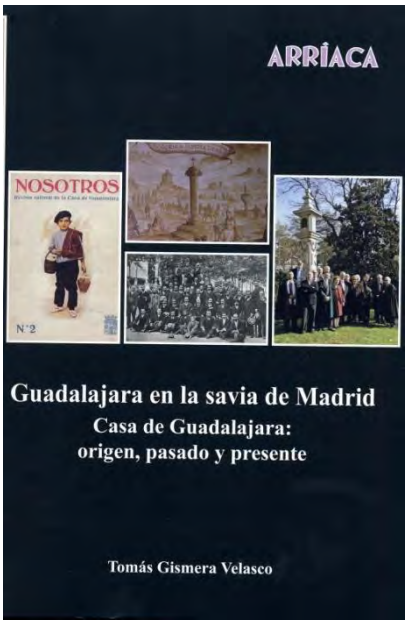
LIBROS Y NOMBRES DE

CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO
CUADRAGÉSIMOSEXTA ENTREGA

146 Año V/ 3 de enero de 2014



Tomás GISMERA VELASCO *Guadalajara en la savia de Madrid. Casa de Guadalajara: origen, pasado y presente*, Casa de Guadalajara en Madrid (Colec. Arriaca, nº 12), 2012, 368 p

El libro que hoy comentamos, *Guadalajara en la savia de Madrid*, que lleva por subtítulo *Casa de Guadalajara: origen, pasado y presente*, es de gran interés para todos aquellos que se sientan verdaderamente guadalajareños, -es el número doce de la colección Arriaca que viene editando la Casa de Guadalajara en Madrid, en esta ocasión gracias al patrocinio de Autoescuelas Gala -mecenazgo raro en nuestros días- con motivo de la celebración del LXXIX Aniversario de su fundación (4 de junio de 2012)- y se divide en doce capítulos y tres anexos.

No se extrañe el lector del elevado número de páginas que contiene, puesto que Tomás Gismera, su autor, es un hombre valiente en lo que a escritura se refiere y no le tiembla el pulso a la hora de dejar constancia de todos y cada uno de los temas que trabaja, por nimios que éstos puedan parecer, cosa que viene demostrando desde hace algún tiempo a través de la edición de numerosos libros como *La Caballada de Atienza* (Zaragoza, 1994 y 2.ª edición, Guadalajara, 2009), *Francisco Layna Serrano, el Señor de los Castillos. Otra historia de Guadalajara* y *José Antonio Ochaíta. La voz de la Alcarria* (Guadalajara, 2002, ambos), *El vuelo del Cuatro Vientos. La última hazaña* (Sevilla, 2008), *Guadalajara en los tiempos del cólera (1834-1885). La provincia bajo la epidemia* (2012), además de otros de narrativa y poesía, así como la revista digital mensual *Atienza de los Juglares*, que ya dimos a conocer a través de estas mismas páginas.

La historia de la Casa de Guadalajara es la historia de las gentes de Guadalajara, de sus pueblos, que a lo largo del siglo XX vieron llegar su decadencia por culpa de la emigración, hasta quedar abandonados, y se refugiaron en amor y compañía en ese centro de acogida y comprensión, para recordar sus lugares de procedencia y comentar los viejos tiempos. Todo eso que Tomás Gismera define como “el éxodo, la aventura, el sueño, la esperanza y el testimonio de quienes un día tuvieron que marchar sin querer dejar de ser parte de Guadalajara”, que eso es, al fin y al cabo, la Casa de Guadalajara en Madrid, un a modo de embajada de la tierra alcarreña por antonomasia en la capital de España.

Por eso el libro trata de reflejar las ilusiones de cuantos salieron de su tierra y quisieron hacerla más grande desde la lejanía y, por eso también, comienza haciendo un recorrido por aquella

intrahistoria dolorosa de las carencias de los pueblos para mejor entender las causas que motivaron ese éxodo a que hemos hecho referencia y la posterior unión de los que se fueron bajo un mismo techo de acogida, en busca de las soluciones necesarias para que otros como ellos, paisanos, no dejaran sus pueblos.

Ese es el meollo del libro, que se completa con multitud de datos tomados fundamentalmente de los archivos de la propia Casa de Guadalajara en Madrid, donde también se conservan los fondos documentales pertenecientes a la tertulia "La Colmena", origen de la primitiva Casa, además de sus propios boletines y ediciones y las colecciones de la prensa provincial, así como alguna que otra memoria puntual del antiguo Centro Alcarreño de Madrid, poco conocida por los investigadores actuales.

Partiendo de lo dicho hasta aquí, el libro comienza su andadura con datos referentes a la migración y la población de la provincia de Guadalajara entre los años 1860 -cuando tenía 204.626 habitantes de los que 105.005 eran varones- y 1999 y analizando las causas de la emigración entre dicho año de 1860 y 1936, que posteriormente estudiará en fases: la primera, de finales del siglo XIX y comienzos del XX; la segunda, que abarcaría los treinta primeros años del siglo XX, aproximadamente; la tercera, comprendida entre 1940 y 1970, y la cuarta y definitiva, que desde 1970 llega hasta nuestros días. Los datos son numerosos e interesantes.

Otro capítulo, consecuencia de lo arriba consignado, se dedica al análisis de la integración de aquellas gentes así como a la difusión cultural entre los emigrantes, que dio lugar al nacimiento de las denominadas casas y centros regionales, uno de cuyos apartados trata de la fundación del Centro Alcarreño de Madrid, antecesor de la Casa de Guadalajara y del que ésta tomará gran parte de su reglamento interno. Su fundación se debió al empeño de Ramiro Villarino Campero, personaje relacionado con Mondéjar y con Usanos, quien siguiendo el ejemplo del Centro Gallego propuso a través de las páginas del periódico *Flores y Abejas* la idea de su creación, según puede leerse en su crónica "¿Y por qué Guadalajara no?"

A dicha pregunta respondieron tres alcarreños: Miguel Martínez Cobeña, Pedro Marco Nicolás y Víctor Nadal García y la respuesta de la prensa provincial también fue favorable e inmediata, llegando el número de adhesiones para la constitución del Centro a las 250. Entonces es cuando comienza a barajarse en nombre que dicho Centro debería llevar, que no fue otro que "Alcarreño, que es el título por el que se nos conoce en el resto de España".

La fiebre por llevar a buen puerto la creación del Centro Alcarreño crecía día tras día y su constitución definitiva se efectuaba el día 20 de mayo de 1903, en un salón del Fomento de las Artes. Los socios eran casi trescientos, que apruebaron por unanimidad el Reglamento, sus fines y la representación que cada uno de los partidos judiciales debía tener... pero, al poco, como suele ocurrir en estos casos, la espuma bajó cuando se perdió el gas de la ilusión y la respuesta administrativa de los ayuntamientos de la provincia fue nula, de manera que "... la Junta Directiva del Centro, entendiendo que ha cumplido el papel para el que fue elegida, la constitución y puesta en marcha, presenta su dimisión a la vez que convoca Asamblea General de la que ha de salir la que de forma oficial materialice todo aquello que queda por hacer".

Y así se hizo.

Luego el Centro Alcarreño tendrá un tiempo de vida, generalmente no muy boyante, hasta su cierre definitivo en

marzo de 1909, acuciado por las deudas, hasta que en 1929 surgiese la idea de crear una Casa Cultural de Guadalajara en Madrid, curiosamente gracias a un grupo de personas que acudían a trabajar a Madrid durante la semana y regresaban a sus casas el sábado, según consta en el recuerdo, que transcribimos a continuación, de Santos Sánchez Rodrigo, titulado "Perfiles alcarreños. La Colmena" y publicado en *El Alcázar*, página de Guadalajara del 7 de abril de 1947:

"Ocurría hacia el año 1929. Muchos alcarreños vivíamos en Guadalajara, pero el destino quiso que nuestros centros de trabajo nos llevasen a Madrid. Todos sintiendo pena al dejar Guadalajara, seguíamos con la casa puesta en la capital y salíamos a trabajar a Madrid.

En el primer tren de las mañana partimos juntos, en amable camaradería, empleados, estudiantes, militares, mecánicos, comerciantes, artistas..., y era de ver lo bien que lo pasábamos esa hora de tren que nos separaba de Madrid. Esa hora de tren nos unía estrechamente, y al llegar a Madrid, la gran ciudad que nos recibía inconsciente, se desperdigaba la familia alcarreñista".

En fin, al poco se crea una Comisión Gestora gracias a un pequeño grupo de amigos y conocidos que contacta con otras sociedades ya existentes, con alcarreños residentes en Madrid y con la prensa. *Flores y Abejas* tomó el pulso a la realidad el 16 de octubre de 1932.

Es importante consignar que cara a la creación de la Casa de Guadalajara existieron dos corrientes: la de quienes trataban de gestionar el contacto anteriormente mencionado, y la Liga Alcarreñista, capitaneada por Francisco Layna Serrano, que impuso ciertas condiciones para su integración:

"Si la casa ha de ser solo un casino para matar el tiempo seré el último, si ha de servir para exaltar el espíritu regional, divulgar sus atractivos, realizar una obra de cultura, exponer o favorecer iniciativas e ideas que la beneficien, seré el primero".

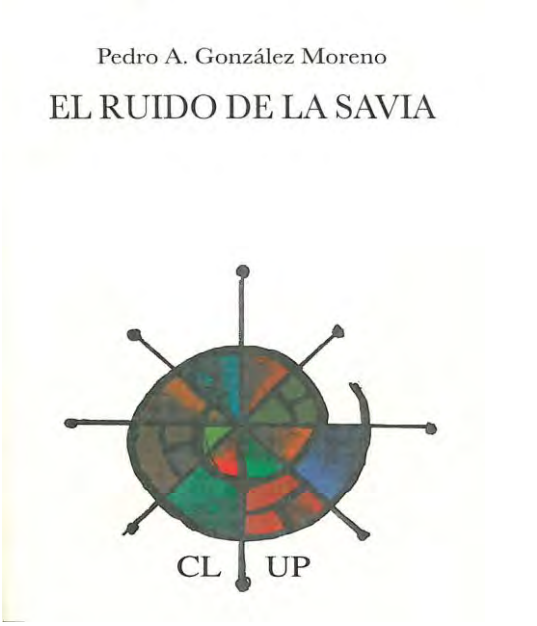
Así nació "La Casa de todos", aunque su luz se apagaría de nuevo tras la guerra, cuando las casas regionales fueron intervenidas y la de Guadalajara pasó a formar parte de la de Castilla la Nueva.

Más tarde surgiría por parte de José Sanz y Díaz una nueva propuesta para la creación de La Colmena: "un ideal de altos vuelos, vínculo de unión entre el antes y el después", puesto que en 1942 hubo un intento de reorganización de la anterior, que fracasó gracias a las temerarias propuestas del ya cronista provincial Layna Serrano. El acta de su constitución se firmó el miércoles 15 de enero del 47, pero también se vio frustrada, hasta que en 1960 surge una nueva iniciativa que esta vez sí fructifica y todavía da sus frutos: La Casa de Guadalajara en Madrid, cuya larga vida ha ido atravesando diferentes altibajos, como es normal en una entidad de esas características. La Casa que acoge a todos en la madrileña Plaza de Santa Ana.

Un libro interesante que tratando de un tema tan aparentemente árido se lee con total facilidad, haciéndose ameno por momentos. Parece mentira -hemos oído comentar- que Gismera haya podido recoger tantísimos datos y los haya aunado de forma tan perfecta para dar ese resultado tan maravilloso que no es otro que el libro hasta aquí comentado.

Enhorabuena a Tomás Gismera por este libro... y también por los anteriores que tanto contribuyen a conocer este tiempo de la Historia patria tan poco conocido que es el mundo contemporáneo y que, tal vez por su propia cercanía en el tiempo, creemos conocer.

José Ramón López de los Mozos



Pedro Antonio González Moreno

El ruido de la savia

Premio nacional de Poesía José Hierro

Ayuntamiento de San Sebastián de los reyes; 2013

El premio nacional de poesía „José Hierro", que convoca cada año el Ayuntamiento de San Sebastián de los reyes, parece que tiene una buena relación con los poetas de nuestra tierra en los últimos años. En 2010 lo ganó el escritor y profesor de Piedrabuena (CR) Francisco Caro con su libro *Paisajes (en tercera persona);* y en 2012 fue el talaverano Miguel Ángel Curiel quien lo obtuvo con su poemario *Hacer hielo*. Ahora, en 2013, lo acaba de obtener Pedro Antonio González Moreno (Calzada de Calatrava, CR, 1960) con uno de los mejores poemarios de este año que termina, y de bastantes años atrás.

Pedro Antonio González Moreno, que no tiene libros prescindibles, nos entrega ahora este, titulado *El ruido de la savia*, lleno de hondura, autenticidad y fuerza. Todo el libro es una metáfora en torno al árbol; en los títulos de sus cinco apartados aparecen palabras con él relacionadas: raíz, árbol/ savia/ ramas/ hojas y de nuevo ramas.

Las dos primeras partes son, para mí, sencillamente soberbias, sin que el resto del libro las desmerezca en modo alguno. En esas dos partes aparece una reflexión sobre los orígenes, sobre las gentes que han formado un pueblo como el nuestro: en este caso será Calzada de Calatrava, en Ciudad Real, pero podrían ser muchos otros cientos de pueblos similares -que no idénticos- a él.

Sus orígenes, sus antepasados son "*arrieros, capataces, albañiles*…." cuya genealogía no es otra que "*la aristocracia del cansancio*". Es en esta parte donde resuenan más los ecos de dos autores que yo presiento en el libro: Eladio Cabañero, el poeta tomellosero de los humildes manchegos de los años 50 y 60; y el castellano viejo Claudio

Rodríguez, también volcado a dar peso con sus palabras a una tierra, a sus paisajes y a sus gentes.

Pero de esos recuerdos de trabajo duro, de resignación, de derrotas y de esperanzas, surge de algún modo, misterioso, la vocación de unir palabras, de construir poemas, de dar sentido a un mundo, que no es sino la pasión poética y vital del autor. Ese fino hilo que va buscando "*hebras de claridad*" es el vínculo que une al escritor de hoy con esos trabajadores del campo y el ladrillo de ayer y de anteayer.

Así, la tercera parte del libro es una reflexión -poética, como es obvio- sobre el sentido de la escritura y sobre las dificultades para hacer este oficio con honestidad y sin las trampas que en él abundan tantas veces.

La cuarta y la quinta partes son una exploración sentimental, amorosa, una confesión de las distancias entre el cariño y el trabajo del escritor: "*Vine hasta ti buscando/ lo que no encontré nunca en el lenguaje*". En resumen, un gran libro.

Alfonso González-Calero

Pedro Tenorio presenta su poemario "La luz se calla"

El poeta de Talavera Pedro Tenorio ha presentado su nuevo poemario, que lleva por título „La luz se calla" y que nace «después de muchos años de estar callado», tiempo tras el cual ha sentido la necesidad de expresarse. «Me ha costado, ha sido un parto de cinco años «, explicó el poeta antes de la presentación.

Este nuevo poemario, como el propio autor define, es «un canto de dolor» por la muerte de su hijo. «Es un libro elegíaco», recalca Tenorio, quien recuerda que, a diferencia de su obra anterior, „Muertos para una exposición", en el que pretendía ser un libro alejado de todo sentimentalismo, este es «un libro cargado de sentimientos».

A pesar de ello, asegura que, como en cualquier otro poemario, se trata de «ficción» y de «adornos retóricos» que le han servido «para digerir un mal trago».

„La luz se calla" se divide en seis partes que recogen una serie de poemas escritos por Tenorio y prologados por Alfredo Ramos. Cuenta además con la colaboración del músico Luis Martín, del grupo Lobos Negros, que ha compuesto un tema basado en la obra y que acompaña al libro.

Aunque acaba de presentar este nuevo poemario, Tenorio cuenta en su haber con otros anteriores y tiene ya en mente

nuevos trabajos «pero ya en prosa», adelanta.
No en vano, tras su reciente jubilación después de más de cuarenta años dedicado a la enseñanza media y a la escritura de libros de didáctica, se ha volcado en esta dedicación. Tras la presentación de este nuevo poemario en Talavera, lo hará también en Madrid, Ávila, Lugo y Valencia.
En el caso de Talavera, Tenorio estuvo muy arropado en la presentación de „La luz se calla“ en la Biblioteca Municipal „José Hierro“, donde leyó varios poemas al público, para cerrar el acto con la música que el componente de Lobos Negros ha creado para él.
El nuevo libro de Pedro Tenorio se puede adquirir ya a través de la página web de la editorial La Discreta. Asimismo, los interesados se pueden asociar a esta firma editorial, que distribuye a sus socios de manera gratuita los ejemplares que publica cada año.

LA TRIBUNA L. M., 28 de noviembre de 2013

Tweet Compartir

Julia de la Fuente presentó 'Corazón de sombras' en Villar de Olalla (Cuenca)

Recuperamos la reseña que sobre la novela de esta joven escritora conquense hizo el poeta y profesor de Lengua y Literatura Miguel Mula

Corazón de sombras es el título de la primera novela de Julia de la Fuente, que ha publicado la editorial Kerlikos y que recientemente se presentó en la biblioteca pública de Villar de Olalla.

Julia de la Fuente (Cuenca, 1995) confiesa haber escrito esta novela a los 15 años y haberla depurado para su edición a lo largo del pasado curso escolar. También anuncia en la solapa del libro la pronta publicación de dos novelas más que tiene casi terminadas, una de las cuales es continuación de la que aquí nos ocupa. Según dice, *Corazón de sombras* es el comienzo de una trilogía. La segunda parte se llamará *Corazón de cristal* y la tercera *Corazón de luz*.

El “corazón de sombras” del título hace referencia al de la protagonista, Anaïs, una preciosa noble francesa del siglo XVI que fue salvada de una enfermedad mortal gracias a la mordedura que la convirtió en vampira. Ahora, después de varios siglos, huyendo de la vida eterna a la que ha sido condenada y que no le satisface, se traslada a vivir a la boscosa Galicia. De este modo aparece sin querer en la vida de David, un joven del pueblo con una complicada situación familiar cuya vida va a cambiar drástica y peligrosamente. A partir de estos protagonistas se desarrolla una historia llena de intriga, contada desde varios puntos de vista, que juega muy bien con la

tensión dramática y el deseo del lector de querer saber más y más.

Es una historia de vampiros, y una novela juvenil, pero también una novela de aprendizaje, una aventura de amor y odio, de misterio e intriga, una iniciación en las grandezas y las miserias del ser humano, una investigación sobre los límites entre el bien y el mal… La narración se hace más precisa y mejora en madurez conforme avanzamos en ella y es especialmente destacable la importancia de los sueños y lo irracional anticipando o sugiriendo sucesos, deseos, miedos o frustraciones. También son destacables las escenas en las que observamos la íntima relación que hay entre odio y deseo. En general, es una novela muy plástica, muy cinematográfica. Sin duda alguna, ***Corazón de sombras*** es un espléndido comienzo para una jovencísima escritora que promete mucho. De momento, podemos seguirle la pista en su blog personal

http://juliadelafuente.blogspot.com.es

Miguel Mula Las Noticias de Cuenca 30 de Diciembre de 2013

Juan I. Laguna

La Philosophía moral en el Guzmán apócrifo: la autoría de Juan Felipe Mey a la luz de las nuevas fuentes

Ciudad Real, Almud, 2012, 152 p.

En 1602 y solo tres años después de que la primera parte del *Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán saliese de las prensas de Várez de Castro, apareció en Valencia *La segunda parte de la vida del pícaro Guzmán de Alfarache* puesta en tipos por el muy avispado impresor Pedro Patricio Mey. Ese *Guzmán* apócrifo gozó de diez ediciones hasta 1604, cuando Alemán sacó a la palestra su *Atalaya de la vida humana.* Hasta ese momento llegó incluso a sobrepasar el éxito que había tenido el *Guzmán* primero, pues no en vano se encontró con unos lectores ávidos de noticias sobre la vida y milagros del pícaro hispalense. El nombre con el que el libro valenciano llegó a la estampa, ese de Mateo Luján de Sayavedra, resultó a todas luces impostado, dejando así abierto un desafío de identidades tan grato y complejo como el que acompañó al *Quijote* urdido a nombre de Alonso Fernández de Avellaneda. Se añade a ello otra singularidad del libro, y es el hecho de haber sido compuesto en forma de centón, tejiendo y destejiendo fragmentos de otras obras contemporáneas. A ambas cuestiones pretende responder Juan I. Laguna con este libro, cuya primera parte atiende a la composición del texto y a las fuentes que manejó el autor del apócrifo, con especial atención a la *Philosophía moral* de Juan de Torres, mientras que la segunda se centra en desvelar la personalidad histórica del embozado Sayavedra.

Aun cuando las investigaciones realizadas con anterioridad ya habían señalado la utilización, el manejo y hasta el plagio de un buen número de textos y lecturas en la construcción material del *Guzmán* apócrifo, Juan I. Laguna ha demostrado de manera palmaria que se hizo uso de hasta nueve obras más, que hasta el momento no habían sido señaladas, casi todas impresas en los años inmediatamente anteriores a la composición del libro. Las más antiguas son *Il manifesto successo, di tutto il seguito per il duello et querela de i dua illust. s. napoletani, Il s. Cesare, et il s. d. Fabritio, Pignatelli. Pareri, allegationi, discorsi, et lettere di diversi illust. sig. et eccel. cavalieri, et dottori, sopra il detto duello*, impreso en Florencia por Bernardo Giunta en 1548; el *Libro de la oración y consideración* de Fray Luis de Granada, que Andrés de Portonaris estampó en Salamanca en 1554; y las *Prediche del reverendissimo mons. Cornelio Musso*, salidas en Venecia, por Gabriel Giolito de Ferrari, en 1558. A la última década del siglo xvi corresponden la *Microcosmia y gobierno universal del hombre christiano, para todos los estados, y cualquiera de ellos* de Marco Antonio de Camos (Barcelona, Monasterio de san Agustín por Pablo Malo, 1592), las *Addiciones a la sylva spiritual, y su tercera parte* de Antonio Álvarez (Barcelona, Gabriel Lloberas, 1595), el *Thesoro de los soberanos misterios y excelencias divinas, que se hallan en las tres letras consonantes del sacrosanto e inefable nombre de IESVS, según se escribe en el original hebreo* de Domingo García (Zaragoza, Lorenzo de Robles, 1598), el *Thesoro de varias consideraciones sobre el psalmo de misericordias 'Domini in eternum cantabo'; en que se contienen conceptos de grande espíritu, muy provechosos para predicadores, con los setenta y dos nombres de Dios* de Juan Suárez de Godoy (Barcelona, Sebastián de Cormellas, 1598) y la *Relación del aparato que se hizo en la ciudad de valencia para el recibimiento de la sereníssima reyna doña Margarita de Austria desposada con el athólico y potentíssismo rey de España Don Phelipe, Tercero de este nombre* de Juan Bautista Confalionero (Valencia, Pedro Patricio Mey, 1599).

Mención aparte merece, claro está, la *Philosophía Moral* de Juan de Torres, que encabeza el título del libro (Burgos, Juan Baptista Varesio, 1596). Es de aquí de donde el autor de este segundo *Guzmán* tomó prestados y aun hurtados más párrafos, pasajes o ideas, que en algún caso ocupan páginas enteras. Los procedimientos de que se valió el disfrazado Luján de Sayavedra para insertar todos esos materiales de construcción en su propio edificio varían significativamente.

Unas veces copia literalmente el original, manteniendo el mismo orden de párrafos o alguna frase suelta; otras, modifica dicho orden de párrafos y frases. En ocasiones, opta por resumir o reinterpretar lo leído en la fuente, lo adorna con coletillas o frases sueltas de su propio caletre o incluso se limita a traducir sin más textos originalmente escritos en latín o italiano. Para demostrar la pertinencia de estas fuentes, Juan I. Laguna presenta los pasajes del apócrifo en columnas paralelas a los textos originales de los que parte, de modo que el lector pueda corroborar por sí mismo la conexión textual sin el más mínimo margen de duda. A su vista, no cabe sino afirmar que el autor del apócrifo utilizó todas las fuentes señaladas por Laguna para engrosar su *Guzmán*, que hay ahora que añadir a las que ya se conocían. La conclusión es que, a la luz de lo recogido en este estudio y a la de otros trabajos anteriores, más de la mitad de la obra es fruto pura y simplemente de la rapiña literaria.

Este admirable esfuerzo de cotejo y localización de fuentes ha llevado a Laguna

a adentrarse en los terrenos, siempre pantanosos, de la autoría y la atribución de la composición de la obra. El candidato que aquí se propone como continuador espurio del *Guzmán de Alfarache* alemaniano es el profesor e impresor valenciano Juan Felipe Mey. A ese mismo entorno geográfico, profesional y familiar había ya apuntado David Mañero Lozano en un artículo publicado en el 2011, donde indagaba en las razones que habían llevado a Mateo Alemán a presentar al personaje de Sayavedra acompañado de un hermano, que tiene a bien cambiar su nombre Juan Martí en Mateo Luján: «Llamábase Juan Martí. Hizo del Juan, Luján, y del Martí, Mateo; y, volviéndolo por pasiva, llamose Mateo Luján».2 La solución que Mañero propone para tal enigma es que el escritor sevillano quiso señalar a dos personas como responsables del atropello: el dicho Juan Martí y a Pedro Patricio Mey, impresor de la segunda parte y rebautizado como Mateo Luján. Él y no otro habría sido el verdadero promotor de la continuación apócrifa.3 Por su parte, Juan I. Laguna ha puesto el blanco en el entorno familiar de los Mey, aunque desplazándolo hacia Juan Felipe Mey, impresor también, pero más inclinado a las letras humanas, pues no en vano llegó a ocupar la cátedra de Prosodia y Retórica en la Universidad de Valencia hasta su muerte, ocurrida en 1612.

Entre las distintas razones que respaldan la autoría de Juan Felipe Mey, conviene destacar la estrecha relación que mantuvo con Antonio Agustín, arzobispo de Tarragona, para el que trabajó durante casi una década. Ello explicaría la figura de ese «grande doctor letrado de grande censura» del que se habla en el *Guzmán* y justificaría asimismo el uso de textos de difícil localización como *Il manifesto successo*. Recuérdese que Antonio Agustín reunió una magnífica biblioteca humanística y jurídica en su sede tarraconense, tras haber pasado una importante parte de su vida en Italia, bajo la tutela y el magisterio de los más destacados jurisconsultos de la época. Por otro lado, los profundos vínculos que Mey mantuvo durante toda su vida con la Compañía de Jesús podrían justificar el conocimiento exhaustivo de la *Philosophía moral* del jesuita Juan de Torres, sin duda la obra más plagiada en el *Guzmán*. El mismo gusto por lo italiano de Juan Felipe Mey, quien había traducido las *Metamorfosis* de Ovidio directamente desde el toscano, dejó también sus ecos en el apócrifo, en el que, como subraya Laguna, se acude a frecuentes italianismos y donde el autor se muestra hasta tal punto familiarizado con la lengua que aquí y allá olvida traducir nombres o vocablos.

Entre las circunstancias que rodean *La Philosophía moral en el Guzmán apócrifo: la autoría de Juan Felipe Mey a la luz de las nuevas fuentes*, está la de haber sido escrita al margen de cualquier institución universitaria, lo que acaso aumente su valor, pues no siempre es fácil llevar a cabo una tarea tan rigurosa y metódica como la que aquí se ha realizado desde fuera del confortable amparo de un entorno académico. Siempre es de agradecer que haya personas que sin otra aspiración y premio que el conocimiento mismo estén dispuestas a invertir su tiempo y aun su vida en la lectura y el estudio de unos textos que pueden parecer lejanos, pero que forman parte esencial de nuestra cultura y nuestro patrimonio. En este caso, además, los resultados del trabajo son incontestables en su primera parte, pues no cabe ni siquiera el margen a la duda en cuanto a los textos que se señalan como fuentes para el *Guzmán* apócrifo. En cuanto a la autoría de Juan Felipe Mey, el perfil que se traza y la información acumulada abre una línea de investigación novedosa, que contribuye decisivamente a ir cerrando un cerco en torno a uno de esos misterios que todavía se nos resisten en la literatura del Siglo de Oro.

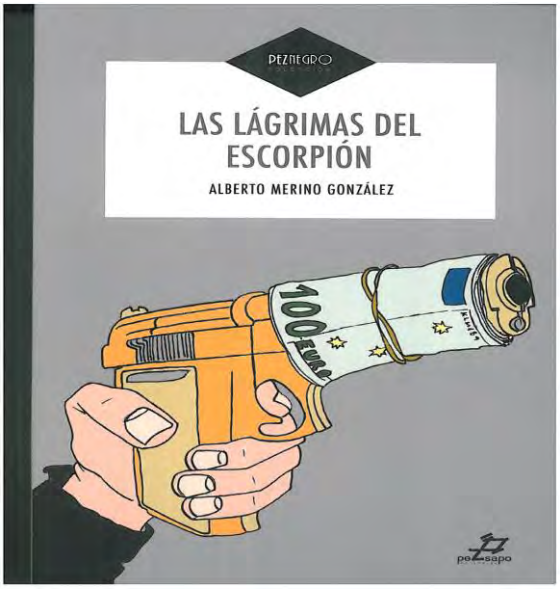
Bibliografía

Segunda parte de la vida del pícaro Guzmán de Alfarache, ed. David Mañero Lozano, Madrid, Cátedra, 2007, p. 11.

Alemán, Mateo, *Guzmán de Alfarache*, ed. Luis Gómez Canseco, Madrid, Real Academia Española, 2012, p. 509.

Mañero Lozano, David, «Pedro Patricio Mey y Mateo Alemán. Nuevos enigmas del Guzmán apócrifo», *Nueva revista de filología hispánica*, 59.1 (2011), pp. 1-24.

Natalia Palomino Tizado Universidad de Huelva Revista Studia Aurea, 7, 2013



Alberto Merino González

Las lágrimas del escorpión

Ed. Pezsapo; 2013

"En los momentos que vive el mundo, la novela policial ya es una novela de costumbres." Como dijo Eugenio Díaz.

Las lágrimas del escorpión es el libro que se presenta hoy. Posee una gran trama con giros inesperados y refleja con verosimilitud las decisiones que uno tiene que tomar en la vida. Una fiel descripción del género Novela negra.

Alberto Merino González, nacido en Toledo, autor de la obra y gran amigo de la infancia, personalmente lo describiría como un luchador. Una persona con una capacidad innata para la narrativa a pesar de su juventud que, ante adversidades, siempre se ha intentado superar, ambicioso.

Tenía una ilusión, publicar. Le encantaba leer, pero disfrutaba más aun escribiendo. Fueron muchos los trabajos escolares en los que al resto de compañeros nos costaba plasmar un relato en escasos folios. Sin embargo él tenía que resumirlos para no sobrepasar el límite permitido. Ese potencial le hacía destacar incluso desde aquella etapa. Comenzó Ingeniería industrial en la Universidad Politécnica de Madrid combinando ambas pasiones. Siempre queriendo comprender el funcionamiento de lo que le rodea dedicando el tiempo que sea necesario. Entusiasta de su trabajo.

Pasamos muchos momentos buenos, viajes a Barcelona, Paris, Benidorm, cenas, risas. Y también algunos malos, pérdidas, inquietudes. Creo que el resto de nuestros amigos estarán de acuerdo conmigo en que es el nexo de unión entre todos, el pegamento por decirlo de alguna manera. Siempre está en contacto con todos, poniendo al día al resto de cómo les va a los demás. Carismático, irónico y amigable lo definen.

Según palabras de Agatha Christie: "El imposible no podría haber ocurrido, por lo tanto lo imposible debe ser posible a pesar de las apariencias." Y la ilusión se transformó en realidad. Somos la generación incertidumbre. No se sabe qué será de nosotros ni dónde terminaremos, pero sí que sabemos una cosa, ocurra lo que ocurra, Alberto seguirá ahí cuando le necesitemos.

La chispa que necesita una tarde, la intriga que se busca un fin de semana, la evasión y mucho más se puede conseguir con este libro.

Eloy Recio

Luis Monje Ciruelo

Alcarreños de la Transición

Aache ediciones. Con el patrocinio de la Diputación de Guadalajara.
Guadalajara, 2013. 344 pags. 18 €.

Un libro cien por cien periodístico, testigo de una realidad, de unos personajes, de unas circunstancias. Relato uno por uno de 77 protagonistas de los años 70 y 80 del siglo XX en Guadalajara. El periodista, el maestro en tomar la realidad por solapa y contársela a los demás en "Nueva Alcarria" es Luis monje Ciruelo, quien a sus casi 90 años ha vuelto a dar un nuevo giro de tuerca, y ha conseguido que esa realidad antigua, vibre ante el lector de hoy, recupere su voz que a punto estaba de apagarse.

El libro, en principio, puede parecer ajeno y anticuado. Pero en cuanto uno lo toma en las manos, le pasa las hojas, mira las fotografías, se para a leer algún párrafo, ya no hay escapatoria: se queda enganchado al libro, empieza por el inicio, y no lo deja hasta el final.

La estructura es bien simple: Monje Ciruelo en la mitad de los 80 del pasado siglo, entrevistó largamente y resumió luego en una página del periódico las impresiones de lo que 77 personas que en esos momentos eran protagonistas le fueron contando. Hay políticos, artistas, escritores y empresarios. Hay militares, curas y sindicalistas. Hay de todo, pero siempre con nombre y apellido: identificados e identificables. Incluso hoy. La segunda parte de cada entrega, son las palabras que en estos días, ya avanzando el siglo XX, nos dicen esos antiguos protagonistas del Cambio, y expresan su ilusión/desilusión, su alegría de ver lo logrado, o su desesperanza al confesar que se hundió su proyecto. Algunos de ellos han muerto, y entonces son sus familiares, amigos, o gente que con ellos compartió el momento de la Transición, los que se expresan. Fotografías del antes y el después aparecen como un complemento que para muchos, con cierto morbo, (por lo que de cruel tiene el paso del tiempo sobre la faz de los hombres) será lo mejor del libro.

La opinión del autor

El libro lleva unas palabras introductorias de **Ana Guarinos**, presidenta de la Diputación de Guadalajara; le siguen unas cuantas páginas escritas como Prólogo por el profesor **Ciriaco Morón Arroyo**. Y se completa con unas apreciaciones, explicaciones o justificaciones del autor, del siempre joven y animoso **Luis Monje Ciruelo**, de quien cualquier piropo o alabanza en este momento sabe

a poco. Porque su labor periodística y hondamente humana se ve cuadriplicada en este libro.

Dice así, entre otras cosas, el propio Monje, de su libro: "Cuando proyecté este libro no imaginaba el berenjenal en que me metía. Decidí hacerlo animado por unos amigos, que consideraban que aquella larga serie de entrevistas a personalidades de la provincia, publicadas semanalmente en Nueva Alcarria a lo largo de 1985 y 1986, merecían ser releídas y reflexionadas. Decían que eran unos interesantes documentos humanos que no podían quedar sepultados en el maremagno de las hemerotecas. Y como un autor no necesita que le empujen para transformar sus escritos volanderos en libro, me dejé convencer complacido. Y aquí está el resultado de mi laboriosidad, diría mejor de mi fuerza de voluntad, de mi perseverancia y, quizá, hasta de mi larga paciencia".

Y nos aclara luego: "Vaya por delante que el título de este libro "Alcarreños de la Transición" no responde exactamente a la realidad, porque entonces habría tenido que limitarme a los políticos para estas entrevistas. Los califico de la transición porque son personajes de esa época, no necesariamente protagonistas de ese histórico período, pero sí testigos, fiadores y avalistas del cambio, y me ha parecido que esa circunstancia podía ser un elemento de unidad y hasta de identidad. No tendría si no explicación que entre los entrevistados, además de los políticos que la vivieron y la hicieron, figuren un obispo, un general, un prelado de Su Santidad, médicos, escritores, periodistas, científicos, etc. Hasta un rejoneador, el mejor de su época.

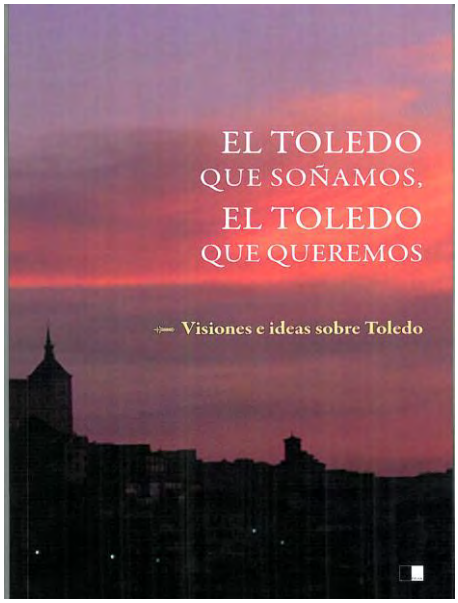
Lo que sí puedo afirmar es que **"Alcarreños de la Transición"** no tiene, por mi parte, el menor atisbo político, puesto que entrevisté personajes de todas las ideologías: desde el PCE, UGT y Comisiones Obreras hasta Falange Española y Fuerza Nueva pasando por PSOE y UCD. Y, por, supuesto, como se ve, gran parte totalmente apolíticos". Si los periodistas de hoy tienen de quien fijarse (y fijarse es algo saludable y muy provechoso para caminar por la vida) ese es Monje Ciruelo. Llega a decir, al final de su proemio, que "Ahora es cuando me he dado cuenta de que el Periodismo, que ejercí con plena vocación, me hizo feliz en el trabajo. Al abandonar por jubilación casi toda actividad periodística, esta faceta de escritor me ha permitido continuar escribiendo para llenar de una manera activa el amplio margen de mis ocios como miembro de una, no sé ya si Tercera o Cuarta Edad". Pero sea cual sea la edad en que se encuentre, su ánimo no se viene abajo, y las ilusiones del inicio se mantienen intactas. Por eso ha insistido en sacar adelante esta edición. Y por eso, nos consta, ha animado a muchos otros a que le ayudaran en ello. Los lectores, en definitiva, son los que van a disfrutar con la lectura de este libro-crónica prieto de alcarreñismo, vigoroso de vida.

Publicado por Libros Uno por Uno. Revista bibliográfica 29 diciembre de 2013

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO CUADRAGÉSIMOSEPTIMA ENTREGA

147 Año V/ 9 de enero de 2014



El Toledo que soñamos, el Toledo que queremos

VV. AA. (*) Ed. Celya; Toledo 2013

La Biblioteca de Castilla-La Mancha organizó en los meses de mayo y junio de este año que ahora termina un ciclo con este mismo título en el que algunos pensadores, profesores, investigadores o expolíticos toledanos reflexionaron -por lo general con un muy buen nivel- sobre el pasado, el presente y el futuro de la ciudad.

El editor Joan Gonper (Celya) ha tenido el acierto de publicar sus intervenciones y eso es lo que recoge este libro, que debería proporcionarnos a todos algunos buenos motivos para reflexionar. Aquí van algunas ideas que a mí me han llamado la atención en el libro:

Una cura de humildad:

"¿Qué es Toledo?: Una entidad administrativamente pequeña, con una estructura urbana desarticulada, económicamente débil y con mentalidad notablemente post-romántica".

Y el reconocimiento de la eterna problematicidad de Toledo:

"Lo que caracteriza a Toledo es que no admite solución radical, definitiva. Se trata de un problema que se renueva de manera continua. Por eso vivir en Toledo debe ser un ejercicio continuado de responsabilidad".

Un buen consejo para navegantes:

"El desánimo y la desesperación no son los mejores compañeros para salir del pozo en que nos encontramos".

Una certeza:

"Un verdadero proyecto de ciudad del que todavía Toledo carece".

Un sano ejercicio de crítica y de expectativa regeneradora:

(No queremos) "un Toledo que sienta la necesidad cada mañana de desayunarse con el mantra de ser la ciudad más histórica, más monumental, la mejor conservada, la „segunda Roma". Yo no quiero voceros de las maravillas de Toledo. Lo que quiero es un Toledo de novedades culturales, sin ínfulas, capaz de encajar las críticas".

Una mirada nostálgica a un pasado reciente que hoy escasea

"Un fenómeno que hoy podría parecer milagroso, esa alianza natural de los diferentes partidos en los primeros tiempos de la democracia de trabajar unidos por la ciudad, por los ciudadanos".

Y un buen deseo en esa misma dirección:

(Además de las rivalidades entre los partidos que forman la Corporación) "otro aspecto fundamental sería eliminar las confrontaciones, siempre estériles, entre el Ayuntamiento y las administraciones de rango superior, dejando al margen quién gobierna cada una de ellas".

Una posible opción de futuro:

"Si los territorios que ahora ocupamos van a formar parte de esa unidad económica mayor o mega-región, ¿qué posibilidades tiene Toledo de sobrevivir como entidad diferenciada?: Toledo debería configurarse como núcleo cultural o como centro creativo*".*

Estas son algunas ideas expuestas en el libro, podría haber muchas más, y cada lector/a extraerá las que más le agraden. En todo caso el libro ofrece de un lado una pluralidad de visiones, por disciplinas, por ángulos de enfoque incluso por edades. Esa pluralidad le da una riqueza añadida.

Y de otro estoy convencido de que todos los intervinientes aman Toledo y desean una ciudad mejor de la que hoy es. Eso no excluye la autocrítica, como es lógico. En resumen un buen puñado de miradas y reflexiones sobre esta ciudad algunas de las cuales podrían ser ejes de un futuro que deberíamos reflexionar y poner en marcha entre todos sus habitantes.

(*) Autores que han participado en el libro: José Antonio Marina; Fernando M. Gil; Francisco Gª Martin; M. Antonio Zárate; Tomás Marín; Ricardo S. Candelas; Jesús Cobo; Juan Ignacio de Mesa; Jesús Fuentes; Ángel Dorado; Ramón Sánchez Glez; Jesús Carrobles; Mª José Muñoz y Adolfo de Mingo

Alfonso González-Calero

La caza como recurso renovable y la conservación de la naturaleza
Jorge Casinello Roldán

CSIC - Los Libros de la Catarata**,**
Madrid 2013 **Colección:** ¿‟Qué sabemos de‟?
136 pags.; 12 €

Planteado casi siempre desde una perspectiva ética, el debate sobre la posibilidad de conciliar la conservación de la naturaleza y el respeto de los animales con la actividad cinegética suele conducir a un callejón sin salida. Sin embargo, los conocimientos científicos que aportan en la actualidad disciplinas como el bienestar animal, la ecología, el comportamiento animal y la biología de la conservación permiten a Jorge Cassinello Roldán, director del primer instituto español dedicado al estudio científico de la caza, (Instituto de Investigación en Recursos Cinegéticos (IREC) UCLM, Ciudad Real)
Y dedicado igualmente a mostrar formas y maneras de gestionar la actividad cinegética más acordes con la defensa del entorno natural y que promuevan el uso de los recursos naturales de forma sostenible, de tal manera que se asegure su continuidad para las generaciones venideras. ¿Cuándo y por qué surgió el homínido cazador? ¿Por qué, tras la aparición de la agricultura y la ganadería, hemos seguido cazando? ¿Qué pasaría si dejáramos de hacerlo? El autor aclara todas estas cuestiones, y algunas más, exponiendo con rigor las evidencias científicas y planteando vías de encuentro entre los diferentes sectores sociales interesados en un desarrollo sostenible y, sobre todo, en preservar el principal aval que nos queda: nuestro entorno natural.

Web de Eds. de la Catarata

Teresa Día Díaz

"El uniforme de la soldadesca de Mazuecos (Guadalajara)"

en CAMPOS, F. Javier (coord.), *El Patrimonio Inmaterial de la Cultura Cristiana*. R.C.U. Escorial-M.ª Cristina. Servicio de Publicaciones (Col. del Instituto Escurialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, nº 41. Ediciones Escurialenses), Estudios Superiores del Escorial, 2013, pp. 679-692.

El trabajo que comentamos en esta ocasión es el único de temática guadalajareña que fue presentado al Congreso sobre *El Patrimonio Inmaterial de la Cultura Cristiana*.

Teresa Díaz Díaz [de Moranchel] no es la primera vez que participa en estos congresos, y buena prueba de ello es el artículo titulado "Nuestra Señora de la Paz en Mazuecos (Guadalajara)", que fue publicado en las actas correspondientes -actualmente editadas en formato digital- del congreso celebrado en 2012, pudiendo decirse del presente trabajo que es una continuación de aquél.

Su texto, que no es muy extenso puesto que consta de catorce páginas, se divide en cinco (V) apartados:

I. El ejército español en tiempos de Carlos V: contexto internacional, creación y organización de las tropas, levas, tácticas, principales campañas (Lepanto).

II. Equipamiento de uniformes a los soldados.

III. Orígenes de la soldadesca de Mazuecos.

IV. Otros ejemplos de soldadesca en la provincia de Guadalajara.

V. Bibliografía consultada y de referencia.

Actualmente se siguen celebrando algunas manifestaciones de carácter religioso y festivo en las que participan grupos de jóvenes componiendo atractivas "soldadescas" que, por lo general, suelen acompañar en su recorrido a determinadas imágenes religiosas, siendo su vestimenta es lo que más los diferencia.

En el caso que nos ocupa visten atuendos militares al estilo de los Tercios de Flandes y acompañan a la Virgen de la Paz (24 de enero), mientras que en otras localidades representan romanos, especialmente en algunas procesiones de Semana Santa.

Los dos primeros apartados se destinan a dar idea de cómo era el ejército en tiempos de Carlos I, "creador de un ejército del estado al servicio del propio estado" consecuencia de haber heredado el Sacro Imperio Germánico de Occidente, lo que conllevó también la herencia de numerosas guerras y enfrentamientos con otros países europeos, aunque no todo el mérito corresponde al mencionado Carlos, ya que su abuelo Fernando "El Católico" había formado con anterioridad un ejército de 32.000 hombres, casi todos voluntarios, que se encontró a su llegada a España, y a los uniformó "al estilo alemán", aunque con colores nacionales: rojo y amarillo.

"... E mandamos que para la provisión de la dicha gente se lleven e gasten solamente paños de Alicante e de tierras de Baeça enrubiadas [de color amarillento] e paños pardillos [de color pardo] comunes e burieles [de color rojo] de la Mancha e veynt quatrenes de Córdova de colores, e veinte y seisenes de Toledo, e cordellates [lana basta] de calças e frisas [lanas finas para forros] bureladas [a franjas] de todas colores, e otros paños comunes de poco preçio, porque d´esto la dicha gente se podrá bien vestir e a menos costa".

Además, el armamento, que debía ser igual para todos, se componía de bacinete, coselete completo, quijotes, coderas y guardabrazos y escudo metálico como armas defensivas, y pica y espada como ofensivas.

Pero fue en 1534 cuando la infantería española se organizó en "tercios", compuestos por 3.000 hombres al mando de un maestre de campo, conteniendo cada tercio doce compañías de las que cuatro eran de arcabuceros y el resto de piqueros, lo que no dejaba de ser un recuerdo de la "tercia legión romana", como recuerda Sancho de Londoño en un informe enviado al Duque de Alba:

"Los Tercios, aunque fueron instituidos a imitación de las tales legiones [romanas], en pocas cosas se pueden comparar a ellas, que el número es la mitad y aunque antiguamente eran tres mil soldados, por lo cual se llamaban Tercios y legiones. Ya se dice así aunque no tengan más de mil hombres. Antiguamente había en cada tercio doce compañías, ya en unos hay más y en otros menos, había tres Coroneles que lo eran tres capitanes de los doce, cosa muy necesaria para excusar las diferencias que nacen cuando se envían de una compañía arriba alguna facción o presidio".

Muchos más son los datos que Teresa Díaz ofrece acerca de los tercios y su evolución a lo largo de los tiempos, así como de su equipamiento y uniformidad, hasta llegar a bucear en los orígenes de la soldadesca en Mazuecos.

Parte para ello del combate naval de Lepanto en el que las tropas cristianas resultaron vencedoras, frenando el expansionismo otomano por el Mediterráneo occidental. Al parecer, entre dichas tropas se encontraba el vecino de Mazuecos llamado Juan López, que, resultando herido, se encomendó a la Virgen de Paz, sanando milagrosamente el brazo, de modo que cuando regresó a su pueblo desfiló con sus galas de soldado detrás de la Virgen en acción de gracias y con el fin de demostrar a sus convecinos su comportamiento heroico y agradecer públicamente el milagroso portento.

El traje de este Juan López no se conserva, pero debemos considerar que era de las mismas características que otros uniformes que aparecen en algunas pinturas coetáneas.

Desde este momento -el de la batalla de Lepanto- considera Teresa Díaz que se vienen usando estas vestimentas por parte de la soldadesca, que "se supone igual [a] como iba vestido el insigne soldado a la usanza de los tercios de Flandes con botas de ante altas, por encima de la rodilla, casaca amarilla, con manga abullonada, pantalón corto

bombacho, también abullonado, calzas color naranja, al igual que los detalles de los bordados del traje".
Hoy en día la soldadesca de Mazuecos está constituida por un capitán, un alférez abanderado, un sargento, dos cabos y cinco soldados que llevan picas, -conocidas como "guinchos"- y una bandera, y que van vestidos a la usanza de los antiguos Tercios Españoles, es decir, con camisa, jubón, medias calzas, calzones y botas, y tocados con sombreros de ala ancha rematados con una pluma roja. Los trajes son de color amarillo tostado y rojo y el sombrero gris, excepto el alférez que viste de amarillo con adornos verdes y el capitán, que lo hace de granate con gorguera y capa roja indicativa de su rango.

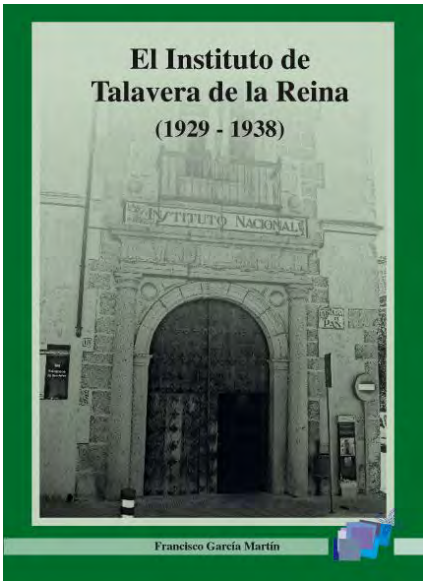
Entre otras fiestas tradicionales [populares] en las que intervienen soldadescas se mencionan las que se celebran en Hinojosa, cuyos datos más antiguos datan de 1889 y aparecen reflejados en el *Libro de cuentas de la Virgen* como "Gratificación para los que hicieron la entrada de Moros y Cristianos", y aunque las diferencias entre esta soldadesca y la de Mazuecos sea grande puesto que en la de Hinojosa se trata de dos bandos de cinco actores, vestidos los "cristianos" a la manera de la Caballería de Requetés, mientras de los "moros" se limitan a envolverse en una túnica blanca y una toalla a la cabeza a modo de turbante.

En Codes (Maranchón) más bien se trata de un alarde o recuento de la tropa previo al combate y quizás se trate de una ofrenda votiva a San Roque, en cuyo honor se realiza la fiesta (actualmente con gran participación femenina).

En Sigüenza es una "soldadesca" denominada "los Armaos", la encargada de custodiar el monumento de Jueves Santo y acompañar la procesión del Santo Entierro a cuya Cofradía de la Vera Cruz y Santo Entierro pertenecen. Visten corazas de acero, pica y fajín rojo a la cintura.

Finaliza en trabajo con una bibliografía de veintiséis títulos y tres fotografías que, desafortunadamente, impiden ver el colorido de la vestimenta por estar publicadas en blanco y negro (claro tributo a los cortes de monetarios propios de estos tiempos de "crisis").

José Ramón López de los Mozos



Francisco García Martin:
El Instituto de Talavera de la Reina (1929-1938*)*
Edit. Ledoira, Toledo, 2013

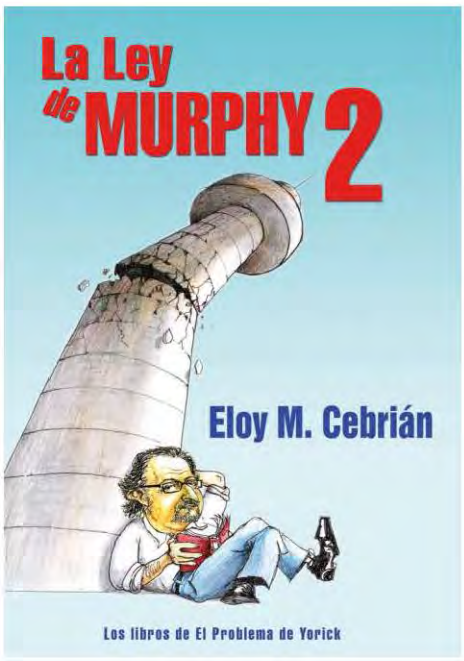
Talavera de la Reina conoció, a comienzos de siglo XX, un notable impulso económico gracias al incremento de población y a la cada vez

mayor pujanza comercial. Aprovechando la legislación primorriverista, quiso la localidad dotarse de un Instituto Local, que posteriormente se declararía Nacional, imitando así a otras localidades de la provincia de Toledo como Madridejos. El instituto siguió funcionando tras la ocupación de la ciudad por las tropas franquistas, pero, como otros no capitalinos, la derrota de la República supuso su supresión. Este volumen enriquece el cada vez mayor número de trabajos que descubren la rica historia de la localidad y que, junto con otros del autor sobre los institutos de Toledo, Quintanar de la Orden, Madridejos y Mora, acercará a los lectores la historia de la educación secundaria en la provincia en ese interesante periodo de nuestra historia.

El libro, que se presentó el día 16 de diciembre en la Biblioteca José Hierro de Talavera, es el segundo de una serie de volúmenes, tras la salida del volumen dedicado al Instituto de Quintanar de la Orden, con los que el autor completará la visión de la Enseñanza Media en estos años de grandes expectativas y, a la vez, de amargas vivencias de unos profesores y alumnos que, gracias a la extensión de la enseñanza no universitaria, había conocido su democratización, ya que se ofertaba por primera vez, más allá de las capitales de provincia y a unos estratos de población que hasta el momento habían tenido difícil acceso a dicha enseñanza.

El trabajo sobre el Instituto de Talavera de la Reina nos presenta, no sólo una radiografía de la enseñanza en este centro, sino el reflejo de la vida de esta ciudad en este intenso momento y de toda una extensa comarca que envió allí a sus jóvenes vecinos con la esperanza de progresar social y culturalmente, intentando asimismo concitar el interés de los ayuntamientos de la Tierra de Talavera. Curiosamente la entrada de las tropas sublevadas a la ciudad, a comienzos de septiembre de 1936 no interrumpió la labor docente, sino que se prolongó a lo largo de todo el periodo bélico. Una lectura que deja un sabor agridulce de lo que fue y pudo ser un futuro más prometedor para decenas de profesores y centenares de alumnos que, tras la derrota de la República, conocieron la supresión de estos centros docentes, la depuración del profesorado -en algún caso con resultado de muerte, en otros de sanción y en muchos de inhabilitación para el cargo docente- y, para muchos alumnos, la imposibilidad de seguir estudiando o, en el mejor de los casos, de tenerse que desplazar otra vez a la capital de la provincia o a Madrid para proseguir los estudios de bachillerato. Interesante volumen que nos hace sentir curiosidad por las posteriores entregas que se anuncian.

Web de Editorial Ledoria



Eloy M. Cebrián

La ley de Murphy 2

Artículos (2012-2013)

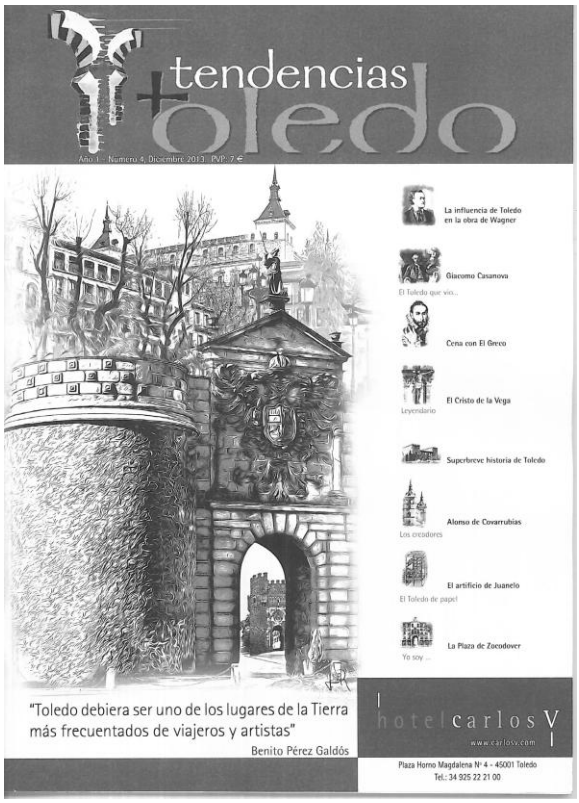
Los libros de "El problema de Yorick"

160 páginas

Hablando sobre la diversión aplicada a la literatura, he aquí un ejemplo práctico: *La Ley de Murphy 2*, no el digesto aquel de la tostada boca abajo, sino la segunda colección de artículos que acaba de publicar Eloy M. Cebrián, y que constituye la segunda entrega de la recopilación que apareció en 2009. El entretenimiento es la cortesía del literato, o debiera serlo, siguiendo la fórmula orteguiana que pedía claridad para la filosofía, y Cebrián ha aplicado esta premisa a su obra narrativa, que por el momento culmina en *Madrid, 1605*. Todos estos artículos han aparecido en las páginas de *La Tribuna de Albacete*, y los leímos en su día con el apresuramiento con que se lee la prensa que solo deja un poso de dedos entintados. Para prevenirlos del olvido de la hemeroteca, los ha vuelto a juntar como el pastor que recoge al rebaño disperso, y los ha puesto bajo cubierta (estupenda, por cierto) de Eulalio Molina. Por algún caprichoso misterio, lo que antes no eran sino piezas autónomas y volanderas ahora tiene una imbricación de conjunto, impecablemente cosido como los buenos tejidos. Insiste Eloy M. Cebrián en el prólogo en que él no es un columnista como Dios manda porque es incapaz de tratar la actualidad, pero aquí hay mucha actualidad, al menos para quienes pensamos que la mejor actualidad son las cosas que le pasan a uno, siempre que se cuenten bien y trasciendan para cosquillearle al lector en sus propios asuntos. Nada más urgente que la memoria, que siempre está de moda, y hoy más que dicen que se reivindica la literatura del yo. Por ello es inevitable que quienes se asomen a estas páginas se sientan identificados con el personaje que las protagoniza (que es Cebrián y somos un poco todos sus lectores), cuando nos habla de su sus opiniones, de su ineptidud para el bricolaje, de sus viajes, de sus achaques y de sus vicisitudes en general, casi siempre con un sentido del humor que desarbola al lector desde la primera línea, o con un tono lírico y a la vez amargo que persiste como el regusto del café de media mañana. Como Cebrián señala en el prólogo, *La Ley de Murphy* (el título de su columna semanal en *La Tribuna de Albacete*) es su habitación de juegos, un cuarto con paredes de cristal para que todos los lectores puedan verlo, lo que hace que todo sea mucho más divertido. Al escribir estos artículos, el autor trata de despojarse de toda retórica y artificio. Su intención es

divertir y divertirse, lo que no significa que sean textos ajenos a la literatura, porque no hay ejercicio literario más difícil que el de la sencillez.

Antonio García Muñoz



Tendencias Toledo nº4

El número de diciembre (el 4) de la revista Tendencias Toledo nos ofrece sugerentes propuestas que a buen seguro llamarán la atención de sus lectores.

El profesor y académico talaverano José María Gómez nos ofrece la segunda entrega de su trabajo sobre Isabel la católica y Toledo con amplias referencias al monasterio de san Juan de los reyes, la catedral, las realizaciones de Cisneros así como al panorama literario de la época, menos conocido pero de gran interés dentro de las letras hispanas del momento,

Adolfo de Mingo evoca El Toledo que vio Giacomo Casanova, que visitó la ciudad en 1767.

Otro artículo de la revista nos descubre secretos de la plaza de Zocodover, y sus orígenes;

De nuevo José María Gómez ocupa unas páginas de ***Tendencias Toledo*** para hablarnos del arquitecto Alonso de Covarrubias, autor entre otras de las fachadas del hospital Tavera y del Alcázar .

El escritor Jaime Lorente Pulgar nos habla sobre "·luces y sombras del artificio de Juanelo" y el presidente del Ateneo de Toledo, Juan José Fernández Delgado analiza la leyenda de "A buen juez mejor testigo".

Por su parte el toledanista Mariano Calvo nos ofrece un documentado trabajo sobre "la influencia de Toledo en la obra de Wagner", algunas de cuyas óperas más conocidas tienen vinculaciones con esta ciudad que hasta ahora desconocíamos.

Estos y otros trabajos conforman esta cuarta entrega de Tendencias Toledo revista mensual que dirige el periodista Miguel Larriba; al frente de la dirección de arte está José Luis Merchán.

AGC

„Ángel Pérez Saiz“ por la difusión del conocimiento de la provincia:

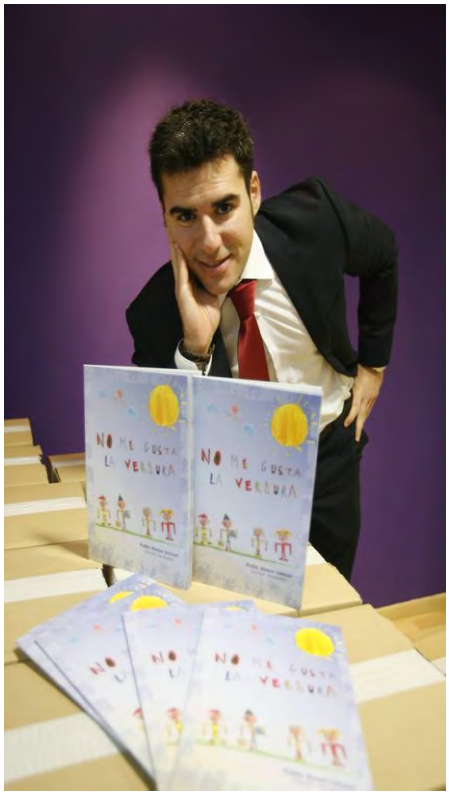
El escritor, editor y periodista José Luis Muñoz recibe un nuevo premio

José Luis Muñoz Ramírez ha conseguido una nueva distinción. En esta ocasión por "reconocer y estimular el impulso de iniciativas y la realización de actividades al servicio de la promoción, potenciación y difusión de los valores históricos, geográficos, artísticos, literarios, científicos, económicos, demográficos, etnográficos, paisajísticos y medioambientales de la provincia de Cuenca" como consta en las bases del Premio Ángel Pérez Saiz que es la distinción que reconoce la labor del escritor, periodista, editor y promotor cultural, José Luis Muñoz.

Según relata el blog **mascultura**, este es un premio que valora la labor realizada por la cultura conquense como especifica el jurado que otorga la distinción a José Luis Muñoz "por la labor desarrollada desde que llegó a Cuenca, hace cincuenta años, como dinamizador y gestor cultural" resaltando cómo "la intensa labor personal realizada en las numerosas iniciativas culturales que ha promovido y sigue promoviendo ha contribuido de forma decisiva a potenciar y enriquecer el patrimonio conquense en lo que a las letras y, en buena medida, a las artes en general se refiere".

Fruto del compromiso personal del ingeniero y mecenas conquense que le da nombre con la conservación, la promoción y el enriquecimiento del patrimonio cultural de Cuenca, nació el Premio Ángel Pérez Saiz para la promoción de la cultura y el desarrollo conquense. Un premio que han recibido desde su constitución en 2011, la Escolanía "Ciudad de Cuenca" ese mismo año, y Cáritas Diocesana de Cuenca en 2012. Está dotado con 6.000 euros y una escultura del pintor, escultor y diseñador José María Cruz Novillo, creada ex profeso para ser entregada en sus diferentes convocatorias.

El día de cuenca digital 11-XII-2013



Pablo Alonso vuelca su debut literario sobre Bangladesh

El empresario ciudadrealeño ha escrito y editado un cuento en el que han colaborado escolares de varios centros educativos de la capital y de otras poblaciones de toda España

El empresario ciudadrealeño Pablo Alonso Salazar tiene su despacho y otros rincones de la sede de su firma llenos de cajas que contienen la mayor parte de la tirada del cuento No me gusta la verdura, del que es autor. Faltan los ejemplares que se han vendido en lo que va de Navidades, sobre todo en Jugarama. La mayor parte de la distribución se realizará a través de los colegios de los hermanos Maristas en toda España, una vez que se reinicie la actividad docente en sus centros, a la vuelta de la Navidad
Esta obra, la primera que escribe, tiene un carácter solidario y los cinco euros que se ingresan por la venta de cada ejemplar se destinan a la construcción de un colegio en Bangladesh. En una conversación con *La Tribuna*, Alonso detalla que el relato se escribió hace ya un tiempo a partir de una experiencia muy cercana. «Mi madre tiene un comedor escolar y de ahí surgió la inspiración», comenta. La trama se centra en una pandilla de niños que deciden ayudar a construir un colegio de Bangladesh. Al mismo tiempo, uno de los protagonistas es reticente a comer determinados alimentos un problema que supera en paralelo a su implicación en la campaña solidaria.
La obra tiene otro valor añadido: «Los niños son los que han realizado las ilustraciones», recuerda el autor literario. El 50 % de los dibujos que iluminan las 40 páginas del libro han salido de colegios de Castilla-La Mancha y la otra mitad «gracias a la ONG Solidad Educación y Desarrollo (SED) formada por los maristas», a través de la que se han recopilado dibujos de diferentes colegios de toda España regentado por esta orden precisa Alonso.
En cada uno de los centros implicados en estos proyectos sólo tenían ocasión de leer el párrafo sobre el que tenían que trabajar, pero a través de la misma página web de la empresa www.globalgestioninnovation.com también podían conocer a los personajes y sus principales características. De esta forma, la pluralidad de enfoques de los dibujantes, coinciden en los rasgos que identifican a los personajes. A juicio de Pablo Alonso, «ha quedado una cosa bastante graciosa». La edición se ha sufragado desde Global Gestión, aunque Alonso se resta mérito al señalar que su empresa «siempre ha tenido un fuerte contenido social», lo que se ha plasmado en su colaboración con distintos colectivos.

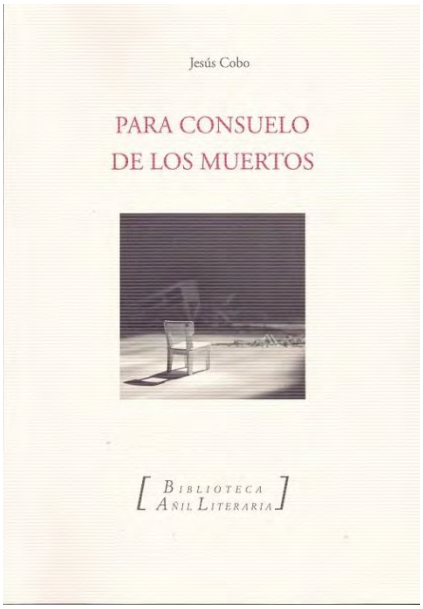
Diego Farto / La Tribuna de Ciudad Real - 3 de enero de 2014

LIBROS Y NOMBRES DE

CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO CUADRAGÉSIMOSEPTIMA ENTREGA

148 Año V/ 17 de enero de 2014



Jesús Cobo
Para consuelo de los muertos
Biblioteca Añil Literaria nº 23
Ciudad Real, 2013

Más de un centenar de prosas poéticas constituyen el libro Jesús Cobo, Para consuelo de los muertos, editado por Almud Ediciones de Castilla- La Mancha, en la colección Biblioteca Añil literaria.

Hombre culto, erudito, crítico de arte, Jesús Cobo (Toledo 1950) fundó y dirigió la revista Calandrajas (1985-1993) y recibió el XXI premio Cerdan de Oro, entre otros. Ha escrito los libros Veinte cuentos a deshora y Alejandra y otros temas becquerianos. Es miembro numerario del Instituto de Estudios Toledanos.

Para consuelo de los muertos es un libro de reflexiones poéticas en torno a la emoción, el sentimiento o la mirada del autor hacia los hechos y las cosas. No busca la narratividad sino la concatenación de ideas de pensamientos, de sucesión en lo mirado o contemplado

El título de cada prosa poética, filosófica con frecuencia, se encadena con negrita a la escritura que ocupa siempre el comienzo de una página sin apenas llegar a la mitad. Prosas breves, directas, sugerentes…

"**Ante el misterio**, la expectación. Puertas que no se abre, ventanas que no existen, ruido de agua, rumores. Ante el misterio, el asombro. Costumbre del asombro, incertidumbre de la paz. Y, ¿qué esperan los árboles? Salto mortal del pensamiento, un día se nos cierran los ojos. Y vemos", dice una de las prosas poéticas de Jesús Cobo, que bien podrían ir en versos por línea.

"Mal año para Don Quijote…" recuerda Cobo con humor.

"Para consuelo de los muertos" es un título que sacude. El libro termina con una explosión de júbilo y esperanza en la prosa titulada **"Mañana fulgurante,** sol de junio. ¡Luz, luz! (…) Discretean lejanas las campanas de la ciudad. Y se pierden los pensamientos entre tanta armonía". Para los que contemplamos en figurativo, se nos antoja la ciudad de Toledo al fondo.

Julia Sáez-Angulo

Página web de AECA Asociación Española de Críticos de arte

25 de Diciembre de 2013

Palma Martínez Burgos y Adolfo de Mingo Lorente

E l Greco en el cine

Ed. Celya; Toledo, 2013

Dos historiadores del arte recogen la relación entre el Greco y el cine

Adolfo de Mingo y Palma Martínez-Burgos analizan en un libro la presencia del pintor y de su obra tanto en el cine de ficción como en el documental. La investigación incluye un apartado escrito por el catedrático Nicos Hadjinicolau

Los historiadores del arte Adolfo de Mingo Lorente y Palma Martínez-Burgos presentarán el próximo 4 de noviembre, en la Biblioteca de Castilla-La Mancha, el libro *El Greco en el cine*, publicado por la editorial Celya y patrocinado por la Sociedad de Eventos Culturales El Greco 2014. Se trata de una completa investigación de casi 340 páginas en donde ambos analizan las películas que han recogido la vida del pintor, su entorno en ciudades como Toledo y los modelos que inmortalizó vistos a través de la Gran Pantalla, como el cardenal Niño de Guevara, cuyo retrato se conserva en el Metropolitan Museum de Nueva York.

El libro, cuya portada consiste en una recreación fotográfica de Manuel Outumuro en donde el actor Juan Diego Botto aparece caracterizado como el *Caballero de la mano en el pecho*, profundiza tanto en los documentales como en las películas de ficción dedicadas al artista. De Mingo y Martínez-Burgos recomponen los rodajes de los principales *biopics* sobre el Greco, dirigidos por Luciano Salce (1966), Juan Guerrero Zamora (1976) y Yannis Smaragdis (2007), protagonizados respectivamente por Mel Ferrer, José María Rodero y Nick Ashdon. También abordan el análisis de numerosos ejemplos en donde el Greco aparece recogido como personaje secundario, como *La Dama del Armiño* (Eusebio Fernández Ardavín, 1947) y *Las gallinas de Cervantes* (Alfredo Castellón, 1987). Asimismo, analizan algunos de los títulos en los que la obra del Greco adquiere una dimensión característica, bien en museos y colecciones, bien víctima de robos como el de *Casi un caballero* (José María Forqué, 1964), en el que tomaron parte algunos de los mejores actores del cine español del momento.

«En ninguno de estos casos es posible hablar de grandes películas, con mayúsculas. A menudo se trata de interpretaciones muy planas, con guiones poco trabajados y de escasa factura técnica, más interesadas en recrear las relaciones amorosas entre Jerónima de las Cuevas y el pintor que en mostrar sus procesos creativos». No obstante, explica Adolfo de Mingo, las principales películas sobre el Greco son de destacar de una u otra forma. «En la piel del Greco se han metido estrellas internacionales como Mel Ferrer (entonces marido de Audrey Herpburn), y le han dedicado bandas sonoras verdaderas leyendas de la música cinematográfica, como Ennio Morricone y Vangelis».

Por otra parte, algunos de los mejores directores de la historia, como Andrei Tarkovski y Pier Paolo Pasolini, han declarado su admiración por el pintor tanto en sus películas como en su producción escrita. «De hecho, el propio Eisenstein, director de joyas cinematográficas como *El Acorazado Potemkin* e *Iván el Terrible*, escribió abundantemente sobre el Greco, demostrando un enorme conocimiento de su obra a través de historiadores del arte centroeuropeos y franceses. Es toda una declaración de intenciones que este cineasta, internacionalmente conocido como „padre del montaje", considerase precisamente al Greco el precursor de esta técnica».

El Greco en el cine, que pronto llegará a las librerías toledanas a través de la editorial Celya (www.editorialcelya.com), ha sido prologado por los profesores Fernando Martínez Gil (Universidad de Castilla-La Mancha) y Gloria Gómez Camarero (Universidad Carlos III). Además, ha contado con la colaboración de uno de los mayores especialistas internacionales en la obra del Greco, el catedrático emérito de la Universidad de Creta Nicos Hadjinicolaou, cuyo opúsculo El Greco en la gran pantalla (publicado en 2008 por la editorial ateniense Agra como reacción a la película sobre el pintor filmada por Yannis Smaragdis) se ofrece aquí por primera vez traducido al castellano.

«El texto de Hadjinicolaou nace con vocación de libelo contra los errores e inexactitudes que la película crea y en los que incurre deliberadamente, a pesar de haber contado con un asesoramiento histórico constante». Según Palma Martínez-Burgos, las tergiversaciones encaminadas a asentar el tópico de España (y Toledo) como patria del oscurantismo y de la cerrazón religiosa frente al héroe solitario que lucha por la luz y la verdad -vía que abrió el escritor alemán Stefan Andres con su novela *El Greco pinta al gran inquisidor* (1936), donde el cardenal Niño de Guevara llega a interpretarse incluso como símbolo del Tercer Reich- llegan «a hacer del Greco una víctima de la Inquisición, algo que jamás ocurrió». En palabras de Hadjinicolau, continúa la historiadora del arte, en películas como la de Smaragdis «tenemos un *happy end*, lo que no se corresponde con la realidad, puesto que desde el punto de vista histórico no podemos reconocer ni una sola derrota, ni siquiera parcial, de la Contrarreforma católica».

Con respecto a la selección de películas realizada para el estudio, continúa Martínez-Burgos, «recogen con mayor o menor rigor las distintas interpretaciones del pintor que ha establecido la historiografía del siglo XX». Por ejemplo, en *El caballero de la mano en el pecho* (Juan Guerrero Zamora, 1976), una singular película para Televisión Española que formó parte de los recordados Estudio 1, «se apuntan cuestiones como el rechazo por parte de Felipe II del *San Mauricio y la legión tebana*, la supuesta decadencia de Toledo en los inicios del siglo XVII y las sugerentes relaciones del Greco con el arzobispo Carranza, que permanecía preso en los calabozos romanos». Otro de los grandes tópicos sobre el Greco, el astigmatismo, es manejado en los diálogos que con desenfado juvenil mantienen los enamorados protagonistas de *El buen amor* (Francisco Regueiro, 1963), «mientras que en la más reciente *Te doy mis ojos* (Icíar Bollaín, 2003) la extravagancia rebelde y mística del pintor es más que una afirmación».

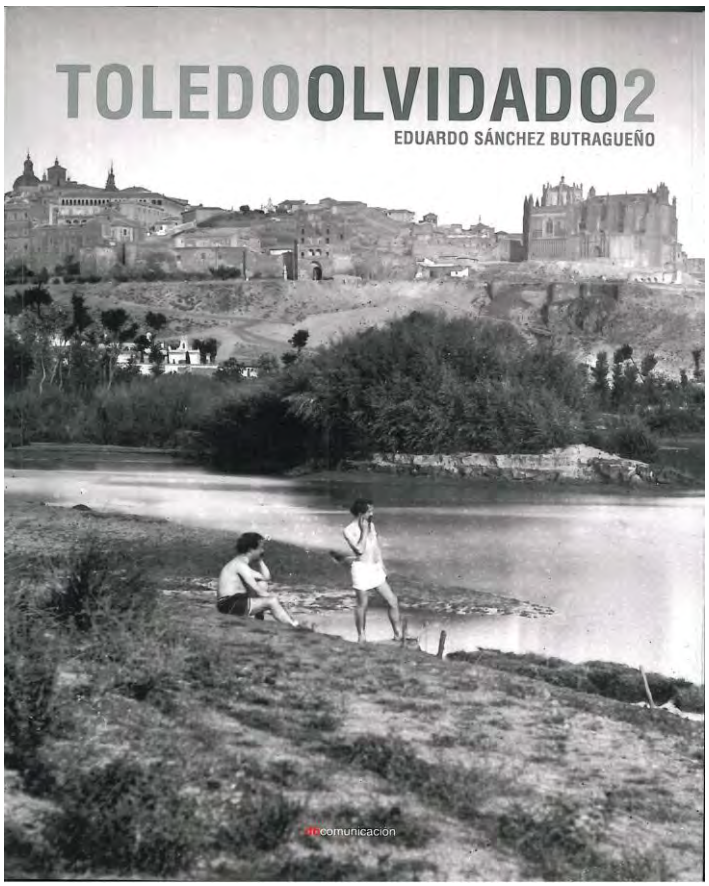
Otros de los lugares comunes que han sido manejados por los cineastas, a veces con mucho desparpajo, tienen que ver con el universo de versiones con las

que el Greco satisfizo una demanda importante gracias al lucrativo taller instalado en suelo castellano. «El coleccionismo como sinónimo del *stablishment* burgués es recreado en *El Marqués de Salamanca* (Édgar Neville, 1948), en *Spanish affaire* (Don Siegel, 1957) o, anecdótica aunque claramente, en la oscarizada *The artist* (Michel Hazanavicius, 2011)». Una constante es encontrar las obras del Greco como objeto de deseo por parte de los ladrones de arte. En el cine se han recreado robos tan peculiares como el que protagonizó Alberto Closas en *Casi un caballero* (José María Forqué, 1964) y el que Bryan Goeres pergeñó en un supuesto Museo Nacional del Greco -donde se daban cita pinturas repartidas en realidad por pinacotecas de todo el mundo- situado nada más y nada menos que en Barcelona.

Casi siempre es omnipresente, por otro lado, la tristeza de la ciudad como fiel compañera del pintor y musa de sus creaciones. «Toledo y yo nos hemos mirado frente a frente, como aliados y como enemigos… y así nos seguiremos mirando, para siempre». Con estas palabras concluyó la reflexión de Eduardo McGregor en uno de los episodios de *Paisaje con figuras*, cuyo guión escribió Antonio Gala.

Doctora en Historia del Arte, **Palma Martínez-Burgos** es profesora titular de la Facultad de Humanidades de Toledo (Universidad de Castilla-La Mancha). Sus principales líneas de investigación están relacionadas con el arte español de los siglos XVI y XVII. Ha dedicado a Domenikos Theotokopoulos publicaciones como *El Greco. Un pintor humanista* (Libsa, 2005) y diversos artículos especializados. **Adolfo de Mingo Lorente** estudió Historia del Arte en la Universidad Complutense y Periodismo en la Universidad Carlos III de Madrid. Durante los últimos quince años ha trabajado como periodista cultural. Como investigador, centra sus esfuerzos en la arquitectura del siglo XVIII.

LA TRIBUNA DE TOLEDO J. S. -, 27 de octubre de 2013



Toledo olvidado 2

Eduardo Sánchez Butragueño

Ed. DB; Toledo, 2013

El segundo libro de Eduardo Sánchez Butragueño es ya una relidad

Eduardo Sánchez Butragueño ha presentado su **"Toledo Olvidado 2"** en un acto multitudinario celebrado en el Museo del Ejército y en el que participó el general **Antonio Izquierdo**; el presidente de la Fundación y exalcalde

de Toledo, **Juan Ignacio de Mesa** y el editor, **David Blázquez**. Y también asitieron muchos de los **700 mecenas** que han ayudado a Sánchez Butragueño a hacer realidad su segundo libro tras el éxito del primer libro «Toledo Olvidado».

La **editorial DB** explica que «se trata de la continuación de este original proyecto de divulgación del pasado fotográfico toledano que nació de la forma más inocente en 2008 como una simple lista de distribución de correo para pasar a ser un blog poco después. Como en el primer caso, este segundo libro se ha financiado exclusivamente por la vía del micromecenazgo gracias a más de 700 personas que con sus aportaciones han hecho posible que el proyecto tenga continuidad sin subvención alguna».

«**Son 300 imágenes más** –reunidas en un libro de gran formato y cuidada edición– que no dejarán indiferente a nadie pues en muchos casos estamos ante fotografías inéditas –por increíble que pueda parecer– o tremendamente desconocidas acompañadas de textos descriptivos que ayudan a contextualizar la imagen y que mezclan la nostalgia con el rigor histórico, no exentos de un cierto toque de crítica que es posible gracias a la total independencia de su autor a la hora de financiar la obra», afirma. Según contaba **Eduardo Sánchez Butragueño**, «fueron muchísimas las impresionantes fotografías que no pudieron ser incluidas en el primer libro por razones de espacio y que merecen ser publicadas con los mismos criterios de calidad editorial para disfrute de los que aman **Toledo y la fotografía**. También se incorporarán las nuevas joyas fotográficas que han ido apareciendo en el blog a lo largo de este año».

***ABC / Toledo* 14/12/2013**

Tesoros artísticos de la Diputación de Guadalajara,
Servicio de Cultura. Diputación Provincial de Guadalajara, 2013, 32 pp.

Con motivo de la celebración del 200 Aniversario de la fundación de la Diputación de Guadalajara (1813-2013), su Servicio de Cultura se ha encargado de organizar y coordinar la exposición titulada *Tesoros artísticos de la Diputación Provincial de Guadalajara*, que abrió sus puertas al público en el Espacio de Arte "Antonio Pérez" del Centro San José, los días 5 de Septiembre a 13 de Octubre, coincidiendo con la celebración de las Ferias y Fiestas de la capital alcarreña.
Para ilustrar y ampliar algunos datos acerca de dicha exposición conmemorativa se editó el catálogo de ahora comentamos, consistente en un sencillo folleto de mano, de 32 páginas (21 x 12 cm.), cuya realización corrió a cargo de Paloma Rodríguez Panizo,

Plácido Ballesteros San José y César Gil Senovilla, comisarios, a su vez, de la citada muestra, y fotografías en color de Alfonso Romo.

Evidentemente, en tan corto espacio no pueden ser muchos los datos que se han podido incluir, pero aún así son lo suficientemente amplios como para dar una idea de las obras expuestas en la exposición, así como de su origen.

Contribuye a dicho fin la Presidenta de la Diputación, Ana Guarinos López, que dedica las primeras páginas del folleto, como pórtico y bienvenida al lector, a explicar lo que representan en la actualidad esos doscientos años que la Diputación lleva protegiendo y promoviendo las Bellas Artes, entre otros muchos cometidos.

Surgió todo, como indica, del espíritu emanado de las Cortes de Cádiz, uno de cuyos mandatos fue, precisamente, el de encauzar el Régimen Liberal a través de las Diputaciones provinciales y promover de forma primordial la instrucción pública. Siguiendo aquel principio nació el primer Museo Provincial (1838) gracias al interés del entonces Jefe Político de la provincia -cargo equivalente al de los actuales Subdelegados del Gobierno- Pedro Gómez de la Serna, personaje de gran importancia para Guadalajara, puesto que a él se debe el impulso para la creación de la Biblioteca Pública Provincial (1837), el Instituto de Segunda Enseñanza (1838) y la Escuela Normal de Maestros (1841), sin los que se sería poco menos que imposible hacerse una idea del desarrollo cultural de Guadalajara durante la Edad Contemporánea.

Aquel primer Museo fue el que acogió entre sus paredes gran parte de las pinturas y otros objetos de valor artístico e histórico, procedentes de los conventos de la provincia suprimidos por el afán desamortizador, que de ese modo se pudieron salvar.

En los años finales del siglo XIX pasó a depender directamente del Estado, aunque la Diputación siguió siendo su principal sostén económico, puesto que se hizo cargo de la mayor parte de los gastos necesarios para su mantenimiento a través de las distintas sedes que fue ocupando hasta el año 1900, en que fue instalado en las propias salas de la Diputación.

Posteriormente, en tiempos más cercanos a nosotros, la restauración del Palacio del Infantado dio paso a su actual ubicación, aunque algunas obras procedentes de la Desamortización siguieron permaneciendo en la Casa-Palacio de la Diputación Provincial.

Pero si el papel desempañado por la Diputación como defensora del Patrimonio Artístico fue primordial, no menos lo fue su mecenazgo a lo largo de los dos siglos de existencia, puesto que, entre los años 70 del siglo XIX y los 40 del siguiente, dicho mecenazgo quedó de manifiesto a través de la figura de los “pensionados”, o sea, estudiantes, casi siempre de Bellas Artes, becados por la Diputación para su perfeccionamiento, lo que les permitió asistir a los mejores centros educativos tanto nacionales -Academia de Bellas Artes de san Fernando- como internacionales (Roma), con la condición, como contraprestación a la ayuda recibida, de donar una obra a la institución patrocinadora, que en realidad fue una buena forma de allegar fondos para lo que hoy constituye su Colección Artística, que también cuenta con otras obras de singular relevancia, adquiridas a artistas de reconocido prestigio, especialmente en lo que a retratos se refiere: de los reyes, de los distintos presidentes de la Corporación Provincial, de diversos certámenes, además de una gran cantidad de obras donadas por los incontables artistas que han expuesto en las distintas Salas de Arte de la Diputación: galería superior de la Casa, Sala de Arte de la

Institución Provincial de Cultura "Marqués de Santillana", Sala Multiusos y Espacio de Arte "Antonio Pérez".

Una parte de ese amplio fondo artístico es el que se ofreció al público en la fecha arriba indicada y es, al tiempo, el que se recoge en las páginas del presente catálogo.

Son, como así se indica en el apartado "La Diputación al rescate del Arte de la provincia", cerca de una treintena, casi todas anónimas, generalmente de temática religiosa y encuadradas entre los siglos XVII y XVIII (muy pocas, del XVI), algunas de las cuales pueden contemplarse normalmente en la muestra permanente de la Casa-Palacio.

Entre las piezas seleccionados puede verse un "Arcángel San Miguel", una "Virgen entronizada con el Niño", la "Expulsión de Adán y Eva del Paraíso", "La Virgen con San Joaquín y Santa Ana" -de gran belleza y perfección-, una "Santa Teresa" y una "Inmaculada", casi todas fechadas en el siglo XVII.

El apartado de "Los artistas pensionados por la Diputación" recoge una pequeña reseña de los más destacados, de cuya obra hay algún ejemplo en su Colección Artística: Genaro Leal Conde (Fuencemillán, 1865-1904), representante del naturalismo clasicista e historicista, figura con dos de sus mejores obras: "El Príncipe de Viana en su biblioteca" (1884), copia de la de Moreno Carbonero, merecedora de la primera medalla de la Exposición Nacional, y "Triunfo del Gladiador", que envió desde Roma (1889) y fue mostrada en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1890; Leandro Merino Sánchez (Congostrina, 1857-Guadalajara, 1885), autor de una copia de la "Rendición de Breda" de Velázquez (1884); Alejandro Hernando y Rodrigo (Hiendelaencina, 1861-¿?), pensionado en 1882 para estudiar en Madrid, y autor de "La muerte de Séneca" (1885), copia de la de Manuel Domínguez Sánchez, y los más cercanos en el tiempo Fermín Santos Alcalde (Gualda, 1909-Sigüenza, 1997), becario de la Diputación entre 1941 y 1946, alumno de Vázquez Díaz, cuyos óleos "Recital en la Catedral de Sigüenza" (1963) y "Paisaje de mi tierra", forman parte de la Colección Artística de la Diputación, así como Regino Pradillo y Lozano (Guadalajara, 1925-1991), que tantas obras pintó para la Diputación: "Paisaje de Guadalajara", "La Virgen de la Ventana" (1957), las pinturas de la iglesia de la finca de Solanillos y entre 1957 y 1959, trece retratos de antiguos presidentes que forman parte de su amplia Galería.

Cabría añadir otros nombres más como los de Alejo Vera, Pablo Hombrados, Gaspar de la Cruz Martín, Nicolás López Morales, Jesús Jaques Mesón, Pedro Toledano Bonilla, Alberto Régulo Tomaida, Rafael Gordo Alcorlo, Alfredo Bueno Palacios y Restituto Maín Rojo.

Finalmente, el apartado "Mecenazgo artístico de la Diputación" alude a los retratos realizados por un grupo de artistas suficientemente conocidos en su época: José Balaca, "Isabel II" (1864); Félix Badillo, "Alfonso XII" (1877), y S. R. Bermudo, "Alfonso XIII" (1903), junto a los cuales se sitúa el retrato de Luis María Pastor Copo, Ministro de Hacienda en 1853 y Diputado por Guadalajara, realizado por Pablo Pardo, natural de Budia, donado por sus herederos a la Diputación, y el de María Victoria García Baxter, realizado por Fernando Álvarez de Sotomayor.

El catálogo recoge obras de otros artistas como Raúl y Antonio Santos Viana, José María Ortiz, Carlos Iznaola, Joaquín Yela, Jesús Horche Calvo, Antonio Fernández Molina, Antonio González Lamata, José María Cid Rodrigo, Ángel Rodríguez León, Luis Santiago Madrigal, Madrazo, Juan Antonio Morales y Francisco Revelles.

Lástima que una exposición como esta, perteneciente a una colección tan rica y numerosa, no haya podido contar con un catálogo más amplio en paginación y tamaño, y más considerando que no todos los años se cumplen doscientos.

José Ramón López de los Mozos

José Luis Paniagua cierra su trilogía sobre el siglo XIX con “La mariposa blanca”

El escritor valdepeñero José Luis Paniagua ha publicado “La mariposa blanca”, la novela que cierra la trilogía sobre el siglo XIX que comenzó con “La Casa de los Cristales” y siguió con “Allende los Mares”. Como explica, “no son novelas históricas, sino novelas que suceden en un tiempo histórico, el siglo XIX. Me importan más los personajes y la interacción de los mismos con el entorno y la historia”. Para Paniagua el siglo XIX es determinante para la vida actual y futura. Destaca que la mayoría de los españoles no conocen las tres guerras civiles carlistas del siglo XIX “porque han sido silenciadas y aparecen poco en los libros. A la Corona no le interesa que sean parte de la historia de España”.

Pregunta. ¿Qué aporta esta nueva novela respecto a las anteriores? Respuesta. Para mí tiene un cierto atractivo y es que reúne a todos los personajes vivos de las anteriores dos novelas. Se puede leer con independencia de haber leído “La Casa de los Cristales” y “Allende los Mares”, aunque haga referencia a las mismas, pero si se leen las tres de manera ordenada, es más enriquecedor. Este libro se centra en la época que va de 1860 a 1898. Tanto la novela como la trilogía acaban el 15 de agosto de 1898, tres días después de que el ejército revolucionario independentista cubano, con ayuda de los Estados Unidos, derrote a las tropas españolas y España tenga que salir de Cuba, igual que salió de Filipinas. Curiosamente coincide con la Generación del 98. Cuando las cosas van mal por un lado, por otro prolifera el espíritu creador en la literatura española.

P. ¿Qué temas se encuentran en la novela?

R. La tercera Guerra Carlista, la independencia de Cuba, cómo donde uno nace y cómo uno nace condiciona en gran medida su vida, al menos, durante los primeros años. También habla de cómo todo tiene un efecto, incluso la belleza. La protagonista es una mujer muy bella y su belleza le genera problemas. Es una persona que ha nacido en un entorno social muy bajo y el sufrimiento despierta lo más profundo de ella y acaba siendo un personaje destacadísimo.

La mariposa blanca es la flor tradicional cubana, que fue importada de Asia.

Dicen que recuerda a la belleza de las mujeres cubanas. Las mujeres cubanas llevaban datos a los jefes de la guerrilla del ejército independentista cubano en ellas. Eran espías.
Lo más importante es cómo evolucionan los sentimientos y las pasiones complejas y cómo cualquier ser humano lo lleva dentro de sí y las vicisitudes de la vida (amor, desamor, enfermedad, muerte, infortunio, miseria, injusticia…) labran el ser de una persona.
P. El prólogo es obra de la Princesa María Teresa de Borbón.
R. Sí. Es una eminente socióloga conocida en todo el mundo, experta en los problemas de América del Sur y del Magreb. Está considerada casi una heroína en el norte de África. Ha escrito mucho sobe la mujer africana.
P. ¿Va a hacer usted algún acto de presentación del libro en Valdepeñas?
R. Me gustaría hacer un coloquio, más que una presentación, sobre la trilogía. Lo importante será que las personas que vayan hayan leído la obra. Probablemente el acto tenga lugar a primeros de marzo.
P. ¿Cuántos ejemplares se han editado y dónde se pueden adquirir?
R. Se ha realizado una primera edición de unos 2.500 ejemplares, pero se harán más según la demanda. Se pueden adquirir en las librerías.
P. Dentro de su obra, ¿qué le ha aportado a usted esta trilogía?
R. Yo soy muy escritor de emociones y piel adentro. He escrito muy de piel adentro.
Cualquier escritor que se precie dice que de lo que mejor escribe es de lo que ha vivido.
Soy un escritor de ensayo y en las novelas se pueden ver reflexiones sobre la muerte, la vejez, el amor, la felicidad, típicas del ensayo, pero en boca de los personajes de las novelas.
El ensayo es muy comprometido y reflexivo y la novela es más fácil. El público accede al ensayo a través de los personajes.
P. ¿Cuáles son sus próximos proyectos?
R. Ya he acabado otra novela, "Flor de Umbría", que saldrá publicada en breve, para marzo o así. Es la mirada de un tiempo en que yo era niño y mi familia tenía una casa en Despeñaperros. Es la visión de un niño de una naturaleza salvaje, donde la carretera era un lugar de paseo. Cuento vivencias.
También estoy retocando mi último libro de ensayo, "La especie más violenta", que está en la editorial, pero le estoy dando los últimos retoques.
Luego me quiero tomar dos meses de descanso, si soy capaz porque tengo una gran inquietud, y en verano quiero hacer una nueva novela o ensayo.
Hoy en día hay clases para aprender a escribir o a pintar, pero yo creo que si tienes una inquietud interna, te sale solo. Yo cojo papel, lápiz y borrador y me siento a escribir y salen cosas que ni me podía imaginar. Al escribir te renuevas por dentro. El sentarse a escribir provoca sensaciones que se proyectan.
En cualquier escritor hay siempre huellas suyas. Siempre he dicho que uno, en lo que hace, deja el sello de lo que es, le guste o no le guste.
P. ¿Qué le diría a los lectores?
R. A quienes conozcan la trilogía, que completen la lectura con este libro y a quienes no la conozcan, que si tienen una inquietud literaria, buceen en estas obras. Creo que cualquier persona a la que le guste la literatura tiene probabilidades de engancharse a estas obras.

LANZA Ciudad Real 9/1/2014 -Escrito por Maite Guerrero

Vicente Malabia tomó posesión como académico de la Real Academia Conquense de Artes y Letras, RACAL

Durante el acto celebrado en el Centro Cultural Aguirre, el sacerdote natural de Minglanilla se rodeó de amigos y ocupa el sillón que tuvo anteriormente Jesús Martínez-Falero

Rodeado de amigos y de familiares, así recibió Vicente Malabia su nuevo puesto en la Academia de las Artes y las Letras Conquenses.

El nuevo miembro, que ocupará el sillón con la letra V, se acercó hasta el salón de actos del Centro Cultural Aguirre para su presentación oficial, al concluir la investidura se realizó un discurso en el que el historiador habló de los incunables que atesora la biblioteca del seminario del que él es bibliotecario. Tras su intervención dieron réplica el académico Miguel Jiménez Monteserín que fue uno de los tres integrantes de la corporación que presentaron la candidatura de Malabia. Junto con Monteserín se unió a presentar esta candidatura los que ahora son compañeros de Vicente, Pedro Miguel Ibáñez y José Luis Muñoz.

El historiador Vicente Malabia nació en 1949 en la localidad conquense de Minglanilla. Fue ordenado presbítero en 1974 y es canónigo de la Catedral de Cuenca, aúna su sacerdocio con la faceta de historiador. Es licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Valencia, concretamente en la especialidad de Historia Medieval y tiene el master en Ciencias de la Religión de la Universidad de Comillas. Actualmente regenta el cargo de profesor y bibliotecario del Seminario Conciliar de san Julián y es miembro de la Comisión Provincial de Patrimonio de Cuenca, delegado diocesano para el Patrimonio Cultural y en la comisión mixta de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y la Iglesia Católica.

Su faceta de historiador y sacerdote se aúna con la de escritor, es autor de distintas publicaciones, buena parte de ellas están centradas en la figura del peregrino, haciendo gala de esa

implicación personal, Malabia es presidente y fundador de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Cuenca.

I. P. NOVA – La Tribuna de Cuenca, 10 de enero de 2014

ángel Antonio Herrera

FOTO BELÉN DÍAZ

Ángel Antonio Herrera obtiene el premio Barcarola de Poesía

Ángel Antonio Herrera (Albacete , 1965), popular cronista de la vida social en ABC, acaba de obtener el premio Barcarola de Poesía por **«El piano del pirómano»**.

El jurado ha señalado que esta obra, escogida entre los 232 poemarios presentados, contiene una «poesía llena de imágenes, sugerente, dotada de fuertes metáforas surrealistas que parten del dolor, desarrollado a través de un lenguaje muy barroco».

El propio autor lo define como «un largo poema unitario, es **la métrica del dolor**». Destaca, asimismo, que es «un largo libro de poemas en prosa, algo muy poco frecuente». Se trata del sexto libro de poemas de Ángel Antonio Herrera, que posee su propio blog en abc.es y que se considera a sí mismo un **«yonqui de la poesía»**.

El galardón, convocado por la revista de creación editada en Albacete «Barcarola», está dotado económicamente con 2.500 euros y la publicación del libro.

El jurado, presidido por el poeta Félix Grande -con voz y voto- estuvo formado por los escritores Luis Alberto de Cuenca, **Marcos Ricardo Barnatán, Javier del Prado, Antonio Lucas y José Manuel Martínez Cano**.

En ediciones anteriores fueron premiados autores como Clara Janés, Jesús Ferrero y **José María Álvarez**, entre otros.

En el apartado de **Cuento**, el premio fue para **Aixa de la Cruz** por**«Brujas»**, y el jurado estuvo formado por el escritor de Sigüenza José Esteban, Blanca Andreu, Santos Sanz Villanueva, y por los albacetenses Antonio Beneyto y Juan Bravo Castillo.

Belén Díaz; ABC 10/01/2014

LIBROS Y NOMBRES DE

CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO CUADRAGÉSIMONOVENA ENTREGA

149 Año V/ 22 de enero de 2014

Fernando Marías actualiza su gran monografía sobre El Greco quince años después

El catedrático de Historia del Arte destacó en el Museo Thyssen de Madrid los grandes avances realizados durante los últimos treinta años a partir de los textos autógrafos del pintor

«Nuestro conocimiento sobre el Greco ha aumentado enormemente desde aquel primer libro que le dedicó Cossío en 1908. En ese momento se conocían solamente treinta y siete documentos sobre el pintor. Hoy la cifra ha aumentado hasta más de quinientos, además del conjunto de alrededor de 20.000 palabras escritas por su mano en las que el Greco se expresó sobre arte, arquitectura, artistas de su época...». Con estas palabras explicaba ayer el historiador del arte Fernando Marías el objetivo inicial de *El Greco: Historia de un pintor extravagante*, que la editorial Nerea publicó inicialmente en 1997 y cuya segunda edición, actualizada, se presentó en el Museo Thyssen de Madrid. «Los historiadores del arte estamos acostumbrados a replantearnos conceptos que son dados por sabidos. La validez y el horizonte de obsolescencia de las humanidades suelen ser más largos que los de las disciplinas científicas, pero también caducan, puesto que se van produciendo nuevos descubrimientos que pueden poner en entredicho todo lo anterior». Son muchas las aportaciones, en este sentido, realizadas por los investigadores desde la primera edición del libro. «Conocemos mejor sus etapas cretense, veneciana y romana, desconocidas casi por completo en 1908, y han continuado las investigaciones en torno a sus textos autógrafos, lo cual nos proporciona una dimensión más rica del personaje».

El catedrático de la Autónoma de Madrid, académico de la Historia y comisario de la exposición „El Griego de Toledo“, que el Museo de Santa Cruz acogerá entre los días 14 de marzo y 14 de junio de 2014, puso como ejemplo la renovación de estudios en torno al taller del Greco (que Carmen Garrido, conservadora emérita del Museo del Prado, presenta estos días en Lérida) y se remontó a la última gran exposición celebrada en España sobre el pintor, la que acogió la pinacoteca madrileña a comienzos de la década de los ochenta, para explicar que «los puntos de vista cambian en función de los avances realizados por los investigadores, por lo que los enfoques pueden cambiar en cuestión de pocas décadas».

Algo completamente diferente, añadió, es la velocidad a la que las nuevas investigaciones penetran en el imaginario colectivo. «Cuesta mucho que se abandonen tópicos e ideas preestablecidas, incluso desde

comienzos del siglo XX. Mantener lo ya sabido resulta más cómodo; incluso es más fácil para el público, puesto que es volver a escuchar lo que ya sabe. Sin embargo, los puntos de vista tradicionales deben ser conjugados con ópticas nuevas».

Este equilibrio entre base tradicional y renovación investigadora es lo que Marías pretende ofrecer en la exposición de 2014, que prepara «con mucho trabajo pero con gran ilusión, procurando elegir pinturas de la mejor calidad posible y probada autografía». Su objetivo, en este sentido, es que la muestra sea «un hito» en el panorama de las exposiciones toledanas y «la de mayor enjundia» de cuantas se han celebrado en esta ciudad en torno al Greco hasta la fecha.

La reedición de *El Greco: Historia de un pintor extravagante*, cuidadosamente editada, se sitúa por tanto entre los libros de referencia para quienes deseen profundizar en el análisis del pintor en pleno siglo XXI. Un volumen que se suma a las grandes obras de consulta presentadas en los últimos años, entre ellas *El Greco: Estudio y catálogo* que José Álvarez Lopera empezó a publicar en 2005 y dejó interrumpida a su muerte en 2008.

Discípulo de profesores como Giulio Carlo Argan y Alfonso Emilio Pérez Sánchez, Fernando Marías (Madrid, 1949) es catedrático de Historia del Arte en la Universidad Autónoma de Madrid y uno de los mayores especialistas en el estudio del arte y de la arquitectura durante los siglos XVI y XVII. Becario de instituciones internacionales como el J. Paul Getty Trust o el CASVA-National Gallery de Washington, es miembro de centros internacionales tan prestigiosos como el CISA Andrea Palladio de Vicenza. Editor de *Annali di Architettura* desde 1995, ha sido conferenciante y profesor en distintas universidades norteamericanas, entre ellas la de Harvard. Ha dedicado diferentes publicaciones al Greco desde comienzos de los años ochenta.

"Todos los catálogos del Museo del Prado consideraban invariablemente al Greco, hasta 1910, como un pintor de la escuela italiana". Fue en ese momento, dos años después del célebre libro de Cossío, y cuando la Casa del Greco empezaba a dar sus primeros pasos, «cuando cambió la perspectiva por completo. Fue entonces cuando el Greco empezó a ser considerado un pintor „español hasta las cachas", atribuyéndosele un carácter inventado que hasta entonces no existía: el Greco reinventado como origen de la escuela española, como artista valedor de la devoción mística de nuestro país». Se trata de una teoría, continuó Marías, que desde la óptica de los especialistas del siglo XXI es necesario matizar, «porque no se sostiene ante los textos y descubrimientos realizados desde entonces». Es desde una perspectiva internacional e integradora de los conocimientos que acumuló el pintor desde su Creta natal y durante su estancia en Italia desde donde los historiadores del arte abordan su análisis en la actualidad. Así se hará en el congreso que el Museo Thyssen organizará el año que viene y en cuya organización Fernando Marías representa un importante papel. «Nuestro doble objetivo es ahondar en la mitad de su vida que transcurrió en Toledo, pero, por supuesto, también en la otra mitad, porque no tendría sentido considerar que el Greco se transformó nada más sentir el aire toledano en la cara... Ni hizo borrón y cuenta nueva ni dejó de evolucionar, pese a que ya era un pintor artísticamente maduro cuando llegó a España».

ademingo@diariolatribuna.com, 19-XI-2013

SITUACIÓN DE LA POESÍA CONCRETA y otros ensayos sobre poesía brasileña

ÁNGEL CRESPO Y PILAR GÓMEZ BEDATE

Libros de la Resistencia

Madrid, 2013. 189 páginas

Raíces brasileñas en la poesía española

Oportunísima la publicación en edición exenta de tres amplios e interesantes estudios sobre los movimientos de la poesía en Brasil a comienzos de los años 60 del siglo veinte reunidos bajo el título *Situación de la poesía concreta y otros ensayos sobre poesía brasileña* que ahora aparecen en la editorial madrileña Libros de la Resistencia a lo largo de casi 200 sustanciosas páginas. Se publicaron en su día en la *Revista de Cultura Brasileña*, editada por la Embajada de Brasil en España, con la ventaja de no pasar los textos por la señora Censura, ya que era una publicación extranjera. El primer número de esta revista se publicó en 1962 y estuvo dirigida hasta el año 1970 por el poeta manchego Ángel Crespo (Ciudad Real, 1926-Barcelona, 1995). Los trabajos que contiene este libro están firmados por Crespo, gran conocedor de la literatura en lengua portuguesa a ambos lados del océano, y Pilar Gómez Bedate, hoy su viuda, acreditada profesora, traductora, antóloga y poeta, y que colaboró con su marido en tantas realizaciones intelectuales de altura.

La introducción a estos profundos análisis (*Situación de la poesía concreta*, *Tendência: poesía y crítica en situación* y *Cuestiones fundamentales de la poesía praxis*, que vieron la luz en el 63, 65 y 66, respectivamente) corre a cargo de Pilar Gómez Bedate, quien cabalmente ciñe su explicación al ámbito, circunstancial y precedente, en que se desarrollaron estos movimientos.

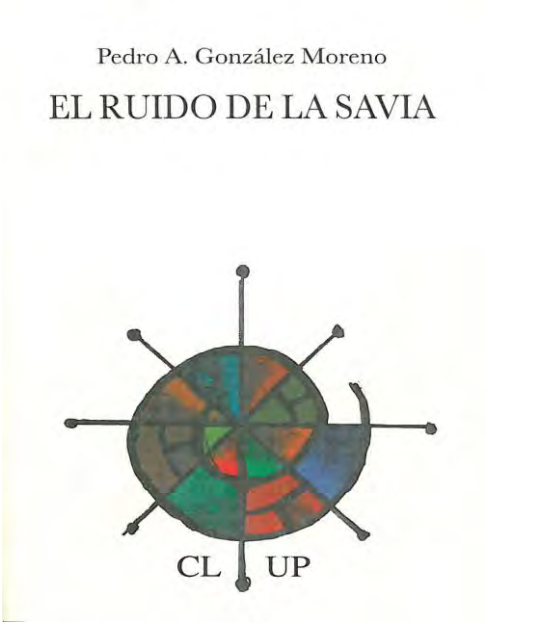
Si la poesía es, fundamentalmente, un arte temporal, como la música, el concretismo se desentiende de esta condición y aspira a producir sus composiciones abarcando el terreno espacial, propio de las artes plásticas. Sus creadores, rechazando moldes tradicionales, sentían “la necesidad de prescindir por completo de la estructura sintáctico-discursiva del verso”, para recibir del poema una impresión global, cercana, en cierto modo, a la instantánea del haikú japonés.

Los concretistas quisieron que el poema fuese un objeto utilitario, comprometido con su tiempo y muy

eficaz por la reiteración y yuxtaposición verbal empleadas, queriéndole otorgar una factura tanto realista como científica. Un solvente pionero de estas avanzadillas fue João Cabral de Melo Neto, quien proclamaba en el Congreso de Poesía de São Paulo, celebrado en 1955, que las artes actuales "vienen sintiendo la necesidad de encontrar nuevas formas capaces de interpretar una realidad cambiante, cuya forma ha hecho variar las nuevas doctrinas científicas y sociales."

Cabral de Melo es personaje decisivo en la evolución poética de algunos poetas españoles en los primeros lustros de posguerra, precisamente aquéllos que instauraron en nuestro país, centrados muchas veces en lo que es hoy Castilla-La Mancha, la fecunda corriente del "realismo mágico" (aspiración a una expresión realista de altas dotes imaginativas), con Ángel Crespo y Gabino-Alejandro Carriedo a la cabeza. Cabral era muy conocido por todos ellos, pues residía en España como cónsul de su país y vertía en sus poemas innumerables temas españoles. Fue Cabral el que puso como condición *sine qua non* que fuese Crespo el que dirigiera, al aparecer, la *Revista de Cultura Brasileña*. Los poemas de Cabral y sus seguidores españoles actúan como herramientas útiles, tal una hoz, tal un martillo, tal las flamantes niveladoras de las obras públicas. Crespo y Carriedo, sobre todos los demás, lo que quisieron propulsar, a través de sus creaciones y las revistas que fundaron, era establecer un realismo comprometido muy necesario en esos años de falta total de libertades, pero exigiendo que el poema fuese un poema, autónomo, con su propia realidad, y no los pedestres panfletos, *quasi* eslóganes, en que incurrieron engañosamente muchos poetas de la afamada poesía social. Citemos finalmente, atemperando este juicio malévolo, las palabras del propio Crespo, uno de los múltiples protagonistas en la corriente del compromiso literario español, cuando declara que la impoluta actitud planificadora de estos movimientos brasileños "se halla muy lejos del realismo verdaderamente ingenuo de gran parte de la llamada poesía social —que no alcanza a serlo en la medida que la vanguardia brasileña— al valerse de impulsos subjetivos (y no cabe duda que nobles) expresados mediante un lenguaje no planificado y sí tomado de una tradición que, en gran parte, niega las propias inquietudes de dichos poetas." Una poderosa certeza proclama que en la mejor poesía comprometida de la posguerra, representada principalmente por Crespo y Carriedo, se dejó sentir la influencia de los postulados concretistas que en este libro se analizan.

AMADOR PALACIOS



DESDE EL NIÑO AQUÉL, AL POETA PEDRO A. GONZÁLEZ MORENO

Pedro A. González Moreno acaba de ganar con su libro "El ruido de la savia" el Premio Nacional de Poesía "José Hierro", que apenas una docena de días salió a la luz de imprenta bajo el patrocinio del Ayuntamiento de San Sebastián de los Reyes y que edita la Universidad Popular a que da nombre el poetamadrileño/santanderino.

Pedro A. González Moreno, Calzada de Calatrava (Ciudad Real), 1960, en su todavía juventud, pero con una firme trayectoria poético/literaria, es una de las voces más íntegras y firmes del panorama poético actual de nuestro país. El bien cimentado edificio de sus libros de poemas, los importantes galardones por ellos conseguidos, su caminar de narrador como novelista y su ensayo *Aproximación a la poesía manchega*, le han elevado a una categoría suprema. siempre y cuando el estudioso tenga que adentrarse en cualquiera de los terrenos lingüísticos de nuestra actual literatura.

Pero ahora nos estamos ocupando de su más reciente poemario, este "Ruido de la savia", que acaba de ver la luz de la publicación, el que a través de la savia poética nos adentra en la otra sabia que el dominio del verso y el saber del hombre hacen de éste el concierto que mantiene niveles en el alto rellano de los libros. Aquella savia del ayer que cimentara el espíritu del adolescente cuando imaginaba y/o escribiera sus primeros versos, nos lleva por los sabios caminos que conducen al hombre.

La vida está en todo el poemario, una vida que, a modo de "raíces para un árbol genealógico" (I), arranca con sus recuerdos en Calzada de Calatrava: "De mis antepasados / no aprendí grandes cosas, pero heredé de ellos / una extraña escritura / donde podía leerse / el filo de las hoces y el ruido de la savia", hasta que, a modo de "Una rama tronchada" (V), tal como él nos dice, pone punto final asegurando que: "Y cada nueva tarde / de lluvia, / mientras susurra el agua / sus lentos soliloquios / sobre las hojas, / me acercaré hasta el árbol / para ver si ya crece / tu nombre entre las ramas / y para oír el ruido / de la savia en tu cuerpo".

Siempre he mantenido y llevado a la práctica en cuanto pude, aunque cualquier lector sabe muy bien que no soy el primero, ni seré tampoco el último, que la poesía que más llega al lector, si está bien escrita, es la intimista; es decir, la que emana en el poeta de su yo. La cochura del verso se

inicia con la harina de la entraña, se amasa en la artesa ambiental y cercana del autor, y se cuece en el horno del propio crecimiento formativo y cultural del hombre. Algo que, aseguramos, se consigue en este "Ruido de la savia", con el que hoy nos llega la otra sabia que edifica el saber de Pedro Antonio.

Aunque no haya sido, para fortuna suya, un "niño de la guerra", tras la lectura de este libro, se comprende que tampoco llegó tarde a las estrecheces de una España que iría cambiando su vestido. No en vano nos habla, muy al principio, de cómo aquellos ascendentes suyos, "amarraban su cuerpo a los andamios", "lo mismo que quien sabe / que es en el aire donde se edifican / los cimientos del vuelo". Poéticamente nos asegura que eran "nómadas que amasaron con escarcha y harina / el pan de sus inviernos".

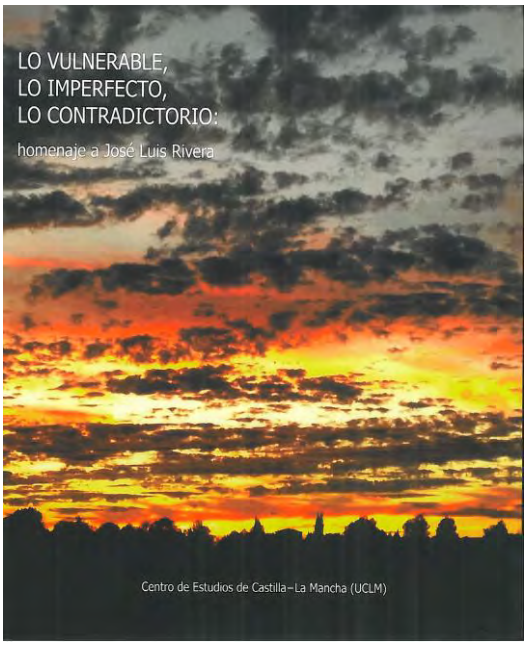
Bien cimentado en unos ambientes humanistas y construyendo la casa del saber en su persona, no duda en decirnos que "el poema / nunca se cierra, sino que prolonga / su agonía y su búsqueda más allá de sí mismo", sabe muy bien, porque lo aprendió primero de su ambiente rural, y después en los libros, "que el poema era el cuerpo / sagrado del amor / pero también los bordes / exactos de la herida".

Perfectamente sabe que en la existencia está la savia que pretende y que busca, que persigue en estos versos: "Escribiré con savia / cuando se haya secado la tinta / de los recuerdos". Veamos que, esa savia que busca, nos la sigue escribiendo con **v**, no recurre a su saber cultural, aunque lo tenga, porque está convencido de que "verás crecer las letras / con una amarga escritura / que hablará de nosotros, de todo lo que pudo / ser (y no fue) la vida".

Cierto que a veces, aunque esto ocurra, o yo así lo veo, en momentos muy puntuales, acaso en uno solo y al final del libro, puede surgir la duda leyendo el poema titulado "Aves perdidas", donde la mujer, el amor, nos induce al trueque significativo de la palabra haciendo que lo ambiental se permute, porque "la caricia / se volviese corpórea", pero si así fuera, también el amor corporal forma parte del colectivo humano.

¿Quién sabe si por ello, en el antepenúltimo de los poemas que integran el libro, se atreve el poeta a elevar un "Altar", como título, donde nos confirma, y desde su comienzo hasta el final nos asegura que "Vine hasta ti buscando / lo que no encontré nunca en el lenguaje". Búsqueda y posterior encuentro que, antes de concluir la lectura total del poema, nos introduce nuevamente en "la infancia, en la voz de los zaguanes y el rumor de los patios", como si la madre, aún felizmente presente, resultara la esencia y el "Ruido de la savia", ésta y aquélla savia que el poeta nos da en las ochenta páginas del libro.

Nicolás del Hierro



Compañeros y amigos de la UCLM recuerdan en Ciudad Real al bibliotecario José Luis Rivera Hernández, fallecido en 2012

„Lo vulnerable, lo imperfecto, lo contradictorio" es el título de una obra coral que reúne textos de profesores y profesionales de la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) y que sirve de homenaje a José Luis Rivera Hernández, el que fuera bibliotecario de esta institución académica durante casi veinte años y que falleció en julio de 2012.

Familiares, compañeros y amigos de José Luis Rivera Hernández se han reunido en el Campus de Ciudad Real con motivo de la presentación de „Lo vulnerable, lo imperfecto, lo contradictorio", una excusa para recordar al querido miembro de la comunidad universitaria fallecido en 2012.

Excelente profesional, afable, humilde, atento, pero, sobre todo, profundamente humano. Estos son algunos de los adjetivos que caracterizaron a Josete, según se esforzaron en subrayar algunos de sus colegas, como la directora del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, Esther Almarcha; el director de la Biblioteca Universitaria, Antonio Galán; el coordinador del libro-homenaje, Oscar Fernández Olalde; o el rector, Miguel Ángel Collado.

Este sencillo acto de homenaje se celebró en la Biblioteca General ciudadrealeña, la misma que José Luis Rivera Hernández llenó con su humanidad durante tantos años, ha informado la UCLM en nota de prensa.

José Luis Rivera Hernández nació en Ciudad Real en 1957. Se licenció en Filología Hispánica en la Universidad Complutense de Madrid, ciudad en la que vivió los últimos años de la carrera tras haber completado el primer ciclo en el antiguo Colegio Universitario de Ciudad Real. Durante casi veinte años fue el alma de la Biblioteca Universitaria de Ciudad Real. La misma desde la que se le recuerda.

Gabinete de Prensa UCLM

El regreso de un poeta filósofo

Jaime Lorente Pulgar acaba de publicar 'Materia Subversiva', su segundo poemario (Editorial Celya)

«En la obra de Jaime Lorente no solamente se encuentra presente la poesía, sino también la filosofía, la religión, el orientalismo y otras muchas inquietudes. Sus poemas no solamente permiten sentir, sino también conocer, aprender, por lo que leerlos es una magnífica oportunidad». Con estas palabras presentaba la semana pasada el profesor y poeta Santiago Sastre el libro *Materia Subversiva* (Editorial Celya), el segundo poemario que publica Jaime Lorente Pulgar (Toledo, 1985) después de *Poesía en el silencio* (Editorial Ledoria, 2009).

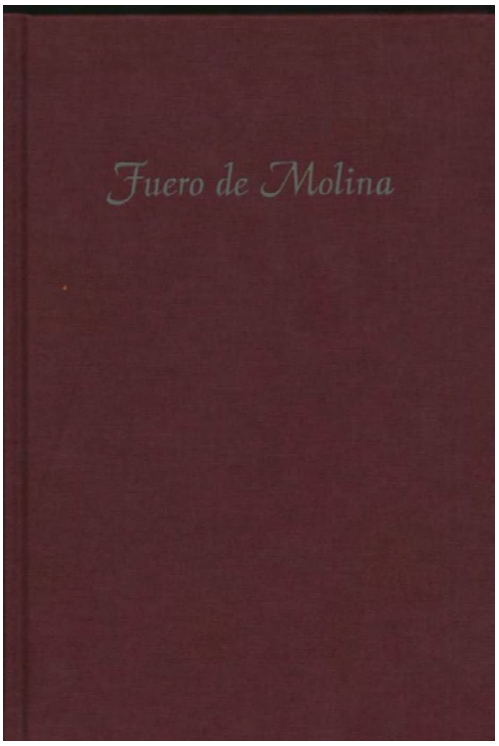
El título del libro -ilustrado con una portada de Jorge Gallardo, „Electric Natura", en donde la construcción artificial se funde con la vida orgánica- hace referencia a la subversión que necesariamente subyace en cada uno de nosotros. Los poemas de Lorente abren la senda a cuestionarnos, «a dudar acerca de todo». No en vano, su autor es profesor de Filosofía, entre otras materias, en el Colegio Mayol. *Materia Subversiva* es, según sus propias palabras, un «íntimo relato sobre la condición humana» que ha supuesto su «regreso al hábito de escribir poesía» tras haberse planteado, con su anterior poemario, «que quedaba cerrada una etapa de mi vida».

La nueva publicación, de casi 90 págs, está dividida en tres bloques principales: poemas, *haikus j*aponeses y una elegía final dedicada al padre de Jaime, el profesor toledano Luis Lorente (1958-1995), cuyo recuerdo aún permanece vivo entre muchos de quienes asistieron a la presentación, que tuvo lugar el viernes pasado en la Biblioteca de Castilla-La Mancha.

«Lorente conjuga en sus poemas referencias autobiográficas -especialmente su dimensión viajera- con el irracionalismo, entendido como el reflejo de las situaciones y las cosas que, en esta vida, no se pueden someter al entendimiento», continuó Santiago Sastre durante la presentación del poemario, en presencia del autor y de su editor, Joan Gonper, además del director de la Biblioteca, Juan Sánchez Sánchez. Acompañaron también a Jaime Lorente amigos, familiares y alumnos, así como diversos autores de la ciudad, desde el propio Santiago Sastre hasta Carlos Rodríguez López, entre otros poetas.

Publicado por Celya dentro de una de sus colecciones más veteranas, „Generación del vértice", el libro cuenta con fotografías de Itziar Fernández de la Cruz y dibujos a carboncillo de Daniel Nevado Almaraz. Ya es posible encontrarlo en las librerías de Toledo. Licenciado en Humanidades por la UCLM, Jaime Lorente Pulgar ha publicado sus versos en publicaciones como *Hermes* y *Claustro poético*, y ha obtenido galardones como el primer premio del certamen de Santa Catalina durante los años 2005 y 2006. Como historiador, ha dedicado sus esfuerzos al proceso constituyente gaditano de comienzos del siglo XIX.

ademingo@diariolatribuna.com; lunes, 13 de enero de 2014



Mª Dolores CABAÑAS GONZÁLEZ, (Introducción, estudio y transcripción), *Fuero de Molina*, Guadalajara, Diputación de Guadalajara / Centro Internacional de Estudios Históricos Cisneros (CIEHC), 2012, 112 pp.+ láms. color.

Dos aspectos llaman la atención acerca de este libro: primeramente, su contenido, puesto que se trata de un tema tan apasionante como es el estudio detenido de una parte del Derecho local: El fuero otorgado a Molina por su señor, el conde Manrique de Lara, a mediados del siglo XII, que afortunadamente aún se conserva en el Archivo Municipal de Molina y, en segundo lugar, por la propia materialidad del libro, confeccionado con una letra adecuada, de un tamaño fácilmente legible, en papel ahuesado mate que elimina posibles brillos y con unas cubiertas de tapas duras, forradas en tela, además de una impresionante colección de fotografías de todo Fuero, completo, página a página y en color, para que el interesado pueda leerlo en su grafía original.

Conocíamos otra edición, muy anterior a la que comentamos, de gran interés, realizada por el catedrático de la Universidad de Zaragoza Manuel Sancho Izquierdo (Madrid, 1916), producto de su tesis doctoral, hasta ahora insuperable en cuanto a su completo contenido, -en la actualidad muy difícil de encontrar en las librerías anticuarias- aunque sus enfoques sean diferentes, puesto que este de Sancho Izquierdo atiende más a la Historia del Derecho y el que hoy traemos aquí que contiene una introducción más bien histórica y paleográfica, de manera que constituye un buen ejemplo de texto divulgativo que, conviene recordar, forma parte del proyecto que el Centro Internacional de Estudios Históricos Cisneros de la Universidad de Alcalá, viene llevando a cabo con el fin de dar a conocer la documentación medieval relacionada con Guadalajara, a través de la *Colección de Fuentes Históricas de Guadalajara*.

Señala la profesora Cabañas que su mayor interés "ha sido poder reproducir las imágenes del manuscrito, que van acompañadas de la transcripción del texto y de una breve introducción histórica que permita entender al lector no especialista el contexto histórico en el que se promulgó el Fuero".

Los fueros se otorgaban por el rey o por el señor de la tierra a determinados lugares con el fin de regular su convivencia social a través de ciertas normas, dado que más importante que la derrota del musulmán, aún siéndolo, era la repoblación de esos lugares con el fin de asegurar la defensa de las fronteras y su revitalización económica. Primeramente surgieron las cartas pueblas y después, hacia el siglo XI, los primeros fueros.

Unos conceptos previos acerca del significado de frontera y del escenario geográfico situado entre el Duero y el Tajo, permiten al lector entrar en el estudio de las

particularidades del fuero de Molina, puesto que se encuentra "a medio camino entre los fueros de tipo señorial y los de las ciudades de la Extremadura, con amplia libertad de organización", caracterizado por la idea del privilegio fiscal o jurisdiccional para los vecinos de la villa, con ciertas obligaciones como acudir al fonsado, aunque con una gran autonomía concejil, es decir, se pasa de ser aldeano a ser villano (con significado de habitante de la villa).

Evidentemente este tipo de fuero se relaciona con otros de la Extremadura, o sea del límite o frontera, castellano-aragonesa en las que aparecen tres coincidencias: las que ofrece con algún fuero breve y otros ordenamientos primarios; las que presenta, en ocasiones, con los fueros de Uclés y Brihuega, y las que lo acercan fundamentalmente a los fueros extensos de Cuenca-Teruel y Sepúlveda, al decir de García Ulecia, aunque también incluye un sistema peculiar propio, lo que viene a demostrar su autonomía.

Pues bien, al parecer debió existir un primer texto latino de mediados del siglo XII que no ha llegado hasta nosotros, aunque si lo ha hecho una copia romanceada del XIII que es la que se custodia en el Archivo Municipal de Molina, de la que a su vez se conserva una copia en la Biblioteca Nacional; una versión realizada por Francisco Díaz en 1474, que tiene la Biblioteca Real, y dos copias de este último texto que están en la Biblioteca Nacional y en la Real, respectivamente.

El texto del fuero que comentamos corresponde al códice del siglo XIII y se compone de veintiséis hojas escritas en letra francesa de la segunda mitad del siglo dicho, a dos colores, en una columna a renglón seguido con las rúbricas marcadas por calderones y en una caja de quince por veintidós centímetros. Primero contiene unas hojas en blanco que van seguidas de una notas escritas en el siglo XVI, a las que sigue un índice que llega hasta el folio cinco recto.

La fecha del primitivo fuero ha sido motivo de controversia, señalándose unos límites situados entre los años 1143 y 1154, siendo las más fiables las de 1152 o 1154 (Sancho Izquierdo). El otorgante fue Manrique de Lara, casado con Ermesinda, condesa de Narbona e hija del duque Aimerico (y, por lo tanto, prima de Ramón Berenguer IV y de la emperatriz de Castilla).

Don Manrique había recibido el señorío de manos de Alfonso VII tras consolidarse la repoblación después de su llegada a Molina en 1136, en premio a su labor y con el otorgamiento del fuero trató de atraer población y reorganizar el territorio:

> *"Io, el conde Almerich, fallé lugar mucho antigo desierto, el qual quiero que sea poblado et aý sea Dios adorado et fielmientre rogado"*,

y en él se indica que el conde es el único señor de Molina teniendo la atribución de nombrar merino, alcaide del alcázar de Molina y otras fortalezas, sexmeros, así como asignar prestaciones militares: apellido, fonsadera y cabalgada.

Trata también de su *Palatio*, de la organización del concejo, al que correspondía el gobierno de la villa y sus aldeas, de los clérigos, de la delimitación del término en cuatro distritos o sesmas, todas de capital importancia para el perfecto funcionamiento de la vida diaria, que pueden verse con mayor detalle en la transcripción que se hace del fuero.

Un libro, en fin, que no debe faltar en las bibliotecas de tema provincial.

José Ramón López de los Mozos

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO QUINCUAGÉSIMA ENTREGA

150 Año V/ 29 de enero de 2014

Manu Leguineche, fotografiado ante su casa de Brihuega FOTO: ALBERTO CUÉLLAR

Muere Manu Leguineche, el padre del reporterismo de guerra

Fue el primer periodista español que salió al extranjero a contar lo que pasaba. Pensaba que no se puede ser objetivo, pero sí honrado

En una época en la que no viajaban ni los diplomáticos, Manu Leguineche (Arrazua, Vizcaya, 1941-Madrid, 2014) fue el primer periodista español que salió al extranjero a contar lo que pasaba. Lo hizo sin alardes de estilo, con un buen acopio de mapas y documentación y sin los prejuicios ni el engolamiento de los cronistas de antaño. Su meta era la calle, no los palacios. Y el protagonismo no recaía solo en políticos y militares, sino en la gente que acudía al mercado en plena revolución. Leguineche consideraba que hablar con las personas anónimas proporcionaba más información que pisar las moquetas del poder. Pronto se convirtió en una regla convertida en escuela para las siguientes generaciones de reporteros.

Manu Leguineche ha muerto tras recibir el cariño de sus lectores y el reconocimiento integral de su profesión. Deja una obra cuajada de sabiduría y la huella indeleble de uno de los mejores periodistas españoles de la historia.

Cuando la vicepresidenta del Gobierno, Mª Teresa Fernández de la Vega, le impuso la Medalla al Mérito Constitucional el 11 de diciembre de 2007, Leguineche estuvo arropado en ese momento por Pedro J. Ramírez, Iñaki Gabilondo y Antonio Mingote. Nadie como Manu supo granjearse el respeto y el afecto unánimes. "Nunca he entrado en las guerras de periodistas porque nunca me he debido a nadie", solía decir.

Leguineche era el jefe de la tribu de los corresponsales de guerra en España. Una tribu que él mismo contribuyó a bautizar y que definía por las tres d: dipsómanos, divorciados y deprimidos. Fue el periodista total, un ejemplo de rigor y dignidad, un referente ético.

Su legado profesional está en la senda de los grandes del reporterismo mundial. Kapuscinski, Michael Herr, Robert Fisk, Oriana Fallaci, Terzani. Delibes escribió sobre el que fue su discípulo en *El Norte de Castilla*: "No he conocido un

periodista, vasco o no vasco, que en el breve plazo de unos años convirtiera sus viajes alrededor del mundo y alrededor de todas las guerras habidas y por haber en lecturas obligadas para el gremio de cabezas cultas y el de los apenas iniciados". Dio la vuelta al mundo en varias ocasiones y escribió casi cuarenta libros. El bautismo profesional le llegó en Argelia, donde se largó en 1961 a narrar la revolución con las cuatro perras que tenía ahorradas. "Mi madre me puso en la maleta calcetines gruesos por si pasaba frío, no me atreví a decirle que me iba a África...", dijo.

También cubrió la guerra entre India y Pakistán, en 1965; los conflictos de Vietnam, Líbano, Irak, Afganistán y Yugoslavia; la caída de regímenes como el de Ceaucescu en Rumanía o la Revolución de los Claveles en Portugal.

Poseía una nómina impresionante de galardones. Al Nacional de Periodismo, el Pluma de Oro, el Ortega y Gasset, el Julio Camba y el Godó, sumó los premios Cirilo Rodríguez, el de la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (Fape) y el de las asociaciones de la prensa de Guadalajara y del País Vasco. En 2008 recibió el Premio Reporteros del Mundo que concede *El Mundo*. El jurado, unánime, calificó a Leguineche de "padre del reporterismo de guerra español" y destacó su "intachable trayectoria".

En 2010, la Diputación de Guadalajara, en colaboración con la FAPE y otras asociaciones de prensa, creó el premio internacional de periodismo 'Manu Leguineche'. La segunda y hasta ahora última edición de este galardón recayó en Javier Espinosa, corresponsal de *El Mundo* en Oriente Próximo, que permanece secuestrado por Al Qaeda en Siria desde el pasado l6 de septiembre.

Los viajes y el gran reportaje fueron los temas predilectos del periodista vasco. Siempre buscó la noticia en las guerras, las revoluciones y los golpes de Estado. Su mejor recuerdo lo tenía de cuando accedió a Jorge Luis Borges en 1982. Consiguió la entrevista en primicia, pero sus jefes se la levantaron por presiones diplomáticas. "Borges me dijo que la guerra de las Malvinas era la pelea de dos calvos por un peine", confesó Leguineche como titular de un diálogo que nunca llegó a publicarse.

Como periodista fue creciendo por su capacidad para buscar historias humanas en medio de las tragedias. Por eso no es extraño, en su álbum de fotos personal, verle armado junto a los sandinistas, en Nicaragua, en 1979; degustando la carne de Siria en un viaje a Damasco en 1966; viajando en un todoterreno en el Líbano, en 1965 o tomando una taza de té junto a tres paisanos en una montaña de Afganistán. Contaba que el viaje que le dejó peor sabor de boca fue el que hizo a Bangladesh en 1971: "Vi cómo

arrastraban a pakistaníes colaboracionistas con una cuerda atada a un camión, y cómo los niños eran adiestrados en rematarlos: iban clavándoles a martillazos un clavo grande en la cabeza".

Ha sido fundador de dos agencias de noticias, Colpisa y Fax Press, y director del programa *En portada* de TVE. Siempre huyó de las redacciones. "Cuando voy a una, me siento como si fuera a pedir o a robar algo a alguien", admitía. En su momento rechazó sendas ofertas para dirigir *La Vanguardia* y *ABC*. "No me gusta nada mandar", rezongaba. Leguineche sentía una pasión irrefrenable por su oficio, los viajes y el Athletic de Bilbao. En el periodismo, pensaba que no se podía ser objetivo, pero sí honrado y jugar limpio con el lector. Era un axioma que había aprendido del fundador de *Le Monde*, Hubert Beuve-Méry.

Asia y América Latina Sus dos continentes preferidos para viajar siempre fueron Asia y América Latina. De este interés brotan libros como *Adiós, Hong-Kong*, *Yo pondré la guerra*, *Apocalipsis Mao* o*Recordar Pearl Harbour*. Su último trayecto profesional lo recorrió con ocasión de la segunda guerra de Irak, la que tumbó a Sadam. Se quedó en Jordania y regresó espantado. "He estado muchas veces cerca de las bombas pero no tantas como la gente cree porque no te dejan acercarte", explicaba. Quizá por eso Leguineche siempre hacía caso de Marta Gelhorn, la segunda esposa de Hemingway, que dijo que la última guerra para los enviados especiales había sido Vietnam. "No sé si es verdad. Ahora todo es espectáculo, como la de Irak, una guerra inútil, la más sucia que ha habido en mucho tiempo, es de una crueldad que no tiene límites".

El único país del que acabó profundamente decepcionado y hastiado fue Israel. El 10 de mayo de 2002, Leguineche publicó un artículo en *El Mundo* titulado "Nunca volveré a Israel". Arrancaba así: "He tratado de seguir las reglas del oficio: hablar lo menos posible de uno mismo, utilizar con mesura la primera persona en mis crónicas...". A continuación relataba las vejaciones a las que se vio sometido en varias ocasiones en distintos aeropuertos del país hebreo. Cumplió su palabra. No volvió.

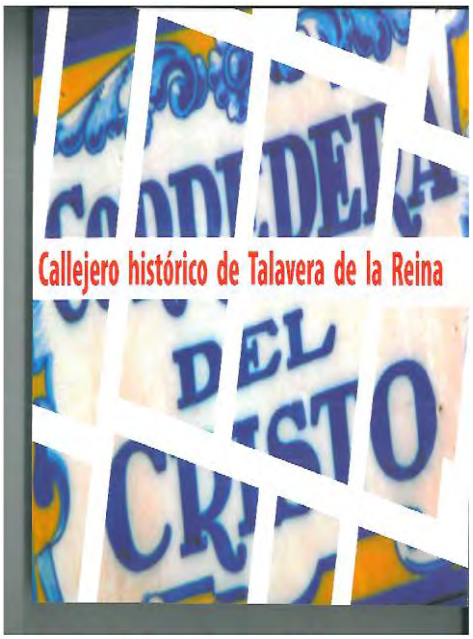
Lejos de su etapa más exótica, el autor de *El último explorador* cambió por Madrid por su refugio en Guadalajara. Aterrizó hace más de dos décadas en La Alcarria, y allí se quedó a vivir. Tranquilo, rodeado de buena gente, sin ruidos. "Brihuega (el pueblo donde residía) es la capital mundial del silencio", solía contar a todos los periodistas imberbes que peregrinaban hasta su casa para conseguir una entrevista del maestro. Con eso les quería decir dos cosas: que la vorágine de la metropóli no permite tomar el ángulo necesario para observar

los desastres del mundo y que las prisas son siempre malas consejeras.

Socarronería El humor y la socarronería del reportero vizcaíno congeniaron bien desde el principio con la rectitud y la parquedad de palabras de los lugareños. "Viajas por todas partes y al final te das cuenta que el mundo se parece mucho. La vida nos la complicamos tanto porque hoy en día se combate por todo", soltaba con ironía en el jardín de su casona briocense, de aire toscano, que durante el siglo XVI había sido escuela de gramáticos. Solía decir que Guadalajara le había elegido a él, y no al revés. En el páramo castellano, a orillas del río Tajuña, entre almuerzos de lechazo y partidas de mus, Leguineche encontró *La felicidad de la tierra*, que es el título de su primer libro dedicado a Guadalajara. Se publicó en 1999 y tuvo continuidad en un segundo volumen, *El Club de los Faltos de Cariño*, en 2007. Leguineche reveló en alguna ocasión que tenía en mente cerrar la trilogía. No pudo ser porque su salud empezó a tambalearse. En todo caso, la narrativa de estos dietarios trasciende lo local para situarse en una esfera superior. Ambos libros constituyen un ejemplo de literatura fibrosa a medio camino del periodismo, la novela y el ensayo. Habla de lo sencillo, de lo cercano, incluso de lo banal, pero con reflexiones que exceden la cotidianidad. Una gozada de escritura.

Los últimos años de su vida le dejaron postrado en una silla de ruedas. Tenía la vista dañada y, poco a poco, fue menguando su actividad pública. En el libro *Guadalajara tiene quien le escriba*, editado con motivo del homenaje tributado a Leguineche en 2007, Enric González sostenía: "Más que su talento, más que su experiencia, más que la bondad que transpiran sus textos, lo que me impresiona realmente de este hombre es su inmunidad a la tontería". Gervasio Sánchez le definió como "el hombre que nunca quiso mandar". En alguna de sus postreras entrevistas, Manu dejó claro que echaba de menos un periodismo más cercano y menos dependiente de internet. Consideraba que la profesión se había enfriado, pero conservaba el interés insaciable del viejo reportero. Y recomendó siempre dos cosas a los jóvenes periodistas: mantener la curiosidad y leer todos los días los periódicos.

Raúl Conde El Mundo 22 enero, 2014



César Pacheco (director)

Callejero histórico de Talavera de la reina

Colectivo Arrabal; Talavera, 2013; 298 pags.; 20 €

El Colectivo Arrabal es una asociación cultural, muy activa, surgida hace ya casi 20 años, dedicada sobre todo a la difusión y protección del patrimonio histórico-artístico de Talavera y su comarca. Publican con regularidad la revista *Cuaderna* y de vez en cuando, cuando su economía se lo permite, monografías de interés, como este callejero histórico, que recoge las 644 calles y plazas que ha tenido la ciudad y en la que explican la evolución histórica que han tenido dichas calles y plazas desde el siglo XIII hasta la actualidad. Igualmente analizan la evolución de sus denominaciones -en función de diversos avatares políticos- y las fechas en que éstas tuvieron lugar.

En este libro, coordinado por César Pacheco, han intervenido 16 autores más, igualmente historiadores o estudiosos de diversos aspectos de la ciudad y su comarca.

Por ejemplo mencionan que la actual Plaza del Reloj ha cambiado de nombre al menos en 10 ocasiones, desde el siglo XVI, en que se la conoce como Plaza pública; Plaza de la villa (ss. XVII y XVIII); del Comercio (s XVIII); de la Constitución (1820-23); del rey Fernando VII (1824-33); de Isabel II (1835-36); de nuevo de la Constitución (1836-1927); de Alfonso XIII (1927-31); otra vez de la Constitución (1931-36); del Generalísimo (1937-1980) hasta llegar a su nombre actual, Plaza del Reloj a partir de ese último año. Modificaciones que son un reflejo claro de la historia de España.

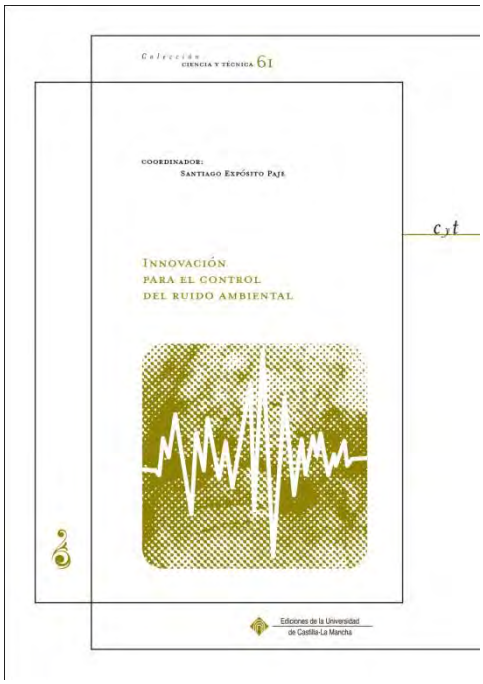
El nombre de las calles -señala César Pacheco, coordinador del volumen- "nos ofrece una inestimable información histórica del alma de la ciudad".

Y si el libro ha recogido las denominaciones históricas y actuales de más de 600 calles y plazas, en ese estudio queda bien reflejada la evolución de ese „alma" a lo largo de los siglos. Personajes que fueron en unos momentos valorados y queridos -por unos- pero que dejaban de serlo al cambiar la coyuntura histórica. O denominaciones populares que arraigaban, o no, en el imaginario colectivo.

En este sentido destaca Pacheco en su introducción que en las épocas medieval y moderna la tendencia a poner nombres a las calles o plazas se centraba más en aspectos topográficos o en variantes sociales del tipo de vecindario de cada lugar. Mientras que es partir del siglo XIX cuando se impone la costumbre de denominar con nombres de personajes públicos relevantes, tanto de ámbito local como nacional

El libro incluye una rica y variada documentación gráfica: por un lado fotografía de las calles o plazas y también de las placas con las sucesivas denominaciones, muchas de ellas realizadas, como parece fácil deducir en los múltiples -y famosos- talleres cerámicos de la ciudad. Una aportación del mayor interés sobre Talavera, que nos da muchas claves para conocer mejor su historia y su evolución.

Alfonso González-Calero



La UCLM aborda el control del ruido ambiental en un libro de varios expertos

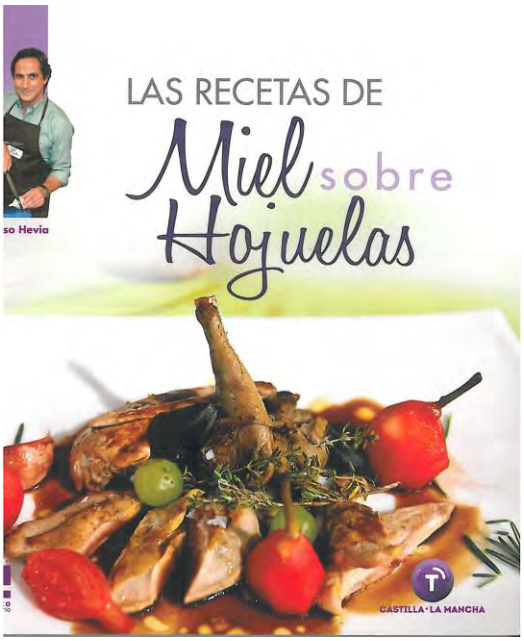
La obra, coordinada por el profesor Santiago Expósito Paje, se centra en las técnicas innovadoras para hacer frente a la evaluación de este factor

La Escuela de Caminos del Campus de la UCLM de Ciudad Real acogió ayer la presentación de la obra Innovación para el control del ruido ambiental editada por el sello de la UCLM y coordinada por el profesor Santiago Expósito Paje, responsable del Laboratorio de Acústica Aplicada a la Ingeniería Civil de la Universidad regional. Todo, en un acto en el que la vicerrectora de Cultura y Extensión Universitaria, María Ángeles Zurilla, y el director de la Escuela de Caminos, José Coronado, arroparon al autor de un trabajo que, según él mismo

explica, «aborda algunos de los aspectos, en muchos casos innovadores, de la evaluación y el control del ruido ambiental». Uno de los propósitos del libro, según subrayó, es «proporcionar al lector una revisión actual de la investigación aplicada, desarrollos y aplicaciones prácticas asociadas al control del ruido ambiental en el entorno urbano, generado frecuentemente por las infraestructuras de transporte». Cada capítulo está escrito por expertos investigadores o profesionales de cada uno de los campos tratados, como Jerónimo Expósito, abogado y colaborador del LA2IC en temas de legislación; el profesor de la Universidad Politécnica de Madrid Antonio Pedrero; el profesor de la Universidad Pública de Navarra Miguel Arana, uno de los mayores expertos en mapas estratégicos de ruido en aglomeraciones; Nico van Oosten; el doctor Moisés Bueno, actualmente contratado después de una estancia post-doctoral en el Road Engineering/Sealing Components Laboratory en Suiza; el profesor Juan Vicente Sánchez-Pérez, de la Universidad Politécnica de Valencia, experto en pantallas innovadoras contra el ruido ambiental y el profesor de la Escuela de Arquitectura de Madrid Cesar Díaz Sanchidrián.

El libro está estructurado en siete capítulos que tratan la legislación actual sobre ruido ambiental, la medida del ruido, la elaboración de mapas estratégicos de ruido y los planes de actuación para poblaciones, las medidas para la reducción del ruido en aeropuertos, los pavimentos más innovadores para la reducción del ruido por tráfico rodado, las barreras acústicas basadas en los denominados cristales de sonido y la protección acústica de edificios. El título está disponible en edición impresa, en la web de la editorial y los distribuidores habituales especializados.

latribunadeciudadreal.net-miércoles, 22 de enero de 2014



Miel sobre hojuelas, un centenar de recetas de "nuestra rica gastronomía"

Editorial Cuarto Centenario, Toledo, 2013

Nacho Villa, Alfonso Hevia, Pepe Rodríguez y Adolfo Muñoz coinciden en que la cocina y los productos castellano-manchegos «no tienen nada que envidiar» a los de otras regiones

«Nuestra gastronomía no tiene nada que envidiar a la de otras regiones del país». Fue la frase más repetida la tarde de ayer en la presentación de „Miel sobre hojuelas", un libro con cerca de un centenar de recetas de «nuestra rica gastronomía». Se trata de una obra que recoge una quinta parte de los platos cocinados en el exitoso programa de la televisión pública de Castilla-La Mancha del mismo nombre, que lleva en parrilla desde abril de 2012 dirigido y presentado por el periodista Alfonso Hevia.

El director general de Radio Televisión de Castilla-La Mancha, Nacho Villa, fue el primero en tomar la palabra en el concurrido acto. Lo hizo para ensalzar el trabajo realizado en el espacio televisivo «con el objetivo de hacer pedagogía de la gastronomía de la tierra» y de «incrementar la autoestima ya que nuestra cocina tiene una riqueza, variedad y singularidad difícil de encontrar en otras regiones». Además, Villa recordó la campaña „En Navidad consume Castilla-La Mancha", destinada a fomentar la compra de productos de la tierra en estas fechas. apoyo de cocineros reconocidos. Por su parte, Alfonso Hevia explicó que el libro contiene 90 recetas de las 500 elaboradas en el programa. Todas ellas están precedidas por una breve introducción, además de contar con una explicación sencilla para elaborar el plato. Las fotografías son obra del realizador del programa, Dani Sousa. «Gracias a él se puede comer el libro con la vista», dijo Hevia. Después tomó la palabra el televisivo chef Pepe Rodríguez Rey de „El Bohío", estrella Michelín desde 1999, así como el también reconocido cocinero Adolfo Muñoz, autor de la receta que aparece en la portada del libro. También asistió el presidente de Caja Rural de Castilla-La Mancha, Andrés Gómez Mora, que financia el proyecto y representantes de Cuarto Centenario, editora de la obra. Tampoco faltaron algunos de los autores de las recetas del libro y espectadores del espacio televisivo.

igarciavillota@diariolatribuna.com

18 diciembre 2013

Reseñas publicadas en *Libros y nombres de Castilla-La Mancha* entre los nº 141 a 150, ambos inclusive

…/ …/ …/ …/ …/

POESÍA

Nicolás del Hierro: *Premonición de la esperanza*; por Francisco Caro; nº 141

José Corredor Matheos: *Sin ruido*, por Amador Palacios; nº 141

Juan Pinés Maeso: *El bosque de los ausentes*; por J Mª González Ortega; nº 142

Antonio Rodríguez Jiménez: *Insomnio*, por Javier Lorenzo Candel; nº 142

Fernando José Carretero: *Los días demorados*; por José Mª González Ortega; nº 143

Manuel Valero: *Veinte poemas desesperados y una canción emocionada*, por José Rivero; nº 144

María Luisa Mora: *El pan que me alimenta: Poesía 1986-2013*, por Santiago Sastre Ariza; nº 144

Miguel Angel Curiel: *Luminarias (Cuaderno de Roma)*, por Amador Palacios, nº 145

Manolita Espinosa: *Nanas fabulescas a 30 voces*. Por Alfonso G Calero; nº 145

Pedro Antonio González Moreno
El ruido de la savia

Por Alfonso G Calero; nº 146

Por Nicolás del Hierro; nº 149

Jesús Cobo: *Para consuelo de los muertos*; por Julia Sáez Angulo; nº 148

Ángel Crespo y Pilar G. Bedate: *Situación de la poesía concreta y otros ensayos sobre poesía brasileña*; por Amador Palacios; nº 149

Jaime Lorente Pulgar: *Materia subversiva*, por Adolfo de Mingo; nº 149

NOVELA

Mar Carrión: *Después de la lluvia*, por A. Díaz; nº 141

Julia de la Fuente: *Corazón de sombras*, por Miguel Mula; nº146

Alberto Merino González: *Las lágrimas del escorpión*. Por Eloy Recio; nº 146

José Luis Paniagua: *La mariposa blanca*; por Maite Guerrero; Lanza; nº 148

TEATRO

José Luis Morales: *La adoración de los animales*, por Gabinete BAM; nº 142

ENSAYO, INVESTIGACION

Carmen Arnau: *Chamanismo entre los chorches de Siberia*; por Mariano Cebrián; nº 142

Ramón Gonzálvez: *Estudios sobre incunables de la catedral de Toledo*; por J. Guadyerbas; nº 142

Julián Vadillo: *Los inicios de la lucha de las mujeres por su emancipación. El caso de Soledad Gustavo (Abriendo brecha*); por Volapuk ed.; nº 142

Ignacio J. García Pinilla: *Disidencia religiosa en Castilla la Nueva en el siglo XVI*; por Enrique Sánchez Lubián; nº 143

Iván Vélez Cipriano: *Antropología y paisaje en Cuenca. Por los caminos de la Sierra*, por AGC, nº 143

Manuel Ortiz Heras: *La violencia política en la dictadura franquista 1939-197. La insoportable banalidad del Mal*

Por Gabinete UCLM, nº 143

Isidoro Ballesteros Ruiz. *Enunciados y pensamientos*. Por Ed. Uno; nº 144

VV. AA.: *Almagre literario*, por

José Ramón López de los Mozos; nº 144

Juan I. Laguna: *La Philosophía moral en el Guzmán apócrifo: la autoría de Juan Felipe Mey a la luz de las nuevas fuentes*. Por Natalia Palomino Tizado; nº 146

Jorge Casinello Roldán: *La caza como recurso renovable y la conservación de la naturaleza*; por Web Libros de la Catarata; nº 147

Eloy M. Cebrián: *La ley de Murphy 2 Artículos (2012-2013)*

Por Antonio García Muñoz; nº 147

Palma Martínez Burgos y Adolfo de Mingo Lorente: *El Greco en el cine*
Por J. S., La Tribuna de Toledo; nº 148

Fernando Marías: *El Greco, historia de un pintor extravagante*, por Adolfo de Mingo; nº 149

Santiago Expósito Paje

Innovación para el control del ruido ambiental UCLM; Por UCLM; nº 150

César Pacheco (director)

Callejero histórico de Talavera de la reina; por AGC; nº 150

HISTORIAS LOCALES

J. Andrés López-Covarrubias: *Historia de los barrios de Toledo*; por Eds. Covarrubias; nº 143

VV. AA.: *Teatro Auditorio Buero Vallejo. X Aniversario 2002-2012*, por J. R. López de los Mozos; nº 142

Francisco Manuel López Gómez

La Banda de música de Almagro 1863-2013; por Manuel Sancho Gallego; nº 143

Antonio Martín Asperilla
Guía mágica de La Mesa de Ocaña.

Por J J Fernández Delgado; nº 144

Marichu Medina Gamero

Totanés: de Recesvinto a Isabel II

Web Libros de Toledo; nº 145

Alfonso Martín Grande (coordinador) *La Cañada real conquense por la provincia de Ciudad Real. Guía de senderismo*, por Alfonso G. Calero; nº 145

Pedro Aguilar Serrano: *El Cubillo, de aldea a villa*; por J. R. López de los Mozos; nº 145

Tomás Gismera Velasco: *Guadalajara en la savia de Madrid. Casa de Guadalajara: origen, pasado y presente*

por J. R. López de los Mozos; nº 146

VV. AA.: *El Toledo que soñamos, el Toledo que queremos*; por Alfonso G. Calero; nº 147

Teresa Día Díaz: *"El uniforme de la soldadesca de Mazuecos (Guadalajara)*", por J. R. López de los Mozos; nº 147

Francisco García Martin:
El Instituto de Talavera de la Reina (1929-1938). Por Web de Ed. Ledoria; nº 147

Servicio de Cultura. Diputación de Guadalajara: *Tesoros artísticos de la Diputación*; por J. R. López de los Mozos; nº 148

Mª Dolores Cabañas González: (Introducción, estudio y transcripción), *Fuero de Molina*, por J. R. López de los Mozos; nº 149

FOTOGRAFÍA

Eduardo Sánchez Butragueño

Toledo olvidado 2

Por ABC Toledo; nº 148

BIOGRAFÍAS

Juan Sánchez Sánchez: *Máximo Estanislao de Lucas, Pasión por Olías del Rey*; por Joan Gonper; nº 141

Enrique Sánchez Lubián:
Domingo Alonso, apóstol del socialismo toledano. Apuntes sobre los orígenes del Partido Obrero, por Valle Sánchez; nº 142

Mª del Carmen Vaquero Serrano

Garcilaso, príncipe de poetas, por Luis Alberto de Cuenca; nº 145

Luis Monje Ciruelo: *Alcarreños de la Transición*; Libros Uno por Uno; nº 146

NOTICIAS

El poeta Pedro A. González Moreno gana el premio nacional de poesía José Hierro; por Aníbal de la Beldad; nº 141

La poesía de Diego Jesús Jiménez analizada por Tomás Néstor en la RACAL; por Blog RACAL; nº 141

II Festival „Poesía para náufragos" en Cuenca; por Blog RACAL, nº 142

Exposición Manuel Piña, diseñador de moda (1944-1994), en el Museo del Traje, por José Belló Aliaga; nº 143

Antonio Morcillo gana el Premio SGAE de Teatro 2013 con su obra 'Bangkok', por Europa Press, nº 145

La profesora Adelina Sarrión nueva académica de la RACAL, nº 145

Pedro Tenorio presenta su poemario *La luz se calla*, por L. M.; La Tribuna de Toledo; nº 146

El escritor, editor y periodista José Luis Muñoz recibe un nuevo premio: el „Ángel Pérez Saiz" por la difusión del conocimiento de la provincia

Blog RACAL, nº 147

Pablo Alonso vuelca su debut literario sobre Bangladesh; Diego Farto; La Tribuna de CR; nº 147

Vicente Malabia tomó posesión como académico de la Real Academia Conquense de Artes y Letras

Blog RACAL, nº 148

Ángel Antonio Herrera obtiene el premio Barcarola de Poesía

Belén Díaz; ABC; nº 148

Compañeros y amigos de la UCLM recuerdan en Ciudad Real al bibliotecario José Luis Rivera Hernández, fallecido en 2012. Por Gabinete UCLM, nº 149

Miel sobre hojuelas, de Alfonso Hevia

Nº 150

Muere Manu Leguineche, el padre del reporterismo de guerra

Por Raúl Conde; nº 150

REVISTAS

- Revista Lago y Montaña (Almonacid de Zorita), por J. R. López de los Mozos; nº 141

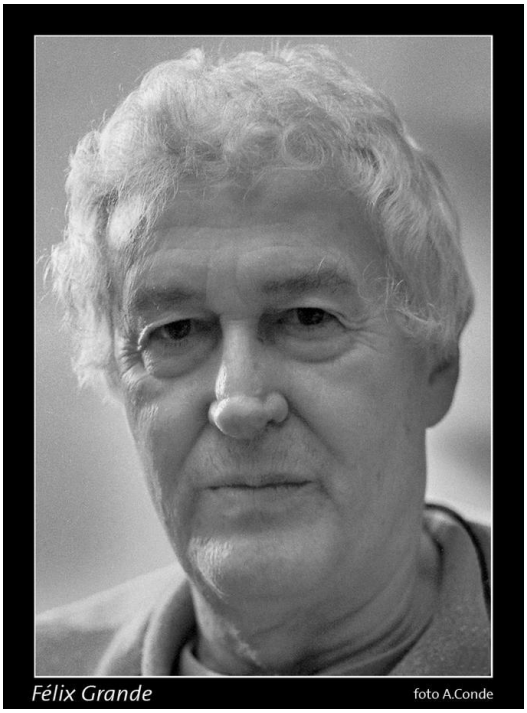
- Revista Espartaria, Mazuecos por J. R. López de los Mozos; nº 142

- *Tendencias Toledo* nº 4; por AGC, nº 147

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO QUINCUAGÉSIMOPRIMERA ENTREGA

151 Año V/ 6 de febrero de 2014


Félix Grande foto A.Conde

MUERE FÉLIX GRANDE: ADMIRABLE Y RESUELTA FIGURA

Hablo con Ángel Guinda, quien me da la fatal noticia: ¡Félix Grande ha muerto! Con sentida tristeza lo evocamos. Por encima del leve trato personal que con él he mantenido, leyendo nuestros versos frente al mismo auditorio, habiendo sido mi presentador en algún acto, comiendo juntos y viajado juntos en el mismo tren y acercándole a la estación del AVE en alguna ocasión, por encima de estas fruslerías de nuestro "mundillo" mi admiración por su poesía, su obra y su figura es inmensa, estando siempre esta llama viva en mi antorcha leal.

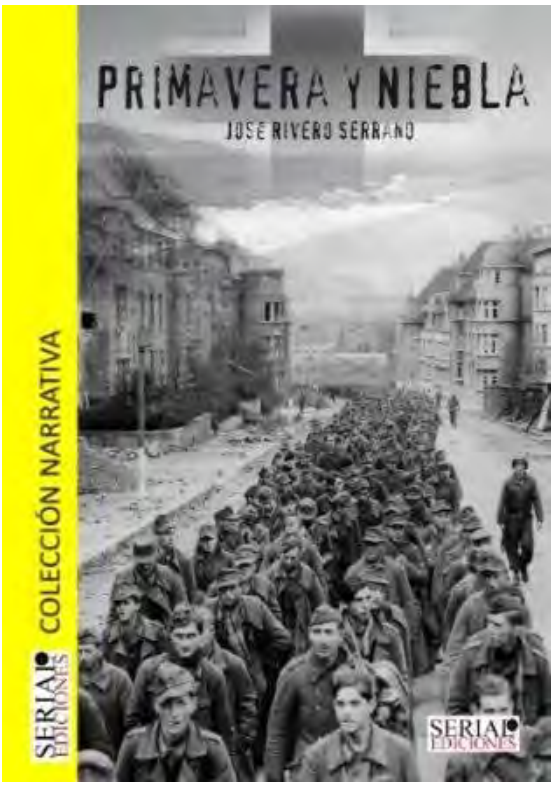
Félix Grande fue, sobre todo, un personaje central en la historia de la poesía española de la segunda mitad del siglo XX, periodo etiquetado como "poesía española de posguerra", es decir, el fecundo transcurso de la poética desarrollada en los años de la dictadura que sobrevino tras el traumático conflicto de la guerra civil (¡tanta tinta vertida!). Grande aparece en escena al comienzo de los años 60 con éxitos sonados y perfectos primeros libros: en el 63 obtiene el premio Adonais por *Las piedras*; por *Música amenazada* el Premio Guipúzcoa en 1965, que salió en El Bardo al año siguiente, y el Casa de las Américas, en el 67, por *Blanco spirituals*, publicado en La Habana ese mismo año. Estos libros quedaron compilados en el sugerente volumen *Biografía*, título de cabecera en la poesía de Félix Grande. *Las rubáiyatas de Horacio Martín* fue Premio Nacional de Poesía en 1978. El hoy pobre y gran perdedor Félix se dedicó también, con mucha solvencia, al estudio del cante flamenco; su escrito monumental *Memoria del flamenco*, publicado por Espasa Calpe, representa su gran saber en este terreno. No se le dio mal tampoco tocar la guitarra, habilidad que mostró en algunas de las muchas zambras a las que asistió.

Poeta comprometido con las ideas que actuaban en contra del régimen de Franco (maravilloso como testimonio del tan necesitado ambiente social es su asombroso poema "Pasos en la escalera", de *Blanco spirituals*), ya en 2003 publica en Galaxia Gutenberg *La*

balada del abuelo Palancas, entre novela y libro de memorias, donde, por una magia que nada tiene que envidiar a la narrativa de Gabriel García Márquez, el poblachón de Tomelloso queda tan fantástico como el Macondo del colombiano.

Siempre versátil, Félix Grande supo analizar también la situación de la poesía en su entorno, magníficamente plasmada en su informe *Apuntes sobre poesía española de posguerra*, publicado en 1970, cuando ya el panorama, el empuje dictatorial perdiendo fuerza, permitía concebir una buena visión de conjunto. Grande se sumó, asimismo, al reconocimiento de las vanguardias, y de él es la primera edición importante de los poemas de Carlos Edmundo de Ory, que permitió difundir en su justa medida las válidas enseñanzas del Postismo a través de una sustanciosa antología de la poesía de Ory que incluía muy útiles subsidios. Así de lúcida y completa ha sido la singladura literaria de este hombre que, ya dejando acuñada una trayectoria canónica, lamentablemente entregó ayer su cuerpo al mundo.

Amador Palacios



José Rivero aborda en 'Primavera y niebla' la novela-ensayo

El colaborador de 'La Tribuna' presentará en próximas fechas una obra ambientada en la construcción de las fortificaciones de la costa gaditana durante los primeros años 40

El arquitecto, escritor y colaborador de La Tribuna, José Rivero Serrano presentará en los próximos días la obra Primavera y niebla (Serial Ediciones), ambientada en la construcción de fortificaciones artilleras en la costa de Cádiz con participación de especialistas alemanes al mismo tiempo que en el planeta rugía la II Guerra Mundial.

El autor reconoce que la curiosidad por este tipo de construcciones le viene de antiguo y ya fue objeto de un relato que ahora está incluido como uno de los

capítulos de esta nueva publicación. La obra plantea toda una serie de interacciones entre personajes históricos alemanes y españoles. Desde Himmler, jefe de las SS, hasta Queipo de Llano, gobernador militar de Andalucía, que conviven entre sí y con el único personaje de ficción que es el verdadero protagonista. Dieter Müller es un arquitecto enrolado en la Wehrmacht que es destacado a España para supervisar la construcción de las fortificaciones en el sur de la península. Rivero revela que está experiencia le llevará «a plantearse las cosas de otra manera». Müller vive también su propia peripecia sentimental durante su estancia en España. Rivero comenta que en los primeros años 40, «en España la arquitectura y la industria militar no estaban muy desarrolladas y he llegado al convencimiento de que hubo una colaboración alemana», que refuerza con otros datos, como el recuerdo de la Operación Félix, por la que el ejercito alemán planeó la conquista de Gibraltar. Al mismo tiempo, la obra también aborda cuestiones asociadas a la Guerra Civil, como las diatribas radiofónicas de Queipo de Llano desde Sevilla o el papel que jugó el Alcázar de Toledo en la mística del régimen de Franco y su plasmación en el cine.

Diego Farto / Ciudad Real – La Tribuna de CR, 4 de febrero de 2014

HACIA UNA BIBLIOGRAFÍA DE LA "OPERA MINOR" DEL PROFESOR JOSÉ LUIS GARCÍA DE PAZ

El pasado11 de noviembre veía la luz en *Libros de Guadalajara* un trabajo del cronista provincial de Guadalajara, Antonio Herrera Casado, titulado "Apuntes para una bibliografía de José Luis García de Paz", a modo de homenaje de este investigador recientemente fallecido, a través de su obra.
Quisiéramos sumarnos a dicho homenaje dando a conocer algunas obras consideradas "menores", aunque en realidad no lo sean puesto que, en algunas ocasiones, constituyen un primer acercamiento a lo que con posterioridad puede llegar a ser una obra "mayor". Para ello hemos recogido una colección de 45 artículos de García de Paz que seguidamente daremos a conocer dividiéndolos en tres apartados:
I.- Actas.
II.- Revistas, cuadernos y boletines (*Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, *Wad-Al-Hayara*, *Cuadernos de Fuentelviejo* y *Boletín de la Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara*).
III.- Boletines y revistas de asociaciones culturales (*Atienza de los Juglares*, *Peñamelera*, *Gentes de Brihuega* y *Arriaca*).
Antes de comenzar quisiera agradecer la colaboración desinteresada de Tomás Gismera Velasco (*Atienza de los Juglares* y *Arriaca*), Benjamín Rebollo Pintado (*Peñamelera*) y Ángel de Juan-García (*Gentes de Brihuega*).

I.- LIBROS Y ACTAS

El profesor García de Paz dejó la huella de sus amplios conocimientos a través de actas de congresos y reuniones en los que participó con cierta frecuencia, como el que seguidamente recogemos, que versó sobre diversos aspectos relativos a la familia de *Los Mendoza y el mundo renacentista*, que constituyó las *Actas de las I Jornadas Internacionales sobre Documentación Nobiliaria e Investigación en Archivos y Bibliotecas,* celebradas *Toledo* del *25-27* de *Noviembre* de *2009* y corrió a cargo de la Asociación Cultural Foro Castellano (Tomelloso, Ciudad Real), la Universidad de Castilla-La Mancha (Cuenca) y ANABAD Castilla-La Mancha (Toledo), 2011, 254 pp. (*Cuadernos de Archivos y Bibliotecas de Castilla-La Mancha*, n.º 12), coordinado por Antonio Casado Poyales, Francisco Javier Escudero Buendía y Fernando Llamazares Rodríguez, y en el que, acerca del entorno familiar de los Mendoza, colabora con dos trabajos:

1.- "Los Mendoza, una dinastía en un mundo renaciente", páginas 17-33, en el que profundiza en aquello que podríamos considerar como las señas de identidad propias de la familia Mendoza, principalmente en el fuerte sentido de autoprotección del clan y de sus vasallos y su tendencia al mecenazgo de las Artes y, especialmente, de la Arquitectura y

2.- "Las mujeres de los Mendoza", páginas 35-49, en el que se centra en las numerosas mujeres, en general poco conocidas, que tanto influyeron en la administración mendocina, sin dejar de lado otras de mayor renombre como la Éboli o María Pacheco, de las que traza su semblanza biográfica, para terminar su extenso trabajo con el estudio del escudo de armas mendocino y estableciendo su árbol genealógico.

II.- REVISTAS, CUADERNOS Y BOLETINES

CUADERNOS DE ETNOLOGÍA DE GUADALAJARA. Revista de Estudios del Servicio de Cultura de la Diputación de Guadalajara:

3.- "Gustavo López y García y *¡Mi Tendilla!* (I)", n.º 37 (Guadalajara, 2005), páginas 217-264 y "Gustavo López y García y *¡Mi Tendilla!* (y II)", n.º 38 (Guadalajara, 2006), páginas 135-193.
Para García de Paz, Gustavo López García (Tendilla, 1873-Zafra, 1967) "fue el más importante periodista farmacéutico de la primera mitad del siglo XX, así como un notable precursor del cooperativismo y corporativismo en la farmacia". Aficionado a la poesía, vino a reunirla en un volumen titulado *¡Mi Tendilla!*, hasta ahora inédito, que contiene numerosas poesías de amplia temática escritos entre 1895 y 1948: acontecimientos, paisajes, folklore y costumbres de Tendilla.
En estos dos amplios trabajos presenta numerosos datos de la biografía del protagonista, así como el texto completo de *¡Mi Tendilla!*, acompañado de numerosas notas aclaratorias, debidamente actualizadas, junto a otros textos relacionados con el autor y su villa natal.

4.- "Noticia sobre el calendario de celebraciones tradicionales de Tendilla", n.º 39 (Guadalajara, 2007), páginas 49-77.
Recoge en este trabajo todas aquellas fiestas de las que tuvo noticia a través de la memoria de los ancianos de la población, así como de las que se vienen celebrando en la actualidad, con algunas referencias a otras recientemente recuperadas. Para ello va siguiendo el calendario. Así, en enero recoge la víspera de Reyes Magos; en febrero, la Candelaria, San Blas, Santa Águeda, San Ildefonso, San Matías, etcétera, ofreciendo al lector los aspectos más destacados de cada una de las celebraciones, para posteriormente fijar su atención con mayor detenimiento en algunas concretas: San Blas, la feria de San Matías, Semana Santa y Corpus Christi, además de las patronales de la Salceda o "La Mansiega", actualmente desaparecida y cuyas tres celebraciones tenían lugar después de cada una de las cosechas principales: granos (cebada y trigo), vino y olivas, y de la que se conoce su pasada existencia y desarrollo originales gracias a que fue recogida en uno de los poemas que don Gustavo López y García incluyó en su libro antes mencionado. Finaliza este "calendario" descriptivo con las fiestas navideñas, donde da a conocer dos

villancicos populares tendilleros: “Alegría, alegría” y “El ángel nos llama”.

5.- “Gustavo López García, Tendilla y cómo la Salceda fue llevada allí”, n.º 42 (Guadalajara, 2010), páginas 329-353.
García de Paz acomete nuevamente la biografía del antiguo farmacéutico de Tendilla, aclarando algunos puntos oscuros de su vida y presenta, según indica en su resumen, un poema -“El Traslado Milagroso” (romance, sin fecha)- en el que relata la versión que se contaba referente a cómo fue llevada en secreto la imagen de la Virgen de la Salceda a la citada villa, basada en hechos rigurosamente verídicos que García de Paz oyó relatar a su abuelo materno, testigo presencial de los mismos.
Lo cierto es que García de Paz no se olvidó de la vida y la obra de don Gustavo López y García, de modo que fueron muchas las investigaciones que dejó casi terminadas antes de su fallecimiento, especialmente las realizadas en la Biblioteca y Archivo de la Real Academia de Farmacia.
En realidad, tal y como nos comentó en alguna ocasión, su idea era haber terminado un libro que compendiara todo lo por él investigado y recogido acerca de Gustavo López García. Su publicación constituiría, sin duda, el mejor y mayor homenaje que Tendilla podría brindar a la memoria de quien fuera su tan “efímero” Cronista Oficial, José Luis García de Paz.

WAD-AL-HAYARA. Revista de Estudios de Guadalajara:
6.- “Las villas de la vega del Arroyo Prá en la época de las Relaciones del Cardenal Lorenzana”, núms. 31-32 (Guadalajara, 2004-2005), páginas 275-290.

Breve trabajo en el que se dan a conocer las relaciones enviadas al cardenal Lorenzana, en 1786 (arzobispo de Toledo), por los curas párrocos de las villas de Peñalver, Tendilla y Fuentelviejo, situadas junto al cauce del arroyo Prá, en las que se indican datos curiosos de dichas localidades acerca de su situación y la vida de sus pobladores, algunos interesantes como el origen de la llamada “Cueva de los Hermanicos” de Peñalver.
7.- “La Guerra de la Independencia en Guadalajara y Tendilla”, núms. 35-36-37 (Guadalajara, 2008-2009-2010), páginas 259-356.
Dentro del contexto general de la Guerra de la Independencia en España y en Guadalajara a menor escala, García de Paz, analiza la influencia que dicho conflicto bélico tuvo en la villa de Tendilla, que fue saqueada por las tropas francesas el 15 de enero de 1809.
Aprovechando el tema ofrece también una serie de biografías, sencillas y breves las más de las veces, de aquellos militares y guerrilleros que lucharon en las filas de Juan Martín Díez, “el Empecinado”, así como en las tropas galas, para finalizar con una descripción de los efectos más importantes y negativos que dicha guerra tuvo en el desarrollo de la Feria de San Matías, principal actividad económica de la población.

CUADERNOS DE FUENTELVIEJO. Ayuntamiento de la villa de Fuentelviejo:
8.- “Los apuros de Fuentelviejo en el siglo XVII”, n.º 5 (Fuentelviejo, agosto 2006), páginas 11-22.
Se ocupa este trabajo de la despoblación casi total de Fuentelviejo en la segunda mitad del siglo XVII. Para ello García de Paz sigue las huellas que Hery Kamen dejó en su libro *La España de Carlos II*, en el que da idea de la situación vivida por dicha localidad: Cuando un habitante de una aldea vecina explicó a un funcionario en 1674 porqué la población de Fuentelviejo (Guadalajara) había desaparecido prácticamente del mapa, la única causa aducida fue el tiempo. En 1624 había 240 familias y en 1674 sólo quedaban 27,
Kamen tomó los datos de una Consulta de Hacienda conservada en la Sección “Consejo de Juntas de Hacienda” del Archivo General de Simancas, (expediente 1344).
Esta situación tan anómala es la que estudia García de Paz, ampliando la información e introducción y añadiendo un apéndice en el que incluye los documentos conservados en Simancas, además de una selecta bibliografía final.

9.- “¿Un castillo o atalaya en Fuentelviejo?”, n.º 6 (Fuentelviejo, agosto 2007), páginas 33-36.

Los datos no son muchos. Primeramente lo que Fuentelviejo respondió al cuestionario del cardenal Lorenzana:

> "Es tradición que en este pueblo havia antiguamente un Castillo y es de presumir que el sitio en que está el murallón y Torre de la Iglesia Parroquial fuese el que ocupaba, y su fábrica sea la misma que tenía dicho castillo, por ser mucho más antigua que las demás del Cuerpo de la Iglesia".

También es significativa la designación con que recibió Fuentelviejo dada su posición estratégica sobre la Vega, de "Atalaya del Empecinado", por usarla para la vigilancia de los movimientos de las tropas francesas durante la Guerra de la Independencia, aunque se trata de una fecha muy moderna. Sin embargo, añade García de Paz, no hay noticia escrita sobre la existencia de torres de vigilancia o fortificaciones en la localidad, excepto la contestación dada por Fuentelviejo al cuestionario de Lorenzana, ya vista.

¿Pudo haber algún tipo de torre o atalaya durante la Edad Media? La contestación a esta pregunta es el meollo del presente artículo y constituye una primera aproximación al tema.

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL MUSEO DE GUADALAJARA (B.A.A.M.GU.):

10.- "Doña Aldonza y su hermanastro el marqués", núms. 2-3 (Guadalajara, 2007-2008), páginas 147-177.

Es, como puede verse, un trabajo algo extenso, que aparece dividido por su autor en varios apartados:

1. Un sepulcro en posición de honor.
2. Pedro González de Mendoza "el de Aljubarrota".
3. El almirante Diego Hurtado de Mendoza.
4. La situación de Íñigo López de Mendoza, señor de la Vega.
5. Cambios de alianzas.
6. Sufrimientos de doña Aldonza de Mendoza.
7. El extraño testamento de Aldonza de Mendoza.
8. Don Íñigo recupera gran parte de la herencia de su padre.
9. Don Íñigo López de Mendoza, el marqués de Santillana.
10. Sobre el monasterio de San Bartolomé de Lupiana.
11. El sepulcro de doña Aldonza de Mendoza.
12. Escudos de armas de los Mendoza y de doña Aldonza.
13. Bibliografía seleccionada.

Sabemos que la enemistad entre doña Aldonza y el marqués de Santillana, Íñigo López de Mendoza, estaba a la orden del día, por eso, quizá el apartado más interesante de este trabajo sea el séptimo -el testamento de doña Aldonza-, en el que no se hace mención alguna a su hermanastro Íñigo ni a los acuerdos que firmara con él a principio de 1435. Ciertamente, sor Cristina de Arteaga en su libro *La Casa del Infantado* (vol. I, págs. 106-107) señala que el prior fray Esteban y el escudero Contreras contaron al señor de la Vega, ante testigos, que había un hijo secreto de doña Aldonza llamado Alfon, pero según los testimonios reiterados de ambos, dicha doña Aldonza de Mendoza deseaba que, su antes odiado y despojado hermanastro Íñigo, heredase los bienes paternos "a condición de que doña Mencía, hija de Don Íñigo López, case con Alfon, hijo de dicha duquesa". Ese tal Alfon, según algunos investigadores vino a ser nada menos que Cristóbal Colón.

11.- "Las mujeres y los hijos del Gran Cardenal Mendoza. Su legitimación", n.º 4 (Guadalajara, 2008-2013), páginas 29-55.

En el presente artículo se dan a conocer, con abundancia de datos, las circunstancias que propiciaron su unión con doña Mencía de Lemos, con la que tuvo dos hijos: Rodrigo de Mendoza, que después sería el primer Marqués del Cenete, nacido en 1468, cuando don Pedro ya ocupaba la silla obispal de Sigüenza, y don Diego de Mendoza, dos años menor que el anterior. La relación con doña Mencia parece ser que finalizó en noviembre de 1473 (recibió un juro de 80.000 maravedíes de las salinas de Atienza), momento que vino a coincidir con el nombramiento de don Pedro como Cardenal y, pocos días después, con el de Arzobispo de Sevilla y Canciller Mayor de la reina Isabel "la Católica", en cuya corte de Valladolid conoció a doña Inés de Tovar,

que en 1476 le da su tercer hijo: don Juan Hurtado de Mendoza.
Hijos los tres que el Cardenal necesitaba legitimar tanto por los reyes, -que le debían su apoyo para lograr el trono-, como por el Papa, -a la sazón Rodrigo de Borja o Borgia, llamado Alejandro VI- al que conoció en 1472 tras su visita a Castilla, -que también tenía varios hijos-, como así sucedió.
García de Paz penetra en profundidad en la vida y la obra de los tres vástagos del Cardenal, los "bellos pecadillos": Rodrigo Díaz de Vivar y Mendoza, Marqués del Cenete; Diego de Mendoza, primer Conde de Mélito, y Juan Hurtado de Mendoza, o simplemente Juan de Mendoza "el Comunero". En un breve apartado recoge algunos datos acerca de las casas que el Cardenal poseyó en Guadalajara, frente a la iglesia de Santa María, y cuyas obras en gran parte se debieron a Lorenzo Vázquez, para finalizar su trabajo con la transcripción de media docena de documentos de la colección diplomática del Cardenal, publicados por Francisco Javier Villalba Ruiz de Toledo (en *Cuadernos de Historia Medieval*. Sección Colecciones Documentales 1, 5-521. Cantoblanco. Universidad Autónoma de Madrid, 1999) que completa con una selecta bibliografía.

José Ramón López de los Mozos

La palabra herida

Luis Díaz Cacho, coordinador

Oretania Ed. Puertollano, 2014

Un año más el Grupo de Comunicación Oretania nos convoca al encuentro con la poesía. Y ya van cinco años consecutivos. Quizás sea uno de los pocos (escasos) exponentes y referentes de apuesta tan evidente por la cultura y por la palabra en este tiempo tan oscuro para la creación literaria y para la expresión de los sentimientos.

Los poetas de Ciudad Real le debemos a Julio Criado el agradecimiento sincero por esta significación tan evidente de compromiso con la poesía y con la edición literaria.

Yo, personalmente, siempre tendré que agradecerle la confianza que ha depositado en mí para coordinar este Encuentro.

En este V Encuentro pretendemos arañar las entrañas del poeta, sacar el dolor que el corazón esconde ante las circunstancias que nos desbordan y ante las respuestas (que deberían ser políticas) que nos dejan perplejos y preocupados.

La poesía social y de denuncia es parte intrínseca e indisoluble de la naturaleza del poeta.

No existe ningún sentimiento que más propicie nuestra rebelión desde la pluma que las injusticias, las insolidaridades, los sufrimientos, las penas, las amarguras de la sociedad. Y esto hay que escribirlo y denunciarlo.

En "*La palabra herida*" encontrarán precisamente eso. Rabia desenfrenada, dolor y vergüenza, los sentimientos más puros expresados desde lo más profundo del alma de cada poeta, el

compromiso personal expresado con la particularidad de quien escribe.

Para este V Encuentro contamos con la mejor selección de poetas de nuestra provincia. Amigas y amigos con quienes comparto la palabra y a quienes agradezco sinceramente su participación: Antonia Piqueras, Carmina Casala, Diana Rodrigo, Elisabeth Porrero, Eugenio Arce, Francisco Caro, Isabel Villalta, Juan José Guardia, Luis García Pérez, Luis Romero de Ávila, Manuel Muñoz, Natividad Cepeda, Nemesio de Lara, Nicolás del Hierro, Pedro A. González, Pilar Serrano de Menchén, Presentación Pérez, Ramón Aguirre, Ramona Romero de Ávila y Santiago Romero de Ávila.

Nuestro prologuista, Cristino Ortuno Martín-Blas es todo corazón, pálpito que aglutina las ilusiones y los esfuerzos de tantos y tantos colaboradores que han hallado la luz más transparente a su compromiso diario.

Jamás podré agradecerle a Cristino su dedicación, su tiempo y su compromiso conmigo, con nosotros y siempre, con los demás. Desde aquí mi respeto y mi admiración más sincera.

La palabra jamás ha sido un arma. La palabra es un hermoso instrumento de comunicación y de encuentro para el entendimiento de los unos con los otros; para el respeto de las diferencias y para la aceptación de las divergencias. ¡Que nadie nos silencia jamás la palabra!

Luis Díaz-Cacho Campillo, coordinador

Almadén del Azogue. Una villa minera en el siglo XVIII

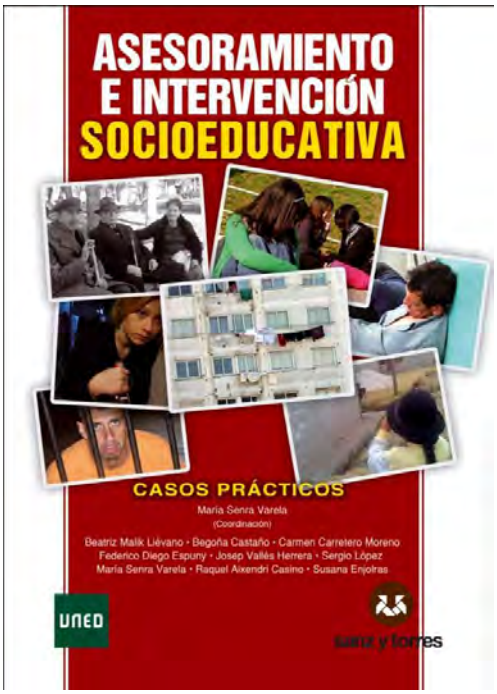
Rafael Gil Bautista
Ediciones Puertollano, 2013; 400 pags.; 20 €

La villa minera conocida en el siglo XVIII como „Almadén del Azogue“ es un claro ejemplo. Muchas de las medidas que se tuvieron que adoptar en esta población calatrava, además de estar inevitablemente vinculadas a la realidad minera de cada momento, estuvieron supeditadas a las instrucciones que emitían desde la Corte, en sentido amplio, o desde cada uno de los Consejos o Secretarías de Estado, en particular.

El carácter industrial de esta villa la convierte en una singularidad y “rareza” en todo el Campo de Calatrava y en toda La Mancha aún en la actualidad, con lo que se puede considerar por tanto un caso único en todo el territorio español durante toda la Edad Moderna. Esta rotunda singularidad se puede comprobar en toda su complejidad mediante la aproximación que con este

libro se hace a la realidad geográfica, al trazado urbano y edificios más emblemáticos, a las gentes que vivieron los avatares dieciochescos, a la realidad cotidiana (con un estudio de las élites del poder civil, del estamento religioso y de los múltiples matices que configuraban el estado llano), a los entresijos de la complejidad económica y social de la mina y de la villa, a la ciencia de aquel periodo y a las huellas que los ilustrados que la visitaron nos han dejado o a las preocupaciones que por la sanidad han tenido sus habitantes (en un pueblo tan marcado por el hidrargirismo). En todo caso, la suerte de Almadén siempre ha estado ligada, para bien o para mal, con la riqueza y peligrosidad de su subsuelo. Del conocimiento de su pasado depende en gran medida la difícil realidad presente y debería ser lo suficientemente ejemplar para saber encauzar el futuro inmediato.

Web de Eds. Puertollano



Asesoramiento e Intervención socioeducativa

Carmen Carretero Moreno,

Federico Diego Espuny y otros

Edit. Sanz y Torres

En este libro se presentan una serie de casos prácticos desarrollados por profesionales de distintas áreas y ámbitos de la intervención socioeducativa, fruto de su desarrollo profesional, que pueden contribuir a familiarizarse con el diseño de un proyecto de intervención, con el proceso de asesoramiento y la elaboración de un informe de asesoramiento. También se presentan informes de evaluación de esos casos diseñados, que permitirán seguir el proceso completo *Diseño→ Ejecución→ Evaluación*.

La variedad de casos presentados abarca diversos ámbitos y, aunque la estructura es básicamente la misma, el proceso de ejecución y la dinámica de evaluación suponen unas características diferenciadas, ofreciendo la posibilidad de conocer las características de diversos proyectos. Igualmente se presentan casos de *Asesoramiento,* e informes de asesoramiento, trabajo colaborativo, etc. y casos desarrollados con el informe de asesoramiento y el diseño del proyecto de intervención.

Los ámbitos que se analizan son de gran interés, por tratarse de aquellos ámbitos que absorben más profesionales, ofertan más puestos de trabajo, y en los que es posible que el estudiante desarrolle su futuro profesional.

Menores: Acogimiento familiar, desarrollados por **Carmen Carretero Moreno**, con larga experiencia profesional como educadora en los servicios sociales de Tomelloso (CR).

Presenta dos casos de gran interés analizando minuciosamente la familia, sus miembros y el contexto familiar.

Menores: Acogimiento residencial, Begoña Castaño desarrolla dos casos fruto de una larga trayectoria implicada en el acogimiento residencial de menores desprotegidos.

Reclusos: el mundo penitenciario, desarrollados por **Federico Diego Espuny**, quien ha desarrollado en parte su trayectoria profesional en el ámbito de los menores en Castilla-La Mancha; presenta dos casos grupales : el primero de penados con ingreso en cárcel suspendido a condición de realizar un curso contra la violencia de género y el segundo del funcionamiento de una unidad externa carcelaria para quienes en tercer grado están preparándose para la salida en libertad condicional previo a la definitiva.

Adultos: los centros de mayores, desarrollados por dos profesionales que aportan su experiencia profesional desde distintos ámbitos: Josep Vallés desde Servicios Sociales de base y Raquel Aixendri desde un centro residencial de personas mayores.

Drogadicción: estudio de un caso, presentado por María Senra Varela desde su experiencia profesional investigando e interviniendo durante años en la prevención de drogodependencias y del abuso de alcohol en la adolescencia.

Orientación profesional: atención a inmigrantes. Susana Enjolras presenta dos casos que se pueden enmarcar tanto en el ámbito de la orientación profesional, como en el ámbito de la atención a inmigrantes, en los que ella desarrolla su quehacer profesional.

Intervención comunitaria, un caso presentado por María Senra, abordando todo el proceso, desde el asesoramiento ofrecido a una institución, hasta la elaboración del proyecto de intervención comunitaria.

Participación comunitaria, Beatriz Malik y Sergio López presentan estos casos en los que se pone de manifiesto el valor del trabajo colaborativo para la intervención comunitaria,

Se presentan también una serie de casos sin resolver, con el fin de ejercitarse en la elaboración de un proyecto de intervención y su evaluación y también en el proceso de asesoramiento y el diseño del proyecto de intervención.

Finalmente, se presenta una amplia relación con centenares de películas seleccionadas por Carmen Carretero y Federico Diego Espuny, que tocan temas sociales o socioeducativos. Su finalidad es que después de visionar las películas se pueda decidir cuál es el proceso de diseño de intervención y evaluación más adecuado para cada caso.

Las ejemplificaciones desarrolladas en los casos prácticos que se presentan en este libro, pueden ser de gran utilidad para los estudiantes que se están formando para la intervención socioeducativa, ayudándoles a comprender el proceso sistemático del diseño, ejecución y evaluación de un proyecto de intervención. También serán un libro útil para profesionales que quieran actualizar conocimientos y se interesan por el desarrollo de procesos de intervención socioeducativa en ámbitos distintos a aquél en el cual desarrolla su actividad profesional.

Web de Edit. Sanz y Torres

De izqda. a dcha: Rafael del Cerro, Antonio Pareja y Enrique Sánchez Lubián

Entrañable homenaje a 'un mal toledano'

La Escuela de Arte acogió un coloquio sobre el escritor y profesor Luis Béjar • «La vocación pública que mostró por la cultura no se ha superado desde entonces», según Rafael del Cerro

Escribir sobre el escritor y profesor Luis Béjar por parte de alguien que no le conoció, a excepción de alguna lectura y del testimonio de amigos o conocidos cercanos suyos como el editor Antonio Pareja, el periodista Enrique Sánchez Lubián y el historiador Rafael del Cerro Malagón, lleva a recordar las palabras con las que Franco definió una vez al cineasta Luis García Berlanga: «un mal español». Franco, como los detractores de Béjar, eran conscientes del duro ataque que su obra y su pensamiento suponían a la misma línea de flotación de la España, el Toledo, de la autocomplacencia. Berlanga, para la mentalidad del dictador, contribuía a denunciar la mugre social y a ridiculizar la España hipócrita y pacata. Béjar, según sus propias palabras, escritas pocos meses antes de su muerte y ayer recordadas por Antonio Pareja, denunció el «amplio catálogo» de actitudes en una Toledo que «podría ser maravillosa a poco que desaparecieran unas cuantas ratas», desde «la indiferencia auto-satisfecha de la inmensa mayoría hasta los mercachifles de toda laya». Parafraseando a Franco, con todo lo que ello representa, Béjar fue «un mal toledano» para «alcaldes, curas, menesterosos de corbata, concejales, intelectuales de café, eruditos a la violeta y demás gente de mal vivir», y para quienes son «consentidores pasivos a la espera de algún trocito de la supuesta tarta, llámese título, medallita, condecoración, carguito (grande o chico, es lo de menos) o simple diploma de reconocimiento (y tan contentos)».

Luis Alfredo Béjar (1943-2011) fue homenajeado ayer en la Escuela de Arte de Toledo con una charla-coloquio en la que participaron familiares, amigos y antiguos alumnos. El emplazamiento estuvo determinado por las referencias al escultor Cecilio Béjar, su pariente, en la última de sus novelas, *La razón de las piedras* (Barcelona, El Aleph, 2011), cuyos protagonistas pasaron por las aulas del centro de enseñanzas artísticas de Toledo. Un texto que ayer fue definido por el periodista Enrique Sánchez Lubián como «una de las grandes novelas toledanas del siglo XX y probablemente la mejor que ha sido escrita desde Félix Urabayen, junto a *Ángel Guerra* de Galdós y *La Catedral*, de Vicente Blasco Ibáñez».

Los asistentes al encuentro, que fue organizado por la Asociación de Amigos de la Escuela de Arte, que preside José María Díaz-Ropero, recordaron a «un tímido romántico, con capacidad para la comunicación y la incomunicación extremas», un autor con «una sensibilidad a flor de piel» que, según Antonio Pareja, tuvo en la ciudad una infancia marcada por duros episodios, como la represión de la que fue víctima su padre durante los primeros años del franquismo. «Esa sensación de miedo puede percibirse en sus novelas».

Rafael del Cerro, por otra parte, recordó la dimensión pública que el escritor y docente tuvo entre los años 1979 y 1983, etapa durante la cual fue concejal de Cultura en el Ayuntamiento y recuperó los premios Ciudad de Toledo (que, en la actualidad, permanecen sin convocatoria desde hace varios años), entre otras manifestaciones «de un estrecho compromiso social» con Toledo. «Nadie ha superado desde entonces

la vocación pública que Luis Alfredo Béjar demostró por la cultura».

En resumidas cuentas, fue «un mal toledano» para quienes practican el feo vicio de la autocomplacencia, mal endémico de esta ciudad. Bautizó a su blog, escrito en los momentos finales de su enfermedad, como „Toledo es mío, mío, mío... y de nadie más“ (toledoesmio.blogspot.com.es), concebido como un alegato contra quienes se enseñorean de la ciudad y que no está recomendado para ésos a quienes Franco consideraría, parafraseándole por última vez, «buenos toledanos».

ademingo@diariolatribuna.com - , 29 de enero de 2014

Muere el escultor conquense

Miguel Zapata

El pasado 3 de febrero murió en Madrid el pintor y escultor español Miguel Zapata. Nació en la bella y mágica ciudad de Cuenca. En ella aprendió la historia de la tierra y de sus bichos, conoció las formas de la cristalización de los minerales y sus tablas de valencias. Sus maestros le enseñaron que el átomo, como su nombre indica, era indivisible. Aprendió griego y latín, y la famosa aventura de los Diez Mil en su lucha contra los persas le sumía en estados de profunda ensoñación. Supo de los trágicos y de los estilos arquitectónicos, de los escritores clásicos y hasta llegó a componer algún que otro soneto... Con este bagaje cultural y con un buen puñado de oleos y lienzos salió de Cuenca para comerse el mundo. Y el sueño se cumplió.

Su obra llegó a los cinco continentes. Colecciones de Estados Unidos, México, Japón y Europa acogieron la obra madura y enérgica de aquel muchacho conquense, impetuoso e inteligente.

Zapata fue fiel a unos principios de libertad e independencia. Un cierto aire anarquista individualista rodeó a Miguel en el ámbito personal y profesional. Descreído, irónico y radical, no toleró nunca la mentira y la banalidad que rodea nuestro tiempo al llamado mundo del arte y a la cultura. Luchó contra la mediocridad y la ignorancia en el lugar equivocado. Por eso, posiblemente, se marchó a Estados Unidos.

De Miguel Zapata destacaría tres características: bondad, talento e inteligencia. Fue un hombre bueno y eso lo distingue como persona y como artista. Poseedor de un talento natural para el dibujo y la pintura poco común, supo aportar a su trabajo una yuxtaposición de idiomas estéticos más que interesante. Y fue un pintor inteligente, culto y con una formación humanística impecable. Una rareza en la "profesión del arte" que, sin duda, aprovechó y tradujo a tablas y telas.

Realizó el retrato del su majestad el Rey de España, Juan Carlos I, para la Hispanic Society de New York. En su ciudad natal trabajó en las puertas de la Iglesia de El Salvador y en la escultura de Alfonso VIII que preside los jardines del palacio de la Diputación Provincial. Su última obra puede disfrutarse en la Universidad de Texas. Unas puertas en bronce donde se rememora la historia de la independencia de Texas. En breves fechas tendría que haber ido allí a inaugurarlas.

Nunca llegó a marcharse del todo de su ciudad. Adquirió una bella casa-estudio del siglo XVI en el barrio medieval de San Miguel, en el corazón del casco histórico y con vistas a la Hoz del Júcar. Zapata compró un billete de ida y vuelta. El retorno a su infancia, a su patria, a la ciudad que le vio nacer, fue recurrente y le persiguió toda su vida. El viaje por la vida podría haber sido más largo pero llegó a su fin demasiado pronto. Miguel ha regresado a Cuenca para quedarse entre nosotros, para siempre. Las vistas desde el antiguo cementerio de San Isidro, en lo más alto de la ciudad antigua, son únicas. Lugar querido por pintores como Fernando Zóbel, Antonio Saura o Bonifacio Alfonso. Allí descansarás, amigo entrañable, junto a ellos y a otros ilustres hermanos, artistas y amigos. ***Jesús Mateo* en *Voces de Cuenca***

LIBROS Y NOMBRES DE

CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO QUINCUAGÉSIMOSEGUNDA ENTREGA

152 Año V/ 14 de febrero de 2014

Foto Pablo Torres

Félix Grande: el miedo y el frio

Uno de los lugares comunes que se han vertido con motivo de las recensiones, obituarios y valoraciones finales de Félix Grande, en estos días posteriores a su muerte, apunta a su "*desubicación generacional*", o a su encabalgamiento entre "*la generación de los cincuenta y la de los novísimos*" como una dificultad o como „*decálage*". Todo ello para dar a entender cierta pérdida de vigencia poética del autor de Tomelloso, en el último tramo de su empresa creativa.

Aunque esa pérdida de tono poético o de reconocimiento, fuera admitida por el mismo Grande sin ningún tipo de complejos o de ocultamiento, quien sostenía que era la Poesía la que te elegía a ti y no al revés. Esas fueron, por otras parte, sus palabras en 2004, con motivo de la concesión del Premio Nacional de las Letras, cuando afirmaba que "*Cuando no llegan las palabras, es tal vez porque uno no se lo merece*"; dando pie tal afirmación sobre la resistencia del verbo poético a su aparición y entrega, a alguna opinión torcida que establecía que "*la obra de Grande ya estaba cerrada*". De tal forma y manera que aunque se zanjaran ciertas cuestiones, de forma temprana en 1971, con la compilación que comportaba „*Biografía*"; aún habría deslumbramientos posteriores como los de „*Las rubáiyatas de Horacio Martín*" (1978), año que obtiene el Nacional de Literatura; „*La cabellera de la Shoah"* (2010) y finalmente el „*Libro de familia*" (2011).

Por ello resulta preciso hacer dos matizaciones pertinentes sobre la ubicación poética de Grande. Ubicación y ubicaciones, que se sustenta en gran parte en la presencia del autor en las habituales y promocionales „*Antologías*" y similares que se van produciendose en el tiempo. Así la „*Antología de la Nueva poesía española"* de José Batlló, de 1968, daba cuenta de esa presencia significativa de Grande, con al menos tres piezas (de igual forma que en ese texto, estaba presente otro „*desubicado*" poeta de Ciudad Real, como fuera Eladio Cabañero, con dos poemas, „*El sol puesto*" y „*El andamio'*).

Justamente esa presencia de Grande en la „*Antología de la Nueva poesía española"* se producía con énfasis y con contundencia, porque aún resonaban los ecos de su Premio Adonais de 1964 con „*Las piedras"*. Y además de ello, sus dos trabajos de 1966 y de 1967, „*Música amenazada"* y „*Blanco Spirituals"* habían confirmado la tendencia. Este último trabajo, que publicaría el mismo Batlló al año siguiente en la mítica colección de poesía „*El Bardo*", suponía un aldabonazo por muy diversas razones, y daba cuenta de un ejercicio poético singularísimo. Y así ha podido decir Blesa Túa que: "*Sin restar la importancia y significación de los anteriores libros, Grande es, quizá sobre todo, el autor de Blanco spirituals, libro que en 1967 -fecha de la edición cubana, en España se publicó 1969- supuso toda una renovación de la*

temática social o comprometida o moral al integrarla en formas ligadas a las vanguardias además de incluir referencias al jazz, al rock & roll, etc. Como se ha dicho tantas veces, había en este libro rasgos de lo que enseguida se denominaría novísimo". No sólo que Grande se encontraba en un envidiable estado expresivo, sino que además era capaz de producir la agregación de muy diversos sentidos poéticos amalgamados, sin renunciar a la denuncia social que demandaban los tiempos.

Razones de la inclusión de Grande en esa antología de 1968, que se diluyen, tan rápidamente como al año siguiente de la publicación en España de „*Blanco Spirituals"*. Año, 1970, en que Castellet formula el nuevo Canon Poético de los setenta, con su antología „*Nueve novísimos poetas españoles*"; y año también en el que Grande formula sus propios „*Apuntes para una poesía española de posguerra*". Como quiera que la estrategia seguida por Castellet determina la inclusión de poetas nacidos después de la Guerra Civil, Félix Grande queda fuera del potencial pacto biográfico-antológico; por más que sin la existencia de obras como „*Blanco Spirituals"*, no podrían entenderse trabajos posteriores de Vázquez Montalbán o de Martínez Sarrión, ambos nacidos en 1939 y presentes en la recopilación de Castellet. En ese gesto de exclusiones, junto a la de Félix Grande, resultó llamativa la ausencia de José Miguel Ullán, quien si contaba con el marchamo biográfico de haber nacido en 1944 y con el cuño editorial de Batlló que le había editado en „El Bardo" en 1965, „*Amor peninsular"* y en 1966 „*Un Humano Poder"*.

Quizá este gesto de Castellet influido por Gimferrer (en muchas cuestiones más responsable que el propio antólogo), explique las palabras que Grande despliega en el texto preliminar de „*La vida breve"*, en su edición de la BAM de 1994; texto que bajo la rúbrica de „*¡Qué oficio tan raro!*" dedica una singular puntada a criticar la llamada "*ética de la infidelidad*" promovida fundamentalmente, por Castellet en algún lejano texto publicado en la revista „*Triunfo*". Quien había pasado en pocos años de defender el „*Realismo-social"*, a postularse como promotor de las corrientes „*Venecianas y posmodernas"*. Y por ello Grande le dedica a esa posición culturalmente cambiante el calificativo de "*maquinilla de liar picadura moral para fumar tiempos pasados hasta hacerlos humo*".

Esta exclusión sería nuevamente determinante en la siguiente antología de Batlló de 1974, „*Poetas españoles poscontemporáneos*", y por ende en la aún posterior ,de Joaquín Marco de 1986, „*Poesía española. Siglo XX"*. Dando con ello comienzo a ese eclipse parcial del poeta. Y de aquí la „*desubicación*" advertida sobre Grande, que hay que entenderla no tanto como el „*encabalgamiento generacional"*, cuanto la no pertenencia a grupos y modos, que llegan a ser más determinantes que otras circunstancias. Si antes citábamos la presencia de Cabañero (1930-2000) en la „*Antología de la Nueva poesía española"* de José Batlló, de 1968, algo parecido podríamos decir de su „*desubicación*", que es tanto como su desaparición de los Cánones posteriores. Similar afirmación puede hacer extensiva en otros casos de mala fortuna crítica de los poetas naturales o vinculados a Ciudad Real (o a otros territorios provinciales equivalentes). Así serían los casos que van desde Juan Alcaide (1907-1950), a Ángel Crespo (1926-1993), y desde Antonio Fernández Molina (1929-2005) a Félix Grande. Quizás lo únicos casos de poetas redimidos, por razones diferentes, sean los de José Corredor Matheos (1929), vinculado a la *Generación de los 50*; y Antonio Martínez Sarrión

(1939), incluido como parte „*Sénior* „de los „*Nueve novísimos*".

De ese ocultamiento parcial hay que excluir, obviamente, toda su obra como flamencólogo, donde destacan „*Mi música es para esta gente* (1975), „*Memoria del flamenco*"(1976 y 1996) y „*García Lorca y el flamenco*" (1992). De igual forma que hay que señalar su recorrido prosístico, donde destacan obras como „*Lugar siniestro este mundo, caballeros*" de 1980 y „*La balada del abuelo Palancas*", (2003). Ese ocultamiento o esa „*Desubicación*" es el precio que se paga por su no adscripción a movimiento alguno, y por su persistencia por la reivindicación (por encima de los vaivenes y modas) de su tríada fundamental: Antonio Machado, Rubén Darío y César Vallejo. Y también, por su fidelidad larga y sostenida a Luís Rosales (llegó a publicar en 1987, „*La calumnia. De cómo a Luis Rosales, por defender a Federico García Lorca, lo persiguieron hasta la muerte*"), con quien colaboró en „*Cuadernos Hispanoamericanos*" desde 1961. Revista que acabó dirigiendo entre 1983 y 1996, dándole desde allí, la oportunidad temprana de conocer anticipadamente, buena parte de la creación literaria sudamericana que vendría a cambiar el rumbo de la española, tanto a través del „Boom" como del conocimiento de Borges y Paz.

Ese ocultamiento o esa „*Desubicación*" van a determinar que su propia obra „*Biografía*", vista como antología poética, llegue a tener hasta cinco versiones sucesivas. Las dos primeras, referidas al período 1964-1971, con ediciones de 1971 y de 1977; las dos siguientes contemplando el abanico temporal 1958-1984, con ediciones de 1986 y 1989. Y finalmente, la edición de 2010, que realiza Ángel Luis Prieto de Paula, extendida de 1958 a 2010, con la inclusión de „*La cabellera de la Shoah*". Dando razón tales actualizaciones a lo expuesto en el ya citado texto de 1994, „*¡Qué oficio tan raro!*", al advertirnos Grande de dos cosas. La primera que "*son mis años quienes enigmáticamente parecen aconsejarme: Anda ve poniendo tus asuntos en orden, por si las moscas…porque la muerte siempre nos acompaña*"; y la segunda, que ese impulso de escribir y publicar lo dicta una mano rara y a veces, desconocida. "*Uno escribe libros porque tiene miedo y los publica porque tiene frío*". Por eso es posible que

Tal como están las cosas

tal como va la herida

puede venir el fin

desde cualquier lugar

Pero caeré diciendo

que era buena la vida

y que valía la pena

vivir y reventar.

José Rivero Serrano

La rosa que plantaste: homenaje en Madrid al poeta Nicolás del Hierro

En un conocido restaurante de la zona madrileña de Retiro, el pasado día 2 de febrero, con objeto de festejar el ochenta cumpleaños del poeta de Piedrabuena, Nicolás del Hierro, un significado grupo de amigos poetas

madrileños, se reunieron en una merienda íntima, de pura amistad, en torno del poeta y su esposa, Ana Cano, para homenajearle por dicho motivo.

El acto, que alcanzó elevados niveles de emotividad, fue conducido por el también poeta y piedrabuenero, Francisco Caro, impulsor referencial de este evento afectivo, presidido por la admiración hacia el poeta y su obra. En primer término, habló Caro en representación de todos, dando lectura del texto introductorio que abre el Cuaderno Literario "Este es el sitio para sembrar la rosa", editado para la ocasión con ilustraciones de Fernando Fiestas; en él figuran un total de 24 poemas de otras tantas voces poéticas amigas de Nicolás, además del poema de su autoría "Si lloviera…", que cierra esta fraternal y hermosa entrega. Extraemos gustosamente el último párrafo del prefacio aludido: "Nicolás, este es el preciso momento, este el lugar donde nos hemos reunido para gritar en alto la belleza de la rosa que plantaste, donde hacerte saber que tu palabra, tu poesía, encontró entre nosotros la tierra fértil. Contigo la flor lograda".

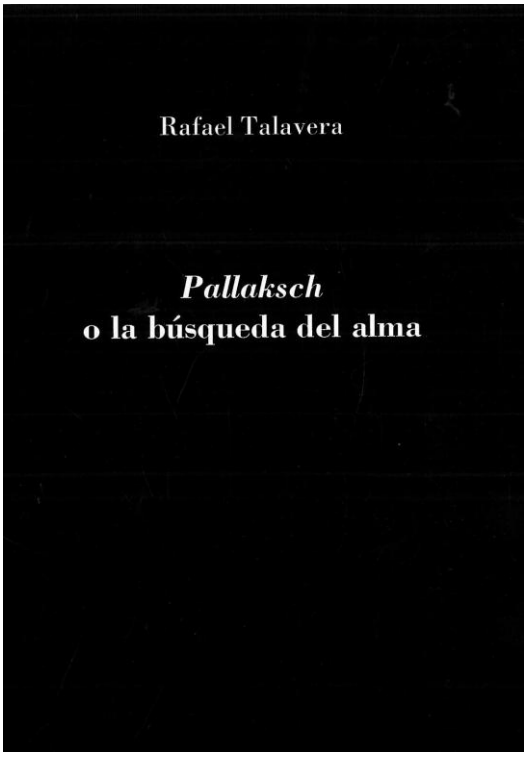
Dueño de una poética sentimental, continuador comprometido, con voz propia, de la poesía social surgida en España entre los años 1950 y 1960 e intimista por naturaleza, Nicolás del Hierro es uno de los poetas que más frutos ha dado en las tres últimas décadas a la poesía española. Voz testimonial, directa, que da cuerpo al poeta y al poema. Desde la publicación de *Profecías de la guerra* (1962) hasta *Premonición de la esperanza* (2013), último título editado en México, que reúne tres de sus poemarios hasta entonces inéditos, ha pasado más de medio siglo de arraigada labor y proclividad dedicadas a la acción poética. Este manchego reconocible en ese "aire de familia", en esa cercanía de su mirada a los orígenes, a las gentes sencillas de su lugar, a las calles terrosas de su infancia, se ha mantenido siempre así, Sencillamente hablando… y del mismo modo seguirá diciendo el poeta excelente, el hombre bueno que es Nicolás del Hierro, diciéndonos el sol, la lluvia, el hombre habitual, el amor, la verdad de lo humano, el abrazo en lo que aún está por decir.

Francisco Caro, convertido en conductor del acto, fue presentando uno a uno o dos a dos, a los vates que irían interviniendo: Pedro Antonio González Moreno, Ana Garrido, Carmina Casala, Francisco Jiménez Carretero, Celia Bautista, Cristóbal López de la Manzanara, Maxi Rey, Manuel Cortijo Rodríguez, Davina Pazos, Juan José Alcolea, Manuel López Azorín, Óscar Martín Centeno, Fernando Fiestas, José Luis Morales, David Morello, Jesús Riosalido, Rafael Soler, Tano García-Page, Antolín Amador y Aurora Auñón. Asimismo, se sumó a la proyección afectiva la actriz y cantante ciudadrealeña Carmen Bermejo, quien interpretó magistralmente la canción francesa "Les feuilles mortes". Ana Bella López Biedma, cantautora y poeta, acompañada de guitarra española, dio vida a la popular canción "Corazón de poeta". Incluso el poeta David Morello, después de leer su poema, se atrevió a dejar en el aire, adjetivado de virtudes verbales, unos palos del flamenco brindados al honrado. También obsequió al poeta homenajeado con su presencia la poeta y periodista conquense Elvira Daudet, otra voz poética señaladamente nuestra.

Cerró el acto Nicolás del Hierro, quien, en un tono emocionado, recitó su emblemático "Si lloviera…" En sus palabras dijo vivir emotivamente "en una nube", dejó constancia del agradecimiento a los amigos poetas, fraternos todos, que quisieron con él

emocionarse, arroparle y quererle, reajustar los latidos de unos corazones que iban desmandados de alegría. Un retrato a plumilla de Nicolás, realizado por el pintor y poeta Fernando Fiestas, la entrega de un detalle floral, un brindis emocionado y un larguísimo e intenso aplauso cerraron un acto en donde los presentes quisieron celebrar honrando su 80 cumpleaños. Ya cerca de la media noche, en la calle, las estrellas serían testigo de los abrazos últimos, necesarios, gozosamente apretados, siempre próximos a la expresividad corporal que allí hablaba: ¡Qué grande eres, poeta!

Manuel Cortijo Rodríguez LANZA 7/2/2014



Pallaksch o la búsqueda del alma, Rafael Talavera,
Ediciones Vitruvio, 2013; 100 pags.

Escribir un poema, nos dice Rafael Talavera, es despertarse en una habitación a oscuras// y moverse palpando alrededor a fin de imaginar la forma del continente// tratando al mismo tiempo de explicarse a uno mismo como contenido".

Este libro, *Pallaksch o la búsqueda del alma*, es una indagación sobre lo que se puede y lo que no se puede decir con palabras; sobre la belleza y sus no siempre fáciles formas de manifestarse; sobre el sentido de la escritura en un mundo de sorpresas, de miserias, pero también en un mundo que es todo él una sucesión de metáforas.

El libro tiene un tono elegíaco, filosófico, de cuestionamiento, de asombro ante un mundo oscuro y opaco. En versos largos, en fragmentos que son a la vez reflexiones y ensoñaciones, el poeta se pregunta una y otra vez por las dualidades del mundo: tiempo/eternidad; cuerpo/ alma; materia/ espíritu; música/ silencio, etc. Repleto de lecturas, de referencias mitológicas o literarias, Talavera recorre caminos que son nuevas preguntas y defiende siempre el valor de la palabra, del poema "como única opción que nos queda de eternidad".

Rafael Talavera nació en Iniesta (Cuenca) en 1964; aunque reside en Madrid desde 1968. Consiguió un accésit del premio Adonais en 1971 y en 2008 la Diputación de Cuenca le editó una amplia selección de su obra publicada hasta ese momento bajo el título de *Gran Angular*, del que publicamos una referencia en estas páginas (LyN de CLM nº)

En 2012 ganó el premio Barcarola de poesía por su libro *Miraba las cenizas*.

Como nos informa la nota editorial, „Pallaksch“ era la palabra sin significado en ninguna lengua que repetía Hölderlin en los últimos días de su periodo de locura: palabra sobrecargada de indecibilidad, de inaccesibilidad, representa la creencia en el misterio del lenguaje y en su capacidad para mostrar, si es debidamente convocado, una fracción de lo que tal vez le oculta a nuestro espíritu.

Alfonso González-Calero

Paulino Sánchez lanza 'Estampas de La Solana', su décimo libro

El cronista oficial de la Villa, Paulino Sánchez, presentó en sociedad su décimo libro, „Estampas de La Solana“, de la Fundación Histórico Cultural que lleva su nombre. Es la décima beca de investigación que, en esta ocasión, retrata la vida solanera en los sesenta y setenta del siglo XX. En 178 páginas describe situaciones, momentos y costumbres en esa etapa llamada del "desarrollismo", a caballo entre lo antiguo y los primeros atisbos de modernidad. El auditorio del Palacio Don Diego alumbró oficialmente el nuevo volumen, una vez más patrocinado por la Diputación Provincial. Su presidente, el solanero Nemesio de Lara, amigo personal del autor, presidió el acto de presentación junto al alcalde, Luis Díaz-Cacho.

El presentador, Juan Pedro Araque, dijo que este libro es un hito más en una Fundación que calificó como "un centro de documentación que vamos a poder disfrutar todos". Habló del autor como un ejemplo de constancia y trabajo, "nos hace abrir los sentidos para aprender". Enumeró todos los libros editados hasta el momento y recordó que, gracias a esta iniciativa histórico-cultural "ya se han destinado 20.000 euros a investigar sobre La Solana". El alcalde ponderó la importancia de presentar un nuevo libro, siempre una buena noticia. "Lo que no queda escrito, no perdura, declaró. Luis Díaz-Cacho felicitó al autor por este libro de recuerdos y personas, que cuenta la vida cotidiana, todo aquello que no publican los periódicos. "Estas estampas son un reflejo fiel de cómo éramos y cómo somos". Nemesio de Lara también felicitó a su amigo Paulino, al que conoce desde niño. "La Solana le debe tanto a Paulino como Paulino a La Solana" -dijo. Después leyó un original texto plagado de expresiones solaneras, haciendo un guiño a esas estampas que también son la jerga tradicional de cada pueblo. Ya hizo algo parecido en su discurso institucional durante el Día de la Provincia celebrado en La Solana en 2008. Entre las risas del público, Nemesio de Lara habló de "Estampas de La Solana" como "una almorzá de costumbres" escritas por un hombre "aterminao y cabalico". Dijo que es una obra "bien enjaretada" donde cuenta lo que le pasaba a la gente, evocando su propia infancia. "Es un libro arretestinao de eventos, en el que he sentido el dulce dolor de la nostalgia". Tuvo palabras de elogio hacia el autor, al que pidió "no te halles repisa de seguir contando el ayer". Paulino Sánchez cerró dando las gracias a la Diputación, representada en su amigo Nemesio. Aclaró que no es un libro de memorias personales aunque incluya alguna vivencia, ni tampoco de fotos,

aunque las tenga. Habla de usos y costumbres, de política y sociedad, de iglesia, de agricultura, de comercio y de ocio, de fiestas populares… En resumen, son "estampas de ayer para recuerdo de muchos o para quienes tengan interés en conocer algunas formas de vida de casi anteayer". Es, en definitiva, dejar constancia negro sobre blanco del consuetudinario acontecer diario en aquella La Solana que poco a poco se desperezaba en los años previos a la democracia.

Aurelio Maroto/ La Solana 3/02/2014

Foto: Víctor Ballesteros

Reivindican que la obra de Félix Urabayen sea reeditada

Jesús Fuentes y Juan José Fernández Delgado inauguraron en la Biblioteca de CLM (Toledo) un ciclo de ocho conferencias dedicadas al escritor navarro, que sufrió "el ominoso silencio" del Toledo de postguerra

Jesús Fuentes Lázaro y Juan José Fernández Delgado reivindicaron en la Biblioteca, durante la conferencia inaugural del ciclo „Urabayen: recuerdo y rescate", que tendrá lugar durante los dos próximos meses, una reedición de los trabajos del escritor navarro, intrínsecamente vinculado a la ciudad de Toledo a través de la mayor parte de su producción y muy especialmente la trilogía formada por las novelas *Toledo, piedad*, *Toledo la despojada* y *Don Amor volvió a Toledo*. «Personalmente -señaló Fuentes, coordinador de este ciclo que tendrá lugar los lunes-, considero a Urabayen el escritor que mejor ha recogido a Toledo en sus novelas, por delante de Galdós y Blasco Ibáñez, que no residieron en la ciudad y por tanto no plasmaron sus matices como él». Fuentes, que conoció la obra de Urabayen (1883-1943) cuando se encontraba todavía «sometido al olvido más ominoso» en el que el escritor fue precipitado después de la Guerra Civil, manifestó que Toledo no ha saldado su deuda todavía. "Un ciclo de conferencias es una buena iniciativa para dar a conocer su obra, pero sin lugar a dudas el mejor regalo para amigos, conocidos y turistas sería una reedición de sus trabajos". Con él coincidió el primero de los conferenciantes del ciclo, el filólogo J J Fernández Delgado, presidente del Ateneo y pionero en la recuperación de Urabayen hace más de tres décadas. "La ciudad debería ser más generosa con uno de los escritores que más amó y sufrió a Toledo, porque la placa conmemorativa instalada en la Plaza de San Agustín (donde se encontraba el Hotel Castilla, en la actualidad sede de la Tesorería General de la Seguridad Social) no es suficiente". Delgado reconoció que cuando empezó a estudiar a Urabayen y comenzó la configuración autonómica «yo pensaba que Castilla-La Mancha y Toledo se volcarían más con este escritor, pero no fue así». Son varios los trabajos dedicados a Urabayen desde entonces, incluida otra investigación pionera, la realizada por Hilario Barrero como tesis doctoral en la Universidad de la Ciudad de Nueva York, "pero sigue faltando lo esencial para que los ciudadanos puedan leerlo: una reedición actualizada de su importantísima obra".

ademingo@diariolatribuna.com - martes, 11 de febrero de 2014

Continuamos la publicación de la bibliografía de la ópera minor del profesor de Guadalajara José Luis García de Paz, fallecido el año pasado………

III.- BOLETINES Y REVISTAS DE ASOCIACIONES CULTURALES

ATIENZA DE LOS JUGLARES. Revista de actualidad, histórico-literaria Son numerosas las colaboraciones de García de Paz en esta revista:

12.- "La iglesia del convento de San Francisco", (Atienza, junio 2009), páginas 8-9.

El trabajo se centra en los orígenes de esta iglesia, debida al mecenazgo de Catalina de Lancaster (1373-1418), señora de la villa, y su evolución posterior (las naves se terminaron de construir en el siglo XVI gracias a doña Catalina Medrano Bravo de Lagunas, su esposo y su hermano), hasta su casi total destrucción durante la noche del 7 de enero de 1811 por las tropas del general francés Regis Barthelemy Mouton-Duvernet, gobernador de Soria, a la que después contribuyó la Desamortización de 1835, en que fueron vendidos sus restos. Actualmente sólo queda parte de su ábside, único ejemplar del denominado "gótico inglés" o "normando" existente en la provincia de Guadalajara y uno de los pocos que se conservan en España.

13.- "Nuestros pueblos: Alcolea de las Peñas-Morenglos", n.º 4 (Atienza, julio 2009), páginas 30-33. (Textos de Marcos Nieto y J L García de Paz).

Solamente la introducción corresponde a la autoría de García de Paz y puede decirse que es muy breve.

Del despoblado únicamente quedan en la actualidad los restos de la espadaña de una iglesia del siglo XIII, bajo la que se conservan algunas sepulturas antropomorfas infantiles.

14.- "Isabel Muñoz Caravaca, mujer adelantada en Guadalajara", n.º 9 (Atienza, dic 2009), páginas 28-29.

Se trata del resumen de la comunicación presentada por Juan Pablo Calero Delso al *VI Encuentro de Historiadores del Valle del Henares* (1998), en cuyas *Actas* fue publicada y que posteriormente, con las correspondientes ampliaciones, fue dada a conocer por dicho autor en el libro titulado, *Isabel Muñoz Caravaca. Mujer de un siglo que no ha llegado aún (1848-1915)*, (C Real, Almud, 2006).

Es una aproximación a la cada vez más conocida biografía de esta mujer, que vivió en Atienza entre 1895 y 1910 y fue autora de *Principios de Aritmética* así como de *Elementos de la Teoría del Solfeo*, que aplicó como maestra en la escuela atencina; científica, especialmente dada a los estudios de Astronomía, fue la anfitriona de Camille Flammarion, presidente de la Sociedad Astronómica Francesa, cuando viajó a Almazán para observar el eclipse de agosto de 1905, por lo que recibió duras criticas por parte de la revista *Gedeón*, a las que contestó desde *Flores y Abejas*,

demostrando sus conocimientos, y periodista, actividad ésta en la que más destacaría puesto que fue habitual colaboradora en *Atienza Ilustrada*, donde colaboraba con temas históricos sobre la villa (de 1898 a 1899); en el ya citado *Flores y Abejas*, entre 1900 y 1914), posiblemente bajo seudónimo; en *El Republicano*, que vio la luz entre 1902 y 1905; *La Alcarria Obrera*, semanario de izquierdas, y en *La Juventud Obrera*, que comenzó su andadura en 1911. (Véase: http://www.aache.com/alcarrians/caravaca.htm).

15.- "El incendio de Molina por las tropas del General Roguet", n.º 23 (Atienza, febrero 2011), páginas 23-25.
García de Paz refiere en este artículo el gran incendio del día 2 de noviembre de 1810 llevado a cabo por las tropas del general Roguet que, durante dos semanas, destruyó más de seiscientos edificios dejando casi borrada del mapa la población de Molina. Para ello se sirve de las poco fiables *Memories militaires du Lieutenant-General compte Roguet* (Paris, J. Dumaine, 1865), especialmente del capítulo veinte del tomo IV, donde se narran los combates de la primera división de la Guardia Imperial, bajo su mando, contra las "bandas" formadas por las guerrillas de Juan Martín Díez, "el Empecinado", Pedro Villacampa y Francisco Espoz y Mina (secciones XXIV-XXV), que después utilizaría Anselmo Arenas López para su *Historia del Levantamiento de Molina de Aragón y su Señorío en Mayo de 1808 y guerras de su independencia* (Valencia, Imprenta de Manuel Pau, 1913) y que reproduce lo publicado por la *Gaceta de Valencia* del día 1 de Enero de 1811 acerca del incendio, de modo que "Industrias, comercios, talleres, herramientas, subsistencias, todo había desaparecido en horas. Los vecinos se encontraban en la miseria y á la intemperie, sin haciendas ni hogares".

16.- "El poco conocido último combate de Sigüenza", n.º 24 (Atienza, marzo 2011), páginas 19-21.
Último combate que tuvo lugar el día 3 de febrero de 1813 y del que no son muchos los datos que se conservan, a excepción de los proporcionados por una parte la prensa josefina de Madrid y por la de la Regencia de Cádiz, además de figurar en las hojas de servicio de los oficiales españoles Nicolás de Isidro (Usanos, 1789-Madrid, 1852) y Vicente Sardina (Sigüenza, 1774-Salta (Argentina), 1817), oficiales del Empecinado, así como en las del general francés Louis-Joseph Vichery (1767-1831). El Empecinado, al que se habían unido los grupos guerrilleros de Jerónimo Saornil y Juan Abril, provenientes de Segovia, con cerca de 2200 hombres, llega a Sigüenza el día 1 y allí espera el regreso de los franceses, a la sazón por las tierras cercanas de Medinaceli. Vichery, por su parte, acampa el día 2 en Guijosa y allí amanece cercado, por lo que decide retirarse a Sigüenza al día siguiente, sin poderlo lograr.

17.- "El Virrey Antonio de Mendoza y su familia", n.º 26 (Atienza, mayo 2011), páginas 13-17.
Un recorrido por las peripecias vitales de este Mendoza y Pacheco que luchó contra los comuneros al lado de Carlos V, capitaneando un ejército de moriscos, tras cuya lealtad al emperador recibió el nombramiento de embajador en Alemania y Hungría, asistiendo posteriormente, en 1530, a la coronación de Carlos como emperador por el papa, en Bolonia.
Sin embargo, el cargo de mayor relevancia que recibió Antonio de Mendoza fue el de Virrey de Nueva España (el 17 de abril de 1535), cuyo primer cometido fue asegurar el poder real -recortando los de Hernán Cortés y Pedro de Alvarado- y componer los desmanes del despótico Nuño Beltrán

de Guzmán. La historia americana lo ha calificado como "el mejor virrey"; fue apreciado por fray Bartolomé de las Casas, y Madariaga dijo de él que fue un hombre "tranquilo, moderado, prudente y astuto". El cronista Bernal Díaz del Castillo consideraba que "era buen caballero y digno de loable memoria". Antonio de Mendoza dejó unas muy detalladas instrucciones de gobierno a su sucesor en el cargo, Luis de Velasco, modélicas en su género.

18.- "Revisando la figura de Saturnino Abuin Fernández (1781-1869)", n.º 27 (Atienza, junio 2011), páginas 9-15.
Tal y como se indica en su título, el presente trabajo es una amplia y meticulosa reseña del libro de Mariano García y García, *Saturnino Abuin: "El Manco de Tordesillas". Guerrillero y brigadier de caballería* (Valladolid, Diputación de Valladolid, 2010). (Véasehttp://librosdeguadalajara.blogspot.com.es/2011/05/saturnino-abuin-el.manco-de-tordesillas.html).

19.- "Almanzor en Atienza", n.º 30 (Atienza, septiembre 2011), págs 5-12 (publicado antes en *El Decano*, 2004).
Tras analizar el estado en que se encontraban las poblaciones de la Marca Media de al-Andalus, García de Paz, pasa a relatar las escaramuzas surgidas entre Abi Amir (al-Mansur) y su suegro Galib, encargado por el califa al-Hakam II, más interesado por las artes que por las letras que de la recluta de tropas profesionales con las que someter León, Castilla y Navarra. Abi Amir consideraba que su suegro Galib oscurecía su nombre. Tras una dura discusión, el octogenario Galib trató de asesinar a Almanzor, al que había invitado a un banquete que tuvo lugar en Atienza: es la llamada "campaña de la traición", en la que Almanzor se salvó al saltar desde lo alto de la muralla hiriéndose en la sien, por lo que en venganza saqueó Medinaceli, hogar del general y residencia de su familia, dando lugar al nacimiento de una guerra civil entre ambos, en una de cuyas campañas, la ocurrida en San Vicente o Torrevicente, en las proximidades de Atienza, Galib fue derrotado y muerto (8 de julio de 981). Lo que llama la atención, como puede verse en la crónica de esta guerra entre Almanzor y Galib, son las interesantes descripciones geográficas de los territorios del norte y el este de Guadalajara. Una vez conquistada Atienza por el conde Garci Fernández no sabemos si queda bajo el poder castellano o el de un wali rebelde. En cualquier caso Almanzor la destruye en febrero de 989, conquistando al tiempo Osma y Berlanga.

20.- "Los Condes de Coruña en Guadalajara", n.º 33 (Atienza, diciembre 2011), páginas 8-12.
El artículo que comentamos va ofreciendo los datos más sobresalientes de la vida de esta saga familiar, cuyo primer vástago fue Lorenzo Suárez de Figueroa, tercer hijo varón del primer marqués de Santillana, que ostentó el condado de Coruña del Conde (Burgos), al tiempo que los de vizcondes de Torija (Guadalajara), señores de Beleña de Sorbe (Guadalajara) y de otros lugares como Cobeña (Madrid) y cuyos descendientes utilizaron el apellido Suárez de Mendoza, pues tan ligada estaba esta rama a la saga de los duques del Infantado.
El segundo de dichos condes fue Bernardino Suárez de Mendoza, que casó con María Manrique, que fue quien costeó la construcción de la iglesia de la Asunción de Torija. A este Bernardino tenía que sucederle su hijo Lorenzo Suárez de Mendoza, pero al morir muy joven, le sucedió su otro hijo Alonso, tercer conde, que contrajo nupcias con Juana Ximénez de Cisneros, sobrina del famoso cardenal, que apadrinó la boda.
Alonso y Juana tuvieron 19 hijos, de entre los que sobresalieron Lorenzo

Suárez de Mendoza, su heredero, virrey de México, y el décimo hijo, Bernardino de Mendoza, escritor, diplomático y espía de Felipe II en Londres y París.
De cada uno de ellos, García de Paz va ofreciendo datos acerca de sus hechos más destacados y sus obras más importantes, como la celebración del "Paso Honroso" en el valle de Torija, las campañas militares, la transformación del castillo de Torija en vivienda palaciega…

PEÑAMELERA. Asociación de Amigos de Peñalver.
García de Paz colaboró anualmente en esta publicación, desde el número 11 (2001), hasta el 23 (2013), fecha en que falleció.
21.- "Peñalver según viajeros y diccionarios antiguos", n.º 11 (Peñalver, Septiembre de 2001), páginas 23-31.
Parte este trabajo de las menciones más antiguas, una de las cuales es la que figura en la carta puebla de Alhóndiga, fechada en 1170, donde aparece el "camino de Peñalver", y desde ella salta en el tiempo hasta las *Relaciones de Felipe II* (1580) y sus correspondientes *Aumentos*. Pero principalmente se centra en la visión que algunos viajeros y varios diccionarios o libros han dado acerca de dicha población, con especial detenimiento en el convento de la Salceda. Así, del siglo XVIII recoge las visitas de Antonio Ponz (1772) y Tomás Iriarte, que llegó el 23 de julio de 1781, y que tras atravesar Tendilla pasó al convento dice:
"...en cuya hospedería pasé la noche... los padres franciscanos me hospedaron muy generosamente y me dieron una buena cena con que desquitarme de la mala comida del mesón de Aranzueque... En aquel convento encontré al marido de Salustiana haciendo disciplinas para los frailes... Parece que estaba allí como recluso de orden superior, por malbaratador de su hacienda". Lo cual quiere decir que el convento se usaba también como prisión. Menciona también a Joseph Cornide, que iba en busca de antiguas vías romanas y alude a la importante biblioteca legada al cenobio por fray Pedro González de Mendoza, que contenía:
"... varias Biblias y entre ellas la Complutense, la de Arias Montano y una Vulgata de muy buena impresión y letra abultada de la imprenta de Plantino... La Virgen, que es de las aparecidas, tendrá media cuarta de alto".
Continua con los datos que aparecen en el *Diccionario* de Sebastián de Miñano (1826) y el de Pascual Madoz (1849) y pasa a fijarse en la descripción que contiene el *Manual del Bañista de La Isabela* (1846), además de otros textos más modernos y conocidos como la *Guía Arqueológica y de Turismo de la Provincia de Guadalajara*, de J. García Sainz de Baranda y L. Cordavias (Guadalajara, 1929), el *Diccionario Geográfico de España*, de Germán Bleiberg (Madrid, 1961) y *Caminos de Sigüenza y Atienza*, de Frco. Moreno Chicharro, en su 4.ª edición (1976).

22.- "La Salceda y los recogidos del siglo XVI", n.º 12 (Peñalver, 2002), páginas 8-14.
Tras referir algunos datos acerca de la aparición de la Virgen de la Salceda, llama la atención sobre la figura de fray Pedro de Villacreces que, según parece, entró en la orden franciscana a los 14 años de edad y se recogió en lo que entonces era una primitiva ermita hacia 1366, desde donde partió hacia Italia para solicitar los correspondientes permisos y fundar el eremitorio de la Salceda (1376). Posteriormente se iría formando el convento propiamente dicho, al que se le fueron añadiendo pequeñas ermitas (hasta trece tal y como indica la *Historia del Monte Celia*).
Documentalmente esta probado que "más de cincuenta años antes" de 1527, algunos monjes ancianos de la Salceda

recordaban la práctica espiritual del "recogimiento" aprovechando la soledad de los parajes y la existencia de cuevas cercanas, como la "de los Hermanicos" en Peñalver. Misticismo éste que había sido alentado por Cisneros, aunque, curiosamente, a comienzos del siglo XVI varios frailes del mencionado convento aparecen procesados por la Inquisición: fray Francisco Ortiz (procesado y "reconciliado"), fray Francisco Osuna (autor en 1527 del *Tercer Abecedario* y gran predicador, "reconciliado") y fray Cristóbal de Tendilla, todos tres "recogidos" y profesos de la Salceda.

¿Qué era y en qué consistía tal "recogimiento"? García de Paz indica que era una disciplina de oración mental metódica durante la cual no deben "estar derramados los sentidos sino procurar desechar de sí todo pensamiento y poner el alma en quietud", pero también considera que gran número de los partidarios de este "recogimiento" acabaron rompiendo (1523) sus relaciones con los conocidos como "dejados", que fueron condenados por los franciscanos de Toledo en 1524 y, un año más tarde, por la Inquisición. Tales "dejados" fueron conocidos como "alumbrados", por lo que su relación con los franciscanos de la Salceda estuvo fuertemente vigilada, aunque admitida en el seno de la Iglesia hasta 1700, como forma de "recogimiento mal entendida" según refiere Melquiades Andrés Martín en su obra *Los Recogidos: nueva visión de la Mística (1500-1700)*.

No conviene olvidar que antiguamente existió una gran confusión entre "recogimiento" y "alumbramiento" (al que pertenecieron María de Cazalla y Pedro Ruiz de Alcaraz, entre otros muchos, y cuyos focos de expansión principales fueron Pastrana, Escalona y Guadalajara), que fue aclarada en los años setenta del siglo XX. Todo lo anterior fue motivo suficiente como para que la orden franciscana estuviera interesada en alejar la herejía de sus fundaciones, procurando destacar la ortodoxia con frailes como fray Diego de Alcalá, fray Julián de San Agustín o el mismo fray Pedro González de Mendoza, hijo menor de la Princesa de Éboli que, al igual que los anteriores, tomó el hábito franciscano en la Salceda.

23.- "Presos en el monasterio de La Salceda", n.º 13 (Peñalver, Septiembre de 2003), páginas 8-14.

Parece ser que el mayor apogeo del monasterio de la Salceda como prisión fue durante el siglo XVIII, tal como informan en sus escritos viajeros -como ya vimos- de la calidad de Tomás de Iriarte, que en 1781 lo visitó, o Joseph Cornide, que también estuvo en él en 1795: "La Salceda suele servir de reclusión a varias personas eclesiásticas y seculares a quienes sus extravíos ponen en estado de reforma".

Pero de todos los presos, indica García de Paz, el más famoso y quizá el último de ellos fue Joaquín Lorenzo de Villanueva Astengo (Játiva, 1757-Dublin, 1837), sacerdote que rechazó de plano el escolasticismo y el tomismo, al tiempo que manifestó siempre una gran aversión hacia los jesuitas y que, de ser defensor de la monarquía absolutista como de origen divino, pasó luego al liberalismo más recalcitrante.

Autor de *Catecismo de Estado* (1793) y *Año Cristiano* (1795), es nombrado académico honorario de la Lengua en 1793 y con plaza en 1796; Carlos IV le otorga una Capellanía de Honor en 1797 y, poco después llega a ser miembro de la Real Academia de Historia en 1804, año en que también es nombrado Penitenciario más Antiguo de su Real Capilla. Su ascenso definitivo le llega con la concesión de la Orden de Carlos III, en 1807. En 1808 huye de Madrid y es nombrado diputado por Valencia en las Cortes de Cádiz, donde se muestra

convencido y polémico liberal (pronunció 173 discursos), oponiéndose a la Inquisición. En tales Cortes formó parte de la comisión que propuso la reforma de las órdenes regulares (1811) y publicó *Las angélicas fuentes o el tomista en las Cortes* (1811-1813), oponiéndose al futuro arzobispo de Toledo, Pedro de Inguanzo. Al regreso de Fernando VII, tras la anulación de todo lo legislado en Cádiz, se ordenó ajusticiar a los liberales y, entre ellos, a Villanueva, al que condenó a "seis años [de destierro y reclusión] al convento de La Salceda y privado de la capellanía de honor y plaza de predicador en mi real capilla", así como a penas pecuniarias. Con él fue castigado por otro tanto tiempo Nicolás García Page, diputado por Cuenca. Aunque, al parecer -según relata él mismo- su encierro no fue tan duro, puesto que los frailes lo trataron bien al saber quien era y que su reclusión no correspondía a actos criminales, de modo que le llegaron a dejar la llave de la biblioteca y paso franco por el convento, e incluso durante el tiempo que permaneció incomunicado, no le faltó tinta ni papel.
Tras la sublevación de Riego vuelve a ser diputado por Cuenca y escribe sus *Cartas a don Roque Leal de Castro* (1820), justificando su labor en las Cortes, y con la llegada de la restauración absolutista huye a Gibraltar y se exilia Gran Bretaña en 1823, viviendo en Londres con los exiguos fondos que le asigna el gobierno inglés (la "Lista de Wellington"). Publica entonces su *Vida literaria de don Joaquín Lorenzo Villanueva* (1825) y vive como puede haciendo traducciones para Sudamérica o dando clases a los hijos de otros españoles emigrados, hasta que en 1830 se dirige a Dublín, donde reside en la iglesia de Saint Paul y allí muere, en el seno de la Iglesia Católica, en 1837. En su *Vida Literaria*..., libro reeditado por la Diputación de Alicante en 1996, con un prólogo debido a Germán Ramírez Aledón, se describe su estancia en la Salceda, donde los frailes tenían una: "exquisita biblioteca y muchos MSS, dádivas en gran parte del arzobispo de Toledo don fray Francisco Ximénez de Cisneros y del arzobispo de Granada don Fray Pedro González de Mendoza, que fueron hijos de aquel convento".

24.- "El Retablo dedicado a la Virgen de La Salceda en el Monasterio franciscano de La Salceda (Peñalver)", n.º 14 (Peñalver, Septiembre 2004), páginas 15-21.
La devoción a esta Virgen hizo que en este convento se creara el primer "sacromonte" español, tal y como se describe en el libro *Historia de Monte Celia de Nuestra Señora de la Salceda*, (Granada. 1616) que contiene dos excelentes grabados debidos a Francisco Heylán y uno a Hierónimo Strasser, a través de los cuales es posible hacerse una idea de conjunto de cómo era este convento, así como de la estructura de su "sacromonte". Ese libro y algunos más, posteriores, sirven a García de Paz, para ofrecer al lector los aspectos artísticos más destacados del convento: sus azulejos, los dos "ticianos" que habían pertenecido a la princesa de Éboli, el magnífico retablo del que se conserva un grabado de fray Matías de Irala (1680-1753) que lo reproduce, la Capilla de las Reliquias, además algunas imágenes que terminaron desperdigadas por las iglesias de los pueblos de los alrededores.

25.- "La Cueva de los Hermanicos y otros datos de las "Relaciones" de 1786 de Peñalver", n.º 15 (Peñalver, Septiembre de 2005), páginas 16-20.
El convento de la Salceda tuvo fama de santidad durante los siglos XVI y XVII y, del mismo modo que junto a sus muros quedaban los restos de la cueva donde oraba San Diego de Alcalá, se pensó que los monjes también pudieran

haber utilizado otras cuevas de los alrededores para sus rezos, entre ellas la llamada "Cueva de los Hermanicos", situada a unos dos kilómetros del convento, en las cercanías de Peñalver.
Actualmente dentro de la cueva de encuentran algunos altares en ruinas. La tradición cuenta que los Caballeros de San Juan, ya a salvo de la tormenta durante la que se les apareció la Virgen, levantaron una ermita y horadaron una cueva, siendo conocidos como "los dos hermanicos". Nada más lejos de la realidad, puesto que está demostrado que se trataba de un lugar de eremitismo en un paisaje solitario y pedregoso, cercano a un arroyo que corre a los pies del barranco. García de Paz transcribe los datos contenidos en las contestaciones que Peñalver dio a las *Relaciones de Lorenzana* (1786), hasta entonces inéditas (los originales de conservan en el Archivo Diocesano de Toledo y una copia manuscrita en la *Colección "Borbón-Lorenzana"* de la Biblioteca de Castilla-La Mancha), en las que se menciona la aparición de la Virgen, el convento de la Salceda y sus reliquias. En cuanto a las "Cueva de los Hermanicos", la relación permite saber quiénes fueron puesto que fueron coetáneos a dicha *Relación*.

José Ramón López de los Mozos

In memoriam Manuel de las Casas, *Maestro tutelar*

Hay tres aspectos complementarios en la personalidad de Manuel de las Casas Casas (Talavera, 1940-Madrid 2014), recientemente fallecido que conviene retener: su faceta de arquitecto, su papel como docente, y finalmente, su desempeño activo como alto funcionario. En éste último tramo es reconocido su papel como director general de Arquitectura y Edificación desde 1987; habiendo desempeñado con anterioridad la Inspección General de Monumentos con la Dirección General de Bellas Artes, bajo el mando de Dionisio Hernández Gil; y la Subdirección General de Arquitectura con Antonio Vázquez de Castro como Director General. La docencia estuvo señalada por su adjuntía inicial junto a Fernández Alba en la Escuela de Arquitectura de Madrid; donde más tarde llegó a obtener la cátedra de Proyectos Arquitectónicos, hasta su jubilación en 2010. Pasando a desarrollar, finalmente, la fundación de la Escuela de Arquitectura de la UCL, en Toledo, como primer director.
El papel relevante que ha desempeñado como arquitecto, ya está recogido en múltiples revistas; pero me quiero detener en el carácter que ha desempeñado entre nosotros, los arquitectos que hemos vivido y trabajado en la comunidad de procedencia de Manuel de las Casas. Autor de una obra conocida y solvente, en su Talavera natal, sería tal vez su actuación en la Exposición Universal de Sevilla, en 1992, la palanca que le catapultaría a un grado superior de conocimiento; como pude anotar en el número 14 de la revista „*Añil*" dedicado en 1998 a la Arquitectura de Castilla-La Mancha. "Desde el principio de este número especial de „*Añil*", dedicado a la Arquitectura Contemporánea de Castilla La Mancha, habíamos pensado en

dedicar de forma ineludible, un espacio singular a la obra, también singular, de Manuel de las Casas en la EXPO de 1992 en Sevilla. Y se había, incluso, esbozado el posible título del trabajillo: "El *pabellón de CLM en la EXPO'92 como metáfora posible"*. Tratando de evidenciar con esa posibilidad metafórica, no los señuelos sentimentales y patrióticos de hace seis años, vertidos por tanto corifeo de ocasión y tanto oportunista de tomo y lomo; sino las cualidades implícitas en dicha obra, que a nuestro juicio eran dos. La primera hacía mención al carácter posible, aún, de cierta arquitectura inteligente. Y la segunda planteaba el carácter creativo de todo exilio. No es que Sevilla sea - o fuera- un exilio, sino que reflejaba virtualmente, que la mejor arquitectura contemporánea de CastillaLa Mancha, se producía en la dulzura del sur sevillano, se había producido fuera del ámbito espacial de la Región. Esta idea, es similar a la de los que sostienen que la mejor poesía española del siglo XX, se ha producido en Estados Unidos y particularmente en New York. Aportando, para ello, el "*Diario del poeta recién casado",* de Juan Ramón Jiménez y el "*Poeta en New York",* de García Lorca. El éxito crítico de la obra de Casas, propició que se sumaran al carro de los ganadores todos los estamentos regionales: divinos y humanos, terrícolas y galácticos. El éxito de la obra, fue visto y apuntado como el éxito de la Comunidad Autónoma –al menos los responsables no eludieron el compromiso de personarse al evento con una „*Caja Silenciosa"–,* con lo fácil que hubiera sido hacerlo con un enfático molino, que era un exponente de la cultura regional abierta y cerrada al mismo tiempo. Las cualidades de la Caja eran justamente de índole arquitectónica: la idea del proyecto, su representación y su ejecución. El otro mérito era el de navegar a contracorriente, proponiendo el silencio y el rigor, en un contexto más proclive al ruido y a la faramalla.

La permanencia de la Caja Silenciosa de Casas, había sorteado los peores vientos de salida, que fueron los de la clausura de la EXPO y el debate „*me quedo-me voy-me lo llevo a mi pueblo-quién lo quiere".* Los vientos que arrecian ahora, al doblar nuevos accidentes físicos, son los usuales de la arquitectura: ésta sucumbe en manos del espectáculo y en manos del olvido. El olvido, ya se sabe, es moneda común de tantas cosas que hay que contar de antemano con él. ¿Donde están los rapsodas del 92 con el adjetivo enfático y el anacoluto floreal vertido a mayor gloria de la ocasión?, ¿cómo hablar de la EXPO'92, cuando es pasado, y si se reaviva su recuerdo es para fiscalizar un gasto contable o someter su gestión al descrédito del presente en el que popularmente „*¡España va bien!* „? La presión por el espacio próximo que ejerce el Parque temático Isla Mágica, amenaza con devorar con su tumulto y su ilusión virtual del tiempo y del espacio un ejercicio de rigor en torno al tiempo que consume el espacio y en torno al espacio que es devorado por el tiempo. La licencia de demolición que gravita sobre la Caja da cuenta del último de los azares administrativos de su existencia, una vez que ya han sucumbido los demás intereses: los sociales, los culturales y hasta los políticos.

Y es que el destino de la arquitectura contemporánea es el de desaparecer sin dolor, y más si su origen proviene de una bastardía como es su origen en una Exposición Universal. Otras piedras intemporales y con poco sentido más allá de sus propios años causan más dolor y más repudio en el empeño de consumar su desaparición. Estas piedras merecen otras voces y otros esfuerzos, pero un pabellón expositivo sólo merece el silencio que ya anunciaba en su propósito de ser una

Caja Silenciosa, igual que esas otras cajas de silencio que son las cajas mortuorias".

En 2004, esbocé otro texto referido a Casas, bajo la rúbrica „*Hombres y lugares*", en donde señalaba: "Quizás la visión de la arquitectura de Manuel de las Casas (Talavera, 1940), reciente Premio de Arquitectura Española 1999, se avenga bien a esa divisoria entre hombres y lugares, no como una contraposición sino como un complemento necesario. Explicitando en ello un recorrido y una conquista singular que traslada las indagaciones desde la universalidad de lo humano hasta la singularidad del „*locus*". Como ya fuera, tempranamente, entrevista por Moreno Mansilla y Tuñón en su trabajo de 1991 "*Devanando la modernidad*". Tal cualidad desde un originario espíritu fiel a la Modernidad no eludía "*ni la complejidad, ni la dificultad de ser sensible tanto al lugar como a los hombres que lo habitan y lo construyen*".

Tal tránsito del Hombre al Lugar, puede rastrearse desde las soluciones a los problemas de viviendas colectivas de los años sesenta y setenta (Cabeza del Moro, Orcasur o Palomeras), hasta el desembarco en ese otro territorio en el que la presión del medio exige otras posiciones formales y otros recursos compositivos. Estos serían los casos de las obras de finales de los ochenta y de los noventa, en las que los argumentos universales de lo humano se pueblan de otras matizaciones diferentes que demanda el lugar. La Consejería de Agricultura de Toledo, el Pabellón de Castilla la Mancha en la Expo de Sevilla, el Auditorio de Pontevedra o -la premiada- Facultad de Ciencias de la Salud de A Coruña, componen parte de ese rastro visible entre dos polos del mismo elemento que llamamos Arquitectura".

Al año siguiente en el nº 177 de „*Arquitectos*" dedicado a la „*Guía de Arquitectura de CLM (1975-2004)*" desplegué un texto denominado "*Castilla-La Mancha: menos de un cuarto de siglo*", donde retomaba la divisoria expuesta por Giorgio Grassi entre los „*Maestros tutelares y los Maestros díficiles*". „*Maestros tutelares*", decía Grassi, son aquellos creadores de la misma disciplina que nos acompañan al caminar junto a nosotros, yendo los primeros, yendo por delante; „Mæstros díficiles", son, proseguía el arquitecto italiano, aquellos creadores de otras disciplinas, que prolongan en nosotros más su preguntas que sus respuestas. „*Maestros tutelares*", contaba entonces, eran los hermanos de las Casas (Manuel e Ignacio) en Toledo, Miguel Fisac en Ciudad Real, Antonio Escario en Albacete, Zóbel-Rueda-Torner en Cuenca, o Juárez y Vasallo en Guadalajara. De igual forma, que „*Maestros díficiles*", para nosotros, eran Gabriel García Maroto, Alberto Sánchez, Benjamín Palencia, Gregorio y Miguel Prieto, Ángel Crespo o Fernández Molina.

Algún tiempo más tarde y tras encuentros en Toledo y en Ciudad Real entre 2004 y 2006, coincidimos en la publicación del Foro Civitas Novas de 2007, "*CLM Arquitectura. Territorio. Identidad*". Donde Manolo escribía en "*Una mirada hacia adentro*", sobre la necesidad de desvelar el „*genio del lugar*" como deber ineludible de la arquitectura. En esa búsqueda del „*genio del lugar*" yo ensayé el texto "*CLM: piedra, barro, cristal, acero*", donde nuevamente hablaba de los „*Maestros tutelares*", señalando sobre todo a Manuel de las Casas.

José Rivero Serrano

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO QUINCUAGÉSIMOTERCERA ENTREGA

153 Año V/ 21 de febrero de 2014

Luis Arroyo (izqda.) y José Rivero

Un Rivero belígero presenta su novela „Primavera y niebla“, un tratado sobre la guerra moderna

El arquitecto y escritor José Rivero presentaba anoche, junto al catedrático de Derecho Penal Luis Arroyo y un nutrido grupo de amigos y seguidores, su novela "Primavera y niebla" en la Librería Birdy de Ciudad Real. Una obra que, como el propio Rivero desgranaba, está dedicada la guerra moderna.

"El salto de la Primera Guerra Mundial a la Segunda es el movimiento y la técnica", explicaba el autor durante la presentación. Citaba a Juan Benet y sus textos sobre la Guerra Civil para poner de manifiesto que los españoles no se enteraban la utilidad de la aviación y los movimientos estratégicos. "Franco buscaba la guerra sentada, la *sitkrieg*, frente a la *blitzkrieg*", señalaba Rivero quien, recordando a Paul Preston, apuntaba que "Franco buscaba una guerra morosa y lenta; quería victorias políticas aunque fueran derrotas militares".

El autor insistía en que, más allá de los personajes que transitan por la novela, el verdadero protagonista es el concepto de guerra moderna. "Ése es el salto de la guerra del XIX a la Segunda Guerra Mundial donde, aparece la máquina y la técnica; y en paralelo, la propaganda, el cine, radio…"

Defendía, frente a la opinión de su editor, plasmada en la contraportada del libro, y del propio Luis Arroyo, el carácter novelesco de su obra. "No es un ensayo, ni una novela ensayo, sino una novela donde se hilvanan elementos reales con elementos ficticios", subrayaba. Rivero alegaba que este ejercicio forma parte del "derecho que tiene todo narrador de inventarse los tiempos, los espacios y los personajes, y tirar de la ficción o la realidad en determinados momentos".

"Primavera y niebla" es la tercera novela de este escritor y colaborador de miciudadreal.es, dentro una cosecha literaria que supera la docena de obras. Por último, José Rivero adelantaba que, para principios del mes de abril, publicará, en colaboración con Diego Peris y en la Biblioteca de Autores Manchegos, un trabajo sobre la arquitectura de los pueblos de colonización en la provincia de Ciudad Real.

Micreal.es Eusebio García del Castillo- 14 febrero, 2014

Pérez Infante presenta su libro sobre el Valle de Alcudia

Isaac Pérez Infante es el autor del libro *Del Valle de Alcudia al Campo de Calatrava. Recuperación del patrimonio oral*, título con el que concurrió al VIII Concurso „Oretania" de Investigación Histórica, alzándose con el premio correspondiente al municipio de Almodóvar del Campo. El grueso del trabajo gira en torno a tres diccionarios, ilustrados, con vocabulario propio de este vasto territorio que comprende las dos grandes comarcas citadas en el título. Se trata de un compendio de palabras características del mundo rural, en sus usos popular, pastoril y agrícola, que ha sido pacientemente recopilado por el autor fundamentalmente a través de los testimonios orales de personas que han desenvuelto su vida en estos ámbitos. También se incluye una amplia relación de dichos, refranes y expresiones del pueblo, que tienen coletillas aclaratorias sobre el significado o intencionalidad con que se emplean.

Será el centro cultural Casa de la Marquesa cuando el jueves albergue el momento de la presentación. En el acto se contará con la presencia del autor y el prologuista, tomando también la palabra el alcalde de Almodóvar del Campo, José Lozano, cuyo Ayuntamiento patrocina el premio que posibilita la edición de esta obra y el licenciado en Ciencias de la Información Francisco Acero. Como bien apunta su autor, se trata de una obra que recopila del «boca a boca» vocablos que emanan de la sabiduría de las personas mayores, a todas las cuales Isaac Pérez Infante quiere también hacer un homenaje.

La Tribuna de CR - domingo, 19 de enero de 2014

Revista Orisos, nº 2

Edita Asoc. Orisos para la investigación y el desarrollo cultural. Valdepeñas

"…dedicada a una gran persona que desgraciadamente nos dejó hace un tiempo: Antonio Marqués Talavera; excelente amigo, autodidacta enamorado de la Arqueología y de la Historia; pionero de las investigaciones arqueológicas en la comarca, y que contribuyó con su trabajo y esfuerzo a hacernos un poquito más fácil nuestra tarea investigadora. Vaya para él nuestro más grato recuerdo y agradecimiento. Su nombre siempre quedará unido al Cerro de las Cabezas y a "su yacimiento de Casa de Rana". ¡¡Gracias Antonio!!" Este es el contenido de la presente entrega:

PRESENTACIÓN: Domingo Fernández Maroto. Director de la revista ORISOS.

PRÓLOGO: Salvador Galán Ruiz-Poveda. Director del Centro Asociado UNED de Valdepeñas.

Influencias orientalizantes en las Cerámicas a Mano del Bronce Final de 'Casa de Rana'. Antonio Marqués Talavera. Se pretende obtener la periodización de las cerámicas encontradas en superficie, en el asentamiento protohistórico de Casa de Rana, tras ponerlas en correlación tipológica con otras similares procedentes de excavaciones sistemáticas en la Península y constatar así influencias de las corrientes orientalizantes que irradiaron en la Sub-Meseta Sur a lo largo del I Milenio a.C.

Una aproximación al estudio de la Prehistoria reciente manchega: El Calcolítico y la Edad del Bronce en San Carlos del Valle. Tomás Torres González. Las excavaciones arqueológicas e investigaciones realizadas en las últimas cuatro décadas sentaron las bases para el estudio del Calcolítico y de la Edad del Bronce en La Mancha, apoyándose principalmente en los datos obtenidos en los yacimientos de la Motilla del Azuer (Daimiel) y de La Encantada (Granátula de Calatrava). Sin embargo es necesario ampliar la investigación a otras zonas y proceder a la excavación de nuevos poblados como los existentes en el término municipal de San Carlos del Valle, lo que podría contribuir enormemente al conocimiento de estos periodos.

Cerro de las Cabezas: Almacenes y graneros. Julián Vélez, J. Javier Pérez Avilés y Tomás Torres González. Se exponen los resultados logrados tras la excavación de un singular edificio, un almacén o granero, en el que se analiza su especial estructura levantada para el almacenaje y una buena conservación de los productos agrícolas, así como los resultados de los análisis de las muestras recogidas, que nos ponen de manifiesto la necesidad de la realización constante de este tipo de estudios carpológicos, polínicos etc. que nos permitirán un mejor conocimiento en este caso de los sistemas de producción agraria y sistemas de almacenaje, utilizados en la Meseta durante la Protohistoria peninsular y en concreto en el yacimiento del Cerro de las Cabezas.

Vida subterránea de un peine de marfil. Miguel Carmona Astillero. La pretensión con este artículo no es otra que la de mostrar los procesos y circunstancias que concurren durante el periodo de enterramiento, extracción y tratamientos de materiales orgánicos. Se estudia su origen, destino y etapa útil, así como su posterior abandono hasta el reencuentro con la sociedad actual, donde ve la luz con cambios físicos, cromáticos, químicos y estructurales. Todos estos aspectos, serán tratados para devolver su unidad potencial en la medida de lo posible, no cometiendo falsos históricos ni artísticos, procurando a la pieza su conservación sin borrar las huellas del paso del tiempo. En particular, se estudiará alguna de las piezas relevantes que se han descubierto en las campañas de excavación sistemática que se realizan por la Junta de Comunidades de Castilla la Mancha, en colaboración con el Ayuntamiento de Valdepeñas en el Cerro de las Cabezas, y se relacionará (sucintamente) con otros hallazgos de diferentes yacimientos de la península.

Los Orígenes de Valdepeñas en la Obra de *Mexía* y Valdivieso. Domingo Fernández Maroto. Se recogen, en el presente trabajo, los resultados del análisis e interpretación de un manuscrito, en este

caso, su “Traslado” o copia, que pasa por ser el más antiguo que se conserva referido al origen de Valdepeñas y su historia hasta mediados del siglo XVII, incidiendo a su vez, en las repercusiones que dicho documento ha tenido en el resto de eruditos e historiadores que posteriormente han escrito sobre la historia de esta ciudad manchega.

La Jurisdicción y el Espacio Territorial: Evolución Histórica del Término Municipal de Valdepeñas. Mariano José García-Consuegra García-Consuegra. La ausencia de referencias documentales -y a la espera de las aportaciones del registro arqueológico-, nuevos supuestos se plantean acerca del nacimiento de Valdepeñas (Ciudad Real), el origen de su población y la formación del territorio en el contexto de reconquista y repoblación de La Mancha asignadas a partir del siglo XII a las recientemente creadas órdenes militares. Sin embargo la incompleta definición de su jurisdicción y territorio, además del devenir histórico de las poblaciones limítrofes, sirvió para configurar su término municipal en un proceso continuado de incorporaciones territoriales que se completaría a finales del siglo XIX.

Los juguetes recortables. Documentos de Historia. Margarita Lozano Crespo. El juguete es una necesidad básica para los niños, si no lo tienen lo inventan, lo fabrican con cualquier cosa que encuentren, por lo que los juegos están ligados a la historia de la humanidad y dan constancia del nivel de desarrollo de la sociedad en la que surgen, materiales, tecnología, nivel económico, cultural, artístico, ideológico así como la consideración sociológica del niño. El juguete recortable constituye uno de los materiales más sencillos y populares sobre los que a lo largo de más de 250 años se ha proyectado la fantasía infantil. Es uno de los juguetes que está continuamente presente en el universo de los niños y niñas y sirve, como todo juego, para desarrollar la fantasía y la imaginación, pero además como un operador de socialización y de incorporación de la realidad, especialmente cuando los medios de comunicación existentes eran limitados y escapaban al mundo infantil.

La Eutanasia: Conflicto entre voluntad personal y social. Palmira Peláez Fernández. La calidad de vida, o una deficiente calidad de vida, ha sido la justificación de la eutanasia. La calidad de vida no tiene una medida objetiva e inamovible, sino que depende de una concepción creada en el interior de cada persona, y que además varía en gran medida en las diferentes culturas, épocas, situaciones, etc. Los procesos migratorios han surgido precisamente a consecuencia de la búsqueda de una mejor calidad de vida.

Si bien es cierto que existen unos mínimos de esa calidad de vida, que son mínimos de justicia –marcados como derechos fundamentales en las Declaraciones Universales–, la vida tiene un valor objetivo. CAMPS dirá que objetivamente toda vida humana tiene el mismo valor, pero no todo ser humano percibe por igual el valor de su vida. Nosotros añadiríamos que cada ser humano entiende que son distintas las “cosas” que dan valor y calidad a su vida.

El Estrés: Algunas técnicas para afrontarlo. Carmen Carretero Moreno. En las últimas décadas es el protagonista de nuestra vida en un devenir en el que todo movimiento personal está medido y ordenado y cada paso tiene un valor temporal, incluso económico y un objetivo a conseguir cuanto antes para pasar al siguiente, porque el hacer rápidamente parece estar más premiado que la calma. Es el llamado *culto a la inmediatez*. El orden y las exigencias que hemos creado nos dan una sensación de seguridad, a pesar de lo cual expertos como Sonia Lupien, neurocientífica de la Universidad de Montreal indican que*"sufrimos más que nunca de enfermedades relacionadas con los nervios, el estrés y los miedos injustificados".* Sin embargo este proceso se puede revertir fácilmente y sin coste tomando conciencia y entrenándonos desde el interior con prácticas sencillas que nos llevarán a un estado de bienestar personal.

Breve análisis de la figura de la *Femme Fatale* en el Cine. Francisco Javier Sánchez-Verdejo Pérez. El icono de la denominada *vamp* en el cine se encuentra íntimamente ligado con el concepto de la femme fatale, imagen ésta que había sido transmitida en la vertiente literaria; la *vamp*

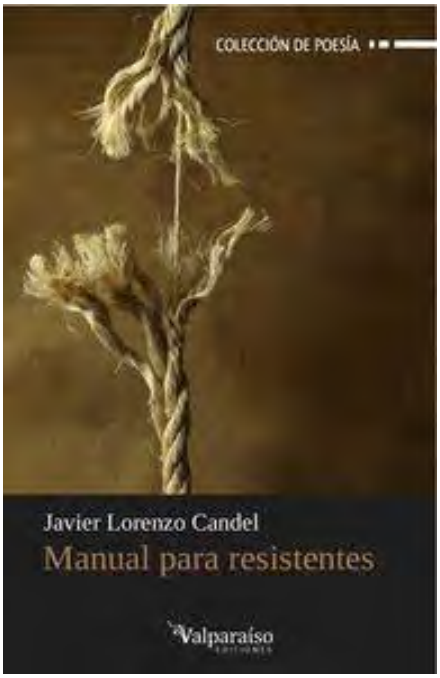
no es sino un ente femenino que –en términos generales– destruye para saciar su sed y ver así colmadas sus ansias. Por tanto, nos referiremos a la mujer fatal y su conexión con la *vamp*.

Relatos cortos: Huir de los recuerdos de Cristina Fernández Ruiz y **Confundida, de** Carmen Carretero.

Palmira Peláez y Carmen Carretero

asociacionorisos@yahoo.es

http://asociacionorisos.blogspot.com.es/



"„Manual para resistentes" es un grito apasionado a la sociedad"

Javier Lorenzo Candel (de Albacete) es poeta, ensayista y crítico literario. Ha publicado los libros Visiones al costo, Hotel Central, Juegos de Construcción, Ecosistemas, Amoretti y Territorio frontera (Visor, 2012)

El lunes estará en todas las librerías españolas Manual para resistentes, de Javier Lorenzo Candel, publicado por Valparaiso Ediciones, aunque ya está disponible en nuestra ciudad en Librería Popular. El autor comentó a La Tribuna de Albacete las características de su nuevo poemario.

¿Por qué este título, Manual para resistentes?

El libro surge de una situación muy concreta, no sólo personal, también histórica, del país, esta situación de crisis. Cuando empezamos con los primeros resortes, allá por 2009 o un año después, cuando nos empieza a afectar directamente, empiezan a surgir los primeros poemas.

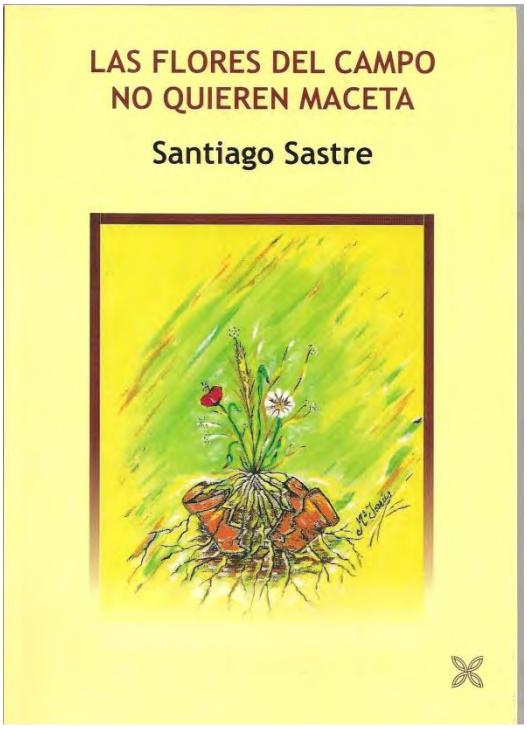
¿Por qué?

Creo que la literatura debe reflejar muy claramente lo que está viviendo la sociedad, porque la literatura progresa de la mano de la sociedad en la que vive el escritor. Alguien dijo que si alguna vez un extraterrestre llegara la tierra y leyera los libros que han sido publicados durante un tiempo, vería realmente lo que pasó y sería capaz de documentarse con ellos sobre los criterios que movieron al mundo en esos momentos. Esto es algo que le debemos a la historia, porque los escritores tenemos que ir de la mano, por tanto, hacer esto, poner de manifiesto que las circunstancias que nos rodean son las concretas de cada tiempo en que vivimos y que a través de nuestra literatura podemos servir de voceros de la situación de la sociedad.

¿Es un libro pesimista?

Hay de todo. Tú, yo, cualquiera que esté viendo en la sociedad actual, está viviendo circunstancias difíciles, pero hay una defensa del individuo, de las capacidades de cada uno de nosotros, tanto individuales como sociales para superar los momentos de dificultad, y esto creo que es lo que nos hace humanos, lo que nos hace realmente importantes, que seamos capaces de superar cada momento. Hay poemas de dignidad, denuncia, enfrentamiento con la sociedad, pero también de celebración.

LA TRIBUNA DE ALBACETE
A. Díaz-sábado, 15 de febrero de 2014



Santiago Sastre Ariza

Las flores del campo no quieren maceta.

Ed. Ledoria, Toledo, 2013.

Este es el octavo libro de poesía que publica Santiago Sastre, poeta de desbordante inspiración que siempre encuentra la palabra justa y adecuada al alcance de la mano. Se trata de una poesía distendida, amena, ocurrente, informal y aparentemente, sólo aparentemente sin compromiso, como verá quien leyere. Aunque aparecen algunos sonetos y tres o cuatro populares romances, que también exigen el cómputo métrico, gusta Sastre del poema de versos sueltos, libres y liberales, sin ataduras ni encorsetamientos, como "las flores del campo", que rechazan cualquier "maceta" o jarrón. Aunque abundan los versos heptasílabos y endecasílabos, a modo de silvas sanjuanianas o frayluisianas, también se mezclan versos de cinco, siete y ocho sílabas con los dodecasílabos y los versos de 13 y aun con alejandrinos; juega también von la combinación de versos exasílabos y heptasílabos, por lo que proliferan los poemas polimétricos y polirrítmicos, con la intención de romper "macetas" y de buscar la expresividad franca y absoluta. Hay también varias muestras de *haikus* japoneses. Por todo ello, en "Sonetimiento" el poeta exalta y proclama la libertad del verso libre.

Resulta admirable la facultad creadora de Sastre y su facilidad expresiva, pues, además de dar con la palabra precisa sin aparente dificultad, tiene la metáfora "entre los pucheros" y al alcance de la mano. Quiero decir que alcanza las metáforas más expresivas con un lenguaje cotidiano, popular, al alcance de cualquiera, con el lenguaje poco poético por ser de dominio público. Y ahí está la dificultad: convertir en poesía lo manoseado estrujando el lenguaje para extraer su máxima significación. Decía al principio que se trata de una poesía "ocurrente", pero también "recurrente", lo que hace de la poesía de Sastre un sí es no es reiterativa en cuanto a su modo de expresión, pues

emplea pocos recursos lingüístico-literarios vapuleados, eso sí, por una envidiable ingeniosidad y arrolladora inspiración: lenguaje próximo y coloquial y modismos o frases hechas a las que cambia una palabra, o las introduce en un nuevo contexto, o bien rompe las frases hechas, para darles un nuevo significado; y entre este lenguaje que nada tiene de poético logra extraordinarias metáforas llenas de expresividad. Este es el principal recurso lingüístico-literario de Sastre, y la anáfora, muy recurrente en toda su poesía, y la alusión nominal a muchos de sus poetas preferidos –todos los de la famosa generación "del 27", a la que homenajea en "Suena la guitarra", con Juan Ramón y Antonio Machado a la cabeza, y a León Felipe-, y a otros posteriores. También alude a ellos mediante alusiones versales. Así, a Rafael Alberti mediante esta pregunta que nos consuena con **Marinero en tierra**: "¿Por qué me miras tan serio,/ marinero?", reiterada dos veces más en la brevedad del poema; "Así es la rosa,/ inalcanzable como decía Borges", pero también lo proclamaba Juan Ramón Jiménez; "con tu chica fieramente joven y descaradamente guapa", con que evoca resonancias de "**Ángel fieramente humano**"; y recordando también a Blas de Otero acude Sastre al fonetismo expresivo persiguiendo la máxima efectividad comunicativa: "el pensamiento te *echa* chapapote/ y te pone una blusa con su asedio", y a García Lorca cuarenta veces: "Él (girasol) se gira poco a poco/ bebiendo la luz sin miedo".

Pero no todo es juego, humor, desenfado y culturismo, ni juegos o creación de palabras e ingeniosidades expresivas en el poemario de Santiago Satre: debajo de todo ello y de unos cuantos recursos lingüístico-literarios, pocos (metáforas, anáforas, personificación y algunas aliteraciones, pocas también), se percibe un poeta serio y pudoroso que confiesa su resignación ante el paso del hombre en el tiempo, pues el tiempo es siempre el mismo: "Siempre va por la calle en chándal./ Nunca tiene caries/ ni le crece la miopía. Entra en una iglesia/ para respirar el incienso de lo eterno"; en "El disgusto del coito", con su implicación paradójica incluida, en el que parafrasea un soneto de Shakespeare, prevalece el tono narrativo, y hay frases y expresiones hechas, pero, a su vez, es una invitación a buscar el verdadero amor. En "El perfeccionista" invita a aceptar nuestras propias limitaciones que impide la perfección plena, e invita también a la autenticidad, a huir de aborregamiento en "No vayas donde va Vicente"… Manifiesta, asimismo, el poeta sus creencias en "Mi camino sólo es mío", pues sólo hay estelas en la mar, como dice Antonio Machado, y cada uno debemos labrarnos el nuestro. Dos más son las características del poemario de Santiago Sastre: la dedicación de numerosos poemas a amigos, con lo que pone en evidencia su generosidad, o su encabezamiento con cita de otros poetas, con lo que alude a su admiración y débito; la segunda particularidad es la constante referencia al *tú* receptor, lo que implica, a su vez, la función conativa o apelativa del lenguaje y el tono conversacional, familiar y, a veces, intimista de los poemas; y también el tono narrativo que adquieren otros poemas. Y esta aproximación al lector justifica –o exige como más adecuada- la presencia del lenguaje popular y coloquial; de aquí las frases hechas, los coloquialismos, que ha de potenciar rompiéndolos para lograr la función poética del lenguaje, para convertir lo próximo y prosaico en literatura. Valga como muestra el primer poema: "Pasa y lee (tú)./ Aquí os muestro (a vosotros)/ un poco de *este* que soy,/ de *ese* en el que ando por ahí/ y de *aquel* que me gustaría ser./ Cada poema es un árbol/ donde cuelgo mis gorriones (mis ilusiones, mis alegrías),/ mis latidos descamisados (mis rebeldías),/ mis desiertos dulces (mis utopías, mis creencias),/ mi oleaje de azoteas (mis

fantasías y quimeras). Ven, acércate./ Busca y rebusca,/ que seguro que encuentras sangre de tu talla./ Porque mi humanidad/ no es muy distinta de la tuya.”.

Y como si Santiago Sastre no quisiera dar por concluida su fluidez mental, en la parte final del libro nos agasaja con una veintena de ingeniosas siluetas agrupadas bajo el título común de “Algunas vidrieras de la catedral de Santiago”. Cierra el libro con un poema de carácter *confesional* en el que habla al hipotético lector, pero que siente próximo, de su tránsito por este poemario: “Os he contado cómo suena mi respiración/ y qué color tiene mi manera de ver el mundo (…) Aquí os dejo estas esquemáticas pinturas rupestres/ para que sepáis mis miedos y mis esperanzas/ cuando salgo de mi cueva/ a tomar una cervecita/ y a cazar la libertad a cielo abierto.” Un entrañable dibujo y muy en consonancia con el título del libro de María Jesús, pues se trata de unas flores, cuyo vigor hecho rebeldía, rompen la empecinada maceta que quiere aprisionarlas.

Juan José Fernández Delgado

Pilar Blanco
Alas los labios.
Cuenca, Ed. Olcades, 2013. 112 págs.

“El poeta es un ser alado”, lo dice Platón en su diálogo *Ion*, sobre la inspiración poética. ¿Por qué Platón aquí? Por una parte, para empezar por el principio, y porque al hablar de la naturaleza de la poesía con una metáfora (el díalogo está lleno de bellas metáforas sobre la creación) nos está enseñando, ya desde el albor de la reflexión sobre nuestro mester, que quizá sea imposible salirse de la poesía para hablar de ella, y que a la postre toda crítica, por muy erudita y científica que se pretenda, no pasa de ser una metáfora, o un poema malo sobre un buen poema.

Además, la cita de Platón enlaza directamente con el título del libro, *Alas los labios*, y con la esencia de la poesía de Pilar en su ya larga trayectoria, así que la completamos: “el poeta es un ser alado, ligero y sagrado, incapaz de producir mientras el entusiasmo no lo arrastra y le hace salir de sí mismo. Hasta el momento de la inspiración, todo hombre es impotente para hacer versos y pronunciar oráculos”

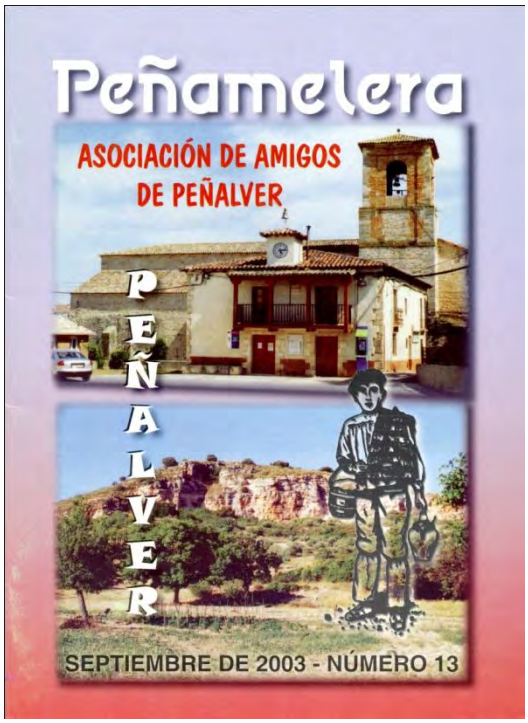
No hace falta saber nada de los estados interiores de la poeta, ni si tiene un trípode pítico instalado en casa, basta con sentir su poesía al leerla, y entonces sí se ajusta a lo que nos cuenta Platón, asistimos al soplo, al entusiasmo, al arrebato… Porque el de Atenas se equivocaba un poco: el poeta, si es realmente alado y ligero, lo es porque vuela y asciende en sus versos (no antes de ellos), porque en sus versos es donde se produce la verdadera inspiración, la que contagia a los lectores, porque no es del todo verdad “que los poetas no están con la sangre fría cuando componen sus odas”: es en el poema donde se encuentran poeta y lector donde la sangre debe bullir, donde latir la vida.

Y eso sí lo experimentamos al leer la poesía de Pilar Blanco. Una vez describí su obra como una "crónica de la vulnerabilidad", y es que siempre existe la seguridad de la herida en el centro de la creación. No se puede vivir sin dañarse, la existencia es de una sustancia astillosa, pero tampoco se puede escribir sin herirse.

No por eso piensen que el poema es solo dolor; si así fuera, acabaríamos aquí. El poema en Pilar y particularmente en este libro es interrogación: "¿Para qué las palabras / si no inventan el mundo?" (pág. 19). Ya empezamos a escuchar lo oracular, aquí el lenguaje pierde su azogue de espejo y hasta su transparencia de cristal y se hace quizá una gelatina que se pega a las cosas no tanto para revelar su forma sino para darles una forma nueva, ensayar salidas hacia lo otro incomprensible.

La poesía de Pilar, a través de la palabra, tiende una red sutil de alegorías y de juegos que ponen el mundo en suspensión, ligero, en ese equilibrio frágil donde podemos soñar o caer, porque el lenguaje va más allá de lo que dice: "La única variación / posible es dónde el hombre / dilapida su vida" (pág. 46). En el último verso leemos a la vez: "lápida", porque como dice ella: "Yo no elegí la voz con la que explico el mundo". Y yo creo que también el título la eligió a ella; *Alas los labios* no es del todo una metonimia: "labios" no está por "voz", son la voz en su dimensión carnal, la voz que toma cuerpo, pero también son alas (¿alas de sangre?) por dobles, porque se trascienden en el hálito, porque con ellos ¿de qué laberinto se quiere escapar? Y el vuelo está ahí, en el aleteo de las eles.

Ángel Luis Luján Atienza



Hacia una bibliografía de la „ópera minor" del profesor García de Paz

III.- BOLETINES Y REVISTAS DE ASOCIACIONES CULTURALES (Continuación)

26.- "Las elecciones de 1907", nº 16 (Peñalver, Sept 2006), páginas 8-11.
Se trata de un comentario y la transcripción del artículo titulado "En Peñalver", publicado en el n.º 1543 (2 de mayo de 1907) del periódico *La Crónica*, escrito por Antonio Martínez, ya que en Peñalver, las autoridades locales, que eran "romanonistas" (liberales), tuvieron que actuar diligentemente para evitar que los enviados del gobierno civil lograran que los votos de la localidad fueran a parar al candidato conservador. El artículo recoge el desarrollo de lo allí ocurrido.

27.- "Nuevas investigaciones sobre La Salceda en tierras de Murcia", n.º 17 (Peñalver, Agosto de 2007), págs 10-13.
Como sabemos, la Virgen de la Salceda es patrona de Peñalver y de Tendilla, pero también lo es de Las Torres de Cotillas (Murcia) y que, según las investigaciones llevadas a cabo por su Cronista Oficial, Ricardo Montes Bernárdez, es más antigua de lo que se creía.

Las Torres de Cotillas fue repoblada por familias cristianas llegadas de Huete (Cuenca) en diciembre de 1452 y quizás, aunque no está demostrado, alguna de éstas procedente de la Alcarria conquense pudiera haber sido la introductora de esta advocación.

En el siglo XVII la titular de la iglesia de Cotillas era Nuestra Señora de las Mercedes, al menos así se deduce de la documentación fechada en 17 de julio de 1603, en la que el alcalde ordinario, Francisco Muñoz, indica su deseo de ser enterrado allí, mientras que en el testamento del también alcalde ordinario Antonio Gil, datado en 19 de diciembre de 1699, éste pide ser llevado desde Las Torres de Fuentes hasta Cotillas para ser sepultado en la "Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Salceda" (es el primer documento conocido que indica que la parroquia había cambiado de advocación).

En el archivo parroquial de Alguazas se conserva un documento de bautismo que dice: "En la villa de Cotillas, en trece del mes de diciembre de mil setecientos veinte y siete años: Yo, Don José Martínez Cayuela, beneficiado y Cura propio de la Iglesia parroquial de San Onofre de la villa de Alguazas, y de esta de Ntra. Sra. de la Sauceda su anejo…".

También había una capilla dedicada a la Virgen de la Salceda en la iglesia de San Onofre, en Alguazas.

Curiosamente, durante el siglo XIX, según costumbre anterior se puso Salceda o Salcedo como segundo nombre a todos los allí bautizados, aunque solamente en el periodo de 1906 a 1915 y entre 1935 y 1936, ya que desde 1939 hasta 1950 sólo se impuso en seis ocasiones.

José María D'Estoup Garcerán, su esposa Amparo Barrio y una hermana de ésta, consiguieron el 9 de diciembre de 1896 el permiso de la Reina Regente para levantar una nueva iglesia parroquial. Doña Amparo era muy devota de la Virgen de la Salceda y tenía en una capilla un cuadro de la misma que le habían llevado desde una finca de Gárgoles (Guadalajara). Las Torres de Cotillas celebraba las fiestas de Nuestra Señora de la Salceda tras la vendimia, en el mes de octubre, pero desde 1971 tienen lugar durante la última semana de agosto.

28.- "Sobre el poema popular „*Peñalver, Célebre villa*"", n.º 18 (Peñalver, Agosto de 2008), páginas 5-7 (en las páginas 8-15 incluye el poema). El trabajo está firmado por García de Paz y Benjamín Rebollo Pintado.

García de Paz y Rebollo Pintado efectúan un análisis comparativo de varios ejemplares del poema que comienza con los versos *"Peñalver, célebre villa / que en el centro de la Alcarria"*, muy conocido por los lugareños, que suelen conservar copias del mismo. Los ejemplares consultados para este análisis pertenecen a cuatro familias peñalveras: las de Félix Centenera, José María Pérez Barbero, Perpetuo Canalejas y Manuel Pérez Parra.

Los copistas han eliminado en ocasiones el prólogo y se han centrado en las doce páginas que componen el poema, al igual que, en ocasiones, han alterado su texto por error o por adaptarlo a su gusto. No se sabe su fecha de su escritura con exactitud, pero podemos saber algunos datos a través de la copia conservada por Manuel Pérez Parra, que lleva el siguiente encabezado:

"Descripción de Peñalver en forma de diálogo por el Prbo. Doctor don Felipe Poyatos Santisteban, Misionero Apostólico y Predicador de su Majestad y el vecino de esta villa Francisco Aragonés, en testimonio del acendrado amor que tienen a su muy noble pueblo. Año 1886".

Después continúa: "Prólogo o nota preliminar: Peñalver es un pueblo de historia y por eso no le tuvo en el olvido el insigne e inmortal historiador Padre Mariana al escribir su célebre Historia de España. También ha sido cuna de hombres eminentemente ilustres, por más que la incuria y poco interés los haya relegado al olvido. Hoy mismo en su Castillo, Cuevas, Rollo y Muralla casi derruidas y magnífica iglesia presenta vestigios de lo que fue. Tienen un campo bastante extenso, delicioso y pintoresco, y caudalosas fuentes de cristalina y purísimas aguas".

Otra copia comienza: "*Veintinueve de abril de mil / novecientos treinta y cuatro. /...*", pero la fecha más temprana debe ser la de 1886, ya que las del resto deben corresponder a la fecha en que se hizo la copia.

Respecto al contenido del poema hemos de decir que describe la localidad, sus tierras,

algunos parajes, fuentes, producción agrícola y ganadera, monumentos, devociones y vecinos ilustres.
Tras esta introducción se incluye el poema, del que se han copiado sus versos revisando las distintas versiones, incorporando versos perdidos y corrigiendo errores de transcripción.

29.- "Ordenanzas municipales de Peñalver. Carta de población y Fuero (hacia 1148-1157). Fuero de 1272", n.º 18 (Peñalver, agosto 2008), p 30.
Antonio Rodríguez Vela se encargó de transcribir al castellano actual las "Ordenanzas municipales de la villa de Peñalver" (1334), así como la "Carta de población y Fuero" (hacia 1148-1157). Por falta de tiempo, no le fue posible transcribir el Fuero de 1272, de lo que se encargó José Luis García de Paz. Los textos de los documentos mencionados pueden encontrarse en el libro de García de Paz, Herrera Casado y López de los Mozos, *Peñalver memoria y saber* (Guadalajara, 2006), donde también explica que este documento se encuentra junto a otros que forman el *Libro Becerro de la Orden* [de San Juan] que perteneció al Archivo que dicha Orden tenía en Consuegra y que fue saqueado por las tropas francesas en 1809 tras la batalla de Ocaña. El libro fue descubierto en el Museum and Library of the Order of St. John, de Londres y estudiado primeramente por Carlos Barquero Goñi en su Tesis Doctoral (1994) y después publicado con el título de *Libro de los Privilegios de la Orden de San Juan de Jerusalén en Castilla y León (siglos XII-XV)*, por Carlos de Ayala Martínez (ed.), en la Editorial Complutense (1995). Se trata de un nuevo Fuero otorgado a Peñalver en Castronuño, a 8 de mayo de 1272 (páginas 566-567) que aparece mencionado en un Inventario, pero que en 1989 se encontraba desaparecido de los fondos del Archivo General del Palacio Real (Madrid).

30.- "La Orden de Caballeros Hospitalarios de San Juan", n.º 19 (Peñalver, Agosto de 2009), págs 18-22.
Desde su publicación en 1995 (véase la reseña anterior sobre el "Fuero de 1272") se sabe que el Concejo de Guadalajara donó a la Orden de San Juan la entonces aldea de Peñalver (entre 1148-1157), que llegó a convertirse en cabeza de una Encomienda que abarcaba los términos de Peñalver y Alhóndiga, y que existió hasta que Carlos I enajenó las dos villas -el otorgamiento de fuero concedía la categoría de villa y el fuero de Alhóndiga data de 1170- para, con la aquiescencia forzada de la Orden y el permiso papal, poder vender Peñalver al obispo Juan Suárez (o Juárez) de Carvajal y así obtener fondos con destino a sufragar sus campañas militares, después de haber dividido el Priorato en dos: el de Castilla, con cabeza en Consuegra, y el de León, con cabeza en Alcázar de san Juan. El trabajo de García de Paz no ofrece más datos acerca de Peñalver y termina centrándose en la evolución histórica de la Orden.

31.- "Sobre la Concordia entre Peñalver y Tendilla de 1769", n.º 19 (Peñalver, Agosto de 2009), páginas 37-41 (firmada con Benjamín Rebollo Pintado).
La secular rivalidad entre Peñalver y Tendilla es tradicional, y quizá surgiera en los mismos tiempos en que tuvo lugar la aparición de la Virgen de la Salceda, probablemente en el siglo XIII, en un lugar que no se pudo (o no se quiso) puesto que escribieron "entre ambas villas" o "es manifiesto que la Virgen se apareció en el sitio exacto que divide los dos términos", acaso para evitar quedar mal con los feligreses de ambos pueblos. Tanto en las *Relaciones de Felipe II*, como en el *Vecindario de 1591*, aparecen también el convento y sus frailes en las declaraciones de ambas villas y no será hasta 1752, cuando el convento aparezca únicamente Peñalver en el *Catastro de la Ensenada*. Cómo sería la eterna rivalidad de los dos lugares, que cuando el rey Felipe III y su esposa Margarita de Austria pasaron a visitar el convento en su viaje de Valencia a Madrid, el 2 de marzo de 1604, salieron los vecinos de Peñalver y Tendilla a allanarle el camino, compitiendo entre ellos y acometiéndose por espacio de tres días, llegando a haber algún muerto y varios heridos, viniendo mujeres y niños a participar en la pelea, de modo que fray Pedro, en su *Historia de Monte Celia* (Granada, 1616) comenta:
"Ni sosegándose con verla tan propicia para los unos y los otros que ninguno la busca

que no halla los efectos de su presencia, y de su favor, dentro de los umbrales de su casa, y de las puertas de su alma: porque es tanto el deseo de servirla y reverenciarla, que en acordándose que no tiene su presencia en su distrito, pierde pie la reconformación, creciendo su celoso desasosiego y saliendo al campo con diferentes armas, arriesgando la destrucción de sus haciendas y pérdida de las vidas por el interés, y posesión de aquella prenda Celestial".

Pasaría todavía mucho tiempo hasta que se llegara a un acuerdo entre ayuntamientos. Es lo que se llama la *Concordia entre Peñalver y Tendilla*, que se firmó en julio de 1769, cuya única copia conservada -que se sepa- se custodia en el Archivo Municipal de Tendilla.

Dicho documento consta de tres partes: un poder notarial que se otorga a unos vecinos en el ayuntamiento de Peñalver para que puedan llegar a acuerdos en nombre de su villa; el correspondiente poder otorgado en Tendilla a los negociadores de esa localidad, y los acuerdos tomados para el bien de ambos lugares, discutidos en el monasterio de la Salceda, en presencia de su prior, que actuaba como mediador.

El poder de Peñalver está fechado en 16 de julio de 1769 y en él aparecen apellidos todavía muy comunes en dicha localidad: Parra, Sedano, Mínguez, Mayor, del Castillo, de la Fuente, Retuerta, Almonacid, Barbero, San Andrés, Ropero o Trijueque. El de Tendilla lleva la fecha del día 17 de julio de dicho año y los apellidos que figuran son: Ropero, San Andrés, Rebollo, Muñoz, Palero, Medel, Sanz, Heras, de Luz, Díaz, Ramos, Vázquez y García, y también Vally, actualmente desconocido, aunque bien pudiera tratarse de un error por Valle.

El tercer documento, redactado y firmado en el convento, es de fecha 18 de julio y, en él, primeramente se verifica que los poderes otorgados "no están *irrevocados*" y pasan a tratar los problemas: la colocación de hasta tres mojones que marcaran las lindes de ambas poblaciones alrededor del convento; que las autoridades municipales de Peñalver se situaran en el lado del Evangelio, mientras que las de Tendilla debían hacerlo en el de la Epístola "con la vara en alto", "como si fueran términos comunes"; posibles delitos que se pudieran cometer, de modo que las justicias de cada pueblo pudieran concurrir "los unos en el término de los otros y los otros en el término de los unos", juzgándose en el término donde se hubiese cometido el delito; los pesos, medidas y monedas y el registro de las mismas en los puestos de mercancías y frutas que los días festivos se instalaban junto al convento; los daños que los diferentes ganados de un término pudieran producir en el vecino; la leña de las ramas, jaras, espinos, enebros, manzana y cepas secas "que del común puedan llevarla"; la quema de rastrojos; los abrevaderos; etcétera, todo ello a perpetuidad "por siempre jamás", renunciando a cualquier otra ley, fuero o derecho y lo firman los vecinos portadores de los poderes y el guardián del convento, así como los párrocos de las dos villas.

El caso es que la rivalidad volvió a surgir, según se cuenta en el *Diccionario* de Pascual Madoz (1849) cuando, con el visto bueno del párroco de Tendilla, unos vecinos de esta localidad se llevaron, aprovechando la noche, la imagen de la Virgen de la Salceda que se hallaba en la iglesia del convento, vacío desde la Desamortización de 1835.

32.- "Curiosidades extraídas de la Prensa Histórica sobre Peñalver. Los nueceros de Peñalver", n.º 20 (Peñalver, Agosto de 2010), páginas 3-7.

Pocos son los trabajos puramente etnográficos que escribió García de Paz y este es uno de ellos. En él traslada algunos aspectos acerca de los nueceros de Peñalver e Irueste, a los que Ricardo Becerro de Bengoa dedicó algún espacio en *El Imparcial* (4 de octubre de 1888) al referirse a las antiguas ferias de Madrid, que poco a poco iban desapareciendo. Entre los que a ellas acudían a vender destacaban los nueceros de los pueblos mencionados. Curiosamente Peñalver no destacaba por sus mieleros sino por los nueceros que "venían desde los tiempos de Juan II" y que, cuando se escribió el artículo, ya eran una especie a desaparecer y añade: "... casi todos los nueceros vienen del pueblo de Peñalver en La Alcarria, de los campos que riega el Tajuña (sic)".

"Allí hay hermosos nogales, y también en los pueblos limítrofes de Valfermoso, en los dos Yélamos, en Fuentelencina, en Berninches y van todo a lo largo de la ribera desde los términos de Tendilla a los de Mondéjar, pero los comerciantes de las nueces, los exportadores para las ferias de Madrid son, como queda dicho, de Peñalver o de Irueste. Forman una raza especial entre los alcarreños y se distinguen de los demás comarcanos en el espíritu abierto, mercantil y liberal, y en muchos detalles de sus costumbres. Acuden desde hace 400 años a la corte, animando la feria por San Mateo, por Navidad circunvalando la Plaza Mayor, y recorriendo las calles con el pregón de la rica miel de otras épocas".

Sigue el artículo tratando las duras condiciones por las que tenían que atravesar estos nueceros, que en muchas ocasiones ganaban muy poco:

"Gran parte de ellos se vuelven a su tierra sin haber podido reunir, después de la liquidación, ocho o diez duros en quince días".

Y para esto: "... recorra usted la Alcarria comprando género, haga el viaje, adquiera medidas del sistema métrico [decimal] (que se estaba implantando), pague diez reales por metro lineal de espacio en la feria, casque, monde y haga grupos estáticos con las nueces más rellenas y apetitosas, destroce sus pulmones llamando a las señoras y caballeros, y pásese al raso el medio mes sufriendo los aguaceros y tormentas".

Los tenderetes de la ferias los montaban

"con pies y tablas de cama, con un par de costales de frutos y un litro de madera, que les sirve de medida y candelero".

Iban a Madrid en grandes caravanas de borricos y solían tardar día y medio, haciendo noche en la venta del Coleto, cerca de Anchuelo -"hoy toman el ferrocarril en Guadalajara"- y solían alojarse en "la posada de los Ángeles en la Cava Alta, albergue tradicional de estos típicos mercaderes". Llevaban quince o veinte fanegas de nueces y algunas arrobas de miel, más avellanas que compraban en Asturias y castañas de la Vera de Plasencia.

Entre ferias se dedican a la agricultura que, en su pueblo, solía ser poco rentable, por eso: "lo que no dan de sí el pan y el vino, lo den la miel y las nueces".

Muy interesante es la vestimenta, que Becerro de Bengoa describe minuciosamente, tanto para el hombre como para la mujer y que era de dos tipos: el de los que visten "a la antigua", como en el reinado de Fernando VII, y el de los "modernos", en los tiempos de Alfonso XII.

En cuanto a su aspecto físico señala que

"la raza no es corpulenta, aunque sí recia de músculos y fuerte. Comen poco y trabajan mucho, y son uno de tantos tipos de labriegos españoles estrechos, angulosos, de dura complexión y extremada resistencia, que si estuvieran mejor comidos y más humanitariamente gobernados por los que mandan, daría gusto verlos"

y "no llegan a la talla de los granaderos, ni pasan de los 70 kilogramos en limpio".

33.- "El recogimiento en La Salceda", n.º 21 (Peñalver, agosto 2011), p 4-7.

En este número se inserta un breve trabajo titulado "Las Moradas: residencia en la tierra", que forma parte del libro de Ciriaco Morón Arroyo *La espiritualidad española en el siglo XVI* (Universidad de Salamanca, 1990), seleccionado por José Luis García de Paz, en el que se alude a la obra del franciscano fray Francisco de Osuna, *Tercer Abecedario Espiritual* (Toledo, 1527), que tanto influyó en Santa Teresa, quien en más de una ocasión, llegó a ponerle alguna objeción, dado que Osuna había residido en La Salceda donde fue instruido en el recogimiento espiritual por el maestro de novicios fray Cristóbal de Tendilla y había mantenido contacto con algunos "alumbrados", aunque sin llegar a caer en su error.

Tampoco conviene dejar de lado que la Salceda, "... fundada por Villacreces a fines del siglo XIV, conservó durante más de dos siglos el espíritu de las casas de recogimiento, centrado en un principio en la oración vocal y vida de mortificación, de acuerdo con la Regla primitiva, y más tarde en la oración mental y de recogimiento",

según indica Melquiades Andrés en su "Introducción" a la obra de Osuna antes citada (Madrid, B.A.C., 1972, a propósito de las casas de retiro, de soledad, de oración o recolectorios).

El profesor Morón Arroyo transcribe un fragmento de la *Historia del Monte Celia* (Granada, 1616), escrita o mandada

escribir por su arzobispo, fray Pedro González de Mendoza, hijo menor de la princesa de Éboli, en el que se alude a la vida conventual, puesto que los franciscanos de la Salceda practicaban una serie de ejercicios excepcionales que debían conducirles a lograr el estado de perfección. Copio:

"De doce de la noche a dos de la mañana cantaban maitines; seguía un cuarto de hora de lectura espiritual y una hora de contemplación de rodillas. A las tres, oficio de la Virgen, de rodillas, luego disciplina y dormir hasta las cinco. A las cinco, rezo de prima; media hora de oración mental, misa, otras horas canónicas y misa mayor. Así continuaba el día con más horas de oración mental y ejercicios de maceración."

José Ramón López de los Mozos

(continuará)

Ignacio González-Varas gana el Premio Internacional de Ensayo Siglo XXI

El historiador de la arquitectura, profesor en la Escuela de Toledo, ha sido reconocido por la prestigiosa editorial mexicana. Recogerá el galardón allí el próximo 28 de febrero

Ignacio González-Varas, historiador de la arquitectura y profesor titular de Composición Arquitectónica en la Escuela de Arquitectura de Toledo (UCLM), acaba de ser galardonado con el XI Premio Internacional de Ensayo Siglo XXI, convocado por esta editorial, la Universidad Autónoma de México y el Colegio de Sinaloa. *Las ruinas de la memoria. Conceptos e ideas para una (im)posible teoría del patrimonio cultural* es el título de su libro, que ha sido considerado por el jurado, en palabras de Jaime Labastida, director de Siglo XXI y presidente de la Real Academia Mexicana de la Lengua, como "una historia de la civilización a través de sus ruinas, una historia también de las preguntas en torno a la conservación de esas ruinas y, al mismo tiempo, un panorama de la historia de las ideas".

Este premio -que González-Varas recibirá el próximo 28 de febrero- es uno de los principales reconocimientos en la modalidad de ensayo en lengua hispana. Aparte del prestigio que supone el galardón, implica la publicación simultánea del texto en México, Argentina y España, y está dotado con 20.000 €. Ignacio González-Varas Ibáñez (Palencia, 1967) es licenciado en Historia del Arte por la Universidad de Oviedo, doctor en Historia del Arte por la Universidad de León y doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de Bolonia tras haber sido residente en el Real Colegio de España en Bolonia (Italia). Ha sido catedrático de Historia de la Arquitectura en la Escuela Superior de Arquitectura de la Universidad Europea de Madrid y profesor titular en la Universidad Politécnica de Cartagena. Actualmente es profesor de Composición Arquitectónica en la Escuela de Toledo y catedrático acreditado en la rama de Arquitectura e Ingeniería.

ademingo@diariolatribuna.com- 13 de febrero de 2014

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO QUINCUAGÉSIMOCUARTA ENTREGA

154 Año V/ 28 de febrero de 2014

Único retrato existente del poeta

Antonio Enríquez Gómez: Una vida de novela (policial)

350 aniversario de Antonio Enríquez Gómez: Un encuentro internacional en la Universidad de Alcalá reivindica la figura del gran barroco conquense

En 1663 fallecía en los calabozos del castillo de Triana Antonio Enríquez Gómez, poeta, comediógrafo, narrador y ensayista. Había nacido en Cuenca, junto a las murallas del Huécar, en la actual calle del Retiro (entonces llamada de Las Lecheras) en el seno de una familia judaizante con raíces genuinamente manchegas (Quintanar de la Orden, Consuegra, Alcázar de San Juan). El todopoderoso tribunal de la Inquisición conquense había forzado el penoso traslado de la familia a la ciudad del Júcar y del Huécar, en la que acabaron arraigando.

De hecho, la Inquisición persiguió al escritor toda su vida, novelesca y apasionante sin duda, en lo que el gran investigador francés Israel Revah denominó «una verdadera novela policiaca». A la Suprema llegó a ganarle un pleito (por la confiscación exagerada del patrimonio de su padre Diego) y fue juzgado en ausencia con, al menos, dos quemas de su efigie (Autos de Fe de Toledo, 1651, y Sevilla, 1660). Lo más escalofriante y desde luego literario es que pudo presenciar personalmente, amparado en la multitud, la quema de su efigie en la plaza de San Francisco sevillana. Aparte de su natal Cuenca, vivió en Madrid, en Sevilla, en Burdeos, en Ruán y nueva y finalmente en Sevilla, alternando la literatura con el comercio, en el negocio textil prioritariamente (el hispanismo internacional lo ha denominado «the merchant writer», el escritor mercader).

El núcleo de su obra impresa lo publica en su etapa francesa (1637-1649): la compilación poética «Academias morales de las musas» (íntegramente localizada en un certamen poético que se celebra en un palacio de las Hoces

del Júcar), las misceláneas «La Torre de Babilonia» o «El siglo pitagórico», el tratado político «La Política angélica» y otras. En conjunto, firmó cerca de medio centenar de comedias, varias estrenadas en los corrales y como la mitad, bajo el heterónimo protector de Fernando de Zárate.

Tras lo que cabe denominar minuciosa «caza del poeta» por parte de los agentes de la Inquisición en las Alpujarras y en los puertos de Sanlúcar, Cádiz y Sevilla, don Antonio acabó dando con sus huesos en la cárcel de Triana, donde murió reconciliado tras casi dos años de cautiverio.

Menéndez Pelayo lo incluyó entre sus *Heterodoxos*. Adolfo de Castro postuló la identidad Enríquez-Zárate, que la Inquisición había acreditado dos siglos antes, en controversia con Mesonero Romanos y otros autores. Ya en el siglo XX, una pléyade de hispanistas le han consagrado esclarecedores estudios: el ya mencionado Revah, su discípulo Charles Amiel, Constance H. Rose, Glenn Dille, Nechama Kramer-Hellinx, Michael McGaha, Carsten Wilke, Kenneth Brown... Sin olvidar a investigadores nacionales de la talla de Julio Caro Baroja, Jesús Antonio Cid, García Valdecasas, Carmen de Fez y otros.

Desde Cuenca, Heliodoro Cordente exhumó los documentos del Archivo Diocesano no revelados por Revah, publicándolos en el libro *Origen y genealogía de Antonio Enríquez Gómez, alias Fernando de Zárate*, que tuve el gusto de editar en mi sello Alcaná Libros. La colección de clásicos del sello El Toro de Barro, dirigido por Carlos de la Rica, publicó un facsímil del poema heroico «Sansón Nazareno» y la comedia «Celos no ofenden al Sol».

Por mi parte, edité y prologué una selección de su magna obra lírica, «Sonetos, romances y otros poemas», que incluía fragmentos de un libro inédito sobre la reina Isabel de Borbón localizado e identificado entonces y cuya edición íntegra y acompañada de un completo estudio está ya próxima. Se trata de un ensayo en prosa de 20 apretadas páginas y de un larguísimo romance de más d 4.000 versos, que incorpora todo el pesimismo moral (el desengaño) omnipresente en la obra del judío de Cuenca así como una actualización en la figura de la esposa de Felipe IV de su programa utópico de gobierno, al que denominó «la política angélica»· Ya en los 2000, como jefe de Publicaciones de la Consejería de Cultura de Castilla-la Mancha, he tenido el honor de coordinar la publicación de la edición definitiva del famoso «Romance al divino mártir, Judá creyente», dedicado al judaizante de San Clemente Lope de Vera quemado en Valladolid en 1644. Su autor, el filólogo norteamericano Kenneth Brown. Título del libro: «Del Tribunal Inquisitorial a la Sinagoga de Amsterdam».

El libro aparecido en 2003, *Antonio Enríquez Gómez, un ècrivain marrane*, con todos los estudios, clases y documentos de Rèvah, anotados y ordenados por Carsten L. Wilke, supuso, en palabras de su prologuista Gerard Nahon, el libro sobre el autor

«que esperaba la comunidad científica internacional».

Pero quedaba pendiente una cuestión central: la acogida de la comunidad académica española a los nuevos hallazgos y enfoques sobre Antonio Enríquez. Su impacto de cara a resituarlo dentro del inamovible canon de nuestros clásicos.

Difícil no quedar relegado en un siglo de monstruos como los Góngora, Lope, Cervantes, Calderón o Quevedo. Pero Enríquez se merece bastante más que el limbo de la infantería de los literatos menores o de segunda fila. Así lo entendieron, en la tocante a su obra lírica, Tusón y Blecua, dos perspicaces antólogos, que incorporaron composiciones del barroco conquense a sus respectivas antologías de la más excelsa poesía áurea. Este encuentro internacional alcalaíno parece marcar un cierto cambio de tendencia y una acogida mayor y mejor a las aportaciones no siempre, como hemos apuntado, venidas de afuera y, a menudo, interaccionadas con exploraciones y trabajos españoles.

La UAH, tradicional asiento de pluralidad académica, fue en marzo pasado la sede de un coloquio donde se dieron cita, bajo la coordinación de Carsten Wilke, estudiosos del complejo entorno converso en el XVII español, expertos en literatura de los siglos áureos y especialistas en el propio Enríquez. **Bajo el lema Un poeta entre santos y judaizantes**, el coloquio abordó secciones como: Entornos españoles, Rumbos europeos, Teatro, Poesía y Novela, Pensamiento político y Expresión judía. Junto a especialistas en el autor como su biógrafo Carsten Wilke, el analista de su concepción política Felice Gambin, la estudiosa de su teatro Nechama Kramer o el investigador sevillano Jaime Galbarro, comparecieron Rosa Navarro Durán, Isabel Colón, Ignacio Díez, Juan Ignacio Pulido o Ham dem Boer.

350 años después de su muerte en un infame calabozo, fue emocionante vivir cómo el campus más avanzado y abierto, históricamente hablando, en nuestro país abría sus puertas al reencuentro con este gran literato autodidacta del Barroco español.

AL ENGAÑO DEL MUNDO un soneto de Antonio Enríquez

¡Oh qué galán, qué cuerdo, qué entendido,

qué docto, qué cortés y qué profundo

es y será y ha sido el señor Mundo!

No se ha de hallar ninguno más lucido.

Con qué gracia se mueve y se ha movido:

En gala y talle no admitió segundo,

grandes aciertos en su ingenio fundo,

es de todos los mundos escogido.

¿Si será por de dentro tan hermoso?

Quierole descubrir pero ¿qué veo?

Un esqueleto es artificioso.

Mundo afeitado, de tu amor no creo,

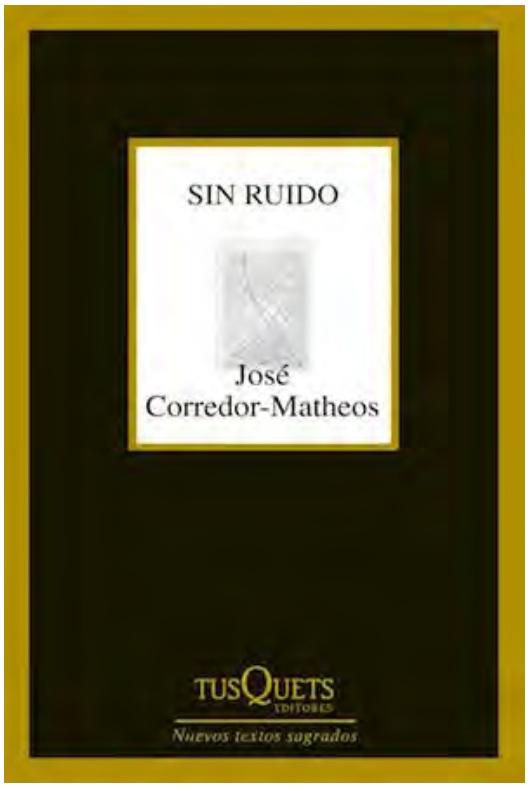
que quien en interior es alevoso,

cerca está de traidor sobre ser feo.

EL POETA DECLARA SU NACIMIENTO EN CUENCA Y ELOGIA A TOLEDO

Se trata de un párrafo perteneciente al prólogo de sus Academias morales de las musas. El contexto es el retrato del poeta en que este aparece coronado de laurel (imagen de inicio del texto). En clave barroca, nos informa de su edad, 40, de que «vio la luz del Sol» en la ciudad de Cuenca y que esta ciudad es hermosa, a su manera tanto como Toledo, pues este planeta (la Tierra) se refleja «tan hermoso en Júcar como en Tajo». Este párrafo ha sido mal leído y peor comprendido, en general, por la crítica. El laurel dio pie a la idea delirante de que el Poeta habría ganado su primer certamen literario en Cuenca. También se ha dicho que confundió Tajo con Huécar, como si el Tajo pasara por Cuenca ciudad. Es inconcebible esta confusión, ya que él nació y creció en la muralla del Huécar. Simplemente, exalta la belleza de su ciudad natal, equiparándola a la ciudad reina de Castilla (y emblemática, casi sagrada, para los judíos españoles): Toledo.
«Si el laurel te pareciere muy verde, en 40 años aún hay primavera: lo que te puedo asegurar es: que el monarca de la poesía me le dio entre dos ríos y un monte poblado de edificios, pues la primera vez que le vi fue en Cuenca, ciudad tan favorecida de este planeta, que se miró tan hermoso en Júcar como en Tajo».

ANTONIO LÁZARO 30/1/2014 –ABC ARTES&LETRAS DE CASTILLA-LA MANCHA



Sin ruido

José Corredor Matheos

Luminosa semilla poética

"¡Oh pasión de mi vida, poesía desnuda, mía para siempre!"
Juan Ramón Jiménez

Amigos lectores, a pesar de mis sucesivas dolencias y duros tratamientos diarios, aún conservo memoria crítica suficiente para diferenciar múltiples poetas, españoles y castellano-manchegos (hablo de los vivos). Ni son iguales, ni tampoco deberíamos situarlos al mismo nivel. La poesía pide claridad en tiempos de falacias y miserias.
Todos sueñan despiertos; quisieran ser ("vanidad de vanidades") maestros de la mejor poesía, cuyos versos siempre logran conmover,

alumbran otras realidades y dejan ver (saber valorar) en las cosas más de lo que parecen. Divinas musas (alimento del alma), darles fuerzas para combatir el hambre, sacarnos del horror y remover oscuras conciencias.

José Corredor-Matheos (Alcázar de san Juan, 1929), poeta, crítico de arte, traductor, antólogo, lleva muchos años en Barcelona, ciudad romántico-literaria (libros y rosas) donde va creciendo su brillante labor creativa: Premio Nacional de Traducción 1984, "Poesía catalana contemporánea" (antología bilingüe); Cruz de Sant Jordi, 1988; Premi d'Arts Plàstiques Generalitat de Catalunya, 1993; Premio Nacional de Poesía 2005 y Premi Ciutat de Barcelona (ídem), por "El don de la ignorancia"; Premi Ciutat de Barcelona de Literatura en Lengua Castellana 2008, por "Un pez que va por el jardín".

Hijo Predilecto de su pueblo y de Castilla-La Mancha, su volumen titulado "Desolación y vuelo" (Poesía reunida. 1951-2011), entrega 60 años de pasión cultural, meditaciones, asombros, alas heridas que vuelan y nunca vuelven. Ahora presenta "Sin ruido" (Ed. Tusquet. Barcelona, 2013), con 55 poemas breves, intensos, en 7 apartados que culminan (menos el final) lúcidos párrafos de líricas prosas: *"El presente, lo único que tienes, es igual a la nada. Pero quizás podrías cogerlo por sorpresa y encerrarlo después en una jaula y, con mucha paciencia, esperar a que cante. Se dice que el presente es el bien más preciado."* (p.47)

Luminosa semilla poética de José Corredor-Matheos, esencia del canto, matriz de las palabras, desnudo tesoro, naturaleza libre: *"Estos versos que brotan/ del silencio/ recogen sensaciones/ del instante/ y otras que creías/ olvidadas./ Así vas aprendiendo/ a conocer/ el gozo y el dolor/ de que estás hecho,/ con los que, deshaciéndote,/ te haces."* (p.13)

Lleno de manchega vitalidad (cumple 85), José visita lejanos países. Invitado de honor, imparte "clases magistrales", necesarias lecturas sobre nuestras vidas. Al compás de voces (experiencias) internas y externas, denuncia crueles agravios sociales: poderosos altares financieros, tramas y corrupciones políticas desbordan los tribunales; frente a millones de parados sin futuro, familias desahuciadas y talentos apuntados al Inem: *"...la historia, hecha pedazos, en los contenedores; los valores, negados; las puertas al misterio, bloqueadas, y la naturaleza, devastada. ¿Dónde está la memoria del pasado? ¿Dónde, la del futuro? ¿Hay alguien que recuerde una canción?"* (p.85)

Poeta singular en sus tonos clásicos y moderno lenguaje, busca enigmas de la existencia y de las palabras, con la misma serenidad y ternura que fija su mirada ante los ancianos, mientras toman el sol; madres laboriosas que bajan y suben; niños que juegan y comen golosinas; todos ajenos a la muerte: *"Y, de nuevo, las calles,/ la*

plazuela/ donde siguen estando/ todavía/ la pelota y el toro/ de cartón,/ la luminosa sombra/ de tu madre./ Percibir su perfume./ Oír su voz." (p.95)

Según las bellas enseñanzas de mi buen amigo "Pepe", no hay mejor patrimonio cultural (ni tan altruista) como el idioma poético. Surge por amor y debe mostrar íntimos sentimientos humanos universales: *"Arrancar/ unos versos/ al silencio/ y sentir el vacío/ donde todo/ era árbol,/ agua,/ pájaro./ Plenitud,/ la del ser/ en el filo del viento."* (p.125)

www.josemariagonzalezortega.web.com

Lugar y Esquema

Julián Cañizares Mata

Ediciones de La Isla de Siltolá, 2014

La colección de poesía Tierra, de Ediciones de La Isla de Siltolá, ha publicado el poemario "Lugar y Esquema", del poeta albaceteño afincado en Córdoba hace ya algunos años Julián Cañizares. Se trata de una obra cargada de frescura y de originalidad que tiene como eje el concepto de espacio, asociado a la pérdida y el recuerdo. El tiempo, por su parte, queda suspendido en este libro; y sirve de telón de fondo para una acción y una emoción permanentes.

Autor poco prolífico, tal vez por ello y por el acierto en sus distintas entregas, éstas guardan una consistencia, medida por la originalidad de la propuesta, de una estética y una ética con una dirección propia, definida.

Cañizares nos trae un poemario cargado de frescura, de originalidad, tanto en el plateamiento global como en la voz particular que nos conduce por cada uno de los poemas.

La prioridad es el concepto de espacio y, como se asocia aquí al de la pérdida, el recuerdo permanece a través de los lugares que regresan con la certeza de que tienen algo que devolver a quién ha trazado en ellos instantes. Curioso como el tiempo queda como suspendido, estático por momentos, en un segundo plano frente a la invocación del lugar. Sería el telón de fondo, ese esquema sobre el que se sustenta la acción permanente, continuada. Desde los inicios se tiene constancia de que, por encima de todo, algo permanece, a pesar de las distancias, e incluso como ese algo va buscando su modo de acomodarse donde mejor halle cobijo, proyectándose en los elementos del entorno y no directamente sobre el sujeto poético. *Todo lugar permanece, mientras cede su tiempo*, el lugar ocupando ese primer plano, fiel, en esa duración que permite

no solo el hecho de volver a él, sobre él, sino de recuperar algo –fragmentos temporales- que resultan más fácil encajar sobre el espacio físico.

El tiempo es el lugar
Como perder de vista que la esencia –lo que realmente ejerce de sustento- de muchos de estos poemas no es tan solo el recuerdo como un hecho aislado, sino esa especie de columna vertebral –llámalo esquema- insertado dentro de todo un contexto sobre el que lo emocional transcurre con fluidez. *El tiempo es el lugar, pensamos a la vez*. En esa especie de diálogo del sujeto con otra voz, justo en el poema que cierra, se produce esa fusión ente ambos conceptos –espacio / tiempo- , ese hermanamiento que durante el resto del poemario sólo se había intuido, insinuado, y que ahora se vuelve certeza.
Va a dejar constancia del hueco solo lo que permanece: los lugares –esquemas de toda una situación-, que tienen un antes y, tras el paso de la vivencia, un después muy diferente, conservando esa suerte de huida: *Todos nuestros lugares tenían escapatorias*... lugares que van creciendo a través del calor del contacto, de la conciencia del instante: *Tú dirigías el lugar que estaba haciéndose*, antes que éste se transformara en recuerdo.
A esa construcción no es ajeno el sujeto poético, cuya implicación es profunda, a pesar de lo fragmentario de los versos, de ese juego constante con el movimiento u oscilación de las imágenes, las situaciones.
Las cosas hacen más por quedarse en esa retina que el propio sujeto, y éste, rendido ya ante la evidencia de que el dolor tiene lugar en el mapa de la vida, afrontando esa vuelta hacia atrás, trata de recuperar lo que fluye caprichosa del fondo de la memoria:

Vivir desde la vida no es vivir desde el recuerdo/ Pero el recuerdo se hace a la vida y se acumula.

Antonio Luis Ginés, febrero 2014

Garcilaso príncipe de poetas

Mª del Carmen Vaquero Serrano

Marcial Pons & Centro de Estudios Europa Hispánica; 2013; 678 pags.

UN TIPO ENCANTADOR, UN LIBRO EXCEPCIONAL

Garcilaso de la Vega tal vez fuera un tipo adorable. Vivió deprisa, murió joven. Con su muerte en combate compone un cadáver exquisito que encaja sin estridencias en la

contracultura del siglo XX. Más que un hombre del Renacimiento sería un hombre moderno. Su humanidad contradictoria es lo que le ha convertido en atractivo recurrente en cualquier siglo. Siempre que la poesía necesitaba reinventarse, Garcilaso era el paradigma. Su modernidad ha entusiasmado a sucesivas generaciones y también a María del Carmen Vaquero Serrano.

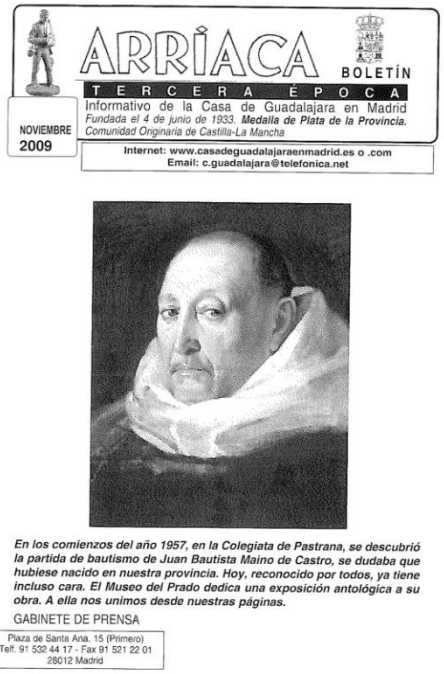
Esta mujer, hechizada por la figura de Garcilaso, un toledano atípico ya en su tiempo que también lo sería en el presente, ha escrito un libro que parece definitivo. Probablemente, el mejor que se haya publicado sobre un tema toledano o un toledano mismo en los últimos cincuenta años. El libro de Carmen Vaquero Serrano, se titula "Garcilaso, príncipe de poetas", con prólogo de Luis Alberto de Cuenca. Es ya, y lo será, el libro prototipo que deberán elaborar los investigadores que no quieran quedarse en ilustres eruditos. Es uno de esos libros que deberían haber publicado los hipotéticos investigadores de la sección de Humanidades, si la Universidad de Castilla-la Mancha no se hubiera convertido en el aliviadero de las cátedras de Madrid.

Ni en Historia ni en ninguna otra ciencia es posible hablar con rigor de un texto definitivo. Siempre aparece algo nuevo. Este, sin embargo, se aproxima. La "humanidad total", que Garcilaso encarna, está reflejada con la seriedad de los documentos esparcidos en distintos archivos y lugares. El libro recoge la trayectoria personal, social, literaria, política y militar del personaje. De ahí, su importancia.

De la autora, suficientemente conocida en Toledo y en los ambientes culturales de más allá de la ciudad, nada diré. Aunque este articulo resultaría corto si no se consignara el esfuerzo que trasluce la obra, las exhaustivas investigaciones, los viajes, los sinsabores y el trabajo ingente que lo ha hecho posible. Y, por qué, no el amor. Mucho amor. Ese que es imprescindible para escribir, además, de un libro excepcional, una narración cuyo desarrollo se ajusta a las exigencias de una buena, buenísima, novela histórica.

Jesús Fuentes Lázaro;

en La Tribuna de Toledo



Hacia una bibliografía de la „ópera minor“ del profesor García de Paz

III.- BOLETINES Y REVISTAS DE ASOCIACIONES CULTURALES (Continuación)

34.- “El castillo de Peñalver”, n.º 21 (Peñalver, Agosto de 2011), páginas 8-10.

El segundo trabajo publicado en este mismo número de *Peñamelera* se refiere al castillo de Peñalver que García de Paz va describiendo comenzando por su incierto origen, anterior a 1293, puesto que no sería muy descabellado pensar en la existencia de dos castillos o fortalezas o, al menos, de otro lugar “*llamado el castillo viejo, que era un cercado de diez fanegas*”, citando el pleito promovido en 1563 ante la Real Chancillería de Valladolid por los vecinos de Peñalver contra el obispo de Lugo, Juan Suárez (o Juárez) de Carvajal, dueño de Alhóndiga y Peñalver desde 1552, y su hijo Garci Juárez de Carvajal, que analiza Juan Catalina García López, y que contrasta con la contestación que los “peñalveros” de 1580 dieron como respuesta a la *Relación* que les fue enviada por Felipe II:

> “... que en la dicha villa hay una fortaleza mui fuerte con muchos cubos, y un pedazo de torre comenzada mui grande questa en lo alto del pueblo”, aunque hacia 1906, el mismo García López llegó a ver los restos del castillo que describe de la siguiente forma: “Fue espacioso, de planta casi cuadrangular, según dicen los cimientos, algunos restos de cortinas y los cuatro torreones. Todavía se ve el hueco donde se hizo el aljibe, en el centro del patio. Los muros son de fuerte mampostería y en el recinto no quedan señales de puertas, ventanas ni elemento alguno que permita señalar época de la construcción” y data en el siglo XIII.

35.- “Transcripción de la Concordia entre Peñalver y Tendilla de 1769”, n.º 22 (Peñalver, Agosto de 2012), páginas 3-23 (Aparece sin firmar, pero en el comienzo: “En septiembre de 2009 Benjamín Rebollo Pintado y el que esto escribe dábamos cuenta a los lectores de Peñamelera de algunos detalles de la Concordia firmada en La Salceda entre los ayuntamientos de Peñalver y Tendilla en 1769”). Véase n.º 19, páginas 37-41.

Tras un resumen de lo ya visto en el n.º 19 de esta misma publicación, se da a conocer íntegramente el documento titulado: LA, SALCEDA : AÑO DE 69 / CONDORDYA. / Entre las Villas de Peñalber y Tendilla por imed(iaci)on de termino / SOBRE. / Jurisdicion en el Conbento de d(ic)ha Santa Casa. / y exaccion de penas de un termino á otro: / (dibujo vegetal horizontal) / (dibujo vegetal vertical) / Para la Salceda (con otra letra).

En la última página: “Concordias de las / dos Villas Peñalver / y tendilla, echas en / la Salzeda. Año de / 1769”.

36.- “El monasterio franciscano de La Salceda (Peñalver-Tendilla)”, n.º 23 (Peñalver, Agosto de 2013), páginas 22-24.

Recoge García de Paz las sucesivas tentativas de poner en valor el monasterio franciscano sin que hasta el momento haya surgido la auténtica voz salvadora. Desde la Desamortización de Mendizabal (1835) que permitió que el monasterio pasase a manos particulares -concretamente a Antonio Barbé, mayordomo de la parroquia de Santa María de Guadalajara y Comisionado de Amortización, que lo adquirió en 1843 (en otros lugares se dice que en 1841) por la cantidad de 12.020 reales- y sirviese como material de construcción, pasando por las tristes palabras del sacerdote pastranero Mariano Pérez y Cuenca (1865):

> “…algunos vecinos de este último pueblo [Tendilla] han contribuido eficazmente a su destrucción, derrumbando muros y, con los materiales obtenidos, poder edificar sus humildes casas”,

o viendo nacer falsas esperanzas en los años 1929 y 1930, primeramente gracias a la colocación de un monolito conteniendo una inscripción que recuerda al monasterio y al cardenal Cisneros, que allí fue guardián, y en 1930, al hacerse el primer y único intento de solicitar la restauración del convento gracias al párroco de Tendilla Victoriano Muñoz, miembro de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, contando con el apoyo de las Reales Academias de la Historia, Bellas Artes y San Fernando, de numerosos próceres, como el Conde de Romanones, Gómez Moreno y Elías Tormo, y de la prensa representada por *El Castellano* y *Flores y Abejas*, sin que nada se lograse quizá por la situación política del momento. De modo que la degradación del monumento ha ido in crescendo hasta el momento actual en que permanecen algunos muros de la iglesia y los escasos restos de la capilla circular “de las Reliquias”.

GENTES DE BRIHUEGA. Revista de la Asociación Cultural “Gentes de Brihuega. (Incluye una separata con las comunicaciones presentadas en las *X Jornadas de Estudios Briocenses*, celebradas en agosto de 2012).

37.- “Patrimonio desaparecido en Brihuega”, n.º 17 (Brihuega, 2013), páginas 44-47.

Se trata de una adaptación de la comunicación presentada por García de Paz en las *X Jornadas de Estudios Briocenses*, el día 11 de agosto de 2012, en la que da a conocer las desapariciones y desastres patrimoniales sufridos por la villa a lo largo de los últimos tiempos, puesto que Brihuega lleva ya más de trescientos años sufriendo diferentes incursiones bélicas que han mermado considerablemente su patrimonio artístico y monumental: el bombardeo y asalto por las tropas borbónicas en 1710, durante la Guerra de Sucesión; como puesto militar permanente del ejército josefino, entre junio de 1810 y julio de 1812, durante la Guerra de la Independencia, y en la última Guerra Civil (1936-1939), en que fue bombardeada, tomada y perdida en 1937 durante la denominada “batalla de Brihuega”, aunque también ha perdido gran parte de su patrimonio en los periodos de paz, como ya apuntaba Gaya Nuño en 1961, refiriéndose al conjunto del patrimonio español:

> “lo destruido mediante las indicadas guerras ha sido mucho menos cuantioso que lo perdido en siglo y medio de paz, a conciencia de que se estaba realizando un atentado”,

generalmente en aras de una falsa modernización o de la especulación.

Tras esta breve introducción se reseñan los aspectos más destacables del patrimonio briocense en lo que se refiere a su paulatina destrucción. Así, del castillo dice que resultó muy dañado en 1710, pero que fue mucho peor el incendio que sufrió -por parte de un sargento español de las tropas del guerrillero Vicente Sardina-, tras el abandono de Brihuega por las tropas francesas (1812). Fecha ésta a la que también pertenece el Arco de la Guía, puerta que hizo abrir el general Hugo,

ambos, castillo y arco, pendientes de rehabilitación desde 2008.
De las destrucciones que llevó consigo la Guerra Civil, más concretamente la "batalla de Guadalajara", alude a la de numerosas tallas como la imagen de la Virgen de la Zarza, del siglo X, que se conservaba en la iglesia de San Juan; las de la Virgen de la Peña (cuyo Niño se ocultó el año 36, se sacó en el 37, cuando la conquista italiana, y se destruyó definitivamente con la reconquista republicana) y de la Esperanza; retablos como el de San Miguel, de mediados del siglo XVI, en cuya iglesia también quedó destrozado el sepulcro alabastrino de un sacerdote, datado en el siglo XV; cuadros, órganos, campanas y archivos sucumbieron en muchos casos a la incomprensión y la barbarie.
En 1966 la plaza de toros se construyó empleando las piedras de la muralla y, en cuanto a la Real Fábrica de Paños, ha quedado en el olvido la construcción de un hotel de lujo en su interior.
La lista de atropellos llevados a cabo en Brihuega sería muy extensa, pero aún así García de Paz la completa con otras acciones que han contribuido a la alteración del patrimonio de alguna de sus pedanías y "eatimes": Archilla, donde se perdieron las pechinas pintadas con los Cuatro Evangelistas y el retablo mayor, de 1550, que fue quemado; Cívica, donde quedan restos de las ermita de Santa Catalina y de la fábrica de papel; Fuentes de la Alcarria, que aún conserva parte de la puerta medieval de su muralla; Romancos, que perdió todo el arte mueble de su iglesia en la Guerra del 36-39; Valdesaz, cuyo retablo mayor dedicado a San Macario sufrió un incendio en 1978 que lo destruyó en gran parte; Villaviciosa de Tajuña, donde el convento jerónimo de San Blas desapareció en 1835 por culpa de la Desamortización (incluido en la "Lista Roja" de Hispania Nostra) y Yela, donde la iglesia románica fue casi totalmente destruida en la última Guerra.

ARRIACA. Boletín Informativo de la Casa de Guadalajara en Madrid. Tercera época.

38.- "El Monasterio de Santa Ana de Tendilla y su Retablo", n.º 128 (Madrid, Junio 1999), páginas 11-13.

El monasterio jerónimo de Santa Ana estaba sobre una suave colina en las proximidades de Tendilla, "entre ésta y el castillo". Fue fundado por Íñigo López de Mendoza y Figueroa, primer conde, en 1473, que trajo los frailes desde Sevilla (los llamados "isidros").
Era un monasterio no muy amplio, pero aún así constaba de dos claustros con sus dependencias anejas y una iglesia de una sola nave, construida al estilo gótico flamígero, unida a una sacristía.

En 1809 los franceses lo saquearon, de modo que los frailes tuvieron que abandonarlo volviendo en 1814, aunque poco después, en 1822, se vieron obligados a evacuarlo nuevamente para regresar en 1825, siendo definitivamente desalojados en 1835 debido al cumplimiento de las leyes desamortizadoras de Mendizábal.

Ni entre los testimonios del marqués de Bélgida, ni entre los de la Comisión Provincial de Monumentos, cuando en 1845 se trasladaron los restos de los mausoleos del primer conde y la condesa a la iglesia de San Ginés de Guadalajara, hay noticia del maravilloso retablo que se custodiaba en la iglesia monacal.

Se sabe que desapareció antes de esa fecha -1845- a través de los datos proporcionados por el Art Museum de Cincinnati (Ohio, USA), mediante los que se sabe que en 1915 se exhibía en la Spanish Art Gallery de Harris, en Londres, siendo su poseedor Franch & Co., de Nueva York y que en 1936 fue vendido a Charles Deering (marchante que residía en España) que lo revendió a la mencionada compañía, hasta su adquisición definitiva por el Museo.

También se sabe de que en 1935 había sido expuesto al público en el Brooklyn Museum de Nueva York -Max J. Friedlander lo menciona en su *Early Netherlandish Painting* en la misma fecha- indicándolo como de paradero "desconocido".

Actualmente se conserva en el mencionado Cincinnati Art Museum, concretamente en

su galería 204, en perfecto estado de conservación, donde es conocido como "Retablo de Tendilla". Mide 355 centímetros de alto por 229 de ancho (cerrado) y 447 (abierto) y consta de seis pinturas (óleos sobre tabla) que representan escenas del Viejo y Nuevo Testamento. En la parte superior de su armadura figuran los emblemas nobiliarios de los Sotomayor, -quienes quizá lo adquirieron en el mercado de arte de Medina del Campo-, y los Arellano. Las pinturas posiblemente fueron realizadas en el estudio del pintor manierista flamenco Jan Sanders van Hemessen (1500-1556), notándose la huella de, al menos, tres manos.

39.- "Conozcamos nuestros pueblos: Tendilla", n.º 143 (Madrid, Enero 2001), páginas 17-20.

García de Paz hace de cicerone en una supuesta excursión a Tendilla, a 28 kilómetros de Guadalajara. Reconoce que para el visitante la primera impresión que causa la villa es su longitud, extendida a lo largo de la carretera. No es extraño, puesto que perteneció a la rama de los Mendoza, concretamente al segundo hijo del marqués de Santillana, primer conde de Tendilla, y que tan largo ramal caminero, se encuentra en toda su longitud, aún hoy soportalada, con el fin de permitir que las personas pudieran andar a sus anchas sin tenerse que mojar en los tiempos invernales, a la vez que permitía el desarrollo de las dos ferias anuales que allí se celebraban por San Matías y San Mateo, la primera de las cuales tenía lugar el día 24 de febrero (entre los siglos XV y XVII) y a la que acudían mercaderes de Flandes y Portugal.
En la Plaza Mayor se encuentra el Ayuntamiento y, enfrente, la inacabada iglesia parroquial que iba para colegiata, bajo la advocación de la Ascensión de Nuestra Señora, cuya primera traza se debe a Rodrigo Gil de Hontañón y que, por estar asentada sobre terreno de aluvión hubo de cimentarse a conciencia, de modo que la continuación de las obras fue llevada a cabo por Francisco de Naveda (hacia 1575) y Ortega Alvarado (hacia 1610), que hizo la puerta de la fachada norte.
La torre se debe a Pedro Brandi y es muy posterior (1770).
En su interior puede verse el retablo mayor, barroco, que contiene pinturas del madrileño Francisco de Lizona, de comienzos del XVII, en cuyo centro se conserva una imagen de la Virgen de la Salceda con el Niño en brazos, de 8,5 centímetros de altura.
Siguiendo por los soportales de la calle Mayor, camino de Guadalajara, puede verse el palacio de los López de Cogolludo, del siglo XVIII, con la capilla familiar adosada, en la que se conserva el escudo familiar del fundador del mayorazgo, Juan de la Plaza Solano.
Más adelante es posible visitar las ruinas del ábside y parte del edificio del convento jerónimo de Santa Ana... y, al otro lado del pueblo, la fuente "Vieja" o fuente de los Mendoza, datada en el siglo XVI.
Y ya en la calle de la Aduana, perpendicular al arroyo que tantos disgustos ha dado al pueblo, la casa que Carmen Baroja, hermana del escritor Pío Baroja, ocupó hasta su muerte.

Tras hacer un recorrido por los establecimientos gastronómicos, de conocida reputación, el autor recuerda al lector la posibilidad de acercarse al no lejano convento franciscano de la Salceda, donde pueden verse las ruinas de su capilla "de las Reliquias".

40.- "Un día en Sigüenza y alrededores. "*La llegada*"", n.º 224 (Madrid, Febrero 2009), páginas 16-17.

(Según nos ha confirmado don Tomás Gismera Velasco, encargado de la publicación del boletín *Arriaca* de la Casa de Guadalajara en Madrid, el original del presente artículo era demasiado extenso para dicha publicación, por lo que se consideró oportuno dividirlo en dos partes, a las que se les añadió un subtítulo. El trabajo que ahora comentamos es el primero de los dos que lo componen).
Un viaje a la Ciudad del Doncel, esa Sigüenza que está hecha "de piedras y de leyendas". Una excursión que, desde la Carretera Nacional II conduce a Pelegrina, donde el viajero para, antes de visitar el castillo destrozado por los franceses en

1811 y que todavía permanece en ruinas, para hacer un descanso en el Mirador que se construyó en homenaje al doctor Félix Rodríguez de la Fuente, sobre el barranco del río Dulce.
A ocho kilómetros está Sigüenza y lo primero que destaca al llegar a ella es el castillo y, un poco más abajo, la catedral.
Sigüenza es ciudad de leyendas con olor antiguo que hablan de judíos; de doña Blanca de Borbón prisionera en su alcázar; del propio Doncel, su familia y su hija; la lechuza sabia de su universidad, o el tentador túnel que dicen que conduce desde el pozo del castillo hasta la catedral... cosa que siempre pasa en ciudades catedralicias.
El viajero llega a la catedral pero se inclina por dejar para más tarde la visita a su interior y prefiere atravesar la puerta "del Toril" y desde allí ver el ábside, y da después un paseo y se acercar hasta el antiguo Humilladero, donde se encontraba la Oficina de Turismo.
Más tarde regresa a la Plaza Mayor. Allí, junto al Ayuntamiento, comienza la empinada Calle Mayor que conduce hasta el castillo de los obispos convertido en Parador Nacional de Turismo. Pero antes de trepar la calle entra al Museo Diocesano, donde destaca los dos arcos mudéjares del siglo XIV que le saludan a la entrada, la "Inmaculada Niña" de Zurbarán y las dos estatuas góticas que representan a Adán y Eva procedentes de Pozancos. Y al salir, callejear de nuevo por la del Cardenal Mendoza hasta perderse por el Hospital de San Mateo o por la calle de la Yedra, donde se dice que radicaban las oficinas del Santo Oficio de la Inquisición.
Estamos, pues, ante la primera parte de ese viaje a Sigüenza y sus alrededores.

41.- "Un día en Sigüenza y alrededores. *Intermedio*", n.º 225 (Madrid, Marzo 2009), páginas 18-19.

En la segunda parte del viaje a Sigüenza el viajero y sus acompañantes suben hacia las "Travesañas" y se detiene en la iglesia de San Vicente, casi frente a la llamada "Casa del Doncel", gótica, almenada, blasonada... Dicen que allí vivió don Martín Vázquez de Arce.
Al fondo de la calle se abre la plaza de la Cárcel, famosa por aparecer mencionada en el *Quijote* de Avellaneda, donde estaba la antigua casa consistorial y donde se puede saciar la sed en el bar de la esquina: el Gurugú bien surtido siempre de exquisitos pinchos; entre la oscuridad, la Puerta del Hierro y, no muy lejos, una de las sinagogas judiegas, y arriba, como corona, el castillo, donde se puede comer, beber y descansar.
Frente al castillo la pendiente, que es la Calle Mayor, conduce nuevamente al viajero hasta la catedral, pero antes es conveniente hacer un alto en la portada de la iglesia de Santiago, románica del XII.
El viajero, que parece algo cansado después de tanto ruar, da buena cuenta de su comida en la Alameda, ese "locus amoenus" trazado por la idea ilustrada del obispo-albañil Bejarano, "para solaz de los pobres". La Alameda está señalada en sus extremos por el Humilladero, a una parte, y por el convento de las Ursulinas, a otra.
Parece que después del condumio, con la andorga llena y, considerando que el tiempo ha mejorado considerablemente, la cercanía de Palazuelos invita a su visita.
Total, son sólo siete kilómetros, y merece la pena acercarse hasta allí.
La villa sigue amurallada y silenciosa, casi muerta, las calles desiertas, nadie... el castillo, la ermita a la entrada, los restos de las murallas, las fuentes sonoras y, a pocos kilómetros más de carretera Carabias, con una de las más bellas iglesias románicas del llamado "románico rural".
La excursión continúa, a petición de los niños, hasta las salinas de Imón, donde los almacenes sufren todavía un olvido secular que en nada debe parecerse al tráfago ruidoso de comienzos del siglo XVIII, cuando estaban en pleno apogeo y explotación.

42.- "Gustavo López García, periodista y farmacéutico tendillero", n.º 228 (Madrid, Junio 2009), páginas 9-11.
No nos vamos a extender sobre este trabajo, puesto que el lector interesado puede encontrar cumplida noticia de él en otros textos ya comentados antes. Véanse *Cuadernos de Etnología de Guadalajara* números 37 (2005), 38 (2006) y 42 (2010),

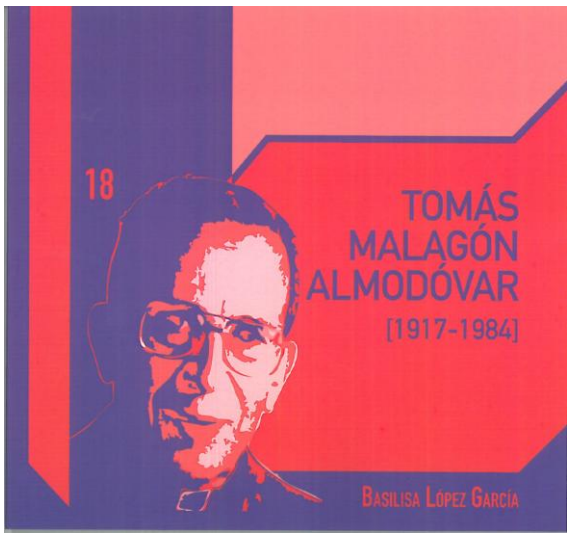
de los que este artículo viene a ser un resumen general.

43.- “Algunos militares olvidados de „La Francesada‟”, [n.º 231] (Madrid, Noviembre 2009), páginas 17-19.
García de Paz recuerda que durante la Guerra de la Independencia, la provincia de Guadalajara permaneció bajo el control josefino desde la batalla de Ocaña, que tuvo lugar el 19 de noviembre de 1809, hasta el mes de agosto de 1812 y, más tarde, después de la reconquista francesa, por espacio de dos meses, hasta marzo de 1813, en que se retiraron.
Se trataba, pues, de un ejército mandado -teóricamente- por el propio rey José I y su Estado Mayor, a cargo de oficiales imperiales, entre los que se encontraba el general Hugo, cuyas tropas ocuparon Guadalajara, y otras más que, como señala García de Paz, al estar comandadas por militares cuyos nombres no sonaban a los cronistas españoles, fueron deformados en sus crónicas y escritos, en los que el general Guye pasó a ser “Gui”; Chopicki quedó en “Koplinski” y Roguet fue tenido por “Roquet”, mientras que a algunos españoles les pasó lo mismo gracias a que don Benito Pérez Galdós cambiara el apellido de Saturnino Abuín, el Manco”, por Albuín.
Contra las tropas josefinas combatieron las de Juan Martín Díaz, “el Empecinado” y Pedro Villacampa; el primero al mando de los “Voluntarios de Guadalajara” y el segundo, de los “de Molina”.
Pero García de Paz llama la atención acerca de la peripecia vital de tres militares que combatieron al mando del Empecinado, dos de ellos naturales de la provincia de Guadalajara y uno de fuera de ella, pero bien pronto naturalizado.
El primero es Nicolás Ezequiel de Isidro García de la Plazuela, simplemente conocido como “Nicolás de Isidro”, que nació en Usanos el 10 de abril de 1789 según consta en su Hoja de Servicios.
Perteneciente a una familia de agricultores acomodados, estudió en la Universidad de Alcalá de Henares y después, como zapador formó parte de las tropas que llevó el marqués de la Romana a Dinamarca, por orden de Godoy, en 1803.
Hombre de gran capacidad, instruyó a las tropas adscritas a los “Tiradores de Sigüenza” y a los “Voluntarios de Madrid”.
Al final de Trienio Liberal luchó en Guadalajara a las órdenes realistas de Jorge Bessieres, junto a José Mondedeu, tropas que fueron derrotadas por el Empecinado en 1823.
El segundo es el ya citado José Nondedeu Jover, que cambió su apellido por el de Mondedeu al llegar a tierras castellanas. Había nacido en Ibi (Alicante) el 11 de abril de 1786 (tanto su expediente militar, que se conserva en el Archivo Militar de Segovia, como su partida de defunción, que lo está en la iglesia parroquial de Aranzueque, señalan claramente su lugar de nacimiento). Fue herido en la batalla de Bailén y tras la Guerra de la Independencia se retiró de la milicia en 1818, a la que volvió para formar parte de las filas realistas durante el Trienio Liberal (1820-1823), luchando, por tanto, contra sus antiguos camaradas liberales.
La relación que mantuvo con el pueblo de Fuentelviejo, de donde se creía originario, se debe a sus estancias durante la “francesada” y a la amistad que mantuvo con algunas familias de la localidad.
En 1814 casó con Ana Arroyo, vecina de Aranzueque, donde vio la luz su único hijo Francisco. Allí vivió hasta su muerte el 5 de noviembre de 1848 y allí permanece enterrado.
Finalmente, el tercer citado es el coronel Vicente Sardina, nacido en Sigüenza en 1774, quien dejó a su esposa Josefa Hornillos, a finales de 1808, para formar una partida con la que corrió el camino entre Zaragoza, Navarra y Guadalajara al Servicio de la Junta Superior de la Provincia, uniéndose poco después al Empecinado, y después de terminada la Guerra trasladarse a América para luchar contra los independentistas. Allí muriría -en los llamados “combates de Cerrillos”- al ser herido de bala, el 22 de abril de 1817, poco antes de llegar a Salta (Argentina).

José Ramón López de los Mozos

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO QUINCUAGÉSIMOQUINTA ENTREGA
155 Año V/ 7 de marzo de 2014



Basilisa López García
Tomas Malagón Almodóvar
Editan: Almud ediciones de CLM y Ediciones HOAC; Ciudad Real 2014; 86 pags.; 10 €

El pasado 27 de febrero se presentó en Ciudad Real esta biografía del fundador de la HOAC, Tomás Malagón. Reproducimos a continuación el prólogo de su autora.

Cuando me propusieron hacer una biografía de Tomás Malagón sentí y acepté la propuesta como un reto y como una posibilidad. Un reto que me ha llevado a seguir encajando piezas en el marco de la investigación por la que he transitado desde 1982, y la posibilidad de estudiar y conocer de cerca, pasados ya veinticinco años de su muerte, a un protagonista ineludible en la historia de la Iglesia bajo el franquismo y la transición democrática.

Conocí a Tomás Malagón en el verano de 1981, en la Asamblea General de la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica) en Barcelona. Participaba entonces de la idea, muy extendida entre los jóvenes hoacistas, según la cual el protagonista de esta biografía había sido un consiliario muy importante en el movimiento, pero algo conservador para los tiempos convulsos y cambiantes que vivíamos en la transición. Aún retengo en la memoria la estampa de un hombre entrado en los sesenta, elegante dentro de un estilo sobrio con un punto de coquetería, enfundado en su pantalón azul marino y su sahariana de milrayas azul y blanca. Me atrajo su elegancia pulcra y austera en medio de un conglomerado humano que más parecía ir a la playa que a una asamblea general. "La pobreza no está reñida con el buen gusto" me dijo, y rápidamente lo conecté con ese tipo de personas que no engañan y te descubren que el problema está en el que mira con prejuicios.

Volví a verlo en febrero de 1982. Para entonces la HOAC estaba reformulando el cursillo Historia de la Iglesia y Pueblo y yo era parte del grupo que, dirigido por D. Tomás, debía acometer dicho trabajo. Mis méritos no iban más allá de ser una joven licenciada en Historia por la Universidad de Murcia. D. Tomás me deslumbró con sus conocimientos de Teología, Eclesiología, Filosofía… y con una actitud ante la historia que me ha acompañado desde entonces: "el estudio de la Historia o sirve para formar la conciencia histórica de las personas, de los militantes, o es un trabajo vacío y sin horizonte". Una interpretación de "la historia maestra de la vida" coherente con su labor formativa en pos de una conciencia obrera cristiana sin dualismos ni fisuras.

Descubrí entonces a Tomás Malagón maestro, riguroso, crítico sin concesiones, dispuesto a la síntesis de todo cuanto de positivo descubriese en el otro, capaz de valorar, de escuchar, de repensar cualquier propuesta, cualquier intervención y devolverla

renovada, exponiéndola con un entusiasmo juvenil y una vitalidad que contagiaba. También descubrí a un D. Tomás tímido, risueño, sensible, capaz de emocionarse en una noche de lluvia escuchando música, mientras esperaba los dulces de una confitería en El Escorial. “La gente le conoció por su cabeza pero no captó su corazón, ese corazón de niño tan vulnerable”, así se expresaba una de sus grandes amigas, Pilar Díaz, al recodarle tras su muerte. Posiblemente la timidez escondía una personalidad culta y sensible que desentonaba en medio de la rudeza en las formas de la clase obrera a la que consagró su vida. Posiblemente esa timidez la blandió como espada, como coraza, como defensa para no dejar desprotegido al viento solano ese corazón vulnerable del que nos habla Pilar Díaz.

Quienes tengan la oportunidad de leer esta breve crónica biográfica, podrán recorrer algunos de los hechos que marcaron su devenir histórico, desde su nacimiento en Valenzuela de Calatrava (Ciudad Real) hasta su muerte, como tantos manchegos, en Madrid; su adolescencia en el seminario; su juventud truncada por la guerra civil; su vida en las trincheras republicanas, como un soldado más que reniega de su destino, a la vez que encuentra, entre el dolor y la desesperación, la piedra angular de su vida. Encontrarán al sacerdote admirado y respetado en Ciudad Real; al apóstol manchego emigrado a Madrid; al consiliario “alma mater” de la HOAC junto a Rovirosa, ambos perseguidos, apartados y silenciados por los poderes fácticos de la época. Descubrirán, finalmente, los fructíferos años del silencio, del apartamiento, y de su amor callado a la Iglesia y al mundo obrero.

Si tuviera que señalar alguna de las constantes que, a mi juicio, presidieron su vida en todas y cada una de las etapas, diría que el dolor y la renuncia. El dolor de la muerte, de la ausencia, de la pérdida de familiares y amigos queridos a edades tempranas; el dolor de la soledad, del aislamiento, de la incomprensión intelectual en la España nacional-católica; el dolor superado, a veces sublimado en el goce estético, en la contemplación y en la comunión con el paisaje, con el marco espacial en el que se reconoció e identificó desde que tuvo uso de razón. Cuántos recuerdan al Malagón melómano, al entendido en poesía, en pintura, al que ponía una nota de belleza incluso en las exposiciones más áridas. Y la renuncia; renunció a una vida de éxito, a una carrera docente brillante, a una posición influyente en la Ciudad Real de los años cuarenta, a un ascenso sin trabas en la estructura eclesial de la época, a unas expectativas que, sin duda, su familia y la propia Valenzuela de Calatrava puso en su futuro; la renuncia que muchos, incluidos sus convecinos, no entendieron. El que pudo tener mucho y a mucho renunció por fidelidad a una vida recta y coherente con su vocación.

Basilisa López García

Alonso Fernández de Avellaneda
Segundo tomo de El ingenioso hidalgo don Quijote de La Mancha
Biblioteca de Autores Manchegos, CR, 2014

Felipe Pedraza resalta que es una obra de ágil narrativa y con "muchos registros" incluido el realismo de Cervantes y el humor esperpéntico de Quevedo. El Quijote de Avellaneda es una novela „apasionante" que explica muchas claves.

Polémica, objeto de múltiples críticas que llegaron a calificarla hasta como un "engaño, fraude o crimen" y situada entre dos grandes alhajas de la literatura universal como son la primera y segunda parte del Quijote de Miguel de Cervantes, las aventuras del ingenioso hidalgo escritas por Alonso Fernández de Avellaneda constituyen una novela "notable", "apasionante" y "extremadamente interesante", destacó Felipe Pedraza, profesor de la UCLM y editor, junto a Milagros Rodríguez, del Quijote de Avellaneda que acaba de sacar a la luz la Biblioteca de Autores Manchegos (BAM) en conmemoración del IV Centenario de su publicación.

Se trata de una novela con "muchos registros" por parte de un autor que aprendió el realismo de Cervantes y Guzmán de Alfarache, así como el humor esperpéntico y duro y la estética de lo insalubre, maloliente y mezquino de un Quevedo "aún no publicado pero que corría en copias". También hay influjo de la literatura de acontecimientos públicos, adivinanzas poéticas e incluso dos "novelitas espléndidas" en el Quijote de Avellaneda, quien desarrolla con "soltura y decoro" una amplia pluralidad de referencias estéticas y emplea la agilidad de la prosa narrativa de Cervantes de empujar al lector de una página a otra. Admirador del ingenioso humor de Cervantes, que "saboreaba como lector", Avellaneda acabó por hacer "un humor más arcaico" empeñado en buscar la comicidad por todos lados, restándole matices humanos a Don Quijote y haciendo cantinflear a Sancho, expuso Pedraza, que resaltó que, no obstante, es una "novela apasionante" que, publicada en 1614, explica muchas claves y a su vez es explicada por el Quijote de 1605 y de 1615 de Cervantes que son dos obras maestras de la Humanidad. Al "desocupado lector", al que apela el propio Cervantes en el prólogo del Quijote de 1605, animó Pedraza a que, por ejemplo en unas vacaciones, se sumerja en esta "magna saga de los Quijotes" y lea las tres novelas, "preferentemente en el orden en el que aparecieron", ya que se lo va a pasar bien, va a obtener "amplitud de campo" y establecer muchas relaciones intelectuales sobre la compleja realidad que está detrás de estas joyas, "aunque sea en distinto grado, de nuestra literatura". Pedraza recordó que la edición del Quijote de Avellaneda fue una propuesta del Ayuntamiento de Argamasilla de Alba que contó con una excelente acogida por parte de la Diputación, siendo la BAM la primera institución que edita "en pie de igualdad los tres Quijotes", sin tratar de una manera "menor, ligera o descuidada" al de Avellaneda, ya que son "indisolubles en gran medida".

Para ser leído A su propio esfuerzo y al de Milagros Rodríguez como editores también se refirió Pedraza, que indicó que en 2008 se descubrió que el Quijote de Avellaneda tuvo dos ediciones en 1614: una primera probablemente corta de tanteo y una segunda muy similar pero elaborada de forma más rápida y que contiene más erratas. De la primera, tan sólo se conoce un ejemplar al que le faltan páginas y tiene otras en mal estado. No obstante, se le ha dado preferencia a esta primera edición cotejando ambas y realizando un "enorme esfuerzo para no dejar ningún paraje oscuro" o cuando lo es, dejarlo reflejado en una publicación con más de 700 notas sobre "todo lo que es y representa el Quijote de Avellaneda", en cuya portada aparece el cuadro que se encuentra en la iglesia de San Juan Bautista de Argamasilla de Alba con el retrato de la persona en quien, según la tradición oral, se inspiró Cervantes para crear a Don Quijote. Así mismo, Pedraza resaltó la calidad de la edición, por parte de la BAM, de este libro que "quiere ser leído".

Lecciones de vida En la presentación de la edición también participaron el alcalde de Argamasilla de Alba, Pedro Ángel Jiménez, y el vicepresidente de la Diputación, Ángel Caballero, quien resaltó que para la institución provincial es "una satisfacción

editar este Quijote menos conocido con calidad y rigor para que sea atractivo". Con un tono más irónico y puede que más divertido, esta novela permite ver otra cara del Quijote y realizar comparaciones entre Cervantes y Avellaneda, cuya novela pudo influir de gran manera en que el primero publicara tan sólo un año después la genial segunda parte de las aventuras del ingenioso hidalgo, expuso Caballero, que indicó que este Quijote puede ser, así mismo, una buena excusa para volver al de Cervantes que "en estos tiempos nos puede seguir dando muchas lecciones de vida y que nos da identidad como provincia".

Feliz patria, Argamasilla de La Mancha

El alcalde de Argamasilla de Alba, Pedro Ángel Jiménez, agradeció a la BAM y la Diputación su trabajo en la edición del Quijote de Avellaneda en la celebración de los 400 años de su primera publicación, y felicitó a los editores, Felipe Pedraza y Milagros Rodríguez, por su "estraordinaria" labor realizada con una "delicadeza extrema" cuidando los textos y aportando valiosas anotaciones para la comprensión de este "magnífica" novela de una "importante calidad literaria". Así mismo, Jiménez expresó sus agradecimientos al propio Alonso Fernández de Avellaneda, quien, con "la dedicatoria que realizó en la primera edición de la novela al alcalde, regidores e hidalgos de la noble villa de Argamasilla, ‚patria feliz del hidalgo caballero Don Quijote de La Mancha", hizo mucho por esta localidad, dándola a conocer como el pueblo de Don Quijote". ***Arsenio Ruiz LANZA 21 FEB 2014***

ARRÍACA BOLETÍN
TERCERA EPOCA
Informativo de la Casa de Guadalajara en Madrid
Fundada el 4 de junio de 1933. Medalla de Plata de la Provincia.
Comunidad Originaria de Castilla-La Mancha
Internet: www.casadeguadalajaraenmadrid.es o .com
Email: c.guadalajara@telefonica.net
NUMERO 244. FEBRERO 2011
DIAS SE ACERCAN EN LOS QUE NUESTROS ENMASCARADOS SALDRÁN A RECORRER LOS CAMINOS DE GUADALAJARA, LOS VAQUILLONES DE VILLARES DE JADRAQUE TAMBIÉN.
GABINETE DE PRENSA
Plaza de Santa Ana, 15 (Primero)
Telf. 91 532 44 17 - Fax 91 521 22 01
28012 Madrid

HACIA UNA BIBLIOGRAPHÍA DE LA "OPERA MINOR" DEL PROFESOR GARCÍA DE PAZ (última entrega)

44.- "Juan Bautista Maíno, pintor nacido en Pastrana", nº 232 (Madrid, Diciembre 2009), páginas 14-16.

El presente artículo, tan interesante, es una amplia reseña de la exposición antológica que, sobre Juan Bautista Maíno (o Mayno), se efectuó en el Museo del Prado desde el 20 de octubre de 2009 hasta el 17 de enero de 2010, con la que se pretendió devolver al pintor pastranés (1581-1649), al lugar que le correspondía en la pintura de comienzos del siglo XVII, dada su escasa producción artística (no más de treinta y cinco obras) y la escasez de datos biográficos, sobre los que existió una gran confusión, al parecer por pensar en su extensa familia que, en realidad, fueron dos.
Dicha confusión arranca con la fecha del nacimiento, puesto que en 1578 fue bautizado un posible hermano mayor suyo, también llamado Juan, con el que

se confundió, mientras que él aparece como "Juan Bautista Mayno" en la partida de bautismo del 15 de octubre de 1581 y cuya clarificación se llevó a cabo gracias a la paciente labor que el médico e investigador Francisco Cortijo Ayuso realizó en el archivo de la Colegiata de Pastrana, así como a los datos que el profesor Fernando Marías encontró al estudiar su expediente de limpieza de sangre.

Se venía pensando hasta hace poco que su padre era un comerciante se seda milanés, asentado en la Villa Ducal al amparo de Ruy Gómez de Silva, y que su madre fue Ana de Figueredo, natural de Lisboa, de posible origen judeoconverso.

El citado Cortijo Ayuso encontró en Pastrana las partidas de bautismo de seis posibles hermanos.

Sin embargo la confusión aumenta cuando, en unos documentos, aparece como madre una tal Ana de Castro y, en otros, Ana de Figueredo, conocida como "la marquesa" o "la marquesa de Figueredo", simple mote o apodo de carácter local.

Leticia Ruiz Gómez, comisaria de la exposición que García de Paz comenta tan detenidamente, considera casi con total seguridad que se trataba de dos familias distintas: la del milanés Juan Bautista Maíno (padre), casado con la portuguesa Ana de Figueredo, y la de otro Juan Bautista, también milanés, casado con la pastranera Ana de Castro, por lo que el pintor sólo tuvo tres hermanos mayores que él.

En todo caso lo que sí está claro es que tanto la familia de Maíno, como él mismo, vivieron en Pastrana desde donde se mudaron a Madrid pues, según señala el pintor, había trabajado allí siendo "muchacho de poca edad", después de 1592.

Leticia Ruiz Gómez destaca también la riqueza del color y los claroscuros como principales características de la obra de Maíno, muy marcados y aprendidos en Italia, donde debió residir entre 1600 y finales de 1607, y donde conoció a los más importantes pintores del momento: Caravaggio, Carracci, Reni y Gentileschi.

Junquera cree, sin embargo, que Maíno viajó a Italia en dos ocasiones, dentro del citado periodo, en lugar de hacer un viaje de mayor duración, aunque en 1609 se sabe que se encontraba en Roma trabajando como pintor, porque poco después, en 1611, se instaló en Toledo, donde es muy posible que realizara unos cuadros que se venían atribuyendo a Carlo Saraceni, pertenecientes a la catedral.

En la misma Ciudad Imperial recibe el encargo de pintar el retablo de las "Cuatro Pascuas" (1612) para el convento de los dominicos de San Pedro Mártir, que se suponía perdido tras la Desamortización de 1835, pero que se salvó entre los fondos del Museo del Prado. El conjunto está formado por la Adoración de los pastores, la Adoración de los Magos, Resurrección y Pentecostés, además de por un San Juan Evangelista y un San Juan Bautista. Es en ese momento cuando decide profesar en el mismo convento dominico, en el que ingresó el 27 de julio de 1613.

En 1615 figura como tasador de unas pinturas para la capilla del Sagrario de la catedral y de los lienzos que hicieron el Greco y su hijo Jorge para San Vicente Mártir, siendo considerado como "una de las voces más autorizadas en materia artística en la corte de Felipe IV". Su producción fue casi siempre religiosa y de "delicada espiritualidad", pero también realizó algunas obras profanas, especialmente retratos de pequeño tamaño, entre ellos un atribuido retrato de Felipe IV.

En su época fue reconocido como gran artista, de modo que Lope de Vega dice de él en "El Jardín de Apolo":

"Juan Bautista Maíno
a quien el arte debe
aquella acción

que las figuras mueve".
Murió el 1 de abril de 1649 y el mismo día fue enterrado en el convento de Santo Tomás, de Madrid.
En Pastrana se conservan dos pinturas suyas: una Trinidad y una Anunciación, en el altar del coro alto del convento de franciscanas concepcionistas de San José.
Finalmente cabría recordar que en el año 2006, Leticia Ruiz Gómez atribuyó a Maíno dos cuadros del conocido como "Retablo de Miranda" (1628), que se custodia en la Colegiata de Pastrana, y que llegó allí desde el antiguo convento desamortizado de San Francisco, en los que figuran los donantes: el matrimonio formado por el mercader Juan de Miranda y Ana Hernández, ésta protegida por San Juan Bautista y aquél por San Francisco, tal vez pintados en 1627, cuando se encontraba en esta villa redimiendo unos censos contraídos por su familia.

45.- "La ruta de la Lana por Guadalajara", nº 244 (Madrid, Febrero 2011), páginas 6-8.

Los caminos de peregrinación hacia Santiago de Compostela han sido muchos a lo largo del tiempo, por lo que desde las tierras de Guadalajara fueron también varios los que hasta allí se dirigían, atravesando Castilla la Vieja y Galicia.
Hecho actual es el protagonizado por la Federación Española de Amigos del Camino de Santiago, que se ha encargado de recuperar y señalizar diferentes rutas jacobeas que ha dado a conocer a través de las páginas de su revista *Peregrino* y de su web http://www.caminosantiago.org
De la provincia de Guadalajara nace un ramal que desde la capital, atraviesa El Casar, llega a Manzanares el Real y continúa por el Camino de Santiago que parte desde Madrid, para seguir por el puerto de La Fuenfría hacia Segovia, Valladolid y León, que es conocida como la "Ruta Alcarreña Occidental". Aunque también existe otra llamada "Oriental", que también desde Guadalajara, por Hita, Jadraque y Riofrío del Llano, enlaza con un camino, más largo, conocido como "Ruta de la Lana", que tiene su origen en el Levante español, atraviesa Cuenca y Guadalajara, sigue por Soria hasta Burgos y, desde allí sigue el "Camino Francés" hasta Santiago.
En realidad esta "Ruta de la Lana" fue utilizada en sus orígenes por ganaderos y comerciantes de todo lo relacionado con la lana: esquiladores, etcétera, para comercializar en el mercado de Burgos, de modo que acerca de esta vía de peregrinación se conocen diversos documentos, especialmente un relato escrito en valenciano titulado *L'Espill* ("*El Espejo*"), que comenta el viaje hecho a Santiago por su autor, Jaume Roig, en 1460, o el que en la primavera de 1624 realizaron Francisco Patiño y su mujer María de Franchís, acompañados por su primo, Sebastián de Huerta, desde Monteagudo de las Salinas, en Cuenca, del que hay constancia de su paso por Astorga y Molinaseca.
Desde Atienza hasta Covarrubias esta ruta coincide con la del "Destierro del Cid", pero, en su mayor parte lo hace con el conocido el camino que figura en el *Repertorio* de Alonso de Meneses, del siglo XVI, que iba desde Cuenca a Burgos y por el que solía viajar la lana de la Alcarria y los paños de Cuenca hasta las ferias y mercados de Medina del Campo y el Consulado de Burgos, que también fue el que siguió en su viaje el rey Felipe III, cuando desde sus bodas en Valencia fue a visitar el monasterio de la Salceda en 1604, que seguía usándose en el siglo XVIII, y que Pascual Madoz menciona tan repetidamente en su *Diccionario* como "Caminos: los locales y el que conduce a Valencia y Cuenca".

Diremos finalmente que desde Cuenca, este camino sigue la siguiente ruta: El Villar, Torralba, Priego, Valdeolivas y, ya en la provincia de Guadalajara, Salmerón, Trillo, Cifuentes, Mandayona, Atienza y Miedes, pasando a Soria por Retortillo, El Fresno, Inés, San Esteban de Gormaz, Alcubilla, para seguir por Huerta del Rey, Silos, Retuerta, Covarrubias, Hontoria, Venta de los Molinos y Burgos y desde allí seguir en "Camino Frances" por Castrojeriz, Fromista, Sahagún, León, Astorga, Ponferrada y Samos hasta Santiago de Compostela.

CORTIJO OCAÑA, Antonio (ed.), *eHumanista*. Journal of Iberian Studies. Spanish and Portuguese Medieval and Early Moderns Literatures and Cultures. Department of Spanish and Portuguese University of California. Santa Bárbara. USA.
http://www.ehumanista.ucsb.edu/volumes/index.shtml

46.- "Notas para un soneto contra las casas de Mendoza, Ibáñez de Segovia y Velasco", n.º 2 (2002), pp. 259-263.

El soneto en cuestión lleva por título *Al feliz consorcio de los excelentísimos señores Condes de Tendilla* y se conserva en la Biblioteca Nacional de Lisboa, inventariado en la *Bibliografía de Poesía Áurea* (BIPA) realizada por DiFranco y Labrador Herraiz gracias al apoyo de la *National Endowment for the Humanities* y las Universidades de Denver y Cleveland, y dice así:

Diósse Ibáñez un baño de Velasco
para elevar la casa de Tendilla,
y una condesa en su nupcial morcilla
a su sangre le ha dado Bravo Charco.
El paño de Segovia es ya Damasco,
más que un Tusón cada cordero brilla
gracias al condestable de Castilla
que es hombre que de nada hizo asco.
¡Albricias!, pues, señores rabadanes,
que ya unidos, casados y pastores,
con pastores alternan capitanes.
equívocos al mundo sus blasones,
para heróicos y rústicos afanes
se fabrican doseles de vellones.

El lector se dará cuenta de la cantidad de insultos que contiene este poema satírico-burlesco típico del siglo XVII, aunque posiblemente copiado en el siguiente, en el que se hace referencia a cuernos, paños virginales, posible homosexualidad, intereses monetarios, etcétera.
Mediante el presente trabajo García de Paz intenta explicar el porqué de tan agresivo contenido a la vista de la historia de los condes de Tendilla y marqueses de Mondéjar.
Los condes de Tendilla, marqueses de Mondéjar, pertenecían a la casa de los Mendoza y fueron Grandes de España desde 1556. Hasta la muerte de quien llevaba el título de marqués, era costumbre que el hijo mayor -y heredero- tomase el título de conde de Tendilla.
La muerte, en 1604, del cuarto marqués -Luis Hurtado de Mendoza y Mendoza- sin sucesor, fue causa de un sonado pleito entre su hermano, el viudo Almirante de Aragón Francisco de Mendoza y Mendoza, y su sobrino Íñigo López de Mendoza, hijo de su otro hermano, el embajador del mismo nombre que fue catedrático de Prima de Cánones en Alcalá que había sido privado de la legítima por su padre a causa de su matrimonio, habido con una dama de dudoso pasado: María Rafaela Villaverchi, que tomó el nombre de María de Mendoza.
En dicho pleito debieron salir a la luz los "trapos sucios" de la familia, incluida la vida de soltera de la tal María Rafaela, pero como el mencionado Almirante de Aragón no tuviera hijos, los jueces fallaron a favor de su sobrino Íñigo López de Mendoza, que logró el título de quinto marqués de la casa de Mondéjar.

A su vez este Íñigo, que casó con Ana de Cabrera y Vargas, tuvo un hijo y sucesor, el sexto marqués, Íñigo López de Mendoza y Vargas, que murió sin sucesión en 1656, por lo que la herencia pasó a su hermana María de Mendoza y Vargas, muerta, igualmente, sin sucesión y, así, la casa de Mondéjar pasó a la rama del segundo hijo varón del antes mencionado catedrático y embajador (el casado con la difamada Villaverchi), que llevaba por nombre Jorge de Mendoza, primer marqués de Agrópoli, quien tuvo una hija-sucesora, María de Mendoza, que se casó con Nuño de Córdoba y Bocanegra, nacido en México e hijo del marqués de Villamayor.

Las hijas de María y Nuño adoptaron inmediatamente y en primer lugar el apellido Mendoza.

La primera de ellas, Francisca Juana, fue la heredera de la casa de Mondéjar y Tendilla a la muerte de María de Mendoza y Vargas, pero como los Mendoza querían que sus bienes "quedaran en familia", no tuvo más remedio que casarse con el conde Galve, hermano del duque de Pastrana, que en 1677 murió sin hijos, por lo que sus bienes pasaron a su hermana menor, María Gregoria de Mendoza y Córdoba, que heredó el título de marquesa de Agrópoli, y estuvo casada con el erudito Gaspar Ibáñez de Segovia Peralta y Cárdenas, caballero de Alcántara, futuro marqués de Corpa y señor de Peralta, quien pronto añadió el Mendoza a sus apellidos, uniendo los bienes de ambos cónyuges.

Estos hechos, indica García de Paz, pudieron ser el motivo que sirvió para escribir el verso: "a su sangre le ha dado un bravo charco".

El mencionado Gaspar, huérfano a temprana edad, fue nombrado en 1661 superintendente de la Casa de la Moneda de Segovia, lo que unido a los intereses y cargos de los Ibáñez de Segovia en la Mesta, bien pudieran explicar la alusión del soneto: "más que un toisón cada cordero brilla."

Este mismo Gaspar casó en segundas nupcias, en 1654, con María Gregoria de Mendoza, que tras la muerte de Francisca Juana, heredó numerosos bienes y la Grandeza de España, permitiéndole añadir un primer título a sus cuantiosos bienes materiales.

El primogénito de Gaspar y María Gregoria fue José de Mendoza Ibáñez de Segovia, que con el tiempo sería el duodécimo conde Tendilla y décimo marqués de Mondéjar. Había nacido en Segovia y en 1687 casó con María Victoria de Velasco, hija de Francisco Baltasar Fernández de Velasco, marqués de Jódar, y de María Catalina Carvajal, hija de Miguel de Carvajal y María Enríquez de Mendoza, cuyo tío -hermano mayor del padre de María Victoria- era el octavo Condestable de Castilla, quien murió sin descendencia de varón, por lo que pasó a heredar los títulos su sobrino -hermano de María Victoria- José Fernández de Velasco y Carvajal, octavo duque de Frías, conde de Haro y, tras la muerte de su tío, noveno y último Condestable de Castilla.

Este enlace explicaría el "dióse Ibáñez un baño de Velasco" del soneto, puesto que los Ibéñez de Segovia mejoraron ostensiblemente su estatus social al convertirse en Grandes de España y enlazar un hijo con la familia del Condestable, destacando posteriormente en la corte de Carlos II.

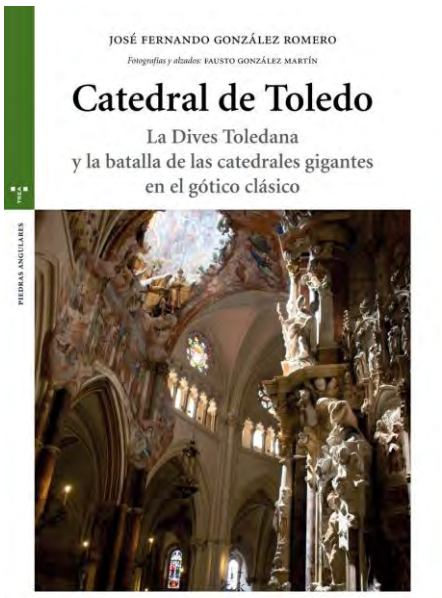
Los precitados José y María Victoria tuvieron varios hijos, siendo el mayor Nicolás Luis Íñigo Ibáñez de Mendoza (1688-1742), futuro heredero de la casa de Mondéjar.

Así, apunta García de Paz, con estas notas genealógicas considera haber explicado suficientemente las alusiones contenidas en el soneto, indicando la importancia y la necesidad de hacer estas rebuscas para desentrañar los numerosos poemas de circunstancias y

de vena satírico-personal que tanto abundaron en la literatura del siglo XVII y que, a su vez, constituyen un caudal inexplorado a la hora de conocer las costumbres de la época, los círculos literarios del momento y una gran parte de la lírica que, el erudito Rodríguez Moñino pedía que se recogiera y catalogara para tener un mejor conocimiento de corpus lírico completo de la época.

Esperamos, como se dijo al comienzo, que estas reseñas hayan servido para conocer mejor la "opera minor" de este gran amigo y compañero que fue José Luis García de Paz, indicando que tal vez en otra ocasión procedamos al estudio de los numerosos trabajos y artículos que nuestro divulgador dio a la prensa provincial, más dispersos.

José Ramón López de los Mozos



Catedral de Toledo. La Dives Toledana y la batalla de las catedrales gigantes en el gótico clásico,

José Fernando González Romero

Ediciones Trea; Gijón, 2014

La catedral de Toledo, una de las obras maestras de la arquitectura ojival, mereció en el lenguaje eclesiástico el título de *Dives Toledana*, que alude a la grandiosidad de sus dimensiones, riqueza artística y solemnidad litúrgica. El contexto histórico-cultural que rodeó este grandioso templo, la relevancia de sus comitentes el rey Fernando III el Santo y el arzobispo Rodrigo Jiménez de Rada, la idea central que presidió el inicio del proyecto, el problema de la personalidad de los distintos maestros de obras, las conexiones con sus congéneres de allende los Pirineos, como las catedrales de Bourges y Le Mans, o las coincidencias con las cabeceras góticas de la basílica de Vezelay y la seo burgalesa en su registro clásico, las modificaciones del plan primitivo a lo largo de su dilatado proceso constructivo o el análisis del detalle de sus elementos estructurales más significativos, son algunos de los eslabones que forman parte de un apasionante recorrido por uno de los conjuntos artísticos más importantes de todos los tiempos.

José Fernando González Romero (1950), licenciado en historia y arte por la Universidad de Oviedo, ha ejercido la enseñanza en centros de secundaria de Barcelona y Gijón. Como investigador, en temas relacionados con la historia medieval y la arquitectura, ha participado en congresos, revistas especializadas y publicaciones de distinta índole, tanto individuales como colectivas, entre las cuales destacan sus estudios sobre la conquista de Sevilla durante el siglo XIII por Fernando III el Santo y el almirante Ramón Bonifaz, del que es descendiente directo. Entre sus últimos libros publicados, destacan *La minería del carbón y la arquitectura industrial en Asturias* (con Pelayo Muñoz Duarte, 2004), *La arquitectura industrial en Gijón: la huella*

de una ausencia (con Pelayo Muñoz Duarte, Ediciones Trea, 2008), *La arquitectura industrial de Oviedo y su área de influencia* (Ediciones Trea, 2011) y *El secreto del gótico radiante. La figuración de la Civitas Dei en la etapa rayonnant: Burgos, León y Saint-Denis* (Ediciones Trea, 2012).

De la web de Ediciones Trea

Nace en Cuenca, el Instituto de Estudios Conquenses para las Humanidades y el Patrimonio, una excelente iniciativa de desarrollo cultural e investigativo

Un viejo sueño -en palabras de Miguel Romero su ideólogo- se ha hecho realidad, pues después de diez años intentando gestar una institución que pudiera aglutinar las inquietudes y los proyectos de muchos conquenses de dentro y fuera de la provincia, ha podido hacerse realidad gracias a la iniciativa y apoyo de un grupo de inquietos ciudadanos que, aprovechando una efemérides han dado cuerpo a este proyecto ambicioso e ilusionante.

Tal vez, los tiempos que corren no sean los más propicios para iniciar proyectos que necesiten respaldo institucional, no solo moral sino económico, pero si es cierto que es, en estas difíciles circunstancias cuando triunfan las ideas honestas de poner en valor nuestra riqueza cultural, humanística e ilustrada. Por eso, ha nacido esta institución que no pretende otra cosa que programar el desarrollo de Cuenca y su provincia en base a unos ideales donde el Patrimonio conforma su principal eje transversal, generando sinergias entre instituciones, asociaciones y voluntades, en todas y cada una de las manifestaciones del campo de las Humanidades (Historia, Antropología, Artes, Literatura, Música) y del Patrimonio (cultural, arqueológico, arquitectónico, tradicional, costumbrista, gastronómico, etnográfico, etnológico, etc.), sin olvidar las Nuevas Tecnologías o TIC (redes sociales, web, aplicaciones on line)que ahora predeterminan un mapa socio-cultural de una sociedad libre y democrática en constante estado de progreso y superación.

Es, en palabras de autoridades y medios de comunicación, una excelente iniciativa que dará pleno fruto y rendimiento por la necesidad de su puesta en escena en una sociedad necesitada de configurar ideales humanísticos donde el poder ilustrado y liberal remarque contenidos de progreso y futuro comprometido.

Como Institución social sin ánimo de lucro, independiente y libre se crea con el objetivo general de defender y valorar el Patrimonio de Cuenca, pero sobre todo, con una gran vocación provincial, entendiendo que es, en ese marco geográfico, donde más necesaria es la configuración de una labor de coordinación y posicionamiento para aunar esfuerzos e iniciativas que redunden en el beneficio de todos. El desarrollo tangible e intangible de nuestros pueblos es labor prioritaria para conseguir mantener la identidad de los mismos y ahí es donde este Instituto, junto a aquellas numerosas Asociaciones que desde la distancia pretenden mantener esos valiosos propósitos, puede y debe hacer realidad el objetivo de creación.

Registrada como Asociación sin ánimo de lucro, consensuada en sus Estatutos de creación, definidas las líneas de actuación y asociacionismo como condiciones de peso para ejecutar sus fines, canalizados los sistema de comunicación en web, blog y sistemas de comunicación directa, el Instituto de Estudios Conquenses ha iniciado su exitosa andadura, una vez presentada a los medios sociales con rotundo éxito de acogida y refrendo.

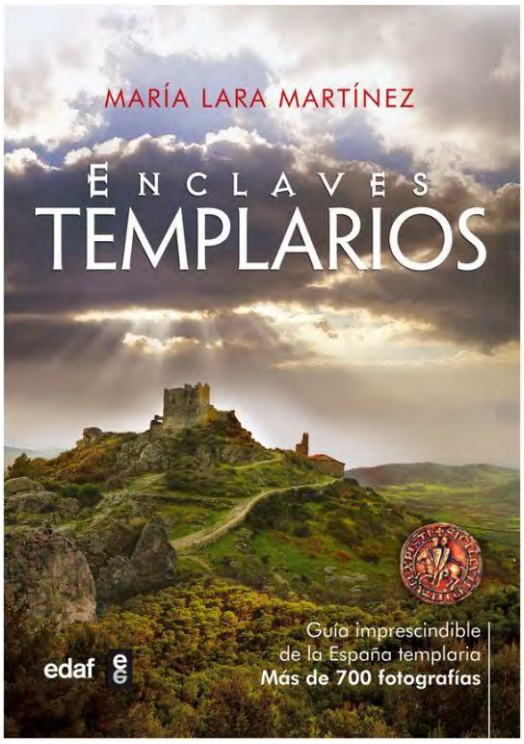
Su Junta Directiva en esta primera etapa de funcionamiento, formada por un grupo heterogéneo de agentes sociales donde las diferentes profesiones, cualificaciones y líneas personales conforman una línea de trabajo pluridireccional enriquecen todavía más las posibilidades de éxito en la puesta de largo de la entidad recién creada. Dos arqueólogos, un medievalista de recreación,

tres historiadores y un grupo de refutados expertos en Arte, Fotografía, Marketing, Diseño y adaptación virtual, han iniciado un camino que pretende recorrer numerosos espacios, ahora inertes y casi olvidados, dando personalidad a lo que debe de suponer el reconocimiento de nuestros valores patrimoniales y la idea de nuevos ideales en el progreso cultural de una sociedad necesitada de cambio.

Para su inicio, que mejor manera de ofrecer su apuesta en una efemérides importante: "el octavo centenario de la muerte de los reyes Alfonso VIII y Leonor de Plantagenet", que en este año 2014 se cumple. En esa línea, un ambicioso Proyecto de actividades se ha configurado para dignificar una línea de trabajo que marque el sello de calidad en lo que debe de suponer el lanzamiento social de este Instituto de Estudios. Conferencias, Exposiciones, Encuentros literarios, Mesas Redondas de puesta en valor, Recreaciones históricas, concursos infantiles, conmemoraciones históricas, Conciertos musicales, escenificaciones teatrales, ediciones, gastronomía y otros eventos van a definir las líneas de trabajo, conveniando con Instituciones públicas, entidades financieras, fundaciones o asociaciones que estén dispuestas a colaborar y ayudar a esta interesantísima puesta en valor de un hecho histórico como eje definitorio de una actividad de desarrollo y progreso cultural. A la vez, un segundo proyecto también quiere iniciar camino: "La Historia de Cuenca en comics". Creemos que se ha empezado bien, sobre todo, con ilusión y ganas de lograr un sentimiento compartido. Ahora falta que los demás, así lo vean.

Por último, hacer valer la singularidad de este nacimiento, pues no en vano, debe de generar sinergias, actuaciones compartidas y servir de canalización para todos los esfuerzos y proyectos individuales que en la provincia y fuera de ella, intentan llevar a cabo organizaciones o personas. Para eso, una Revista Anual intentará servir de foro escrito, el Blog recién creado de foro virtual, las reuniones anuales en verano, un foro de encuentro para agentes conquenses desperdigados por el panorama nacional, las conexiones on line como el camino de futuro y el sentimiento de hacer camino juntos, el eslabón principal. Para eso, todos debemos compartir ideal y caminar en el mismo sentido. Ahora se trabaja en una dirección. Caminar es hacerlo posible. Cuenca lo necesita y debe de conseguirlo.

María Fraile, responsable de prensa y comunicación



María Lara Martínez
Enclaves Templarios
Ed. Edaf; Madrid, 2013

Templarios, una historia ligada a Toledo

La historiadora de Guadalajara María Lara Martínez presenta una guía imprescindible de la España templaria con más de 700 fotografías a color, historias y leyendas ligadas a los caballeros -monjes y soldados- cuyo recuerdo perdura en el laberinto de calles cercanas al Alcázar.

La historia de los templarios y su vinculación a la ciudad de Toledo. La historia de una Orden que respondió a la expansión del Islam en 1095. La historia de la dualidad de estos caballeros, monjes y a la vez soldados,

que encontraron en la Península su particular refugio. Este y otros temas son el hilo conductor de la nueva obra de María Lara Martínez, doctora en Filosofía por la Universidad de Castilla-La Mancha, historiadora y escritora.

«El misterio y la leyenda que rodean a los templarios está ahí, otro tema es que las fuentes y la documentación nos vayan quitando incertidumbre», comentaba la autora de esta guía imprescindible de la España templaria que cuenta con más de 700 fotografías y un itinerario geográfico deteniéndose en todos y cada uno de los enclaves más significativos de la Orden.

La Biblioteca regional brindó ayer a la historiadora la oportunidad de dar a conocer esta nueva publicación de la editorial Edaf enmarcada en la colección de guías históricas que conjugan la función didáctica, junto a una interesante colección de imágenes a todo color y un eje cronológico desplegable en el que se traza la historia templaria de España.

Asimismo, en la presentación colaboró Laura Lara Martínez, responsable del epílogo „El legado Templario". «Eran grandes estrategas y tenían un deseo manifiesto de administrar bien sus bienes», comentaba Laura, además de subrayar que incluso lograron la exención del diezmo en 1139 mediante bula pontificia de Inocencio II, lo que les generó grandes réditos.

Los templos de San Miguel el Alto y San Justo forman el barrio templario toledano, sin olvidar el Castillo de San Servando en el que estos monjes-soldados se instalaron hasta el año 1308.

El mito del Santo Grial, las lápidas de colaboradores de la Orden, los grabados en los dinteles de San Miguel y la campana de la torre, que pertenece a la época de los caballeros, son los símbolos que perduran en Toledo como señas inequívocas de la estancia de la Orden en la ciudad del Tajo.

El Hospital de San Bartolomé, hoy desaparecido, comentaba la autora de „Enclaves templarios", o las conocidas „Casas del Temple" y los subterráneos que existen en este barrio confirman la presencia de la Orden en la mítica Toledo.

La Tribuna de Toledo; Javier Guayerbas-sábado, 1 de marzo de 2014

Del Valle de Alcudia al Campo de Calatrava: Recuperación del patrimonio oral

Isaac Pérez Infante

Ediciones C&G

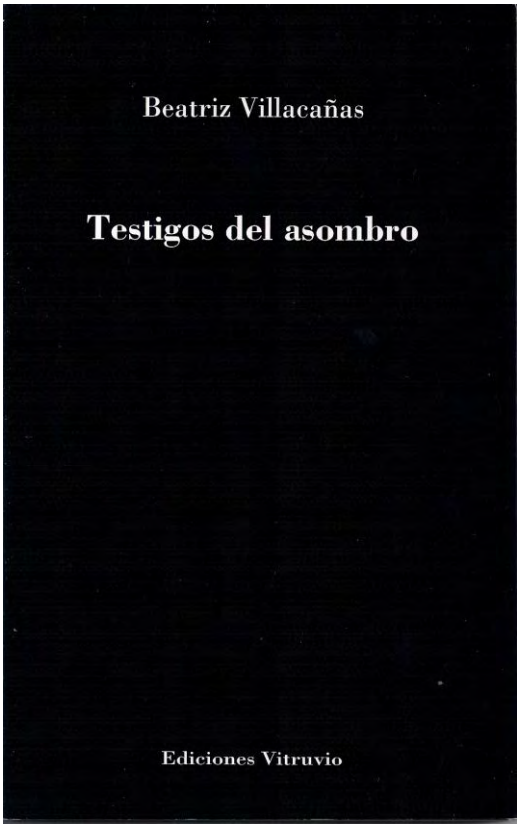
Isaac Pérez Infante es el autor del libro *Del Valle de Alcudia al Campo de Calatrava. Recuperación del patrimonio oral*, título con el que concurrió al VIII Concurso „Oretania" de Investigación Histórica, alzándose con el premio correspondiente al

municipio de Almodóvar del Campo. El próximo jueves se presentará en sociedad la obra que ha sido ya editada. El grueso del trabajo gira en torno a tres diccionarios, ilustrados, con vocabulario propio de este vasto territorio que comprende las dos grandes comarcas citadas en el título. Se trata de un compendio de palabras características del mundo rural, en sus usos popular, pastoril y agrícola, que ha sido pacientemente recopilado por el autor fundamentalmente a través de los testimonios orales de personas que han desenvuelto su vida en estos ámbitos. También se incluye una amplia relación de dichos, refranes y expresiones del pueblo, que tienen coletillas aclaratorias sobre el significado o intencionalidad con que se emplean.

Será el centro cultural Casa de la Marquesa cuando el jueves, a partir de las 19.00 horas, albergue el momento de la presentación. En el acto se contará con la presencia del autor y el prologuista, tomando también la palabra el alcalde de Almodóvar del Campo, José Lozano, cuyo Ayuntamiento patrocina el premio que posibilita la edición de esta obra y el licenciado en Ciencias de la Información Francisco Acero.

Como bien apunta su autor, se trata de una obra que recopila del «boca a boca» vocablos que emanan de la sabiduría de las personas mayores, a todas las cuales Isaac Pérez Infante quiere también hacer un homenaje.

La Tribuna-domingo, 19 de enero de 2014



Testigos del asombro
Beatriz Villacañas
Eds. Vitruvio; Madrid, 2014

El asombro de Beatriz Villacañas

En los tiempos que corren, resulta muy gratificante que algunos sigan siendo capaces de desentrañar la belleza que existe en cuanto nos rodea y nos presten sus ojos para contemplarla. Tal es el caso de Beatriz Villacañas, la escritora española que presentara hace unos días en Madrid su poemario *"Testigos del asombro"*.

Villacañas es una autora cuya sensibilidad, en lugar de verse coartada por aspectos intelectuales, se ve alimentada por ellos. Baste aducir en

prueba de su formación y competencia el hecho de que es profesora en la Universidad Complutense de Madrid, en donde recibió el título de Doctora en Filología Inglesa, y que es Miembro Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

Es también uno de esos casos en los que un apellido célebre, ni se utiliza para medrar injustificadamente, ni se esconde como si comprometiera la propia honestidad profesional. Beatriz es hija del poeta Juan Antonio Villacañas, y lejos de procurar deslindarse de la obra de su padre, se ha convertido en uno de sus estudiosos más concienzudos, llegando inclusive a traducirla al inglés.

Avalada por diversos reconocimientos, que incluyen el Premio Internacional Ciudad de Toledo en 1995 y el Premio Primera Bienal Internacional Eugenio de Nora en 2000, la producción de la escritora incluye artículos, ensayos, cuentos y seis poemarios precedentes: "Jazz", "Allegra Byron", "El Silencio está lleno de nombres", "Dublín", "El ángel y la física" y "La gravedad y la manzana", que fuera propuesto en España para el Premio Nacional de Poesía 2012.

Los críticos no han podido pasar por alto lo que concierne a la métrica en su obra. Había explorado la lira, como modo de homenajear a su padre. Ya en 2006 Ángel de las Navas Pagán, en relación a "El ángel y la física", había calificado sus versos como "breves, concisos, penetrantes". La pluma de la autora evolucionaba, a todas luces, hacia un estilo que habría de desembocar en el haiku, la forma que revisten sus más recientes poemas. El haiku es una de las modalidades de la poesía japonesa tradicional, caracterizada por medirse en moras en lugar de sílabas, y por traducir el asombro que experimenta el poeta en la contemplación de la naturaleza. Al respecto, Beatriz señalaría: "...refleja, en lo humilde de su brevedad, lo inabarcable de aquello que lo produce".

"La llama entre los cerezos", un libro de Juan Antonio Villacañas, escrito a propósito de los Juegos Olímpicos celebrados en Tokio en 1965, y uno de cuyos poemas habría de llevarle a obtener Premio Nacional de Literatura de Tema Deportivo en España, encendió la inspiración que habría de dar a luz *"Testigos del asombro*", que comprende 130 haikus, uno solo de los cuales hace referencia al mundo japonés. Cabe reconocer el mérito que supone, con una trayectoria consolidada y consagrada por los diversos premios que le han sido conferidos, el atreverse a seguir investigando, a innovar, a aventurarse por sendas inexploradas, a riesgo de enfrentarse a otras dificultades por vencer.

Como quiera que sea, *"Testigos del asombro"* compendia los rasgos que signan la poesía de Beatriz Villacañas: la atención puesta en la forma de construir la estrofa; la poesía de Villacañas padre como fuente de inspiración y referente; la respetuosa contemplación del Universo, la sensibilidad hacia la belleza contenida en el medio circundante y la inquietud hacia lo trascendente, evidente cuando la escritora señala: "Yo canto lo asombroso, donde caben, naturalmente, el miedo y el dolor, que, a su vez, no dejan de asombrarme y siembran en mí inquietudes irresolubles".

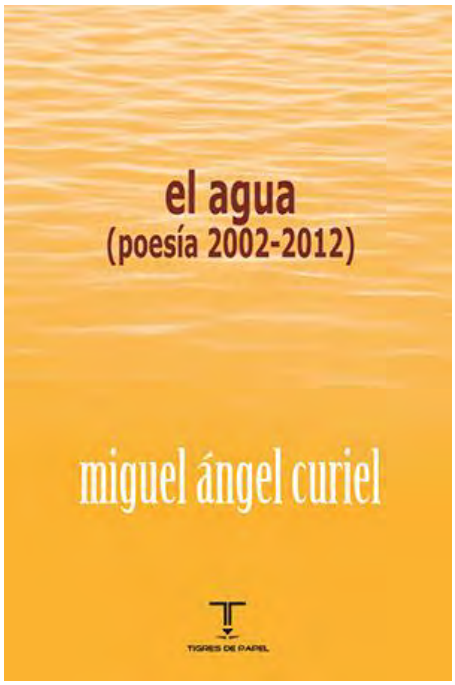
Enhorabuena a Pablo Méndez y a Editorial Vitrubio por este nuevo libro, que viene a sumarse a otras obras de remarcable calidad que ha venido publicando últimamente.

Linda D"Ambrosio |El Universal de Caracas 18 febrero 2014

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO QUINCUAGÉSIMOSEXTA ENTREGA

156 Año IV/ 15 de marzo de 2014



El agua

Poesía 2002-2012 *

Miguel Ángel Curiel

Ed Tigres de papel: Madrid

198 pags.; 14 €

Muchas veces ha caído la poesía contemporánea en este expediente fácil del silencio o sus sucedáneos. Miguel Ángel Curiel, sin embargo, ha aceptado el reto de escribir en el límite; se ha sumergido como nadie en aguas profundas y nos ha traído un poco de luz, para regar-alumbrar estos pasos inciertos en la tierra.

"… Tales de Mileto afirmó que el principio de todo era el agua, y Heráclito fue el primero en revelarnos el devenir en forma de río, en el que nadie se baña dos veces. De los presocráticos a Miguel Ángel Curiel hay una corriente subterránea, quizá una confluencia de aguas que viven simultáneamente en el tiempo detenido de la inmersión poética. Seres alados y míticos recorren sobrevolando este mundo en forma de ángeles rilkeanos, metamorfoseados a veces en su contrapartida oscura y demoníaca: moscas o gallos; porque esta poesía, como el agua primigenia, está siempre en movimiento y lo va cambiando todo, pero siempre resta una blancura. La presencia de lo blanco (mallarmeano quizá) tiene que ver con la amenaza de la desaparición y del silencio que acecha a toda aventura del ser.

Muchas veces ha caído la poesía contemporánea en este expediente fácil del silencio o sus sucedáneos. Miguel Ángel Curiel, sin embargo, ha aceptado el reto de escribir en el límite; se ha sumergido como nadie en aguas profundas y nos ha traído un poco de luz, para regar-alumbrar estos pasos inciertos en la tierra. Lo que su poesía nos descubre no puede ser mostrado de otra forma; lo que al lector le espera es una experiencia única, y quizá su única salvación…"

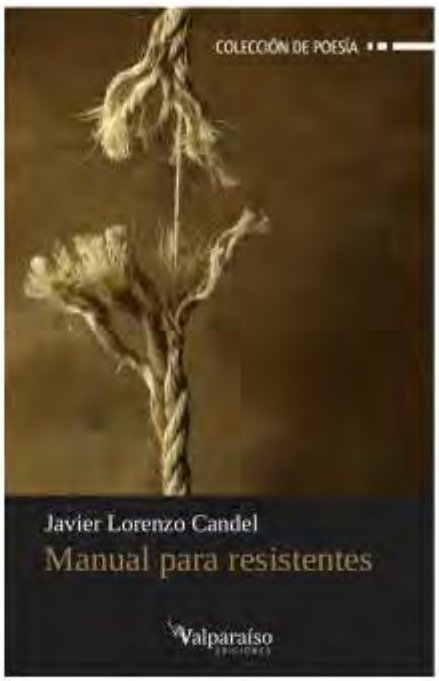
* Este libro recoge los poemarios de Miguel Ángel Curiel:

Por efecto de las aguas; Adonais-Rialp; 2007

Los sumergidos, Biblioteca Añil Literaria, 2011

Hacer hielo; Premio Nacional de Poesía "José Hierro", 2012

Ángel Luis Luján Atienza



Manual para resistentes
Javier Lorenzo Candel
Valparaíso Ed. Granada, 2013;
72 pags.; 10 €

"*Es el lenguaje [...] la forma más precisa de comunicación / que nos iguala*."
En un tiempo en que el leguaje es utilizado de cualquier forma menos precisa, o mejor dicho, utilizado precisamente para ocultar la realidad o la verdad del mensaje, esta declaración de principios del poeta Javier Lorenzo, que nos es revelada en el poema "Queda la vida", es todo un síntoma de lo que vamos a encontrar en Manual para resistentes.
Esa referencia al lenguaje se completa con el final de los versos citados: "*Allí donde lo somos* (referido al lenguaje que nos iguala) / *queda la libertad, queda la vida.*" La historia ha demostrado sobradamente que un pueblo culto es un pueblo más libre, aunque en la actualidad vayamos camino de lo contrario y seamos un pueblo educado -nuestros jóvenes de ahora son sin duda los de mayor y mejor preparación que ha habido nunca en nuestro país- y sin embargo su libertad sea tan solo el espejismo de la libertad en sí misma, pues sin trabajo y con pocas expectativas de lograrlo, tal vez la libertad conquistada sea un espejismo de la libertad verdadera, que pasa por la independencia.
Pero volvamos a la poesía, si es que la vida misma no lo es.
Manual para resistentes, el último libro de Javier Lorenzo tiene -me atrevería a decir- un verso memorable en cada uno de los cuarenta y seis poemas que lo componen; versos de esos que el lector va subrayando en lápiz mientras lee el libro, versos a los que volver, versos de los que anotamos en un cuaderno -sobre todo los poetas que leemos a otros poetas- porque más adelante serán una cita posible para un poema propio. La lista sería interminable, pero algunos de esos versos que bien podrían funcionar como aforismos, no se borrarán con facilidad de la vista del lector que se acerque al libro de Javier:
Cada pregunta es el precio que los otros han puesto a tu cabeza
Y resisto aquí adentro por miedo a conquistar lo deseado
Moriré por los dos, de la misma manera que ahora vivo por ellos
(En referencia a las dos personas que siempre somos cada uno de nosotros)
Sé solo movimiento, pues lo que se detuvo es ya lo inexistente
El destino no es de los que duermen dóciles
Detengámonos aquí, pues este verso puede dar la medida del libro que se anuncia en el título: *Manual para resistentes*. Tenemos a un poeta que se adentra en su madurez literaria y vital, tenemos alrededor lo que todos conocemos, tenemos los periódicos con sus incontestables noticias dirigidas a la apariencia de lo que no es, tenemos a las instituciones -sean o no políticas- alterando el fondo del paisaje como si se tratara de un escenario en el que actuar, o uno de esos "croma" de los programas de noticias donde el

presentador aparece delante de un fondo verde que después en televisión se convierte en un mapa o en cualquier otro fondo proyectado. Tenemos la realidad, en fin, simulada o no, y tenemos la obligación de resistir y de tratar de cambiarla, de acercarnos a las cosas con el temor de quien puede ser agredido por esa realidad pero también con la valentía de saber que es posible alterarla si no somos presas del miedo y resistimos -una vez más el verbo resistir- frente a las amenazas.

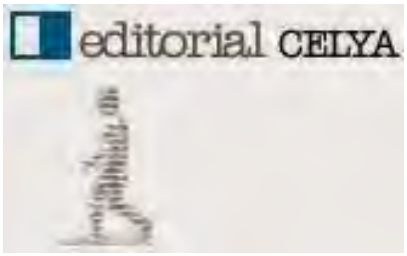
Manual para resistentes no es un catálogo de métodos de defensa ni una guía, es tan solo -y nada menos- que la mirada madura y reflexiva que el poeta posa sobre las circunstancias, extrayendo de ellas los pequeños detalles que nos hacen avanzar:

> *Los viernes disponemos*
> *del último alimento que nos queda,*
> *y la casa se colma, sin embargo*.

Resistir es también recibir el abrazo de quien nos espera más allá de nuestra propia incertidumbre. Resistir es saber que "*Con esta edad ya nunca / confío en los que vienen / vendiendo salvación*". Resistir en el viaje de ida, porque como afirma el poeta en los versos que cierran este libro: "*La soledad / del camino de vuelta / es más fecunda*."

Sin duda lo será, porque los lectores de *Manual para resistentes* volveremos a nuestras ocupaciones sabiendo que el poeta "entre juicios y pronósticos" nos ha dado algunos puntos de apoyo para ese camino de vuelta a la realidad de cada cual, y lo ha hecho con aplomo, con madurez, pero sobre todo, regalándonos la belleza de la poesía.

Javier Bozalongo



Celya, una editorial al servicio de todos

Desde que iniciamos nuestras publicaciones en *Libros, instrucciones de uso* no hemos recibido más que buenas noticias y un trato muy amable de aquellos con los que hemos contactado. Pero hemos de reconocer que tras nuestra entrevista con Joan Gonper, editor de Celya, la experiencia fue un paso más allá. Tuvimos la sensación de haber recibido una clase magistral de edición en un encuentro que se nos fue de las manos -estuvimos casi 4 horas charlando amigablemente con Joan y escuchando la desmesurada cantidad de proyectos locos que rondaban su cabeza. Él lo tiene claro: el editor debe vender libros. No deja de tener una visión un tanto romántica de la edición, pero constantemente nos recuerda que el editor también come y tiene hijos a los que debe vestir y que eso lo consigue vendiendo libros. Nos aporta esa visión realista del oficio de la que otros prefieren no hablar, quizá por ese miedo a que les tachen de simples mercachifles. Pero Joan no se oculta. Para él, desde un punto de vista comercial, los libros son productos, y vender libros no es muy diferente de vender botas, como llevar las cuentas de una editorial no es muy diferente de llevar las cuentas de una granja. Esperamos que disfrutéis de esta entrevista tanto como nosotros lo hicimos.

P: La primera pregunta es obligada, ¿qué es Celya?

R: Los orígenes de Celya se remontan al año 1995 más o menos. Un grupo de gente que estábamos en Salamanca organizamos el Centro de Estudios Literarios y de Arte Castilla y León y de ahí el acrónimo Celya. Al principio se creó como asociación cultural y con el tiempo nos dimos cuenta de que para temas fiscales y demás era necesario crear la editorial. Con la editorial, como ocurre con cualquier proveedor que busca vender sus productos, lo que intentamos es que todo salga convenientemente barato. Así, entramos con acciones en una imprenta, también en una distribuidora... Nos hemos metido en todos los planes comerciales que ha habido en Castilla León (exportaciones,

ayudas a la edición, ayudas a páginas web…). Todo eso nos ha ido dando una cierta velocidad a la hora de trabajar, ya que controlamos todos los procesos relacionados con la edición, salvo la distribución a nivel nacional, que se realiza por distribuidores regionales. Además procuramos estar en contacto con medios de comunicación, con agentes literarios o con revistas literarias. Pero hay que tener en cuenta que hoy conviven muchas editoriales. Nosotros arrancamos en la narrativa y poesía de autores jóvenes, como las bodegas que arrancan con un vino joven. A veces nos llegan productos interesantes (yo los llamo productos, que son libros, pero no dejan de ser productos que hay que vender) y eso es una gran ayuda para la editorial. En estos momentos tenemos unos 350 títulos en nuestro fondo. Pero también hacemos libros para otras editoriales y entidades. Llevamos a cabo la fotomecánica, el montaje y la maquetación siguiendo sus directrices. Y eso es más o menos lo que es Celya.

P: Hemos visto en vuestra web que hay una sección llamada gente Celya. ¿Qué es?

R: Desde hace 12 años estuvimos haciendo a través de la asociación cultural una serie de actividades orientadas a ciertas zonas desfavorecidas. Así, en Salamanca trabajábamos mucho en la zona de la frontera y después también con Portugal. En Portugal es muy caro hacer libros, y esa es una buena forma de poder llevarlos hasta allí y darlos a conocer. A través de uno de los socios de Zamora, Jesús Losada, comenzamos a crear las universidades de verano, que eran encuentros en los que llevábamos a músicos, autores, artistas en general, para llevar a cabo actividades, que no eran estrictamente editoriales, sino actividades varias. Con ellas, eso sí, te podías poner en contacto con mucha gente que se ponía a su vez en contacto con nosotros y con nuestras publicaciones. Han sido 10 años organizando actividades culturales. Muchas de ellas se hacían en verano, coincidiendo con las fiestas de los pueblos. Así, por ejemplo, en Tábara, provincia de Zamora, organizamos junto con su ayuntamiento una actividad que se llamó «Literatura y estrellas» en la que conseguimos a un profesor que organizó una visita para ir a ver estrellas a una zona con muy poca contaminación lumínica, donde se presentaron 400 personas. Así aprovechamos estas actividades para presentar nuestra editorial a los visitantes. Muchos de ellos se apuntan después en una lista y nos proponen nuevas actividades, y además se interesan por nuestras colecciones. Gente Celya, al final, vienen a ser un conjunto de afectos y conocidos en torno a la editorial, con los que se mantiene contacto. Nosotros, como editorial les hacemos ofertas o, en función de su perfil cultural, les decimos qué libros les pueden interesar, o incluso si se trata de ayuntamientos que participan con nosotros en las actividades les donamos libros que tenemos como excedentes y así abastecemos sus bibliotecas. Es una labor cívica, social, cultural, de conocimiento, de viajes…

P: Centrándonos ahora en las publicaciones de vuestra editorial, ¿cuáles son las diferencias entre las distintas colecciones que ofrece Celya?

R: Generación del Vértice, que es la más amplia, nació en 1990. Es un conjunto de poetas que ya sabíamos que iban a estar a un lado del siglo y al otro, es decir, había un vértice por medio, pero el nombre también vino de una Generación del Vértice que surgió del postfranquismo. Esta colección es de poesía, exclusivamente poesía. Y llevamos unos 125 títulos de esta colección. Pero entonces uno de nuestros autores nos comentó que estaba pensando en escribir narrativa. Y así nació la colección Lunaria. Luego, la colección Aedo surgió cuando comenzábamos en el mundo de la poesía y de hecho la pusimos en marcha cuando todavía éramos asociación cultural. Nos propusimos tratar de mezclar a autores consagrados con autores inéditos nuestros. Y allí estaban Leopoldo Luis, Gonzalo Rojas, Pepe Hierro, es decir, clásicos contemporáneos de la poesía, y luego teníamos a los jóvenes, que luego han dado el salto a los premios literarios y de ahí a la publicación con otras editoriales. Había unos catorce o quince libros en la colección, que llevaban un texto manuscrito del autor. De hecho la selección la hacía el propio autor. Después, la colección Albero, un batiburrillo de libros de ensayo, novela, textos descatalogados, etc. Son libros un poco descatalogados pero en los que buscamos al menos que mantengan nuestro diseño. También hemos hecho comics con una asociación de Cataluña, que primero fueron asociación y ahora ya se han convertido en editorial. También montamos otra editorial que se llamaba Abbat, con la que publicábamos facsímiles. Eran libros de edición limitada, por ejemplo hicimos una edición del *Cantar del Mío Cid,* que llevaba una serie de láminas de uno de los mejores pintores de Castilla León y que hoy aún se ve por ahí a un precio de unos 600 euros.

P: En un mundo en el que hoy día se apuesta sobre todo por la narrativa y las lecturas fáciles, ¿por qué Celya apostó por la poesía?

R: Quizá porque Celya era un colectivo que nació en ese ámbito. Nos empezamos a reunir

en el Ateneo de Salamanca, donde venía gente de Bellas Artes, chavales que estudiaban Filología, algún profesor de universidad… De hecho arrancamos sin dinero. Simplemente teníamos ideas y nos dijimos: vamos a hacerlo. Así empezamos por lo más pobre, digamos, libros de poesía, que son 56 páginas y no hace falta mucho más. Pero cuando nació la colección de narrativa, que fue con relatos cortos, luego ya pasamos a la novela. Al final empezamos a movernos más rápidamente y a buscar posibilidades en otros nichos de mercado. En Tábara organizamos el Premio de Poesía León Felipe. Surgió también el premio de narrativa El Mago Merlín, aunque este duró solo dos años. Pero también hemos hecho libros técnicos, ensayos, etc.

P: ¿Cómo diseñáis vuestras colecciones?

R: Bueno, la pregunta tiene dos sentidos. Por un lado, el del continente, y por otro el de los contenidos. En cuanto al continente, al tener las colecciones establecidas, no te puedes salir de ellas. Cuando creamos el concepto editorial, diferentes diseñadores fueron los que diseñaron el logotipo, las tarjetas, etc. y esas colecciones siguen tal cual se crearon hace 20 años. Sí que modificamos algunas cuestiones de diseño con el tiempo. Por ejemplo, nos dimos cuenta de que las páginas de las colecciones de poesía quedaban muy frías, por lo que les añadimos algunos elementos adicionales; y también teníamos especial cuidado en las páginas de créditos, en las que siempre hay que intentar que no falte nadie. Hay que tener además mucho ojo con todo lo que implica la maquetación de contenidos: los márgenes, interlineados, los pies de foto, la solapa, incluso el colofón.

En cuanto al contenido, ya es que venga, que tenga, que convenga, y que se venda. ¿Quién dice que un autor se vaya a vender? Recuerdo a un estudioso de Castilla y León que decía que había autores malos malos, malos buenos, buenos malos, y buenos buenos. Los buenos buenos son Borges, y punto. Los malos malos son esos autores que quieren publicar un libro sea este como sea. A lo mejor llega un chico de 18 años que quiere publicar un poemario, y se le da la oportunidad de publicarlo. Y luego te encuentras con que ese chaval es capaz de vender 1200 ejemplares. A ti el contenido puede que no te guste mucho, pero ha vendido 1200 ejemplares. Luego están los malos buenos, que son aquellos que son malos pero que son capaces de cambiar algo en su forma de escribir para tratar de mejorar. Y en esta categoría entran la mayoría de escritores que se ven por ahí. En España hay unos 175000 poetas. Pues calcula que unos 17380 poetas son malos buenos. Y por último, los buenos malos son aquellos que han ganado algún premio, que son conocidos en sus provincias, que escriben reseñas en diferentes medios… Nosotros tenemos a alguno de esos autores. Por ejemplo, el caso de Belén Reyes, que es una chica a la que nunca harán una reseña, y sin embargo ha vendido con alguno de sus títulos casi 5000 ejemplares. Eso sí, la llaman porque era amiga de Gloria Fuertes, la llaman grupos feministas, pero vende porque llega. No es poesía académica, pero vende. Otro ejemplo es Santos Jiménez, un hombre que es albañil y que ha vendido unos 7000 ejemplares. Otro fue el libro de la Quinta del 63, que eran autores del año 63 y más menos uno. Hice la selección yo mismo y muchos de ellos son los que ahora pintan algo en el mundo literario. Esa selección se creó con un criterio de calidad muy estricto.

P: Pasando ya a hablar del mundo de la edición en general, ¿cómo ve el mundo editorial hoy en día?

R: En Castilla-La Mancha se han creado muchas bibliotecas públicas y privadas. Castilla-La Mancha tiene unas 600, Andalucía 800, Cataluña tiene 750. Pero se lee muy poco. Hay varias etapas de lectura. Una etapa de infancia. Si no saltas a la etapa de la adolescencia ya no se suele retomar la lectura. Si saltas, a lo mejor la retomas a los 17-18 años. Hay universitarios que únicamente leen los libros obligatorios de texto. A nivel de datos, el año pasado cerraron el 21 % de las librerías en España. En Francia por ejemplo tienen la dificultad de Amazon, que ahora empieza a verse también aquí. Además, del precio del libro en torno al 60% se va entre la distribución y el librero, de modo que tú te tienes que pelear un poco con el autor para tratar de cubrir gastos. Es una cuestión de porcentajes y de números. Pero el problema principal es que se lee muy poco. Ahora, ¿de qué sirve que nos regalen un cacharrito con 5000 libros dentro si luego esa persona lee dos libros al año?

P: ¿Cree que ha cambiado el papel del editor en los últimos años?

R: El de editor es un oficio, no una profesión. Es un oficio en el que te tiene que gustar leer mucho, te tiene que gustar viajar, que te guste conocer… En mi caso, esto es lo que sustenta Celya. Ahora, ¿ha cambiado el oficio? Las nuevas tecnologías lo que están haciendo es inhibir al lector. Lo audiovisual te lo cuenta todo, también la música o los blogs, pero los libros no, con los libros tienes que hacer un esfuerzo. Pero eso no impide que cada uno pueda encontrar su nicho. Por ejemplo, en la

época de la radio, apareció la televisión y al final cada uno encontró su espacio. En la época de las nuevas tecnologías el libro ha de encontrar su lugar. El otro día el director del *New York Times* decía que hace unos años la gente iba con calesas y caballos y que hoy se ha perdido ese formato generalista de ir con calesa y caballos, pero los caballos siguen existiendo. A lo mejor ahora es más sectario, y posiblemente no se ha perdido el gusto por montar a caballo, o al menos hay cierta gente que no lo ha perdido. Con la llegada de lo digital quizá no se lee como antes y no eres dueño de los contenidos, pero puedes leer de otra manera. El oficio de editor se mueve ahora en ese fenómeno. Por eso, para mí, dar una charla en un colegio puede ser más enriquecedor que vender 20 libros, porque a lo mejor estoy creando lectores. Las charlas que yo doy en los colegios comienzan con cómo hacer un libro desde el formato de cómo romper un libro. Les llevo libros para que los rompan y vayamos viendo sus partes. Algunos de los niños se declaran insumisos, otros dicen OK, otros se lo pasan estupendamente y otros hacen pajaritas de papel o barcos con las páginas. Pero no nos olvidemos de que la esencia del oficio del editor sigue siendo la misma: hay que vender libros. Aun así, el de editor es un oficio de mucho regusto, que te da muchos placeres, muy onanista quizá, pero sí es cierto que es un divertimento agradecido, y no deja de ser un oficio para intentar llegar a fin de mes.

P: Pero en realidad, quizá la lucha no esté tanto entre el libro de papel y el libro electrónico sino entre el libro y la inmediatez de lo audiovisual…

R: El año pasado solo el 15 % fueron libros editados en formato electrónico. Sin embargo, se habla exclusivamente del libro electrónico, ¿por qué? Porque las grandes empresas tienen muchos fondos, los tienen maquetados, y aunque estén descatalogados los pueden sacar en este formato. Pero efectivamente, es como comentáis, es un asunto de inmediatez. ¿Quién se va a parar un rato a leer, salvo los que van en el transporte público, que en lugar de estar dos horas mirando el paisaje cogen un libro y lo leen? Pero qué duda cabe: lo visual está mucho más presente. E incluso lo estamos viendo con los vídeos: hay estudios que demuestran que un vídeo cuando dura más de un minuto y medio ya pierde el interés. En realidad… se lee poco, pero dentro de lo poco que se lee, hay gente que lee mucho. Por ejemplo, un abogado está leyendo todos los días, un médico, un técnico, un periodista, un filólogo. A lo mejor el gran sustrato social no lee, y así nos va. Por ejemplo, ahora ves el 15-M. Yo me pasaba por allí de vez en cuando y ves que están rescatando todas las frases de Mayo del 68. ¿Por qué? Porque les falta una actitud crítica y están redescubriendo ahora a Aristóteles. La sociedad nos ha acostumbrado a la inmediatez. La bonanza económica nos ha aletargado y el placer de leer no existe si es una obligación. Si al chaval tú le pones a leer por obligación una página todos los días, lo hará cuando deje de jugar al balón. Estamos hablando en que hubo un momento en el que Góngora y Quevedo tenían rifirrafes y disputas igual que las tienen hoy Messi y Cristiano Ronaldo, y la gente les seguía. Todo eso se ha ido perdiendo hasta llegar a esta sociedad decadente en la que lo que falta es cultura. Y volviendo al poder de las imágenes, yo aprendí a leer con un libro de Bruguera en el que lo único que veías eran santos y texto. El texto no lo leí nunca, pero los santos entraban muy bien. Por eso funcionan bien los cómics. Nosotros hemos publicado un cómic sobre el Greco y hemos distribuido 1500 ejemplares. Pero hay otros problemas, como el hecho de que el único programa sobre libros que hay en televisión sea «Página 2», que lo emiten los domingos por la tarde y que ponen entrevistas muy sesudas con los autores, o incluso los formatos de los suplementos culturales que son tochos que no se los lee nadie. O, por ejemplo, la enseñanza de la poesía, que no ha cambiado y los últimos autores que se enseñan son todavía los de la generación del 27, autores de hace 100 años.

P: ¿Qué opinión tiene del *crowdfounding* y de la autoedición?

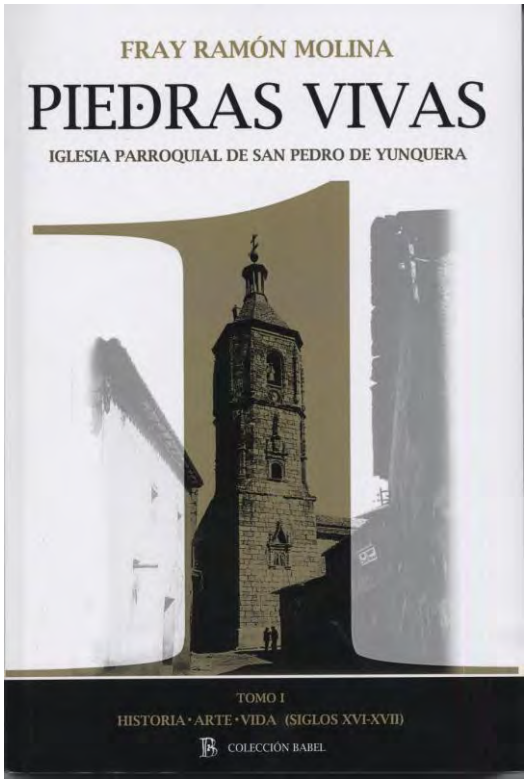
R: Los libros tienen que salir. Hay un emisor, un código y un receptor. Si el emisor está preparado y tiene un producto bueno, y si el *crowdfounding* dice que esa obra puede llegar, ¿por qué no va a llegar? Nosotros tuvimos un ejemplo con un catálogo de Bunbury que ofrecimos como un posible libro, y los fans comenzaron a comprarlos y se publicó. En una de las páginas del libro estos fans que colaboraron aparecían como «mecenas» de la edición.

P: Y ahorra irrumpe Amazon en España. ¿Qué opinión les merece este gigante?

R: Amazon comenzó vendiendo otros productos y al final se ha decantado por los libros porque tienen un formato económico muy interesante. Amazon tiene dos formatos: el digital y el libro tradicional. Nosotros vendemos libros tradicionales que directamente se los pasamos a nuestro distribuidor, ese distribuidor lo introduce en su base de datos, y Amazon tiene un programa que lo traduce, a nivel

administrativo, a 25 idiomas, de modo que puedes encontrar un libro nuestro en Helsinki, China o Polonia. Quizás esto al librero le perjudica más, pero al editor le facilita la labor. Las cuentas salen para todos excepto para los libreros. Pero al fin y al cabo es una librería virtual que llega a todos los lados.

Publicado por Libros Instrucciones de Uso



Fray Ramón Molina Piñedo

Piedras vivas. Iglesia parroquial de san Pedro de Yunquera. Historia-Arte-Vida. Tomo I (siglos XVI-XVII), Guadalajara, Bornova, (col. Babel), 2013, 472 pp.

El libro que traemos hoy a nuestra página bibliográfica lleva por título *Piedras vivas. Iglesia parroquial de San Pedro de Yunquera de Henares. Historia-Arte-Vida. Tomo I (siglos XVI-XVII)* y es el primero de una trilogía que se augura monumental si el resto de los tomos es de semejante configuración al presente. Ha sido editado por Bornova, gracias a la ayuda económica del doctor ingeniero Rafael Abajo, antiguo compañero de estudios y amigo, que como moderno mecenas ha ofrecido sus peculios particulares para poner a punto esta obra, cosa digna de encomio y agradecimiento en estos tiempos que corren.

Como suele ocurrir en casi todas las obras de fray Ramón, el libro comienza con una amplia dedicatoria que no podría ser más que a su Virgen de la Granja, patrona de Yunquera, a la memoria de sus padres y sus hermanos, y a todos los yunqueranos.

Luego viene la *Introducción*, en la que se explican las razones del por qué eligió ese título que, a mi modo de ver, bien pudiera considerarse como una especie de oración universal, pues que para fray Ramón "el edificio material queda trascendido como símbolo de una idea, esto es, la espiritualidad ansiosa de luz, el permanente e inquieto anhelo de elevación y, en suma, el templo cristiano por antonomasia", es decir, su obra, la piedra hecha arte y arquitectura, además de grandiosa en sí, lo es más porque su intención fue que toda ella, como continente y como contenido, sirviese y condujese a la fe, sin la que el arte sería algo muerto.

Yo diría que esto tan aparentemente sencillo es la esencia del libro, su enjundia, el meollo, lo que fray Ramón nos quiere enseñar de verdad.
La iglesia es un ejemplo maravilloso de arte, de esfuerzos de los hombres para lograr un fin; pero por encima de eso hay algo mucho más importante, eso que no se suele saber leer sino entre líneas: que la meta es Dios y que al fin y al cabo esta iglesia y todo lo que ella comporta no es más que una "escala ascendente" hacia ese Dios del que todo emana y al que todo retorna.
Y esta catequesis es la primera y fundamental parte del libro, que la segunda entra directamente en esa..., ¿llamémosle materialidad? que, aún siéndolo, no deja de servir de enlace entre "esto" que es la tierra

y lo de arriba, por así decir. Un *axis mundi* elevador, como quizá lo sea esa torre espigada y bella que permanece enhiesta pregonando la fe del pueblo yunquerano que ayudó a su construcción y que la cuida y la mima como algo representativo de su forma de ser y pensar.

Pero esa materialidad, lo efímero, lo artístico, lo que el hombre deja como huella, a veces producto de la unión con otros hombres y otros esfuerzos, también merece en este libro un apartado, grande, extenso, minucioso, que constituye los capítulos segundo y tercero del libro, en los que se dan a conocer las sucesivas etapas constructivas del edificio, comenzando desde el siglo XVI.
Coincide, pues, esta primera fase -que en realidad son dos- con el auge económico que alcanzaron casi todos los pueblos de la Castilla del momento, lo que propició su ascenso demográfico y la evidente ampliación del casco urbano de Yunquera.

Es posible, casi seguro, que hubiese una iglesia anterior, pero ningún resto, ni siquiera toponímico, ha llegado hasta nosotros. Todo ello contribuyó, hizo necesaria, la construcción de una nueva iglesia de mayor tamaño.

Este periodo, las dos primeras fases, duraron más de cincuenta años. En 1570 estaba en pie la cabecera plateresca, que habría que derribar en 1625, la torre, también plateresca, y las tres naves que fray Ramón denomina "covarrubistas", lo que quiere decir que la iglesia se comenzó a levantar durante el reinado de los Reyes Católicos, o al menos la idea de comenzarla a construir, hacia 1520.
Fray Ramón sigue, aunque sopesando como corresponde, las afirmaciones del primer historiador de Yunquera, fray Bartolomé Garralón, cuya obra manuscrita y todavía inédita *Fundación, Origen y Linajes de la Villa de Yunquera, lugar de el Reino y Arzobispado de Toledo, en la provincia de Guadalajara*, del año 1658, conoce en profundidad y sigue en numerosas ocasiones.

La construcción de la torre plateresca queda acotada en el periodo comprendido entre 1520 y 1539 y, asegura fray Ramón, que no fue financiada, como tantas veces se ha dicho aduciendo para ello la existencia del escudo de Francisco Laso de Mendoza y su mujer María de Osorio, señores de la villa, sino por la propia iglesia.
Sin embargo, lo que se conoce de los maestros constructores se debe en gran parte a Llaguno y Amírola, que en 1832 pudo consultar los libros parroquiales y otros papeles ahora inexistentes o desaparecidos, para documentar su libro *Noticias de los arquitectos y arquitectura en España* (Madrid, 1892) y que, posteriormente, pudo comprobar personalmente Juan Catalina García López a la hora de redactar los *Aumentos* a las *Relaciones topográficas de España* y el *Catálogo monumental de la provincia de Guadalajara*. Pues bien, gracias a ellos sabemos que el tracista de la torre y su primer director de obras fue Martín de Regil que estuvo al frente de los trabajos desde 1520 hasta 1535, año en que debió fallecer, dejando construidos los dos primeros cuerpos y comenzado el tercero o "cámara de las campanas", que continuó el maestro Pedro Medina (que no Pedro de Medinilla, que es otro).

El precitado Llaguno señala que la torre de San Pedro estaba terminada en 1539 y que el peritaje de tasación corrió a cargo de Juan de la Riva y Miguel Gómez, sin que sepamos en qué cantidad.

Fray Bartolomé Garralón escribe acerca de dicha torre que "Hicieronla sin chapitel porque no eran tan usados en aquel como en este tiempo. Pero remataronla en una coronación muy hermosa, que llego hasta mi tiempo entera y era lo que entonces usaban poner sobre los edificios a devocion de los Reyes Católicos. Pero desde el año de 1618 la han ido derribando toda, de

suerte que ya no ha quedado sino es cual o cual piedra de ella".

Dentro de lo que denominaríamos la segunda etapa (1559-1585) se reanudaron las obras para concluir las naves "covarribistas", cuyo encargo no recibió Nicolás Ribero, como señala Llaguno, sino que además de "examinar el terreno, la planta y las zanjas, el arquitecto Alonso de Covarrubias fue también el autor del proyecto", aunque Nicolás Ribero trabajó en esta fase como lo que era, es decir, como maestro de obras.

Son muchos los datos colaterales que incluye fray Ramón en su libro, detalles que recomendamos al lector, como la huella del mismo Nicolás Ribero y de Pedro de Medinilla en la iglesia de Yunquera, la historia de su construcción hasta 1571, la tasación de las obras, etcétera, hasta concluir y poner punto final tras veinte años de trabajos.

Antes de continuar el libro con la tercera fase constructiva, fray Ramón dedica una parte de su obra a recordar alguno de los hechos memorables de aquellas fechas, entre ellos tal vez el más importante: la epidemia de cólera de 1599, que dio origen a la celebración del voto a la Virgen de la Granja cada 15 de septiembre.

La tercera fase constructiva, que abarca de 1625 a 1639 da comienzo con la situación social que atravesaba Yunquera, en gran parte decadente por la merma de población sufrida a causa de la peste, que había bajado a ser de entre 400 y 500 almas, constituyendo uno de los muchos problemas que acuciaban al vecindario la precariedad en que se encontraba la cabecera plateresca de la iglesia al comenzar el siglo XVII, puesto que como recogen las primeras referencias, datadas el 21 de enero de 1591, tres años después de la bendición e inauguración oficial, los del concejo acuerdan por unanimidad que "se hable al maestro Vaca, cura de esta villa, que de orden de hacer el edificio de la techumbre de la iglesia..., antes que tome debajo a alguna persona e se pida a su Ilma. el Arzobispo-Cardenal de Toledo que lo provea", pero nada se llevó a cabo y la siguiente referencia a la citada precariedad surge en 1621 cuando los del concejo del momento dicen "Que la capilla mayor... está para caerse" de modo que es el mismo concejo el que toma la decisión de "Que se derribe e edifique de nuevo". Pero entre unas cosas y otras, las obras no comenzaron hasta 1625. Se sabe que las trazas (planta y alzados) correspondieron a la autoría del santanderino Juan de la Sierra de Buega que, en 1625, residía en el monasterio de Sopetrán donde quizá trabajara en la realización de su claustro.

La intervención de Juan de la Sierra de Buega se hace constar expresamente en la escritura de aceptación de la obra, localizada por Muñoz Jiménez en el Archivo Histórico Provincial de Guadalajara, en la que se afirma: "conforme a la traza y alzado firmados por Juan de la Sierra, maestro de cantería y vistas en el consejo de Su Alteza".

Además de en la traza, Juan de la Sierra trabajó en la construcción de la cabecera desde 1625 hasta 1629, que, al parecer, supervisaba el arquitecto Sebastián de la Plaza, quien también inspeccionó el edificio en 1630, "cuando llegaba a su última cornisa" y manifestó su total aprobación. Aunque poco más tarde, en 1629, se paralizaron las obras porque, según indican distintas fuentes, los maestros de obras quebraron (fray Pedro de San Agustín) o, según Llaguno, porque Juan de la Sierra y Alonso de Madrid "se arruinaron en la contrata". Fray Ramón, a través de algunos documentos del Archivo Municipal de Yunquera, ha demostrado que fue fray Alberto de la Madre de Dios quien pasó seis días completos "para hacer la planta, traza y

condiciones para las bóvedas, medirlas y concretarlas", prescindiendo del plan original de Juan de la Sierra, pues aún faltaba por hacer la cubrición del crucero y la capilla presbiterial. Los trabajos se reanudaron contando solamente con 24.000 reales (en lugar de los 37.500 fijados por el maestro Tomás Castejón) bajo la dirección de Baltasar Pérez y Bernardo del Valle, quienes se comprometieron a llevar a cabo el plan trazado por fray Alberto. Fray Ramón sospecha que la bendición de la cabecera nueva tuvo lugar el 23 de septiembre de 1636 siguiendo a fray Pedro de San Agustín. Hasta aquí la parte tal vez más atractiva del libro, que continua con el más amplio de los capítulos, el IV, dedicado al clero, los cultos litúrgicos y populares, las asociaciones pías, las visitas eclesiásticas y la economía parroquial.

El aparato sobre fuentes y bibliografía es más que suficiente.

Para resumir quisiera decir que se trata de un libro muy interesante, no sólo para los yunqueranos y los estudiosos de estos temas históricos y etnográfico-religiosos, sino para el hombre de la calle, puesto que se va a encontrar con un libro de fácil lectura y comprensión. También quisiéramos hacer hincapié en el lenguaje utilizado por su autor. Un lenguaje que ya casi no se emplea, de gran belleza en algunas de sus formulaciones y con modismos propios de su tierra campiñera, en el que el "leismo" abunda por doquier, o a través de esas frases llenas de paz que indican tranquilidad y sosiego, como por ejemplo: "Pero vayamos por partes y no adelantemos sucesos" o "... para entender los antecedentes, principios y el posterior desenvolvimiento de la construcción de los monumentos que en este capítulo va a referirse" o "con los datos que luego daremos, el lector juzgará por sí mismo" y tantos otros.

José Ramón López de los Mozos

José Ramón Gómez Cabezas

Orden de busca y captura para un ángel de la guarda

Ed. Ledoria; Toledo, 2014

Gómez Cabezas presenta el sábado su nueva novela de intriga, crímenes y pasión

El salón de actos de la Biblioteca Pública acogerá el sábado 22, a las 12 horas, la presentación del libro "Orden de busca y captura para un ángel de la guarda", del autor ciudarrealeño José Ramón Gómez Cabezas. Además de él, participarán en el acto el escritor y poeta, Carlos Salem; el escritor y músico Paco Gómez Escribano, y el profesor de Historia de la UCLM y presidente del Instituto de Estudios Manchegos, Francisco Alía.

Orden de busca y captura para un ángel de la guarda es la segunda novela de José Ramón Gómez Cabezas y supone la continuación de la saga de su primera publicación, Réquiem por la

bailarina de una caja de música (Ledoria 2009). Gómez Cabezas es psicólogo y desde hace algunos años combina su actividad profesional en una asociación atendiendo a niños afectados por TDAH con una intensa labor como colaborador de distintas publicaciones dedicadas al género negro.

Sus reseñas y artículos han sido difundidos a través de revistas consagradas a la literatura policial, desde la prestigiosa „La Gangsterera“ hasta la más reciente „.38“, pasando por „Prótesis“, donde ha publicado el relato Reducción de condena, indicó en un comunicado la Biblioteca. Su afán por la escritura le ha llevado a participar como colaborador en diversos eventos literarios que se desarrollan en nuestro país y, en la actualidad, ejerce la presidencia de la Asociación Novelpol (Amigos de la Literatura Policial).

En relación con la trama, la editorial Ledoria indicó que “durante unas obras en el Altar Mayor de la catedral de Ciudad Real, en 1985, aparecieron varios cráneos humanos, uno de los cuales muestra una flecha clavada en la frente”. Esta novela de Gómez Cabezas “desvelará el origen de esos restos en una trama de intriga, crímenes y pasión ubicada en 1927”. En la novela sucede que “un joven sacerdote, perseguido por unas sombras en la oscuridad, salta al vacío desde un andamio de la iglesia de San Pedro. Al día siguiente, Joaquín Córdoba, que lleva más de un año sin apenas salir de su casa, acude junto a su viejo amigo Ramón a la plaza de toros de Almagro para asistir a la única actuación que dará el afamado y polémico Cagancho en toda la provincia. No está al tanto de lo sucedido con aquel sacerdote -sólo lo alienta el deseo de recuperar la amistad con su compadre-, pero su destino se cruzará con aquella muerte”. “El viaje de regreso marcará una serie de desafortunados encuentros que amenazarán acabar con las vidas de Joaquín y Ramón como sucediera tiempo atrás, cuando sus pesquisas para descubrir a los autores del asesinato de una muchacha francesa (en Réquiem por la bailarina de una caja de música) dejaran tras de sí un rastro de muertes aún hoy no superada”, expuso la editorial Ledoria en un comunicado, para reseñar que “la ciudad tampoco parece olvidar aquel homicidio, pero en vez de recriminárselo lo aclama como a un héroe y alguno de sus más ilustres representantes le solicitan que investigue los extraños robos en la casa de un poderoso prohombre y la desaparición de unos bebés, hechos que, lejos de resultar aislados, como parecen, mantienen un asombroso hilo en común”. ***Lanza, 17/2/2014***

V Centenario de la muerte de fray Ambrosio Montesino

El pasado 29 de enero se cumplieron 500 años de la muerte de Fray Ambrosio Montesino, por este motivo La Diputación de Cuenca acogió el acto conmemorativo

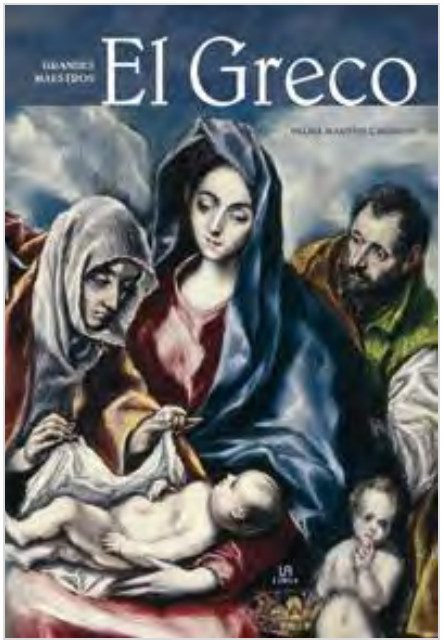
en el salón de actos en el que se presentaron las actividades a realizar durante el año.

El diputado provincial de cultura y concejal de Huete, Francisco Javier Doménech, abrió el acto con unas palabras para recordar y realzar la figura de Fray Ambrosio Montesino, ilustre optense, poeta franciscano y villacinquero durante el reinado de los Reyes Católicos. Por su parte, el alcalde de Huete agradeció en nombre de los todos los optenses el trabajo de la Comisión Organizadora del V Centenario formada por representantes de la Diputación Provincial, Ayuntamiento de Huete, Fundación Huete Futuro, Asociación Cultural Ciudad de Huete, y otras personas del mundo de las artes y letras.

En el acto se presentó, por parte del académico Miguel Jiménez Monteserín, la reedición revisada del cancionero de nuestro ilustre poeta, editado por la Diputación Provincial en el año 1987 y que ya estaba agotado. Este cancionero fue recopilado y explicado por el catedrático emérito D. Julio Rodríguez Puértolas, que no pudo asistir al acto por problemas de salud. En su lugar, Miguel Jiménez, disertó sobre la vida y obra de Fray Ambrosio, desgranando las características más relevantes de su vida en la época de los Reyes Católicos, así como los rasgos principales de su obra poética.

A lo largo del año 2014 se celebrarán una serie de actividades culturales, tanto en Huete como en Cuenca, tales como un ciclo de conferencias o un seminario de música de la época de Fray Ambrosio. También se realizará en Huete un acto parecido al del día de su conmemoración, en el que también se presentará el cancionero y que será anunciado en su debido momento.

Las noticias de Cuenca; 6 de febrero 2014



Palma Martínez-Burgos García

El Greco

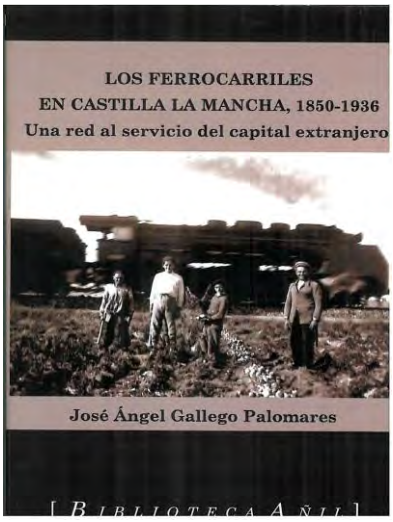
Ed. Libsa; Madrid, 2014

224 pags.; 11,95 €

El Greco es un pintor universal cuya obra ha inspirado a artistas posteriores. Las escenas de profunda religiosidad, los santos penitentes, los retratos de personajes de la época y algunos retablos dan cuenta de la magna obra de un artista que demostró su vitalidad pictórica hasta los últimos momentos de su vida. Tras un repaso de su trayectoria vital, Palma Martínez Burgos, profesora de Arte en la UCLM-Toledo, analiza cada una de sus obras para ofrecer al lector una visión completa que ayudará a entender a la persona y al genio

Web. de Ed. LIBSA

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA
CENTESIMO QUINCUAGÉSIMOSEPTIMA ENTREGA
157 Año IV/ 21 de marzo de 2014



Los ferrocarriles en Castilla-La Mancha, 1850-1936

José Ángel Gallego Palomares

Almud eds. de Castilla-La Mancha; 2014;

Empeño y quimera

El historiador José Ángel Gallego Palomares (Alcázar de San Juan, 1967) lleva años investigando sobre la implantación y desarrollo del ferrocarril en nuestra región. De la mano de Almud Ediciones de Castilla-La Mancha y del Patronato Municipal de Cultura de su localidad natal acaba de publicar un nuevo libro sobre este interesante aspecto del devenir social y económico: *Los ferrocarriles en Castilla-La Mancha, 1850-1936. Una red al servicio del capital extranjero.* El texto será presentado en el próximo mes de abril.

Durante la segunda mitad del siglo XIX el trazado de líneas ferroviarias fue generalizándose en España. Su expansión supuso un gran avance para el transporte de subsistencias y materias primas, abaratando sus costes. En su desarrollo territorial los trazados ferroviarios españoles adoptaron un esquema radial, teniendo como centro Madrid. Recurriendo a un símil ajedrecístico, Gallego reitera en la obra que los promotores de aquellos proyectos ferroviarios tenían una máxima clara: quien domina el centro domina el tablero. En la pugna por ese control, en este libro emergen dos protagonistas destacados: José de Salamanca y José Campo, quienes pelearon línea a línea, concesión a concesión, por copar las posiciones estratégicas del territorio nacional para rentabilizar sus inversiones. También en el ámbito de nuestra región. El primero de ellos, a través de las líneas Madrid-Aranjuez, Aranjuez-Almansa y la compañía Madrid-Zaragoza-Alicante, tuvo preeminencia en el ámbito geográfico de lo que hoy es la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha. El ferrocarril se convirtió, como bien resalta el autor, en destacado vehículo de poder, ya que mantener los abastecimientos en las ciudades era el mejor antídoto contra la inestabilidad social. Asimismo el veloz medio de transporte fue elemento esencial para el afianzamiento de la gran burguesía cuyo poder político iba desplazando a los influyentes aristócratas.

Aún haciendo referencias a los grandes ejes radiales que pasaban por nuestras tierras, el meollo de este libro se centra en desgranar los proyectos e iniciativas que fueron planteándose para intercomunicar diferentes enclaves de la región con las grandes líneas nacionales o abrir nuevos itinerarios. La orientación de este estudio hacia la comarcalización ferroviaria, o red secundaria como dice Gallego, es

considerada por José Gregorio Cayuela Fernández, profesor de Historia Contemporánea de la UCLM y prologuista de la obra, una perspectiva novedosa en los análisis acerca del ferrocarril en España. El autor nos habla de una veintena de proyectos de líneas en nuestras provincias, intentos que en su mayoría fueron fallidos por falta de aportaciones económicas o el desinterés de las administraciones públicas afectadas, sobre todo las Diputaciones Provinciales. La recuperación de estos empeños nos desvela las dificultades materiales y financieras de una singular quimera que pretendía convertir el ferrocarril en el gran elemento vertebrador, social y económico del actual territorio regional y en su interconexión con la periferia peninsular.

Si hablamos del ferrocarril en nuestra región, su principal referencia es la localidad de Alcázar de San Juan. En las páginas de ese libro, José Ángel Gallego también nos da cuenta de cómo se intentó organizar una red ferroviaria en la Mancha central en torno a este destacado nudo de comunicaciones. De las diferentes iniciativas planteadas, sólo dos, Tomelloso-Argamasilla de Alba y Quintanar de la Orden-Villacañas, llegaron a ser realidad.

Considera Gallego que la red ferroviaria consolidada en nuestra región estuvo orientada al servicio del capital, en buena parte francés y dirigida el transporte de aquellas materias que se necesitaban en los centros difusores. Estos ferrocarriles, en especial los encaminados hacia Levante, buscaban una puerta de acceso a los puertos del Mediterráneo, sobre todo Alicante. La lucha por su control, como se cuenta en estas páginas, fue dura. Es significativo constatar cómo por intereses económicos, para no dividir los tráficos en la mitad meridional de España, no se puso mucho interés en buscar conexiones ferroviarias con Portugal.

En ese sentido, en el trabajo queda de manifiesto la importancia que el desarrollo del ferrocarril tuvo para que la Mancha se incorporase al mercado de capitales, desarrollándose una próspera industria vinícola y alcoholera que supo aprovechar los problemas sufridos en Francia por la plaga de filoxera.

Gallego Palomares es doctor en Historia por la Universidad de Castilla-La Mancha y, como ya indicamos, desarrolla su principal línea de investigación en torno al ferrocarril y sus efectos socioeconómicos en el siglo XIX y principios del XX. Además de su tesis doctoral, a este tema ha publicado libros como *El campo tranquilo. Ferrocarril y nueva estructura económica en La Mancha 1850-1936*; *Raíles, granos y vinos. Ferrocarril y transición al capitalismo en La Mancha*; y *Alcázar de San Juan, ferrocarril y desarrollo.* También ha publicado estudios sobre la guerra de la Independencia en España y la guerra civil en La Mancha.

Enrique Sánchez Lubián ABC Artes y letras de Castilla-La Mancha; 15-3-2014

Gregorio Marañón y Leticia Ruiz

Reeditan “El Greco y Toledo”, de Gregorio Marañón, en el IV centenario del pintor

- *[illegible]*

En 1956 Gregorio Marañón publicó su último libro, “El Greco y Toledo”. Compartía ambas pasiones: la toledana y la grequiana. Murió

cuatro años después. En él recopila noticias sobre el pintor y las contextualiza en la ciudad donde pasó media vida y donde murió. Marañón (1887-1960)se aproxima al Greco en un viaje al Toledo de los siglos XVI y XVII. RBA reedita ahora el libro con motivo del cuarto centenario de la muerte del pintor. Ayer se presentó en la sede dela Fundación Ortega y Gasset-Gregorio Marañón de Madrid. Para hablar del libro, Leticia Ruiz, jefe del Departamento de Pintura Española del Renacimiento del Museo del Prado, que estuvo acompañada por Gregorio Marañón y Bertrán de Lis, nieto del médico y humanista y presidente de la Fundación El Greco 2014, y José Varela Ortega, presidente de la Fundación Ortega y Gasset-Gregorio Marañón.

Marañón y Bertrán de Lis rescató del libro tres cartas que su abuelo envió al escritor Luis Araquistain. En una de ellas le habla de la edición de este libro. Dice que no quiere una edición lujosa y con ilustraciones en color, sino que él prefiere que los libros de arte estén sobriamente ilustrados para forzar la imaginación de los lectores. Creía en la supremacía del pensamiento. En la segunda misiva se aborda el tema de la religiosidad del Greco: no había duda de que era católico, pese a no estar de acuerdo en temas como la Inquisición. En la tercera le comunica que el libro se había agotado, que se iba a traducir en Estados Unidos y que querían hacer un guión para una películaen París.

Lectura muy recomendada

Leticia Ruiz, especialista en El Greco y comisaria de una de las exposiciones centrales del IV centenario de la muerte del pintor, «El Greco, arte y oficio», que se inaugurará en septiembre, comenzó disculpándose porque quien debía estar en su lugar presentando el libro es Fernando Marías, autor del prólogo en esta reedición, pero se hallaba en Toledo ultimando la exposición estrella del Año El Greco, «El griego de Toledo», que hoy se presenta y mañana inaugurará la Reina. «Este libro se lee con mucho gusto, está muy bien escrito. Traza su biografía a partir de su obra con una prosa culta, directa, pero fácil de leer. Es una lectura muy recomendada en este Año del Greco. Aunque algunas de sus ideas están hoy matizadas», puntualiza Leticia Ruiz.

«Toledo fue el final de su camino; tuvo altibajos en su relación con la ciudad»

«Marañón entiende Toledo como un destino supremo, una fuerza misteriosa, como si la ciudad estuviera esperando al Greco. En realidad, fue el final de su camino, que termina bien. Pero su relación con Toledo tuvo altibajos. El Greco se llevaba mejor con los literatos e intelectuales de la ciudad que con los artistas y artesanos. Pese a que no cuajó su propósito de pintar para el Rey de España, a este pintor de 36 años se le brindan buenas oportunidades en Toledo y supo aprovecharlas»,

comenta la conservadora del Prado. Se refiere a dos grandes encargos, con los que deslumbró a todos: «El Expolio», que causó asombro y extrañeza por su envergadura (más de tres metros de altura), y los retablos para Santo Domingo el Antiguo.

«Pintor bizantino e italianizante (estaba muy vinculado a Venecia, a Miguel Ángel...), Toledo le hizo más Greco, pues le permitió ser más él mismo», observa Leticia Ruiz, quien subraya que cuando Gregorio Marañón publicó el libro «faltaban documentos que hoy manejamos». Un dato: de los 37 documentos que había sobre el pintor en 1914 se pasa hoy a medio millar. Leticia Ruiz concluirá el catálogo razonado del Greco, que llevó a cabo José Álvarez Lopera y que no pudo terminar antes de morir. «La Fundación colaborará en este proyecto y, aunque se publique más tarde, será el colofón a este cuarto centenario», apuntó Marañón y Bertrán de Lis.

ABC NATIVIDAD PULIDO / 13/3/2014

Náufragos por Cuenca:

José Corredor-Matheos: "Sin ruido"

El pasado noviembre, en la Iglesia de San Miguel, el poeta José Corredor-Matheos cerró el II Festival Poesía para náufragos con una lectura de poemas de su nuevo libro: Sin ruido, (Editorial Tusquets, colección "Nuevos textos sagrados", septiembre de 2013)

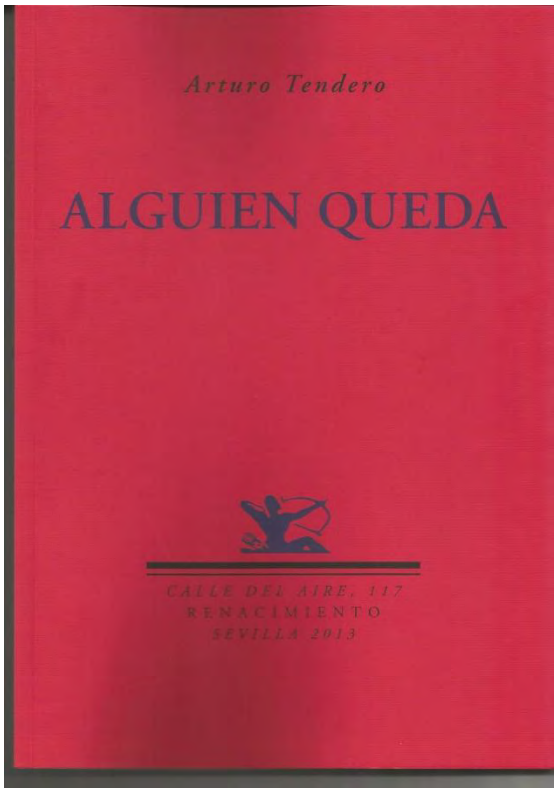
José Corredor-Matheos nació en Alcázar de san Juan en 1929 aunque ha pasado la mayor parte de su vida en Barcelona, donde reside actualmente. Es licenciado en Derecho, pero se ha dedicado, además de a la poesía, al estudio y a la crítica de arte. Ha obtenido importantes premios por esta labor, así como por sus traducciones (*Antología esencial de la poesía catalana contemporánea)* y por su poesía, incluyendo el Premio Nacional (2005).

Su obra poética ha ido evolucionando desde un cierto clasicismo formal con asuntos intimistas y lenguaje sencillo (*Ocasión donde amarte*, 1953) hacia una lírica cada vez más transparente, limpiada de toda retórica y muy cercana a la sensibilidad de la poesía oriental y a una visión taoísta de la vida, como en *Carta a Li Po*, 1975, ("Escribir un poema/que nada signifique./Salir a la terraza,/ respirar en la noche,/no esperar que alguien vuelva,/no desear ya nada./Abrir solo las manos/y que de entre los dedos/alcen el vuelo, mudas,/asombradas palabras."), en *El don de la ignorancia,* 2004 ("¿Qué músicas son estas/que hieren mis oídos/como hojas de otoño?/¿Quién es el que me dicta/lo que escribo/y me hace vivir/con la clara conciencia/de mi muerte?") o en *Un pez que va por el jardín*, 2007. Entretanto publicó dos entrañables poemarios con reminiscencias medievales dedicados a sus nietas, *Canciones para Judit* y *Canciones para Marta*. Del libro que nos ocupa, *Sin ruido,* dice el editor que "es tal vez la obra más depurada y lúcida (…), la serena culminación de su trayectoria singular, coherente y honda". Y el autor confesaba

después de la lectura que quizá tenía razón. Desde luego, la claridad de los poemas es pasmosa, como en toda su obra: el vocabulario lo podría manejar mi hijo de nueve años; la sintaxis, sencillísima; la retórica, oculta… Pero cada verso está preñado de sentido y de referencias, de lucidez y de comprensión serena del mundo y del hombre, contradictorios y misteriosos. Estos poemas miran el mundo a la vez desde las altas cumbres y desde la calle, y con grandeza y humildad, amorosamente, reelaboran los tópicos de la literatura universal, desde nuestros clásicos hasta los chinos o los persas ("Todo será ceniza./Ceniza./ Pero ahora,/qué plenitud./Todo, en vuelo./Y tú,/sabiéndote ceniza,/pero ardiendo.") Es un libro discreto de un hombre discreto, lo dice el título, que llega y se va "sin ruido", dejando el poso profundo y la leve sonrisa del mejor vino.

El libro está dividido en siete secciones numeradas, sin título, con unidad temática: la intimidad ("Así vas aprendiendo/a conocer/el gozo y el dolor/de que estás hecho,/con los que deshaciéndote,/ te haces."), el poeta y las cosas ("Aunque cierres los ojos,/el camino y las aguas/siguen dentro de ti,/siempre esperándote."), el poeta en la calle ("Esas flores tan blancas,/no te hacen olvidar/el horror de la guerra"), el mar ("Tú, desnudo/ante el mar,/desnudo él también: recién nacidos."), el paisaje y el viajero ("Tú lo contemplas todo,/y sientes que también/está todo mirándote."), los amigos (del pintor Jordi Isern dice "Ahora has terminado./Se diría que el mundo/sigue igual./pero es otro el mundo,/como eres otro tú.") y la poesía ("¿La oyes?/Es la música/del poema que intentas/escribir."). Separando las secciones hay poemas en prosa, compuestos realmente por ocultos endecasílabos y heptasílabos ("Se dice que un presente con una hermosa voz es el bien más preciado"). Toda la sabiduría oriental y occidental, toda la sutileza, toda la musicalidad de sus libros anteriores, todo su vuelo, están sublimados en este hermoso libro al que conviene volver y volver

Miguel Mula *Las noticias de Cuenca 4 de Enero de 2014*



Alguien queda

Arturo Tendero
Editorial Renacimiento
Sevilla, 2014

Sorprender usando pólvora y cohetes parece fácil. Más difícil parece hacerlo sin usar más elementos que las propias manos. Arturo Tendero (Albacete, 1961) es uno de esos poetas que parecen no emplear ningún artificio para llevar al lector a la emoción. Evidentemente es una impresión falsa, porque la poesía satisfactoria siempre es un artificio. Otra cosa es que los engranajes queden perfectamente ocultos a la vista una vez dispuesto el entramado. En el caso de Tendero, es habitual que nos sitúe en una escena cotidiana y nos haga fluir por los versos hasta que, sin darnos

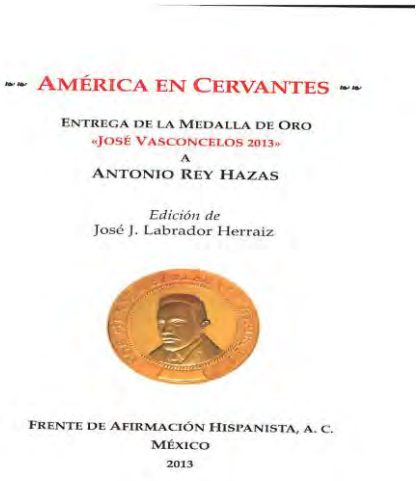
cuenta, nos encontremos el anhelado pálpito, el discreto escalofrío que guardan las cosas sencillas de la vida.

En libros suyos anteriores, le acompañamos en la pérdida de la magia, el primer paso para ser adulto (*La memoria del visionario*); en el ingreso en la edad de las renuncias (*Adelántate a toda despedida*); en el canto a nuestras acciones más desapercibidas, las que nos marcan sin que lo sepamos (*Cosas que apenas pasan*). Los títulos funcionan en Tendero como la tonalidad que proponen los compositores para que se toquen sus sinfonías. En este último yítulo *Alguien Queda*, nos muestra el modo en que nuestros muertos siguen viviendo la vida con nosotros, a través de nosotros, porque "cuando alguien se va, alguien queda. El punto por donde pasó un hombre ya no está solo", que dejó dicho César Vallejo.

La cita ayuda a encuadrar el título y nos sitúa en el tono propiciatorio. El sitio somos nosotros mismos, nuestro cuerpo, lo que decimos. A partir de ahí, sorprendemos a los aparecidos cuando aún no sabían que lo eran y comprendemos que nosotros, sin saberlo, estamos siendo los aparecidos del futuro: "Y sonríe a la cámara feliz / gente que se marchó sin despedirse. / Tú mismo un día." La contemplación de un atardecer, la escucha del viento en la ventana, una canción antigua, una caminata por el monte, hasta cruzar una calle, son fogonazos interiores si uno está predispuesto. Cada instante de la vida, por más insignificante que parezca, es único. Para que lo sepamos y también para que lo experimentemos, sirven poemas como *Stand by*, en el cual la luz roja de un reloj conecta al poeta con la madre que se lo regaló y que ya no está: "igual que un corazón palpitando sin cuerpo / como un faro que envía / señales de la vida a los barcos hundidos."

El autor leyó poemas de este libro y de su anterior libro de relatos, *La hora más peligrosa del día*, ayer, jueves 20 de marzo, en la Biblioteca de Castilla-La Mancha, Toledo.

Alfonso González-Calero



América en Cervantes.
Edición de José J. Labrador Herraiz.
Frente de Afirmación Hispanista, México, 2013, 680 pags. Edición no venal.

Desde el año 1968, la Fundación mejicana Frente de Afirmación Hispanista hace entrega de su medalla de oro Premio Vasconcelos a un destacado poeta o investigador. Coincide curiosamente que la primera le fue entregada al poeta exilado León Felipe, entrocando a nuestra autonomía porque fue mozo de farmacia en Almonacid de Zorita (Guadalajara). Este año ha recaído en el caracense y apegado a Los Navalucillos, Toledo, internacionalmente conocido cervantista y catedrático en la Universidad Autónoma de Madrid, **Antonio Rey Hazas** (Guadalajara, 1950), su currículum abreviado queda en las pp. 141-144). El año 2008 el galardonado fue otro alcarreño, José J. Labrador Herraiz, considerando sus logros en América y España como investigador de la lírica medieval y del Siglo de Oro, y editor de dos interesantes libros cifontinos y otro toledano no de menor importancia, publicados por la Junta de Castilla-La Mancha.

La edición contiene un largo análisis de las publicaciones de la Fundación durante medio siglo, que es a su vez una completa y detallada bibliografía, útil referencia a cientos de poetas, hombres y mujeres, de toda la hispanidad, así como estudios sobre arte, historia, religión y otras materias. Destacan las antologías preparadas por Fredo Arias de la Canal, psicoanalista literario, dando a conocer poemas de autores y autoras que hubieran quedado oscurecidos en el tiempo.

En la relación de personajes que han recibido el Premio Vasconcelos figuran nombres que fácilmente son reconocibles, además de León Felipe, también están Salvador de Madariaga, Jorge Luis Borges, Arturo Úslar Pietri y así hasta 42 más entre científicos y poetas.

La entrega del Premio coincidió con las II Jornadas Hispanistas Lebaniegas, en el hermoso paisaje de Potes. Antonio Rey Hazas disertó tras imposición de la medalla de oro sobre «América en Cervantes» (pp. 145-278).

En las Jornadas hubo una abundante representación toledana: la profesora y poeta Beatriz Villacañas: «Poetas: dejad el coro para los versómanos»; el profesor y también archivero en el Hospital Tavera Miguel F. Gómez Vozmediano: «El Archivo de la Nobleza, su significado para la historia de Toledo y su proyección americanista»; el alcarreño y catedrático José J. Labrador Herraiz: «Lecturas no tan piadosas en la corte toresana de Gondomar»; y el catedrático y director de la RABACH de Toledo Ramón Sánchez González: «La Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo e Hispanoamérica». También presentaron sus investigaciones las novelistas Malén Álvarez Franco: «Un corpus de textos para la animación a la lectura» y Ángela Reyes: «Érase una vez… *Naufragio en El Puerto de Santa*

María y *El Dr. Julianov y la bailarina*»; la catedrática Lourdes Royano Gutiérrez: «La Biblioteca Menéndez Pelayo y su *Boletín*»; el catedrático Jesús Cañas Murillo: «Las comedias de Sor Juan Inés de la Cruz en la bibliografía de entresiglos (finales del XX inicios del XXI»; el catedrático Ralph A. DiFranco: «El pliego poético de *Los dichos o sentencias de los siete sabios de Grecia en metros*, Biblioteca Nacional de Nápoles»; el incunambulista y exdirector de la Sala Cervantes de la Biblioteca Nacional Julián Martín Abad: «Avistando un centenario: datos de interés sobre la impresión de la *Biblia Políglota Complutense*»; el catedrático de Historia José Martínez Millán: «Quevedo y el pensamiento histórico»; el catedrático Miguel Ángel Pérez Priego: «El texto se hace pintura: *Los gozos de Santa María* del Marqués de Santillana»; Juan Ruiz de Torres, director de Prometeo: «Mi propuesta reduccionista de la poesía»; el catedrático Florencio Sevilla Arroyo: «La „cuenta del original" a la luz de la „cuenta del impreso"»; el catedrático Maximiano Trapero: «Décimas y espinelas –y malaras–: Sobre sus orígenes»; y el bibliotecario de la Fundación Lázaro Galdiano Juan Antonio Yeves Andrés: «Empresas culturales del mundo atlántico. La vocación americanista de José Lázaro Galdiano». El libro termina con un reportaje gráfico.

Web editorial
Del Frente de Afirmación Hispanista; México

"Geometría, Luz y Movimiento" de Francisco Sobrino

En la Galería Guillermo de Osma, situada en la madrileña calle de Claudio Coello, número 4, 1º Izqda., al lado del Retiro, puede visitarse la magnífica exposición de Francisco Sobrino, nacido en Guadalajara en 1932, que muestra su obra desde 1959 hasta finales de los años 70.

Francisco Vicent Galdón, comisario de la exposición y autor del excelente y esclarecedor texto del catálogo editado, y que tanto y tan eficazmente ha contribuido a la difusión de la obra de Sobrino afirma:" por fortuna, con esta nueva exposición en Madrid, la obra de Francisco Sobrino, uno de nuestros más reconocidos y consolidados exponentes del movimiento óptico-cinético internacional, vuelve a renovar su presencia y a hallar el protagonismo que en justicia merece en nuestro país".

Vicent Galdón, explica: "Sobrino, un pintor y escultor español, durante tanto tiempo aquí olvidado, "ciudadano del mundo", como él señalaba, pues se sentía considerado español en Argentina, argentino en España y extranjero en Francia, fuera de nuestras fronteras vino siendo especialmente valorado. Al menos, en el panorama artístico galo y en el de otros países

europeos y del orbe americano está considerado como uno de los grandes representantes del arte constructivo-geométrico europeo y, sin duda, lo distinguen también como uno de los más valiosos intérpretes del arte cinético español".

"De hecho, instituciones como la Tate Gallery de Londres, el Centro Pompidou de París, el Museo de Tel Aviv, la Fundación Peggy Guggenheim de Venecia, el Albright Knox Museum de Buffalo, la Hirschhorn Collection de Washington, la Beacon Collection y el Fine Arts Museum de Boston entre otros muchos, no tuvieron ningún reparo en adquirir sus obras. De igual manera su creación siempre estuvo presente en exposiciones individuales y colectivas de instituciones y galerías de todo el mundo".

"Mientras en nuestro país, en los círculos culturales y artísticos, era injusta y tristemente ignorado, pues tras una breve muestra celebrada en 1967 en la Galería Grises de Bilbao, le seguirían la de 1975 en la Galería Propac de Madrid y en Caja de Guadalajara, la de 1976 en Galería Juana de Aizpuru de Sevilla, la de 1977 en la Galería Aritza de Bilbao y la de 1988 en la Sala Luzán de Zaragoza. Después de éstas, nunca más se supo de él en cuanto a actividades expositivas".

Exposición retrospectiva en Guadalajara en 1998 Vicent, continúa :"Tuvo que transcurrir una década hasta renovar la presencia de su obra en España mediante la exposición retrospectiva de 1998 en Guadalajara, muestra patrocinada por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha que sirvió de revisión iconográfica, analítica y visual de las distintas etapas estilísticas, temáticas y matéricas desarrolladas por Francisco Sobrino entre los años 1958 y 1998".

Fue precisamente Francisco Vicent Galdón, "el alma" de esta importante y trascendental exposición de Guadalajara, ya que le cupo el honor de ser el organizador, comisario y autor del libro-catálogo y gracias a los ecos de esta retrospectiva, que reunió 40 años de creación de Francisco Sobrino, y en estos últimos años, su obra ha estado presente en importantes exposiciones colectivas españolas como las de "Cinéticos" del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid, la muestra "Antes del Arte" en el IVAM de Valencia o la del "Homenaje a Denise René" en el CAM de Las Palmas, instituciones que afortunadamente poseen la presencia de su obra entre sus fondos.
A estos logros, se ha de sumar ahora la futura apertura del Museo Francisco Sobrino en Guadalajara, su ciudad natal.

Trayectoria
A lo largo del catálogo Vicent describe pormenorizadamente la trayectoria del artista, su etapa en Argentina de formación e inicios, allá por los años 50, en los que Sobrino ya mostraba una especial atracción por lo geométrico, y su paulatino interés por investigar la luz, el movimiento y el espacio, su llegada a París a finales de 1959 junto a Julio Le Parc. Allí se reencuentran con parte de sus antiguos compañeros de estudios de Argentina: Sergio Moyano y Horacio García Rossi.
"Movimiento potencial" Tras un período integrador y de revisión del arte surgido en Francia por aquellos años, Sobrino ve como punto de partida referencial la obra de Vasarely (en blanco y negro), uno de los grandes impulsores después de Albers del cinetismo o del también llamado "movimiento potencial", con quien Sobrino comparte la idea de integrar el arte en la vida cotidiana y hacer de él un elemento vital al alcance de todos, de la superposición de formas planas, en los

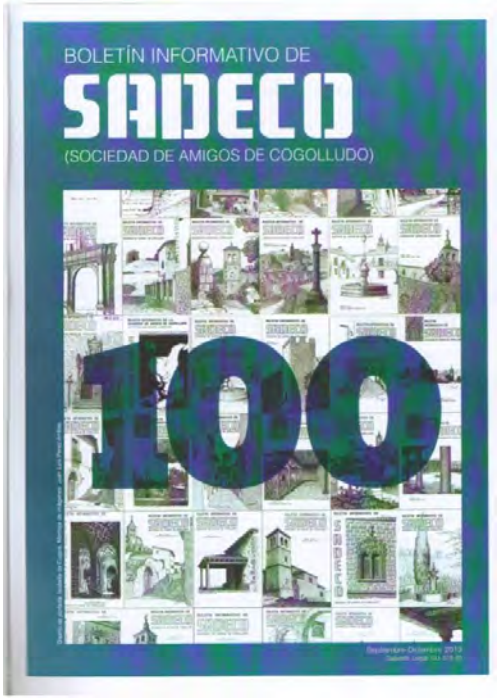
que se crean progresiones y sistematizaciones.

La novedad, en estos años, la impone la búsqueda y uso de nuevos materiales; en Estructuras permutacionales y Espacios indefinidos, realizados en metacrilato transparente, resultan formas modulares yuxtapuestas y superpuestas en las que visualmente y por desplazamiento del espectador se originan nuevas formas; en sus Estructuras permutacionales en aluminio y en particular en las construidas en acero inoxidable se produce el efecto de reflexión. En estas esculturas el entorno, la luz y el movimiento se integran en la propia obra.

Fundación de GRAV El artista, compartiendo con otros jóvenes creadores su interés por desarrollar proyectos en equipo, decide con ellos fundar en 1960 junto a Le Parc, García Rossi, Morellet, Yvaral y Joël Stein, el GRAV (Groupe de Recherche d´Art Visuel), el Grupo de Investigación del Arte Visual, asociación y ya emblemático grupo de artífices que permanecería unido hasta su disolución en 1968. Vasarely, por aquellos años, desde la Galería Denise René, donde además de artista venía ejerciendo como asesor, ayudó a difundir el arte de toda una generación de artistas geométrico abstractos y apoyó de modo incondicional la fundación del GRAV.

Primera exposición de Sobrino en París en 1968 La Galería Denise René de París, inaugurada en 1944 con una selección de trabajos de Vasarely entre los que figuraban sus “Fausses routes” (Caminos erróneos), acogió en noviembre de 1968, precisamente el año del ya histórico y recordado Mayo francés, la primera exposición de Francisco Sobrino. Luego, con el paso de los años, sus trabajos bidimensionales, plasmados en piezas únicas o en series, realizadas en blanco-negro y color, han dado paso a sus Progresiones y Sistematizaciones, a sus tridimensionales Desplazamientos inestables, Torsiones, Relieves blanco-negro, Blanco sobre blanco y Color, Estructuras permutacionales, Transparencias, Elementos modulares, Volúmenes, Movimiento aleatorio y mecánico, Luces-rotación, Luz-color, Esculturas energéticas y Obras arquitecturales. Trabajos que desde su etapa argentina, francesa y española, iniciada en 1958 hasta hoy, han sido contemplados en más de medio centenar de exposiciones individuales y varios cientos de muestras colectivas realizadas por todo el mundo. En esta exposición en la Galería Guillermo de Osma se puede comprobar la rica, atractiva, compleja y variada producción de éste pintor y escultor óptico-cinético de proyección internacional, que, como concluye Francisco Vicent “: creación la de Sobrino que se nos muestra plena y plagada de propuestas y de experiencias ante la que el espectador no puede permanecer indiferente”.

LANZA 4/3/2014 - ***José Belló Aliaga***



BOLETÍN INFORMATIVO DE SADECO (SOCIEDAD DE AMIGOS DE COGOLLUDO), n.º 100, (Cogolludo, Septiembre-Diciembre 2013), 84 pp.

SADECO cumple su número 100. O cuando la voluntad y la ilusión prevalecen sobre el desánimo

Hace algún tiempo, concretamente el pasado verano, escribí acerca de este boletín de la Sociedad de Amigos de Cogolludo. Hoy me alegra volverlo a hacer, puesto que la ocasión así lo requiere ya que no se cumplen cien números todos los días.

Que una Asociación Cultural o una Sociedad de Amigos de..., como sucede en el presente caso, llegue a los cien ejemplares es algo muy significativo, puesto que en primer lugar indica que las relaciones internas entre sus miembros y componentes funcionan a las mil maravillas y, en segundo, que hay motivo suficiente como para seguir escribiendo sobre su tema preferente que es todo aquello relacionado con Cogolludo y sus pedanías, además de aquellos otros aspectos que se refieren al medio rural y medioambiental, que contribuyen a que los lectores de Sadeco completen y amplíen sus conocimientos.

Recuerda su director Alfonso Carlos Sanz Núñez, -muchos de los lectores harán memoria de quien es si les digo que es el hijo mayor de aquel médico tan enraizado con Guadalajara que hace algún tiempo nos habló del nacimiento de Cristóbal Colón en Espinosa de Henares y su relación con la casa de los Mendoza- que al principio de su edición, el boletín de Sadeco salía en un formato DIN A4 doblado por la mitad y con sólo unas cuantas páginas y que, ni por asomo, había en el pensamiento de sus miembros sacarla más adelante -como ahora sale- con una media de entre 80 y 90 páginas, ni menos aún haber logrado llegar a los cien números, que se dice pronto, pero que nadie mejor que los encargados de los boletines de las asociaciones son capaces de comprender en su total significado.

"En total -dice Alfonso Carlos en su "Primera página", a modo de editorial- hemos plasmado, a lo largo de estos años, casi 8.000 páginas, con innumerables imágenes actuales, antiguas, o dibujos originales de nuestros colaboradores, que no han faltado a la cita y han cumplido con el reto, tampoco escrita -como condición inicial tácita- de mantener el espíritu de investigación para que nuestra historia, nuestras tradiciones y nuestras actividades en estos años de vida de la Sociedad de Amigos de Cogolludo sean conocidas por quienes siguen en la actualidad su contenido, y por quienes, en años venideros, tengan el privilegio de conocer cómo se desarrollaba la vida en nuestro pueblo en una época bien distinta a la que a ellos les tocará vivir".

Porque este es, en verdad, el meollo de todo lo que entraña la publicación de un boletín o revista, de estas características: recibir, conservar y transmitir a las generaciones venideras todo aquello que las generaciones actuales hemos recibido de nuestros antepasados, para que, ellas, a su vez, sean capaces de hacer lo mismo con las siguientes, manteniendo así el eterno ciclo de la vida.Es decir, para que quienes nos sigan, sepan comprender nuestra forma de ser y de pensar actual, considerando sus circunstancias, sus, digamos, coordenadas espacio-temporales. El hombre y su momento, pero además, su lugar, es decir, todo aquello que contribuye a su "determinismo".

Parece mentira, cabría decir, que el "sencillo" boletín de una sociedad rural pueda contribuir a tan alto grado de compromiso. Pero, claro, cuando uno se compromete a una tarea de esta envergadura -a llevar a cabo la edición

de una revista-, lo primero que tiene que hacer es ser consciente de sus posibilidades y de su alcance, o no entrar en el juego pseudocultural, tan de moda en estos tiempos que corren, puesto que el tiempo fluye y se mueve, y todos debemos movernos con el y en él para encontrar lo que buscamos a través o a lo largo del cambio.

Dice "a medias" Alfonso Carlos que, en algunas ocasiones, pudiera parecer que algunos de los artículos publicados no se han entendido, bien por lo que dicen en sí -su contenido-, bien por su nivel.

Yo no creo que eso sea malo del todo, puesto que las personas, sin que nadie les diga nada, son capaces -si tienen interés- de buscarse los medios más adecuados para alcanzar esos significados al principio oscuros.

De todas formas tampoco creo que los temas expuestos entre esos miles de páginas sean tan ininteligibles como se apunta, de ahí que, en ciertos momentos surgiera el debate, la discusión, el diálogo necesario para encontrar la luz, como aquél Saulo de Tarso la encontró en "su" camino a Damasco: denominaciones toponímicas que no gustan a ciertas personas (he tenido ocasión de participar en un debate en que una alcaldesa no quiso aceptar el origen toponímico de su pueblo porque le parecía feo y malsonante), orígenes de ciertas construcciones... que dieron lugar a réplicas y contra-réplicas interesantísimas, lo cual da idea del interés suscitado por estos temas que, quizá en otros lugares y en otras circunstancias no hubieran interesado = fructificado.

Evidentemente, escribir una revista como la que comento, con casi cien páginas, no es labor de uno solo, sino de un grupo de colaboradores que no es posible nominar individualmente, si exceptuamos al primer director Alejandro Alonso Muñoz, que tanto entusiasmo y entrega inculcó en Alfonso Carlos, el director actual, para continuar la tarea por él iniciada, cumpliendo los plazos, los tiempos establecidos, trimestralmente en un principio y cuatrimestralmente en la actualidad, por aquello del vil metal.

En fin, termina la "Primera página" con una buena intención, deseable, por otra parte: poder seguir dando vida a esta publicación con el mismo entusiasmo y a pesar de los descalabros económicos, que, quizá, no pasen de ser circunstanciales.

Por lo demás -que no es poco- el boletín recoge sus secciones tradicionales, aunque sí, quisiera hacer mención de un trabajo, extenso y meritorio debido a Juan Luis Pérez Arribas, en cierta forma *alma mater* del boletín, que, dentro de la sección Patrimonio artístico e histórico, lleva por título "La iglesia de Santa María por dentro" (páginas 10-23), realizado *ex profeso* para esta celebración, que incluye unos maravillosos dibujos de su planta, alzado, cortes, detalles, complementos fotográficos, etcétera, al que no le van a la zaga otras colaboraciones como las de Javier Pérez Fernández, "Pedro Valeros, vecino de Cogolludo, y su matrimonio con la supuesta hija secreta del cardenal Mendoza" (páginas 24-29), de muy interesante contenido y que no desmerecería en una revista universitaria, o el titulado "Firmas y rúbricas" (páginas 53-65), debido a la pluma de José María Segoviano Sierra, curiosísimo en su contenido, que dan buena idea del trabajo que los colaboradores de este boletín se han autoimpuesto cara a realizar una verdadera obra de arte, para hoy y para el mañana. Enhorabuena, por tanto, a Sadeco, es decir, a la sociedad y a sus socios, por haber cumplido estos cien números, así como a sus asiduos colaboradores y a su director, por contribuir tan altruistamente al desarrollo cultural de Cogolludo y su zona de influencia.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA
CENTESIMO QUINCUAGÉSIMOOCTAVA ENTREGA
158 Año IV/ 28 de marzo de 2014

El fuego griego. Memoria de El Greco en Castilla-La Mancha

Textos: Miguel Cortés Arrese; fotografías, David Blázquez,

Editorial Cuarto Centenario, Toledo, 2014, 224 páginas,

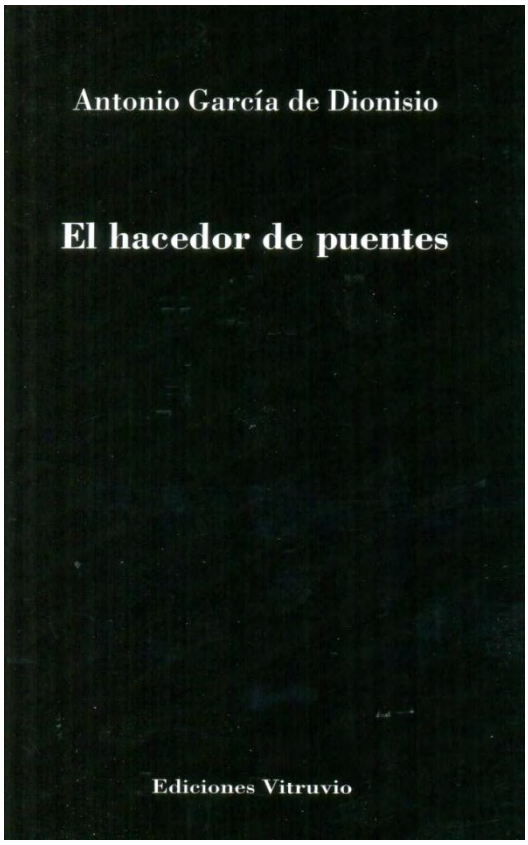
El libro, cuyo título asocia al pintor con el mítico fuego griego, también originario del Mediterráneo oriental y cuyo secreto no ha sido completamente desvelado en nuestros días, no es una biografía del artista ni un catálogo al uso, ni abunda en descripciones farragosas, con frecuencia innecesarias; no es una obra de gabinete de interés exclusivo para especialistas distinguidos. Superpone pasado y presente y con un estilo sobrio, preciso, a la búsqueda de la claridad, con la elegancia de los buenos textos literarios, indaga en los asuntos que, a continuación, se mencionan:

Traza una semblanza de los artistas –Picasso, Orozco, Benjamín Palencia, Gregorio Prieto-, escritores –Rilke, Alberti, Nikos Kazantzakis, el primer cretense que visitó a El Greco en tres siglos, o Alejo Carpentier-, eruditos, coleccionistas y curiosos –Tormo, los Havemeyer, Albert Einstein-, que viajaron por nuestra Comunidad Autónoma para conocer y sentir los lugares por los que transitó el candiota y los espacios que acogieron sus obras. Viajaron a Toledo, en primer lugar, pero también a Illescas, Orgaz, Almadrones, El Bonillo, Cuerva, Daimiel, Huete, Malagón, Las Pedroñeras o Sigüenza, que convirtieron a El Greco en pintor de Castilla-La Mancha. Y en su caminar por estas tierras reivindicaron su paisaje, como subrayan el texto y las espectaculares fotografías de David Blázquez, como lo hicieron tiempo atrás Beruete, Sorolla y Enrique Vera.

El libro desgrana el papel de toledanos ilustres que jugaron un papel esencial en la rehabilitación de El Greco, ahora hace un siglo. Francisco de Borja San Román y Ángel Vegue y Goldoni, en su navegar por los archivos, sus publicaciones y conferencias; Santiago Camarasa desde la dirección de *Toledo. Revista de Arte*; Antonio Sierra Corella, quien impulsó el Museo parroquial de San Vicente, antesala grequiana del de Santa Cruz. O Félix Urabayen, al que se reivindica estos días en la Biblioteca de Castilla-La Mancha: viajaba por la provincia en compañía de *Los del Entierro del Conde de Orgaz*, en un Ford que sufría repentinos ataques de asma en curvas y recodos. Sus libros y artículos, con descripciones tan pictóricas, tan seductoras, lo reflejan muy bien.

El fuego griego ofrece, además, una propuesta original dirigida a los sentidos. El texto es el punto de partida al encuentro de un mundo de sensaciones con la ayuda de la cámara de David Blázquez, que ha logrado que los protagonistas de El Greco nos devuelvan la mirada y podamos gozar, por vez primera, de la calidad vibrante de su pintura y de sus colores: sus azufres candentes, los verdes helados y rotos, sus dramáticos azules. A Naida Fankhauser se debe la singularidad del diseño, los criterios estéticos aplicados a la arquitectura gráfica del libro, la delicadeza misteriosa de la portada, seleccionada entre doce posibles. Y el editor Francisco del Valle, con su tenacidad y buen gusto, ha sido capaz de conseguir en todos nosotros la pulsión necesaria para rendir homenaje a El Greco por medio de la belleza, con motivo del IV Centenario de su muerte. El libro, en fin, es una demostración de que, a poco que se ahonde en su estudio, El Greco, no deja de sorprender, se revela inagotable, mientras su legado crece y asombra por doquier.

Miguel Cortés Arrese



El hacedor de puentes
Antonio García de Dionisio
Ediciones Vitruvio
Madrid, 2013; 92 páginas

Pervivencia humanizadora en la poesía actual

Los presupuestos exhibidos por la poesía española de hoy proceden en buena parte de aquellos afianzados en las décadas que siguieron a la guerra civil, deseosos, pese a las trabas impuestas, de acercarse a la atractiva configuración de los diáfanos postulados de la Generación del 27. Al nacer la posguerra se instaló abruptamente, de modo casi exclusivo, una poética que impregnaba cualquier intento de una condición humanizadora resuelta estéticamente en un neorromanticismo muy rentable para suavizar, redimidos por el arte, espinosos abrojos de culpa.

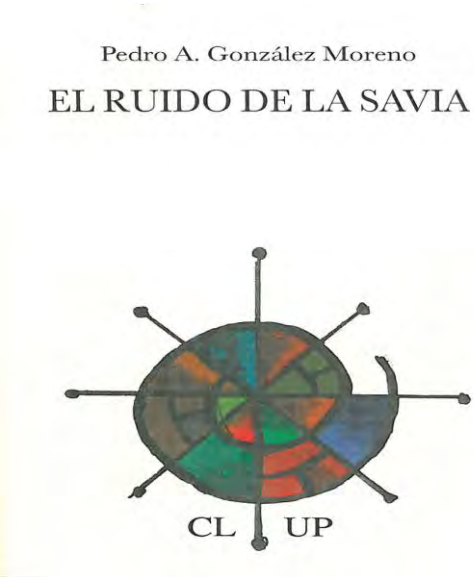
Brillaba por su ausencia esa visión concreta que ha de centrarse en el poema como producto, como objeto, siendo premisa indoblegable que la composición poética se obligaría a orientarse en un norte comunicativo atesorando como esencia el tema y un subido arrojo expresivo, siempre sentimental. Poco después se empezó a clamar por un realismo que resultó poco más que asumir un intimismo doblegado por el compromiso cívico. Y cundió entonces, tímidamente, un dilema por el cual la forma se enfrentase por fin al fondo, difundiéndose ya la siguiente declaración antitética: ~~c~~omunicación *versus* conocimiento" intuyendo la necesidad de elegir con valentía, sin obligatoriedades, entre el sostenimiento de un motivo rehumanizador o la primacía del lenguaje que se revelase por entero en el poema concebido como lugar literario formal e independiente. La recoleta proclama ~~¡~~¡Abajo el romanticismo!" no dejó caos al sentir romántico, y hasta la irrupción tan saludable de la estética ~~n~~ovísima" la apuesta por el lenguaje no se asimiló del todo.

Antonio García de Dionisio (Manzanares, 1942) es un poeta que hubiese podido, por su edad, o haber participado en el sistema defendido por aquellos poetas que en los años 60 se sintieron proclives a revelar, como humanistas, el testimonio que emanaba del ofendido entorno social a la vez que también sentían la premura de renovarse para crear un verdadero espacio poemático por encima del mero testimonio relator afianzado en la lírica, siempre muy valiosa; o podría haber optado por acatar el modo de hacer de sus coetáneos los novísimos, cuyas enseñas fueron la cultura universal mezclada con los eslóganes de la clase media, vertido todo ello en poemas que sudaban lenguaje, incluso de acre olor. El problema es que García de Dionisio fue un poeta tardío, estrenándose con su libro inaugural, *Poemas intransferibles*, ¡sólo en 1997!

El hacedor de puentes muestra esa lucha que mantuvieron esos poetas españoles para investir al poema de entidad autónoma sobre cualquier ámbito conceptual referido y que su autor, a mi juicio, aún no ha resuelto. Llama primera y poderosamente la atención en este nuevo libro la dirección explícita de una poesía del hombre y su palabra a través del tiempo, cargándose las tintas en un abrumador uso del yo y la adopción de un *tempo* discursivo donde se observa en primer plano la cadencia de la existencia al acaecer sobre el mundo, relatando en primera persona (~~l~~as palabras son puentes que te ayudan / a cruzar / sobre las aguas bravas / muertes sin un reloj que apresure / su vida / dentro de la nostalgia"). De forma que el juego verbal no delata su función *per se*, sino que sirve a un concepto arraigado. El monólogo que domina el libro descarta

un discurso objetivo y se llena de una profunda subjetividad (–en las cenizas soy / fuego quemado / palabra que ya dijo / su palabra"), subjetividad reforzada por un anhelo (–la escritura me sirve de esperanza") que niega distanciarse al yo del tema impidiendo configurarlo en elemento conformador de una realidad más grande, más grande que el mundo.
En ocasiones sí hay un resarcimiento de ese dominio humanizador y obsesión romántica, como muestra el espléndido poema –colores" y otras estrofas de un logrado efectismo, presentando además el texto una ausencia de signos de puntuación y la carencia total de mayúsculas. Aunque esta elección (tan propia de la estética novísima) por sí sola no equivale a optar plenamente por el predominio del lenguaje, única razón última del poema.

Amador Palacios, ABC Artes y letars de CLM; 15 de marzo; 2014



Pedro Antonio González Moreno

El ruido de la savia

Univ. Popular de San Sebastián de los Reyes; 2013

Poeta, corazón abierto de par en par. Entre los mejores amigos (difícil elección), destaca Pedro Antonio González Moreno. Hace ya 37 años, la fortuna hizo que dos adolescentes inquietos se conocieran en Ciudad Real y fueran siempre como hermanos, dispuestos a compartir alegrías o penas, volar sin tener alas.Escritor, ensayista, crítico literario, sabe lo que cuesta superar noches solitarias, percibir nuevos racimos de palabras bellas, imágenes ocultas en la memoria: desnudez, abismos, frágiles puentes rotos, refugios necesarios. Escribir es vivir -soñar- intensamente.
Premios valiosos avalan su trayectoria poética: Señales de ceniza (–Joaquín Benito de Lucas", 1986), Pentagrama para escribir silencios (Accésit del –Adonais", 1987), El desván sumergido (–Villa de Madrid-Francisco de Quevedo", 1999), Calendario de sombras (–Tiflos", 2005), Anaqueles sin dueño (–Valencia-Alfonso el Magnánimo", 2010) y El ruido de la savia (–José Hierro", 2013); más el volumen La erosión y sus formas (Antología, 1986-2006. Vitruvio, 2007).
Pedro Antonio González Moreno (Calzada de Calatrava, 1960), licenciado en Filología Hispánica, profesor de Lengua y Literatura, reside 35 años en Madrid, núcleo de famosos autores, pero lleva con absoluta lealtad ser –calzadeño", de la calle Ancha. Los paisanos, agradecidos, demuestran querer al otro Pedro, –el poeta". Junto a su madre, Magdalena, y su hijo, Héctor, vuelve al viejo desván de la casa, donde siente nostálgicos latidos, utopías del primer maestro, Antonio Machado. Elegíaco, realista, metafísico, busca veredas interiores, fijando la mirada sobre cosas esenciales.
Pedro Antonio crece por el amor a sus raíces, ancladas en barbechos cercanos al castillo de Salvatierra. Le duelen las gloriosas torres (hoy ruinas olvidadas) y cita versos sabios del albañil poeta nacido en Tomelloso, Eladio Cabañero: –Pues quien no se comió los huesos

propios,/ las heredadas venas de los padres/ como quien por agosto bebe agua,/ no fue digno de nadie." (p.13) ~~–~~El ruido de la savia", ritual de 30 poemas con historia, cultura, tiempo fugaz y sucesivo, grandes pasiones (sensual y poética), desgarradora sensibilidad. Autobiográficos testimonios iluminan sus 5 partes, Raíces para un árbol genealógico, El ruido de la savia, El poema y sus ramas, Tu cuerpo entre las hojas y Una rama tronchada; llenas de sudor manchego, manos campesinas y musical ternura: *"De mis antepasados/ no aprendí grandes cosas, pero heredé de ellos/ una extraña escritura/ donde podía leerse/ el filo de las hoces y el ruido de la savia."* (p.17)

Viñas, olivos, higueras, profundos ecos y voces infantiles, la figura generosa del padre, Antonio (dudaba que la poesía ~~–~~diese para comer"). Obrero de mil oficios, hacía hogueras con chaparros y de las brasas, humedecidas, brotaban trozos mágicos parecidos al carbón: *"Después, ya muchos años/ después, algunas veces he pensado/ que al escribir poemas/ sólo seguía haciendo picón con las palabras:/ negro picón/ para este duro invierno/ de la vida."* (p.26) Jornaleros en los tajos de sol a sol: abrían sus ojos antes de cantar el gallo. Nunca supieron que las buenas costumbres y normas sociales ganadas a pulso (protección de parados y desvalidos), serían pisoteadas. Ricos aun más ricos y pobres comiendo basura: *"Arrieros, capataces, albañiles... Quién sabe/ si alguna vez soñaron a escondidas/ con escudos de armas.//sumergida memoria/ de una estirpe que en barro y en yeso dejó escrita/ su canción sin palabras."* (p.22) A pueblos, ciudades y naciones los caracterizan diferentes culturas. Todas se basan en conocer, admirar, proteger, cultivar su personalidad. Sólo de pasión y duro trabajo surge la verdad, ese humilde sonido que deja huellas perdurables: *"Tú buscabas la voz/ callada de la savia,/ el ruido del poema/ más allá de sus nombres: la estatura/ y el peso de esas sombras que han perdido su cuerpo/ y, sin embargo, crecen."* (p.37) Árbol de sombras que ramifican sus 80 páginas y vuelan por las dos últimas partes, convertidas en fantasmas del amor: *"Escribiré con savia/ cuando se haya secado la tinta/ de los recuerdos./ Será difícil traducir su ruido/ pero será su voz la que te nombre/ y te hable en cada sílaba."* (p.56) Dulces labios perdidos en un fondo sin mar: *"Beberé tus cenizas bien mezcladas/ con vino y con recuerdos,/ hasta que se diluya tu sangre entre la mía."* (p.71) Lágrimas, estrellas, silencios, tristes palabras desaparecen. Otra luz es posible. El poeta (mi buen amigo) ve caer, rodar por sus mejillas, puras gotas de suave rocío: *"Son tus manos la casa; tus ojos, el desván/ donde crecimos esperándonos..."* (p.66)

www.josemariagonzalezortega.web.com

Exposición ―Gregorio Prieto y la fotografía”

Hasta el 20 de abril *En la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*

La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y la Fundación Gregorio Prieto han presentado, en rueda de prensa, la exposición ―Gregorio Prieto y la fotografía” en la que participaron el director de la Academia, Antonio Bonet Correa, el académico Delegado del Museo de la Academia, José María Luzón Nogué, la presidenta de la Fundación Gregorio Prieto, María Concepción Garcia-Noblejas y la comisaria de la muestra, Almudena Cruz Yábar.

La exposición instalada en la Sala de exposiciones temporales de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, situada en la madrileña calle de Alcalá, número 13, con entrada gratuita, revela esta faceta menos conocida y más vanguardista del pintor manchego, de Valdepeñas.

En ella se presenta un recorrido por las imágenes de Gregorio Prieto en Roma durante los años treinta y en el exilio inglés al término de los cuarenta, para desembocar en los originales Collages que hará el artista hasta el final de sus días.

La comisaria de la exposición, Almudena Cruz, que ha realizado un excelente trabajo, ha conseguido plasmar una coherente, compensada y muy ilustrativa muestra.

Gregorio Prieto

El pintor Gregorio Prieto (Valdepeñas 1897–1992) nunca sostuvo una cámara fotográfica entre sus manos. No obstante, toda su vida sintió fascinación por la capacidad de esta máquina para inmortalizarle y se sirvió de ella para elaborar una suerte de biografía imaginada, haciéndose fotografiar en una variedad de poses y escenas bellas y perturbadoras que revelaban su profunda admiración por el arte grecolatino y su personal asimilación de la vanguardia europea.

En la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando

Frecuentando la compañía de los grandes poetas de la generación del 27, el joven Gregorio Prieto se formó en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando antes de continuar sus estudios en París y, más tarde, como pensionado en pintura de paisaje, en la Academia de España en Roma durante el período 1928 a 1933.

Fue en la capital italiana donde eclosionó su pasión por la fotografía a raíz de su amistad con el también becado en pintura Eduardo Chicharro Briones, fotógrafo amateur que le apoyaba en la parte técnica y con el que concibió las vanguardistas instantáneas que conforman la primera de sus etapas fotográficas.

Durante estos años en torno a la proclamación de la II República Española, en que Miguel Blay y Ramón María del Valle-Inclán dirigieron la Academia de Roma, Gregorio Prieto supo beneficiarse de la laxitud de sus mandatos para elaborar un amplio catálogo de autorretratos tomados dentro de la propia institución, guiándose por un espíritu lúdico y onírico afín al movimiento surrealista que había conocido en París. Amparado en esta libertad creadora, el carácter provocativo de estas poéticas imágenes realizadas junto a Chicharro ocasionó que muchas de ellas permanecieran inéditas en vida del artista manchego.

Marineros y estatuas en Roma

Durante los años del pensionado romano de Gregorio Prieto, mientras desde París el Surrealismo lideraba los movimientos de vanguardia en Europa, en la Academia se promovía el respeto y la copia de los maestros clásicos. No obstante, Prieto supo aprovechar la oportunidad que le brindaban los viajes obligatorios que establecía el reglamento del pensionado, para conocer las más modernas corrientes artísticas y a la vez visitar in situ las ruinas grecolatinas que

tanto admiraba. Sintiéndose un marinero, Gregorio Prieto emprendió viajes iniciáticos a París y especialmente a Grecia, donde admiró los bellos bronces y las estatuas —descarnadas por un sadismo de siglos", en palabras de su amigo Vicente Aleixandre. De estos viajes regresaba a la Academia cargado de nuevas experiencias estéticas para sus fotografías. En Roma, revestido de la blancura del traje marinero sobre su bronceada piel, Prieto paseaba junto a las gastadas estatuas clásicas creando escenas y visiones que inflamaban su ánimo poético, esta vez en un viaje fotográfico sin parangón.

Exilio y regreso a España

Cuando en el verano de 1936 estalló la guerra en España, Gregorio Prieto buscó refugio en Londres; entonces no podía imaginar que iniciaba un exilio que duraría más de once años, hasta finales de 1947. En Inglaterra conoció la áspera vida del expatriado junto a otros compatriotas como su amigo el desdichado poeta Luis Cernuda, con el que convivió más de dos años en su piso londinense.

Tuvieron que pasar quince años desde las fotografías tomadas en Roma para que Gregorio Prieto, ahora un exiliado entrado en años deseoso de regresar a España, volviera a situarse delante de la cámara retomando con energía renovada su secreta debilidad narcisista. Esta vez, la resolución técnica de la que siempre adolecía el de Valdepeñas recaía en el escultor hispano-inglés Fabio Barraclough, que participaba con entusiasmo en la elaboración de sus nuevas fotografías. Algunas fueron tomadas en Inglaterra y la mayoría en suelo español, pero como había sucedido con la serie romana, debido a su escandalosa modernidad no encontraron una fácil publicación en la atmósfera reaccionaria de la dictadura y quedaron durante largo tiempo apartadas del conocimiento público, si bien muchas fueron reabsorbidas feliz y secretamente en los collages del artista.

La reelaboración final de los autorretratos de Gregorio Prieto

Con el transcurrir del tiempo, a los retratos fotográficos de Gregorio Prieto en Roma, Inglaterra y España se les fue uniendo un repertorio enciclopédico con el que el manchego formó los cada vez más recargados collages postistas y los alucinados popares (su adaptación castiza del Pop-Art), rodeándose de las formas clásicas y religiosas que siempre le sedujeron y, poco a poco, de casi todo lo que exudara cierta eternidad, a veces lindando contradictoriamente con lo meramente famoso y efímero.

Académico honorario de San Fernando

La vitalidad de estos collages realizados cuando el artista de Valdepeñas rebasaba los sesenta años, demuestra el ánimo entusiasta que le acompañó toda su vida y que culminó en 1990 con la anhelada inauguración de su Museo en su ciudad natal el mismo año en que fue nombrado académico honorario de San Fernando, a los noventa y tres años.

José Belló Aliaga16/3/2014 **La comarca de Puertollano**

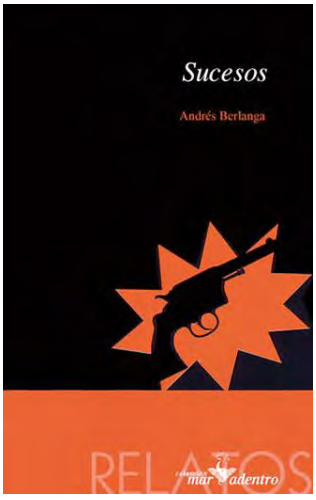
Bodas de arte e ingenio; estudios sobre Baltasar Gracián

Aurora Egido

Edit. Acantilado Barcelona., 2014
492 pags. pvp: 28 €

Los trabajos aquí reunidos suponen una década de indagaciones gracianas, que hemos completado con otros afanes, particularmente dedicados a la publicación de todos sus libros según sus primeras ediciones. Recogerlos bajo el epígrafe de una alianza matrimonial simbólica como la de arte e ingenio no resulta arbitrario, como luego se verá, ya que tan inusitadas bodas permiten, en realidad, una aplicación generativista que da unidad y sentido al doble juego, conceptual y elocutivo, de sus obras, aparte de explicar cuanto se refiere a las posibilidades casi infinitas que sus libros demuestran a la hora de engendrar agudezas.'

Web editorial



Sucesos
Andrés Berlanga
Ed. Amarú 118 págs | 12 euros

Hay que celebrar el regreso a las librerías de un narrador como el autor de *La gaznápira,* aquella novela de hace 30 años que garantizó para siempre el prestigio de Andrés Berlanga. Él sabrá la razón de su silencio literario desde entonces, pero esperemos que este nuevo libro no sea solo una breve aparición en escena. Porque escoger imágenes de la actualidad, describirlas con precisión de palabra —ajeno a toda retórica, pero con un lenguaje exacto y eficaz— y añadirles ironía, a veces burla, le ha permitido retratar sin grandes pretensiones y con acierto nuestra sociedad en algunos fragmentos. Cada una de las historias, a veces simples anécdotas —la sencillez traspasa las páginas de *Sucesos*— apenas ocupa dos páginas del libro, pero tanto su ritmo, donde resalta el minucioso trabajo de escritor de Berlanga, como la intensidad nada pretenciosa que poseen los relatos, los sitúan en la eficacia de la brevedad que va con sencillez al grano y ridiculiza lo banal. Este es un libro muy contemporáneo también por breve, sí, pero hasta el lenguaje de la calle, nuestro lenguaje en su evolución e involución, es objeto de chanza. Quizá no a modo de crítica, que siendo tan crítico como lo es en estos relatos no va el autor de eso, sino como un modo de hacer reparar al lector en lo absurdo. En cualquier caso, la actualidad que se cuenta en él no le hará perder vigencia en el tiempo al conjunto de relatos y, por el contrario, pese a la segura modestia de Berlanga en su propósito, quedará como un grupo de atractivas pinceladas que contribuyan en el tiempo a la comprensión del cuadro en el que habremos quedado pintados.

Andrés Berlanga.

Es fácil en este caso establecer relación entre periodismo y literatura. No sólo porque en la crónica de los medios encuentre a veces el autor la inspiración de sus relatos, ni porque Berlanga sea periodista y escritor de muy cualificado ejercicio, que lo es, sino porque las teorías sobre periodismo y literatura no acaban en la veracidad que deba garantizar el periodismo y la verosimilitud que se exige a la literatura. Por eso, a veces uno aspiraría a ver la vida en la prensa como la ve en estos relatos, que son relatos literarios con materiales periodísticos al modo en que pueden serlo algunas de las mejores columnas que ofrece el periodismo

español. Me refiero a esos artículos cortos en los que con voluntad literaria se cuenta lo que pasa con las licencias que la literatura permite a la mirada del escritor de periódicos. Por fortuna, hay en el periodismo español algunos ejemplos de esta forma de relatos. Y a esos ejemplos, algunos de ellos magistrales, vinculo los que componen *Sucesos,* donde las miradas del periodista y el escritor se entrecruzan y el oficio de ambos da como resultado unos episodios de nuestra vida cotidiana de tan amena lectura como de sagaz observación. Pero este libro no alberga, por supuesto, un conjunto de artículos breves por brillantes que fueran. *Sucesos* es una incursión de la literatura en el periodismo que amplía la mirada del lector y le permite ver los matices que la realidad presenta allí donde la imaginación se añade a lo contado o la forma de contar amplía la posibilidad de ver.

FERNANDO DELGADO
\|REVISTAMERCURIO Nº 159
MARZO 2014

Nueva página web: Vivir Toledo

Desde hace dos o tres semanas está colocada en internet una página sobre Toledo que he realizado con mi hijo Rafael del Cerro Flores (ingeniero de telecomunicaciones). Él se ha encargado del programa y su arquitectura técnica, yo de los contenidos.

El enlace se llama www.vivirtoledo.es

La idea es mostrar una información directa, para uso abierto, en cualquier dispositivo: ordenador y descargarse en un teléfono o una tableta mediante una app. En la información se muestra la localización de cada elemento en un plano para orientarse mejor.
De momento el contenido se organiza en dos cuerpos: uno con varias fichas o páginas que repasan aspectos biográficos de la vida del Greco, de su evolución artística, opiniones de sus contemporáneos, el descubrimiento de los románticos del XIX…; el segundo cuerpo ofrece información sobre los lugares de la ciudad de Toledo donde hay obra del Greco, su hijo y algunos discípulos.
No se incluye ninguna agenda, horarios, precios o listado de actos, pues esto es más propio de los medios informativos escritos o de radio en el día a día. Si el lugar tiene su propia página de internet se añade como complemento para el usuario.
A modo de apoyo, en cada página, hay un máximo de 12 imágenes como ilustraciones sobre el lugar, personajes, etc.
A medio plazo, y más allá del Greco y 2014, la idea es ir colocando más información sobre historia, arte, patrimonio, etc., algo que ayude a cualquier persona en su casa o en la calle como una guía inmediata, sin introducir largas disertaciones, textos repletos de citas y valoraciones o enlaces alambicados.
Es una aplicación libre, de momento sin patrocinio alguno, sin publicidad ni ánimo de lucro.

Rafael del Cerro Malagón

A punto de concluir el ciclo sobre Félix Urabayen en la Biblioteca de Castilla-La Mancha

El próximo lunes 31 de marzo termina el ciclo que sobre Felix Urabayen se ha organizado en la Biblioteca de Castilla-La Mancha; su coordinador ha sido Jesús Fuentes Lázaro, de quien reproducimos este artículo aparecido en El Digital CLM

Félix Urabayen, el escritor, el novelista de una época que terminó de forma abrupta, ha sido el último de los olvidados en Toledo. Antes lo fue **El Greco**. Para el reconocimiento de éste han tenido que pasar siglos: ahora mismo es posible contemplar su obra casi en su totalidad. Ya nadie niega que fue un artista revolucionario en las formas y un precursor en las técnicas de la pintura. **Urabayen** fue, en cambio, un hombre apegado a su momento. Él no innovó, simplemente describió una ciudad, Toledo, y una provincia, que iban a desaparecer tras el fuego de una guerra sin sentido, como todas las guerras.

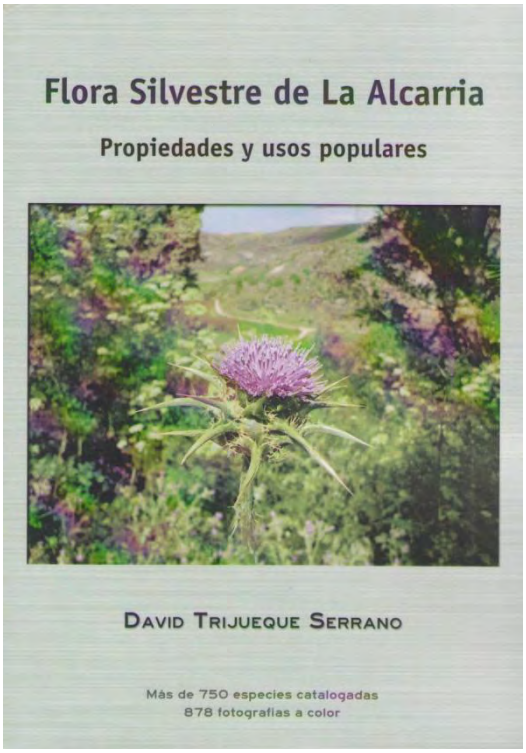
Los fenómenos del olvido no son exclusivos de las duras tierras castellanas, aunque tiendan a afincarse en ellas. También se han dado en Cataluña, donde ahora empieza a reconocerse la calidad de escritor de **Gaziel**. Pero así mismo en Andalucía. De Sevilla, pasando por Madrid, estuvo en el olvido durante años el escritor y periodista **Manuel Chaves Nogales**. La Diputación de Sevilla, en un trabajo modélico, ha conseguido que ahora se conozca íntegra su obra. Y que estemos ante un gran escritor, narrador de una época, testigo del fracaso de la convivencia en España y en Europa.

En Toledo, las obras de temática toledana de **Félix Urabayen** son "inencontrables". Nadie las ha vuelto a reeditar. Con lo que los lectores y los ciudadanos se están perdiendo la crónica de una época, de un tiempo que terminó allá por el lejano y distante año 1936. Finalizaba un mundo, comenzaba algo que sería un paréntesis de muchos años. El Toledo que aparece en sus novelas ya no existe. Los pueblos que se describen en sus "estampas", tampoco. Aquel mundo del ayer, empleando una expresión de **Stefan Zweig**, acabó como acabó la Europa del autor citado: en fracaso.

De aquel tiempo apenas quedan los recuerdos de quienes han vivido a caballo entre esos dos mundos: el ayer y el hoy, pero ambos se va extinguiendo. Por eso, cada día es más urgente poder volver a leer las novelas de **Urabayen**. Para disponer de un hilo conductor que nos conecte con un pasado reciente y entender un poco mejor un presente complejo.

Jesus Fuentes Lázaro

El digital de CLM



David Trijueque Serrano
Flora silvestre de La Alcarria. Propiedades y usos populares, Guadalajara, Intermedio Edics, 400 pp.

Damos la bienvenida al libro titulado *Flora silvestre de la Alcarria. Propiedades y usos populares*, porque son relativamente pocos los que tratan de un tema tan específico y, en general poco estudiado, como es la flora de un espacio geográfico, en este caso la Alcarria, y más concretamente en el pueblo de Aldeanueva de Guadalajara y su entorno natural más próximo, profundizando en sus usos y aprovechamientos populares, que lo hacen todavía más interesante.

El libro que presentamos es un buen ejemplo de estudio etnobotánico que ha llevado a su autor, David Trijueque, a invertir cerca de cuatro años en su realización, teniendo en cuenta que, como señala en la presentación del mismo, algunas plantas no florecen todos los años, permaneciendo en estado de latencia hasta que se dan las condiciones idóneas.

Un libro que no ha pretendido constituir un tratado puramente científico, en base a profundas descripciones de las especies vegetales encontradas, sino que, por el contrario, se ha querido centrar en la investigación de los usos que a ciertas plantas se les han venido dando de forma tradicional, cosa que el autor ha ido llevando a cabo mediante numerosas conversaciones con multitud de personas mayores, aunque en el caso de las aplicaciones médicas se hallan reseñado únicamente aquellas que recoge la medicina popular española, ~~—~~Las Diez Grandes" -como las denomina David Trijueque- y que son las siguientes: Diente de león, Tomillo, Romero, Salvia, Ortiga, Malvavisco, Llantén, Menta, Majuelo e Hinojo, puesto que hay que tener en cuenta que existen muchas plantas cuya venta al público está terminantemente prohibida o restringida dado su grado de toxicidad. En otros casos el autor ha querido destacar el carácter melífero de algunas especies, a modo de pequeño homenaje a las abejas.

Y poco más adelante, en la introducción, el autor se remonta al siglo IV para hacer comprender al lector, con la mayor facilidad posible, las dos divisiones que estableció el estagirita según tuvieran flores o no (algas, hepáticas, musgos, helechos, líquenes y hongos)

Entre las primeras pueden encontrarse las herbáceas, los arbustos y los árboles, siendo las plantas cultivadas en la actualidad una adaptación de las silvestres, efectuada por el hombre -y por las abejas, gracias a su función polinizadora- a lo largo de la historia.

Un importante apartado es el correspondiente a los usos de las plantas, primeramente como comestibles, puesto que son necesarias para poder vivir; después, como medicinales, es decir, como remedio natural capaz de curar o prevenir enfermedades, siempre que sean usadas correctamente.

De este uso nació la primera Medicina, de tipo empírico.

Dentro de este mismo apartado también se estudian las plantas venenosas: belladona, cicuta, digital…, pero para no caer en equivocaciones que podrían acarrear funestos resultados, el autor del libro ofrece algunos consejos acerca de su recolección y tratamiento de las plantas medicinales, así como los diferentes modos de empleo de tales plantas: infusión, decocción, maceración, inhalación, como cataplasma, emplasto y compresa, en baños, pomadas, enjuagues y gargarismos, jarabes, jugos, lavados y tinturas, además de su correcta dosificación.

Además, claro, hay otros vegetales que desde la antigüedad se han venido utilizando en casos concretos: en construcción, veterinaria, pesca, caza, forraje para el ganado, para fabricar herramientas, utensilios y ropas, como combustible, curtiente, fumable, en determinados juegos infantiles, ornamentales, etcétera.

Antes de comenzar los capítulos dedicados a la flora, se ofrece al lector una breve pero interesante descripción del medio natural de Aldeanueva de Guadalajara que, como se dijo más arriba, sirvió como base para la recolección que sigue, basada en el color de la flor de que se trata en cada caso, dedicando a cada uno un capítulo: amarillas, azul-morado, blanco, rojo, rosa-malva y verde, para pasar después a los árboles y especies singulares.

El esquema es similar para los seis colores reseñados y, para que el lector vea el contenido de cada ficha, damos a conocer una de ellas elegida al azar: página 25. En la parte superior la fotografía a color de la planta.

Nombre científico.- –Chelidonium Majus" y nombre común: Celidonia Mayor y también Hierba Golondrinera y Verruguera, de la que dice: –Es una hierba vivaz, perteneciente a la familia de las Papaveráceas, que suele alcanzar en metro de altura y tiene vistosas flores amarillas con pétalos en cruz. Si se corta el tallo o el rabillo de las hojas, mana un látex anaranjado que puede resultar tóxico en contacto con la piel o los ojos. Recibe el nombre de golondrinera por nacer cuando vienen las golondrinas y morir cuando se van. Antiguamente, los alquimistas emplearon esta planta en la búsqueda de su piedra filosofal, ya que les era de gran utilidad para su quinta esencia (cuentan que de ahí procede su nombre, ya que la denominaban –eeli dorum", que significa don del cielo).

Habitat.- Herbazales, lugares sombreados y frescos.

Propiedades.- Es una planta muy tóxica, por lo que sólo se recomienda su uso por vía externa. Su jugo es cáustico e irritante, empleándose para eliminar verrugas y ablandar durezas y callos. Hay que recolectarla con guantes y, al aplicarla, hay que proteger las zonas circundantes con vaselina.

Una curiosidad: Paracelso usaba esta planta para adivinar el destino de un enfermo con mucha fiebre. Para ello le colocaba un trozo de raíz en la frente y esperaba. Si el enfermo cantaba era señal de que iba a morir. Si lloraba, de que viviría.

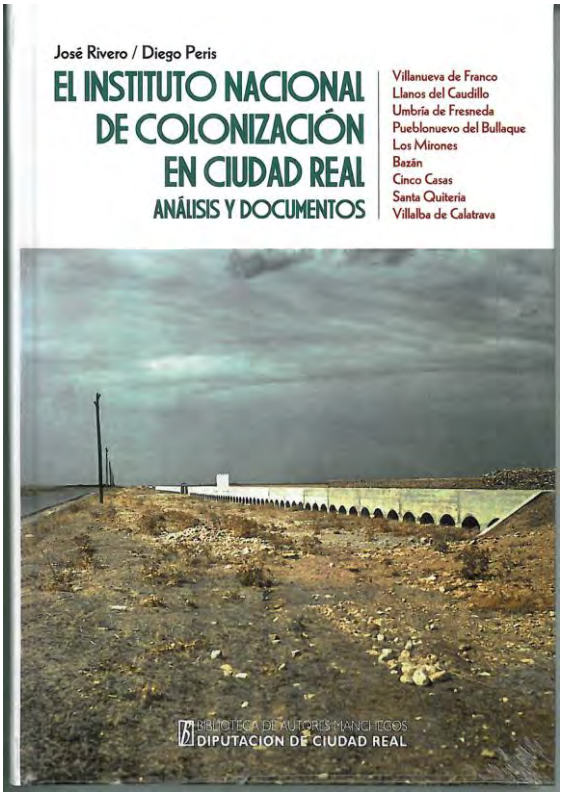
Siguen los índices de las plantas, por colores y de los árboles, un glosario y la bibliografía, además de las páginas de internet consultadas, y finaliza con una tabla gratulatoria. Un libro de gran interés para quienes estén interesados en conocer los usos populares tradicionales de las plantas de esta zona de la Alcarria que es Aldeanueva de Guadalajara y su entorno geográfico, que puede ampliarse a todo el conjunto de La Alcarria

José Ramón LÓPEZ DELOS MOZOS

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO QUINCUAGÉSIMONOVENA ENTREGA

159 Año IV/ 4 de abril de 2014



José Rivero; Diego Peris

El Instituto Nacional de Colonización en Ciudad Real. Análisis y documentos,

Diputación Provincial, BAM, Ciudad Real, 2014.

La Biblioteca de Autores Manchegos acaba de editar un libro de los arquitectos José Rivero y Diego Peris sobre las realizaciones del Instituto Nacional de Colonización (INC) en Ciudad Real en los años 50 y 60 del siglo pasado.

Se trata de un nuevo trabajo de investigación y análisis, con aportación de documentos inéditos o muy poco conocidos sobre los pueblos de colonización creados por el INC en la provincia. El interés que suscita el tema, puesto de manifiesto en la Exposición "Nueve pueblos de colonización" (Año 1996. Diputación de Ciudad Real y Colegio de Arquitectos), en artículos de los propios autores y en las monografías de Esther Almarcha y Cruz Villegas, además de lo publicado en el ámbito nacional, justifica el esfuerzo de recopilación de materiales y el estudio pormenorizado de cada uno de los poblados construidos en el contexto de la reforma agraria del Régimen franquista, que se incorpora en el libro.

Los autores han planteado una obra exclusivamente centrada en los aspectos arquitectónicos o urbanísticos de los poblados de colonización. Las cuestiones que fundamentaron la política agraria en aquellos años de autarquía, con conceptos como industrialización agraria, modernización del campo, transformación de secano en regadío, repoblación de regiones devastadas, y la componente propagandística que acompañaba a cada una de las actuaciones, se exponen en el libro con la objetividad que ofrecen los mas de 50 años transcurridos desde la fundación de los pueblos del INC.

Luces y sombras En el libro, Rivero y Peris nos muestran con claridad las luces y las sombras de aquellos ambiciosos planes de ordenación rural, de redistribución y parcelación de tierras, de introducción de regadío en zonas estériles, de nuevos asentamientos para decenas de miles de colonos que trataban de invertir la tendencia de despoblación y transvase demográfico del campo a la ciudad. Se ocupan también de la excelente labor de una serie de profesionales de la

arquitectura que aprovecharon la oportunidad ofrecida por los encargos del diseño y planificación de estos nuevos núcleos rurales, para experimentar formal y tipológicamente en clave moderna, sin renunciar a los invariantes y aspectos positivos de la arquitectura popular de cada lugar. Mención especial se hace también de la colaboración de Fernández del Amo, Roldán Palomo y los demás arquitectos que proyectaron los poblados, con artistas plásticos de la talla de Hernández Mompó o de Pablo Serrano, verificadas casi siempre en iglesias y otros enclaves públicos, quedando patente lo fructífero de la integración de las artes.

En definitiva, la Biblioteca de Autores Manchegos, con la cuidada presentación a las que nos tiene acostumbrados, edita un libro dirigido a toda clase de lectores, no necesariamente especializados en temas de arquitectura, que nos invita a disfrutar con la interesante colección de fotografías de Eduardo Matos y de otros estudios fotográficos de aquellos años, con los gráficos y planos de los nueve poblados de colonización en la provincia, con la compilación de documentos originales del INC, todo ello analizado y comentado con la maestría ampliamente contrastada de los autores.

Diego Gallego en Lanza 27-3-2014

Luis Peñalver Alhambra

Fabulaciones del instante. O cómo matar el tiempo con Borges.

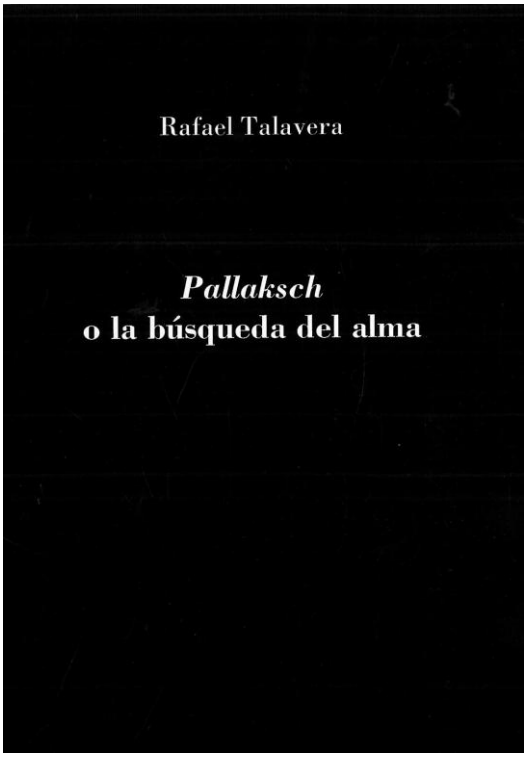
Ediciones Xorki

prólogo de Julián Santos

En el decimonono peldaño de la escalera del sótano de su casa bonaerense, le es revelado a Jorge Luis Borges el misterioso Aleph, apenas un punto luminoso que reúne en este instante todos los instantes de lo que ha sido, es y será en todos los lugares del Universo, sin omitir ninguna de sus maravillas concretas. Después de recorrer sin moverse del sitio la verdad inabarcable, al escritor únicamente le queda olvidar y, con el olvido, comenzar a escribir (y con la escritura, profundizar en el olvido, hasta tal punto nuestro lenguaje es de índole sucesiva e inhábil para decir lo eterno).

Hiladas al relato borgiano, se dan cita aquí un puñado de fabulaciones sobre este ensueño universal, el ensueño de un tiempo sin historia que se ahonda y ensancha en la negación misma del tiempo: el improbable recuerdo, o la vaga añoranza, de esas perfectas horas infantiles en que se nos daba plenario el mundo, cuando todavía no existían los tiempos verbales y aún no estábamos encadenados a las manecillas de los falaces relojes.

Pag. web de la editorial Xorki



Pallaksch o la búsqueda del alma
Rafael Talavera,
Ediciones Vitruvio, 2013; 100 pags.

Con la palabra "pallaksch" –que Hölderlin repetía cuando deliraba *sonámbulo en el dédalo de su locura*- a modo de mantra, construye Rafael Talavera (Iniesta, Cuenca, 1948) su último poemario, muy esperado por los aficionados a la poesía y que debe extenderse, por justicia, al resto de los lectores.

La obra de Talavera es de alta calidad y autoexigencia, sin que, hasta el momento, haya logrado la repercusión que merece. No es el único caso que encontramos en el canon español de los últimos años si atendemos a que ciertas publicaciones pasan, intencionadamente, desapercibidas. Tal vez sea el precio que hay que pagar por alejarse de las corrientes dominantes y establecer una voz propia, fuertemente personal, que ahonda en las obsesiones particulares sin descuidar el oficio, la riqueza de léxico y la construcción de la imagen. Todos esos índices son los que hacen a un gran poeta, sea o no reconocido en toda su valía. Esa valía es indiscutible en esta última entrega, en la que el poeta se entrega a fondo para construir un mundo donde el tiempo se presenta como atemporal, encontrándose la memoria con las proyecciones hacia un futuro en que la voz se permite indagar por el sentido de la existencia.

Esta indagación que indica madurez es a un tiempo honda e intensa, sin dejar por ello que los textos resulten pesados. En realidad, la agilidad es uno de los recursos que más se notan en Talavera, quien cultiva un acertado culturalismo con una exploración de los objetos y las situaciones cotidianas en cierto tono elegíaco. El alma está en ellas y también en las palabras, pero el lenguaje, incluso en su modulación más vibrante –la poesía- no es capaz de describirla. Sin embargo, hay que intentarlo, hay que dar muestra del proceso de búsqueda. Y es esta búsqueda la que anima cada uno de los poemas del libro dedicado, significativamente, al padre fallecido.

¿Por dónde salió el alma de la habitación?
/ Todas las puertas estaban cerradas, y las ventanas, /
y tanto unas como otras tenían burletes que impedían /
la entrada o salida de algo, por pequeño que fuera. /
Nadie salió, ni entró: de eso estoy seguro . /
¿Por dónde, entonces, salió el alma / de aquella habitación? ¿Por dónde entró la muerte?

Luis Luna
MISCELÁNEA CULTURAL
Territorio en penumbra

Presentación de “El Greco y Toledo”, de Gregorio Marañón

Reeditado por RBA

En la Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Marañón de Madrid

La editorial RBA y la Fundación Ortega-Marañón han presentado en rueda de prensa el libro “El Greco y Toledo”, de Gregorio Marañón, en la sede de la citada fundación, situada en la calle Fortuny número 53 de Madrid.

La presentación corrió a cargo de Gregorio Marañón y Bertrán de Lis, nieto del doctor Marañón, autor del libro, académico, presidente de la Fundación El Greco 2014 y vicepresidente de la Fundación Ortega-Marañón, y Leticia Ruiz Gómez, conservadora y Jefa del Departamento de Pintura Española del Renacimiento del Museo Nacional del Prado. En el acto estuvieron acompañados por el presidente de la Fundación Ortega-Marañón, José Varela Ortega.

RBA reedita ahora el libro con motivo del cuarto centenario de la muerte de El Greco. La primera edición se hizo en 1956.

El libro presentado

El talento pictórico del Greco, notable desde su juventud, solo alcanzó las más cotas altas de genialidad en su época de madurez, después de haberse establecido definitivamente en Toledo. Sus influencias bizantinas adquiridas en su Creta natal y las enseñanzas que obtuvo de primera mano de los maestros renacentistas italianos cristalizaron en un estilo personal y único, para el que fue determinante el influjo del ambiente que se vivía en la ciudad española.

Con su característico estilo erudito y al mismo tiempo pedagógico, Gregorio Marañón recopila en este libro las noticias conocidas sobre Doménikos Theotokópoulos y se centra en contextualizarlas dentro del concretísimo marco geográfico, histórico y sentimental que supone la ciudad de Toledo.

El resultado es una espléndida y sensible aproximación a la obra artística del Greco, así como un fascinante viaje al Toledo de los siglos XVI y XVII, una población marcada por una rica y heterogénea herencia cultural y religiosa, que dejó una huella indeleble en los cuadros del pintor cretense.

Gregorio Marañón (Madrid, 1887 - 1960)

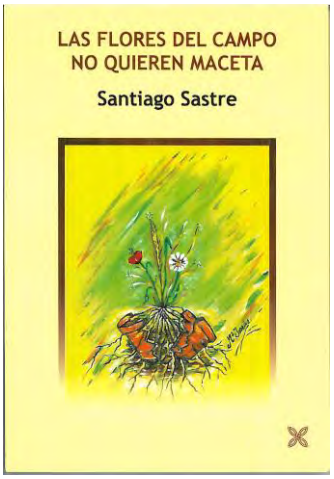
Médico, humanista, historiador y ensayista de una vasta cultura, se trata de uno de los grandes científicos y pensadores españoles del siglo XX. Licenciado en Medicina en 1908 por la Universidad Complutense de Madrid, continuó sus estudios y se especializó en endocrinología, rama en la que se convertiría en un experto de fama internacional, siendo catedrático del Hospital Central de Madrid y doctor honoris causa de numerosas universidades.

Miembro de las academias nacionales de la Lengua, Historia, Bellas Artes, Medicina y Ciencias, entre sus numerosísimos escritos científicos cabe destacar, entre otros, Manual de medicina interna (1916-1917), Tres ensayos sobre la vida sexual (1926) y Manual de diagnóstico etiológico (1944).

De entre su rica producción como ensayista, biógrafo e historiador sobresalen *Amiel. Un estudio sobre la timidez* (1932), *Don Juan* (1940), *El Conde-Duque de Olivares. La pasión de mandar* (1936), *Tiberio. Historia de un resentimiento* (1939), *Antonio Pérez. El hombre, el drama, la época* (1947) y este *El Greco y Toledo* (1956).

De él dijo Mario Vargas Llosa, que era un ensayista excepcional; "una de las mejores prosas castellanas de nuestro siglo", en opinión de Salvador Espriu, y Pedro Laín Entralgo afirmó: "nadie ha valorado más altamente que él la dignidad intelectual y ética del ensayo."

José Belló Aliaga en La comarca de Puertollano; 17/03/2014



Santiago Sastre Ariza
Las flores del campo no quieren maceta
Ed. Ledoria, Toledo; 2014; 136 pags.

Este es el octavo libro de poemas de Santiago Sastre, lo que unido a sus novelas, artículos periodísticos, ensayos, indica su alta capacidad de creación literaria.
No concibo a Santiago sin hablar con alguien (amigos, familia, alumnos), leer, o escribir. Es un hombre de palabra, de comunicación. Y de ahí que sus libros sean abundantes.
En este libro, cuyo título procede de una canción de Kiko Veneno, nos presenta sus poemas escritos desde octubre de 2012, lo que parece más que razonable en el plazo de poco más de un año.
El libro es como un diario poético en el que Santiago nos ofrece emociones, sentimientos, miedos y esperanzas, siempre con algo que lo hace característico: el humor o mejor que el humor, la risa ante sí mismo, y ante el mundo que le y nos rodea.
Actitud muy sana para enfrentar la vida pero que no es un registro habitual entre los poetas. Por eso quizá entre las pocas referencias que yo atisbo a ver en este libro están las de Gloria Fuertes o Ramón Gómez de la Serna, por otra parte muy distintas entre sí.
Ese lenguaje que a veces suena desenfadado no es sino un recurso que le permite entrar en territorios quizá vedados para otros poetas supuestamente más serios; el reino de la cotidianeidad doméstica, del resbalón, del retruécano, de la hipérbole, de la exageración, que le permite una herramienta ágil para describir una reflexión sobre la ciudad, una manía, un comentario a otro poeta, un desencuentro amoroso, o un repaso por su biografía.
Lo que no quita para que el libro incluya otras miradas más serias, como las referencias a la muerte (por ejemplo la de su amigo el artista Ángel Villamor, a su fe religiosa, o al hecho de escribir y sus ramificaciones.
En un momento dado, en el poema final del libro, Santiago confiesa,

humildemente que no ha alcanzado su objetivo:

"Con las metáforas no he podido
Agarrar los sentimientos"

Sin embargo yo creo que el libro ofrece una frescura y un lenguaje directo, sin caer en la simplificación, que le confieren mucho interés en nuestro panorama poético actual.

Alfonso González-Calero

La caída de Babilonia
Montserrat Rico Góngora,
Editorial Ledoria, Toledo 2014

Un viaje fascinante a la Roma renacentista

La caída de Babilonia, relato sucinto de la Roma Renacentista, traza también el perfil biográfico de los Papas que escribieron algunas de las hojas más infames de la historia. Sin duda, el gran protagonista del momento fue Clemente VII, el Médici que salvó la vida encerrado en el Castel Sant´Ángelo cuando, el 6 de mayo de 1527, las tropas imperiales asaltaron Roma para tomar su botín. Se iba a vivir la jornada más sangrienta de los anales de la Era Moderna. La guardia suiza murió masacrada en la plaza de San Pedro en una aferrada defensa al pontífice y el pillaje comenzó en la ciudad. Pero el emperador Carlos I de España y V de Alemania no hizo de momento un sólo gesto para salvar al vicario de Cristo en la tierra de su cautiverio.

En palabras de la autora:

Sobre el trabajo de investigación que he llevado a cabo para redactar esta novela, podréis saber algo más leyendo el epílogo de la misma. Me he permitido en sus líneas arrojar además un halo de luz a la figura de San Pedro, porque he entendido que el discurso narrativo, evitando anacronías, y fiel quizá a la historia misma, apenas lo ha hecho visible entre la crónica turbulenta de todos sus sucesores.

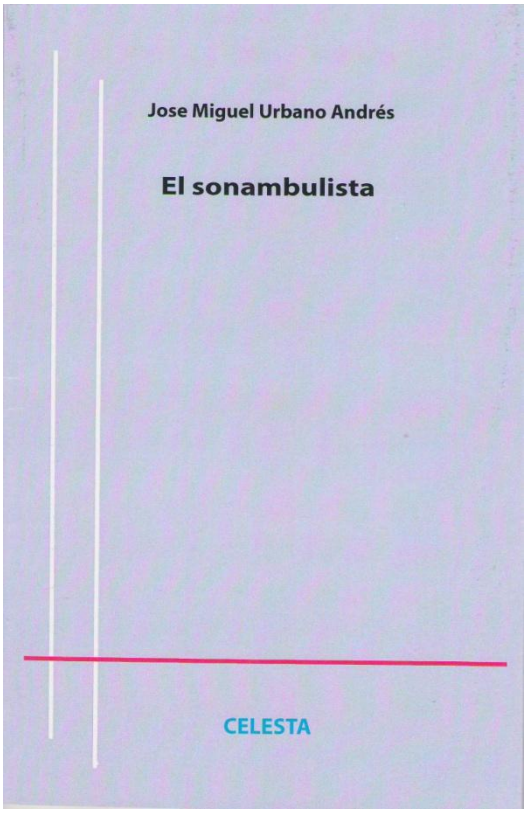
Las obras literarias son, a menudo, como extraños artefactos que nos permiten tener una visión del mundo cómoda y clarificadora. Nos conceden la gracia de rastrear el pecado y la virtud; el oprobio y la honra; la heroicidad y la villanía, sin exigirnos un juicio público, pero a nadie dejan indemnes.

Os ofrezco esta historia a la que vosotros debéis de poner los epitetos. Os invito a viajar en sus páginas a una de las ciudades con más magia y a penetrar en todos sus misterios. Os acompaño a los días despejados de Roma antes de que en ella se abata la tormenta y os emplazo a mirarla, desde la atalaya del siglo XXI, con la mirada transversal de la eternidad.

Resumen:
Manrique de Sandoval, tras la muerte repentina de su padre, recibe el recado de su albacea testamentario de entregar en Roma tres mil ducados a su hermano Pompeyo Severo, de cuya existencia no había tenido noticia hasta entonces. Acompañado por el joven, de origen

judío, Gonzalo Maqueda, que acaba de convertirse en sospechoso de un crimen, llegará a la Ciudad Eterna unas semanas antes de que una una extraña horda de españoles católicos y alemanes luteranos, al servicio del Emperador Carlos V, protagonice la jornada más dramática en los anales de la Historia Moderna: El Saqueo de Roma. La peripecia de Manrique y Gonzalo, sin embargo, acabará diluyéndose, a propósito, para conceder el protagonismo absoluto a Roma, a la vieja Caput Mundi, a Babilonia la Grande que vive su momento de esplendor a la luz del Renacimiento, pero también la mayor de las tiranías bajo el yugo de un papado indigno sucesor del humilde pescador de Galilea. Su destino apocalíptico se aproxima al desenlace.

Página web de Ed. Ledoria



José Miguel Urbano Andrés
El sonambulista
Madrid, Ed. Celesta (Colección Piel de Sal, 6), 2013, 58 pags.

El Sonambulista, es un libro de José Miguel Urbano que nada tiene que ver con La Toba, pueblo con el que está relacionado a través de sus antepasados, puesto que lejos de tratarse de un conjunto de poesías más o menos bucólicas, es un libro pleno de modernidad, de expresiones actuales, en movimiento, ágiles, que dan idea de lo que bulle por el cerebro del poeta.
Son poemas sin apenas puntuación, rápidos, que tratan de ser un viaje interno con el que conocerse mejor, más en profundidad, para así, de la misma manera, conocer a los demás, al mundo externo que rodea a quien los escribe.
Un viaje de implosión y de explosión.
Exultante donde prevalecen las querencias íntimas, las inquietudes propias: el cine -que también es movimiento, arte cinético-, la música -casi centrada en el jazz-, y la necesidad de conocer cosas de otras latitudes, de otros mundos: los viajes, que constituyen el tema principal de la mayoría de los poemas que se recogen en este libro, de no demasiada extensión ya que, como es sabido, un libro de poemas no debe pasar de las cincuenta páginas.
La vida y todo lo que ella conlleva, los actos con que se llena ese especio de tiempo que llamamos vida, hacen que quien vive sea una especie de funambulista, un equilibrista que pisa con precaución la cuerda imaginaria que se tiende sobre el vacío: “el alambre de la vida”, pero, además, una cuerda floja que en muchas ocasiones se va pisando como lo haría tal vez un sonámbulo -como sin darse cuenta, adormiladamente-, lo que podría entrañar gran peligro, puesto que la caída echaría por tierra esa búsqueda que persigue José Miguel Urbano.
Las dos palabras equilibrista / funambulista y sonámbulo, se han

mezclado para dar como resultado el título del poemario: *El sonambulista*.
Se trata de la primera publicación extensa del poeta (Madrid, 1974).
Antes dio a conocer la *plaquette* titulada *Presagios* y ha visto algunos poemas suyos publicados en varias antologías: *Manos a la obra (2008-2010)*, *Manos a la obra, dos (2010-2011)* y *Libertad tras las rejas.* Además mantiene un blog en internet denominado *untejadoadosaguas*.
Aparte de su propia poesía, quien mejor define a José Miguel Urbano, que no a su obra, es Jesús Urceloy, quien, en el verano del 2013, escribía lo siguiente en el prólogo del libro que comentamos:

> "José Urbano viaja para conocer lo que ha dejado atrás. Viaja para volver. Por las noches, en el duermevela de las calles, viste su desnudez con la elegancia del anonimato y sin arneses ni barras, palancas o paracaídas, ronda de casa en casa, de persona en persona, de aliento en aliento, nuestra vigilia de eternos perdedores. Sonambulista. Caminando en la cuerda imaginaria de un hilo de luz" (p. 10).

O, como también señala:

> "La poesía y José Urbano son, desde entonces, sinónimos. Ha conocido el abrazo de las palabras…".

La poesía de José Miguel es un *totum revolutum* en el que aparentemente todo está manga por hombro, aunque, en realidad, cada cosa esté en su sitio y sea una manera de expresión tal vez forzadamente alocada, como si el autor de los poemas tuviera prisa antes de que la vida se lo lleve por delante.
Una prisa nerviosa, como son las prisas, según escribe en "No habrá más mañanas como ésta":

> "Un trozo de cristal de Bohemia es una / oportunidad de ser como la autopista que bordea / la falla // sobrevivo al sudor de su filo que emponzoña los / acordes desafinados de mi muñeca // apago el marcapasos, sumerjo los brackets en un / vaso con olas y troceo la lengua en una barra de / catalejos a medida // estoy cansado de acumular afectos cobardes al / bisturí // ya no me vale el sillón en la pradera ni las señales / de humo, la sombra y su huida es una barca pasto / de sus propios fantasmas // las palabras se refugian en los cajones, los carros / de heno se desquician en los abrevaderos y mis / cuerdas susurran socorro sin levantar la vista // la camisa de fuerza y la maceta arrojada al vacío / son tornados que llenan mi cantimplora de bilis // soy un bebedor de mares que anhela los tejados / pajizos de Gauguin".

Muchos poemas buscan ¿describen? Ciudades, lugares. Así ve "Madrid" José Miguel:

> "Viajo para echar de menos Madrid / sus desguaces, las esquinas desnudas sobre el adoquín // y el perro descansando en la escarcha // sigo buscando en fotos / el chorro de esa plaza / con ventanas, barrotes y hojas de geranios // siento el frío de las avenidas / en las calles de Hoy An y sus tenderetes inundados //en el peregrino sin bastón de guía / en el templo de Kamakura cuyos jardines se desplazan // te recuerdo / como el monasterio que nunca quisiste ser / dando la espalda a torres vanidosas / que te pisotean por efecto de los

vehículos de reparto // no te preocupes / la calle Amnistía no llorará por ti / y te pasearé con paraguas / sorteando los bolardos".

A veces, de una palabra: "Carnaval" -que es un título-, surge una idea en tres versos:

"Un sombrero de carnaval con cuernos de diablo
Enseña impúdicamente las muescas de la Primavera de Praga".

O el poeta da pista sobre los poetas que lee, que le llenan, que forman parte de su propio poema, como sucede en "Jazz":

"Un cálido sonido sube lento, (1)
con el vaso en la mano, cuando pienso en mi vida (2)
veo la caricia en las teclas de un piano. (3)

De repente, aumenta el griterío, y la música
aumenta, (4)
cabalgo la distancia de mis dudas (5)
no parece ser ella… ¿o quizás sea? (6)
a pesar de sus ojos, me ha tocado vivir. (7)

Una poesía, actual y sugerente, que se vuelve mágica como las figuras en un cuadro del Bosco.

_____

[(1) Gabriel Celaya, "Jazz"; (2) Jaime Gil de Biedma, "Elegía y recuerdo de la canción francesa"; (3) Francisco Díaz de Castro, "Instantánea", (4) Carlos Marzal, "Ninguno parecía tener miedo"; (5) José María Hinojosa, "O"; (6) Álvaro Salvador, "Isla negra"; (7) Javier Egea, "Noche canalla"…].

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

Los niños ponen voz a "Este sol de la infancia"

En el salón de actos de la Biblioteca Pública no cabía esta mañana ni un alma. De hecho han sido muchos los que se han tenido que quedar de pie para disfrutar de la presentación de „Este sol de la infancia", el último libro de poesía infantil editado por la Biblioteca de Autores Manchegos.

La presentación ha corrido a cargo de un grupo de alumnos del Colegio Jorge Manrique de Ciudad Real**,** que han sido los encargados de recitar y ponerle voz a los poemas que componen el libro, escritos por 22 autores del Grupo Literario Guadiana**.** Un proyecto que, como nos ha explicado el presidente del grupo, Eugenio Arce, surgió a raíz de un recital de poesía infantil, realizado en mayo de 2011, y ahora se materializa con este libro.

Una recopilación de miradas a la infancia, donde se reúnen sueños,

aventuras, amistad, solidaridad… "Un libro con muy buena literatura, que engancha", destacaba por su parte el vicepresidente y responsable del área de Cultural de la Diputación, Ángel Caballero, quien ha participado en la presentación junto a Arce y a la ilustradora del volumen, Pilar Criado.

Caballero ha reconocido que, aparte de ser "un regalo para los niños, para que disfruten de la cara amable de la vida", „Este sol de la infancia" también es un libro ideal para el disfrute de los mayores. Este libro es el nº 30 dentro de la colección infantil de la Biblioteca de Autores Manchegos que, como recordaba Caballero, cumple este año su 30 aniversario.

LANZA, 29 de marzo 2014

Memorias de Domeniko Theotocopoulos, El Greco

Angel Santos Vaquero

Editorial Ledoria, Toledo, 2014
316 pags.; 15 €

Éstas que aquí se presentan son las Memorias Apócrifas de Jhoan Domenico Theotocopoulos, El Greco. Su importancia reside en las consideraciones que este genial pintor emite sobre el arte de la pintura, las noticias que nos proporciona sobre su vida, los problemas en que se vio envuelto a causa de su carácter arrogante, la visión que efectúa sobre la Ciudad Imperial (sociedad, instituciones, costumbres, economía?) y el interés histórico de los sucesos acaecidos en su época a los que hace referencia, pues además actúa como cronista. Encontradas en forma de documentos manuscritos dentro de un arcón en una casa antigua del barrio de Santo Tomé, en un sótano medio derruido y abandonado, el autor ha transcrito, modernizando el estilo de redacción, la sintaxis y acentuado de palabras, traduciendo aquellos pasajes del castellano antiguo imperante en los siglos XVI y XVII y algunas frases y expresiones del italiano.

Página web de Ed. Ledoria

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO SEXAGÉSIMA ENTREGA

160 Año V/ 11 de abril de 2014

María Tausiet

El dedo robado. Reliquias imaginarias en la España moderna

Madrid,

Abada, 2013; 272 pags. 16 €

Veintiséis reyes ibéricos se han llamado Alfonso. Ildefonsus, Afonso, Adelfonso, actúan como sinónimos exactos, no sólo en el Medievo, sino ya en la poética del Barroco, y son variantes ya regionales, ya lingüísticas, latinas y romances. Ningún otro nombre ha sido tan preferido por las dinastías hispanas. Hay trece Alfonsos en la cuenta mayor, que es la asturleonesa y castellana; otros seis en la portuguesa; y seis más en la de Aragón, si se cuenta a un rey napolitano de este linaje. Parece probable que hecho tan relevante, por la importancia antaño dada al patronímico, se deba al prestigio de **san Ildefonso**, obispo godo de Toledo en el siglo VII, objeto de un milagro con intervención personal de la Virgen que María Tausiet estudia en este ameno libro, probatorio de que la realidad no desmerece de la ficción. Esta devoción no es hoy intensa y general, pero durante siglos tuvo máximo prestigio en la inmensa Monarquía Hispánica y, en particular, en la Corona de Castilla, intensamente ildefonsina, o alfonsina. Templos y capillas relevantes dedicados al santo en ciudades señaladas los hubo en **Toledo**, Sevilla, Madrid, Alcalá, Zamora u Oporto, o, al otro lado del océano, la catedral yucateca de Mérida. Vinculado a la Corona nació el Real Colegio de San Ildefonso, creado por Carlos I, cuyos educandos cantan los premios principales de la lotería oficial. De **san Ildefonso** era el convento jerónimo amparado por los Reyes Católicos que da nombre al Real Sitio de la Granja de san Ildefonso. Del santo escribieron Lope y Calderón y lo pintaron el Greco, Zurbarán y Murillo. Antes que todos ellos, Cisneros lo había elegido para su sello personal. En fin, incluso hubo unos poderosos navíos de guerra, fragatas dieciochescas de gran porte, que se llamaron ildefonsinos, porque el primero de la serie fue botado como «San Ildefonso»[1]. No hay duda, pues, sobre su relevancia.

Ildefonso, escritor desbordado de fervor mariano, recibió la visita personal de la Virgen y, de sus manos, una vestimenta litúrgica. María dejó las señales de sus pies en una piedra, desde entonces venerable. Pero la islamización de Hispania hizo que el cadáver del prelado y la milagrosa vestidura migrasen al norte, salvaguardados por manos piadosas que los llevaron a tierras seguras: Zamora y Asturias, respectivamente. Tausiet explica,

con mucha documentación, los infructuosos intentos de **Toledo** para recuperarlos. La visita de María a Ildefonso, que cantó Berceo (1260), era famosa. En el siglo XII ya escandalizó a un tratadista musulmán, Al Jazrayi, que negaba la posibilidad de tal milagro, por afrentoso: pues bien María era usada como sirvienta por Dios –su esposo, al ser padre de su Hijo–, bien era promiscua, al tratar con otros hombres: «¡Qué cosas os atrevéis a contar!», concluía, consternado, el piadoso cordobés. Lo que viene a explicar Tausiet, con talento de detective al servicio del lector, es cómo la catedral de Toledo logró acabar reuniendo dos de aquellas reliquias para acrecer su de por sí grande relevancia. Por obra de su cardenal arzobispo, exvirrey y exinquisidor general, Pascual de Aragón, de estirpe regia, el templo se convirtió en el lugar geométrico donde confluían las mayores legitimidades concebibles en la mentalidad hispana del Barroco. La divina la daba la huella de los pies de María sobre una piedra, vestigio directamente venido del Cielo, participación tangible en la divinidad cuyo vaso materno era María. La legitimidad de Toledo, por sí propia, era doble: había obtenido la condición primada en 1088 y, con ello, volvía a ser la cabeza de Hispania; eso repristinaba la historia al año 567, cuando Atanagildo, de recuerdo milenario, la hizo capital del reino y, en lo sucesivo, sede de los famosos concilios; el corazón de esa Toledo era la cátedra que había desempeñado Ildefonso desde 657, en el último decenio de su vida. Así, en el tiempo de los sucesos que estudia Tausiet, Toledo era la cabecera eclesial de la vasta Monarquía Hispánica.

La tercera reliquia era una amplia pieza inconsútil de prodigioso tejido «de color celeste», finísimo como «cendal de cebolla que se mueve al más mínimo alentar». Procedía de Toledo, pero estaba en el Arca Santa de la catedral de Oviedo[2]. Puesto que el mueble había sido hecho en Jerusalén, en ambiente apostólico, se añadían nuevas legitimidades: por un lado, la Jerusalén terrestre; por otro, la raíz de la recuperación guerrera de España, encarnada en Oviedo, creada capital de Asturias -nueva Toledo- en 761 por Alfonso II (nieto de Alfonso I, a su vez supuesto nieto de Recaredo, el primer rey católico). El Cielo, Jerusalén, la Toledo de los concilios –cabeza de Hispania– y Oviedo, su heredera: todas las legitimidades confluían así en Ildefonso y su catedral.

Ni el cadáver del santo ni su veste fueron a Toledo, pero sí un dedo pulgar. Fue suficiente. La peripecia atrapa a cualquiera que la lea. Un clérigo ejerciente en Zamora, luego muy bien recompensado, lo hurtó para llevarlo a Toledo de tapadillo. Lo hizo –aseguraba- de modo compulsivo, movido por una inquietud interior que no le dejó reposo, pues, si bien se resistió a esas „imaginaciones“, “no pudo aquietarse hasta ejecutarlo”. Los toledanos describirán púdicamente la adquisición como lograda “por medio raro e inopinado”. Hurto feliz, porque implicaba autenticidad (mucho más que una compra) y porque devolver un resto del santo a su lugar de origen podía tomarse por acto de devota piedad. Había, en fin, un motivo pragmático en la repatriación de los restos del obispo: la funcionalidad de su reliquia. La acre disputa sobre las reliquias, con Lutero como protagonista singular, y de la que se ocupó el Concilio de Trento, vio intervenciones

innumerables y dilatadas en el tiempo, como señala Tausiet (Erasmo, Calvino, Dávila, Roa, Tamayo, Vázquez de Miranda o Couque), pero no afectó en España a la creencia en sus poderes: el pulgar de Ildefonso debía funcionar como talismán contra la plaga de langosta. Era, en gran medida, una necesidad y un deber de gobierno disponer físicamente de ella. Y se logró. Que el caso está perfectamente vivo puede probarlo este titular, que copio del diario *La Opinión-El Correo de Zamora*, de fecha 27-2-2007: "Los Caballeros Cubicularios ponen condiciones al traslado temporal de las reliquias de san Ildefonso a Toledo".

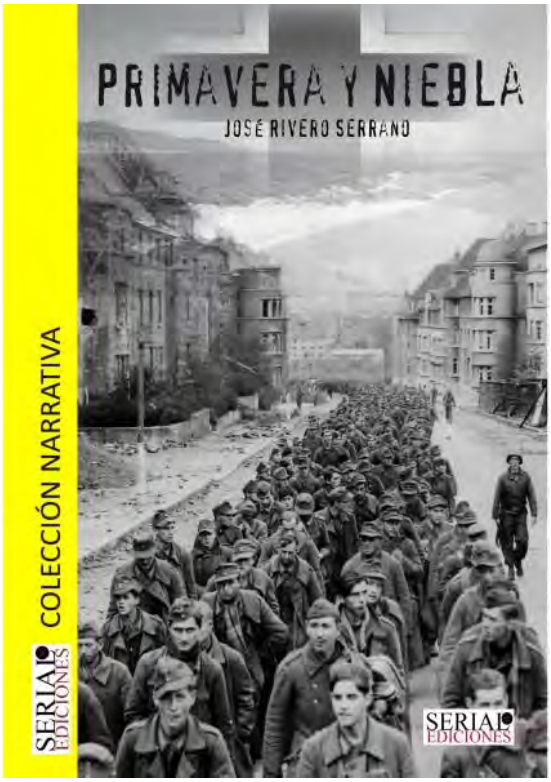
Guillermo Fatás es catedrático de Historia Antigua en la Universidad de Zaragoza. Es autor, entre otros libros, de*El fin del mundo. Apocalipsis y milenio* (Marcial Pons, 2001), *Del patrono de la Universidad de Zaragoza y de cómo fue destruida en 1809* (Prensas Universitarias de Zaragoza, 2009) y, con Gonzalo Borrás, *Diccionario de términos de arte y elementos de arqueología, heráldica y numismática* (Alianza, 1998, y sucesivas reediciones).

---

1. Capturado en Trafalgar, la Royal Navy lo mantuvo en servicio y le conservó el nombre: *HMS Ildefonso*. Los buques de esta clase llevaban 74 cañones y una dotación de quinientos hombres. Fueron armados en Cartagena.

2. El Arca se había abierto ante cuatro obispos, en el siglo XI, en medio de cegadores resplandores aromáticos. Después, se resistió a ser abierta hasta 1598, hecho que generó un acta imprecisa sobre su contenido, probablemente decepcionante.

Guillermo Fatás en Revista de Libros; 31-3-2014



José Rivero Serrano
Primavera y niebla
Serial Ediciones; Madrid; 530 pags.

El arquitecto y escritor ciudadrrealense José Rivero Serrano aborda en su nuevo libro *Primavera y Niebla* la participación de especialistas (militares y civiles) alemanes en España durante la inmediata postguerra (años 1939-42), dedicados fundamental aunque no exclusivamente a la construcción de fortificaciones artilleras en la costa atlántica española (Cádiz y Huelva).

La obra desborda de conocimientos arquitectónicos, bélicos, literarios y de múltiples disciplinas en torno al periodo abordado, y las conexiones entre la Alemania nazi y el régimen del general Franco.

El libro incorpora también un personaje de ficción, Dieter Müller, un arquitecto de la Wehrmacht que es enviado por sus superiores a España para supervisar la construcción de las mencionadas fortificaciones. En España, al margen de su trabajo técnico-militar, tendrá una interesante historia sentimental.

Junto a éste se suceden las presencias de innumerables personajes históricos, como el máximo responsable de las SS, Himmler, que viaja en varias ocasiones a España, en una de las cuales visita Toledo, y el gobernador militar de Andalucía, el general Queipo de Llano, de quien se destaca, por ejemplo, su pionera utilización de la radio para enardecer a sus seguidores y debilitar la moral de los republicanos.

El libro tiene un amplio capítulo dedicado al episodio del Alcázar de Toledo, al giro estratégico que dio Franco, desviando el giro de las tropas del general Varela que venían de tomar Talavera y se dirigían hacia Madrid, y cómo Franco prefiere el impacto simbólico de la toma de Toledo, dejando en segundo plano la conquista de Madrid, lo que presagiaba una guerra de desgaste total y de aniquilamiento de sus enemigos.

La guerra en sí misma, por encima de los personajes, es el eje del libro, ya que, como opina el autor, lo relevante en él es el concepto de guerra moderna. "Ése es el salto de las guerras del siglo XIX a la Segunda Guerra Mundial, en la que aparecen ya la máquina y la técnica; y en paralelo, la propaganda, el cine, radio…"

En el libro aparecen también las construcciones del Instituto Nacional de Colonización y los nuevos pueblos diseminados por el sur de España para el realojamiento de colonos agrarios; los debates entre Buñuel y Marañón en torno al Viaje a las Hurdes y a la película del aragonés sobre este mismo territorio; las andanzas de la Orden de Toledo; la presencia de Maurice Barrés en esta ciudad; el papel del pintor Zuloaga como descubridor del Greco y también como retratista del "caudillo", las opiniones bélicas del ingeniero y escritor Juan Benet, etc.

Además de todo ello Rivero destaca la importancia del cine y de las imágenes en las nuevas estrategias bélicas y políticas comenzadas a raíz del auge nazi; aquí dedica unas páginas a la industria cinematográfica alemana y al aprovechamiento que de ella hicieron algunos directores españoles. También toca el papel decisivo de la aviación en la guerra civil española; la presencia de los espías en ambos bandos de la contienda y el escenario de la „inteligencia" como "guerra ficticia".

El libro podría ubicarse en lo que algunos, como el profesor José Carlos Mainer, denomina "novela-ensayo", aunque el propio autor prefiere defenderla así: "No es un ensayo, ni una novela-ensayo, sino una novela en la que se hilvanan elementos reales con elementos ficticios".

Alfonso González-Calero

Llanos Campos Martínez gana el premio El Barco de Vapor 2014 con su libro *El tesoro de Barracuda*

"El tesoro de Barracuda", de **Llanos Campos Martínez** (Albacete, 1963), ha sido seleccionada como novela ganadora de la 36ª edición del **Premio El Barco de Vapor** -con una dotación económica de 35.000 euros- por ser "una narración entre la aventura interior y la comedia, la amistad y la camaradería, pero sobre todo por ser un

relato que nos habla de la transformación: después de vivir sus aventuras, los personajes no volverán a ser los de antes».

Ese ha sido el dictamen del **jurado** que estaba compuesto por la escritora Laura Gallego; **Mercedes Hernández**, jefa de producto de FNAC; **Gemma Lluch**, catedrática e investigadora; **Lines Carretero**, directora de Publicaciones Infantiles y Juveniles de SM; **Elsa Aguiar**, gerente editorial de Literatura Infantil y Juvenil de SM, y el presidente de SM, **Luis Fernando Crespo**, como secretario.

La Princesa de Asturias hará entrega esta noche de los galardones en un acto que tendrá lugar en la Real Casa de Correos, junto al presidente de la Comunidad de Madrid, Ignacio González, y el secretario de Estado de Cultura, José María Lasalle.

El acto podrá seguirse en directo a partir de las 19.30 horas a través de la web de SM www.grupo-sm.com y de la **aplicación** gratuita para móviles **"Eventos SM".**

"El tesoro de Barracuda" saldrá a la **venta el día 2 de abril**. Dirigida a lectores de entre 8 y 10 años, narra una divertida historia sobre la **importancia del aprendizaje**. En palabras de la autora: "Con ella quiero resaltar la importancia del saber, cómo mejora nuestra vida cada vez que aprendes algo que no sabías. Estoy convencida de que es precisamente el humor la mejor forma de llegar al corazón del lector, y una manera infalible de alimentar la inteligencia".

ABC.ES@ABC_CULTURA/ MADRID 1/4/2014

Fernando Arrabal

El Greco

Casimiro Libros, Madrid, 2013

54 págs.

En primer lugar felicitemos a la editorial Casimiro por la recuperación de este ensayo. Arrabal es un entusiasta de la pintura. Resulta apabullante su pinacoteca personal fruto de sus lazos y amistades con artistas como Picasso, Dalí, Saura, Topor, Julius Baltazar, Magritte, Pollock, Botero, (y los castellano-manchegos) Antonio Beneyto o Antonio Fernández Molina…

El Greco de Arrabal se publicó en España por primera vez en el año 1991 de la mano de la editorial Destino. Con posterioridad el título conoció ediciones en EE UU, Alemania, Italia y Francia. Esperamos que pronto alguien edite en España los ensayos que Arrabal dedicó a Goya y Salvador Dalí. Ahí dejamos el envite.

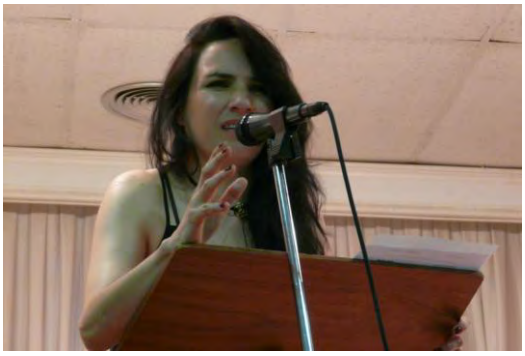
El Greco “es el creador de la inversión en el arte”, declara Arrabal. En torno a esta afirmación se plantea, con estilo agudo y riguroso, la vida y obra del pintor. Arrabal también repara en el contexto histórico y en personajes que circundaron al cretense. No olvida el autor lo denostado que fue El Greco durante siglos por una parte del mundo artístico. En 1881 el director del Museo del Prado pretendía desprenderse de las pinturas de El Greco, mientras un crítico de la época añadía “maldita la falta que hacen aquí sus extravagancias”. Arrabal aclara a este respecto: “Durante trescientos años el silencio o el encono acogieron la obra del, a mi juicio, mejor pintor que pariera madre”. Pero tampoco olvida el autor a los admiradores del pintor, en especial a la generación del 98, que defendió a El Greco con una intensidad equiparable a la que puso el grupo poético del 27 en la reivindicación de Góngora.

Arrabal se detiene en algunas pinturas y nos desvela dobles imágenes. Así, nos muestra un candelabro talmúdico de siete brazos en el lienzo “Alegoría de la Orden de los Camaldulenses”. “Para el pintor nada estaba en su lugar geográfico sino en su sitio espiritual”, se nos dice. “Por ello –sigue- meditar sobre su obra es intentar descubrir la fluctuación entre lo real y lo imaginario”.

El libro se completa con la conferencia “Velázquez… y El Greco” pronunciada el 11 de diciembre de 1999 en la Universidad de Cergy-Pontoise. Este texto posee el encanto de las vidas paralelas de la antigüedad. Si bien, en este caso, la experiencia vital de los artistas citados se relaciona por oposición. En un lado Velázquez, hombre de vida cortesana, servil con los poderosos; en el otro El Greco, el heterodoxo, al que se califica de “forastero al cubo, el exiliado entre los exiliados, el vagabundo apátrida…”. Arrabal afirma además: “El color y la exuberancia impresionista de Velázquez pertenecen a la estética de su secreto maestro (El Greco)”.

El libro principia y termina con la confidencia que Andy Warhol le realizó a Arrabal un 8 de marzo de 1982: “[El Greco] hizo siglos antes lo que yo intento hoy: invertir las relaciones del hombre con el arte”.

Antón Castro suplemento de Artes & Letras del Heraldo de Aragón 28 de marzo de 2013



Davina Pazos -en *Voces*- espera que las sombras iluminen sus versos

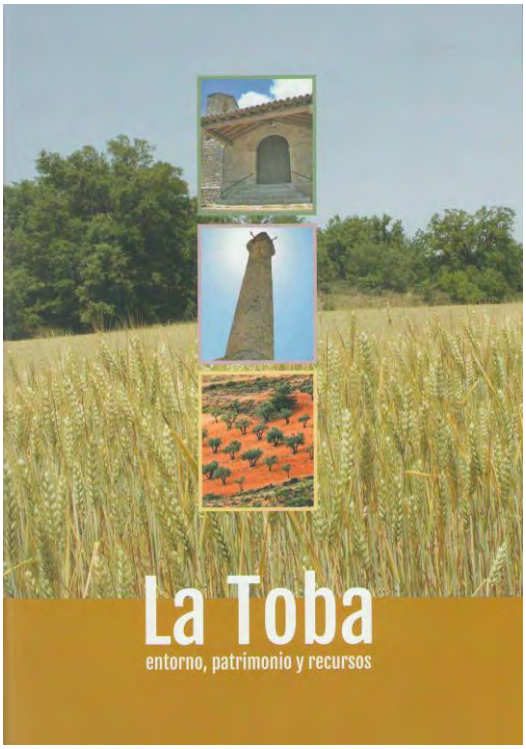
Davina Pazos siente brotar de los libros mágicas ilusiones, mundos sin fronteras, y con 12 años inicia su caminar poético: labor incesante, silenciosa, profunda, que solamente pide fidelidad.
Nacida en Quito, capital del Ecuador y Ciudad Patrimonio de la Humanidad, Davina tiene doble nacionalidad y dos grandes amores, Ailín y Derian, sus hijos. Residen en Madrid, donde trabaja como funcionaria del Consulado General del Ecuador. Es compañera del grupo literario Guadiana, de Ciudad Real. Colabora en revistas y recitales. Ha publicado tres libros: “Hasta la muerte ¡Carajo!” (Col. Manxa. Nº 17. Ciudad Real. 2006), “Lo que más me duele es tu nombre” (Premio “Ernestina

de Champourcin". Diputación Foral de Alava. 2007) y "Voces" (Ed. Vitruvio. Madrid. 2014). Conmovida por nuestra realidad implacable (¡tanto cuesta sobrevivir!), Davina Pazos espera que las sombras iluminen sus versos, dramática ternura de mujer solitaria frente al esposo muerto, cuyos labios insumisos vienen para bendecir cada rincón del alma: *"Abandono la muerte/ para verte dormida,/ amanecer contigo,/ y tocarte las puntas de los dedos/ cuando a tientas me buscas/ en mi lugar de siempre,/ en tu costado* (pag. 9).

Davina juega con la muerte, lugar de pasiones y cuerpos desnudos, pájaros libres, unidos a 28 poemas que titula Voces: *"Más profundo debiste/ mandar que me guardaran,/ más tierra, más ausencia,/ más peso sobre el peso de tu carne,/ para que fuera tu agua y tu alimento,/ gusana mía,/ caníbal de mi alma (pag. 28).*

El amante, fruto de la memoria, sufre días y noches por dejarla, lucha siempre, lo recuerda todo: *"Si hubieras sido tú/ la muerta/ mi dolor no podría sostenerme,/ me habría ido contigo,/ me habría roto en tus ojos..."* (p.55). Davina Pazos, su corazón inmenso dispara rosas, mundos sin barreras ni temores, sólo palabras: ellas impulsan y sostienen la verdadera poesía: *"No quitarte la ropa/ se me hará más difícil;/ es que eres tan relámpago,/ desnuda,/ que hasta los muertos/ ya ves, se te reviven."* (pags- 36)

www.josemariagonzalezortega.web.com



José Borrell Brito, David Molina Villar, y Heliconia Soc. Coop. Madrid

La Toba entorno, patrimonio y recursos,

sin lugar [Madrid], sin data [2013], 56 pags.

El contenido de este trabajo de 56 páginas, ya lo anuncian sus autores a través del enunciado del título y abunda en este mismo sentido el alcalde La Toba, Julián Atienza García, en su "Introducción", puesto que principalmente alude al entorno natural, al patrimonio que ha llegado, no solo material, y a los recursos que esta pequeña población puede ofrecer al visitante, es decir, a todo ese "potencial" que, por ser tan evidente, tan cercano, había pasado desapercibido en tantas ocasiones, por estar incluido en la rutina cotidiana sin apenas sobresalir.

Vemos, pues, que en este librito se trata de adoptar un Plan de acciones que pretenden poner en valor, como ahora se dice, todos los elementos de La Toba que tengan interés para atraer al turista,

inclusive creando nuevos productos, pero, especialmente, sensibilizando a sus propios moradores que, al fin y al cabo, son los verdaderos protagonistas del Plan antes anunciado. Por ello lo primero que hace el alcalde es agradecerles su colaboración a la hora de la realización del folleto que comentamos, de todos aquellos datos que han aportado desde el recuerdo, compartiendo sus conocimientos.

¿En qué consisten estas infraestructuras básicas que disfruta La Toba? Pues, fundamentalmente, en orientar las actividades de ocio en la naturaleza, la práctica deportiva y el conocimiento del patrimonio histórico, tanto arquitectónico, como etnográfico. Pero de una forma ordenada, de modo que pueda seguirse una "senda segura de crecimiento sostenible", facilitando las visitas a través de la creación de unas rutas o itinerarios naturales-turísticos, que unan los valores medioambientales a los culturales más destacados del pueblo, relacionando de este modo los aspectos económicos, culturales, sociales y medioambientales, como hemos dicho, convirtiéndose, además, en un instrumento de participación ciudadana, por lo que -como dice el alcalde- este trabajo se dirige a los toberos, ya que está hecho con el fin de dar a conocer el pueblo, pero también para hacer sentir con mayor profundidad el arraigo de sus gentes hacia el lugar donde viven.

Un par de páginas se dedican a ¿Cómo usar la guía?, puesto que de tal se trata, de una herramienta que La Toba pone en manos de sus visitantes a fin de que el disfrute de su estancia sea más completo. Por lo que, junto a los tradicionales datos, se añaden otros de mayor calado e importancia sobre posibilidades de recolección y aprovechamiento de plantas y diversos tipos de setas silvestres de utilidad o comestibles, citándose también las aves más interesantes que pueden avistarse en La Toba.

Información que se completa con la ya disponible en los códigos QR de los paneles interpretativos y en las balizas de los recorridos, donde el viajero podrá encontrar una información más amplia y detallada sobre las particularidades de las rutas que se le ofrecen. Es interesante saber que "la descarga en el teléfono móvil permite que, en cada uno de los puntos de parada seleccionados en las rutas, el viajero pueda tener información especializada sobre cada uno de los elementos y valores allí presentes (Vegetación y Paisaje, Fauna, Propuestas de Recolección y Aprovechamiento y Etnografía)". Datos que pueden descargarse en formato pdf desde la página web del Ayuntamiento (http://www.latoba-guadalajara.es/) o en papel en los diversos establecimientos turísticos y casa consistorial, de forma gratuita.

Tras estas interesantes normas comienza la "Descripción general" de La Toba mediante los datos referentes a su ubicación, relieve y geología, que abarca dos páginas, y que continua con la "Descripción general", que se configura como un mosaico de paisajes vegetales. Un mapa adecuado para ello informa al usuario de la extensión del término municipal, de la localización del núcleo urbano y de los distintos usos del terreno: embalse, cultivos de secano y de regadío, matorral, bosque y vegetación de ribera, para, dentro de esta misma descripción general, ir particularizando las especies más destacadas, comenzando por los bosques planifolios: encinares, quejigares y melojares, y continuar con las riberas, los bosques de galería, los sotos espinosos; los matorrales, aulagares y tomillares, jarales y brezales, terrenos baldíos y pedregales, y dar fin con los cultivos.

Sigue la fauna: la trucha, la lagartija colilarga, el cernícalo vulgar, el

alcaudón real, el tejón, el corzo y el jabalí.

Otro apartado lo constituye la "Descripción socioeconómica", que, como habrá podido constatar el lector, está basada principalmente en la producción primaria, es decir, la agricultura y la ganadería, siendo la primera de ellas de secano y de regadío, cuyo principal cultivo es el maíz, que llega a su apogeo en los meses de septiembre y octubre, cuando las mazorcas amarillean. Maizales entre los que suelen intercalarse pequeños huertos familiares destinados al autoabastecimiento: verduras, hortalizas y algunos árboles frutales, aunque el cultivo más apreciado es el de la judía colorada, variedad de legumbre de gran calidad gastronómica.

Y junto al maíz de regadío, el girasol cuando hay restricciones de agua.

Las lomas del terreno se utilizan para plantar cereales según su calidad. Así, las mejores tierras se dedican a la cebada; las intermedias, al trigo y, las peores, al centeno, siendo frecuente el barbecho. Otros cultivos son el olivo y la vid, que señalan el límite norte de este tipo de cultivos en la provincia de Guadalajara.

Los rebaños de ovejas constituyen la mayor parte de la ganadería local, que se complementa con la apicultura gracias a la abundancia de espliego y tomillo.

En cuanto al sector turístico se indica que en La Toba hay un bar que se encarga de preparar comidas caseras, y una casa rural y cabe también la posibilidad de seguir el Camino del Cid o descender las aguas del Bornova, bravías cuando se abren las compuertas del embalse de Alcorlo.

El "Patrimonio arquitectónico" aparece reflejado en esta guía que comentamos por la torre de vigilancia del castillo de Corlo; el puente romano sobre el Bornova; la iglesia de San Juan Bautista, posiblemente de finales del siglo XIV aunque agrandada en el XVI, que alberga tres interesantes retablos; la picota, del XVII, (el título de villazgo le fue otorgado a La Toba en 1632); la ermita de la Virgen de la Soledad, bífora, y la fuente de los Tres Caños.

En el apartado de "Etnografía" las fiestas se adaptan al ciclo agrícola y suelen estar influidas por la religiosidad tradicional, destacando la bendición de campos el día 3 de mayo, desde el paraje conocido como la Cruz de los Alcores, hasta donde subían los vecinos en procesión, acompañando al sacerdote.

Dentro de la "Gastronomía y productos locales" se destacan las carnes de corzo maceradas en vino y las calderetas de jabalí.

"Las judías coloradas cultivadas en la vega del Bornova tienen una gran aceptación debido al intenso sabor que dejan las cocciones, así como por su contribución al espesamiento del caldo. Su forma más habitual de preparación es acompañadas de oreja de cerdo".

Las ensaladas de especies silvestres, verdolaga, acera o chicoria, no faltan y el vino se elabora por los propios toberos para su consumo, junto a diversos licores caseros.

Continua el librito con una atractiva serie de "Propuestas turísticas": Ruta de la dehesa, Ruta de la ribera, con sus correspondientes mapas y elementos destacables, y una serie de visitas temáticas: micológica (setas del interior de los bosques y de las riberas), etnobotánica (plantas medicinales, comestibles, usadas en licorería popular) y ornitológica y finaliza con unas "Propuestas turísticas", centradas en el bar-restaurante y en la casa rural.

Un folleto bien editado, con fotografías a color, que se toma en serio el turismo en el municipio, dando a conocer todos y cada uno de los recursos que La Toba puede poner a disposición de quien desee conocerlo.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

Reseñas publicadas en ***Libros y nombres de Castilla-La Mancha*** entre los nº 151 a 160, ambos inclusive

POESÍA

Luis Díaz Cacho (coord.) *La Palabra herida*; por el autor; nº 151

Rafael Talavera: *Pallaksch o la búsqueda del alma*;
Por Alfonso G Calero; nº 152
Por Luis Luna, nº 159

Javier Lorenzo Candel: *Manual para resistentes*;
entrevista por A. Díaz; nº 153
por Javier Bozalongo, nº 156

Santiago Sastre Ariza
Las flores del campo no quieren maceta
Por Juan José Fdez Delgado; nº 153
Por Alfonso G Calero, nº 159

Pilar Blanco
Alas los labios
Por Ángel Luis Luján Atienza; nº 153

José Corredor Matheos: *Sin ruido*,
por José Mª González Ortega; nº 154
Por Miguel Mula; nº 157

Julián Cañizares Mata
Lugar y Esquema, por Antonio Luis Ginés; nº 154

Beatriz Villacañas: *Testigos del asombro*, por Linda d‟Ambrosio; nº 155

Miguel Ángel Curiel: *El agua*, por
Por Ángel Luis Luján Atienza; nº 156

Arturo Tendero: *Alguien queda*, por Alfonso G Calero; nº 157

Antonio García de Dionisio: *El hacedor de puentes*; por Amador Palacios;
nº 158

Pedro Antonio González Moreno
El ruido de la savia, por J Mª González Ortega; nº 158

José Miguel Urbano Andrés
El sonambulista, por José Ramón López de los Mozos, nº 159

Grupo Literario Guadiana: *Este sol de la infancia*
Por web de Diputación de CR, nº 159

Davina Pazos: *Voces*, por José Mª González Ortega; nº 160

NOVELAS, RELATOS

José Rivero Serrano: *Primavera y Niebla*
Por Diego Farto; La Tribuna CR; nº 151
Por Eusebio García del Castillo; nº 153
Por Alfonso G Calero, nº 160

José Ramón Gómez Cabezas
Orden de busca y captura para un ángel de la guarda; por Lanza, nº 156

Andrés Berlanga: *Sucesos*, por Fernando Delgado; nº 158

Monserrat Rico Góngora: *La caída de Babilonia*, por Web. de Ed. Ledoria; nº 159

HISTORIA

Rafael Gil Bautista: *Almadén del Azogue. Una villa minera en el siglo XVIII*; Web de Eds. Puertollano; nº 151

María Lara Martínez: *Enclaves templarios*, por Javier Guadyerbas;
nº 155

José Ángel Gallego Palomares
Los ferrocarriles en Castilla-La Mancha, 1850-1936, por Enrique Sánchez Lubián; nº 157

José Rivero; Diego Peris
El Instituto Nacional de Colonización en Ciudad Real. Análisis y documentos, por Diego Gallego; nº 159

María Tausiet: *El dedo robado. Reliquias imaginarias en la España moderna*, por Guillermo Fatás, nº 160

ENSAYO

Carmen Carretero, Federico Diego y otros: *Asesoramiento e Intervención socioeducativa*
Web de Ed. Sanz y Torres; nº 151

Luis Peñalver Alhambra
Fabulaciones del instante. O cómo matar el tiempo con Borges, por Web Ed. Xorki; nº 159

ARTES

José Fernando González Romero
Catedral de Toledo. La Dives Toledana y la batalla de las catedrales gigantes en el gótico clásico,
Por Web de Eds. Trea; nº 155

Palma Martínez-Burgos García
El Greco, por Web de Ed. Libsa, nº 156

Gregorio Marañón: *El Greco y Toledo*,
Por N. Pulido, ABC; nº 157

Miguel Cortés Arrese (texto); fotografías, David Blázquez (fotografías): *El fuego griego. Memoria de El Greco en Castilla-La Mancha*
Por el autor; nº 158
Por José Belló Aliaga, nº 159

Fernando Arrabal: *El Greco*, por Antón Castro; nº 160

EXPOSICIONES

"Geometría, Luz y Movimiento", de Francisco Sobrino, por José Belló Aliaga; nº 157

"Gregorio Prieto y la fotografía"
por José Belló Aliaga; nº 158

HISTORIAS LOCALES

Paulino Sánchez lanza
'Estampas de La Solana', su décimo libro; por Aurelio Maroto; nº 152

Isaac Pérez Infante: *Del Valle de Alcudia al Campo de Calatrava. Recuperación del patrimonio oral*; por La Tribuna de CR, nº 153 y 155

Fray Ramón Molina Piñedo:
Piedras vivas. Iglesia parroquial de san Pedro de Yunquera. Historia-Arte-Vida, por J. R. López de los Mozos, nº 156

José Borrell Brito, David Molina Villar, y Heliconia Soc. Coop. Madrid
La Toba entorno, patrimonio y recursos, por J. R. López de los Mozos, nº 160

REVISTAS

Revista Orisos, nº 2 (Asoc. Orisos para la investigación y el desarrollo cultural. Valdepeñas); por Palmira Peláez y Carmen Carretero; nº 153

Boletín informativo de SADECO (sociedad de amigos de Cogolludo)
por J. R. López de los Mozos, nº 157

BIOGRAFÍAS

Basilisa López García: *Tomás Malagón Almodóvar*; por la autora; nº 155

Angel Santos Vaquero: *Memorias de Domeniko Theotocopoulos, El Greco*; por Web. de Ed. Ledoria; nº 159

NECROLÓGICAS

Muere Félix Grande, admirable y resuelta Figuera; por Amador Palacios; nº 151

Muere el escultor conquense Miguel Zapata
Jesús Mateo en Voces de Cuenca; nº 151

Félix Grande, el miedo y el frío; por José Rivero Serrano; nº 152

Manuel de las Casas, *Maestro tutelar;* por José Rivero Serrano; nº 152

HOMENAJES

Luis Alfredo Béjar: Entrañable homenaje a 'un mal toledano',
Por Adolfo de Mingo; nº 151

La rosa que plantaste: homenaje en Madrid al poeta Nicolás del Hierro, por Manuel Cortijo; nº 152

Reivindican que la obra de Félix Urabayen sea reeditada
Por Adolfo de Mingo; nº 152

A punto de concluir el ciclo sobre Félix Urabayen en la Biblioteca de Castilla-La Mancha
Por Jesús Fuentes Lázaro; nº 158

MEDIO AMBIENTE

David Trijueque Serrano: *Flora silvestre de La Alcarria. Propiedades y usos populares*, por José Ramón López de los Mozos, nº 158

BIBLIOGRAFÍA

Hacia una bibliografía de la “opera minor” del profesor José Luis García de Paz, por José Ramón López de los Mozos
I: nº 151; II: 152; III: 153; IV: 154; V: 155;

CLÁSICOS

Antonio Enríquez Gómez: Una vida de novela (policial), por Antonio Lázaro, nº 154

Mª del Carmen Vaquero Serrano: *Garcilaso príncipe de poetas*
Por Jesús Fuentes Lázaro; nº 154

Alonso Fernández de Avellaneda *Segundo tomo de El ingenioso hidalgo don Quijote de La Mancha*; por Arsenio Ruiz; nº 154

V Centenario de la muerte de fray Ambrosio Montesino, por Las noticias de Cuenca; nº 156

José J Labrador: *América en Cervantes*
Por Web del Frente de Afirmación Hispanista; nº 157

Aurora Egido
Bodas de arte e ingenio; estudios sobre Baltasar Gracián
Por Web de Ed. Acantilado; nº 158

PREMIOS, NOTICIAS

Ignacio González-Varas gana el Premio Internacional de Ensayo Siglo XXI
Adolfo de Mingo; nº 153

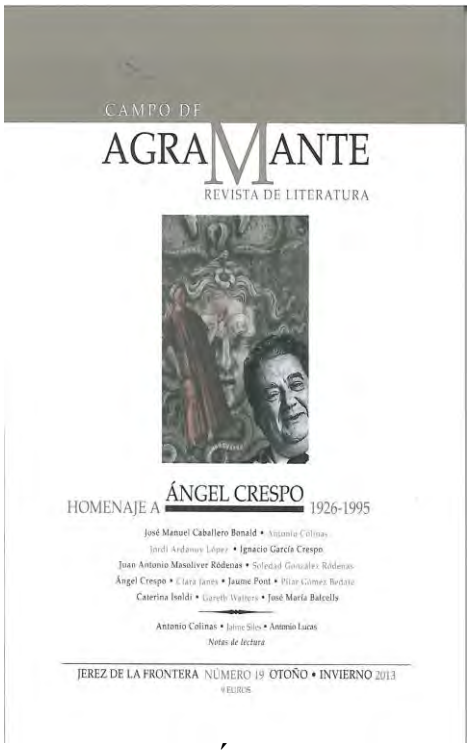
Nace en Cuenca, el Instituto de Estudios Conquenses para las Humanidades y el Patrimonio
Por María Fraile; nº 155

Celya, una editorial al servicio de todos, por Libros, instrucciones de uso; nº 156

Nueva página web: Vivir Toledo
Por Rafael del Cerro; nº 158

Llanos Campos Martínez gana el premio El Barco de Vapor 2014 con su libro *El tesoro de Barracuda; nº 160*

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA
CENTESIMO SEXAGÉSIMOPRIMERA ENTREGA
161 Año V/ 16 de abril de 2014



El manchego Ángel Crespo celebrado en Andalucía

La revista gaditana "Campo de Agramante", de la Fundación Caballero Bonald, publica un extenso monográfico sobre su figura

Ya son bastantes los homenajes ofrendados al poeta Ángel Crespo (Ciudad Real, 1926-Barcelona, 1995) desde la que va siendo ya lejana fecha de su muerte. Sin relacionarlos exhaustivamente, se puede refrescar la memoria con un selectivo y sustancioso recuento. Todavía él vivo, la revista barcelonesa *Anthropos* le dedicó una doble entrega, donde abundaban firmas extranjeras consagradas a comentar la ya larga incursión europea de Crespo estudiando la gran poesía del continente. Aún a no muchos años de su fallecimiento, aquí en Castilla-La Mancha apareció en la Biblioteca de Autores Manchegos el volumen *Ángel Crespo: una poética iluminante*; y algo después la revista ***Añil*** le dedicó otro interesante haz de páginas, esta vez en unión del también llorado, y muy amigo de Ángel Crespo, el poeta conquense Carlos de la Rica. Otros monográficos han visto la luz en prestigiosas revistas como *Ínsula*, *Turia* o *El Alambique*. En 2005 se celebró en el Círculo de Bellas Artes de Madrid la exposición *Ángel Crespo con el tiempo, contra el tiempo*, acompañada de un profuso catálogo, que itineró por varias ciudades: Lisboa, Toledo, Barcelona o Roma, entre algunas otras. Lo más reciente es el último número de la cuidada y lujosa revista *Campo de Agramante*, dependiente de la Fundación Caballero Bonald, en Jerez de la Frontera, que dedica prácticamente todas sus páginas a Ángel Crespo. Abarca trece colaboraciones, una de ellas del propio Crespo, desde un primer recuerdo, muy sentido, de José Manuel Caballero Bonald, que fue su compinche en alguna aventura literaria, hasta la amplia reseña, firmada por José María Balcells, de la biografía de Ángel Crespo que yo escribí y publiqué en Almud ediciones hace tres años.

La personalidad literaria de Ángel Crespo fue completísima. Sus primeros poemas (con influencias modernistas y con el poso que le dejó su paso por el Postismo) los publicó muy pronto en una editorial ciudarrealeña. Uno de los trabajos que ahora aparecen en *Campo de Agramante* trata de esas primeras poesías de Crespo; Jordi Ardanuy, su autor, ya apunta sagazmente en el título

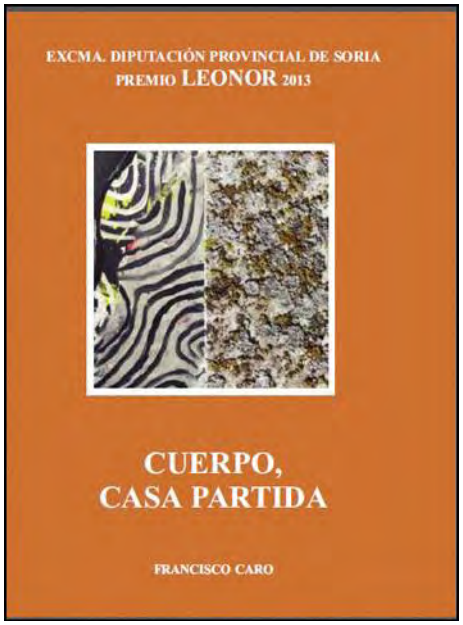
que las primeras composiciones crespianas, piezas fechadas entre 1942 y 1944, oscilan entre "el juego postista y la especulación simbólica". Pero realmente su obra poética comienza a configurarse, para no abandonar ya sus líneas maestras, con la publicación, durante los años 50, de unos libritos (de pocas páginas) en los que se desarrolla un realismo verdaderamente imaginativo que es capaz de extenderse, de maravilla y con plena autonomía, en la estricta geografía del poema, renunciando a ser sólo reflejo de la realidad. Así, el entorno rural que cercaba la casa familiar de Alcolea de Calatrava (CR), que él ama sobremanera y a la que se retira con mucha frecuencia, queda así desplegado en sus versos, convirtiéndose esos versos en un verdadero territorio independiente capaz de competir con la propia naturaleza que sirve de tema: "*Por los caminos encontramos bueyes. / Vamos contando testas de animales cornudos. / En los caminos encontramos árboles. / Vamos contando ramas de vegetales altos. / Vamos por los caminos contando hierbas. / Pero también los bueyes cuentan presencias de hombres. / Y los árboles cuentan nervudos brazos de hombre. / Y las hierbas nos cuentan las pestañas*."

Su tan bien planificado ejercicio poético a lo largo de los años se vio ricamente complementado con la constante labor de traducción poética que Ángel Crespo nunca dejó de acometer. Pocos traductores hay con tanta natural fluidez y tan concienzudos como él, habiendo vertido al castellano obras tan fundamentales no sólo dentro de la historia literaria sino de la historia del mundo, como la *Divina Comedia* dantesca, el *Cancionero* petrarquista, la poesía y la prosa de Pessoa o los diarios de Pavese. Y lo que Crespo siempre alegaba es que todo texto poético procedente de una lengua de partida, al arribar a la lengua de llegada se ha de incorporar con pleno derecho al inventario poético de esa lengua de destino. O sea que las traducciones poéticas vertidas al español desde otras lenguas son ya textos poéticos de la lengua española. Dicha faceta es comentada, en este número flamante de *Campo de Agramante*, por Clara Janés, quien vislumbra certeramente que "evocar el nombre de Ángel Crespo es situarse ante una brillante moneda con sus dos caras, en este caso la poesía y la traducción." Clara Janés se reafirma en este contundente hecho añadiendo que "es precisamente el hondo conocimiento de la palabra el que hace que no haya distinción en excelencia entre el Ángel Crespo poeta y el Ángel Crespo traductor".

Hay a lo largo de este número análisis que hablan de Ángel Crespo como crítico literario y crítico de arte (él siempre quiso completar su oficio con el comentario, crítico o historiográfico, en todo caso altamente informativo, del fenómeno poético producido en la sociología que marca cada época). Otras colaboraciones versan de su relación con el simbolismo, de su hondo contacto con Italia, de sus poemas traducidos al inglés por Arthur Ferry (*A woman called Rosa*), como también de su labor en cuanto a diseñar una teoría, atractiva y versátil, de la poesía europea, terreno en el que incide su sobrino Ignacio García Crespo. Y hay textos, sobre todo los dos que abren el monográfico, de Caballero Bonald y

Antonio Colinas, que son cabalmente panorámicos y sustanciosamente emotivos. Crespo tiene un papel muy centrado y relevante en la historia de la poesía española. Caballero Bonald confirma que a Crespo "hay que situarlo de hecho en la órbita fundacional del grupo poético del 50". Aunque es manifiesto que con él la divulgación no trajina exhibiéndolo como a los de esa célebre promoción. Ello quizá se deba, sigue exponiendo Caballero Bonald, aunque de esto habría mucho que hablar, a que Ángel Crespo "se desentendió de ciertos objetivos o de ciertos preceptos de ese grupo del 50, seguramente por desvíos estratégicos o por simple desgana." Lo cierto es que tenemos disponible su obra poética completa, editada en tres tomos pulquérrimos por la Fundación vallisoletana Jorge Guillén (nadie es profeta en su tierra), para leerla y disfrutar la evolución, irisación y sabios contrastes de su profunda voz poética.

Amador Palacios



Francisco Caro

Cuerpo, casa partida

Premio de poesía Leonor; Diputación de Soria, 2014

Francisco Caro, según palabras de Pedro A. González Moreno "ha llegado tardíamente a la literatura, pero entró con paso firme y decidido en sus dominios y optó, finalmente por quedarse a vivir en ella". Es natural de Piedrabuena (CR), aunque reside en Madrid donde ha dedicado su vida a la docencia de Historia en un instituto de enseñanza secundaria. Hasta el momento ha publicado los siguientes poemarios: *Salvo de ti* (Ediciones Vitruvio, 2006), premio de la Asociación de escritores de CLM 2004; *Mientras la luz* (Ciudad Real, 2007), colección Ojo de Pez, Biblioteca de Autores Manchegos; *Las sílabas de noche* (Valdepeñas 2008), premio "Juan Alcaide", 2007; *Lecciones de cosas* (Zaragoza 2008), premio ciudad de Zaragoza, 2008; *Calygrafías* (Gijón, 2009), premio "Ateneo Jovellanos" 2008; *Desnudo de pronombre* (Las Palmas 2009), Accésit del premio "Tomás Morales" 2008, *Cuaderno de Boccacio* (Alcalá de Henares 2010), premio ciudad de Alcalá 2009; *Paisaje en tercera persona,* San Sebastián de los Reyes, premio José Hierro, 2010.

Francisco Caro ha publicado *Cuerpo, casa partida*. La obra ha sido reconocida con el premio Nacional de poesía Leonor de la diputación de Soria. Él mismo dice de su verso que es "siempre abierto a la pausa y necesitado de la complicidad del lector"

Cuerpo, casa partida, es un poemario en que apuntan diferentes temas que ya rondaban su obra anterior: sus preocupaciones, sus deseos, sus recuerdos, el amor, las raíces, y todo

ello se explica ya desde el mismo título del libro. Cuerpo y casa podrían interpretarse como símbolos del corazón del poeta, en el cual se encuentran todos los recuerdos, emociones, sensaciones, que nos expresa a lo largo de sus versos. El corazón es la parte izquierda de la casa, del cuerpo, que es el paraíso del poeta.

La poderosa fuerza creativa de Francisco Caro, la riqueza de su sensibilidad y su ancho registro emocional conducen esta obra a los campos poéticos más variados y diversos, opuestos y contrarios a veces.

El escenario básico de este poemario es la memoria del hablante, quien oscila entre el hombre que es y el que hubiera deseado ser, entre el pasado y el presente. Esta problemática se inscribe en el contexto de una producción que vivencia la modernidad críticamente.

Nuestro libro está dividido en tres partes: la primera parte llamada "La parte izquierda de mi casa". Se sitúa en la infancia para encontrar una causa explicativa a sus inquietudes, pero también para situarla como un tiempo y un espacio propicio para la creación poética, a través de la figura del niño adulto que se recrea en sus recuerdos. Ya desde el poema "ACEPTADO TEMOR" que abre el libro reflexiona sobre la escritura y sobre esa dualidad de la que hablábamos anteriormente, el pasado y el presente, así encontramos estos versos: *porque deshechos/ ya los mitos/ regresé de la fábula al paisaje/ y una parte de mí/ hizo preguntas.* Sería como decir regresé a lo que yo más quería y ahí seguiré *hasta que a la mirada sea/ aquel dolor olvido.*

Las alusiones a los recuerdos, el uso preponderante de los tiempos en presente, las invocaciones a su tierra, propicia que podamos hacer una lectura autobiográfica en muchos de los poemas: *Yo no miro tus ojos/ la mitad de mis ojos/ porque sé que también/ vive en ellos el sur.*

El paso del tiempo, tema literario por antonomasia aparece en poemas donde habla con energía y positivismo, simbolizado en la llegada de la primavera: *Veintinueve/ de marzo…*Es positivo el paso del tiempo para el poeta puesto que con él ha llegado a ser el hombre que siempre quiso ser: *entonces sé/ que en las palabras soy/ tan sólo la mitad de cuanto fui/ que el resto huyó/ tentado por el grito de otra carne/ y una boca viciada en la leyenda...*

Están presentes en esta primera parte otros temas e interrogantes existenciales, unificados todos por el tema de la ilusión, el haber estado siempre esperando algo, *y yo, sentado aquí/ en esta plaza solo,/ en estas piedras, banco/ que discute su edad con el sur de la iglesia/ llevo horas/ sin poderla callar ni responderle.* Esperando la vida, es la esperanza que unifica realidad y ficción.

La segunda parte del libro se titula "Alguien levantó círculos". Entre la realidad y el deseo de los que venimos hablando, en esta parte se agiganta la conciencia de lo que va a venir o no en un futuro cercano o lejano, lo que depara la vida y lo que no va a poder ser. Yo soy quién soy por lo que la vida hizo de mí.

Desde el último poema de la primera parte, el titulado "casa, que es otro cuerpo", se nos presentan una serie de dudas, interrogantes que nos conducen a pensar que no somos nosotros quienes decidimos lo que somos o lo que hemos

sido, sino que es la vida un juego de azar en el que sólo nos queda la nostalgia de lo perdido en un tiempo pasado, a la que sumamos la alegría de lo vivido en el presente: *"Dudas. En la búsqueda, dudas. Hay un errar/ de pasos otra vez, / lo transeúnte. Cruzas. Cruzo. Dónde,/ cuánto seguir. ¿Salir?....*

En esta segunda parte tenemos que destacar un breve poema que consideramos el centro de este gran poemario. El poema titulado "Sin advertirlo" identifica la casa y el cuerpo, es decir el corazón de ese yo lírico que no sabe cómo ni en qué momento la poesía ha pasado a formar parte de su misma vida: *He pasado a ser tú/ sin advertirlo…*

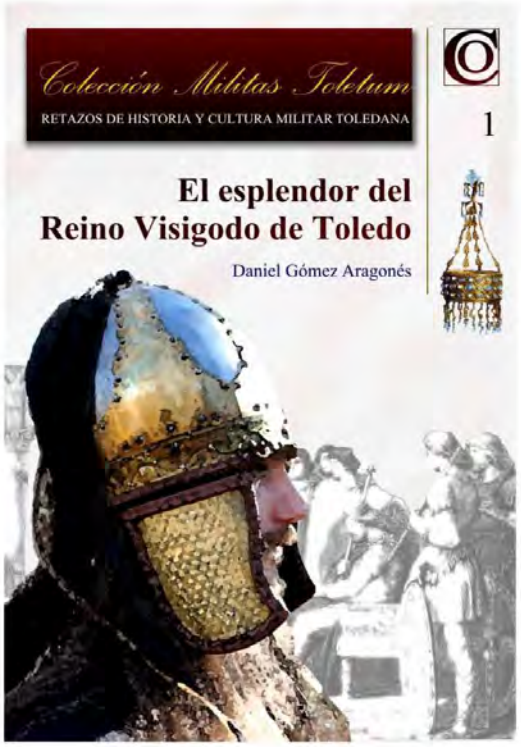
El azar y la vida nos acarrean, a veces, al amor, a vivir sensaciones, pasiones que despiertan la cara más tierna de nuestro ser y vivir. El mismo destino que nos hace recorrer paisajes y ciudades que dejarán siempre un lugar muy especial en nuestra memoria: *Mahón y tres, septiembre/ tras la ventana y como/ si nunca hubiera sido necesario,/ como si nunca/ hubiera sido, pasa el día…*

Un aspecto fundamental en esta segunda parte es la nostalgia. A veces, atesoramos experiencias cuyo significado ha calado tan hondo en nuestra existencia, que su inesperado recuerdo nos traslada hasta ese mismo instante en el que logramos un éxito, en el que surgió el amor, en el que vivimos con intensidad. Tal vez, no repetiríamos los mismos acontecimientos, pero qué duda cabe que volveríamos gustosos a envolvernos en los mismos sentimientos. Es una manera de permanecer a través del tiempo. El hombre siempre mirando al pasado, pensando en lo que pudo ser y no fue, pensando siempre que lo que ha vivido ha dejado huella en su cuerpo, en su casa, y es eso mismo lo que le hace ser el hombre que es.

La tercera y última parte titulada "Abandonar la casa", podría parecer que tiene como tema central la muerte; el poema que da título empieza así: "*la paz tras el dolor/ jamás es mansedumbre"* , y termina aludiendo a la *casa sola,/ sola herencia, cuerpo/ donde a solas vivimos/ mi parte, yo…: no hay verso que sin ella/ no sea un homicidio.* Así, con esta toma de conciencia de lo temporal se abrocha de forma un tanto desolada esta obra poética. Sin embargo, el poeta ha querido expresar que el hombre siempre se está buscando a sí mismo, y con ello es la búsqueda de la creación, del verso, que es la búsqueda de la vida…

El hombre tiene la necesidad de encontrar un sentido a su propia existencia, que no es un estado de satisfacción, sino una tensión, un conflicto, una lucha por descubrir una solución al problema fundamental: Ser quien deseo haber sido.

Rocío Alarcón



EL ESPLENDOR DEL REINO VISIGODO DE TOLEDO
Daniel Gómez Aragonés
Ediciones Covarrubias
colección *Militas*
Toletum. Retazos de Historia y cultura militar toledana.
Toledo, 2014

La ciudad de Toledo es conocida por su tradición artística, literaria, religiosa..., pero no tanto por su importancia histórica desde un punto de vista político-militar. Al menos en la faceta bibliográfica. Así, esta nueva colección surge de la necesidad de cubrir la laguna de estudio y divulgación científica existente sobre esta temática en nuestra ciudad. La colección pretende abarcar diferentes épocas y acontecimientos, desde los enfrentamientos entre carpetanos y romanos hasta la Guerra Civil, pasando por los conflictos entre musulmanes y cristianos, la revuelta de los comuneros, la lucha contra el invasor napoleónico o las olvidadas Guerras Carlistas, entre otros muchos aspectos y episodios bélicos y de cultura militar.

Este primer título de la colección se centrará, dadas las características expuestas, en el tratamiento exclusivo de los hechos políticos y militares que hicieron del Reino Visigodo de Toledo un referente en todo el occidente europeo. La forma de combatir del pueblo godo, las campañas militares, la trascendencia de Toledo como capital del reino en el entramado político o su importancia simbólica en el hecho bélico son algunos de los temas que forman parte de un libro que abarca, fundamentalmente, el periodo comprendido entre el reinado de Leovigildo y el final del gobierno de Wamba, etapa en la que el autor ha establecido ese "esplendor". Prácticamente ciento diez años de Historia claves para conocer la *urbs regia* toledana, ya que sin los movimientos políticos o los triunfos militares que se describen en la obra, Toledo nunca hubiese llegado a ser la magna ciudad que hoy conocemos.

El historiador Daniel Gómez Aragonés lleva cerca de una década trabajando, estudiando y divulgando el periodo visigodo y sus reminiscencias que, según él, llegan hasta nuestros días. El pasado año publicó *La invasión bizantina de Hispania 533-625. El Reino Visigodo frente a la expansión imperial* (Editorial Almena), además de colaborar en diferentes publicaciones de ámbito local, regional y nacional.

En el acto de presentación el autor estuvo acompañado por el arqueólogo y director del „Proyecto Guarrazar" Juan Manuel Rojas Rodríguez-Malo, y por varios miembros del grupo de recreación histórica *Hispania Germanorum*.

Web. de Ediciones Covarrubias

Miguel Hernández, la verdad desnuda
Luis F. Leal Pinar
Ediciones llanura

Sale a la luz un interesante estudio sobre la vida y obra de Miguel Hernández, desde una óptica revisionista y en base a un minucioso estudio realizado por este autor conquense, que ha recorrido todos y cada uno, de los lugares que tuvieron incidencia en su azarosa vida, así como la rica documentación gráfica aportada por la propia familia del escritor. Presentado en la Casa de Castilla La Mancha de Madrid por presidente de la Asociación Castellano Manchega de escritores, el alcarreño Alfredo Villaverde Gil, acogió a un elevado número de asistentes interesados por el sugestivo tema.

A instancias de las verdades se descubren las miserias. Y así, tal cual, uno reflexiona sobre la vida, puedes encontrar que las flaquezas del ser humano hacen grandes a las personas, tanto en vida como en muerte.

He leído este libro y lo he hecho con la minuciosidad de quién hace de su lectura una praxis dicotómica para desgranar, paso a paso, cada reflexión y pensamiento de su autor, Luis F. Leal, en esa búsqueda de la verdad, algo traicionada, de una biografía sincrética y honesta del gran poeta Miguel Hernández.

Quiero, con ello, aprender de las palabras que contiene cada fragmento del trabajo de este gran investigador porque en su estudio, pormenorizado y exhaustivo, ha andado cada uno de los pasos que aquel gran poeta realizase en esa búsqueda de una identidad arrebatada por el tiempo escabroso que le tocó vivir. Pero, en su tratado, más humano que material, ahonda en los giros mediáticos del momento, en las reacciones imprevistas de sus coetáneos, ansiosos más de provocar necesidades y descalabros que aunar esfuerzos para mitificar unos contenidos mundanos y honestos.

Porque Miguel Hernández vivió con intensidad la poesía, aunque al mismo tiempo sufriese la lucha que en su interior se desencadenaba entre aquellas dos fuerzas contrapuestas que tanto problemas le indujeron: su primera tertulia dirigida por Ramón Sinjé, tan amigo y tan vinculado a las creencias tradicionales y religiosas, a las que él tanto estuvo unido, y por otro lado, la influencia de ese nuevo grupo que surge y del que se siente deudor por admiración y respeto. Pablo Neruda y Vicente Aleixandre le conducen hacia otras formas poéticas, ayudadas por una fuerte y pertinaz ideologización como giro político.

Sin embargo, la vida de Miguel Hernández en esta obra queda desgajada, tal cual una mazorca cuando pierde sus granos, en este extraordinario estudio realizado por Luis F. Leal, un maestro que vivió la docencia por las tierras oriolonas y tuvo la suerte de poder hurgar en las raíces líricas del poeta del mundo, del mismo hombre que tuvo entre sus ideales mantener el profundo sentido de la vida de Dios entre su origen y educación. Pues así le dice a Benjamín Palencia, “como tú, estoy lleno de la emoción y la vida intensa de todas esas cosas de Dios: pájaro, piedra, cardo…”. Sin embargo, luego entra en la contradicción del mundo, perdido y buscado, para desgarrar su alma dubitativa y

adoleciendo de contenidos morales, rebusca un nuevo camino que le defina, pues así dice: “Estoy harto y arrepentido de haber hecho cosas al servicio de Dios y de la tontería católica. Me dedico únicamente a la canción y a la vida de tierra y sangre adentro: estaba mintiendo a mi voz y a mi naturaleza terrena hasta más no poder, estaba traicionándome y suicidándome tristemente” – en sus palabras a Guerrero Ruiz.

Luis F. Leal -el autor de este estudio- es hombre de principios. Lo es, tanto como el protagonista de su obra. Podríamos, sin riesgo a equivocarnos, colocarlos -a ambos- en el mismo pedestal y no en ese “pedestal de las estatuas” de Antonio Gala, sino en el pedestal de las mariposas como visionarios del mundo que le tocó vivir. Ese mismo pedestal que más de una vez, aduce con eclosión vespertina, el gran escritor Paulo Coelho, más bien al hilo de greguerías o aforismos. Porque Luis es hombre convencido de sus experiencias condicionantes que le han marcado la vida y sus irreverentes contraposiciones –pocas en su largo camino-, y tal cual a ello, lo trasluce en sus obras publicadas.

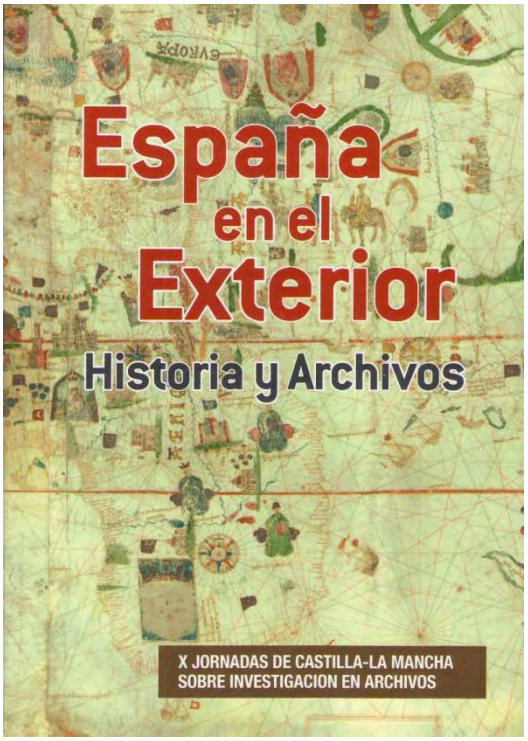
Ésta, es para mí, su mejor obra escrita. Lleva ya varios tratados, varios ensayos, buscando esa identidad de un hombre culto que necesita rebanar en el sentido de la cultura para sentirse fiel a sus contenidos personales. En su primera etapa, como docente por tierras anchas, a veces más llanas que montuosas, de una España de los años setenta, aprendió que el olor a tierra mojada es la forma que tiene el campo de agradecer la lluvia, y por eso, enriqueció su memoria analizando cada escenario que pisaba para recordar luego su tesoro experiencial. Si así lo ha hecho en ese minucioso cuidado del tratamiento a la guitarra, instrumento del amor de su pueblo –Casasimarro- convirtiéndolo –con su enciclopedia- en el mejor tratado sobre Guitarreros que se ha hecho nunca, ahora, nos sorprende –y no por su buen hacer que también lo hay- sino por su tratamiento y recorrido, al presentar esta obra biográfica de un poeta enérgico de tiempo trágico, emulando al clásico que bien dijera “cuando muera como poeta, en caso de incineración, no olviden la corona de laurel con el fin de mejorar, en lo posible, el sabor”.

Miguel Hernández ocupa aquí la hornacina que merece por su vida y obra. Entre sus devenires para fortalecer su identidad, es minuciosamente analizado por Leal, recogiendo todas y cada una de sus debilidades, pero reafirmando también, una a una, sus virtudes, las muchas que parece tener escondidas y que, de vez en cuando, saca a la luz. Desmiente contraposiciones desafortunadas y analiza, muy al detalle, cada frase, pensamiento o dicho que sobre Miguel han escrito unos y otros.

Habla de su patria chica como origen de vida, analiza cariñosamente y con tratamiento minucioso a su familia, desmintiendo esa pobreza de hogar aludida por algunos, pues a bien hubo trato en familia de clase media –en tiempos bien posicionada-, más luego, describe uno a uno, los lugares de formación que hicieron de Miguel Hernández el prototipo de adolescente inseguro y transgresor de tiempos inmaduros.

La influencia de cada uno de sus mentores, va ocupando el paso en cada capítulo que describe. Su infatigable amigo Ramón Sijé, junto a él, en cada recorrido definido por la pubertad y el desasosiego juvenil, luego en las tahonas, los bares, las idas y venidas a la Biblioteca de los Capuchinos, los primeros escarceos amorosos, su primer viaje a Madrid, el tranvía y el tren. Entre tanto y un poco después, “Perito de lunas” como ese primer libro que el mismo Sijé presenta y prologa.

Después del "Gallo Crisis" su amigo García Lorca, en la duda, tanto en la riqueza como en la miseria de espíritu, en ese constante epistolar que afluye para sí mismo y que tal vez puedan encerrar estas palabras allí transcritas:
Los dos se movían en mundos diversos. El uno pobre provinciano y poeta incipiente, el otro en la cumbre de un prestigio intelectual y social. Éste, refinado y culto, exquisito; aquél, rústico, inocente, voraz lector, pero poco instruido.
La religiosidad como ese canto moral en la duda de la vida, en la misma que instase a su desequilibrio, pero que tanto ayudase a su reencuentro con sus valores; un poco después, sus amores, todos, uno a uno, en ese fluir de la vida misma, contando encuentros y desencuentros, desvaríos, atracciones y desamores.
En sus últimos capítulos, sus problemas de salud, en esa fragilidad que atesora, su tratamiento político en esa madurez que la experiencia vital le provoca, con la Dictadura primorriverista, la Segunda República y su canto intervencionista en las filas del Campesino; luego, su peregrinación carcelaria y su muerte. Una gran pérdida para España y la poética moderna.
Once capítulos encierran esta gran obra. Luis F. Leal ha sido fiel a sí mismo y nos ofrece un canto, casi perfecto, de la vida y obra –sin veladuras ni encubiertos- tan desnuda como el propio título pretende, de este gran poeta del siglo XX: Miguel Hernández.
Al igual que en la prosa de Azorín, en el verso de Hernández, se produce la impresión de que cada palabra espera, pacífica y ordenadamente, que le llegue su turno. En su vida, comprometida con su sociedad y su tiempo, supo manejar las piezas del ajedrez mundano, con la misma habilidad que un trilero lo hace.
Pues bien, amigos lectores, en esta obra –tal cual leída- habrán saboreado el espíritu del colmenero, hacendoso en tratar bien las celdillas de cada abeja y no turbar la sinrazón de la reina madre, pues con ello, atributos de escritor siempre le prodigarán como un buen ensayista que es, haciendo de cada capítulo el tratado inducido de un buen escritor al uso. Un buen proyecto hecho realidad y una satisfacción para su autor, al que admiro y felicito por ello. ¡Enhorabuena Luis, por este buen trabajo¡ ***Miguel Romero Saiz, académico correspondiente de la Real Academia de la Historia***



Actas de las X Jornadas de Castilla-La Mancha sobre investigación en archivos.

España en el Exterior: Historia y Archivos. Guadalajara, 9-11 de noviembre de 2011. Archivo Histórico Provincial de Guadalajara, Guadalajara, Asociación de Amigos del Archivo de Guadalajara, 2013, 616 pp.

España en el Exterior: Historia y Archivos, es el título genérico de las *Actas de las X Jornadas de Castilla-La Mancha sobre investigación en archivos*, última de las celebradas en el Palacio del Infantado de Guadalajara

-antigua sede del Archivo Histórico Provincial de Guadalajara-, entre los días 9 y 11 de noviembre de 2011, tal como recuerda Manuel Martín Galán, presidente de la citada Asociación y profesor titular del Departamento de Historia Moderna de la Universidad Complutense de Madrid en el primero de los prólogos con que comienza la andadura de estas Actas. Unas Jornadas en las que participaron conjuntamente archiveros e investigadores de reconocido prestigio, con el fin de analizar pormenorizadamente las relaciones internacionales españolas cuyos documentos, correspondientes al periodo comprendido entre finales del siglo XV y el momento actual, se custodian en los Archivos Generales de Simancas, Indias y Administración.

Han pasado más de dos años entre aquella X Jornada y la puesta a punto de la edición que comentamos, que ha visto la luz gracias a la colaboración de la Asociación de Amigos del Archivo Histórico Provincial de Guadalajara y el propio Archivo, en la que se dan a conocer siete ponencias y veintiuna comunicaciones, de entre las cuales tres corresponden a trabajos relacionados con la historia y las gentes de la provincia de Guadalajara.

* La primera de ellas titulada "**La política exterior de Felipe II en el reino de Nápoles según las instrucciones dadas al virrey don Íñigo López de Mendoza de 1575**", fue presentada por Aurelio García López y abarca las páginas 203 a 222.

En ella, dada la singularidad del documento -inédito- que se estudia, el autor ofrece un breve comentario acerca de las *Instrucciones*, conservadas en la sección de Nobleza del Archivo Histórico Nacional (Toledo), de las que hasta el momento se carecía de referencias documentales.

Parte el trabajo con la elección del virrey, cargo que solía recaer en alguna persona experimentada en las tareas de gobierno y que, al mismo tiempo, hubiera sido gestor militar y diplomático en diversos lugares de la monarquía, de ahí que una de las personas mejor preparadas fuera don Íñigo López de Mendoza, quien, como se indica en el preámbulo de las *Instrucciones*, era un hombre ampliamente experimentado y que, como sus antepasados, había prestado grandes servicios al rey:

"Considerando pues en vos, la casa de donde venís, y la lealtad de vuestros pasados, que nos da firme esperança, que siguiendo sus pisadas haréis siempre lo que conviene a nuestro servicio, y a vuestra honra, e con la fee e vuestra seguridad que soys obligado, considerando assimismo el cuydado y diligencia, con que vos habéis governado, en los demás cargos que habéis tenido, y que conforme a ello, os develaréis en governar y defender aquellos nuestros súbditos, usando del valor, y prudencia, que siempre se ha conoscido en vuestra persona".

García López recuerda al lector los hechos más destacados de los antepasados del Mendoza, así como los de él mismo, para entrar de lleno en el análisis de "Las *Instrucciones* al virrey de 1575", tercero de los ocho virreyes de Nápoles nombrados por Felipe II, que fueron firmadas en Toledo el 4 de mayo de 1575 y se componen de ciento noventa y un capítulos en los que se detalla minuciosamente cómo debía gobernar el virrey.

Capítulos que, por otra parte, constituyen una importante fuente de información, técnica y descriptiva, de la vida administrativa y política a la hora de conocer la evolución y las pautas de gobierno de la monarquía hispánica en el reino de Nápoles.

Lo cierto es que se conocen otras *Instrucciones* otorgadas por Felipe II, al duque de Alcalá (1559) y al duque de Osuna (1581) y por Felipe III, a los VI y VII condes de Lemos, (1599) y (1603),

respectivamente, en las que puede observarse como, con el paso del tiempo, fueron documentos que desde principios del siglo XVII se iban repitiendo, aunque con escasas variaciones en su contenido.

Las que analiza García López, las de 1575, se pueden dividir en dos partes: una primera, que se refiere al gobierno y la administración de justicia (hasta el capítulo 114) y una segunda, desde el capítulo 116 hasta el 119, donde se trata *"la conservación y defensión del reino"*, que constituyen la materia de los siguientes capítulos, hasta llegar a un brevísima conclusión a modo de pregunta: ¿Cuál fue el control que ejerció el rey sobre el virrey de Nápoles?

Según García López debió ser "grande y considerable", puesto que al rey parece preocuparle todo, por nimio que parezca, especialmente todos aquellos asuntos relacionados con el mantenimiento de la fe católica derivados de Trento, para con la implantación de la Contrarreforma conseguir un reino confesional, donde el virrey era un subordinado cuya misión era servir a la monarquía para lograr el buen gobierno y la paz de sus súbditos.

* La segunda comunicación, firmada por Amparo Donderis Guastavino, "**Las relaciones exteriores en el Archivo Municipal de Sigüenza: los expedientes de hermanamiento**", ocupa las páginas 411 a 429.

En su comunicación, Amparo Donderis se refiere al caso concreto de Sigüenza, en cuyo archivo ha sido posible localizar fuentes para el estudio de las relaciones internacionales y, además, conocer a través de las mismas el complejo mundo de la diplomacia gracias a los expedientes de hermanamiento. Para ello ofrece un seguimiento de los acontecimientos históricos más destacables, desde la Edad Media a nuestros días, centrado, fundamentalmente, en la historia de las relaciones exteriores gracias a los obispos franceses que ocuparon la sede en los primeros tiempos, hasta el surgimiento del municipalismo, siguiendo las pautas establecidas en la Constitución Española que, en su artículo 137, establece la organización territorial del Estado en municipios, provincias y comunidades autónomas y, en el 140, el principio de autonomía de los municipios, por lo que su gobierno y administración corresponde a los propios municipios.

Gracias a esa idea de municipalismo se comenzaron a producir los primeros hermanamientos con el fin de establecer lazos de unión y cooperación entre municipios, por encima de idiomas y fronteras.

Donderis da a conocer la metodología de estos hermanamientos, que han de seguir cinco pasos: la búsqueda de un personaje emblemático con lazos comunes a ambas ciudades (por ejemplo, Santa Librada), la visita de protocolo, la declaración formal de los municipios como ciudades hermanas, el facultar al alcalde para que suscriba los documentos necesarios y comunicar el acuerdo plenario al municipio con el que se quiere establecer el hermanamiento.

Después concreta los datos anteriormente expuestos en dos claros ejemplos: los hermanamientos con Sainte Livrade sur Lot (Francia) y Vila Viçosa (Portugal), para terminar el trabajo con las series documentales originadas gracias a estos hermanamientos: especialmente en las secciones de Gobierno y de Servicios.

* Finalmente, la tercera aportación corresponde a Sergio Sanz Pérez, que escribe acerca de "**Julián de Arce y Dorado: historia de un arriacense ejemplar en tierras de ultramar**", páginas 431 a 439.

Un trabajo que, apoyándose en la historia de un particular, uno de aquellos desconocidos "médicos

titulares", sirve para entrar a conocer aspectos relacionados con la historia de España y las Islas Filipinas, una de sus últimas colonias de Ultramar, previos a su independencia en 1898.
Pues, bien, Julián de Arce y Dorado fue uno de estos "médicos titulares". Nacido en Guadalajara, se graduó como cirujano en la Universidad de Madrid, desempeñando durante la primera parte de su vida su trabajo en Madrid y Navarra, puesto que durante la segunda quiso cambiar su rumbo vital haciendo algo más "útil para la sociedad", por lo que decidió cambiar la comodidad provinciana por algo más arriesgado viajando a la provincia de Ylocos-Sur en las Islas Filipinas.
Su trabajo social pronto se vio truncado, ya que no tardó muchos años en enfermar y pedir su regreso a España en busca de la curación a sus males…
Se cree que murió en su tierra natal en los albores del siglo XX, sin que se le hubiese concedido su ingreso en la Orden de Beneficencia.

José Ramón López de los Mozos

Ricardo Fernández: "El haiku es muy querido en Albacete"

El poeta presentó en la capital, en un acto en el que estuvo acompañado por miembros de AGHA, el libro "Puente de piedra", en edición bilingüe español y japonés

El poeta albacetense Ricardo Fernández Moyano regresó a su tierra para presentar el libro *Puente de piedra*, en edición bilingüe, español y japonés, en un acto en el que estuvo acompañado por los miembros de la Asociación de la Gente del Haiku en Albacete (AGHA) y los músicos Ionut Buruian, shakuhachi (flauta tradicional japonesa), y Antonio Martínez, xilófono. El libro ha sido editado por Huerga y Fierro.
En el acto hubo música de shakuhachi (flauta tradicional japonesa) y xilófono, a cargo de Ionut Buruian y Antonio Martínez, respectivamente.

¿Cómo surge la presentación en la ciudad?
Lo más importante, yo soy de Albacete y aunque vivo en Zaragoza estoy en contacto con la gente de aquí, con mis amigos poetas con los que siempre me he reunido. Alguno de éstos, como Frutos Soriano y Ángel Aguilar, formaron AGHA y como el haiku es muy querido y practicado en Albacete, éstas son algunas de las razones para presentarlo.

A. D. La Tribuna de Albacete; 12 abril 2014

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA
CENTESIMO SEXAGÉSIMOSEGUNDA ENTREGA
162 Año V/ 25 de abril de 2014

Matías Barchino y otros

Chile y la guerra civil española. La voz de los intelectuales

Introducción, estudio y edición de Matías Barchino, con la coedición de Jesús Cano. Ed. Calambur. Madrid, 2013. 694 páginas. 30€

Como afirma Niall Binns en *La llamada de España. Escritores extranjeros en la guerra civil* (Montesinos, 2004), el conflicto fratricida que sacudió a la Península en la década de 1930 provocó uno de los fenómenos más interesantes de la política y de la cultura en el siglo XX. La conmoción provocada por el drama alcanzó también a distintos lugares del mundo y como consecuencia de ello numerosos intelectuales y escritores de los más diversos lugares acudieron a luchar por alguno de los bandos en pugna, de preferencia por los republicanos, aunque no faltaron otros en las filas nacionales.

Así aparecieron por España Malraux y Paul Claudel, Roy Campbell y Spender, Upton Sinclair y Ernest Hemingway, entre otros habitantes de las democracias de entonces. Desde los países totalitarios se advirtió la presencia de Bertolt Brecht y Arthur Koestler (Alemania), Emilio Vittorini (Italia), Kolstov y el famoso Ilya Ehrenburg (Unión Soviética).

Pero la América Hispana no estuvo ajena a las luchas y dolores de la Madre Patria, como lo ilustraron el peruano César Vallejo, los cubanos Alejo Carpentier y Nicolás Guillén, el ecuatoriano Demetrio Aguilera-Malta, el mexicano Octavio Paz y el argentino Raúl González Tuñón. Lo mismo ocurrió con Chile, como ilustra el caso más conocido de todos, el del poeta Pablo Neruda.

Sin embargo, el mayor mérito de *Chile y la guerra civil española* es demostrar con fuentes primarias que la presencia chilena excedía largamente el compromiso de su poeta más famoso. Tanto en Chile como en España hubo actos y publicaciones alusivas a la guerra, los escritores e intelectuales se vincularon en sus afectos y sus publicaciones, e incluso dispuestos a luchar con las armas para defender a alguno de los bandos en pugna. Así lo plantea Matías Barchino* en la Introducción, mostrando aspectos tan interesantes como la Guerra Civil en la prensa chilena o la existencia de prensa española en Chile, además de exponer una visión panorámica de los intelectuales y su relación con el conflicto, la propaganda y otros aspectos de interés.

La mayor parte de la obra está constituida por documentos aparecidos con relación a la toma de posiciones de

escritores e intelectuales. Destacan, como es obvio, los grandes autores como el mencionado Neruda, Gabriela Mistral o Vicente Huidobro, además de otras figuras relevantes pero más desconocidas, entre los que podemos mencionar a Pablo de Rokha, Rosamel del Valle, Augusto D'Halmar, Juvencio Valle, Inés Echeverría Bello ("Iris") y Joaquín Edwards Bello, Gonzalo Rojas y Nicanor Parra (estos dos últimos llegarían a ser, como sabemos, poetas de relevancia y ambos galardonados con el Premio Cervantes). A ellos deben añadirse algunos hombres de figuración política en esos años, que dejaron por escrito su testimonio: Maximiano Errázuriz, Manuel Antonio Garretón, Jorge González von Marées, además del diplomático y memorialista Carlos Morla Lynch o el historiador y gran coleccionista de documentos Sergio Fernández Larraín.

El trabajo es un esfuerzo importante e incorpora una colección documental de primer nivel, con textos hermosos y con otros sesgados por los odios del momento, y más bien lejanos a la belleza de la literatura. El esfuerzo por mostrar, en la medida de lo posible, a todos los chilenos que fueron parte de la guerra de España, resulta especialmente valioso. Así lo resume la Introducción al libro: "La guerra civil fue una obsesión para muchos escritores de los años treinta. Chile se convirtió en otro campo de batalla en el enfrentamiento global… Los ciento cincuenta autores y los once medios de comunicación documentados en este trabajo no hacen más que recordarlo": Por eso y por otras razones esta obra vale la pena y el resultado prestará un servicio al mejor conocimiento del tema. Por otra parte, permite complementar otros estudios análogos aparecidos en los últimos años, como los textos de Carlos Morla Lynch, el gran diplomático chileno en tiempos de la Guerra Civil española. Después de todo, la lucha fratricida tuvo una dimensión universal y en ella Chile, y los intelectuales de otras naciones latinoamericanas, se hicieron presente con sus banderas y sus letras.

* **Matías Barchino** es decano de la Facultad de Letras, UCLM, Ciudad Real

Alejandro San Francisco Los Lunes del Imparcial; 14-IV-2014

El sueño del amor
Manuel Juliá
Ed. Hiperión. Madrid, 2014. 96 páginas, 10 euros

Las delicias del amor, la vida compartida y los recuerdos de la felicidad perdida. Discurso total sobre el amor que se lee con todo gusto

Tras *El sueño de la muerte* (2013), *El sueño del amor* y el anuncio de *El sueño de la vida*, completando así una trilogía, en la que Manuel Juliá, según ha expuesto, en "Final" del primer

volumen, ha querido dar su "corazón entero", en lo que es una declaración de sinceridad. Esto supone dejar al discurso fluir para expresar la pasión de un modo que, como la lengua dice, es con el corazón en la mano. Convendrá añadir que en "Regreso", el texto introductorio de *El sueño del amor*, el personaje se presenta como "muerto", lo que sirve para enlazar con el libro anterior.

Manuel Juliá (Puertollano, CR, 1954), autor de varios libros de poesía y prosa, estructura *El sueño del amor* en tres partes, de casi igual número de poemas cada una. Unificado el conjunto por estar dirigidos los poemas, con escasísimas excepciones, a un tú, la primera parte está dedicada a decir las delicias del amor, la vida compartida; la segunda, al final del tiempo del amor, donde el personaje que habla es abandonado por la mujer amada –"El día que me dejaste" comienza el primero de sus poemas–; y la tercera está consagrada a recoger los recuerdos de la felicidad perdida.

La vivencia del amor del personaje es absoluta y se nombra como una "ficción de eternidad", juntos los dos "no tenemos ni principio ni fin" y condiciona completamente el trabajo de la escritura: "sólo tengo letras para escribir tu nombre sin letras", lo que explica bien el estado de desolación que producirá la separación. Más, es el mundo el que se acaba y, así, el entorno es "un río seco" que "ya no puede mantener los árboles/ y el aire ya no puede mojar las hojas". Todo está en destrucción y el sujeto se presenta como un viejo.

La última parte da pie a la posibilidad del reencuentro, a la rememoración de los momentos agradables, a la memoria salvadora: "Si creo en la vida es porque me has amado". Discurso total sobre el amor que se lee con todo gusto.

Túa Blesa; en El Cultural de El Mundo 11 abril, 2014

Pedro Antonio González Moreno
El ruido de la savia
San Sebastián de los Reyes, 2013

Hace unos días Javier Cercas, trataba de explicarse y explicarnos el pasado histórico y político de Adolfo Suárez („*El hombre que mató a Francisco Franco'*) recurriendo, como clave explicatoria, a la película de John Ford „*El hombre que mató a Liberty Valance*". Pedro Antonio González Moreno (Calzada de Calatrava, 1960), utiliza otro recurso parecido en su último poemario „*El ruido de la savia'* (Premio José Hierro 2013*)*, libro regido, no sólo por el ruido vegetal mencionado, sino por la búsqueda de los vínculos reiterados entre la madera y las palabras. Una madera de las últimas ramas de la higuera doméstica, en la que crecerán versos, por una rara y extraña mutación botánica, casi de estirpe fantástica. ¿Cuándo se ha visto que una rama florecida resulte coloquial como un verso trazado y tramado a su sombra? Por ello, para hablar de oficio de poeta y como un nuevo *Liberty*

Balance que nos explique las cosas del presente atribulado, González Moreno recurre a la clave explicatoria del oficio, ya desaparecido, de Piconero.

"*Pensé que aquel oficio consistía*
Tan sólo en extraerle
El humo a la madera,
o tal vez en guardar, para después la lumbre
que había oculta dentro de las ramas".

De tal forma que de la lenta labor del piconero ahumado y del piconeo montuno o serrano, resulten trabajos de humo, de madera y de lumbre; para obtener un calor oculto que se guarda como si de un fuego sagrado se tratara. Y todo ello, todo el trabajo del monte y del cobijo, se asemeja al desbaste constante y prolongado del agua sobre la piedra, que de forma parecida verifica el poeta con el lenguaje. Un desbaste y un desgaste que tiene que ver tanto con el uso sensorial de las palabras, como con la invención intelectual del verso. Por más que el piconero utilice la madera y su alma, y el poeta las palabras y su cuerpo. No es tanto pues, la diversidad de los orígenes del laboreo de ambos, cuanto el proceso de transformación de las operaciones que se atribuyen, lo que acaba uniendo esos dos oficios. Dice John Berger, que "*la leche que se echa en las vasijas es trabajo; pero el queso resultante es imaginación*".

Dicho de otra forma, el secreto de esa aventura que es la actividad humana, es el de "*transformar el trabajo en espíritu*"; casi en clave crespiana, cuando denominaba sus dietarios como „*Los trabajos del espíritu'*. Dejando ver que el espíritu también trabaja; o si se quiere, que el trabajo no afecta en exclusiva a lo manual, porque la mano también piensa. Ocurre que gracias al trabajo aprendemos a obtener lo que necesitamos, pero el espíritu nos hace preguntarnos para qué. Y todo ello, nos hace visualizar la entidad de la transformación. Toda transformación demanda y exige un movimiento, por ello ese movimiento o esa transformación, también se capta en lo anotado por el mismo Berger, al remarcar el gesto del hachazo antes de la caída de un árbol, o el del sacrificio de un animal que hemos engordado. En esos momentos, el del golpe del hacha, la vaca deja de ser un animal y se transforma en carne; de igual forma, que la rama ya desgajada del tronco tras su corte, deja de ser un árbol y se convierte en madera. Aunque todavía no, en poema. De igual forma que la pieza longitudinal extraída del rollizo de árbol, ya no es madera, sino que ya, fruto de esa transformación inventada, es una estructura o una viga; es ya civilización y más tarde llegará a ser poesía.

Es decir la naturaleza se transforma en civilización, y esta es capaz de especular con las palabras, a partir de un instante reflexivo que tiene que ver con la madera erguida y con la madera tumbada; con la rama pavonada y con la rama vista ya como poesía. Aunque otras veces, esa transformación de La Naturaleza a la Civilización, opere en sentido inverso; como nos mostraba Antonio Machado en sus „*Proverbios y cantares'*:

"Poned sobre los campos
un carbonero, un sabio y un poeta.
Veréis cómo el poeta admira y calla,
el sabio mira y piensa…
Seguramente el carbonero busca
las moras o las setas
Llevadlos al teatro
Y sólo el carbonero no bosteza.
Quien prefiere lo vivo a lo pintado
Es el hombre que piensa, canta o sueña.
El carbonero tiene
llena de fantasía la cabeza".

Una fantasía, también, del trabajo del poeta que copia al piconero o al carbonero, y por ello apuesta por "*quemar las palabras muy cuidadosamente/ hasta que ardiera toda la hojarasca/ y su corteza impura*"…; igualmente "*dejar que los versos, ya vaciados de humo, / quedasen reducidos*

a su ascua,/ y pudieran así guardar un poco/ de lumbre para luego". Un proceso de separación de la ganga de la corteza y sus desechos, de la mena del cogollo de la albura del maderamen mismo. Para hacer ver todo lo que sabe la madera, que se sabe, como el olmo machadiano, "*melena de campana, lanza de carro o yugo de carreta*"; por más que los ancestros del poeta y sus antepasados de piedra y pámpano, no llegaran a ver ni a entender que, de una rama alta surgiera un verso empenachado.

José Rivero en Mi Ciudad Real, 7 abril, 2014

Un paseo por los libros de Guadalajara

El cronista oficial de la provincia Antonio Herrera Casado, reflexiona en este texto sobre el cuarto de siglo de trayectoria de la firma editorial de la que es responsable, Aache. El texto ha sido publicado originalmente en la contraportada del impreso de Cultura EnGuada (número 4 / especial de primavera).

Que la cultura está en todas partes, es algo incuestionable. Este mismo periódico lo viene demostrando día a día: está en el teatro, en la música, en los recitales poéticos, en el cine, en la fotografía, en la pintura y escultura, en la enseñanza… y Guadalajara tiene, y ha tenido, mil y una formas de llegar a la Cultura a través de esas manifestaciones. Desde hace mucho tiempo, y de una forma abierta. Pero uno de los lugares donde con mayor presencia se decanta la Cultura es, sin duda, en los libros. Porque son medios más fuertes, saben aguantar mejor el paso del tiempo, son capaces de llegar a más gente, y durante más tiempo.

Y esa capacidad generadora de cultura que tienen los libros depende (primero) de que estos existan, de que se hagan ediciones atractivas, bien diseñadas, abundantes… para que sean muchas manos las que los sostengan, y muchos ojos, y muchas mentes, las que pasen sobre sus líneas y acaparen lo que enseñan. Por eso la tarea de una editorial ha sido siempre benéfica, fundamental. Personalmente me siento muy feliz de haber creado una empresa editorial (Aache, hace ahora 25 años) y haber conseguido verla grande, nutrida de títulos, y gozosa. Porque solo quiero que de ella quede algo en el recuerdo de quienes la sepan: que trató de ofrecer el saber antiguo, las palabras nuevas, y siempre, siempre, la alegría de vivir plasmada sobre el papel y custodiada entre las tapas de sus libros.

Una anécdota

Como anécdota califico el hecho de que durante el mes de marzo haya tenido abierto un hueco (en forma de Exposición Antológica) en uno de los espacios más emblemáticos de la cultura regional, en la Sala Borbón-Lorenzana del Alcázar de Toledo. Quienes realmente saben de libros, de cultura escrita y mundos bibliográficos (el equipo director de la Biblioteca Regional de Castilla-La Mancha, a cuya

cabeza anda Juan Sánchez Sánchez) se fijó en nosotros para protagonizar el arranque de un ambicioso proyecto, que quiere alargarse en el tiempo, y es el de ofrecer en forma de exposiciones periódicas toda la producción bibliográfica de la tierra castellano-manchega a lo largo de los tiempos: empezó por mostrar parte (mínima pero paradigmática) de la Colección Borbón-Lorenzana, siguió con Aache y prepara otras exposiciones de editores y autores de nuestro contexto geográfico e histórico. Porque hay muchos que lo merecen.

Unas colecciones

Y ha sido una anécdota esa exposición, porque a pesar de haber sido visitada por mucha gente, muchos lectores y sobre todo amigos, en las tres semanas que ha durado, el trabajo que supone mantenerla viva sigue adelante. Dando a conocer lo realizado, proyectando nuevas colecciones, aguardando nuevos autores. En la expectativa de mantenerla viva mucho más tiempo.

Porque la vida de una editorial está en sus libros, en sus colecciones, y en los autores que la prestan su voz, sus escritos. Desde el momento de su nacimiento, Aache pensó que todos los libros que publicara debían ir enmarcados en el título y corona de una colección, porque un libro solitario a veces puede perderse, en el bosque denso y cerrado de la bibliografía, pero un libro encuadrado en una colección, navega en mejor barco, con otros compañeros.

Así empezó con la colección más emblemática y numerosa hasta ahora, la denominada "Tierra de Guadalajara", que camina firme (esta primavera conseguirá llegar) hacia el número 90, y en la que se han ido encuadrando estudios monográficos sobre los aspectos más variopintos de la provincia de Guadalajara: historias de pueblos (Sigüenza fue el primero, pero le siguieron Cifuentes, Tendilla, Pastrana, Horche, Yebes…), guías de monumentos (el palacio del Infantado fue también su inicio, pero siguieron el palacio de don Antonio de Mendoza, el Panteón de la condesa de la Vega del Pozo, la fuente de los Cuatro Caños de Pastrana, el castillo de Jadraque, la Casa del Doncel..), estudios de temas costumbristas (las fiestas Tradicionales de Guadalajara que fueron recogidas por López de los Mozos, más los estudios de artesanía y alfarería de Eulalia Castellote, la Cocina de Guadalajara de Juan Antonio Martínez Gómez-Gordo, o la Feria de las Mercaderías de Tendilla, por José Luis García de Paz, quien añadiría a la colección uno de sus títulos más emblemáticos: el "Patrimonio Desaparecido de Guadalajara").

Con similares intenciones surgieron otras colecciones, como la de "Tierra de Castilla-La Mancha", "Tierra de Madrid" o la que está a punto de iniciar su andadura "Tierra del Quijote". Además de las dedicadas a los viajes, "Viajero a pie", a estudios universitarios, "Scripta Academiae", a la creatividad literaria, Letras Mayúsculas" y la de "Obras Completas de Layna Serrano" que recoge el quehacer de este clásico cronista.

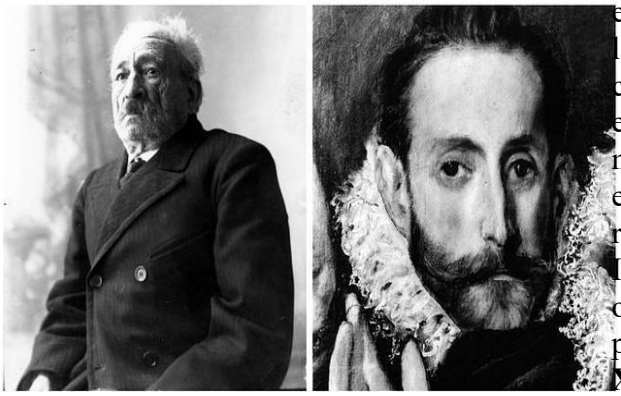
Unos autores

La densa aportación de títulos, de temas, de referencias escritas sobre la provincia de Guadalajara, que la editorial Aache ha conseguido en los 500 títulos publicados hasta este momento, reconoce una enorme deuda de gratitud a los autores que han escrito libros y han aportado sus investigaciones, para que pasaran luego a la sede impresa de los libros. En esta tarea de la edición, que considero solo se puede hacer desde la perspectiva de un gran amor hacia los libros (hoy es imposible plantear una empresa de este tipo con el objetivo de ganar dinero, porque es absolutamente imposible [de toda imposibilidad]), me he visto

siempre apoyado de los autores, que han prestado, en su mayoría generosamente, sus investigaciones y sus desvelos para acrecentar la nómina bibliográfica que pusiera a Guadalajara en el lugar que le corresponde de la cultura histórica y monumental de España.

Entre esos autores, ha habido académicos y profesores de la más alta consideración. Por citar solo a algunos, poner los nombres de los académicos Luis Cervera Vera, y Faustino Menéndez-Pidal, del profesor Manuel Criado de Val, de José Serrano Belinchón, de Beatriz Lagos, de Francisco García Marquina, y otros muchos… Al final de este camino, si me paro a considerar la lista de los autores y autoras que han dado vida con sus libros a la editorial Aache, y a la amistad que todos ellos me han brindado, quedo asombrado, incluso un poco temeroso… porque esa amistad y esa consideración son el mejor bagaje que la editorial lleva en su cartera, y el compromiso que me fuerza a seguir en la misma línea… al menos otros veinticinco años más.

Antonio Herrera Casado en Cultura en Guada 11 Abril 2014



Casiano Alguacil y el Greco en abril de 204: El otro centenario

Hace un año, desde esta la tribuna de la prensa señalaba que en 2014, además del recuerdo del Greco, también se cumplen cien años de la muerte de **Casiano Alguacil Blázquez** (Mazarambroz 1832-Toledo 1914), considerado como el gran patriarca de la fotografía toledana en el siglo XIX, al que todavía se le adeuda alguna mención de la ciudad, según rezan los acuerdos municipales de 1985. Vaya pues este nuevo recordatorio al hilo de una casualidad, y es que los días 2 y 3 de abril tuvo lugar el VI Encuentro de Historia de la fotografía en Castilla-La Mancha organizado por Anabad Castilla-La Mancha, el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha y la Facultad de Humanidades de la UCLM-Toledo, **dedicado a evocar el centenario de Alguacil.** Y este lunes 7, fiesta local, es la fecha elegida para recordar los cuatrocientos años de la muerte del Greco. Así pues, en el espacio de seis días se está hablando de un fotógrafo del XIX y de un pintor del XVI en los que se pueden apreciar **ciertas similitudes vitales**.

Ambos nacieron fuera Toledo y llegaron aquí con poco más de treinta años. El Greco, cumplidos los 35, se estrenaba en 1577 en **Santo Domingo el Antiguo**; Alguacil, con 34, desde el periódico ***El Tajo***, daba conocer el comienzo de un museo fotográfico por entregas en agosto de 1866. Por otro lado, el pintor se olvidó de Felipe II cuando vio que el monarca despreciaba el ***Martirio de san Mauricio*** porque no movía «la gana de rezar». El fotógrafo, en 1902, desde su ideología republicana, aparece en el semanario La Idea como modesto donante para una obra benéfica ante una iniciativa oficial para erigir un monumento a **Alfonso XII**. **El Greco y Alguacil** se avecindaron en Toledo durante la mitad de sus vidas, sin embargo, facturaron más allá de la ciudad su obra; las pinturas del primero fueron vendidas gracias a su hijo **Jorge Manuel** y al fiel ayudante **Francisco Preboste**; el segundo se valió del correo y del

ferrocarril para remitir los **perfiles de Toledo** en sales de plata a lejanos destinos. En lo más cercano, los Theotocopuli atendieron encargos del Ayuntamiento, como la reforma de la Casa de Comedias en 1604 en la plaza Mayor. Casualmente, sobre el mismo asunto, **Alguacil**, actuando como concejal, se involucró en la construcción del nuevo coliseo que fue inaugurado en 1878 sobre el solar del vetusto teatro del XVII. Por otra parte, aún sin salir de Toledo, el **Greco** mantuvo inquietudes cosmopolitas gracias a un selecto grupo de amistades que entendían el latín, el griego o el italiano; **Alguacil** viajó fotografiando el patrimonio de varios lugares y cultivó a través de su culta cuñada, **Salud Hernández**, guía-intérprete de Toledo, el trato con viajeros extranjeros que recalaban aquí para ver la ciudad y las pinturas del Greco que aún, curiosamente, permanecía intactas en sus cunas desde hacía tres siglos.

El pintor luchó y litigó a lo largo de su vecindad en España para ser remunerado como artista y no como un humilde artesano. Llevó un alto nivel de vida pero sus últimos años fueron de estrecheces, impagos y préstamos, recibiendo ayudas de sus amigos más fieles como fue el regidor **Gregorio de Angulo**. El fotógrafo vivió su cenit entre 1874 y 1900, atendiendo a selectos suscriptores o retratando el patrimonio para altas instancias como la Comisión Central de Monumentos. Sin embargo, nuevos fotógrafos asentados en el centro de la ciudad como Ros, **Eugenio Rodríguez**, **Lucas Fraile o Compañy**, con modernas cámaras y nuevos materiales fueron restando encargos al artesanal laboratorio de un Alguacil estancado en técnicas que sonaban a fórmulas magistrales de vieja alquimia: colodión húmedo, albúmina o gelatino bromuro. Al igual que hizo el **Greco**, repitiendo apóstoles y santos franciscanos para satisfacer los gustos de una devota clientela, **el viejo Casiano** reeditó mil veces Toledo y los tipos de sus calles pobladas de sombrereros, barberos, zapateros, pordioseros o azacanes rodeados de sufridos rucios.

Gracias a los inventarios que hizo **Jorge Manuel Theotocópuli** en 1641 tras morir su padre, se puede intuir al artista con la ayuda de la relación de sus libros, los modelos que utilizaba o las obras que aún estaban en el taller, desconociéndose el paradero de éstas o el uso que hiciesen terceras manos. En el caso de Alguacil, además de los negativos y positivos conservados, se puede recomponer su producción gracias a los catálogos que editó para difundir sus fondos. Sería sorprendente hallar géneros que otros colegas más jóvenes practicaban de ordinario en las galerías repartidas por **Zocodover o la calle del Comercio**desde finales del XIX, dedicados a retratar criaturas recién cristianadas, niños primocomulgantes, estirados cadetes, parejas de recién casados con rostros de susto o viajeros disfrazados con turbantes y muselinas en un harén de cartón piedra.

El maestro Doménico falleció a los 73 años, tras haber recibido ayudas de amigos como el citado Gregorio de Angulo. El hijo heredó una magra hacienda y un duro pleito resuelto con el embargo de sus bienes al no haber concluido los retablos y las pinturas contratadas p**ara la capilla del Hospital de Tavera**. Casi tres siglos después, en 1906, el viejo Casiano, con 74 años, recibía de sus amigos más cercanos unos premios en el **Concurso Regional de Fotografía Manchega**celebrada en la feria de agosto de Toledo, galardones que sonaban a epitafio de una vida que se apagaba. En 1908 **Alguacil** cedía su legado al Ayuntamiento para crear un **Museo Artístico y Fotográfico** -por

cierto uno de los primeros de España- a cambio de una modesta gratificación y el ser atendido como enfermo distinguido en el **Hospital de la Misericordia**, ubicado entonces en la plaza de Padilla. Allí murió el 3 de diciembre de 1914, es decir, en el mismo sitio que acogerá en abril de 2014 el primer recuerdo público de su centenario. Una última casualidad es que desde el viejo edificio hospitalario y académico de**Padilla** se oyen y se ven las campanas del cercano convento de Santo Domingo el Antiguo, **la primera cripta que acogió los restos del maestro Doménico Theotocópuli el 7 de abril de 1614,** hace ahora cuatro siglos.

Rafael del Cerro; ABC Toledo 7/4/2014

Las veladas ultraístas

José Antonio Sarmiento

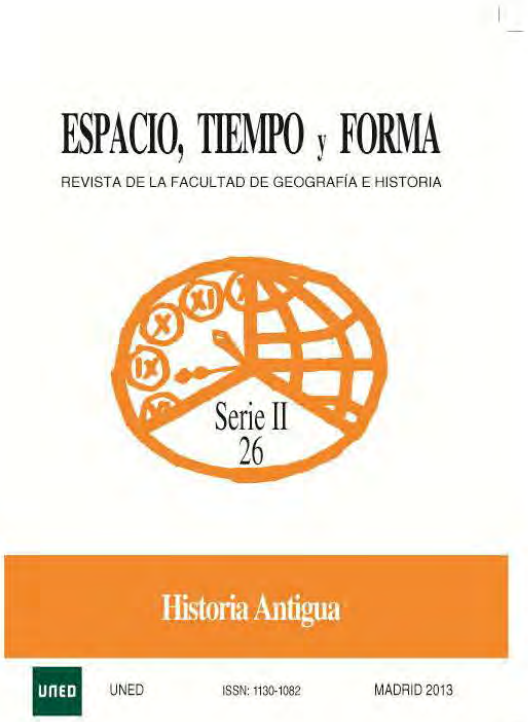
Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca 2013

Ilustradora de cubierta: Cristina Vergara

Colección: Taller de ediciones nº 9

Las nuevas orientaciones literarias que capitanean Marinetti y Tristan Tzara, iniciadores del futurismo y del dadaísmo, las últimas concepciones del arte moderno han sido acogidas entre nosotros por un grupo de jóvenes entusiastas, cuyos espíritus se hayan abiertos a todas las innovaciones estéticas, constituyendo una sociedad calificada con el significativo título de "Ultra". A fin de hacer un brillante alarde de sus orientaciones y de su significación, organizaron anoche una fiesta artística en Parisiana, que había despertado gran expectación y curiosidad. El salón en que se celebró la velada, estaba exquisitamente adornado con cuadros futuristas, predominando como nota decorativa, el triángulo sobre fondo anaranjado. Comenzó el acto con unas palabras preliminares del señor Rivas, en las que definió las orientaciones ultraístas de que él y sus amigos son campeones, diciendo que el movimiento que ellos representan, es paralelo a las innovaciones que han arraigado en Francia, Italia y Alemania. A continuación varios poetas ultraístas dieron lectura a diversas composiciones que ofrecían como expresiva muestra de sus tendencias, siendo la más aplaudida y celebrada de todas, la que leyó el señor López-Parra, a quien precisamente, los ultraístas consideran como menos adaptado a sus orientaciones. La lectura de una composición del señor Pernil, dio motivo a un formidable escándalo, pues mientras el público no ultraísta, lo reputaba como la muestra más exacta de la nueva escuela, los afiliados a ésta, la repudiaron indignados.

Página web de Ediciones de la UCLM



Emilio Gamo Pazos, "Reaparición de la inscripción *EE* IX, 315 de Marchamalo (Guadalajara)", en *UNED. Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, H.ª Antigua*, t. 26, 2013, pp. 291-302.

Emilio Gamo Pazos, del Departamento de Prehistoria de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid, acaba de publicar el interesante trabajo que comentamos en la revista *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, tomo 26 (2013) de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, con el fausto motivo de haber aparecido recientemente un epígrafe romano que fue descubierto en Marchamalo el año 1840, y que se consideraba perdido para siempre.

El hecho de su "redescubrimiento" ha permitido a los investigadores especializados en la materia -el propio Emilio Pazos es uno de ellos, de cuyo libro *Corpus de inscripciones latinas de la provincia de Guadalajara* hicimos un comentario en este mismo periódico- realizar una nueva interpretación del mismo, puesto que, hasta ahora, las lecturas que de esta inscripción se han guiado, casi exclusivamente, por la realizada en 1900 por el padre Fidel Fita, no muy fiable al basarse en informaciones proporcionadas por corresponsales de no mucha fiabilidad.

Además, la comparación entre ambas lecturas permite destacar aspectos de la metodología utilizada por el mencionado jesuita.

En la introducción al estudio propiamente dicho, Gamo Pazos explica que el epígrafe atravesó por diversas vicisitudes hasta llegar al momento actual en que apareció, en 2012, durante la realización de unas obras en una vivienda de Marchamalo, donde se había reutilizado como material de construcción.

El hallazgo fue posible gracias al interés del Cronista Oficial de dicha localidad, señor Ablanque y la pieza se conserva en el Centro Cultural Ateneo Arriaca de Marchamalo, donde su observación directa llevó a Gamo Pazos a pensar que, en efecto, se trataba del "desaparecido" epígrafe *EE* IX, 315, recogido por Hübner, en *Ephemeris epigraphica*, vol. IX, I. dentro del *Corporis Inscriptionum Latinarum supplementum*, Berlin, 1903.

Como ya se ha dicho, la inscripción fue localizada por primera vez, junto a otras piezas que se perdieron, el año 1840, en el yacimiento arqueológico conocido como "El Tesoro-San Pedro", en Marchamalo, situado en un llano a la margen derecha del río Henares. Un yacimiento fechado entre el siglo I antes de Cristo y el V después de Cristo, del que Juan Manuel Abascal ("La necrópolis tardorromana de <<El Tesoro>>") dio a conocer un importante lote de materiales, principalmente de época bajoimperial. Es, precisamente, en este yacimiento donde se ha situado la *mansio Arriaca* que el itinerario de Antonino Pío Caracalla ubica en la vía *Emerita Augusta-Caesaraugusta* entre *Complutum* y *Caesada*, que es la misma población que en el Anónimo de Rávena aparece con el nombre de *Arentia* (Cuntz, *Itineraria Romana*, vol. 1: *Itineraria Antonini Augusti et Burdigalense*, Leipzig, 1929).

El paraje mencionado de El Tesoro-San Pedro, pertenecía a los conventos de Santa Clara y de la Piedad de Guadalajara. Tras la Desamortización se arrancaron las cepas que allí crecían para dedicar ese mismo terreno al cultivo del cereal y, es probable, que fuera entonces cuando se encontró la pieza (inscripción), que fue trasladada a una vivienda, situada en la Plaza de la Constitución número 14, donde fue copiada

por Don Hilario Beltrán, que dio dicha copia a Don Gabriel María Vergara, quien, a su vez, se la haría llegar al Padre Fita, que fue quien primeramente la editó.

Este conocido epigrafista describió el descubrimiento de la pieza de la siguiente manera:

"A mano derecha del río Henares está situada esta villa a media legua al Noroeste de la ciudad de Guadalajara. Dentro de su término, unos 2 Km hacia el oriente y casi otro tanto separado de la vía férrea se halla el despoblado de San Pedro, denominado también el tesoro, donde aparecen grandes piedras labradas y hondos cimientos de antigüedad remotísima. ¿Sería la estación de Arriaca? Para reducir esta estación a Guadalajara, hay que rebajar cinco millas de las contadas á partir de Alcalá por el itinerario de Antonino.

Lo cierto es que hace sesenta años, se extrajeron del tesoro muchas lápidas epigráficas, extraviadas ahora ó destruidas, menos una que felizmente sé conserva, y se colocó entonces en el mismo sitio que hoy ocupa, pero ya muy deteriorada por la intemperie del aire libre y el roce de los transeúntes. Diósele y tiene el destino de asiento, en la Plaza de la Constitución, junto a la puerta ó entrada de la casa n.º 14, propiedad de D. Miguel López y Sanz.

El ilustrado maestro de la villa, D. Hilario Beltrán, ha participado estas noticias al docto correspondiente de nuestra Academia D. Gabriel María Vergara, enviándole un calco de la inscripción y significándole además, que á la piedra falta la cabeza o comba de medio punto, que se le cercenó á raíz de su descubrimiento. El Sr. Vergara, participándome los referidos datos, me ha remitido el calco" (sic). (Fita 1900).

En realidad Fita no llegó a ver la pieza, -que permaneció en el lugar que se indica más arriba hasta que tras unas obras realizadas a finales de los ochenta del siglo XX se le perdió la pista-, y trabajó sobre los calcos que le proporcionó Vergara. De hecho, Abascal también la buscó sin éxito.

De modo que todas las lecturas del texto epigráfico dependen de la que dio Fita.

Gamo señala que, tras la correspondiente autopsia de la pieza, pudo comprobar cómo la lectura realizada por el jesuita tuvo un carácter muy hipotético, puesto que "reconstruyó" el epígrafe sin haberlo visto y sobre unas breves notas.

En realidad, Vergara le indicó en las dos cartas que le escribió que apenas se podía leer la pieza y aún así resultaban dos lecturas diferentes de los dos campos epigráficos. Ello se debía a que una primera lectura de Vergara fue realizada a través de las notas del señor Beltrán, mientras que la siguiente fue directa y, de ambas, Fita hizo la siguiente interpretación propia:

Campo epigráfico A: *"T(ito) . AEMIL/IO – Q(uinti) . F(ilio) . S/EVERO . / AN(norum) . LXXV / H(ic) . S(itus) [e(st) (s(it) t(erra) l(evis)] / AEMILIAE / CHRESIMÊ"*.

Campo epigráfico B: *"ATÊ(ia?) . ZOS/IME . ÂN(norum) / L XX . HIC / SITA . C/VM . FIL/IA . SVA / H(ic) . S(ita) . E(st) . S(it) . T(ibi) . T(erra) . L(evis)"*.

Sin embargo, la lectura atenta del epígrafe hace difícil una reconstrucción tan completa del texto como la precedente. En cualquier caso la inscripción es la misma, ya que coinciden las medidas, así como la presencia de dos campos epigráficos separados por un listel, aunque Fita no reparara en la presencia de dos escuadras en la parte superior de la pieza.

Ante todo lo anterior, Gamo propone que se trata de una inscripción funeraria doble, con dos campos separados de 57 x 23 cm. cuya lectura se aproxima más a los calcos que a la interpretación que les dio Fita. La pieza parece haber sufrido algún deterioro adicional desde el siglo XX pues en el campo A no se distingue ningún trazo con seguridad, por lo que parece que el jesuita agregó por su cuenta una línea a lo que le enviaron, mientras que el campo B tenía un mínimo de seis líneas de texto de letra capital bien ejecutada, por lo que según Gamo, la lectura que debe hacerse hoy sería la siguiente:

Campo epigráfico A: ----------

Campo epigráfico B: *AE(miliae?). ++OS/ [-c.2-]+E ÂN(norum)/ […] HIC/ [S]ITA C/VM FIL/[IA? S]V[A?.]/[-----]*

La ausencia de dedicatoria a los Manes apunta a una cronología temprana, quizá de comienzos del siglo II después de Cristo, como también parece indicar la abreviatura del *nomen*. Un trabajo muy interesante acerca de una pieza recuperada para el patrimonio provincial.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

La biblioteca del Greco

Javier Docampo y otros

Edita: Museo del Pardo, 2014
256 pags. pvp. 35 €

El catálogo que acompaña la exposición incluye un texto introductorio de Javier Docampo y tres ensayos, uno de Fernando Marías y Richard Kagan sobre la consideración del Greco como pintor intelectual, otro de José Riello sobre la biblioteca del Greco y, el último, de Leticia Ruiz sobre la influencia de la estampas en la obra del Greco. Consta también de las fichas correspondientes a cada uno de los libros expuestos y un apéndice documental con la transcripción de los inventarios de 1614 y 1621.

"El Greco aprendió a ser un pintor a lo occidental con libros italianos"

Javier Docampo Capilla, jefe del Área de Biblioteca, Documentación y Archivo del Museo del Prado, abordó ayer en la Biblioteca de Castilla-La Mancha las claves de la exposición que el propio museo, la Fundación Greco 2014 y la Biblioteca Nacional han ideado a partir de los inventarios que el hijo del pintor, Jorge Manuel, realizó en 1614 y 1621 para detallar los bienes de su padre, ya fallecido, entre los que se encontraban 130 libros. „La Biblioteca del Greco" podrá visitarse hasta el 29 de junio en las salas temporales del Museo del Prado. "Los libros nos ayudan a entender perfectamente cuál era su mapa mental, qué era lo que el Greco tenía en la cabeza, cuáles eran sus lecturas", comenta Docampo para puntualizar que en los márgenes de dos de los libros de la exposición el Greco dejó casi 18.000 palabras con pensamientos sobre cultura, arte, arquitectura, en definitiva, temas básicos para entender qué tenía en su cabeza, dijo.

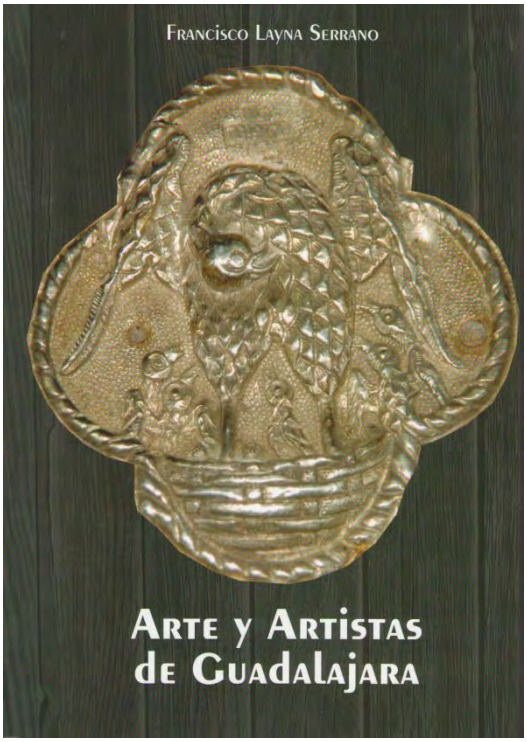
En este sentido, Docampo reflexionaba sobre el interés de las bibliotecas personales de los personajes de la historia y la lectura que se puede hacer de las mismas. «Esto nos obliga a plantearnos hasta qué punto uno puede conocer a una figura histórica a través de sus libros», apuntaba. Entre esos libros, Docampo destacaba que en la biblioteca del cretense existían ejemplares en griego, su lengua materna, pues «siempre se sintió muy orgulloso de su origen», también existen libros en italianos, la lengua de la cultura en la que aprendió los principios del Renacimiento y a ser un pintor «a lo occidental».

Docampo incidió en la vertiente arquitectónica del Greco, para subrayar las obras y principios que el pintor de Creta guardaba en sus estanterías sobre esta materia. "Esta disciplina le interesó muchísimo, intentó ser arquitecto y lo fue de retablos, tenía varias ediciones de Vitruvio y todos los tratados italianos del Renacimiento en ediciones italianas y españolas".

J. Guayerbas La Tribuna de Toledo 23-IV2014

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO SEXAGÉSIMOTERCERA ENTREGA
163 Año V/ 9 de mayo de 2014



Francisco LAYNA SERRANO
Arte y Artistas de Guadalajara
Guadalajara, Aache Ediciones, 2014, 512 pp.

Damos la bienvenida a esta maravillosa y cuidada edición de Aache, que constituye el noveno tomo de las Obras Completas de don Francisco Layna Serrano y que lleva por título *Arte y Artistas de Guadalajara*, pues como el lector podrá comprobar en él se recogen treinta y siete artículos cuya temática atiende preferentemente al Arte provincial y a sus autores, aunque también se incluyan algunos sobre fiestas y tradiciones locales, como La Caballada de Atienza, la romántica leyenda de los imposibles amores del Mambrú de Arbeteta y la Giranda de Escamilla o las ferias de Tendilla.

Son trabajos difíciles de consultar en los tiempos que corren, puesto que fueron publicados en revistas muy especializadas como el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, la *Revista de Bibliotecas y Archivos de Madrid*, *Arte Español*, etcétera, o en otros casos sirvieron de texto para alguna conferencia, que después se daría a la imprenta: *El Cardenal Mendoza como político y consejero de los Reyes Católicos*, -uno de los personajes que más le apasionaron dentro de la saga mendocina que tan detenidamente estudió a lo largo de sus años como cronista provincial-, *Atienza, su castillo y La Caballada* -fiesta de los recueros, en la que tanto participó al ser hermano honorario de la misma- y *El castillo-palacio de los obispos de Sigüenza* -monumento emblemático que, junto al Palacio del Infantado de Guadalajara, fue causa permanente de sus desvelos-.

Pues bien, Herrera Casado, *alma mater* de la editorial Aache, ha tenido dos grandes ideas: la primera, poner al alcance del lector actual toda la obra de Layna Serrano, a través de este tipo de publicaciones, tomos bien editados, con el tipo de letra adecuado, perfecto tamaño, ilustraciones, grabados y fotografías, etcétera, y, la segunda, dedicar un volumen -precisamente este que comentamos- a la obra que podríamos considerar "dispersa", ya que no "menor", puesto que muchos de estos casi cuarenta trabajos "pioneros" sirvieron de base a otros posteriores en el tiempo, cuando ya los medios necesarios para investigar habían evolucionado de forma considerable, facilitando con ello la tarea del posible investigador o del lector interesado.

Para llevar a cabo esta ingente labor de búsqueda fue de gran interés un documento mecanografiado por el propio Layna, conservado en la Biblioteca de Investigadores de la Provincia de Guadalajara (signatura

06.08), titulado *Publicaciones de Francisco Layna Serrano sobre temas históricos*, consistente en un listado con toda su obra, en el que indica el libro o la revista donde fueron publicados (algunos permanecen inéditos o son meras notas de obras en preparación, no terminadas).

Y, por si fuera poco, el editor nos avisa de la próxima puesta a punto de otro volumen más, que sería el décimo de la colección, donde se reúne la obra -poco conocida en Guadalajara- que Layna dedicó a otras ciudades y lugares que le atrajeron en su momento y sobre los que también escribió, y que llevará por nombre *Guías y Pueblos de España* (Ciudad Real, La Rioja, Aranda de Duero…y otras muchas).

Para dar idea de la amplitud y variedad de temas que contiene este volumen nada mejor que desplegar todo su índice, en el que destacan los trabajos relativos a monumentos, piezas muebles, castillos, personajes y fiestas, cuyo "común denominador es el estudio y la defensa del patrimonio cultural de la provincia de Guadalajara", según las propias palabras del editor, incluyendo además -afortunadamente- una colección de siete artículos acerca de algunas obras que se creía desaparecidas, como la Cruz "del Perro", de Albalate de Zorita; el sepulcro del "Dorado", de Jirueque; el "Capón de Palacio", de Cogolludo y su boceto; las tablas de Santa María del Rey, en Atienza, y otras.

Vayamos al índice antes citado y veamos la rica variedad de su contenido:

"El aljibe del castillo de Valfermoso de Tajuña", pp. 13-18.

"El poblado ibérico, el castro y la caverna prehistórica con relieves en la Riba de Saelices", pp. 19-25.

"Descripción e historia del Castillo de Torija", pp. 27-42.

"La Capilla del Cristo en la iglesia de San Bartolomé. Atienza", pp. 43-50.

"La Parroquia del Salvador en Cifuentes", pp. 51-66.

"El Cardenal Mendoza como Político y Consejero de los Reyes Católicos", pp. 67-86. "La iglesia parroquial de Santa María de Alcocer", pp. 87-101.

"La Parroquia de Mondéjar; sus retablos y el del convento de Almonacid de Zorita", pp. 103-124.

"Las Tablas de la Iglesia de San Ginés, en Guadalajara", pp. 125-139.

"Una Cruz de Becerril, en La Puerta (Guadalajara)", pp. 141-148.

"La Parroquia de Alustante", pp. 149-160.

"Alonso de Covarrubias y la Iglesia de la Piedad (en Guadalajara)", pp. 161-170.

"La iglesia trecentista de Santa Clara (en Guadalajara)", pp. 171-180.

"La histórica cofradía de "La Caballada" en Atienza (Guadalajara)", pp. 181-220.

"La Custodia de la iglesia de La Trinidad en Atienza (Guadalajara)", pp. 221-227.

"La Cruz del Perro y la iglesia de Albalate de Zorita", pp. 229-242.

"El Arte en la provincia de Guadalajara hasta 1500", pp. 243-275.

"Los estilos Renacimiento y Barroco en la provincia de Guadalajara", pp. 267-291.

"Catálogo de la Exposición Fotográfica de la Provincia de Guadalajara", pp. 293-318.

"Atienza y „La Caballada>"", pp. 319-324.

"Obras que deben hacerse en la catedral de Sigüenza, antes de dar por terminadas las actuales de reconstrucción y restauración", pp. 325-341.

"El sepulcro de Jirueque ", pp. 343-350.

"Obras de Arte que creíamos destruidas", pp. 351-357.

"El cuadro de Ribera existente en Cogolludo (Guadalajara)", pp. 359-374.

"Un boceto del cuadro de Ribera existente en Cogolludo", pp. 375-381.

"Las tablas de Santa María del Rey, en Atienza (Guadalajara)", pp. 383-393.

"Atienza, su castillo y „La Caballada"", pp. 395-417.

"La muralla de Hita y el primer Marqués de Santillana", pp. 419-427.

"El castillo-palacio de los obispo de Sigüenza (Guadalajara). Estado actual, necesidad de su reconstrucción y destino que debe dársele", pp. 429-445.

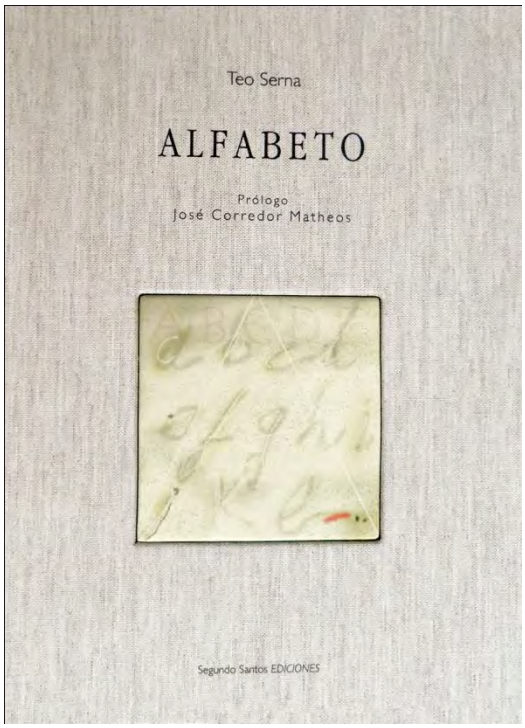
"Las Ferias de Tendilla", pp. 447-452.

"Jadraque y su castillo. El Balcón del Cardenal", pp. 453-457.

"Excursión a Pastrana, castillo de Zorita, Almonacid y Albalate", pp. 459-463.
"Excursión a Brihuega, Cifuentes y Arbeteta (Guadalajara)", pp. 465-470.
"Visita a los castillos de Zorita de los Canes y Anguix, monasterio de Monsalud e iglesia de Santa María de Alcocer", pp. 471-476.
"Excursión a los castillos de Pelegrina, Palazuelos, Sigüenza y Guijosa", pp. 477-485. "La Cueva de los Casares (Riba de Saelices)", pp. 487-495.
"Tradiciones alcarreñas. El Mambrú de Arbeteta y la Giralda de Escamilla", pp. 497-507.

Trabajos que, sin duda, harán las delicias de los amantes de todo lo relacionado con Guadalajara, su provincia y sus gentes.
Para finalizar, no quisiéramos pasar por alto un comentario que hemos oído referente a la calidad de las fotografías que se incluyen en el presente volumen. La persona que lo comentaba pensaba que en los tiempos que corren hubiera sido mucho mejor sustituir las fotos en blanco y negro por otras actualizadas y en color.
Sin embargo, desde nuestro punto de vista, si se hubiese procedido a lo anterior, el libro hubiese perdido parte de su valor, puesto que las fotos son las originales, las que el propio doctor Layna Serrano realizó para sus trabajos que, aunque no tengan la calidad de las fotografías actuales, son auténticos documentos que nos indican cómo eran las obras de arte en aquellas fechas y en qué estado se conservaban... Algo que la foto de hoy no puede recoger, al menos en este caso.
Enhorabuena, por tanto, al editor, por su generosidad a la hora de ofrecer al público libros como el presente, que constituyen una verdadera joya bibliográfica y de los que, indudablemente, se hablará en el futuro.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS



EL ALFABETO DE TEO SERNA

Segundo Santos ediciones

Este creativo alfabeto de Teo Serna me induce a pensar que podríamos descubrir las inclinaciones de un creador a través de un alfabeto diseñado por él. En este caso, la búsqueda de lo esencial, que se da por medio de líneas rectas, onduladas curvas, cuadros y rectángulos incompletos, ángulos, semicírculos, trazos, sugieren que no hay que exagerar en el rigor, que nuestras acciones y nuestras obras han de tener un punto de imperfección que las haga naturales y reales, lo más cerca posible de la perfección. De ahí lo que tienen de propuestas de vías para conseguirlo, y no de una manera directa, como si se tratase de un camino real, sino incierto, más como un camino trazado en el agua que en tierra firme. Son numerosas las referencias al agua y los vocablos relacionados con ella que aparecen en el diseño de las letras y las palabras que cumplen la función de ejemplos: A=Agua, B=Barco, F=Faro, G=Gota, R= Río, Z=Zahorí… Dibujos y

diseño de las letras están en la línea de una tendencia tan decisiva y vigente como la marcada por la Sezession vienesa, el cubismo, las vanguardias rusas y la Bauhaus. Formas esenciales, las de este magnífico alfabeto, que evocan fragmentos de un mundo tan real como ideal, y en el que la geometría se alterna y completa con la accidental sorpresa de una lluvia de rayitas, unas burbujas o ¡unas mariposas! Mundo que aspira a recuperar su primigenia unidad, mítica, y, por lo tanto, profundamente real. *Imago*, todo, de una determinada cultura, una sociedad, un tiempo. Y, en el fondo, de la humana condición, fragmentada, pero que no renuncia a recuperar la vía para alcanzar su ideal objetivo.

José Corredor-Matheos

Francisco Caro
Cuerpo Casa partida
Diputación de Soria; premio Leonor de poesía 2013

Ningún poeta verdadero surge de la nada. Todos necesitan **soledad,** buenas lecturas, descubrir mundos interiores, latidos fraternos, y querer tirar los dados al aire con ilusión. Aun así, podría sorprender la fulgurante trayectoria de Francisco Caro (Piedrabuena, 1947), pues solo transcurren 8 años desde su primer libro, "Salvo de ti" (I Premio "Asociación Escritores de Castilla-La Mancha", 2005. Ed. Vitruvio. Madrid, 2006), hasta "Cuerpo, casa partida" (XXXII Premio "Leonor", 2013. Diputación Provincial de Soria, 2014); pero de 9 títulos publicados, 8 premios valiosos refrendan positivos avances, miradas profundas y voces compartidas. Filósofos clásicos y religiones actuales coinciden: *"Detrás de cada gran hombre* (¡nunca delante!) *hay una gran mujer."* Autoridad hostil ejercida por "ingenuos" adanes sin paraíso, cuyos abrazos (¡muchas veces!) matan. Si no fuera porque Mari Carmen, la cordial esposa y paciente "becaria" de Francisco Caro, tutela su febril adicción a la poesía (presentaciones de libros, recitales y colegas sedientos de contar mil aventuras literarias), estoy convencido que no sería posible conocer al mejor alumno, amigo y paisano de Nicolás del Hierro. "Cuerpo, casa partida", suma 30 poemas dedicados a **celebrar el poético rito de la carne hecha versos, esencia de palabras, encendida memoria donde confluyen labios, pasiones, alas y silencios. O**rientador umbral es "Aceptado temor": ***"este reto,/ esta manera/ de escribir con el mismo/ aceptado temor con que reciben/ las aguas cada golpe de piedra/ y tras hacerlo suyo lo prolongan/ lejos,/ débil,/ hasta que a la mirada sea/ aquel dolor olvido."*** **(p.11)**El libro tiene 2 bloques, "La parte izquierda de mi casa" y "Alguien levantó círculos", más el final nostálgico, "Abandonar la casa": ***"en esta casa pobre,/ alivio y desazón,/ escribo en el cuaderno:/ no hay verso que sin ella/ no sea un homicidio."*** **(p.75)**. Francisco Caro d**esnuda su corazón en los v**ersos;

ancl

escudriña sombras, incertidumbres, cambios, espejismos de nuestras vidas, entre los misterios del poema: *" Quiero decir que nieva/ solamente de mí, de cuanto fui inocencia// Desde mi tiempo hoy,/ sobre un tiempo que busca o que persigo,/ nieva:/ verdad que me deshace."* (p.16) La poesía recuerda que **nunca somos libres; sobre**vivimos **encadenados a cuerpos vulnerables (cenizas del olvido) y debemos superar el dolor: *"le gustaba escribir/ en la arena palabras muy hermosas,/ como labios,/ escribir, por ejemplo, poesía."* (p.68)**. **Abiertos sus ojos sencillos para sentir amor, el poeta siempre busca milagros culturales, pura belleza** de la **creatividad**: ***"He pasado a ser tú/ sin advertirlo/ no sé momento exacto/ ni dolor que anunciase/ tal vez lo oscuro./ Lejana soledad/ de las metamorfosis."* (p.49).**

www.josemariagonzalezortega.web.com

El Greco y Rilke. Un cielo en creación

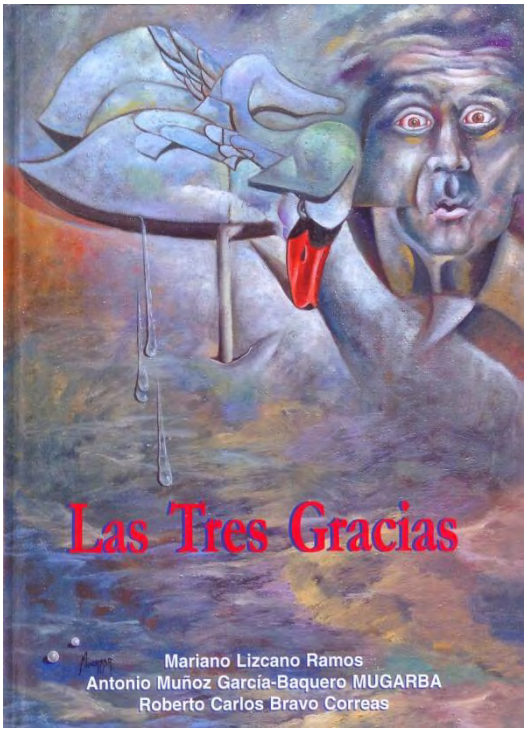
Luis Peñalver Alhambra

Ed. Celya, Toledo, 2014

Han transcurrido cien años del paso de Rilke por la ciudad de Toledo; varios cientos desde que El Greco vivió y murió en ella. Pero los recuerdos del poeta y el pintor siguen apareciéndose entre las sombras voluptuosas de una ciudad que esconde todavía muchos tesoros de conocimiento. Encontrarse en Toledo con estos dos grandes productores de imágenes, seguir en el dédalo toledano uno de los hilos del tejido pictórico o poético, es para nosotros un modo de iluminar otras perspectivas, una forma de sacudir nuestros hábitos mentales para hacernos permeables a nuevas e insospechadas revelaciones. No nos mueve en este viaje el deseo de disputar con nadie la posesión de la verdad sobre Rilke o El Greco; no queremos sino evocar sus evocaciones, soñar sus sueños (sin apropiárnoslos, pues como todos los sueños carecen de dueño y se sustraen a la voluntad de los mismos soñadores). Ellos están ahí, para sugerir nuevas lecturas, para provocar nuevas miradas. Con los autores del pasado seguimos dialogando, como si el tiempo que nos

separa de ellos no fuera sino una gran falacia. Nos gustaría en estas páginas pasear en tan buena compañía por Toledo, recorrer con el poeta y el pintor las fronteras indecisas de este misterio que nos envuelve y del que formamos parte, y hacerlo como lo hace el arte en su soledad esencial, metiéndonos en la obra “como el hueso en la fruta”, sin otro propósito que el de intentar revivir el asombro “frente a eso que, como en un laberinto sin fin, se llama vivir”.

Luis Peñalver Alhambra



Las Tres Gracias
Antonio Muñoz, Mariano Lizcano y Roberto Carlos Bravo

Acaba de salir al mercado un curioso proyecto, en el que la poesía, la música y la pintura conjugan un bello canto al Patrimonio natural, cultural y social de la Tierra de La Mancha, encarnada en la localidad de Alcázar de san Juan, patria natal de los tres autores.

"Encuentro aquí, en las Tres Gracias, por tanto, un singular proyecto, imaginativo y secular, propio y personal, original y bello. Antonio Muñoz García- Baquero, Mariano Lizcano Ramos y Roberto-Carlos Bravo Correas, lo han hecho posible.

Y lo es, por muchas razones. Porque simbiotiza con el don de la generosidad, los colores sutiles abiertos al mundo rural en contenidos profundos del sentir de cada esfuerzo o a la plataforma del mito, sin que cada elemento de una universalidad plagiada de desencuentros, le haga llegar a la naturaleza, a la Divinidad o a la mancha metafísica sin olvidar el cervantino aplauso de un Sancho plural. Luego, juegan con el verso, suelto y rítmico, del escritor que enlaza palabras con maestría para insuflar el don del sentimiento y la sintonía alada de una música que parece saltar al vacío para sedimentar los colores y el verso entre corcheas insuperables, es privilegio de pocos y luz del mundo para muchos.

Vengo aquí, con este comentario, a abrir un logro de tiempo y memoria. Me desvelo ante la potencia embaucadora de un trabajo maravilloso, porque los tres artistas ofrecen a nuestra mirada la tierra mítica que les ha visto nacer, crecer y hacerse creadores con elegido don. Ninguna mirada es inocente o queda vacía y menos cuando va a tener la oportunidad de abrir cada página de este libro y sin retardo, observar el color de la visión de un gran artista del pincel que ruge en profunda maestría cuando a sus pies, el verso se desvive en palabras flotantes de ritmo y rima.

Cuatro caminos o cuatro tiempos lo componen en un alarde de sincronía metafísica y real: Ateridos amantes; Iconografía, Mito e Historia; Espacios y Antología.

En el primero, en los **Ateridos Amantes**, "Mugarba", el nombre artístico de Antonio Muñoz, rasga como nadie el paisaje, La Mancha, su besana y su horizonte, los sufridos esfuerzos del "terruño" ingrato a veces, generoso en tiempo, las menos, haciendo grande el pequeño detalle del vivir de cada día, de las voces del silencio. Mariano Lizcano, despieza el lenguaje, lo hace codearse con el mito para hacer de cada palabra un mensaje del recuerdo: "*El sol arde y se derrite cuando la chicharra canta*"; luego Roberto-Carlos divaga en música del genio, las notas acordes a la forma y al fondo de un sentimiento profundo, sus gentes y su tierra.

En el segundo, **el Mito y la Historia** te invita a la dialéctica. Antonio hace en su huella pictórica un "vacío de su cuerpo" y nos eleva hacia las Gracias de una Grecia que fluye en trazos poco convencionalistas para abrir la alienación mediante una modificación real del mundo en esa conjura a base de imaginación mítica y ritos de acción mágico-arcaicos; mientras, Lizcano, retuerce el verso, lo sincretiza y lo enaltece, lo simplifica y lo eleva: *" Dejarme, ¡Oh, poderosas parcas del destino¡, que mi canto se manche de pintura*." Mientras Bravo Correas señala en la legitimación del furor artístico una melodía de Dioses.

En el tercero, **Espacios**, no hay "locura del artista" porque los tres advierten con su inspiración el lugar originario de la luz, el pensamiento y la palabra musical, como si tuviéramos que dar ese salto al vacío para reconsiderar muchos viejos asuntos. Sedimentan los recuerdos del pasado y nos llevan a La Mancha, en naturaleza viva y muerta, naturalismo, expresionismo, surrealismo y abstracción modulada, en todos sus maravillosos paisajes, bodegones, retratos, mientras la huella lírica subyace latente en suertes silábicas: " *Solidaria arquitectura en la relajada sombra que intrépidos arbustos golpean en silencio*." En lontananza, un do, re, mi, fa, sol retumba como semblanza moral del sentimiento.

Y ya no llevan a la última parte, **Antología**, donde todo es todo y nada es nada; allí, la metamorfosis es otra. Igual que diría Octavio Paz con los colores de Duchamp, digo yo de Mugarba, pues en su obra no se limita a señalar que la "tintura física" es la esencia molecular, sino que la tintura es el color real como un color y un olor. En toda su obra y aquí más, gracias a esa "tintura física" los colores son olores y, además, perfumes que traen la memoria de otro aroma. Podemos contemplar sus cuadros con los ojos cerrados, escuchando los versos de Mariano, tal cual dicen, "*Más allá de la hermosura, se perdió el pensamiento en un abrazo de pinceles sumisos buscando tu amorosa deidad perdida en el tiempo.*" Entre la nebulosa, se acaba el discurso donde la música hace el papel del emperador, interrogando por la significación que oculta cada una de las imágenes fulgurantes y el texto impertérrito, tal cual diría, un juglar del medievo.

No es un libro al uso. No es, simplemente, un proyecto visual en papel y en lienzo o en aire y besana, porque lo es en todo y para todos, entre paredes y horizontes, en auditorio y exposición, en el interior y al aire, entre amigos y enemigos, entre aquí y allá, para unos y para otros, sin descanso; es un proyecto global recogido en papel y audio con la extremada seriedad de unos artistas selectos para sol y sombra.

Miguel Romero Saiz
Alcázar de san Juan, 11 de abril 2014

Antonio Pareja y la Diputación de Toledo reeditan un clásico del XIX

El presidente de la Diputación de Toledo, **Arturo García-Tizón**, acompañado por el diputado de Cultura y Educación, **Fernando Cabanes**, ha presentado hoy en el Centro Cultural San Clemente la reedición del libro de 1886, "Provincia de Toledo. Sus Monumentos y Artes. Su Naturaleza e Historia", de **José María Quadrado y Vicente de la Fuente**.
La Diputación de Toledo reedita este libro con un trabajo editorial destacable, que engrandece el original de la obra realizada.
García-Tizón ha asegurado que se trata de un "libro que va a interesar a estudiosos y a todos los que quieran disponer de una maravillosa obra, que ha conseguido **Antonio Pareja**, pues se trata de una delicia de edición, que va a ayudar a los toledanos a recordar o reverdecer sus conocimientos sobre la provincia de Toledo".
El presidente de la Diputación ha afirmado que se ha logrado "recuperar la edición, tal y como había salido, a finales del siglo XIX. Hemos respetado la paginación, los dibujos, la encuadernación, y con este libro, ofrecemos una obra del siglo XIX, para saber como se conocía la provincia de Toledo entonces".
La Institución recupera, con este libro, una buena parte de la historia de Toledo a través de la visión de uno de los hombres más destacados de la cultura y el Romanticismo del siglo XIX.

"Básico y desconocido"

Por su parte, el editor **Antonio Pareja**, ha indicado que "es un texto básico y desconocido, pues es uno de los pocos libros que no ha tenido reedición en la historia".
El legado de **José María Quadrado** forma parte de la literatura y el pensamiento de España, pues sus aportaciones y reflexiones abarcaron diferentes campos de la sabiduría, la ciencia y la religión, además de incursiones en otras disciplinas, que definen el constante afán e inquietudes de este periodista, escritor e historiador español.
Representantes del Apologismo cristiano, **José María Quadrado y Vicente de la Fuente** nos regalaron la obra España, sus monumentos y artes, su naturaleza e historia, incluyendo un tomo dedicado a la provincia de Toledo.
Por su parte, **Vicente de la Fuente**, documentalista de la obra y colaborador de **José María Quadrado**, destaca por su faceta de filósofo, teólogo y abogado, además de ser catedrático en la Universidad de Salamanca y rector de la Universidad de Madrid. La edición de Toledo: sus monumentos y artes, su naturaleza e historia, que ahora ve la luz, mantiene una respetuosa fidelidad con el original, y nos ofrece textos exquisitos, nacidos de la pluma de**Quadrado**, y detalles sobre Toledo y sus pueblos desde la Antigüedad hasta el siglo XIX.

Legado de Toledo

"La lectura de las páginas de este libro permitirá a sus lectores compartir el pasado y el legado de Toledo, así como de algunos pueblos de la provincia, aderezado por las revelaciones del autor, que tienen que ver con las personas, los monumentos, las leyendas, los sucesos, y todos los acontecimientos que han contribuido a formar lo que hoy representa Toledo y su provincia en

España y en el resto del mundo", según informa la institución provincial. Junto a los documentos aportados y pasajes literarios exclusivos, la Diputación ha mostrado su satisfacción por poder ofrecer a los lectores una extraordinaria colección de fotografías antiguas del siglo XIX y dibujos de **Pascó**, cromos de**Xumetra**, heliografías de **Thomás** y grabados de éste y de **Gómez Polo**

El digital CLM, 22 abril 2014

Un general sin 'espadón'

Antonio Galán Gall presenta la novela 'Duelos (y también quebrantos) del general Pancho Aguilera' centrada en este militar ciudadrealeño que se opuso a Primo de Rivera

El director de la Biblioteca Universitaria de Ciudad Real, Antonio Galán Gall, presenta su cuarta novela, *Duelos (y también quebrantos) del general Pancho Aguilera*, un personaje relevante de la historia de Ciudad Real y de España en los primeros años del siglo XX, y del que hoy queda el recuerdo de una calle en la capital y la obra de diferentes historiadores. El acto tendrá lugar en el antiguo casino a las 19.30 horas.

Galán Gall asegura que el contenido de esta novela está inspirado por un especialista en historia. «La figura de Pancho Aguilera a mí me la descubrió Francisco Alía cuando estaba acabando su libro sobre el General Aguilera», lo que le permitió conocer a un militar nacido en Ciudad Real, que no concordaba en absoluto con las formas de «un espadón», aquellos generales del siglo XIX y principios del XX dispuestos a forzar la voluntad del Gobierno.

De hecho, justificó que la desmemoria actual sobre su figura parte de su negativa a colaborar con el golpe de estado de Primo de Rivera. «A partir de ahí, cayó en desgracia y entre unos y otros le fueron comiendo el terreno». A su juicio, «el general Aguilera es un militar totalmente moderno, que piensa que el ejército tiene que estar al servicio del pueblo», señala.

El escritor Antonio Galán Gall destacó el hecho de que la presentación de su novela *Duelos (y también quebrantos) del general Pancho Aguilera* se realizase en el salón del antiguo casino, el escenario real de uno de los hechos cruciales de la historia de Ciudad Real a comienzos del siglo XX y de su trama novelada, la conspiración de los oficiales de artillería contra la dictadura de Primo de Rivera.

«No es sólo una presentación pública en el casino, sino una presentación pública en una parte de la historia que se recoge en la novela», explicó el autor, quien además recordó que este edificio es hoy la sede del Instituto de Estudios Manchegos, cuyo director, Francisco Alía, fue el primer impulsor de esta trama de ficción.

Galán Gall precisó a La Tribuna que ha

hallado evidencias de que el general Francisco Aguilera fuera socio de dicha institución cultural, pero en la década de los años 20 del siglo pasado, «toda la sociedad ciudadrealeña se movía en torno al casino y la noche en que se preparó el movimiento de insurrección, parte de los conjurados estaban en el casino».

Diego Farto / La Tribuna de Ciudad Real - miércoles, 23 de abril de 2014

Petra Cuevas, una luchadora:

"Si luchas puedes perder. Si no luchas estás perdido"

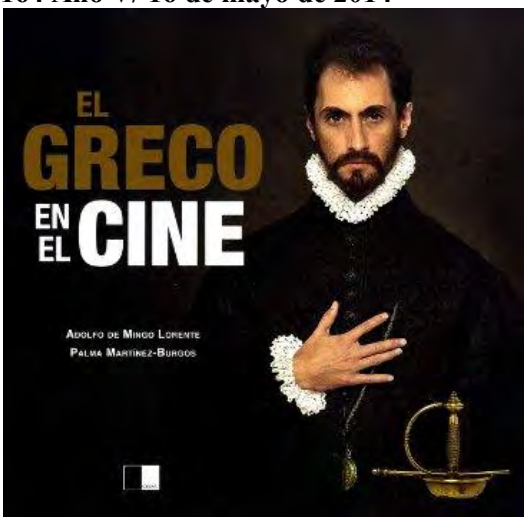
Este jueves se ha presentado en Orgaz (Toledo) la biografía de Petra Cuevas, una mujer nacida en esta localidad toledana en 1908 que se destacó como sindicalista en los tiempos de la II República y que fue una mujer muy comprometida socialmente. Murió el pasado mes de febrero cuando contaba 105 años de edad. Trabajó como bordadora en Madrid, a donde llegó a los 11 años de edad acompañando a su familia, y fue secretaria del Sindicato de la Aguja, desde el que durante la Guerra Civil desarrolló una importante actividad promoviendo talleres de costura para las tropas republicanas.

Fue miembro de la dirección del Partido Comunista de Madrid durante la contienda y participó activamente en la resistencia antifascista tras el triunfo de la sublevación, hasta que fue detenida y encarcelada, siendo sometida a varios consejos de guerra. Sufrió crueles torturas durante su detención y perdió una hija a la que dio a luz estando encarcelada.
El libro "Petra Cuevas, una luchadora", escrito por Jesús Gómez, que tiene una completa información sobre la historia de Orgaz en su web **www.villadeorgaz.es**, pretende contribuir al recuerdo de Petra Cuevas, facilitando información sobre las facetas más destacadas de su vida pública: su perfil profesional de bordadora, su labor como sindicalista y militante republicana, y su paso por las cárceles de Franco. Los testimonios orales y escritos de Petra sobre la vida que le tocó vivir, junto a los reconocimientos y homenajes que en democracia ha recibido, pueden ayudar a conocer y entender algo de lo que ha sido la vida de una luchadora, que repetía con convicción: "Si luchas puedes perder. Si no luchas estás perdido".
Puede consultarse una biografía más detallada de esta mujer en la siguiente vínculo:
(**http://www.villadeorgaz.es/orgaz-personajes-cuevas.html**).

En la presentación de este libro han participado, además del autor, el hermano pequeño de Petra, Esteban Cuevas, y el historiador Fernando Hernández Holgado. Han asistido más de un centenar de personas entre las que se encontraban, además de vecinos de Orgaz, numerosos sindicalistas y miembros de asociaciones de la Memoria Histórica.

Diario CLM-1-Mayo-2014

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA
CENTESIMO SEXAGÉSIMOCUARTA ENTREGA
164 Año V/ 16 de mayo de 2014



El Greco, un maldito en la gran pantalla

Dos historiadores españoles repasan la influencia del pintor en la historia del séptimo arte en su libro 'El Greco y el cine'

Son muchos los artistas cuyas vidas hemos conocido gracias al cine. Por poner unos cuantos ejemplos, pensemos en *Rembrandt* (Alexander Korda, 1936), *Van Gogh: el loco del pelo rojo* (Vincente Minelli, 1956),*Caravaggio* (Derek Jarman, 1982), *Francisco de Goya: Los fantasmas de Goya* (Milos Forman, 2006), *Surviving Picasso* (James Ivory, 1996),*Frida* (Julie Taymor, 2002), *Basquiat* (Julian Schnabel 1996) o la extraordinaria *Pollock, la vida de un creador* (Ed Harris, 2000). La lista es casi interminable y algunos de ellos han inspirado varios filmes más o menos afortunados. La fascinación que sobre el gran público ejerce la vida personal de estos grandes maestros junto a la posibilidad de contemplar en primera fila su proceso de creación, suelen ser ingredientes más que suficientes para armar una historia de interés universal.

Pero si pensamos en El Greco, no nos viene a la memoria ninguna gran película sobre su vida y su obra. Hay varios *biopics* más o menos conocidos —*The man called Greco* (Luciano Salce, 1966) fue una de las primeras— pero ninguna gran película que haya abordado su figura como cabría esperar. La última más conocida fue una costosa coproducción, *El último desafío a Dios*, dirigida por Yannis Smaragdis en 2007, gran éxito de público en Grecia, enorme fiasco en España y minúsculo recorrido en las pantallas internacionales.

Pese a contar con grandes actores (Nick Ashdon , Juan Diego Botto y Laia Marull) el disparate histórico perpetrado por un guión en el que Doménikos Theotokópoulos vencía a la Inquisición, no cosechó más que frustración y enfado. Dos historiadores, **Adolfo de Mingo Lorente** (Madrid, 1979) y **Palma Martínez-Burgos** (Burgos, 1960) decidieron utilizar su estupefacción para ponerse manos a la obra y investigar si todas las películas que se habían hecho sobre el pintor hasta ese momento ofrecían una imagen tan distorsionada en comparación con la historia real. Cinco años después de intenso trabajo, el resultado es un detallado ensayo de 338 páginas titulado *El Greco y el cine. La construcción de un mito* (Celva Editorial, con patrocinio de la Sociedad de Eventos Culturales El Greco 2014) en el que se pormenorizan todas las películas en las que El Greco aparece plasmado como personaje y todas aquellas en las que se aprovechan sus obras como elementos importantes a la hora de la ambientación. Los autores añaden un interesante apartado en el que hablan de las estrechas relaciones que varios cineastas establecieron con la obra del pintor, especialmente Eisenstein y otro apartado dedicado a la música cinematográfica que dedicaron al Greco compositores como Vangelis o Morricone.

Los dos autores aseguran esta es la primera vez que se ha estudiado con este grado de profundidad el tratamiento que el Greco ha tenido en el cine. Además del análisis pormenorizado de cada película, guión y banda sonora han realizado un intenso trabajo en hemerotecas y consultado multitud de entrevistas y comentarios de cineastas a propósito del Greco. Además, el libro pretende reivindicar una mayor atención hacia la presencia del arte y los artistas en el cine.

¿Por qué creen que no han funcionado los *biopics* realizados hasta la fecha?. —Creemos que hasta ahora nadie ha sabido entender la figura y se ha centrado en los clichés heredados", responden los autores del ensayo. —Nadie se ha atrevido a apartarse de ellos. Así juegan con dos elementos claves: la Inquisición y la relación con Jerónima de las Cuevas para dar la pulsión dramática, pero a cambio de que fallen los guiones. Todas las películas sobre el Greco parten de novelas estereotipadas e intencionadas, melodramas que han pretendido ofrecer una imagen del Greco como un rebelde valedor de la luz contra las fuerzas de la oscuridad. Esta base, por históricamente falsa que resulte, podría haber dado buenos resultados ante el público, pero no ha sido así. Y eso que apoyos no han faltado a los directores: estrellas como Mel Ferrer, coproducciones internacionales cuyo presupuesto no ha sido precisamente pequeño, atractivo vestuario, rodaje en localizaciones internacionales... A diferencia de lo que ha sucedido con Francisco de Goya, un pintor que se ha visto acompañado por interesantes proyectos audiovisuales, el Greco aún sigue esperando su gran película…"

En el género del documental, parece que Doménikos Theotokópoulos ha salido mejor parado. Los autores del libro aseguran que hay trabajos muy interesantes, tanto entre los que retratan la trayectoria completa como los que se centran en una obra o en una etapa concreta. —Pensamos que hay buenos ejemplos tanto en España como en Grecia y en Italia, por no hablar de los realizados en el ámbito anglosajón, bien como iniciativa personal de los cineastas, bien impulsados por instituciones como museos o fundaciones. Un buen documental griego de los años ochenta, por ejemplo, fue el que realizó Lefteris Haronitis y que contó con la participación de historiadores del arte tan prestigiosos como Giulio Carlo Argan y José Manuel Pita Andrade. En España ha habido buenas aproximaciones desde los años cuarenta, como la de Ruiz Castillo o la de Caro Baroja, incluidos algunos ejemplos tan heterodoxos como *Rouge, Greco rouge* (1972), del albaceteño José María Berzosa".

El libro consume una buena parte de sus páginas recordando las muchas películas en las que los escenarios de la vida de El Greco y, sobre todo, sus grandes obras aparecen como un personaje más. Los fascinantes protagonistas de sus telas o su deslumbrante exhibición de azules, verdes o rojos han sido *saqueados* por directores de arte para cintas tan conocidas como *El buen amor* (Regueiro, 1963), *Te doy mis ojos* (Icíar Bollaín, 2003), *Un americano en Toledo* (Carlos Arévalo, 1960) o *L'incorrigibile* (Philippe de Broca, 1975).

Que se sepa, no hay en marcha ningún nuevo proyecto cinematográfico sobre la vida de El Greco, pero puestos a soñar, De Mingo-Lorente y Martínez Burgos se atreven a proponer un equipo ideal. —Sería interesante contar con un director que conjugase la potencia visual de Peter Greenaway con la sensibilidad de Carlos Saura, el ensimismamiento y capacidad de ambientación de realizadores franceses como Alain Corneau (*Tous les matins du monde*, 1991) y Gérard Corbiau (*Le roi danse*, 2000) con, quizás, un toque más fresco y dirigido a mostrar un pintor que en realidad vivió, no una pieza de museo. ¿Víctor Erice? ¿Pere Portabella? Sería un placer contar con los mejores guionistas de series estadounidenses (¿por qué no una serie, en lugar de una película...?) para elaborar lo que hasta ahora ha sido el gran talón de Aquiles de las producciones grequianas.

Por supuesto, el resultado incluiría rodar en las localizaciones originales. Todas. Obviamente, con especial atención a Toledo, una ciudad que tiene muchísimas posibilidades desde un punto de vista cinematográfico, con espacios de época tan espléndidos y al mismo tiempo tan desconocidos como el Oratorio de San José. La elección del protagonista es algo más difícil. Hubo un tiempo en que Omero Antonutti parecía protagonizar todas y cada una de las producciones históricas hechas en nuestro país... [risas] Quizá hubiera que decantarse por un Greco auténtico, con todos sus defectos, decepciones y temores a cuestas, además de sus logros en el terreno artístico. La idea de mostrar al pintor en un *flashback* desde su ancianidad no es nueva, ya la hizo Guerrero Zamora con

Rodero en el papel de protagonista, o Carlos Serrano con Eduardo McGregor, pero hubiera sido genial poder disponer de Richard Harris, aun a costa de resucitarle, revisando desde la distancia los acontecimientos de toda una vida".

EL PAIS ÁNGELES GARCÍA 12-V-2014

El fuego griego, de Miguel Cortés Arrese

Éste es el título que Miguel Ángel Cortés Arrese otorga a su último libro: *El fuego griego. Memorias de El Greco en Castilla-La Mancha*. Aquí la calidad de la fotografía resulta importante y su autor es David Blázquez. Estamos ante un trabajo del que se ha hecho cargo la Editorial Cuarto Centenario, responsable de una labor destacable en lo que concierne al desarrollo de ese triunfal programa titulado *El Greco 2014*.

Una vez más, Cortés Arrese ejerce su oficio de historiador del arte desde el talento que le distingue y el conocimiento que atesora. Pocos como él saben rastrear en las sentidas miradas de los viajeros, y estudiosos anteriores, y acercarse, al tiempo, a los debidos escenarios desde los que otear el verdadero valor y contexto de lo artístico. Y todo ello lo acomete desde su mirada propia, sabia y profunda, como ejercitante de una profesión que puede hacer, a quien la ejerce, capaz de decir algo más sobre lo que ha pasado –en este caso, en el ámbito de la plástica– y que ha dejado un patrimonio cultural significador de lo ordinario y de lo extraordinario que el tiempo ha legado.

Este libro orienta, por otra parte, hacia lo que debe ser, en la actualidad, un texto imaginado impreso. El valor del diseño no es, en un caso como éste, algo añadido sino consustancial en lo aportado: un quehacer modélico, absolutamente recomendable para quien ame los libros, la historia del arte y, sobre todo, la pintura de El Greco.

JOSÉ MANUEL GARCÍA IGLESIAS

Catedrático de Arte; elcorreogallego.es 10-V-2014

Las cartas del batallón británico. Las Brigadas Internacionales en la Guerra Civil española
Nacho Blanes; Adrián Sánchez Castillo y Paul Quinn
Eds. de la Catarata y CEDOBI-UCLM
Albacete; 2014

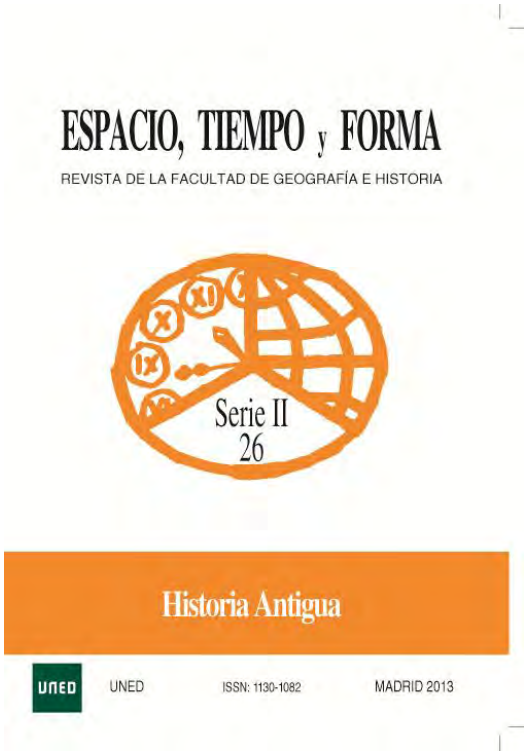
Si nos centramos en los valores de la izquierda, posiblemente no haya habido mayores héroes que los brigadistas internacionales en la guerra civil española. Un total de 2500 voluntarios británicos antifascistas abandonaron su realidad en sus lugares de origen para luchar por unos ideales, los de la libertad y la emancipación de su clase, en un país que no era el suyo y donde una cuarta parte perdió la vida. Algunos fueron poetas o escritores que cambiaron su acomodada vida por un fusil en la dura realidad del frente. Los vemos como gente abnegada, sin dudas ni remordimientos, que lucharon sin tregua para defender la Segunda República española y que nunca renegaron del objetivo que había llegado a España a luchar.
Este libro se propone desmitificar, en parte, la idea que tenemos de ellos, sin quitarles un mínimo de la valía o la pasión que pusieron en cada acción. A leer sus cartas comprobaremos que nos encontramos con gente común que cuenta su experiencia durante la lucha antifascista y que nos permiten visualizar a seres con bajezas mundanas, temores, dudas y añoranzas, como si eso pudiera ser más importante que la libertad, la democracia, la República o la revolución. En el libro ha colaborado el Centro de Estudios de las Brigadas Internacionales/ UCLM Albacete. ***Web de Eds. de la Catarata***

Juan José Sesmero Durango: *Las Grietas del poder local. Ascenso social y conflictos políticos en el Priorato de San Juan (Villacañas 1750-1808),*
Fundación Cultural Ormeña, Toledo, 2013

Nos presenta este joven profesor de secundaria su trabajo, ganador del Premio Regional de Investigación Jesús de Haro, en su edición 2011. Su faceta docente se adivina, no sólo en el atractivo título, escogido para captar la atención del ávido lector-investigador, y que sólo se aclara en el más extenso subtítulo por el que entendemos el contenido de su interior, sino también en el texto, narrado asimismo de forma amena y no exenta de rigor en el tratamiento de los datos de un periodo tan denso y complejo. Utiliza Sesmero el abundante corpus documental que catastro, censos y descripciones nos ofrece la segunda mitad del XVIII, complementándolo con un amplio

buceo documental que da pistas a cualquier otro investigador que quiera abordar el periodo para el Campo de San Juan en la Mancha. Ahí es donde reside el interés del volumen que nos ocupa: el estudio de un mundo rural hasta el momento poco conocido, y que, convierten a este trabajo en un satélite perfectamente diseñado para interpretar cualquier espacio de nuestra región que focalice un localizador GPS.

En este caso, el zoom investigador disecciona a la economía y a la sociedad villacañera en vísperas de los grandes cambios que se producirán a comienzos del siglo XIX. Y es allí donde encuentra Sesmero el germen de las ~~–~~grietas" del poder local: el ascenso de los no privilegiados, merced a una concesión carolina tras los sucesos de marzo de 1766, a los puestos municipales reservados cooptados por la oligarquía nobiliaria. Un exhaustivo análisis de las elecciones de dichos cargos, permite a Sesmero explicar el conflicto que se dio entre los partidarios de los antiguos privilegios y las clases en ascenso aprovechando la lucha que en Diciembre de 1809 se produjo entre los villacañeros y las tropas francesas, certificando así a nivel local el aserto que el conde de Toreno nos dio del momento: ~~–~~Levantamiento, guerra y revolución de España". El libro sirve de preludio al artículo que publicamos con el autor: ~~–~~Revolución social y política en Villacañas", en *Romanticismo y Resistencia, Villacañas en la Guerra de la Independencia. Villacañas*, 2008, págs. 91-99, y completa la lectura que realizamos en los dos volúmenes de la implantación y desarrollo de la revolución liberal en esta localidad. De igual modo, el libro se convierte en una lectura obligada para aquellos que se adentren en el convulso siglo XVIII y quieran encontrar una guía y muestra de lo que ocurrió, o pudo ocurrir, en cualquier punto de nuestro extenso mundo rural. ***Francisco García Martín***



Emilio Gamo Pazos, ~~–~~Reaparición de la inscripción *EE* IX, 315 de Marchamalo (Guadalajara, España)", en *UNED. Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, H.ª Antigua*, t. 26, 2013, pp. 291-302.

Emilio Gamo Pazos, del Departamento de Prehistoria de la Facultad de Geografía e Historia de la Complutense de Madrid, acaba de publicar el interesante trabajo que comentamos en la revista *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, tomo 26 (2013) de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, con el fausto motivo de haber aparecido recientemente un epígrafe romano que fue descubierto en Marchamalo el año 1840, y que se consideraba perdido para siempre.

El hecho de su ~~–~~redescubrimiento" ha permitido a los investigadores especializados en la materia -el propio Emilio Pazos es uno de ellos, de cuyo libro *Corpus de inscripciones latinas de la provincia de Guadalajara* hicimos un comentario en este mismo periódico- realizar una nueva interpretación del mismo, puesto que, hasta ahora, las

lecturas que de esta inscripción se han guiado, casi exclusivamente, por la realizada en 1900 por el padre Fidel Fita, no muy fiable al basarse en informaciones proporcionadas por corresponsales de no mucha fiabilidad.

Además, la comparación entre ambas lecturas permite destacar aspectos de la metodología utilizada por el mencionado jesuita.

En la introducción al estudio propiamente dicho, Gamo Pazos explica que el epígrafe atravesó por diversas vicisitudes hasta llegar al momento actual en que apareció, en 2012, durante la realización de unas obras en una vivienda de Marchamalo, donde se había reutilizado como material de construcción.

El hallazgo fue posible gracias al interés del Cronista Oficial de dicha localidad, señor Ablanque y la pieza se conserva en el Centro Cultural Ateneo Arriaca de Marchamalo, donde su observación directa llevó a Gamo Pazos a pensar que, en efecto, se trataba del ~~d~~esaparecido" epígrafe *EE* IX, 315, recogido por Hübner, en *Ephemeris epigraphica*, vol. IX, I. dentro del *Corporis Inscriptionum Latinarum supplementum*, Berlin, 1903.

Como ya se ha dicho, la inscripción fue localizada por primera vez, junto a otras piezas que se perdieron, el año 1840, en el yacimiento arqueológico conocido como ~~E~~l Tesoro-San Pedro", en Marchamalo, situado en un llano a la margen derecha del río Henares. Un yacimiento fechado entre el siglo I antes de Cristo y el V después de Cristo, del que Juan Manuel Abascal (~~L~~a necrópolis tardorromana de <<El Tesoro>>") dio a conocer un importante lote de materiales, principalmente de época bajoimperial. Es, precisamente, en este yacimiento donde se ha situado la *mansio Arriaca* que el itinerario de Antonino Pío Caracalla ubica en la vía *Emerita Augusta-Caesaraugusta* entre *Complutum* y *Caesada*, que es la misma población que en el Anónimo de Rávena aparece con el nombre de *Arentia* (Cuntz, *Itineraria Romana*, vol. 1: *Itineraria Antonini Augusti et Burdigalense*, Leipzig, 1929).

El paraje mencionado de El Tesoro-San Pedro, pertenecía a los conventos de Santa Clara y de la Piedad de Guadalajara. Tras la Desamortización se arrancaron las cepas que allí crecían para dedicar ese mismo terreno al cultivo del cereal y, es probable, que fuera entonces cuando se encontró la pieza (inscripción), que fue trasladada a una vivienda, situada en la Plaza de la Constitución número 14, donde fue copiada por Don Hilario Beltrán, que dio dicha copia a Don Gabriel María Vergara, quien, a su vez, se la haría llegar al Padre Fita, que fue quien primeramente la editó.

Este conocido epigrafista describió el descubrimiento de la pieza de la siguiente manera:

> ~~A~~ mano derecha del río Henares está situada esta villa a media legua al Noroeste de la ciudad de Guadalajara. Dentro de su término, unos 2 Km hacia el oriente y casi otro tanto separado de la vía férrea se halla el despoblado de San Pedro, denominado también el tesoro, donde aparecen grandes piedras labradas y hondos cimientos de antigüedad remotísima. ¿Sería la estación de Arriaca? Para reducir esta estación a Guadalajara, hay que rebajar cinco millas de las contadas á partir de Alcalá por el itinerario de Antonino.
>
> Lo cierto es que hace sesenta años, se extrajeron del tesoro muchas lápidas epigráficas, extraviadas ahora ó destruidas, menos una que felizmente sé conserva, y se colocó entonces en el mismo sitio que hoy ocupa, pero ya muy deteriorada por la intemperie del aire libre y el roce

de los transeúntes. Diósele y tiene el destino de asiento, en la Plaza de la Constitución, junto a la puerta ó entrada de la casa n.º 14, propiedad de D. Miguel López y Sanz.

El ilustrado maestro de la villa, D. Hilario Beltrán, ha participado estas noticias al docto correspondiente de nuestra Academia D. Gabriel María Vergara, enviándole un calco de la inscripción y significándole además, que á la piedra falta la cabeza o comba de medio punto, que se le cercenó á raíz de su descubrimiento. El Sr. Vergara, participándome los referidos datos, me ha remitido el calco" (sic). (Fita 1900).

En realidad Fita no llegó a ver la pieza, -que permaneció en el lugar que se indica más arriba hasta que tras unas obras realizadas a finales de los ochenta del siglo XX se le perdió la pista-, y trabajó sobre los calcos que le proporcionó Vergara. De hecho, Abascal también la buscó sin éxito.

De modo que todas las lecturas del texto epigráfico dependen de la que dio Fita.

Gamo señala que, tras la correspondiente autopsia de la pieza, pudo comprobar cómo la lectura realizada por el jesuita tuvo un carácter muy hipotético, puesto que ~~r~~reconstruyó" el epígrafe sin haberlo visto y sobre unas breves notas.

En realidad, Vergara le indicó en las dos cartas que le escribió que apenas se podía leer la pieza y aún así resultaban dos lecturas diferentes de los dos campos epigráficos. Ello se debía a que una primera lectura de Vergara fue realizada a través de las notas del señor Beltrán, mientras que la siguiente fue directa y, de ambas, Fita hizo la siguiente interpretación propia:

Campo epigráfico A: *"T(ito) . AEMIL/IO – Q(uinti) . F(ilio) . S/EVERO . / AN(norum) . LXXV / H(ic) . S(itus) [e(st) (s(it) t(erra) l(evis)] / AEMILIAE / CHRESIMÊ"*.

Campo epigráfico B: *"ATÊ(ia?) . ZOS/IME . ÂN(norum) / L XX . HIC / SITA . C/VM . FIL/IA . SVA / H(ic) . S(ita) . E(st) . S(it) . T(ibi) . T(erra) . L(evis)"*.

Sin embargo, la lectura atenta del epígrafe hace difícil una reconstrucción tan completa del texto como la precedente. En cualquier caso la inscripción es la misma, ya que coinciden las medidas, así como la presencia de dos campos epigráficos separados por un listel, aunque Fita no reparara en la presencia de dos escuadras en la parte superior de la pieza.

Ante todo lo anterior, Gamo propone que se trata de una inscripción funeraria doble, con dos campos separados de 57 x 23 cm. cuya lectura se aproxima más a los calcos que a la interpretación que les dio Fita. La pieza parece haber sufrido algún deterioro adicional desde el siglo XX pues en el campo A no se distingue ningún trazo con seguridad, por lo que parece que el jesuita agregó por su cuenta una línea a lo que le enviaron, mientras que el campo B tenía un mínimo de seis líneas de texto de letra capital bien ejecutada, por lo que según Gamo, la lectura que debe hacerse hoy sería la siguiente:

Campo epigráfico A: ----------

Campo epigráfico B: *AE(miliae?). ++OS/ [-c.2-]+E ÂN(norum)/ […] HIC/ [S]ITA C/VM FIL/[IA? S]V[A?.]/[-----]*

La ausencia de dedicatoria a los Manes apunta a una cronología temprana, quizá de comienzos del siglo II después de Cristo, como también parece indicar la abreviatura del *nomen*.

Un trabajo muy interesante acerca de una pieza recuperada para el patrimonio provincial.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

El mar, protagonista del nuevo libro de relatos de Juan Miguel Gutiérrez

El escritor manzanareño Juan Miguel Gutiérrez de la Solana Sánchez presentó este jueves en la Biblioteca Municipal "Lope de Vega" su segundo libro, "Donde acaba el mar y otros relatos", publicado por la Biblioteca de Autores Manchegos de la Diputación de Ciudad Real en su colección literaria "Ojo de Pez". El mar es el protagonista directo e indirecto de estos siete relatos que atrapan al lector desde el primer momento. El biólogo José Luis Olmo hizo una original presentación con experimentos científicos, ilusiones ópticas y trucos de magia.

El libro presentado este jueves es un conjunto de relatos que evocan la mejor literatura de género de todos los tiempos, escrito con diversos registros estilísticos y espacio-temporales en los que el mar aparece como un servicio omnisciente, "cuyas pulsiones y sensaciones nos llegan a lo más hondo del espíritu". Según Juan Miguel Gutiérrez, no se trata de un libro preconcebido, son relatos "detonadores" de ciertos autores cuya lectura le empujó a escribir, "un homenaje a unos y otros", temáticos y distintos entre sí.
La promesa, La conversión de Fermín e Infantes, Mako, Donde acaba el mar, El legado del manuscrito, Una pesca inesperada y El pasajero son los siete relatos que conforman este nuevo ejemplar, el número 86 de la colección "Ojo de Pez" de la Biblioteca de Autores Manchegos. El responsable de la misma, José Luis Loarce, destacó en el acto de presentación celebrado en Manzanares que éste es el pueblo con más autores en la BAM. De esta nueva publicación dijo que es uno de los libros que aporta más estilo a la colección, y que junto a su calidad literaria "con relatos muy bien escritos que siempre sorprenden", representa el trabajo de un autor nuevo, algo que valora mucho esta editorial de la Diputación de Ciudad Real.

En el acto, al que asistió entre el público el alcalde de Manzanares, Antonio López de la Manzanara, intervino el concejal de Cultura del Ayuntamiento, Manuel Martín-Gaitero, que manifestó el placer que representa asistir todos los meses a la presentación de un nuevo libro de autores manzanareños, "señal de que se escribe y se lee". Afirmó que el libro de Juan Miguel Gutiérrez "es un fabuloso ejercicio de estilo".

Lo más sorprendente del acto llegó con el encargado de presentar el libro, el profesor de Biología José Luis Olmo, que entabló amistad con el autor tras leer su primera publicación e iniciar con él tertulias culturales. Como hombre de ciencias, hizo una original presentación en la que aunó experimentos y magia, todo ello relacionado con el contenido de los diferentes relatos. Así, fue capaz de crear niebla con una botella, líquido y una bomba de aire; o, con una serie de ilusiones ópticas, mostró cómo la mente nos puede hacer ver unas cosas u otras.

Olmo afirmó que Juan Miguel Gutiérrez tiene la capacidad increíble de atrapar al lector en todos los relatos, "con un lenguaje culto y fácil de entender, maravillosamente ambientados y documentados".

Juan Miguel Gutiérrez de la Solana Sánchez nació en Alicante en 1972 y desde los dos años reside en Manzanares. Ha sido colaborador de Onda mancha Manzanares y de la revista literaria Calicanto. "Donde acaba el mar y otros relatos" es su segunda publicación. La primera fue la novela corta "¡Ha llegado el circo!" (2011), con la que ganó el Certamen Internacional "Letras Oscuras".

El autor manzanareño ha sido finalista del Certamen Internacional de Santoña, segundo premio del Certamen Julio Camba

en 2009, ganador del Certamen Internacional Geep Ediciones (2009), finalista del certamen Villa de Torrecampo (2010), primer premio del Certamen Villa de Montefrío (2011) y finalista del Certamen Internacional Atlantic Cooper (2012).

miciudadreal- 25 abril, 2014

Homenaje al periodista y escritor conquense Florencio Martínez Ruiz

El pasado martes (29-IV-2014) se rindió homenaje en Cuenca a uno de los grandes conquenses de la historia, el escritor, periodista y poeta Florencio Martínez Ruiz, fallecido en 2013.

En el emotivo y multitudinario homenaje intervinieron Marta Segarra Juarez como jefa de publicaciones de la Diputación de Cuenca, el diputado de Cultura Javier Domenech, el periodista y escritor madrileño José Montero Padilla, José Antonio Silva de la RACAL y Oscar Martínez Pérez, hijo del homenajeado.

Previamente se interpretó una pieza musical para guitarra y flauta por parte de los alumnos del Conservatorio Pedro de Aranaz.

Las palabras vertidas en homenaje estuvieron llenas de emoción y reconocimiento a Florencio que con su generosidad y bonhomía además de su genio periodístico y poético llevó a lo más alto a la Cultura Conquense, no solo desde las páginas de ~~–~~ABC", ~~–~~La Estafeta Literaria", ~~–~~Punta Europa", ~~–~~Mundo Hispánico", La Hora", ~~–~~Poesía Española", ~~–~~YA", ~~–~~Papeles de Son Armadans", ~~–~~Reseña", ~~–~~Razón y Fe"… Sino de forma genial y muy significativa en las cuatro páginas semanales del ~~–~~Cultural" del ~~–~~Día de Cuenca" que realizó de forma íntegra y en las que plasmó su conocimiento total, de la Historia y Cultura de Cuenca y los conquenses.

Entre los discursos leídos en el homenaje reproducimos este que corresponde a la intervención de su hijo:

~~–~~Entre el gremio de los periodistas y críticos españoles siempre se dijo que los artículos concebidos por Florencio Martínez Ruiz eran en sí mismos como un soneto, lo consideraban un «animal» periodístico y literario que consagró treinta años de su vida al diario ABC y por cuyas páginas Florencio, -al que también se le calificó como un hombre llamado ~~–~~escritura"-, hizo desfilar con su pluma genial, sensible y sublime a Borges, Miró, Halcón, Ortega y Gasset, Cunqueiro, Baroja, Zubiri, Sender, Alberti, Rosales, Celaya, Aleixandre, Dámaso Alonso, Carpentier, Gabriel García Márquez, Kenzaburo Oé, Hemingway, Pessoa, etc ... Florencio fue y es Periodismo en estado puro. Periodismo a pie de máquinas. Periodismo, codo a codo con la rotativa. Florencio cultivó todos los géneros periodísticos (la crónica, la crítica, la entrevista, el artículo, el reportaje, el ensayo, y la noticia pura y dura...) y a todo le sacó punta con su máquina de escribir después de reciclar los materiales en su prodigiosa mente.

Mi padre perteneció a esa generación de conquenses (nació en Alcalá de la Vega), que como la avena loca, se fue a buscar allende Cuenca esa palanca que todo hombre precisa para mover el mundo. Cincuenta años de periodismo literario convirtieron al muchacho de Alejandra y Miguel en uno de los periodistas, poeta y crítico literario más respetados en el mundo literario español e hispanoamericano.

Dejando a un lado su compromiso radical con la cultura española, que ejerció como nadie desde las páginas de la prensa nacional, y su lírica que plasmó en poemarios magistrales como El Cabriel Dormido o Cuadernos de la Merced; muchas son las cosas que adeuda Cuenca a quién sin duda ha sido uno de sus más eficaces y esforzados costaleros.

Muchas sin duda, pero entre todas ellas, la más perdurable, la que convertirá en el futuro su obra literaria y periodística en un referente inexcusable de todo cuanto fuimos los conquenses algún día, será la de haber dotado a nuestra cultura de una imagen propia y, lo que es más importante, de una legitimidad histórica alejada de los grandes mitos de una Cuenca arcaica y provinciana.

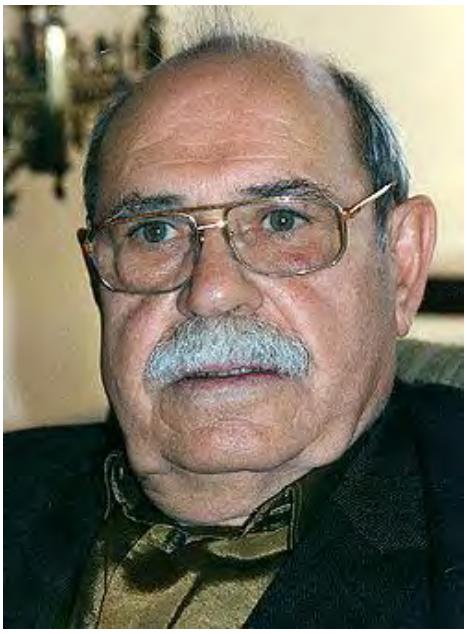
A través de sus artículos, en ~~O~~fensiva", ~~D~~iario de Cuenca"**, "**Radio Nacional de España en Cuenca", ~~G~~aceta Conquense" pero sobre todo en la cuatro páginas semanales del ~~C~~ultural del Día de Cuenca" Martínez Ruiz ha proporcionado a Cuenca algo muy parecido a lo que catalanes, vascos, gallegos y andaluces, lograron construir desde finales del siglo XIX: nada más, y nada menos, que un cuerpo compacto de conciencia colectiva que, tomando como argamasa el concepto de lo ~~m~~ágico", ha tenido la virtud de unir los sillares dispersos de nuestras realizaciones y mostrarlos, al cabo, como la expresión más alta y coherente de un pueblo único y concreto, como el conquense.

De esta manera, Florencio encontró la ~~v~~oz" que le faltaba a Cuenca; voz que durante muchos años será la voz de todos nosotros….

La periodista conquense Mariví Cavero en una magnífica antología sobre la obra periodística de Florencio, resume con toda certeza el estilo y la calidad de su obra: ~~e~~scribe en prosa colada, válida en sí misma, que sirve además, por su carácter ancilar, de semblanza crítica. Por su privilegiada formulación humanística y por su precisión estilística —nuestro escritor y periodista tiene el don de aquietar el ritmo de su sintaxis y de serenar la cadencia de sus párrafos- más que utilizar servilmente el lenguaje, le hace ~~e~~antar", con un vocabulario extraído de las raíces del idioma, acaso un poco barroco, por la falta de exposición de sus ácidos reactivos, pero auténtica burbuja de claridad y elegancia. Florencio Martínez Ruiz embute impresiones, metáforas, juicios críticos, alusiones y locuciones en textos calados de belleza, como el guante a la mano, haciendo en el mármol de su prosa una estría viva y sugerente".

Florencio Martínez Ruiz sigue y seguirá en espíritu entre nosotros, hecho ya un ~~s~~anto" del retablo epónimo conquense ahora que la batalla de escritor, periodista y poeta está ganada. Martínez Ruiz quien sembró al viento conquense artículos, conferencias, pregones y libros, crónicas y conferencias, contaminantes de gérmenes conquenses para sus lectores y oyentes, convirtió nuestra ~~p~~equeña ciudad" y su provincia en un motivo abismal y central de su genio, nuestra pequeña ciudad vive ya para siempre cobijada bajo las ramas de un árbol literario de la que recibe sus amparos y sus sombras…".

Las Noticias de Cuenca, 30 abril, 2014



Muere el escultor guadalajareño Francisco Sobrino

Las cenizas del escultor **Francisco Sobrino**, fallecido el 10 de mayo a los 82 años en Normandía, donde residía, será repatriado a España, indicaron a EFE fuentes familiares. En cuanto puedan cerrarse todos los detalles del traslado, serán conducidos a Guadalajara, donde nació en 1932. **Sobrino** estudió dibujo y escultura en la Escuela de Artes y Oficios de Madrid y, tras completar su formación en Argentina, llegó a París en 1959, ciudad en la que entró en contacto con los movimientos artísticos del momento en Francia.

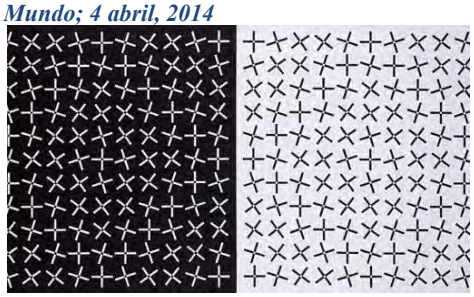
"Las condiciones políticas, económicas y artísticas en España no eran muy favorables para un artista cinético, abstracto, como él", explican las fuentes para justificar la decisión del artista de mudarse a Francia, país en que fundó su familia. De **Sobrino** esta guarda el recuerdo de un "artista íntegro", y se muestra confiada en que el museo que llevará su nombre, que comenzó a construirse en 2011 y estará ubicado en Guadalajara, llegará finalmente a buen puerto. "Lo que a nosotros nos interesa es el lado artístico", dijeron hoy las fuentes, que recordaron que **Sobrino** dejó de trabajar en 2009, año en que sufrió un accidente cerebro-vascular. Se puede leer una buena biografía en:

El digital CLM-EFE; 12 mayo 2014

Francisco Sobrino y Enrique Salamanca: ejemplos ejemplares

Apenas un portal y dos tramos de escalera separan las exposiciones de dos artistas españoles, Francisco Sobrino (Guadalajara, 1932) y Enrique Salamanca (Cádiz, 1943), que bien merecen una visita conjunta y algunas reflexiones. La primera, de **Francisco Sobrino** en la galería Guillermo de Osma**,** está comisariada por Francisco Vicent Galdón, que fue también el responsable en 1998 de la importante retrospectiva dedicada al artista, después de muchos años de silencio y olvido. La muestra que hoy podemos ver de este notable representante de la abstracción geométrica reúne obras sobre papel, acrílicos, metacrilatos y esculturas fechadas entre 1958-59 y mediados de los 70, cuándo un nuevo panorama plástico se abría lentamente en nuestro país. El trabajo de Sobrino forma ya parte esencial del desarrollo del arte normativo internacional, al que aporta una extraordinaria variedad de propuestas y fórmulas de desarrollo, una sensibilidad cromática y un brillo formal que resulta tan seductor como permanente al paso del tiempo**.** La sugerente exposición recoge distintos ejemplos de —progresión sistemática de formas simples", o de —desplazamiento sistemático y evolución de una forma", con un espectacular acrílico exclusivamente de cruces en blanco y negro. Lamentablemente, forma parte del numeroso grupo de artistas que sólo muy poco a poco acaban alcanzando en nuestro país el reconocimiento que merecen y cuya obra resulta menos conocida o apreciada por los responsables institucionales que la de sus iguales o incluso muy menores compañeros foráneos. La sala roja que ha montado en su galería Guillermo de Osma bien podría ser la de un museo.

MARIANO NAVARRO en EL CULTURAL de El Mundo; 4 abril, 2014



Francisco Sobrino: ***Composición*****, 1958-1988**

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA
CENTESIMO SEXAGÉSIMOCUARTA ENTREGA
165 Año V/ 23 de mayo de 2014

Luis Peñalver vincula la poética de los ángeles de Rilke con El Greco

El catedrático de Filosofía y ensayista Luis Peñalver sostiene que la poética de la gran obra de Rainer María Rilke "Elegías de Duino" arranca de su experiencia de la ciudad de Toledo y el Greco.

Así lo ha declarado a Efe el escritor toledano, antes de presentar en la Biblioteca de Castilla-La Mancha su ensayo "El Greco y Rilke. Un cielo en creación", donde recuerda que el poeta checo, "hace cien años y siguiendo los pasos del Greco" pasó por Toledo, ciudad que para él fue como "una revelación".

De hecho, ha continuado Peñalver, "toda la poética de los ángeles y de la que fue su obra más importante, 'Elegías de Duino' arrancan de su experiencia de Toledo y de su experiencia del Greco".

Según el ensayista toledano, Rilke quedó impactado con la obra la Inmaculada Oballe, del Greco, que tuvo una influencia muy directa en su poética de los ángeles.

Y ha agregado que las cuatro semanas, en las que Rilke vivió en Toledo "como un poseso" de la obra del Greco, fueron suficientes para incorporar en sus poemas "una mirada poética muy potente e iluminadora" del pintor cretense a través de la ciudad de Toledo.

Peñalver ha destacado que al Greco y Rilke les une también "el vínculo del mundo visible e invisible", de modo que, si para el poeta checo "la poesía es un puente entre el hombre y el mundo", para el Greco la pintura también lo es, como queda demostrado en la "Inmaculada Oballe", donde "más que dos planos, está pintando un vínculo entre los dos mundos". Ha recordado también que Rilke sintió la necesidad de viajar a Toledo, con veintitantos años, tras conocer la obra del Greco en Münich y París y que esta ciudad fue decisiva en su obra, al igual que Ronda (Málaga).

La presentación de "El Greco y Rilke. Un cielo en creación" ha corrido a cargo de la escritora y poeta toledana María Antonia Ricas, autora de "Los cielos de Toledo", y ha contado también con la intervención del escritor y activista cultural Joan Gonper, en calidad de editor del ensayo de Peñalver.

EFE Toledo; María del Mar Carrión; 14 de mayo, 2014

Laura Lara Martínez

El despertar de Toledo en la Edad de Plata de la cultura española

Ed UDIMA, 256 pags.

La historiadora guadalajareña indaga en este libro sobre los años decisivos para la ciudad y la recuperación del Greco

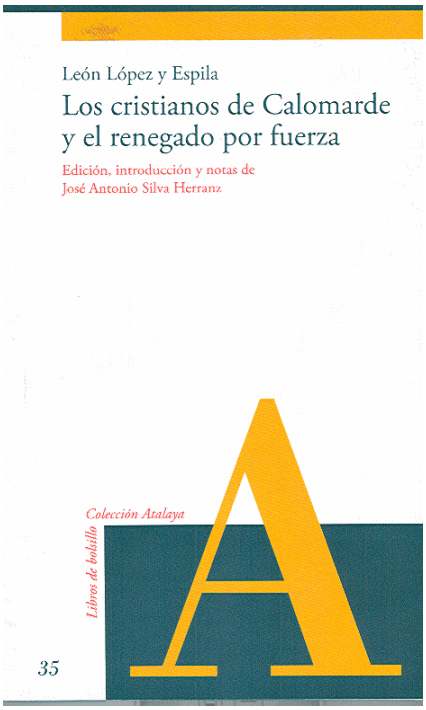
El libro "El despertar de Toledo en la Edad de Plata" (1898-1939) parte de la tesis doctoral de la historiadora y profesora guadalajareña Laura Lara Martínez, quien, valiéndose de una amplia documentación historiográfica, periodística y fotográfica, analiza cómo esta ciudad de pasado glorioso se abre de nuevo al mundo, después de un periodo de hibernación, y se convierte a principios del siglo XX en un polo de atracción importante no solo para los españoles sino también para la comunidad internacional.

La autora muestra los cambios de una ciudad monacal y eclesial, puesto que la catedral es la sede primada de la Iglesia española, para dar paso a una capital administrativa entre mediados del siglo XIX y principios del siglo XX. Como destaca Lara Martínez en su libro, en este periodo comienzan a llegar a Toledo personajes del ámbito de la cultura, tanto españoles como europeos, que comienzan a intentar "sacar a la ciudad de su letargo". "La situación que se encuentran es dantesca, ya que el patrimonio histórico-artístico estaba desapareciendo, con muchos edificios en ruinas", señala.

El testimonio de literatos románticos como Gustavo Adolfo Bécquer, José Zorrilla e incluso del danés Hans Christian Andersen transmite un encanto especial a algunos intelectuales que llegaron a Toledo en el siglo XIX, dejándose llevar por las leyendas y el ambiente de una urbe medieval. Algunos de los personajes que transitaron por sus calles en ese tiempo, y que aparecen en el libro, son Benito Pérez Galdós, Francisco Navarro Ledesma, Ricardo Arredondo, Félix Urabayen o Gregorio Marañón, que se dieron cuenta de que tenían que actuar en la ciudad para rescatarla.

Alguno de los acontecimientos que resalta la autora de ese tiempo es el hermanamiento con Toledo Ohio (Estados Unidos) durante la II República, un hecho que sumado a otros consiguió hacer de la ciudad un foco de atracción turística, una actividad que comienza a dar sus primeros pasos en España. En este periodo, según explica, el turismo que se desarrolla es más intelectual y cultural "para desvelar los secretos que guardan las piedras". De hecho, en el libro aparecen reflejadas las visitas que realizaron jefes de Estado y reyes de la época, como los de Bélgica, o importantes intelectuales y científicos como Albert Einstein. Sin embargo, el acontecimiento que más sobresale en la Edad de Plata de Toledo de los que narra la historiadora guadalajareña es el redescubrimiento del Greco, del que este año se está conmemorando el IV centenario de su muerte. Pero fue a partir de 1902 cuando "esta figura emerge como un astro del río Tajo" pues, según aclara Lara Martínez, hasta esa fecha el pintor cretense "estaba proscrito y era considerado un mal pintor". Así, señala que es en ese año cuando se organiza la primera exposición sobre El Greco en el Museo del Prado con motivo de la proclamación de Alfonso XIII.

Mariano Cebrián; ABC Toledo



León LÓPEZ Y ESPILA
Los cristianos de Calomarde y el renegado por fuerza
Edición, introducción y notas de José Antonio Silva Herranz
Servicio de Publicaciones de la Diputación de Cuenca (colección *Atalaya*, nº 35), 2014

La irrupción de los denominados "Cien mil hijos de san Luis", que significó en España la restauración del absolutismo y dio fin al Trienio Liberal, supuso también el inicio de lo que se suele considerar como la segunda emigración liberal del siglo XIX, que se extendió durante toda la llamada "Década Ominosa" (1823-33); fueron muchos, entonces, los defensores de la Constitución que hubieron de abandonar su patria, huyendo de la persecución a que fueron sometidos por los partidarios del absolutismo, y entre ellos no faltaron los casos de quienes sufrieron experiencias dramáticas y singulares, dignas de ser conocidas. Ese fue el caso de León López y Espila, un apacible rentista de la localidad conquense de San Clemente que, acosado por sus enemigos políticos, tuvo que huir a Granada; sorprendido poco más tarde conspirando contra Fernando VII; fue encausado y condenado a ocho años de prisión en Ceuta, de donde logró escapar para pasar a Marruecos; en este país vivió una durísima experiencia de alrededor de tres años hasta que, en 1832, pudo embarcar hacia Francia; desde donde regresaría a España un par de años más tarde. Poco después de su vuelta contó los detalles de su exilio africano en un libro titulado *Los cristianos de Calomarde y el renegado por fuerza*, que ha sido rescatado ahora por la Diputación de Cuenca, con edición, introducción y notas de José Antonio Silva Herranz.

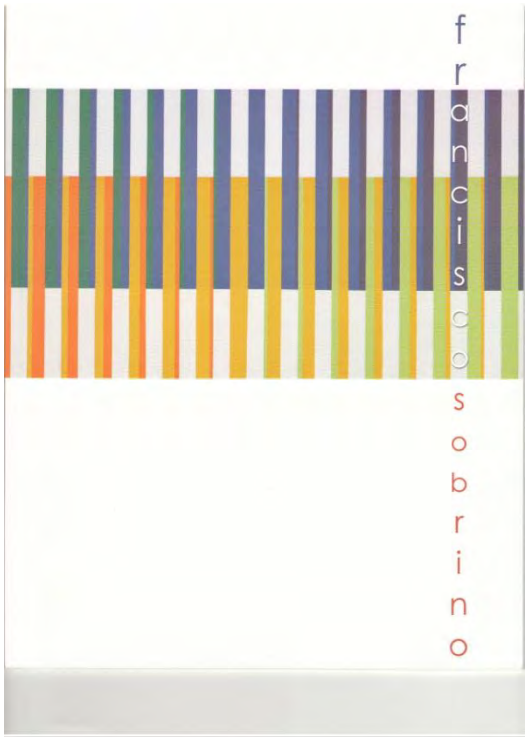
A pesar de su desaliñado estilo -como señala en su introducción Silva, la escritura de López y Espila se caracteriza por unos usos lingüísticos más bien poco ortodoxos, cuando no abiertamente incorrectos-, el libro resulta de gran interés para conocer cómo vivieron su exilio los liberales españoles que pasaron al norte de África para desenvolverse en una realidad cultural y social radicalmente distinta de aquella que habían dejado atrás al abandonar nuestro país. Constituye, además, un documento de difícil definición, ya que puede ser abordado desde distintas perspectivas: se le ha relacionado, por ejemplo, con las auto-representaciones y autodefensas escritas por intelectuales y políticos afrancesados; la descripción que en él hace el autor del pueblo marroquí y de sus costumbres lo emparenta también con los libros de viajes, aunque la visión que en él se nos ofrece no sea la de un

científico o la de un aventurero, sino la de un exiliado político; la presencia en el relato de un árabe que hace consideraciones de todo tipo sobre las culturas árabe y española relaciona también la obra con libros como las *Cartas marruecas*, de Cadalso, y el hecho de que el protagonista sea, en cierto modo, un cautivo, lo inserta igualmente en una rica y bien conocida tradición literaria de raíz cervantina.

Los cristianos de Calomarde y el renegado por fuerza se lee como una novela, aunque la mayor parte de los hechos que en él se cuentan responden a una realidad dramáticamente experimentada por el autor; los posibles episodios novelescos que el libro contiene no restan a la historia ni un ápice de su valor como testimonio de excepción para conocer la condiciones extremas en que hubieron de sobrevivir los exiliados españoles en Marruecos, y su alcance crítico no se reduce a poner de relieve la dureza de la persecución política desencadenada por los absolutistas, sino que alcanza también a los correligionarios del autor (en el poder cuando éste publica su obra) por no haber sabido reparar algunas de las injusticias cometidas por sus adversarios en los años anteriores.

La introducción de José Antonio Silva contextualiza adecuadamente el libro y el cuidado aparato de notas (que se completa con un útil índice de palabras anotadas) facilita la lectura y ayuda a una mejor comprensión del texto de López y Espila. Un apéndice final sobre lo que se sabe del autor tras su regreso a España completa un trabajo que viene a rescatar muy oportunamente una parcela de nuestra realidad poco conocida.

Hilario Priego Sánchez-Morate



Francisco VICENT GALDÓN "Sobrino: un óptico-cinético con proyección internacional", en *Francisco Sobrino geometría, luz y movimiento*, Madrid, Galería Guillermo de Osma. 32 pp. (Catálogo).

Entre los días 6 de febrero al 15 de abril permaneció abierta al público en la galería *Guillermo de Osma* (Claudio Coello, 4), de Madrid, una interesante exposición de la obra escultórica del alcarreño Francisco Sobrino, que acaba de fallecer.

Francisco Vicent Galdón ha sido el encargado de realizar el texto de este catálogo, y lo hace, básicamente, a través de un amplio e interesante trabajo titulado: "Sobrino un óptico-cinético con proyección internacional", en el que lo reconoce como un artista hace tiempo olvidado por estos pagos, siendo en realidad un auténtico "ciudadano del mundo" en otros países, al menos en Francia y otros muchos lugares, donde es considerado como uno de los mayores representantes del arte constructivo-geométrico, así como uno de los más valiosos intérpretes del arte

cinético español, de modo que instituciones como la Tate Galery de Londres, el Centro Pompidou de París, el Museo de Tel Aviv, la Fundación Peggy Guggenheim de Venecia, el Albright Knox Museum de Buffalo, la Hirschhorn Collection de Washington, la Beacon Collection y el Fine Arts Museum de Boston, entre otros, conservan obras suyas entre sus fondos artísticos, mientras que en España es injustamente ignorado, puesto que a una breve exposición celebrada en la Galería *Grises* de Bilbao (1967) le seguirían las de 1975 en la Galería *Propac* de Madrid y la de Caja Guadalajara, la de la Galería *Juana de Aizpuru* en Sevilla, la de 1977 en la Galería *Aritza* de Bilbao y la de 1988 en la Sala *Luzán* de Zaragoza, con la que parece finalizar su fase expositiva, hasta diez años más tarde en que Guadalajara se vio nuevamente premiada con una exposición retrospectiva (1998), patrocinada por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y comisariada por el propio Vicent Galdón, básica y fundamental para llevar a cabo una revisión total de la obra de Sobrino: iconografía, etapas estilísticas, temáticas, matéricas, etcétera, desarrolladas por el artista a lo largo de cuarenta años de trabajo, entre 1958 y 1998, gracias a cuyos ecos su obra ha estado presente en importantes exposiciones colectivas españolas, como las de *"Cinéticos"* del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid, la muestra *"Antes del Arte"* en el IVAM de Valencia o la del *"Homenaje a Denise René"* en el CAM de Las Palmas, instituciones que poseen alguna obra suya entre sus fondos.

Añade Francisco Vicent que, a estos logros, hay que añadir la futura apertura del Museo *Francisco Sobrino* de Guadalajara.

Tras este estudio introductorio de la obra de Sobrino, siguen otros apartados como el titulado "Argentina, París, Vasarely, el GRAV y Denise René", en el que recorre esos apartados concretos en la evolución creadora del artista.

Parte, como queda dicho, de la fase argentina, la primera, por los años cincuenta, de iniciación, en la que ya se aprecia en Sobrino cierta tendencia hacía el mundo de lo geométrico. Nacen entonces sus primeras obras, que son expuestas en las salas *"Estímulo de Arte de La Plata"*, en el Museo *"Eduardo Sívori"* y en la Galería *"Galatea"* (1956-1957). Posteriormente, esta sistematización estructural se transformará más racional y constructiva tras sus investigaciones en los mundos iconográfico, cromático y matérico, periodo que abarca desde 1958 -final de su estancia en Argentina- hasta su llegada a París (1959), donde estudia la importancia de la luz, el movimiento y el espacio, que dan como resultado las primeras obras bidimensionales.

A París llega junto a otro joven artista: Julio Le Parc, y allí se reencuentran con parte de los compañeros argentinos: Sergio Moyano y Horacio García Rossi.

Tras un periodo de reflexión e integración, Sobrino piensa que su punto de partida debe encontrarse en la obra de Vasarely, uno de los mayores impulsores del denominado cinetismo, también llamado *"movimiento potencial"*, con quien comparte la idea de integrar el arte en la vida cotidiana. Es decir, como Vasarely, Sobrino apuesta por el efecto óptico, capaz de integrar al espectador en la obra.

Es un momento este en que su obra guarda cierto parecido con la de Vasarely -en la que el movimiento de gran parte de sus trabajos es irreal- mostrándose, a veces, tridimensional.

Ello hace que nuestro artista revise su obra e investigue a fondo *"la inestabilidad visual"* y *"la ambivalencia de la percepción"*, lo que le conduce a someterla a una programación matemática estricta, con

un control casi científico de los elementos plásticos, de modo que su propuesta se ve traducida a series de *Interrelaciones*, *Sistematizaciones* y *Progresiones*. Obras de entre 1960 y 1968 en forma de *Relieves* que surgen de la superposición de planos mediante los que se van creando las anteriormente citadas *progresiones*.

Es en este momento cuando surge la necesidad de buscar nuevos materiales; en las *Estructuras permutacionales* y *Espacios indefinidos* utiliza el metacrilato transparente que da como resultado formas modulares yuxtapuestas y superpuestas en las que, visualmente o por movimiento del espectador, se originan nuevas formas, mientras que en las *Estructuras permutacionales*, realizadas en aluminio o acero inoxidable, se produce el efecto *reflexión*, es decir, la luz y el movimiento se integran en la misma obra.

Si la creación individual de Sobrino es importante a nivel internacional, no lo es menos su aportación a trabajos de equipo, por lo que en 1960 decide fundar -junto a Le Parc, García Rossi, Morellet, Yvaral y Joël Stein- el Grupo de Investigación del Arte Visual (GRAV), asociación que contó con la colaboración de Vasarely, que desde la Galería *"Denise René"* ayudó a difundir el arte de toda una generación geométrico-abstracta. El GRAV se disolvería ocho años más tarde.

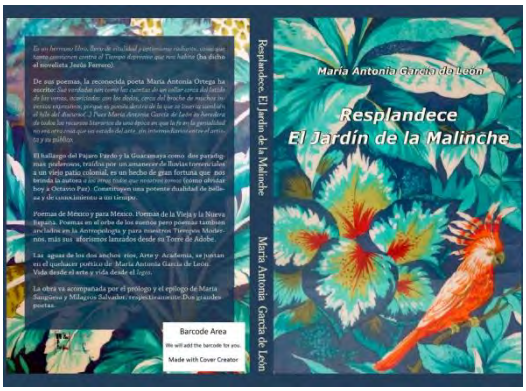
Sobrino, como miembro fundacional del *Groupe de Recherche d´Art Visuel*, participó en todos los trabajos colectivos y sus planteamientos, al igual que los de sus compañeros, se vieron plasmados en varios proyectos basados en *"la inestabilidad"*, *"la luz"* y *"el movimiento"*, de los que surgieron diversas experiencias con el público, ensayadas en diferentes espacios urbanos: *"El Laberinto"*, *"Un día en la calle"*, etcétera, además de otras propuestas presentadas en *Nueva Tendencia* a través de encuentros con grupos los italianos *"N"* y *"T"*, con los que compartió los célebres manifiestos constructivos para el arte, aprovechando la celebración de la *III Bienal de París* (1960).

Finalmente, Francisco Vicent recuerda que la Galería *"Denise René"* de París -inaugurada en 1944 con una selección de trabajos de Vasarely y una de las salas más importantes y prestigiosas del arte constructivo-geométrico de Europa-, acogió en noviembre de 1968 -el año del *Mayo francés*- la primera exposición de Francisco Sobrino, a la que seguirían dos más, individuales, en la capital francesa, y otra en su sede de Nueva York en 1971, además de cuantiosas presencias en exposiciones colectivas.

También señala Vicent que, posteriormente, "los trabajos bidimensionales de Sobrino, plasmados en piezas únicas o en serie, en blanco y negro y en color, dan dado paso a sus *Progresiones* y *Sistematizaciones*, a los tridimensionales *Desplazamientos inestables*, *Torsiones*, *Relieves blanco-negro*, *Blanco sobre blanco* y *Color*, *Estructuras permutacionales*, *Transparencias*, *Elementos modulares*, *Volúmenes*, *Movimiento aleatorio y mecánico*, *Luces-rotación*, *Luz-color*, *Esculturas energéticas* y *Obras arquitecturales*, que hasta hoy han sido contemplados a través de más de medio centenar de exposiciones individuales y varios cientos de colectivas realizadas por todo el mundo".

La reseña de Vicent se completa con el estudio del mundo de las facetas: Blanco y Negro y Color, Transparencias y Metal, Movimiento y Luz, Formas espaciales lumínico-cinéticas, Relieves y vitrales y Esculturas arquitecturales, además de insertar una amplia colección de fotografías -páginas 11 a 26-, el Catálogo de obra -que abarca una colección de veintiocho piezas- y una Cronología de 1932 a 2013.

José Ramón López de los Mozos



Mª Antonia García de León
Resplandece. El jardín de la Malinche
Poesía

Es un hermoso libro, lleno de vitalidad y optimismo radiante, cosas que tanto convienen contra el Tiempo depresivo que nos habita (ha dicho el novelista Jesús Ferrero).

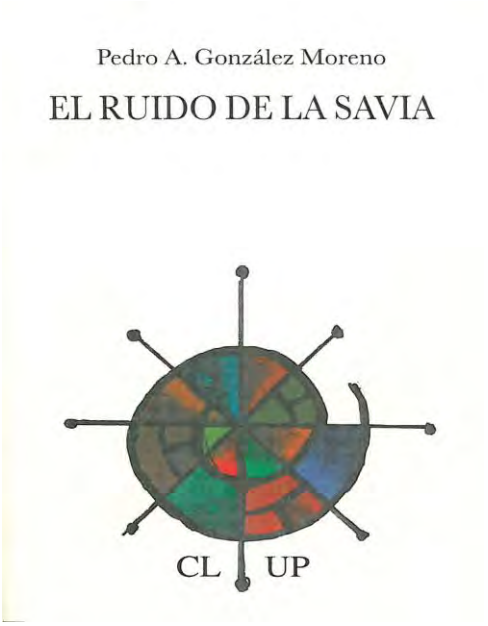
De sus poemas, la reconocida poeta María Antonia Ortega ha escrito: *Sus verdades son como las cuentas de un collar cerca del latido de las venas, acariciadas con los dedos, cerca del broche de muchos inventos expresivos, porque es poesía dentro de la que se inserta también el hilo del discurso(..) Pues María Antonia García de León es heredera de todos los recursos literarios de una época en que la fe en la genialidad no era otra cosa que un estado del arte, sin intermediarios entre el artista y su público.*

El hallazgo del Pájaro Pardo y la Guacamaya como dos paradigmas poderosos, traídos por un amanecer de lluvias torrenciales a un viejo patio colonial, es un hecho de gran fortuna que nos brinda la autora a *los otros todos que nosotros somos (*cómo olvidar hoy a Octavio Paz). Constituyen una potente dualidad de belleza y de conocimiento a un tiempo.

Poemas de México y para México. Poemas de la Vieja y la Nueva España. Poemas en el orbe de los sueños pero poemas también anclados en la Antropología y para nuestros Tiempos Modernos, más sus aforismos lanzados desde su Torre de Adobe.

Las aguas de los dos anchos ríos, Arte y Academia, se juntan en el quehacer poético de María Antonia García de León. Vida desde el arte y vida desde el *logos.*

La obra va acompañada por el prólogo y el epílogo de María Sangüesa y Milagros Salvador, respectivamente. Dos grandes poetas.



El ruido de la savia
Pedro Antonio González Moreno

Ayuntamiento de San Sebastián de los Reyes; colección Universidad Popular, Premio Nacional de Poesía 2013

Con las palabras es posible construir, construir siempre sin prisa y contra el miedo, nos asegura Pedro Antonio González Moreno en su último libro de poemas *"El ruido de la savia",* por el que recibió el Premio Nacional de

Poesía "José Hierro" en el 2013. Es este su sexto libro de poemas publicado, todos ellos jalonados con importantes premios, además de tener parte de su poesía antologada en el volumen *"La erosión y sus formas"* publicado por Vitruvio en el 2007.

"El ruido de la savia", en las cinco partes en las que se divide el libro, es un homenaje a sus raíces manchegas, a la raíz de donde creció su poesía, a la raíz de la que partieron sus sueños y sus amores y sus desengaños, *es el aire donde se edifican los cimientos de su vuelo.*

No heredé más que un patio donde al caer la tarde era dueño del mundo, y esa herencia agradece y canta con el recuerdo y la memoria de los suyos, gente sencilla, trabajadora, apegada a la tierra y sus labores, entregada a su casa construida entre sudores *mientras cavaban fosas para sus sueños y surcos a la exacta medida de sus sombras.*

Y en esa tierra y entre su gente *empezó la savia a susurrarle su canción al oído* y fue aprendiendo, más que el cuidado de la vid y el uso de la llana o el trabajo de arriero, el oficio agridulce de poeta. *…mientras alguien recogía, a espuertas,/ escombros por la casa,/ yo recogía avariciosamente/ hebras de claridad/ y las iba guardando en los armarios/ o en aquellos poemas escritos a escondidas.*

La poesía, ese *quinto elemento* sin el que a algunos nos es imposible vivir, *que no transcribe la realidad ni la traduce, sino que convierte nuevamente en savia la madera*, es el viaje que Pedro Antonio inició desde niño, en *casi un acto de heroísmo*, que le ha llevado a perderse no pocas veces la vida, por encontrarse a sí mismo. La poesía, con la que quiere *hacer que cada nombre se reduzca a su ascua,* una chispa un relámpago más allá del lenguaje, y acaba comprendiendo la inutilidad de su esfuerzo y lo que queda: *una voz para nadie*.

Al final sólo le redime asumir que el poema *es el cuerpo sagrado del amor, pero también los bordes exactos de la herida*. Amor (*cubriré despacio tu cuerpo de palabras*) y dolor (*para que se haga casi soportable tu ausencia*) que, en definitiva, dan sentido a las palabras y llenan nuestra copa en la vida, *como si el vino* (o la poesía*) fuese una última forma de esperanza*.

Un libro excelente que bien merece nuevas relecturas.

Jesús Aparicio

José Luis González Geraldo
Hacia una Universidad más Humana ¿Es superior la educación superior?
Ed. Biblioteca Nueva; Madrid, 2014

El Ateneo de Cuenca presenta en un acto público el libro “Hacia una Universidad más Humana”, de José Luis González Geraldo. Este libro pretende dar una visión crítica de la educación universitaria basándose en una simple pregunta: ¿Es superior la educación superior?

El acto tuvo lugar el martes 13 de mayo de 2014, a las 12,00 horas en el Salón de Actos de la Facultad de Ciencias de la Educación de la capital.

En el mismo intervinieron Gustavo Villalba Lorenzo, presidente del Ateneo de Cuenca, Alberto Castellanos Barragán, representante de alumnos de la UCLM y el propio autor, José Luis González Geraldo.

El libro nos quiere hacer ver que el progreso sin límites sobre el que se sostenía la sociedad de nuestros días ha dejado de ser un paradigma válido. La universidad debe estar a la altura de los retos de nuestro tiempo.

Como expresó Federico Mayor Zaragoza: "El tiempo de silencio ha concluido. De ahora en adelante, delito de silencio". Llegó la hora de que los académicos percibamos la vida que hay más allá de las almenas de la torre de marfil, y actuemos en consecuencia. El cambio no se conseguirá de la noche a la mañana, así que mejor comenzar cuanto antes.

LAS NOTICIAS DE CUENCA LUNES, 12 DE MAYO DE 2014 18:12

Palma Martínez Burgos, el deán, Juan Sánchez, y el editor Antonio Pareja: Foto Víctor Ballesteros

El Oratorio de San José estrena publicación

Palma Martínez-Burgos actualiza los estudios sobre el conjunto de la calle Núñez de Arce. La presentación de la nueva monografía, editada por Antonio Pareja, tuvo lugar en la sala capitular de verano de la Catedral

El Greco en la capilla de San José (1597-1599), la última publicación de la historiadora del arte Palma Martínez-Burgos, no solamente supone la necesaria actualización y puesta al día de un apartado de la producción artística del pintor cuya primera y única monografía, obra del alemán Haldor Shoener, vio la luz hace ya más de cincuenta años. El nuevo volumen, breve pero magníficamente ilustrado y editado por Antonio Pareja, es también una completa vista panorámica que debería hacernos reflexionar acerca de lo escasos que son los estudios integrales -en los que se conjugue el análisis del espacio arquitectónico con la explicación profunda de la colección artística- que han sido publicados sobre determinados elementos monumentales del Casco Histórico. Algunos de ellos,

como *Historia y arte del convento de San Gil* (Cortes de Castilla-La Mancha, 2008) y *Los fondos artísticos de San Pedro Mártir* (UCLM, 2009), son obra de la propia Martínez-Burgos.

La publicación dedica, en primer lugar, varios apartados a contextualizar el desarrollo artístico del Greco durante los últimos años del siglo XVI, a explicar la identidad del responsable del encargo, el sacerdote Martín Ramírez de Zayas, y a apuntar las características del espacio y la labor del arquitecto Nicolás de Vergara el Mozo. Martínez-Burgos dedica a continuación un apartado al contrato de la obra pictórica y a la explicación de los retablos, para continuar con el análisis de un programa iconográfico formado por *San José con el Niño*, *La Coronación de la Virgen*, *San Martín partiendo la capa con el mendigo* y la representación de la *Virgen con el Niño, Santa Martina y Santa Inés*. El libro finaliza con una bibliografía donde se recogen algunas de las aproximaciones puntuales que diversos historiadores han realizado sobre este conjunto y sus pinturas a lo largo del siglo XX, desde el testimonio de los cronistas toledanos del XIX -cuando parte sustancial del conjunto, incluyendo la célebre representación de San Martín, no había sido vendido aún ni salido de España- hasta las aportaciones de especialistas como José Álvarez Lopera (1950-2008).

La presentación, ante más de un centenar de personas -entre ellos los marqueses de Eslava, propietarios del Oratorio de San José en la actualidad-, estuvo presidida por el deán de la Catedral, Juan Sánchez, y contó con la presencia del editor y de su autora. Ambos estuvieron acompañados por la representación de *San José con el Niño* de pequeñas dimensiones que es propiedad de la Catedral y durante los momentos centrales del siglo XX permaneció expuesta en el Museo de San Vicente en compañía de otras catorce obras del pintor y de su taller, algunas tan representativas como la *Inmaculada Oballe*, propiedad del Cabildo de Párrocos y cedida desde el año 1961 al Museo de Santa Cruz, en donde permanece en la actualidad.

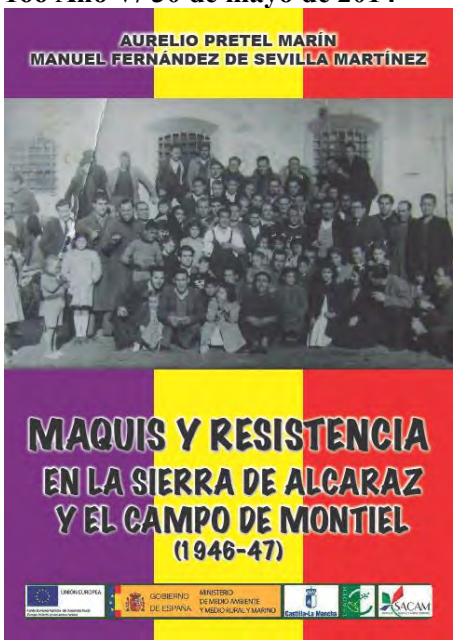
Palma Martínez-Burgos García es titular de la UCLM (Facultad de Humanidades de Toledo). Sus principales líneas de investigación están relacionadas con el arte español de la Contrarreforma durante los siglos XVI y XVII, con especial atención a las concepciones erasmistas y los estudios de género. Ha dedicado al Greco publicaciones como un catálogo razonado del pintor que editó Libsa en 2006 y que acaba de ser reeditado con gran acogida, una revisión de su vida y de su obra a través del cine con Adolfo de Mingo Lorente (Celya, 2013), y diversos capítulos en obras colectivas y artículos especializados.

ademingo@diariolatribuna.com ***15 mayo 2014***

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO SEXAGÉSIMOSEXTA ENTREGA

166 Año V/ 30 de mayo de 2014



Maquis y resistencia en la sierra de Alcaraz y Campo de Montiel (1946-47)

Aurelio Pretel Marín y Manuel Fernández de Sevilla Martínez

Editan: Asociación SACAM (Sierra de Alcaraz y Campo de Montiel) y Asoc. cultural Siglo XXI de Alcaraz

La breve y fulgurante guerrilla de la sierra de Alcaraz y el Campo de Montiel (1946-47) es fruto de un momento coyuntural y efímero de colaboración entre distintas fuerzas (el PCE y CNT, los socialistas y hasta republicanos de distintas tendencias) por impulso remoto de Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, que intentaba crear una fuerza interior capaz de respaldar la que consideraba inminente invasión de los aliados vencedores en la Guerra Mundial. Alentados por ellos y por las insinceras actitudes de la ONU y las grandes potencias, mucha gente que ya se había resignado a aceptar la derrota en la Guerra Civil apoyó a la guerrilla creando en cada pueblo una organización, por lo común llamada "Partido Socialista", en la que se integraron todos los que querían "extirpar el franquismo", como ellos mismos dicen en sus declaraciones cuando son detenidos. Son los denominados "guerrilleros del llano", algunos de los cuales se incorporan también a la guerrilla cuando son descubiertos, aunque la mayoría permanece en la sombra, realizando tareas de asistencia, información y apoyo, que son tan importantes como la lucha armada (en alguna ocasión, los guerrilleros se niegan a aceptar la incorporación de algunos entusiastas porque los consideran de más utilidad como organizadores de bases y escondrijos que como combatientes).

La 6ª Agrupación, de base comunista, que hasta el momento había operado en la zona de Socuéllamos (Ciudad Real), Villarrobledo (Albacete) y Belmonte o Las Mesas de la vecina Cuenca, cambió de dirección con la llegada de "Pepe" o "Timochenko", enviado por Madrid para reorganizarla –desde entonces será la 5ª Agrupación- y ampliar hacia el sur su campo de actuación, contactando con gente que pudiera servir de aglutinante para nuevas guerrillas. Uno de ellos será el comunista "Atila", que acabará formando una partida propia, con gente de la zona, que actuará entre Villapalacios, Bienservida y Cotillas, con importantes bases entre el Guadalimar y el Guadalmena; otro, Paco Gomar, "el Valenciano", un antiguo anarquista que vivía en El Salobre, el pueblo de su esposa, y parece ejercer como coordinador de diferentes grupos que actúan en la Sierra de Alcaraz, de El Salobre a El Robledo, El Jardín, Vianos y Peñascosa; otro, Guzmán Girón, otro anarquista natural de El Robledo. Para ello contarán con nuevos guerrilleros, que envía "la Regional de Levante" (es de creer que sea el Comité Regional de

Levante de la ANFD, o de la AGL), a través de Juan Ramos Abiétar, un antiguo anarquista que vive en Albacete, y que llega a traer por lo menos un grupo de 17 hombres, y Juan Moya Navarro, secretario provincial del PCE, que se implicó de lleno en la misma tarea y envió por lo menos otro grupo de cinco, que serán recogidos por Paco "el Valenciano" y "Jacinto", del grupo comunista.

En El Salobre, un pueblo sin cuartel de la Guardia Civil, y en su pedanía de Reolid, confluirán guerrilleros de distintas tendencias y será más palpable la colaboración, tanto en la captación de bases y enlaces como en otros aspectos: a pesar de la mala relación personal entre ambos, los citados "Atila" y Paco "el Valenciano", van juntos a buscar la ayuda de personas que pudieran servir a "las partidas", y el famoso "Chichango", muy enfermo, es traído por varios comunistas al cortijo de Cardos, propiedad de un republicano de derechas, y desde allí, guiado por un pastor de este, al domicilio del propio "Valenciano", donde está varios meses cuidado por su esposa y el médico del pueblo, y de allí a la de otros comunistas, antes de regresar, restablecido, a la finca de Cardos. Un ejemplo perfecto, aunque no único, de ese nuevo espíritu que impulsa a la guerrilla y a quienes la mantienen, y de una población que la apoyaba de manera pasiva, cuando menos, sin que los falangistas o los somatenistas –que también los había, por supuesto- se atrevieran a actuar contra los habituales "visitantes" del mismo.

Aunque ya desde octubre hubo algunas acciones, como el famoso atraco al pagador de la vía ferroviaria de Baeza-Utiel en las proximidades de El Jardín, en el que colaboran "Pepe", "Atila" y el propio "Valenciano" entre otros guerrilleros, el momento de más actividad de todas las partidas –algunas de las cuales se confunden a veces con grupos de bandidos sin motivos políticos- será enero y febrero de 1947, mes en que se registran hasta una docena de atracos en los alrededores de Alcaraz y acciones tan sonadas como la de la entrada de "Atila" en Bienservida –donde dará un discurso desde el Ayuntamiento- o el robo en Villaverde de la resinería, culminadas ya en marzo con otra en Cotillas. Sin embargo, la muerte en Los Marines, un cortijo muy cerca de El Salobre, de Atila y su partida, el día 8 de marzo, dará un golpe mortal a estas actividades. Aunque la represión no llegó a descubrir casi nada de la organización de resistencia, y achacó la mayor parte de las acciones al grupo exterminado, desaparecerán las partidas que actuaban al norte de El Salobre y "Pepe" ordenará el repliegue del resto al Campo de Montiel, donde permanecía prácticamente intacta la infraestructura creada en el año anterior, que servirá de base a la reconstrucción de la ANFD, sobre todo en Infantes, Villahermosa, Montiel y otras localidades. Colaboran con él algunos socialistas y hasta republicanos, como el antiguo alcalde y maestro Ángel Vicedo, que representará al partido de Azaña; pero el protagonismo será ya comunista. Algunos fugitivos de ideas diferentes, como Guzmán Girón, "el Modisto" (José Bueno Marqueño) y "Porrones", amigo de Paco "el Valenciano", encontrarán también un hueco en las partidas dirigidas por "Líster" y Fernando, "Chichango" y "Pocarropa", pero ya no tendrán la confianza del mando, que incluso ordenará la muerte de Girón.

Un error en Infantes (CR), que traerá la caída de la organización en los pueblos del Campo de Montiel, obligará al repliegue a Lezuza, Tiriez y otros lugares de Albacete y hacia las viejas bases de Socuéllamos y de Villarrobledo, y a buscar nuevas bases en zonas periféricas; pero el asesinato de supuestos "chivatos", que acarreó

una enorme represión, la caída y confesión de la mujer de Paco "el Valenciano" y de otros guerrilleros y enlaces detenidos, provocaron el fin de la guerrilla y de quienes la habían apoyado, en un baño de sangre, con salvajes torturas, ley de fugas y tácticas propias de guerra sucia. Algunos escaparon a Madrid o Valencia, donde algunos serán alcanzados y muertos; otros caerán a tiros en la base llamada Casa del Corazón (no lejos de Tiriez), o en Los Hinojosos y otras localidades.

La última guerrilla, refugiada en los montes de la Puebla del Príncipe y Torre de Juan Abad, en la Huerta Porrina, sería detenida a finales de agosto, ya incapaz de luchar, mientras su jefe, "Lister", caía en Valdepeñas y era ejecutado poco tiempo después.

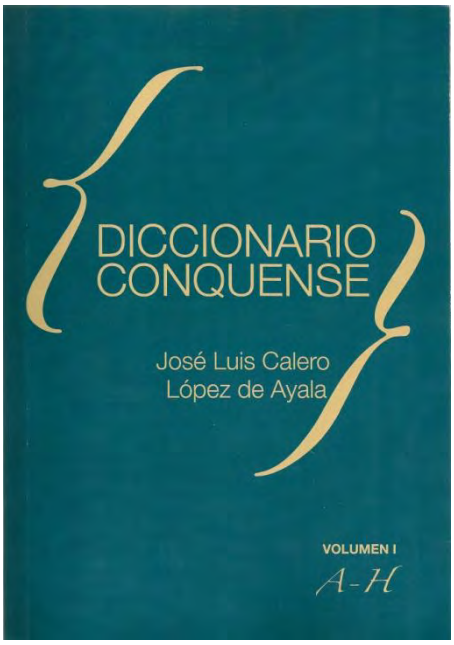
A otros guerrilleros les buscarán con saña y les fusilarán, tras haberles forzado a delatar a quienes les habían ayudado en su día, y sólo algunos de ellos lograrán escapar. Sus parientes, amigos y colaboradores quedarán a merced no solamente de los especialistas en sembrar el terror mediante la prisión y la tortura, sino de carroñeros que sacaron provecho de su necesidad, vendiendo sus favores o aceptando sobornos por aliviar sus penas.

De estos y otros extremos, como el importantísimo papel de las mujeres en la organización de apoyo a la guerrilla, o las ideologías y razones que pudieron llevar tanto a los guerrilleros como a sus enlaces y colaboradores a luchar contra el régimen, habla el reciente libro titulado *Maquis y resistencia en la Sierra de Alcaraz y el Campo de Montiel (1946-47)*, de Aurelio Pretel Marín y Manuel Fernández de Sevilla Martínez, que ha patrocinado la Asociación SACAM (Sierra de Alcaraz y Campo de Montiel) y editado la Asociación Cultural Siglo XXI de Alcaraz (Albacete).

Un libro que utiliza la documentación obrante en el Archivo General de Defensa, en distintos sumarios incoados contra los guerrilleros y demás implicados por la jurisdicción militar española, y en la de la Guardia Civil, la Policía y la Prisión Provincial de Albacete, que ayudan a explicar la personalidad de algunos de los más conspicuos personajes, cuyas vidas parecen otras tantas novelas; pero también se basa en la bibliografía reciente sobre el tema y en muchas entrevistas a testigos directos, hijos, nietos, sobrinos y parientes de los protagonistas y a quienes les trataron por una u otra causa.

Pero además aporta una nueva visión de aquella Resistencia, que era mucho más que la propia guerrilla, e intenta situarla en el contexto histórico de un pueblo amedrentado, forzado en muchos casos lanzarse a la lucha por la brutalidad de las "fuerzas del orden" y la exclusión social que imponía el franquismo victorioso, y en el de la esperanza de muchos ciudadanos de distintas ideas y extracciones sociales que, engañados por la ONU y las huecas promesas de las grandes potencias, se sienten obligados a crear otra especie de Frente Popular –el citado "partido socialista"- en respuesta no solo al llamamiento del PCE, sino al requerimiento de la ANFD, cuando esta ya estaba a punto de extinguirse, víctima del histórico cainismo de la izquierda española y de la Guerra Fría.

Pag. web de la editorial



DICCIONARIO CONQUENSE
Diccionario Etnolingüístico y Dialectal de la provincia de Cuenca
José Luis Calero López de Ayala
2 vols. Edita Diputación de Cuenca

En la presente obra el autor recopila los materiales ya editados junto a otros inéditos, reunidos a lo largo de los tiempos, a los que hay que sumar los obtenidos mediante el vaciado de publicaciones sobre el tema referidos a la provincia de Cuenca y vocabularios colgados en Internet por sus autores, todos debidamente citados.

Esta publicación es algo más que un diccionario al uso, pues no solamente define el término que se analiza, también indaga y describe aspectos etnolingüísticos, dialectales y etimológicos, con lo que supera al diccionario común sin llegar a tener carácter enciclopédico.

Los términos que se recogen son voces del español que han tenido un especial desarrollo semántico, fonético o formal en la provincia de Cuenca, los cuales han sido buscados y seleccionados en razón de esos rasgos diferenciadores, pues el objetivo del trabajo, en sí mismo, era encontrar los contrastes existentes respecto a la lengua oficial y académica. Esto no significa que el habla de Cuenca sea diferente de la del resto de España; únicamente debe interpretarse como que los rasgos diferenciadores registrados dotan de una cierta personalidad al habla conquense, es decir, las gentes de Cuenca hablan la lengua común de todos los españoles con algunas peculiaridades específicas de la tierra.

Los cerca de once mil vocablos recogidos en dos tomos se han elaborado a través de una base de datos literal, configurada a la medida, en los siguientes campos: Entrada, Trascripción Fonética, Forma Académica, Categoría Gramatical, Campo Semántico, Valoración Dialectal, Nombre Científico (si procede), Pueblo, Comarca, Texto, Fuentes Generales y Fuentes Dialectales.

Esta organización generó una metodología que, aplicada con rigor, permitió un estudio igualitario de todos los términos que contiene el Diccionario.

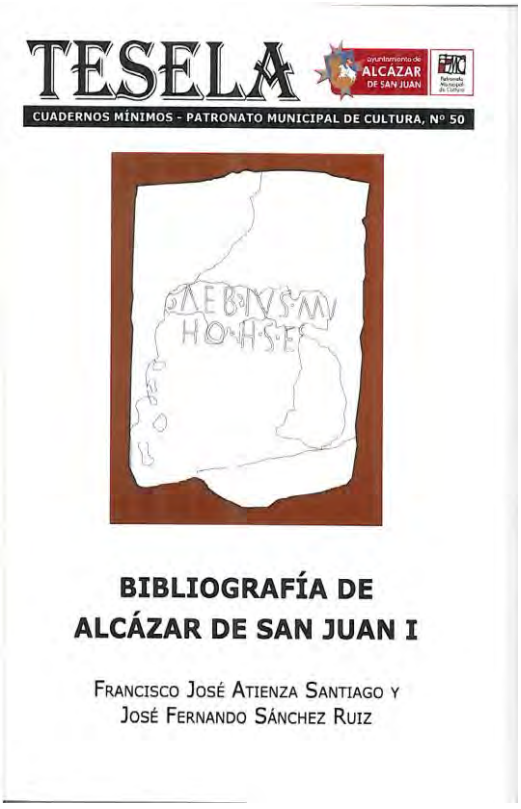
Especial valor adquieren los denominados *Campo semántico* y *Valoración dialectal*.

Mediante el primero se han conseguido las clasificaciones (en buena medida subjetivas) de los términos recogidos en base a su afinidad significativa, figurando al final del libro un índice con todas las entradas que integran cada uno de esos campos semánticos. Estos índices facilitan el manejo del Diccionario en aquellos casos en que no se conozca la palabra concreta a consultar, cuyo examen llevará al lector al vocablo deseado.

En total se generaron 68 Campos Semánticos, que aunque primordialmente tienen por objeto el manejo fácil de Diccionario, cada uno de ellos en sí mismo, generan monografías especializadas más o

menos extensas, que podrían dar pie a publicaciones independientes, como por ejemplo: FLORA, GASTRONOMÍA, REPOSTERÍA, AVE, BEBIDA, CAZA, DIVERSIÓN-JUEGO, etc, etc.
Así pues este "*Diccionario Conquense*" es un compendio propio de las tierras de Cuenca que informa del uso concreto del habla en nuestra provincia y ambiciona que su realidad o su presencia no se pierda del todo, preservando los términos recogidos del ostracismo, enriqueciendo al tiempo parte del patrimonio cultural de la provincia y dejando constancia de la terminología vigente a lo largo del tiempo y con ella, las costumbres añejas transmitidas por nuestros ancestros, para que en el futuro, las generaciones próximas puedan conocer la realidad, más o menos cercana en el tiempo, pero sustrato de las que están llegando.

Pag. web de la editorial



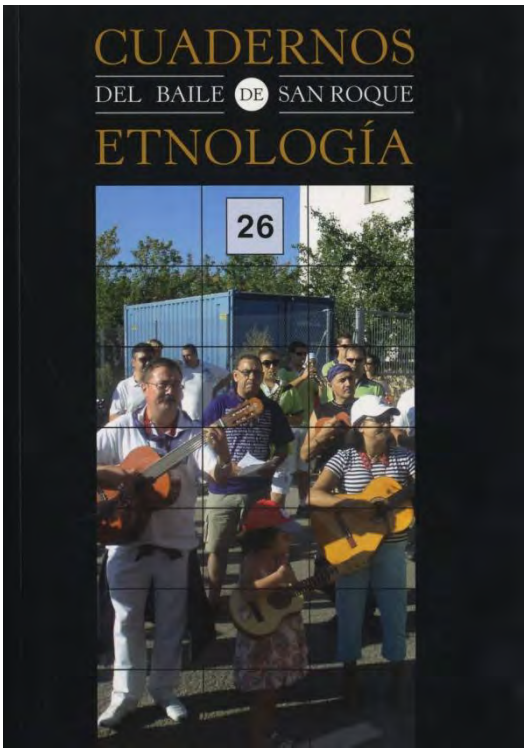
Bibliografía de Alcázar de san Juan I

Francisco José Atienza Santiago y José Fernando Sánchez Ruiz
Colec. Tesela nº 50; Edita Patronato Municipal de Cultura,
Alcázar; 100 pags.

La colección Tesela, que edita el Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de san Juan lleva ya más de 50 números publicados, abordando diversos aspectos de interés local para este municipio y su comarca. En esta entrega que ahora nos llega, el archivero municipal, Francisco José Atienza Santiago y el veterano director de la Casa Municipal de Cultura, José Fernando Sánchez Ruiz, aúnan sus esfuerzos y amplios conocimientos para ofrecernos un amplísimo repertorio de más de 300 referencias sobre el municipio y la comarca a lo largo de la Historia, desde el Calcolítico y la Edad de Bronce hasta la postguerra; incluyen también un apartado de Geografía, Física y Humana, y uno más de Antropología.
Todo ello constituye una herramienta utilísima para cualquier investigador y nos deja de manifiesto dos cosas: en primer lugar la importancia de las bibliografías locales, y la abundancia de la producción científica (histórica y geográfica en este acaso) en Alcázar pero también en el conjunto de Castilla-La Mancha.
En su introducción, los autores hacen un recorrido por las referencias a Alcázar en documentos históricos, citando un documento de 1292 en el que *Alcázar de Consuegra* deja de ser aldea y "adquiere el rango de villa"; sigue un tratado de medicina y veterinaria, de escritura árabe, de finales del XV y comienzos del XVI y siguen referencias a algunos hijos ilustres nacidos en la villa, tales como el misionero fray Juan Cobo, el agustino Tomás Dávila o el escritor krausista Tomás Tapia, para terminar su recorrido con las citas a Alcázar en los más conocidos

diccionarios históricos españoles: Miñano y Madoz, etc. y ya en el ámbito de Ciudad Real, los de Hervás y Buendía o Isabel Pérez Valera.
Ojalá tuviéramos muchos repertorios como estos en otros ámbitos locales y aún agrupados a nivel provincial y regional. Desgraciadamente la excesiva compartimentación de las competencias administrativas y académicas lo hace cada vez más difícil.
Por todo ello es éste un documento del mayor interés para historiadores, geógrafos y curiosos en general. Enhorabuena a los autores.

Alfonso González-Calero



Pascual Crespo Vicente
"Loa y Danzas de Molina de Aragón a la Virgen de la Hoz: Una tradición centenaria", en *Cuadernos de Etnología del Baile de san Roque*, n.º 26 (Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, 2013), pp. 93-114.

No es la primera vez que Pascual Crespo Vicente escribe sobre las danzas de la Virgen de la Hoz, de Molina de Aragón. La verdad es que se trata de un tema interesante y apasionante.
En esta ocasión refleja las celebraciones que tienen lugar en el santuario, que en un tiempo pasado -hasta 1925- fueron coetáneas al "dance" de Odón -que junto a Bello acudían en procesión al santuario de la Hoz, al menos desde comienzos del siglo XVI- y que, todavía hoy, los vecinos de Molina de Aragón siguen conservando en toda su pureza originaria.
Parte para ello desde los orígenes de este *locum sacrum* o lugar sagrado, la cueva en que, según la tradición, la Virgen se apareció a un pastor, allá por el siglo XII. Desde entonces es donde se venera, a pesar de que los de Molina quisieron la imagen para sí, suscitando la lógica y natural rivalidad, que recoge don Antonio Moreno en su *Nimpha más celestial en las márgenes del Gallo* (1762).
Por su parte, don Claro Abánades documenta la existencia del santuario desde el último cuarto del siglo XII, cuando don Joscelmo, obispo de Sigüenza, recibe de manos del conde don Pedro Manrique de Lara, el Monasterium Sanctae Mariae de Molina, a cambio de la mitad de Beteta. Desde entonces el santuario comenzó a engrandecerse, hasta su declive tras la desamortización, en que perdió su capellanía. En la actualidad depende de un patronato y es atendido por el párroco de Ventosa-Corduente.
Tras estas notas introductorias, Crespo Vicente alude también a algunas de las celebraciones más importantes que se celebraban, y en algunos casos aún se celebran, en honor a la Virgen de la Hoz, entre ellas la romería de los "capirotes" de Tierzo, recientemente recuperada o la que anualmente, el día Pentecostés, realizaban los vecinos de Odón, quizá en cumplimiento de algún voto, según puede verse en una pintura votiva fechada en 1768, que se conserva

en el pequeño museo del camarín de la Virgen.
Sin embargo, la fiesta más atractiva popularmente hablando es la de la Loa.
Los vecinos de Molina van en romería y celebran los actos religiosos propios de ese día, que se complementan con otros, de corte más profano, como son la propia Loa y las Danzas, que, en su origen se celebraban, al parecer, el día 8 de septiembre, pasando después al domingo de Pentecostés y desde hace poco al domingo siguiente al de Pentecostés.
La celebración de este tipo de teatro popular viene de atrás, al menos de 1864, según puede constatarse en uno de los numerosos exvotos pictóricos conservados titulado "La Danza Molinesa 1864".
Tras ofrecer algunos datos acerca del teatro popular en España y, más concretamente, de los orígenes del teatro popular religioso, pasa a analizar pormenorizadamente la Loa de Molina, que debe contemplarse en el contexto de las manifestaciones teatrales populares que todavía subsisten en España, considerando especialmente la proximidad del "dance" aragonés.
La Loa es un espectáculo complejo donde se pueden encontrar elementos de diverso origen, sin embargo, la de Molina, a través de los textos conservados y de su observación directa, responde a otro esquema más convencional, que también se puede detectar en los "dances" aragoneses: la pieza teatral (o loa) consiste fundamentalmente en un diálogo entre pastores y otro diálogo, más dialéctico, entre el Bien y el Mal, a los que siguen las danzas, de palos y espadas -en este caso- y el castillo del Ángel, elementos que aparecen salpicados de loas, canciones, casos jocosos, satíricos o de crítica social, dirigidos sobre todo a las mujeres y que suelen acomodarse al siguiente esquema:

Procesión y bienvenida a los peregrinos.
Marcha procesional.
Celebración religiosa.
Rifa
Loa:
Diálogo de pastores.
Diálogo o lucha del Bien y el Mal.
Despedida de los actores.
Danzas:
Obsequios de los danzantes.
Cuartetas.
Danzas: de palos por alto, de palos mixta, castillo del Ángel.
Despedida del Ángel.
Procesión. Marcha procesional.
Comida de hermandad.

Después se va describiendo cada uno de los puntos o apartados anteriores.
La procesión, generalmente a pie, sale desde Molina a primeras horas de mañana. A la llegada al santuario los peregrinos son recibidos por el párroco, los piostres y hermanos de la Hermandad de la Virgen de la Hoz con estandarte, bandera, música y danzantes. Cerca de la explanada, a unos doscientos metros, en "las Casillas", se forma la procesión, encabezada por los danzantes, quienes ejecutan una danza de espadas y broqueles al son de la solemne marcha. Se trata de una danza ambulatoria de gran atractivo y seriedad.
En la plaza, frente al estrado se sientan jerárquicamente el hermano mayor y los piostres de la Hermandad, con sus varas de mando.
Después tiene lugar la misa y las ofrendas de los pueblos circunvecinos y, una vez que termina la función religiosa se da comienzo al desarrollo de la Loa que principia con el rezo de la salve y con unos cánticos que resaltan al Diablo que, enfadado, querrá interrumpir la fiesta.
En el caso de la "Loa del Gallego" -que es una de las catorce que conserva la Hermandad- son los pastores, mayoral y zagal, o sea, el pueblo, los encargados

de sacar adelante el argumento. Los pastores honrando a la Virgen, otros personajes tratarán de ilustrar a los asistentes acerca de las verdades de la fe católica, otros hacen crítica de las costumbres, mientras el Diablo, como siempre, tratará de impedir la celebración amenazando con enviar plagas, enfermedades y guerras, aterrorizando a los pastores, ante lo que intervendrá oportunamente el Ángel para protegerlos y hacer que el acto pueda continuar, quedando vencido el Diablo, por lo que el pueblo puede seguir con su fiesta.

Finalizada la representación los actores se presentan uno a uno, de rodillas, sin máscara, para terminar todos juntos, saludando al público.

Siguen los obsequios de los danzantes y las cuartetas. Para lo primero, colocados en dos hileras, cara a la imagen y bajo la dirección del Capitán de Danza, cada uno de los danzantes da un paso al frente, se arrodilla y ofrece unos versos a la Virgen, por ejemplo:

Soy un danzante Señora
de Molina de Aragón
aunque mi boca jurase
nunca juró mi corazón.
Tengo los ojos puestos en ti,
Virgen Santa de la Hoz.

¡Viva la Virgen de la Hoz! (1989, danzante 1º).

Una vez acabados los obsequios, en idéntica formación, son los pastores los que lanzan sus cuartetas a los danzantes. El primer par de versos de la cuarteta lo dice el mayoral y el otro par, el zagal.

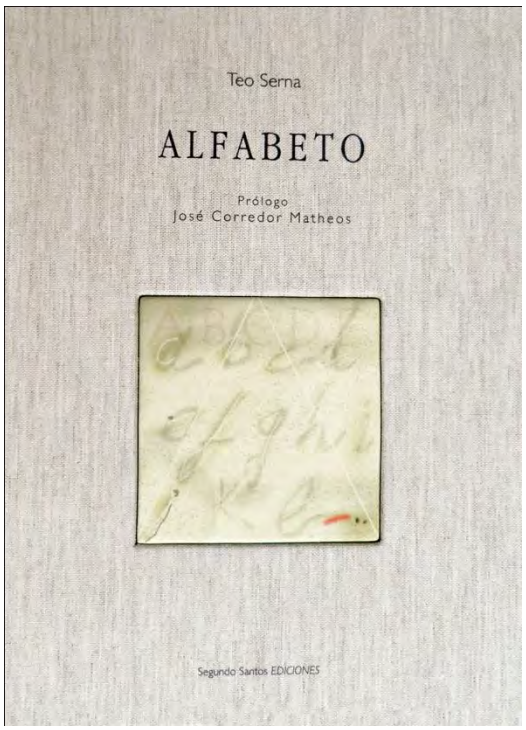
Continúa la fiesta con las tradicionales danzas, que corren a cargo de ocho danzantes y que constituyen un único grupo. Las primeras mudanzas son de palos por alto, las segundas también de palos, pero por lo bajo, y las últimas, de espadas.

Y llega el momento de hacer el castillo del Ángel, para lo que concurren todos: capitán, danzantes, pastores, e incluso el Diablo al ritmo del "pollo" o "villano". Forman un entramado con las espadas -equivalente al techo del castillo- sobre el que se coloca el Ángel -aupado por el Capitán de Danza y ayudado por el Diablo- que gira un cuarto y se sitúa frente a la imagen de la Virgen, declamando su oración o "despedida" y con el mismo ritual desciende del castillete.

Los actos concluyen con una nueva procesión para llevar la imagen a su ermita a cuya puerta se sitúan los danzantes formando un arco triunfal con sus espadas, tras lo cual, invitados por la Hermandad, comen fraternalmente.

Un gran trabajo el de Crespo Vicente que, como hemos visto, va describiendo paso a paso, con todo detalle, el desarrollo de esta interesante Loa, merecidamente declarada Fiesta de Interés Turístico Provincial.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS



Teo Serna y el arte sensorial

ALBABETO
TEO SERNA
Prólogo de José Corredor-Matheos
Segundo Santos Ediciones
Cuenca, 2014. 30 páginas sueltas en carpeta y caja. 50 euros.

La acreditada y extensa obra de Teo Serna cada vez se escora más a lo que podríamos llamar poesía visual, una realización sustentada en una poética sinóptica mucho más, o enteramente, espacial que discursiva, siendo, aunque en otro orden de consideraciones, como la poesía que queda plasmada en el haikú japonés, una poesía del instante por la que el lector recibe de un golpe la carga emotiva.

Lo que parece es que Teo Serna va desdeñando paulatinamente el verso convencional, del que, con todo, él es un experimentado y fino hacedor. Y este desdén pienso que viene dado por el saldo de soledad al que siempre aboca el resultado último de un monólogo poético meramente temporal. Lo que creo que Teo quiere en verdad es conformar, a través de su creaciones, una auténtica armonía, un juego armónico que destile, durante el proceso, y aun después de rematado el proceso, el sublime y límpido coro de la música de las esferas.

La recientísima edición de *Alfabeto* es la más deliciosa publicación que tenga uno la suerte de afrontar. Irreprochable la perfecta labor artesanal del editor Segundo Santos. Consta de una carpeta de hojas sueltas de un exquisito papel de algodón y lino sin desbarbar, en la que en cada una Serna recrea cada letra de nuestro alfabeto, adosando con mucha sapiencia el eco de un vocablo elegido que arranca con la letra correspondiente. A esas hojas se suma la que acoge el espléndido prólogo de Corredor-Matheos, más las correspondientes a créditos y portadillas. Una grácil carpeta abrazada por una cinta de seda roja e introducida en una delicada y consistente caja de cartón reciclado, forrada en tela y papel gofrado, que guarda esta magna y sugestiva obra. El efecto que produce sumergirse, tanto en la calidad de los poemas de Teo Serna como en la suprema textura de la edición, es el ocasionado por un juego sensorial absoluto: el de la vista, el del olfato, el del tacto, incluso el del oído al desplegar el contenido de esta magnífica publicación, todos ellos aunados para dar el máximo gusto al lector. Y esta conjunción realza un apreciado sentido ingrávido y flotante de impecable acogimiento.

Amador Palacios

Federico de Arce
La voz de El Shaday
Descrito Ediciones, Toledo; 12 €

¡Madre mía! ¡Uno se imagina toda una vida de gozosa lectura, enhebrando nuestro presente con el pasado más remoto, relacionándonos con lo mejor de la historia humana, de su literatura, de sus creaciones, humanas o divinas!

Mi amigo Federico de Arce, que acaba de publicar en Toledo un bello libro, *La voz de El Shaday* (en Descrito Ediciones, de Toledo), confiesa ser un hombre religioso y no creyente. Y se

apoya para explicarlo en las relaciones paronomásticas entre los términos „religión", „releer" y „religar". Soy „religioso", viene a decirnos mi amigo, porque „releo" continuamente a los clásicos para empaparme de su sabiduría, y porque me siento „ligado" o „religado" a mis semejantes, aquí y ahora, para compartir con ellos los avatares de la existencia. Y soy „no creyente", parece añadir, porque el creyente, en lugar de „religarse" a los demás, se „desliga" de ellos, en su afán por elevarse hacia un dios tan alejado, tan inaccesible, de tan inextricables designios, y yo busco todo lo contrario.

Pues bien, es desde esa perspectiva del „relector religado" a los demás desde donde Federico de Arce ha escrito *La voz de El Shaday*. No se trata de una novela, dice él, sino de una narración, un*midrás*, y «la narración no se explica, se cuenta simplemente», escribe. Y es verdad, esa es la sensación que uno tiene cuando se adentra en sus ciento cincuenta páginas, la de que estamos ante una hermosa narración, un cuento precioso de asunto bíblico, con personajes como Adán y Eva, Caín y Abel, Abraham y Sara, pero cuyo tema central es el sacrificio de Isaac; «el sacrificio», en realidad. Y frente al sacrificio, ya sea el de Isaac, el de Jesucristo o el de cada uno de nosotros mientras bregamos por estos mundos, mi amigo reivindica su rechazo al mismo y la alegría de vivir.

El objetivo de mi amigo Federico de Arce es «arrebatar» ese libro único y maravilloso que es la Biblia a toda esa caterva de sacerdotes que, desde el cristianismo, el islamismo o el judaísmo, llevan siglos intentando enturbiar las mentes humanas con visiones e interpretaciones insoportablemente inhumanas en ocasiones, dogmáticas y excluyentes casi siempre. Y, a fe mía, que lo consigue.

Porque la Biblia, parece decirnos Federico, es patrimonio de la humanidad entera y nadie tiene el derecho exclusivo a apropiársela. Por eso él, pertrechado con la *Ética* de Spinoza, con su profundo sentido de la solidaridad, con la lealtad que mantiene hacia sus propias convicciones, con la franqueza sincera de los buenos amigos, con una erudición que se le desborda sin proponérselo, pero también con la humildad y sencillez del sabio, imparte una primera lección inolvidable a cuantos pretendemos acercarnos a la Biblia a pesar de los falsos sacerdotes, y también a estos, ¡ojo!, ¡para que aprendan a hablar «como Dios manda» de esa joya de la literatura universal!

Y lo hace, además, con una frescura inusitada, rara y encantadora, con un lenguaje elemental y desnudo, tal y como él se propone, de tal manera que, una vez que leemos *La voz de El Shaday*, lo que desearíamos es acceder al resto de los ocho mil folios que asegura haber escrito sobre temas bíblicos. ¡Madre mía! ¡Uno se imagina toda una vida de gozosa lectura, enhebrando nuestro presente con el pasado más remoto, relacionándonos con lo mejor de la historia humana, de su literatura, de sus creaciones, humanas o divinas, que éstas también son humanas, parece sugerirnos Federico, y todo ello sin intermediarios, a pelo, escuchando simplemente el leve y profundo fluir de su discurso, y uno desearía que la vida, esta vida, la única que tenemos, la que en verdad existe, no acabara nunca para poder seguir leyéndolo!

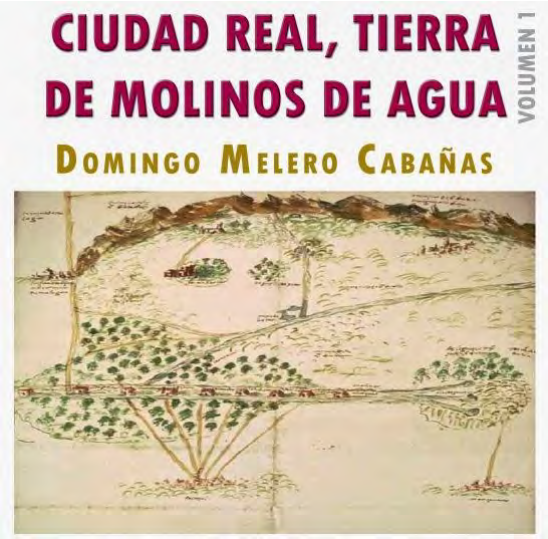
Les recomiendo, en fin, que lean *La voz de El Shaday*, de Federico de Arce, porque estoy convencido de que, felizmente, los atrapará.

Joaquín Copeiro www.eldiarioclm.es
18/5/2014 -

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO SEXAGÉSIMOSEXTA ENTREGA

167 Año V/ 6 de junio de 2014



Ciudad Real, tierra de molinos de agua
Domingo Melero Cabañas

Esta obra se adentra en los molinos de agua introduciendo los principales ríos y arroyos molineros de Ciudad Real. Se explican los tipos y partes de los molinos hidráulicos, así como el término en el que se encuentran, su estado actual y la historia de estos artefactos harineros

Ha tardado siete años y medio, se ha "fundido" un coche y ha recorrido rutas de 20 y 30 kilómetros andando para acceder a la ubicación de algunos molinos de agua. Tras un amplio trabajo de campo e investigación, recogiendo información de muchas "fuentes orales" -generalmente de personas mayores- y con el apoyo de foros locales en las redes sociales, Domingo Melero Cabañas acaba de publicar „Ciudad Real. Tierra de molinos de agua", una gran obra dividida en cuatro tomos, publicada por la Diputación y que se puede descargar de forma gratuita en la página web de la institución provincial en el icono „libros imprenta on line".

Autor también de los libros „Ciudad Real. Tierra de castillos" y „Ciudad Real. Tierra de hervideros, fuentes y baños minero-medicinales", Melero Cabañas presentó este nuevo libro que supone la tercera entrega de la trilogía que ha elaborado sobre la provincia.

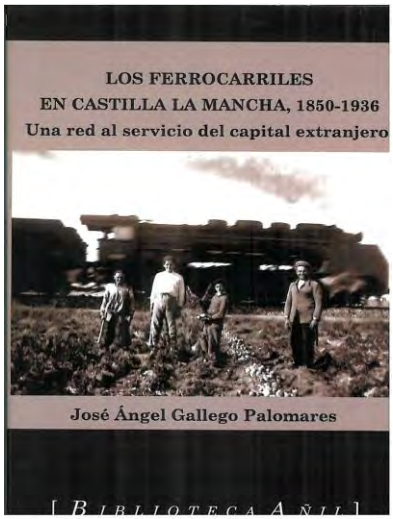
„Ciudad Real, tierra de molinos de agua" se abre con una introducción sobre la historia del uso de estos molinos desde los romanos hasta la actualidad, y continúa con una descripción de los principales ríos y arroyos molineros de la provincia, siendo el más importante el Guadiana donde hay molinos de hasta ocho piedras como el de Puente Navarro, en Daimiel, mientras que los de los arroyos tienen una o como mucho dos piedras. También explica los tipos de molinos en la provincia -de canal abierta, regolfo y cubo-, y las partes del molino como, entre otras, las piedras bajera y voladera, tolva, cabria y rodezno. En el siguiente apartado expone el estado de conservación de los 367 molinos de los que se tiene constancia desde 1880 hasta la actualidad, especificando el término, arroyo o río en los que se encuentran y su estado actual. Muchos de ellos están en ruinas, otros han desaparecido y otros son usados como casas de campo, mientras que algunos se han rehabilitado como los del Brezoso, en Cabañeros; Molemocho, en las Tablas de Daimiel; y Rezuelo, en Membrilla.

A excepción de los 86 desaparecidos y los tres no encontrados, el libro ofrece una completa descripción de los 278 restantes. A cada uno de ellos les dedica cinco hojas con el mapa de su ubicación, una fotografía actual adjuntado las coordenadas y e indicando la cuenca hidrográfica a la que pertenece y un segundo mapa de acceso, así como información sobre su uso actual, descripción del entorno, una ortofoto con identificación del bien y una descripción del molino, exponiendo

sus características, relevantes datos históricos, estado de conservación actual y fuentes documentales.
Asimismo, fotografías de molinos desaparecidos se incluyen en la parte final de un libro, fruto de mucho esfuerzo y un gran trabajo de campo, que persigue que no se pierda este patrimonio en torno a los molinos de agua, muchos de los cuales se encuentran en "parajes magníficos", indica Melero Cabañas, que expone en su obra, en muchos de los casos, hasta cuándo estuvieron funcionando y quiénes fueron los últimos dueños y molineros de estos ingenios, con nombres que a veces se refieren a motes ya que son los que han quedado en la memoria popular.
También refleja el aprovechamiento de los recursos hídricos mediante estos molinos para moler el cereal en la provincia, donde hay zonas como la de la Rivera del Riofrío, en Valdemancos del Esteras, con un tramo de 16 kilómetros en el que se pueden contabilizar 17 molinos, o la del Arroyo de la Rivera de Gargantiel, en Almadén, con más de una veintena de molinos en unos doce kilómetros.

Diana Sánchez Mustieles en Lanza Digital; 6 de mayo, 2014

Más información en:
http://patrindustrialquitectonico.blogspot.com.es/2014/05/coleccion-de-libros-ciudad-real-tierra.html



Los ferrocarriles en Castilla-La Mancha, 1850-1936

José Ángel Gallego Palomares

Almud eds. de Castilla-La Mancha; 2014; Biblioteca Añil nº 57

José Ángel Gallego presenta la primera monografía sobre el ferrocarril en CLM

El Salón Noble del Ayuntamiento de Alcázar de san Juan acogió el viernes 25 de abril la presentación del libro "Los ferrocarriles en Castilla-La Mancha, 1850-1936. Una red al servicio del capital extranjero", obra de José Ángel Gallego Palomares, doctor en Historia por la UCLM.

Se trata de un libro en el que se cuentan los inicios del ferrocarril en la región como centro, fundamentalmente Alcázar, de las comunicaciones por tren del conjunto de España. A la presentación del libro acudió la presidenta del Patronato Municipal de Cultura, María Jesús Pelayo, quien subrayó la tradición ferroviaria de Alcázar que se refleja en el libro, contextualizando la importancia

económica y social que tuvo y que tiene en la actualidad.

En este sentido, comentó que "la historia se repite", y si en el siglo XIX el futuro de Alcázar pasaba por el tren, también en el siglo XXI es así, después de que la Comisión Europea considerara a la localidad como nodo logístico prioritario del transporte de mercancías por ferrocarril. "El tren es el futuro por cuestiones de costes, eficiencia y respeto al medio ambiente", señaló Pelayo. Asimismo, insistió en que el libro de Gallego Palomares supone un buen instrumento de reflexión sobre la propia historia de Alcázar y un elemento de consulta para futuras investigaciones locales sobre este asunto. Por su parte, el autor comentó que ésta es la primera monografía sobre el ferrocarril en CLM y que aporta una visión diferente a la que hasta ahora se ha ofrecido desde el punto de vista local, haciendo hincapié en el momento de expansión del capital financiero y la gran burguesía dedicada al desarrollo del ferrocarril, al que se integró la región desde una posición dependiente, aunque también sirvió para aprovechar las oportunidades de mercado y el crecimiento económico que trajo consigo.

El encargado de prologar el libro ha sido José Gregorio Cayuela, profesor de Historia Contemporánea de la UCLM, quien destacó del autor su participación en un proyecto investigador sobre el desarrollo del ferrocarril en la región, lo que ha dado como resultado la publicación de esta obra. Asimismo, afirmó que "Alcázar de San Juan sin el ferrocarril no sería definible ni ahora ni en el futuro". De la presentación del acto, que congregó a numerosos vecinos, se encargó el concejal de Servicios Jurídicos y Personal del Ayuntamiento, Mariano Ormeño.

El Semanal de La Mancha 28 Abril 2014

Miguel Romero
Las juderías de Cuenca y Guadalajara
Ed. Aldebarán; Cuenca; 302 pags.

Todos sabemos que se leen pocos libros, cada vez menos. Y que de los pocos libros que se leen, el prólogo no lo lee casi nadie. Pero mi amigo Miguel Romero me pide que, por favor (y sin que sirva de precedente) le prologue este libro que a lo largo de los últimos años ha escrito, después de haber leído mucho, investigado otro tanto, y dándole al magín para recomponer con sentido una información lejana y heterogénea. Y yo no dudo en complacerle. Así es que aquí va este Prólogo que llega con el objetivo, simplemente, de abrirle la puerta al libro que acaba de llamar a nuestras manos.

El gran sabio y humanista Gregorio Marañón, llegó a escribir tantos prólogos que, cuando años después de su muerte mi paisano Alfredo Juderías se lió a editar las Obras Completas del médico madrileño, tuvo que reservar un tomo entero (unas mil páginas) para recogerlos todos. Con Marañón nacía, pues, el género prólogo como una de las vertientes contundentes y nítidas de la Literatura. A propósito de lo cual, el maestro de sabios decía que sólo le interesaban los prólogos como oportunidades para escribir, poco, sobre algún tema que no dominaba. Y, en

todo caso, nunca haciendo el resumen del libro, ni el panegírico del autor, sino aportando su visión al tema. Su visión personal.

En este prólogo persigo la idea de alentar al lector a que entre en el mundo que el libro describe. Un mundo particular, lejano, pero aún vivo, el de los sefardíes, el de aquellos judíos que vivieron, conforme a su religión, en la España que ellos llamaban Sefarad, y que un día de 1492 tuvieron que abandonar, deprisa y corriendo, a la fuerza, desperdigando sus vidas, sus haciendas, y sus familias, por el ancho mundo. Abriendo un nuevo capítulo a la Diáspora. No voy a decir cómo el autor cuenta eso en su libro, ni quien sea Miguel Romero, al cual ya todos conocen, y más aún si han adquirido este libro y se disponen a leerlo.

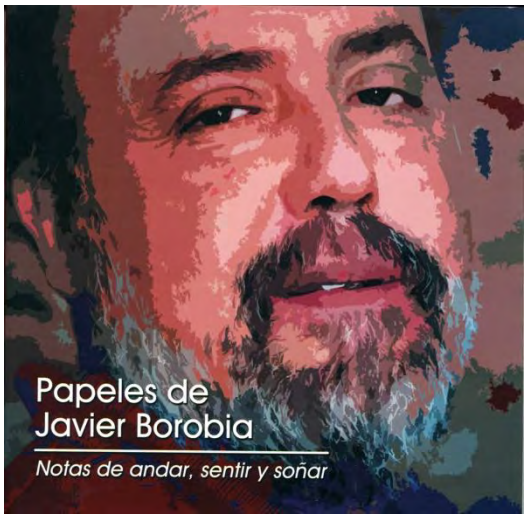
Lo que sí quiero decir es que el mundo sefardí está muy vivo aún, de tal manera que cuando uno se acerca, aunque sea de refilón, a él, notará que emana un latido, un perfume especial, una fuerza evocadora y un rito cultural que impresionan. Yo tengo una amiga que vive en Estambul, Beki Bardabid por más señas, que aún siendo turca de pasaporte es española por sus ancestros. Que hizo años ha una tesis doctoral para la que algo ayudé, sobre los refranes que dicen las viejas al calor del fuego, aquellos refranes que don Iñigo López de Mendoza, el alcarreño marqués de Santillana, recogió en sus correrías castellanas mediado el siglo XV, y cuando leyó los textos del marqués y los comparó (ese era el objeto de su trabajo académico) con los refranes que se decían en su sociedad turco-sefardí, quedó asombrada de cuanto se parecían… esa es la esencia del sefardí (de la lengua y del sujeto) cuando uno lo conoce: es como si nos saludara un hálito fresco de la España remota, cuajado durante siglos en un habitáculo transparente del cielo, y nos desbordara en sonidos, en amabilidad, en intenciones.

En este libro, Romero entra con profundidad en la España antigua de los judíos. Se mueve como sólo un historiador de verdad sabe hacerlo (por eso ha conseguido recientemente el nombramiento de académico correspondiente en Cuenca de la Real Academia de la Historia) entre papeles viejos, bibliografías, memorias raptadas y conversaciones vivas. Después de recoger todo cuanto se puede saber sobre las aljamas de Cuenca, de Guadalajara, de Maqueda (y de Huete, de Hita, de Sigüenza y de Valdeolivas), sobre los encausados por el Santo Oficio de la Inquisición en los tribunales de Sigüenza y Cuenca, y sobre la increíble historia de la composición de la Biblia “de la Casa de Alba” que el alcarreño Moisés Arragel compuso en el siglo XV por encargo de Luis de Guzmán, el gran maestre de la Orden de Calatrava.

Y cuando ya nos ha dejado medio ciegos con tanta luz aportada, con tanto dato acumulado sobre la mesa, con tanto apellido caliente y tan alta cifra de sufrimientos, entra a narrarnos una aventura personal, que se hace novelesca en algunos momentos, y que nos muestra al autor como lo que es: un intelectual que sabe dónde va, a qué puertas llama y qué preguntas hace. El encuentro de Romero con Elías Canetti en su casa de Zürich, pocos años antes de que el escritor (Premio Nobel ya, el primero concedido a un sefardí) muriera, es una página, son muchas páginas cargadas de un clamor erudito, de una sabiduría gaya y espléndida, desbordando juventud y ganas de infinito. Romero, que es cronista oficial de Cañete, que fue un poco antes nacido en Cañete, que ama Cañete como nadie (de ahí sus Alvaradas contundentes y sonoras) se encontraba con el señor Cañete (Elías Canetti) que aun nacido en Bulgaria y errante, como todos los

judíos, por los mundos de la pena, se consideraba parte de esa Sefarad a la que los españoles no hemos sabido cuidar porque nadie nos ha enseñado a hacerlo. En este libro, grueso pero leve, surgen tantas fuentes de las que beber que nos parece pantanoso. El estudio de Moisés Arragel, el judío de Guadalajara, al que califica de "hombre honesto, inteligente, culto y laborioso" se ofrece como una mirada de profundo humanismo hacia un pasado que siempre ha dado miedo. ¿judío, español, comentarista de la Biblia, castellano…? La voz de los sefardíes se ha multiplicado por el mundo, siempre fuera de su Sefarad querida. Esa voz múltiple y hermosa, que Beki Bardavid ha recogido con mimo, que Margalit Matitihau ha puesto en sus versos dulces, que García Seror ha investigado a través de los manuscritos de su tatarabuelo Mardochée, que Eliyá Carmona ha buscado en viejos códices, se encuentra en este libro. Que al final -tras leer sus capítulos varios- demustra ser de una contundente estructura pensada y cuajada. Como decía al principio, los libros se leen poco, cada vez menos. Y el esfuerzo de los autores por construirlos es apenas admirado, en nada correspondido: una tarea titánica, la de subir al papel, cada día, miles de palabras que al final nos vencen y nos tiran, cuesta abajo, hacia el abismo. Siempre quedan, sin embargo, libros como este de Miguel Romero, que salvan una idea antigua, un rumor leve de algo que casi pasó desapercibido. Tan suave todo, que solamente nos provoca un giro mínimo del cuello hacia atrás, hacia donde nos ha parecido oir esa música, esa noticia curiosa, esa voz que, sin embargo, se nos mete en el alma. Como la de Margarita Monasterio cuando nos dice: "Por la puerta yo pasí / te vide asentada / la yavedura yo bezí / como bezar la tu kara…"

Antonio Herrera Casado
Cronista Provincial de Guadalajara



F. Javier Borobia Vegas
Papeles de Javier Borobia. Notas de andar, sentir y soñar
Guadalajara, Ed. TresPasos. Diseño y Comunicación, 2014, 204 pp. (Selección de textos y coordinador de la edición: Jesús Orea)

Siempre se ha dicho que las gentes de Guadalajara somos más bien frías. Yo más bien pienso que somos gentes engañadas y por ello temerosas. Gentes que, como el gato escaldado, del agua fría huye. En tiempos pasados muchos fueron los que se rieron de los de Guadalajara y de su buena fe... Y tal resentimiento pudiera parecer falta de cariño y de afecto. Este libro que hoy comento viene a demostrar que las gentes de Guadalajara tienen su corazoncito, puesto que los trabajos que contiene no son más que "piropos" a esta tierra y a sus gentes, salidos de la forma de ser y de pensar de ese gran enamorado de su tierra que es Francisco Javier Borobia, hombre empecinado en demostrar que una tierra ¿pobre? como la nuestra puede dar lo mejor de sí para que quien la visite se lleve un grato recuerdo: el paisaje y el paisanaje se unen en estas páginas maravillosamente seleccionadas por ese otro gran amigo que es Jesús Orea.
Para quienes conocemos bien a Javier Borobia por haber sido compañeros en

el trabajo, colaborado en infinidad de actividades culturales, compartido mantel, pan y vino, por tantas cosas... estos escritos no nos suenan nuevos, es más, a lo mejor en alguno que otro aparecen latidos semejantes, formas de ver las cosas habladas hace tiempo, ideas que surgieron una noche bajo las estrellas después de unos "versos a medianoche" en Pastrana. Deseos de regeneración patria igualmente sentidos... pues muchas fueron las sobremesas o los viajes o los momentos adecuados en que la palabra amable de Javier se iba por los cerros de Úbeda, se escapaba a propósito de su mente y el parlamento, más que comentario o diálogo, se hacía precisamente texto, aunque todavía sin escribir.

Sobre todo me llama la atención la claridad de ideas, el concepto puro que Javier tiene de las cosas, sin envolturas que lo pudieran convertir en algo barroco, en lo que prima la "cascara" antes que el "meollo".

Y Javier es o fue -fue o es- un mago en estas cosas de la creación pues, no en balde, era capaz de improvisar un poema o una escena teatral como si tal cosa, siempre con la sonrisa en los labios y esa mirada lacia, como aburrida, o más bien de irónica retranca, la mirada de quienes saben muchas cosas y las dicen a los cuatro puntos de la rosa de los vientos y, a veces no se comprenden porque no se tiene el mismo grado de interés, de utopía o simplemente de romanticismo mezclado con algo de bohemia sin pulgas y, sobre todo, de esa bondad desinteresada que siempre ha caracterizado a Javier.

Este es un primer valor, un primer punto que yo destacaría de Papeles de Javier Borobia.

Un segundo aspecto a tener en cuenta es, que dos instituciones, la Diputación Provincial y el Ayuntamiento de Guadalajara, se hayan puesto de acuerdo a la primera de cambio, para colaborar juntos y ofrecer este magnífico libro, en cuya edición han tenido tanto que ver Jesús Orea y Fernando Toquero (TresPasos).

Y, tercero y principal, la recuperación de una gran parte de la producción literaria de Javier Borobia, que de esta forma puede llegar a todos los públicos: una parte entresacada de los artículos que desde su sección "El Mirador", fue publicando entre julio de 1992 y julio de 1997 -cinco años justos-, en *El Decano de Guadalajara*, así como desde esa otra sección denominada "Punto de vista", en *Noticias de Guadalajara*, desde abril de 2006 hasta enero de 2009.

Un total de 82 trabajos a los que hay que añadir otros diez más, publicados esporádicamente en otros medios de comunicación como *Nueva Alcarria*, *El Día*, etcétera. Selección que se completa con una amplia serie de pregones de fiesta, Navidad y Semana Santa, entre otros de difícil clasificación, algunos poemas (faceta esta de Javier poco conocida) y una entrevista que en su día -septiembre del 2000- le hizo para *El Decano* Luis Pedroviejo.

A todo este amplio bagaje literario -porque los artículos de Javier son literatura en su más amplia expresión- hay que añadir un epílogo escrito "a la limón" por los dos hijos de Javier y Alicia: Rodrigo y Diego, que lleva por título *"Sentimentalizar" el verbo*, una especie de carta que los dos hacen a su padre, cargada de amor y por tanto verdaderamente entrañable, ya que no hay nada más bello que los hijos sepan reconocer pública y agradecidamente lo que han aprendido de su padre y cómo lo han aprendido, puesto que como él, piensan con Ortega que: "El hombre, más que biología, es biografía". Sentimentalizar.

Para quienes no lo sepan, Javier Borobia -para un pequeño grupo de amigos Parmenio (que es uno de los nombres con que fue bautizado hace sesenta años: Francisco Javier Luis

Vicente Parmenio)-, ha estado presente en muchísimas actividades culturales de Guadalajara: Festival Medieval de Hita, Certamen Nacional de Teatro "Arcipreste de Hita", Grupo Mascarones, Cofradía de Amigos de la Capa, Tenorio Mendocino, Gentes de Guadalajara, en la lucha de Don Carnal y doña Cuaresma, cofradía de la Pasión y de los Apóstoles, además, claro está, de ganarse la vida como abogado y Técnico de Administración Especial y Jefe de Servicio de Planes Provinciales de la Diputación Provincial de Guadalajara, hasta el momento fatídico en que una grave enfermedad le impidió continuar con su tarea cultural, una asumida devoción que Javier siempre supo llevar con orgullo por cariño y amor a esta su tierra de Guadalajara.

Pero, volviendo a lo anterior, quien lea los artículos que se agavillan en este libro, se dará cuenta de que en su autor, en Javier, hay unos motivos que son factor común de casi todos sus escritos: el gran amor que manifiesta por su tierra, por Guadalajara y por las gentes que la pueblan, un amor que en muchas ocasiones excede los límites provinciales y llega a ser ampliamente castellano para, al fin, ser hacia toda España, con un patriotismo puro y serio, ahora que parece que ser patriota no se lleva, quizá por ciertos conceptos mal entendidos.

Aunque de ese amplio amor hacia la tierra de Guadalajara yo destacaría el amor especial que Javier pone de manifiesto cuando escribe de la Sierra del Ocejón, de sus pueblos "negros". ¿Es ello una pervivencia de aquel tiempo -ya lejano- en que compartió casa en Valverde de los Arroyos? ¿De aquellos años en que la ascensión anual al Ocejón era casi un rito? Para allí, desde la cima (si el clima lo permitía), pensar en tanta tierra, en la vasta extensión que se contempla, en tantas gentes que laboran en busca de su sustento, que viven -cada cual como puede- y que ríen cuando llega la fiesta de su Virgen a la que celebran con misas, cánticos y alguna que otra licencia, feriando al hijo o al nieto con un camioncillo de madera o al menos con unas peladillas, si el año ha sido bueno.

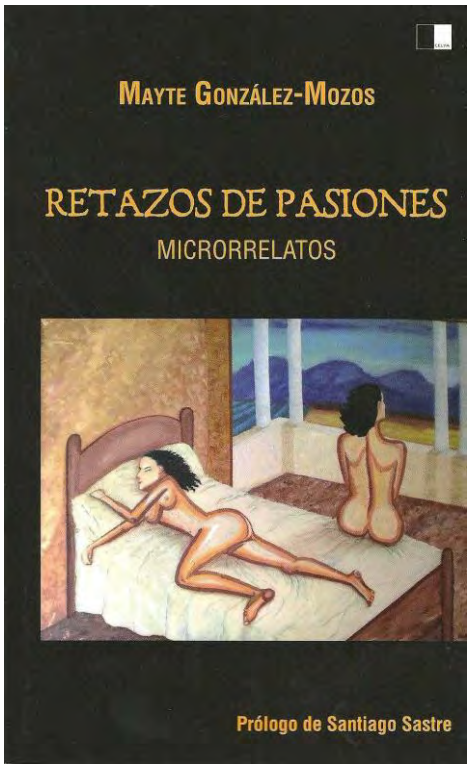
Ese hombre que forma el tejido humano de esta tierra dura, cuyas entrañas cuesta tanto arañar para sobrevivir, mientras se espera la llegada de la Parca y nos lleve sin sufrimiento, como si no pasase nada. Un tránsito más de esta vida, definitivo.

A Javier le anima el Ocejón, su sagrado Ocejón... recuerdo con que cariño lo mencionaba cuando, desde la ventana de la emisora de radio, veíamos el pico en la lejanía y sonaban los primeros aires de la sintonía del Guardilón...

Sí, el padre Ocejón, con toda su carga mitológica...

Hoy, Javier, no me atrevo a escribir más y creo que lo mejor de todo, lo más recomendable, sería que quienes quieran conocerte mejor lean tus *Palabras...* Un fuerte abrazo.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS



Retazos de pasiones.
Micro-relatos
Mayte González Mozos
Ed. Celya, Toledo, 2014; 112 pags
Prólogo de Santiago Sastre

Primer libro de Mayte González-Mozos, escritora natural de Puertollano (CR), tras la publicación de sus textos en diecisiete antologías del microrrelato y del cuento breve, de modo que parte como tren con los vagones cargados de ilusión, novedad y esperanza.
La autora escribe con maestría esta selección de textos que ha ido pergeñando durante los últimos años, estableciendo un diálogo entre los textos y la imagen que abre cada capítulo, al ser Pintura y Literatura las Artes que más ha desarrollado.

En estas historias no hay ni una gota de improvisación: son pellizcos, porciones, o pinceladas, economizando al máximo las palabras para contar en pequeños Retazos las grandes Pasiones.

Aparecen microrrelatos de profesiones (abogados, escritores), de sitios (del más allá, de lugares, del mar), de situaciones (como las infidelidades), de etapas (como la navidad), de personas escabrosas (asesinos y vampiros) y también un cajón de sastre (los micros dispersos) con sugerentes títulos *como La supuesta infidelidad de mamá, El abogado no tiene quien le escriba, Arrojados, Cosas de África, La cónyuge perfecta* y *La emoción de san José.*

Con estilo directo, ajeno a la retórica, el libro llega cargado de capacidad de sorpresa. González-Mozos resalta la transversalidad que encierran algunos micros, pese a su aparente sencillez. Con frecuencia el título encierra el quid del microrrelato; y en muchos de ellos se hace imprescindible una segunda lectura al establecer en estas „pincеladas de vidas“ un diálogo entre el texto y la imagen.

Pese al aparente tono jocoso o superficial de algunos textos, ha sabido dotar a estos retazos de un sentido profundo e ingenioso: ha escondido, a veces, el verdadero enfoque o significado para que surja la comunión entre lector/autor. Este sentido alterno obliga a una lectura detenida, a una actitud en alerta, a hacer una pausa al final de cada micro y a reflexionar sobre cómo estas lecturas nos pellizcan sutilmente en nuestras vidas.

Web de Editorial Celya

Angélico Greco

Javier Ulises Illán

Editorial Cuarto Centenario y CMY Baroque

Angélico Greco es un libro-disco sobre una idea original, una investigación y un trabajo literario y musical del director de orquesta, musicólogo y violinista toledano Javier Ulises Illán.

El conjunto musical Nereydas, dirigido por J Ulises Illán, la Editorial Cuarto Centenario y el sello discográfico CMY Baroque se han unido para ofrecer un producto original, nuevo, estéticamente muy cuidado, que favorezca el conocimiento objetivo y sencillo del Greco y su obra a cualquier persona. Así mismo, se ofrece la música de este

tiempo como un acercamiento a la sensibilidad cultural y emocional de la época del pintor.

¿Cómo suenan los cuadros del Greco? Este es el punto de partida de este trabajo. Tomando los instrumentos renacentistas originales, se recrean los espacios sonoros de cada cuadro, respetando su temática y particularidades y usando exactamente los mismos instrumentos musicales que el Greco pinta. Para los cuadros en los que no aparecen pintados instrumentos, se selecciona una música que ilustra y complementa el contenido del cuadro, quedando ambos, cuadro y música, íntimamente ligados. Angélico Greco es una obra para "escuchar los cuadros del Greco".

El objetivo de Angélico Greco es: Facilitar al mayor número de personas posible un mayor y mejor conocimiento del Greco y del patrimonio musical de su tiempo y, a su vez, entrar en el aún escasamente conocido mundo sonoro del pintor, puesto que del propio pintor se afirma que "gustaba de contratar músicos para alegrar sus comidas".

Este objetivo se consigue:

• *A través de los instrumentos* musicales que pintó y que podemos ver en muchos de sus cuadros. En el libro-disco se hace porque en los cuadros del Greco hay instrumentos reconocibles (flautas, violones, arpas o una espineta) y ángeles que cantan o dirigen un coro.

• *Mediante una cuidada y oportuna selección de músicas* de los mejores compositores contemporáneos del Greco: Tomás Luis de Victoria, Francisco Guerrero, Diego Ortiz o Alonso Lobo, muchos de los cuales tuvieron relación directa con España y muy específicamente con Toledo, siendo algunos maestros de capilla de la Catedral Primada.

• *Escuchando los sonidos* que el propio Greco escuchó en Toledo: el carillón del coro de la Catedral de Toledo o las campanas de Santo Tomé, muy cercana de la casa del artista.

• *Apreciando a través de los textos cantados* cómo estos tienen una relación directa con el contenido de la obra pictórica a la que van asociados y suponen, a la vez, un complemento para comprender mejor la obra de arte total, dentro de su contexto histórico y estético.

• *Ofreciendo tres niveles de lectura.* Un primer nivel muy gráfico, con explicaciones visuales muy atractivas. Un segundo nivel de lectura rápida, con textos breves que nos acercan a la vida del artista y su viaje de Creta e Italia hasta Toledo. Un tercer nivel más profundo y especializado, con referencias pictóricas, literarias y musicales y con una terminología más específica.

• *Aportando un modelo de disfrute cultural interactivo*, donde, al tiempo que disfrutamos de las obras maestras del Greco, nos deleitamos escuchando las piezas musicales de su tiempo, comprendiendo su estética afín y experimentando un placer estético único.

Angélico Greco es un disco-libro o un libro-disco que consta de dos partes: una parte literaria y una parte musical.

La parte literaria, el libro, contiene:

• Una síntesis de la vida del Greco.

• Un recorrido por las etapas de su obra en el ámbito en el que se creó (Creta, Venecia, Roma y Toledo).

• Un mosaico de curiosidades sobre el Greco y su trascendencia y la influencia en el arte iconográfico hasta nuestros días.

• Una aproximación a la música en tiempos del Greco que incluye gráficos explicativos de los instrumentos musicales.

• Una descripción detallada, en la que se pone en relación 16 obras del Greco con las 16 piezas musicales grabadas en el CD.

• Una cronología con los hechos y personas más relevantes en el mundo social, artístico y musical contemporáneo del Greco.

• Un estudio original y muy novedoso para comprender la pintura del Greco desde la interacción de todos los sentidos, las relaciones sinestésicas, en el que se relacionan muy especialmente pintura y música.

• Una cuidadísima reproducción fotográficas de obras, y detalles de obras, escogidas del Greco y una fiel impresión.

• Un mapa con el recorrido vital del Greco y otro en el que se señalan los lugares directamente relacionados con el pintor en la ciudad de Toledo.

La parte musical: el CD, contiene: • 16 pistas (14 grabaciones de obras musicales de autores contemporáneos del Greco y 2 pistas para recordar y homenajear al pintor de un modo muy especial, haciendo sonar a gloria el carillón de la Catedral y el toque de difuntos del campanario de la iglesia de Santo Tomé).

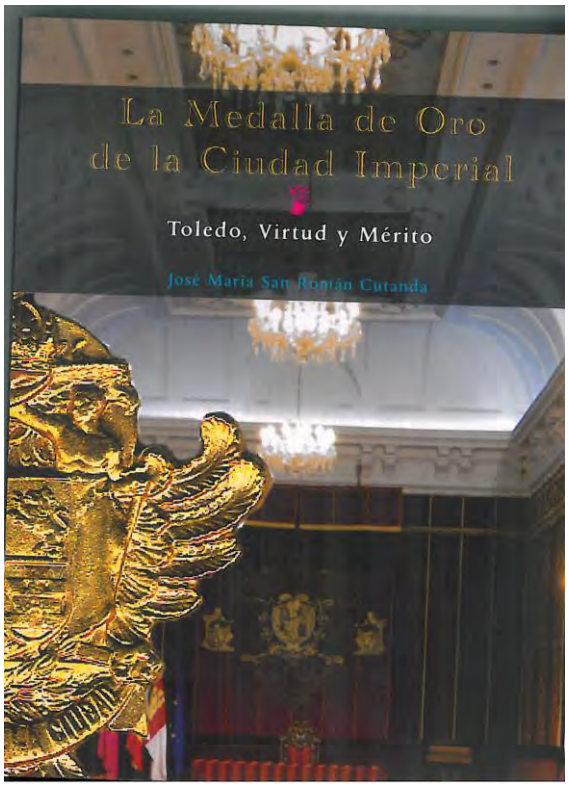
• La grabación realizada en lugares históricos de Toledo, con especial atención a varias capillas y nave central de la Catedral. Se ha utilizado igualmente el mejor órgano de la Catedral.

• En la grabación, de cuidado carácter historicista, se han empleado instrumentos de época y copias fidedignas de dichos instrumentos tal y como estos instrumentos aparecen pintados en los cuadros del Greco.

Músicos que han intervenido en la grabación de Angélico Greco. Todos son de primer nivel.

Voces: La soprano María Eugenia Boix, “Solo, triste y ausente” pista 15 del CD. La soprano Eva Juárez pista 8 entre otras. La soprano Sandra Redondo en “Ángeles del zielo” entre otras. as voces masculinas de Gerardo ópez, Felipe ie to, Diego Blázquez, Elier Muñoz y José Antonio Carril.
Instrumentistas: Manuel Minguillón, laúd y vihuela. Juan Portilla, flautas.
Laura Salinas, viola de gamba. Silvia Jiménez, el violone.
Sara Águeda, arpa de dos órdenes. ago Mahúgo, cembalino y órgano.
Juan José Montero, uno de los grandes órganos de la Catedral de Toledo.
Daniel Garay, percusión. Daniel Pinteño y el mismo Javier Ulises Illán, violines.
Conjunto: Nereydas.
La idea, textos y dirección de todo el proyecto ha sido de Javier Ulises Illán

AGC



El toledanismo y “los oros” de la Ciudad Imperial

La Sala Capitular del Ayuntamiento de Toledo acoge la presentación del segundo libro de José María San Román Cutanda, la investigación de un joven escritor sobre las Medallas de Oro que otorga la administración desde 1929

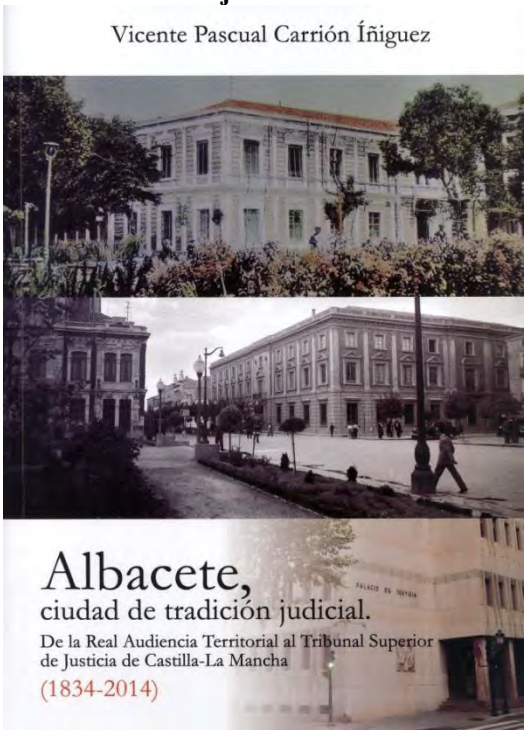
De Toledo y para Toledo. Una buena carta de presentación para José María San Román Cutanda, un joven escritor que acaba de publicar „ a Medalla de Oro de la Ciudad Imperial", su segundo libro, una obra con la que este estudiante de Derecho demuestra su toledanismo y su fidelidad a una ciudad que lleva muy dentro. «La musa e inspiradora» de sus investigaciones. La Sala Capitular acogió ayer la presentación del segundo libro de este joven inquieto, consciente de la necesidad de destacar «el patrimonio humano», la verdadera riqueza de Toledo, de la mano del presidente del Ateneo Científico y Literario de Toledo, Juan José Fernández Delgado y del profesor y hermano mayor de la Cofradía del Gremio de Hortelanos, Juan Estanislao. Tampoco faltó el alcalde de Toledo, Emiliano García-Page, que presidió el acto y reconoció la valía de un joven lleno de inquietudes, de valores y de ganas de comerse el mundo.

La Medalla de Oro de la Ciudad es la máxima distinción que otorga el Ayuntamiento desde el año 1929. La primera fue concedida a la Virgen del Sagrario y la última la han compartido este año la Fundación El Greco 2014 y los Fondos Kati. Y en todos sus años de vida la administración municipal se la ha concedido a numerosas personalidades, instituciones y colectivos. En total, 88 metales con un importante significado, un valor simbólico en oro, como dio a entender el alcalde durante su intervención. El toledanismo protagonizó una presentación que echó la vista atrás para recordar algunos momentos históricos - incluidos la liberación del Alcázar y la distinción que otorgó el Ayuntamiento a Franco en 1937. Fernández Delgado mencionó a la Real Fundación, la Academia de Infantería, la Fábrica de Armas, las fuerzas de seguridad por su lucha contra el terrorismo, la figura de Licinio de la Fuente y la condecoración a los cuatro alcaldes de la época democrática en 2010.

Por su parte, Page aseguró la necesidad de proteger la ciudad «porque cuando una sociedad no cuida los símbolos pierde los puntos cardinales». Además, subrayó que en estos años como alcalde la Medalla de Oro se otorga por consenso y agradeció «la valentía» de un joven que se ha lanzado al mundo editorial con menos de veinte años, un año después de publicar „*Alberto Martín Gamero, toledano y patriota'.*

LA TRIBUNA DE TOLEDO
M. G./Toledo - , 29 de mayo de 2014

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA
CENTESIMO SEXAGÉSIMOOCTAVA ENTREGA
168 Año V/ 13 de junio de 2014



Carlos Lesmes pide a Felipe VI que mantenga su apoyo a Albacete y al TSJ regional

El presidente del Consejo General del Poder Judicial recordó el respaldo incondicional de los Reyes a la provincia y a su máximo órgano judicial desde su inauguración hace 25 años

El Centro Cultural de la Asunción acogió ayer la presentación del libro del historiador Vicente Pascual Carrión Íñiguez, Albacete, ciudad de tradición judicial. De la Real Audiencia Territorial al Tribunal Superior de Justicia de Castilla-La Mancha (1834-2014).

El presidente del Tribunal Supremo y del Consejo General del Poder Judicial, Carlos Lesmes Serrano, aprovechó su presencia en el acto, para recordar que los Reyes de España inauguraron el Tribunal Superior de Justicia de Castilla-La Mancha (TSJ-CLM) el 23 de mayo de 1989 y que desde entonces habían mantenido un «apoyo incondicional» a Albacete y a su máximo órgano judicial. Por ello, expresó su deseo de que una vez que terminen su reinado, el actual Príncipe de Asturias mantenga dicho respaldo, cuando se convierta en Felipe VI.

Enamorado de Albacete. Lesmes, que comenzó recitando el poema *Nueva York de la Mancha*, de Azorín, aseguró que él, al igual que el poeta, era un enamorado de Albacete y de Castilla-La Mancha, como también lo es Vicente Carrión. Algo que, según dijo, podía verse en su «divulgativo» libro, del que afirmó que no sólo era una historia de la Audiencia Territorial y el Tribunal Superior de Justicia, sino también de la ciudad de Albacete, entre 1834 y 2014, destacando que era una obra de «rigor histórico y rigor jurídico», que además muestra «la imagen de la sociedad albaceteña». Además valoró la intensidad de la ciudad y de los albacetenses que desde su creación y a pesar de las dificultades, apoyaron que Albacete fuera sede de la Audiencia Territorial y el TSJ, frente a las fuertes aspiraciones de Murcia.

Por su parte, el presidente del TSJCLM, Vicente Rouco, afirmó que el libro es «la primera gran obra monográfica» sobre la

historia del máximo órgano judicial de la región.

Además destacó la labor de investigación del autor, que ha trabajado durante tres años, para crear un libro de 600 páginas excelentemente documentado.

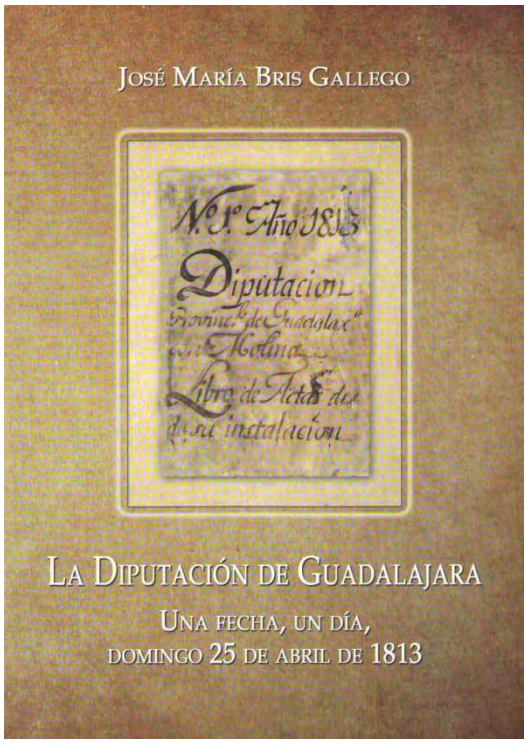
Por su parte, el autor del libro destacó la labor de síntesis realizada y como la obra refleja numerosos aspectos inéditos de la institución judicial.

Muy emotivo. El acto estuvo plagado de autoridades civiles, judiciales y militares, entre las que se encontraban el presidente de la Diputación Provincial, Francisco Núñez; el primer teniente de alcalde de la ciudad, Juan Carlos López Garrido o el Fiscal Superior de Castilla-La Mancha, José Martínez.

Sin embargo, una de las presencias más destacadas, por lo emotivo de la misma, fue la del expresidente del TSJCLM, Emilio Frías, que al igual que su antecesor en el cargo, José Rodríguez Jiménez, se dirigió al público, que abarrotaba el salón, a través de un vídeo, que hizo un recorrido por la historia de la institución judicial.

Tanto Frías, como Rodríguez (que no pudo asistir al acto por su avanzada edad) y el propio Rouco destacaron su amor a Albacete, la labor de los profesionales de la Justicia y el excelente trabajo de Vicente Carrión.

Josechu Guillamón La Tribuna de Albacete - viernes, 6 de junio de 2014



LA INSTALACIÓN DE LA PRIMERA DIPUTACIÓN DE GUADALAJARA CON MOLINA, LLEVADA AL TEATRO POR JOSÉ MARÍA BRIS

BRIS GALLEGO, José María, *La Diputación de Guadalajara. Una fecha, un día, domingo 25 de abril de 1813*, Guadalajara, Diputación de Guadalajara, 2014, 48 pp.

Aparte de la labor política que José María Bris ha venido desempañando a lo largo de gran parte de su vida, conocíamos su labor periodística y su interés por la Historia con mayúsculas, que dio como fruto diversos libros acerca de la historia, el arte y el costumbrismo de su pueblo: Jadraque.

Ahora se nos presenta un José María Bris que se atreve con el teatro y que pone su granito de arena, su colaboración amable y desinteresada, al servicio de la celebración del Bicentenario de la creación de la Diputación de Guadalajara, que ya toca a su fin.

La obra, breve, puesto que está pensada para que su representación no sobrepase

los sesenta minutos, se divide en dos actos, de los que el segundo consta de tres escenas, en las que se recuerda aquel drama histórico que vivió Guadalajara durante la Guerra de la Independencia y la constitución de la Diputación Provincial de Guadalajara en Anguita, el domingo 25 de abril de 1813, según lo establecido por las Cortes de Cádiz de 1812.

Se trata, como puede verse, de una obra de carácter histórico, que se ciñe perfectamente a los hechos principales que tuvieron lugar en aquellas fechas.

Participan en ella los dieciséis personajes que protagonizaron el proceso, desde su comienzo, es decir, desde que el Jefe Superior Político y por tanto Presidente de la Diputación, el Intendente Provincial como Vicepresidente de la Diputación, el Secretario del Jefe Superior Político, y todos los electores de los distintos partidos provinciales, son convocados en la villa de Anguita en la fecha indicada, con el fin de proceder a las consiguientes votaciones para ver cuáles saldrían elegidos como númerarios y cuáles como suplentes.

Este tiempo de espera a que vayan llegando todas las personas convocadas constituye el primer acto, que va transcurriendo de una forma sencilla en la que los actores van intercambiando ideas acerca de todo lo que a la sazón está sucediendo en Guadalajara y en el resto de España… los engaños de Napoleón, las hambrunas y sus fatales consecuencias, la miseria creciente, los actos heroicos del Empecinado y sus guerrilleros -de los que se recuerda su participación en las acciones más importantes-, las traiciones de los afrancesados, las provocaciones del francés y sus demoledores ataques a Molina, Cifuentes, Guadalajara y tantas otras poblaciones que vieron mermada su población y achicado su territorio urbano por causa de incendios y destrucciones… Todo un mundo que va conduciendo de la mano al lector -potencial espectador- a lo largo de los hechos más destacados y sobresalientes del momento.

Comienza el segundo acto con una canción patriótica muy generalizada entonces:

¡Venid vencedores
de la patria honor
recibid el premio
de tanto valor!
Tomad los laureles
que habéis merecido…

Etcétera.

La primera escena de este acto segundo recoge, precisamente, el momento en que se van produciendo las distintas votaciones entre los electores, para que, de entre ellos, salgan los diputados provinciales:

> *"Para poder dar pronto y exacto cumplimiento a las órdenes superiores que mandan, que cuanto antes se instale en esta Provincia la Diputación, y no suspender por un momento su ejecución, respecto a haberse verificado en este día la elección de los señores diputados que han de componerla, en esta villa de Anguita, juntos y congregados en las Casas Consistoriales los señores Presidente, Vicepresidente y electores que concurren para elección de los Diputados de la Provincia con arreglo a lo dispuesto en el artículo 325 de la Constitución de la Monarquía y de los suplentes que en el mismo se previene, ruego que el señor Presidente, el Intendente como Vicepresidente y los señores electores ocupen sus respectivos asientos".*

Se realiza la correspondiente votación y van saliendo los diputados provinciales, que debían ser siete y, tras una segunda votación, los suplentes, que debían ser tres.
Bris sabe recoger también el espíritu ciertamente "beato" y "santurrón" de la época:

> *"Hoy es un día histórico para Guadalajara, para Molina y para todos nosotros, que las personas que salgan elegidas sepan de la gran responsabilidad que asumen y de la representación de tantos hombres y mujeres que van a detentar y que confían en ellos, solo nos queda ponernos bajo la protección del Espíritu Santo y de la Virgen María para que nos ayude en estos difíciles momentos y de nuestra decisión salga una Diputación que defienda los intereses generales de todos los ciudadanos por encima de cualquier interés privado y que nos apoye para lograr la libertad que consagra nuestra Constitución, violentada en estos últimos tiempos por los invasores franceses".*

Y comienza la votación.
La escena segunda recoge el momento en que los diputados que habían sido elegidos por la mañana son convocados para, por la tarde, proceder a la instalación de la Diputación Provincial de Guadalajara con Molina, a pesar de faltar algunos de los diputados recién nombrados, aunque permaneciendo la mayoría de los mismos. Primeramente tiene lugar el juramento:

> "*Juro por Dios y los Santos Evangelios, guardar la Constitución política de la Monarquía Española, sancionada por las Cortes Generales y Extraordinaria de la Nación, ser fiel al rey, observar las leyes y cumplir religiosamente con las obligaciones de mi cargo…".*
>
> *"Si así lo hiciereis que Dios y vuestra Patria os lo premien y si no que os lo demanden".*

Así todos y cada uno de los asistentes.
Finalmente, la escena tercera del segundo acto, va dando a conocer los cometidos que debía llevar a cabo la recién estrenada Diputación para promover la prosperidad de estas tierras y buscar los medios y las iniciativas más oportunas para ello; velar sobre la buena inversión de los fondos públicos y examinar sus cuentas de acuerdo con las leyes; cuidar del establecimiento de ayuntamientos y de la realización de nuevas obras y la reparación de las antiguas a fin de proponer al Gobierno de la Nación los arbitrios más convenientes para su ejecución y obtener el correspondiente permiso de las Cortes; ver las cuentas de inversión; promover la educación de la juventud y fomentar la agricultura, la ganadería y la industria; dar parte al Gobierno de los abusos que se aprecien en la administración de las rentas públicas; formar el censo y la estadística de la provincia; cuidar que los establecimientos piadosos y de beneficencia cubran sus respectivos objetivos, pero no sólo en la Península, también en los territorios de Ultramar…
Acuerdos que se aprueban por unanimidad.
José María Bris no quiere que caiga el telón sin antes ofrecer un resumen de su obra, reflejando con las siguientes palabras su mejor deseo de prosperidad y larga vida para la nueva Diputación, cara a su futuro:

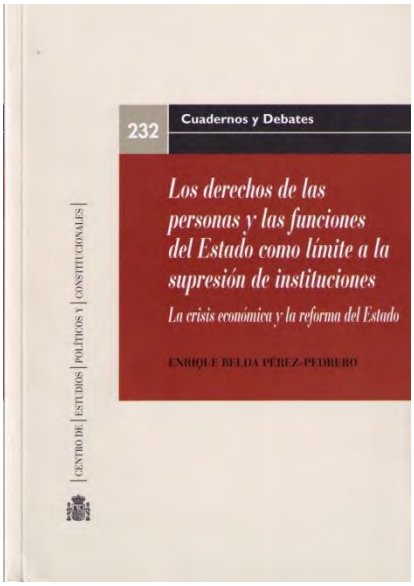
"… habiéndose procedido a la instalación de la Diputación de

Guadalajara con Molina, solo me queda antes de levantar la sesión, darles gracias y pedir al Espíritu Santo nos ilumine para llevar a cabo nuestra difícil y responsable tarea, que la misma se desarrolle en el futuro en paz y tranquilidad, de las que ahora carecemos, alejados de los horrores de estos tiempos, que nuestro rey Fernando VII pueda regresar pronto a España a regir nuestro destino como le corresponde y que esta fecha, este día, domingo 25 de abril de 1813 se grabe con letras de oro en la historia de Guadalajara con Molina, ya que en ella, en esta villa de Anguita se instaló la primera Diputación Provincia, a la que deseamos largos años de vida, para que contribuya a la felicidad, fomento y prosperidad de estas tierras".

¡Viva España!
¡Viva el Rey!
¡Viva la Diputación Provincial!
(Cae el telón mientras se escuchan los himnos de España y de Guadalajara).

Hasta aquí esta pequeña pieza teatral -de tanto interés histórico para el lector actual que quiera penetrar en los entresijos de aquella época tan triste que fue la Guerra de la Independencia- que José María Bris ha escrito de una forma tan didáctica, lo que para mi constituye uno de los principales valores de la obra que comento.

José Ramón López de los Mozos



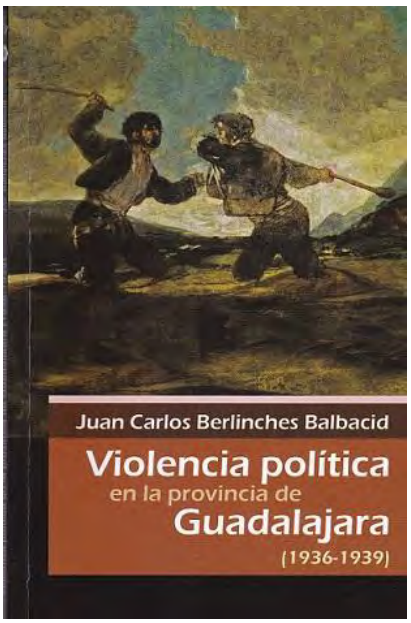
Los derechos de las personas y las funciones del Estado como límite a la supresión de instituciones. La crisis económica y la reforma del Estado
Enrique Belda Pérez-Pedrero
234 pags.; 20 €. Prólogo de Ángel J. Sánchez Navarro
Centro de Estudios Políticos y Constitucionales

La eficacia de los derechos afectados por el funcionamiento de instituciones sujetas a reformas y cambios, siguiendo la filosofía de valores contenidos en la Constitución y los compromisos del Estado social y democrático de derecho con la eficacia de los mismos entre sus ciudadanos, se sitúa por encima de cualquier consideración de auto-organización de las instituciones. Por eso debe resultar pacífico que el patrón de actuación sobre ellas comience por afectaciones a sus estructuras, componentes y gestores, y termine, cuando no haya otro remedio, por la afectación al contenido de las prestaciones y actuaciones que inciden directamente sobre los derechos. A mitad de camino, tras reducir gestores y antes de intervenir sobre ninguna facultad de los derechos, puede incluso descubrirse que es posible afectar (alterar, modificar) una función, bien

por estar duplicada, bien por ser irrelevante en la concreción de un derecho. Los límites a la intervención reformista sobre una institución están constituidos, además de por su garantía constitucional o legal, por el contenido esencial de los derechos fundamentales constitucionalmente reconocidos, siempre que el órgano o instituto objeto de modificación tenga atribuida una función o competencia que les afecte. Y la intervención sobre cualesquiera facultades de los derechos previamente reconocidos, requiere una motivación con el rango normativo adecuado, desde el instrumento empleado para la reforma

Enrique Belda Pérez-Pedrero es profesor en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UCLM-Ciudad Real

Web del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales



Violencia política en la provincia de Guadalajara (1936-1939)
Juan Carlos Berlinches Balbacid

Aache Ediciones, 2014**;** 78 págs.

Una de las principales novedades en la reciente feria del libro de Guadalajara fue este libro, obra de **Juan Carlos Berlinches**, un autor acreditado. Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Alcalá, es profesor de enseñanza secundaria y tutor de Historia Contemporánea en el centro de la UNED en Guadalajara. En 2004 ya destacó tras publicar *La rendición de la memoria*, volumen en el que hace un repaso de la violencia y la represión ejercidas por el bando ganador, un estudio que luego han completado varios trabajos del Foro por la Memoria y otros investigadores.

El libro es muy corto –no llega al centenar de páginas- y se lee en apenas una hora. El autor no dispone de una prosa, digamos, excelsa y hasta se suceden fallos sintácticos y de puntuación. Sin embargo, la obra merece la pena. Un capítulo sobre "la conflictividad social y el camino hacia la guerra" y otro sobre la organización de la "represión republicana" son las áreas centrales en las que Berlinches viene a defender, básicamente, dos ideas: primero, que la tensión social anterior a 1936 hacía presagiar el desastre desencadenado a partir del golpe de Estado del 18 de julio; y segundo, que, desde el 36 hasta el final de la guerra, en zona republicana se registraron atrocidades y se idearon instrumentos de "justicia" destinados a perseguir a los sublevados.

Antes del golpe de Estado, el autor sostiene que "la geografía provincial se va a ver salpicada de incidentes entre seguidores de derechas a izquierdas, numerosos mítines y reuniones van a acabar con la intervención de la Guardia Civil". Constata la pujanza del Frente Popular (que llega a abrir sedes en Pastrana o Brihuega, "dos sedes romanonistas") y el nacimiento de la Federación Provincial de Trabajadores de la Tierra en enero de 1936, cuyo primer secretario fue **Gregorio Tobajas**, redactor de *Abril*, el periódico del Frente Popular en Guadalajara, y después presidente de la Diputación Provincial entre marzo del 38 y febrero del 39. Tobajas, por cierto, fue ejecutado el 3 de mayo de 1940 en las tapias del cementerio de Guadalajara, junto a otros 19 republicanos represaliados. Antes de ser asesinado, rechazó la conmutación de la pena que le ofreció el tribunal si repudiaba a su mujer e hijos y volvía a ejercer de sacerdote.

El ambiente prebélico, según el historiador, llega a su clímax días antes del "Alzamiento" –así lo escribe- con el asesinato de **Francisco Gonzalo**, cartero y presidente de la Casa del Pueblo de Sigüenza. Berlinches relata el golpe frustrado de **Ortiz de Zárate** en la capital, lo que hace que Guadalajara permanezca fiel a la República hasta casi el final de la guerra, y subraya la violencia que se originó en la ciudad destinada a ajustar cuentas con quienes se habían alineado con los rebeldes. La principal fuente del autor en este capítulo es la Causa General, que reseña, por ejemplo, el asesinato del obispo en un paraje entre Estriégana y Alcolea del Pinar. Recibió un tiro y luego su cadáver fue rociado con gasolina.

La batalla de Guadalajara, en marzo de 1937, insufló optimismo a las tropas republicanas. Incomprensiblemente, Berlinches escribe que "no se puede hablar de una contundente victoria de la República desde el punto de vista militar". Es cierto que la propaganda republicana contribuyó a engordar el mito de Guadalajara en el ideario bélico de este bando, pero la realidad es que las fuerzas nacionalistas, tanto los efectivos de la División Moscardó como los legionarios enviados por **Mussolini** en apoyo de **Franco**, quedaron aplastadas en los campos de la Alcarria. El bagaje de la batalla figura en ***Guadalajara 1937. Testimonios de una batalla*** (Diputación, 2007). Los cálculos más realistas hablan de 6.000 muertos y heridos en el ejército republicano y más de 8.000 entre las fuerzas rebeldes. Lo más significativo, en todo caso, fue el dique de contención en la defensa de Madrid que supuso Guadalajara para la República.

Berlinches aborda también en el libro el ajuste de cuentas en las principales calles de Guadalajara y los ataques a iglesias y conventos (San Ginés, San Nicolás y San Francisco en la ciudad). No da cifras sobre las víctimas que ocasiona la represión republicana en la capital provincial, aunque apunta que algunas fuentes hablan de "un millar de muertos". Califica de secundario el recuento de fallecidos y asegura que "lo verdaderamente importante es que sí se produjeron fusilamientos y asesinatos sin ningún tipo de control o legitimidad legal".

Distingue entre la violencia en caliente, fruto del ajuste de cuentas ya en plena guerra, y los instrumentos creados por la República para canalizar la administración de justicia en un momento que el historiador califica de "absoluto descontrol". Así, explica el funcionamiento del Tribunal Especial Popular, en cuyos juicios en algún caso no había abogados defensores aunque los acusados podían defenderse ellos mismos; el Tribunal Especial de Guardia, orientado a juzgar delitos menores; y el Tribunal Especial de Rebelión Militar, que estaba situado en la planta alta de la Diputación Provincial. El investigador analiza el funcionamiento de estos tribunales y expone su aplicación con ejemplos en la provincia, que ilustran la falta de garantías procesales y. Por ejemplo, el que fuera alcalde de la capital, el doctor **Pedro Sanz Vázquez**, fue acusado por un delito de "subsistencia y acaparamiento", con penas económicas que oscilaban entre las 1.000 y 45.000 pesetas. La sentencia decía "que el inculpado tenía en su domicilio distintos botes de conserva en número y proporción excesiva para las necesidades familiares". Epígrafe aparte merece el asalto a la prisión de Guadalajara y posterior fusilamiento de 282 presos el 6 de diciembre de 1936. El autor basa su relato aquí en el testimonio de **Higinio Busons**, "superviviente de aquella matanza", que fue publicado por *Nueva Alcarria*. Busons consigna que el gobernador civil no hizo nada por evitar estos sucesos y Berlinches añade que la mayoría de los asesinados, religiosos en un porcentaje elevado, ya habían sido juzgados por el Tribunal Popular de Guadalajara.

Merece la pena leer este breve ensayo. Es un estudio documental que aporta luz a un periodo poco estudiado en Guadalajara. Sin embargo, dada su concisión, toda aquella persona que esté interesada en profundizar esta materia debe fijarse en la bibliografía, que aglutina libros y artículos periodísticos fundamentales para comprender –con gran angular- los estragos que la Guerra Civil causó en Guadalajara. ***Raúl Conde en La Garlopa***

Federico MUELAS
El articulista en periódicos. Cuenca, realidad y fantasía en la visión de Federico Muelas
Tomo I. *Ofensiva (1942-1962)*. Tomo II: *Diario de Cuenca (1962-1974)*. Edición de José Luis Muñoz. Diputación de Cuenca, 2011-2014.

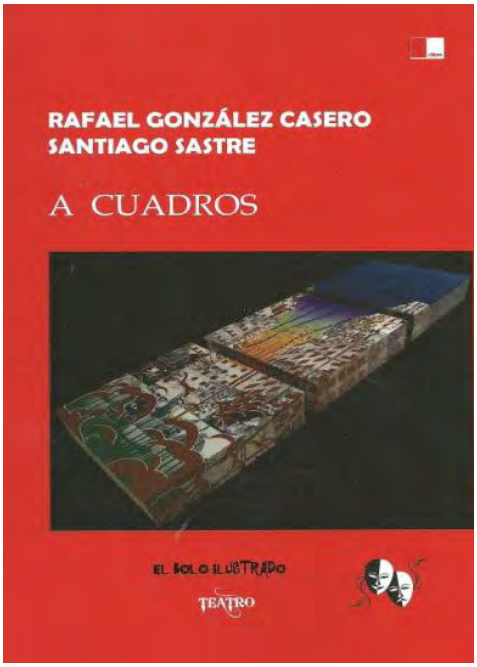
La Diputación de Cuenca acaba de rescatar, en cuidada edición de José Luis Muñoz, el corpus completo de los artículos periodísticos que Federico Muelas dedicó a temas conquenses en la prensa local durante la doble etapa de *Ofensiva* (1942-1962) y *Diario de Cuenca* (1962-1974). Se trata de una recuperación tan oportuna como necesaria, habida cuenta de que, tras la muerte de su autor en 1974, dichos artículos sólo habían visto la luz en una edición incompleta, arbitraria y desordenada que Carlos de la Rica hizo para El Toro de Barro en 1983; las deficiencias de aquel trabajo, convenientemente explicadas por José Luis Muñoz en el prólogo a su edición, dificultaban un buen conocimiento de los textos conquenses de Federico Muelas y obligaban a quien quisiera adentrarse en ellos con rigor a acudir a los periódicos en que fueron publicados, algo que, como es obvio, no siempre resultaba fácil.

Poeta, narrador, articulista, conferenciante y guionista, entre otras muchas cosas, Federico Muelas fue figura prominente de la cultura de Cuenca desde los años treinta del pasado siglo hasta el momento mismo de su muerte. Enamorado de su tierra natal y revestido por voluntad propia del papel de catalizador de la vida de la ciudad y de la provincia, Muelas asumió durante décadas la responsabilidad de ejercer como conciencia crítica de cuanto sucedía en el diario acontecer conquense, y sus inquietudes personales sobre el tema quedaron plasmadas en el conjunto de textos ahora reeditados, en los que brillan su firme voluntad regeneradora, su defensa del patrimonio histórico-artístico y su visión, unas veces entrañable, otras fantasiosa y casi siempre inconformista, de los más variados aspectos de la realidad conquense. Muelas hizo de Cuenca el gran tema de sus escritos, y sobre él volvió una y otra vez en sus artículos periodísticos no sólo desde la contemplación enamorada o el ensimismamiento lírico, sino también desde posiciones críticas y creativas; la suya –lo dijo en su día Antonio Herrera– fue siempre una voz tesonera que aconsejó, rogó, acusó o lloró por todo lo genuinamente conquense, en una ilusión mantenida a veces contra toda esperanza y a través de un tiempo que le ofreció, en cambio, intermitentes (y, a veces, desoladoras) desilusiones.

José Luis Muñoz ha realizado un trabajo impecable en la presentación, contextualización y estudio de los artículos de Muelas. Tras justificar su propia edición con un análisis exhaustivo de las deficiencias que presentaba la anterior de Carlos de la Rica, Muñoz hace una minuciosa historia de la relación entre Federico Muelas y los periódicos locales, sitúa ideológicamente al escritor

(desmontando el tópico de que, como tal, éste prestase apoyo y sostén al franquismo) y termina con un breve análisis del contenido de los textos: Cuenca como tema, la religiosidad sencilla y popular, la Semana Santa, el gran fresco humano de los conquenses, etc. Los artículos se ofrecen en riguroso orden cronológico y cada uno de ellos va convenientemente fechado y situado dentro de la serie en la que fue publicado; cuando ha sido necesario, el editor ha acompañado los textos de notas que aclaran aspectos concretos de los mismos. Finalmente, el índice onomástico-biográfico que cierra el tomo II ayuda a identificar a los cientos de personajes que pueblan los artículos de Muelas.

José Antonio Silva Herranz

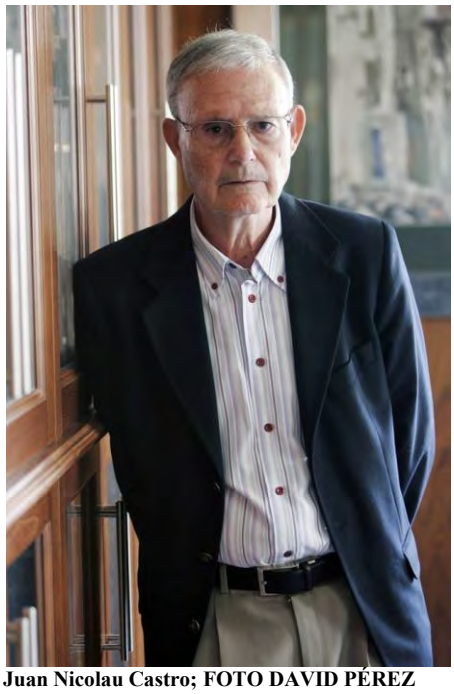


Celya presenta en la Biblioteca de CLM su colección "El bolo ilustrado"

Estará coordinada por los profesores Jaime Lorente y Santiago Sastre Ariza. Este último es coautor del primero de sus títulos, la pieza teatral 'A cuadros', junto con Rafael González Casero.

„El bolo ilustrado", la nueva colección literaria de la editorial Celya, fue presentada ayer en la Biblioteca de Castilla-La Mancha coincidiendo con la aparición de su primer título teatral, la obra A cuadros, escrita por Rafael González Casero y Santiago Sastre. Coordinada por el profesor y poeta Jaime Lorente y por el propio Sastre, escritor y docente en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, „El bolo ilustrado" fue calificada por el editor de Celya, Joan Gonper, como una ágil colección especialmente dirigida a autores noveles y a proyectos de breve extensión. No en vano, tanto la obra A cuadros como el segundo de los títulos de la colección, una recopilación de haikus (poemas japoneses breves) elaborados por los alumnos del Colegio Mayol, permiten resumir desde un primer momento cuál será su espíritu. Los libros que darán forma a „El bolo ilustrado" serán publicados por colores: azul para poesía, amarillo para narrativa, rojo para teatro y verde para el resto de géneros. «Creo que, en Toledo, no hace falta explicar el título de la colección», apuntó Santiago Sastre para referirse al popular calificativo, subrayado por la dimensión literaria del proyecto. A cuadros, que fue dada a conocer ante el director de la Biblioteca de Castilla-La Mancha, Juan Sánchez Sánchez, «es una pieza teatral en la que se reflexiona sobre el valor del arte, el sentido del amor y, en definitiva, la difícil búsqueda del camino de la felicidad. Con los ingredientes del humor y de la emoción, los autores pretenden sorprender al lector; es decir, que se quede también... a cuadros». La presentación de la obra incluyó una dramatización con la que finalizó el acto.

ademingo@diariolatribuna.com - 7 de junio de 2014



Juan Nicolau Castro; FOTO DAVID PÉREZ

Homenaje a las Capuchinas

El historiador del arte Juan Nicolau Castro presenta una monografía sobre este convento y su fundador, el cardenal Pascual de Aragón

«No me cabe en la cabeza cómo puede ser tan poco conocido alguien que fue virrey de Nápoles y embajador en Roma, viviendo en palacio durante la minoría de edad de Carlos II el Hechizado». El historiador del arte Juan Nicolau Castro, que presentará el libro *El Cardenal Aragón y el convento de Capuchinas de Toledo* (Ed. Cuarto Centenario), reconoce su interés por este personaje y por el edificio que fundó y dotó en el Toledo del siglo XVII. Cuanto más lo estudiaba, menos capaz era de entender cómo don Pascual de Aragón podía dormir el sueño de los justos habiéndosele dedicado biografías tan voluminosas como la que le dedicó Narciso de Esténaga a comienzos del siglo XX. Más de novecientas cartas del prelado le han acompañado durante las últimas décadas, el tiempo que Nicolau lleva estudiando el convento de las Capuchinas y su colección artística, una de las más destacadas de Toledo.

El nuevo libro ilustrado, recoge en poco más de 200 pags las conclusiones de 30 años de trabajo, una labor en la que su autor reconoce la ayuda prestada por mentores como el recordado Alfonso Emilio Pérez Sánchez y la restauradora María Irabedra. «He tenido la suerte de contar con el asesoramiento de Margarita Estella al escribir sobre los marfiles o el de Ángel Sánchez-Cabezudo al escribir sobre la cerámica», añade. El volumen comienza con una biografía del cardenal de Aragón y la fundación del convento de la Santísima Trinidad y de la Concepción Inmaculada de Madres Capuchinas de Toledo. Nicolau describe a continuación el conjunto de la iglesia y sus principales dependencias para después dedicar un centenar de páginas al pormenorizado estudio de sus bienes artísticos. El historiador del arte arranca con la escultura -su gran tema de estudio que viene desarrollando desde su tesis doctoral, *Escultura toledana del XVIII* (que fue publicada por el IPIET en 1991)- y se centra a continuación en la colección de pintura y la amplia representación de artes decorativas que atesora la comunidad. No en vano, su discurso de ingreso como numerario en la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo subrayó la condición de «museo» de las Capuchinas (aunque las religiosas instaladas en el convento desde hace casi una década son carmelitas). El convento alberga obras de artistas tan representativos como el escultor Alessandro Algardi, con quien don Pascual de Aragón estuvo en contacto en Italia, lo mismo que con el propio Gian Lorenzo Bernini. Solamente su retablo mayor con templete de mármol siciliano justificaría una visita a este conjunto, que gracias a Juan Nicolau dispone ahora de una espléndida monografía a manera de homenaje

LA TRIBUNA DE TOLEDO Adolfo de Mingo/ 3 de junio de 2014

Ángel (izqda.) y su hermano Jesús Villar Garrido, en una fotografía ya antigua

Muere el ingeniero e investigador conquense Ángel Villar Garrido

El ingeniero, investigador y escritor conquense Ángel Villar Garrido ha fallecido hace unos días, después de haber luchado varios años con un cáncer que finalmente ha acabado con su vida.

Ángel había nacido en Leganiel (CU) en 1947. Era Ingeniero Técnico Industrial por el ICAI (Instituto Católico de Artes e Industrias). En su juventud perteneció y promovió diversos grupos de teatro aficionado .

Rodó un corto dedicado a Madrid y Juan Ramón Jiménez, con guión y realización propia

Participó en cursos sobre "*El Impresionismo*" y el "*Simbolismo*" bajo la dirección de Francisco Calvo Serraller y sobre "*Picasso*"; "*El 98. Un fin de siglo*" y "*Creadores de Arte Nuevo*".

Junto con su hermano Jesús publicaron, siempre en el Servicio de Publicaciones de la Junta de Castilla-La Mancha una serie de cuatro libros bajo el epígrafe común de "*Viajeros por la historia*"; el primero de ellos dedicado en su conjunto a Castilla-La Mancha apareció en 1997

Acerca de él señala la página del Centro de Estudios de CLM / UCLM: "tan bien recibido por el público que en poco tiempo se agotó. El material recopilado en la exhaustiva investigación que llevaron a cabo los autores Ángel y Jesús Villar Garrido, es tanto y de tanta calidad……."

En 2004 apareció el tomo dedicado a Cuenca; en 2005 el relativo a Albacete y un año después, en 2006, el que analiza la tarea de estos viajeros por la provincia de Guadalajara.

Lamentablemente no pudieron salir (por dificultades editoriales, que no de los autores) los referidos a Toledo y a Ciudad Real. Después de estos tomos, el mismo Servicio de Publicaciones les editó *La Guerra de la Independencia en CLM vista por viajeros extranjeros*.

Y al margen de ello habían publicado también, siempre ambos hermanos en colaboración, una historia de su pueblo natal *Leganiel, un pueblo y algo más* (en 1984) y otro libro sobre viajeros en este caso dedicado a Argamasilla de Alba, que editó el Ayuntamiento de esta villa.

Al margen de sus cualidades como investigador y de su compromiso personal en todas las causas que promovieran la cultura de su pueblo, su comarca, su provincia y su región, Ángel era una excelente persona, y un amigo generoso y entrañable.

Agradezco a Arturo Culebras los datos biográficos y la fotografía que he tomado de su blog *El desván de mis libros*.

http://eldesvandemislibros.blogspot.com.es

Alfonso González-Calero

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO SEXAGÉSIMONOVENA ENTREGA
169 Año V/ 18 de junio de 2014

José Ángel García
Papel de aguas
Almud ediciones de CLM, 2014
Biblioteca Añil Literaria, 80 pp.; 10 €

Reciente tenemos la última entrega poética de José Ángel García, *Ámbitos* (2013), en lujosa edición de Segundo Santos, con acuarelas de Miguel Ángel Moset, cómplice de muchas otras andanzas líricas del autor. *Ámbitos* bebe en realidad del poemario que ahora nos ocupa, así que podemos decir con toda justicia, que el poemario inmediatamente anterior a este data de 2008, o mejor dicho los poemarios, pues en ese año ven simultáneamente la luz *Plan de vuelo*, la apuesta más atrevida de un poeta que tiende al atrevimiento en todas sus entregas, e *Itinerarios*.

Con todo, la línea de continuidad que nos lleva hasta *Papel de aguas* no pasa por estos títulos últimos sino por uno anterior, *Sólo pájaros en vuelo*, de 2004, con el que este libro de hoy comparte muchas afinidades y alguna notable diferencia. No es que José Ángel García vuelva a la senda de un camino ya tomado, es que los azares editoriales han trastocado el orden cronológico y este poemario pertenece, como reconoce el autor, a aquella época y estética.

En *Los rostros de Medusa* escribí sobre *Sólo pájaros en vuelo* algo como lo que sigue (disculpen la autocita, aunque parafraseo): el libro tiene un fondo metafísico, explícito; el verso se adelgaza en una tendencia hacia la estética del silencio y de lo esencial poético. Esta disposición gráfica sugiere, a mi modo de ver, que el espacio que no se llena de escritura es el espacio de la zozobra y de la indagación.

Todo ello sigue siendo válido de *Papel de aguas*, pero añadía yo entonces alguna cosa que ya no procede aquí, principalmente porque, por desgracia, no contamos con la contrapartida plástica de los poemas. En *Sólo pájaros* la naturaleza indagatoria de la propuesta hacía que el texto buscara su complemento necesario en la ilustración: "Se pasa de un referente verbal a uno pictórico por una lógica intrínseca del libro: la de la búsqueda del sentido" (escribía yo).

Para compensar esta ausencia, el poemario actual gana en intensidad y, por qué no, en ensimismamiento al no tener la salida hacia lo plástico. Digamos que mira hacia el interior, y aunque a primera vista nos puede parecer un libro con bastantes exteriores, creo que se trata en definitiva de paisajes íntimos, propios del fondo de simbolismo que respira en el poemario; Simbolismo, hay que puntualizar, en el sentido de más alcurnia del término: el del movimiento poético que inició la modernidad lírica allá por finales del siglo XIX.

Empezaré por indicar lo que esta vuelta al Simbolismo aporta a la forma, pues fue, en efecto, este movimiento francés el que adelgazó el verso (el pesado

alejandrino clásico) para ganar en sugerencia, ligereza y musicalidad (me viene a la mente la célebre "Canción de otoño" de Verlaine), y en esa estela se sitúa nuestro poeta, al que se le asoma por ahí en una ocasión la sombra de un arlequín muy verlainiano (p. 51). Desde luego esta influencia está en la forma del poemario, pero no solo ella. Afluyen aquí, igualmente, el minimalismo oriental, con cierta aproximación al haiku; las aportaciones del letrismo (sin caer en sus excesos), parte del creacionismo español, o algunas disposiciones versales de William Carlos Williams o e. e. cummings. Se trata, en cualquier caso, de jugar con un ritmo visual, que se acompasa con el ritmo verbal y elude el ritmo métrico, aunque no lo anula, pues no faltan los endecasílabos canónicos camuflados bajo esta apariencia, como muetra el poema "Silencio" que acaba con un endecasílabo perfecto y aliterativo: "la tenue transparencia del silencio". Es una poesía para ver o mejor dicho para leer viendo, pues una lectura en voz alta sin el texto delante deja escapar algo de su sentido, o abre un sentido distinto.

Esta peculiar decantación del verso se acompasa con el ritmo del pensamiento poético y del contenido lírico, pues se diría que un impulso fáustico recorre el libro, un intento de detener el precioso instante cuyo sentido se le escurre al poeta de letra en letra, y de sonido en sonido. Como la gota de agua en los cristales, el poema va dejando un rastro de significaciones en su descenso. Vista así, pues, la forma del poema es el contrapunto exacto de la indagación de José Ángel sobre la fugacidad del instante. La cita inicial, tomada del último Juan Ramón, el de *Dios deseado y deseante*, nos encamina hacia ese anhelo de absoluto. Quizá el ejemplo más espectacular de lo que digo es el poema titulado "Entreacto" (pp. 30-32), donde queda clara la inflación de un instante en una sola y sostenida oración sintáctica que se expande y se contrae y hace durar la puntualidad hiriente. El titulo teatral nos recuerda que esta disposición en la página es, en definitiva, una puesta en escena que no constituye, en ningún caso, una tragedia o nos transmite angustia alguna, a pesar del tema; más bien estamos ante una contemplación absorta de lo que escapa, o mejor, una interrogación sobre la huida y la permanencia. De ahí que se insista en títulos como "Estampas", "Apuntes", "Anotación" o "Bocetos": el lector se va a encontrar, en efecto, con una serie de instantáneas o destellos de un minimalismo meticuloso.

No hay tragedia, ya digo; tampoco cierto espíritu burlón propio de buena parte de la poesía de José Ángel García. No falta, sin embargo, algún toque de comedia, como esa "huella / que / el giro de tu tacón / marcó en el cemento fresco" (p. 61), que cierra un poema cuyo inicio es de una gran intensidad lírica. O nos llega el lejano eco de coplilla popular, propiciado por las asonancias: "bajo / la caricia de / esta lluvia / que / es / todas las lluvias / es / también / la / calle / todas las calles / que / el / agua / arrulla" (p. 18).

A la tendencia hacia la concentración, la sugerencia y la desnudez se le opone, en un juego agónico al que nunca se ha negado el autor, un movimiento contrastante que parte de un contenido fuertemente barroco, lo que crea la tensión interna que necesita todo libro de José Ángel, como marca de la casa.

Dentro de las variedades del barroco domina aquí, sin duda, un conceptismo un tanto abstracto, como el que apreciamos cuando "el momento" (verdadero protagonista poemático) se juega a cara o cruz su propio ser en las hojas de los chopos como monedas (p. 17). Encontramos sutiles pero sorprendentes paronomasias: "con / capturar / tu / esencia / - necia - / sueña" (p. 40); "triste destino / el / de / este / nada puedo / que / tan / extraviado /

anda" (p. 58). El gusto por lo ingenioso, que vemos en "Testimonio" (p. 71), deriva a veces hacia la greguería trascendental: "toda historia de amor /es / un / perfume / de / ausencias" (p. 24).

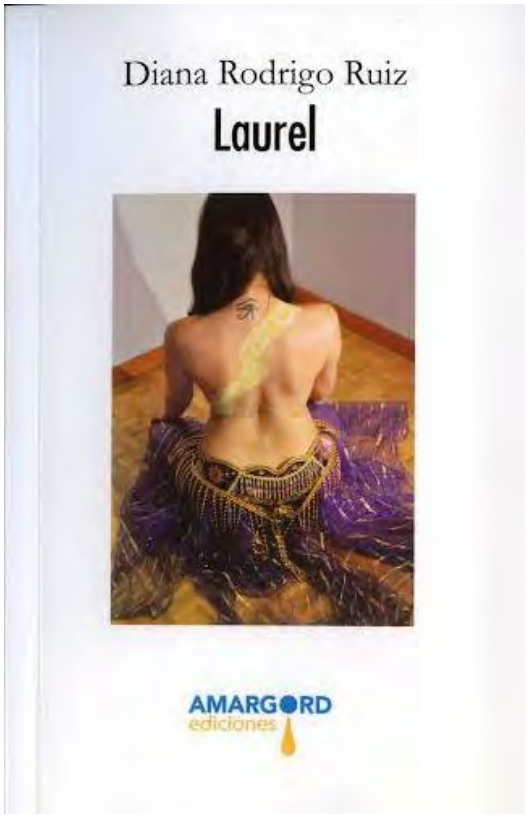
Papel de aguas está trufado de paradojas muy del gusto barroco: el poema "Premisa" (p. 56), o el precisamente titulado "Paradoja" (p. 59), pero quería destacar sobre todo el paradójico poema final, simbólicamente titulado "Telón", con su "cierto sendero de la duda" (p. 77). Con él cae también el telón del poemario y nos devuelve a una interpretación, cómo no, barroca: el verso, como la vida, ha sido solo una comedia, una disposición verbal en un escenario en fuga.

Y es que la vuelta de tuerca metapoética no podía faltar en un poemario de nuestro autor, y menos en este que (por seguir con la metáfora inicial y acuática) mira al verbo deslizándose por el vidrio mojado del instante. Lo metaliterario queda patente y logrado en "Artimaña" (p. 55), pero hay otros poemas que en principio no parecen volverse sobre sí mismos y sin embargo, podemos interpretarlos como reflejándose. Me refiero a "Captura" (pp. 37-40), compuesto por tres perspectivas o enfoques de una sola realidad, tres asedios a un solo instante, que se traducen en el "asedio" a una muchacha, con una metáfora erótico-militar muy siglodorista.

Presente está también en el libro esa otra cara del barroco más preciosista, gongorina por así decirlo, como muestra el fragmento II de "Tránsito" (pp. 35-36), o la acumulación incesante de adjetivos.

No quiero acabar sin hacer mención del título y del enorme acierto del poeta a la hora de bautizar a sus criaturas líricas, que creo no había comentado nunca. Siguiendo su estilo personal, José Ángel García titula para dar sentidos renovados e inauditos a las palabras. *Papel de aguas* mira por una parte a la materialidad del libro en cuanto técnica de encuadernación, pero apunta a la vez en la dirección de un interior textual que es "papel mojado", en el mejor sentido de la expresión: conciencia de la fragilidad del lenguaje cuando entra en contacto con la realidad, escaso y escurridizo material, que le sirve de soporte.

Ángel Luis Luján Atienza



Diana Rodrigo Ruiz

Laurel

Amargord ediciones

La poesía sincera de Diana Rodrigo

Diana Rodrigo Ruiz (Ciudad Real, 1978) es licenciada en Ciencias Empresariales por la UCLM y Diplomada en Gestión del Mercado Cultural y en Animación a la Lectura por la UNED, donde cursa Filología Hispánica. Forma parte del Grupo Literario Guadiana y sus poemas juveniles vieron luz en la revista Manxa.

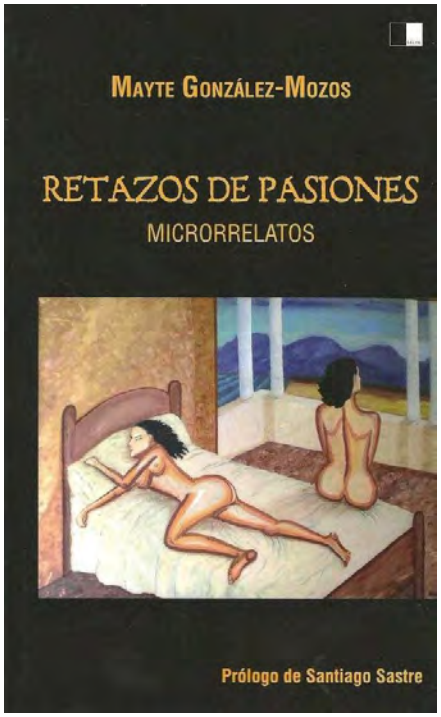
Diana realiza -con gran esmero- variados talleres y jornadas poéticas. Tiene valiosos premios en distintos certámenes y provincias, también como rapsoda. Figura en antologías y fue coautora del volumen/CD "La voz de los Jóvenes" (Ciudad Real, 2000). Ha publicado tres libros, "Origen" (Premio "Carta Puebla" 2006. Ayuntamiento de Miguelturra), "Parque de sombras" (Accésit Premio "Ángaro". Sevilla, 2010) y "Laurel" (Ed. Amargord. Madrid, 2014). "Laurel", árbol sinónimo de grandeza, cuyas hojas purificaban oráculos sagrados en las culturas griega y romana.

Debe su celebridad a Dafne, la preciosa ninfa que niega relaciones al dios Apolo, prefiriendo ser transformada por su padre en un laurel: *" Abrir, cerrar ventanas./ Escribir con tiza rosa en las aceras/ tu nombre y mi nombre./ Untar con sangre los cristales,/ los óleos de mi alcoba./ Teñir con tinte negro/ cada lámpara,/ cada hendidura/ por donde se cuela tu luz."*

Diana Rodrigo Ruiz conoce mágicos aromas, vientos favorables para volar. Ella los define con aptitud romántica: "El amor puede transformarnos. Es posible cambiar, crecer, transformarse." Y componer apasionados versos, íntimos, turbadores..., que nuestra querida poeta sabe compartir: *"Míranos: somos dos lobas encerradas/ en un magma volcánico de besos,/ en caricias redondas y perversas./ Sobre los hombros, dientes./ Sobre los hombros, noche/ (tímida luz que, ardida,/ nos incendió las lenguas como antorchas)."*

Mítico "Laurel", sus ramas florecen 29 poemas situados en "Plenilunio", "Eclipse Caleidoscópico" y "Luminosidad Palindrómica". Suaves miradas, cuerpos desnudos, ebriedad, silenciosa ternura. Inquietud infinita por despertar... muy lejos, sin el calor necesario del amante: *"Empujada por estas espinas/ de emociones intermitentes/ voy deshaciendo/ el nudo que esconde mi pecho,/ esta historia vital mía…/ a veces cenicienta/ o polícroma a veces."* Sensual portada, bellas hojas en carne viva de un sincero diario que traza sendas libres, más allá del bien y del mal: "*Un cosquilleo,/ un dulce temblor en los labios,/ la sonrisa ancha y la mente alborotada…/ Todo gira y se expande/ en este día luminoso/ cuando te llamo y te pronuncio."*

josemariagonzalezortega.web.com



Retazos de pasiones

Mayte González-Mozos

Ed. Celya, Toledo, 2014

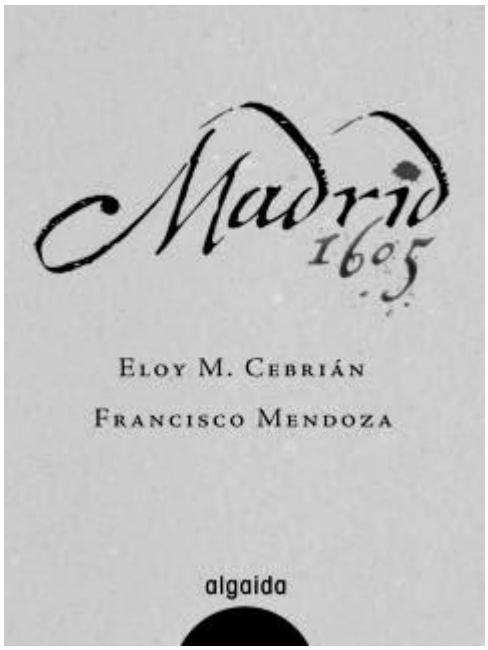
Este libro que he tenido el honor de prologar es el primero, en solitario, de su autora; pues le preceden una veintena en antologías. En la escritora puertollanense hay maestría, se trata de una selección de textos que la narradora ha ido escribiendo a lo largo de los últimos años en Toledo. Aquí no hay ni una gota de improvisación. No es un

vino joven, pues lleva tiempo tomando cuerpo en la barrica. En este libro aparecen microrrelatos de profesiones (abogados, escritores), de sitios (del más allá, de lugares, del mar), de situaciones (como las infidelidades), de etapas (como la navidad), de personas escabrosas (asesinos y vampiros) y también encontramos algo así como un cajón de sastre (los *micros* dispersos). Entre los relatos breves que más me han gustado figuran *La supuesta infidelidad de mamá*, *El abogado no tiene quien le escriba*, *Arrojados*, *Cosas de África*, *La cónyuge perfecta* y *La emoción de san José*. Cada capítulo empieza con una ilustración de Mayte, que como sabemos es maestra también en la pintura. Esta autora viene respaldada por múltiples premios y distinciones de numerosos puntos de España.

Me gusta su estilo directo, ajeno a la retórica, y su capacidad de sorpresa, esto es, la facilidad para encender la mecha que despiertan los fuegos artificiales en la parte final. El fin básico de la literatura es excitar sentimientos y provocar emociones a través de las palabras. Yo he gozado mucho con su lectura y espero que a los lectores también les suceda lo mismo.

Pues eso: una gozada veloz y sorprendente.

Santiago Sastre Ariza



Madrid, 1605
Eloy M. Cebrián y Francisco Mendoza
Ed. Algaida, 2012

Eloy M. Cebrián, perro de presa en el Madrid de Cervantes

Estos últimos días he estado leyendo la nueva novela del escritor Eloy M. Cebrián, *Madrid, 1605* (Algaida, 2012). Diré ya que es una novela muy bien escrita, que mantiene el tipo siempre y que no se deja caer en esa inmunda facilidad analfabeta y pseudo-sentimental a la que aspiran con frecuencia los *bestsellers* contemporáneos. Lo digo ya porque el estado de la novela es, a niveles comerciales, deplorable: novela facilona, novela sobre asuntos trilladísimos, novela carente de profundidad, novela que solo es entretenimiento simple, burda pantomima y gasto injustificable de papel. Es decir, que la literatura anda muy coja en lo que tiene que ver con la literatura si nos referimos a lo que nos venden a golpe de publicidad en las librerías. Raro es encontrarse con una joya.

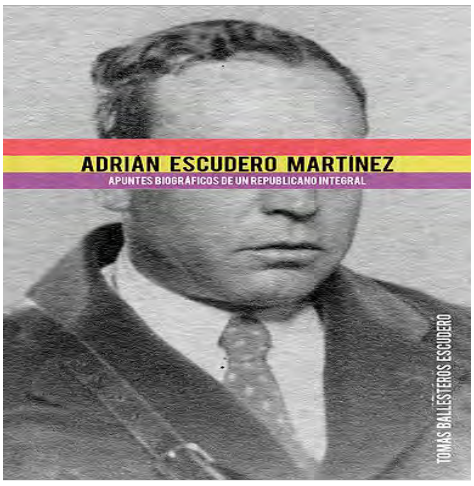
En el caso de Eloy, su ambicioso relato nació –merecidamente– con un pan bajo

el brazo y anduvo lidiando desde sus primeras bocanadas en las altas jerarquías literarias para acabar siendo publicado en una edición hermosa, sobria, cómoda. Eloy es, por supuesto, un gran contador de historias y ahora, junto a su amigo Francisco Mendoza, lo demuestra otra vez. Aprovecha, además, para rendir homenaje al maestro Cervantes, lo que le honra.

No voy a descubrir aquí mucho más de lo que nos cuenta en *Madrid, 1605*. Cruzad vosotros ese umbral y descubrid: no os arrepentiréis. Hablaré de otra cosa. Me ha sucedido que, desde las primeras páginas de la novela, he *oído* el vivo aliento narrativo del albaceteño muy cerca, como si me hablaran desde dentro, desde muy cerca. Es inquietante esta sensación de familiaridad: reconoces, pero no, la voz del amigo, la sientes a distinta intensidad, se alza o se diluye… Y siempre está ahí. En cualquier caso, es un lujo tener al narrador en el oído interno, frente a ti, dictando –en privado– los renglones que lees. Su voz, su tono, su acento, sus cadencias son parte constitutiva del relato más allá de formas y contenidos. Esa tercera persona desde la que narra adquiere en esta novela una presencia especial por la imperturbable presencia del amigo novelista. Hay quien prefiere no conocer a quien escribe y se justifica diciendo que la realidad lo priva de la sensación inusual de estreno ante el fruto y el regalo literario, y que le contamina la imaginación, le despista. Yo creo que conocer al autor no tiene por qué convertir el texto en algo más previsible. Por el contrario, le añade matices y resonancias que quiebran la frialdad narrativa. Oyes al narrador en estéreo: doblemente, la voz de la novela convive con la ilusión de la voz real que recuerdas. Otra voz viene modulando, subrayando, incubando lo que lees. El cruce o la convivencia de ficción y realidad se erige en juego de espejos y de voces desde el que vida y literatura se mezclan y emulsionan. La actualidad y la familiaridad de la voz que narra nos hacen partícipes del relato, responsables de sus idas y venidas, testigos de cargo de la historia, que ahora nos necesita muchísimo para evitar una doble soledad o un doble silencio: el del narrador y el del amigo que nos acompaña en cada palabra de la lectura. Más que algo ajeno, lo que se cuenta es algo que *raramente* nos pertenece y nos obliga. Esta familiaridad polifónica le confiere a la prosa de Eloy una frescura, un vigor y una naturalidad muy sugestivos. Esto no significa en ningún caso que estés leyendo la novela de un amigo, como pasándole la mano por encima o condescendiendo a sus manías, sus costumbres o sus inflexiones. Antes bien, esa voz reconocible, la voz extra, es la voz tras la que te parapetas, de la que te acompañas para irte muy lejos por los pasillos de la ficción. La amistad es en este caso el escudo desde el que conquistas un reino inexplorado, te adentras en un espacio mítico, expandes fronteras de lo que es real. Lees una historia, lees la vida del amigo desde sus palabras, te lees.

Creo que es esto algo muy cervantino también. Cuando hemos leído las narraciones de Cervantes, siempre nos ha resultado que esa voz que narra –compleja, desatada, irónica– transpira una especial cercanía, y que en ella se reconocen un amor y una ternura que parecen cuidar a los personajes línea a línea, o reírse con ellos y trazar su laberíntica anunciación al otro lado del papel. En el *Madrid, 1605* de Eloy os encontraréis con una historia doble, a dos bandas, con un certero escenario doble: el Madrid de hoy, el Madrid de los Austrias, y una única devoción (doble): la devoción por la literatura y por la vida. Bibliófilos, escritores, libreros, incunables, actores. Y el mundo como teatro, como cuento.

No otra cosa nos hace sentir nuestro novelista: el mundo es un teatro en el que es posible interpretar la pasión de la literatura. La imaginación va de la mano de Cebrián como un niño de la mano de su madre, segura e inquieta y siempre queriendo mirar y mirando hacia otro lado. Eloy nos enseña de nuevo cómo el narrador es un fiel perro de presa que sabe perseguir, quedarse parado, husmear en las lindes de lo narrativo para conferirle al texto más disciplina, más sorpresa, más tensión. Por recordar a algunos de los nuestros diré que, en este sentido polifónico, han sido muy especiales las lecturas de Carlos Martínez Montesinos, visionario y radical en *Una bandada de mujeres muertas*; Antonio García Muñoz, articulista y dylaniano; Arturo Tendero, plural y poético en *La hora más peligrosa del día*; Félix J. Velando, travieso e infantil en *Calcetines* o Anselmo Gómez, artista poliédrico y orgásmico autor de *Blanca*. Me acuerdo también de la tradición cervantina – largos años cultivada por la persona a quien pertenece el volumen de Madrid, 1605 que he leído y leo: Carmina Useros. ***Andrés García Cerdán***



Tomás Ballesteros presentó en Puertollano *Adrián Escudero Martínez, apuntes biográficos de un republicano integral*

Tomás Ballesteros presentó el pasado jueves su libro „Adrián Escudero Martínez. Apuntes biográficos de un republicano integral“, una obra sobre la trayectoria vital e ideológica de este integrante de una familia de jornaleros de Torre de Juan Abad.

El acto tuvo lugar en el Museo Municipal y en él tomaron la palabra la alcaldesa de Puertollano, Mayte Fernández, así como el antropólogo y profesor de la UNED Julián López García.

La alcaldesa manifestó que conocer la verdad es fundamental para dignificar la memoria de aquellos ciudadanos cuya vida fue arrebatada de manera injusta por defender la libertad. Fernández opinó que el olvido contribuyó a olvidar que en las cunetas hay “muchas víctimas de la injusticia, de la guerra y de la dictadura y en el siglo XXI no podemos consentir que sigan olvidados". Por eso, significó que libros como éste “contribuyen a completar la verdadera historia de este país, algo fundamental para no repetir los mismos errores con las injusticias”

El antropólogo Julián López, afirmó que “el libro que hoy presentamos ayuda a recuperar la memoria de un represaliado, Adrián Escudero que ya está en la historia, en las bibliotecas, en internet y también en la memoria emotiva de una familia”. El prologuista de la obra reconoció el “cariño y rigor” con que Tomás Ballesteros ha impregnado un texto que “contribuye a hacer justicia en un nivel de círculos concéntricos”, para con él mismo, para

con su familia y para con todas las comunidades geográficas, ideológicas y profesionales a las que perteneció. “Al contar su historia se cuentan historias de mineros y se está haciendo justicia a ellos, con la comunidad de los campesinos y de los tejeros, a la comunidad socialista, a la masónica y a la de exiliados en México”.

Por su parte Tomás Ballesteros comentó que la obra surgió como una historia paralela a la investigación que desde 2010 vienen desarrollando un grupo de antropólogos e historiadores trabajando en el análisis cualitativo y cuantitativo de la represión franquista: “Todos los nombres de la represión de posguerra en la provincia de Ciudad Real”.

El autor señaló que “todo partió de una foto donde posa una familia de trabajadores tejeros allá por 1922: la familia Escudero. En ella aparecen, entre otros trabajadores, el padre, Mariano Escudero, con sus hijos e hijas. Uno de ellos está con un cartel sobre el pecho con el texto “Somos Socialistas”.

Una instantánea cargada de simbolismo donde aparece una familia de tejeros de Torre de Juan Abad, junto a los pudientes terratenientes que la empleaba. Procedían de un mundo rural y agrario donde los terratenientes trataban a los campesinos sin tierra como una especie infrahumana, braceros sin derechos, a disposición y arbitrio de los caprichos de los “amos”. “Éramos personas que la vida no nos había favorecido, nuestras madres nos amamantaron con sus pechos a la vez que recogían espigas en los campos pasando fatigas para poder comer” en palabras del protagonista de esta historia pronunciadas en un juicio político contra él en 1918.

Como se relata en el libro, en esta lucha por cambiar sus vidas, algunos de los hermanos y particularmente Adrián, crearon conciencia social y una inquietud constante por el aprendizaje, defendiendo el socialismo, la causa republicana y, siempre, a los más desfavorecidos.

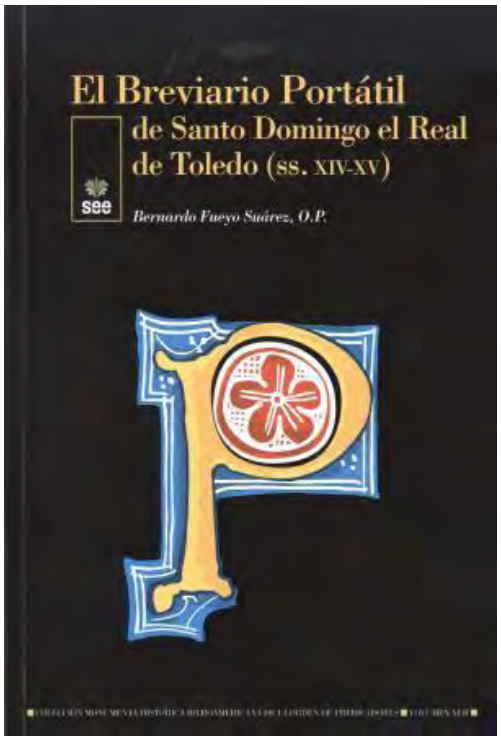
Adrián Escudero tuvo una vida apasionadamente agitada. De jornalero y tejero en un pequeño pueblo del Campo de Montiel, minero en Puertollano y La Carolina, se fue a ampliar horizontes a Madrid incorporándose como voluntario al Ejército. Condecorado por acciones militares en la Guerra de Marruecos, llegó a sargento hasta ser expulsado por pertenecer a las Juntas de defensa de las clases de tropa; solicitó su ingreso en una logia masónica; editó junto a sus compañeros un periódico que fue prohibido; le encarcelaron y acusaron de dar cobijo a uno de los asesinos del presidente Dato; le imputaron, por participar en la „Sanjuanada“, fue un destacado dirigente de la UGT en la Federación de Obreros de la Edificación, interviniendo en mítines ante miles de trabajadores; miembro de la ejecutiva de la Agrupación Socialista Madrileña integrado en su ala más izquierdista y revolucionaria; la Guerra Civil la comenzó organizando y dirigiendo a más de diez mil hombres de las Milicias de la Edificación y la terminó como comandante del servicio de inteligencia militar de la República; pasó por los campos de concentración franceses y finalmente salvó su vida alcanzando el exilio en México.

La Comarca de Puertollano 2/VI/2014

Baltasar Magro
Cenizas en la boca
Edit. IV Centenario, Toledo
324 pags.; 18 €

Isa es una escritora por encargo, autora de libros de carácter biográfico que jamás verán la luz. Cuando decide abandonar ese trabajo, aparece Francisco. Es alguien que persigue un sueño: recuperar un amor del pasado que le atormenta, pero cuyos motivos para contratar a la escritora son confusos. Isa descubre pronto que este último cliente tiene heridas dolorosas e incomprensibles y que ha depositado en ella su esperanza reparadora al considerar que posee el poder curativo que precisa. El secreto de Francisco llevará a Isa a enfrentarse con su propio pasado, y ella, finalmente, logrará salvarle a través de la escritura.
Cenizas en la boca es quizá la obra más personal y emotiva del autor de *El círculo de Juanelo*. Un regreso literario a su querido Toledo, una reflexión sobre la amistad, el amor y la memoria.

Baltasar Magro, nacido en Toledo, estudió Filosofía y Letras en la Universidad Autónoma de Madrid y, más tarde, Periodismo. Durante más de treinta años ha trabajado en diversas televisiones como guionista de programas culturales, documentales y de entretenimiento, y como director de diferentes espacios informativos.
Su obra literaria se inicia con *El círculo de Juanelo* (2000), novela que obtuvo un gran éxito, con diversas ediciones y excelente acogida de la crítica. Le siguieron ocho títulos más entre los que destacan *La hora de Quevedo, En el corazón de la ciudad levítica* y *La luz del Guernica*.



El Breviario Portátil de Santo Domingo el Real de Toledo (ss. XIV-XV)

Bernardo Fueyo Suárez
Colección: BIBLIOTECA DOMINICANA; Salamanca
160 pags.; 19 €

Los muros de los conventos y monasterios pueden guardar tesoros ocultos. Así sucedió con la obra que se encuentra en el origen de esta publicación. Unos trabajos de restauración en el monasterio de Dominicas de santo Domingo el Real de Toledo dejaron al descubierto una hornacina con un manuscrito. Se trataba de un ejemplar del breviario del rito de la Orden de Predicadores. Este valioso hallazgo fue sometido al conveniente trabajo de restauración. Posteriormente, el P. Bernardo Fueyo investigó su procedencia y contenido. Se trata de una obra compuesta en tres períodos que comienzan en el siglo XIV y terminan en el XV. Su origen se sitúa fuera de España, en los Países Bajos, y su encuadernación en Toledo.

De la web de Marcial Pons

af/G, sin número [pero n.º 18] (Guadalajara, Agrupación Fotográfica de Guadalajara, marzo 2014), 48 pp.

UNA REVISTA DE LUJO PARA UNA AGRUPACIÓN FOTOGRÁFICA DE LUJO: LA DE GUADALAJARA

Comentamos hoy una bella revista: la de la Agrupación Fotográfica de Guadalajara.

Quizás muchos de nuestros lectores recuerden todavía aquellos primeros boletines, podemos decir pioneros, que la misma Agrupación publicada periódicamente: de pequeño tamaño, no muy buen papel, reducido número de páginas, tirada en blanco y negro, y escasa difusión.

Eran otros tiempos y se hacía lo que se podía gracias al entusiasmo de Santiago Bernal y de los pocos que le ayudaban en la tarea de recabar los artículos necesarios, confeccionarlo, llevarlo a imprenta, etiquetarlo, y hasta depositarlo en el buzón de Correos para su posterior distribución.

Como decimos, ha pasado el tiempo, y aquel arqueo-boletín primitivo se ha convertido en esta estupenda revista que vemos ahora, todo lujo, que, a pesar de todo, también ha atravesado por otras fases anteriores: de ver la luz tres veces al año, o sea, de tener una salida cuatrimestral, ha pasado a semestral por aquello de los costes de edición y más si consideramos que se trata de una publicación realizada a todo color, sobre un papel brillo de extraordinaria calidad y gramaje, lógica por otra parte, si lo que se quiere es que las fotografías que en él se publiquen lo hagan con todo su esplendor y viveza, y cuya paginación también ha ido variando según las necesidades y las economías, aunque nunca haya pasado de las cincuenta.

Desde las bellísimas fotografías de portada y contraportada, debidas a Juan Carlos Aragonés, los temas que se incluyen son variados, pero siempre dentro del amplio espectro de la fotografía: concretamente, en el número que comentamos ([el 18] de mayo de 2014), se publica una selección de dieciséis fotografías entresacadas de las colecciones que el día 14 de marzo se proyectaron en el Salón de actos del Museo de Guadalajara en el Palacio del

Infantado, con motivo de celebrarse la V Edición Muéstrate; una proyección que prepara la Agrupación Fotográfica de Guadalajara con gran ilusión y que, hasta el presente, ha sido acogida con notable éxito por el público asistente y en la que varios autores trabajan, a lo largo del año, sobre determinado trabajo individual, específico y de temática libre, con los que se presentan.

En la cita proyección Muéstrate tienen cabida todo tipo de visiones, sentimientos, plasticidad, imaginación… por lo que el público no queda indiferente.

En esta V Edición figuran nombres como los de Manuel Torres Rodríguez-Barbero, que participó con "Luz de luna"; Francisco Gallego Martín, con "Alcorlo, un espejo en la quietud"; Fernando Méndez Ramos, presentó "Paradojas y trampantojos"; Ángel Pérez Rodríguez, dio a conocer sus "Pequeños amigos"; Alicia Hernando Vañó, colaboró con "Pequeños bodegones"; José Luis García Gómez, se fijó en la "Tradición", así como Javier Ruiz Herrera lo hizo con ciertos "Paisajes dormidos"; Mar Sanz Bernal, participó con "Marrakech, un lugar para volver"; Mariam Useros Barrero se fijó detalladamente "En la puñetera calle"; Virgilio Hernando Vañó presento su "Proyecto Callejeros 2013"; Manuel Marcos Delgado, sus experiencias en "El corazón de la tierra"; Paúl Rojas Roche y Miriam M. Salaices siguieron la "Tradición Ganchera"; Juan R. Velasco dio a conocer su "Cuaderno de viaje"; Juan Carlos Santacana, iba de "Stress"; Fernando Rincón Castaño propuso una colección titulada "Por las calles de Centroeuropa", y Jesús Mora Martín, lo hizo sobre la geografía provincial a través de „Agua-"Peñamira"".

Toda una amplia galería de bellísimas fotografías de todo tipo en las que queda patente la personalidad de cada autor y sus tendencias artísticas, sobre todo si se tiene en cuenta que cada participante lo hace con una colección de entre veinticinco a treinta imágenes.

También, como en otros números anteriores de la revista, se incluye una colección de imágenes de un fotógrafo ampliamente reconocido.

En esta ocasión se trata de Bosco Mercadal, un balear de Ciutadella de Menorca, nacido en 1960, que aunque interesado en otros géneros y técnicas, se ha centrado en el bodegón, tanto en blanco y negro como en color. La lista de los premios -nacionales e internacionales- que ha conseguido a lo largo de su trayectoria es muy larga y está en constante evolución.

Su colección consta de doce fotografías y una "Biografía", de modo que, debajo de cada imagen, figura su título y un breve comentario no exento de interés, así, por ejemplo "Uvas y la manzana" lleva el siguiente pie: "Armonía de la composición de las uvas y la manzana en el centro. Usando luz dura artificial de flashes de estudio".

El resultado no puede ser más bello.

El apartado "En la red" titulado esta vez "Guardando recuerdo", corresponde a la autoría de Alberto P. Veiga, que trata de la importancia de los archivos fotográficos, o por así decir, de cómo conservar las fotografías cara a su mayor durabilidad.

En el trabajo se ofrece una más que suficiente serie de direcciones de empresas dedicadas a este tipo de almacenaje y custodia: Apple iCloud, Amazon Cloud Drive, Box, Dropbox, Google Drive, Media Fire, Mega, Microsoft SkyDrive, Flickr… Y es que en la era de la información -como dice Veiga- "tendemos a vivir el presente sin pensar demasiado en el futuro". Y añade: "Sin embargo, nos emocionamos cuando, por alguna casualidad de la vida, encontramos esos retazos del pasado que nos hacen revivir historias de hace mucho. ¿Acaso nuestros

descendientes no se merecen lo mismo?...".

Se completa la revista con la forma en que discurrió el 58º Concurso Nacional "Abeja de Oro", cuyo primer premio fue otorgado a Nacho Abascal, el segundo a José Ramón Luna de la Ossa y el Social a Enrique Mata, además de con una serie de foto noticias: exposiciones, V Rally de Ferias 2013, I Concurso de Fotografía Carrera Popular "Muévete por la integración 2013", talleres, excursiones, jornadas, etcétera, y numerosas actividades a modo de agenda: exposiciones, quedadas, visitas a exposiciones, excursiones, rallies, proyecciones, cursos, y tú ¿cómo lo haces?, sociales y maratón, hasta fin de año.

En fin, una revista de altura, de gran calidad y e interés para los aficionados al mundo de la fotografía que tanta importancia tiene en Guadalajara y que debemos agradecer a la labor desinteresada de Juan Carlos Aragonés, Presidente -que en el editorial anuncia nuevos cambios en el diseño del boletín que comentamos-; Ismael Granizo, Secretario; Pedro San Andrés, Tesorero; Juan Ramón Velasco, Vocal de Concursos; Virgilio Hernando, Vocal de Actividades; Juan Luis García, Vocal de Sociales y Actividades Anuales; Paúl Rojas, Vocal de Formación, e Isabel Calzado, Vocal de Comunicación, que constituyen la Junta Directiva de la Agrupación Fotográfica de Guadalajara.

José Ramón López de los Mozos

José Mª San Román Cutanda
La Medalla de Oro de la Ciudad Imperial. Toledo, Virtud y Mérito
Antonio Pareja editor, Toledo, 2014

Presentamos el segundo libro de este joven escritor toledano, portador de dos apellidos que si no son toledanos de cuna, al menos uno, sí llenos de toledanidad. Y las dos obras -ésta y *Alberto Martín Gamero: Toledano y patriota*- tienen en común su carácter toledano, y entre ambas aparece de manera firme y clara la decisión de este joven estudiante de emprender futuros trabajos por y para Toledo: es decir, a través de estas obras se aprecia con claridad la vocación toledanista de José María, pues apenas superada la edad de los veinte años y aún en la medianía de

sus estudios de Derecho, dice en el exordio de este libro: “Se va haciendo necesario, por tanto, recuperar a personas que piensen en Toledo, que vivan en Toledo y que quieran a Toledo y se comprometan firmemente a mantener Toledo con todo su imperial esplendor y rancio abolengo. Al fin y al cabo, el testigo va cambiando de manos. Son las nuevas generaciones las que deben recoger ese testigo. Así que, si no educamos a las nuevas generaciones en el amor a Toledo, ¿qué futuro les estamos preparando? Y lo que es más, ¿cómo pretendemos que Toledo siga en pie y manteniendo su esencia si no hacemos partícipes a los jóvenes de aquel amor que llevamos en el corazón?”. Y si para escribir un libro –y más dos- son necesarias abultadas dosis de constancia, de paciencia, de voluntad y de aptitud, en la ocasión presente estamos ante un escritor impregnado de entusiasmo al que, además, asiste el favor de la primera juventud, que, con seguridad cierta, emprenderá futuras empresas librescas; y por su amor a Toledo, manifestado y confesado en y con sus dos obras publicadas, y sus deseos de hacer proselitismo toledanista, volverá a inmiscuirse en aspectos artísticos y culturales de nuestra ciudad; y por el humanismo y altruismo que supone reivindicar los valores éticos y morales de los personajes de sus dos obras, intuyo que todos sus esfuerzos intelectuales redundarán en favor de nuestra ciudad y de nuestra Patria. He aquí el ruego final que hace de la mano de Jovellanos: “Hay muchas gentes que son siempre forasteros en su propio país, porque nunca se aplicaron a conocerlo”. Y a partir de aquí, dice José María: “Es nuestro deseo y nuestro ruego, por medio de esta obra y de las demás obras a las que demos vida, que al toledano no pueda serle aplicada esta sentencia del ilustre gijonés, que conozca su ciudad y la defienda. Y la aportación que hacemos a ello son nuestras humildes obras y nuestros humildes actos, todos nacidos de la vocación y el amor que sentimos por Toledo”. En fin, escribe este libro urgido por la pérdida de “el espíritu de lo toledano” en la memoria colectiva, lo que implica la despreocupación por lo que nos rodea y hasta de nuestras propias raíces. Por ello, con tono reivindicativo, invita a recuperar la vigencia del toledanismo y, a ser posible, potenciarlo. Por eso, este libro pretende ser, también, un referente bibliográfico útil para investigadores dedicados a estas preocupaciones “toledanistas”. Por tanto, queda manifiesta su toledanidad y mis aseveraciones, al respecto, justificadas.

El libro recoge el nombre de quienes han hecho gala de su entrega y amor a Toledo, y a juicio de los ediles han merecido ser recompensados con la mayor distinción que otorga el Ayuntamiento desde 1929: la Medalla de Oro de la Ciudad, aunque este proceso de otorgar premios a toledanos y toledanistas distinguidos por su entrega a la ciudad se empezara a fraguar tres años antes. Sí, porque el 5 de junio de 1926 *El Castellano* en su editorial propone al Ayuntamiento de Toledo crear una condecoración para premiar los méritos de los toledanos que hayan trabajado por el engrandecimiento de Toledo y el bienestar de sus ciudadanos, y proponía el periódico que el primer condecorado fuese el cardenal don Enrique Roig Casanova por haber conseguido la coronación de la Virgen del Sagrario. Y esta doble propuesta fue tomada en consideración por el Consistorio, pues comprendió que una ciudad como Toledo que, además ostentaba desde poco antes (14 de noviembre, 1925) la "Declaración de Monumento Nacional y Capitalidad Artística", no debía carecer de tal distinción honorífica, y se aplica a redactar un reglamento e impone la primera Medalla a la Virgen del Sagrario el 15 de agosto de 1929.

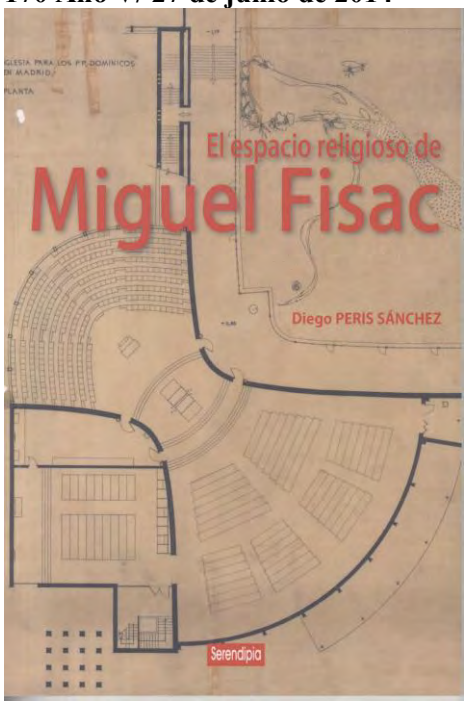
Pero este libro es mucho más que la exposición cronológica y biográfica de cuantos ilustres compatriotas han merecido semejante galardón a lo largo de sus 88 años de existencia: Trata, también, de manera pormenorizada de la historia de los premios en las culturas clásicas y, luego, se ciñe a la historia de los premios en Toledo y de sus bases jurídicas, y al Ayuntamiento, facultado para conceder galardones, y se remonta a 1085; desmenuza las sesiones de los Plenos en que se presentan las propuestas, por lo que las actas resultan fuente de información importantísima; pero también la prensa y la bibliografía de historiadores y cronistas toledanos. Da amplia información de cómo se desarrollaron los respectivos actos de imposición y de los posteriores homenajes al recipiendario, cuando los hubo. Al final, presenta reseñas biográficas y bibliográficas de los premiados; y como a veces el galardón recae sobre una Institución (Fábrica de Armas, Academia de Infantería, Fuerzas de Orden Público, Centros de Enseñanza, Fundación El Greco o los Fondos Kati), incluye una recensión histórica de todos y de cada una de estos estamentos.

Juan José Fernández Delgado

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO SEPTUAGÉSIMA ENTREGA

170 Año V/ 27 de junio de 2014



Diego Peris Sánchez *El espacio religioso de Miguel Fisac*
Ed. Serindipia, Ciudad Real, 2014.

Ida y vuelta: dos anotaciones y dos cuestiones

La Primera anotación sobre el trabajo comentado, tiene que ver con el carácter propio de la obra, esto es tiene que ver con el desarrollo *„de la parte con el todo"*. La tentativa de Diego Peris es pues, la de revisar una obra determinada, la de Miguel Fisac, y dentro de ella el ámbito denominado como *„Espacio religioso"*; para otear la obra en su conjunto y entender su relación con la Arquitectura española del siglo XX. Incluso para advertir las inflexiones derivadas en el ámbito de la programática propia de la Iglesia Católica y sus instrucciones sobre la construcción de templos.

Fragmento de la obra global, el del *„Espacio religioso"* en el que Fisac se mueve con cierta comodidad y donde sus aportaciones son visibles en esos años, sobre todo en el espacio comprendido entre 1952 a 1965. Para ello Peris ha establecido un balance cronológico en cuatro recorridos aproximados: 1942-1955; la *„Renovación Preconciliar"* de 1956 a 1964; el alto del Concilio Vaticano II en 1965; y la etapa final que discurre de 1983 a 1991. La tetrapartición que realiza Peris, viene a sumarse a otras fragmentaciones analíticas previas de la obra de Fisac. Así la tripartición de Fullaondo (*Momento Neoempirista, Intuición Orgánica; Registro Racionalista)* o la de Fernández Galiano (*Órganos de la Autarquía; Huesos del Desarrollo y Pieles de la Transición*). Más allá del recorrido interno propuesto, tiene interés fijarse en las lecturas transversales que a modo de rótula jalonan la divisoria. Rótulas que van desde el debate sobre el Arte Sacro de los años cincuenta a los problemas de la Abstracción y más allá el Concilio Vaticano II ya en 1965.

La segunda anotación tiene que ver con la reflexión sobre la espacialidad religiosa como asunto moderno. Y es que desde la lectura de la obra de Pevsner *„Historia de las tipologías arquitectónicas"*, cabe pensar lo contrario, al evidenciarse la ausencia del Tipo Religioso. Ello daría pie a Oriol Bohigas para fijar las ausencias de tipos muy significativos, como Iglesias, Vivienda y Arquitectura Militar. El mismo Pevsner reconoce lo arbitrario de la selección, pero advierte que ha querido ceñirse a un bloque de Arquitectura Civil. Toda vez que desde el siglo XVIII, al abrir cualquier obra de Arquitectura nos encontraremos siempre con "*Castillos, Palacio e Iglesias*". El trabajo de Pevsner está referido fundamentalmente, a Tipos del siglo XIX, es decir a elementos surgidos en el auge del *Positivismo Cientifista e Industrialista*. Es decir, el modelo abierto por el siglo XVIII (*Revolución e Ilustración*) sentaba las bases de la fosilización de un Tipo edificatorio central en la Historia de la Arquitectura, pero que vería su eclipse en el citado XIX y el *filosóficamente ateísta* siglo XX.

Aún como herencia de la fractura advertida por Pevsner en el siglo XVIII, podemos leer en *„Las lecciones de composición"* de Durand (1802-1805), al encarar los edificios públicos y tras no pocas dudas acometer el tipo *„Templo"*, para enunciar que: "*Rara vez tendremos que construir edificios sagrados, dada la gran cantidad de ellos que hay en todos lados…Dado esto y el poco tiempo que los alumnos tienen para estudiar Arquitectura…Parece*

conveniente no ocuparnos de esta clase de edificios".

La preocupación por la espacialidad sacra no volverá a acontecer hasta la segunda posguerra europea. Años en que se demanda la reconstrucción física y material de ciudades enteras (Reims, Lieja, Rotterdam o Dresde), en coincidencia con fenómenos reflexivos sobre el *„Arte sagrado"*, como los sostenidos en la revista *„L"Arte sacré"*, dirigida desde 1936 por los dominicos Regamey y Couturier y que tendría años más tarde presencia y prolongación hispana con el *„Movimiento de Arte Sacro"* y el Grupo de Atocha, promovido también por los dominicos del padre Aguilar. De aquí que podamos fijar como primera cuestión, la llamada *„Modernidad de los cincuenta"*. Conocida, entre nosotros, como *„Segunda Modernidad"* en Arquitectura, que se va a resolver con una fuerte experimentación con el Tipo Religioso. Y con ejes significativos que van desde el Manifiesto de la Alhambra de 1952 (en el que participa, entre otros arquitectos Miguel Fisac) y el Décimo Congreso de los CIAM en Dubrovnik en 1956, donde se lee la carta de Le Corbusier que ya es un „fin de trayecto" del Movimiento Moderno. Como antesala de todos los movimientos que se van producir en la década referida, hay que hacer constar otros hechos no menos significativos, hechos que van desde la publicación en 1949 de *„Le modulor"*, Le Corbusier, el mismo año que Fisac publica sus *„Orientaciones y desorientaciones de la arquitectura religiosa actual"*, en la revista del Opus Dei *Arbor*. 1950 ve iniciarse los trabajos de Notre Dame du Haut, por parte de Le Corbusier, obra llamada a agitar las aguas de la polémica arquitectónica y del debate litúrgico y ceremonial de la espacialidad religiosa.

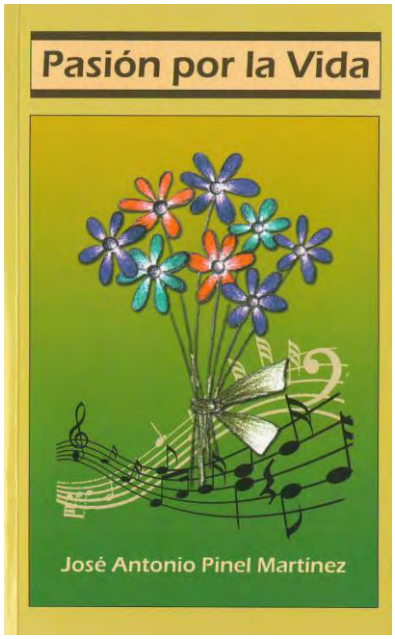
No es extraño, por ello, que Couturier airee la afirmación de Paul Claudel *„Para el renacimiento del arte cristiano, es mejor dirigirse a genios sin fe que a creyentes sin talento"*. Aunque este no fuera el caso particular de Fisac, miembro activo del Opus Dei, pero de forma simultánea capaz de asumir los encargos de los dominicos españoles en Arcas Reales en 1952 y de Alcobendas en 1955. La intensidad del debate sobre Arte y Religión es patente en vísperas del muy ortodoxo Congreso Eucarístico de Barcelona de 1952, con el nº 114 de la *RNA* dedicado al *„Arte Sacro"* que repetiría formato y contenido en 1954. Mientras tanto la normalidad del nacional catolicismo veía cómo en 1953 se realizaban de una tacada el Concordato con el Vaticano y los Acuerdos económicos con EEUU.; al tiempo que el Vaticano otorgaba la Orden de Cristo a Franco, por mano de Pío XII.

En 1954 Fisac obtiene la Medalla de Oro, en la Exposición Arte Sacro Viena. Al año siguiente tienen lugar la creación del *„Movimiento de Arte Sacro"* por el padre Aguilar, conocido como *„Grupo de Atocha"* y la *I Bienal de Arte Sacro* de Salzburgo, y se inicia lo que Peris denomina *„Años preconciliares"* con aportaciones como el Concurso de San Florián, Viena (1956); la iglesia de Ayamonte (1957) o la iglesia de la Coronación de Vitoria (1958). En paralelo se publican los textos fisacianos *„Notas sobre mi arquitectura religiosa"*, en 1957 en la revista „Hogar y Arquitectura" y la *„Orientación del Arte Sacro"*, en el número 189 monográfico de la RNA sobre el *„Arte Sacro"*. 1965, año de la celebración del Concilio Vaticano II, daría paso a Santa Ana de Moratalaz y al colegio de Cuestas Blancas, para componer otro movimiento significativo de piezas de hormigón con disposición transversal de la asamblea de fieles. Cerrándose el ciclo con las obras de 1966 en Santa Marca y la iglesia de Oleiros.

La segunda de las cuestiones tiene que ver con la llamada *„Integración de las Artes"*. Hay todo un precedente, de estirpe romántica, inicial en el *Gesamtkunstwerk* wagneriano, como *Obra de Arte Total* que emergerá más tarde en diversos movimientos y en la primera parte de la obra de Fisac al acometer la „Espacialidad religiosa". Así la idea viajará desde el *Deutscher Werkbund* de 1907 de Herman Muthesius, y el *Werkstättenbevegung* de Van de Velde de 1908; para acabar en el Manifiesto de Bauhaus de 1919. En los años veinte Le Corbusier formula ya en el número 1 de la revista *„L`Esprit nouveau"* el concepto de *„Síntesis de las Artes"*, como idea de *Arte Global* en el conjunto de la civilización maquinista. En los años cincuenta la idea de *Síntesis de las Artes*, pierde el carácter de totalidad quedando

reducido al equilibrio de las Artes Plásticas, tal y como se fijara en „*Le poéme de l´angle droite*", o incluso en el pabellón de Philips de la Exposición de Bruselas de 1958 y el „*Poéme electrique*".

Entre nosotros llegan a producirse hasta cuatro acepciones para señalar ese continente de colaboración de Artes mayores. „*La interdependencia de las Artes*" en Ramírez de Lucas en 1951, en un texto sobre el pintor Prieto; la „*Fusión de las Artes*" en boca de Fisac en 1953, en un texto sobre Labra; la „*Integración de las Artes*" en propuesta de Fernández del Amo de 1953. Incluso Alberto Sartoris habla de la „*Integración de las artes*" en 1958, en la „*Revista ideas estéticas*"; o también la „*Integración de las formas*" Ángel Quintás en el 1963 en la revista „Arquitectura"; y, finalmente, Ángel Crespo, se refiere a la „*Integración de las Artes*" en „*Nueva Forma*" de 1964, escribiendo sobre el pabellón de España en la Exposición de New York. Todo ello para dar cuenta no solo de conceptos que se revisan en las artes aplicadas, en vísperas de la eclosión del Diseño Industrial, sino como muestra del debate sostenido en el entorno de las „*Artes Sagradas*"y su posible renovación. Carácter dinamizador de las „*Artes Sacras*" y de la „*Arquitectura Religiosa*" que se visualizan en el entorno del Concilio Vaticano II y que, poco a poco, cae en un letargo de inventiva y de grisalla. ***José Rivero***



José Antonio Pinel Martínez

Pasión por la vida

Guadalajara, Aache Ediciones (col. Letras Mayúsculas, 39), 2014, 376 pags

Conocí a Juan Antonio Pinel por el año 2009, cuando acababa de dar a la estampa un bellísimo libro de relatos acerca de Arbancón, su pueblo natal, titulado *Arbancón, historias, realidades e ilusiones de un pueblo*. Estuvimos hablando un buen rato; me dedicó un ejemplar y tras su lectura, que verdaderamente disfruté, y dejé constancia de lo que aquellos relatos me sugirieron en las páginas de este mismo periódico, a través de una breve reseña.

Me pareció una obra entrañable, escrita con verdadero cariño y es que se nota cuando alguien, acaso un escritor, pone cariño en lo que hace.

Pues bien, ese mismo cariño lo he vuelto a percibir, a comprobar, tras la lectura de *Pasión por la vida*; la última novela que José Antonio Pinel ha escrito, en la que lo cotidiano rural va convirtiéndose lentamente y como por arte de magia, en narración literaria llena de sentido y profunda belleza.

Leí esta novela hace algún tiempo, cuando aún no era más que un montón de folios, un primer manuscrito ilusionado e íntimo, que José Antonio puso en mis manos para solicitar mi pobre opinión acerca de su contenido, su forma de expresión... Hoy veo la obra dignamente editada y sigo manteniéndome en mis trece.

El amor que Pinel siente hacia su pueblo se extiende y amplía también hacia sus gentes, las gentes de Arbancón.

Si las descripciones geográficas, pongamos por caso, son deliciosas -el hombre apegado a la tierra que lo vió nacer y que la respeta como a una madre junto a todo lo creado alrededor-, no lo son menos las que dedica a sus convecinos, a los que trata con verdadero respeto y educación, algo poco común en los tiempos actuales. Es el trato que concede la familiaridad que nace de la proximidad vecinal, pero al tiempo, con el respeto que las personas, aunque sea por su edad, o precisamente por ello, merecen.

Pinel lo lleva a rajatabla, puesto que, aunque nació en el cuarenta y siete, aún conserva la huella del tiempo pasado en el pueblo, en Arbancón, y el poso de la educación que recibió en la capital, cuando

los tiempos eran tan diferentes y se vivía la postguerra más cercana. El resultado es, como señala Benito Hergueta Barbero en su prólogo, "romántico e intimista". O, por lo menos, en muchas ocasiones.

Y sí, es posible que existan personajes en esta novela que sean ficticios, aunque creo que no lo serán del todo, porque siempre hay algo del pensamiento del autor en la forma de ser de los personajes que ha ideado. Pero qué más da, si al fin y al cabo, se trata de una obra literaria y aquí sí, aquí están permitidas ciertas licencias. De todas formas son personas y personajes a los que trata con verdadera sensibilidad, esa sensibilidad que permite al escritor situarse ante el sujeto de que se trate en cada momento y analizarlo mentalmente para ver lo que va a suceder antes de que suceda, como si de una partida de ajedrez se tratase. Por eso los diálogos son fluidos, rápidos, no muy alargados, y se pueden leer continuadamente, lo que contribuye a que el lector no pierda su interés por lo escrito.

Paisajes, gentes, tramas que van formando el desarrollo del libro, pero en los que se advierte cierta tendencia a lo nostálgico, al tiempo pasado, a los años que se vivieron en el pueblo y que tanta huella dejaron después, cuando por circunstancias vitales hubo que alejarse del paraíso cálido y amoroso y formar parte, integrarse, en la vorágine urbana madrileña, tediosa y fría, que, en algunos aspectos, también se puede percibir, especialmente a través de ciertas actuaciones sencillas, cotidianas, de los principales protagonistas de la novela, quizá hoy frecuentes en cualquier película o teatro televisivo:

> *"Al oír el timbre abrió la puerta con rapidez. En el pasillo el cartero le ofrecía un sobre grande a cambio de una firma en su libreta de control (...) Tras el portazo, controlado con la puntera de su zapato (...) como de costumbre en os momentos de nervios, se dirigió a la nevera, sacó una coca-cola y se metió en su estudio (...) La carta quedó descansando sobre la bandeja."*

Es decir, el detalle, por mínimo que sea, queda patente en lo que Pinel escribe, hasta esos pequeños actos que, por lo general, solemos hacer maquinalmente, como si de un tic nervioso se tratase.

Y, entre medias, vibrando las preocupaciones del autor tendentes a la mejor conservación, prosperidad y desarrollo de su pueblo, que deja ver a lo largo de toda la narración. Los valores heredados de sus antepasados y que el pueblo debe mantener e incluso incrementar, cara a las generaciones que vengan, porque José Antonio Pinel tiene un concepto, digamos histórico, de lo que es la vida actual de Arbancón, como si de un ciclo de tratase, de un constante retornar:

> *"Enraizados en la cepa castellana jamás pierden* (los hombres y mujeres de nuestros pueblos) *el rictus de la satisfacción. En las tardes de paseo por tu pueblo, no te olvides, estás andando sobre tu historia y sobre la de ellos. Tus pasos. Tus pasos son de gracia. El camino machadiano que nos acoge a todos".* (Carta del autor).

Y es que hay algo muy importante a tener en cuenta, que también nos señala el autor, para que lo tengamos en cuenta cuando nos dispongamos a leer su libro:

> *"Sin ellos ¿quién podría atestiguar que el escritor pasó un día por aquí? Suya es, pues, esta novela porque suyo es el camino que se esconde entre callejas, veredas y torrenteras".*

El lector disfrutará de todo lo anterior con la lectura de esta novela que comienza cuando, por culpa de un simple error, una equivocación al teclear el ordenador, en lugar de salir un pueblo sale otro que no podía ser mas que Arbancón 1960, a poca distancia de Madrid, por lo que el protagonista, Ángel, decide hacer una excursión virtual, propuesta por el propio ordenador, que también le ofrece la posibilidad de ir sólo o acompañado: *"Con un padre de conductor y su hijo de acompañante"*, y la posibilidad de poner nombre a sus acompañantes: Cristóbal y Noé.

A Ángel, todo le llama la atención, los apodos, el que los chavales del pueblo coman pan y quesillo... Y hasta el cartel de la entrada al pueblo que rezaba: *"Turismo sexual"*, porque los gamberros habían manipulado las letras de *"sensual"*.

Precisamente esto del "turismo sensual" es lo que da pie a los capítulos que vienen a continuación. La nota decía sí:
"Asistiendo los cinco domingos dispondrá de un bono de pareja para pasar una Noche al Sereno en las Eras de Arriba. Podrá contemplar un mar de estrellas con la boca abierta, oler a trilla, escuchar el cuclillo, conocer la luz de la oscuridad castellana y vivir un sinfín de experiencias. Se le servirá una cena típica de verano. Amará la noche sin descanso: desde que salga Venus hasta que se levante el sol".
Cada capítulo se acomoda al programa de una serie de "Degustaciones culinarias" semanales, a saber: el primer domingo toca oler; el segundo saborear, el tercero ver, el cuarto escuchar y, el quinto tocar, finalizando el sexto con el premio indicado en la nota anterior: "Una noche con las estrellas".
Las semanas se van sucediendo, cada vez con mayor interés. Los descubrimientos que pueden hacerse en un pueblo como Arbancón llaman la atención a un muchacho de la capital que se cree vivir al momento y poco a poco va reconociendo otros valores ocultos que merecen la pena. Entra en el pueblo y en sus protagonistas a través de las cosas que le han ido surgiendo a lo largo de ese mes largo; algunas llamativas, como que el domingo destinado a los olores, sean los de la miel, del taller del abarquero y las especias choriceras, o que el domingo del saboreo comience con pastelillos de "aire frito", o que el tercero que es de ver, recayera sobre la guía y protección de un ciego... Así domingo tras domingo, con alegrías sanas, a través de las cosas más sencillas, aquellas que vieron nuestros abuelos y nuestros padres, y que nosotros vemos tan alejadas hoy que nos parecen de otro mundo, de un mundo ciertamente perdido. Tan perdido en muchos aspectos que José Antonio Pinel no quiere que desaparezcan del todo, al menos sus nombres y, por eso, ha insertado al final de su novela un amplio "palabrario" en el que ha recogido muchos vocablos que hoy suenan arcaicos y que, seguro, muchos jóvenes (y no tan jóvenes) ya no conocen: acial, adra, bacho, besana, caballón, cabrillas... incluyendo alguna que otra receta de algún que otro dulce.
Un mundo cercano, al alcance de la mano, al que se llega desde el exterior con buena voluntad y decisión de adaptarse al espacio-tiempo para conocer cosas nuevas, perdidas en algunos sitios y conservadas en otros.
Al fin eso, una novela entrañable que José Antonio Pinel nos regala para alegrarnos, aunque sólo sea por un momento -el de su lectura-, la existencia.

José Ramón López de los Mozos

La sopladora de hojas
Mª Luisa González Ruiz
Ed. Celya, Toledo, 2014

Sherezade vive en Urda

La sopladora de hojas es un divertido (y profundo) libro de cuentos. El cuerpo de estas historias está sacado de la *cruda* realidad, aunque luego la autora lo pone en la *harina* y en el *huevo* de lo literario, con el fin de expresar emociones y sobre todo provocarlas. Este es el objetivo de la literatura: afectar al pálpito o a la mirada del lector.
En estos cuentos desfilan personajes de carne y hueso que van *cargados con la mochila* de sus problemas personales. Se pone el acento en las personas que ocupan una posición débil en la sociedad, como los niños y los ancianos. El pluralismo forma parte del *código*

genético de nuestras sociedades multiculturales y ello se debe sobre todo al flujo de emigrantes e inmigrantes, que facilita la mezcolanza de las culturas. Los extranjeros, que se enfrentan a una realidad muy distinta a la de sus países de origen, también se encuentran muchas veces en esa posición débil.

Por estos cuarenta cuentos transitan muchas personas que buscan, desesperadamente, una brújula que les oriente hacia *el norte de la felicidad*. Estas historias cotidianas nos acercan al difícil mundo de las relaciones personales, a ese ámbito que es necesario para forjar nuestra identidad. Aristóteles insistía en que el hombre que no busca la compañía de los demás es *más que un hombre* (un dios) o *menos* (una bestia). En eso que llamamos "yo", hay un ingrediente muy importante que es el de la sociabilidad. Estamos diseñados para ir al encuentro de los demás, no para vivir en la isla de Robinsón Crusoe. A esa idea se refería Antonio Machado en un fantástico poemita de sus *Proverbios y cantares*: "Poned atención:/un corazón solitario/ no es un corazón*."*

Me gustaría destacar la destreza de la autora para *pintar* y recrear situaciones con una verosimilitud encomiable gracias a la acumulación de detalles y, en especial, al manejo del lenguaje. El habla de los personajes no resulta artificial, de plástico o de laboratorio. Con un excelente registro lingüístico añade gran dosis de credibilidad a las descripciones y a los diálogos.

Estos cuentos breves (el más largo es *Mientes más que parpadeas* y el más corto es *A la hora de las cañas*) tienen una concreta ubicación geográfica: se localizan en su pueblo, Urda, y en los alrededores (como Consuegra y Los Yébenes) y siempre al fondo la referencia de la capital: Toledo. Aparecen muchos elementos de su localidad (fiestas, costumbres, la pintura del maestro Guerrero Malagón, comidas -¡cómo no tener en cuenta las migas de Urda!- y el célebre Cristo de la Vera-Cruz). Aunque se desarrollan en un contexto espacial concreto, su temática les empuja a trascender el localismo, pues en ellos se abordan problemas que nos afectan a todos; son como espejos en los que cualquiera puede reconocerse. Cabe traer aquí el proverbio de Terencio: *Hombre soy y nada humano me es ajeno*, pues en estos cuentos se abordan cuestiones que arrojan luz y emoción sobre las necesidades que tiene el corazón humano.

LA SOPLADORA DE HOJAS se abre con el cuento que da título a este volumen y se cierra con "Una *Güendi* a domicilio", donde aparecen Peter Pan y Sherezade y también el clásico *La historia interminable* (la célebre aventura de Bastian y Atreyu). En ambos casos se reivindica la oralidad de las narraciones. En el primero, una madre cuenta historias a su hija antes de dormir; en el segundo, una empleada de hogar se las narra a una mujer ciega. La literatura nació con la fuerza de la tradición oral. En una época en la que la mayoría de las personas no sabían leer, la importancia de la literatura consistía en transmitir unas historias de generación en generación (sobre todo en verso, porque la métrica y la rima ayudaban con su musicalidad a la memorización). María Luisa González Ruiz hace un homenaje a la fuerza oral que caracterizó los inicios de la literatura, aunque esta práctica se mantiene viva en los más pequeños, cuando piden con insistencia un cuento antes de dormir (aunque los padres a esas horas ya tienen *pocas pilas*…)

Cuando íbamos a la escuela muchos de nosotros tuvimos que confeccionar un álbum de hojas en la clase de Ciencias Naturales. Fuimos a los parques a recogerlas; después, las pegamos con cuidado en el álbum y las clasificamos

(por ejemplo por la forma –acicular, acorazonada, etc.- y por el borde –lobulada, dentada, etc.-). La autora lo hizo y ahora vuelve a hacerlo con estos cuentos que componen su primer libro. Estos relatos son como hojas caídas que se convierten en hojas de papel que el lector puede ojear y hojear.

Pero es mucho más que eso. Cada historia es una hoja de los árboles que crecen en la vida y en el corazón de Luisi. En Oriente suele decirse que nuestras vidas se parecen a las hojas. Aparecen agarradas a las ramas, forman la espesura de la copa para tejer la sombra en el verano, conviven con los insectos y los pájaros, las peina cualquier viento -alguna puede llevarte hasta el banco donde está sentado Forrest Gump-, cambian de color, se duchan con la lluvia que les regalan las nubes, aceptan la llegada del fruto, caen en el otoño y vuelven a nutrir al árbol al convertirse en una alfombra de humus, iniciándose así un nuevo ciclo. Por eso las hojas hablan y cada una tiene una historia que contarte…

Santiago Sastre Ariza

VV. AA.: UN VIEJO ESTANQUE.
ED. LA VELETA-COMARES,
GRANADA, 2013

Me quedo con la frase de Fernando Rodríguez-Izquierdo en el prólogo: "Un haiku es una cierta *instantánea visual* y al mismo tiempo una escuela de *cómo mirar*". Es cierto que casi todas las definiciones de lo que es un haiku resultan más largas que el haiku mismo y que ninguna ha superado aquella excentricidad zen de Bashó: "para escribir un haiku, búsquese a un niño de un metro de alto".

La antología de Susana Benet y del **albacetense Frutos Soriano** sirve para demostrar que la modesta composición de origen japonés (casi siempre de 5-7-5 sílabas) democratiza la creación poética. En el largo centenar de autores escogidos figuran muchos poetas con renombre y, con ellos, muchos más haiyines absolutamente desconocidos. Y el lector tiene la oportunidad de olvidar quién escribió la pieza, de dejarse embarcar y ayudar a reconstruir esa instantánea fijada para siempre en palabras, con la sencillez y la inocencia con que la hubiera retratado un niño de un metro de alto.

Seguro que, si se deja llevar, encontrará al menos una treintena de haikus maravillosos. Aunque es preciso señalar que la antología no puede ser perfecta, porque no se puede abarcar el mar con las dos manos, y hay incontables buenos haikus escritos en España en los últimos tiempos. Pero también, y sobre todo, porque los antólogos son precisamente y sin lugar a dudas dos de los mejores creadores en el género, y han tenido la hermosa prudencia de no incluirse en la selección.

Arturo Tendero en su blog El mundanal ruido

Luz negra
Pedro Gandía
Edición bilingüe e ilustraciones a cargo del autor; colección Jade. Poesía
Instituto de Estudios Modernistas; Valencia, 2014.

Pedro Gandía y su luminosa huella poética

El artista completo, y tan versátil y experimentado, que es Pedro Gandía (Cuenca, 1953), vuelve a entregarnos un nuevo y delicioso libro, *Luz negra*, que conjunta tres importante realizaciones ensambladas de maravilla: un breve conjunto de breves y muy bellas piezas líricas, escritas en francés, la traducción de las mismas realizadas por el propio autor y una sabrosa colección de ilustraciones asimismo de su autoría. La génesis de esta suculenta entrega queda explicada inmejorablemente por Pedro Gandía, en un sucinto y precioso texto situado al frente de las páginas atractivas que el creador nos ofrece ahora con generosidad suma:

"Uno escribe con la lengua de su deseo. Para un destinatario francófono, escribí estos poemas en francés, en tres ciudades diferentes del Magreb el-Aksa, frente al mar Atlántico, durante agosto y septiembre de 1993. En 1997, los traduje al castellano, junto al Mediterráneo, como quien diseca la mariposa, clavándole el alfiler de cabeza redonda, de naturalista apasionado (por el arte; no por la naturaleza, concebida para ser rediseñada). Ahora, para ilustrarlos, me valgo de unos dibujos de aquel tiempo, aquellas imágenes en esencia. Uno perfora la lengua de su deseo con las formas iluminadas."

La actividad creadora de Pedro Gandía es diversa. Licenciado en Filología Hispánica, tiene realizados avanzados estudios de música realizados en el Conservatorio Superior; ha cursado además las propias disciplinas que se imparten en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos. Como exhibe la solapa del libro, ha sido pintor, escultor en hierro, profesor de literatura y marchante de arte. En la actualidad, se

dedica exclusivamente a la fotografía, el videoarte y la escritura. Autor de una decena de libros poéticos y de algunas novelas, como también traductor de literatos universales: Wilde, Gautier, Baudelaire, Nerval, Penna y Valéry.

En este nuevo libro, Gandía nos obsequia sus altas esencias como una apetecible confitura, para degustar, por su discreto tamaño, de una sola vez. Su concepto está ahormado (no es un rígido dictamen crítico esto que voy a decir) por la poética de Rimbaud, resaltando la lucidez de la máxima rimbaldiana "Je est un autre", mientras que la hechura formal de *Luz negra* se aproxima al más depurado método guilleniano, por esos ajustados y exactos versos que caen a plomo, sin posibilidad de desviarse de su pura dicción, en la actitud receptiva del lector. Y las ilustraciones que acompañan al texto se podrían calificar de rápidos, aun sosegados, trazos propios de un Michaux. Es de celebrar la aparición de un poemario tan exquisito como éste.

Amador Palacios

El historiador Sánchez Benito ingresa en la Real Academia de las artes de Cuenca

El Centro Cultural Aguirre acogió ayer la ceremonia en la que José María Sánchez Benito fue nombrado académico numerario en el sillón C

La Real Academia Conquense de Artes y Letras recibió ayer al historiador José María Sánchez Benito, profesor titular de Historia Medieval de la Universidad Autónoma de Madrid, como nuevo académico numerario.

El acto, que se desarrolló en el Salón Juan José Gómez Brihuega del Centro Cultural Aguirre. Al comienzo de la celebración el académico entró a la sala arropado de todos los académicos de la Racal pero sobre todo de Miguel Jiménez Monteserín, Pedro Miguel Ibáñez y José Luis Calero. Estos tres ilustres presentaron la candidatura del profesor Sánchez Benito, al que corresponderá el sillón correspondiente a la letra C, anteriormente ocupado por Dimas Pérez Ramírez, en la actualidad académico supernumerario.

Miguel Jiménez Monteserín impartió el discurso de contestación del nuevo académico. Desde la institución conquense quisieron hacer especial hincapié en su labor de historiador interesado en la provincia de Cuenca.

El académico, quiso agradecer a todos aquellos «que me acogieron en la ciudad de Cuenca cuando vine en mis años jóvenes a ejercer mi labor como maestro, y a los que ahora me acercan su cariño con este nombramiento.

Aunque Sánchez Benito nació en Madrid en 1956, está muy ligado tanto al territorio como a los temas conquenses. Actualmente imparte su labor docente, y en ella obtuvo asimismo el doctorado, cum laude, en Filosofía y Letras, sección Historia Antigua y Medieval

LA TRIBUNA DE CUENCA I. P. NOVA - miércoles, 11 de junio de 2014

El puertollanense Miguel F. Gómez Vozmediano tomó posesión como nuevo académico de la RABACHT

El domingo 25 de mayo, el historiador Miguel Fernando Gómez Vozmediano (Puertollano, 1964) tomó posesión como nuevo miembro numerario de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo (RABACHT).

La sede de la Academia, el majestuoso salón mudéjar de la "Casa de Mesa", fue el extraordinario marco en el que tuvo lugar un acto cargado de solemnidad y emoción, y que comenzó con la presentación del nuevo académico, que corrió a cargo del profesor de literatura y escritor Juan José Fernández Delgado y del arqueólogo y director general de la Fundación El Greco 2014, Jesús Carrobles Santos.

Seguidamente le fue concedida la palabra el nuevo académico, que comenzó su alocución trazando una sentida semblanza de su antecesor en la posesión de la medalla nº 3 de la entidad, el médico e historiador toledano Rafael Sancho de San Román, que recientemente renunció a tan alta distinción por motivos de salud y que estuvo representado en el acto por su hijo Carlos.

Ante un auditorio compuesto por familiares, amigos, compañeros y más de una veintena de académicos, Gómez Vozmediano inició a continuación un discurso de ingreso de unos cuarenta y cinco minutos de duración en el que, bajo el título "De oydas y por papeles antiguos. Oralidad y cultura escrita de los linajes urbanos toledanos durante el Quinientos", desgranó un enorme caudal de datos y conocimientos que reflejan su amplio dominio del tema. Comenzó por señalar que la lectura en el Toledo del siglo XVI era muy importante, y que era frecuente que se hiciera en voz alta porque eran muchos los que no sabían leer. La utilización de la palabra impresa era habitual en los linajes de la ciudad, que estaban liderados por un pequeño grupo que a principios del XVII estaba integrado por trece títulos del reino y cinco señoríos jurisdiccionales, mientras que bajo ellos se situaban un nutrido grupo de hidalgos y caballeros, en su gran mayoría forasteros, en una organización muy estructurada. La escritura se hizo imprescindible para comunicarse, y en este mundo irrumpirá la tinta para modular el poder, saltando del papel a la piedra, en la que se esculpirán y cantarán las hazañas y valores de las diferentes familias.

Prosiguió su intervención Vozmediano indicando que los archivos nobiliarios servirán para materializar los valores y afanes de las diferentes casas. Es en esta época cuando aparecen los primeros inventarios de documentos, que se utilizarán para certificar los méritos y derechos familiares. Toledo era una ciudad con multitud de archivos de todo tipo de instituciones y entidades, pero destacó los perteneciente al Conde de Cedillo y al Marqués de Villena, que atesoraron muy importantes documentos de la historia de España. También el linaje toledano de los Silva, que tanto se significó en su lucha contra la rebelión comunera, fue poseedor de una importante biblioteca. Este interés de las familias nobles de la ciudad imperial por la cultura escrita venía dado porque en muchos casos se consideraba a la cultura como genealógica, y muchos se hacían descender de personajes de la antigüedad clásica e incluso bíblica, por lo que era fundamental la labor de los "linajistas", encargados de hacer estas historias de las familias nobles. En el extremo opuesto, también se hacían los llamados "libros verdes", que eran vejatorios para

determinadas familias y de los que deriva el conocido dicho de “poner verde a alguien”, que serán prohibidos por Felipe IV.

Finalizó sus palabras afirmando que los linajes toledanos del siglo XVI estaban llenos de vanidad, y que se valieron de la escritura para afirmar su poder y su fama. La cultura, concluyó, se convirtió para ellos en un eficaz instrumento para que el tiempo no eclipsara su notoriedad social.

Acto seguido, el director de la Academia, Ramón Sánchez González, impuso al nuevo miembro la correspondiente medalla y le entregó el diploma que certifica su nueva condición. Tras esto, comenzó su discurso de contestación recordando que en los casi cien años de existencia de la Academia, Gómez Vozmediano es el cuarto poseedor de la medalla nº 3 de la institución, habiendo sido los tres anteriores Juan García Criado, Julio Pascual y Rafael Sancho de San Román, dándose la circunstancia de que estos dos últimos fueron durante muchos años directores de la misma (22 años en el caso del rejero toledano Pascual y 5 en el caso del doctor Sancho), por lo que, aventuró con ironía, debería “irse preparando para el cargo”.

Continuó el profesor Sánchez remarcando la condición de archivero y de profesor de la Universidad Carlos III del nuevo académico, del que resaltó que sus numerosas investigaciones vienen a avalar unos méritos más que evidentes, centrados en el estudio de la Historia de España en la Edad Moderna, y que proyectan internacionalmente su figura con sus trabajos y su colaboración con diversas universidades europeas, desgranando los múltiples trabajos desarrollados en todos los campos. Luego habló en su intervención sobre la literatura y los libros en el siglo XVI, objeto del discurso de Vozmediano, que debe inscribirse en la línea de investigación sobre la historia cultural que sigue desde hace muchos años el historiador puertollanense.

Historiador, archivero, profesor Nacido en Puertollano en 1964, Miguel F. Gómez Vozmediano estudió en el Instituto “Dámaso Alonso” antes de pasar a estudiar Historia Moderna en la Universidad Complutense de Madrid, en la que se doctoró con la Tesis titulada “La Santa Hermandad Vieja de Ciudad Real en la Edad Moderna. Siglos XVII-XVIII”, dirigida por el profesor Enrique Martínez Ruiz. Vozmediano ha desarrollado desde hace casi 20 años una amplísima carrera investigadora que le ha hecho autor de una quincena de libros, en solitario o colaboración, y que tiene su plasmación por lo que a nuestra ciudad se refiere en estudios sobre la Fuente Agria, el Santo Voto, el IV Centenario del Privilegio de Villa, la ollería o los mudéjares y moriscos en el Campo de Calatrava, entre otros. Del mismo modo, es autor de más de una treintena de artículos y comunicaciones a congresos, que se han centrado en temas como la Inquisición, la rebelión de los comuneros, la vida en el mundo rural en la Edad Moderna, la guerra de la Independencia, las minorías, la cultura escrita, la apicultura o recientes estudios sobre El Greco y su época que han merecido el interés de los estudiosos.

Profesor asociado de Historia Moderna en la Universidad Carlos III, Gómez Vozmediano es funcionario del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos del Estado, y desde hace más de una década es Jefe de Referencias de la Sección Nobleza del Archivo Histórico Nacional, actualmente Archivo Histórico de la Nobleza. Comisario de varias exposiciones organizadas por el Ministerio de Cultura y la Junta de Castilla-La Mancha en la sede toledana del archivo; prepara en la actualidad diversos estudios sobre historia local que próximamente verán la luz.

José Domingo Delgado 25/05/2014 La comarca de Puertollano

Ha muerto Vicente Romano, un comunicador optimista y rebelde

Ha muerto Vicente Romano García, escritor, profesor, traductor, intelectual netamente comprometido con la izquierda. Nació en Alamillo (Ciudad Real) en 1935. A este pueblo y a la comarca dedicó un espléndido libro, El valle de Alcudia, escrito junto con Fernando Sanz y publicado por Alfaguara en 1967, en una antigua colección de viajes y reportajes titulada "Las botas de siete leguas"; creo recordar que en esa época dirigía esa editorial Camilo José Cela. Vicente me dedicó ese libro en 1985.
Nos habíamos conocido a finales de los años 70, cuando Vicente Romano era uno de los impulsores de la asociación Wilhelm von Humboldt que promovía las relaciones culturales entre España y la extinta Republica Democrática Alemana; gracias a sus gestiones pude hacer un viaje a aquel país, que me ilustró mucho sobre las sombras y las luces del socialismo real. Vicente era un excelente conocedor de la cultura alemana (la filosofía, el teatro, la teoría económica y política, etc.) y en su dilatada labor como traductor vertió a nuestra lengua obras importantes de Karl Marx (El capital), Schopenhauer, Karl Kaspers, Kant, Friedrich Schiller, August Bebel, J. B. Fichte o ya en el siglo XX Harry Pross o Bertolt Brecht.
Vicente fue durante muchos años profesor en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense, en la que impartió enseñanzas y valores, siempre críticos con el sistema establecido y siempre tendentes a formar alumnos y personas capaces de dudar y de pensar por sí mismos. Frutos de esta interacción surgieron tres de sus libros más famosos en el mundo académico y estudiantil: La formación de la mentalidad sumisa (en 1993); La intoxicación lingüística (2007). Y posteriormente Ecología de la comunicación donde inter-relaciona ambos conceptos. Romano había estudiado en la Universidad de Munster (Alemania). Tras su etapa en la Complutense Vicente trabajo en la Universidad de Sevilla y viajó con frecuencia a numerosos países, sobre todo de América Latina, en su doble vertiente profesoral y socio-política, pero también a otros europeos, Canadá, Estados Unidos, etc. También abordó la cuestión de la discriminación femenina en su obra *Sociogénesis de las brujas. El origen de la discriminación de la mujer* (2007).
Al margen de sus valores intelectuales, Vicente era una persona optimista (todo progresista tiene obligación de serlo, he leído hace poco), entrañable, comunicativa y entregada a sus amigos y a los valores que defendía. Descanse en paz.

Alfonso González-Calero

Fernando de Giles retratado por Renata Takenberg en los años 80

Fernando de Giles, el reportero pintor

Antiguo jefe del Área de Internacional de TVE y miembro del Grupo Tolmo, falleció en Toledo a los 74 años. Fue ejemplo de coherencia y compromiso con la profesión. Amó y añoró Toledo sin caer en la trampa de glorificarla

«Reportero de profesión y vocación, pintor de corazón, crítico hasta decir basta, curioso, tolerante (aunque parezca mentira) y leal a sus principios como punto de partida y también de llegada». Con estas palabras presentaba el primer número de la revista *Bisagra*, en verano de 1987, al periodista y pintor Fernando de Giles Pacheco, miembro del Grupo Tolmo, referente del mejor periodismo de investigación realizado en España, que falleció ayer en Toledo a los 74 años de edad.

Artista y comunicador de personalidad polifacética, fue, ante todo, un periodista con alma de reportero capaz de mantener los ojos abiertos ante la realidad. Licenciado por la Escuela Oficial de Periodismo de Madrid y formado en medios como*Mundo Hispánico*, *El Ruedo*, *Trinca*, *Gaceta Ilustrada* y *El Alcázar*, el mejor Giles afloró en el año 1975, cuando se produjo, a la par que su ingreso en el Grupo Tolmo, su llegada a Televisión Española. Allí participó en un espacio conocido entonces como „Los reporteros“, aunque, mantenido en antena durante muchos años y cambios de nombre („Dossier“, „Primera página“ o „Secuencias del mundo“), acabaría siendo conocido como „En portada“. Fue su principal seña de identidad.

Su modo de trabajar a lo largo de más de dos décadas -„En portada“ cumplió treinta años a comienzos de 2014- reunió lo mejor del reporterismo internacional con la atención hacia los problemas cercanos. Dedicó multitud de espacios a la convulsa realidad latinoamericana de los años setenta y ochenta, aunque sin cerrar los ojos a la situación por la que atravesaba la joven democracia en España. Nunca edulcoró los hechos, aún a riesgo de su propia trayectoria profesional (la periodista Pura P. Campillos recogía en la entrevista a *Bisagra* que uno de sus programas, dedicado al paro, llegó a costar la dirección de Servicios Informativos de TVE a Iñaki Gabilondo, con expediente incluido para el propio Giles). Los espectadores premiaron su compromiso con multitud de galardones, entre ellos una Antena de Oro y los premios Unicef y Rey de España. „En portada“ -cuyo mejor programa, para el propio Fernando de Giles, fue *La lucha por la tierra*, dedicado a los desposeídos de Brasil y emitido en 2001 a partir de material de archivo (incluido el testimonio del teólogo de la liberación Pedro Casaldáliga)-, llegó a superar los dos millones de audiencia. Beatriz Manjón, desde las páginas de ABC, recordaba hace solamente algunos meses los treinta años transcurridos desde los inicios del programa y muy especialmente unas palabras del periodista desde Uganda en los ochenta: «Parece ser que ha cundido el pánico, o al menos nosotros lo tenemos».

Enviado especial. Una de sus principales facetas fue la de enviado especial a zonas de conflicto en África y Latinoamérica, desde Angola (donde su trabajo como informador ocasionó un conflicto diplomático, llegando este país a considerarle *persona non grata*) a Nicaragua, desde la Granada antillana a Uganda. Allí «nos pasamos al enemigo sin darnos cuenta... Parecía la guerra de Gila. Al final, salió bien la cosa», relataba de este último destino en 1987. Su gran deseo entonces, el gran reportaje que le quedaba por hacer, era la caída de Augusto Pinochet. Veinte años más tarde, coincidiendo con la muerte del dictador chileno, Fernando de Giles recordaba en una entrevista a *La Tribuna* un preocupante choque que tuvo lugar entre ambos en pleno despacho presidencial. Giles se negó a respetar el cuestionario de preguntas que se había visto obligado a pactar para entrevistarle. Acorralado Pinochet ante las cámaras, el dictador se vio obligado a responder así, a través de las preguntas del periodista, a temas como la vulneración de los derechos humanos y los miles de desaparecidos. Furioso, el interlocutor puso fin a la entrevista y se levantó para abandonar la sala con tanta rapidez que no hubo tiempo de avisarle de que aún llevaba el micrófono de corbata sujeto a la camisa. El cordón del micro arrastró a un magnetofón de gran tamaño que, en su caída, impactó con el trípode de un foco, que explotó violentamente. En ese momento, ante la mirada atónita del equipo de TVE, penetraron en el recinto varios militares armados con fusiles y ametralladoras. Nada más entrar, su comandante en jefe los tranquilizó, asegurando que todo iba bien, que no pasaba nada. «Pienso que no reaccionaron con mayor violencia porque

Pinochet estaba delante. No sé que hubiera podido pasar si no...».

Fernando de Giles recordaba en 2006 que su relación diplomática con Argentina y Chile siempre resultó conflictiva debido a quienes detentaban el poder. «A [Jorge Rafael] Videla conseguí en una ocasión ponerle violento». Giles lo entrevistó empleando durante su entrevista la palabra quilombo, «en su doble acepción de „escándalo" y „casa de putas"», al tiempo que el cámara hacía un primer plano sobre la cara congestionada del dictador. «Esa entrevista me hizo famoso en la colonia española, que me abordaba por la calle diciendo: „¡Loco! ¡Vos sos el del quilombo!"». Al salir de la Casa Rosada, sede del gobierno, el equipo de TVE dio con un grupo de mujeres con pañuelo a la cabeza. Era la primera vez que se manifestaban las Madres de Plaza de Mayo.

Por su gran experiencia internacional, los responsables de Radio Televisión Española acabaron nombrándole jefe del Área de Información Internacional, brillante destino en el que alcanzó su jubilación.

Toledo. Fernando de Giles amó a Toledo como los mejores, sin temor a introducir el dedo en el ojo de sus gobernantes. En la entrevista a *Bisagra* lamentaba ante Pura P. Campillos la miopía cultural de quienes regían entonces la ciudad: «No se han dado cuenta de que Toledo es una ciudad exclusivamente cultural, histórica y artística, y que vive de eso. La cultura es a Toledo lo que para otras ciudades es la industria. La cultura brilla por su ausencia, no se le hace caso y al arte se le maltrata».

En este sentido, no le tembló el pulso al recoger, en uno de los espacios de „En Portada", la lamentable situación en la que se encontraba el Casco Histórico apenas unos meses después de haber sido reconocida Toledo con el título de Ciudad Patrimonio de la Humanidad. El espacio, titulado *La ciudad que agoniza*, denunciaba lo que se esconde más allá de los monumentos, incluidas «las reconstrucciones salvajes, con nombres y apellidos de los arquitectos responsables» (nunca negó su antipatía por González Valcárcel y Fernando Chueca Goitia, entre otros). En él tuvieron cabida las casas en ruinas y las visitas relámpago de los turistas. El programa fue un éxito. Hubo varias cadenas extranjeras que se interesaron por su compra. La acogida en la región fue más bien fría. Giles recibió en el *Pirulí* la llamada del entonces alcalde, José Manuel Molina, para felicitarle por su trabajo. Por parte de la Junta, fue felicitado por el consejero de Cultura, Juan Sisinio Pérez Garzón. Sin embargo, también hubo acusaciones de tremendismo, acusándole de haber cargado las tintas y de ofrecer una imagen demasiado depauperada de la ciudad en aquel entonces.

También, pintor y escritor. La relación de Fernando de Giles con la pintura comenzó asimismo muy tempranamente, al estudiar en la Escuela de Artes. Durante su etapa inicial llegó a realizar exposiciones en España, Francia y Estados Unidos. En 1975, pocos años después de su creación, se incorporó al Grupo Tolmo, en el que tuvo una activa presencia hasta su disolución hace escasos años, elaborando textos sobre este colectivo de artistas y también sobre sus otros integrantes, como Eduardo Sánchez Beato. Entre sus exposiciones individuales sería posible destacar *Variaciones sobre un paisaje de Toledo* (1988) y *Parada para repostar* (ambas en la Galería Tolmo), así como *Parodias, paisajes y un interior* (2007), en la Galería Mäda Primavesi de Madrid.

Tal vez una de sus facetas menos conocidas fuese la de escritor. En 1984 publicó la novela *Habanera nocturna*, editada por la editorial Zocodover. También participó en la elaboración de diversas guías de viajes, reeditadas una y otra vez por Anaya Touring Club. En una de ellas, sobre Cuba, recogió sus impresiones acerca de la isla que conoció a comienzos de los80, cuando, acompañado por el operador de cámara Evaristo Cañete, entrevistó a los disidentes del régimen de Fidel. Otro de estos trabajos, dedicado a Toledo, fue escrito junto a Julio Porres de Mateo. Fue un auténtico honor coincidir con él en el catálogo de la exposición*Sueños y delirios*, de su gran amigo Julián García, „Jule". Allí escribió que, «normalmente, una obra de arte es el resultado de una reflexión, de un razonamiento; a veces, muy pocas, de la inspiración otras muchas de la constancia, más del empecinamiento y raramente de la intuición». Gracias por todo,

A. de Mingo Lorente - 27 de junio de 2014

Reseñas publicadas en
Libros y nombres de Castilla-La Mancha
entre los nº 161 a 170,
ambos inclusive

POESÍA

Francisco Caro: *Cuerpo, casa partida*; por Rocío Alarcón, nº 161
Por Jose Mª González Ortega; nº 163

Ricardo Fernández: *Puente de piedra*, por A. D.; La Tribuna; nº 161

Manuel Juliá: *El sueño del amor*
Túa Blesa (El mundo); nº 162

Pedro Antonio González Moreno: *El ruido de la savia*; por José Rivero; nº 162
Por Jesús Aparicio; nº 165

Teo Serna: *Alfabeto*; por José Corredor Matheos; nº 163
Por Amador Palacios, nº 166

Antonio Muñoz, Mariano Lizcano y Roberto C Bravo: *Las tres gracias*; por Miguel Romero; nº 163

Mª Antonia García de León: *Resplandece. El jardín de la Malinche*
Por web editorial; nº 165

José Ángel García: *Papel de aguas;* por Ángel Luis Luján Atienza; nº 169

Diana Rodrigo Ruiz: *Laurel;* por José Mª González Ortega; nº 169

Frutos Soriano y otros: *Un viejo estanque (Antología de haikus)* por Arturo Tendero; nº 170

Pedro Gandía; *Luz negra*; por Amador Palacios; nº 170

RELATO, NOVELA

Juan Miguel Gutiérrez de la Solana: *Donde acaba del mar*; por miciudadreal; nº 164

Federico de Arce; *La voz de El Shaday;* por Joaquín Copeiro; nº 166

Mayte González Mozos: *Retazos de pasiones. Micro-relatos*; por web editorial; nº 167
Por Santiago Sastre, nº 169

Eloy M. Cebrián y Francisco Mendoza: *Madrid, 1605;* por Andrés García Cerdán; nº 169

Baltasar Magro: *Cenizas en la boca*; por web editorial; nº 169

José Antonio Pinel: *Pasión por la vida*, por J. R. López de los Mozos; nº 170

Mª Luisa González Ruiz: *La sopladora de hojas*; por Santiago Sastre; nº 170

TEATRO

Rafael González Casero y Santiago Sastre: *A cuadros*, por Adolfo de Mingo; nº 168

PERSONAJES

Ángel Crespo celebrado en Andalucía; por Amador Palacios; nº 161

Luis F. Leal: *Miguel Hernández, la verdad desnuda*, por M. Romero, nº 161

Casiano Alguacil y El Greco en abril de 2014: El otro centenario, por Rafael del Cerro; nº 162

Antonio Galán Gall: *Duelos (y también quebrantos) del general Pancho Aguilera*; por Diego Farto; nº 163

Jesús Gómez: *Petra Cuevas, una luchadora*; por Villa de Orgaz; nº 163

Homenaje al periodista y escritor conquense Florencio Martínez Ruiz
Por Las Noticias de Cuenca; nº 164

Muere el escultor guadalajareño Francisco Sobrino; por El digital CLM/ EFE y Mariano Navarro; nº 164

Muere el ingeniero e investigador conquense Ángel Villar Garrido, por AGC, nº 168

Tomás Ballesteros: *Adrián Escudero Martínez, apuntes biográficos de un republicano integral*
Por La comarca de Puertollano; nº 169

El historiador J MªSánchez Benito ingresa en la Real Academia de Artes de Cuenca, por La Tribuna; nº 170

Miguel F. Gómez Vozmediano tomó posesión como nuevo académico de la RABACHT, por J D Delgado; nº 170

Vicente Romano un comunicador optimista y rebelde. Necrológica por Alfonso González-Calero; nº 170

Fernando de Giles, el reportero pintor, por Adolfo de Mingo; 170

HISTORIA

Daniel Gómez Aragonés: *El esplendor del reino visigodo de Toledo*; por web editorial; nº 161

VV. AA.: *Actas de las X Jornadas de CLM sobre investigación en archivos*, por J R López de los Mozos; nº 161

Emilio Gamo Pazos, "Reaparición de la inscripción *EE* IX, 315 de Marchamalo" por J R López de los Mozos; nº 162

Nacho Blanes; Adrián Sánchez Castillo y Paul Quinn: Las cartas del batallón británico. Las Brigadas Internacionales en la Guerra Civil española; por web editorial; nº 164

Juan José Sesmero Durango: *Las Grietas del poder local. Ascenso social y conflictos políticos en el Priorato de San Juan (Villacañas 1750-1808),*
Por Francisco García Martín; nº 164

Laura Lara Martínez: *El despertar de Toledo en la Edad de Plata de la cultura española*; Por Mariano Cebrián, ABC; nº 165

Aurelio Pretel Marín y Manuel Fernández de Sevilla Martínez *Maquis y resistencia en la sierra de Alcaraz y Campo de Montiel (1946-47),* por web editorial; nº 166

José Ángel Gallego Palomares: *Los ferrocarriles en Castilla-La Mancha, 1850-1936*; por El semanal de La Mancha; nº 167

Miguel Romero: *Las juderías de Cuenca y Guadalajara*, por Antonio Herrera Casado; nº 167

Vicente Pascual Carrión Íñiguez, *Albacete, ciudad de tradición judicial. De la Real Audiencia Territorial al Tribunal Superior de Justicia de Castilla-La Mancha (1834-2014)*. Por Josechu Guillamón; nº 168

Juan Carlos Berlinches Balbacid *Violencia política en la provincia de Guadalajara (1936-1939)*
Por Raúl Conde; nº 168

CRÍTICA LITERARIA

Matías Barchino y otros: *Chile y la guerra civil española. La voz de los intelectuales*, por Alejandro San Francisco; nº 162

José Antonio Sarmiento: *Las veladas ultraístas*, por web editorial; nº 162

NOTICIAS

Un paseo por los libros de Guadalajara
Por Antonio Herrera Casado; nº 162

Antonio Pareja y la Diputación de Toledo reeditan un clásico del XIX: J Mª Cuadrado: Toledo; El digital CLM; nº 163

ARTE, ARQUITECTURA

Javier Docampo y otros: *La biblioteca del Greco*; por J Guadyerbas; nº 162
Francisco Layna Serrano: *Arte y Artistas de Guadalajara;* por José Ramón López de los Mozos; nº 163

Luis Peñalver: *El Greco y Rilke, un cielo en creación*; web editorial; nº 163
Por Mª del Mar Carrión/ EFE; nº 165

Adolfo de Mingo y Palma Martínez Burgos: *El Greco en el ci*ne, por Ángeles García; nº 164

Miguel Cortés Arrese: *El fuego grie*go, por José Manuel García Iglesias; nº 164

Francisco Vicent Galdón: Sobrino: un óptico-cinético con proyección internacional; por J R López de los Mozos; nº 165

Palma Martínez-Burgos: *El Greco en la capilla de San José (1597-1599)*,
Por Adolfo de Mingo; nº 165

Javier U Illán: *Angélico Greco. El cielo se llenó de música*; por AGC; nº 167

Juan Nicolau Castro: *El cardenal Aragón y el convento de Capuchinas de Toledo*
Por Adolfo de Mingo; nº 168

Bernardo Fueyo Suárez
El Breviario Portátil de Santo Domingo el Real de Toledo (ss. XIV-XV); de la web de Marcial Pons; nº 169

Diego Peris Sánchez *El espacio religioso de Miguel Fisac*
Por José Rivero; nº 170

ENSAYO y MISCELÁNEA

León López Espila: *Los cristianos de Calomarde y el renegado por fuerza;*
por Hilario Priego; nº 165
José Luis González Geraldo
Hacia una Universidad más Humana
¿Es superior la educación superior?
Por Las Noticias de Cuenca; nº 165

José Luis Calero López de Ayala: *Diccionario Etnolingüístico y Dialectal de la provincia de Cuenca*, por web editorial; nº 166

Francisco José Atienza Santiago y José Fernando Sánchez Ruiz: *Bibliografía de Alcázar de san Juan I*; por Alfonso González- Calero; nº 166

Pascual Crespo Vicente: "Loa y Danzas de Molina de Aragón a la Virgen de la Hoz: Una tradición centenaria", por J. Ramón López de los Mozos; nº 166

Domingo Melero Cabañas:
Ciudad Real, tierra de molinos de agua; por Diana Sánchez Mustieles; nº 167

F. Javier Borobia Vegas: *Papeles de Javier Borobia. Notas de andar, sentir y soñar*. Por José Ramón López de los Mozos; nº 167

José María San Román Cutanda: *La Medalla de oro de la Ciudad Imperial. Toledo, virtud y mérito*;
por MG La Tribuna de Toledo; nº 167
por J. J. Fernández Delgado; nº 169

José María Bris Gallego: *La Diputación de Guadalajara. Una fecha, un día, domingo 25 de abril de 1813*. Por José Ramón López de los Mozos; nº 168

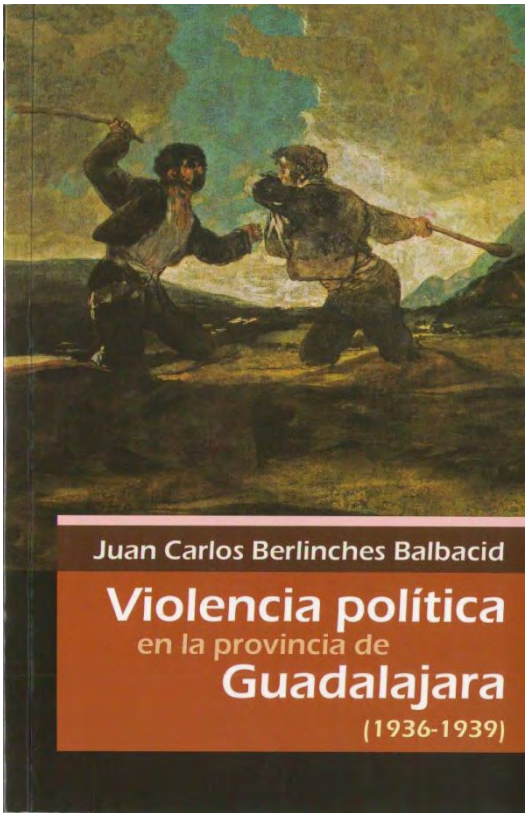
Enrique Belda Pérez-Pedrero: *Los derechos de las personas y las funciones del Estado como límite a la supresión de instituciones*; por web editorial; nº 168

Federico Muelas: *El articulista en periódicos. Cuenca, realidad y fantasía en la visión de Federico Muelas,* por José Antonio Silva Herranz; nº 168

af/G, nº 18 Agrupación Fotográfica de Guadalajara, por José Ramón López de los Mozos; nº 169

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

CENTESIMO SEPTUAGÉSIMOPRIMERA ENTREGA
171 Año V/ 4 de julio de 2014



Juan Carlos Berlinches Balbacid *Violencia política en la provincia de Guadalajara (1936-1939)*,
Aache Ediciones 80 pp.

Berlinches Balbacid presenta en esta ocasión un nuevo libro que, como él mismo indica en su introducción, viene a ser una continuidad de otro anterior, publicado el año 2004, con el título de *La rendición de la Memoria*, en el que analizaba la represión franquista en Guadalajara a través de los datos contenidos en los expedientes de Responsabilidades Políticas y los juicios militares, que posteriormente se convertiría en un gran tema polémico gracias a la publicación de la Ley para la Memoria Histórica (2007).

En el presente libro, Juan Carlos Berlinches abunda sobre el tema de la represión y añade el de la violencia política, centrándose en los aciagos años 1936 a 1939, que se suelen relacionar con encarcelamientos y ejecuciones, y que en esta ocasión se amplían mediante otras formas como sanciones económicas, embargos, pérdida de bienes, depuraciones laborales, etcétera, cuyas primeras manifestaciones ya se habían puesto de manifiesto en los años previos al conflicto bélico; lo que Payne denomina el *Colapso de la República.*
Para ello comienza analizando la situación social en la Guadalajara del 36, abordando los distintos problemas existentes: sociales, económicos y laborales, arrastrados de antiguo, así como la convulsa campaña electoral, más cercana a un enfrentamiento físico que a una consulta democrática. Por eso se detiene en los meses previos al Alzamiento, y una vez comenzada la guerra, en la actuación de las autoridades republicanas y en las estructuras represivas, especialmente de los Tribunales Populares, que en muchas ocasiones se parecían a los franquistas de la postguerra analizados en *La rendición de la Memoria*.
Dentro de esa violencia política, sujeto del libro, el autor distingue dos aspectos netamente diferenciados: aquella que se realizaba "en caliente", es decir, sin juicio previo, ni garantías judiciales, y la que se ponía en práctica una vez que el acusado había pasado por el Tribunal Popular de turno, que suelen delimitarse con cierta precisión dado que su barrera coincide con la creación de los Tribunales de Justicia Popular, en agosto de 1936, aunque, como era de temer, en algunos lugares no se les hizo el caso necesario, lo que en Guadalajara capital permitió que, en diciembre de dicho año, la Prisión Provincial fuese asaltada y fusilados 282 presos.
Añade Balbacid que en la España del 36 existían dos posturas: la de aquellos que

temían la llegada inminente de la revolución, y la de quienes rechazaban la reacción, ambas poco democráticas, según puso de manifiesto el golpe de Estado del general Sanjurjo en 1932 y la revolución asturiana del 34; posturas que terminarán enfrentándose y dejando de lado esa "tercera España" enraizada con el liberalismo democrático del siglo XIX, que abogaba por el entendimiento y la no confrontación.

Balbacid ha profundizado en este tema publicando diversas comunicaciones en congresos y revistas especializadas y con parte de ese material, llamémosle "disperso", y nuevos datos de archivo ha dado a la estampa la presente obra, aunque, como también indica, tal vez hubiese sido mejor aunar en un mismo libro los hechos acaecidos, antes, durante y después de la guerra, lo que nos llevaría a comprobar la existencia de ciertas similitudes entre las formas y la organización de los distintos tribunales, al tiempo que podría analizarse "como ciertas tensiones y conflictos que se vivieron durante la guerra, tuvieron su posterior consecuencia al finalizar el conflicto, aunque lógicamente no siempre podamos hablar de una relación causa y efecto". Estudio global que queda pendiente para una próxima entrega que constituya el punto y final de su tesis doctoral.

Tras la "Introducción", el libro propiamente dicho consta de dos apartados destinados a estudiar "La conflictividad social y el camino hacia la guerra" y "La represión republicana", este bastante más extenso que el anterior y que subdivide en cuatro puntos: "El fracaso del Alzamiento y el comienzo de la represión republicana", "Los sucesos de la cárcel de Guadalajara" -más conocidos-, "Los instrumentos de la justicia republicana" (Tribunal Especial Popular, Tribunal Especial de Guardia y Tribunal Espacial de Rebelión Militar) y "La depuración de los funcionarios", para finalizar con unas "Conclusiones", "Fuentes y Bibliografía" y "Anexos".

Respecto a la represión republicana conviene recordar con Joaquín Arrarás, que las ejecuciones comenzaron inmediatamente después de haber caído las últimas defensas de la Guadalajara sublevada, siendo uno de los primeros "ejecutados" Ortiz de Zárate, que defendía el paso del puente sobre el Henares. La prensa del momento lo comentó de la siguiente manera: "Entonces se supo que el Comandante Ortiz Zárate, principal responsable de los acontecimientos (Alzamiento), había sido hecho prisionero en las cercanías del puente, donde quedó acompañado de un reducido grupo de combatientes suyos, apareciendo muerto después" (*Abril*, "Una victoria histórica", Guadalajara, 8 de agosto de 1936).

Violencia que llegó a cebarse también en los edificios religiosos de Guadalajara: San Ginés, San Nicolás, San Francisco... perdiéndose gran cantidad de obras de arte. Pero mucha mayor importancia tenían las personas que perdieron la vida, estimadas -muy por lo alto- en un millar, generalmente a causa de asesinatos llevados a cabo sin ningún control o legitimidad legal: "Valía con ser de una opción política contraria, ir a misa, hablar con algún religioso, llevar un rosario en el bolsillo, o simplemente <<...*oler a cera*...>>". Además, señala José Antonio Berlinches, durante las primeras semanas los actos violentos debieron ser habituales, no haciendo caso de un bando del Gobernador Civil del 28 de julio, con el que pretendía hacer que cesaran los fusilamientos indiscriminados. Recordatorio que volvió a publicarse en agosto, lo que indica que las ejecuciones extraoficiales continuaron sin control, aunque en algunos casos fueron las autoridades locales las que pusieron freno a tales desmanes.

Respecto a los sucesos del 6 de diciembre de 1936 en la cárcel de Guadalajara, lo mejor es recurrir al relato de un superviviente de la masacre, Higinio Busons, quien posteriormente escribió unas memorias que fue publicando por entregas (30 entregas) en el periódico *Nueva Alcarria* y que algunos años después, en 1947, fue publicado por la Hermandad de Familiares de Caídos (*Relato de un testigo*, Guadalajara, La Aurora, 1947).

En cuanto a los instrumentos de la justicia republicana cabría decir por una parte, que la República intentó encauzar la violencia que se les estaba yendo de las manos, y por otra, que era un simple mecanismo de violencia política para eliminar al enemigo ideológico, además de calmar los ánimos de los radicales y buscar el consenso de las fuerzas políticas y sindicales.

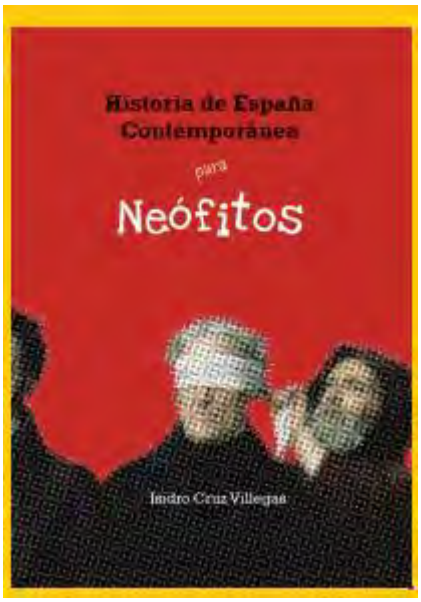
Por otro lado, al parecer la depuración de los funcionarios no fue más que producto de caos reinante, puesto que muchos no se habían incorporado a su puesto de trabajo después del golpe de estado, quedando la duda de a qué bando pertenecían, si estaban escondidos o se encontraban desaparecidos, por que el Ayuntamiento de Guadalajara publicó dos días después de que las fuerzas leales a la República recuperasen la capital, el siguiente edicto: "Los señores funcionarios administrativos y subalternos de este ayuntamiento se servirán, si justificada causa no lo impide, incorporarse inmediatamente a sus respectivos puestos, con el fin de normalizar la marcha de los servicios". Luego vendría el correspondiente "control y vigilancia" de dichos funcionarios según especifica un decreto en su artículo primero: "El Gobierno dispondrá la cesantía de todos los empleados que hubieran tenido participación en el movimiento subversivo o fueran notoriamente enemigos del Régimen, cualquiera que sea el Cuerpo al que pertenezcan". Aunque el tema es más extenso y algunos motivos podrían considerarse actualmente -*quasi*- motivo de triste risa: "...por haberse levantado en armas y no reintegrarse a su cargo el primero de agosto...", "...hacer fuego contra aeroplanos leales...", o simplemente por "desafecto al Régimen".

Para finalizar, Berlinches Balbacid señala entre las conclusiones que, con el presente estudio queda en evidencia la enorme violencia política que se desató durante años y que, por supuesto, no iba a concluir con el fin de la guerra. Violencia que se venía arrastrando desde mucho antes. De todas formas, datos todavía no definitivos, pero que aún así nos acercan con bastante fidelidad a la situación vivida por gran parte de los españoles, como producto del fracaso de la razón, la tolerancia y la inteligencia, como refleja con no oculta tristeza el discurso que Azaña pronunció desde el balcón del Ayuntamiento de Barcelona en julio de 1938:

> "Cuando la antorcha pase a otras manos, a otros hombres, a otras generaciones (...) si alguna vez sienten que les hierve la sangre iracunda y otra vez el genio español vuelve a enfurecerse con la intolerancia y con el odio y con el apetito de destrucción, que piensen en los muertos y que escuchen su lección: la de esos hombres, que han caído embravecidos en la batalla (...) y nos envían, con los destellos de su luz tranquila y remota como la de una estrella, el mensaje de la patria eterna que dice a todos sus hijos: Paz, Piedad y Perdón".

Pero es que Azaña, además de ser un intelectual, ya presentía lo que iba a suceder poco después.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

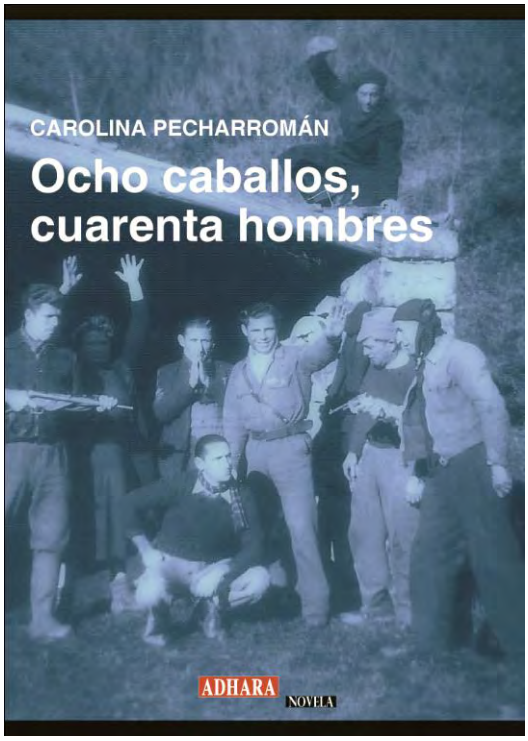


Isidrocruzvillegas
Presentó en la Biblioteca Pública del Estado el libro „Historia de España contemporánea para neófitos“

Cruz explica lo esencial de los dos últimos siglos para entender "la España de hoy"

Los acontecimientos, fechas y personajes fundamentales de los dos últimos siglos se encuentran en „Historia de España contemporánea para neófitos“, de Isidro Cruz Villegas, un libro que recoge "lo esencial y lo que todo el mundo tiene que saber y conocer para entender la España de hoy". Profesor de Secundaria y de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Cruz Villegas ha creado un libro-manual que, con "total rigurosidad histórica", anima a dar el "primer paso" para sumergirse en la historia contemporánea de España, desde la invasión francesa y la Guerra de la Independencia a primeros del siglo XIX hasta la entrada en la Unión Europea en 1986.
"Quien quiera profundizar más, ya sí tendrá que acudir a otros volúmenes" más extensos y de especialistas, expuso Cruz Villegas, que consideró que su libro está indicado, fundamentalmente, para estudiantes de 1º y 2º de Bachillerato y estudiantes de la Universidad de diferentes carreras como Derecho o Económicas, así como para el público en general que quiera introducirse en el conocimiento de la historia de España contemporánea. Hace dos años empezó a fraguarse este libro y, "sin quererlo", ha aparecido en un momento en el que está de plena actualidad el debate sobre la monarquía, tras la abdicación del rey, y la opción de la república, apreció Cruz Villegas, cuya „Historia de España contemporánea para neófitos“ luce en su portada un detalle del cuadro „El fusilamiento de Torrijos“, de Antonio Gisbert, como muestra de las dos Españas, una que quiere que todo siga con "las mismas estructuras" y otra que "quiere cambios en profundidad".

Lanza A. R.; 13 de junio, 2014 Ciudad Real



"Ocho caballos, cuarenta hombres" es la frase que se leía en los trenes que trasladaban a los españoles a los campos de refugiados en Francia. Españoles que,

como la familia Santibáñez, habían visto trastocadas sus ilusiones y sus vidas por la más cruel de las contiendas, una guerra civil. La novela atrapará al lector en historias de amor, supervivencia, intriga y lucha en el Madrid asediado, en las batallas perdidas del Ejército republicano, en el exilio temible de la Francia ocupada por los nazis.

En ella se relata el cerco al Alcázar de Toledo y su posterior "liberación" por las tropas nacionales. Uno de los principales protagonistas, Aurelio Santibáñez (que representa al tío abuelo de la autora) estuvo presente en esos acontecimientos. Militar de carrera, sargento el 18 de julio de 1936, fue destinado desde esos primeros días de la guerra a Toledo y vivió en primera persona esos acontecimientos que quedaron grabados en su memoria para siempre.

"Ocho caballos, cuarenta hombres" está basada en hechos reales y tiene detrás un minucioso trabajo de documentación. Por eso es fácil identificarse con Fernando, Felisa o Aurelio, sentir y sufrir con ellos, sumergirse en el ambiente de las calles y la vida cotidiana de esos tiempos turbulentos y seguir a los protagonistas en la más apasionante e inquietante de las aventuras: La aventura de la historia.

Carolina Pecharromán de la Cruz nació en Madrid en 1969, está casada y tiene un hijo. Es licenciada en Ciencias de la Información y en Historia Moderna y Contemporánea. Después de trabajar en varias publicaciones, se vinculó a TVE, donde ha desarrollado el grueso de su actividad profesional. En series como "Los nombres del 98" y "Lo que el siglo nos dejó" pudo recuperar su pasión por la historia. Fue después redactora y jefa de informativos en TVE Extremadura. A partir de 2005, se especializó en información internacional. Desde 2010, es adjunta a la jefatura del Área de Información Internacional de Telediarios. "Ocho caballos, cuarenta hombres" es su primera novela.

José Esteban : Valle Inclán y la bohemia Editorial Renacimiento, Sevilla, 2014 **16 €**

Bohemias

¿Se puede ser artista sin bohemia? Me lo pregunto al hilo de la lectura de "Valle Inclán y la bohemia" (Renacimiento), del también bohemio y polifacético Pepe Esteban. ¿Quién mejor que un bohemio contumaz para escribir de bohemia? En sus páginas estallan las luces y las sombras del Madrid nocherniego de hace un siglo. El lector aguarda quizá un libro erudito, pero lo que emerge es una vorágine arrasadora, la desatada galerna de la Belleza, el sacrificio genial o trágico de sus oficiantes, los cafés como catedrales lunares donde se adora el Ideal, los irresistibles y agudos precipicios de las conversaciones sin fin.

El libro de Pepe Esteban late, respira, se agita ante nosotros. ¡Han pasado cien años de aquella vida perdularia y no ha pasado ninguno! Seguimos en un gran café y, aunque la clientela no se llame Valle Inclán o Manuel Bueno o Jacinto Benavente o Alejandro Sawa, las inquietudes son parecidas, el arrebato literario es el mismo, la conversación inteligente seduce igual, las almas siguen tejiendo extrañas relaciones que, para bien o para mal, las atan permanentemente.

Ahí está la tertulia madrileña de Pepe Esteban, la menos soberbia que

uno pueda imaginar, la más abierta y acogedora y, sin embargo, de las de más alto vuelo, de las más profundas, llenas de humor… y subversiva, con la militancia de irredentos heterodoxos como Carlos Álvarez, Isabelo Herreros o Raúl Guerra Garrido.

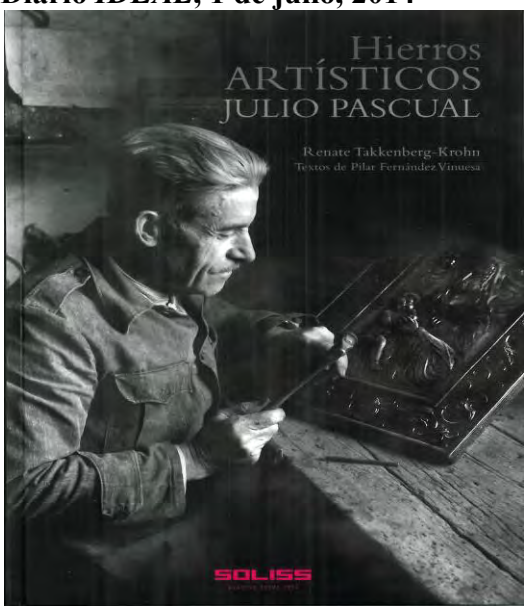
Hubo un tiempo en que existió una tertulia así, igual de alta y honda, en Granada, pero su éxito significó su muerte, porque los paraísos agonizan cuando son pasto del turismo. Afortunadamente los turistas no pueden recalar en la tertulia de Pepe Esteban porque, en cuanto se sospecha de alguien, se le da sin contemplaciones el pasaporte. ¡Lo han visto mis atónitos ojos! Por eso sigue siendo bohemia, porque está bien guardada de trepas, esnobs, "amantes de la cultura" y mediocres del pensamiento.

La bohemia, por más cutre que sea, es siempre brillante, y justo por eso puede ser también cruel. ¡Cuántas falsas reputaciones no cayeron ante el verbo punzante de Valle Inclán! Era amado y temido, porque la bohemia se mantiene por la amistad, pero también por la admiración. Pepe Esteban muestra cómo se admiraban recíprocamente Rubén y Valle además de ser amigos y frecuentar los mismos cenáculos.

"Hemos vivido con la más plena autoridad del mundo los que hemos vivido la noche madrileña", dice Ramón Gómez de la Serna en un testimonio que recoge Pepe Esteban. Y uno comprende que no puede ser de otra forma, que la noche tiene algo que irradia verdad, que hermana, que ilumina, y que no puedes escribir igual si no penetras a la hora propicia en la lava interior de cada persona, si no fluyes con ellas cuando los sensatos trabajan, van a conferencias, ven la tele o duermen. La bohemia es una perdición necesaria para regresar a uno mismo cargado de vituallas emocionales. ¡Por eso Valle Inclán nomadeaba por las más canallas asambleas!

El libro de Pepe Esteban es un fascinante coro de voces, una cósmica partitura ejecutada por quienes conocieron a Valle, componiendo una imagen poliédrica del eximio manco y del agridulce Madrid en que vivió. Y ese poliedro lleva escrita una implacable leyenda: ¡Quienes no han vivido la bohemia no son artistas de plena autoridad!

GREGORIO MORALES
Diario *IDEAL*, 1 de julio, 2014



Soliss reconoce a Julio Pascual, fundador y artesano de la forja

J. Guayerbas - jueves, 12 de junio de 2014

La compañía presentó ayer en la Real Academia una publicación temática sobre la obra y vida del artista dirigida por Renate Takkenberg-Krohn y textos de Pilar Fernández Vinuesa

El sonido del cincel y el yunque permanecen hoy en la que fue la casa-taller de Julio Pascual en el número 10 de la calle San Juan de la Penitencia. Tan sólo basta con detenerse un instante frente al portón para sentir parte de la historia del arte toledano en mayúsculas. Ahora,

casi medio siglo después de su último adiós, la compañía de la que fue fundador, Soliss Seguros, rinde un merecido homenaje en formato libro a uno de los impulsores de las artes en la ciudad del Tajo.

Durante dos décadas director de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas, Julio Pascual fue algo más que un maestro del hierro y la forja. Su obra se encuentra dispersa no sólo por Toledo y otras ciudades españolas, Estados Unidos conocer, y bien, el valor de las piezas de orfebrería, rejas, lámparas y faroles que salieron del taller de este toledano que incluso recibió en sus instalaciones al rey Alfonso XIII en 1928 y el título de „Artesano ejemplar" de las manos de Francisco Franco en 1963, entre otras condecoraciones.

Ayer, en la Real Academia, se presentó la edición „Hierros artísticos. Julio Pascual" de Renate Takkenberg-Krohn y textos de Pilar Fernández Vinuesa. Una recopilación de artículos y reportajes de la época en los que ya se ponía de manifiesto que Toledo asistía a la recuperación de las técnicas ancestrales de la forja y del hierro.

El máximo exponente de la producción de Julio Pascual se encuentra en la Catedral Primada. La reja artística de la capilla Mozárabe está considerada una de las mejores obras del toledano que tuvo el privilegio de montar tras los sucesos del 36 la Custodia de Enrique de Arfe guardada en siete cajones para preservarla del conflicto bélico, así como la recuperación de la talla en madera policromada de „Jesús Resucitado" del Greco en el Hospital Tavera, cuyos trocitos reunió para su posterior restauración.

Enrique Lafuente, Tomás Sierra Bueno, Cecilio Mariano Guerrero Malagón o Fernando Espejo fueron algunos de los coetáneos a Julio Pascual, que aprendió dibujo, pintura y reproducción de yesos en escayola, además de ser discípulo del ceramista Sebastián Aguado y aprendiz en el taller de metalistería artística de Vicente González.

Su obra. La edición que presentó ayer Soliss es un completo catálogo que recoge toda la obra documentada y conocida hasta la fecha del artista local a través de la fotografía. Los bocetos y los dibujos dan paso a la orfebrería y a los esmaltes, a las rejas, ventanas, balcones y barandillas, así como a otras piezas repujadas, lámparas, faroles y candeleros.

Julio Pascual trabajó para algunas de las hermandades más importantes de la ciudad, como la Virgen de la Esperanza de San Cipriano, que cuenta con una corona de imperiales realizada en los talleres del artesano, mientras que la Hermandad de la Virgen de la Estrella, como recoge el catálogo, mantiene en propiedad dos candeleros de pie con la firma Pascual.

Más allá de Toledo, donde es fácil encontrar forja del taller de San Juan de la Penitencia en casas palaciegas y en la

misma Seo Metropolitana o en la Estación del Tren, Julio Pascual realizó para la Iglesia Prioral del Castillo Nuestra Señora del Mayor Dolor del municipio onubense de Aracena un conjunto de rejas artísticas, encargo del conde de las Torres Miguel Sánchez-Dalp, que siguen el modelo historicista de estilo de transición al Renacimiento de estructura medieval con un conjunto escultórico en chapa recortada y repujada en el que representa la Natividad de Jesús, tal y como cataloga Pilar Fernández Vinuesa.

Tras una de estas rejas, hoy, se conserva, como se aprecia en las fotografías de la publicación, el palio de plata obra de Francesc de Paula Isaura hacia 1881 que labró para la Esperanza Macarena de Sevilla y que en el siglo XX llegó a Aracena para dar cobijo a la Virgen del Mayor Dolor de la Hermandad de la Vera Cruz de la localidad serrana.

Con este libro, Soliss y Toledo reconocen al que fue el último rejero europeo. El último artista de la forja y el hierro que dejó un legado desconocido, hoy, recuperado.

J. Guayerbas - jueves, 12 de junio de 2014

En el viento tampoco
Francisco Mena Cantero

Dios enciende la poesía de Francisco Mena

Revelada sobre todas las cosas que nos acompañan mientras existimos, una conciencia superior enciende la poesía de Francisco Mena Cantero. Nacido en Madrid (1934), lleva muchos años en Sevilla, pero sus raíces son manchegas y sabe volver a Ciudad Real, cuyo Ayuntamiento le ha nombrado "Hijo Adoptivo" (2014) por su brillante trayectoria, dedicándole la calle del Progreso, lugar de juegos infantiles, amor y dolor, juventud y cultura: tiempos difíciles vividos durante la posguerra. Maestro de maestros, entre sus obras cito "La fe que nos lleva", XX Premio Mundial de Poesía Mística "Fernando Rielo" (2000); sin olvidar que nuestro paisano también es "Hijo Adoptivo" (2003) de Fontiveros, cuna de San Juan de la Cruz, el Patrón de los poetas españoles.Tras leer y meditar su nuevo libro, "En el viento tampoco" (Ed. Vitruvio, 2014), necesité hablar con Paco. Siempre puedo sentir el calor del amigo fraternal: *"Lo triste no es morirse, sino hacerlo/ sin haber aprendido qué es la vida."* Dios existe para los creyentes de todas las religiones, aunque no sean iguales sus ceremonias o las promesas de vivir eternamente. El poeta nunca pide catecismos, golpes de pecho, ni defiende fantasías; lleva desnuda su verdad a flor de piel: *"La palabra de Dios es el silencio./ Penetra como un dardo/ siempre esperado, y me trasciende/ haciéndose cobijo en mi interior."*. "En el viento tampoco" suma 33 poemas de varios estilos en dos partes, "Naturaleza viva" y "Mar de fondo", más un epílogo, "Siempre", facilitando respuestas a sus propios

interrogantes: *"Nunca/ se acaba todo./ Siempre/ hay un don que nos llega/ como regalo fiel desde la altura."* Mena Cantero trae noticias de las cosas que pueblan este mundo (tierra, cielo, mar) y le transmiten imborrables huellas del Creador: *"Tu amor, meciéndose en el mundo,/ del caos hizo un cosmos infinito."*. Versos sencillos de notable poeta. Un hombre solo que sin descanso busca, necesita, quiere abrir ojos y pensamientos hacia cumbres hermosas: *"Qué voluntad la mía de hallar la tuya Dios."*

www.josemariagonzalezortega.web.com

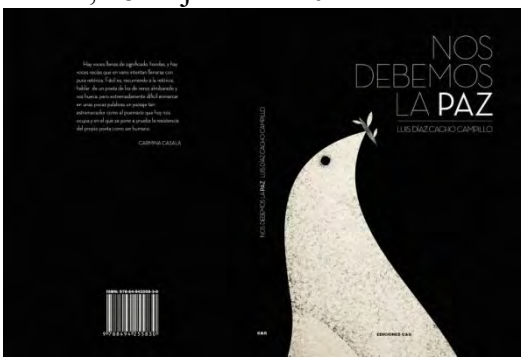
„Una tarde parda y fría" reúne poemas "con sabor a escuela"

La antología poética, en la que participan 68 autores de prestigio, está editada por Amigos del Museo Pedagógico y del Niño

El salón de actos de la Diputación acogió la presentación de „Una tarde parda y fría... Antología de recuerdos escolares", editada por los Amigos del Museo Pedagógico y del Niño de Castilla-La Mancha, obra en la que participan 68 poetas de ámbito nacional, muchos de ellos vinculados a la actividad docente. La albacetense Pilar Geraldo Denia, promotora del proyecto y coordinadora del libro, que ha contado con el pleno respaldo de los responsables del Museo Pedagógico y del Niño (cuyo director, Juan Peralta, asistió a la presentación acompañado por el diputado provincial de Cultura, Fermín Gómez), aseguraba que «la idea fue hacer una especie de antología poética de temas y recuerdos relacionados con la escuela, la figura del maestro o la propia infancia, por ello el título está sacado del célebre poema de Machado, porque estamos recordando la historia de la educación a través del tiempo». **Ecos al ayer**. Por sus especiales características, la singular antología rezuma gran añoranza, con ecos constantes al ayer o la evocación de algunos sueños olvidados, dibujando una emotiva semblanza de la vieja escuela, esa que vivieron las anteriores generaciones, tan diferente a la actual aunque no tan lejana. Geraldo, que también estuvo vinculada a la enseñanza durante más de cuatro décadas, define gráficamente la publicación como «un manojo de poemas con sabor a escuela» y alude a la categoría de los autores que participan en el proyecto, muchos de reconocido prestigio y con numerosos galardones en su haber, con los que se puso en contacto a través del colaborador Francisco Jiménez Carretero, ardua tarea que le ha llevado dos años de trabajo. Finalmente, destacó el papel decisivo que ha tenido Amuni y el Museo del Niño en esta iniciativa, «el verdadero protagonista de esta obra, que es, a su vez, la casa de la memoria, de la educación y de la infancia», y adelantaba que al tratarse de una tirada relativamente corta posiblemente habrá una segunda edición. **Poesía y música**. El acto de presentación contó con la intervención de cinco poetas (Rubén Martín, Ángela Anaya, Gustavo Villalba, Ana María Romero y Antonio García de Dionisio) que dieron lectura a sus propias composiciones, un recital poético acompañado musicalmente a la guitarra por Natalia Roda y Ana Valero Domínguez y donde también

participaron dos niños: Elena Piqueras que recitó El maestro de mi escuela, un poema de Alfonso Ponce cargado de simbolismo, y Mateo García, que entablaba un diálogo con su abuelo, Sebastián Madrigal, basándose en la bella prosa poética de éste.

LA TRIBUNA DE ALBACETE V. M.- sábado, 28 de junio de 2014



"Nos debemos la paz"

Hay voces llenas de significado, hondas, y hay voces vacías que en vano intentan llenarse con pura retórica. Fácil es, recurriendo a la retórica, hablar de un poeta de los de verso almibarado y voz hueca, pero extremadamente difícil enmarcar en unas pocas palabras un paisaje tan estremecedor como el poemario que hoy nos ocupa y en el que se pone a prueba la resistencia del propio poeta como ser humano.

No es éste, que hoy prologamos, un libro unitario en el tiempo. Al contrario, estamos ante un poemario comprometido, que nos lleva a través de un lenguaje transparente y reivindicativo por una serie de poemas extraídos de libros diferentes, escritos bajo circunstancias distintas, por mi amigo Luis Díaz-Cacho Campillo, poeta idealista y solidario donde los haya, y que van desde 1994, con ***Mi Voz en el Viento***, hasta 2006, en que publica La ***Palabra ante Todo***, pasando por algún poema anterior, de 1991, el recuerdo del asesinado Miguel Ángel Blanco, o de Ignacio Iruetagoyena, ***Versos para el Amor y la Esperanza***, ***Palabra de Amor*** y ***los Molinos también Sueñan***, acabando con ***Poemas para Vivir cada Día*** y con una determinante necesidad de pedir, como Blas de Otero, la paz y la palabra. En esta reivindicación por proteger la paz que nos corresponde y a la que tenemos derecho, el poeta se sitúa siempre frente a la misma puerta. La abre por primera vez, y verá una habitación con una cama, una ventana y una jofaina manchega, pero estos elementos habrán desaparecido en la segunda apertura, y observará una iglesia u otro templo cualquiera, lleno de sufíes o derviches, calendas, que diría la Sheherazade de las Mil y una Noches. La tercera vez, será un campo infinito lo que se extenderá del otro lado, y la cuarta se asomará a la infinitud del Universo con galaxias pasando muy cerca de él a toda velocidad. El autor va dejando cada vez más las precisiones y se centra y asume lo global, lo eterno. Esto es el ***evolucionismo,*** o sea, que de pedir una paz humana y localizable, pasa a una identificación más que humana y general de los culpables del robo de tal paz y los inscribe en un Universo partícipe, en una carrera infinita, sin lugar estricto reconocible:

"Los parámetros que distancian
el bien del mal
llegan incluso a justificarse
con la muerte atroz de una persona".

Este principio se ve matizado o contenido por su contrario, también presente en el libro, y que defiende al poeta de la plena vaguedad metafísica, que es el ***precisionismo,*** o sea, la identificación progresiva de los autores de la exacción, de la escapada con la paz de todos, que, en este caso es ETA y sus cómplices. El encajonamiento de los ladrones de paz, de los malvados, no se hace desde el primer poema, sino que va cuajando de verso en verso, hasta que al final todo queda claro y desnudo: se les ha definido, sin que ya nunca puedan escapar. Así el inevitable y lógico ***evolucionismo*** acaba por romper en la playa del ***precisionismo***:

"…Tu recuerdo, Miguel Ángel,
en el rostro de todos.
Y el ansia de gritar
¡basta ya!"

El ***convivencialismo*** es el resultado del feliz maridaje de los dos elementos anteriores, y representa una opción de vida en común, un respeto por todos del principio de la paz, como valor superior a cualquier otro. Lo que ocurre es que la paz, por sí misma, es un elemento raro, incluso dudoso, cuando no se hace acompañar por la justicia. La paz sin justicia no es paz, y la justicia sin paz no es justicia, como muy bien apunta nuestro poeta, por ejemplo, en los versos siguientes:

"Son vidas de violencia
en la alborada
y de miedos cada puesta de sol;
de tiros en la nuca."

Esta estructuración dividida en tres ismos es fundamental para entender la localización universal de este poemario, por cuanto la evolución acaba en la precisión y de esta se pasa, prácticamente sin solución de continuidad a la convivencia. Así, de la evolución, que es una realidad creacional se arriva a la precisión o apertura de conciencia y de esta, de forma inevitable, a una opción de vida en común que es lo que en el párrafo anterior hemos dado en llamar ***convivencialismo***.

De todos es sabido que las antiguas explicaciones teológicas de la Biblia y por consiguiente de cualquier otro libro, incluidos los poéticos como éste, han dejado paso a la evolución, que no tendría sentido si no se precisase y se convirtiese en un ***estructuralismo colectivo*** en el que "el otro" es tan importante como uno mismo. Se trata, de una realidad lírica similar a un sistema planetario equilibrado en el que un cuerpo celeste no puede vivir sin la compañía de los otros.

Sobre todo nos referimos al sentimiento conjunto, no solamente individual, que aporta a un colectivo, a una sociedad o a un mundo, en este caso el pueblo y la sociedad españoles y el mundo actual en que nos movemos. Éste es el valor central del volumen que aquí prologamos, y que nos consta no carece de otros, pero de los cuáles hemos entresacado éste por ser el más evidente y puntero en relación con los demás, que no por ello dejan de ser importantes e incluso básicos para la comprensión general de la obra. No nos queda más que felicitar y agradecer a nuestro autor por levantar su voz en una reivindicación justa y generosa a favor de la paz y la buena convivencia. Una voz que afronta con la valentía que otorga la razón. ***Carmina Casala***

El sueño del amor: La obra poética de Manuel Juliá en cuatro movimientos

Este es el cuarto libro que comento en LEER de Manuel Juliá. El primero fue *La gloria al rojo vivo* (Eneida, Madrid, 2010), que me pareció un hermoso relato gráfico: de cómo España ganó el mundial de Sudáfrica de 2010, mostrando con ello cómo todos somos hijos de lo cotidiano, y que nuestra alma colectiva de raíz vagabunda necesita del roce de lo excepcional para despertar con fuerza. Porque es preciso sentir que la posibilidad de la hazaña, de la gloria, de lo inmenso, rodee nuestro propio cuenco de afán colectivo. Aquellos días de junio y julio de 2010 fue un mes mágico, que sucedió en un

grande, violento y promisorio país, la Sudáfrica de *Invictus*; por referirnos a las filosóficas manifestaciones sobre el deporte que en ese filme hacía un Mandela lleno de sabiduría, el héroe mundial más popular de la final del torneo. En la que también participaron Rafa Nadal, Pau Gasol y la Reina Sofía; que aquella noche mágica convivieron, incluso en el vestuario, con la selección nacional de fútbol de todas las Españas

El segundo libro que comenté de Juliá fue *Cuarenta latidos. Una fábula sobre la vida y la muerte* (Endymion, 2011), en la que el poeta, esta vez en prosa, supo abrir una puerta para dejar que entrase la luz de una nueva vida, con latidos de un ser humano que viene a configurarse con los del mundo, con los de su paisaje… Con vivencias de situaciones que serán hermosas, desesperadas, amargas, felices, esperanzadoras, con sus latidos llenos de sueños y realidad, apareciendo en los textos de un escritor de profundas sensaciones. El gran poeta José Manuel Caballero Bonald dijo a propósito de esta obra que "la escritura de Manuel Juliá está llena de inteligencia y sensibilidad y denota una alta calidad literaria". Y por su parte el enorme cantautor que es Luis Eduardo Aute comentó que "…los relatos son todos muy sorprendentes y llenos de una muy inteligente imaginación en la forma de narrar sentimientos y reflexiones, sueños y realidad… de los sueños".

El tercer libro de Juliá que reseñé llevaba el título *El sueño de la muerte* (Hiperión, Madrid, 2013), donde el autor se situó entre San Juan de la Cruz y el Quevedo de *El Buscón.* Para posteriormente caer en la idea del sueño de Shakespeare, cuando en Hamlet nos dice que *el morir es como un viaje al país sin descubrir.* Desde esa perspectiva, nuestro poeta hizo la más cabal reflexión: si la vida es un sueño, morir es despertar del sueño, y no existe sueño sin que alguien lo sueñe; así que lo nos sueña es la muerte, y si la muerte es un sueño, sueña la vida… Lo que me hace venir a la mente el Baroja de sus *Memorias (Desde la última vuelta del camino)* cuando se expresa sobre el dormir: "Es como entrar en la obscura cueva del sueño", para luego despertar a la vida

Mi libro del mes es el más reciente de Juliá, con el cual compone casi una *obra completa prematura. El sueño del amor* (Hiperión) tiene una percepción básicamente trascendentalista; sin por ello obviar los vericuetos sensuales de la carne, el gozo sexual que el amor acrecienta. El nuevo libro de Juliá funciona a la manera de sinfonía, con cincuenta poemas ordenados en tres movimientos; muy entrelazados. El primero, gozoso, alegre, desconfiado, positivista, encendido, iluminado, en el cual el amor genera una festividad del alma y un sentimiento de plenitud intenso.

En el segundo movimiento de *El sueño del amor* -algo así como un dramático *sostenuto* - se desbordan los ríos del dolor que siempre acompañan al amor. La decepción, la desesperación, la angustia por la muerte del sueño, la incomprensión humana, el materialismo cotidiano, todo va situándose al cabo de las sombras de la luz, que son mayores cuanto más grande es la luz. Aparecen con sus tentáculos de veneno destrozando el bello ideal.

En la tercera y última parte del libro Juliá nos sitúa en la celebración del recuerdo, de la pureza, muchas veces renacida, incluso inventada, que se queda dentro de nosotros; diciéndonos que sólo con que aquello hubiese durado una hora ya mereció la pena, pareciendo un siglo, un milenio, por la percepción real y hermosa de una eternidad. Ya que amor, muerte y eternidad con conceptos grabados genéticamente en nuestro diseño, y entre ellos se justifican. En ese sentido, el amor se mitifica, se convierte no solo en causa única de la vida, sino también la de la esperanza; un sentimiento que trasciende, y sin el cual sería imposible encontrar sentido a la vida, como habría dicho Tolstoi

En carta recibida del poeta, me cuenta que para escribir su nuevo libro ha buscado lo que Cicerón llamada el *motus animi continuus,* algo que refleja Thomas Mann en *Muerte en Venecia,* diciéndonos que el protagonista Gustav von Aschenbach estaba en ese estado de ánimo… De ahí nacen todos los enigmas de un libro de poesía, en esa elocuencia incontrolable que busca expresar lo más profundo de nosotros, que es a la vez lo más difícil de expresar, una oscuridad que con la poesía se vuelve luz"

Ramón Tamames en revista Leer

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

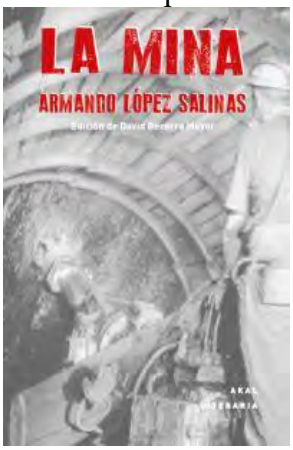
172 entrega Año V/ 1 de agosto de 2014

POESÍA

Antonio Rodríguez Jiménez: Las hojas imprevistas

NARRATIVA

Armando López Salinas: La mina



ENSAYO

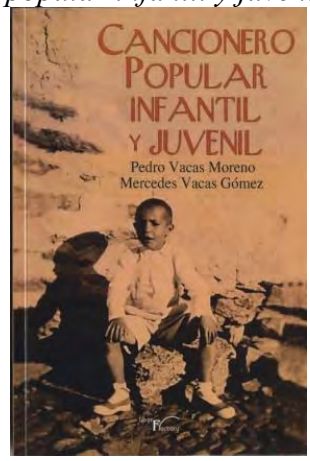
Ángel del Cerro: Erasmo; aproximación a su recepción y crítica en España (1516-36)

MEDIO AMBIENTE

Joaquín Patón: Árboles y arboledas singulares de La Mancha

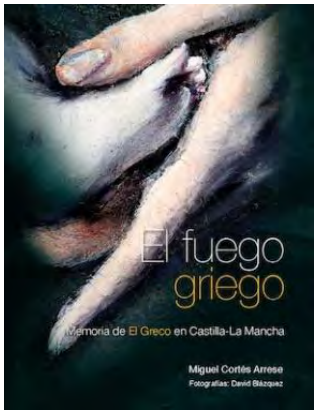
ETNOGRAFÍA

Pedro y Mercedes VACAS, *Cancionero popular infantil y juvenil*



ARTE

Miguel Cortés Arrese
El fuego griego. Memoria De El Greco en Castilla-La Mancha



POESÍA

Antonio Rodríguez Jiménez:
Las hojas imprevistas
VII premio Antonio Gala de poesía
Ayto. de Alhaurín el grande, Málaga, 2014

"Las hojas imprevistas" de Antonio Rodríguez Jiménez, que acaba de obtener el 7º premio Antonio Gala de poesía, en su séptima edición, se sostiene sobre dos pilares firmes. El primero la apreciación del lenguaje como elemento fundamental de comunicación, el segundo la regeneración de la naturaleza, allí donde la muerte no es sino el comienzo de la vida. Y por encima de ambos pilares, una preocupación estética que va más allá del mero esteticismo para convertirse en pura filosofía.

El libro plantea una lectura exigente que, en un instante, desaparece para situar al lector en el mismo plano de análisis que el autor ha ido creando. Contribuye a ello la puesta en escena de elementos cercanos que proponen preguntas necesarias, situaciones reconocibles o preguntas ya visitadas por nosotros. La bondad de Antonio Rodríguez es la de poner en el mismo plano expositivo la complejidad del pensamiento en trascendencia y la cercanía con el lector y sus asuntos.

Un pórtico excelente es el poema "Llueve", nacido de una reflexión estética que contiene la sensación de la lluvia, donde ataca el autor una cierta crítica social en la que el hombre atraviesa el cuerpo húmedo de las gotas en caída para pasar al plano de la reflexión de un tiempo presente que nos atormenta. O la tercera persona, que es primera en poemas como " Frágil" o " El hombre que camina". O en el tono culturalista en los poemas que hacen referencia a Adriano o a la ciudad de Roma, donde la impresión inicial del viajero se convierte en carta hacia la trascendencia a la que antes aludía.

Y, luego, los temas principales en la larga sombra de la poesía: la muerte, el amor, el destino, el paso del tiempo, que se evidencian a lo largo de la lectura de "Las hojas imprevistas", y que son hitos que Antonio nos sitúa en el camino hacia la comprensión definitiva de su mundo y su escritura.

Pero también encontramos una profunda crítica social que deja al descubierto algunas de la reflexiones de su anterior libro "Insomnio" (que, en realidad fue escrito después de este) donde el tono que utiliza en los poemas filosóficos alcanza cotas de verdadera belleza como el poema "Lobos frente a corderos" o "Justicia" o "Silencio", por poner algunos ejemplos.

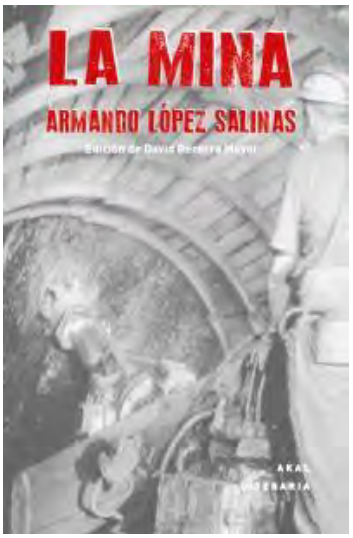
Los pequeños espacios donde se da la reflexión son también protagonistas del

hilo argumental de libro. Desde la capilla Sixtina o la tumba de Juan Pablo II, hasta las pequeñas habitaciones o la casa familiar componen un *locus* que sirve de espacio vital para la poesía de Antonio. Y la mirada atenta a todo cuanto va apareciendo en esa especial percepción poética, una mirada abierta, no sólo a una naturaleza protagonista de buena parte de los poemas del libro, sino también atenta a la duda, a la pregunta, a la consideración de una respuesta que dé las claves del conocimiento.

En definitiva, " Las hojas imprevistas" es un libro mayor dentro del panorama de la poesía joven en España. Un libro de madurez de un poeta maduro, donde se conjugan un cuidado lenguaje, un gusto exquisito por la forma y una capacidad excelente para trascender a la propia experiencia de las cosas. Antonio Rodríguez nos está invitando a ir más allá a la hora de analizar todo cuanto nos rodea, y este libro "Las hojas imprevistas" es uno más de sus manuales para reconocer las cosas de este mundo. Que lo disfruten.

Javier Lorenzo Candel

NARRATIVA



Armando López Salinas
La mina
Ed. Akal, Madrid, 2013; 320 pags.

Puertollano, últimos años de la década de los 50; Joaquín, un jornalero andaluz, sin tierra, desesperado por no poder encontrar trabajo para sacar a su familia adelante, decide emigrar a Puertollano en busca de un empleo en las minas de carbón. Es el escenario o punto de partida de "La mina", la espléndida novela social que Armando López Salinas escribe tras su visita a la ciudad minera y que tuvo la suerte (mala o buena) de quedar finalista del premio Nadal en 1960, el mismo año en que lo ganó la recientemente fallecida Ana María Matute con su libro *Primera memoria*.

El propio López Salinas, ha muerto también hace pocos meses; sólo que su muerte ha pasado bastante más desapercibida. Escritor y dirigente comunista desde aproximadamente esos años mencionados, López Salinas sacrificó su tarea como escritor a su compromiso político.

La mina, novela que registró bastantes ediciones (en Ed. Destino, en 1961, 1968, 1977, 1980 y 1984), ha vuelto a aparecer recientemente en Ed. Akal, con un muy documentado estudio introductorio de David Becerra Mayor, doctor en Literatura por la Autónoma madrileña, y editor de otros clásicos españoles como el *Quijote* o *La Celestina*.

La mina narra la historia de una familia de jornaleros andaluces que emigran a Puertollano (en la novela, Los Llanos) en busca de trabajo. El primer capítulo describe con desgarro la situación social del campo andaluz y cuenta la angustia de Joaquín al no encontrar la forma de poder alimentar a su familia, y su decisión forzada de emigrar en busca de otros horizontes. La segunda parte narra la llegada a Puertollano, la inserción en el ambiente minero y urbano, las

relaciones que se establecen en la mina, y las duras condiciones en que desarrollan su trabajo los mineros. El tercer capítulo se centra en el -trágico- desenlace final, previsible cuando se trata de un escenario tan peligroso como una mina.

La también novelista Belén Gopegui, dirá acerca de este libro, muchos años después:

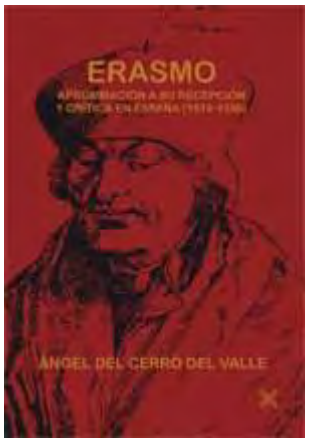
> "*La mina* es una gran novela. Lo es también si atendemos a las categorías propias de la academia: el uso luminoso del lenguaje, la audacia de quien renuncia a la intriga y deja saber al lector que la historia acabará en el hundimiento; pero es tal su dominio del arte de narrar que mantiene intacta la expectativa del lector; el rigor en el tratamiento de los personajes…. La capacidad para construir un personaje individual. *La mina* es una novela perfecta; lo que cuenta ya está contado para siempre".

En cuanto al estilo, el introductor de la novela señala que "la austeridad literaria que caracteriza esta novela no está reñida en modo alguno con su calidad". Al margen del acierto de su composición estilística y del uso de metáforas, la novela es muy rica en la utilización de un lenguaje popular muy cercano al que realmente empleaban los mineros que de toda España habían venido a trabajar a Puertollano y que López Salinas pudo conocer de primera mano por su estancia en la villa minera para ambientar su trabajo. La presente edición incluye, por ejemplo, los 24 pasajes suprimidos de las primeras ediciones publicadas durante el franquismo.

Armando López Salinas escribió, además de este, tres libros de viaje: *Caminando por Las Hurdes* (junto con Antonio Ferres, en 1960), *Por el río abajo* (con Alfonso Grosso, en 1966) y *Viaje al país gallego* (con Javier Alfaya, en 1967). Y una novela más, *Año tras año* que, por problemas con la censura del franquismo, hubo de ser publicada en Paris, en 1962.

Alfonso González-Calero

ENSAYO



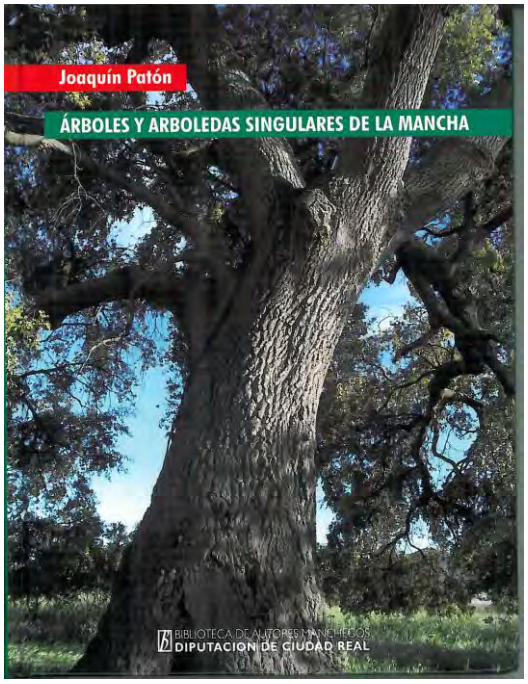
Ángel del Cerro del Valle
Erasmo. Aproximación a su recepción y crítica en España (1516-36)
Ed. Ledoria, Toledo, 2014

Erasmo de Rotterdam es, para muchos, el más importante de los humanistas cristianos y no sólo de la Edad Moderna. Autor prolífico y diverso, Erasmo ejerció una gran influencia en el mundo intelectual de su tiempo, aportando una nueva concepción del conocimiento que permitía contrastar las ataduras de la tradición frente a la apertura de las mentalidades. El ideario erasmiano se configura a partir de un fuerte carácter marcado por la independencia que le lleva a producir con plena libertad intelectual obras principalmente de contenido religioso, pero también de temática pedagógica y político-social. Desde el punto de vista religioso, Erasmo fue un cristiano ortodoxo que no dudó en incluir en su ideario, junto a elementos del humanismo nórdico, puntos que habían de servir de base para el desarrollo del

protestantismo. La preocupación por la enseñanza, en la que destaca la necesidad del conocimiento de las lenguas clásicas y de la gramática, como medios al servicio de la difusión y perfecta comprensión de los textos sagrados y las doctrinas cristianas, le llevó a plantear una auténtica revolución en los métodos didácticos y al choque con los sectores más inmovilistas de la intelectualidad de su tiempo. Precisamente desde esa posición pedagógica Erasmo aborda la filosofía política a partir de dos premisas básicas: que el príncipe tiene la obligación de velar por la seguridad y el progreso de su pueblo, y que eso debe hacerlo manteniendo la paz entre las naciones. El siglo XX ha aportado una visión del humanista flamenco que supera los aspectos más populares e ingeniosos de sus obras para centrarse en su papel de figura dominante en el renacimiento europeo, especialmente en el campo de la educación y, en estrecha relación con el mismo, el de la exégesis bíblica. No extraña que una de las principales autoridades en relación con su figura, Jean Claude Margolin le calificara de preceptor de Europa. Esta obra quiere ser un acercamiento a la figura del intelectual y al reflejo que su ideario, fundamentalmente el religioso, tuvo en buena parte de España. Presenta un Erasmo adversario del fanatismo sustentado en débiles bases intelectuales; mediador en los conflictos políticos y religiosos en que la sociedad de su tiempo se vio envuelta. Sin tratar de imponer su modo de pensar a nadie; pero sin dejar de ser un intelectual firme en sus convicciones y duro de batir

Página web de Ed. Ledoria

MEDIO AMBIENTE



Joaquín Patón
Árboles y arboledas singulares de La Mancha
Biblioteca de Autores Manchegos
Diputación de Ciudad Real, 2014

Joaquín Patón presentó en el salón de actos de la Biblioteca Municipal Francisco García Pavón su libro "Árboles y arboledas singulares de La Mancha". Una cuidada edición de la Biblioteca de Autores Manchegos de la Diputación de Ciudad Real, que rinde homenaje e inventario a casi medio centenar de árboles y arboledas singulares de esta provincia de CR. Es libro es un trabajo ímprobo, Joaquín ha ido adonde se encuentran los ejemplares que incluye en el libro, "los he visitado todos, los he fotografiado y además incluyo la historia de cada uno. Alguna de ellas muy bonita. Vivimos, sobre todo en La Mancha, en una zona desarbolada. Estas historias suelen estar ligadas, sobre todo, a que el propietario lo iba a talar y los vecinos se pusieron de patillas, consiguiendo que no lo

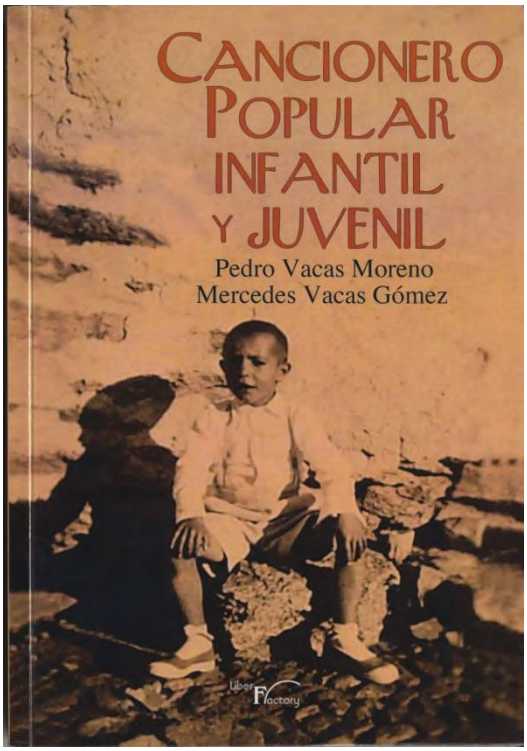
cortase. Eso es lo bonito de las historias de nuestros árboles… y muchas cosas más".

Patón describe el libro como "un trabajo precioso en el que se describen, no solo los árboles, sino los paisajes de La Mancha, que los tenemos aquí y no los apreciamos".

Este titánico trabajo le ha llevado al autor prácticamente toda su vida. "Me gustan los árboles de siempre, desde pequeñito, los bosques, pero sobre todo los árboles que destacan. Empecé a escribir en Lanza entre 2010 y 2012 una columna sobre los árboles singulares de Las Mancha, según mi criterio".

LANZA Francisco Navarro Tomelloso

ETNOGRAFÍA



Pedro VACAS MORENO, y Mercedes VACAS GÓMEZ
Cancionero popular infantil y juvenil
Madrid, Ed. Liber Factory, 2013, 304 pp.

Pedro Vacas y Mercedes Vacas, su hija, son bien conocidos en el mundo de la etnología y el folclore de Guadalajara puesto que conjuntamente, como en esta ocasión, han sido autores de numerosas obras: *Pasión Viviente de Hiendelaencina* (2002), *Las Flores de Mayo a la Virgen María* (2004), "El Ordial en Bodas" (2007), *Romances del Alto Rey* (2007), *Leyendas romanceadas del Alto Rey* (2007), *Historia de los pueblos del Alto Rey* (2007), *Hiendelaencina en dulce* (2008), *Cantalojas, canto a voces* (2009), *Arquitectura serrana: pardelera y plateada* (2011), *Alto Rey, tierra y camino peregrino* (2011), además de otros trabajos de diferente temática como *ReMercedesbranzas* (2007), recordatorio amoroso a la esposa y a la madre que se fue.

Pedro Vacas es también autor de un interesante *Vocabulario Ilustrado de la Pastorería* (2007), *Sonetos de luna y escarcha y algunos besos sueltos* (2009), *Pastores y cabreros* (2011) y *Los Mayos en Gárgoles de Abajo* (2013), quizá el trabajo de Pedro más alejado de su demarcación de trabajo.

Una amplia producción en la que habría que destacar dos amores, uno ya perdido para siempre, que fue su esposa Mercedes, y otro aun latente, que son los pueblos y las tierras del Alto Rey y sus alrededores, puesto que Pedro Vacas nació en Bustares, donde conserva casa, huerto, amistades y recuerdos.

El libro que hoy tratamos, *Cancionero popular infantil y juvenil*, constituye una buena muestra de ese amor -o más atinadamente, ternura- esa que Pedro Vacas pone en todo lo que escribe, y más en este caso en que habla de niños a los que parece cantar los textos que, junto a su hija Mercedes, ha recopilado y adornado con sencillos dibujos de su creación.

Los motivos recopilados forman un amplísimo conjunto: Son canciones para bebés: nanas como esta:

“Este niño tiene sueño, tiene ganas de dormir, un ojo tiene cerrado, y otro no lo puede abrir, ea, ea. // Clavelito encarnado, rosa en capullo, duérmete, vida mía, mientras te arrullo”, y rorros: “A la rorro, rorro, a la rorrorrina, a la rorro, rorro, ya está dormida. // Mi niño pequeño, no puede dormir, le cantan los gallos, el quiquiriquí // Duérmete mi niño, que voy por pañales, que los tengo tendidos, sobre los rosales”.

Juegos de dedos:

“Este fue a por leña. Este la encendió. Este encontró un huevo. Este lo frió. Y este más chiquito, todo lo comió”.

Canciones para aprender a contar y leer:

“Una hora duerme el gallo, dos el caballo, tres el santo, cuatro el que no es tanto, cinco el cretino, seis el capuchino, siete el caminante, ocho el estudiante, nueve el posadero, diez el caballero, once el muchacho, doce el borracho”.

Oraciones:

“Con Dios me acuesto, con Dios me levanto, con la Virgen María, y el Espíritu Santo. // Dios conmigo, yo con él. Dios delante, yo tras él”.

Mitos, sin olvidar que el primer mito -la antesala del símbolo- fue la primer palabra, como el símbolo los es de la abstracción o el concepto, al decir del poeta Luis Rosales, de donde la creencia infantil (y no tan infantil) en el coco, el hombre del saco, el Sacamantecas, la bruja piruja, el lobo...

Canciones infantiles:

“San Pedro como era calvo, le picaban los mosquitos y la Virgen le decía, “ponte el gorro Periquito”” o “Caracol, col, col, saca los cuernos al sol, que tu padre y tu madre, también los sacaron”.

Canciones cortas:

“Veo, veo. ¿Qué ves?. Una cosita. ¿Con qué letrita?... Empieza con la letra... y termina con la...”.

De bautizo:

“Bautizo cagao, padrino roñoso, que a mí no me has dao; si cojo al chiquillo, lo tiro al tejao”.

Retahílas para echar a suertes antes de comenzar los juegos:

“Pinto, pinto, gorgorito, ¿Dónde vas tú, tan bonito? Voy al monte, a trabajar. Pinto, pinto, pinto pan”.

Canciones infantiles de corro:

“Al corro de la patata, comeremos ensalada. Lo que comen los señores, naranjitas y limones. A tus pies, a tus pies, sentadita me quedé”.

Para saltar a la comba:

“Al pasar la barca, me dijo el barquero, las niñas bonitas, no pagan dinero. // Yo no soy bonita, ni lo quiero ser, arriba la barca, abajo el cordel”.

Canciones populares de acompañamiento:

“Tanto vestido blanco, tanta parola, y el puchero en la lumbre, con agua sola...”.

De repetición:

“Un elefante se balanceaba, sobre la tela de una araña, como veía que no se caía, fue a llamar a otro elefante. // Dos elefantes... // Tres elefantes...”.

Adivinanzas y acertijos:

“¿Qué es, qué es, que te da en la cara y no lo ves? (el viento).

Juegos de pandillas con romances recitados:

“*A la una, anda la mula* (se saltaba sobre el burro, como en el correcalles), *a las dos, tiró la coz* (a la vez que se saltaba, para no perder, era obligado darle con el talón en las posaderas; *a las tres, el almirez* (se daban tres saltos y al tercero se caía sobre el burro)...”.

Rimas infantiles:

“Mi gato fue a la plaza, compró una calabaza, le dio de comer sopitas de miel en un rico plato, ¡zape, zape, gato!”.

Cuentos de nunca acabar:

“Este era el cuento de un gato, con las orejas de trajo, y la barriga al revés. ¿Quieres que te lo cuente otra vez?”

Villancicos:

“El aguinaldo regular, es un pernil de tocino, arroba y media de pan, y un pellejo de vino”.

Romances infantiles recitables y cantables:

“Madrugaba el Conde Olinos, mañanita de San Juan, a dar agua a su caballo, a las orillas del mar, a dar agua a su caballo, a las orillas del mar. // Mientras el caballo bebe, canta un hermoso cantar, las aves que iban volando, se paraban a escuchar, las aves que iban volando, se paraban a escuchar. // Bebe mi caballo bebe, Dios te me libre del mal...”.

Navideños:

“Madre a la puerta hay un niño, más hermoso que el sol bello, no hay duda que tiene frío, porque viene medio en cueros. // Voy a decirle que pase, y aquí le calentaremos, con nosotros dormirá, y de cenar le daremos...”.

Flores de mayo:

“Como soy tan pequeñito, y tengo tan poquita voz, solo puedo decir: ¡Viva la Madre de Dios!”.

Oraciones, que pueden ser de tres clases: de adoración, de acción de gracias y de petición:

“Virgen Santa, Virgen Pura, haz que apruebe, esta asignatura. // Y la Virgen le contesta, con mucha dulzura: “Si quieres aprobar, estudia””.

Gozos, como este dedicado a San Roque, abogado de la peste:

“Pues por padre de clemencia, os llamáis Roque sagrado, sed con Dios nuestro abogado, contra toda pestilencia”.

Ensalmos, invocaciones y conjuros, por ejemplo, para alejar el pedrisco:

“Tanto truena, tanto tú, que más puede Dios, que tú”.

Trabalenguas:

“El perro de San Roque no tiene rabo, porque Ramón Ramírez se lo ha cortado”.

Ramos, mayos, canciones de quintos; enramadas, y canciones de boda.

Muchos son conocidos, dada su “universalidad”, otros no tanto por estar más localizados. Son piezas para ser recitadas, cantadas, leídas, etcétera, que pueden servir como juego o pasatiempo tanto para niños como para mayores, y vienen a conformar un cancionero que al tiempo es “antología de poesía infantil de espíritu menudo, sencilla y pura, impregnada con el alma del pueblo...”, según palabras de Mercedes Vacas en el prólogo del libro que, “es un hilo conductor que nos va marcando cada etapa de nuestra niñez y adolescencia, hasta llegar a esas edades, donde el paso de los años, nos obliga a dejar nuestro cabás escolar, y adentrarnos en la edad de merecer y ser merecido, o merecida, es decir en la edad del pavo, para volver al origen siguiendo el ciclo vital”.

Canciones, juegos o cuentos a veces reiterativos, aunque no aburridos, en los que muchas estrofas son inventadas, aumentadas o reducidas a voluntad de quien los pronuncie.

Piezas, llamémoslas así en conjunto, generalmente anónimas *(“Hasta que el pueblo canta las coplas, coplas no son, y cuando las canta el pueblo, ya nadie sabe su autor”* como escribió Antonio Machado), que han ido pasando de generación en generación, casi siempre de oído, por lo que este libro, esta amplia compilación, es tan interesante y meritoria, ya que es una caja donde se custodian más de cuatrocientas que, lo más seguro, traerán a quien las lea recuerdos de su infancia, puesto que son conocidas por casi todos. ¿Quién no ha cantado u oído aquello de “veo veo” o eso otro de “cinco lobitos tiene la loba...”? Canciones y juegos que nos harán esbozar una sonrisa y harán que nuestra mente divague por tiempos ya algo alejados, cuando sobre sus rodillas, la abuela María nos hacía "el avión”, cucharilla en ristre, para darnos la papilla.

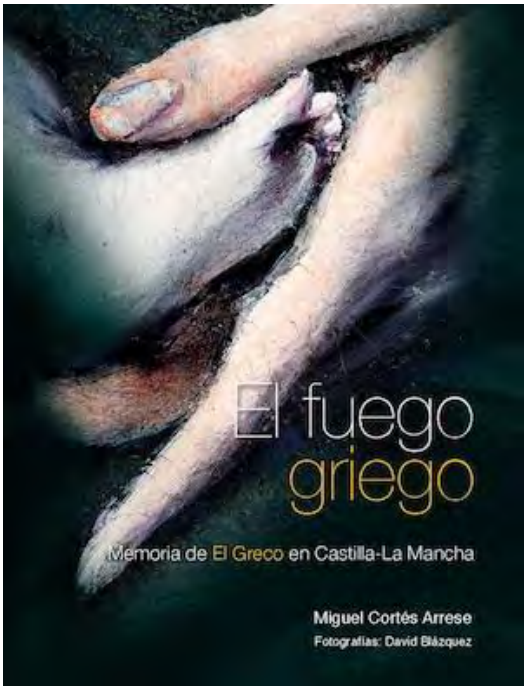
Pedro vacas, en su ultílogo, señala que todo hecho folclórico debe reunir las cinco condiciones siguientes:

Que sea popular, es decir conocido por la generalidad de quienes viven en un

determinado lugar con parecidas maneras de reaccionar.
Anónimo, ya que el tiempo se encargó de que se olvidase su autor; tradicional, o sea que se transmita generacional mente de padres a hijos; funcional, o lo que es lo mismo, que sirva para cumplir un fin o una necesidad. y finalmente que sea universal, que tenga representación en las necesidades o sentimientos culturales de otros pueblos.
Cualidades todas que cumple el *Cancionero...* que comentamos, tan necesario en estos tiempos.

José Ramón López de los Mozos

ARTE



MIGUEL CORTÉS ARRESE
El fuego griego. Memoria de El Greco en Castilla-La Mancha.
Fotografías de David Blázquez.
Editorial Cuarto Centenario, Toledo, 2014. 224 págs.

Este es un libro diferente y excepcional, el "resultado de un ejercicio colectivo" según Miguel Cortés, autor del texto, al que me refiero en esta crítica y al que se suman las deslumbrantes fotografías de David Blázquez, el exquisito diseño y maquetación de Nadia Fankhauser y la sensibilidad del editor Francisco del Valle; es, en suma, un libro para el deleite y el saber, para ver y leer conjuntamente, editado con motivo del cuarto centenario de la muerte de El Greco, que se conmemora en este año 2014.
Adelantemos que no estamos, por tanto, ante una monografía al uso sobre El Greco, es decir, ante un libro de enfoque académico ni en la forma ni en el fondo, aunque su riguroso texto se debe a un catedrático de historia del arte, que profesa en la Universidad de Castilla-La Mancha en Ciudad Real, cuya primera línea de investigación en la actualidad la constituyen sus estudios sobre arte bizantino en España, como ya se reseñó en esta misma revista (*Artigrama*, 17, 2002, 599-601), de donde le viene al autor una de sus conexiones con el pintor cretense, que en palabras de Lafuente Ferrari era "un griego, un bizantino podríamos precisar, si este adjetivo nos evoca tendencias o tradiciones artísticas que acaso viven latentes en la obra del pintor".
Mucho ha avanzado a lo largo del siglo XX la historiografía artística sobre El Greco, con un catalogo de sus obras ya muy depurado, desde los estudios pioneros de Bartolomé Cossío y Elías Tormo, pasando por los de Harold Wethey y Enrique Lafuente Ferrari hasta las últimas aportaciones de José Álvarez Lopera y Fernando Marías, este último, además, comisario de la magna exposición inaugurada el 14 de marzo de 2014 en el Museo de Santa Cruz de Toledo. Todo el saber acumulado sobre el pintor queda escrupulosamente recogido y anotado por Cortés Arrese en el aparato crítico de este libro, arropado con 240 notas a pie de página, que no interrumpen su bello relato y que permiten una lectura alternativa para los eruditos.

Porque Miguel Cortés ha planteado su culto discurso, según anota el restaurador Rafael Alonso en el prólogo, como un viaje a las obras de El Greco, guiado por las impresiones y las apreciaciones de los escritores, intelectuales y artistas, que desde los inicios del siglo XX se interesaron por las obras del pintor, encabezados por el entusiasmo del poeta Rainer María Rilke, quien preparando su viaje a Toledo del año 1911, manifestaba: "debe ser magnífico ver esta ciudad y El Greco en relación con ella". Cortés Arrese y el editor han ensanchado la perspectiva rilkeana del viaje, con motivo de este cuarto centenario, que no se circunscribe ya en su formato geográfico de visita tan sólo a las obras del pintor cretense realizadas para la clientela de la ciudad de Toledo, que ocupa la parte principal del libro, sino al resto de los encargos esparcidos por el territorio castellano-manchego (Almadrones, Cuerva, Daimiel, El Bonillo, Huete, Las Pedroñeras, Malagón o Sigüenza), tratados en la parte final de la obra, a los que también alcanzó "el fuego griego" del artista.

El libro constituye una apasionante aproximación a las obras de El Greco desde la actualidad, en la que cuidadosamente seleccionados para cada caso por Miguel Cortés, excelente conocedor de la literatura de viajes, caminamos imaginariamente acompañados en cada momento por escritores o por guías artísticas de hace cien años, pertenecientes a aquel momento álgido de la recuperación crítica del pintor, en una velada y sutil reflexión sobre lo que significó el tercer centenario de su muerte en 1914.

Junto a las finas percepciones sobre el pintor o sobre el paisaje toledano y manchego por parte de escritores (Pío Baroja, Ortega y Gasset) y artistas (Picasso, Zuloaga, Diego Rivera, Benjamín Palencia, Gregorio Prieto) bien conocidos, dominan este viaje guiado un variado grupo de inquietos toledanos, conocido como "Los del entierro del Conde de Orgaz", a los que el autor ha concedido especial protagonismo, entre los que destacan el escritor Félix Urabayen, el archivero Francisco de Borja San Román, y el crítico de arte Ángel Vegué y Goldoni, en un acierto de recuperación cultural personajes toledanos del tercer centenario.

Una obra de estas características contiene, de forma explícita o implícita, numerosas aportaciones. Entre lo explícito, quiero destacar, entre otros aspectos, los atinados comentarios iconográficos de raigambre bizantina, asunto en el que el autor es especialista, sin menoscabo de las precisas anotaciones sobre la historia de las piezas hasta nuestros días, desde el afán coleccionista de los Havemayer (*retrato del cardenal* y *vista de Toledo*, hoy en el Metropolitan Museum de Nueva York), pasando por la providencial creación del Museo de San Vicente en Toledo en 1929 (precedente del fondo actual del Museo de Santa Cruz de Toledo a partir de 1961) hasta la dispersión de muchas obras, en especial de parroquias y conventos, algunas singularmente dolorosas, como las del convento de carmelitas de Malagón (*San Juan Bautista*, en la actualidad en el Fine Arts Museum de San Francisco) o del convento de Santa Clara de Daimiel (*Visitación*, en la actualidad en la Dumbarton Oaks de Washington). Entre lo implícito, quiero subrayar cómo un historiador del arte actual, que esté atento a las exigencias editoriales del mercado, puede realizar una rigurosa labor cultural, a la que a mi entender no podemos renunciar por responsabilidad profesional. El deleite y el saber pueden y deben ir de la mano. No es más que una actualización del clásico *instruere delectando*.

Gonzalo M. Borrás Gualis. Universidad de Zaragoza.

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

173 entrega Año V/ 8 de agosto de 2014

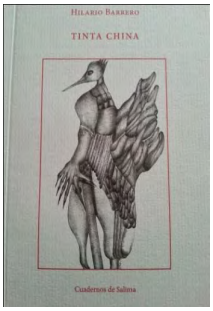
NARRATIVA

Aurelio Romero: Si pudiese hablar de ti

Andrés Berlanga: Sucesos

POESÍA

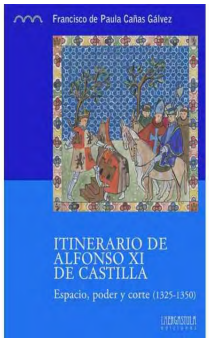
Hilario Barrero: Tinta china



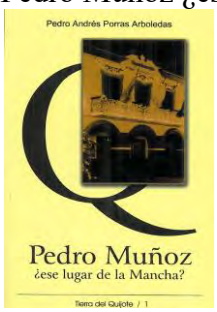
HISTORIA

Alfonso X el sabio: Lapidario

Francisco de Paula Cañas Gálvez
Itinerario de Alfonso XI de Castilla



F. J. Escudero Buendía y otros
Tomelloso, pobladores y fundadores
Pedro Andrés Porras Arboledas
Pedro Muñoz ¿ese lugar de La Mancha?

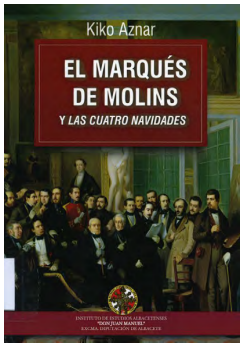


ARTE

Ana Rodríguez Fischer: El poeta y el pintor

CRÍTICA LITERARIA

Kiko Aznar: El marqués de Molins y las cuatro navidades



NARRATIVA

Aurelio Romero Serrano
Si pudiese hablar de ti
Biblioteca Añil Literaria; Almud ediciones de CLM; 2014

Aurelio Romero presenta en Villanueva del Rey "Si pudiese hablar de ti", con el fondo de la Guerra Civil y el Franquismo en Córdoba y Ciudad Real

"Si pudiese hablar de ti" es un relato a tres manos de la historia personal de una mujer, su familia y su país. El relato de una época en la que media España luchaba contra la otra media, que es como se cumplen la guerras civiles; "un mano a mano de una forma de vivir contra quienes imponían una forma de morir; pero también un diálogo áspero y amargo entre el presente y la memoria", dice su autor, Aurelio Romero.

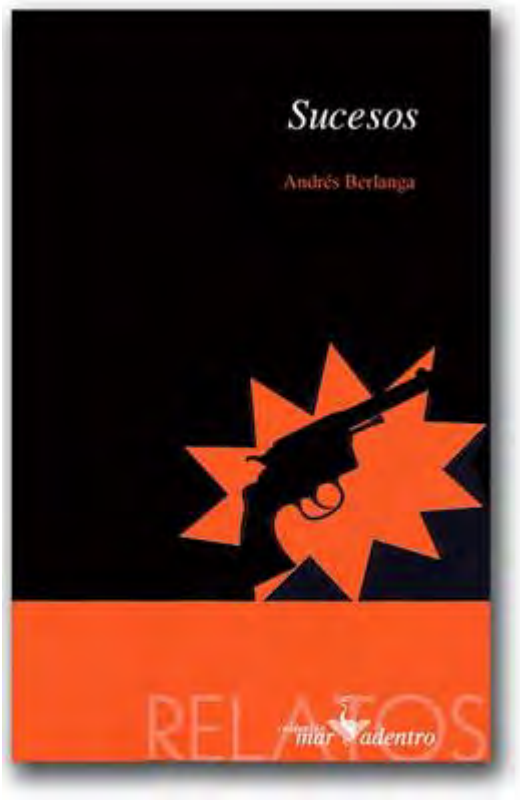
Araceli Romero existe, a fuerza de vivir cada año desde aquel septiembre de 1936. El tiempo en que el odio entre iguales puso a su padre camino del encuentro de un futuro imprevisto e imperfecto, una ciudad desconocida y una forma de sobrevivir a pulso contra el destino. Araceli consiguió sortear el destino al que parecía condenada por las secuelas de la Guerra Civil. Nacida en la retaguardia de Ciudad Real nueve meses después de iniciarse el levantamiento militar contra la República, la historia de su familia y la suya particular se convierten en el hilo conductor de una realidad, de una sociedad que pasa de la esperanza al desconsuelo, de la democracia a la dictadura bajo la cual tiene que nacer un nuevo país marcado a hierro en lo social, lo moral y lo político. "Si pudiese hablar de ti" puede parecer un repaso lírico sobre esas vivencias personales de una maestra de escuela pero es, sobre todo, el relato humano de una familia y las consecuencias que aquella desgraciada guerra tuvo para nuestras vidas hasta el día de hoy", comenta Aurelio Romero. "Me interesaban más los sentimientos que los hechos reales, las consecuencias que volver a hablar de las causas de esos hechos – afirma el autor -. Aun así, el relato está lleno de datos reales sobre los que he tejido historias en ocasiones noveladas y, en las más, recreadas desde la memoria de Araceli, una maestra de 78 años, que mira hacia el pasado con la ternura de la infancia y el eco desabrido del pasado familiar".

EL AUTOR: Aurelio Romero Serrano (Ciudad Real, 1951) es, ante todo, poeta, por eso pasó casi toda su adolescencia peleando contra la idea predeterminada de que la poesía tiene rima y de que la prosa no es poesía. A solas en la Casa de Cultura o de madrugada en los despachos vacíos del Diario *Lanza* encontraba siempre razones para crear, no componer, poemas o dejar que tomaran vida propia los personajes de los cuentos y las historias a veces reales y cercanas que esperaban ser re-escritas con las

palabras prestadas de los versos. Hijo de cordobés (de Villanueva del Rey, Córdoba) y manchega (Ballesteros de Calatrava, Ciudad Real), amplió su primer sentimiento patrio andaluz al universal, definiéndose siempre como ciudadano de los muchos lugares en los que eligió o le tocó vivir. Es el menor de seis hermanos pero en la más cercana relación con su hermana mayor ha reunido toda la intensidad de los afectos, vivencias, coincidencias y discrepancias que durante más de medio siglo han cruzado por su familia. Si a su hermana menor, María, dedicó su primer libro de poemas, este su primer relato extenso lo ha centrado en su hermana mayor, Araceli, testigo primero y principal de la historia familiar en Villanueva del Rey o en Ciudad Real desde aquel mes de septiembre en que un camarero, su padre, huyó de una a otra localidad. Periodista, escritor o poeta que escribe, Aurelio Romero Serrano hizo la carrera de Magisterio, como la protagonista de "Si pudiese hablar de ti", pero ha dedicado su vida a la Comunicación pública en sus múltiples facetas, sobre todo como asesor en esta materia para organismos públicos, instituciones y empresas. Colabora como comentarista sociopolítico con varios medios de comunicación y prepara un nuevo libro titulado "Recuentos (versos y prosas)"

26 de julio de 2014 | Infoguadiato

N de la R:
En los números 31 y 33 de este boletín, (2 y 16 de septiembre de 2011) publicamos sendas notas con motivo de la aparición de otro libro de poesía de Aurelio Romero, el titulado Nómada, *que editó Ézaro en Vigo, en ese mismo año.*
El prólogo de Si pudiese hablar de ti *es del historiador Francisco Alía.*



Andrés Berlanga
Sucesos
Salamanca, Amarú Ediciones (col. mar adentro, 53), 2013, 118 págs.

Disfruté leyendo *La Gaznápira* -aun hago algunos trabajillos acerca de su "palabrario" o de la toponimia que contiene entre sus páginas, aunque, en ocasiones sea ficticia- y también he disfrutado leyendo esta colección de relatos que presento en esta ocasión.
Lo propio creo que le ocurrirá al lector; que se encontrará con una gavilla de más de cincuenta escritos breves, en ocasiones muy breves, surgidos del alma del pueblo, de ese pueblo que te da la noticia diariamente a través de las páginas de los periódicos y también a través de sus ocurrencias, muchas veces absolutamente descabelladas.
Pues bien, estas noticias le han servido a Andrés Berlanga, buen observador de lo cotidiano, para tras pasarlas por la turmix de la creación literaria, convertirlas en pequeños comentarios llenos de razón y de ironía desenvuelta

y alegre -ese arma de construcción masiva, como dice el propio Andrés Berlanga-, que no de esa otra ironía cargada de mala leche y que algunos escritores emplean para expulsar su dolor de barriga-, es decir, la ironía inteligente que, más que a risa, provoca una sonrisa que, como tantas otras cosas, es quizá producto del triste del resultado de ver cómo es posible que todavía puedan seguir ocurriendo determinadas cosas en los tiempos que corren.

Conforma pues este libro una mini-enciclopedia del periodismo de "sucesos" -como indica el crítico literario Ramón Luján en su "A modo de prólogo"- pero de sucesos que aunque verdaderos, en algunos casos han sido transformados de tal manera que no se sabe distinguir lo real de lo ficticio.

Evidentemente escribir un libro así no se hace de un día para otro, puesto que la noticia no surge cuando el autor quiere y son muchas las páginas de los periódicos que Berlanga ha tenido que leer para dar con las verdaderamente interesantes; al parecer ha revisado unos dieciocho, diariamente.

Lógicamente, el resultado ha sido una mezcla de, entre periodismo y literatura, que ha dado un resultado plenamente satisfactorio y en muchos casos divertido. Pero siempre dejando un poso tras la lectura realizada.

El lector se queda fascinado por el uso de la palabra, por lo irónico de algún capítulo, por la sorna -casi gallega- con la que trata algunos aspectos, por las vueltas que le da a las imágenes que quieren decir y no dicen o dicen sin decir...

Pudiera pensarse que nos encontramos con una nueva forma de ver, o mejor, de escribir, acerca de la picaresca actual que tanto vemos, no sólo en la prensa escrita (cada vez menos escrita y más digitalizada), sino también en cualquiera de los manejados telediarios al uso.

También parece un libro alejado, como distanciado del lector, poco comprometido (como se dice desde hace algún tiempo, cuando alguien se refiere a quien no "toma partido"); pero es que en eso, precisamente, consiste la objetividad del autor. No es que no tome partido, ni que exista ese distanciamiento... Es que la noticia es así y así se trata cuando la ocasión lo dispone o requiere. Y más en tan mínimo espacio de escritura, un folio o poco más, quizá como ejercicio del propio Berlanga para indicarnos que casi siempre sobran las palabras o que, con pocas palabras y bien escogidas, pueden decirse todas las cosas que se quiera, que en los tiempos que corren el papel es caro.

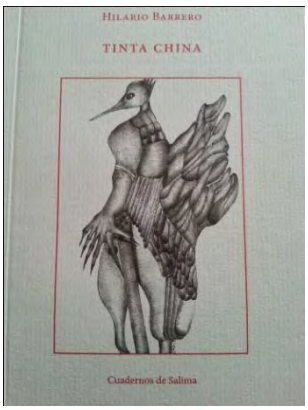
De todas formas, piense el lector en las nuevas formas de escribir. Antes escribíamos dos o tres folios que poca gente leía; después se pasó a las veinte líneas; ahora estamos en las quince y dentro de poco pondremos una imagen y debajo un simple pie... o una nota que diga: "A rellenar por el lector" y que sea él quien escriba lo más le acomode a su estado de ánimo o a sus deseos de ver así o asá al mundo que lo rodea.

Andrés Berlanga nos ha dejado una buenísima colección de relatos, maravillosamente escritos, que divertirán al lector al tiempo que le harán reír, sonreír y pensar, que le darán idea de cómo va el mundo cercano de nuestra España de cada día y que, además, lo hace con una buena carga de sorna, ironía y retranca, como habrá podido leer en alguno de nuestros clásicos.

Bienvenido sea el libro y enhorabuena a su autor.

José Ramón López de los Mozos

POESÍA



Barrero en tinta china

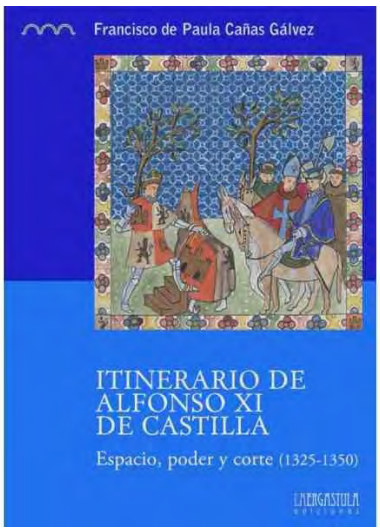
Hilario Barrero, neoyorkino de Toledo (1946), publica *Tinta china. Noventa y nueve haikus* en Cuadernos de Salima, de Cylea Editores. El libro, cuidado con esmero, lleva dibujos del autor y un capítulo de dedicatorias que da fe de la generosidad de Barrero y de su don para la amistad. Uno, agraciado con una de ellas, no puede sin embargo dejar de decir que estamos ante una serie de poemas que se justifican por lo que son y no meros productos, como suele ocurrir, de esa moda orientalizante tan aprovechada en los talleres literarios.
"Poética", se titula el primero:

Que el verso sea
como una doble llave
abriendo heridas.

Las calles de Nueva York y los recuerdos de Toledo, la literatura y la pintura, el amor y los viajes son algunos de los recurrentes temas que frecuentan estos delicados versos dignos de una sensibilidad abierta y cosmopolita.

Álvaro Valverde; 16 de julio

HISTORIA



Francisco de Paula Cañas Gálvez
Itinerario de Alfonso XI de Castilla. Espacio, poder y Corte (1325-1350)

Eds. La Ergástula, Madrid, 2014; 25 €

El estudio de los itinerarios regios medievales, tradicionalmente encasillados en la historia positivista, ha experimentado en los últimos años importantes avances metodológicos e interpretativos que los han situado en una posición historiográfica determinante para conocer no sólo los ámbitos privados de la sociedad curial medieval, sino también el desarrollo y consolidación de los centros políticos y de poder que en el ocaso de la Edad Media se estaban fraguando en buena parte de los reinos europeos de los siglos XIII al XV. En el Itinerario de Alfonso XI Francisco de Paula Cañas plasma esta renovadora corriente metodológica que, argumentado en una amplia y abundante bibliografía y documentación de archivo, mucha de ella aún inédita, se propone llenar una importante laguna historiográfica en uno de los reinados menos conocidos y a la vez más interesantes del medievo hispano.

Francisco de Paula Cañas Gálvez es profesor de Historia Medieval en la Universidad Complutense de Madrid
Es, asimismo, miembro del Consejo de Redacción de las revistas científicas En la España Medieval y De Medio Aevo, forma parte de diferentes grupos y proyectos de investigación de ámbito nacional e internacional y ha sido invitado a pronunciar conferencias sobre las temáticas de su especialidad en la Real Academia de la Historia, Casa de Velázquez y en las universidades Autónoma de Madrid, Rey Juan Carlos, Oporto, Limoges, Zaragoza, Málaga y Sorbona de Paris actividad investigadora ha girado en los últimos años en torno a la dinámica administrativa de la cancillería real castellana durante la primera mitad del siglo XV y en el estudio de las Casas reales castellanas bajomedievales. Es autor de un importante número de trabajos que han abordado estas temáticas, entre sus obras de referencia cabría citar sus monografías *El itinerario de la corte de Juan II de Castilla (1418-1454)*, Madrid, 2007; *Colección Diplomática de Santo Domingo el Real de Toledo. 1 Documentos Reales (1249-1473),* Madrid, 2010, y *Burocracia y cancillería en la corte de Juan II de Castilla (1406-1454). Estudio institucional y prosopográfico*, Salamanca, 2012

Web de Marcial Pons

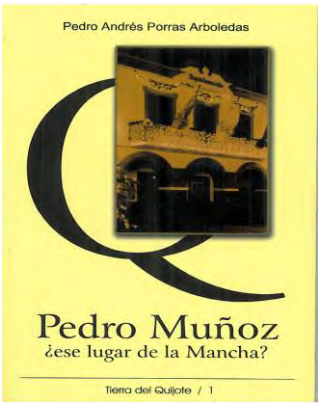
Alfonso X el sabio
Lapidario. Libro de las formas y las imágenes que son en los cielos
Edición de Pedro Sánchez-Prieto
Biblioteca Castro, Madrid, 2014; 484 pags. 45 €

"Las obras que aquí editamos exploran las fronteras del conocimiento para ofrecernos una realidad fascinante" expone Sánchez-Prieto en el prólogo que abre el volumen. Una realidad -la del pensamiento del siglo XIII- en la que el saber de los astros ocupa un lugar privilegiado, en la que ciudades andalusíes como Toledo y Sevilla estuvieron a la vanguardia de Occidente para todo aquel que deseaba profundizar en la ciencia astrológica y ciertas artes mágicas, gracias a los conocimientos integrados de cristianos, árabes y judíos. Puede que el *Lapidario* sea uno de los textos que mayor atractivo ha despertado entre los estudiosos de Alfonso X el Sabio. Tanto la curiosidad generada por el mundo de las piedras como el cuidadísimo códice de la

Cámara Regia conservado en la Biblioteca de El Escorial han contribuido, sin duda, a despertar un vivo interés sobre lectores de toda época, que ahora se traduce al sumar este interesante tratado sobre las propiedades de infinidad de minerales al corpus alfonsí editado por la Fundación José Antonio de Castro, en el que también han tenido un lugar privilegiado la *General estoria* y el *Libro del ajedrez, dados y tablas*. El texto se sustenta sobre la concepción aristotélica de que todas las cosas terrenales están gobernadas por el influjo de los astros, de modo que también las piedras sufren de esta influencia y a su vez pueden ejercer ciertos poderes sobre el resto de los seres según el dominio de los distintos signos del Zodíaco. Así, somos testigos del intenso afán por clasificar más de 360 minerales, esfuerzo intelectual que contribuye a un mejor conocimiento del mundo que nos rodea y pone una vez más de manifiesto la curiosidad sin límites del rey Sabio. Editado por Pedro Sánchez-Prieto, catedrático de Lengua española y gran especialista en la obra alfonsí como quedó demostrado en su magnífica edición de la General estoria, el texto del Lapidario se acompaña en el presente volumen junto con el *Libro de las formas y las imágenes que son en los cielos*, un conjunto de Lapidarios más ambicioso del que solo se han conservado catorce folios de índice, en el que queda claramente demostrado el carácter nigromántico de sus tratados. De ello dan buena cuenta capítulos tales como los que conjuran a los astros para hacer "nacer a los niños sin cojones" o "fazer del agua vino". Por último, destacar que este cuidado volumen se ilustra con una serie de láminas del manuscrito escurialense que reflejan el trabajo exquisito del miniado medieval, incorpora el aparato crítico a pie de página para facilitar el diálogo con el texto, e incluye un pormenorizado estudio de ambas obras en el que el catedrático analiza la peripecia textual estos dos tratados y reflexiona sobre la poliédrica personalidad de Alfonso X y su pasión por el conocimiento.

Web de la Fundac José Antonio Castro

HISTORIA LOCAL



F. J. Escudero, I. Sánchez Duque y J. L. Segura Cobo
Tomelloso, pobladores y fundadores
Colec. Tierra del Quijote, 2; AACHE Eds. Guadalajara, 2014; 184 pags.; 15 €

Pedro Andrés Porras Arboledas
Pedro Muñoz ¿ese lugar de La Mancha?
Colec. Tierra del Quijote, 1; AACHE Eds. Guadalajara, 2014; 136 pags.; 10 €

Que una editorial de Guadalajara se lance a editar una colección sobre tierras de La Mancha (teniendo en cuenta nuestra gran dispersión territorial y cultural) es ya en sí mismo una noticia; una buena noticia. Si además los dos primeros títulos (estos que ahora comentamos) vienen avalados por investigadores rigurosos, el hecho habrá que verlo como algo muy recomendable y positivo.

En efecto, la nueva colección, "Tierra del Quijote" pretende indagar en

pueblos y lugares de Castilla-La Mancha en los cuales la presencia de la novela cervantina es especialmente relevante. Aunque al abrir los dos primeros títulos vemos que ambos superan con mucho esa pretensión y se erigen en aproximaciones muy pertinentes a ambas poblaciones manchegas (Tomelloso y Pedro Muñoz) desde sus orígenes hasta bien entrado el siglo XVII.

Pedro Muñoz es una antigua villa manchega perteneciente a la Orden de Santiago de la que se tienen datos escritos al menos desde el primer tercio del siglo XIII. Parece que la población es pequeña y disminuye hasta desaparecer a finales del siglo XIV; comienza su repoblación en el primer tercio del siglo XVI. A partir de ese momento, el autor, Pedro Porras Arboledas, catedrático de Historia del Derecho en la Complutense de Madrid, detalla las vicisitudes de la villa, su relación con la Orden de Santiago, con la Corona, y los conflictos con los pueblos cercanos El Toboso, Mota del Cuervo, etc.

En cuanto al libro sobre **Tomelloso**, consta de tres capítulos y otros tantos autores: José Luis Segura Cobo analiza esta villa manchega en tanto que tierra de frontera; Isabel Sánchez Duque se centra en los siglos prehistóricos en esta tierra; y por último el archivero e historiador Francisco Javier Escudero Buendía indaga en los primeros momentos de este pueblo manchego, primero dependiente de Socuéllamos hasta que consigue independizarse de él; y repasa la composición social de las gentes que estuvieron en sus primeros tiempos: agricultores, aristócratas, funcionarios, etc.

La muy activa editorial AACHE que dirige desde Guadalajara el doctor Antonio Herrera Casado nos anuncia ya el número 3 de esta colección, Tierra del Quijote; llevará por título *Manjavacas, la venta del caballero* (en referencia a la venta, en el camino entre Toledo y Murcia, donde fue armado don Quijote).

Alfonso González-Calero

ARTE

Ana Rodríguez Fischer

El poeta y el pintor

Ed. Alfabía, Barcelona, 2014

El día que Góngora visitó a El Greco.* *Ana Rodríguez Fischer novela el posible encuentro entre el poeta y el pintor en el Toledo de 1610

¿Y si Góngora y El Greco, figuras clave del Siglo de Oro, representantes de la modernidad del arte y la literatura, hubieran intercambiado impresiones sobre la Cultura durante un encuentro que marcó la trayectoria final del poeta cordobés? La asturiana Ana Rodríguez Fischer (1957) novela esta posible conversación, conjeturado por algunos estudiosos, entre estas dos

personalidades en el Toledo de 1610 en su libro *El poeta y el pintor* (Alfabia).

"La historia tenía que formar parte de un libro con cinco o seis relatos cortos, pero al final ha acabado siendo una novela", asegura esta profesora de Literatura Española en la Universidad de Barcelona, que publica, con esta, su sexta obra partiendo de dos hechos veraces y contrastados: Góngora visitó Toledo en varias ocasiones, aunque de forma breve, y el poeta de *Soledades* y *La fábula de Polifemo* sentía admiración por el cretense, tal y como demostró con versos como "Venéralo, y prosigue tu camino", que le dedicó en 1614 tras su muerte en el poema *Inscripción para el sepulcro de Dominico Greco*.

Góngora y El Greco (para la autora „El Griego" o „Doménico") se enzarzan en una conversión sobre las analogías y divergencias entre literatura y pintura, en la que no faltan las alusiones a las imágenes estilizadas y descoyuntadas del pintor, que pudieron marcar, desde ese momento, los trabajos poéticos del escritor, "su lenguaje y sintaxis violentos", rico en metáforas, hipérboles e hipérbatones.

La autora describe este encuentro como "intenso", más que "tenso", en un momento en el que el pintor es un personaje consagrado y admirado en plena madurez de vida y obra, mientras el escritor está en plena juventud.

La autora describe este encuentro como "intenso", más que "tenso", en un momento en el que el pintor es un personaje consagrado y admirado en plena madurez de vida y obra, mientras el escritor está en plena juventud. Rodríguez Fischer aprovecha este momento para describir y meditar sobre algunas de las pinturas más destacadas de El Greco como *El expolio*, *El entierro del Conde Orgaz, Laoconte o Vista de Toledo*, con un mirada cinematográfica que casi obligan al lector a echar mano de las imágenes de las obras para captar los detalles.

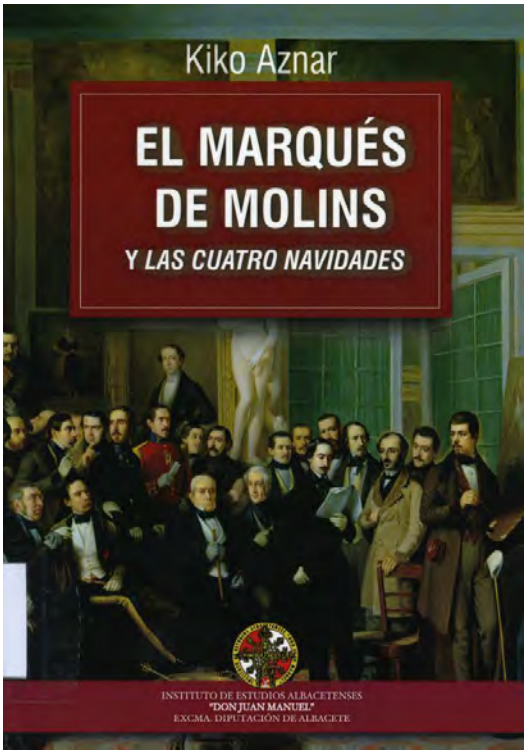
En el inventario *post mortem* de El Greco consta un cartapacio donde el pintor guardaba las miniaturas que reproducen todas las obras que pintó. También aparece y se describe extensamente en la novela. "Me salvó para poder hablar de pinturas que no podían estar en el estudio", como *La dama del armiño*, uno de los excelentes y enigmáticos retratos de El Greco. La escritora defiende que su libro narra "una historia de fraternidad artística y de camaradería y afinidad estética" que podría trasladarse hasta hace muy poco, pero que escasea en la actualidad".

El poeta y el pintor, como si fuera una máquina del tiempo, se recrea con gran rigor documental y cuidado lenguaje las calles, los olores, las comidas, los diferentes tipos que poblaron esta ciudad, que, tras ser el mayor centro comercial, industrial, intelectual, artístico, político y religioso del siglo XVI, en proceso de declive tras decidir Felipe II trasladar la corte definitivamente a Madrid en 1561. En cuanto al lenguaje empleado, "Era arriesgado no hacer una chapuza", asegura la autora que ha buceado en este periodo, documentándose con lecturas como las doce *Novelas Ejemplares* escritas por Cervantes entre 1590 y 1612. "No podía aportar nada personal, solo que las conversaciones no resultaran nada amaneradas y que sugirieran la época dentro de la naturalidad", explica. En cuanto a los posibles puristas que critiquen algunas de las licencias del libro: El encuentro se sitúa en 1610, pese a que Góngora ya había regresado a Córdoba en noviembre de 1609 y se encerraba a escribir algunas de sus mejores obras, como la *Fábula de Polifemo* o *Galatea*, la escritura asegura: "No pretendía hacer una novela histórica".

Rodríguez Fischer ya trabaja en su próxima novela, de la cual solo avanza que está “ambientada en la primavera de 2014”, nada que ver, por lo tanto, con esta del siglo XVI.

EL PAIS JOSÉ ÁNGEL MONTAÑÉS
Barcelona 27 JUL 2014

CRITICA LITERARIA



El marqués de Molins y las cuatro navidades
Kiko Aznar

Instituto de Estudios Albacetenses, 2014

Mariano Roca de Togores, (Albacete, 1812-Madrid, 1889) merecedor de los títulos de marqués de Molins y vizconde de Rocamora, tuvo una vida muy activa y estuvo inmerso en la mayoría de las manifestaciones culturales de Madrid...

Ya desde niño nos confiesa su asistencia a la tertulia de su padre, en los días festivos, "en las largas noches del crudo invierno". Su afición a las letras la vivió desde la infancia y la compartió con sus compañeros- Ventura de la Vega o José de Espronceda- del colegio Alberto Lista de Madrid.

A los 18 años asistía a la tertulia de El Parnasillo, en el café del Príncipe, donde se reunían actores y gente de teatro, además de escritores como Mesonero Romanos, Ventura de la Vega, Bretón de los Herreros, Estébanez Calderón o Espronceda, entre otros. Y en esta tertulia hizo las primeras lecturas de su poesía y producción dramática, que lo situaron como introductor del Romanticismo en España.

Por ello no debe extrañarnos que organizase tertulias, veladas, reuniones y cenas de Nochebuena en su casa de Madrid; y estas reuniones con motivo de la Nochebuena dieron lugar a la obra *Las cuatro navidades* -1857- que, bajo la coordinación de Molins, recoge la correspondencia en verso entre Roca de Togores y sus amigos intelectuales a quienes él y su esposa invitan a cenar en Nochebuena: el duque de Rivas, Amador de los Ríos, Pedro Madrazo...

Este trabajo de Kiko Aznar trata estas cenas de Nochebuena y esa correspondencia y se detiene en los cuarenta y tres autores de esas misivas, personas destacadas del momento, pertenecientes a la élite política y cultural... Todos ellos relacionados con el marqués de Molins. Aznar nos ofrece el contexto histórico, el panorama socio-cultural del momento y las relaciones de estos autores que componen *Las cuatro navidades.*

Web del Instituto de Estudios Albacetenses

Más información sobre este tema en:
http://www.cervantesvirtual.com/bib/romanticismo/actas_pdf/romaticismo_5/picoche.pdf

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

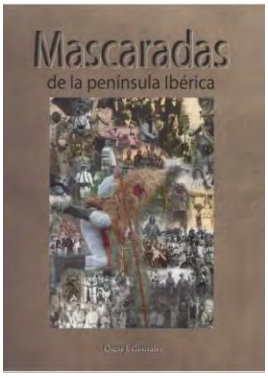
174 entrega Año V/ 14 de agosto de 2014

NARRATIVA

JR Gómez Cabezas: Orden de búsqueda y captura para un ángel de la guarda

ETNOLOGÍA

Óscar González Fernández: Mascaradas de la Península Ibérica



MEMORIAS

Pilar Aguilar Carrasco: No quise bailar lo que tocaban

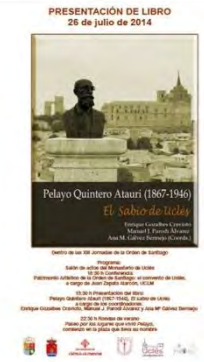
POESÍA

Miguel Ángel Curiel: Trabajos de purificación

Carmina Casala: Por dentro de la vida (Antología)

HISTORIA

VV. AA.: Pelayo Quintero Atari (1867-1946), el sabio de Uclés



Javier A. León Casas: Sagato. Cultura y opinión pública en la Transición (Albacete-1976-79)

Orden de búsqueda y captura para un ángel de la guarda
José Ramón Gómez Cabezas
Ed. Ledoira, Toledo, 2014; 15 €

Ciudad Real es una de esas ciudades que aún me quedan por conocer. Algo conozco de Castilla-La Mancha, en especial Toledo. Pero he tenido la suerte que pasar a través de ella en tren, una manera extraordinaria de conocer su paisaje, sus campos, el sol que la ilumina. Con este libro, José Ramón Gómez Cabezas nos trae un trocito de Ciudad Real, una ventana al pasado para que recorramos sus calles.

La novela comienza con el suicidio de un sacerdote. La primera en la frente. Años 20, España y un párroco que se suicida: pecado mortal penado entre otras cosas con la negación de entierro en campo santo. De ahí saltamos a una escena rural y cotidiana: una corrida de toros en Almagro. Nos describe la vestimenta, el calor del ambiente, la delincuencia y el pillaje, la vuelta a casa en un tren hacinado de gente sudorosa... Aún no nos ha situado en el año en que transcurre la historia pero ya te traslada al pasado. Con este telón de fondo, conoceremos a Joaquín Córdoba, un periodista retirado por unos traumáticos sucesos en su pasado. Poco a poco veremos que si queremos descubrir más de lo que ha pasado, tendremos que leernos la primera novela del autor, *Requiem por la bailarina de una caja de música*. Pero tranquilos, que esta se puede leer independientemente, y no nos desvela más que lo necesario de la primera.

Me llamo Joaquín Córdoba Martín de la Vega, nací con el siglo. Madre murió a las pocas horas del parto; algunos me llaman loco por creer que me acuerdo de su rostro iluminado el día que me parió. Padre, el afamado general Julián Córdoba se ha mostrado distante desde que tengo uso de razón, quizás culpándome por la muerte de mi madre. Con los años y ante mi negativa a seguir la marcha militar, decidió enviarme a Madrid para que me ganase la vida aprendiendo un oficio. En este caso, el de periodista. Allí me vi mezclado en ambientes anarquistas; una noche, en un tugurio de mala muerte, entró la Guardia Civil arrasándolo todo. De recuerdo, me dejaron unos desvanecimientos que me ausentan de la realidad por horas o incluso días, y que marcaron el curso de mi vida y la de mis amigos. Gracias a ellos, me vi involucrado en un homicidio, el de la hija de un importante ceramista retornado a la ciudad, de la cual me enamoré con locura. Mi mundo se había resquebrajado entonces, y no hacía mucho que, trabajosamente, había empezado a reconstruirlo.

A la vuelta del viaje a Almagro, Joaquín descubrirá que su tío Domingo está ingresado. No se sabe bien qué le ha pasado, pero el médico que le atiende le dice a Joaquín que el tipo de heridas y magulladuras le recuerdan a las que ha visto en prostitutas y mendigos a los que les habían tirado de un coche en marcha. A esta preocupación, Joaquín suma la de sus desvanecimientos, que le suceden cada vez con más frecuencia, sin conocer el origen ni el motivo. Además de querer conocer el origen de los daños de su tío, se verá involucrado en un par de investigaciones más. Una de ellas, una serie de robos en casa del boticario, que le traerán de cabeza. Bueno, más que los robos, la hija del boticario... La otra trama, es la carta de José Maestro. José es un hombre que trabaja desde hace años en una clínica dental, donde la gente deposita en él sus confidencias, entre ellas una carta de una prostituta que cree que ha sido víctima de un caso de niños robados. Al dar a luz las

monjas le dijeron que el niño estaba muerto, pero nunca vio el cadáver ni quisieron decirle qué habían hecho con el cuerpo. Y es que el hijo de una prostituta tampoco tenía derecho a descansar en tierra consagrada. Como veis, el brazo de la Iglesia es muy largo. Y es que en aquella época seguía siendo una de las instituciones más poderosas del país, al cargo no solo de la moralidad y la condena de los pecadores, sino de hospitales, hospicios, casas de acogida... El hospital donde está ingresado el tío de nuestro protagonista estará al cargo de monjas, no de enfermeras. Esa presencia del clero se respira durante toda la novela.
La trama transcurre de forma pausada a pesar de las escasas 230 páginas del libro. Las escenas van pasando por los cortos capítulos, y recorreremos las calles de la mano de Joaquín y de su compadre Ramón. Calles llenas de charcos, con muy escasos vehículos motorizados aún, en una ciudad que en aquellos tiempos estaba unida por un empedrado a Madrid, y a una distancia de 7 horas en tren para salvar 200 km. Cuando lees este tipo de datos parece mentira que no hayan pasado ni 100 años.
Y ahí es donde reside la magia de la narración. En esas descripciones de unos parajes donde parece que el tiempo se ha detenido y que no va a avanzar jamás, donde todas las casas y las familias tienen secretos, y donde hay secretos a voces por las calles. Esa Castilla pedregosa y rencorosa, con una narración clara, sencilla, sin necesidad de artificios, que refleja una realidad muy dura. Los que procedemos de ciudades pequeñas, con pueblos pequeños plagados de señoras barriendo las aceras, sentadas al sol criticando a los vecinos, acudiendo religiosamente a rezar el rosario, creo que entendemos bien esa Ciudad Real que nos cuenta José Ramón. Esos lugares donde parece que nunca pasa nada, pero porque todo se tapa y nada se deja saber. De ahí la credibilidad que surge al narrar tantos sucesos en un lugar tan aparentemente pequeño. Con todo esto que os cuento no creáis que la trama no tiene fuerza o que no te engancha, pero para mi el peso de la novela está en el paisaje y sobre todo en la narrativa del autor. La trama me ha resultado más una excusa para disfrutar de su pluma que el aliciente principal para pasar las páginas. El papel de Joaquín como investigador de los misterios en que se ve envuelto viene justificado por ese pasado de periodista, esa curiosidad innata que tiene al haber ejercido dicho oficio, por destapar tramas truculentas y secretos inconfesables.
Encontramos en la novela esa típica dualidad del protagonista y su compañero, con uno que investiga y otro que le acompaña en sus pesquisas navaja en mano.
Entre los personajes que encontramos, veremos a un tal *Paco Gómez Escribano*, segunda aparición de este escritor en dos novelas distintas en lo que va de mes: en esta y en *Muerto el perro* de *Carlos Salem*. Tiene que ser un orgullo ser tan querido para que te homenajeen de esa forma.
Sólo resta añadir que, cómo no, me he quedado con muchas ganas de leerme la primera entrega de las aventuras de Joaquín Córdoba y saber exactamente qué pasó. *Orden de búsqueda y captura para un ángel de la guarda* me la he leído en apenas un día, y como comentaba en 'Goodreads', entiendo que pueda ser frustrante para el autor que tantos meses de trabajo se ventilen en un par de tardes de lectura, pero creo que es un gran elogio que una historia te atraiga tanto que no quieras dejar pasar más tiempo para terminarla.

Atram, en la web Leer sin prisa

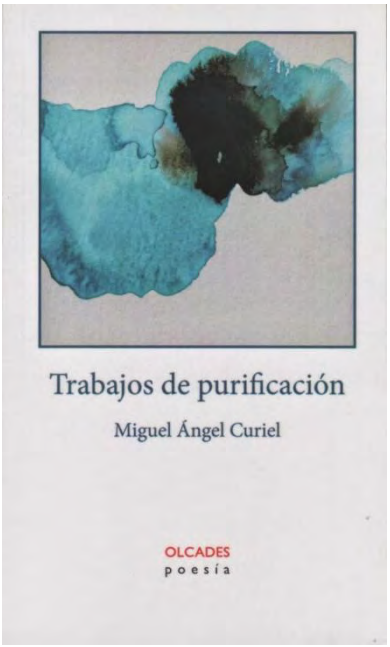
MEMORIAS

Pilar Aguilar Carrasco
No quise bailar lo que tocaban
Biblioteca Añil Feminista nº 3; Almud eds. de CLM, Toledo, 2014

He leído esa crónica tan particular que Pilar Aguilar Carrasco ha hecho de unos años que atraviesan la transición como un periodo en el que algunas personas como ella lograron cambiar el rumbo, no solo de sus propias vidas, sino el de las nuestras, las que veníamos inmediatamente detrás. Su título *No quise bailar lo que tocaban*. He dicho particular porque su mirada sobre la realidad es así: irreverente, directa, sincera, perspicaz y con mucha, mucha guasa. De vidas interesantes nacen relatos que lo son, por eso comienzas en ese microcosmos que es un pueblo andaluz donde todo parece ocupar un lugar aparentemente inamovible y de pronto acabas dando tumbos por la historia tan reciente e inacabada de dos décadas españolas convulsas: los sesenta y setenta. A mí me ha parecido apasionante porque en este relato de alguien que no quería bailar el son que tocaba, se puede atravesar la historia de la transición española desde el diminuto universo rural donde todo había de quedar atado y bien atado, a la radiografía cotidiana de la militancia política de la izquierda con sus apasionantes estrategias, su astucia, sus peligros y sus dramas. Y eso incluye el terror de las detenciones, los grados y escalas de la tortura física y psicológica, la prisión, la vida en los pisos francos, el exilio y siempre vidas privadas de una juventud despreocupada e inerte sobre tanta putrefacción. Debemos mucho a quienes, como ella, hicieron saltar las bisagras de la inercia y aceleraron los cambios. La letra pequeña de todo esto, los detalles cotidianos, las cuñas aquí y allá que hacían saltar ese marasmo hace que su lectura sea tan emocionante. El paso del tiempo ha permitido que además se pueda mirar atrás con un tono amable donde es justo y directo y acusador donde lo merece; pero, en general, la familia, los vecinos, los compañeros y compañeras en la aventura política, las personas con los que, o contra los que, se construía un futuro distinto, son tratados con benevolencia y simpatía, como frutos diversos de un tiempo que ya empezaba a ser distinto para todos ellos. Y en muchos casos a pesar de su resistencia al cambio.

Pilar Rubio Remiro

POESÍA



Miguel Ángel Curiel
Trabajos de purificación
Colec. Olcades; Cuenca, 2014

La colección Olcades poesía acaba de lanzar el nuevo libro de Miguel Ángel Curiel, *Trabajos de purificación*, lleno del "misterio, la fascinación por lo que presenta perfiles imprecisos o dudosos,

como una paradójica certeza que ata a la vida y es su fuerza motriz por encima de la obviedad ofensiva de lo real", en palabras de Rafael Escobar, que firma un intenso prólogo

Con este libro, el poeta se adentra un paso más en la senda de intensificación por un lado y de desprendimiento por otro que va trazando desde hace unos años, en una marcha ineludible hacia lo esencial de la palabra poética como reflejo de la elementalidad de la materia y la vida, los átomos del existir. En este libro se sirve Curiel mayoritariamente de la prosa poética, una prosa cargada de momentos irracionalistas, como nos tiene acostumbrados, en busca de un sentido nuevo para las experiencias vividas y una manera radical de compartirlas con el lector.

Una actitud interrogante, admirada o tensamente serena ante los detalles de una existencia en la que se nos invita a sumergirnos por encima del desgaste de la vida, pues "en el vértice hay mucho amor, mucha luz, mucha esperanza". Las visiones de las que se alimenta el poeta, brillantes e íntimas, nos sacan más limpios de un libro que juega de manera única con lo sensorial y lo reflexivo y los enrama para atraparnos en un universo nunca antes habitado.

He aquí uno de los poemas más impresionante del libro: PANTANO

> *Nada mi vieja mujer en el pantano. Se adentra hacia el centro y saluda. De la hora que pueda estar en el agua esta vieja nadadora he hablado toda mi vida. En las fotografías siempre está de espaldas. Ahora firmo en el mármol que es como firmar en la nada*.

Ángel Luis Luján Atienza

Carmina Casala y su reciente antología poética: "Por dentro de la vida"

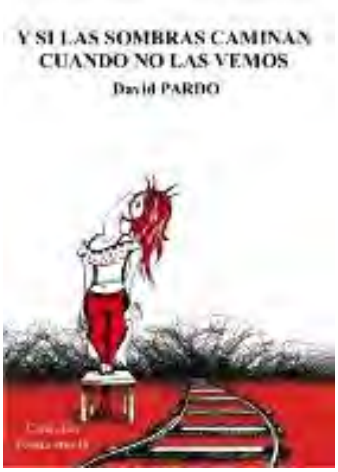
Carmina Casala, nacida en un pueblo de Guadalajara y muy ligada en su primera juventud con La Solana (Ciudad Real), acaba de publicar una antología poética, "Por dentro de la vida", en una editorial de nueva creación (*) que abre sus puertas a la poesía y cuya selección abarca desde 1981 hasta el 2013, donde se recopilan poemas de siete libros publicados, a los que acompañan otras cinco composiciones inéditas. El libro se abre con un acertado prólogo de otra gran poeta castellano-manchega, Elvira Daudet, y concluye, como les suele gustar a los escritores de habla hispana nacidos al otro lado del mar con una docena de elogios escritos por otros tantos poetas de relevante y crecido nombre.

Uno duda si el libro que tiene entre las manos le pone dentro de la vida y si es él quien lleva la vida dentro, todo por culpa de quien lo ha escrito y cómo escribe. Ya en su inicio la autora se "declara mujer". Aunque lo cierto es que en cuanto sigamos leyendo nos damos cuenta de que no sería necesaria tal afirmación. La mujer está viva y latiendo en cada uno de los poemas, la podemos encontrar en cualquier lugar

del mundo, en cualquier momento de sus páginas. Vaya donde vaya, nada la va cambiar: ella sigue amando todo cuanto ve y cuanto le es útil a su inspiración, yo diría que a su trabajo versófico. Viajera enamorada del mundo, sola o acompañada recorre éste, y junto con el paisaje interno y externo nos describe el amor y la belleza que siente y encuentra a su paso. Es cierto que alguna vez, ve "la vida sin sueños ni delirios" (pag. 78). Se hace humana, es humana. Con anterioridad nos habrá dicho que pertenece a esa "generación sin fueros ni dispensa" (pag. 61), se habrá visto "como un carnaval huérfano".... "Pero el grito está ahí, / la voz tampoco hay que inventarla" (pag 46)

Es decir, a está la mujer, la escritora, la poeta, la poetisa, "no le importa lo incierto del viaje" (152). Sus maletas, sus páginas, están llenas de un cálido espíritu femenino, no en vano siempre supo enjoyarse con anillos de princesa persa para alimentar su orgullo. Sabe que tiene el poder de la palabra y que con él no va a matar, ni mutilar siquiera, a nadie, ni aun mermarle el andamiaje de su crecimiento espiritual. Hace del mundo una parcela, y viaja; lo recorre, lo recorre siempre con ojos visionarios haciendo de la historia un acicate que despierta futuros de humanos horizontes. No sin apoyarse en ciertos aromas orientales, su raíz occidental se alimenta con la savia y el saber que hace grande la armonía plural. Su decir directo, sencillo y preciso conjuga un ajedrez de entendimientos entre blancos y negros para que la partida no termine nunca en jaque mate. Por último, yo me atrevo a sumarme a su voz cuando finalmente asevera que "Vuelven los círculos / abrazadores, / tercos, poderosos, / en un amor sublime / que viene desde el fondo." Este fondo que se agrupa y acontece "Por dentro de la vida", y que en expresión poética no es otra cosa ni mayor ni menor que una antología poética lanzada por la novísima Eirene Editorial, que supera las doscientas páginas con la que, ya desde su origen, nos satisface el tacto de las manos, llenándonos los ojos y el espíritu como lectores y amantes del verso. (*) Eirene Editorial

Nicolás del Hierro en* LANZA *13/7/2014 ·

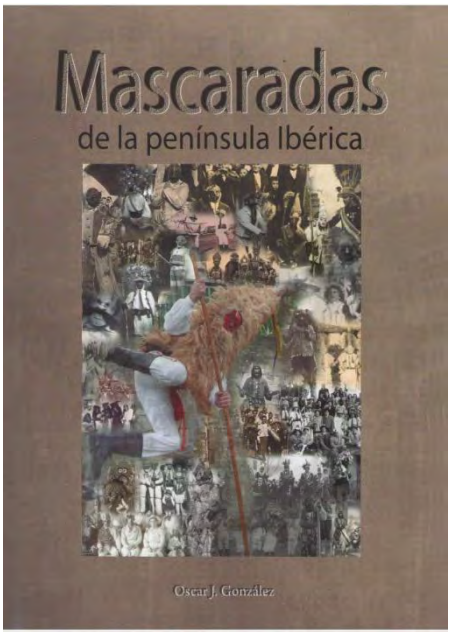


David Pardo
Y si las sombras caminan cuando nos las vemos
Ed. Poesía eres tú; Madrid

David Pardo (Toledo, 1982) es un poeta desconocido con un talento increíble. Su poesía es onírica y merece la pena leerla con detenimiento y sin prejuicios
Y si las sombras caminan cuando nos las vemos es un poemario lleno de imágenes en las que el autor, deja entrever ese cuestionamiento que hace la poesía del mundo a través de la mirada del poeta. Se trata de una poesía para la reflexión donde lo más efímero cobra importancia en las metáforas llevándonos a un mundo onírico, una muestra que se asienta en el surrealismo y en la poesía del siglo XIX.

Web editorial

ETNOLOGÍA



Óscar J. González Fernández
Mascaradas de la península Ibérica
[Oviedo], El Autor, 2014, 724 pp.

El libro que hoy comentamos es quizás el más amplio de cuantos existen las mascaradas (de todo tipo) que tienen lugar en la península Ibérica ya que ofrece un conjunto de más de trescientas fichas, concretamente 321, generalmente de notable extensión.
Las fichas son muy completas y en ellas se recogen el nombre de la localidad correspondiente y la provincia a la que pertenece, el nombre que recibe la fiesta, la fecha de su celebración, en qué fecha se perdió (dejó de hacerse)/ cuando se recuperó, personajes que intervienen (blancos y negros), si consta de armazón o no, qué otros instrumentos se emplean en su desarrollo y si actual o antiguamente se celebraban mayos.
La ficha parece proceder del árbol filogenético cultural de este tipo de fiestas, realizado especialmente para el libro por Belén López Martínez y Antonio Fernández Pardiñas, investigadores del área de Antropología Física de la Universidad de Oviedo, que tanto facilita el estudio comparativo de las mismas, como también puede apreciarse en el mapa de la península que se incluye en el que figuran las fiestas con diferentes colores.
Parten todas de un origen común, basado en una reunión de mozos que hacen una cuestación pidiendo alimentos con los que hacer después una comida de confraternización. De esa cuestación o petición por las calles del pueblo surgen los personajes de apertura (fustigadores) que suelen llevar cencerros y de los que proceden los guirrios, por un lado: entre los que se encuentran las y los botargas y, por otro, los zamarrones: diablos, choqueiros, zarragones, etc. Por eso, en el libro que comentamos, aparecen juntas mascaradas en las que salen personajes similares, ya sean de Galicia, León o Castilla-La Mancha, puesto que, aunque sus orígenes sean los mismos, varían algunos elementos o acciones.
"Todas parecen seguir el mismo patrón de acciones, personajes y transformándose con la llegada del cristianismo, que crea nuevos tipos sobre la misma base y estructura", indica González en el prólogo, añadiendo que "los estudios realizados hasta ahora se circunscribían a mascaradas individuales o del mismo tipo y las relacionaban con antiguos ritos paganos dentro del marco símbólico". Lo que viene a decirnos que no pensemos tanto en pasados míticos y vayamos a los hechos reales, puesto que se trata de un rito de paso, en el que los grupos de jóvenes realizan una serie de actividades cara al pueblo en el que viven incardinados, con el fin de obtener de él un reconocimiento a través de los alimentos que solicitan en la cuestación, a cambio de sus danzas, por ejemplo.
Como sigue diciendo Oscar González, estas fiestas carecen de sentido en la sociedad actual y muchas de ellas se han perdido o están en proceso de

desaparición, o bien se han mantenido como elementos de atracción turística. Otras, por el contrario se siguen manteniendo o se han recuperado y gozan de excelente salud.

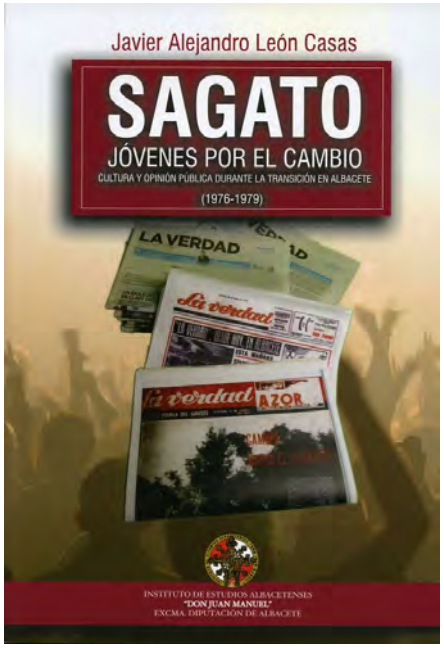
Volviendo al mapa antes citado podrá verse como la mayor proliferación de estas fiestas -mascaradas- corresponde al norte peninsular y más al área noroeste: Galicia y parte de Castilla y León, principalmente, correspondiendo a la provincia de Guadalajara un número importante: 29 mascaradas, aunque, evidentemente, no estén recogidas todas las existentes, puesto que tal vez podría incluirse la Loa a la Virgen de la Hoz con sus danzantes, así como los danzantes de Condemios.

No nos resistimos a mencionar las fiestas recogidas por Oscar González, por el mismo orden que llevan en el libro: Almiruete (Botargas y Mascaritas de Carnaval), Membrillera (Carrera del Cabro / Carnaval), Hita (Carnaval), Cogolludo (Los Chocolateros), Sierra de Atienza (Carnaval), Villares de Jadraque (Vaquillones y Zorramangos), Luzón (Carnaval de Luzón), Gajanejos (Carnaval), Valdesaz / Fuentes de la Alcarria (Carnavales), Anquela del Ducado (Vaquilla de Carnaval), Alustante (Los Inocentes), Setiles (Fiesta del Diablo), Mazuecos (Soldadesca y Botarga), Alarilla (Zarragón), Tórtola de Henares (Botarga), Humanes (Botarga), Arbancón (Botarga), Beleña (Botarga), Albalate de Zorita (Botargas de San Blas), Peñalver (Botarga), Montarrón (Fiesta de la Caridad), Robledillo de Mohernando (Botarga), Málaga del Fresno (Botarga), Retiendas (La Botarga de las Candelas), Valverde de los Arroyos (Octava del Corpus), Majaelrayo (Danzantes de la Hermandad del Santo Niño), Valdenuño Fernández (Botarga o Fiesta del Santo Niño Perdido), Galve de Sorbe (Danzantes de Galve de Sorbe), Utande (Loa de San Acacio). Una interesante colección de fiestas aparentemente diferentes de sus acciones, pero cuyos orígenes parecen ser comunes.

El contenido del libro de Oscar González Fernández en el que nos cabe el honor de haber participado, es gigantesco y muchísimos los datos que aporta que, indudablemente, servirán al estudioso del tema para poder realizar cuantas comparaciones necesite. Aparte, se trata de un volumen cuya materialidad impresiona: buen papel, fotografías en color, encuadernación dura con sobrecubierta que lo hacen quizá un poco caro para el momento actual: 50 euros.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

HISTORIA



Javier Alejandro León Casas
Sagato. Jóvenes por el cambio. Cultura y opinión pública durante la Transición en Albacete (1976-79)

Instituto de Estudios Albacetenses, 2014

"Sagato. Jóvenes por el cambio" es una monografía tras varios años de aprendizaje dentro del Seminario de Estudios del Franquismo y la Transición

(SEFT - UCLM). Sobre este período el autor ha publicado el artículo "Albacete, la ciudad dividida. Espacio urbano y participación ciudadana durante la Transición", editado por la Asociación de Jóvenes Historiadores de la Universidad de Salamanca. Actualmente colabora con FAVA y SEFT en un trabajo sobre el movimiento vecinal de Albacete.
Bajo el título de "Sagato, jóvenes por el cambio. Cultura y opinión pública durante la Transición en Albacete (1976-1979)" se esconde una historia de la cultura prácticamente inédita en la historiografía local previa. Se trata de una historia desde abajo, que toma por protagonista a un colectivo periodístico en el proceso de cambio que se vive en Albacete tras la muerte de Franco. Su intento por democratizar la cultura, por generar una cultura política basada en el diálogo, su constancia y ejemplo son los motivos que han propiciado esta investigación.
Javier Alejandro León Casas (Bilbao, 1982) es licenciado en Humanidades por la Universidad de Castilla-La Mancha, investigador, profesor y formador ocupacional. En el campo multidisciplinar de las Humanidades ha participado como becario en diferentes programas de investigación y en la gestión del Centro de Estudios y Documentación de las Brigadas Internacionales (CEDOBI).

Web del IEA

Se presenta en Uclés un libro dedicado a Pelayo Quintero Atari

El pasado sábado, 26 de julio, se presentó en el salón de actos del monasterio de Uclés (Cuenca) el libro “Pelayo Quintero Atari (1867-1946), el sabio de Uclés” dentro de la XIII Jornadas de la Orden de Santiago. El acto está previsto a las 19.30 horas.
El libro ha sido editado por el Servicio de Publicaciones de la Diputación de Cuenca, sus coordinadores son Enrique Gozalbes Cravioto (profesor de la Universidad de Castilla La Mancha), Manuel J. Parodi Alvarez (investigador de la Universidad de Cádiz) y Ana Mª. Gálvez Bermejo (ex alcaldesa de Uclés, e investigadora de la figura de Pelayo Quintero).

Las Jornadas de la Orden de Santiago se vienen realizando desde el año 2000, y durante todos esos años solo se interrumpieron un año, de forma que son ya trece jornadas dedicadas a dar a conocer la importancia de la Orden de Santiago en nuestro territorio. Este año la conferencia correrá a cargo de Juan Zapata Alarcón de la UCLM que bajo el título 'Patrimonio Artístico de la Orden de Santiago: el convento de Ucles' dará a conocer su trabajo sobre la construcción del monasterio de Uclés, publicado hace algunos años en la revista de órdenes militares. Además Juan Zapata contribuye en el libro con un capítulo "Pelayo Quintero y sus estudios sobre el convento de Uclés".

El libro recoge las actas de las jornadas realizadas en mayo de 2010, denominadas "Pelayo Quintero Atauri, el sabio de Uclés", que se desarrollaron en Cuenca y Uclés. En dichas jornadas participaron además de los citados, Rosario Cebrián, directora del Parque Arqueológico de Segóbriga, Margarita Vallejo Girvés, catedrática de la

Universidad de Alcalá de Henares, Angel Luis López Villaverde, profesor de la UCLM, Juan Zapata Alarcón, catedrático de la UCLM, Juan Alonso de la Sierra, por parte del museo de Cádiz y Javier Verdugo Santos, conservador de Patrimonio de la Junta de Andalucía.

http://www.lasnoticiasdecuenca.es/libros/8240

En este libro del investigador Miguel Ángel Delgado *Inventar en el desierto, Tres historias de genios olvidados* (Ed. Turner) una de las biografías es la de nuestro paisano el genial descubridor Mónico Sánchez, natural de Piedrabuena (CR).

HOMENAJES

Miguel Romero investido "Doctor Honoris causa" por la Academia Latinoamericana de Literatura moderna (México)

La figura del ilustre don Alonso Nuñez de Haro y Peralta, que fuera obispo de Cuenca, Segovia y Toledo y más tarde arzobispo de la ciudad de México y virrey de Nueva España en la mitad del s XVIII, trajo consigo a una delegación de académicos mejicanos a la localidad conquense de Villagarcía del Llano, lugar natal del religioso, para proceder a un hermanamiento entre ambas instituciones. Este acontecimiento, reunió en la citada localidad de La Manchuela al presidente de la Academia Iberoamericana de Literatura Moderna Francisco Xavier Ramírez Sánchez y a su vez, Coordinador General de la Sociedad Académica de Historiadores, junto a la Secretaria General, Tesorero y Bibliotecario de la misma, para proceder al solemne hermanamiento ante un salón abarrotado de gilgotes (habitantes de Villagarcía del Llano) quienes disfrutarían de las palabras de los académicos e ilustres personalidades allí congregadas, hablando de la figura de Nuñez de Haro y Peralta, así como de los vínculos entre ambos países y entre ambas comunidades. El descubrimiento de una placa conmemorativa en la casa natal de la familia Peralta, así como las palabras de su alcalde D. Juan Francisco García Juncos conciliaron a numerosos vecinos que disfrutaron de un día especial previo a sus Fiestas Patronales.
El acto central consistió en la entrega e investidura del escritor conquense D. Miguel Romero, historiador y actualmente Director del Centro de la UNED en Cuenca, como "Doctor Honoris Causa" de las citada Academia Iberoamericana y la Sociedad de Historiadores con su sede en Acapulco-México, por su recorrido curricular y su vinculación a la investigación de la Historia

Las noticias de Cuenca

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

175 entrega Año V/ 22 de agosto de 2014

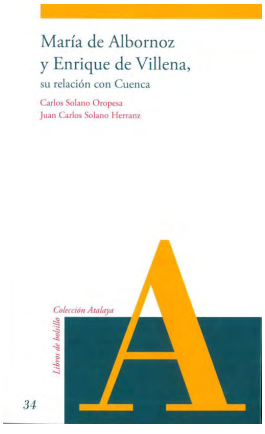
ARTE

Nicos Casandsakis: Informe al Greco

Juan Nicolau: El Cardenal Aragón y el convento de Capuchinas de Toledo

HISTORIA

Carlos y Juan Carlos Solano: María de Albornoz y Enrique de Villena, su relación con Cuenca

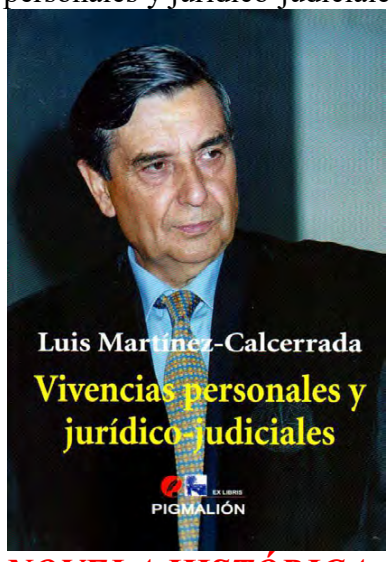


ETNOLOGÍA

Alfarería tradicional de España. Los sonidos del barro"

BIOGRAFÍA

Luis Martínez-Calcerrada: Vivencias personales y jurídico-judiciales



NOVELA HISTÓRICA

Domingo Sánchez Parra: El abrigo de la corona

La reciente reedición de "Carta al Greco"

Cátedra acaba de publicar la «especie de autobiografía» del autor de Zorba el Griego y La última tentación de Cristo

La filóloga clásica Carmen Vilela Gallego -que en 2011, con su traducción de *El capitán Mijalis*, inició una estrecha colaboración con la editorial Cátedra para la publicación en castellano de las principales obras de Kazantzakis dentro de la colección Letras Universales- presentó el pasado mes de abril una novedosa y destacable edición del texto que el autor heleno dirigió a nuestro pintor en sentido figurado. El título elegido (Informe al Greco y no Carta al Greco, la fórmula más tradicional y extendida desde las primeras traducciones al castellano de este libro, realizadas a comienzos de los años sesenta) se debe al afán de la traductora de mantenerse fiel al griego original en lugar de depender de las ediciones francesas e inglesas habitualmente empleadas para publicar a Kazantzakis en nuestro país. En ellas, explica la propia Vilela en el prólogo de su trabajo, la palabra anaforá (que debería traducirse como «informe» o «rendición de cuentas») ha sido traducida como «carta» a partir del título en francés, *Lettre au Greco*. Este mismo espíritu es el que le ha llevado a transcribir el nombre de su autor como Nicos Casandsakis en lugar de emplear la fórmula más universalmente extendida, Nikos Kazantzakis, más relacionada con la fonética anglosajona. Por la misma razón, Carmen Vilela se refiere a Zorba el Griego -protagonista de otra de sus novelas más conocidas, de cuya adaptación cinematográfica por parte de Michael Cacoyannis se cumple este año medio siglo- como Alexis Sorbás. Brillante edición de más de setecientas páginas, Informe al Greco contiene los 31 capítulos de esta «especie de autobiografía», según la denominó su propio autor, más un epílogo que contiene información sobre Toledo y una nota informativa del filólogo chipriota Patroclos Stavrou con interesantes apuntes sobre la evolución del texto y la relación de Kazantzakis con el pintor. Por este último conocemos detalles como la

voz correspondiente al «Greco» que Kazantzakis escribió en el Diccionario Enciclopédico Elefcerudakis en 1928, solo dos años después de conocer sus pinturas en España. O el hábito de imaginar conversaciones y banquetes con el pintor, adquirido muchos años antes de que Informe al Greco viera la luz, poco después de la muerte del escritor. «Anoche tuve un extraño sueño sobre el Greco. Pasé toda la noche con él en su casa. Comíamos, hablábamos en cretense, reíamos; me desperté y me volví a dormir y seguí soñando». Especialmente llamativo es el epílogo de Informe al Greco, en donde el autor situó en Toledo, en los alrededores de Santo Tomé, el final de su larga singladura. «Abuelo amado -escribió, refiriéndose así al pintor-, ¿cuánto tiempo ha pasado desde aquella noche en que dormí en Toledo y olisqueaste que tenías cerca un cretense, te levantaste de la tumba, y te convertiste en sueño, y viniste a encontrarte conmigo? ¿El lapso de un relámpago, o tres siglos? ¿Quién puede, en el clima del amor, distinguir un relámpago de la eternidad?». Estas fueron las palabras del apasionado Nikos Kazantzakis, un visceral autor que, repasada toda su existencia, confió en el Greco para juzgar el resultado: «Abuelo querido, beso tu mano, beso tu hombro derecho, beso tu hombro izquierdo; mi confesión ha terminado, ahora dicta tu veredicto».

Adolfo de Mingo Lorente;
latribunadetoledo.es - 22 de junio de 2014

EL CARDENAL ARAGÓN Y EL CONVENTO DE LAS CAPUCHINAS DE TOLEDO

Juan Nicolau Castro
Ed. Cuarto Centenario; 216 p. 25 €

Un libro para salvar la memoria del convento de las Capuchinas

Juan Nicolau acaba de publicar el libro de su vida: "El Cardenal de Aragón y el convento de las Capuchinas". Han sido años de trabajo, pasión y estudio del oculto e inmenso patrimonio de este convento. Un regalo para Toledo

Una mañana del 10 de junio de 2006, una ambulancia partía para Sevilla conduciendo a las últimas monjas que quedaban en el convento de la Concepción de las Capuchinas. Se ponía fin a 374 años de vida religiosa oculta en este convento». Así comienza el doctor en Historia de Arte y académico toledano, Juan Nicolau Castro, la obra a la que ha dedicado más de 20 años de su vida: "*El Cardenal Aragón y el convento de las capuchinas de Toledo*", un libro que viene a salvar la memoria de este convento, uno de los más bellos y más desconocidos de Toledo que tuvo su esplendor en el siglo XVII y que hace ya ocho años tuvieron que dejar las

capuchinas, sus propietarias durante siglos, por la falta de vocaciones.

Juan Nicolau tuvo el privilegio de adentrarse durante años en las entrañas del convento y estudiar su riquísimo patrimonio, con infinidad de piezas de gran valor, entre ellas un soberbio paño de la Verónica de El Greco, obras de Alejandro Algardi o una Inmaculada Concepción de Claudio Coello. El libro se articula en torno a la figura del cardenal Pascual de Aragón y la historia del convento de madres capuchinas que él levantó en Toledo. A través de las cientos de cartas que el cardenal envió a las monjas y que el académico toledano ha estudiado al detalle, se traza una biografía de un personaje muy desconocido pero que ocupó cargos de vital importancia en la vida española y fue clave para que a Toledo llegarán importantes obras de arte, como una gran cantidad de piezas italianas que se quedaron en el convento.

Juan Nicolau conversa con ABC sobre este libro, que define como el «libro de su vida», que ha visto la luz, tras años de trabajo, gracias a la editorial Cuarto Centenario, que ha publicado una cuidada edición plagada de fotografías, datos, citas e infinidad de apoyos documentales para dejar constancia del importante peso cultural del convento de las capuchinas en Toledo. Una obra que es un regalo para los toledanos que convivieron durante siglos con esta riqueza cultural y un homenaje a las capuchinas, a las que "quise con toda mi alma" y a un convento en el que la última vez que entró fue el día de la partida de la comunidad a Sevilla. «Supongo que, al estar habitado por otra comunidad (carmelitas descalzas) pueda haber habido cambios y que sus legítimas dueñas hayan reclamado alguna de sus piezas, pero en este terreno yo nada sé ni pretendo entrar». Y en este sentido no se le puede sacar ni una palabra más de lo que dice en el prólogo. Juan Nicolau, doctor en Historia de Arte que ha dedicado su vida a esta pasión, una pasión que ha contagiado a los cientos de estudiantes que han pasado por sus clases en el Instituto „El Greco" de Toledo. Un hombre excepcional para esta ciudad, de los que no abundan, al que se le iluminan los ojos hablando de retablos, reliquias, marfiles, corales, cerámicas, textiles, grabados, libros antiguos, muebles... Y que tembló al encontrar en las dependencias del convento una escultura de Alejandro Algardi**,** «el único escultor que hizo sombra a Bernini en su época».

Esa misma pasión es la que ha puesto en esta obra que define como «un libro de historia, donde hay mucho arte», que le ha llevado muchos años, mucho trabajo y que ha podido ser una realidad gracias a los «muchos expertos que me han ayudado para hacerlo le mejor posible, como Rosalina Aguado, Margarita Estella y Ángel Sánchez Cabezudo», Y, agradece, sobre todo, a la madre Pilar Pinés, que le introdujo en este humilde y sencillo mundo en el que tuvo el privilegio de poder acceder a esos muros y conocer a todas las monjas de su última comunidad. «Estuve con ella hasta que murió tres meses antes de la marcha de la comunidad y fuimos muy amigos durante más de veinte años en los descubrí el convento y me di cuenta de lo que representó en la historia de Toledo; de lo que más me llamó la atención son las más de 900 cartas del fundador, el cardenal Pascual, que me encontré en el Archivo y conseguí transcribirlas todas, tenían una letra terrible. En invierno pasaba un frío espantoso, pero las monjas me ponían un radiador, aunque ellas iban descalzadas... viví mucho en el convento», recuerda con nostalgia. Entre clase y clase, Juan Nicolau se escapaba a trabajar al convento, al que ha dedicado buena parte de su vida, un trabajo que ha sufrido muchísimas modificaciones en este tiempo. «La tarea ha sido ardua, en ocasiones demasiado, el texto ha sido modificado varias veces, he cortado, he cambiado porque demasiado material...»

Su cabeza no para y ahora está estudiando inmaculadas madrileñas del siglo XVII en pueblos de Toledo, Y con su compañero, Antonio José Díaz Fernández**,** flamante premio Extraordinario de Doctorado, trabaja en unos crucifijos relacionados con Miguel Angel.

Pero con su último libro ha quedado salvada la memoria de las capuchinas para los toledanos, un homenaje de un hombre que las quiso con toda su alma.

“Dentro de diez años no habrá monjas contemplativas”

En 2006 desapareció la Comunidad Capuchina que llena de ilusión había llegado a Toledo en el mes de marzo de 1632. Pero el éxodo de monjas de clausura no ha hecho nada más que empezar. El académico Juan Nicolau alerta de este gravísimo problema para el patrimonio histórico artístico porque sostiene que dentro de diez años no habrá monjas contemplativas en la ciudad y se pregunta qué ocurrirá con ese inmenso patrimonio que es propiedad de la congregaciones religiosas, pero lo pierde la ciudad a la que ha estado ligado durante siglos. Un problema que la sociedad y las autoridades culturales deberían abordar pero que lamentablemente «no se aborda».

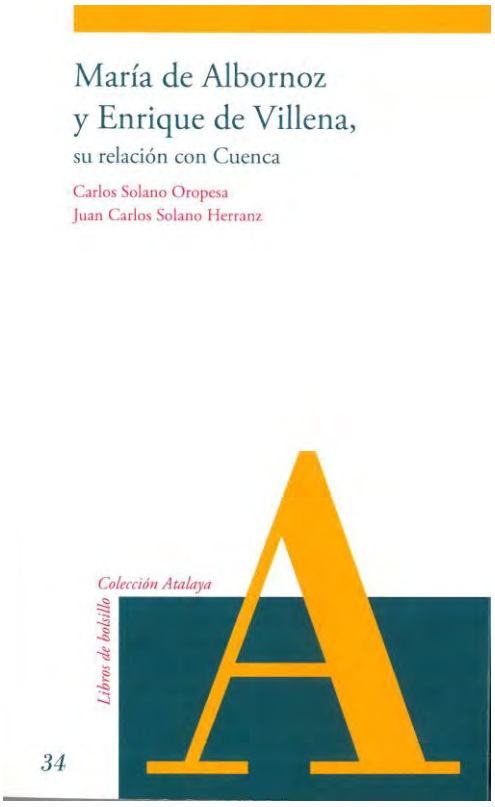
Por eso, este libro que saca a a la luz el impresionante legado artístico del convento de la capuchinas de Toledo, viene a remover conciencias porque el éxodo no ha hecho nada más que empezar y quedan pocas monjas en los conventos toledanos, como en santa Úrsula, por ejemplo, en donde hay un espléndido retablo de la Visitación de la Virgen de Berruguete.

En el prólogo, Juan Nicolau parafrasea al doctor Marañón, que ya en 1949, alertaba de manera profética de este problema. «Lo más significativo no es la desaparición de uno, de varios conventos, sino la sensación de muerte próxima que dan los que aún quedan en pie», advertía. «Los conventos toledanos representan la parte esencial y permanente del alma de la ciudad... precisamente porque son tan de aquí que más que la conciencia de Toledo son su conciencia».

«Es verdad, -dice con pena Juan Nicolau-, los conventos son lo más bonito. lo más personal y lo más original de Toledo y nos quedamos sin ellos.... ¿Qué va a ocurrir?»

VALLE SÁNCHEZ ABC_TOLEDO / 3-8-2014

HISTORIA



María de Albornoz y Enrique de Villena, su relación con Cuenca Carlos Solano Oropesa y Juan Carlos Solano Herranz

Diputación de Cuenca; Colec. Atalaya; 2014

En fechas recientes se ha presentado en el salón de actos del Palacio Provincial de Diputación de Cuenca, abarrotado de público, el libro “María de Albornoz y Enrique de Villena, su relación con Cuenca”, que hace el nº 34 de la colección Atalaya; sus autores son Carlos Solano Oropesa y Juan Carlos Solano Herranz.

Es un excelente trabajo de investigación sobre estos dos personajes. María de Albornoz, 3ª Señora del Infantado y 8ª del señorío de Albornoz y Enrique de Villena, el escritor más importante de la literatura medieval.

Este libro trata de reconstruir cómo fue la vida de esta mujer, huérfana desde muy niña del que heredó el mayorazgo

de los Albornoz y sobre la que recayó la responsabilidad de administrar al principio con la ayuda de su madre y después sola la gran herencia de uno de los linajes nobiliarios más importantes de su tiempo

Por su parte, don Enrique de Villena, estuvo dedicado sobre todo al mundo de las letras; fue uno de los hombres más eruditos de su tiempo, como avala su gran obra.

Se ha escrito mucho sobre este personaje pero muy poco sobre su relación con Cuenca, y especialmente con la villa de Torralba, en la que algunos autores señalan, erróneamente, su lugar de nacimiento. En ella escribió al parecer gran parte de su obra, entre la que destaca el *Arte Cisoria*, o arte de cortar con el cuchillo, terminado en 1423.

Web editorial

ETNOLOGÍA

Alfarería tradicional de España. Los sonidos del barro

en *Sextas Jornadas de Alfarería. Avilés 2014*, Avilés, Ayuntamiento de Avilés, 2014, 32 pp. Catálogo de la exposición comisionada por Ricardo Fernández.

Durante los días 11 y 12, 19 y 21 del pasado mes de abril se celebraron en el Centro Municipal de Arte y Exposiciones de Avilés, dependiente de su Ayuntamiento, las Sextas Jornadas de Alfarería (2014), con el siguiente programa: el viernes día 19 se procedió a la inauguración con la exposición didáctica "Alfarería tradicional: los sonidos del barro"; el día siguiente, 12, se abrió el "taller de zambombas", a cargo del Equipo ADOBE (con la colaboración de Escontra"l Raigañu, Aula Didáctica de Cultura Popular Asturiana) y la conferencia de nuestra querida amiga la cerámologa Ilse Schüzt "Objetos sonoros de cerámica en la cultura popular"; el 19 se procedió a la inauguración de FATVA (Feria de Alfarería Tradicional "Villa de Avilés", a la que siguió un concierto de instrumentos musicales cerámicos: "Los sonidos del barro", que corrió a cargo del percusionista Ernest Martínez, con un amplio repertorio -12 piezas musicales alusivas al tema del barro-, y finalmente, el día 21, la clausura de dicha Feria.

En ella han participado personas e instituciones tan importantes en el mundo de la ceramología como Alfonso Fernández García, Director del Museu de la Gaita (Gijón); el Centro de Documentación Musical de Andalucía, con sede en Granada; el Equipo Adobe, Escontra"l Raigañu; la propietaria del Museo de Alfarería de Agost (Alicante); el Kimbell Art Museum, de Texas (USA); La Compañía Colectivo Artístico; el Museo de Belles Arts, de València; el Museo de Música Étnica, de Barranda; el Museo do Pobo Galego, y el coleccionista Xosé Manuel Carballés.

Traemos a nuestra página el catálogo que se ha editado en esta ocasión, porque, afortunadamente, son numerosas las piezas de la provincia de la provincia de Guadalajara que figuran

en él, pertenecientes al Archivo del Centro de Cultura Tradicional de la Diputación de Guadalajara y al etnógrafo José Antonio Alonso Ramos.

¿Qué es lo que se ha pretendido con esta muestra? Nos contesta Ricardo Fernández, Comisario de la Exposición, al comienzo de su artículo introductorio del catálogo que comentamos, titulado, precisamente, "Alfarería tradicional de España: los sonidos del barro":

> "... una sinfonía de sonidos que van desde las más amables melodías de flautas, ocarinas o *xiurells*, silbatos mallorquines, herencia de la coroplastia ibérica; hasta roncos bramidos producidos por zambombas misteriosas ataviadas con pieles de lo más diverso, incluidas las de merluza o de lenguado tigre (...) traen nuevamente a Asturias una colección única y excepcional, un centenar de instrumentos sonoros de arcilla...".

Para más adelante añadir:

> "... la oportunidad de descubrir cómo el ser humano ha venido utilizando los sonidos producidos por instrumentos sonoros de barro a lo largo de la Historia para exteriorizar sentimientos profundos en ritos, costumbres y fiestas de otros lugares diferentes a la comunidad de Asturias, donde no se conoce su uso más allá del que adoptaban los emigrantes asturianos cuando se reunían para danzar y corear cánticos con los que sentirse un poco más cerca de la tierra madre...".

Quizá estos dos sean los principales motivos que reúnen en Avilés a tantas personas amantes del barro y la causa de esta exposición, que ya va por su sexta edición.

El breve, aunque interesantísimo catálogo, recoge numerosos instrumentos de distintos lugares de España (y muy pocos, de Marruecos: tres "darbukas y un "atabal doble", muy utilizados en España), entre los que figuran varias piezas de la provincia de Guadalajara, como queda dicho, que veremos seguidamente y que no queremos dejar pasar por alto, puesto que forman parte de nuestra más ancestral cultura musical, desgraciadamente poco conocida.

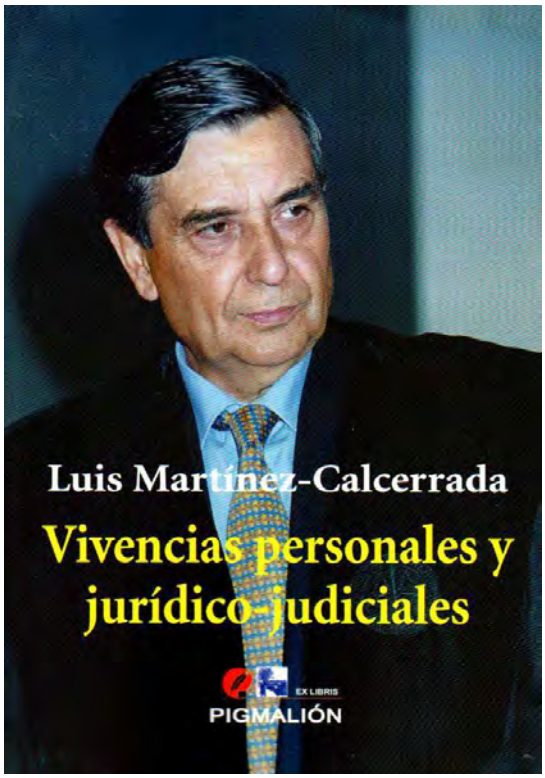
Según la clasificación o sistema de Hornbostel-Sachs (*Systematik der Musikinstrumente* o *Clasificación de Instrumentos Musicales*, 1914), entre los membranófonos -aquellos en los que el material que entra en vibración es una membrana o parche, generalmente una piel de conejo, gato, zorro, etcétera, cuyo sonido se logra mediante percusión, fricción, soplo o roce con el aire-, figura la tradicional "gallina", de Guadalajara (en la provincia de Burgos recibe el mismo nombre), que se trata simplemente de una cuerda encerada con cera virgen, atada a una piel que a su vez se ata al brocal de un botillo desechado y que al tirar de la cuerda produce un sonido que recuerda el cacarear de la gallina, según la descripción que José Antonio Alonso ofrece en *El juguete popular en Guadalajara. Arqueología y tradición* (2008), y que son tradicionales de Berninches, aunque en otros pueblos de la misma provincia de Guadalajara reciban distintos nombres, como el "grajo" en Bustares (en el que se utiliza un bote de conserva), "kikirigallo", en Renales o "chincharra", en La Fuensaviñán, todos de gran parecido. A la citada "gallina" la acompañan una zambomba, también de Guadalajara, y otras zambombas más, como "la de tinaja", de Cifuentes, y "la de castañuelas", de Cogolludo, tan conocidas.

Entre los instrumentos idiófonos -aquellos que para sonar deben ser percutidos, excepto los que tienen

membrana- se expuso una “colmena”, de Guadalajara, y un “cántaro mayo” que se percute con una alpargata, de Tamajón, además de una “zumbadora”, de Guadalajara, como única representación de los instrumentos aerófonos, es decir, aquellos en los que el sonido se produce al vibrar el aire ambiente y que parecen tener un origen mágico o religioso, como la “zurrumba” de Clares, que consiste en una tablilla muy fina y alargada, redondeada en su base -que es donde se ata la cuerda para hacerla girar por encima de la cabeza de quien la maneje- y apuntada en el otro extremo, que produce un zumbido característico de donde parece derivar su nombre (onomatopéyico), tan semejante a ese otro juguete infantil que hacían los niños de Valverde de los Arroyos, con una corteza de álamo, denominado “cerrumba” (ver José Antonio Alonso, *Instrumentos musicales tradicionales en Guadalajara*, 2010), nombres, por cierto, muy relacionados con los “churinga” o “bramaderas” de las tribus australianas, aunque también se utilizaron en Europa y, dentro de ella, en España.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

BIOGRAFÍAS, MEMORIAS



Luis Martínez-Calcerrada
Vivencias personales y jurídico-judiciales
Editorial: **Pigmalión Ed.**
268 PAGS.; 20 €

Luis Martínez Calcerrada es un importante jurista nacido en Herencia (CR) que acaba de publicar una especie de autobiografía. El título de este libro es bien expresivo o pretende serlo de cuál es el contenido del mismo. Se trata de “relato vivencial”, esto es, una serie de descripciones de sucesos o acontecimientos vividos por el autor y que responden al mismo significado definitivo que de “vivencias”, expresa el diccionario de la Real Academia Española de la lengua, cuando entiende que la vivencia no es sino “el hecho de vivir o experimentar algo y su contenido”, con su realidad de “acto psíquico”.

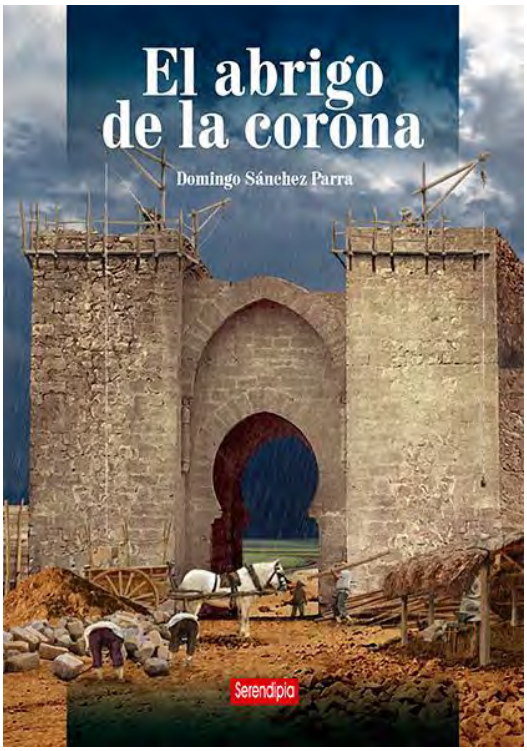
El acotamiento de la materia a los menesteres propios de la profesión del autor dada su cualidad de jurista, y en

su tiempo, Juez y Magistrado, delimitan un sector de su vida muy significativo, sin que por ello, se atisbe cierta especialidad o erudición cultural que vede su entendimiento al lector en general. Aunque no se duda, que en muchos de los hechos descritos, está presente ese citado componente jurídico judicial.

En este *Anecdotario de su vida*, el autor transita desde la iniciada licenciatura de Derecho allá en el año 1953, su culminación "ex post", hasta su jubilación como Magistrado del Tribunal Supremo, en el año 2004-2005. "Tempos AD/QUEM" del evento.

Web editorial

NOVELA HISTÓRICA



Sánchez Parra describe en ' *El abrigo de la corona*' una Villa-Real en construcción

Presentó en la Escuela de Arte Pedro Almodóvar la novela histórica publicada por la editorial Serendipia

Aparejador de profesión y de familia de alarifes, escribió una primera novela autobiográfica para su hija narrando lo ocurrido desde que conoció a la madre de la niña hasta que ésta nació. La experiencia le pareció satisfactoria y le animó a abordar un nuevo proyecto en el que sumar sus conocimientos de la construcción y su afición por la historia. Así comenzaron a fraguarse las energías para crear „El abrigo de la corona", primera entrega de una saga de novelas históricas que Domingo Sánchez Parra tiene previsto realizar sobre Ciudad Real, desde su fundación hasta la actualidad.

Editada por Serendipia y presentada ayer en el salón de actos de la Escuela de Arte Pedro Almodóvar, la novela „El abrigo de la corona" sitúa al lector en la segunda mitad del siglo XIII para describir una Villa-Real en construcción, tras la concesión de la Carta Puebla por Alfonso X el Sabio. Con un estilo realista y dinámico y la preferencia por los diálogos para narrar los acontecimientos de forma directa por los personajes, la novela gira en torno a lo que le sucede a una familia de constructores de la época para, de esta manera, reflejar cómo se va conformando la sociedad de lo que hoy es Ciudad Real y creando las nuevas construcciones como murallas, puertas y barrios.

El 90 por ciento del esfuerzo para la creación de este libro se corresponde con trabajo documental, reconoce Sánchez Parra, quien ha cuidado mucho la elección de los nombres de los personajes de ficción quienes interactúan con las personas influyentes de la época a lo largo de la trama de una novela en la que hay intriga, amor y una "fuerte carga emocional".

La convivencia entre las culturas

cristiana, judía y musulmana, así como el pujante poder de la Orden de Calatrava aparecen en esta novela histórica sobre los orígenes de Ciudad Real, escrita con un lenguaje accesible para lectores de todas las edades, ágil ritmo, que cautiva desde las primeras páginas con la sucesión de múltiples acontecimientos y que anima a conocer la historia de esta ciudad, valorarla y cuidar de su legado.

A. R. LANZA Ciudad Real; 26-6-14

NOTICIAS

El toledano Santiago Sastre gana el premio „León Felipe" de poesía

El martes 12 de agosto, en la Biblioteca Alicia Casado (sita en la Torre del Reloj) de Tábara (Zamora), se falló el XIII Premio Internacional de Poesía „León Felipe" 2014**.**
Convocado el pasado 23 de abril, Día del Libro, el acto estuvo presidido por el alcalde de Tábara, D. José Ramos San Primitivo, y por el director de este premio, el poeta y profesor zamorano D. Jesús Losada.
El acto consistió en la apertura de la plica del trabajo ganador de la convocatoria de este año, al que se han presentado **181 trabajos**. En cuanto a su procedencia (según matasellos de Correos):

- Castilla-La Mancha: 49 (de entre ellos: 9 de Toledo y alfoz, y 5 de Talavera de la Reina).
- Castilla y León: 33 trabajos.
- Andalucía: 27 trabajos.
- Y otras procedencias; entre ellos 6 del extranjero.

Una vez abierta la plica del trabajo presentado con el título **„Poeta en Jamón York'**, con el lema „Carcamusas", y con el nº 161, el autor es el poeta D. **SANTIAGO SASTRE ARIZA**. Este libro se presentará en la segunda quincena del mes de agosto de 2015, coincidiendo con las fiestas patronales de la mencionada localidad.

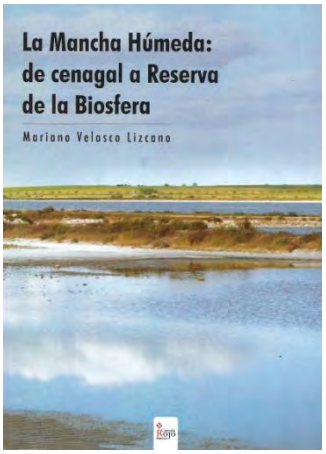
SANTIAGO SASTRE ARIZA nació en Toledo en 1968. Es profesor titular de Universidad en la UCLM-Toledo. Doctor en Derecho y Licenciado en Ciencias Religiosas. Es miembro numerario de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.
Ha publicado varios libros de poesía: *La escucha silente, Zoom, La tierra transparente, Dentro, El reloj de Gulliver, Agua corriente, Los lagartos llorones y otros poemas* y *Las flores del campo no quieren maceta*.
Es coautor de la novela juvenil *Craco y el Greco* (2010) y del estudio histórico Raíces históricas de san Juan de la Cruz (2011), este último con José Carlos Gómez Menor.
En narrativa ha publicado, junto con Joaquín García Garijo, dos novelas `policiacas: Mazapán amargo y La última sombra del Greco.
En 2010 coordinó la antología poética *Zocodoversos. Poetas en Toledo*. Sus artículos periodísticos aparecen en el diario ABC de Toledo.
Recientemente ha publicado la obra teatral *A cuadros*, en colaboración con Rafael González Casero.
EDITORIAL CELYA

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

176 entrega Año V/ 29 de agosto de 2014

MEDIO AMBIENTE

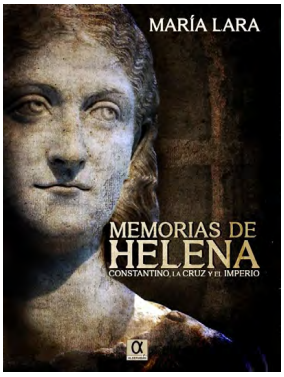
Mariano Velasco; La Mancha húmeda,



NARRATIVA

Alicia Giménez Bartlett; Donde no te encuentre

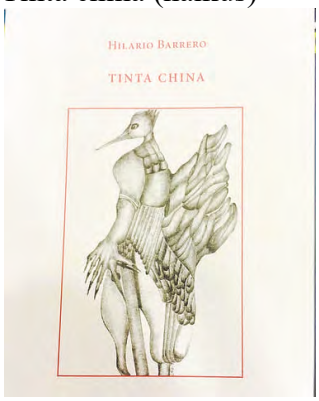
María Lara Martínez: Memorias de Helena



POESÍA

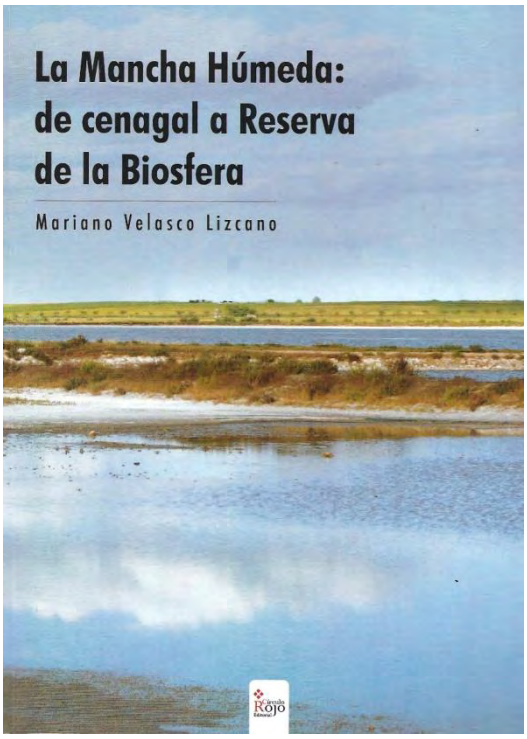
Diversos: Revista de la tertulia poética del Café Liceo de Guadalajara

Hilario Barrero:
Tinta china (haikus)



NECROLÓGICA

Enrique Lorente Toledo, por Adolfo de Mingo



Mariano Velasco Lizcano
La Mancha Húmeda: de cenagal a Reserva de la Biosfera
Ediciones Círculo Rojo, 2014

La Mancha, con sus treinta mil kilómetros cuadrados, es la región natural más grande de España. Es aceptado que el topónimo deriva del vocablo árabe "Manxa", que significaría tierra seca. Esa consideración general ha perdurado en el imaginario común de una buena parte de la sociedad española, sin embargo en esta altiplanicie de espartos y viñas, aflora uno de los conjuntos lagunares más interesantes de nuestro continente, reconocido por la UNESCO desde 1981 y que en los últimos años ha recuperado gran parte de su esplendor pasado. A analizar la evolución histórica de esta espacio natural, sus mecanismos de defensa y su problemática se dedica el libro "La Mancha Húmeda: de cenagal a Reserva de la Biosfera" de Mariano Velasco Lizcano (Alcázar de san Juan, 1956), doctor en Ciencias Políticas y Sociología por la UNED.

Bajo la denominación de Mancha Húmeda se designa un grupo de lagunas y encharcamientos naturales que se dispersan por las provincias de Ciudad Real, sur de Toledo y Cuenca, y oeste de Albacete, junto a los cauces de los ríos Guadiana, Gigüela, Záncara, Riánsares y Córcoles. Secularmente, su régimen hídrico variaba en función de las condiciones climáticas anuales. Su superficie se cifraba en torno a unas 27.000 hectáreas. Los enclaves más destacados de la misma son las lagunas de Ruidera y de Villafranca de los Caballeros, las Tablas de Daimiel y los llamados "Ojos del Guadiana", así como otros conjuntos fluviales menores, pero de gran interés ecológico, que se desperdigan por municipios como Alcázar de San Juan, Villacañas, Quero, Pedro Muñoz o Miguel Esteban.

Desde la más remota antigüedad, este conjunto de lagunas, charcones, vegas y tierras de difícil uso agrícola, eran lugar de anidada para numerosas aves palustres migratorias. Los habitantes de las poblaciones cercanas aprovechaban económicamente sus modestos recursos: salicor, anea, carrizo, sales diversas, arcillas, lodos e, incluso, pesca. Sin embargo, la contrapartida era la proliferación de numerosos insectos y con ellas las temidas amenazas, en tiempos lejanos, de fiebres tercianas o paludismo.

En el último tercio del siglo XIX, mediante la Ley de Aguas de 1879, se abrió la posibilidad de realizar actuaciones de desecación por motivos de interés social, como la ganancia de terrenos para usos agrícolas o de salud pública. Disposiciones como ésta abrieron las puertas al progresivo deterioro de este conjunto natural que alcanzaría su cenit un siglo después. Hitos en esta degradación serían normas como la dictada en 1918 sobre desecación de lagunas, marismas y terrenos pantanosos; o la declaración en 1951 de "La Mancha" como zona de

Alto Interés Nacional de Colonización, permitiendo la perforación de una red de pozos para explotar el gran acuífero subterráneo manchego; o la nefasta ley de 1956 sobre saneamiento y colonización de los terrenos pantanosos que se extendían a los márgenes de los ríos Guadiana, Gigüela, Záncara y afluentes de los mismos en las provincias de Ciudad Real, Toledo y Cuenca. Al amparo de esta norma se desecaron lagunas, se destruyeron presas y antiguos molinos harineros, arrumbándose un importante patrimonio tanto de arquitectura popular como de ecosistemas naturales. Un triste dato: en el verano de 1971 el paraje de las Tablas de Daimiel quedó totalmente desecado. Durante aquella década, buena parte de los humedales manchegos se convirtieron en problema de salubridad para sus municipios, que no sabían cómo combatir los perjuicios de estos cenagales en las cercanías de sus casos urbanos.

Con la intención de poner fin a semejante situación, o al menos intentar remediar estas pérdidas, el 17 de febrero de 1981 el director general de la UNESCO ratificó en París la decisión de declarar como reserva a la biosfera a los humedales manchegos. Pero como la inscripción en un registro no es garantía automática de preservación, cinco años después, casi el ochenta por ciento de las zonas reconocidas habían desaparecido o estaban en trance de hacerlo. A tal extremo llegaba el drama, que el propio Comité Español del Programa MaB, surgido a raíz de la Conferencia sobre la Conservación y el Uso Racional de los Recursos Naturales, se planteó retirar el título a la Reserva ante su rápido y progresivo proceso de degradación.

Desde entonces hasta hoy en día, treinta años después, la lucha emprendida por asociaciones ecologistas, profesionales como el propio Velasco Lizcano, la Junta de Comunidades, con luces y sombras, ayuntamientos o los diferentes organismos responsables de la gestión y explotación hídrica del Guadiana, han ido articulando diferentes medidas hasta conseguir que todo este conjunto presente un estado de preservación y consolidación aceptable. Este amplio y, en ocasiones, complejo proceso constituye el núcleo central del libro que comentamos. Una obra, editada por editorial Círculo Rojo, en colaboración con la Diputación Provincial de Ciudad Real y la Asociación Ecologista para la Defensa del Acuífero 23, que se complementa con una selección de artículos publicados por su autor en diferentes medios de comunicación, donde queda bien patente su compromiso crítico con este ecosistema esencial en nuestra región y su vocación de bregar para que la Mancha Húmeda continúe siendo paraíso natural donde cercetas, fochas, flamencos, garzas y otras ánades aniden y críen en mitad de esta gran llanura de viñas y espartos.

Mariano Velasco Lizcano, cuya tesis doctoral “100 años de desarrollo de la Cuenca Alta del río Guadiana: 1898-1998”, fue premiada por el Consejo Económico y Social de Castilla-La Mancha, es un veterano defensor de estos conjuntos lagunares, a los que ha dedicado varios trabajos editoriales. Junto a esa temática, también realiza investigación histórica, destacando su obra “Mancha Roja: República y Guerra Civil en La Mancha de Ciudad Real (1931-1939)”.

Enrique Sánchez Lubián
ABC Artes y letras de Castilla-La Mancha, julio 2014

NARRATIVA

Donde nadie te encuentre,

Alicia Giménez Bartlett

Editorial Destino

La imagen real de una maquis dibujada por Alicia Giménez Bartlett

Que Alicia Giménez Bartlett (Almansa, 1951) maneja de maravilla la capacidad de contar una historia es algo que nos ha demostrado reiteradamente. Lo digo tanto por su serie sobre la inspectora Petra Delicado (de la que se hizo una serie televisiva de infausto recuerdo por su pésima dirección), como por sus otras novelas. Es de esas escritoras con enorme facilidad, al menos aparente, para crear una trama y desarrollarla.

Esta novela, *Donde nadie te encuentre*, ganó el premio Destino 2011 (uno de los que suele lanzar obras de calidad) sumándose a la lista de necesarias reconstrucciones de nuestra memoria. Una memoria histórica aniquilada y, cuando no, falsificada por los que ganaron la contienda del levantamiento franquista que acabó con la Segunda República para imponer un régimen de terror y miseria.

Alicia cuenta cómo un psiquiatra francés especializado en mentes criminales interesado en estudiar el caso de Teresa Pla Meseguer, conocida como La Pastora, acompañado por un periodista barcelonés cínico y superviviente, busca encontrar a la que fue una conocida maquis. Se inventa la anécdota para describir las condiciones de España en la segunda mitad de los años cincuenta, y desvelar de qué manera la propaganda creó monstruos que la realidad hubiera podido humanizar de haber tenido opción.

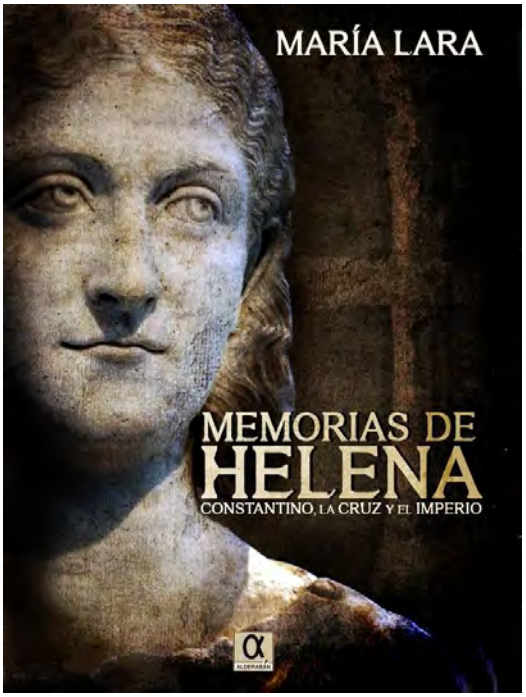
Al estereotipo criminal creado por la propaganda del régimen, adjudicando al personaje infinidad de crímenes, a cada cual más atroz, la narración nos va describiendo una personalidad conflictuada pero, esencialmente, buena. Que sobre todo se suma al maquis porque con ellos encuentra la comprensión que no ha tenido desde que su sexo se rebeló indeciso, casi indeterminado, además de formar parte desde su origen de ese entorno solitario que procura el campo, la montaña.

Mientras que el observador francés, Lucien, modifica la visión falsa que tenía del país vecino por la que realmente construía entonces el miedo y el hambre; su colaborador, Carlos, asume también su verdadera naturaleza, alejada del aspecto mezquino que procuraba dar en la ciudad. Entre búsquedas y huidas, traiciones y actos heroicos, nos sumergimos en una historia de seres humanos, aprisionados por las circunstancias, que resulta apasionante y merece mucho la pena disfrutar.

Muy recomendable si uno se deja llevar por la buena literatura y además quiere saber y comprender.

Víctor Claudín 6 agosto 2014

www.victorclaudin.net



María Lara Martínez
Memorias de Helena
Eds. Alderabán, Cuenca, 2014

La protagonista de *El velo de la promesa* (Premio de Novela Histórica "Ciudad de Valeria" 2011, que ya ha alcanzado la 7ª edición) regresa en 2014 al encuentro de los lectores en la nueva novela de María Lara: *Memorias de Helena* donde se desentrañan los enigmas de la primera corte que acogió el cristianismo.

Difícilmente en su mocedad pudo imaginar Helena, la tímida muchacha de Drepanum, que llegaría a ser emperatriz. En la taberna paterna que daba albergue a los soldados desplazados a los confines del Imperio, allá por las décadas centrales del siglo III d.C., conoció ese primer amor que hiende en el corazón la dulce huella de los anhelos o lo lacera con la sangrienta cicatriz de la pasión esfumada en inesperado vuelo.

Con su amado, Constancio Cloro, dejó su casa a los veinte años. En Bitinia quedaron sus parientes, confiados en que la joven alcanzaría la dicha tras haber renunciado en un salomónico juicio a la cercanía de sus ancestros.

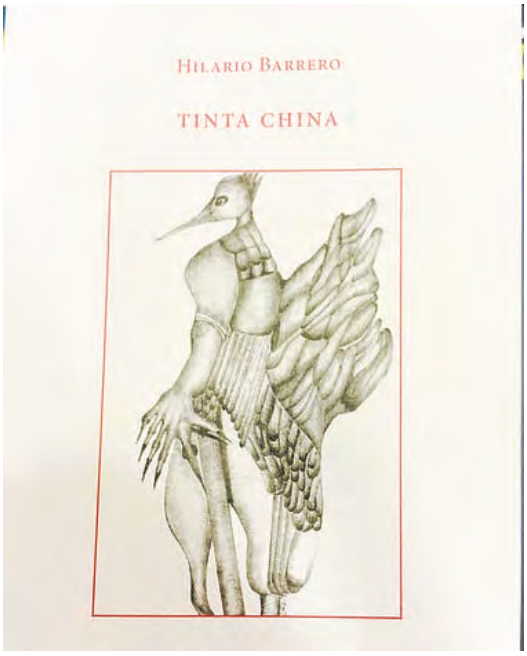
Helena abrazó la aventura y, como el hoplita se adentra en la refriega, ella se agarró a las bridas para mudar cada jornada de campamento hasta alcanzar el calor del hogar en la aldea serbia de Naissus. Allí, hacia el 272, dio a luz a su único hijo pero tampoco entonces intuyó que ese sonrosado ejemplar de la gens Valeria ceñiría la laureada corona del Imperio con el nombre de Constantino. Veintiún años después, el pálido Constancio Cloro optó por repudiar a su fiel compañera, que no podía procurarle ascenso alguno en el *cursus honorum*, a diferencia de Teodora, hijastra del augusto de Occidente Maximiano, que lo elevó a la dignidad de césar.

En ese instante Helena tocó fondo. Sumida en una profunda tristeza, por fortuna halló manos amigas que le hicieron ver que no estaba sola, a pesar del desgarro suscitado por la ruptura urdida a sus espaldas en el complejo entramado de intereses de la tetrarquía. A instancias de su hijo, trocó la cabaña por el palacio. Primero se instaló en Augusta Treverorum, en Germania, luego en Roma, tras la batalla de Puente Milvio que se saldó en 312 con la derrota de Majencio. Y, por encima de los desengaños, es necesario destacar que su espíritu siempre volvió a sentir el terso tacto de la ilusión sin que los obstáculos le hicieran darse por rendida en la incesante búsqueda de la felicidad.

En su trayectoria individual, Helena representa la propia evolución que seguiría un Imperio que nació pagano-

enaltecido por la leyenda de Rómulo y Remo- y culminó cristiano- con el esplendoroso crismón, que Constantino divisara en las horas que precedieron a la contienda, erigido en emblema de las tropas y símbolo de la cultura de la Antigüedad Tardía. En 313, bajo el influjo de Helena, los desesperados gritos de los mártires ante las fieras del anfiteatro fueron sustituidos por la paz de la tolerancia universal y aún sintió ímpetu la anciana para iniciar en el año 326 el viaje a Jerusalén, un periplo reservado en la mitología imperante a héroes y titanes que la llevó a promover las excavaciones en el Gólgota. Estos fatigosos trabajos se sellaron con el hallazgo de la Cruz, descubrimiento que haría proliferar las basílicas en Judea. En pocos años, el ejemplo de la Emperatriz peregrina sería secundado por otros viajeros desplazados desde los distintos puntos del orbe hacia Tierra Santa. El sueño de la tabernera que vio su efigie acuñada en las monedas marcaría en lo sucesivo la Historia del mundo.

Web editorial



La espuma contra corriente

Tinta china, de Hilario Barrero

Cuadernos de Salima. Cylea Ediciones. 2014

Hilario Barrero me anunció la aparición de ***Tinta china*** -noventa y nueve haikus- Cylea ediciones, 2014-, orgulloso por las ilustraciones y no tanto por sus poemas: «El librito -me decía-es un capricho. Me gusta por los dibujos, todo el mundo escribe haikus». Me acordé entonces de la disculpa retórica de **Fray Luis de León** por sus poesías: «Estas obrecillas que se me cayeron como de entre las manos». Sin embargo, el lector descubrirá que Tinta china es una obra que el autor se ha tomado muy en serio, lejos de la moda orientalista que últimamente circula entre los poetas, favorecida -pienso yo- por la accesibilidad a los espacios mostrencos de las redes sociales. Aquí el poeta ha puesto su empeño en ofrecer una obra con andamiaje de libro cuidadosamente diseñado El primer haiku -Poética- nos ofrece una declaración que invita a trascender lecturas superficiales: *Que el verso sea/como una doble llave/abriendo heridas*. Una poética que recuerda en parte el consejo machadiano -Da doble luz a tu verso,/para leído de frente/y al sesgo-:una recomendación muy acorde con el juego de ambigüedades que suele caracterizar al haiku. Aunque la poética de Hilario Barrero va mucho más allá: la «doble llave» abre interiores, los del propio poeta, y ayuda a que el lector pueda aflorar los suyos. Los noventa y ocho haikus que siguen se distribuyen bajo cuatro títulos: «Calendario perpetuo», «Aromas de Eucalipto», «Tinta china y Santoral ateo».

El poeta no se aparta en ningún momento de la estructura métrica canónica del haiku japonés: 5/7/5 sílabas. Pudiera parecer que la reiteración de esas secuencias rítmicas hasta noventa y nueve veces produjera cansancio en los lectores, pero aquí, como en el río Duero de Gerardo Diego

se canta el mismo verso -los mismos versos- pero con las distintas aguas que fluyen por estas páginas.

Los doce poemas de **«Calendario perpetuo»** llevan el título de los meses del año y a estos se vuelve una y otra vez en las restantes partes del libro. Este calendario perpetuo no es un artilugio ingenioso para señalar los días de la semana de cualquier año, sino marcas del carácter cíclico del fluir temporal. El poeta, aplicándolo a todo el libro, podría haber asociado el nombre al de «rosario perpetuo» con su distribución en misterios gozosos, dolorosos, luminosos y gloriosos.

Para Bashô, a quien **Barrero** rinde tributo con la primera dedicatoria del libro, el «haiku» es «lo que está sucediendo en este lugar, en este momento». En ***Tinta china*** esos momentos espigados del devenir temporal son preferentemente los luminosos. En toda la obra de **Hilario Barrero** es recurrente la presencia de la luz, con atributos cambiantes en función del devenir anual o de las horas del día o del lugar: la luz carbón de septiembre, la luz otoñal de terciopelo en octubre, la luz de hierro de **Manhattan**, la luz desnuda matinal con su crujido, la de los ojos del amante, el respirar sombrío de la luz en el ocaso, la luz enterrada que resucita en primavera; la enlutada de **El Greco**, la dominical en Hopper… La luz con frecuencia está connotada mediante elementos simbólicos: los diamantes escondidos en el pubis del cuerpo amado; la cal o la sal o la pólvora del sol, hecha fuego relumbrando en la nieve; la luz, en el cilicio que sobre la sombra imprime la celosía, en el sudario de la madrugada de enero, en los cuerpos gloriosos que el poeta-voyeur descubre tras los cristales de un gimnasio, o en el paisaje de Brooklyn… La tensión de la Naturaleza, muy propia de los haikus, se descubre aquí en dialéctica de contrarios luz / sombra: Atardecer: *Ese momento/en que la luz respira/con sombra propia.* Tal dialéctica se extiende a otros motivos: agua/nieve,atardecer/amanecer… O bien, árbol urbano/bosque natural, como en el haiku con resonancias lorquianas de Poeta en Nueva York: -Ciudad: El árbol preso/por las rejas de asfalto/busca la selva.

Dos motivos naturales muy repetidos son la nieve y el agua. La nieve es la contemplada en las persistentes nevadas de **Nueva York**; o en las añoradas del Toledo de la infancia (recordemos a Ángel González: *Hace tiempo/ yo era niño y nevaba mucho,/ mucho*). Es evidente que a nuestro poeta le fascina. Es un elemento vivo lleno de simbolismos. En el haikú Marzo, *La nieve altiva/en la cárcel del agua/cumple condena*. Igualmente es evidente que esta ***Tinta china*** está llena de aguas: las manriqueñas que van a dar a la mar, las contempladas desde el puente, el agua viva de la lluvia que se convierte en tinta china (En Despedida:*Sobre el papel/llueve sobre mojado/el último haiku).*Y aguas que evocan las de un jardín japonés en el admirable diseño: las páginas se organizan en pequeños arroyos en cascadas que recuerdan las conducidas por cañas de bambú -shishi odoshi- que, una vez llenas, se vacían como los instantes de la vida. En el haiku titulado Tajo, *El agua baja/pero la espuma crece/contra corriente*. Contra la corriente del río que va a dar a la muerte, se alzó ya el poeta con aquel *In tempori belli*(1999), donde encontró su voz personal. Ahora, lo hace con breves estrofas de palabras verdaderas: la espuma de estos haikus

FRANCISCO ÁLVAREZ VELASCO ABC TOLEDO 30/07/2014

DIVERSOS. Tertulia Poética Café Liceo
Guadalajara, N.º 1. Marzo 2014, 40 pp.

Ha llegado hasta nosotros el primer número de la revista o boletín de la Tertulia Poética Café Liceo, de Guadalajara, titulada/o *Diversos*. Dicha tertulia está compuesta, en principio, por once miembros, cuyas tendencias y gustos son muy variados, yendo desde el amor a la música, el teatro y la poesía, al acuarelismo, el gusto por los clásicos y el coleccionismo de arte. Algunos son profesores de instituto, otros tienen ya una larga serie de publicaciones a sus espaldas, uno es arquitecto, pocos están jubilados y los más son soñadores, faceta que los une.
Diversos dice al principio algo que parece ser *leiv motiv* de su andadura: "Las ideas nos rodean. Las incubamos en nuestra cabeza. Las escribimos todas las semanas y las trasladamos a esta publicación mensual que nace sin ánimo de lucro. La dedicamos a ti que nos lees".
Y así es, poco a poco, el lector va entrando en sus páginas repletas de poesías variadas, dibujos y fotografías y, a veces, en ocasiones, algún que otro breve comentario, en forma de acta de una reunión mantenida antes, en la que se han realizado algunas actividades de las que se da noticia y recuerdo.
Este primer número consta de cinco ¿capítulos?, que se corresponden con cada una de las tertulias mantenidas. La primera es del día 5 de marzo y da idea del propósito que aúna a estas personas y el por qué de la publicación, que no es otro que "hacer notoria la realidad de que en este Café, desde hace casi un año, nos reunimos todos los miércoles algunos trabajadores de la metáfora que residimos en la ciudad y aledaños. Luchamos con voz preñada contra el fútbol y esa maldita manía que tenemos los españoles de pregonar nuestras palabras en los lugares públicos: A gañote tendido.
Pero nos gusta. Vaya que sí; nos gusta. Y aprendemos de nosotros, claro que sí. Amamos la palabra y el alfar en que se amasan y cuecen los sentimientos. Y aunque todavía no tenemos descendencia nos dedicamos al dulce placer de arrimar nuestras ideas y pensamientos para que se apareen. Algo saldrá.
El propósito es lograr que en esta hoja aparezcan las creaciones y lecturas de estas reuniones y hacerlas llegar al resto de personas que pasan por este local que tan generosamente nos acoge. Y si se consigue que otros amantes del verso las lean, esa será nuestra recompensa".
Nada más bello.
Al fin y al cabo quien esto escribe perteneció a una de las más tradicionales y nombradas ¿tertulias?: el Grupo Literario "Enjambre", que tanto bien hizo en Guadalajara y sus pueblos en pro del conocimiento y desarrollo de la poesía y, en general, de las artes.
Unos propósitos dignos y encomiables.
Al texto anterior le sigue una colección de poemas debidos a Gracia Iglesias, "Delta del Okavango": "Una trampa telúrica / hilvanada a lo largo de

millones de años /despierta la gran sed del Kalahari...”; Paulino Aparicio, “Esta racha de marzo”: “Esta racha de marzo en los desvanes... / El polvo es un silencio que no pesa ni suena / Sube las escaleras como un agua olvidada; / Cristales de paraguas...”; Jorge Mato, “Veranos”: “No sé por qué, / con los primeros soles de este marzo, / pienso en ti, lagartija / Zigzag inquieto...”; José Luis Gómez Recio, “Olla a presión”: “Estoy cansado, sí señor / de que el Estado me vea subnormal, / el gran almacén talla grande, el Banco tarjeta de crédito...”, y Javier Delgado, “Colorear miedos”: “Ha amanecido rojo bofetada / sobre un horizonte terco de indefensiones. // ¿Por qué esperar siempre amaneceres de nácar?...”, de diversas tendencias y gustos, como puede verse.

Continua esta primera reunión de la tertulia con una serie de actividades del grupo, algunas ya realizadas, como por ejemplo la intervención poética de los tertulianos en su sede, el Café Liceo, con motivo de la celebración del día de San Valentín y la posterior convocatoria para proceder a lo mismo en el Cámara Café de Cabanillas, en el que se recomienda la lectura de dos o tres poemas por interviniente. Igualmente se recuerda que el grupo de Tertulia presentará en el Salón de Actos de Ibercaja la película “Mundos sutiles”, dedicada al 75 aniversario de la muerte de Antonio Machado, realizada por Eduardo Chapero Jackson , a la que asistirá su director con el que se mantendrá un coloquio.

Y finaliza con otras intervenciones del día: lectura de un poema de Daniel Vázquez; la presentación de un amigo poeta que lee dos poemas suyos; la lectura de una selección de dos poemas de Rubén Darío acerca de Cervantes y Goya, respectivamente; la lectura de un segundo poema titulado “Sombras” dedicado al recientemente fallecido Leopoldo María Panero; otra lectura de poemas inspirados en un reciente viaje a Úbeda, realizado por uno de los componentes de la Tertulia, o de un cuento, primicia de Gracia Iglesias.

Sirvan estas notas como ejemplo de lo que contiene esta revista que acaba de ver la luz.

La segunda reunión, mantenida el siguiente miércoles (12 de marzo) comienza con buen pie: “Viene a la luz este segundo número [equivalente a lo al principio llamamos o consideramos capítulo] de nuestra creatividad poética inoculado de optimismo y alegría. Es primavera y nuestros espíritus están floridos de metáforas. La acogida al primer número de Diversos ha sido magnífica, tanto en el terreno plagado de mesas de mármol que nos acoge, como entre las personas que nos conocen.

Entre todos conseguiremos que esta publicación adquiera el reconocimiento que la poesía se merece en nuestra ciudad.

Dejemos que nuestros ojos se dirijan al cielo de las ideas y pongámonos el traje de componer versos... ¡no tenemos todo el tiempo del mundo!”. (Debajo aparece “El Ojo, como un globo grotesco, se dirige al infinito” (fragmento), realizado por Odilon Redon (1882), y continua con una nueva entrega de poemas, tras los que llama la atención una curiosa selección de “Privilegios, ordenanzas y advertencias que Apolo envía a los poetas españoles”, debida a Vicente Moratilla, interesantísima.

En fin, un boletín ameno, sencillo, atractivo y de sano contenido, al que deseamos larga vida para bien de la poesía y de los poetas de esta tierra sedienta de creadores que formen “escuela”.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

NECROLÓGICAS

Fallece Enrique Lorente, profesor de profesores

Concejal en el Ayuntamiento de Toledo durante ocho años, fue también director general de Cultura y Patrimonio de CLM. El sector educativo y cultural, conmocionado por la pérdida

Enrique Lorente Toledo (1952-2014), que falleció ayer por la mañana en su ciudad natal, Toledo, fue muchas cosas a lo largo de una vida demasiado breve. Sin embargo, si hubiera que destacar una cualidad por encima de todas las demás, fue sin duda la de profesor. Lo saben quienes recibieron sus clases en el Seminario, en el instituto Sefarad o en el IES Alfonso X el Sabio, quienes lo conocieron realizando sus funciones de inspector de la Consejería de Educación o quienes tuvieron la oportunidad de compartir con él un simple paseo por el casco histórico de Toledo. Disfrutaba compartiendo sus conocimientos, acumulados con empeño desde que nació en 1952. Ni siquiera abandonó la tiza durante su experiencia política, primero como concejal de Cultura en el Ayuntamiento de su ciudad y después como director general de Cultura y Patrimonio de la Junta de Comunidades de CLM. Fue también, al igual que su hermano, Luis Lorente Toledo, fallecido en 1995, un prolífico ensayista y autor de libros sobre la ciudad en los que desplegó una gran capacidad didáctica. Será recordado también en el Museo del Greco -de cuya Asociación de Amigos fue presidente-, en la Coral Silíceo y en las comunidades religiosas y entramado cofrade de la ciudad, que contribuyó a cimentar impulsando importantes procesos de restauración. Pero si en algún lugar habrá un especial recuerdo para él será en el casco histórico. Enrique Lorente no fue ni un político profesional ni ejerció de toledano desde la distancia. Fue un raro ejemplo de compromiso con su pasado y con su presente, con el estudio de su historia -que aprendió en la Universidad Complutense de la mano de maestros como Fernando Olaguer Feliú- y con la gestión de un impresionante patrimonio. Describió monumentos y vivencias. Nunca le faltó tesón por la ciudad y escribió hasta casi el último momento. Su funeral se celebrará hoy, a las 11,00 horas, en la iglesia parroquial de San Julián.

García-Page expresa su «profundo y sincero pesar» y recuerda el «prestigioso legado» que deja en la ciudad**.** El alcalde de Toledo, Emiliano García-Page, mostró su «más profundo y sincero pesar» por el fallecimiento del exconcejal y elogió su figura y capacidad al servicio de la ciudad y de los toledanos, «dejando un prestigioso legado en todos los sitios donde tuvo la oportunidad de demostrar su capacidad, tanto en la vida profesional como en la personal y en la política». García-Page transmitió su «profundo cariño» a la familia y allegados del exconcejal, fallecido «tras una larga y grave enfermedad contra la que luchó con todas sus fuerzas». Diplomado en Magisterio y licenciado en Historia, Enrique Lorente fue concejal socialista en el Ayuntamiento de Toledo durante ocho años, en los mandatos municipales de 1999 a 2007, y también director general de Cultura y Patrimonio de la Junta de de Castilla-La Mancha.

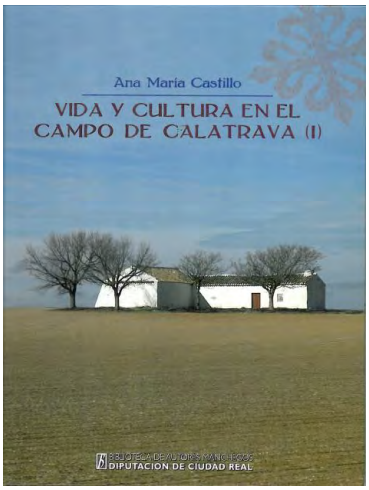
Adolfo de Mingo; La Tribuna de Toledo 23 agosto 2014

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

177 entrega Año V/ 5 de septiembre de 2014

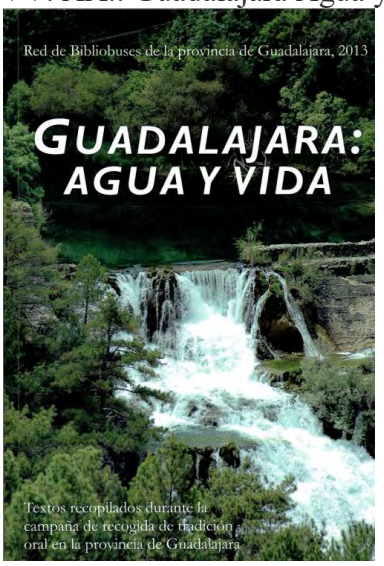
ETNOLOGÍA

Ana Mª Castillo: Vida y cultura en el Campo de Calatrava (I)



ETNOLOGÍA

VV. AA.: Guadalajara Agua y vida



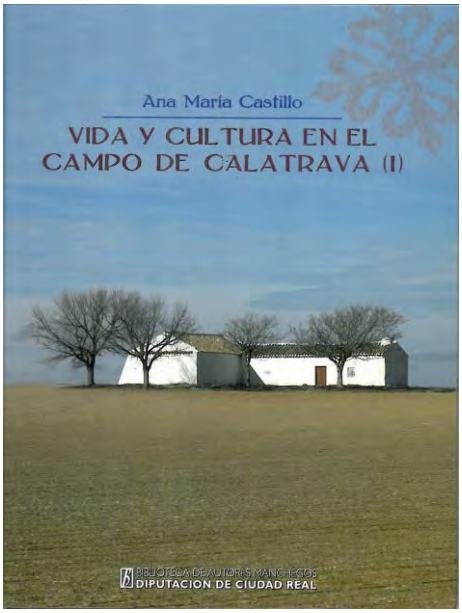
ETNOLOGÍA

Eulalia Castellote: Libros de milagros y milagros en Guadalajara ss XVI-XVIII

NARRATIVA

Miguel Garví: Tal vez mañana …

ETNOLOGÍA



Ana María Castillo presenta *Vida y cultura en el Campo de Calatrava (I)*

Felicidad en la subsistencia en el Campo de Calatrava

La antropóloga Ana María Castillo Pinero presentó en el salón de plenos del Ayuntamiento de Alcolea de Calatrava el libro „Vida y cultura en el Campo de Calatrava (I)“, la primera entrega de una colección de dos volúmenes sobre los municipios que en su día pertenecieron o estuvieron bajo la influencia de la Orden de Calatrava. Con carácter divulgativo y de corte etnográfico, su obra, publicada por la Biblioteca de Autores Manchegos (BAM), no sólo se queda en la relación descriptiva, sino que pretende ir más allá analizando una serie de rasgos culturales, costumbres y tradiciones que son comunes a toda la comarca histórica del Campo de Calatrava, respetando la singularidad de cada localidad.
En este primer volumen, se centra en un total de 17 pueblos de la comarca, dejando 15 para la próxima entrega que tiene previsto publicar el próximo año. Abenójar, Alcolea, Aldea del Rey, Almagro, Almuradiel, Argamasilla de Calatrava, Ballesteros, Bolaños, Cabezarados, Calzada, Cañada, Caracuel, Carrión, Corral, Daimiel, Fernán Caballero y Granátula se encuentran en esta entrega, cuya primera parte está conformada por capítulos dedicados a describir y analizar las características de cada uno de los pueblos con ilustrativas fotografías. De cada municipio, ofrece su descripción geográfica y refleja sus recursos de interés, paisajes naturales, monumentos históricos, fiestas, tradiciones, leyendas e historias, así como su tejido productivo, gastronomía, peculiaridades como la rivalidad con otros pueblos y problemas que preocupan a sus habitantes como, por ejemplo, el desempleo o la pérdida de población, aparte de mostrar cómo se ven a sí mismos, incluyendo los estereotipos que tienen de su propia identidad.
Fruto de un trabajo de campo para el que contactó con representantes de asociaciones, cofradías, colectivos culturales y artesanales y alcaldes, así como con “muchos otros informantes anónimos”, el libro recoge citas narrativas sobre la vida y costumbres contadas por los propios habitantes de cada uno de los municipios, quienes relatan qué recursos valoran más de sus localidades y explican de forma directa sus propias fiestas y tradiciones.

Elementos comunes

La segunda parte del libro está integrada por tres apartados en los que se analizan elementos comunes de toda la comarca. El primero versa sobre el „Paisaje y recursos naturales“ en una comarca de origen volcánico con una serie de elementos culturales propios como el uso de las aguas agrias, la profusión de baños y balnearios que gozaron de gran relevancia en el siglo XIX, las lagunas saladas y la existencia de fenómenos

como „el chorro“ de Granátula. El segundo apartado se refiere a la „Historia y costumbres“ y en él se constata el legado artístico-monumental derivado de la pertenencia a Calatrava, además de la relevancia del símbolo de esta Orden cuyo uso se ha reinventado empleándose como marca comercial, emblema identificativo y elemento decorativo en objetos y productos cotidianos como, por ejemplo, las propias flores de sartén. En este apartado, se recoge el patrimonio de los edificios declarados Bienes de Interés Cultural, la arquitectura popular común, la organización de la vida en torno a la casa-patio y las arquitecturas del campo como las norias y bombos, comenta Castillo, que también resalta las numerosas ermitas existentes en la comarca como ejemplo de sincretismo entre la arquitectura popular y religiosa y el extendido culto mariano en diversas advocaciones que implantó la Orden de Calatrava y que se ha mantenido con el tiempo, culto en el que se enmarcan las romerías como fechas destacadas en el acontecer de los municipios en torno a unas ermitas que, en su mayoría, cuentan con exvotos que representan parte de la vida y acontecimientos de los vecinos y los pueblos.

Personajes ilustres

En cuanto al tercer apartado, sobre „Personajes ilustres“, realiza un amplio recorrido desde la Edad Media hasta la actualidad comenzando con Raimundo de Fítero, fundador de la Orden de Calatrava, para nombrar a conquistadores como Diego de Almagro, evangelistas como fray Luis de Bolaños, militares como Espartero, hombres de la Iglesia como el cardenal Monescillo, empresarios como Gregorio Imedio -creador del pegamento Imedio-, figuras de la tauromaquia como „Calatraveño“, arquitectos como Miguel Fisac, cineastas como Pedro Almodóvar y músicos como Rosendo. Natural de Talavera de la Reina y residente desde hace ocho años en Ciudad Real, Castillo comenzó cuando llegó a esta tierra a visitar yacimientos y fortalezas de esta comarca que, resalta, posee elementos culturales muy interesantes y costumbres y formas de vida muy saludables como la sociabilidad con una elevada participación de sus habitantes en asociaciones culturales, de folclore, Carnaval o religiosas.

Con productos de gran calidad que cuentan con Denominación de Origen como el aceite, vino, queso y pan de cruz, la alimentación es otro de los saludables factores que cita de una comarca en la que, pese a la dureza del clima y de que buena parte de los municipios no son típicamente turísticos, sus habitantes se sienten muy orgullosos y guardan muchos apego por su pueblos, lo cual se corresponde con “ese patrimonio intangible que tiene que ver con las formas de vida y las relaciones sociales”.

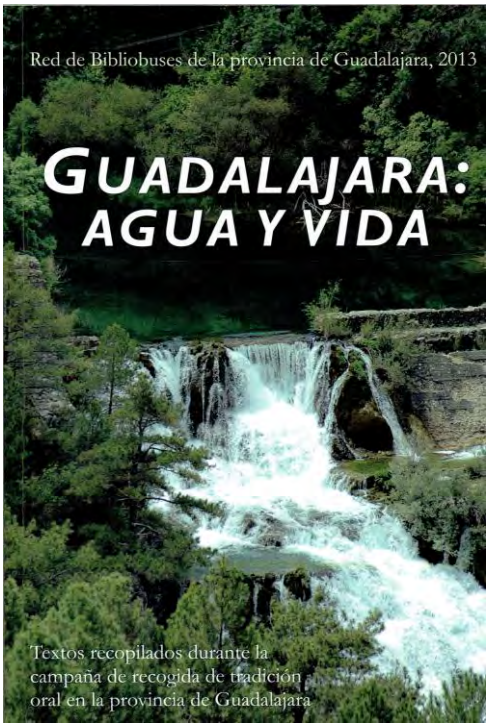
Sencillez

Un estilo de vida aplicado, sobrio pero a gusto con lo que se tiene, en estrecha relación con una agricultura que “a veces da y otras da muy poco”, caracteriza a unos pueblos en los que, a nivel social, todo responde a una lógica práctica, resalta Castillo, que en su conclusión del libro expone sobre la forma de vida en estos municipios: “Ser feliz con lo que se tiene al alcance, disfrutar sencillamente creando útiles y objetos, cocinar lo que da el campo y regalar a los vecinos algún rosquillo o un presente de la matanza, forman parte de la filosofía de resistencia contra la gran ciudad. Esto es calificado por unos como falta de ambiciones y por otros como gusto por la vida sencilla”.

Cuando las cosas han ido mal económicamente, ha habido gente que ha regresado a los pueblos donde “se vive mejor” o es “más fácil la

subsistencia", y también buena parte de los que se jubilan retornan a sus pueblos donde son felices por su modo de vida y celebraciones, agrega Castillo, que resalta que la comarca del Campo de Calatrava, pese a que se ha estudiado poco ya que en muchas ocasiones se la ha considerado tan sólo como una zona de transición entre los Montes de Toledo y el Valle de Alcudia, cuenta con una cultura propia y ecléctica con influencias de las culturas manchega, castellana y andaluza.
Así mismo, aunque hay rasgos culturales comunes, la realidad socio-económica es muy diferente en los pueblos de esta comarca, ya que, si bien los municipios más grandes mantienen e incluso incrementan su población y disponen de más servicios sociales y culturales, los pequeños "miran con preocupación el futuro" al ser más acuciantes los problemas del envejecimiento y la despoblación.

Arsenio Ruiz Lanza 19/6/2014 ·



Mª del Carmen Sastre Larré y otros (coords.)
Guadalajara: Agua y Vida
Red de Bibliobuses de la provincia de Guadalajara. Textos recopilados durante la campaña de recogida de tradición oral en la provincia de Guadalajara, Guadalajara, Servicio de Publicaciones de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes de la Junta de Castilla-La Mancha, 2014, 184 pp.

El libro que comentamos hoy es el resultado de una campaña de recopilación de datos basados en la tradición oral (a veces escrita) relacionados con el agua, llevada a cabo por la Red de Bibliobuses de la provincia de Guadalajara durante el ejercicio 2013, en el que la Asamblea General de la ONU lo declaraba Año Internacional de la Cooperación en la Esfera del Agua.
Como contribución al mismo, la Red de Bibliobuses de la provincia de Guadalajara, quiso participar en esta celebración mundial recogiendo numerosos testimonios y textos de tradición oral relacionados con el agua, para lo que tuvo que viajar por numerosos pueblos de la provincia, "recopilando usos, costumbres y vivencias, además de poemas y canciones tradicionales".
Guadalajara: Agua y Vida, tal es el título de esta obra, monográfica en su temática pero polifacética en su contenido, que ofrece en sus páginas todo el material recogido gracias a instituciones -Asociación de Municipios Gancheros del Alto Tajo y Asociación de Amigos de las Salinas de Interior, entre otras- además de particulares que en muchas ocasiones han querido permanecer en el anonimato.
Dicho material se publica en dos partes: la primera -más amplia y generalizada en su contenido- corresponde a los testimonios de veinticinco localidades, y la segunda, va destinada a textos líricos de otras cuatro más.
Todas en conjunto son muy diversas en cuanto a su interés histórico o

etnográfico, habiendo una amplia mayoría de notas referentes a las fuentes y manantiales de las localidades mencionadas que han participado en la realización del libro.

Algunas ofrecen datos de gran curiosidad por su rareza o por formar parte de esa "mitología" ancestral en la que se habla de lagos, lagunas, charcas, etcétera, sin fondo, en las que indefectiblemente se ahogaba una pareja de bueyes, que arrastrando una carreta se acercaron a beber agua y de la que nunca más se supo nada, excepto en algunos casos, en que apareció su cornamenta a unos cuantos kilómetros de distancia o apareció flotando el yugo que los uncía.

Tal es el caso que se cuenta acerca de la laguna situada junto a los puntales de las casas Layna, que solamente se utilizaba como abrevadero y donde, según cuentan, en la última guerra se ahogó un soldado canario al intentar bañarse. A raíz de lo cual entró más miedo a la población de La Hortezuela de Océn, donde, por cierto, también se cuenta lo de los bueyes que se ahogaron y cuya cornamenta apareció en los Ojos de Abánades, a bastante distancia.

Pero la "leyenda" fue perdiendo su "romanticismo" y gentes dadas a la ciencia midieron su profundidad -16 metros en lo más profundo- restándole interés a la laguna, que ahora no deja de ser un charco grande.

Lagos que se consideraron por la tradición como antiguas entradas o lenguas del mar; lugares sin fondo, cargados de tesoros históricos, visigóticos como en el caso de la laguna de Taravilla, que, al fin y al cabo, vienen a comportarse en la mente rural como un pozo Airón más, de los que tantos hay en las tierras españolas.

También aparecen numerosos lavaderos, como el denominado "El Cabozo", de Esplegares, donde bajaban las mujeres con las borriquillas cargadas hasta los topes, para lavar la ropa, que llevaban en costales de lienzo. Lavaban la ropa, la aclaraban y la ponían a secar sobre la hierba y cuando estaba seca la volvían a meter en los costales del burro y nuevamente al pueblo.

Esto era lo propio en la mayor parte de las fuentes de los pueblos de Guadalajara y muchas de ellas ya se han secado por hacer acequias que desviaron el curso del agua. Un delito moral más que ecológico.

Y junto a los lavaderos, las fuentes, algunas de origen romano... como las de la Zapatera, de la Calzada, o de la Poza, en Ocentejo; la del Moro, en Yélamos de Abajo, o la bellísima y arqueológica fuente Vieja, de Villanueva de Alcorón, fuentes que, en casi todos los casos dejaron de utilizarse para beber hombres y animales y que, desgraciadamente, poco a poco, se van deteriorando hasta su total desaparición, quedando únicamente su nombre, su topónimo, que en muchas ocasiones, sirve para indicarnos no sólo su origen sino su utilización, o si fue o no la fuente que dio vida al establecimiento de alguna población antigua: Fuente de Arriba y Fuente de Abajo, del Trago, del Cello... que llegaron a mover molinos harineros o muelas aceiteras, como en El Sotillo, y también fuentes del centro del pueblo, de la plaza mayor, a las que las mozas del pueblo iban a llenar los cántaros -a la cabeza- y los botijos -en ambas manos- y entablar con los mozos que volvían del campo ese diálogo / "cortejo", quizás el primer paso para comenzar un noviazgo y acaso un posterior matrimonio.

Únicamente se habla de un acueducto romano: el de Zaorejas. Era la fuente el lugar apropiado donde poder "pelar la pava", ante todos, para que no pensaran mal. Hay una expresión que indica el apego que las mozas tenían a las fuentes: *"¡Ahí se quedan haciendo trajes!"*, en realidad cuchicheando y dándole a la lengua sin parar, amatoriamente o despellejando al

prójimo o a la prójima, como cualquier otro "mentidero" público.
Entre estas últimas hay datos, muchas veces extensos, de fuentes como las de Alustante: el "Acuerdo de la fuente de este lugar de Alustante", de hacia 1722, tomados del Archivo Municipal, en los que se dan a conocer los motivos de su implantación, generalmente motivada por la calidad de la aguas, generalmente "gordas" que atoraban los arcaduces de conducción, impidiendo su correcto uso. Aparte estaban los pozos, como el del Sargal, en El Sotillo, de reconocida profundidad, sin peligro alguno, donde el mocerío de bañaba en calzoncillos o desnudo hasta que las mozas de Las Inviernas los pillaban haciéndoles pasar la consiguiente vergüenza.
Capítulo aparte merece el pueblo de Imón, del que se narra por extenso la extracción de la sal, actividad que le dio vida y se la quitó. Desde la subida del agua de los pozos con las tradicionales norias de tracción animal, su secado, almacenamiento y pesado. Lo mismo que sucedía en las salinas de Armallá.
También se recogen en este libro algunos aspectos sobre los balnearios y termas; La Isabela, Mantiel, que tanto éxito tuvieron en tiempos pasados.
Datos más o menos interesantes según la apreciación del propio lector, pero siempre curiosos, especialmente mencionaremos los aportados por Medranda, de mayor extensión y claramente ofrecidos por persona culta, aunque ello no desmerezca los demás a la hora de una sencilla valoración total.
La segunda parte, referida a los textos líricos se centra en algunas coplas y poesías acerca de agua que se cantan en Brihuega (ovillejos, refranes y unas canciones de ronda), los mayos de Mohernando -que tampoco tienen relación alguna con el agua- y unas coplillas de Romanillos de Atienza: "El Agua", escritas por Tomás Moreno, y una serie de dictados tópicos de Torremocha del Campo, poco conocidos y por ello interesantes.
Estamos, ante un libro sencillo, iluminado con fotografías en color, realizado por gentes de numerosas localidades y diferente grado de conocimientos y cultura, que aportan lo que saben o lo que escucharon a sus mayores. Un libro, por ello, precisamente, popular, auténticamente surgido "del pueblo" y "para el pueblo" que lo ha visto nacer, al que quizá le ha faltado un mínimo de metodología que hubiese evitado cierto grado de dispersión en los datos que se recogen y los hubiese uniformado dentro de lo posible.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

Eulalia Castellote Herrero, *Libros de milagros y milagros en Guadalajara (siglos XVI-XVIII)*
Madrid: CSIC, 2010, 258 pp.

Es mucho lo que queda por avanzar en la dirección de la exhumación y recuperación de la letra pequeña (que a veces puede ser más informativa y más interesante que la grande) de la historia, la sociedad y la cultura de la España de los inicios de la Edad Moderna. Las grandes efemérides, los nombres célebres, los títulos de las obras señeras, están ya inscritos ─algunos por méritos propios, otros por intereses

nacionalistas sobrevenidos─ con tipos de oro en la memoria de la patria y en los catálogos de las bibliotecas. Pero tan pesadas grandezas no se verían encaramadas sobre ese podio si no hubieran tenido debajo los hombros, casi siempre anónimos ─y a menudo desollados─, de unas gentes del pueblo que arrastraban sórdidas vidas, marginaciones, supersticiones, las cuales no quedaron grabadas en el frontispicio de ningún sitio, pero sostuvieron el edificio de todo. Tan menudas como se ven cuando las ponemos en la escala de lo personal, y tan grandes y significativas como se tornan cuando fluyen hacia pautas de comportamiento grupal que acaban conformando aquello a lo que damos el sonoro título de *cultura popular*.

El auge que vivimos, cada vez más pujante, de los estudios de historia social y cultural, de microhistoria, etnohistoria, historia de la vida cotidiana, etc. etc. etc., está contribuyendo a una renovación y depuración cada vez más profundas ─además de necesarias─ de nuestro conocimiento de la España de los siglos pasados. Y llamando a un plano mucho más destacado del que nunca ocuparon a una abigarrada cantidad de fuentes documentales que estaban hasta ahora relegadas ─si es que reparaba alguien en que existían─ en sombras muy subsidiarias, meramente auxiliares, de nuestra ciencia de la historia y de la cultura. Por los resquicios de cartas, diarios, memoriales, escritos administrativos, pliegos, folletos, relaciones, gacetas, papeles efímeros, etc., a los que casi todos los manuales literarios otorgaban ─si es que les otorgaban algo─ pequeños epígrafes, y muy pocos concedían capítulos dignos, nos llegan, en goteo creciente, indicios y noticias de valor excepcional ─equiparables a veces a los que puedan proporcionar el más reconocido archivo o la más canónica literatura─ acerca de cómo pensaban, sentían y vivían nuestros bisabuelos de aquellos siglos.

En el fondo de ese polvoriento almacén de antiguallas dormitaban hasta hace no mucho los que han sido llamados *libros de milagros*: un conjunto de textos por lo general manuscritos ─aunque unos cuantos vieron también la letra impresa─, que eran producidos como registros documentales, con ínfulas de noticiosos, de los milagros que habían tenido presuntamente lugar en determinado templo o santuario. Y que servían, sobre todo, como altavoz propagandístico de sus excelencias milagreras. La mayoría de los expertos en literatura española no habrán leído jamás ningún *libro de mil*agros, si exceptuamos los de Berceo, que no son ejemplos representativos del género porque sus ambiciones poéticas y estéticas lo desbordaban, y su falta de concreción geográfica y etnográfica se desviaba más hacia el marianismo o la hagiografía. Lamentable desinterés, en cualquier caso, el de los especialistas, porque los *libros de milagros* locales nos ofrecen un puesto de observación muy aventajado y poco convencional, y una auténtica mina de informaciones alternativas, de calidad etnográfica a veces muy consistente, sincera, realista, acerca de las ideas, creencias, prácticas rituales, vidas cotidianas, enfermedades, sanaciones, miedos, deseos, esperanzas de quienes construyeron la historia pequeña de los siglos pasados.

Leer las páginas de esta monografía sobre los *Libros de milagros y milagros en Guadalajara (siglos XVI-XVIII)* que nos entrega Eulalia Castellote Herrero es acceder a una experiencia cultural casi nueva. El "casi" se justifica porque antes había sido publicado otro libro de orientación y alcances equiparables: el *Libro de milagros de la Virgen de Orito* (1998) de Antón Erkoreka. Y ahí se acaba, prácticamente, la bibliografía crítica moderna, con edición, anotación y estudio de corpus amplios de textos, de los cientos de *libros de milagros* que produjeron los siglos que van del XVI al XIX sobre todo ─aunque algunos arrancaron de la Edad Media y otros llegaron al XX─. La gran mayoría habrá de seguir esperando a que otros investigadores avispados y desprejuiciados caigan en el audaz impulso de editarlos. Es de esperar que pronto podamos disfrutar, menos mal, de la edición crítica de un conjunto interesantísimo de códices (que van desde el siglo XV al XVIII) relativos a los milagros presuntamente acaecidos en el monasterio cacereño de Guadalupe que prepara María Eugenia Díaz Tena.

La escuetísima bibliografía crítica y moderna de corpus textuales de milagros no deja de tener, por fortuna, el acompañamiento de otra bibliografía que la complementa desde otros flancos. Desde el ya clásico libro de síntesis de Jesús Montoya Martínez sobre *Las colecciones de milagros de la Virgen en la Edad Media. El milagro literario* (1981) hasta el artículo, breve pero modélico, de María Jesús Lacarra sobre "Una colección inédita de milagros de san Antonio de Padua" (2002). O el también artículo ─que no libro─ de Tomás González Cuellas "Nuestra Señora del Castillo Viejo. Libro de sus milagros. Valencia de Don Juan" (1997). Pasando, claro, por los estudios clásicos sobre religiosidad y devociones populares de don Julio Caro Baroja, William A. Christian, Honorio Velasco, Salvador Rodríguez Becerra, Ángel Gari, María Tausiet y unos cuantos más que no estaban articulados como ediciones textuales monográficas, pero que solían extractar textos de algunos *libros de milagros,* y aportaban informaciones, síntesis e interpretaciones que han quedado como puntos de referencias ineludibles sobre la materia. Muy al lado quedan también, por supuesto, los estudios de literatura hagiográfica ─que se hallan cada día, ellos sí, más en boga─, cuyo rasero esencialmente personal, biográfico, exaltador e idealizador de los milagros de santos del pasado, es distinto y al mismo tiempo complementario del registro esencialmente local, geográfico-etnográfico, exaltador de prodigios obrados por imágenes en el tiempo presente o cercano al presente, de los *libros de milagros*.

De todos los libros de milagros y obras aledañas que teníamos hasta ahora a nuestro alcance, este que nos aproxima a los *Libros de milagros y milagros en Guadalajara (siglos XVI-XVIII)* es, con mucho, el más extenso, completo, articulado, de más largos alcances. Presenta una amplísima selección textual de milagros extraídos de siete fuentes publicadas entre 1615 y 1766; de nueve "manuscritos que en su momento no llegaron a la imprenta", y que van desde la época de Felipe II hasta 1766; de cinco documentos (informaciones, autos, averiguaciones) que se guardan en el Archivo de la Catedral de Sigüenza, fechados desde los inicios del XVII hasta los albores del XIX; y de unas cuantas "publicaciones menores sobre hechos milagrosos" (sermones, relaciones, novenas), también del XVII al XIX. Huelga decir que muchas de estas obras habían pasado siglos acumulando polvo hasta la exhumación que acometió, con enormes paciencia y escrúpulo, la autora de este libro, Eulalia Castellote Herrero, especialista bien reconocida en etnografía del pasado y del presente, espiritual y material, de la provincia de Guadalajara. A ella se debe una introducción documentadísima sobre la religiosidad popular, el culto a las imágenes, las devociones milagreras, el ritual de las romerías, el perfil distintivo de cada ermita y santuario tenidos en cuenta, de aquella provincia; una descripción y justificación de las fuentes que utiliza; y una edición densa y generosa ─trufada, por cierto, de sus propias fotografías─, que además de transcribir tal cual los milagros más importantes y significativos, remite a otros que no tiene espacio para reproducir organizando sus fichas en "índices" muy detallados.

Para que sirva de muestra: el del santuario del "Nuestra Señora de los Llanos (Hontoba)", del que se detallan los "milagros relacionados con la imagen y su advocación", "del poder de la Virgen sobre los demonios", "contra las tempestades y sequías", "resucita a los muertos", "fecundidad milagrosa", "batallas y riesgos", "maravillas librando del agua y del fuego", "peligros y pérdidas", "poder en librar a sus devotos de todo género de enfermedades..." y "milagros producidos en los últimos años".

Las calidades etnográficas, sociológicas, literarias de los relatos que se suceden en estos *Libros de milagros y milagros en Guadalajara* son, en un corpus que se fue construyendo de manera dispersa y sin ningún programa coherente durante siglos, tan desiguales como cabe esperar. Pero a cada poco (o a cada muy poco) saltan entre sus páginas documentos verdaderamente impresionantes, por la viveza, dramatismo, a veces crudeza de la narración, o por lo asombroso de los casos que evocan.

Como un ejemplo vale más que mil valoraciones, fijémonos en este

sorprendente milagro ─que bajo su aparente simplicidad oculta una trama de creencias y de fuentes y paralelos culturales complejísimos, que en otra ocasión intentaré desentrañar─ que aconteció a finales del XVI en el monasterio de Nuestra Señora de Monsalud de Córcoles:

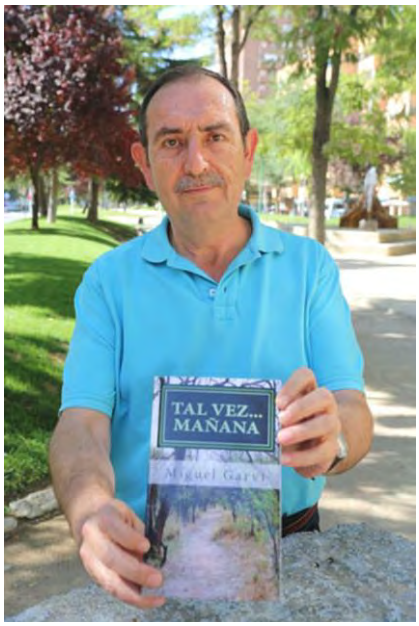
Así sucedió a un hombre honrado, vecino de la villa de Colmenar de Oreja, que habiendo salido una mañana a caza y fatigado del mucho ejercicio, se recostó para descansar junto a un árbol. El perro que llevaba estuvo mientras su amo dormía puesto cerca de la *cabeza* y ya fuese mala influencia de su aliento, ya otra causa oculta, al despertar el buen *cazador* se halló privado de juicio, dando en un tema el más raro que se ha oído. Decía que el perro traidor le había sorbido poco a poco los sesos. Embravecíase contra el Rey diciendo que si hiciera justicia ya hubiera obligado al perro a que le devolviese lo que injustamente retenía. Causaba lástima y risa el asunto; acudían a desengañarle todos y nadie lo conseguía, porque con mucha paz refería cómo salió a caza, cómo cansado se rindió al sueño, cómo el perro le había sorbido los sesos y aquí se embravecía contra el Rey, echándole toda la culpa y quejándose de que no le hacía justicia. No comía ni descansaba; era ya una viva imagen de la muerte. Rendíanse los médicos y lo pagaba en lágrimas un hermano suyo, que en medio de tanta aflicción se acordó de Nuestra Señora de Monsalud. Trájole a esta Casa y dándole pan bendito mojado en el santo aceite empezó a comer y al segundo bocado se halló restituido a su entero juicio, con admiración y regocijo de los circunstantes, que alabaron a Dios en su Madre Santísima (p. 156).

Calcule el lector, avisado de que casi cada página de este libro grueso y apretado nos cuenta milagros, casos o relatos ─llámelos cada uno como prefiera─ de este jaez, cuántas y cuán insospechadas ventanas nos abre al corazón mismo de los modos de enfermar y de curarse (o de querer curarse), de creer, sentir, temer, enloquecer, de las gentes de los siglos pasados.

Y un aviso, para terminar: Eulalia Castellote nos previene (y extracta y comenta atinadamente) sobre la originalidad del *Libro de la aparición, y Milagros de la muy Milagrosa Imagen de Nuestra Señora del Madroñal, sita en la jurisdicion (sic) de la Muy Noble Villa de Auñón*, por Fray Miguel de Yela, 1667. De hecho, nos informa, en la página 42 de su introducción, de que solo la obra de fray Miguel de Yela sobre el santuario del Madroñal se convierte en un relato autobiográfico, en el que el autor, tras seguir las pautas exigidas por el canon que hemos indicado, narra en primera persona sus propias vivencias. No se trata de historias contadas por otros, o transcritas de los numerosos milagros que colgaban de las paredes del templo, sino de hechos que fueron presenciados por él, que extendió la devoción a esta imagen junto con sus misiones franciscanas y exorcizó en el santuario a un sinnúmero de energúmenos, cuya curación relata pormenorizadamente. Los datos que aporta han sido estudiados con detalle y su análisis clarifica el concepto y tratamiento de la posesión demoníaca en el siglo XVII.

Reténganse las identificaciones del autor y de la obra ─mucho menos citados por los especialistas de lo que sería justo─, a los que el futuro ─ojalá que el muy próximo─ acabará reconociendo, además de como hitos literarios impactantes, con su raro y fascinante uso de la primera persona, como puerta principalísima de acceso ─o de descenso─ a las entrañas más perturbadoras y reservadas del tortuoso sistema de creencias y rituales de nuestros Siglos de Oro. ***José Manuel Pedrosa Univ de Alcalá***

NARRATIVA



Miguel Garví: „Tal vez... mañana“ salió casi de un tirón

El escritor albacetense acaba de editar su primera novela corta de tinte policiaco, ambientada en una ciudad costera española, con dos protagonistas que se reencuentran

Miguel Garví, ligado a la banca hasta su prejubilación, ha editado su primera novela, Tal vez... mañana. El autor comentó a *La Tribuna de Albacete* las características de la obra.
¿Por qué ese título? Porque es el reencuentro de dos personas que se conocen desde hace muchos años y por azar se vuelven a ver en una ciudad totalmente diferente. A partir de ahí se monta una trama que desemboca en una pequeña traición y hay una pregunta al final de la obra y el protagonista contesta: tal vez mañana.
¿Dónde sitúa la novela? Podría estar situada en cualquier ciudad porque no hay referencias explícitas, simplemente es una ciudad con mar porque el protagonista aspiraba a vivir sus últimos días profesionales en una comisaría de una población que tuviese playa.
¿Llevaba tiempo dando vueltas a este argumento? Sí, porque además he escrito cosas que no había publicado, porque tampoco tenía mucho tiempo; sobre todo artículos. La novela surgió después de darle muchas vueltas y tener ese tiempo libre que te da la prejubilación. El verano pasado me puse a escribir y salió casi de un tirón. Es una novela corta, demasiado, según las personas que la han leído, pero es lo que quería. Podría haber añadido capítulos, pero hubiera sido alargarla innecesariamente y eso no me gusta.
¿Género policiaco? No es policiaco cien por cien. El protagonista, un comisario, descubre una trama corrupta en la que está implicada la protagonista femenina. Por cierto, yo he participado este año en un curso con Rosa Villada y nos decía a los participantes que a los protagonistas había que dejarles hablar y actuar. Yo empecé por un sitio y, al final, ellos me llevaron a otro, porque cuando quitas la autocensura a lo que escribes, los personajes hablan, lleven sus trayectorias y nos conducen a sitios donde no querías ir.
¿Satisfecho con el libro? Claro. Luego viene la segunda parte, publicar, que es donde está el caballo de batalla. Comencé a mandarla a editoriales y las que te decían que sí, te pedían dinero para publicarla. Al final me decidí por Amazon y publiqué por mi cuenta, aunque aquí lo tienes tú que hacer todo, maquetar o diseñar la portada. Ha estado también en descarga gratuita unos días y ya está físicamente en papel, veremos si puedo llevarlo a las librerías.
¿Planteará otra novela? Seguro, porque *Tal vez.... mañana* me ha dado grandes satisfacciones. He oído muchas veces que es como un hijo; no lo es, pero realmente es una gran alegría ver tu obra en papel y me ha ayudado a plantearme mi segunda novela, que ya está terminada. Hay que tener constancia en la escritura y marcarse todos los días unos ritmos de trabajo, en mi caso todas las tardes.
¿Tiene ya título? Sí, *Pimienta en la sangre* y está basada en acontecimientos de la posguerra, cuando los maquis estaban en el monte y la guardia civil luchaba contra ellos. Es una situación histórica con unos protagonistas ficticios. Esta segunda es mucho mayor, no muy larga, porque a mí no me gustan las novelas muy largas y te puedo decir que muy pocos libros me han enganchado cuando son tan largos. Creo que también tendrá una buena acogida porque la trama está muy conseguida, con un final que no se espera.
¿Sólo novela? También estoy con un ensayo de investigación sobre la vida en Albacete durante la segunda república, pero va lento.

LA TRIBUNA DE ALBACETE; A. Díaz 23 de agosto de 2014

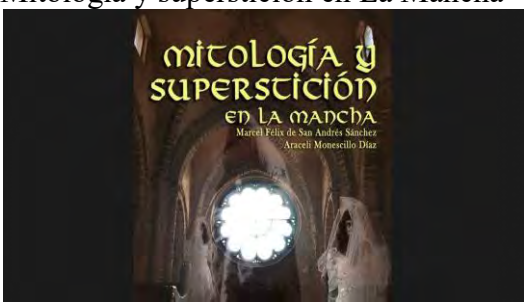
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

178 entrega Año V/ 12 de septiembre de 2014

ETNOLOGÍA

Ángel Ruiz Calvo: La cofradía de Ntra-Sra. del Carmen de Molina

Mitología y superstición en La Mancha



NOMBRES

Pilar Sánchez Lafuente: *In memoriam*

ARTE

La exposición de artes plásticas de Valdepeñas cumple 75 años

La vida de Fray Gabriel de la Magdalena en cómic

POESÍA

Jesús Aparicio González: La paciencia de Sísifo

HISTORIA DE LA CIENCIA

Miguel Ángel Delgado*: Tres historias de genios olvidados* (Mónico Sánchez)

ETNOLOGÍA

Ángel Ruiz Clavo RUIZ CLAVO, Los Caballeros de Doña Blanca y la Muy Esclarecida y Antigua Cofradía Orden Militar de Nuestra Señora del Carmen fundada en Molina de Aragón (1286-2011), Molina, Ed. Cofradía Orden Militar de Nuestra Señora del Carmen, 2013, 294 pp.

Ángel Ruiz no es nuevo en estas lides de la escritura de carácter histórico y son varias las obras que han salido de su mano como la *Crónica del Monasterio de la Seráfica Madre Santa Clara en la noble ciudad de Molina de Aragón* (1998) o la transcripción y estudio previo del *Rasgo histórico. Glorias de la Muy Noble, Leal y Antigua Villa de Molina de Aragón y su Señorío, escrito por don Antonio Moreno en 1760* (2010); además de algunos trabajos breves publicados en revistas especializadas como *Cuadernos de Etnología de Guadalajara* y *Wad-Al-Hayara*, entre otras. También ha publicado algunas obras en colaboración, por ejemplo con Santiago Azpicueta Ruiz, una *Reseña histórica del cuerpo de san Valentín mártir donado por la marquesa de Villel a Molina de Aragón* (2011).

El lector ya habrá podido darse cuenta de dos manifestaciones o tendencias de Ruiz Clavo: por una parte, el amor hacia todo lo molinés, y más concretamente hacia los temas relacionados con el mundo de las clarisas molinesas, y por otro lado, el titular sus obras al estilo alemán, es decir, poniendo largos títulos a sus trabajos, que a la vez puedan servir como resumen de los mismos.

El libro que hoy comentamos es una verdadera joya para quienes quieran conocer a fondo esa pequeña parte de la historia molinesa que se refiere a los Caballeros de Doña Blanca y a la Cofradía del Carmen sobre los que se ha escrito suficientemente y son suficientes los datos existentes. Véanse las obras de Díaz Milián, Pérez Fuertes y tantos otros. Pero hasta el momento nadie había "puesto el cascabel al gato" acerca de la verdadera historia, de la continuidad que pudo existir entre los denominados Caballeros de Doña Blanca y los miembros de la Hermandad Militar del Carmen y que, a grandes rasgos constituye la parte -digamos esencial- de este libro, aunque evidentemente sin dejar aparte nada de lo que Ruiz Clavo expone, con la claridad y el rigor que suelen caracterizarlo.

El libro consta de tres partes. La primera abarca hasta el capítulo tres y se refiere a la conquista cristiana de Molina en 1128, es decir, al periodo que corresponde al señorío de los Manrique de Lara, en la que ofrece algunos datos introductorios acerca de la Compañía religioso-militar de Caballeros, que posteriormente se reorganizaría y cambiaría su nombre por el de Orden de Caballería llamada Cabildo-Compañía de los Caballeros de doña Blanca, y sus posteriores reformas; la segunda, que es la más extensa, va del capítulo cuarto al quinceno y se centra, fundamentalmente, en la Compañía de Esclavos Militares de Nuestra Señora del Carmen (1740-1773), sus ordenanzas y libros de actas, las nuevas ordenanzas (1829) y la evolución histórica sufrida en base a los datos más significativos de cada uno de los mandatos de los sucesivos Coroneles de la Cofradía, destacando los más importantes, y la tercera, que consta de cuatro capítulos, en los que se sigue la pista de las tradiciones que se vienen celebrando en la actualidad con motivo de la celebración de la Virgen del Carmen.

Nuestro autor centra el grueso de su trabajo en la segunda parte, en la que viene a

demostrar la inexistencia de continuidad entre los denominados Caballeros de Doña Blanca y la Hermandad Militar del Carmen, es decir, que esta última Cofradía o Hermandad fue fundada el 15 de mayo de 1740, y que nada tiene que ver con la anteriormente citada, como así parece quedar patente en este capítulo IV titulado "Origen y fundación de la Compañía de Esclavos Militares de Nuestra Señora del Carmen: 1740-1773", en el que se alude con claridad a la primera y brevísima presencia carmelitana en Molina, que -según la teoría de Ruiz Clavo- debió ser el origen de la devoción molinesa hacia la mencionada advocación.

Los datos vienen a corroborarlo, puesto que los carmelitas descalzos llegaron a Molina en 1589, siendo vicario Francisco Núñez -al que Ruiz Clavo considera como el primero entre iguales si tuviera que compararlo con los historiadores molineses que le sucedieron- y que fue el que relató dicha llegada, que posteriormente transcribió -a comienzos del siglo XX- León Luengo en su *Licenciado Núñez. Archivo de las cosas notables del Señorío de Molina*.

Mientras tanto, las clarisas ya se habían establecido en Molina procedentes de Huete, pero la población molinesa deseaba que la rama masculina también se asentara, de modo que dos hombres principales, clérigos para más señas, Gonzalo Rodríguez y Pedro de Cisneros, "se movieran a negociar con los superiores de estos religiosos viniesen a hacer fundación a esta villa, prometiéndoles buenas comodidades y que de Villa y Tierra se allegaría mucha limosna para hacerles casa e iglesia...". Los carmelitas enviaron cuatro frailes, que al principio estuvieron de huéspedes en la casa de Cisneros, hasta que Gonzalo Rodríguez les compró camas y mesas para que vivieran en comunidad. Su iglesia era la de Santa María del Conde. Pero fue un mal año para todos, de fríos y hielos y en dos meses no se vio la tierra, extremo este que para unos hombres descalzos y mal vestidos, llegados de tierras cálidas, fue causa principal para que se marchasen con ánimo de no volver jamás a pesar de las numerosas peticiones surgidas en contra de su marcha,

Poco después, hacia 1670, el licenciado del Castillo, abad del Cabildo Eclesiástico, reunió a las mujeres observantes de la regla carmelita descalza y les legó una casa de su propiedad para que continuasen en esta piedad. Después les llegaría la concesión de clausura de parte del obispo seguntino, y hacia 1677, solicitaron la fundación de un convento que no se logró.

Es en 1690 cuando, a través de un traslado documental que se ordenó al escribano González Reynoso en 1805, conocemos la existencia de una *Hermandad de Cofrades del Carmen*, puesto que figuran cuatro de sus componentes como encargados de la organización de las fiestas de Nuestra Señora del Carmelo del año siguiente.

Su administrador era el capitular del Cabildo, tenía retablo en San Gil y, entre sus devotos, se contaban el Corregidor, el Alcalde Mayor y otras personas social y económicamente relevantes en Molina.

La segunda llegada carmelitana tuvo lugar el 17 de febrero de 1739 (otros autores la sitúan el día anterior), según consta en unos "aumentos" que el subdiácono Martínez de la Concha hizo al manuscrito de Elgueta, aunque son escasos los datos que se conservan, por ejemplo, que regentaban una casa-hospicio extramuros de la villa, donde se custodiaron los Libros de la Compañía de Esclavos durante algún tiempo, y que Ruiz Clavo sitúa en la casona aneja a la ermita del Carmen dejada por el fundador Antonio Velázquez de Carvajal.

Por estas referencias es factible pensar que su gran influencia y la dirección espiritual que ejercieron servirían para que los miembros de la referida Hermandad de Cofrades promulgasen unas *Ordenanzas* "con la finalidad de que pudiesen celebrar y sustentar con decencia las fiestas de su Patrona y otros sufragios", pero, a pesar de todo, ninguna noticia aparece sobre los carmelitas en los Libros de Actas.

Mayor interés histórico tiene el que el día 15 de mayo de 1740 se reunieran en la iglesia del Santo Cristo de Santa Catalina, sesenta y tres individuos acompañando a fray Bartolomé de San Miguel para fundar -y aquí está la clave, "fundar" (dice)- a mayor honra de Dios, "una Esclavitud de Militares" cuyo fin fuera ensalzar el nombre de la Madre de Dios bajo la ad vocación de Nuestra Señora del Carmen, por la gran devoción que siempre ha mantenido Molina a esta Soberana, acordando disponer de

unas *Constituciones* y *Ordenanzas*, según explicó a los asistentes el citado religioso carmelita descalzo, que serían las primeras -de las cinco- que ha tenido la Hermandad desde su fundación hasta hoy (1740, 1783, 1830, 1862 y 2003) y en las que no existe línea continua alguna que vincule a los Caballeros de Doña Blanca con la Esclavitud del Carmen.

En fin, Ruiz Clavo sigue defendiendo en las páginas siguientes de este mismo capítulo su teoría que, desde nuestro punto de vista, queda suficientemente demostrada.

Un libro que pudiera parecer algo farragoso en un principio, pero que poco a poco va atrayendo al lector, llegando a ser ameno y que no debe faltar en el anaquel de quienes aprecian las fiestas y tradiciones religiosas y de todo buen molinés, con el que Ruiz Clavo cumple el compromiso o promesa -difícil de cumplir- que hizo a la memoria de su madre y de haber encontrado entre sus cosas la Patente de la Hermandad, el escapulario del Carmen y un rosario.

Por lo demás un libro interesantísimo, desde nuestro punto de vista, que viene a desvelar algunas incógnitas y errores -los principales- que se vienen arrastrando por tradición nunca contrastada.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

NOMBRES

Pilar Sánchez Lafuente: *In memoriam*

El próximo 15 de septiembre (de 2014) se cumple un año del fallecimiento de nuestra compañera Pilar Sánchez-Lafuente. Por ello, en estas palabras queremos expresar nuestro dolor por su ausencia así como el reconocimiento por toda la labor realizada en la Biblioteca durante más de treinta años. De personalidad inquieta, jovial y generosa, dedicó gran parte de su carrera profesional a la investigación y al desarrollo de la colección de temas locales de la Biblioteca. Sus escritos versan sobre la historia de la imprenta de Guadalajara y la historia de la Biblioteca Pública, sus fondos patrimoniales, donaciones y legados. Todos ellos consultables en la Sección Local de la Biblioteca."

Sólo el examen de la colección local permite imaginar el amor y el trabajo que Sánchez-Lafuente dedicó al estudio de la provincia desde diferentes aspectos. Más de 13.000 volúmenes de monografías relativas a autores locales, editores o escritos sobre la provincia de Guadalajara, entre los que se destacan manuscritos, borradores, separatas, tesis, folletos… al margen de material antiguo, cartográfico, gráfico y audiovisual que Pilar Sánchez-Lafuente fue reuniendo a lo largo del tiempo a través de compras, donativos, legados y las obras de Depósito Legal.

De especial interés también, las diferentes colecciones que fue recopilando, especializadas en Apicultura y en obras como "El Cid", "El libro de buen amor" o "Viaje a la Alcarria" de las que se conservan ediciones en diferentes idiomas, algunas de ellas anteriores a 1958. Todo esto se materializa en una bibliografía local reunida principalmente en un momento en el que ni existían servicios de alerta, ni búsquedas en internet… sólo la profesionalidad del bibliotecario, su curiosidad y el conocimiento de su fondo y de la historia local.

Estas son algunas de sus obras:

El libro y la Imprenta Provincial de Guadalajara en el siglo XIX;

Publicaciones periódicas de Guadalajara y provincia 1811-1958, como fuente de

estudio para la historia local y provincial;
Donaciones, legados y de-pósitos personales e institucionales en el siglo XIX y XX a las bibliotecas de la ciudad de Guadalajara, la Biblioteca Pública del Estado
Cartografía de Guadalajara: cartoteca de la Sección Local de la Biblioteca Pública del Estado en Guadalajara. Cartografía histórica. Los ingenie-ros militares en Guadalajara: biblioteca, cartografía y topografía
El Reglamento de la Biblioteca Provincial de Guadalajara de 1858
La Sección Local de la Biblioteca Pública de Guadalajara como fuente para el estudio de la historia local y provincial
La imprenta y el libro en la Guadalajara del siglo XIX
La colección de arte múltiple en la Sección Local de la Biblioteca Pública de Guadalajara: los grabados.

Biblioteca Pública de Guadalajara

"Cuando Noelia Esteban, la nueva responsable del Fondo Local de la Biblioteca de Guadalajara, me comentaba hace unos días la importancia del legado de mi hermana Pilar no me supuso sorpresa alguna pero me asaltó la sensación de haber hecho un pésimo seguimiento de esos trabajos suyos.
No es infrecuente que precisamente seamos los allegados unos deficientes conocedores de la actividad profesional de nuestros parientes. La prioridad aplastan-te que marca lo cotidiano propicia dejar fuera con demasiada frecuencia otros temas.
Pilar de tarde en tarde me comentaba sus viajes a los anticuarios de Madrid y especialmente al Rastro donde conseguía cierta diversidad de documentos, entre ellos litografías y postales para el Fondo Local.
Ella sabía bien que abordar conmigo esos temas implicada entrar en un juego de bromas llenas de burla y sorna sobre la condición, vocación y hábitos de los bibliotecarios y archiveros, que ella, recibía viniendo de mí, con espíritu deportivo y divertido y siempre con una sonrisa. Ahora ausente y por esas dobleces que impone la vida, me toca evocar la generosidad de todas sus empresas. Mi reconocimiento tardío hoy, por una vez, ante el grave aprendizaje que me ha supuesto su pérdida".

Jorge Sánchez-Lafuente Pérez, profesor de Historia Antigua de la Universidad de León

ARTE

Abre sus puertas la "Exposición Internacional de Artes Plásticas de Valdepeñas" en su 75 aniversario

El alcalde de Valdepeñas, Jesús Martín, ha inaugurado esta mañana en el Centro Cultural "La Confianza" la 75 Exposición Internacional de Artes Plásticas de Valdepeñas, el certamen más antiguo de España y el único que cuenta con la Medalla de Oro al Mérito a las Bellas Artes, que se podrá visitar hasta el próximo 5 de octubre en la ciudad del vino.
La pintura "Myrdal Nº2", que dibuja un paisaje rocoso en escala de grises, del valenciano Calo Carratalá se ha impuesto en las 320 obras que este año

se han presentado a la 74 Exposición Internacional de Artes Plásticas de Valdepeñas, obteniendo la Medalla de Oro de la exposición entre todas las obras recibidas, tanto en la modalidad de escultura como pintura, aunque se ha adquirido 5 obras, entre la que se encuentra la galardonada, con un fondo de 30.000 euros.

Durante la inauguración de la muestra, a la que han asistido más de un centenar de personas, el regidor municipal ha destacado el esfuerzo de artista y gobiernos que han hecho posible celebrar el 75 aniversario de este certamen. “Son 75 años. Nada más salir de una contienda civil, donde la sociedad valdepeñera solamente conocía dos colores, el color añil de los escombros y el negro de los lutos de las viudas, que aquí hubiera la sensibilidad de una serie de valdepeñeros que decidieron poner color a la tragedia y que todo lo que ha venido después haya sido capaz de mantenerlo, es para sentirnos muy orgullosos”, manifestó.

Jesús Martín también ha tenido palabras de agradecimiento para el artista invitado, Antonio López que ha cedido de forma gratuita para la ocasión las obras “Carmen dormida” y “Carmen despierta” que se pueden contemplar en la Avda. 1º de Julio hasta el mes de octubre. En este sentido, el alcalde de Valdepeñas se ha apenado por las críticas de la oposición sobre estas obras declarando que “es lamentable que algunos digan lo que han dicho siempre”.

Por su parte, el ganador de esta edición, Calo Carratalá, se ha mostrado muy agradecido por la obtención de la medalla de oro y ha asegurado durante su intervención que “el certamen de Valdepeñas siempre ha sido un oasis y un referente para los artistas que estamos en el mundo del arte y sobre todo que se haya conseguido mantener durante todos estos años y que se siga manteniendo es digno de elogio”.

La 75 Exposición Internacional de Artes Plásticas de Valdepeñas celebrará este aniversario de forma especial, con una exposición itinerante compuesta por una selección de las obras galardonadas a lo largo de su historia que se expondrá en próximas semanas en el Centro Cultural del Carmen de Valencia y el próximo año en Toledo. Por otro lado, el Teniente alcalde de Cultura, Turismo y Comercio, Manuel López Rodríguez, ha adelantado que el gobierno municipal tiene la intención de “modificar las bases para impulsar la exposición de cara a la próxima edición”.

Adquisición de obras

Además de la obra ganadora con el premio del certamen, el jurado también decidió por unanimidad adquirir para la colección del Museo Municipal de Valdepeñas las pinturas “Sin título” de Alex Marco; “Reflejos al atardecer” de José Ramón Jiménez López; la obra titulada “La cena” de Pepe Carretero; y las esculturas “Cárcel-Ciudad”, de Vicente Barón Linares, y “Permutación B1”, de Pepa Satué Ripoll. Además, el jurado decidió adquirir para la colección de la Diputación de Ciudad Real la obra denominada “Poliedro” del pintor Pedro Castrortega.

Las obras van formar parte de los fondos de la pinacoteca municipal, donde también se encuentran otras valiosas obras de arte de autores como Antonio López, Manuel López Villaseñor, Pancho Cossío, Agustín Redondela, Agustín Úbeda, Antonio Guijarro, Juan Barjola, Venancio Blanco, Santiago de Santiago, José Luis Sánchez, David Lechuga o Juan Manuel Castrillón, entre otros.

La más antigua del país

La Exposición Internacional de Artes Plásticas de Valdepeñas nace como tal

en 1940 de la mano de un grupo de entusiastas del arte de la localidad, lo que la sitúa como la decana de cuantos convocatorias se celebran en nuestro país. En un principio se denominó Exposición de Arte de Valdepeñas, hasta que en 1953 pasa a denominarse Exposición Manchega de Artes Plásticas. Entre ambas, en el periodo de 1945 a 1952, tuvo carácter provincial y, en 1961, nacional. En 1968 amplía su dotación económica y pasa a denominarse I Certamen y Salón Nacional del Movimiento, Octavo Premio Valdepeñas y XXIX Exposición Manchega de Artes Plásticas.

Tras el éxito de la edición de 1940, al año siguiente, se le dota ya con unos premios de carácter simbólico. La dotación de premios empieza a incrementarse con el patrocinio de la Jefatura Provincial del Movimiento, aunque va a ser a partir de 1953 cuando se aumente considerablemente, pasando a ser el Molino de Oro de 25.000 pesetas y el de Plata de 10.000 pesetas.

En 1974, pasa a denominarse Exposición Nacional de Artes Plásticas de Valdepeñas, y se instituye como primer premio la Primera Medalla de la Exposición. Será cuando ésta tenga una dotación económica considerable, que en un principio es de un millón de pesetas, hasta el año 1989, cuando pasa a ser de dos millones. A fecha de hoy es la más antigua del país con galardonados de la talla de Antonio López García, Manuel López Villaseñor, Pancho Cossío, Agustín Redondela, Agustín Úbeda o Antonio Guijarro.

miciudadreal- 31 agosto, 2014

Presentan un cómic sobre la vida de fray Gabriel de la Magdalena

El beato nació en Sonseca en el siglo XVI y el pueblo rememora hoy su martirio

Sonseca presentó el pasado lunes «Dejándolo todo, le siguió», un cómic sobre la vida de Fray Gabriel de la Magdalena, cuya fiesta se conmemora hoy para rememorar su martirio en Japón en 1632. Sonsecano ilustre, Gabriel de Tarazona fue beatificado el 7 de julio de 1867 por el Papa Pío IX.

La publicación es obra del joven ilustrador sonsecano Carlos Toribio Gutiérrez Bito y la expresidenta de la cofradía del beato, Julia Garrido Rodríguez, también autora de la obra de teatro dedicada a este ilustre hijo de Sonseca. Es un cómic de estética manga al estilo japonés en el que se resume de modo brillante la vida y trayectoria histórica de Fray Gabriel. Los dos autores han sido los encargados de sufragar íntegramente la edición del cómic, que ya se puede adquirir. Cuenta con una tirada de 200 ejemplares y un precio de cuatro euros. Los beneficios que se obtengan por su venta se destinarán a un fin benéfico aún por determinar. «El objetivo de la obra es ensalzar y dar a conocer la figura del beato, sobre todo entre los más jóvenes a través de una publicación adaptada a

sus intereses, gustos y lenguaje», indican los autores.

ABC/TOLEDO Día 3/9/2014

POESÍA

La paciencia de Sísifo
Jesús Aparicio González
Libros del Aire, Madrid, 2014

El empeño de Sísifo

Dos años después de la entrega doble, *La papelera de Pessoa / La luz sobre el almendro*, Libros del Aire publica *La paciencia de Sísifo*, nueva salida del poeta Jesús Aparicio González (Brihuega, Guadalajara, 1961), quien ya cuenta con una decena de estaciones.

Tan amplio recorrido poético se define por una mirada que encarna una dicción coloquial, con el aire fresco de una conversación de sobremesa, que elude los laberintos conceptuales y que nace casi siempre cercana y despojada. El yo que habita en los poemas nos habla del cotidiano sueño del existir, está presente en el hilo de epifanías que va esparciendo viajes y regresos, un cúmulo de instantes que el acontecer transforma, inexorable, en un liviano montón de ceniza. Meditativo y temporal, el poema hace suyo el axioma machadiano de ser palabra en el tiempo.

El volumen se estructura en dos apartados. Ambos tramos escriturales, "Hojas del calendario" y "la paciencia de Sísifo" aportan un considerable número de composiciones, aunque tengan la brevedad del haiku o de un tanka, ya que el poemario está formado por ciento treinta y tres textos, lo que permite leer la entrega como si fuese una antología plural y representativa del autor. El verso libre elige siempre la brevedad y un formato sostenido en un soporte anecdótico que deja la impresión de cuaderno vivencial, de estancia en una casa sosegada cuyos rincones se abren de par en par ante el lector. La hoja en blanco se va poblando con la minúscula caligrafía de una andadura emotiva. La amanecida especula con la posibilidad de dejar sitio al sueño cumplido; despliega una luz auroral, nos pone entre las manos la punta renomazada de un lápiz infantil que dibuja las cosas con la pureza de un trazo sin sombras; así se va forjando la travesía de cada yo sin que todavía oprima el pecho la sensación de acabamiento y ceniza. También la segunda parte comparte la palabra elegíaca y el estar conforme. Un viento amigo siembra indicios ante los sentidos para que se pronuncie la voz que define esa relación entre el ser y el entorno, ese remozado verdor de una tierra acogedora y hospitalaria que se llena de matices en cada ciclo estacional. Como las aves, el sujeto levanta su mirada para que sobre la mesa de cada día se comparta el fruto de su canto. De ese modo la palabra se torna luminosa cadencia de aceptación, prolonga lo vivido, sondea en la permanencia de lo

transitorio con la paciente voluntad de Sísifo.
Elegía y celebración, la lírica de Jesús Aparicio González muestra el fulgor que destila lo minúsculo. Lo cotidiano renueva en cada esquina ángulos que enriquecen humildes apariencias.. El ser se complementa con lo externo porque la realidad es un espacio abierto que da sentido a la identidad individual, un escenario dispuesto para que las acciones de Sísifo, siempre metáfora de la incomprensión de su destino, de voluntad incesante y quemada en un esfuerzo inútil, encuentre su verdadero papel en la cuesta arriba de cada travesía vivencial.

José Luis Morante
http://puentesdepapel56.blogspot.com.es/

HISTORIA DE LA CIENCIA

Inventar en el desierto
Tres genios españoles olvidados
Miguel Ángel Delgado
Eds. Turner, Madrid, 2014

País reacio a la ciencia igual a oportunidades perdidas; una ecuación que no por dura deja de tener poso de realidad según se desprende de „Inventar en el desierto".
Miguel A. Delgado es polifacético: su trabajo va desde el periodismo al noble y nunca bien recompensado arte de escribir y a la crítica cinematográfica, un asturiano con raíz en Oviedo que ha fijado en la divulgación científica y en grandes héroes olvidados como Tesla su mayor foco**.** Con „Inventar en el desierto" (Taurus, 224 páginas, 21 euros) ha ido un poco más allá, ha querido representar en tres historias el asco reaccionario que siempre ha tenido la psique española respecto a la ciencia. Y no repetiremos aquella frase de Unamuno y el resto de ilusos espiritualistas que todos conocen, pero lo cierto es que nadie inventó por nosotros, y así nos va.

Son tres historias de genios olvidados, desconocidos por el público y desdeñados en su tiempo y por su época, que, sólo hoy, en un mundo dominado por la ciencia y la tecnología (salvo en España, donde parece que todavía cuesta entenderlo), se les ha reconocido. En ocasiones con siglos de diferencia. Y sólo también porque la actual cultura de lo marginal desde lo intelectual (es decir, lo que los anglosajones llaman nerd y que en España se podría resumir como los personajes de The Big Bang Theory).

Este libro son tres historias: ver a través de la carne, viajar por el fondo del mar y escuchar sin necesidad de cables. También es la historia de muchos soñadores entre ellos, **Mónico Sánchez** (de Piedrabuena, CR), Cosme García, Julio Cervera respectivamente, y de muchos más que intentaron luchar contra la dura realidad y a veces consiguieron ganar. En estos tiempos de penuria material y moral el recuerdo de que una idea genial puede germinar en cualquier parte es en parte un consuelo. Pero el libro de Delgado también es el recordatorio de que no florecerá si no la riegan. Porque falta siempre lo mismo: dinero, o intención de invertir y apostar por esta gente. Quizás por eso junto a una sonrisa tierna „Inventar en el desierto" genera esa mueca de horror al

ver cuánto ha perdido España por el camino, por su culpa.

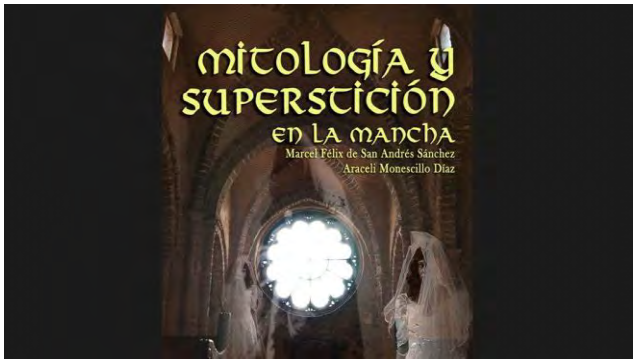
Inventar en el desierto recuerda cómo en Piedrabuena (Ciudad Real), hace más de cien años pasaban cosas muy raras: **Mónico Sánchez** se fue a EEUU y al volver montó en el pueblo una fábrica revolucionaria (porque fabricaba un aparato para ver a la gente por dentro y porque pagaba sueldos justos); el anticipo, o un desarrollado, del aparato de rayos X. Por esos años cundió también la empresa febril de fabricar el submarino perfecto: con periscopio o sin él, a hélice o a brazo, para recuperar el imperio o para mariscar. La cosa, en el caso de Peral, Monturiol y otros, acabó en naufragio, pero fue un salto adelante. No nos olvidamos tampoco de un sabio llamado Cervera que podría haber sido incluso el pionero de la radio. Todos ellos fueron genios españoles que nacieron en el país equivocado más que en la época equivocada.

Son historias de tres inventores que si hubieran nacido en Munich, Dortmund, San Francisco, Nueva York, Londres, París o Milán quizás habían tenido una suerte muy distinta, puede que hubieran marcado a fuego el futuro antes que Marconi o Edison. Fueron inventores perdidos, como los hay muchos, igual que hay artistas olvidados y escritores nunca leídos. La tragedia del talento perdido, una de las más comunes en España, es el eje de este ensayo abierto sobre genios olvidados, "en línea con la mejor tradición del país", como mencionaba un periodista recientemente. Porque en España hay genio e ingenio, talento, tanto como en otros lados, pero sobre todo hay incomprensión, una sociedad dominada por la versión más rancia del catolicismo que ha demolido tanto la ciencia como su divulgación y de paso el género de la ciencia-ficción.

Miguel A. Delgado (Oviedo, 1971) es periodista, escritor y crítico cinematográfico, autor de „Ya no se hacen películas como las de antes… pero no importa" (Laria, 2009). Sobre Tesla ha escrito en diarios, revistas y blogs; en esta colección ha editado los textos autobiográficos recogidos en „Yo y la energía „(Turner, 2011) y „Firmado: Nikola Tesla" (2012).

Luis Cadenas Borges El Corso.es; 21-agosto-2014

ETNOLOGÍA



Mitología y superstición en La Mancha: Marcel Félix de San Andrés y Araceli Monescillo

Ediciones Puertollano, 2014

"Cocos y asustaniños masculinos y femeninos, lamias y ninfas de agua, moras y encantás, damas blancas y damas de los montes, brujas y hechiceras, gigantes, duendes, hombres lobos y cabecillas de lobos, animales mitológicos, sierpes y culebras, mitos y supersticiones relacionados con la muerte, la luna, la noche de San Juan, tesoros encantados y supersticiones relacionadas con las poblaciones judías, moriscas y gitanas..."

De la leyenda a la superstición, los mitos y, quién sabe si algo de verdad oculta. Se trata de una pequeña joya, un libro titulado "Mitología y superstición en La Mancha" que han escrito Marcel Félix de

San Andrés y Araceli Monescillo. En su trabajo conjunto, han recuperado del olvido cien mitos tradicionales y noventa leyendas. Casi cuatrocientas páginas en una *"enciclopedia-guía"* de los mitos y leyendas que durante siglos han conformado el ideario popular manchego.

Durante 16 intensos meses de trabajo, los autores han buceado en archivos, consultado clásicos y recorrido buena parte de los pueblos de La Mancha buscando testimonios vivos de la singular y variada mitología manchega. El trabajo es oportuno porque se estaba quebrando el hilo que, hasta ahora, había permitido la transmisión oral de estos mitos de unas generaciones a otras.

El libro repasa primero los mitos y las supersticiones y los agrupa en diferentes categorías: cocos y asustaniños masculinos y femeninos, lamias y ninfas de agua, moras y encantás, damas blancas y damas de los montes, brujas y hechiceras, gigantes, duendes, hombres lobos y cabecillas de lobos, animales mitológicos, sierpes y culebras, mitos y supersticiones relacionados con la muerte, la luna, la noche de San Juan, tesoros encantados y supersticiones relacionadas con las poblaciones judías, moriscas y gitanas. La segunda parte del libro recoge 90 leyendas sobre nuestros mitos o relacionadas con acontecimientos históricos y fenómenos naturales. En Mitología y Superstición en La Mancha encontramos hechos y personajes históricos que han dado lugar a algunos de los asustaniños españoles más populares, tal es el caso del *Hombre del Saco*, el *Sacamantecas* o el *Tío Camuñas*. Otro tanto ocurre con asustaniños femeninos como la *Ojancana*, la *Marizampa* o la *Marimanta*.

La Mancha comparte buena parte de su mitología con el resto de España y es lógico que así sea cuando se está geográficamente en el centro del país y cuando se cuenta con un espacio como el Valle de Alcudia que aun sigue siendo final de ruta de los pastores trashumantes. Desde el norte castellano nos llegaron sus duendes (Martinico, el Trasgo…), sus moras y encantas, sus lamias y ninfas de agua, sus gigantes, sus animales mitológicos…, y, o bien, se enriquecieron con los mitos propios o adquirieron personalidad y características propias como ocurre con nuestros personalísimos *"morgos"* de la Comarca de Almadén, o los *"malismos"* -nuestros particulares trolls- del Campo de Montiel. Otros que han adquirido carta de naturaleza manchega son los "*monjes sobrenaturales*", los "*duendes mineros*", los "*nubleros o regulares*", el "*Saetón de Sierra Morena*", la "*Alicántara*" y el "*Lobo Hechizado*".

También ocupa un papel destacado en nuestra mitología el rico y variado mundo de ultratumba. En él están presentes los "fantasmas y aparecidos", los "santos finaos o vinaos", los "ahogos o pesadillas", los "fuegos fatuos" y nuestra particular Santa Compaña: la "Estantigua" o "cadena de muertos". Tan asumido socialmente está nuestro mundo de ultratumba que el cineasta manchego Pedro Almodóvar lo tiene muy presente en buena parte de sus películas.

Resulta especialmente difícil escoger alguna leyenda que destaque sobre las demás. Si atendiéramos a su singularidad podríamos citar *la Trocanta* de Granátula, *la vereda del Lobo*, *la cruz del Corregidor* o *los fantasmas de Valdepeñas*. También son destacables *la monja de Alcázar*, *la peña de la Encantá* o *la fuente de la Víbora*. Relacionadas directamente con acontecimientos trascendentales en la historia de España destacarían *los paracaidistas de Puertollano*, *el espíritu del Calatravo*, *el secreto de Piedra Santa*, *la leyenda del Trovador*, *la cueva misteriosa de Manzanares* y *Santiago en La Nava*. Y relacionadas con la naturaleza había que citar *la muerte de las nubes*, *el rio perdido y la mora encantada* y *la isla de los galápagos*. Más de 50 ilustraciones a plumilla, acabadas digitalmente, refuerzan algunos de los mitos y leyendas recogidos en este libro.

Diario de CLM.es 7/9/2014

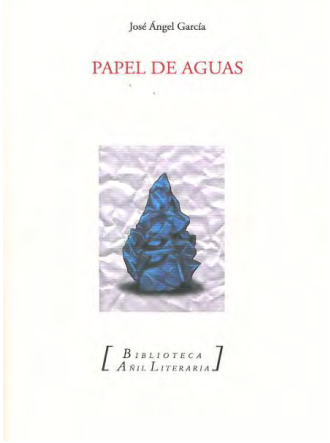
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

179 entrega Año V/ 19 de septiembre de 2014

POESÍA

Antología de Eladio Cabañero

José Ángel García: Papel de aguas

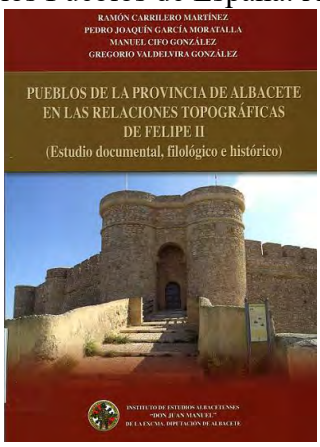


NARRATIVA

Martín Sotelo: La vida muerta

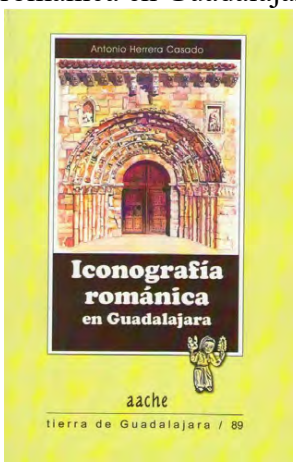
HISTORIA

VV. AA.: Relaciones Topográficas de los Pueblos de España: Albacete



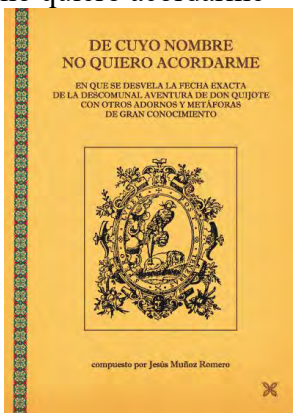
ARTE

Antonio Herrera Casado: Iconografía románica en Guadalajara



CRÍTICA LITERARIA

Jesús Muñoz Romero: De cuyo nombre no quiero acordarme



POESÍA

Palabra compartida

Antología de Eladio Cabañero, a cargo de Pedro Antonio González Moreno

Biblioteca de Autores Manchegos, 2014

Necesario se estaba haciendo que la Diputación de Ciudad Real publicara una Antología de Eladio Cabañero, por eso resulta oportuna esta *Palabra compartida* donde se reúne gran parte de la obra del poeta tomellosero, que acaba de aparecer en la Biblioteca de Autores Manchegos. Cierto que el lector de poesía tuvo en su momento buena y acertada información del verso eladiano, porque éste fue recibido con todo merecimiento desde su primera salida editorial. Pero aún así, y aunque tan bien acogida fuera por la gran mayoría lectora, nadie podrá negarnos la ineludible y oportuna publicación de la misma, a la que se antepone un acertadísimo estudio de veinticinco páginas del también poeta y ensayista manchego Pedro A. González Moreno.

Este comentarista está cada día más convencido de que la virtud expresiva de Pedro Antonio es algo que corona en el positivismo, no sólo ya en su obra de creatividad, sino cuando convertido en ensayista lee un original o selecciona en lo ya publicado para prologarlo o mostrarnos su estudio de manera antológica, como sucede en este caso. Sus lectores comprobarán que tan sólo abrir el libro nos hallamos ante un ensayo filosófico-humanista que nos hace conocer mejor la poesía de Cabañero, a la par que nos descubre plenamente al hombre que la escribiera. Tanto es así, que Pedro A. no duda en aseverarnos que "*Eladio Cabañero tenía la autenticidad de los grandes poetas, pero también la autenticidad de los hombres buenos*".

Eladio es la autenticidad de la palabra porque tras ella, mejor dicho en ella, queda latente la autenticidad del hombre. Estaba convencido de que no puede haber poeta bueno si antes no habitara en él un hombre honrado, de igual modo que reconocía desde sus cimientos humanistas que la dignidad del hombre crece y se fortifica desde la pureza de la infancia y en la derechura de la adolescencia. Por eso el poeta no dejó nunca de ser el niño grandote que recorría las calles de Madrid con pasos tomelloseros. Representa una de las autenticidades que, en su tiempo, alcanzara uno de los más acertados logros expresivos.

Le bastaron cuatro libros para que la bonhomía y el esfuerzo, alimentados previamente por el hombre, se vertieran al papel y, a modo de verso, el poeta mostrara y demostrara la virtud y el ensueño de aquél, con el sentimiento amoroso que siempre lo enraizó a la tierra, a su tierra, y se creciera en la profunda sencillez de la palabra. La poesía de Eladio es uno de los paisajes abiertos que mejor demuestra las llanuras de La Mancha y el esfuerzo de su gente, sin olvidar jamás que también está en la entrega a (y de), los buenos amigos en una tertulia capitalina y en la razón de no pocos hombres con quien pudiera encontrarse.

No vamos descubrir nada nuevo si decimos que resulta, y resultaba, diferente en temas y vocabulario con todas o casi todas sus entregas a los poetas españoles de su tiempo, y que ya en el primero de sus libros, "*Desde el sol y la anchura*" (1956), se advierte cierta influencia antonio-machadiana, al menos en la metamorfosis que opera entre las tierras sorianas y los llanos y cultivos manchegos, imponiéndose, además, la expresiva fuerza de un Miguel Hernández a modo estilista, y congregándose ambos en la grandeza de algunos de sus endecasílabos y energía idiomática. Verbigracia parital, el primer cuarteto del soneto titulado "Tinaja llena de vino": "*El vino en la tinaja triunfadora / es una sangre conmovidamente, / su corazón*

de barro es una fuente / que tiene un agua espesa y manadora."

Eladio, en el agrupamiento de su segunda entrega poética, se nos ofrece con "*Una señal de amor*" (1958). Es este un libro de mayor ambición lingüística, pero casi todo él basándose aún en los recuerdos de lo que fuera su vida anterior. Diferente y con métrica mucho más variada, el poeta va desencasillándose del estro. Veamos un ejemplo en su poema "El pobre*": "Dormía en libertad, / la espada de madera abandonada / y el pecho descubierto. / Despertaba temprano / y la luz se aceraba piadosa / y blanca, / cal para enjalbegar en las aldeas*". Pero no es menos cierto que ya se aprecian en él nuevas lecturas, conocimientos y relaciones poéticas. Para ello quiero traer aquí el principio de un poema bien conocido en Eladio ("La comida"), que dedica a Carlos Sahagún: "*Estamos reunidos y a la mesa: / nadie toque ese pan si no ha creído / en Dios, / no acerque a sí ese vaso clarísimo / si no agradece al mar su nacimiento*".

En el intimismo que requiere casi toda la poesía se nos hacen obligatorios los recuerdos de que venimos y a los que nos estamos refiriendo desde la mente del poeta. Y si ya hemos afirmado que el origen poético de Eladio Cabañero se cimenta en ellos y en su memoria, no podían abandonarle a mitad de camino. Por eso el tercero de sus libros lleva en portada la palabra "*Recordatorio*" (1961), tan significativa en la obra eladiana. Recuerdos que siguen siendo postales vividas y mantenidas en la mente del hombre. Recuerdos que vienen de la infancia ("*el cielo aquel pintado con tizas de colores"*), y de la juventud ("*aquel invierno estuve sarmentado / la viña de mi abuelo, Eladio López, / el que volvía del campo sin camisa / y sin blusa, por darla a los mendigos*"). Pero también están los recuerdos casi presentes, recuerdos como los que nos reflejan "*A Rosemarie Richter, en España*", la que vino a Madrid desde Alemania para ver la vida, a ver la gente, y con quien se encontró nuestro poeta, al igual que lo hiciera con Manuel Alcántara, con José Hierro y con otros muchos de la época. Y es que "*Recordatorio"* no deja de ser un mosaico donde se representa el pueblo y la ciudad, casi en partes iguales, por la virtud del verso.

Con "*Marisa Sabia y otros poemas*" (1963), lograría Eladio Cabañero el Premio Nacional de Poesía. Si su nombre y obra eran ya firme referencia en el mundillo poético de habla hispana, con este libro se ampliarían más aún los horizontes del tomellosero. Por su contenido, y dada la escasa productividad del autor, puede que hasta resultara éste un volumen recopilatorio, pues iniciándose con poemas amorosos ("El encuentro*", "*La diosa"...), más adelante nos encontramos con que el poeta no puede apartarse, o no quiere, de sus raíces tomelloseras, incluso parece como si deseara elevar sobre ellas un tronco y unas ramas que sabe netamente suyas. Así nos muestra "A los primeros pobladores de La Mancha" y "A los fundadores de Tomelloso", aquellos que "*Eran hombres enjutos, enhiestos como chopos / braceros de Castilla, sin hiel, gente guerrera / que clavaron arados y azadas hasta el fondo...*"

O más duro aún, cuando "A sol puesto", nos recuerda que "*Ahora que ha de vivirse con las uñas, / no con el corazón, recuerdo sólo / del campo y sus cosechas derrotadas...*"

Tras el espigueo o selección entre estos cuatro libros publicados en vida de Eladio Cabañero, la Antología concluye con unos "*Poemas sueltos y homenajes*" que el propio poeta no quiso o no tuvo oportunidad de convertir en libro. Además, el antólogo responsable nos deja claro en el último de los párrafos de su Introducción que "los poemas de la presente antología han sido extraídos, casi en su totalidad del libro **Poesía** (1956-1970), editado por Plaza y Janés, que recopilaba en 1970 la obra completa de Eladio Cabañero". Obra que, si breve, añadimos nosotros, no deja de ser intensa y plausible por cuanto el poeta procuró hacer de la misma un arma humanista donde la sociedad ejerciera la palabra en virtud de la estética y la armonía.

Nicolás del Hierro en Lanza

Papel de aguas
José Ángel García
Almud ediciones de CLM; Biblioteca Añil Literaria nº 24 Toledo, 2014. 80 páginas

Una muy ajustada conjunción poético-estética

En la singladura de la copiosa obra poética y literaria del prestigioso autor conquense (aunque madrileño de nacimiento) José Ángel García, se llega ahora a un vistoso puerto, el que constituye el preciado fondo y la forma atractiva, tan sugerente, de este libro recién publicado, aunque de redacción muy anterior en la ya larga e incesante escritura de García.

Lo que llama poderosa y constantemente la atención al terminar la rotunda lectura de *Papel de aguas* es la vigorosa conjunción que muestra a través de su discurso, ora aforístico (cual la proposición tipo witgensteiniano), ora lírico (siempre económico, igualitario, renunciado en todo momento a la letra mayúscula), abocado a lo subjetivo, unido al supremo valor y condición dotada a la palabra (tanto lexías como morfemas gramaticales e incluso sílabas aisladas, pocos verbos y abundante nominación). Fábula poética ensamblada en una inteligente y sorpresiva distribución espacial de los sintagmas en la página. Veamos un ejemplo, los versos del poema TRASCENDENCIA (nunca pasan los títulos de una sola palabra, como pujante llave temática): "cielo y tierra / se / confirman / en / la / ver / ti / cal / perfecta / con la que el cenit desvela / su / ansia de raíz" Nada tampoco de puntos finales. Y sentimos no poder reproducir, debido a la composición en columnas de esta reseña, el poema originalmente tan holgado en la plana, donde los blancos son cruciales, viéndonos obligados a ofrecerlo entre barras.

Como no en vano este libro se abre con una cita de Juan Ramón Jiménez ("Este día que es toda la vida"), pudiendo erigirse dicha cita en global resumen argumental, *Papel de aguas* exhibe matices que podríamos calificar precisamente de juanramonianos, orientados a enriquecer el mensaje con las sutiles perspectivas de lo descrito. El detalle, así, se conduce, acompasado y con sobrada armonía, al contenido íntegro de la fijada realidad: "esa / hoja / que en este preciso instante del árbol / cae / es / a la vez / ella / y / es / el árbol / y / la vida toda". Una realidad total en la que el instante abarca todo tiempo concebible. Tal mensaje ambiciona una síntesis por la que "nuestros actos atrapan -vano esfuerzo- el escurridizo pez del tiempo" (Damos este ejemplo sin barras para lograr una mayor percepción de lo expresado).

El recurso en la disposición gráfico-espacial del conjunto de *Papel de aguas* intensifica la intención expresiva. Muy adrede se impone la tesis del libro bajo esta forma, con absoluta base constructivista, además de mayoritariamente metapoética: "secuestrada en el tiempo / la / palabra / a / sí propia / se / toma / por / rehén". Elementos muy atractivos se presentan a modo de contraposición o balanza ("contra todo contra nada", "entre tanto y entre nada"). Y hasta, como sucede en el principio del poema ENTREACTO, vocablos esenciales se colocan en el poema a semejanza de una brújula que aproxima a los puntos cardinales esos oportunos vocablos requeridos; como norte, "estado", como sur, "espacio", como oeste, "condición", como este, "entorno".

Y, sobreponiéndose a esta perfecta arquitectura, José Ángel García nos obsequia con expresiones de un delicioso sabor a través de un discurso aparentemente estático mas concebido en un profundo dinamismo: "sereno despliegue / de / pequeños / mínimos desafíos / retando / a / la / muerte / con / su / propia minúscula

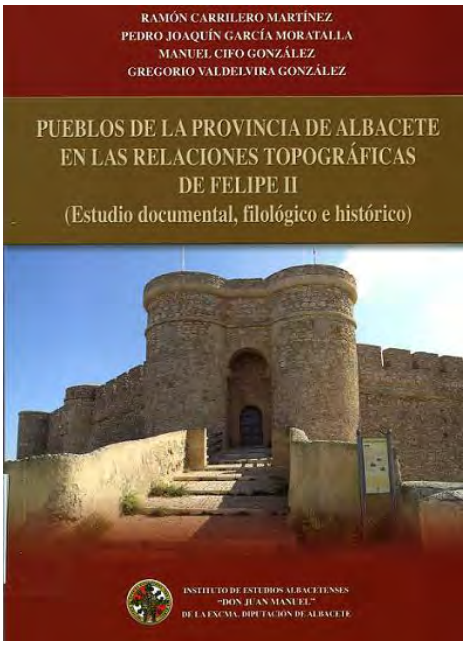
existencia". El lector recibe la dulzura de un sabio haikú enunciado en la más exquisita dicción, la que despliega el poema ESPERA: "al borde de / la / nada / el // viento".
La primera lectura, ávida, de *Papel de aguas*, ha de cumplirse en la estricta sucesión causal de su orden establecido. Pero aconséjase que, después de este obligado, necesario ejercicio, el lector deguste sus preciosas esencias abriendo al azar este pequeño volumen y pruebe, poema a poema, en elección casual (ya no causal), el excelente paladar obtenido como, con una cucharilla, consumimos la dulce compota. ***Amador Palacios***

NARRATIVA

La vida muerta'
Martín Sotelo
Ed. Alfabía

Martín Sotelo se incorpora al catálogo de Ediciones Alfabia como una de las promesas más destacadas del panorama literario español. Tras el éxito de crítica y público de Bailes de medio siglo (2012), La vida muerta, su nueva novela, mantiene los signos de identidad del autor: estilo preciso con vocación lírica, una historia con personajes dramáticamente muy bien desarrollados, atmósfera opresiva, y reflexiones de primer nivel acerca de temas tan universales como la muerte, el paso del tiempo o el amor
El novelista Juan Marsé ha dicho: "Martín Sotelo ha escrito una novela ambiciosa, con una atmósfera, una escenografía y una ambigüedad de personajes meritorias, con relámpagos de intuición poética y un clima agobiante"
Cuanto más empeño pone la realidad en matar los sueños, tanto más pugnan por sobrevivir y cumplirse. Este impulso es el que parece dirigir los destinos cruzados de los personajes de La vida muerta. Como el de la extraña viajera que aparece una noche en el embarcadero de Gundi con el deseo de cruzar el río y adentrarse en el bosque. ¿Es real o es una visión más del barquero, provocada por el letargo de los días iguales, la excesiva imaginación y la falta de clientela? O como el de Leo Rufo, joven visitador médico, que encuentra a la musa de sus fantasías adolescentes, una antigua actriz del destape, donde nunca pensó hallarla. Dos historias paralelas unidas por la inquietante figura del doctor Dangel, un médico toxicómano que también quiere ver cumplido su particular y funesto sueño final, hilvanadas con un estilo poderoso y sugerente que nos descubre las oscuras regiones de la condición humana.
Martín Sotelo nació en Toledo en 1982 y estudió Filología Hispánica en la Complutense de Madrid. Compaginó sus estudios con múltiples trabajos de redactor, investigador y documentalista. Actualmente trabaja como corrector y profesor. Con su primera novela, *Bailes de medio siglo* (2012), quedó finalista del premio Roman de Chambéry, a la mejor primera novela escrita en castellano, obteniendo el favor de la crítica. Con La vida muerta ha sido seleccionado como Nuevo Talento Fnac 2014. ***Web de Alfabía***

HISTORIA



VV. AA.: Pueblos de Albacete en las Relaciones topográficas de Felipe II

Inst. de Estudios Albacetenses, 2014

Las *Relaciones Topográficas de los Pueblos de España*, que se llevaron a cabo por mandato de Felipe II, son un antecedente lejano de las modernas encuestas o de lo que serán las estadísticas.

Es una fuente histórica imprescindible para la historia local de finales del siglo XVI, debido a las noticias que sobre el pasado ofrecen. Aunque muchas deberían ser contrastadas, pues rayan en la leyenda.

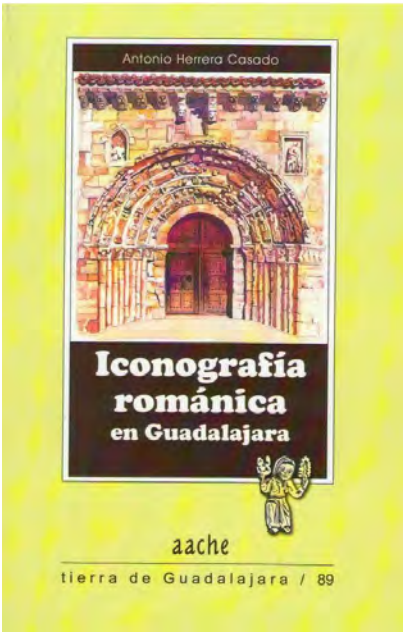
En Albacete contamos con las relaciones de veinte localidades, aunque no con las de Albacete, Almansa y Alcaraz, siendo las zonas nordeste y su de la provincia las mejor representadas y la nordeste la menos, es decir la que pertenecía al Arzobispado de Toledo.

Todas las respuestas corresponden a dos interrogatorios que se prepararon en los años 1575 y 1578, respectivamente. Unos pueblos contestaron a la primera y otros a la segunda, como quedará señalado.

Esta edición y estudio está estructurada en tres grandes bloques: uno, el que corresponde a la transcripción y consideraciones diplomáticas condicionadas por los distintos interrogatorios que se usaron en ellas, a cargo de los doctores Carrilero Martínez y García Moratalla.

En el segundo bloque, se incluye un estudio filológico a cargo del doctor Cifo González, que aclarará ciertas palabras y expresiones. El tercer bloque lo ocupa el estudio histórico, desarrollado por el doctor Valdelvira González. Tanto los estudiosos del lenguaje, en sus aspectos paleográfico y filológico, como los de la historia pueden encontrar en este trabajo singularidades al respecto de la tierra albaceteña. Hay que hacer mención especial a don Alfonso Santamaría Conde. Uno de los miembros fundadores del Instituto de Estudios Albacetenses y director del mismo en sus inicios, que formó parte del equipo de este trabajo. Los autores le dedican esta publicación, que su enfermedad y posterior fallecimiento le impidieron ver terminada. ***Web IEA***

ARTE



Antonio Herrera Casado *Iconografía románica en Guadalajara*

Aache ediciones (col. Tierra de Guadalajara, 89), 2014, 160 pp.

Contrariamente a lo que otras personas puedan pensar, aunque respetando su criterio, creo que recopilar en un libro temático una serie de trabajos, artículos y comunicaciones, etcétera, es algo bueno a la hora de ayudar al estudio de las teorías propuestas por el recopilador, puesto que es la mejor forma de que estén unidos, de manera que cuando se quiera echar mano de cualquiera de ellos, ya se sabe de antemano su ubicación.

Herrera Casado ha llevado a cabo lo anteriormente dicho y, en un libro manejable y sencillo, como lo son todos los de la colección "Tierra de Guadalajara", de la que constituye el número 89, nos entrega una relación de trabajos -quince en total-, que anteriormente vieron la luz en revistas especializadas o en publicaciones de escasa tirada como *Nueva Alcarria*, *Wad-Al-Hayara*, *Archivo Español de Arte*, o en la menos conocida *Traza y Baza*, que tan dignamente dirigió nuestro buen amigo y familiar Santiago Sebastián López.

En cierta forma este libro surge como agradecimiento del autor al doctor Layna Serrano, por los trabajos que realizó acerca del románico y que dejó plasmados a través de una de sus mejores obras: *La arquitectura románica en la provincia de Guadalajara* (1935).

Sin embargo, las nuevas tendencias (y las vías e comunicación, todas), las formas de ver el arte y de interpretarlo, fueron sufriendo numerosos cambios al paso del tiempo, y surgió una nueva forma de análisis a través del método iconográfico-iconológico llevado a cabo por el profesor Erwin Panofsky, que con su sistema interpretativo posibilitó una nueva forma de ver el arte románico (en el caso que comentamos, aunque, evidentemente, puede aplicarse a cualquier otro aspecto artístico temporal) a través de su contenido -o si se quiere, mensaje- religioso, cultural o social, esclarecido a través de las sencillas (o no tan sencillas) imágenes escultóricas llegadas hasta nuestros días desde los remotos años del pasado románico o gótico.

No se trata de una gran colección -por lo numerosa- de trabajos, pero sí de una forma clara y sencilla de analizar los elementos iconográficos más destacables del patrimonio perteneciente al arte medieval de la actual provincia de Guadalajara, que se basa en varios aspectos que deben estudiarse de forma seguida: una breve introducción histórico-bibliográfica que da paso a lo que podríamos considerar como la estructura de la obra de que se trate (una portada, una fachada, un capitel... que fundamentalmente consiste en una descripción material y formal de la obra en sí), para continuar con las influencias más cercanas, es decir, con aquellos elementos -geográficamente más o menos cercanos- con los que podremos comparar la obra que comentamos con otras semejantes, para pasar seguidamente a lo que constituiría el estudio iconográfico.

La iconografía, vendría a ser, lisa y llanamente, lo que podríamos considerar como la descripción pormenorizada de todas y cada una de las piezas que constituyen el objeto analizado (o por analizar).

Quizá el capítulo más extenso de cada uno de los apartados concretos, puesto que desde él pasamos a lo que constituye el análisis o interpretación iconográfica propiamente dicha, que parcialmente o en conjunto, nos tratará o intentará darnos a conocer el mensaje oculto de su diseñador o tracista, es decir, el lenguaje simbólico que emplearon sus artífices siguiendo unos cánones -el "esquema iconográfico"- para que, en aquella época, en aquel tiempo, los conceptos artísticamente

tallados en las archivoltas, capiteles, canecillos, etcétera, fueran perfectamente entendidos, pues que, al fin y al cabo, no fueron, al parecer, más que una manera más de dar a conocer a los iletrados lo que contienen los Evangelios y la Biblia, como esquema a seguir para conseguir la perfección a través de esa "escalera ascendente" que es la Cultura.

Por eso la descripción debía ser minuciosa, llevada a cabo paso a paso, tranquilamente especificada, para que el pueblo sencillo, la gente iletrada, la supiera interpretar, comprender y llevar a cabo después de su comprensión y aceptación.

Finalmente viene la interpretación iconológica, a modo de resumen.

Herrera Casado ha unido en este libro una serie de trabajos que, posiblemente, hubiese sido muy difícil poder aunar en otro momento. Ese es uno de los valores del libro: El poner al alcance del lector una obra de conjunto, en un solo libro. Él, que es editor y amante de los libros lo sabe a la perfección.

Pero tiene muchos más valores que iremos desgranando poco a poco.

Me parece interesante ver que las obras arquitectónicas más importantes de un tiempo casi unificado en fechas, es decir, la Edad Media que va aproximadamente del siglo XI al XIV, más o menos, se vean analizadas según una misma forma de mirar y de ver, para que el resultado de esta forma de escudriñar sea genérica -es decir, sea universal- y sirva para cualquier otra muestra de arte que se analice.

Los temas van desde el calendario románico de la iglesia de Beleña de Sorbe, hasta la pila bautismal de Esplegares, pasando por muchos otros ejemplos del románico alcarreño, como pueden ser las portadas del Salvador de la iglesia de Cifuentes; la bellísima portada de la iglesia de Santa María del Rey, de Atienza, o de la de Santa María del Val, también de Atienza, junto a ciertos y concretos elementos románicos que todavía se conservan en la iglesia San Gil, de la misma población.

Pero sin olvidar las celosías "templarias" -nunca he creído que lo fueran- de Santa Coloma de Albendiego, o el calendario de la fachada de la iglesia de Campisábalos, por no dejar atrás los bellísimos capiteles de los atrios de las iglesias de Sauca o de Pinilla de Jadraque, que -en parte- nos atrevimos a estudiar hace ya muchos años con extraordinarios resultados.

Los trabajos, analítícos, pero perfectamente legibles por el hombre de la calle, son perfectos; quizá en alguno de ellos se haya metido algo de imaginación, pero nada indica que la imaginación -en estos casos- no pueda conducirnos a lo que pudiéramos considerar una explicación, tal vez la más adecuada de lo que vemos.

Hay más trabajos. Por ejemplo, los referidos a la trompa de la catedral de Sigüenza, al primitivo románico de Cereceda, a los monstruos de la portada de la iglesia de Millana, recientemente ¿restaurada?, o a la bestia apocalíptica de Valdeavellano, que no está tallada en piedra, sino en madera.

Aparte queda un espacio para las pilas de bautismo de Esplegares y otros lugares.

Uno ha leído todo, página a página, renglón a renglón, y siente que, cuando ha visitado esos lugares que Herrera Casado cita en su libro, cuando explica lo que le parece que aquello que ha visto significa, piensa de forma parecida la mayor parte de las veces, pero en otras disiente, como es lógico.

Por ejemplo al analizar la bautismal piedra de Esplegares, joya donde las haya, de un románico popular, quizás andariego, peripatético y copiador de conceptos traídos (o llegados) de otros lugares -como ocurre con las estelas funerarias discoideas- elaborados por grupos de canteros, picapedreros y

tallistas que, con sus obras, quizá dictadas por la Iglesia, siguiendo esquemas prefijados, quisieron dejarnos un mensaje, casi siempre amoroso, pues que una pila bautismal no es mas que una concha a modo de receptáculo que recibe las aguas que pasan por la cabeza del bautizado... (de concha a concha), y caen en la concha pétrea, pero una concha que no es de plata y que, a veces, como en este caso, ¿se decora? o ¿se rellena con tallas e inscripciones que quieren decir algo al lector? (al lector del momento, que sabe las claves de su lectura), que no actual, torpe y poco sabedor de palabras antiguas, ni menos de piedras talladas.

A lo mejor el ave no es una grulla, ni una paloma, y ni siquiera esté picando de las ramas del árbol cercano -por aquello de la distancia y la perspectiva- y que el ave dé de comer a su "enemigo", para perdonarlo y redimirlo, quizás sea un ave Fénix que alimenta a una serpiente para llevarla por el buen camino. A lo mejor la respuesta está en Esopo.

Hay evidentemente luchas gigantescas entre el Bien y el Mal -la Biblia de los Humildes- aquellas psicomachias que sirvieron al cristiano creyente iletrado y lerdo como camino para conocer los misterios de su religión.

Yo no creo en ello. No creo que quienes mandasen construir una portada románica lo hicieran pensando en los "pobres". He creído siempre que venció la vanidad y lo hicieron pensando en ellos mismos, por eso aparecen o parece que aparecen (en Cifuentes, pongamos por caso) el rey "parido" por el diablo, la reina despechada, el obispo que da fecha a la obra, los hombres buenos de la población... Mas bien un mundo cercano y terráceo, pisable (es decir, que tiene los pies en el suelo y no en el cielo divino), que un cielo y unos santos inalcanzables, a pesar del miedo al pecado, podrían llegar a ser inalcanzables, de no ser por la mente abierta.

Por eso, estamos en los siglos XII-XIII, el mensaje es siempre el mismo. Haced lo que queráis, pero sed buenos.

Los coitos, sodomías y masturbaciones, los tocamientos entre frailes y sororas y otros pecados; los frailes disfrazados de animales como engañadores, los demonios y las carantamaulas carnavalescas y botargueras, aparecen en la piedra, tallados, pero no son más que la representación de un leve "pecadillo", un obispo revestido entrando en las fauces draconianas de Satán o de Avirón, un Papa libertino cargado de hijos al modo de un cardenal Mendoza al que le fueron perdonados sus "bellos pecadillos" acariciados por una reina Isabel "la falsaria", pues que hay algo que todos deben saber: Aquello que dice: "Más no mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia", y esa, la Iglesia, sigue viviendo a pesar de los siglos que han pasado y de las equivocaciones que ha cometido.

Otra cosa es la representación iconográfica de sus pensamientos y la interpretación iconológica de los mismos, que quizá nunca logremos descifrar por aquello del paso del tiempo y los cambios de mentalidad.

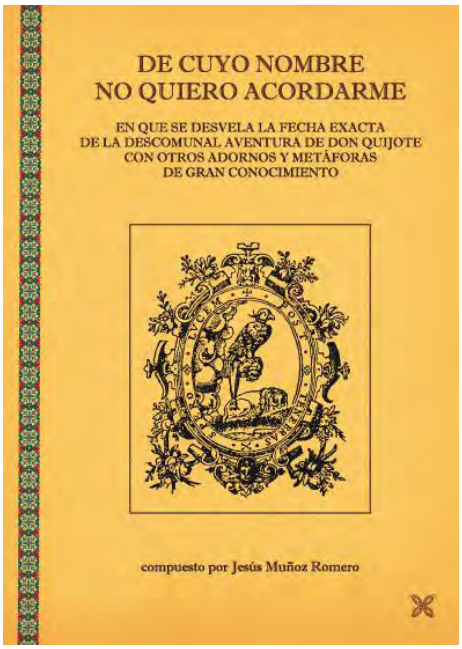
Que todo es discutible. Hoy, viendo estos temas esculpidos, escritos o sonorizados con los cármina correspondientes, pensamos en la Iglesia actual...

Pero de todas formas el libro de Antonio Herrera es muy interesante. Yo lo recomendaría como ejemplo de cómo debe hacerse un análisis (iconográfico) y de cómo extraer las correspondientes conclusiones (iconológicas), se esté o no de acuerdo con ellas.

Herrera Casado nos deja un libro que "imprime carácter". Y yo le doy las gracias por la generosidad que ha tenido al ofrecérnoslo tan de corazón.

José Ramón López de los Mozos

CRÍTICA LITERARIA



De cuyo nombre no quiero acordarme
Jesús Muñoz Romero
Ed. Ledoria, Toledo, 2014

El ***Quijote*** es la biblia del ser hispánico. En esta obra están recogidas las claves de lo que es y representa España. Por ello se han escrito miles y miles de trabajos para diseccionarlo y analizarlo desde múltiples perspectivas. Y, sin embargo, no deja de sorprendernos, buena prueba es este libro que se publica ahora, que fue a dar con una de estas claves de que hablamos, tal vez la más esencial: fijar exactamente en el tiempo su fábula y asimilarla a un hecho histórico. Esto abre una nueva dimensión de incalculable valor para la comprensión del libro más leído en nuestra lengua. Y por si fuera poco, se aporta el punto de partida de la narración, aquél del que el autor fingió no querer acordarse. **Jesús Muñoz Romero** nació en Las Ventas con Peña Aguilera (TO). Desde hace varios años es el editor y principal responsable de Ed. Ledoria, donde lleva a cabo una importante tarea cultural. Es licenciado en Filología Hispánica por la Complutense. Y doctor, con una tesis sobre literatura pastoril española.

Próxima reedición de dos libros de Félix Urabayen

La novela "**Toledo Piedad" (1920)** y la compilación de artículos periodísticos "**Por los senderos del mundo creyente" (1928**) son los dos libros de Félix Urabayen, escritor navarro que vivió en Toledo, que están a punto de ver la luz en cuanto concluya la edición que realiza la Diputación, que preside Arturo García-Tizón**.** De esta forma se responde a la petición unánime de un grupo de estudiosos y expertos de Urabayen, encabezados por el historiador Jesús FuentesLázaro, para que la obra del navarro sea reeditada y difundida en los ámbitos docente y cultural de la provincia.

Así lo confirmó a ABC el diputado de Cultura de la institución provincial, Fernando Cabanes, quien explicó que en principio se publicarán 500 ejemplares de una obra que fusionará los dos citados libros deUrabayen, un escritor olvidado durante décadas y que ofrece en sus libros una interesante visión sociológica de la ciudad de Toledo, a la que odiaba y amaba a la vez, y de sus habitantes, a los que llegó a calificar como «larvas».

Hace tan solo unos meses se iniciaron los contactos entre Tizón y Fuentes para la reedición de la obra de Urabayen, convencidos del beneficio cultural que supone rescatar del olvido a este escritor y propiciar que su obra, prácticamente desconocida e imposible de encontrar —tan solo en librerías de viejo—, vuelva al mercado editorial y pueda ser adquirida por el público lector.

MARÍA JOSÉ MUÑOZ / ABC TOLEDO
9/9/2014

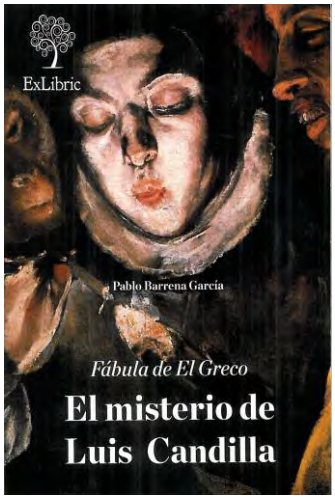
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

180 entrega Año V/ 25 de septiembre de 2014

NARRATIVA

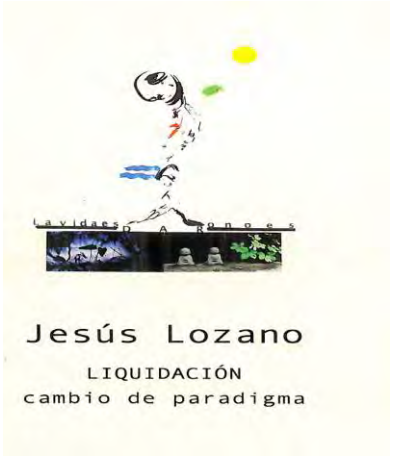
Aurelio Romero: Si pudiese hablar de ti

Nieves Sevilla Nohales: La noche de los jacintos blancos



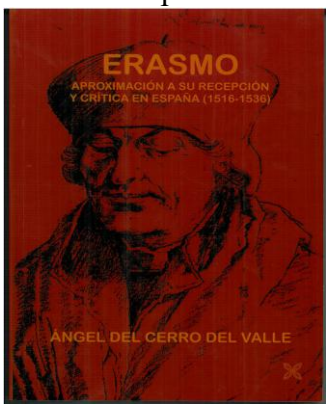
ARTE

Jesús Lozano Liquidación: cambio de paradigma



ENSAYO

Ángel del Cerro del Valle
Erasmo: Aproximación a su recepción y crítica en España

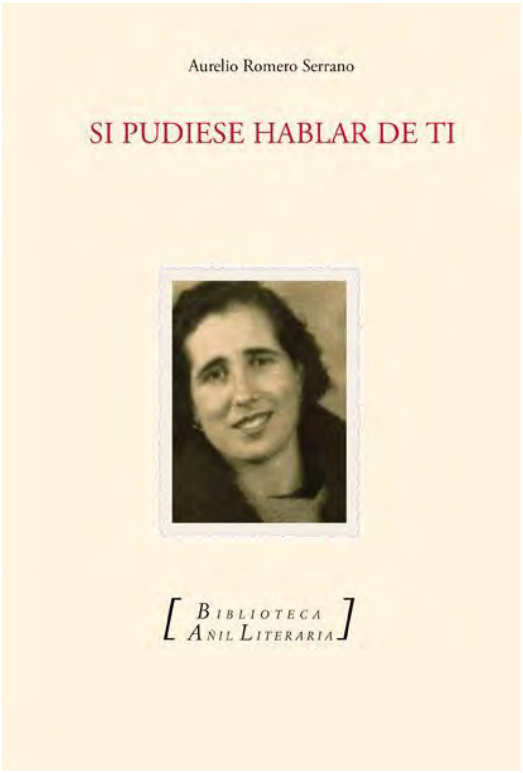


MÚSICA

Jesús Villa Rojo *Notazione e grafia musicale nel XX secolo*,

Reseñas publicadas en los números 171 a 180 de *Libros y nombres de Castilla-La Mancha*

NARRATIVA



Si pudiese hablar de ti, Ciudad Real en postguerra

Nuevo libro del periodista Aurelio Romero Serrano

En cierta ocasión leí un texto de Manuel Rivas donde comparaba el elevado interés literario, cinematográfico e historiográfico que la guerra civil española despertaba con lo que significaban las aventuras del oeste norteamericano para la cultura de Estados Unidos. Para justificar tan arriesgada equiparación, el escritor gallego decía en el conflicto fratricida vivido en España entre 1936 y 1939, así como sus posteriores consecuencias, eran nuestra epopeya más cercana. Sostenía que, por encima de los grandes personajes que participaron en la misma y de las duras batallas que se libraron, cada familia española guardaba una historia épica propia relacionada con aquellos años. Hablaba del esfuerzo realizado por millares de viudas por sacar adelante a sus hijos en épocas de extremada dureza y escasez, de hombres y mujeres que se jugaron la vida por ocultar a vecinos que tenían ideologías enfrentadas, de hermanos divididos por cuestiones partidarias, de padres desesperados por no saber del paradero de sus hijos, de pequeños horrorizados ante el asesinato de sus mayores. Y así iba desgranando una serie de circunstancias personales que, a su juicio, conformaban millones de avatares cercanos, que justificaban el permanente interés por los libros, películas o investigaciones que, sin cesar, se prodigan sobre nuestra guerra civil. Se esté de acuerdo o no con la tesis de Manuel Rivas, lo cierto es que la guerra civil es el acontecimiento histórico que más ha influido en el arte y la literatura española. Los ángulos desde los que se ha abordado han sido numerosos y, desde luego, a casi nadie han dejado indiferente.

El periodista Aurelio Romero Serrano, nacido en Ciudad Real en 1951, se suma ahora a esta extensa bibliografía con la obra ***Si pudiese hablar de ti***, que acaba de ser publicada en «Biblioteca Añil Literaria» de Almud ediciones de Castilla-La Mancha y que se presentó el lunes 15 de septiembre en el antiguo Casino ciudadrealeño.

Tras haber entregado a los lectores dos poemarios, ***Siempre hay alguien y Nómada***, Romero Serrano firma ahora este primer relato extenso, que se nos presenta en forma muy parecida a un cuaderno de notas con recuerdos y reflexiones de una maestra retirada, su hermana mayor Araceli, quien se enfrenta a diferentes episodios vividos durante la

guerra civil y años posteriores. Ciudad Real y el pueblo cordobés de Villanueva del Rey, de donde procedía su familia paterna, son los escenarios donde discurren estas evocaciones, en las que se encuentran páginas duras.

Este componente tan personal no es lastre para enganchar con rapidez al lector. Lo hace, porque su autor transmite perfectamente las sensaciones de miedo, sumisión, desesperanza, resignación, rabia contenida, desconsuelo y asfixia colectiva que una buena parte de la sociedad española, en especial los del bando derrotado, vivieron en aquellos oscuros años. Son emociones que trascienden el ámbito particular del narrador y del escenario geográfico donde se presentan (magnifico, por cierto, el retrato social de aquella Ciudad Real de postguerra) para interesar a cualquiera, siendo difícil no sentirse identificado con las sensaciones de sus protagonistas. «***Si pudiese hablar de ti*** -señala Romero Serrano- es, sobre todo, el relato humano de una familia y las consecuencias que aquella desgraciada guerra tuvieron para nuestras vidas hasta el día de hoy». Añadiendo que le «interesaban más los sentimientos que los hechos reales, las consecuencias que volver a hablar de las causas de estos hechos», para conformar un dialogo «áspero y amargo» entre el presente y la memoria.

La obra se acompaña de un prólogo del historiador Francisco Alía, quien introduce al lector en los hechos que marcarán las lindes reales por donde discurrirán las inquietudes de los protagonistas del relato de Romero Serrano. El propio autor acota certeramente sus páginas significando que corresponden a una época en la que media España luchaba contra la otra media, que es, añade, «como se cumplen las guerras civiles». La lectura de ***Si pudiese hablar de ti,*** nos sitúa, por tanto ante un relato cercano y próximo a un buen número de personas, a quienes aún duele ver cuanto refleja el triste espejo del tiempo vivido por nuestros padres y abuelos.

Desde su primera juventud Aurelio Serrano ha procurado unir su afición a la escritura, a la poesía y al periodismo. Aunque realizó estudios de Magisterio en Ciudad Real, la comunicación ha sido el ámbito más destacado de su dilatada actividad profesional. Ha compaginado colaboraciones en diarios y semanarios con el asesoramiento a numerosos organismos e instituciones públicas, desde los Ministerios de Trabajo, Transportes y Fomento**,** a la Presidencia de la Xunta de Galicia o la Dirección General de Agricultura de la Unión Europea. También fue impulsor y responsable del I Festival Internacional de Teatro Clásico de Olite (Navarra). A través del blog «Nómada» (romero-nomada.blogspot.com) comparte con sus seguidores artículos de opinión y relatos en prosa poética. En sus entradas de ese blog, precisamente, tuvo origen la idea de escribir este ***Si pudiese hablar de ti*** cuya lectura es bien recomendable.

Enrique Sánchez Lubián/ ABC Artes y letras de CLM, 16-9-2014

Nieves Sevilla Nohales

La noche de los jacintos blancos

136 páginas Ed Verbum ; 17.95 €

En *La noche de los jacintos blancos*, edición definitiva, revisada y corregida por su autora, tres mujeres de la misma familia y diferentes generaciones nos hacen viajar en el tiempo y nos atrapan con sus historias y secretos.

Deudora del realismo mágico, esta novela seduce al lector desde las primeras líneas y lo conduce de la mano a lo largo de toda la narración. Con una prosa poética y musical, maravillosamente construida, la autora mezcla lo mágico, lo fantástico y lo onírico; además, toma de la sabiduría popular referentes literarios de tradición oral que recupera para ensamblar la novela, que se funden con otros aspectos formales de la narración y que dotan esta obra, de corte psicológico, de una innegable modernidad.

Carmelo Garitaonandía. Catedrático de periodismo de la Universidad del País Vasco

Nieves Sevilla Nohales ES natural de El Picazo (Cuenca). Se ha dedicado siempre a la docencia desde diferentes ámbitos. Ha publicado artículos en periódicos y revistas sobre temas educativos. En 2005 se publicó la novela La noche de los jacintos blancos (Mileto, 2005). Este mismo año el relato Ngueva fue finalista en el Primer Concurso Emigración, Inmigración e Interculturalidad. Mi última novela publicada es La caja de ébano (Catriel, 2009). Otras obras son: El hombre equivocado, El mercader de espejismos y Conectadas a Internet. En Literatura Infantil destaca un personaje, Udine, que es una niña maga que resuelve problemas con la música. Actualmente trabajo en una novela en la que un poeta cuya valía reconoce el mundo entero tiene, a pesar de todo, un conflicto sin resolver que marcará su vida.

El Greco pícaro de Pablo Barrena

El escritor de literatura infantil y juvenil presentó en la Biblioteca de Castilla-La Mancha su último libro

«Luis Candilla, un joven que vive en las calles de Toledo, es recogido por el Greco para encargarle un delicado asunto: que informe a la Corte de que el cuadro Fábula ya está terminado. Las calles y palacios de Madrid y Toledo serán testigos de las aventuras que correrá este pillo en su afán por llevar el encargo a la corte. En su camino veremos brujería y nigromantes, traición y villanos, pero también encontraremos amor, compañerismo, historia y sobre todo, mucho arte». Con estas palabras y su correspondiente book trailer, un breve audiovisual realizado a partir de obras del Greco (entre ellas, la correspondiente Fábula, de la que se conservan varias versiones, una de ellas en el Museo del Prado) por parte de la editorial Ex Libric, se presentó ayer en Toledo el libro Fábula del Greco. El misterio de Luis Candilla, del escritor de literatura infantil y juvenil Pablo Barrena García.

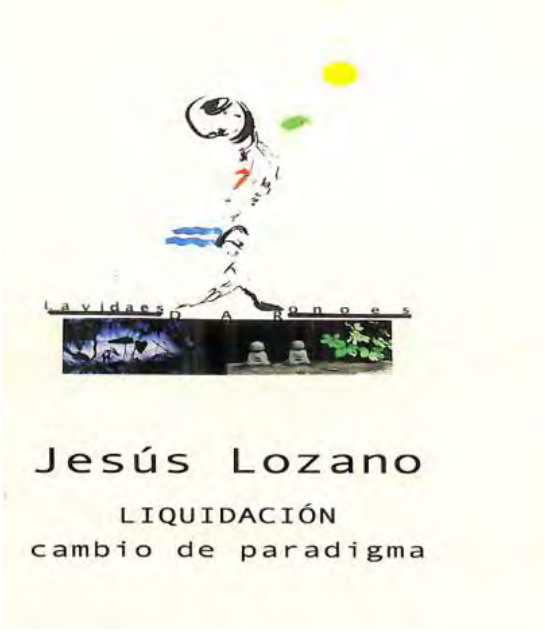
Se trata de un libro que pretende dar contexto a las pinturas del artista en mitad del clima picaresco del Siglo de Oro. Criados y mozas, «a modo de El Lazarillo, de Guzmán de Alfarache, El Buscón y otros textos no tan conocidos», pueblan esta historia de aventuras «con personajes jóvenes, pero indicada para lectores de cualquier edad». El Greco y su obra son el hilo conductor, aunque el verdadero protagonista de la novela es Luis de Candilla, es decir, de Candía, la ciudad de la isla de Creta de donde era originario el pintor. «Candilla es Candía castellanizada», explicó PabloBarrena, quien señaló que «uno de los atractivos de la novela es el trabajo de estilo realizado para adaptar el lenguaje „al modo“ de los pícaros del siglo XVI».

Pablo Barrena García (Madrid, 1948), licenciado en Ciencias de la Información, posee una larga experiencia en el campo de la literatura infantil y juvenil. Algunos de sus textos, como ¡Que me parta un rayo! (1991), El cuaderno de Luismi (1999), ¿Has visto al pájaro verde? y El huésped del caminante (2010), entre muchos otros, han sido publicados por editoriales tan prestigiosas como Edebé, Anaya, Alfaguara y Edelvives. Desde los años noventa imparte cursos en Extremadura y participa en simposios de lectura y literatura infantil y juvenil de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, para la cual ha coordinado la Red de Selección de Libros Infantiles y Juveniles, además de asesorar a la dirección del programa Servicio de Orientación de Lectura.

«Aparte de los libros publicados, lo que he acumulado en estos años es una gran experiencia en el terreno de la literatura infantil y juvenil». Fábula del Greco. El misterio de Luis Candilla quizá se diferencie de sus libros anteriores en que está dirigido a un público más amplio, pero contiene los ingredientes que han proporcionado a su autor una sólida trayectoria en el mundo de las lecturas dirigidas a los jóvenes.

Adolfo de Mingo latribunadetoledo.es - viernes, 12 de septiembre de 2014

ARTE



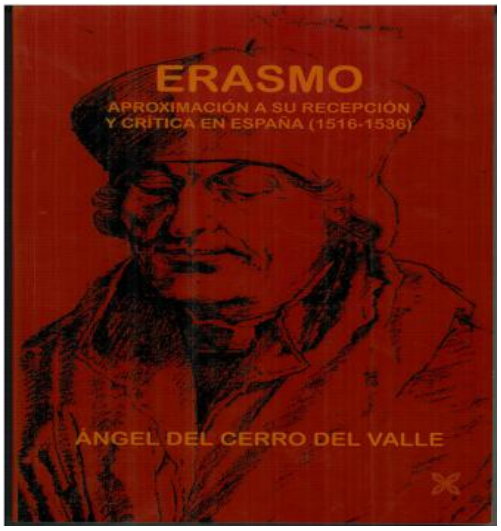
Jesús Lozano
Liquidación: cambio de paradigma

Catálogo de la Exposición. Del 14 marzo al 11 mayo 2014
Fundación Antonio Pérez | Cuenca; 2014; 48 pags.

El arte en sus infinitas formas, es una suerte de yoga que permite al individuo recobrar momentáneamente la unidad de su ser con el mundo, liberándolo de su propia individualidad; para el creador la experiencia estética es una experiencia cercana a la mística que permite al espectador sentir la emoción de la totalidad siendo uno con todo, no a través de la razón, sino por medio de la intuición.
El artista crea para sí mismo siendo el observador y lo observado al mismo tiempo, adquiriendo la sabiduría mientras permanece en el mundo, extrayendo la belleza de cualquier objeto a la que su mente preste atención, siendo puente entre la mente y la materia, cada artista percibe y crea su cosmovisión de la realidad, en base a sus patrones y paradigmas internos, adentrándose en estados de consciencia donde su mente se convierte en espejo del universo.

Jesús Lozano

ENSAYO



Ángel del Cerro del Valle
Erasmo: Aproximación a su recepción y crítica en España (1516-1536)
Ledoria eds. ; Toledo, 2014; 552 pags.;

Sin menospreciar en modo alguno la función universitaria, es muy de agradecer que de pronto surja algún estudio, serio y riguroso como éste que vamos a comentar, no nacido del ámbito de la Universidad. Ésta ha sido mi primera sorpresa al enfrentarme con la obra del toledano Ángel del Cerro sobre la influencia de Erasmo en España.
Vayamos por partes. Erasmo de Rotterdam es probablemente el intelectual cristiano más importante e influyente del siglo XVI, si descontamos a Lutero. Experto en el campo de la exégesis de la Biblia pero muy preocupado por todo lo relacionado con la Educación, las ideas

de Erasmo se mueven en la óptica del "ajuste de lo natural a la ley moral". La renovación de la vida espiritual que proponía y las críticas a las imperfecciones de muchos miembros de la Iglesia católica, hacen de él un verdadero precursor de la Reforma. Pero la irrupción de Lutero, sus tesis rupturistas y su enfrentamiento abierto con Roma, dejan a Erasmo en un terreno intermedio y de cierta ambigüedad.

Erasmo crítica comportamientos execrables de la Iglesia pero no quiere destruirla sino mejorarla. Por otro lado, en el conflicto entre Reforma y Contrarreforma, Erasmo evita pronunciarse; se mantiene siempre dentro de la Iglesia, pero al final su obra acabará siendo condenada por la Inquisición católica y tildado de débil o cobarde por los protestantes.

El libro de Ángel del Cerro se centra, sobre todo en la recepción de la obra de Erasmo en España, entre 1516 y 1536. En esos años Erasmo había recibido dos invitaciones muy firmes para venir a España, una de Cisneros (arzobispo de Toledo y regente del reino) y otra del propio Carlos I, pero él se zafó siempre de ellas aduciendo un misterioso y quizá orgulloso *Non placet Hispania* („no me gusta España"), pese a que aquí tenía un importante y nutrido grupo de defensores y admiradores.

Los esfuerzos reformadores de Cisneros sobre la iglesia española y los fundamentos teóricos de Erasmo en el mismo sentido hubieran sido una importante baza de renovación que desgraciadamente se malogró.

No obstante la huella de Erasmo en España fue muy importante. Discípulos suyos fueron los conquenses Alfonso y Juan de Valdés, y los toledanos Alejo Benegas del Busto y Juan de Vergara. Pero más allá de los límites de nuestro territorio la influencia de las ideas de Erasmo llega hasta fray Luis de Granada, al autor del *Lazarillo de Tormes*, Martín de Azpilicueta, Juan Luis Vives y muy probablemente a Cervantes.

Como afirma alguien tan buen conocedor de Erasmo (probablemente el que más, Marcel Bataillon): "*Si España no hubiera pasado por el erasmismo, no nos habría dado el* Quijote".

Esa influencia de Erasmo en nuestro país es la que rastrea con detenimiento y minuciosidad Ángel del Cerro en su libro, con la virtud -para los eruditos- de ir a las ediciones originales de las obras y de cotejar los textos latinos; además de haber manejado una enorme cantidad de bibliografía posterior. Pero, con todo, el libro se mueve en un nivel muy aceptable de claridad expositiva y de comprensibilidad para los no iniciados, lo que es muy de agradecer, pues los temas abordados interesan a todos y no sólo a los estudiosos

Como resume Ángel del Cerro en sus conclusiones "estamos ante un adversario del fanatismo, o cuando menos del radicalismo sustentado en débiles bases intelectuales. Trató de mediar en la medida de lo posible en los conflictos de tipo político o religioso en que la sociedad de su tiempo se vio envuelta".

Ángel del Cerro del Valle nació en Toledo en 1959. Se licenció en Geografía e Historia, especialidad de Historia Moderna, en 1981, por la Universidad Complutense. Es licenciado en Derecho por la UNED; desde 1986 trabaja como funcionario en la Consejería de Economía y Hacienda de la Junta. En 1982 presentó su tesis de licenciatura sobre "La encomienda santiaguista del hospital de Talavera", que fue editada por la Caja de Ahorro de Toledo en 1984. Hasta 1994 alternó su profesión con colaboraciones esporádicas en la prensa toledana, publicando reseñas de obras de otros autores. En ese periodo realizó también diversos trabajos de investigación relacionados con la Orden de Santiago,

algunos de los cuales fueron publicados en *Anales Toledanos*; participó como conferenciante en el ciclo de jóvenes investigadores (1990) y como ponente en el Congreso Internacional sobre el monacato femenino en España, Portugal y América, que se celebró en León en 1992. Sus estudios sobre los conventos de monjas en Toledo, y sobre el teatro del barroco no llegaron a ver la luz.

Una figura capital (Erasmo) de la historia cultural y religiosa de Europa y un análisis muy acertado (este libro) de su influencia en la España en ese primer tercio del siglo XVI tan lleno de debates, de tensiones, de polémicas y de vida.

Alfonso González-Calero

MÚSICA

Jesús Villa Rojo
Notazione e grafia musicale nel XX secolo,
Varese (Italy), Zecchini Editore, 2013, 346 pp. Traducción al cuidado de Karen Odrobna Gerardi y prólogo de Gianvincenzo Cresta

Karen Obrodna explica en su "Note del curatore..." con notoria claridad, como la obra de Villa-Rojo que comentamos viene a ser una especie de síntesis de su conocimiento y su experiencia como creador y director, destacando uno de los aspectos más importantes del libro, basado precisamente en la relativa dificultad de separar y valorar el concepto musical estético de una parte, y de otra, el de la obra que propone, cuya grafía guarda y ofrece gran interés.

Se trataría, por tanto, de una forma de trabajar que constituye la base de un método empleado en la traducción de la presente obra, consistente en reducir al mínimo la interpretación de lo que se desea expresar en el texto y, sintetizarlo al máximo, de modo que por encima de todo sobresale el abecedario y, después, el vocabulario.

Pero, al mismo tiempo, advierte cómo sus signos, siendo expresión de un modo de pensar, dan a conocer otras formas cuya dificultad mayor se encuentra en la decodificación de los signos musicales.

En la "Premessa" se indica que los diversos sistemas de notación musical han tenido gran interés desde el punto de vista expresivo y artístico-plástico y aún siguen cambiando con el paso del tiempo. El resultado que en el presente libro se recoge es un claro ejemplo de lo anterior.

En el libro, imaginación y fantasía se refieren siempre al sistema de escritura como representación de la idea compositiva y musical. Por eso el estudio y la investigación se refieren al sistema de escritura en sí y no atiende tanto al valor musical de la obra estudiada, realización que se debe a la contribución de numerosos compositores que han desarrollado una extraordinaria documentación gráfica, que ha quedado registrada a lo largo de numerosos congresos, coloquios y reuniones internacionales y que también han servido para dirigir en la justa

dirección el enorme potencial que conlleva con el fin de obtener frutos satisfactorios.

Del mismo modo conviene recordar el meritorio trabajo de los teóricos en la catalogación de la documentación, especialmente el llevado a cabo por el compositor Erhard Karkoshka que ha ordenado y sintetizado en su trabajo *Das Schriftbild der Neuen Musik*, los mejores ejemplos de la música de los años setenta, escrita con simbología no convencional.

Los numerosos datos estudiados, prosigue, han sido catalogados atendiendo a su propósito y finalidad, por lo que el material recopilado se ha subdividido en capítulos, con el fin de evidenciar la intención que caracteriza y diferencia cada uno de dichos signos, que pasa a mostrar, consistentes en pequeños círculos, triángulos, rombos, cuadrados y rectángulos, que son frecuentemente utilizados cumpliendo numerosas funciones, además de otros muchos signos basados en las líneas rectas, curvas, uniones de rectas y curvas, etcétera.

El libro continúa con una introducción que parte de los orígenes, las nuevas ideas musicales y los nuevos signos gráficos como consecuencia de un nuevo concepto instrumental, a la que siguen otros conceptos referidos a la estructuración, aleatoriedad de base, sonido y acción teatral, grafía y plasticidad como propuesta sonora, notación y nuevos instrumentos, pedagogía y percepción y, finalmente, el sonido representado gráficamente, para lo que el autor ha tenido que examinar y analizar concienzudamente gran cantidad de partituras.

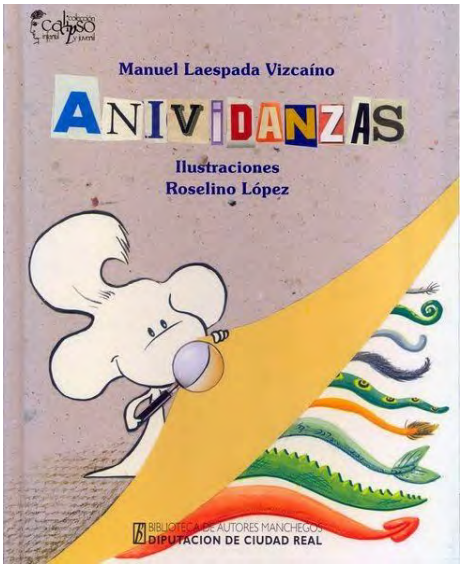
Una extensa y selectísima bibliografía, además de un índice onomástico, ponen fin al libro que comentamos, que, evidentemente, no está al alcance de cualquier persona, si ésta no tiene profundos conocimientos musicales.

Finalmente, recordar al lector que Jesús Villa-Rojo, nacido en Brihuega (Guadalajara) en 1940, estudió en el Conservatorio Superior de Música de Madrid y en la Accademia di Santa Cecilia di Roma, habiendo recibido numerosos premios y galardones como intérprete, compositor y crítico-investigador, entre ellos, el premio Koussevitzky, el Béla Bartók, el Gran Premio di Roma, el Premio Nacional de Música (en dos ocasiones, 1973 y 1994), el Premio Siglo Futuro y le Prix des Arts en Francia, al tiempo que ha venido desarrollando una intensa actividad artística gracias a su participación en los más importantes festivales musicales de todo el mundo.

Es profesor del Real Conservatorio Superior de Madrid y profesor invitado por varias universidades: McGill, de Montreal (Canadá); Belo Horizonte (Brasil); Menéndez Pelayo, en Santander, y Complutense de Madrid.

José Ramón López de los Mozos

INFANTIL



“Anividanzas”, editado en la colección infantil Calipso de la BAM, se presentó en Manzanares

El pasado martes se presentó en la Biblioteca Municipal de Manzanares el

libro infantil “Anividanzas”, editado por la Biblioteca de Autores Manchegos, de la Diputación de Ciudad Real, con el número 31 de la colección Calipso.

Se trata de un libro en forma de poemas, escrito por Manuel Laespada e ilustrado por Roselino López, ambos de Manzanares. Previamente al acto de presentación, que contó con la presencia del vicepresidente de la Diputación de Ciudad Real, Ángel Caballero, y del concejal de Cultura de la localidad, Manuel M. Gaitero, se inauguró en la sala de exposiciones de este centro una muestra con los originales de los dibujos del libro enmarcados junto a los poemas que los han inspirado.

Caballero, en su intervención, refirió que se trataba de una delicia de libro, confesando públicamente que para él era una verdadera gozada presentarlo, “ya que es una de las veces que hemos logrado en una edición fundir mejor textos e ilustraciones”. Explicó que la obra no se había hecho a dúo, como inicialmente podría pensarse, puesto que primero se aprobó la publicación del libro y seguidamente se hizo la propuesta de ilustrarlo a Roselino López. “Y para él, como para cualquier ilustrador, era un verdadero reto. ¿Por qué? Pues porque había que hacer dibujos en cada poema sin desvelar el animal a que se refería el texto, que no lleva título por supuesto, solo un número de orden, que al final se descubre en el índice”.

Precisó que textos y dibujos se combinan con una armonía perfecta, y subrayó que Manuel Laespada, en su faceta de escritor para niños, fue descubierto por la BAM en un libro colectivo. “Con ello demuestra que para un buen escritor no hay separación de géneros ni lectores, que tanto en el verso como en la prosa se puede experimentar con el lenguaje para crear obras tan rotundas y tan sugerentes, tan llenas de contenido como estas adivinanzas que os invito a leer y disfrutar, tanto a niños como a mayores”.

Dio la enhorabuena a ambos autores y expresó el esfuerzo y la celeridad con la que se había trabajado para hacer coincidir la exposición y la presentación, permitiendo al público ver ahora los originales tal como salieron de la mesa de dibujo del autor a la imprenta, “y poder apreciar la calidad de los collages y la conjunción de manchas de color, trazos y fotografías, junto a los versos que las han inspirado constituye un verdadero lujo”, culminó.

En el acto intervinieron también el concejal de Cultura, Manuel M. Gaitero, que mostró su satisfacción por acoger este acto en el que se presentaba un nuevo libro “hecho por dos vecinos de Manzanares”, y la escritora Isabel Villalta, que glosó la figura del autor e hizo un recorrido por la historia de la literatura infantil y su importancia en la educación de los niños. Finalmente fueron los autores de la obra, Manuel Laespada y Roselino López quienes hablaron del proceso creativo de sus respectivos trabajos.

Diputación Ciudad Real, 17-septiembre -2014

RESEÑAS PUBLICADAS EN
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA LA MANCHA
Desde el nº 171 al 180 ambos inclusive

HISTORIA

Isidro Cruz Villegas: *Historia de España contemporánea para neófitos*, por A.R.; Lanza; nº 171

Francisco de Paula Cañas Gálvez
Itinerario de Alfonso XI de Castilla. Espacio, poder y Corte (1325-1350)
Web de Marcial Pons; nº 173

HISTORIA LOCAL

Juan Carlos Berlinches Balbacid
Violencia política en la provincia de Guadalajara (1936-1939), por José Ramón López de los Mozos; nº 171

F. J. Escudero, I. Sánchez Duque y J. L. Segura Cobo: *Tomelloso, pobladores y fundadores*
Pedro Andrés Porras Arboledas: *Pedro Muñoz ¿ese lugar de La Mancha?,* por Alfonso G Calero; nº 173

Javier Alejandro León Casas
Sagato. Jóvenes por el cambio. Cultura y opinión pública durante la Transición en Albacete (1976-79); web del IEA, nº 174

Ángel Ruiz Clavo: *Los Caballeros de Doña Blanca y la Muy Esclarecida y Antigua Cofradía Orden Militar de Nuestra Señora del Carmen fundada en Molina*, por José Ramón López de los Mozos; nº 178

VV. AA.: *Pueblos de Albacete en las Relaciones topográficas de Felipe II*, por web del IEA, nº 179

NOVELA, RELATO

Armando López Salinas: *La mina*, por Alfonso G Calero; nº 172

Andrés Berlanga: *Sucesos*; por José Ramón López de los Mozos; nº 173

Ana Rodríguez Fischer
El poeta y el pintor (El Greco y Góngora); por J. Á. Montañés; nº 173

José Ramón Gómez Cabezas: *Orden de búsqueda y captura para un ángel de la guarda*; web Leer sin prisa; nº 174

Alicia Giménez Bartlett: *Donde nadie te encuentre*, por Víctor Claudín, nº 176

Miguel Garví: *Tal vez... mañana*; por A Díaz, La Tribuna de Albacete; nº 177

Martín Sotelo: *La vida muerta*, por web editorial; nº 179

Nieves Sevilla Nohales: *La noche de los jacintos blancos*, por Carmelo Garataonaindía; nº 180

Pablo Barrena: *Fábula del Greco. El misterio de Luis Candilla*, por Adolfo de Mingo; nº 180

NOVELA HISTÓRICA

Carolina Pecharromán: *Ocho caballos, cuarenta hombres* Web editorial; nº 171

Aurelio Romero Serrano; *Si pudiese hablar de ti*; por Infoguadiato; nº 173
Por Enrique Sánchez Lubián; nº 180

Domingo Sánchez Parra: *El abrigo de la corona;* A. R. Lanza; nº 175

María Lara Martínez: *Memorias de Helena*; web editorial; nº 176

CLÁSICOS

Alfonso X el sabio: *Lapidario. Libro de las formas y las imágenes que son en los cielos*. Web editorial; nº 173

INFANTIL

Manuel Laespada y Roselino López *Anividanzas*; Web de la BAM; nº 180

MEMORIAS, PERSONAJES

Pilar Aguilar Carrasco: *No quise bailar lo que tocaban*, por Pilar Rubio Remiro, nº 174

Se presenta en Uclés un libro dedicado a Pelayo Quintero Atari; Las Noticias de Cuenca, nº 174

Miguel Romero investido "doctor honoris causa" por la Academia Latinoamericana de Literatura moderna (México); Las Noticias de Cuenca, nº 174

Luis Martínez-Calcerrada: *Vivencias personales y jurídico-judiciales*, web editorial, nº 175

El toledano Santiago Sastre gana el premio „León Felipe" de poesía Web editorial; nº 175

Fallece el historiador Enrique Lorente Toledo, por Adolfo de Mingo, nº 176

Bibliotecaria Pilar Sánchez Lafuente: *In memoriam,* por Biblioteca Pública de Guadalajara, nº 178

Cómic sobre la vida de fray Gabriel de la Magdalena; por ABC Toledo; nº 178

CRÍTICA LITERARIA

José Esteban: *Valle Inclán y la bohemia*; por Gregorio Morales; nº 171

Kiko Aznar: *El marqués de Molins y las cuatro navidades*; web del IEA, nº 173

Carlos Solano Oropesa y Juan Carlos Solano Herranz: *María de Albornoz y Enrique de Villena, su relación con Cuenca*; Web editorial; nº 175

Jesús Muñoz Romero: *De cuyo nombre no quiero acordarme*, por web editorial, nº 179

Próxima reedición de dos libros de Félix Urabayen, por ABC-Toledo; nº 179

ARTE, ARTESANÍAS

Renata Takkenberg y Pilar Fernández Vinuesa: *Julio Pascual, Hierros artísticos*; J Guadyerbas; Tribuna de Toledo; nº 171

Miguel Cortés: *El fuego griego. Memoria del Greco en CLM*, por Gonzalo Borrás; nº 172

Nikos Casandakis: *Informe al Greco*; por Adolfo de Mingo; nº 175

Juan Nicolau Castro: *El cardenal Aragón y el convento de las capuchinas de Toledo*; por Valle Sánchez, ABC Toledo; nº 175

Abre sus puertas la "Exposición Internacional de Artes Plásticas de Valdepeñas" en su 75 aniversario Miciudad Real, nº 178

Antonio Herrera Casado: *Iconografía románica en Guadalajara;* por José Ramón López de los Mozos; nº 179

Jesús Lozano *Liquidación: cambio de paradigma;* por J Lozano; nº 180

MÚSICA

Jesús Villa Rojo
Notazione e grafia musicale nel XX secolo, por José Ramón López de los Mozos; nº 180

POESÍA

Francisco Mena Cantero: *En el viento tampoco*, por J. Mª Glez Ortega; nº 171

VV. AA.: *Una tarde parda y fría* (Antología poética); por V. M.; La Tribuna de Albacete; nº 171

Luis Díaz Cacho: *Nos debemos la paz* Por Carmina Casala; nº 171

Manuel Juliá: *El sueño del amor*, por Ramón Tamames, nº 171

Antonio Rodríguez Jiménez: *Las hojas imprevistas*, por Javier Lorenzo; nº 172

Hilario Barrero: *Tinta china*, por Álvaro Valverde; nº 173
Por Francisco Álvarez Velasco, nº 176

Miguel Ángel Curiel: *Trabajos de purificación*; por Ángel Luis Luján Atienza; nº 174

Carmina Casala: *Por dentro de la vida*, por Nicolás del Hierro; nº 174

David Pardo: *Y si las sombras caminan cuando no las vemos*; web editorial, nº 174

Diversos: Tertulia poética Café Liceo, de Guadalajara, por José Ramón López de los Mozos; nº 176

Jesús Aparicio González: *La paciencia de Sísifo,* por José Luis Morante; nº 178

Palabra compartida: Antología de Eladio Cabañero, a cargo de Pedro Antonio González Moreno; por Nicolás del Hierro; nº 179

José Ángel García: *Papel de Aguas*, por Amador Palacios; nº 179

ENSAYO

Ángel del Cerro del Valle: *Erasmo. Aproximación a su recepción y crítica en España (1516-36),* por Web editorial: nº 172
Por Alfonso G Calero; nº 180

Miguel Ángel Delgado: *Inventar en el desierto Tres genios españoles olvidados*, por Luis Cadenas; nº 178

MEDIO AMBIENTE

Joaquín Patón: *Árboles y arboledas singulares de La Mancha*
Por Francisco Navarro, Lanza; nº 172

Mariano Velasco Lizcano: *La Mancha Húmeda: de cenagal a Reserva de la Biosfera*, por Enrique Sánchez Lubián, n º 176

ETNOGRAFÍA, ETNOLOGÍA

Pedro Vacas Moreno y Mercedes Vacas Gómez: *Cancionero popular infantil y juvenil;* por José Ramón López de los Mozos; nº 172

Óscar J. González Fernández *Mascaradas de la península Ibérica* por J R López de los Mozos; nº 174

VV. AA.: Alfarería tradicional de España. Los sonidos del barro, por José Ramón López de los Mozos; nº 175

Ana María Castillo: *Vida y cultura en el Campo de Calatrava (I)* Por Arsenio Ruiz, Lanza; nº 177

Mª del Carmen Sastre Larré y otros (coords.): *Guadalajara: Agua y Vida,* por J R López de los Mozos; nº 177

Eulalia Castellote Herrero, *Libros de milagros y milagros en Guadalajara (siglos XVI-XVIII),* por José Manuel Pedrosa; nº 177

Marcel Félix de San Andrés y Araceli Monescillo: *Mitología y superstición en La Mancha*, por Diario de CLM; nº 178

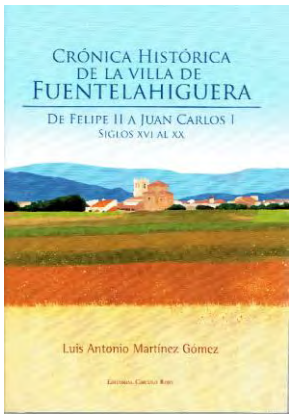
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

181 entrega Año V/ 3 de octubre de 2014

HISTORIA

Fernando Martínez Gil: *El Corpus Christhi y el ciclo festivo de la catedral de Toledo*

Luis Antonio Martínez Gómez *Crónica histórica de Fuentelahiguera*



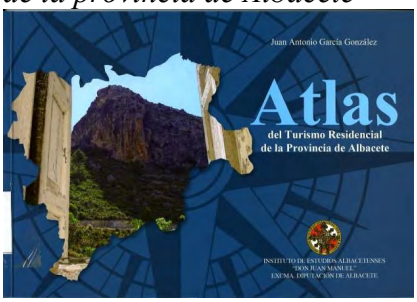
NARRATIVA HISTÓRICA

Antonio Pérez Henares: *La tierra de Álvar Fáñez*

Andrés Mejía Godeo: El largo camino de Ciudad Real al Nuevo Mundo

GEOGRAFÍA

VV.AA.: *Atlas del turismo residencial de la provincia de Albacete*



POESÍA

Antonio Rodríguez gana el Premio de Poesía Antonio Machado en Baeza

ARTE Fúcares 40 años y un día

HISTORIA

Fernando Martínez Gil: El Corpus Christhi y el ciclo festivo de la catedral de Toledo

Almud ediciones de CLM; 2014

"Las ceremonias perdidas forman parte del patrimonio"

El profesor de la UCLM Fernando Martínez Gil presentó ayer en la Biblioteca su libro "El Corpus Christi y el ciclo festivo de la Catedral de Toledo", en el que analiza la evolución de la fiesta en la Edad Moderna

El profesor de Historia de la Universidad de Castilla-La Mancha, Fernando Martínez Gil, presentó ayer en la Biblioteca regional su libro _El Corpus Christi y el ciclo festivo de la Catedral de Toledo', un completo estudio de la fiesta grande en el que el autor ha reconstruido todas sus ceremonias incluyendo la procesión, autos sacramentales y las fiestas de toros que tenían lugar en torno a la celebración.

Tal y como explicó, la obra incluye un seguimiento de la evolución del Corpus, una fiesta que se ha ido transformando desde la Edad Media hasta la actualidad. Martínez Gil hace hincapié en todo el ciclo festivo en torno a la Catedral que «no ha sido nunca un espacio solitario y silencioso» ya que a lo largo de todos estos siglos ha dado cobijo a otras manifestaciones festivas y populares que se han perdido con el paso de los años. El autor señala en el libro de 526 páginas, editado por Almud ediciones de Castilla-La Mancha en colaboración con el Consorcio de Toledo, los orígenes de la fiesta del Obispillo, el canto de la Sibila y el oficio de pastores de los maitines de la Navidad.

A juicio del también doctor en Historia Moderna y licenciado en Antropología y Etnología de América, estas ceremonias que se han perdido o que se han transformado forman parte del patrimonio y, por ello, en este libro las ha recuperado para que perduren en la memoria de los toledanos. «También pueden ser un patrimonio aprovechable en el día de hoy», añade el autor, que hace hincapié en que el interés por retomar, por ejemplo, el canto de la Sibila «se ha dado en los últimos años en Toledo».

La publicación no trata solo de ofrecer una descripción estática de las ceremonias festivas sino que pretende contar la historia de cómo la religiosidad medieval se fue transformando con un carácter más solemne y pretendidamente espiritual. Ha sido una década de trabajo para el

autor, al que le surgió la idea tras la participación en un seminario de la Facultad de Humanidades de la UCLM sobre el Corpus Christi, una fiesta que conocía de pequeño. «Una fiesta no se anquilosa sino que se transforma, es decir, tiene muy poco que ver la procesión del siglo XVI con la del siglo XXI».

E. Martín | La tribuna de Toledo - 23 de septiembre de 2014

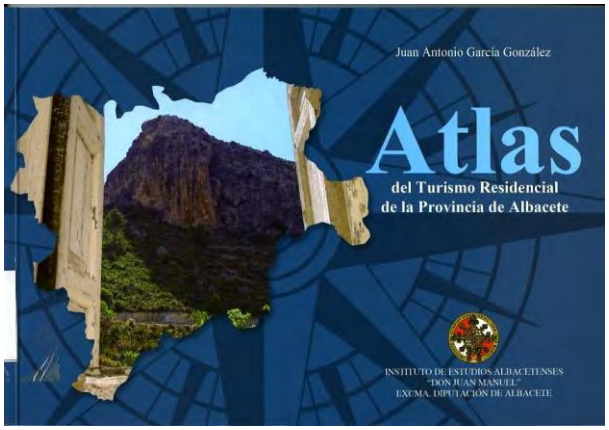
La tierra de Álvar Fáñez
Antonio Pérez Henares

Editorial Almuzara, Córdoba.
544; pags 25 €

Siglo XI, frontera del Reino de Castilla, es tiempo de héroes. La mejor novela histórica de una época convulsa que marcaría nuestra historia. Fan Fáñez, sobrino y protegido de Álvar Fáñez, protagoniza esta historia ambientada en la España del siglo xi y principios del xii, cuando Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador, lideraba gestas y combates tanto con musulmanes como con cristianos; mientras el rey Alfonso VI, acompañado de sus servidores Pedro Ansúrez y García Ordóñez, movía las piezas de su reino como si fuera un maestro de ajedrez. Pero eran tiempos convulsos, y en el reino de Castilla —convertido en un lugar fronterizo— cada bastión jugaba un papel crucial en la política, el poder y la guerra. El joven Fan es rescatado a los diecisiete años de un monasterio y formado por su tío Álvar en el arte de la espada y la guerra. Junto a él cabalgará defendiendo la frontera del Tajo y del Henares, desde Zorita, por Guadalajara, hasta la ciudad de Toledo, frente a los sucesivos intentos de los andalusíes. Luchará junto al de Vivar, forjará su amistad con Álvar, con el pardo Pedro Gómez y el sarraceno Mufaza, y descubriremos también su pasión por la judía Jezabel. Antonio Pérez Henares, que cuenta en su exitosa trayectoria con títulos tan aclamados como El último cazador o Nublares, recupera en esta épica narración, magníficamente documentada, la figura de Álvar Fáñez, al que el Campeador llamaba Minaya, «mi hermano», enterrado por la historiografía y la leyenda en el olvido. Nos revela los verdaderos hechos acaecidos bajo el reinado de Alfonso vi y el posterior de su hija, la reina Urraca, y cómo su fiel vasallo Álvar se ganó el

respeto entre las tropas dedicando su vida a la defensa y consolidación de las posiciones castellanas frente a la amenaza almorávide; haciendo que aquellos extensos territorios, antiguamente dominados por los beréberes Il Nun, fueran conocidos como la Tierra de Álvar Fáñez.

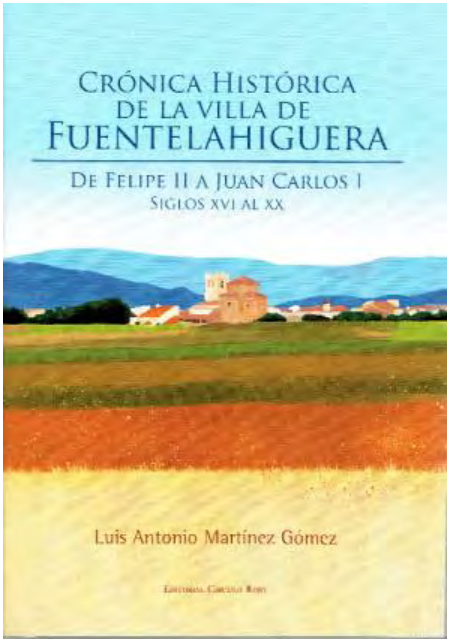
Web de Marcial Pons



Atlas del turismo residencial de la provincia de Albacete; VV. AA. Instituto de Estudios Albacetenses, 2014

El presente atlas, es el primero realizado sobre la temática del turismo residencial, a nivel nacional. Se han hecho otros documentos referidos a vivienda o turismo reglado, pero ninguno aborda de forma cruzada ambas temáticas. Años atrás, se han llevado a cabo otros atlas de gran calado sobre temas de turismo reglado que se desarrollaban en ámbito regional y con un nivel de desagregación municipal. Este atlas también es pionero en resaltar el área de la provincia de Albacete. Hasta la fecha no se ha elaborado un documento de semejante complejidad en este ámbito. Además es la primera vez que se aborda de forma cartográfica, el análisis a nivel de pedanía. Por todo ello, sabiendo de la subjetividad adoptada en muchos de los indicadores e índices, creemos que puede ser una obra interesante para analizar y arrojar luz a uno de los elementos más importantes de nuestros pueblos y que ni se considera, ni tan siquiera se ha cuantificado hasta la fecha.

Web del IEA



Luis Antonio Martínez Gómez *Crónica histórica de Fuentelahiguera. De Felipe II a Juan Carlos I. Siglos XVI al XX*, Almería, Ed. Círculo Rojo, 2014, 836 pp.

Hoy, desde mi Baúl de libros, ya el 185,

quisiera darles a conocer el libro que ha escrito Luis Antonio Martínez Gómez: *Crónica histórica de Fuentelahiguera. De Felipe II a Juan Carlos I. Siglos XVI al XX*, que tan dignamente ha editado la Editorial Círculo Rojo.

Se trata, en efecto, de una amplia ~~–e~~rónica" acerca de gran parte de los muchísimos y diferentes avatares que el pueblo de Fuentelahiguera de Albatages ha vivido a lo largo del tiempo que indica, nada menos que los cinco siglos, quinientos años que conforman los aspectos más importantes, históricamente hablando, de ese pueblo que es el suyo.

Es ahí, precisamente, donde escriba el meollo de la cuestión, su autor, Luis Antonio, buen amigo mío, manifiesta el amor que profesa a su pueblo a través de este su primer libro, a modo de homenaje.

Y digo su primer libro, -aunque anteriormente haya participado con algunos otros trabajos en varias ediciones de los ya tradicionales Encuentros de Historiadores del Valle del Henares y tenga guardados en su baúl de los misterios algún que otro manuscrito más a la espera de su publicación-, su primer libro, decía, en el que pueden encontrarse dos aspectos que abarcan lo que podríamos considerar como la definición de ~~–p~~ueblo".

Por una parte, como la gente, el grupo de personas que habitan un lugar determinado o en un lugar determinado y, por otra, el propio pueblo -el lugar físico- que habitan.

El libro parte de este doble aspecto, puesto que en él se habla de las gentes que le dieron vida y que fueron su propia vida a través del tiempo, de las personas que más sobresalieron, especialmente en el mundo eclesiástico y del Derecho, así como de otras personas de nombres menos sonoros y rimbombantes, pero que también dejaron su huella en los cientos de documentos que el autor da a conocer: albañiles y maestros de obra, artesanos de todo tipo, simples curas de misa y olla, albeitares o veterinarios, y, más modernamente, alcaldes y concejales, secretarios y representantes políticos, que formaron parte de las sucesivas Corporaciones Municipales.

Es este apartado el que constituye lo que podríamos denominar el tejido humano y/o social de Fuentelahiguera.

El otro aspecto que, como ya hemos dicho, se refiere al propio pueblo como elemento geográfico donde vivir y del que vivir, aprovechando los recursos que pudo ofrecer en cada momento histórico: el agua, diversos tipos de materiales de construcción, la madera, el carbón... como queda de manifiesto a través de las páginas que dedica al estudio y transcripción de las conocidas *Relaciones Topográficas* de Felipe II, así como del *Catastro* del Marqués de la Ensenada, entre otros, que a la vez sirvieron para tener idea fiscal de la villa, además de otros aspectos de vital importancia referidos a los despoblados entonces existentes en la zona: Albatajar, Galapaguillos, La Puebla de Guadalajara y Fuentelfresno.

Cabría, además, hablar también de ese otro aspecto, un tanto escondido, pero latente siempre, pero que asoma con cierta frecuencia, que es el que se refiere al ~~–a~~lma" del pueblo de Fuentelahiguera, y que lo hace a través de su toponimia, de sus fiestas, muchas de ellas ya desaparecidas y otras aún vivas y latentes, de las historias pasadas, aunque relativamente recientes, como las del Cristo de la Salud, historias verdaderas que van pasando oralmente de generación en generación y que significan una parte tan importante de la forma de ser del pueblo, de su idiosincrasia y de sus valores morales.

Sin olvidar, es necesario hacerlo así, esos periodos nefastos que fueron las distintas guerras que dejaron su huella en Fuentelahiguera y en sus obras de

arte, especialmente aquella última del 36-39, que más vale que no se repita para bien de todos.
Quedaría ese otro apartado en el que nuestro autor recoge, casi minuciosamente, datos y datos acerca de la iglesia parroquial y las obras de arte, algunas desaparecidas, que fue custodiando, como así queda de manifiesto a lo largo de los sucesivos inventarios que transcribe, desde la obra más destacada y grandilocuente, hasta la más mínima señal, como por ejemplo esos ladrillos firmados que aparecen en la pared trasera del ábside...
Luis Antonio no ha querido escribir un libro de Historia en el sentido más amplio de la palabra, sino que ha querido dejar constancia de los hechos más importantes o interesantes que han ido acaeciendo; por eso se trata de una sencilla, y a la vez gran ~~–er~~ónica", que va dando paso, cronológicamente, a los datos que a lo largo de varios años de búsqueda minuciosa ha ido encontrando y ordenando, para después, generosamente, ofrecerlos aunados al pueblo del que partieron y a cuantos quieran participar de su lectura.
Es, como dije, su primer libro, su primera obra extensa, tan extensa como pueden comprobarse a primera vista dado el elevado número de páginas que contiene, que supera con creces las ochocientas. Y es que Luis Antonio no quiere dejar pasar por alto ningún dato por aparentemente poco interesante que pudiera parecer.
Luis Antonio ha construido una ~~–er~~ónica" extensa y exhaustiva, cargada de datos y de fechas que contribuirán, sin duda, a que la historia de este pueblo, que es el suyo, sea más y mejor conocido por todos. Por eso yo siempre doy la bienvenida a los estudios de historias locales, a veces tan denostadas por los que apenas saben de Historia o se creen superiores a los que, buenamente, *gratis et amore*, ofrecen lo que tienen a los demás sin esperar nada a cambio y, después, utilizan sus descubrimientos sin citar procedencia.
Pero dejemos soberbias de solar aparte que, por eso su autor ha dividido su libro en dos grandes conjuntos o apartados, cada uno de ellos con sentido propio: la crónica propiamente dicha y la parte exclusivamente documental que quizá, no dejará de ser de gran interés para quienes estudien historias más o menos locales porque encontrarán en ella ciertos documentos de gran atractivo e interés, como los relativos a la concesión del título de villazgo, con toda la parafernalia que contienen.
Además, claro está, de una amplia colección de fotografías antiguas que ya constituyen por sí mismas un aporte documental de primera magnitud.
Y ahora, amigo lector, déjame que le abra la puerta de entrada a este libro y mi deseo de que disfrutes de su lectura.

José Ramón López de los Mozos

Andrés Mejía Godeo
El largo camino de Ciudad Real al Nuevo Mundo

Cuando uno piensa en el descubrimiento de América, a uno le vienen a la cabeza los nombres de los grandes conquistadores como Pizarro, Hernán Cortés, o en el caso de nuestra provincia, Diego de Almagro. Pero más allá de estos nombres que sobrevivieron a la historia, fueron miles los españoles que acompañaron las primeras

expediciones y la posterior colonización.

Un largo y apasionante viaje desde Ciudad Real hasta el Nuevo Mundo en el que ha querido indagar Andrés Mejía, un calzadeño apasionado por la historia, que ha emprendido su particular viaje histórico para conocer los nombres y las vidas de los que cruzaron el Atlántico en busca de un futuro incierto.

El resultado de este trabajo de investigación, especialmente en el Archivo de Indias de Sevilla, ha sido la publicación del libro ‗La Provincia de Ciudad Real en el Nuevo Mundo (Siglos XVI – XVII)', que presentó ayer en el museo López-Villaseñor.

–Hay muchos personajes que no están en la historia general, pero muchos de ellos sobrevivieron a sus capitanes y continuaron allí", nos explica el autor, remarcando que durante este trabajo de investigación –me he llevado muchas sorpresas".

En total, Mejía ha documentado cerca de 2.000 personas que partieron desde la provincia, la mayor parte de ellas desde la capital, aunque como dato curioso apunta, que la segunda población desde donde más gente partió fue Almodóvar del Campo, –sobre todo labradores que en la posterior colonización partieron hacia allá para trabajar en la agricultura", explica el autor.

El germen de este libro parte de una investigación sobre los aventureros de Calzada de Calatrava, localidad sobre la que ha escrito ya siete volúmenes de diferentes épocas históricas, que le llevó a proponerse ampliar el campo al resto de poblaciones de la provincia.

Todo esta afición por la historia parte de la búsqueda de su propio árbol genealógico. Desde entonces, Andrés Mejía no ha parado de investigar y compartir sus descubrimientos, siempre con el afán de documentar el legado de la historia más próxima.

Antonio Rodríguez gana el Premio Internacional de Poesía 'Antonio Machado en Baeza'

Se han presentado 233 originales procedentes de toda España, así como de una docena de países

El albaceteño Antonio Rodríguez Jiménez ha ganado el XVIII Premio Internacional de Poesía 'Antonio Machado en Baeza' con su obra 'Los signos del derrumbe'. En esta edición se han presentado 233 originales procedentes de toda España así como de una docena de países, fundamentalmente Argentina, Estados Unidos, México, Costa Rica, Colombia, Italia o Israel.

El Aula de Cultura del Ayuntamiento baezano ha sido el escenario en el que el jurado ha dado a conocer este miércoles el fallo de un concurso creado para conmemorar la figura del poeta y rendir homenaje al que fuera profesor de francés durante siete años en el Instituto Santísima Trinidad de la ciudad.

La secretaria del jurado, Filomena Garrido, ha sido la encargada de leer el acta con el fallo de un premio dotado con 6.000 euros, la publicación de la obra ganadora por la Editorial Hiperión y un trofeo en bronce; un acta que en sus primeras líneas ha tenido un emotivo recuerdo a Manuel Urbano, recientemente fallecido y secretario del jurado desde su primera edición.

Según ha informado, tras diversas deliberaciones, se acordó por mayoría de sus miembros conceder el premio a la obra titulada 'Los signos del derrumbe', presentada bajo el lema Louis Bombardier y de la que, abierta la correspondiente plica, es autor Antonio Rodríguez Jiménez (1978), natural de Albacete.

En la actualidad, es profesor de Lengua y Literatura Castellana en el IES Bonifacio Sotos de Casas Ibáñez (Albacete). Parte de su poesía ha sido incluida en las antologías 'La generación fanzine. Poetas de Albacete para el siglo XXI', de Arturo Tendero (Diputación de Albacete, 2011) y 'El llano en llamas' (Asociación Cultural Fractal Poesía, 2011).

Participa también en diversas revistas literarias como 'Barcarola', 'Isla desnuda', de la que es miembro fundador, 'La siesta del lobo', 'Cultural Albacete' y 'Tiempo de poesía', en la ciudad argentina de Córdoba. Su obra 'Camino de vuelta' fue galardonada con el Premio Internacional de Poesía Arcipreste de Hita de Alcalá la Real 2011 y ahora inscribe su nombre en el palmarés del Premio Internacional de Poesía 'Antonio Machado en Baeza'.

El presidente de jurado, Jesús Munárriz, ha valorado del ganador el dominio de la poesía clásica y su aplicación al momento actual, "tratando temas como se dice en el periodismo, de rabiosa actualidad, eso sí con una conciencia crítica y moral, aunque con tendencias algo pesimistas del mundo" actual, sobre todo en el último siglo. Junto a ello, ha destacado los poemas finales dedicados a su hija que aportan "el acento de ternura, delicadeza y cierto grado de esperanza en la obra".

Excelencia cultural: De su lado, la primera teniente de alcalde, Lola Marín, ha agradecido el trabajo y esfuerzo realizado por los miembros del jurado de un galardón que "conseguido el reconocimiento nacional e internacional. Con él, según ha añadido, el Ayuntamiento cumple un doble objetivo: ensalzar la figura del poeta Antonio Machado y ligar la ciudad con la excelencia cultural.

El Premio Internacional de Poesía 'Antonio Machado en Baeza' es una de las actividades culturales realizadas anualmente en este municipio y que, junto al impulso del Consistorio, cuenta con el apoyo de la Diputación de Jaén y la Junta de Andalucía a través de la Consejería de Cultura. Además, entre los colaboradores del certamen se encuentran también la Editorial Hiperión, el Instituto Santísima Trinidad y la Escuela de Artes Gaspar Becerra, que desde el principio crea y dona un trofeo en bronce para el ganador.

IDEAL JAEN, EUROPA PRESS; 17-IX-14

Doble Dirección

Fúcares 40 años y un día

Hace justamente 5 años, cuando el otoño se asoma por las rendijas incruentas del verano ya astillado, escribía en estas páginas un texto que denominaba *De puntillas'*, para celebrar y dar cuenta de lo que era el 35 cumpleaños de la Galería Fúcares, y con ella la larga presencia entre nosotros de Norberto Dotor. Y ahora, como esa cuenta que no termina, o como si fuera el cuento interminable de Carmen Martín Gaite, y como un homenaje a Joaquín Sáenz, y con él a todos los que han sido y han salido en las salas de la

calle San Francisco, celebramos ya los 40 años de vida gozosa de Fúcares.

Escribía entonces que *–No es frecuente que una institución privada de la cultura provincial cumpla treinta y cinco años; toda vez que las instituciones privadas de la cultura provincial, y aún regional, suelen tener una vida encanijada y corta. Una vida, que al poco de su extinción, se olvida y se disuelve en láminas fósiles, en una surte de memoria mineral inescrutable y ya perdida*".

Y es que la vida en el llano, aunque uno vaya quedo y de puntillas, es siempre difícil. Y no digamos nada, si uno pese a ir de puntillas, destaca y descuella de los ribazos del polvo provincial. Porque, es que: *–No da para mucho la paramera provincial de la cultura, pese a la existencia atenta de Premios y Certámenes, de Cónclaves selectos y Juegos Florales, de Rogativas a Quevedo y de Exaltaciones a Don Quijote… Pese a la existencia atenta y pormenorizada de Delegaciones Culturales del cuerpo político-institucional; de clubes, no menos atentos, de opiniones variadas y difundidas en la prensa diaria; de cuerpos informativos crecidos y multiplicados, aunque más atentos todos ellos a otros eventos menores y coloristas tenidos por significativos y descollantes. Eventos menores y coloristas que componen la médula espinal de un pensamiento empequeñecido repetitivo, por ser generoso con las producciones intelectuales; eventos plurales y menores, que a falta de mayor significación se los agita en la información consuetudinaria de todas la cadenas, ondas, medios y canales, para aparecer como magnitudes excelsas de una enorme nimiedad*".

El pago de tales servicios prolongados en pro de la cultura, de las artes y de la vida misma, suele ser el silencio plano y blanco, con que agasajan los indiferentes a todos los que van de puntillas. *–Como ha ocurrido históricamente con la Galería Fúcares. Fuera de los cinco primeros años de su larga trayectoria, que se inicia el 18 de octubre de 1974, todo ha sido un equívoco permanente de ¿dónde vas? y de ¿donde vienes? Todo ha sido un denso silencio de complicadas estructuras, que callan lo que ignoran y silencian lo que cuestiona la normalidad establecida*". Y en ese silencio *juanramoniano* y luminoso, llegamos a la estación predilecta de los *'40 años y un día'*, como si fuera un plazo pactado de condena judicial, o como si fuera la gloria del día después.

José Rivero Serrano

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

182 entrega Año V/ 9 de octubre de 2014

FOTOGRAFÍA

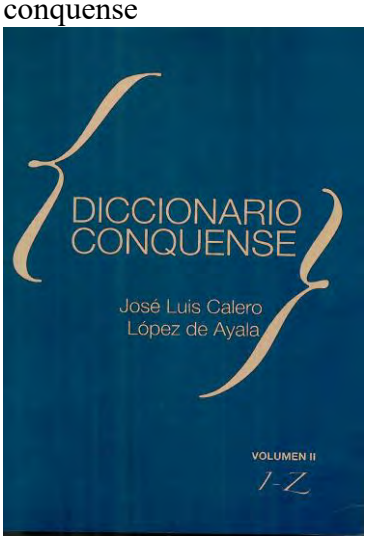
Publio López Mondéjar: El rostro de las Letras

TEATRO

Francisco Vaquerizo Moreno: Tres mujeres (teatro)

LINGUÍSTICA

José Luis Calero: Diccionario conquense



NOVELA

Martín Sotelo: La vida muerta

José Luis Paniagua: Flor de umbría

FOTOGRAFÍA

Publio López Mondéjar: El rostro de las Letras

Una mirada fotográfica a la literatura

Una gran exposición fotográfica, *El rostro de las letras*, se sumará el próximo mes de septiembre a las conmemoraciones del III Centenario de la RAE. La muestra, cuyo comisario es el académico de Bellas Artes Publio López Mondéjar (Casasimarro, Cuenca, 1946), comenzará su andadura en Madrid y después podrá contemplarse en otras ciudades españolas.

El Gobierno de la Comunidad de Madrid, Acción Cultural Española (AC/E) y la Real Academia Española (RAE) organizan conjuntamente esta muestra, que es el resultado de un estudio exhaustivo del retrato fotográfico español desde el Romanticismo hasta la generación de 1914 en el ámbito de las letras españolas. Este estudio es el primero en su campo realizado en España.

La Sala Comunidad de Madrid-Alcalá 31 será la sede de *El rostro de las letras* **del 24 de septiembre** al 11 de enero de 2015.

La exposición está especialmente dirigida a los aficionados a la fotografía y la literatura, pero también a otros públicos, que podrán acercarse así a uno de los capítulos más significativos de la cultura española contemporánea.

EVOLUCIÓN DEL RETRATO

El rostro de las letras reunirá más de 250 piezas —entre fotografías, objetos y documentos—, reflejo de la evolución del retrato fotográfico español a lo largo de un siglo: desde los días del daguerrotipo y el calotipo —primeras técnicas fotográficas—, hasta el desarrollo de la prensa ilustrada y el incipiente reporterismo gráfico de comienzos del siglo XX.

Los visitantes podrán disfrutar de una gran selección de fotografías de los siglos XIX y XX y de diversos objetos expuestos en vitrinas. En ellas se exhibirán colecciones de postales, folletos, ediciones de novelas populares con las efigies de los escritores, álbumes en los que se guardaban los retratos familiares y de las celebridades del momento, y ejemplares de las grandes revistas ilustradas de la época, en las que se publicaban regularmente los retratos de nuestros escritores. Y, completando el conjunto expositivo, se ha elaborado un audiovisual que mostrará los retratos de los más importantes literatos de este período de la literatura española, así como una selección de registros sonoros y numerosas filmaciones de la época.

CINCO SECCIONES

La exposición se organiza en cinco secciones diferentes y, en cada una de ellas, se incluyen citas y frases de los autores más representativos de la época. Los cinco apartados son: «Los escenarios de la cultura», que recoge distintas imágenes panorámicas de Madrid reproducidas en gran formato; «Los primeros retratos fotográficos», con las primeras imágenes conocidas de los literatos españoles; «El ojo de la historia», protagonizado por reporteros gráficos, grandes retratistas, los miembros de la generación del 98 y los escritores de la emergente generación del 14; «Los fotógrafos», dedicado exclusivamente a estos profesionales y a sus recordadas

galerías de retrato, y, por último, «Los ambientes literarios», en donde se reunirán fotografías de cafés y otros lugares de reunión de los literatos.

La muestra, que está comisariada por Publio López Mondéjar, ha sido organizada por la Comunidad de Madrid, Acción Cultural Española (AC/E) y la Real Academia Española, que la ha incluido en la programación de su III Centenario.

Publio López Mondéjar (Casasimarro, Cuenca, 1946) historiador de la fotografía y miembro de la Real Academia de Bellas Artes de san Fernando, ha compaginado estas tareas con la de comisario de exposiciones, un trabajo reconocido con numerosos galardones, como el Bartolomé Ros de PHotoEspaña (1999) y el Especial de la Sociedad Europea de Historia de la Fotografía (2000). ***Web de la RAE***

Ver más en:
http://www.rae.es/noticias/el-rostro-de-las-letras-una-mirada-fotografica-la-literatura#sthash.LWOEv28w.dpuf

TEATRO

Francisco Vaquerizo Moreno
Tres mujeres. Teatro
Guadalajara, Ed. Aache, 2014, 152 pp.

Tres mujeres que entraron por la puerta grande de la historia

Francisco Vaquerizo, que es el autor de este libro, nos recuerda que estos tres trabajos, estas tres obras de teatro, representaciones como se hacían en la antigüedad para recreo del pueblo cristiano al modo de los ~~–a~~utos religiosos", iban a quedar olvidadas en cualquiera de sus muchas carpetas de trabajos originales, y pensó que lo mejor que podía hacer era darlas a la imprenta, en un solo volumen, para regocijo de los lectores. De modo que de esta forma pudieran ser leídos y no olvidados, -también representados- por quienes puedan y quieran, especialmente por aquellas asociaciones de carácter cultural que realizan todo tipo de actividades a lo largo de los meses del verano, puesto que durante el invierno no hay nadie en los pueblos.

Francisco Vaquerizo da noticia en su libro de tres mujeres, para él muy apreciadas y queridas: dos santas y una mártir o, como dice, víctima de esa agresividad, mal llamada ~~–de~~ género" (¿masculino, femenino o neutro?) en los tiempos que corren: santa Bertila Boscardín, santa Ángela de Mérici y doña Blanca de Borbón, tan distanciadas cronológicamente pero tan unidas en muchos otros aspectos humanos.

Tres mujeres, que sirvieron como ejemplo de humanidad, y con las que nuestro autor, Francisco Vaquerizo, ese ~~–e~~lérigo de buenas letras", como dijera de él nuestro Nobel Camilo José Cela, quiere homenajear a las Hermanas Doroteas, a las Ursulinas y a Sigüenza, la bellísima ciudad episcopal cuyo castillo sirvió de prisión a doña Blanca de Castilla, repudiada por Pedro I ~~–el~~ Cruel" o, más bien, ~~–el~~ Justiciero", además de a la Iglesia y a la Historia, pues que ~~–T~~al ha sido mi intención", según hace constar en el preámbulo.

El primer ―auto", por así decir, lleva por título ―Palabra de amor" y es un drama histórico en tres actos sobre la figura de santa Bertila Boscardín, de las Maestras de santa Dorotea, Hijas de los Sagrados Corazones de Vicenza. Una santa que vivió en Bréndola donde nació en 1888 y murió en Treviso en 1922, cuya beatificación tuvo lugar en 1952, y su posterior beatificación en 1961. Su *dramatis personae* consta nada menos que de 22 figurantes.

Durante el primer acto, cuadro I, los actores se van levantando poco a poco, presentándose al público. La luz es escasa y una música suave suena de fondo. Inés Coriano, amiga de la Santa, recuerda que Anita no era muy amiga de bailes y zarandajas, así como otras amigas hablan recordando la juventud de la santa; el segundo cuadro, en su escena primera, se desarrolla en la casa rectoral de Bréndola, donde aparecen es escena Teresa, María (maestra), Antonio (sacristán) y Amelia (criada del párroco), que discuten acerca de la reprimenda que don Emidio había echado a Anita y de lo que le ocurrió al decir misa, cuando oyó una voz que le decía que ―los conventos no están solo para las eminencias; en los conventos, como en la Casa de Dios Padre, hay muchas mansiones".

La escena II es una irrupción del sacristán en la que, alocadamente, dice que ―tenemos una criatura dotada de un espíritu capaz de convertir en gracia de Dios toda contrariedad, todo sufrimiento". Las monjas lo toman por loco, pero en la tercera escena, departe con otras monjas compañeras que piensan que en verdad merece la pena escuchar a Anita, quien les recuerda un sueño que ha tenido:

- *"Y les he contado que apenas he dormido esta noche tratando de encontrar una razón"*.
- *¿Y la has encontrado?*
- *No y sí. He encontrado que no hay por qué encontrar lo que se busca si la voluntad de Dios es que no lo encontremos.*

El acto segundo comienza con la profesión de Ana -ya no se trata de la niña Anita- y continua en el segundo con una acción que se desarrolla en el tren que conduce a Brianda a los heridos y enfermos del hospital de Treviso, que por razón de seguridad está detenido en Piacenza, entre Parma y Milán. El capitán Palotti va al frente de la comitiva. Las hermanas duermen sobre unas mantas son sacos de hierba por cabecera. En el vagón de Bertila hay sólo otra hermana -Justina Marotti- y la Superiora, Mónica del Monte, que lleva alimentos.

El cuadro tercero se sitúa en un rellano de las escaleras del hospital de Treviso, avanzada la noche, cuando sor Bertila sube apresuradamente para atender a un enfermo y cae súbitamente desmayada y su ángel de la guarda le dice:

- *No te rindas, muchacha, no te rindas, que ya estás alcanzando las alturas.*

Se remueve, se queja, vuelve a derrumbarse.

El acto tercero también discurre en el hospital de Treviso, aunque en la tercera planta. El doctor Rubinato y la Madre Superiora, Luisa Coppettino aparecen es escena. El doctor habla de la beatitud y también de la enfermedad de Bertila: el cáncer, por lo que dice a la Superiora que debería bajarla a su planta para que deje de trabajar tanto, pero de todas formas ―Pasa las noches velando a sus enfermos graves y luego se duerme en la oración. No pone interés alguno en cuidar su salud, lo que significa inutilizarse para sí y para los demás. Cuando se le pregunta algo, responde con monosílabos, de manera que una no termina de saber nada a ciencia cierta. Reza como dejándose llevar de un dulce sopor, que enciende en su rostro una sonrisa misteriosa, de origen y naturaleza desconocidos. Le encanta separar la ropa de los enfermos

infectados, a la que nadie era obligado y menos ella, tan propensa a arcadas y vómitos. Estando como está, no para de subir y bajar escaleras para complacer a sus enfermos". ¿Qué le parece?

El acto tercero recoge su muerte, en cuya escena cuarta llega al final.

El segundo –auto" está basado en la peripecia vital de Santa Ángela de Mérici, que fue la fundadora de las Madres Ursulinas (nacida en Desenzano, Italia, en 1470 y fallecida en Brescia, en 1540), y cuya representación corre a cargo de un presentador, diez actores y la momentánea presencia de otras diez muchachas. No vamos a describirlo con tanta precisión como el anterior, pero sí diremos que el Presentador comienza con una especie de romance indicando la procedencia y hechos más importantes de la Santa, que se teatralizan en los tres cuadros siguientes, a los que sigue un epílogo, situado cronológicamente en el año 1540, amaneciendo en Brescia, cuando agoniza la Santa, hecho que recuerda el presentador:

El veintisiete de enero
de mil quinientos cuarenta
La Madre Ángela de Mérici
muere en la ciudad de Brescia.
En el templo de Santa Afra,
piadosamente la entierran
y allí sigue su cadáver,
incorrupto por más señas,
visitado por los fieles
que, piadosos, la veneran
y sienten, al venerarla,
un alivio en su conciencia.

Pero además, tras finalizar la obra, nuestro autor, Francisco Vaquerizo, incluye un –Romancero de las MM. Ursulinas": 1. A la muerte de Venicia; 2. Desenzano; 3. Brescia (Ante el sepulcro de santa Ángela de Merici); 4. Las Ursulinas en Molina; 5. Las Ursulinas en Sigüenza, y 6. Memoria del Colegio (Poema de la alumna que volvió a visitar el Colegio después de muchos años).

El tercer y último –auto" lleva por título –Prisión y muerte de Doña Blanca de Borbón. Drama en prosa y verso", en el que aparecen en escena seis personajes (la propia doña Blanca de Borbón, reina de Castilla; don Pedro, rey de Castilla; don Diego García de Padilla; doña Leonor de Aragón; doña Beatriz, camarera de la reina, y un juglar-ballestero, además de una voz en off), cuya acción transcurre en Valladolid (1353), Toledo (1353), Toro (1354), Sigüenza (1355) y Medinasidonia (1361).

El juglar va introduciendo el tema de que se trata en cada caso: las bodas; el traslado a Toledo, prisionera; la entrevista de Toro; la conquista de Toledo con leales de Burgos y Segovia; el movimiento de la causa de su prisión en la curia de Aviñón, etcétera:

Después de varios años prisionera,
después de tanto encono y tanto olvido,
ya no tiene la mínima esperanza
de que se haga luz en su camino.
Cierto que en Aviñón mueven su causa,
pero el momento no es nada propicio
porque las tropas de su dulce Francia
acaban de sufrir un buen castigo
en Poitiers, y no están en condiciones
de acometer hazañas de este tipo.
¡Qué mal le sale todo a doña Blanca!
¡Qué fatal y qué adverso es su destino!

El cuadro sexto finaliza en Medinasidonia, en 1361, con la muerte de doña Blanca, encargada por el rey a un ballestero. Ella se prepara para recibir a Dios y expirar.

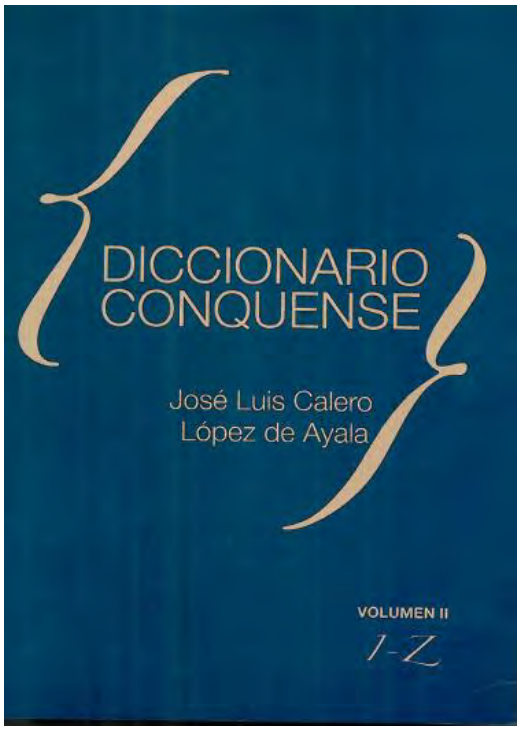
Un libro que se echaba en falta, puesto que el futuro lo agradecerá como actualmente agradecemos aquellos papeles volanderos, aquellos cuadernos en que el –fiel de fechos" o el –registro" de muchas cofradías y grupos de danzantes recogían las piezas teatrales que representaban cada año.

Un libro de fácil y amena lectura, emocionante en ocasiones, bien escrito

y que nos viene a recordar y en algunos casos a dar a conocer de nuevas aquellas vidas honorables de las tres mujeres retratadas en estos sencillos esquemas teatrales.

José Ramón López de los Mozos

LINGUÍSTICA



José Luis Calero López de Ayala
Diccionario etnolingüístico y dialectal de la provincia de Cuenca

Diputación de Cuenca; 2 vols.; 2.408 pags. en total; Cuenca, 2014

El diccionario conquense de J. L. Calero

Días atrás, los Servicios de Cultura de la Diputación de Cuenca, con los que en alguna ocasión colaboré dando una conferencia con motivo del III Congreso de Escritores Conquenses, han tenido el hermoso gesto de sorprenderme con el envío de los dos tomos, recién editados, del "Diccionario etnolingüistico y dialectal de la provincia de Cuenca". Una obra grandiosa, con 2.228 páginas en total, y de la que es autor don José Luis Calero López de Ayala, compañero de curso en nuestros años de juventud, Doctor en Filología Hispánica, miembro de número de la Real Academia Conquense de Artes y Letras, y catedrático hasta su jubilación de la Universidad de Castilla La Mancha. Autor, además, de una serie de libros de información lingüística relacionados con el vocabulario peculiar de los conquenses, asunto al que ha dedicado una buena parte de su vida. A estos tomos los acompaña un disco CD, con el contenido completo de la obra y otras particularidades de posible acceso.

En este colosal trabajo aparecen por orden alfabético varios miles de palabras; cada una de ellas con los datos convenientes en los que se hace referencia a la comarca en donde con mayor asiduidad se emplean o se emplearon, a su origen, transcripción fonética y significado, ya que muchas de ellas son palabras en desuso, sobre todo las que se refieren a instrumental desaparecido, costumbrismo, y otras particularidades por las que se han ido quedando atrás; de manera que, no muy tarde, preveo cómo tiempo se encargará de que sólo aparezcan en los libros y en añosos documentos de carácter local, al ser consideradas como arcaísmos, es decir, como palabras muertas, pues en realidad lo son. De ahí que la aportación de esta obra del profesor Calero López de Ayala a la cultura castellana en general, y en particular a la cultura conquense, pueda tener en el futuro una importancia imprevisible, pues una buena parte de los vocablos que en ella se estudian jamás consiguieron entrar en el Diccionario de la R.A.L.E., ni en ningún otro. Localismos muchos de ellos, conquensismos en su mayoría, que perpetúan el modo de hablar y de entenderse entre las gentes de Cuenca hasta el día de hoy. Algunas de las palabras, referentes a objetos en desuso, se acompañan de la correspondiente fotografía.

Una obra, en fin, de impresionante envergadura. Un estudio riguroso, profundo, autorizado, de la que no tengo por menos que manifestar mi gratitud a la Diputación de Cuenca por su publicación y por su obsequio, y mi felicitación más sincera a su autor, al antiguo compañero de estudios y amigo de siempre.

José Serrano Belinchón 29 sept 2014
http://guadalajaraycuenca.blogspot.com.es/

NOVELA

La vida muerta, de Martín Sotelo Ed. Alfabia

A propósito de *Spider*, uno de los mejores relatos de Patrick McGrath, David Cronenberg comentaba lo difícil que le resultó plasmar la narración en diferentes tiempos que la mente de su protagonista superponía en una misma realidad. En lugar de buscar algún detalle que distinguiese el pasado del presente, lo real de lo imaginado, Cronenberg eligió mostrar ese flujo de recuerdos, frustraciones y desgarros con la precisión de un plano secuencia, como si cada uno formase parte del mismo paisaje. El cine, a fin de cuentas, es una de las herramientas que más empeño ponen para evitar que los sueños mueran en la realidad. Algo de esa sensación queda al leer *La vida muerta*, la novela de Martín Sotelo que publica Alfabia. La historia de unas vidas minúsculas, atascadas en el recuerdo de un pasado que fue, que resisten a desembarazarse de esa melancolía mientras intentan hallar una manera de conservarla a salvo del tiempo.

Elio Dangel, un médico consumido por sus adicciones, es la figura que vertebra los dos relatos que componen el libro: las historias de dos miradas sobre dos mujeres. La de un barquero que noche tras noche ayuda a pasar al otro lado del río a una muchacha, y la de un niño embrujado por el encanto de una musa del destape. Dangel, enfermo y decrépito, transforma su papel de anestesista privado en ayudante, como si él también buscase una manera de confundir el pasado con el presente, lo real con lo imaginado, el sueño con la pesadilla. Ante esas vidas moribundas, Martín Sotelo se aferra al poder de toda ficción para devolver, casi restituir, aquello que se ha perdido en el fuego: el deseo, el futuro, el ardor del presente. No en vano, *La vida muerta* comienza bajo el influjo de una fantasía, la de Barbarroja, y bajo ese influjo continúa cuando conocemos las historias de Gundi, el barquero, y de Leo Rufo, el visitador. Hombres apalancados en otro tiempo o en otra infancia, hechizados por una vida que no han visto cumplirse, que tratan de abrirse paso sin saber si depositan todo su empeño en construir un sueño o una realidad.

Bajo la imagen de ese río, a lomos de una modesta embarcación, late el sentido profundo del relato: una historia sin tiempo ni lugar, gobernada por el deseo de continuar unas historias que murieron, sin dejar huella, en la orilla del río que cruzan. De ahí, pues, la sordidez y el cansancio, el miedo y el

temblor, que atenazan a sus protagonistas. Esa actriz convertida en prostituta, la Rubia Doménech, apenas una máscara, un tibio recuerdo, del precoz erotismo de Leo; esa mujer del político, que ha pasado de saltar las aguas a refugiarse en hoteles vacíos; ese médico destruido, que solo desea terminar con su relato, al que todos buscan para mantener un poco más, otro párrafo más, aunque los renglones salgan torcidos, los sueños a los que se aferran. Como si se tratase de una de las inyecciones que cambian el humor de la Rubia; un cóctel de palabras que permita al relato encontrar su plano secuencia que vise como real lo que desgraciadamente es pura desesperación.

En *La vida muerta* todo parece embalsamado en un recuerdo lejano, quizá porque nada de lo que ha venido después (la madurez de Leo como visitador médico, el letargo de Gundi como alguien al margen de la ley) ha sido capaz de superarlo. Sotelo compone su novela a través de lugares cerrados, casi fantasmales, donde el tedio congela cada pizca de sensibilidad como quien, por un momento, cree que ha vuelto a sentir aquella vieja emoción. De ahí la lectura desesperada de cada encuentro entre Leo y su frustrado mito erótico; o el paisaje natural que encierra, como si se tratase de un personaje legendario, la ansiedad del barquero ante la vida que nunca tuvo. Los ojos vidriosos de Dangel, los dedos temblorosos de Sotelo tras el teclado, guardan ese pedacito de postrera humanidad que resiste ante el envite de lo real.

Más que una novela en el sentido tradicional, *La vida muerta* describe la caza de ese sentimiento que no por fugitivo y efímero deja de ser menos imprescindible: la vida, la conquista de lo que nunca llegó a ser, de eso que de tan inútil se vuelve tan dolorosamente bello, que Sotelo plasma en la extraña piedad de sus personajes. Animales abandonados que, conscientes de su final, se dedican a caminar en círculos mientras las páginas del libro se agotan. Por eso, entre ese aliento a muerte que contamina cada línea del relato, su autor elige la figura del nacimiento para culminar su historia. Como si en esa brillante conclusión reflejase, y compartiese, el mismo empeño con el que sus personajes intentan evitar que los sueños mueran en la realidad. Como si toda su novela fuera, ella misma, un empeño por hallar ese lugar en el que mantenerlos a salvo. Como la barca que nos ayuda a cruzar al otro lado del río.

Óscar Brox; DETOUR; 3-Oct 2014

Jose Luis Paniagua Tébar
Flor de umbría

***He leído en alguna parte que en la pasada semana ha muerto el escritor José Luis Paniagua Tébar, natural de Valdepeñas. Ante la falta de informaciones más directas sobre él, reproduzco esta reseña sobre su última novela* Flor de umbría, *aparecida sin firma, en junio de este año, en la edición digital de* El Imparcial.**

Mi querido amigo José Luis Paniagua Tébar nos presenta aquí, a pocos días del inicio del reinado de don Felipe VI -que esperemos sea beneficioso para todos los españoles y mantenga unidos bajo su Corona todos los territorios que constituyen España-, una geografía adecuada al tiempo vacacional, una geodesia literaria sin reloj; esto es, un tiempo vacío o de felicidad, un proustiano paraíso perdido de su infancia, rica en venturas, un montaraz paisaje edénico en el que comenzaba a disfrutar la burguesía valdepeñera a partir de los años veinte, Venta de Cárdenas. Los grandes autores de autobiografías o de un período de sus vidas a menudo no suelen darse cuenta de que lo que más interesa de sus relatos no son sus vidas, sino el marco en que se desarrollan. Cuando estos libros se convierten en gran literatura lo son porque en torno de la vida del que los escribe alientan otras vidas y sucesos que el autor supone que son el marco de su autorretrato cuando, en realidad, son el verdadero argumento. Por ello las mejores autobiografías son aquellas en las que el lector queda atrapado por el entorno del protagonista, como es la extraordinaria autobiografía de Darwin. El interés se hace máximo cuando el que escribe su autobiografía no se da cuenta de que lo hace; y relata sucesos o pensamientos o compone versos, sin advertir que cada uno de ellos es una pincelada de su efigie espiritual. La conciencia es siempre un espejo, pero las almas nobles, como la de nuestro amigo José Luis, no se dan cuenta de que se miran en él.

Pero quizás el verdadero protagonista de esta novela no sea el propio autor, sujeto siempre metadiegético, ni sus familiares (Covadonga, Joaquín, doña Juanita, etc.) ni la servidumbre de la casa de sus abuelos (Amable, Deogracias, Pepilla, Benita) ni sus amigos (Lorenzo, Emilita), ni sus conocidos (Cecilio Muñoz Fillol), sino la tierra misma sobre la que se levanta y proyecta esta historia del paraíso perdido de la infancia de José Luis Paniagua. Es la propia venta de Cárdenas la que protagoniza esta novela, muy bien escrita y pensada, por cierto, y en este sentido esta novela tiene algo de novela de paisajes. El paisaje como delirio geológico y Naturaleza, con su reino vegetal y su reino animal.

Patricio, el taxista valdepeñero, es aquí el Palinuro, el guía prudente que sin ser Beatriz lleva todos los años al pequeño Dante observador al Paraíso en que, como todos los paraísos verdaderos, no existe el tiempo. La magia incantatoria de este Paraíso terrenal también ha sido ensalzada por el más grande genio valdepeñero de la Literatura, Francisco Nieva, el único escritor español clásico que nos queda, en sus espectaculares Memorias, Las cosas como fueron. Nada más terminada la Guerra Civil la familia Nieva se retira a la colonia de casas y hotelillos llamada Venta de Cárdenas, un paisaje que en las manos creadoras de Nieva es estremecedor, romántico, cervantino, sinfónico, nocturno. Y junto al Salto del Fraile o el Baño de Venus Nieva enmarcará escenas tremebundas: su relación con el joven guardia civil, la historia de la Mora y el Magaña, el Desesperado, Graziela, la cantante retirada, o el Suceso de la Niñera Extraña. Y lo saco aquí a colación como muestra de que los paisajes, aunque estén construidos por las mismas realidades, son

siempre distintos como proyecciones de escritores con almas muy diferentes. Si el paisaje de Cárdenas en las manos maestras de Nieva puede llegar a ser tremebundo y amenazante, en la de Paniagua es siempre un *locus amoenus* en donde brotan, por terribles que sean, las aventuras épicas de unos ojos infantiles, que aunque en ocasiones puedan estar asustadizos, siempre son optimistas y luminosos. Los ojos del niño Paniagua afirman siempre la vida con aleluyas. El paisaje o *ékphrasis*, una vez más, como proyección del propio alma del escritor o del artista.

La infancia, cuando vive en medio de la Naturaleza, suele relacionarse con los seres vivos que la pueblan, con las configuraciones de carbono más variegadas, de igual a igual, porque el niño verdadero, y más aquél que vive en la Naturaleza, es un puro grito de Naturaleza. De ahí que la magia que ve escondida en ella, simbolizada por la mitología infantil con la que los adultos la acunan y decoran sus sueños – que probablemente encierren una verdad en la que los adultos ya no creen -, evoca una realidad de númenes, de —gente pensante que vive bajo las cosas", que para sabios como Jung se acercan más a la realidad del ser, a una ontología que sólo sorprende a los niños porque sólo la pureza de los niños es merecedora de verla, y porque la educación supone muchas veces el completo hebetamiento de los poros del alma, de las antenas sensitivas de la mónada con ventanas abiertas que constituye al niño, que acabará olvidándose de que los ángeles regalan polvo de estrellas a las mariposas para que puedan volar. En ese sentido José Luis Paniagua es un buen rousseauniano, y yo comparto con él totalmente esta postura, lo mismo que otras muchas mundivisiones que él tiene y nos regala.

Por ello, el mencionado Jung veía en el niño el único recipiente posible para guardar los remanentes arcaicos de la humanidad. Lo que los psicólogos llaman identidad psíquica o —participación mística", ha sido eliminada de nuestro mundo de adultos, pero aún se mantiene en los niños que responden paradigmáticamente a la idea de niñez. Pero tampoco podemos permitirnos ser ingenuos o ñoños al tratar con el mundo de los niños. En él vive un espíritu que no es totalmente humano, sino más bien una bocanada de naturaleza, un espíritu de diosas bellas y generosas pero también crueles. Si los adultos hemos desposeído a todas las cosas de sus misterios y numinosidad, no siendo ya nada sagrado para nosotros, José Luis Paniagua nos recuerda que la infancia es un recipiente que aún contiene este numinosidad sagrada. Y mucho más, si el niño ha vivido en la Naturaleza, y no la observa con una escala de importancia a los ojos de Creador, del gusano o la hormiga, pasando por la mariposa, los pájaros, los reptiles, los mamíferos, sino que la ve como participando toda de un mismo *sensus communis* que lo fundamenta todo.

Gracias a Benita José Luis adivinó que no existe una escala de los seres vivos, sino distintas caras de un único poliedro que constituye la vida. No sé yo qué habrá sido de doña Benita pero estoy seguro que su existencia fue una bendición para el autor de esta novela. La lógica de los niños es siempre superior a la de los mayores, tanto por su pureza como por no estar supeditada a ninguna conveniencia o prejuicio.

El sentido psicológico y metafísico de la sombra es para José Luis de raíz jungiana, tal como se nos revela en las páginas en que describe la honda impresión que le causó la obra de Peter Pan, o sus efectos posteriores no exentos de riesgos. José Luis tuvo que luchar para que no escapase su propia sombra. El mágico paraje de Venta de Cárdenas cobraba especial misterio durante la noche, ya que desprovisto entonces de luz eléctrica, lo hacían fantasmal, con profundos toques de irrealidad perturbadora – de noche todos los gatos son pardos -, la luz vacilante de las velas, los quinqués, los candiles, el carburo, etc. Y ello subrayaba la presencia de los intermundia a los ojos pasmados del niño José Luis.

Aunque la fauna humana que se nos describe se hace con el análisis propio de una inteligencia adulta, los datos que se utilizan para llevarla a cabo son los que aportan los ojos puros de un niño, lo que hace más interesante la etopeya de los personajes y vecinos de Cárdenas. Hermoso y entrañable es el recuerdo que José Luis brinda a su profesor de Historia y vecino vacacional de Cárdenas, don Lorenzo, paradigma del buen profesor que se entrega amorosamente, en cualquier momento, a sus alumnos, infundiéndoles instrucción y educación, y que no lo pudo ser también su profesor de filosofía porque la muerte llevó al diabético profesor con la Musa Clío, antes que José Luis llegara al curso de Bachillerato en que entonces se impartía tan bella materia, y que se la impartiría el famoso y ya mitificado profesor valdepeñero Don Cecilio Muñoz Fillol, maestro egregio y escritor sin duda estrambótico.

Don Florencio Guerrero simboliza la vejez extrema que se despide de la vida no sin antes aconsejar horacianamente a Pepe Luis que aproveche bien la vida, que se nos va en seguida. —Diviértete todo lo que puedas". En tanto que Emilita y su perro representan la sagrada reanudación invicta de la vida, que sin olvidar a los muertos se ve abocada a mirar hacia adelante, y que se activa siempre más a partir de la excitación de los cuerpos que la del alma. En fin, magnífica novela de un tiempo nunca perdido, muy bien escrita, repleta de expresiones populares y adagios terruñeros, amable, y que yo les recomiendo leer en esta época de calor estival. Además. José Luis Paniagua Tébar es ya un valor seguro en las letras españolas. Muchas gracias por su atención.

El Imparcial (digital) 20-junio-2014

José Luis Paniagua Tebar se licenció en Bioquímica en la Universidad Complutense de Madrid. Profesor de Artes Marciales se especializó en combatir la agresividad, la violencia y el estrés a través del Tai Chi.

Otros libros suyos son:

La Casa de los Cristales,

Tai Chi para mayores y jóvenes,

Por el camino del guerrero,

Sobrevivir en el siglo XXI,

El equilibrio Cuerpo Mente.

Amazonas y guerreros (Ed. Temas de hoy)

Plazoleta Balbuena (Ed. Sial)

Y ***Hotel La Paloma*** (editado por la Biblioteca de Autores Manchegos en 2002)

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

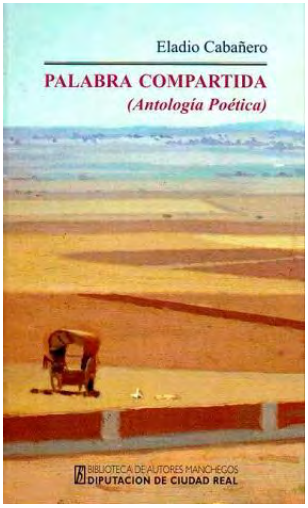
183 entrega Año V/ 17 de octubre de 2014

HISTORIA

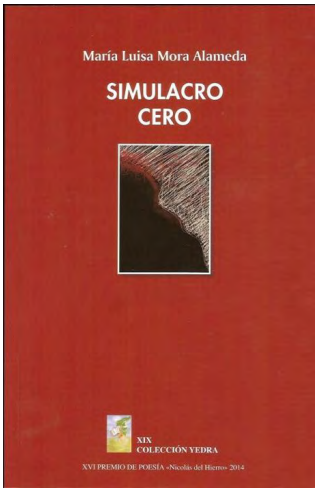
Fernando Martínez Gil: *El Corpus Christi y el ciclo festivo de la catedral de Toledo*

POESÍA

Eladio Cabañero: *Palabra compartida*

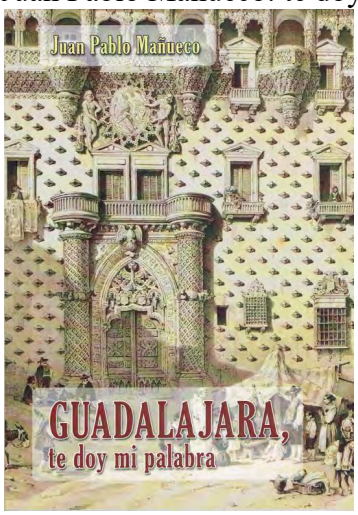


María Luisa Mora: *Simulacro cero*



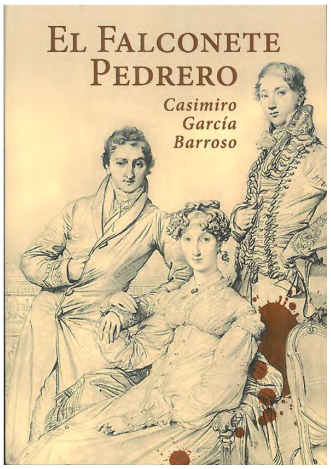
José Rodríguez Torrente y Germán Ruiz: Entre el cielo y la tierra

Juan Pablo Mañueco: te doy mi palabra



NOVELA HISTÓRICA

El Falconete Pedrero
Casimiro García Barroso



Fernando Martínez Gil:
El Corpus Christi y el ciclo festivo de la catedral de Toledo

Un librazo

De vez en cuando uno se encuentra con un libro que le hubiera gustado escribir. Solo que en este caso, el autor es Fernando Martínez Gil. Y el título del libro "El Corpus Christi y el ciclo festivo de la catedral de Toledo", publicado, por ese editor incansable que es Alfonso González-Calero, en la "Biblioteca Añil". Estamos ante un libro que es una fiesta para la inteligencia y para los sentidos. En suma, un libro con el que disfrutar.

Fernando Martínez Gil ya demostró en libros anteriores que es capaz de revolucionar la visión tradicional de la historiografía local. Lo hizo con sus estudios sobre los Comuneros o con el trabajo "La invención de Toledo. Imágenes históricas de una identidad urbana". Sus libros se sitúan a años luz de lo que se ha entendido en Toledo y seguramente en otros lugares como investigación sobre temas locales. Arrumbados quedan los artilugios eruditos, la superposición de acontecimientos como caídos de las estrellas, el estudio de los hechos o los personajes aislados de la época y las circunstancias que vivieron o se produjeron. En el nuevo libro ha vuelto a plasmar una interpretación totalizadora de una fiesta tan popular y tan poco conocida, aunque pueda sonar lo contrario, como es la del Corpus Christi. La festividad del Corpus es el motivo para acercarse al mundo complejo y multipolar de las fiestas en torno a las iglesias. Es asimismo un retrato coral de los grupos humanos que participaban de una manera o de otra en esas clases fiestas.

De su libro se ha caído el incienso de otras publicaciones que se han acercado al tema y la alabanza clerical de lecturas ideologizadas en algunas ocasiones e intimistas en otras. Nos adentra en los rituales, mitad religiosos mitad paganos, de las fiestas del Corpus. Descubrimos la sociedad compleja y abigarrada que se mueve en torno a las representaciones teatrales, la música, las escenografías y las coreografías, danzas y melodías que se organizaban en las citadas festividades. En fin, toda una economía de recursos crematísticos, pero también humanos y artísticos, puestos en movimiento como motivo de la festividad.

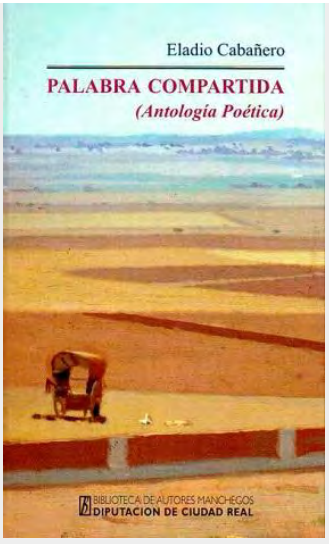
El libro se lee como una novela histórica, aunque con la ventaja de que nada de lo escrito es ficción. Hay investigación pura y dura y documentos. Todo está contrastado con otros lugares que también celebraban la festividad del Corpus Christi con el mismo esplendor que en Toledo. Y por encima de ello, la voluntad de elevar el dato o la anécdota a categoría de valor general, imprescindible para una interpretación global de la Historia. Los hechos escuetos aquí aportan el sencillo valor de ser apoyaturas para trascender a la angosta historia local. Lo que importa son las relaciones fluidas que se establecen entre la vida, la religión, el arte o el negocio, condensados en las fiestas del Corpus.

Queda, por último, una referencia al lenguaje, un lenguaje adaptado para

soportar el amplio aparato documental que contiene el libro. En el modelo de narrar empieza a parecerse a los historiadores anglosajones, capaces de contar la historia no como una superposición de acontecimientos infumables, sino como la relación apasionada de unos hechos agiles y sencillos de comprender, aun dentro de su complejidad investigadora. La Historia bien narrada es mejor que la mejor de la aventuras de la imaginación. Si quieren saber algo sobre la citada festividad, no se pierdan el libro. Si quieren saber algo sobre comportamientos sociales de cualquier época, no se pierdan el libro. Si quieren entender cómo tratar la historia local, no se pierdan el libro. Me lo agradecerán y se lo agradecerán al editor, pero, sobre todo, al autor que ha tenido la habilidad de poner ante nuestros ojos los múltiples prismas de una festividad que creíamos reducida a lo que con el tiempo se ha convertido en una representación vacía en la que conviven una religiosidad forzada y una especie de reclamo turístico.

Jesús Fuentes Lázaro

POESÍA



Palabra compartida, de Eladio Cabañero

"Luz prohibida,
carne de nuestra carne es el poema"

Eladio Cabañero

Introducida y seleccionada por el escritor, poeta y crítico literario Pedro A. González Moreno, la Biblioteca de Autores Manchegos (BAM) de la Diputación Provincial de Ciudad Real, ha publicado una Antología Poética de Eladio Cabañero titulada -justamente- "Palabra compartida".

Entre los grandes nombres de su generación, Eladio Cabañero (Tomelloso, 1930–Madrid, 2000) destaca por su formación autodidacta: sólo pudo ir al colegio 5 días. En 1940 fusilaron a su padre, fotógrafo y maestro (militante socialista). Niño huérfano de la guerra incivil, realizó tareas de hombres en campos, viñas y bodegas; fue aprendiz de albañil y oficial: "La gente se hizo dura,/ y a los niños dejaron de querernos./ Y nosotros, mis primos, mis amigos,/ no volvimos tampoco de la guerra:/ de repente crecimos..." (p.116)

Joven poeta, ligero de equipaje y cargado de tristes recuerdos –inolvidable dolor–, decide probar fortuna en Madrid (1956). El novelista Francisco García Pavón (feliz al verlo devorar libros en Tomelloso), le buscó empleo en la Biblioteca Nacional y continuó durante 12 años. En la editorial Taurus estuvo 10 años. Redactor Jefe de la revista *La Estafeta Literaria* y posterior *Nueva Estafeta*, se jubiló en el Servicio de Publicaciones del Ministerio de Cultura.

En 1956 aparece su primer libro, "Desde el sol y la anchura" (Ayuntamiento de Tomelloso. Gráf. Sánchez, Madrid). Dos años más tarde,

"Una señal de amor", Accésit del Premio Adonais (Madrid, 1958). El tercero, "Recordatorio" (Ed. Taurus. Madrid, 1961). Por último, "Marisa Sabia y otros poemas" (Gráf. Halar, Madrid), logra el Premio Nacional de Literatura 1963: "Hoy sé que por ti he sido capaz, Marisa Sabia,/ de levantar a pulso,/ espuerta a espuerta,/ un cerro o una torre,/ un chorro de silencio incontenible/ hasta subir al infinito y verte." (p.163)

Eladio Cabañero formó parte del grupo madrileño surgido entre 1950–1960: Claudio Rodríguez, Ángel González, José Ángel Valente y Carlos Sahagún. Admirador de Antonio Machado, escribió 4 libros en apenas 8 años de intensa creatividad. Recopilados en "Poesía 1956–1970", consiguieron el Premio de la Crítica 1971. Pero un día (como su amigo José Hierro), supo que las musas vienen cuando quieren y guardó silencio. Claridad, mensajes humanistas, difícil sencillez, fueron aislados en tierra de nadie: "Vine a dejar palabras repartidas,/ traigo más versos que minutos, más/ pan que oro./ Por si a la gente sirve, quiero amarla,/ por eso nunca olvido emocionarme..." (p.71-72)

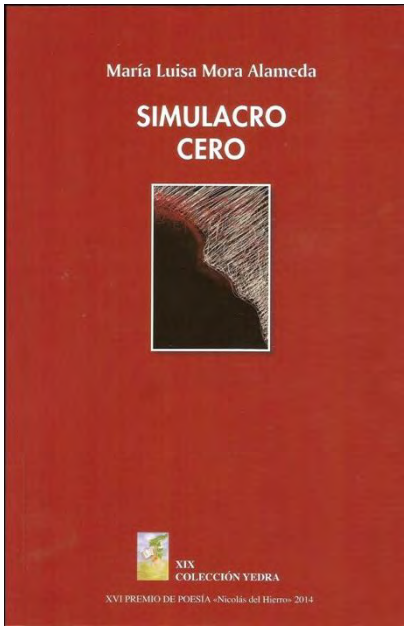
Cuatro libros nada más (o nada menos), reunidos hace 44 años en la misma edición utilizada por el antólogo, quien al final incluye un racimo de "Poemas sueltos y homenajes", pruebas de culto hacia los maestros (Rubén Darío, Quevedo, César Vallejo), amigos (Gerardo Diego, Luis Rosales, Diego J. Jiménez) y paisanos (García Pavón, Félix Grande, Antonio López García).

Pedro A. González Moreno, autor del ensayo "Aproximación a la poesía manchega" (BAM. 1988), además de conocer a fondo las obras del ilustre tomellosero, varias tardes compartió con él mesa en las tertulias del Café Gijón. Reivindica su voz sincera, nunca contaminada por rencores, acogedora de vocablos manchegos: "tozas, alas de vertedera, estevas,/ gradas, envainas, destrales y hocinos,/ estrinques y podones..." (p.123)

Naturaleza libre, juegos inocentes, oficios duros (albañiles, labriegos, pastores). Memorias de la niñez y juventud vividas en Tomelloso. Versos en carne viva dirigidos al corazón de Marisa Sabia, gentil dulcinea, refugio dulce para el tiempo de sombras que padecieron muchos poetas de su generación desarraigada: "Querida mía, pequeña Sabia, novia/ nacida no en Castilla ni otro reino,/ sino del alma universal llegada/ justo a la vida..." (p.167)

Aunque Madrid sería la morada final, Eladio Cabañero siempre añoraba su querido Tomelloso. Meses antes de morir, el alcalde le impuso la Medalla de Oro de la Ciudad.

www.josemariagonzalezortega.web.com



María Luisa Mora obtiene el premio nacional de poesía Nicolás del Hierro

La poeta toledana María Luisa Mora Alameda (Yepes, 1959), con el libro 'Simulacro Cero' ha obtenido el premio nacional de poesía Nicolás del Hierro que este año ha llegado a su decimosexta edición.

Así lo han dado a conocer a Lanza fuentes del jurado del premio que anualmente convoca el Ayuntamiento de Piedrabuena (CR) con el fin de homenajear y divulgar la obra del poeta que da nombre al premio y con la intención de fomentar la creación literaria en la sociedad de habla hispana, ya que el premio tiene carácter internacional.

María Luisa Mora Alameda ha obtenido este premio con el reconocimiento unánime del jurado, que ha considera su obra como la mejor entre los 123 originales presentados al certamen.

La poeta toledana que presentó el sábado pasado en Piedrabuena el libro premiado, donde recibió el premio, fue presentada por el también poeta Jorge de Arco.

'Simulacro Cero', según han indicado a Lanza fuentes del jurado, es un libro "sorprendente, claro y emotivo de una de las mejores poetas manchegas que obtuvo hace unos años el premio Adonais".

María Luisa Mora tiene publicados numerosos libros entre ellos, Las hiedras difíciles (Torremozas, 1986); Este largo viaje hacia la lluvia (Rialp, 1988), un libro fascinante y accésit del Premio Adonais 1987; La tierra indiferente (Torremozas, 1990), Premio Carmen Conde 1990; La mujer y la bruma (Melibea,1992), accésit del Premio Rafael Morales 1991; Busca y captura (Rialp, 1994), Premio Adonais 1995; Meditación de la derrota (Torremozas, 2001); La isla que no es (Melibea, 2002), accésit del Premio Rafael Morales 2001; La respuesta está en el viento (Torremozas, 2005), segundo puesto de poesía Fernando Rielo 2003 y Navegaciones (Ediciones Vitruvio, 2009), entre otros.

El premio Nicolás del Hierro está dotado con 1.500 € y una edición de 300 ejemplares, de los cuales 100 se entregarán al autora.

Entre los poetas que han logrado este galardón se encuentran nombres como los de Pilar de Vicente-Gella; José Javier Aleixandre; Jose Luis Zerón Huguet; Javier Díaz Gil; Manuel Pérez-Casaux; Miguel López Crespí; Jesús Riosalido; María Antonia Ricas Peces; Vicente Martín Martín; Sonia R. Fides; Oscar Martín Centeno; Celia Bautista Iglesias; María Sanz, Nieves Álvarez Martín y Juan Carlos Aros Aros.

Han formado parte del jurado del premio en diversas ocasiones poetas como Nicolás del Hierro, Joaquín Benito de Lucas, Miguel Galanes, Pedro A. González Moreno, Matías Barchino, Beatriz Villacañas, José Luis Morales, Carmina Casala, Vicente Martín, Oscar Martín Centeno y Francisco Caro.

El libro será presentado el miércoles 22 de octubre en Toledo, en la Biblioteca de Castilla-La Mancha.

LANZA / Aníbal de la Beldad

José Rodríguez Torrente y
Germán Ruiz:
Entre el cielo y la tierra

Bohodón ediciones

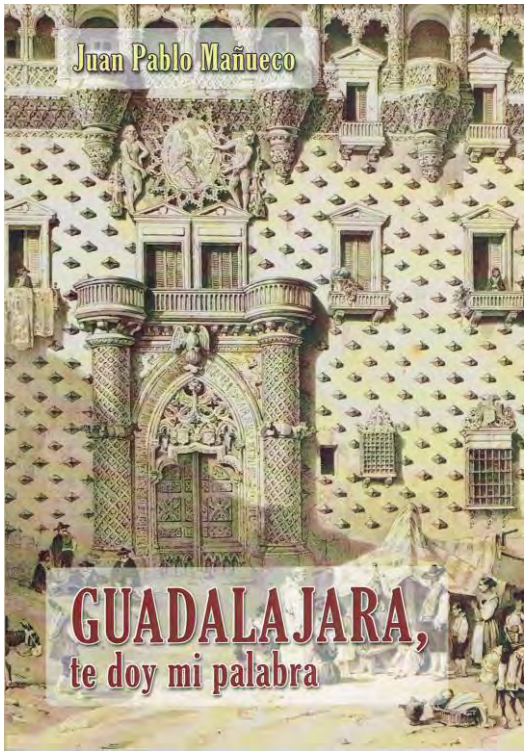
El título de este libro, "Entre el cielo y la tierra", se refiere a lo sencillo, a "nuestro" mundo, aunque los autores se han permitido en alguna ocasión escapar del guión marcado, construyendo una poesía más allá de lo que los ojos puedan llegar a ver.

Entre el cielo y la tierra pueden suceder muchas cosas maravillosas, una de ellas es que dos personas se encuentren, dialoguen, se conozcan, y decidan escribir un libro: estas dos personas son Jose y Germán. Los dos aman la naturaleza, los dos escriben con el corazón. Jose puede llegar a tocar el cielo con las manos; Germán anda aún correteando por la tierra. Los dos están entre el cielo y la tierra bajo diferentes vivencias.

En el libro se presenta una serie de acuarelas del autor Germán Ruiz, quien ha diseñado también la portada.

Germán Ruiz nació en Albacete (1979), es doctor en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte y profesor en la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid, donde compagina su labor docente e investigadora con la pasión por la literatura.

“En mis poemas busco la transcendencia”, dice uno de los textos del libro, como resumen del planteamiento del autor. El libro fue presentado en la Biblioteca Pública de Albacete el pasado 3 de octubre.



Juan Pablo Mañueco
Guadalajara, te doy mi palabra,

Guadalajara, El Autor /Ed. Aache, 2014, 84 pp.

Juan Pablo Manueco (Madrid, 1954), es un escritor prolífico, enamorado de cuanto significa Castilla y sus gentes, tema que siempre ha estado presente en sus escritos y creaciones, como, por ejemplo la creación de la editorial Riodelaire.

Ha sido galardonado en dos ocasiones con el Premio "Provincia de Guadalajara" José Antonio Ochaíta de Poesía, convocado por la Diputación Provincial de Guadalajara en 1977, con la obra titulada *Claridad que emerge del agua* y en 1981 con *Cancionero y Romancero de la Alcarria*, publicado en 1987.

Del mismo modo dio a conocer una novela titulada *Soberano de nadie* (2006), sin dejar aparte su labor como periodística, a través de *Guadalajara. Diario de la mañana* y otras muchas cabeceras, de donde salieron trabajos como *España entre 2004-2005* (2005) y *Sátiras de la España ZaPaterista y PePeista* (2006), recopilaciones de artículos previamente publicados. Además ha colaborado en numerosas obras colectivas, como la edición crítica y anotada de las "Novelas Ejemplares" de Miguel de Cervantes (1997) en doce volúmenes (uno por cada novela), recordando su profesión educadora.

El libro que hoy presentamos constituye su tercer poemario en el que manifiesta su amor a Guadalajara, su ciudad anhelada a lo largo de una especie de trilogía poética en la se entremezcla la historia, el arte y la naturaleza.

Por eso el poemario que comentamos aparece dividido en tres apartados y una introducción, también poética, titulada "Arriaca y Victoria, amo y amaría", dedicado a quienes dedicó su obra: A Guadalajara y a María:

"Musas que me inspiraron estas odas.
Seguro al punto las aceptaría
A las dos, por esposas y por brida.

"Tales son, para mí, Arriaca y María".

Los otros tres son "Sierras, ríos y siglos", compuesto por una completísima serie de seguidillas de los ríos y sierras de Guadalajara, intencionadamente dedicada "A los poetas, pensadores y pintores que han dicho que en Castilla "no hay curvas" ni "regatos ni arboledas", o bien que pintan una tierra yerma, seca y parda e intitulan de parcialísima, tópica y desmoralizadora obra..."Castilla"", y que constituye un impresionante y exhaustivo recorrido por ríos de la piel geográfica de Guadalajara: Tajuña, Tajo, Henares, Jarama..., los que van al Ebro, como el Piedra y el Mesa, o los que como el Parado y el Aguisejo, desde la Sierra de Pela, vierten al Duero. Toda una bellísima sinfonía de ríos y aguas, de paisajes y arboledas, de caminos y abismos profundos, de cursos largos y anchurosos que no saben de estiajes, y otros de corto alcance, apenas arroyuelos mortecinos si el clima es duro en verano y el sol abrasa.

Emociona leer con la debida tranquilidad estas seguidillas tan amorosamente construidas.

Son éstos los ríos que desde la antigüedad dieron vida a estas tierras "sin curvas ni regatos", que fueron -como señala y recuerda el gran Ortega- las que dieron a la humanidad y a la eternidad (si se me permite) ese gran poema que es el *de Myo Çid*, que cuando la liquidación del planeta no podrán ser pagados con treinta dineros como los que recibió Judas.

En fin, una colección de seguidillas que, tras una introducción, también poética, se dividen en cuatro apartados y una coda: "Río Tajo, esmeralda entre las cumbres"; "Río Henares, rueda Guadalajara hacia su río"; "Río Jarama, candelizas agujas de hielo en árbol"; "Tajuña, valles de oro que dora el otoño", y una coda -como arriba dijimos- a modo de resumen de todas las bellezas:

"¡Dios, qué hermosuras juntas
Guadalajara!
¡Cuán verde zumo de uvas
pisan tus aguas!.....

¡Para mi sed de amarte
bastan tus aguas,
que alzo por tu estandarte,
Guadalajara!"

Siguen otros poemas como "Espada de amor (Álvar Fáñez y la Noche de San Juan de 1085)": *"La dama es Guadalajara / y Álvar Fáñez la rodea. / Bajo murallas pasea, / cubierta lleva la cara"*, a modo de romance, y una versión alcarreña de la conocida cancioncilla romanceada de "Mambrú se fue a la guerra", que sirve de base a la tradicional leyenda del "Mambrú" de Arbeteta y la "Giralda" de Escamilla, que hace años recogiera y publicara el doctor Layna Serrano.
Un segundo apartado "Ciudad", mucho más extenso, contiene poemas como "Río de piedras, con Guadalajara rodando como una de ellas", que es la visión que el poeta tiene de la tierra que ocupa Guadalajara, desde lo alto del monte hasta el río donde desciende...
"En punto a picos, estos puros clavos (Fachada del Palacio del Infantado)"; "Moza alzará en altura (Bajando la calle Mayor de Guadalajara)"; "Liras en espejo al Fuerte de San Francisco, en noviembre"; "Por catedral lo tienen (Panteón de la condesa de la Vega del Pozo)"; "El palacio de María Diega Desmaissières, mecenas"; "Leños de piedra en la Plaza Mayor de Guadalajara"; "Iglesia de San Ginés: al Cristo del Amor y de la Paz"; "Pradera en paz, Concordia... arbolada orquesta"; "El pino curvo y la retama, en la Concordia"; "Borrasca sobre el Pico del Águila, afueras de Guadalajara", que nos recuerdan o nos conducen mentalmente, gráficamente, hasta el lugar concreto donde se encuentran y nos hacen pensar en su sencillez o rareza, en esa pieza concreta, en ese objeto, en el árbol que tantas veces vimos y en el que jugamos y nos rompimos los pantalones; en el cielo denso de nubes que deja caer su milagrosa agua sobre el cerro que sirvió para rodar la película de aquellos años pasados; en el Cristo sereno en su mirada, que más que dolor parece señalar amor...
Poemas todos en los que el poeta juega entre la poesía y la historia, y con cierto regusto de nostalgia amable va agregando ideas de cuanto le recuerdan las cabezas de diamante de la fachada del Infantado, muertes señoriales y efímeras como las de cualquier otro humano, aguas que bajan hasta el Henares o recuerdan la placidez de La Concordia cuando las plantas están en todo su esplendor o ese árbol ya citado en el que casi todos los niños de Guadalajara arrastrábamos nuestros pantaloncillos cortos en los meses soleados de verano, que en invierno no nos dejaban las nieves pertinaces. Árbol que, dicho sea de paso, recuerda cariñosamente a sus amigos Vázquez Figueroa -quien vivió unas pasos más abajo del actual asilo- en alguna de sus conversaciones, como auténtico monumento a la rareza que a veces surge de la naturaleza que nunca podrá ser domada, y donde tantas veces Marivida jugó sus infantiles juegos.

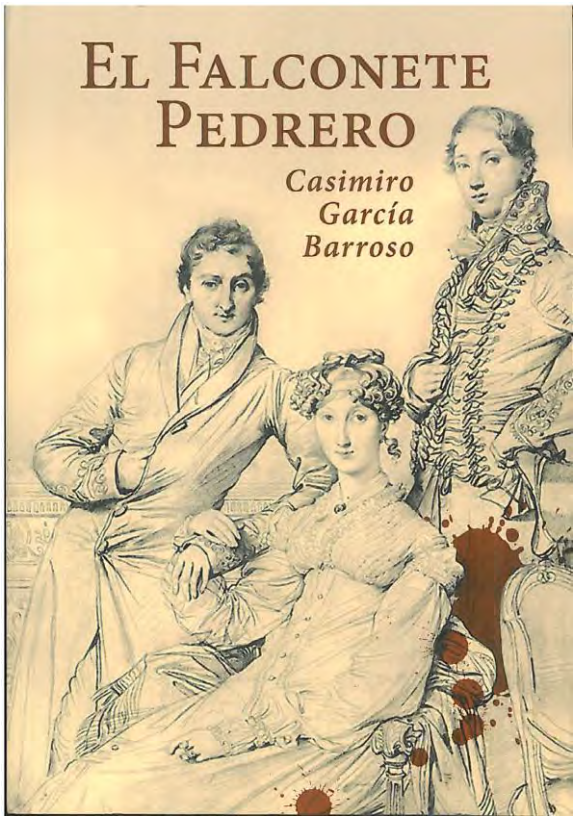
Y un apartado tercero y final: "Contorno", que consta de siete poemas: "Donde la gleba se llama Guadalajara": "... Y así te amo, te viajo y te visito, / hechizado de tu alma pinariega, / por Alcarria, Campiña y por la Sierra. // Unas veces urbana, otras labriega, / a ti, Guadalajara, yo te cito / entre las más hermosas de la Tierra"; "Crónica de Antonio Herrera Casado. Cronista Provincial de Guadalajara", escrito en su honor en el que resalta la amplia cultura del homenajeado: "Si joyel diestro y docto en letra hubiera /

que colectar de Alcarria en este instante, / pienso, hoy, joyel más sabio y más brillante / escritos son que casa Antonio Herrera"; "Al Henares seguntino (Del románico a la gubia de tus tallas)", bello recorrido del románico al barroco; un "Soneto doble a Valverde de los Arroyos", que describe el pueblo con auténtica y emocionada lírica; otro "Soneto doble al bosque de La Huerce y sus danzantes": "Sigilo esmeralda pronto dulzaina / corta el bosque, y seco toque de palos / topan danzantes que izan a intervalos / espada en leño, talada a su vaina. // Cada uno, dos bastones desenvaina / cortos. Con fajín grana, negros halos / visten. El tambor brinda sus regalos / al bregar de tantas tozas. No amaina", que nos dedica a un servidor y al cantautor José Antonio Alonso; "Colores castellanos, desde Usanos", donde la tierra aparece en ese infinito límite con el cielo y las nubes que señalan un horizonte de esperanza, y "Villancico de Usanos", al modo zambombero tradicional que tanto sentido da al poema juguetón y rebelde.

Yo diría que este libro de Juan Pablo Mañueco es un desahogo amoroso a la tierra que lo acoge desde que tenía tres años. Un poemario donde el poeta expone su ideario de andar por casa y de andar por la geografía de estas tierras tan mal conocidas y menos comprendidas. Aguas y montañas, tierras y cielos, gentes con sus bondades y maldades, humanas gentes como todos que viven su existencia en pueblos apegados a la tierra que les da con mucho trabajo y sudor unas judías y unas lechugas. Poemas, digo, creo, amorosos a la tierra que se quiere y a sus gentes por pobres que sean. Y al tiempo, un homenaje a la poesía del Siglo de Oro, a los poetas de antes, a los que dejaron huella en sus romanceros o en sus sonetos y liras, todo mezclado con salsa popular de seguidillas y romancillos cargados de brío, pues que son del pueblo y a el vuelven.

José Ramón López de los Mozos

NOVELA HISTÓRICA



El Falconete Pedrero
Casimiro García Barroso

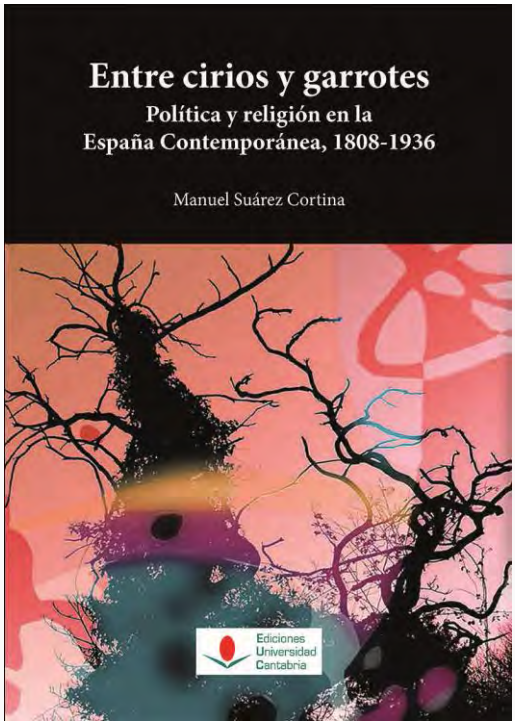
Imprime Óptima; Ciudad Real, 2014;
524 pags.

Fernando VII jura la Constitución de 1812 obligado por las circunstancias.
Absolutistas y defensores de la Carta Magna viven en constante lucha por el poder. Las Sociedades secretas manejan la situación. El pueblo arrastra las consecuencias.
1821. El hijo bastardo de un "indiano" viaja con su madre de Toledo a Cádiz.
Bandoleros y guerrilleros complican el recorrido. En Cádiz las intrigas acechan.

Un diplomático inglés conspira contra la Corona española. Negocia con insurgentes
de las Colonias. Ambos se disputan el amor de una mujer. Violada por el diplomático, ella lo mata. La pareja se enfrenta a sicarios que buscan vengar la muerte del inglés y a Voluntarios Realistas (policía), encargados de esclarecer el crimen. La marcha obligada del rey a Sevilla y después a Cádiz, ante la llegada de los franceses, complicará todo. El cerco de la ciudad, su bombardeo y la batalla del Trocadero les envolverá sin escape posible.
En paralelo, un joven de la nobleza, con sueños liberales, se enrola en el ejército. Combate contra los franceses en Viso del Marqués y Vilches. Sus heridas le obligan a dejar la carrera militar. Vuelto el absolutismo coincide en Toledo con el hijo del "Indiano". Éste que ha vuelto pleno de rencor hacia el rey, viaja a Madrid, asiste al ahorcamiento de Riego, acrecienta su odio a Fernando VII y entra en una cédula clandestina que persigue volver al sistema constitucional. Detenido, termina en los "campos de concentración". Su padre, con ayuda del joven noble, consigue su libertad. Ignoran que no ha disminuido su aversión contra el monarca. El 9 de abril de 1824 el rey visita Toledo. Sufre un atentado

Casimiro García Barroso nacido en 1943 en La Mancha. Políglota. Licenciado en C.C. de la Información - rama periodismo. Viajero infatigable, conocedor de contrastes entre gentes y culturas de muy diversa condición a lo que no son ajenos sus años en Interpol.

Autor de las obras de análisis técnico-jurídico:
INTERPOL y el procedimiento de extradición. - Edersa, 1982; *El procedimiento de extradición I*.- Colex, 1988; *El procedimiento de extradición II*.- Colex, 1996; *Contaeca*.- *La esclava que rehusó ser libre"*.- Diciembre 2011. Lozano Artes Gráficas, s.l. Edición Autor. Como pintor y dibujante ha realizado diversas exposiciones.



Las universidades de Cantabria y de Castilla-La Mancha presentan "Entre cirios y garrotes. Política y religión en la España contemporánea, 1808-1936", de Manuel Suárez Corina

"Entre cirios y garrotes" no tiene la pretensión de ser una historia de la religiosidad católica o de la Iglesia española. Es un acercamiento a un conjunto de ámbitos temáticos – constitucionalismo, identidad nacional, catolicismo, laicismos republicanos, heterodoxias y religiosidades alternativas – a través de los cuales se puede conocer el papel de la religión en la vida política española y los distintos y antagónicos modos de concebir esa relación desde la guerra de la

independencia hasta la guerra civil de 1936.

La época contemporánea conoció un fuerte enfrentamiento entre laicistas y confesionales que expresaba el protagonismo de la Iglesia para caracterizar España como nación y las modalidades de su relación con la sociedad y el Estado. El libro muestra la dificultad de lograr en España la libertad religiosa y los conflictos permanentes en torno al lugar que corresponde a la religión y la Iglesia en la sociedad, cultura y política nacional.

Manuel Suárez Cortina es catedrático de Historia contemporánea en la Universidad de Cantabria, de cuya Facultad de Filosofía y Letras ha sido decano. Miembro del Consejo editorial y asesor de las revistas *Historia y Memoria*, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, *Espacio, Tiempo y Forma*, *Bulletin d'histoire Contemporaine de l'Espagne*, *Alcores* y *Ayer*, ha dirigido más de una docena de encuentros científicos nacionales e internacionales sobre la historia contemporánea de España, la Europa del Sur y América Latina.

Su trayectoria investigadora se ha centrado en la historia política y cultural de la España contemporánea, con atención preferente a las culturas políticas del liberalismo y del republicanismo, a la secularización y a los procesos de construcción de las naciones y regiones, centrándose, sobre todo, en la España liberal.

Es autor, entre otros, de los libros *El fascismo en Asturias, 1931-1937*; *El reformismo en España. Republicanos y reformistas bajo la Monarquía de Alfonso XIII*; *Casonas, Hidalgos y Linajes. La invención de la tradición cántabra*; *El Gorro Frigio. Liberalismo, democracia y república en la Restauración*; *El reinado de Alfonso XIII. España a comienzos del siglo XX (1902-1931)*, (con Ángeles Barrio); *La España liberal 1868-1917. Política y Sociedad*; *La sombra del pasado. Novela e historia en Galdós, Unamuno y Valle Inclán*; y *El águila y el toro. España y México en el siglo XIX. Ensayos de historia comparada*.

Además, es editor de *Las máscaras de la libertad. El liberalismo español, 1808-1950*; *La redención del pueblo. La cultura progresista en la España liberal*; *Utopías, quimeras y desencantos. El universo utópico en la España liberal*; *Libertad, armonía y tolerancia. La cultura institucionista en la España contemporánea*; *Menéndez Pelayo y su tiempo*; *Cuestión religiosa. España y México en la época liberal. Una perspectiva comparada*; *México y España. Dos siglos de historia y memoria*; *El Estado y la nación. Cuestión nacional, centralismo y federalismo en la Europa del Sur;* y *Europa del Sur y América latina en la época liberal. Perspectivas historiográficas*, entre otros.

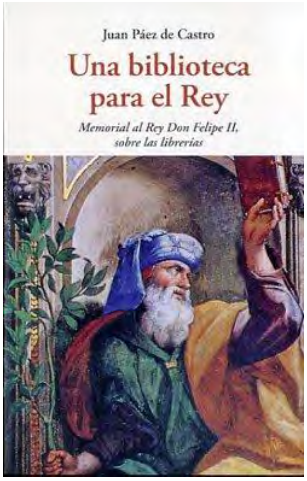
El libro se presentó el 16 de septiembre, en la Librería Científica del CSIC (Duque de Medinaceli, 6. Madrid). Intervinieron: María de los Ángeles Zurilla Cariñana, vicerrectora de Cultura y Extensión Universitaria de la Universidad de Castilla-La Mancha; Julio de la Cueva Merino, profesor de Historia Contemporánea en la misma Universidad; Belmar Gándara Sancho, directora de la Editorial de la Universidad de Cantabria; y el autor.

Web de UNE Union de Editoriales Universitarias Españolas 11/9/2014

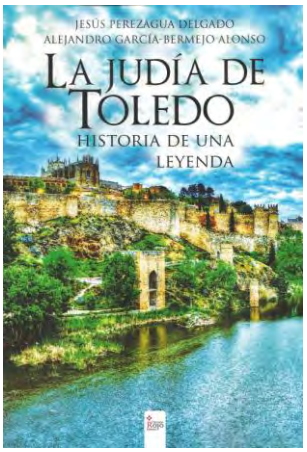
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

184 ENTREGA

Año V/ 24 de octubre de 2014

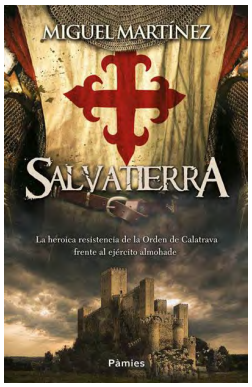


Juan Páez de Castro Una biblioteca para el rey



Jesús Perezagua La Judía de Toledo:

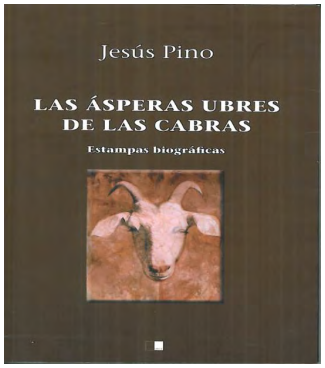
Antonio Castillo-Olivares Reixa
Las puertas de Toledo



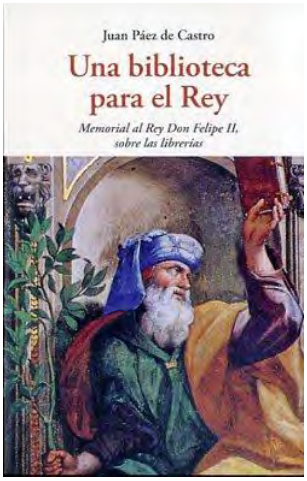
Miguel Martínez: Salvatierra

Antonio Pérez Henares. La tierra de Alvar Fáñez

Pedro Oliver y J Carlos Urda: La prisión y las instituciones punitivas



Jesús Pino: Las ásperas ubres de las cabras



Juan Páez de Castro Una biblioteca para el rey. Memorial al rey Felipe II, sobre las librerías

José J de Olañeta editor; Palma de Mallorca 2014; 120 pags. 10 €

Edición de Antonio Bernat Vistarini y John T. Cull.

En esta pionera obrita dirigida a Felipe II sobre la conveniencia de construir una gran biblioteca pública, el humanista Juan Páez de Castro revela los ideales de una generación brillante de intelectuales imbuidos de una idea del saber, de un modo de aproximación a los libros y a la difusión abierta del conocimiento que el propio poder monárquico ya estaba poniendo en entredicho.

Biografia de Juan Paez de Castro en wikipedia

Juan Páez de Castro (Quer, Guadalajara; *circa* 1510 – *íd.*, 1570) fue un jesuita, filósofo y humanista español.

Estudió en Alcalá, Salamanca y Bolonia y acompañó a Diego Hurtado de Mendoza a Roma. Allí se ordenó sacerdote en 1547. Como consejero de Hurtado viajó por Italia y los Países Bajos y Carlos I de España lo nombró cronista oficial y muy poco después, en 1555, capellán real. Fue amigo de Florián de Ocampo y de Ambrosio Morales y mantuvo un epistolario con el historiador Jerónimo Zurita.

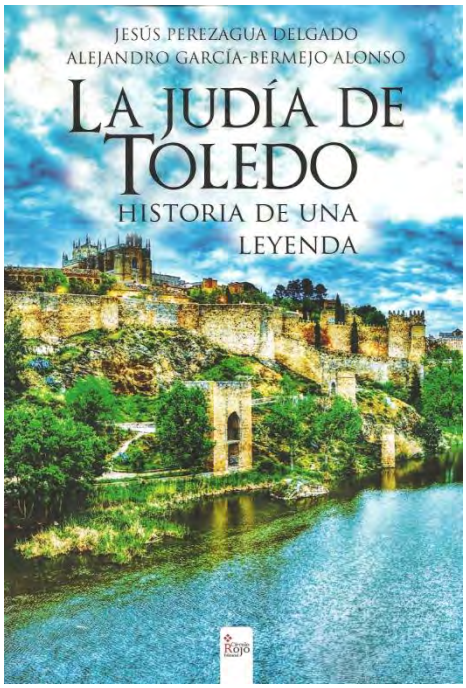
Conocía perfectamente el griego, el latín, el italiano y el árabe y fue un humanista bibliófilo e infatigable perseguidor de códices manuscritos para sí mismo y para otros, por ejemplo, para el citado humanista y poeta Diego Hurtado de Mendoza, de gustos muy semejantes a los suyos, y para el obispo de BurgosFrancisco de Mendoza; los suyos los colacionó, enmendó y comentó copiosamente, aunque ninguno de esos trabajos llegó a alcanzar la imprenta. Llegó a reunir una impresionante colección, con algunas joyas como *De las embajadas* del emperador bizantino Constantino VII.º, más conocido como Constantino Porfirogéneta, o el *Cronicón* del monje Jorge. Asistió a las jornadas del Concilio de Trento también con Diego Hurtado de Mendoza, cuyos manuscritos griegos conoció y estudió, de forma que pudo completar su formación de primera mano leyendo a Aristóteles, Platón y otros filósofos griegos que tradujo al español. En una academia aristotélica formada por asistentes al Concilio dio conferencias en que señaló su predilección hacia las doctrinas del Estagirita. Corrigió el texto de la edición aldina (o de Aldo Manuzio) de Aristóteles con ayuda de los manuscritos de su amigo Diego Hurtado durante su estancia enTrento y colaboró en la traducción de la *Mechánica* de Aristóteles que hizo el propio Diego Hurtado. Proporcionó al doctor Andrés Laguna el "antiquísimo códice griego" que este utilizó en la edición del famoso tratado farmacológico de *Pedacio Dioscórides Anazarbeo* (1554). Con

criterios muy modernos, comprendió el valor de los escolios y de la tradición indirecta.

Suya fue la idea de hacer una monumental biblioteca que recogiera todo lo que de interés se pudiese alegar y compuso sobre ello desde Bruselas en 1556 un memorial «Sobre la utilidad de juntar una buena biblioteca» que dirigió a Felipe II cuando este advino al trono. A partir de 1560 recopiló datos para componer una *Historia de España*. Se conserva del ilustre humanista una interesante y copiosa correspondencia (1554-1556), de la que se infiere que estaba bajo la protección de poderosos valedores, como Granvela, el caballero flamenco Guillaume Van Male (al que conoció en el Concilio de Trento), el cardenal Francisco de Mendoza y Bobadilla y el comendador mayor Luis de Ávila.

En 1559 abandonó la Corte. Tras un viaje a Italia (en agosto y septiembre de 1559 estaba de nuevo en Roma) regresó a España a finales de año y residió en su pueblo natal de Quer hasta su muerte. Nombró heredero a Felipe II y a su muerte este rey ordenó adquirir sus libros para la Biblioteca Laurentina y guardó otros en su poder. De todas formas, su colección se conserva en la actualidad dispersa por las principales bibliotecas históricas de España: El Escorial, la BNE, la Biblioteca Marqués de Valdecilla, la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense o la Biblioteca Histórica de Salamanca.

En sus primeros años al servicio del rey escribió una traducción al castellano de la *Odisea* de Homero que quedó inédita. Se le atribuye un *Discurso sobre las cualidades que un Consejero del Rey ha de tener*.



Jesús Perezagua (texto) y Alejandro García Bermejo (fotos)

La Judía de Toledo: Historia de una Leyenda

Editorial Círculo Rojo, Madrid, 2014

Se define la leyenda como la narración de unos sucesos fabulosos que se transmiten por tradición. Para los toledanos se ha convertido en una forma peculiar de contar y conocer su historia pasada. Escritores como Zorrilla, Bécquer, el Duque de Rivas, Eugenio de Olavarria o Juan Moraleda contribuyeron a consolidar este género literario y dieron a la imprenta un considerable número de ellas. Cada vez que escuchamos o leemos una de estas narraciones es inevitable preguntarse cuánto hay de verdadero en esas palabras y cuánto de fantasía. Es un reto difícil de afrontar, porque el origen de algunas de estas tradiciones se encuentra en la difusa frontera entre la realidad y la ficción.

Con la finalidad de arrojar luz sobre ese dilema, en concreto sobre la conocida leyenda que cuenta los posibles amores entre el rey Alfonso VIII y una joven hebrea, Raquel, Jesús Perezagua Delgado

acaba de publicar el libro *La Judía de Toledo: Historia de una leyenda* (Círculo Rojo Editorial). Se trata de un minucioso y documentado trabajo de investigación sobre un romance que desde finales del siglo XIII hasta nuestros días ha inspirado numerosos trabajos literarios, desde los más reputados cronicones de la España medieval al teatro de Lope de Vega o el afamado *bestseller* firmado por Lion Feuchtwanger en 1956, todo un antecedente del boom de la novela histórica.

En las páginas de este libro, ilustradas con espectaculares fotografías del toledano Alejandro García-Bermejo Alonso, Jesús Perezagua parte de un breve recorrido histórico por la figura de Alfonso VIII y los hechos más destacados de su reinado, sobre todo la derrota en la batalla de Alarcos, para adentrarnos luego en cómo, un siglo después de la muerte del monarca, comenzó a forjarse la leyenda de que la pérdida de aquel encuentro armado con las fuerzas musulmanas en tierras próximas a Ciudad Real pudieran haber sido un castigo divino a causa de los amores extramaritales que el rey mantenía en Toledo con una joven judía. El pecado fue redimido con la intervención de la nobleza, que mató a la ilícita amante, y de una aparición angelical en Illescas que marca al rey el camino de la reconciliación con su esposa, Leonor. El colofón feliz a la historia se puso con la estratégica victoria de las Navas de Tolosa y la construcción, en agradecimiento a ese triunfo, del Monasterio de las Huelgas en Burgos. Se intentaba dar una explicación moralizante al devenir personal de Alfonso, quien vio morir a sus hijos varones, y marcar una senda de comportamiento divulgada de cronicón en cronicón y de romance en romance. Y así fue creciendo la leyenda de los amores entre Alfonso y Raquel en un lugar tan evocador y sugerente como el Palacio de Galiana de Toledo, en las orillas del Tajo.

Planteado el núcleo central de la leyenda de la Judía de Toledo, Jesús Perezagua invita al lector a conocer las principales recreaciones y variaciones que de la misma se han ido haciendo a lo largo de los siglos por diferentes autores. Es un exahustivo recorrido histórico-literario ameno e interesante, que en cierto modo, y por extensión, nos sirve de patrón para entender la evolución y desarrollo de la leyenda como género narrativo que en la capital regional ha alcanzado su máxima expresión.

Este libro, además, es una nueva oportunidad de reconocer el buen hacer que como investigador desarrolla Jesús Perezagua, quien ya ha ofrecido a sus lectores obras tan singulares como *Inquisición y hechicería en la comarca de la Sagra*, *El asesinato de camino Palomeque* o *El Tribunal de la Santa Inquisición de Toledo.* Como ya se ha apuntado, esta obra cuenta con un llamativo álbum fotográfico, de marcado estilo pictoralista, firmado por Alejandro García-Bermejo Alonso que nos muestra los principales espacios y rincones toledanos ligados a estos afamados amores de leyenda.

Enrique Sánchez Lubián

Antonio Castillo-Olivares Reixa
Las puertas de Toledo

El escritor madrileño presentó la tercera novela histórica de la saga «Cercle» en la Biblioteca de Toledo

El escritor madrileño Antonio Castillo-Olivares Reixa ha presentado este jueves en la Biblioteca

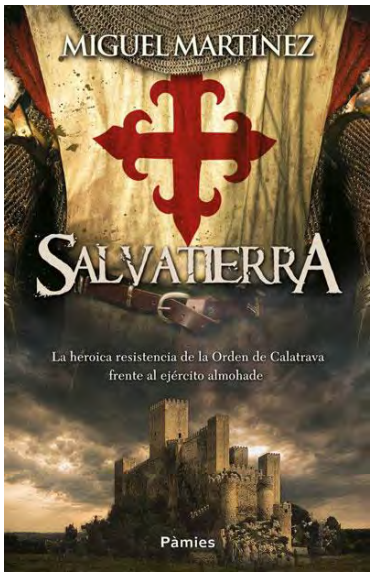
Regional del Alcázar de la capital toledana la novela «Cercle: las puertas de Toledo» (Neverland Ediciones), la tercera entrega de su saga de novelas históricas ambientadas en la Edad Media. En la presentación, acompañando al autor, estuvieron Emilio Porta, Santiago Solano y Domingo Álvarez Cayero.

El escenario de esta tercera parte de «Cercle» es Toledo, con sus intrincadas calles y amalgama de credos y culturas. La novela está llena de corrupción, alianzas contra natura, engaños y traiciones, que son una constante desde el inicio de esta nueva aventura, en la que los personajes son víctimas una vez más de la codicia, la ambición personal y el fanatismo religioso. El autor lleva 14 años dedicando todo su tiempo libre a la preparación de la saga de novelas «Cercle», cuyos títulos anteriores editados por Neverland Ediciones son «Al otro lado de los Pirineos» y «Por los Montes Ibéricos».

Según explicó Antonio Castillo-Olivares Reixa en una entrevista a ABC, se trata de una novela de aventuras enmarcada en un escenario histórico, en concreto a principios del siglo XIII, poco después de las batallas de las Navas de Tolosa y de Muret. «A grandes rasgos, el argumento nos narra la persecución de un grupo de herejes cátaros huidos del Languedoc por parte de una unidad de cruzados católicos de origen franco».

Esta tercera entrega de la saga, perfectamente inteligible aún no habiendo leído las anteriores, se centra en la ciudad de Toledo, donde los fugitivos, tras muchas peripecias, se dirigen en busca del apoyo de algunos correligionarios suyos escondidos en la ciudad, y también para utilizar la populosa, cosmopolita y tolerante urbe, en la que suponen tienen posibilidades de pasar desapercibidos, como base de operaciones para una futura expansión de su credo. A la ciudad irán llegando, tras sus huellas, aparte de los cruzados protagonistas, otros grupos de aventureros que anhelan, como los primeros, hacerse con las riquezas materiales y espirituales que los herejes transportan.

MARIANO CEBRIÁN/ ABC
TOLEDO 2/10/2014



Salvatierra
Miguel Martínez
Ediciones Pàmies, Madrid, 2014
416 pags.; 20 €

Año 1.211. Han pasado dieciséis años desde el desastre de la batalla de

Alarcos y trece desde que los freires de la Orden de Calatrava, en una arriesgada expedición, conquistaran el castillo de Salvatierra, enclavado en pleno territorio almohade.

El califa Al-Nasir convoca a su ejército y cruza el Estrecho para llevar a cabo una campaña de castigo contra tierras castellanas. La Orden inicia los preparativos para la defensa de la fortaleza, aunque surgen las tensiones con el rey Alfonso VIII, que no quiere arriesgar a su ejército en una empresa de dudoso éxito.

Elvira, joven viuda de un caballero asesinado años atrás en un oscuro episodio, vive en la frontera en una pequeña heredad. La vida allí es dura y arriesgada, por lo que decide enviar a su hijo Nuño a Toledo a casa de Guzmán, un mercader amigo de la familia.

Días después, el freire Félix González se dirige a Salvatierra para participar en la defensa de la fortaleza, pero antes se desvía de su ruta para visitar a Elvira, a la que todos estos años ha estado ayudando, ya que se siente responsable de la muerte de su marido. Pero cuando llega, la casa está destruida y Elvira ha desaparecido...

A partir de ahí, las vidas de los protagonistas —Elvira, Nuño, Guzmán y Félix— se entrelazan con las de los habitantes de la frontera en un escenario en el que la tensión y el peligro van creciendo a medida que avanza el ejército almohade y los freires se preparan para una defensa heroica.

Antonio Pérez Henares

La tierra de Alvar Fáñez

Almuzara, 2014

El periodista alcarreño Antonio Pérez Henares acaba de publicar su último libro, titulado ~~"~~La tierra de Alvar Fañez". Es una novela de fronteras. Castilla es fronteriza, los personajes, tanto los reales como los ficticios, también son fronterizos, las escena, las situaciones y desde luego, la propia geografía. Todo es frontera en este libro. Incluso la propia novela es fronteriza. Ya he afirmado que es una novela, pero, ¿es en realidad solo una novela? Parece que es algo más.

En esa tendencia, cada vez más extendida de mezclar géneros – hacer desaparecer las fronteras literarias tradicionales – Antonio Pérez Henares ha escrito un libro que es ficción e Historia, que es tratado de costumbres de la época y retrato casi lógico de lo que debieron ser los acontecimientos que se narran. Se reconstruye la vida

cotidiana de aquellos hombres y mujeres del Norte que se lanzaron a la conquista del Sur. Se reproducen las batallas, las algaras, las incursiones de unos y otros en los terrenos que pasaban de unas manos a otras sin grandes conflictos. Se traza con precisión la geografía de la época, de tal manera que, siguiendo la novela se pueden confeccionar unas rutas turísticas sorprendentemente increíbles. Sobre todo de Guadalajara.

En la novela se cuentan las vicisitudes de personajes, tan desnaturalizados por la historiografía del siglo XIX, como el Cid, Alfonso VI, Dña. Urraca o el propio Alvar Fañez. Todos se comportan como imaginamos debieron hacerlo en realidad. Ninguno se siente héroe, ninguno se imagina protagonista de una historia apasionante. Hacen lo que creen que deben hacer de acuerdo con los valores de la época. Los héroes españoles han sido inventado después, como a los buenos y los malos de las historias. Apenas nos damos cuenta de que en la vida diaria no existen héroes, ni tampoco malos o buenos absolutos.

Quien haya llegado hasta aquí, puede pensar que estamos ante una novela de tesis, en la que la erudición aplasta a la imaginación. Nada de eso. El autor ha sabido mantener la ficción y el atractivo novelesco, aun relatando la vida pormenorizada en las ciudades, en el campo o la crudeza de los encontronazos entre quienes, siendo hispanos, unas veces eran amigos y otras, enemigos. Dependía de la marcha de la política y de las luchas de poder. Por cierto el Cid resulta un tipo creíble, al margen de los estereotipos de cantares de gestas y leyendas. Como son humanos, los jefes y líderes musulmanes de aquel Al-Ándalus que se desmoronaba por intrigas internas y la presión, mitad bélica, mitad diplomática, a las que les sometían los conquistadores.

Ha resuelto de manera equilibrada la solida documentación que maneja y la propia tensión narrativa. Es más, me atrevería a decir que el periodista ha predominado por encima del historiador. Ha preferido narrar antes que abrumar. Es un buen libro para conocer una época y unos tiempos que se han desvirtuado por las interpretaciones ideologizadas de quienes buscan en la Historia una excusa para sustentar sus opiniones recientes. Es un libro versátil, que entretiene, mientras instruye y forma. ¿Qué más se puede pedir a una novela?

Jesús Fuentes Lázaro

La prisión y las instituciones punitivas en la investigación histórica

Pedro Oliver Olmo y Jesús Carlos Urda Lozano

Ediciones de la UCLM; edición electrónica

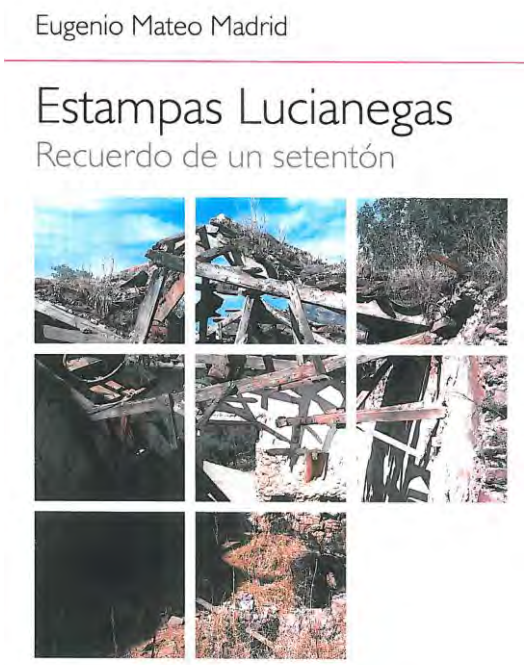
La historia social de las instituciones punitivas está necesitada en España de

encuentro y debate, de confrontación y colaboración entre investigadores e investigadoras. Solo así logrará hacerse visible e inteligible como tendencia historiográfica y sobre todo como apuesta teórico-metodológica, porque de hecho ya es más que creíble como práctica historiográfica. Aquí, en este libro, junto a los logros también se perfilan las carencias y los retos más acuciantes.
Lejos de buscar una autonomía extemporánea, la Historia Social de las instituciones punitivas quiere buscar su propia viabilidad a base de interse cciones.

Esos objetivos se planteaba el Grupo de Estudio sobre la Historia de la Prisión y las Instituciones Punitivas (GEHPIP) -un equipo interuniversitario y con sede en la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM)- al organizar lo que de forma homónima decidió titular *I Congreso Internacional sobre Historia de la Prisión y las Instituciones Punitivas*, celebrado en Ciudad Real entre el 10 y el 12 de abril de 2013.

El libro que aquí se presenta es una buena muestra de lo que allí se comunicó y se discutió.

Web de Ediciones de la UCLM



Eugenio Mateo Madrid

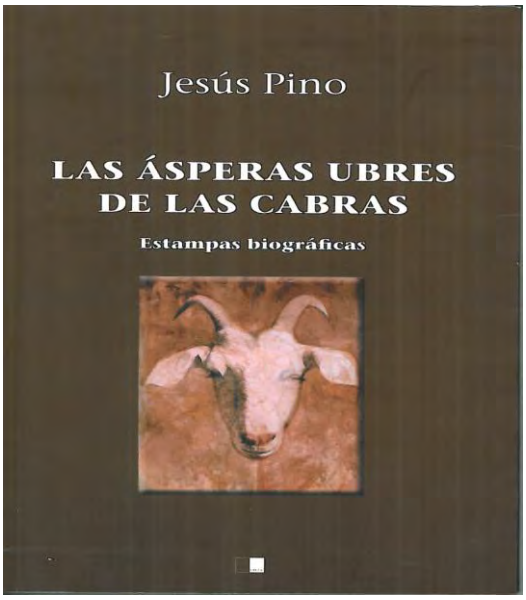
Estampas lucianegas. Memorias de un setentón

Ayuntamiento de Luciana, CR, 2014; 204 pags.

El autor nos presenta aquí unas memorias que arrancan de los años cuarenta en la España de la postguerra y siguen luego con la descripción de Luciana y sud alrededores: la economía, la flora y la fauna; las relaciones sociales, la escuela, las costumbres, la sanidad, las fiestas, el refranero popular, peculiaridades del habla de la zona, etc.

Eugenio Mateo Madrid nació en Luciana, en 1940. Aprendió de su maestro Don Ernesto los rudimentos de la gramática y de la aritmética, junto con las normas elementales de civismo. En Ciudad Real estudió Humanidades y Filosofía, en el Seminario. Después de cumplir con la milicia, con el grado de

alférez de complemento, y trabajando en un colegio, en Madrid, cursó los estudios de Magisterio durante los años 1963-64 y 1964-65; aprobó oposiciones en 1966; excedente del Magisterio Nacional, trabajó en la enseñanza privada, en el Colegio Tajamar, de Madrid; durante estos años se licenció en Historia, en la Universidad Complutense de Madrid; aprobó oposiciones a Enseñanzas Medias, ejerciendo durante dos cursos en el I.N. de Bachillerato de San Fernando de Henares, desde donde, por traslado, llegó al I.N.B. ~~–~~Santa María de Alarcos" de Ciudad Real, donde ejerció su profesión como docente, al tiempo que desempeñó las funciones de jefe de estudios durante 15 años, y de director durante los tres últimos años de su vida laboral, hasta su jubilación a los sesenta y cinco años. Durante el curso 2003-2004 disfrutó de un año sabático concedido por la Administración, año que aprovechó para hacer los cursos de doctorado en la UCLM, y como fruto del trabajo de aquel curso, nació el embrión del libro sobre la historia de su pueblo que publicó en 2010, con el título de ~~–~~*Luciana de Calatrava*". Hoy disfruta de su pueblo y escribe por afición.



Las ásperas ubres de las cabras

JESÚS PINO

Ed. CELYA, Toledo; 180 págs.

JESÚS PINO (Villarrubia de Santiago, Toledo), licenciado en Ciencias Físicas, profesor de Matemáticas, poeta y estudioso de soledades, compone una publicación repleta de extraños personajes inverosímiles que leen en las aguas de la lluvia remotos y emocionantes mensajes de remotas y desconocidas tierras.

Dice el autor de su obra: ~~–~~Es un conjunto de estampas literarias con un doble compromiso: divertir y moralizar didácticamente. Pues, el humor y la ironía son las puntas de flecha que la literatura lanza contra la rigidez y el acomodamiento colectivo, criticando vicios y costumbres. Y por debajo de cada peripecia estrambótica o irrisoria el duendecillo moral, sin dar la cara, se respira como un aire bandolero y provocador. Así que pudiera decirse que estas estampas se acercan al reino de las fábulas sin entrar en él, aunque reposando en sus lindes.

El libro no está escrito para ser leído de una sentada, sino de varias. O sea, se aviene bien para leerlo en el cuarto de baño, sentados, mientras se alivian las metafísicas orgánicas. Libro de evacuación o, más coprolaliamente, de cagadas, como diría un profesor de Filosofía amigo. Una estampa,

una cagada. Las largas, para los estreñimientos. Las pequeñas, para las diarreas. Y así de mañana en mañana, de tarde en tarde o de noche en noche –que cada cual tiene aquilatado su horario evacuador– el lector acabará advirtiendo los pigmentos de melancolía, de solidaridad y de nostalgia que emanan de las virtudes de los textos".

Los puntillosos protagonistas reconocibles como Evaristo Lineo Esmalte, Atanasio Univero Ermita, Plinio Gaila, Roque Sanjurjo, Claudio Canín, Salomé Parriñas… esbozan sucesos íntimos, esperpénticos, pecaminosos, ociosos o sátiros. Con una prosa ágil, el autor hiende la palabra, dibuja figuras y hace moverse a los personajes como un habilidoso director de orquesta.

Web de Editorial Celya

Talavera se vuelca en el 80 aniversario del poeta Joaquín Benito de Lucas

El Teatro Victoria acogió el sábado un homenaje en el que el poeta, acompañado por su esposa y organizadora del acto, ha estado arropado por representantes políticos, culturales y sociales de la ciudad. Un emotivo aplauso ha iniciado el homenaje, a la entrada al teatro de **Joaquín Benito de Lucas**, para continuar con la lectura y glosa de la figura del poeta y la representación, a cargo de la Escuela de Teatro y Cine local que lleva su nombre y la Escuela de Música "Salvador Ruiz de Luna", de la adaptación teatral de una de sus obras poéticas basada en la clásica "La Celestina".

Benito de Lucas ha agradecido emocionado "una sorpresa auténtica y verdadera" y ha reconocido que no conocía los detalles de la misma. "Sabía pedacitos de la realidad de este homenaje, pero hay cosas que ni me las imaginaba. Estoy contento y agradecido, no sólo a mi mujer, sino a todos los que han colaborado con esta sorpresa".

El poeta, que cumplió 80 años el 19 de agosto, ha confesado en tono humorístico que "ochenta años es una forma de contar el aburrimiento de la vida" y ha agasajado a todos los participantes en el homenaje con un ejemplar de su nueva obra literaria, titulada "Oda a mi ciudad", una visión de Talavera desde los primeros siglos hasta el momento actual. "Yo no hago historia, hago poesía, aunque toco temas comunes con los historiadores, mi procedimiento es lírico que se separa por completo de la fría prosa de los historiadores", ha recalcado el autor.

Benito de Lucas estuvo acompañado en el patio de butacas por el alcalde, **Jaime Ramos**, que compartió con los asistentes una anécdota vivida con el poeta. "Hace unos años, siendo concejal, tuve la fortuna de ser nombrado instructor del expediente por el cual Lucas fue nombrado Hijo Predilecto. Desde entonces, tengo el privilegio de llamarle hijo y él me llama papá". Joaquín Benito de Lucas, nacido en Talavera en 1934, es uno de los poetas más importantes del panorama contemporáneo. Doctor en Filosofía y Letras, ha vivido y trabajado en el ámbito de la docencia en diversos países árabes, principalmente en Siria, y en Alemania, donde fue profesor de la Universidad Libre de Berlín.

Ya en España, donde regresó en 1967, ha compaginado su labor como profesor con su pasión por la poesía, y ese mismo con "Materia de Olvido" consiguió el premio Adonais de Poesía.

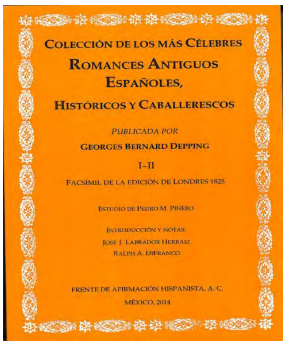
AGENCIA EFE, 19 DE OCTUBRE DE 2014

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

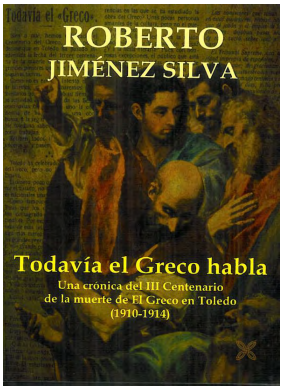
185 ENTREGA
Año V/ 31 de octubre de 2014

HISTORIA Salvador Fernández Cava: El gobernador Gabriel Juliá: Cuenca, 1948-56.

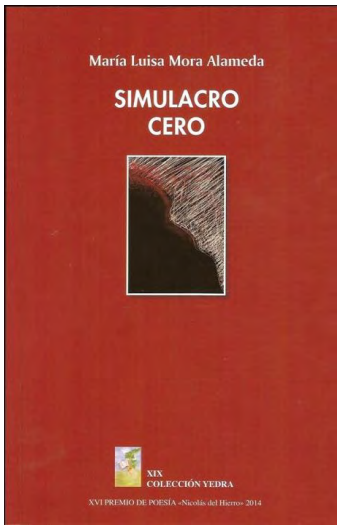
LITERATURA Colección de los más célebres Romances Antiguos Españoles



NOVELA HISTÓRICA: Roberto Jiménez Silva: Todavía El Greco habla

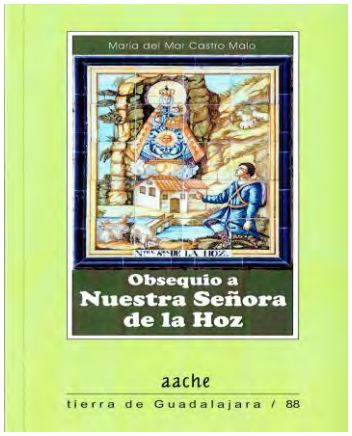


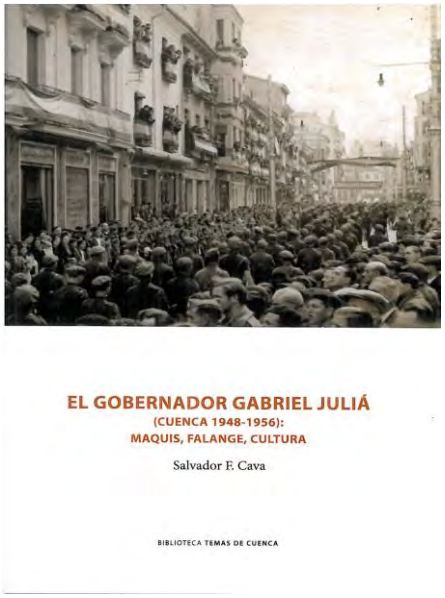
POESIA Mª Luisa Mora: Simulacro cero



NARRATIVA Cuentos que las madres cuentan a sus hijos en África y América

LOCAL Obsequio a Ntra. Sra. de la Hoz





El gobernador Gabriel Juliá: Cuenca, 1948-56. Maquis, Falange, Cultura

Salvador Fernández Cava

Ediciones Olcades, Cuenca, 2014; 152 pags.

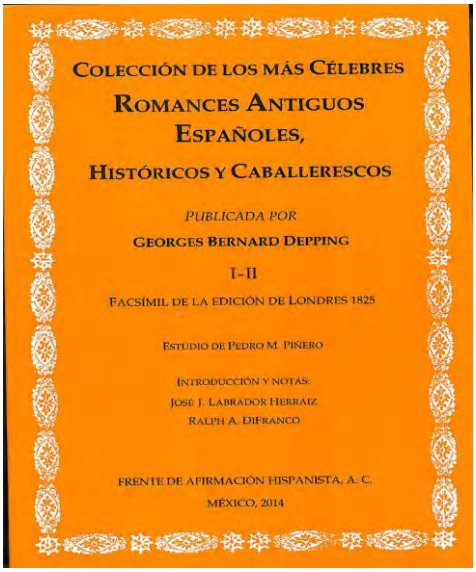
No abundan los textos sobre la historia reciente de Cuenca. Salvo los trabajos de Ángel Luis López Villaverde, en torno a la II República, y de Ana Belén Rodríguez Patiño, sobre la Guerra Civil, poco más puede mencionarse sobre esta ciudad y provincia en el siglo XX. Sin embargo el incansable y editor, y buen rastreador de temas, que es el periodista José Luis Muñoz (impulsor de Ediciones Olcades), siempre encuentra un resquicio por donde empezar a llenar esos vacíos. Y ha recurrido ahora al profesor Salvador Fernández Cava, experto, entre otras muchas cosas, en el maquis, la guerrilla antifranquista, para que se ocupe de la trayectoria política de un abogado catalán, con veleidades literarias, Gabriel Juliá Andreu, falangista de la primera hora, que fue gobernador de esta provincia entre los años 1948 a 1956.

Entre otras cuentas en su haber figuran la de haber comenzado la recuperación del casco histórico de la ciudad de Cuenca con el objetivo de proyectarlo hacia un entonces muy incipiente caudal turístico; también la de haberse relacionado bien con un grupo de escritores -conquenses o no- enraizados en la ciudad: el poeta Federico Muelas, el pintor Luis Roibal y el muy polémico articulista César González Ruano; y quizá la que fuera la más importante de todas, al menos para las autoridades que lo nombraron para ese puesto: conseguir acabar con el fenómeno de la guerrilla, que operaba y desestabilizaba una parte importante de la zona montañosa de la provincia, sobre todo la más cercana a Valencia.

Fernández Cava explica el cese de Juliá en 1956, por la pérdida de influencia del sector falangista dentro del Régimen y por el hecho de que la vieja derecha de siempre prefiere utilizar a sus peones, con menos discurso programático y más docilidad a la hora de defender sus intereses sociales.

Tras su paso por Cuenca, Juliá Andreu volverá a Barcelona, donde desempeñará todavía algunos puesto de cierto relieve político, se dedicará profesionalmente a la abogacía, volcado en el asesoramiento a empresas navieras, y desarrollará una no desdeñable tarea literaria, llegando a estar entre los finalista del premio Nadal en 1966. Pero al margen de los aspectos biográficos del personaje, el libro tiene mucho interés porque nos permite

acercarnos a la vida de una provincia, pequeña y discreta como Cuenca, pero reveladora de lo que era la España rural e interior: las maniobras para la desarticulación del maquis (tema éste que Fernández Cava conoce con mucho detalle por haberlo tratado en otros libros anteriores); la evolución del Ayuntamiento de la capital, su composición y sus principales actuaciones (construcción de viviendas sociales, grupos escolares, etc.) el papel de González Ruano o de Federico Muelas en la vida cultural de la capital; además de otros aspectos de la vida institucional y política (Gobierno Civil, Jefatura del Movimiento, visitas a alcaldes, viajes por la provincia, etc.). Una interesante aproximación a Cuenca en los años del primer franquismo y a una figura peculiar, la del gobernador Juliá Andreu. ***Alfonso González-Calero***



Colección de los más célebres Romances Antiguos Españoles, Históricos y Caballerescos publicada por Georges Bernard Depping

Vols. I-II, facsímil de la edición de Londres de 1825, ed. de José J. Labrador Herraiz y Ralph A. DiFranco, México, Frente de Afirmación Hispanista, 2014, 940 pags.

Esta colección de romances antiguos españoles se gesta durante el Trienio Liberal (1820-23), cuando el perjuro rey Fernando VII se empeñaba en destruir las reformas constitucionales y perseguir a los liberales, además de propiciar años después la entrada de fuerzas francesas que contribuyeron a subirle al trono como rey absoluto. Dos de las consecuencias que nos interesan fueron la campaña de los suyos contra todo aquello que fuera o sonara a popular: en nuestro caso los "*vulgares romances que cantaba el pueblo ignorante*". Y otra segunda, la sangrienta persecución de los liberales, quienes se vieron forzados a huir de España. Mientras, en la Europa del norte, en alas del Romanticismo alemán, los tiros van por otro camino. En su afán por lo popular y exótico descubren la maravilla, olvidada oficialmente, del Romancero y de España. Sirva este apresurado resumen de marco para esta reseña, pues esta obra que ahora ve la luz de nuevo, es en realidad una reproducción facsimilar del original en la que intervienen dos personajes: un alemán que pasó por Inglaterra y acabó en Francia: George Bernard Depping, y "un refugiado español", liberal y librero en Londres, Vicente Salvá.

Esta edición, con la facsimilar *Floresta de rimas antiguas castellanas* (1821, 1823, 1825) ordenada por Juan Nicolás

Böhl de Faber, que verá la luz en 2015, es un cariñoso homenaje hispánico a aquellos románticos del norte de Europa que iniciaron los estudios modernos de nuestro Romancero y que continuaron los romancistas españoles de principios del siglo XX, cuyo mayor representante fue don Ramón Menéndez Pidal con su obra imperecedera sobre el *Cantar de Mío Cid.*

La *Colección de romances antiguos españoles, históricos y caballerescos* ya había sido publicada en 1817 en Alemania, varios años después de haber terminado Depping su historia general de España en dos volúmenes (1811), para un público especial. Sus conocimientos de la historia medieval castellana le permitieron, por ejemplo, ir hilando los romances del Cid con piezas traídas de distintas fuentes, cuando notaba ciertas lagunas en las versiones romancísticas de las gestas cidianas que utilizaba, y recurría así, por necesidad, a otras para completar el relato.

La *Colección* de Depping es sin duda una antología que obedece a su capricho, al que debemos sumar el enorme interés en el Romancero —especialmente la figura del Cid—, «héroe nacional» que, con su acendrado apasionamiento por lo medieval, cultivó el romanticismo europeo e hizo de sus gestas un admirable monumento. En la introducción a la edición de su *Romancero castellano* de 1844, Depping, refiriéndose al Cid, comenta que «entre las naciones extrangeras excitan admiración las poesías relativas al mismo caballero castellano», y recuerda la afición de Herder en Alemania, de Southey en Inglaterra y de Creuzé de Lesser en Francia. Consecuente consigo mismo, Depping explica que "la celebridad del Cid me ha como impuesto por obligación insertar aquí el ciclo casi entero de los romances que a él se refieren, los cuales forman una parte muy crecida de la sección primera".

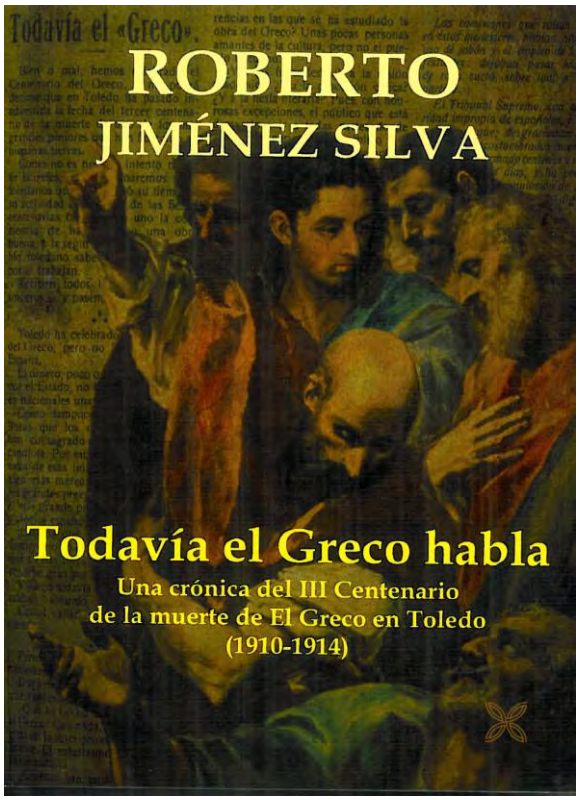
Al casi centenar de romances cidianos de la *Colección*, añade Depping un puñado más hasta que «pasan de ciento», y agrega que «bien pudieran estos subir en número considerable».

Aquella antología preparada para lectores alemanes debió de parecerle a Vicente Salvá tentadora golosina para vendérsela a los lectores españoles, de aquí que la edición se la debamos al «refugiado español» —Salvá, librero en Londres—, quien de la mano del impresor Marcelino Calero se encargó aquel de corregirla y este de imprimir 500 ejemplares en 12º. Salvá se limitó a reproducir 224 romances de un total de 300 que contenía la colección alemana. Salvá afirma que "a pesar de sus imperfecciones, todavía es la colección de Depping en el día la más estimada». Si no la más estimada, fue, sin duda, de enorme importancia para otras antologías más copiosas y enriquecidas con más romances cantados por trovadores «archivos vivos, donde estaban depositadas las poesías populares», y muy influyente en los romancistas españoles de entonces y de después. Reúne aquellos romances inspirados en los «puntos más interesantes de la historia de España», desde la derrota de don Rodrigo en Guadalete hasta la *catástrofe* del

sobrino de Felipe II, Sebastián de Portugal, en 1578.

Depping se propuso formar una antología de romances que siguieran estos una historia poetizada de España, cuyo desarrollo remite a los orígenes de la formación de Castilla, donde residen las bases heroicas y legendarias que aportan elementos suficientes para que sea una nación. Se remonta al pasado, con un breve esbozo a la bravura de quienes acordaron en Numancia «de morir antes de entregar su patria», y valora así el Cerco: «el asunto es uno de los más notables de las antiguas crónicas de España». . Depping declara que «la celebridad del Cid me ha como impuesto por obligación insertar aquí el ciclo casi entero de los romances que a él se refieren».

Depping buscaba aquellos romances en que «estaba la verdadera poesía lírica de su nación», cantos del pueblo, «de lugareños mozos de España» que «se recreaban en cantar romances durante la noche entre sábado y domingo debajo de las ventanas de sus queridas». La colección de romances de Depping no pasó desapercibida a don Marcelino Menéndez Pelayo, a Juan Menéndez Pidal ni a su hermano Ramón. Un estudio de Pedro M. Piñero Ramírez, buen conocedor del Romancero popular y culto, presenta el encuadre de Depping dentro del movimiento romántico europeo, la importancia de la *Colección de romances* en las polémicas primeras décadas del siglo XIX y su influencia en los postrománticos del XX. ***Web editorial del Frente de Afirmación Hispanista***



La voz del Greco hace cien años

Roberto Jiménez Silva recorre en una novela histórica los acontecimientos que se desarrollaron en Toledo hace más de un siglo, durante el III Centenario de la muerte del Greco

El músico e investigador toledano Roberto Jiménez Silva se acerca a la figura del Greco a través del periodismo y varias tramas policíacas. Lo hace con una novela histórica que sitúa la acción en Toledo ciento cinco años atrás, durante la celebración del III Centenario del Greco. El periodista Luis Sepúlveda recibe el encargo del editor de El Castellano, para que a través de una columna titulada Todavía El Greco habla, haga el seguimiento de todos los pormenores relacionados con la conmemoración al centenario. Todavía El Greco habla es un volumen de más de quinientas páginas que publica la Editorial Ledoira, y que ayer

Roberto Jiménez Silva presentó en la biblioteca de Castilla-La Mancha en compañía de Luis Alba. El autor dedica la novela a sus padres, Juan Jiménez de Peñalosa y María Teresa Silva, que durante décadas trabajaron en diversos medios de comunicación de la ciudad. Todavía El Greco habla es una novela histórica que recuerda todo el III Centenario, desde 1910 a 1914, y hace a través del periodismo un dibujo del Toledo y la España de la época, sus sucesos, actividades culturales y situaciones políticas. El personaje principal es un periodista ficticio, Luis Sepúlveda, que se queda sin trabajo tras el cierre de su diario. Otro conocido periódico de la época, El Castellano, le encarga hacer la crónica del centenario, algo que acepta sin demasiado entusiasmo. «Lo que no se espera el periodista en cuestión es todos los avatares por los que va a a tener que pasar, porque todos los que va a tener que pasar, porque todas las efemérides del III Centenario tienen muchísima historia que contar, algunas bastante rocambolescas, y como ciudadano de Toledo estaba bastante preocupado también de que a tres meses del 7 de abril había todavía sus más y sus menos, y no se sabía todavía si la efeméride se iba a poder desarrollar», explica el autor.

La novela aterriza en las ferias y fiestas del momento, cuenta las personalidades que llegaron a la ciudad. Recoge algunas de las conferencias que se dieron. También es rigurosa en el relato de la política nacional y local, y los sucesos que aparecen en los diarios de la época. Y aparecen por sus páginas las personas del Toledo de la época, con sus vidas y polémicas a través de los periódicos.

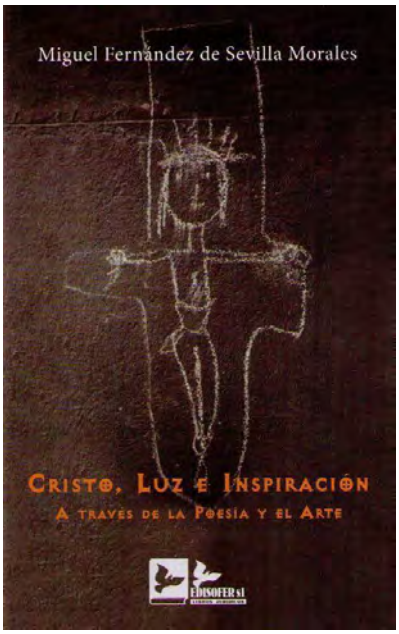
Al tiempo, se van desarrollando varios misterios, como la desaparición de tres grecos de Santo Domingo el Antiguo, que en la vida real descubrió Borja de San Román. También se describe el intento de traslado del Entierro del Señor de Orgaz al museo del Prado. Y al final del todo, explicó Jiménez Silva, la novela acaba de una forma inesperada.

Homenaje al periodismo. *Todavía El Greco habla* es, en palabras de Jiménez Silva, «un homenaje al periodismo de principios de siglo, de hombres curtidos en la pluma y en la calle en busca de la noticia». De forma que Luis Sepúlveda va viendo el periodismo que viene, y se pregunta quién escribirá la crónica de 2014, en la que anhela que no ocurran todas las desventuras de su centenario.

Se trata sin duda de un homenaje a Peñalosa y Silva, padres del autor, que durante décadas ejercieron el periodismo en la ciudad desde el amor a su cultura y su patrimonio. «Pero de forma más extensiva es un canto al periodismo», explica.

Jiménez Silva ha tardado dos años en escribir el libro, tras una importante labor de la hemeroteca de la época. En estos momentos, está digitalizando el archivo y la hemeroteca de sus padres, y lleva más de doscientos mil documentos digitalizados. Entre ellos, había una carpeta titulada «cosas del tercer centenario». Ahí tuvo Jiménez Silva su primer contacto con este evento, y a partir de ahí continuó su documentación con la situación de Toledo y España a principios de siglo, para hacer un retrato de lo que entonces ocurrió.

J. Monroy | La Tribuna de Toledo, 28 de octubre de 2014



Miguel Fernández de Sevilla Morales

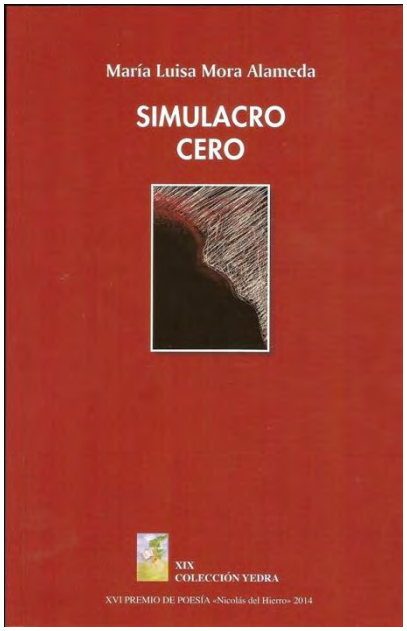
Cristo, luz e inspiración, a través de la poesía y el arte

Madrid 2014. 246 páginas. Rústica. 1ª edición, febrero 2014 Editorial Edisofer, S.L.

El autor, en primer lugar, hace de este libro un planteamiento muy sencillo sobre Cristo, el Cristo de los más humildes, el Cristo de la gente sencilla y corriente, el Cristo de los cristianos que no lo conocen pero que saben que está ahí, el Cristo al que le rezan, del Cristo al que ponen velas en las iglesias y capillas, del Cristo al que acuden cuando tienen algún problema serio en sus vidas. En segundo lugar nos muestra, desde el campo de las bellas artes, la fe que en este mismo Cristo han tenido o tienen sus autores, como él mismo nos dice cada verso, cada pintura o cada escultura son verdaderos actos de fe y de amor, que sin embargo han condicionado el devenir de nuestra civilización occidental.

Miguel Fernández de Sevilla Morales nació en Villanueva de los Infantes (CR). Licenciado y Doctor en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid, es profesor de Derecho Sanitario en la Facultad de Medicina de dicha Universidad. Abogado en ejercicio, está en posesión de la Cruz de San Raimundo de Peñafort y de la medalla al mérito de la Abogacía Española, así mismo le fueron concedidas dos medallas de plata de la UCM. Es académico correspondiente de las Reales Academias Nacionales de Medicina y de Jurisprudencia y Legislación. Caballero de Yuste y del Camino de Santiago, entre otras condecoraciones tiene la medalla de oro al mérito al Trabajo y la de oro al mérito Profesional Europeo. Publicista y conferenciante distinguido, es autor de varios libros y dirigió los trabajos de descubrimiento e identificación de los restos de don Francisco de Quevedo. También fue distinguido con el nombramiento de hijo predilecto de Villanueva de los Infantes.

Biografía tomada de
http://www.ordensantiago.com/not.php?id=43#.VD1l3Gd_uHg



María Luisa Mora

Simulacro cero

Ayuntamiento de Piedrabuena, 2014

María Luisa Mora Alameda tiene nuevo libro: *Simulacro cero*. María Luisa vive en Yepes (Toledo), lugar que considera su isla vital y poética. Allí nació en 1959 y allí ha ido levantando una obra sorprendente por su densidad lírica, su testimonio moral y su anhelo de trascendencia espiritual. Poeta desde muy joven, su voz crece sobre la conciencia del ser y el existir humano; su voz conoce, con el mismo intenso temblor, la adversidad, la aceptación y la esperanza.

Con su libro *Busca y captura* obtuvo, en 1994, el premio Adonais. Antes había publicado *Las hiedras difíciles, Este largo viaje hasta la luna, La tierra indiferente* y *La mujer y la luna*. Tras el prestigioso premio, que la consagró a nivel nacional, siguieron *Meditación de la derrota, La isla que no es, La respuesta está en el viento* y *Navegaciones*.

En el año 2011 recibe el premio Ciega de Manzanares por *El don de la batalla*, articulado en torno a un episodio de dolor, y en 2012 aparece *El mundo raro*, premio Rafael Morales.

Dice de su hacer: *Yo nací para escribir versos. Yo soy el pan recién cocido que endurece el tiempo, la leña que precede a la ceniza, la margarita muerta entre las manos.* Confiesa que la poesía ha sido y es para ella un asidero salvador ante una realidad de lucha, pero también una tierra fértil donde sembrar ansias de superación. Defiende la poesía clara y útil, tanto para el poeta como para los otros.

Suele añadir que la poesía es el pan que la mantiene viva, tal vez por ello tituló *El pan que me alimenta* (Vitruvio 2013) al libro que reúne toda su poesía impresa. Otro de sus libros, *Poemas del crepúsculo,* ha sido divulgado en edición digital.

Simulacro cero, que ha obtenido el premio Nicolás del Hierro 2014, insiste tanto en lo celebrativo de la espera como en la tristeza de lo elegíaco, reflejo de la dualidad con que la vida se nos ofrece, y que María Luisa Mora sabe contar, desde la hondura de su propia experiencia, como pocas poetas actuales.

Francisco Caro

Solman financiará becas en Togo con su nuevo libro de relatos

'Cuentos que las madres cuentan a sus hijos en África y América' ***se presentó ayer en la Biblioteca con muchos de sus autores y con la voz de Miguel Taboda y Millán Gómez***

La ONG Solman presentó ayer el libro Cuentos que las madres cuentan a sus hijos en África y América en un acto que se desarrolló en el salón de actos de la Biblioteca Pública del Estado en Ciudad Real. La obra es un compendio de 24 relatos tomados de la tradición oral de Honduras, El Salvador, Togo y Madagascar, compilados por 16 cooperantes de la propia organización,

que se acompañan con los trabajos de nueve ilustradores, mientras que la portada y contraportada del volumen ha sido realizada por Eva Serrano. En el acto de presentación, encabezado por el vicepresidente primero de la Diputación, Ángel Caballero, estuvieron presentes, además de una parte de los autores-compiladores, dos narradores orales, Miguel Taboada y Millán Gómez, que interpretaron algunos de los relatos recogidos en esta obra. El presidente de Solman, Lucio García Leal, en una conversación con La Tribuna previa al inicio del acto público, señaló que el trabajo de campo por parte de los cooperantes de la ONG comenzó hace tres años. Al mismo tiempo indicó que el dinero que se recaude con la venta de estos libros, cuyo precio se ha fijado en cinco euros, se destinará a la financiación con el programa de becas para estudiantes universitarios que Solman está desarrollando en Togo y que actualmente cuenta con trece beneficiarios

Diego Farto / La Tribuna de Ciudad Real - 24 de octubre de 2014

María del Mar Castro Malo

Obsequio a Nuestra Señora de la Hoz Guadalajara, Aache (col. Tierra de Guadalajara, 88), 2014, 128 pp.

Sor María, que desciende de tierras y antepasados molineses, es una gran aficionada a los temas del Señorío. Por eso ha escrito este libro en obsequio a la Virgen de la Hoz, en el que recuerda al lector cosas ya sabidas -pero interesantes de recordar- puesto que forman la esencia de esa Tierra Molina y, principalmente, de su Patrona.

Recorre poco a poco, para que el lector pueda degustarlos a su placer, todos los rincones de esa bella leyenda hagiográfica que rodea la aparición de la Virgen de la Hoz en una cueva de la "Foz de Corduente", en lo más enmarañado del barranco, junto a las frías aguas del río Gallo, donde generaciones anteriores dejaron sus huellas, hoy consideradas arqueología.

Es curioso comprobar cómo en tantísimas ocasiones se conjugan una serie de elementos en un lugar determinado, que después devendrá en espacio de "encuentro", "aparición" o "hallazgo" de una imagen mariana, las más de las veces.

El agua no ha de faltar, bien a lo largo de un río, o de un manantial o una fuente; a veces de un pozo o un lago o laguna.

Un paisaje apartado de los hombres, una espelunca o gruta en la pared rocosa, rodeada de bosques impracticables, de espinos imposibles de atravesar por el ser humano del siglo X u XI.

La oscuridad de la noche, a veces con rayos y truenos o tormentas gigantescas en las que el hombre se ve empequeñecido, cuando la res: una vaca en este caso, un toro, parte del ganado, se le pierde al pastor.

Luego aparecerán luces fulgurantes y se calmarán los elementos naturales antes embravecidos, y la Virgen o el Santo de que se trate en cada caso, se darán a conocer al pastor o al niño, a veces al tullido que ha recuperado su pierna o el brazo, en lo alto de las ramas de árbol o en cualquier otro lugar propicio y natural: de ahí el nacimiento de tantas advocaciones: de los Olmos, de la Encina, del Endrino, de los Enebrales, del Peral, del Espinar, de la Cueva, del Camino, del Pozo, del Pinar, del Campo, de la Vega, del Montesino y tantas más, incluida la Virgen de la Hoz. Todos nombres relacionados con su aparición milagrosa y con la naturaleza más alejada del hombre.

La Virgen se le aparece portentosamente al pastor y le aconseja que vaya a comunicarle el hallazgo a las autoridades eclesiásticas y civiles que, incrédulas, pasan del tema, hasta que por tercera vez, consienten en acercarse al lugar indicado por el pastor y encuentran la imagen, a la que acompañan en procesión hasta la iglesia del lugar.

A veces la imagen no se deja llevar, pesa demasiado y no es posible cargar con ella. Ni siquiera pueden arrastrarla dos bueyes.

En otras ocasiones, la dejan en la iglesia o en una ermita y por la noche desaparece y aparece en un lugar distinto, indicando que es allí donde quiere que le hagan su residencia. Luego todos la admiten por patrona y la celebran anualmente con cánticos, novenas y fiestas.

Pues bien, nuestra autora destina diez capítulos a estudiar abreviadamente la historia de su tierra molinesa, del Señorío molinés de sus antepasados, de sus pueblos, sus iglesias y ermitas, como pórtico de entrada al estudio de la propia Virgen de la Hoz, a quién dedica el libro que comentamos.

Aquí encontrará el lector datos acerca de la construcción de su ermita, en ese entorno geográfico tan maravilloso, tan sorprendente cuando de contempla por primera vez (y siempre que se vaya con la mirada hacia el cielo).

La descripción del entorno, con sus fuentes y sus alamedas; el río que desde hace quizá millones de años va lamiendo poco a poco la roca y va excavando esa inmensa y bellísima Hoz pétrea que da idea de la pequeñez del hombre que se adentra entre sus dos paredes. Roca madres que sirve de preámbulo a la entrada a ese hueco húmedo, cálido y oscuro, especie de útero materno, donde arrodillarse ante esa otra Madre que es la de la Hoz.

Y eso me hace pensar, como señala Herrera Casado en su introducción, que no es la primera, ni será la última vez que se escriba de este paisaje maravilloso, de este santuario, ni de esta Virgen, puesto que, como señala:

> "(...) al menos una vez por siglo, a alguien se le había ocurrido, y que no estaría mal que en este siglo veintiuno que acabamos de estrenar, ella como autora y yo como prologuista, pudiéramos anunciar al mundo que esta maravilla continúa existiendo, y que es inexcusable acudir a este

> lugar, a ver las rocas alzadas, los árboles densos, el cantar de los pájaros y la suave armonía que emana del interior de la roca, donde hoy, como hace muchos siglos, la virgen María en su advocación de la Hoz sigue latiendo".

El libro se divide en diez capítulos que van desde el pasado de Molina de los Caballeros (pasa por la pretendida localización de Ercávica -siguiendo a los antiguos cronistas-, a los propios Caballeros que le dieron su apellido, y también a las mujeres que la ilustraron: Ermesenda, Mafalda, Blanca...), pasando por el *Poema de Mío Cid*, para llegar a su reconquista, allá por 1129, tras un año de asedio por las tropas de Alfonso el Batallador, entonces rey de Aragón, que pone esa tierra en manos cristianas. Luego vendría el señorío independiente de los Laras.

Habla más del castillo -brevemente-, de los despoblados y los pairones que "aparecen en los cruces de los caminos y en las fueras de los pueblos. Esas columnas pétreas, cruces y hornacinas con el santo o santa de turno", quizá como señas de identidad, tal vez las más indicadas. Y desde allí nos conduce por los espacios marianos de Molina, mencionando previamente la iglesia de San Martín (donde se conserva en muy mal estado la lápida de Iván Sardón): Santa María del Conde, Santa María la Mayor de San Gil, Santa María la Antigua (o la Vieja), San Miguel, el convento de San Francisco y el monasterio de Santa Clara, además de numerosísimas ermitas y santuarios de todo el Señorío, para entrar de lleno en el barranco de la Hoz a través de una especie de peregrinaje que atrae al lector y trata de llevarlo por esos caminos de mística tranquilidad "huyendo del mundanal rüido" para buscar refugio en el geológico silencio de la Hoz.

El libro pasa aquí a ser una oración, a convertirse en una amorosa plegaria que sor María del Mar entona con cariño a los pueblos de la ribera del Gallo, hasta llegar al momento de la aparición de la Virgen de la Hoz, que relata con total dulzura.

Pero luego, una vez que ha traspasado el umbral del santuario, al comenzar a subir los diecisiete peldaños, nuestra autora los convierte en oración y llamada, simbólicamente hablado: 1.º.Escalón. El silencio, 2.º La capacidad de asombro, 3.º El amor a sí mismo, 4.º Fe y confianza, 5.º La paciencia, 6.º La oración, 7.º Sacar provecho del pecado, 8.º La grandeza del perdón, 9.º La gratitud, 10.º Humildad y entrega, 11.º Tal y como solos, 12.º La alegría, 13.º Abiertos a la sorpresa, 14.º La paz, 15.º La intercesión, 16.º Sentido de pertenencia y 17.º Soñar a lo grande.

Peldaños que el peregrino debe meditar según los va ascendiendo -nunca mejor dicho, "ascendiendo"- hasta llegar a la mismísima puerta del santuario, al que dedica una interesante, aunque conocida, serie de notas históricas desde su consagración, pasando por un periodo como monasterio de canónigos regulares de San Agustín, los caballeros Templarios, los monjes de Óvila, la fundación del Patronato por Fernando de Burgos, hasta llegar a ofrecer algunas pinceladas sobre la saga de los

Malo de Molina (*"Más valen Malos de Molina que Buenos de Medina"*, agrego yo).

Una vez dentro del santuario va describiendo lo que puede verse en él: el camarín de la Virgen, el Oratorio de las Lágrimas, la propia imagen de la Virgen de la Hoz y su mirada, para centrarse en la gruta de la aparición, capítulo en el que destaca nuevamente la poesía y el lirismo más acendrados.

Luego recoge una serie de milagros, los más conocidos, y describe las fiestas y honores más importantes que todavía se siguen realizando en honor de la Virgen: El Butrón; las Letanías; la "Loa" del día de Pentecostés, con sus danzas de espadas; para terminar con unas "Palabras finales" y una brevísima, aunque suficiente, bibliografía.

El aparato fotográfico que acompaña al libro, tanto en blanco y negro como en color, es verdaderamente importante.

Es un libro de Guadalajara para los aficionados a los libros de Guadalajara, escrito con ese gracejo y soltura que suelen poner las sororas en aquellos "trabajillos" que hacen humildemente en honor a la Virgen. Y, la verdad sea dicha; a mí, me ha gustado.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

León Molina: El taller del arquero

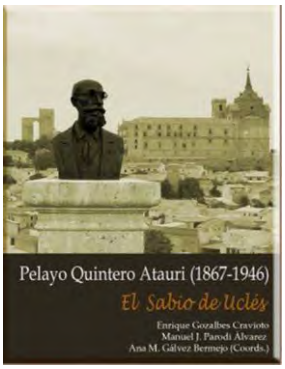
Colección La Garúa, 51; Albacete; 108 pags. PVP 10 €

En el silencio y la penumbra de su taller, el arquero va construyendo los arcos y flechas. Las flechas existen porque existe el mundo y el mundo puede ser mirado por el ojo del arquero. Lanzar su dardo vertiginoso, intuitivo, silente, al objetivo, es el modo en el que el arquero muestra las pequeñas parcelas del mundo en los que el mundo entero está contenido. Y esta es la tarea a la que el arquero dedica su tiempo, su atención, su fijeza; ver el mundo entero en cada impacto de sus flechas. Clavarse en el objetivo es su modo de mirar. El arquero rememora y aprende de los maestros de la poesía oriental, de su contención, de sus enseñanzas y trata de utilizarlas con respeto, es decir tratando de no convertirse en un mal remedo de aquellos, sino en puerta abierta, camino de paso para su luz en un mundo propio, un mundo con su propio acento. Flechas, miradas, pequeños textos que enmarcan las imágenes por las que el mundo se muestra.

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

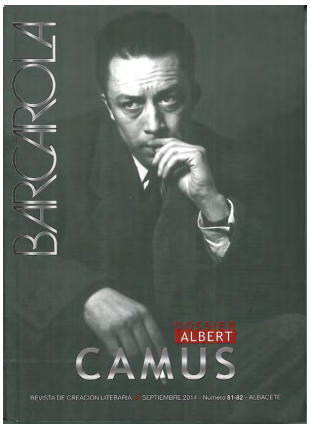
186 ENTREGA
Año V/ 7 de noviembre de 2014

HISTORIA E. Gozalbes y otros: Pelayo Quintero (1867-1946) El sabio de Uclés

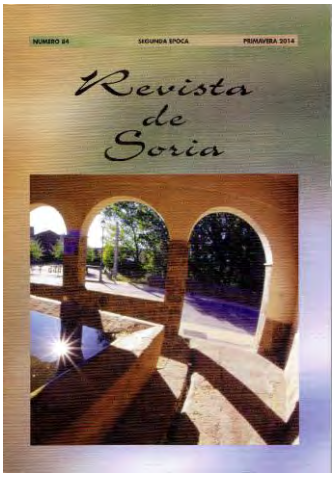


NOVELA HISTÓRICA Julio Longobardo: Memorias de don Gutierre de Cárdenas

REVISTAS Barcarola



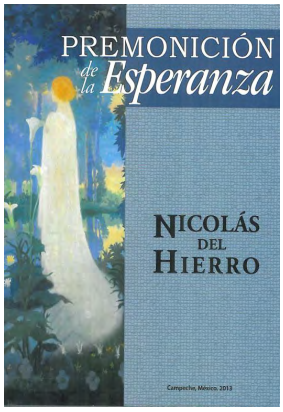
Salvador Barrio Onrubia: "Los límites entre las diócesis de Sigüenza y Osma en 1229"

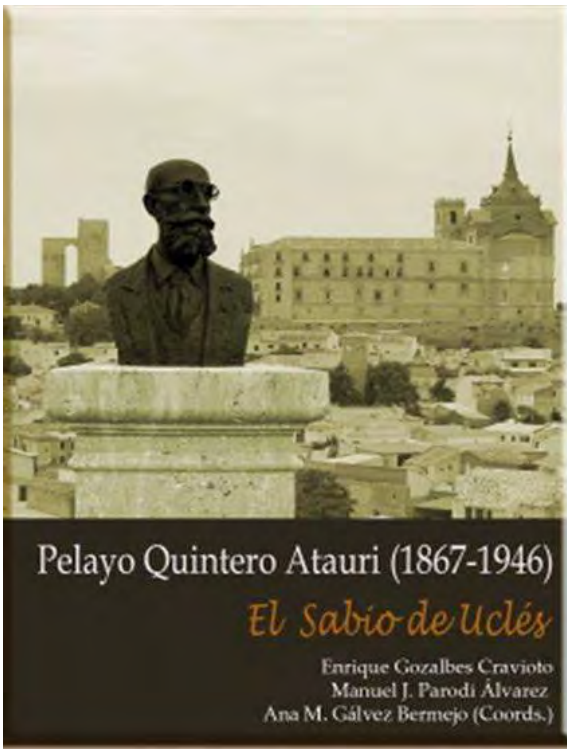


RELATOS

Lillo Galiani: Relatos enlazados con Arte

POESÍA: Nicolás del Hierro: Premonición de la esperanza





Pelayo Quintero Atauri (1867-1946) El sabio de Uclés

Enrique Gozalbes Cravioto y otros

Diputación de Cuenca, 2014

La obra publicada por la Diputación de Cuenca en 2014 parte de una doble constatación. En primer lugar, que la provincia de Cuenca ha dado en muchos momentos escritores e intelectuales de gran valía, entre los que pueden destacarse a título de ejemplos Andrés Marcos Burriel, Lorenzo Hervás y Panduro o José Antonio Conde. La segunda constatación es que muchos de estos personajes, sin duda por el propio hecho de desarrollar su vida intelectual fuera de la ciudad, son prácticamente desconocidos en la propia Cuenca. Uno de ellos es a quien se dedica la obra, el erudito Pelayo Quintero Atauri (1867-1946), a quien en el propio título se le caracteriza como "El sabio de Uclés".

Pelayo Quintero tuvo tres grandes fases en su trayectoria vital e intelectual. La primera de ellas va desde su nacimiento y su formación universitaria en Madrid, en la que de forma constante, como todos los jóvenes en torno a las vacaciones, residía en su casa paterna de Uclés. En ella destacarán sus estudios sobre la población, el convento de la Orden de Santiago en Uclés, y sobre todo también realizará las primeras excavaciones arqueológicas en Segóbriga, financiadas por un magnate británico. Participará con su tío, García Soria, en actividades arqueológicas en la comarca.

La segunda etapa de su vida, la más definitoria, transcurrirá desde comienzos del siglo XX, cuando su profesión como profesor de Dibujo e Historia del Arte en Escuela de Bellas Artes lo lleve de destino a Cádiz. Allí será además durante muchísimos años Director del Museo de Bellas Artes, y desarrollará intensas actividades arqueológicas. En las mismas se plasmará muy bien la transición entre el anticuarismo, recogida de piezas por su belleza, a la arqueología de los últimos años ya, es decir, la arqueología como documentación para la Historia.

La última etapa de su vida, ya con 72 años, será cuando después de jubilado, Pelayo Quintero marche a Tetuán, al Protectorado español en Marruecos, a hacerse cargo de la inspección de arqueología y dirección del Museo Arqueológico. Este admirable crepúsculo, en momentos en los que ya dominaba la arqueología como pocos en España, con un nivel de conocimientos patrimoniales e históricos que hacían de él un auténtico sabio, constituye un periodo apasionante. Allí falleció en 1946 y se encuentra enterrado en el cementerio español de la ciudad marroquí.

El libro analiza estas tres etapas y reúne las contribuciones realizadas en las Jornadas sobre el personaje celebradas en su día. Las mismas eran en parte continuación de otras celebradas en Cádiz, con volumen también publicado bajo la coordinación de M. J.

Parodi y E. Gozalbes, en el que se prestaba una atención mucho más particular a la etapa gaditana. En este volumen, sin embargo, la atención preferente se centra en lo que podemos definir como etapa conquense: fundamentos de las Jornadas (I. González Ballesteros), Uclés y la familia de P. Quintero (A. L. López Villaverde), los ecos de su estancia y paso por Uclés (A. M. Gálvez), los estudios sobre el convento de Uclés (J. Zapata), la aportación intelectual de P. Quintero en Historia del Arte, Americanismo y Arqueología (E. Gozalbes), las excavaciones en Segóbriga (R. Cebrián), las actividades arqueológicas en la provincia conquense (M. Vallejo), así como un análisis de su labor en la dirección del Museo de Bellas Artes de Cádiz, así como otro acerca de su acción arqueológica en Marruecos (M. J. Parodi).

La obra contiene además el prólogo, escrito por B. Prieto, Presidente de la Diputación, una introducción a la trayectoria intelectual de Quintero por parte de E. Gozalbes y M. J. Parodi, y finalmente un Apéndice fotográfico acerca de Uclés en la época de P. Quintero elaborado por A. M. Gálvez.

Web editorial

Segunda novela de Julio Longobardo

El historiador y profesor de Torrijos presentó en la Biblioteca de CLM su libro "Memorias de don Gutierre de Cárdenas Chacón"

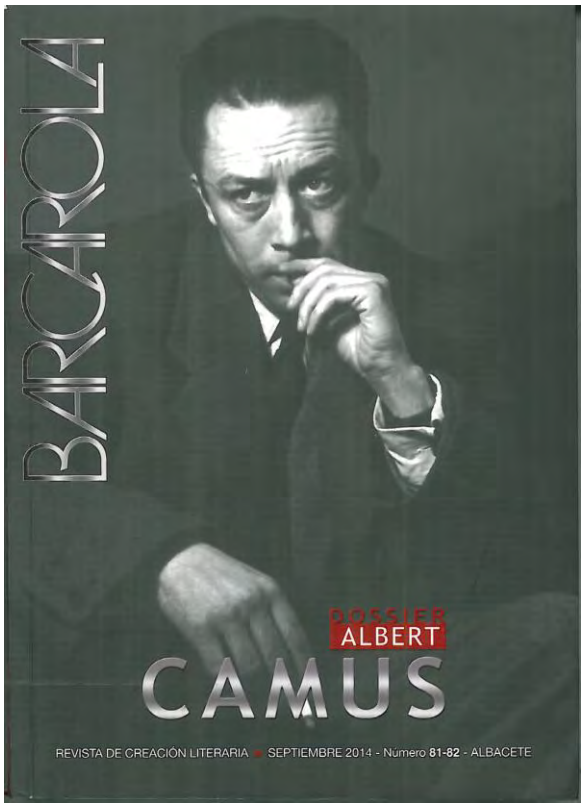
«Querido lector: Me permito afirmar con rotundidad que sobre don Gutierre de Cárdenas nunca se ha hecho un trabajo tan riguroso y completo como el que tienes ahora en tus manos». Estas palabras de Luis María Gonzaga de Casanova, duque de Maqueda, sucesor del consejero de los Reyes Católicos Gutierre de Cárdenas Chacón (+1503), son la mejor carta de presentación de la segunda novela del historiador y profesor Julio Longobardo, que ayer fue presentada en la Biblioteca de Castilla-La Mancha. El acto contó con la presencia del autor y del editor del libro, Jesús Muñoz Romero, así como del ateneísta Juan José Fernández Delgado, miembro numerario de la Real Academia toledana.
Memorias de don Gutierre de Cárdenas Chacón constituye una aproximación al marco histórico y sociocultural de la segunda mitad del siglo XV y los primeros momentos del XVI relatado por un testigo y protagonista fundamental de aquellos hechos. La publicación forma parte de la colección de novela histórica „Alfonso X el Sabio“, formada por alrededor de una docena de novelas editadas por Ledoria.
Julio Longobardo, especialista de referencia para el estudio de Torrijos y de su comarca, forma parte periódicamente de las actividades de la Biblioteca de Castilla-La Mancha.
Así, hace alrededor de un año, pronunció una conferencia precisamente sobre el tratamiento dado en la serie de TVE „Isabel“ al personaje de Gutierre de Cárdenas, de cuyo fallecimiento en

Alcalá de Henares se cumplieron cinco siglos el pasado 2003. «Festejamos el aniversario recientemente y procuramos dar a conocer su figura de importante político, militar y diplomático, tres aspectos que la serie „Isabel“ contribuye a divulgar», señalaba entonces.

Licenciado en Historia, **Julio Longobardo** (Torrijos, 1943) ha escrito o colaborado en más de medio centenar de publicaciones relacionadas con su localidad natal, en donde ejerció como profesor de Secundaria. Son muchas las actividades culturales que ha desarrollado, desde la puesta en marcha de las revistas Cañada Real y Señorío de Entre-Ríos hasta conferencias, pregones y otras citas. Es correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, así como numerario de la Academia de Historia y Arte de Torrijos.

Adolfo de Mingo/ latribunadetoledo.es –

31 de octubre de 2014



Barcarola

Albacete, 2014; nº 81-82

Barcarola es una revista de creación literaria creada en Albacete por iniciativa privada en 1979; en la actualidad es la revista literaria más antigua de la democracia de las que se siguen publicando y alcanza, en este año, su número81-82.

La revista, que ha sido distinguida recientemente como „socio de honor“ de la Biblioteca de Castilla-La Mancha, en Toledo, dedica el monográfico central de este último número al escritor franco-argelino Albert Camus, con trabajos de Juan Bravo, Juan Herrero, Graciano Armero, Andrés Gómez Flores, o Vicente Molina Foix, entre otros autores.

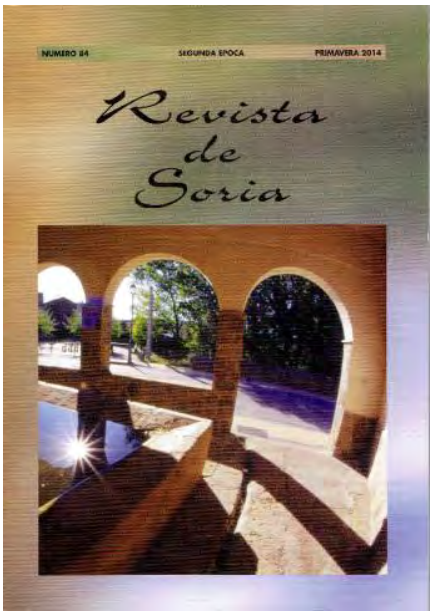
Esta última entrega, de 368 páginas, incluye también un espacio dedicado al

haiku; trabajos sobre don Quijote, Manuel del Palacio, san Juan de la cruz, Octavio Paz o José Hierro; una serie de artículos en torno a la figura de Félix Grande, muerto en este mismo año y durante mucho tiempo colaborador de la revista, así como trabajos inéditos de poesía, narrativa e ilustración.

La revista está co-dirigida por Juan Bravo Castillo y José Manuel Martínez Cano y está patrocinada por el Ayuntamiento y la Diputación de Albacete.

Poesía, narrativa, trabajos monográficos, entrevistas, crítica literaria, traducciones inéditas, dossiers..., son las secciones habituales de la publicación, en la que alternan reconocidos escritores con otros más noveles. Barcarola ha publicado textos inéditos de Rubén Darío, García Lorca, Juan Ramón, Alberti, Unamuno, Gerardo Diego, Vicente Aleixandre, Rosa Chacel, José Hierro, Cela, además de los escritores más representativos de la literatura contemporánea occidental (Fernando Arrabal, José Saramago, Milan Kundera, Eugène Ionesco, Wislawa Szymborska, Guillermo Cabrera Infante, Alfredo Bryce Echenique, Roger Garaudy, Michel Butor, Seamus Heaney...). Tanto los dossiers como las traducciones inéditas son una importante fuente documental para el estudio de la literatura universal, tanto por la relevancia de los escritores tratados -Proust, Joyce, Borges, Sthendal, Sade, Antonio Machado...- como por la variedad de textos originales traducidos a nuestra lengua. Profusamente ilustrada y de cuidado diseño. La revista convoca, desde hace 25 años, un Certamen Internacional de Poesía y Cuento que cuenta en la nómina de premiados con reconocidos poetas y escritores del panorama nacional e internacional así como de poetas y escritores nóveles.

AGC



Salvador Barrio Onrubia

“Los límites entre las diócesis de Sigüenza y de Osma en el año 1229”

Revista de Soria, nº 84 (Revista cultural e informativa de la Diputación de Soria, Primavera 2014), pp. 61-77.

Nos encontramos con este interesante trabajo la divulgación de un documento, datado en 1229, en el que se fijan los límites entre las diócesis de Osma y Sigüenza.

El documento fue dado a conocer por Lucien Auvray en un artículo titulado

"Un acte de la Légation du Cardinal Jean Halgrin en Espagne", que se publicó en *Melanges d'archéologie et d'histoire* (pp. 165-179).

Tras una breve introducción en la que sitúa espacio-temporalmente al lector, Auvray transcribe -que no traduce- el documento, originalmente escrito en latín, relacionando a pie de página los nombres de personas y lugares que figuran en él.

Barrio Onrrubia indica que son muchos los lugares que señala erróneamente o no ubica correctamente, puesto que bastantes de ellos ya eran considerados despoblados cuando redactó su trabajo.

El autor, después de acercarnos a la evolución sufrida por los límites de la diócesis oxomense, los confronta con los también sufridos por la de Sigüenza, dando a conocer el acta antes mencionada, escrita en latín y dictada por Jean Halgrin, anotando nuevamente todos los personajes y lugares que se mencionan en ella y añadiendo la anotación (D) en aquellos lugares despoblados a comienzos del siglo XX.

Posteriormente ofrece una breve glosa de los despoblados mencionados, que son 33, para finalizar con una reseña acerca de tres aldeas, llamadas *Liceras*, que aparecen en dicha acta.

Acompaña el estudio con numerosos planos y mapas actuales en los que marca los límites entre ambas diócesis y rodea con una línea de rótulos los lugares que están en el mapa original y, los que no aparecen en éste, se anotan sobre el propio mapa destacados en rojo para las parroquias y lugares de Osma y en azul para los de Sigüenza.

En realidad no se conoce la delimitación primitiva de la diócesis de Osma (ni cuando se instauró). Se sabe que existía en tiempos godos, cuando el obispo Juan (591-606) firmó las actas del octavo concilio toledano.

Pero el caso es que tras la reconquista, arrebatadas las tierras a los musulmanes, se reinstaura la diócesis y se fijan sus límites (1088) en el concilio de Santa María de Husillos (Palencia), por iniciativa del arzobispo de Toledo que consideraba Osma como sufragánea suya.

Según los acuerdos de Husillos, entraban en los límites diocesanos de Osma los siguientes lugares: Boceguillas, Maderuelo, Sepúlveda y Ayllón (actualmente pertenecientes a la provincia de Segovia), además de Berlanga y Almazán.

Poco después de entregaron al obispo segoviano los lugares mencionados, excepto Ayllón, que se adjudicó a Sigüenza, junto con Berlanga y Almazán, perdurando los problemas, en unas ocasiones por culpa del obispo de Osma que no admitía los nuevos límites con Sigüenza, y en otros por la de los párrocos y vecinos de los pueblos que no querían reconocer la autoridad del obispo seguntino.

El laudo del cardenal Halgrin vino a resolver "casi" definitivamente esas diferencias territoriales.

Y digo "casi", porque quedaba una zona poco definida, hasta que en 1268 se llegó a un acuerdo. En el monasterio de Santa María de Huerta se reunieron los obispos Andrés de Sigüenza y Agustín de Osma, reconociéndose por ambas

partes que este último tenía la propiedad de las iglesias de Serón de Nágima (a la que acompañaban las de Cañamaque, Torlengua y Valtueña) y de Monteagudo de las Vicarías (con Chércoles y Fuentelmonge).

Delimitación casi definitiva hasta la década de los cincuenta del siglo XX, en que se hicieron coincidir los límites de las diócesis con las actuales delimitaciones provinciales.

El documento de 1229 no aparece registrado en Loperráez Corvalán -en su colección diplomática de la diócesis de Osma (*Descripción histórica del Obispado de Osma con el catálogo de sus prelados, por Juan Loperraez Corvalan, Canónigo en la Santa Iglesia de Cuenca, é individuo de la Real Academia de la Historia*, Madrid. En la Imprenta Real, 1788, 3 tomos)-, ni en la colección diplomática que contiene la *Historia de la Diócesis de Sigüenza y de sus Obispos* (Madrid, 1910-1913, 3 tomos) de Fray Toribio Minguella y Arnedo, aunque al parecer lo debió conocer dado que publica una relación de los pueblos limítrofes de la diócesis seguntina (y cuando se publicó el primer volumen de la *Historia de la diócesis de Sigüenza*, ya había visto la luz el trabajo de Auvray).

De todas formas, Barrio Onrubia ha manejado una transcripción "ligeramente distinta", por lo que piensa que fue él (o sea Minguella), quien observó el documento en el Vaticano, tal vez en alguna visita *"ad límina"*, o encargó a alguien que lo hiciera por él.

Según Auvray el documento se encontraba en el Registro 17 de los Archivos del Vaticano, número 2299 de los registros de Gregorio IX.
El documento, que ocupa las páginas 63 a comienzos de la 65, con anotaciones al pie, sirve de entrada al estudio de los despoblados, recordando nuevamente, que los que se estudian constan como despoblados anteriormente al siglo XX.

Han sido agrupados según las demarcaciones que figuran en el documento de referencia. Para su descripción se ha manejado "cuanta información hemos podido recopilar", especialmente el libro de Gonzalo Martínez Díez (*Las Comunidades de Villa y Tierra de la Extremadura Castellana. Estudio Histórico-Geográfico*, Madrid, Editora Nacional, 1983), al que remite sin que aparezca citado en la bibliografía final.

Tras un breve estudio de los despoblados analiza en caso de Liceras. De los tres "Liceras", según consta en el documento de 1229: "tres aldee que vocantur hoc nomine: Lizeras" ("tres aldeas que son llamadas con este nombre: Liceras"), al parecer distintos, aunque en la actualidad sólo perviva uno con ese topónimo.

Minguella cita las iglesias de "Liceras de Fortum, Fortúnez y Liceras de la Torre Montejo" que San Martín de Finojosa donó a Santa María de Huerta, y que según Barrio Onrubia son los actuales Liceras, Montejo de Tiermes (antes Liceras) y Torresuso, que según insiste, en su día pudieron haberse denominado Licera de Abajo, Licera de Enmedio y Licera de Arriba (o de Suso), cosa ya expuesta en el libro de Teodoro García García, *Historia y Tradiciones de Ayllón y su tierra*

(Madrid, 1985), que hemos manejado en alguna ocasión, añadiendo numerosos casos más para esclarecer esta teoría que creemos suficientemente demostrada.

Quien esto escribe considera que es muy importante leer, estudiar, ver, investigar, escudriñar lo más que se pueda acerca de los pueblos que en la actualidad quedan junto a la raya provincial. En muchos casos fueron pueblos que formaron parte de una misma forma de ser, de una misma historia, puesto que los límites casi siempre han sido algo más o menos administrativo y un tanto ficticio, especialmente a partir de la España Contemporánea. Guadalajara, Soria y Segovia, parte de Madrid y de Teruel, de Zaragoza y de Cuenca, siempre fueron pueblos que vivieron unas mismas historias, de modo que sus formas de ser vienen a las semejantes. Poner límites a la Historia sería algo descabellado en los tiempos que corren.

José Ramón López de los Mozos

Relatos enlazados con Arte

Lillo Galiani

Se presentaron el pasado 26 de septiembre en La Confianza de Valdepeñas

El profesor Matías Barchino, decano de la Facultad de Letras de la Universidad de Castilla La Mancha, presentó el libro Relatos enlazados con Arte (Nova Casa Editorial), de José Lillo Galiani, el 26 de septiembre, en el Centro Cultural La Confianza. Con esta recopilación de historias, Lillo Galiani confirma su ingreso en la producción literaria. Una obra que emerge ahora con la publicación de su tercer libro pero que quizá arranca desde muy atrás, cuando Lillo se prodigó como autor teatral en sus tiempos de director del grupo de teatro Bambalina.
José Lillo, ante todo escultor, muestra ahora el resultado del desarrollo de distintos hilos argumentales: “Tenía una talega llena de cosas y ahora les he dado forma”, explica Lillo en términos tan gráficos como castizos. El arte es el núcleo de algunos de los relatos. Y en otros, el pretexto, pero está presente en todos, como sello distintivo del autor. El libro (355 páginas) se compone de ocho textos independientes. Ocho relatos sin conexión, distintos entre sí casi en género. Seis de ellos son historias realistas, verosímiles. Las dos restantes trascienden a la fantasía. El que cierra el libro, “El rapto del ciervo”, está concebido como autobiografía. Habla del robo de una escultura de un ciervo, realizada en bronce por Lillo en la década de los 80 para la plaza mayor del pueblo de Navas de Estena. La figura fue reemplazada por otra con el mismo

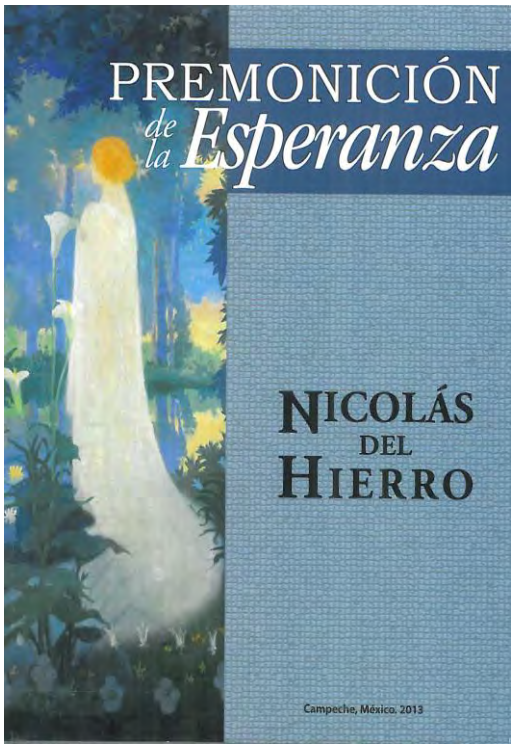
protagonista, en actitud de berrea, a diferencia del animal postrado que representaba la obra de cuyo secuestrador nunca se supo.

Lillo llama la atención sobre "El santo de los majuelos", en el que se narran las vicisitudes de una imagen venerada en medio de una viña, en un pueblo imaginario. Otro más nos presenta a un arqueólogo en Jordania, otro los amores de un pintor viudo y otro, el que abre la serie, habla nada menos que de la modelo Kate Moss. Como se ve, tramas inconexas, de dimensión dispar en longitud y profundidad. Todas tienen a modo de prólogo, un dibujo, en sombras o simples trazos, firmados por Joaquín Morales.
Además del ingrediente artístico las ocho historias tienen en común su lectura ágil y digerible. Además de los ejemplares entregados al autor, la editorial llevará a cabo en octubre la distribución de la primera edición, que consta de 500 copias.

ESCULTOR Y ENSEÑANTE

Como queda dicho, José Lillo Galiani ha escrito y estrenado media docena de comedias, hechas para el grupo que fundó y dirigió en el Centro de Educación de Adultos de Valdepeñas. En los últimos años colabora asiduamente con el periódico Jaraíz y aún con su anterior cabecera como Canfali, escribiendo una sección que alterna crónicas reales con ficciones breves protagonizadas por artistas. "Cosas del Arte y lso Artistas" da nombre a la sección, cuyos textos han sido recopilados en dos sucesivos volúmenes.
Pero su actividad principal (aparte de la de maestro, de la que ya se jubiló) y por la que es bien conocido es la de escultor. Numerosas obras cuyas pueblan los enclaves emblemáticos de Valdepeñas o han estado en una larga relación de exposiciones, tanto individuales como colectivas en distintos países. Su biografía está recogida en distintos diccionarios y enciclopedias del arte actual. Muy popular como escultor del bronce y el acero, ahora se dedica a la talla en piedra y prepara una exposición en Valdepeñas, que tendrá carácter didáctico, recreando para los visitantes, distintas técnicas e instrumental de un taller de escultor. En esta nueva experiencia, que Lillo prepara sin presiones de fechas ni de compromisos, el artista deja que se vea su vocación de "enseñante".

JULIÁN GÓMEZ en jaraiz.net



Nicolás del Hierro

Premonición de la esperanza

Casa Maya de la poesía; Campeche, México, 2013; 152 pags.

Con la publicación el pasado año de *El color de la tinta*, Nicolás del Hierro (Piedrabuena, 1934), celebraba cinco décadas al pie de la poesía. Desde *Profecías de guerra*, editado en 1962, hasta el poemario inédito que daba título al citado conjunto, el vate manchego ha desarrollado una obra rigurosa y plena de coherencia. Si bien su versatilidad le ha llevado a cultivar el relato, la novela, la crítica literaria…, el ámbito de la lírica ha centrado desde siempre su devota pasión.

Al hilo de *El color de la tinta*, escribí que la poesía de Nicolás del Hierro, íntima y sugeridora, está impregnada de celebración y desconsuelo, de caducidad y permanencia, de plenitud y dolor y que su verso cálido y cadencioso, deriva de un gran dominio métrico y de un emocionado equilibrio que desborda el alma lectora.
Ahora, y publicado por la mexicana Casa Maya de la Poesía, acaba de ver la luz *Premonición de la esperanza*, que reúne en un único volumen tres poemarios: "Donde habita el recuerdo", "El Gran Teatro" y "Silencios abstractos".

Brígido Redondo, que prologa este ameno trío poético, afirma que estas composiciones de Del Hierro, son "los rescoldos afiebrados de su peregrinar, el testimonio de sus duelos y la sospecha de un más allá que espera irremediable". Y este cántico que, en buena medida, celebra el pasado ("Los recuerdos me habitan con un trino/ de alondras y jilgueros,/ aves que imponen desde el alba/ su partitura de ilusiones"), delinea el presente ("Dolerse, esperanzarse,/ saberse amor y llanto,/ soñar y ver la vida,/ entristecerse…/ Pero/ pensar que hay una luz") y duda del futuro "(¿Qué pasará mañana?/ ¿Qué suceso/ dispondrá su presidio o libertad/ para este pecho mío,/ para esta frente/ que piensa y piensa/ por ahora en oscuro?"), tiene, además, la solidaria y altruista condición de querer ayudar al prójimo más necesitado.

Presentado fechas atrás en la Biblioteca Pública de Ciudad Real, y rodeado de un nutrido público, Nicolás del Hierro dio a conocer las claves de este libro límpido y luminoso. La recaudación de los ejemplares vendidos ha sido cedida a la Asociación de Familias de Niños con Cáncer (*Afanion*).

Y semejante iniciativa, no hace sino corroborar el vital humanismo de un hombre que aúna en su persona buen corazón y verbo sincero, y certifica cómo por su sangre fluye una certidumbre impregnada de sentimentalidad.

Al cabo, una copiosa *summa* poética, plena de conocimiento e inspiración, un atractivo caleidoscopio con el que Nicolás del Hierro diseña un sincero viaje interior, del que nace el carácter armónico y cromático de estos íntimos y *esperanzadores* versos:

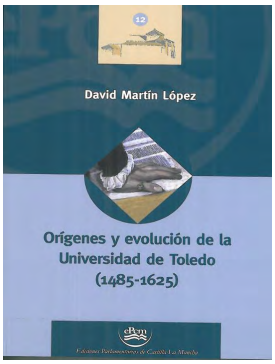
"Yo creo en el amor. Yo, todavía
espero de la alondra y no del buitre".

Jorge de Arco

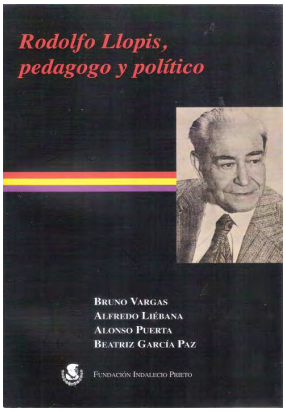
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

187 ENTREGA
Año V/ 14 de noviembre de 2014

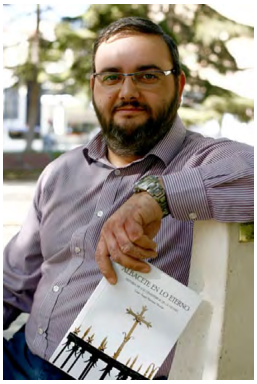
HISTORIA David MARTÍN LÓPEZ
Orígenes y evolución de la Universidad de Toledo (1485-1625)



Bruno Vargas, Alfredo Liébana, Alonso Puerta y Beatriz García *Rodolfo Llopis, pedagogo y político*

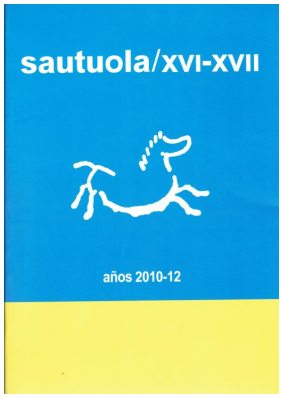


César Ángel Martínez*: Albacete en lo eterno*



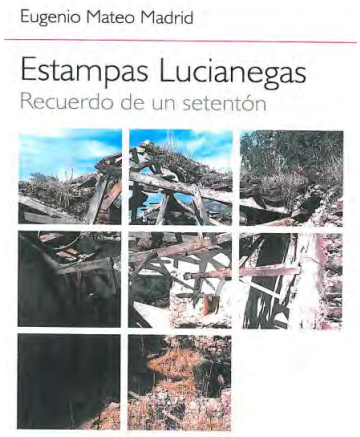
,

"El cementerio tardorromano de Aguilar de Anguita"



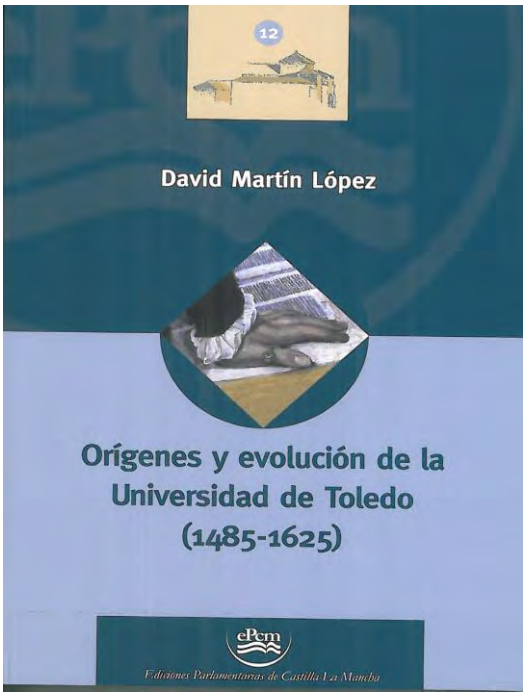
MEMORIAS

Eugenio Mateo Madrid: *Estampas lucianegas. Memorias de un setentón*



ENSAYO

Fernando Lamata y Manuel Oñorbe: *Crisis (esta crisis) y Salud (nuestra salud)*



David Martín López: *Orígenes y evolución de la Universidad de Toledo (1485-1625)*

Cortes de Castilla-la Mancha, colección Ediciones Parlamentarias de Castilla-La Mancha, Toledo, 2014, 292 pags.

La Historia de la Universidad en la Edad Moderna fue un tema que tuvo su máximo esplendor unas décadas atrás, con los trabajos ya clásicos de Ajo G. y Sainz de Zúñiga, Vicente Beltrán de Heredia o los anglosajones Richard L. Kagan y L. Stone. Actualmente ha perdido importancia en la historiografía respecto a otras temáticas como la historia del poder y sus diversas manifestaciones o, en la historia de la cultura, el análisis del libro, sus usos, destinatarios y, en última instancia, el estudio de las bibliotecas personales o institucionales. En la actualidad, la historia universitaria moderna sigue estudiándose gracias a los esfuerzos que vienen dedicando desde hace unos años en la ínclita Universidad de Salamanca el Instituto de Historia de la Universidad "Alfonso IX". De la misma manera ha sucedido para el caso toledano que presentamos en estas páginas. En las décadas de 1980 y 1990 se desarrollaron varios estudios y publicaciones sobre los colegios universitarios y la propia institución de educación superior, entre los que destacan los realizados de un modo general por Florentino Gómez, Julio Porres y Luis Lorente y aquellos más limitados temáticamente que se ocuparon de los estudios helenísticos por parte de Gregorio de Andrés. La cierta lejanía que tenemos hoy con estas publicaciones y el momento y la forma en la que se redactaron fue una de las razones que me animaron a proponer a las Cortes regionales esta investigación en su convocatoria de ayudas a la investigación. Y ello, a pesar de que en los últimos años han aparecido algunos estudios relacionados con la Universidad de manera directa o indirecta. Estudios generales como los de Carlos Vizuete, profesor de la Universidad de Castilla-La Mancha, y los historiadores gallegos José García Oro y Mª José Portela Silva, o los dedicados a la familia de los maestrescuelas de la catedral realizados por Carmen Vaquero.

La lectura de las obras clásicas y generales sobre la Universidad, en especial los apartados dedicados a la toledana, despertaron en mí las ansias de conocimiento, puesto que observaba la existencia de ciertos vacíos, especialmente la segunda mitad del siglo XVI y, sobre todo, el Seiscientos. Las más recientes obras publicadas, a pesar de acercarse en cierta manera a esos períodos, no terminan de ocuparse de ellos. El siglo XVII en la Universidad de Toledo sigue siendo un período oscuro y lleno de lagunas. La falta de documentación o la fragmentación existente para algunos temas ha provocado que sea un período poco estudiado, sobre todo si lo comparamos con los años fundacionales y, en mayor medida, con el siglo XVIII, que es, cuantitativamente, el período más estudiado. Aquí radica uno los

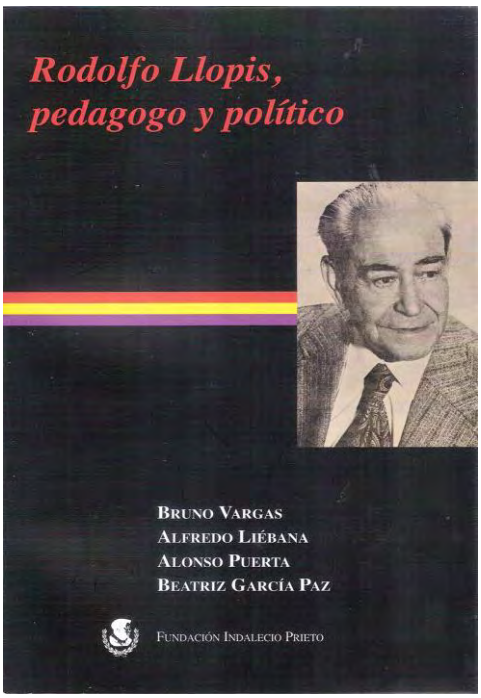
objetivos de esta investigación, que era conocer de un modo más cercano aquel período menos estudiado de la Universidad toledana. Como se puede observar desde el propio título, este objetivo se ha cumplido en buena medida, aunque no por completo. Los estudios tradicionales de la institución llegan a mediados del siglo XVI, con las Constituciones de 1557, período al que nosotros tratamos de dar continuidad buscando las consecuencias que esta normativa pudo tener en los años siguientes, hasta principios del siglo XVII. Nuestro estudio llega a las primeras décadas de esta centuria, con lo que todavía nos quedaría trabajo para el futuro, siguiendo la línea que marcamos en estas páginas, para tratar de descubrir cómo evolucionó la Universidad toledana y transcurrió la vida cotidiana en sus aulas en este período oscuro, más por la falta de conocimiento existente que por ser una fase falta de luces. Pero, claro, resulta difícil definir de otra manera este período tan desconocido para nosotros teniendo delante el período en el que nos encontramos a figuras tan destacadas como Sancho de Moncada, Alvar Gómez de Castro, los hermanos Narbona y Covarrubias y la posterior, monopolizada por la enorme labor cultural y de mecenazgo del cardenal Lorenzana. El estudio de este "valle entre montañas" quedará para posteriores investigaciones. No obstante, la base para ellas ya se ha puesto con estas páginas, puesto que resulta imprescindible conocer de dónde venía la Universidad para conocer a dónde va en esas décadas, durante los reinados de Felipe IV y Carlos II.

Como estoy afirmando en estas páginas introductorias, el principal objetivo que me planteé al inicio de esta investigación era conocer de un modo más cercano los orígenes de la universidad en la ciudad de Toledo, especialmente aquellos aspectos que las publicaciones aparecidas hasta aquel momento no habían conseguido satisfacer. En cierta manera, estás páginas son una obra de síntesis, que tratan de aunar las afirmaciones y argumentaciones vertidas con anterioridad y la documentación que gran parte de los autores consultados no analizaron. Los conocimientos sobre el mundo educativo del Renacimiento y el Barroco adquiridos previamente durante la preparación de mi tesis doctoral sobre la provincia jesuítica de Toledo y sus pensadores políticos, han enriquecido el punto de vista y, sobre todo, la forma de abordar la documentación y tirar del hilo de la información que nos iba proporcionando. De la misma manera, la metodología empleada para analizar las fuentes, con independencia de su origen, forma y contenido, mediante el uso de bases de datos relacionales nos ha ayudado a poder reflexionar e interrelacionar elementos como las diversas Constituciones universitarias, las actas de claustros o los testimonios de la visita de 1576-1577, tan alejadas en el tiempo unas de otras, pero que tienen muchos asuntos en común.

La estructura de la investigación es muy sencilla. El primer capítulo tiene un carácter general, tratando de presentar al lector un panorama lo más amplio posible de cómo era el ambiente educativo, especialmente el universitario, en la España del Renacimiento y el Barroco. De este modo, no sólo son presentadas las fundaciones que tuvieron lugar en ese período, sino que también se hace referencia a las distintas facultades y materias de estudio, los tipos de universidades que aparecieron y algunas pinceladas sobre el profesorado y el alumnado y su vida en la institución. A continuación, la historia de la Universidad de Toledo es presentada a lo largo de tres capítulos, ordenados temporalmente. Los dos primeros abarcan la evolución histórica institucional, dividiéndola en dos etapas, el nacimiento y su madurez. A falta de documentación sobre la vida cotidiana del colegio-universidad, el primero de los

capítulos pasa por ser el análisis relacionado de las diferentes normativas que fueron apareciendo, así como del relato de las vidas de sus primeros gobernantes. El segundo capítulo, tercero en orden, muestra de qué manera se produjo el crecimiento de la Universidad hasta llegar al que considero que es su punto álgido en el plano cultural, entre las décadas finales del siglo XVI y las iniciales del XVII. El análisis de la relevancia que pudo tener la institución en la España del Barroco es el objetivo del cuarto capítulo, llevado a cabo a través de la presentación de una serie de biografías de personajes relacionados con el colegio-universidad que destacaron en este período áureo, a la manera de la galería de toledanos ilustres que puede visitarse en los pasillos de la Biblioteca regional en el Alcázar o de las recopilaciones de varones ilustres que realizaba la Compañía de Jesús en el siglo XVII, aunque sin su carácter edificante y moralizador. Por último, todo queda coronado con una serie de anexos documentales con materiales relacionados con el contenido de la obra.

Prólogo del autor



Rodolfo Llopis, pedagogo y político

Bruno Vargas, Alfredo Liébana, Alonso Puerta y Beatriz García Paz.

Fundación Indalecio Prieto. 2014.

El libro *Rodolfo Llopis, pedagogo y político*, publicado por la Fundación Indalecio Prieto, no sólo contribuye al intento de saldar una deuda con un intelectual y hombre público no suficientemente reconocido por la democracia española surgida tras la disolución de la dictadura franquista, sino que además representa una importante y rica fuente documental sobre la no siempre bien conocida trayectoria de una de las figuras más relevantes del socialismo español del siglo XX.

Esta obra colectiva consta de varias partes diferenciadas:

-Una biografía política y pedagógica de Rodolfo Llopis, a cargo de Bruno Vargas.
una semblanza rica y compleja de la figura del dirigente socialista desde una perspectiva de su andadura política, sindical, de su dimensión de maestro de maestros y de escritor, a cargo de Alfredo Liébana.
-Una reflexión sobre la trascendencia histórica de Llopis y de su legado, a cargo de Alonso Puerta.
-Una relación exhaustiva de los títulos de los artículos publicados por el histórico secretario general del PSOE desde 1946 a 1972 en *El Socialista* y de 1972 a 1976 en *Le Nouveau Socialiste*.
Las diferentes secciones del libro nos muestran a un personaje polifacético, activista e intelectual inagotable, en un mosaico de las diversas actividades a las que Llopis contribuyó. A través de la sus páginas nos permite ahondar en la riqueza y

amplitud de este personaje clave del socialismo español. La vida del profesor y luego diputado alicantino discurrió entre la enseñanza y la política, el sindicalismo, la escritura, la gestión educativa, su preocupación por la modernización de la escuela, ligada siempre a su función social, así como su compromiso político e ideológico con las principales preocupaciones ideológicas e intelectuales de su tiempo.

Rodolfo Llopis inició su andadura profesional y política en **Cuenca**, ciudad de la que fue concejal y profesor de la Escuela Normal.

El libro combina un riguroso trabajo documental con un interesante análisis del papel de Llopis en las más diversas empresas a las que siempre se dedicó con entusiasmo, tanto en tiempos de ilusiones como en la amarga administración de la derrota que permitió mantener el legado del socialismo histórico y de seguir manteniendo viva la llama que permitió que el partido fundado por Pablo Iglesias Posse sobreviviera en circunstancias especialmente adversas y dramáticas.

Por este motivo, además de estudiar la vida y la obra de Rodolfo Llopis, este libro pretende reivindicar su figura como uno de los referentes históricos esenciales, tal y como hace Alonso Puerta en su prólogo a esta obra.

La interesante recopilación de los artículos escritos por Llopis es una pista de la mayor importancia para analizar el pensamiento político español durante el exilio y su visión de la Dictadura de Franco.

Asimismo, la muestra de artículos escritos por Llopis desmiente la imagen de una figura anticuada, anclada en la nostalgia de la República y el trauma colectivo de la guerra civil, como se nos hizo creer durante los años inmediatamente anteriores a la muerte de Franco, en los que la caricatura que hicieron de él los ganadores de los Congresos de Toulouse y Suresnes. En ellos vemos la imagen de los socialistas clásicos, con un espíritu sincero y auténtico, sin artificios ni poses, escritos con un estilo ágil, de un hombre culto y comprometido y cosmopolita.

En una circular de 1932, recogida por Alfredo Liébana, Llopis expresa un concepto del laicismo en la educación, muy alejada del estereotipo de sectarismo del que fue tildada la política educativa republicana por sus adversarios: “La escuela debe respetar la conciencia del niño. La escuela no puede ser dogmática ni puede ser sectaria. Toda propaganda política, social, filosófica y religiosa queda terminantemente prohibida en la escuela. La escuela no puede coaccionar las conciencias. Al contrario, ha de respetarlas. Ha de liberarlas. (…) La escuela es de todos y aspira a ser para todos.” Todavía hoy estas palabras podrían servir de guía para una visión laica, democrática y tolerante de la enseñanza.

Por eso, si prescindimos de aquellos aspectos más contextuales, más propios de situaciones políticas ya superadas por el tiempo, la lectura de este libro más que dar la impresión de estar ante una obra nostálgica o de arqueología nos permite acercarnos a un texto que puede ser leído para iluminar el presente.

Mariano del Mazo de Unamuno

“Albacete en lo eterno” repasa la historia de los cementerios de la ciudad

César Ángel Martínez, diplomado en Genealogía Heráldica y Nobiliaria, insta a visitar los camposantos con «más naturalidad»

Coincidiendo con la celebración del Día de Todos los Santos, acaba de aparecer una publicación que repasa la historia de los cementerios de la capital, Albacete en lo eterno, obra que ya puede adquirirse en las principales librerías de la ciudad al precio de 10 euros. Su autor, César Ángel Martínez Morales, aseguraba a La Tribuna de Albacete que para su redacción se ha basado tanto en la investigación en distintos archivos como en el trabajo de campo y testimonios orales. Diplomado Superior en Genealogía Heráldica y Nobiliaria, Martínez desvela que se trata de una segunda edición de 500 ejemplares, tras la aparecida en noviembre del pasado año, «es un libro bien documentado y muy gráfico, de cara a hacer lo más ameno posible al lector», apuntaba.

Preguntado por la razón que le llevó a escribir esta obra, recuerda que desde pequeño ha visitado el cementerio de Albacete acompañando a familiares, «por ejemplo mi abuela era de visita diaria, y nunca tuve miedo o reparo para hacerlo; además con el tema de la genealogía siempre debes buscar datos a pie de campo, muchas veces en los propios cementerios». La obra incluye una introducción sobre las peculiaridades de los enterramientos prehistóricos, iberos y romanos, prosigue con los cementerios anexos a las iglesias habituales de la Edad Media y principios de la Moderna y la mayor parte de la misma se centra en la creación de los camposantos tal y como los concebimos ahora, tras la Real Cédula de 1787 que obliga a construirlos extramuros. «Los primeros cementerios -prosigue el autor- traen cola y ya Mesonero Romanos ponía el grito en el cielo por cómo se hacían, comparándolos con corrales y asegurando que en vez de enterrar se emparedaba».

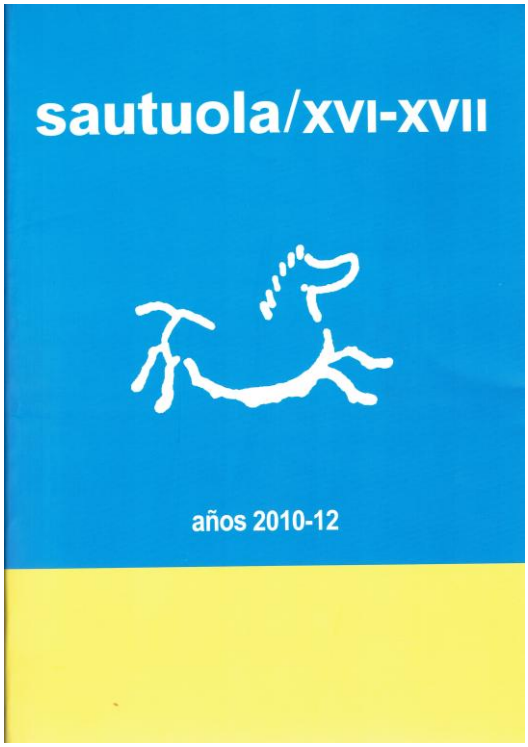
Primer camposanto. El primer camposanto de la capital habilitado para enterrar a los difuntos fuera de las iglesias a mediados del siglo XIX estuvo ubicado en la calle Alcalde Martínez de la Ossa, justo donde nacía antes la calle San Antonio, una

zona de descampados por entonces y donde se alzaba la ermita y casa encomienda de San Antonio Abad, y estuvo en uso hasta 1879. César Ángel Martínez revela que «un par de años antes, el 29 de octubre de 1877 y siendo alcalde Buenaventura Conangla, se redacta un informe sobre la situación del nuevo cementerio del Santísimo Cristo de la Misericordia, el actual, hoy llamado Nuestra Señora de Los Llanos; anteriormente se enterraba en el interior del Convento de San Francisco, en la calle Zapateros, dentro de la Catedral de San Juan y en el Hospital de San Julián, donde está ahora el Ayuntamiento, y regularmente solían removerse los restos, una práctica conocida con el nombre de la monda, debido al incremento de los enterramientos».

La entrada en servicio del mismo se demoró tras la donación de los terrenos por parte de Pascual Jiménez de Córdoba, abogado y latifundista, que llegó a ser presidente de la Diputación. Aunque el informe inicial no permitía la construcción de nichos, pronto se cambia de parecer y pasan a generalizarse, ya que, según el autor, «la poca elevación del terreno hacía que los cadáveres estuvieran a menudo entre las aguas». César Ángel Martínez destaca la amplitud del patio del camposanto y la calidad artística de algunas tumbas y los mausoleos de principios del siglo XX, entre 1890 hasta los años 20, aunque echa en falta más zona verde en la parte nueva que él considera bastante impersonal.

En su opinión, la sociedad española ha concebido en torno a la muerte un ritual bastante macabro y lúgubre, en parte por influencia de una religión excesivamente severa. «Recuerdo que cuando iba al cementerio siendo niño no se podía hablar en voz alta ni correr, cuando en la mayor parte de Europa los camposantos son auténticos parques donde la gente no duda en ir a desayunar o comer, lo mismo que en Japón, donde los domingos la costumbre es ir a comer con los familiares difuntos, algo que también ocurre en México, aunque con otras connotaciones. Deberíamos visitar los cementerios con más naturalidad, hay que quitar ese miedo, porque paseando por sus galería aprendes historia, encuentras anécdotas de todo tipo y puedes disfrutar de un entorno agradable».

LA TRIBUNA DE ALBACETE V. M. - 1 de noviembre de 2014



Fernando PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, y Magdalena BARRIL VICENTE: "El cementerio tardorromano de Aguilar de Anguita y la problemática de las necrópolis con ajuares "tipo Simancas-San Miguel del Arroyo", *Sautuola*, XVI-XVI (Santander, Instituto de Prehistoria y Arqueología "Sautuola", 2010-2012), pp. 215-237

El presente trabajo ofrece una amplia e interesante información acerca del cementerio de inhumación tardorromano que en 1915 excavó el Marqués de Cerralbo en el lugar denominado "Los Pardales", perteneciente al término municipal de Aguilar de Anguita, en la actual provincia de Guadalajara.

Gracias a estos trabajos se ha podido localizar con gran precisión el antiguo yacimiento, así como el lugar de habitación al que, por lógica, debió pertenecer.

Los autores intentan reconstruir los ajuares funerarios partiendo de la brevísima descripción de los restos excavados en el pasado, además de la que puede consta en algunas etiquetas que llegaron al Museo Arqueológico Nacional acompañando numerosas piezas, las fotografías tomadas en el momento de las excavaciones y las memorias e inventarios aportados por el propio Cabré, acerca de los cuatro conjuntos excavados, cuando permanecieron expuestos en el Museo Cerralbo.

Gracias a la documentación mencionada el yacimiento arqueológico de "Los Pardales" se sitúa en el marco de las necrópolis tardorromanas de la Meseta Sur, ampliando los conocimientos a través de ciertas consideraciones sobre el significado y la cronología de las antes denominadas "necrópolis del Duero" o " de la Meseta" y, más cercanamente (suponiéndolas más tardías), "necrópolis postimperiales", aunque en el presente trabajo los autores prefieren referirse a este tipo de yacimientos como "cementerios tardorromanos con ajuares tipo Simancas-San Miguel del Arroyo".

En realidad, este trabajo forma parte de la revisión de materiales arqueológicos encontrados en las excavaciones llevadas a cabo en Aguilar de Anguita, a comienzos del siglo XX, por don Enrique de Aguilera y Gamboa, Marqués de Cerralbo, que se conservan actualmente en el Museo Arqueológico Nacional.

A través del estudio de tales piezas se ha podido identificar -entre una gigantesca cantidad de materiales de la Edad del Hierro-, una serie de elementos provenientes de ajuares de un cementerio romano bajoimperial, (parte de estos objetos ya habían sido estudiados en su momento por José Luis Argente Oliver, en su Memoria de Licenciatura), aunque tales materiales se entremezclaron, en ocasiones, con otros procedentes de tumbas celtibéricas.

Al parecer, las etiquetas que en algunos casos acompañaban a las piezas tardorromanas ofrecían su atribución "a un cementerio de inhumación que se encontraría situado en las inmediaciones de la ermita de Nuestra Señora del Robusto, y que podría enmarcarse dentro del más amplio conjunto de necrópolis romanas bajoimperiales que la historiografía arqueológica española ha venido denominando "del Duero", o más recientemente, "de la Meseta" y de las cuales los dos cementerios situados al Norte y al Sur de la villa de "La Olmeda" constituyen manifestación y ejemplo principal", y cuyo ámbito de distribución comprende gran parte del interior y del Norte de la Península Ibérica, cuya representación más septentrional puede encontrarse en la "Carretera de la Playa" de Castro Urdiales (Cantabria).

Para llevar a cabo el presente estudio, Pérez y Barril, han intentado reunir toda la información del cementerio citado, aunque poniendo especial interés en los datos que permitieran localizar el yacimiento e "intentar reconstruir las asociaciones originales de los objetos que conformaban los ajuares funerarios", lo que condujo poco

después de la revisión de los citados materiales y su publicación, al análisis de la correspondencia mantenida entre Cerralbo y el P. Fidel Fita, referente a una estela romana altoimperial que aquel había desenterrado en Aguilar de Anguita.

Correspondencia que proporcionaba pocos datos sobre las circunstancias del hallazgo, puesto que el epígrafe había aparecido roto, formando parte de una estructura pétrea que protegía una de las tumbas de la necrópolis que nos ocupa.

Años después, en 2008, la familia Cabré-Morán depositaba en el M(useo) A(rqueológico N(acional) (M.A.N.), la copia de un inventario -realizada por Cabré- de los objetos de la colección Cerralbo que éste expuso en su palacete, en el que se incluían algunos apuntes referentes a materiales del yacimiento que comentamos, que vienen a completar la información proporcionada por tres fotografías que se conservan junto al material arqueológico y que, probablemente fueron realizadas por el responsable de la excavación -el propio Juan Cabré-, mostrando, en forma de panoplia, el mobiliario fúnebre de las sepulturas.

De igual modo, indican Pérez y Barril, se ha procedido a una cuidadosísima revisión del contenido de algunas etiquetas, con las que originalmente fueron embaladas algunas piezas, dado que en algunos casos proporcionaban datos sobre la composición de los ajuares y su emplazamiento dentro de las sepulturas.
Y más todavía: a modo de avance a esta tarea, los autores del trabajo han presentado, como contribución al homenaje a Javier Cortés y Álvarez de Miranda, el estudio de dos sepulturas masculinas pertenecientes a este cementerio, caracterizadas por presentar arreos de caballo; trabajo que, dicho sea de paso, resultó fallido, puesto que posteriormente se pudo comprobar que los objetos que se consideraban pertenecientes al ajuar de la tumba 13 bis, pertenecían en realidad a las tumbas 4 y 5, y que la vasija que entonces fue considerada como perteneciente a la tumba 24, corresponde a la 10, puesto que la fototeca del IPCE (Instituto del Patrimonio Cultural de España) incluyó entre sus fondos el Archivo Cabré (donado al Estado en 1991), que desde 2012 ha permitido localizar dos nuevas imágenes con las "panoplias" de tres ajuares y otra serie de fotografías que muestran algunas de las tumbas con sus ajuares durante el proceso de excavación, lo que ha permitido la reconstrucción más apropiada del mobiliario sepulcral.
El yacimiento aparece en el *Inventario* de Cabré como "Necrópolis de Nuestra Señora del Robusto, Aguilar de Anguita", aunque en el inventario individualizado que realizaron Pérez-Barril de los objetos procedentes de dicha localidad, las etiquetas contenían diversas denominaciones: "Necrópolis romana del Cerrillo, detrás de la Virgen del Robusto", "Necrópolis de los Esqueletos... Ladera de detrás de la V. del Robusto", "Necrópolis por inhumación con clabos (sic)".

Dos de las etiquetas precisaban "Necrópolis romana de "Los Pardales" del Cerrillo de detrás de la Virgen del Robusto", de ahí que los autores hayan preferido emplear el topónimo "Los Pardales", siendo lo demás meras precisiones, encontrándose en el paraje "Pardales del Castillo", donde se localizó y excavó en 2007 un yacimiento romano en una tierra de cultivo inmediato a la ermita.

Acerca de la estela romana allí aparecida existen algunos datos en la correspondencia mantenida entre el Marqués de Cerralbo y Fidel Fita que se conserva en la Comisión de Antigüedades de la Real Academia de la Historia, conteniendo una fotografía y un dibujo de la inscripción, con una primera lectura de Cerralbo corregida posteriormente por Fita.
En la carta se mencionan algunas circunstancias del hallazgo:

> "... que encontré en una / necrópolis por inhumación y que rotos / y separados formaban con bastantes más / piedras un rudo contorno en forma de / sepultura cuadrilonga en cuyo interior / hallé un esqueleto adornado con dos / pulseras de bronce y sobre todo una de lignito" (5 de febrero de 1915).

En otra misiva del 6 de febrero de dicho año se incluye un dibujo del epígrafe, precisando el lugar del encuentro:

> "Aguilar de Anguita (Guadalajara) / en una necrópolis ibero-romana / en la vega de la Virgen del Robusto / en las inmediaciones de la gran necrópolis / ibérica de Aguilar de Anguita".

La estela fue presentada por Fita ante la R.A.H. el 6 de abril de 1915, como:

> "... la más antigua (inscripción) ibérica-celtibérica escrita en caracteres latinos que se conoce".

Continua el trabajo con una extensa descripción de los ajuares descritos por Cabré, así como la información proporcionada por las etiquetas antiguas que acompañaban a las piezas y las fotografías realizadas por dicho arqueólogo, además de un breve estudio, actual, de los materiales más significativos.
¿Cuáles fueron los resultados? ¿Qué se sabe del yacimiento de "Los Pardales" después de este "redescubrimiento"?
Pues, entre otras cosas, que estamos ante un lugar que fue ocupado hace unos mil seiscientos años por una comunidad rural tardorromana, cuya necrópolis fue excavada en 1915 por Cerralbo.
Las sepulturas pudieron ser, por lo menos, veintiocho, de las que once, corresponden a inhumaciones realizadas en el interior de ataúdes de madera ensamblados con clavos de hierro, sin cantoneras. Una era cuadrangular (sepultura 10, y en ella aparecieron las dos pulseras de bronce y la de lignito antes mencionadas). En otras once se encontraron objetos susceptibles de pertenecer al ajuar del fallecido u ofrendas de sus allegados, puesto que lo más probable es que los muertos fuesen amortajados con su vestimenta (de ahí que, al menos cinco tumbas, mostraban las tachuelas del calzado utilizado por los allí enterrados, excepto en la tumba 10, en la que los restos -femeninos- indican tratarse de un par de botas).
En cinco enterramientos, las armas encontradas pertenecían a varones, mientras que en tres, se trataba de adornos femeninos.
Etcétera.
Tras la comparación de este tipo de enterramientos ("Los Pardales") con otros peninsulares pertenecientes al marco de las necrópolis tardorromanas de ajuar de la Meseta, puede comprobarse que las gentes de ocuparon el yacimiento próximo a la ermita de la Virgen del Robusto, constituyeron una población rural modesta, en la que los varones tendían a enterrarse con los arreos de sus monturas y sus armas, lo que conduce a considerar dicho yacimiento como semejante a los que Pere de Palol bautizara como propios de las "necrópolis del Duero", aunque su difusión supere zona geográfica perteneciente a la Meseta Norte.
"Los Pardales" encaja perfectamente dentro de esta serie de yacimientos.

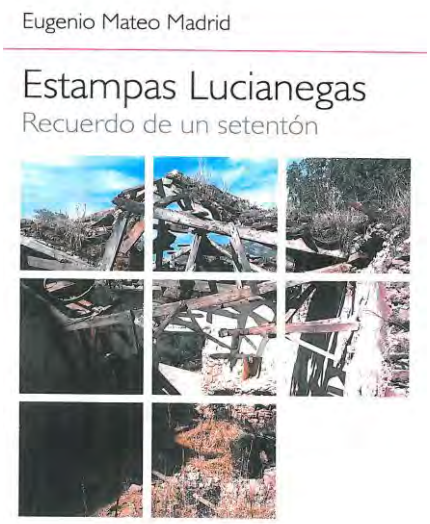
A modo de conclusión Pérez y Barril señalan que la información por ellos recopilada conduce a considerar la necrópolis tardorromana de "Los Pardales" de Aguilar de Anguita dentro del esquema de necrópolis "tipo Simancas-San Miguel del Arroyo", puesto que muestra a los enterrados dentro de sus ataúdes amortajados con su vestimenta (como vimos más arriba), que en ocasiones incluye el calzado con suela claveteada.

Pero, del mismo modo aparecen, en el caso de los varones, ajuares con cuchillos "tipo Simancas", arreos de caballos, lanzas, y herramientas, y en algunas tumbas femeninas, collares y pulseras. Además, las ofrendas aparecen depositadas en vasijas de cerámica y vidrio.

Un seguimiento de las excavaciones dará lugar a saber con mayor precisión si estamos ante una comunidad enterrada en el periodo bajoimperial o acaso en el postimperial.

El trabajo se acompaña con fotografías de la época, de gran interés.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS



Eugenio Mateo Madrid

Estampas lucianegas. Memorias de un setentón
Ayuntamiento de Luciana, CR, 2014; 204 pags.

El autor nos presenta aquí unas memorias que arrancan de los años cuarenta en la España de la postguerra y siguen luego con la descripción de Luciana y sud alrededores: la economía, la flora y la fauna; las relaciones sociales, la escuela, las costumbres, la sanidad, las fiestas, el refranero popular, peculiaridades del habla de la zona, etc.

Eugenio Mateo Madrid nació en Luciana (Ciudad Real), en 1940. Aprendió de su maestro don Ernesto los rudimentos de la gramática y de la aritmética, junto con las normas elementales de civismo. En Ciudad Real estudió Humanidades y Filosofía, en el Seminario. Después de cumplir con la milicia, con el grado de alférez de complemento, y trabajando en un colegio, en Madrid, cursó los estudios de Magisterio durante los años 1963-64 y 1964-65; aprobó oposiciones en 1966; excedente del Magisterio Nacional, trabajó en la enseñanza privada, en el Colegio Tajamar, de Madrid; durante estos años se licenció en Historia, en la Universidad Complutense de Madrid; aprobó oposiciones a Enseñanzas Medias, ejerciendo durante dos cursos en el I.N. de Bachillerato de San Fernando de Henares, desde donde, por traslado, llegó al I.N.B. "Santa María de Alarcos" de Ciudad Real, donde ejerció su profesión como docente, al tiempo que desempeñó las funciones de jefe de estudios durante 15 años, y de director durante los tres últimos años de su vida laboral, hasta su jubilación a los sesenta y cinco años. Durante el curso 2003-2004 disfrutó de un año sabático concedido por la Administración, año que aprovechó para hacer los cursos de doctorado en la UCLM, y como fruto del trabajo de aquel curso, nació el embrión del libro sobre la historia de su pueblo que publicó en 2010, con el título de "*Luciana de Calatrava*". Hoy disfruta de su pueblo y escribe por afición.

Web editorial

Fernando Lamata y Manuel Oñorbe

Crisis (esta crisis) y Salud (nuestra salud)

Hace casi dos meses, Fernando Lamata, uno de los ideólogos más reputados en España del Sistema Nacional de Salud y uno de los principales protagonistas, como consejero de Sanidad y vicepresidente del Gobierno regional, de la transferencia sanitaria a Castilla-La Mancha y la modernización de su sistema de salud, mereció un hueco en Protagonista por haber ha editado un libro titulado "CRISIS (esta crisis) y SALUD (nuestra salud)", junto a su amigo y experto sanitario Manuel Oñorbe, que también compartió la aventura castellano-manchega, en el cual se aborda desde el rigor científico, y como dicen en su prólogo, también desde las tripas, la defensa de la sanidad pública, que se encuentra en peligro como la propia salud de los españoles, ante los ataques neoliberales para su privatización que se han acentuado desde que estalló la crisis en 2007.

Lamata vuelve de nuevo a nuestro rincón de Protagonistas porque presentó el pasado día 5 de noviembre en el Palacio de Benacazón, de Toledo, este libro en un momento en que la ciudad y la provincia se encuentra inmersa en una verdadera batalla en defensa de la sanidad pública debido al intento del Gobierno de Cospedal de adjudicar el reinicio de las obras del nuevo hospital, que llevan paralizadas tres años por orden de la presidenta regional, mediante un modelo de gestión privada.

Lamata, como desmenuza con sencillez en su libro, advierte de que las causas del deterioro de los derechos sociales en España, entre ellos, la asistencia sanitaria pública, han sido, por una parte, la crisis económica originada en la desregulación del sistema financiero y, por otra, la gestión de la crisis centrada en las ayudas a ese sector y en los recortes de gasto público.

Es decir, hay una corriente neoliberal que quiere cargarse el sistema sanitario público español con la excusa de la crisis, a través de los recortes y las privatizaciones. Un análisis que se puede considerar certero si nos fijamos lo que está haciendo Cospedal en Castilla-La Mancha.

En su libro, junto a una decena de colaboradores, entre ellos Rodrigo Gutiérrez, médico y experto castellano-manchego en Administración y Gestión de Servicios Públicos, además de articulista de El Porvenir, Lamata junto a Oñorbe reiteran con datos que la sanidad pública sí es sostenible, que no es cara, que sí es (era) eficiente, que sí hay recursos en España para financiar una buena sanidad, y que esos recursos, el dinero de todos, se lo están llevando otros, los que más tienen.

Aquellas personas que quieran leer sus reflexiones y análisis pueden hacerlo a través de este enlace: **http://www.bubok.es/libros/235021/Crisis-esta-crisis-y-Salud-nuestra-salud**

Julio Sánchez El porvenir de CLM
Miércoles, 29 Octubre 2014

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

188 ENTREGA

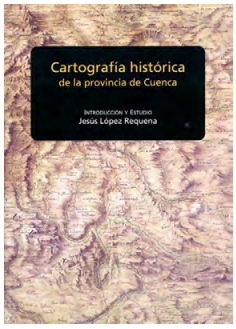
Año V/ 21 de noviembre de 2014

HISTORIA Carlos Chaparro: La memoria en plata. Una historia social de la fotografía en el Campo de Montiel

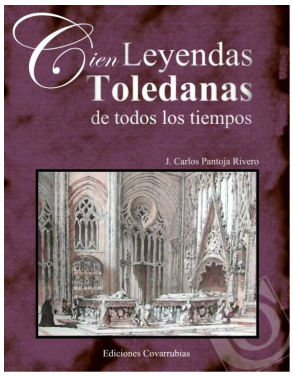
MEMORIAS Mariano Velasco Lizcano: Diario de un ecologista

CÓMIC Ángel Luis Arjona Márquez: Las Brigadas Internacionales a través del cómic

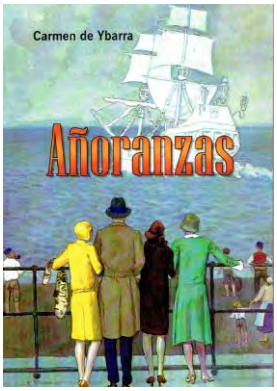
MAPAS Jesús López Requena: Cartografía histórica de la provincia de Cuenca



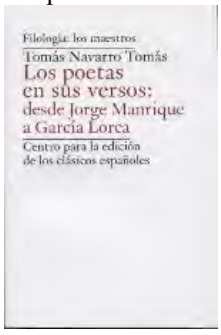
LEYENDAS Juan Carlos Rivero Pantoja Cien leyendas toledanas de todos los tiempos



RELATOS Carmen de Ybarra: Añoranzas



CRÍTICA LITERARIA Tomás Navarro Tomás: Los poetas en sus versos



Carlos Chaparro: La memoria en plata. Una historia social de la fotografía en el Campo de Montiel

Biblioteca de Autores Manchegos, Ciudad Real, 2014

Me dispongo a escribir estas páginas unos días después de haber visitado dos fascinantes exposiciones en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, ese edificio tan ligado a la modernidad por motivos muy diversos. Sus protagonistas, Josep Renau y el grupo La Palangana, son piezas fundamentales en la historia de la fotografía española del siglo XX por lo que supusieron de renovación y de compromiso con la sociedad española de su tiempo. El público llenaba las salas, porque está claro que la fotografía es un éxito para museos y galerías, como lo demuestran los más de 100 000 visitantes de PhotoEspaña 2013 y el largo centenar de exposiciones que ha albergado la edición de 2014[1]. Lo fue siempre, desde sus orígenes. El daguerrotipo despertó el interés de la burguesía floreciente que descubría una nueva forma de retrato en aquellas placas espejadas; la copia en papel del negativo multiplicó las posibilidades del nuevo negocio e imprimió a la fotografía su sello de identidad: la reproducción múltiple de una misma toma; la cámara Kodak ensanchó el número de fotógrafos que parecían dispuestos a congelar cualquier momento de la vida diaria, pública o privada. Después llegó la fotografía digital, reproducida en monitores que iban ganando resolución a la vez que perdían grosor. Y con lo digital también llegó la lenta agonía del papel de revelado, a la que ha contribuido poderosamente el imperio de los dispositivos móviles. Teléfonos inteligentes y tabletas son hoy en día las cámaras fotográficas más utilizadas por millones de personas, deseosas de compartir sus vidas en las redes sociales. De nuestros ojos al mundo, del iPhone a Instagram, esa red social que incorpora filtros rápidos y espectaculares sin necesidad de conocimiento técnico alguno más allá de elegir una opción en el menú.

La fotografía forma parte del hombre contemporáneo, se ha instalado en su cotidianeidad, ha configurado su memoria y ha generado un enorme patrimonio cultural que se almacena -no sabemos por cuánto tiempo ni con qué garantías- en los servidores de Flickr, 500px o Facebook. Así pues, me parece un acierto que la Biblioteca de Autores Manchegos edite este libro que tengo la satisfacción de prologar. *Memoria en plata*, un texto de fotografía histórica -o de historia social de la fotografía como prefiere decir el autor- despertará, con total seguridad, el interés del lector.

Los historiadores trabajamos con documentos, con textos -escritos, visuales o simbólicos- que permiten indagar en el pasado no con afán de anticuario sino para comprender un presente que nos desasosiega cada día más. Hablar del uso de la fotografía como documento, como fuente para nuestros trabajos, suena ya a algo viejo porque lo subrayaron los *annalistes* desde finales de los años veinte del siglo pasado (¡hace tanto!). Y sin embargo, todavía no se ha producido esa natural integración de la imagen fotográfica en la investigación histórica, tampoco en el discurso docente. Lo compruebo con frecuencia cuando mis alumnos se asombran de que un puñado de fotografías pueda ser materia de examen como lo es la regencia de Espartero o la proclamación de la Segunda República. Mucho queda por recorrer

[1] Los datos para la edición de 2013 en http://www.elcultural.es/noticias/ARTE/5079/PHotoEspana13_cierra_rebasando_los_600000_visitantes. En 2014 el festival invita a conocer la fotografía española. Ver el portal (http://www.phe.es), que mantiene un archivo de varios años. En el momento de consultarla (21-7-2014) estaba disponible hasta 2010 (http://www.phe.es/es/ediciones_anteriores).

si no nos enfrentamos con la misma naturalidad ante una proclama revolucionaria, un bando municipal o un artículo de periódico que ante una foto de Alguacil mostrando el mundo de los oficios en el Toledo decimonónico. ¿Por qué reverenciar una colección de protocolos notariales y no hacerlo con una polvorienta, quizás mohosa, caja de retratos familiares? Carlos Chaparro ha sabido despojarse de esa vieja reverencia y ahí radica uno de sus méritos, algunos de los cuales quisiera apuntar.

Son necesarios trabajos como el suyo, detrás de los que hay concienzudas investigaciones, porque se precisa recuperar al fotógrafo anónimo, rural, casi desconocido, aparentemente muy alejado de los grandes artistas. La historia de la fotografía se ha construido sobre Disdéri, Nadar, Atget, Marville, Hine, Capa..., pero también sobre Mr. Dubois, el daguerrotipista que recaló en Ciudad Real cuando la fotografía era una revolucionaria novedad; o sobre Juan Poujade y Juan José Muñoz, retratistas que llenaron La Mancha con sus *cartes de visite*, inventadas en un lugar tan "lejano" como París. Sin ellos podría entenderse perfectamente la historia de la estética fotográfica, pero no la historia social de la fotografía. Desde esa premisa social se sitúa la obra de Chaparro quien, además, ha llevado a cabo una meritoria tarea de rescate patrimonial. Sus pesquisas han evitado que tal vez se perdieran decenas de fotografías, condenadas al olvido de los camarones manchegos o de las húmedas cuevas de tinajas. En esta ocasión la infinita curiosidad por saber que Carlos destila desde que lo conozco no solo no "mató al gato", sino que, podríamos decir, "salvó al artista de la fotografía".

Es de justicia referirse al valor patrimonial de la fotografía y como tal debería ser tratada. En esta dirección han sido importantes algunos esfuerzos institucionales durante los últimos años, gracias a la creación de fototecas o de secciones fotográficas en archivos, museos y bibliotecas que han procedido a la recogida, clasificación, restauración y conservación de multitud de imágenes. Algunos de estos centros dieron un necesario salto cualitativo al difundir sus fondos, al menos parcialmente, a través de Internet. Por ejemplo, el Archivo Municipal de Toledo (su impresionante fondo histórico también alberga soportes fotográficos) y el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, dependiente de la Universidad regional[2]. Con pocos medios, mucho esfuerzo y gran profesionalidad han volcado cientos de fotografías en sus servidores para que el investigador, o el ciudadano sin más, pueda verlas a miles de kilómetros. Me enorgullece comprobar que el dinero público sirve para fines tan loables y creo que esa es la dirección acertada para preservar nuestra memoria individual o colectiva.

Memoria y fotografía es un binomio indisoluble. Cualquier captura acaba fijando para siempre una porción de nuestra realidad y con ello ayuda a conservar memoria de lo que sucedió, o de lo que percibimos que sucedió. Ahora, cuando tanto se habla de "memoria histórica" en un sentido muy concreto, no estará de más recordar que el mundo contemporáneo tiene "más memoria" gracias a la fotografía. Imagen e imagen en movimiento (¿qué es el cine sino imagen en movimiento?) perpetúan la visión del pasado como no podía hacerse antes, sin menoscabo de las iniciales deudas de la fotografía con el grabado. Memoria de la arquitectura y el urbanismo (de los desastres que el "progreso" -singularmente el desarrollismo franquista- ha provocado en nuestras ciudades), memoria nacional de los grandes sucesos (¡qué sugerente el reportaje de Cartier-Bresson sobre la coronación de Jorge VI y qué diferente de otras imágenes recientes sobre eventos similares!), memoria de nuestro patrimonio inmaterial (Cristina García Rodero siempre imprescindible), memoria del dolor (desde la Primera Guerra Mundial hasta Gaza, de la represión de la Comuna a las Torres Gemelas)… Mas también memoria de lo pequeño, de la historia con minúsculas de cada familia, amagada en sus retratos *cabinet*, en los reportajes de bodas, bautizos y comuniones, en las visitas a la ermita del pueblo durante la

[2] Los fondos fotográficos del Archivo Municipal de Toledo han sido catalogados por el equipo que lidera su director, Mariano García Ruipérez. Parte de esos fondos son accesibles a través de la web: http://www.ayto-toledo.org/archivo/imagenes/fotos/imagenes.asp. Por otro lado, el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha está explotando las posibilidades que ofrece una red social como Flickr. En julio de 2014 contaba ya con una colección de casi 3000 imágenes (https://www.flickr.com/photos/ceclm/). El cambio de escala es impresionante porque en poco tiempo se ha pasado del acceso local a la disponibilidad mundial.

romería o, incluso, en el recuerdo del familiar muerto. Recomiendo al lector que se detenga en el capítulo dedicado al retrato. Firmemente amarrado en el análisis sociológico, sus páginas se cierran justamente con el último retrato posible, con el retrato *post mortem*; imágenes escalofriantes que nos transportan a un mundo, no tan lejano, en el que la muerte de los seres queridos formaba parte del día a día y no era un tabú innombrable. Todo ello tiene mucho de mágico y animista, porque si -como decía Susan Sontag-, "fotografiar es apropiarse de lo fotografiado [y] coleccionar fotografías es coleccionar el mundo", retratar los seres queridos en el lecho de muerte también es perpetuar su recuerdo en la retina[3].

Pero ¿qué hay detrás de la mirada de un retratado, de su indumentaria, de su pose, del forillo repetido hasta la saciedad? ¿En qué medida existió una correspondencia entre clase y resortes iconográficos? ¿Hasta qué punto las clases populares plasmaron un discurso visual diferente? El enfoque social sobre la historia de la fotografía debe plantearse preguntas de este calado y, al menos en alguna medida, se responden en las páginas que siguen. Como en tantas otras facetas de la historiografía nacional se vuelve a comprobar el abismo entre el medio urbano y el rural en la España decimonónica (y más allá). Para muestra, un botón: las páginas en las que se describe el taller del fotógrafo en La Mancha, instalado en patios para aprovechar la luz natural. Nada de áticos con cristaleras orientadas y con sistemas de toldos para tamizar sutilmente la luz. Así podían ser los que se ubicaban en Las Ramblas barcelonesas o en la madrileña Carrera de San Jerónimo, pero no los de Valdepeñas o Villanueva de los Infantes.

Hay una última cuestión que no quisiera dejar en el tintero (me permitirá el lector que siga usando esta expresión anacrónica en la era digital), la que se refiere al mito de la fidelidad fotográfica, asunto que me preocupa singularmente por mi oficio de historiador. Con frecuencia se afirma que la fotografía es fiel reflejo de la realidad y que por ello constituye un documento histórico fidedigno. Pero esto no deja de ser una ilusión. La fotografía es documento histórico en la medida en que constata la huella humana en el pasado, mas solo refleja una parte muy limitada de la realidad, puede que incluso deformada. Y no me refiero a la manipulación del objeto fotográfico, algo que empezó a hacerse ya en los tiempos del daguerrotipo (Photoshop antes del Photoshop[4]), sino más bien a la necesaria elección que el fotógrafo ejerce al apretar el botón y que pasa por variables técnicas (encuadre, luz, objetivo…) y por condiciones humanas (género, clase, ideología…). Conviene, pues, despojarse de mitos sobre la objetividad, sin que ello implique relativizar su importancia hasta la insignificancia; nada más lejos de mi intención. Abundando en el cuestionamiento de mitos también sería irreal trazar una línea infranqueable entre fotografía documental y fotografía artística. Toda fotografía posee en sí misma un nivel plástico que no se le puede hurtar y que contribuye a convertirla en una lengua de comprensión universal. Y concluyo. Creo que estamos ante una nueva y valiosa aportación al panorama historiográfico de la fotografía, en el que todavía no se ha dado, sino tímidamente, el paso hacia el estudio minucioso de la producción fotográfica local. Sin esa perspectiva más próxima será muy difícil construir la historia de la fotografía con toda su complejidad. En suma, este libro y sus bellas imágenes contribuirán al conocimiento social del medio y a la comprensión de nuestro pasado reciente. Mis felicitaciones al autor por su empeño, del que he ido teniendo puntual noticia, y al editor, José Luis Loarce, porque compruebo que sigue siendo todo un agitador del libro en La Mancha.

Rafael Villena Espinosa (Centro de Estudios de Castilla-La Mancha UCLM). Prólogo del libro

[3] Susan Sontag, *Sobre la fotografía*, Madrid, Alfaguara, 2006, p. 16.

[4] Tomo la idea de la seductora exposición organiza por el MOMA (2012-2013) y que recoge magníficamente su catálogo. Mia Fineman, *Faking it: manipulated photography before Photoshop*, New York, Metropolitan Museum of Art-Yale University Press, 2012.

Mariano Velasco Lizcano

Diario de un ecologista

Ed. Círculo Rojo, Madrid

Al químico francés Louis Pasteur (1822-1895) se deben descubrimientos fundamentales en el ámbito de la química y la microbiología, que derivaron en destacados avances para el desarrollo de las vacunas, los antibióticos, la esterilización y la higiene. Su constante trabajo contribuyó a disponer de métodos efectivos para la cura, prevención y propagación de enfermedades infecciosas. En cierta ocasión, trasladó a un grupo de seguidores la siguiente reflexión sobre cuál era el motor de sus logros: "Quiero compartir con ustedes el secreto que me ha llevado a alcanzar todas mis metas: mi fuerza reside únicamente en mi tenacidad".

Ser tenaz es ser firme, porfiado y constante en la búsqueda de un propósito. Decir que Mariano Velasco Lizcano (Alcázar de san Juan, 1956) es un testarudo y pertinaz defensor de la ecología y los humedales manchegos es una obligación y una obviedad. A ello dedica buena parte de sus energías desde hace años. Con generosidad, a través de publicaciones y colaboraciones en diversos medios de comunicación, comparte con sus numerosos lectores inquietudes, denuncias y reflexiones sobre aquellos temas medioambientales que le preocupan y ocupan. En ese empeño ofrece ahora este *Diario de un ecologista,* donde se encuentran anotaciones esenciales para conocer las razones que en su día le llevaron a interesarse por la problemática del agua, su regulación y sus usos en nuestro entorno geográfico más cercano. Esta obra es hermana mayor de sus *Crónicas del caminar.*

Entre las características de la tenacidad destacan la resistencia a las adversidades, la pasión y la confianza. Las anotaciones que conforman este diario hablan mucho de ellas. Trasladan a sus lectores el esfuerzo de una persona preocupada por el patrimonio natural, dispuesto a resistirse ante los reveses y capaz de perseguir una quimera sin renunciar quebrado tras el primer tropiezo.

Con reiteración, en estas páginas, Velasco devela su admiración por Miguel Delibes y la forma con que el escritor vallisoletano incorporó su compromiso ecologista a su quehacer literario. También reivindica la inmensa obra del doctor Mazuecos *Hombres, lugares y cosas de la Mancha* y la corrección y convicción ecologista del maestro alcazareño don Julio Maroto. Siguiendo esas pautas de lenguaje sencillo, cercano, humilde, certero y respetuoso para hablar del entorno natural, el autor conjuga reflexiones personales, referencias históricas, datos técnicos, recuerdos, testimonios y, sobre todo, nos va dando claves para entender los intensos debates que hace dos décadas se produjeron en torno a la denominada "guerra del agua" derivada de la explotación de nuestros acuíferos, en especial el 23.

Son unos apuntes sinceros y valientes, desgranados desde la óptica de un observador que intenta comprender qué hay detrás de determinadas decisiones políticas, diseccionándolas desprovisto de todo barniz partidista. De su lectura se deduce una destacada virtud personal: no conformarse con las respuestas establecidas y, ante esa duda, no tener miedo a iniciar procelosos

caminos en busca de luz para aquello que algunos quieren mantener en penumbra. Desde ese punto de vista, que se desenvuelve con comodidad en el formato del diario, el autor nos va presentando los mimbres con los que ha ido conformando su verdad, su posicionamiento personal ante un aspecto básico en el desarrollo económico, social y cultural de nuestra tierra sobre el que apenas se ha escrito más allá de informes técnicos o reflexiones profesionales. Con este *Diario de un ecologista*, el problema del agua se adentra, también, en el campo literario manchego.

Ese libro se lee con facilidad e interés. Facilidad porque Mariano Velasco cultiva una prosa amena y directa, reflejo de su dilatada práctica narrativa, reconocida con diferentes premios. Interés porque este cuaderno se enmarca en el género de la intrahistoria local, esa disciplina que tanto está contribuyendo en los últimos años a divulgar el conocimiento de lo cercano. Él, además, lo cuenta con el rigor de quien ya está avezado en retos historiográficos de mayor calado como *República y Guerra Civil en La Mancha de Ciudad Real*o su tesis *100 años en el desarrollo de la Cuenca Alta del río Guadiana: 1898-1998.*

Bienvenida sea, pues, la edición de este cuaderno personal de notas, de cuya lectura puede aprenderse el secreto que ha llevado a Mariano Velasco a convertirse en referencia destacada en las inquietudes medioambientales manchegas: la tenacidad. También, la lección de que sólo quien deja de luchar por un sueño puede sentir en su boca el amargo sabor del fracaso. Y es que, como el propio autor confiesa al comentar una frase de Elia Kazán sobre lo necesario que es la búsqueda de grandes retos para nuestras vidas, la salvación del acuífero 23 y de cuantos recursos naturales que dependen del mismo son una causa por "la que vale la pena seguir y luchar". Veinte años después de pergeñadas las notas de este *Diario,* la actual realidad de nuestros humedales comienza a certificar la razón de tan singular empeño.

Enrique Sánchez Lubián. Prólogo del libro

Ángel Luis Arjona Márquez

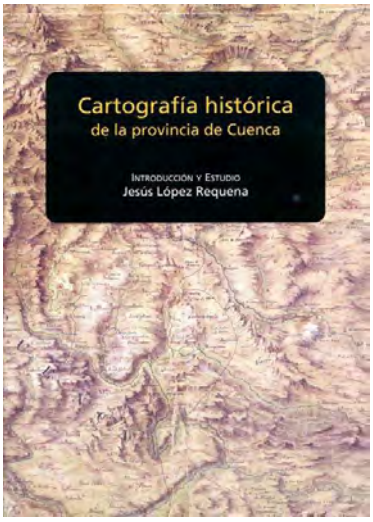
Las Brigadas Internacionales a través del cómic

Instituto de Estudios Albacetenses, 2014

Las Brigadas Internacionales a través del cómic: 1977 - 2012 La presente monografía aborda un estudio sobre aquellas historietas cuya temática ha sido las Brigadas Internacionales, incluyéndose un análisis de qué tratamiento se le ha otorgado ahí: si han quedado reflejadas con mayor o menor objetividad, con mayor o menor carga ideológica, con mayor o menor grado de protagonismo en el argumento, con un formato determinado u otro, etcétera. Al igual que ocurre en la historiografía, con la literatura de ficción o con medios de comunicación como el cine, tampoco son muy numerosos los cómics que han abordado la materia que nos ocupa, lo cual se debe, en buena parte, al escaso interés por el asunto que, a lo largo del tiempo, han mostrado tanto la mayoría

de historietistas como de empresas editoras. La etapa investigada abarca treinta y cinco años, desde 1977 a 2012, y recoge cómics publicados en diversos países

Web editorial



Cartografía histórica de la provincia de Cuenca

Jesús López Requena

Ediciones Olcades, Cuenca, 2014

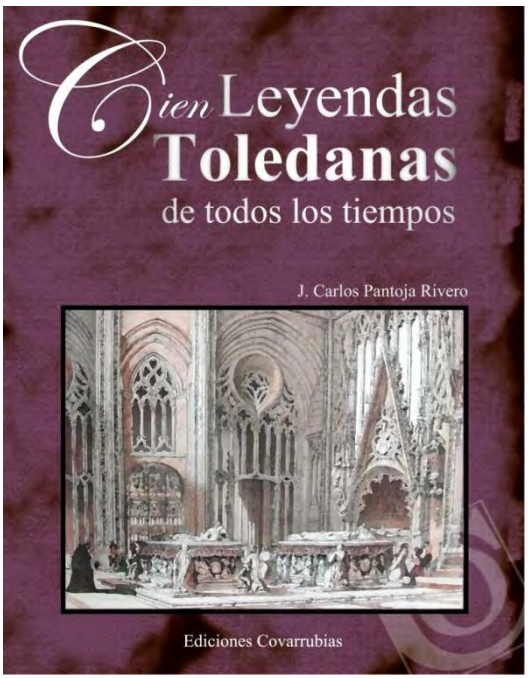
Ediciones Olcades, la editorial que dirige José Luis Muñoz, presenta una de las obras más ambiciosas realizadas por la iniciativa privada en Cuenca: *Cartografía histórica de la provincia de Cuenca,* en una cuidada presentación que incluye un texto de Jesús López Requena que en 229 explica detalladamente la evolución del territorio provincial con la reproducción a gran tamaño de 41 mapas, desde la época romana hasta el siglo XX.

El trazado de los mapas de un territorio bien puede incluirse como una especialidad digna de figurar entre las Bellas Artes, si atendemos a la precisión de las líneas, la belleza de los accidentes geográficos insinuados, el detalle en la fijación de límites territoriales o lugares habitados. Desde el mítico mapa trazado por Ptolomeo hasta los modernos (y digitalizados) diseños orientados a reflejar y recoger con el máximo detalle preciso los perfiles de un territorio, la ciencia geográfica ha recorrido un maravilloso camino plagado de ensoñaciones y hallazgos. En este volumen singular se recogen 41 de esos mapas de carácter histórico referidos a un espacio muy concreto y delimitado, la provincia de Cuenca, cuya evolución seguimos a través de la visión y los dibujos que fueron realizando puntillosos miniaturistas hasta conformar un trabajo espléndido y también sorprendente.

La relación de mapas reproducidos arranca con la presencia de Cuenca en la *Tabula Europae*, de Claudio Ptolomeo, datada en el siglo II, sigue con la espectacular *Tabula Peuntingeriana,* del siglo III y continúa avanzando por la historia con auténticas maravillas de la ciencia cartográfica, como la *Tabula rogeriana* del musulmán El-Idrisi (1154), el *Repertorio* de Villuga o el Atlas de El Escorial, ya en el siglo XVI, y así hasta llegar a épocas más recientes, en que a medida que progresa la precisión descriptiva y las técnicas de fijación de medidas, los perfiles geográficos quedan más definidos, figurando entre ellos los mapas de Benito Cuaranta (1868), Mediamarca (1869), Botella y Cortázar (1875), Martínez y Alfaro (1878), Valverde y Álvarez (1880), Domínguez Alonso (1885), Benito Chías (1901), hasta llegar al Mapa oficial del Instituto

Geográfico y Catastral (1942) que nos introduce plenamente en la modernidad.

Web de Ediciones Olcades



Juan Carlos Rivero Pantoja

Cien leyendas toledanas de todos los tiempos

Ediciones Covarrubias; Toledo, 2014

Acaba de aparecer un nuevo libro de leyendas de Toledo: *"Cien leyendas toledanas de todos los tiempos",* de Juan Carlos Rivero Pantoja, publicado por Ediciones Covarrubias.

Es el último, pero si echamos la vista atrás, cada uno de los libros de leyendas que hasta ahora se han escrito –al menos los más recordados y populares– ha tenido unas características diferenciadas con respecto a sus predecesores.

Haciendo un recorrido cronológico, vemos cómo los autores han perseguido distintas metas a la hora de redactar estas leyendas. Quienes primero lo hicieron fueron los viejos cronistas de la Edad Media, que pretendían ilustrar, con algunos relatos que la fantasía había legado a la tradición, los momentos más relevantes de la historia de la ciudad o del reino (visigodo, musulmán, cristiano). En ellos podemos encontrar las auténticas leyendas históricas, que tal vez no pasen de una o dos decenas. ¿De dónde salen todas las demás hasta completar, por ejemplo, las cien de este nuevo libro? Fundamentalmente de la imaginación de los escritores y, sobre todo, de los que vivieron entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX. Aquí, en este filón, encontramos las primeras obras dedicadas en exclusiva a recoger leyendas inspiradas en los acontecimientos históricos, en los rincones misteriosos de la ciudad, en el enigma de un topónimo... Y junto a estos relatos literarios se fueron mezclando los tradicionales hasta formar un numeroso e irregular corpus; irregular en interés y, sobre todo, en calidad literaria.

De ese momento son los libros más relevantes del género. El primero, *Tradiciones de Toledo* (1880), de Eugenio de Olavarría, sin duda el más atractivo y evocador de todos, además de ser el único que se centra de forma casi exclusiva en los principales relatos tradicionales.

Más tarde será el médico orgaceño Juan Moraleda y Esteban quien aporte un par de obras imprescindibles aunque mucho menos interesantes que la de Olavarría: *Tradiciones y recuerdos de Toledo* (1888) y *Leyendas históricas de Toledo* (1892). En ellas, junto a algunas leyendas tradicionales, predominan relatos de su propia invención y anécdotas curiosas. En una línea parecida, aunque bastante tiempo después, hemos de situar el libro de Pablo Gamarra *Aguafuertes toledanos* –cuya primera edición es del año 1956–, que también mezcla leyendas con tradiciones ocasionales y con relatos que forman parte de un anecdotario tal

vez particular del autor. Una década antes, en 1946, aparece otro de los libros más interesantes del género, *Leyendas de la ciudad del Tajo*, de Antonio Delgado, que recoge once relatos muy evocadores y llenos del encanto de lo antiguo, más en la línea de las leyendas propiamente dichas. Resulta también interesante la versión en verso de un buen puñado de leyendas tradicionales llevada a cabo por Francisco Machado, el hermano de los poetas Antonio y Manuel, que se publicó en 1939 con el título de *Leyendas toledanas en verso*.

Entre las obras surgidas en el tránsito del siglo XX al XXI encontramos títulos como *Fantasía y realidad de Toledo* (1997), de Ángel Santos Vaquero y Emilio Vaquero Fernández- Prieto; *Leyendas de Toledo. Antología* (1999), de Luis Moreno Nieto; *La vuelta a Toledo en 80 leyendas* (2007), de Javier Mateo y Luis Rodríguez Bausá; *Historia, mitos y leyendas de Toledo* (2008), de Ángel Santos Vaquero; o *Paseos por las leyendas de Toledo*, de Juan Carlos Pantoja Rivero y Joaquín García Sánchez-Beato.

Y ahora, estas *Cien leyendas toledanas de todos los tiempos*, recogidas en una cuidada y elegante edición de la editorial toledana Ediciones Covarrubias.

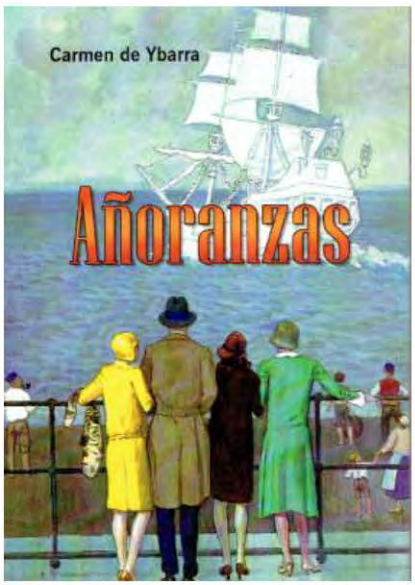
El punto de partida de esta obra se encuentra en la clasificación cronológica de los relatos, desde los tiempos más remotos del Toledo mítico hasta la segunda mitad del siglo XIX. En sentido estricto no se ha hecho nunca un recorrido histórico de las leyendas de Toledo, y ese es el primer reto que se propone este libro, con la vista puesta en ofrecer una historia alternativa de la ciudad, poblada de personajes

de ficción y de relatos que mezclan lo real con lo imaginario. Para ello, la mayoría de los textos hacen referencia a hechos históricos bien documentados o aluden a un tiempo concreto, aunque también hay leyendas que ha sido preciso ubicar en un determinado momento histórico en función del tono o de la recreación de algunas costumbres.

Hay que señalar que entre estas cien leyendas el lector encontrará algunos relatos que no aparecen en los libros citados anteriormente. No son muchos, pero sí los suficientes como para considerar que esta nueva obra pretende tener un cierto carácter totalizador y definitivo: los textos que hayan podido quedar fuera, o bien son ajenos a lo que llamamos leyendas o repiten de una u otra forma relatos ya conocidos. Salvo que se descubran narraciones hoy perdidas, se puede afirmar que *Cien leyendas toledanas de todos los tiempos* nace con la vocación de recoger la práctica totalidad de las leyendas que merecen ser leídas y recordadas. Un libro que nos va a permitir viajar en el tiempo y ver cómo ha ido evolucionando Toledo a través del prisma de lo fantástico, lo literario, e incluso lo poético.

Por último, entre sus páginas hallará el lector una docena de magníficos dibujos de Luis Riaño; estampas que ilustran algunas de las más populares leyendas toledanas y que confieren un valor y un atractivo añadidos a una obra que nace con vocación de convertirse en un clásico del género toledano por excelencia.

Web de Ediciones Covarrubias



Carmen de Ybarra

Añoranzas

Intermedio Ediciones / La autora, 2014, Guadalajara; 82 pp.

Carmen de Ybarra ha sacado un nuevo libro que ha titulado *Añoranzas*, puesto que, ciertamente, se trata de una sencilla y más bien breve recopilación de artículos, -poco más de treinta artículos y trabajos-, colaboraciones en general, publicadas con antelación en distintos medios, desde la acreditada *Agenda Agromán*, hasta los más prestigiosos periódicos nacionales, como *ABC*, pasando por otros provinciales y locales como *Nueva Alcarria*, de Guadalajara, ciudad en la que vive, y en la que ha venido colaborando hasta no hace mucho tiempo con su singular e inigualable manera de escribir.

Un estilo sencillo y cercano al hombre de la calle, al lector no acostumbrado a la lectura, con el que va calando en los temas humanos y sociales más llamativos o atractivos en determinados momentos, constituyendo eso que podríamos denominar "moda".

A través de ese medio, la prensa, Carmen de Ybarra reflexiona y después devuelve a la calle, donde nacieron, sus más llamativos comentarios, transmitiéndolos y dándolos a conocer a través de sus sentimientos personales, de impresiones propias, surgidas del corazón y de la pluma, mediante un lenguaje cercano, asequible y fácilmente comprensible por la mayoría lectora. Carmen de Ybarra es autora de numerosos libros: Cuentos infantiles (*El pájaro azul*, *Nicolás en Marte*, *Saskia y otros cuentos*...), leyendas (*Mujeres de la Biblia. Antiguo Testamento*, *Leyendas vascas*...) y alguna que otra crónica periodística; alguno de sus cuentos ha sido incluido en obras colectivas y antologías, como el titulado *Juanillo*, que lo fue en la *Antología de Cuentos y versos de Castilla-La Mancha*.

Hay en este libro, casi estoy seguro de ello, cierta añoranza por parte de la autora hacia su familia como queda de manifiesto en la dedicatoria que de él hace: "A mi sobrino Juan", y a esa especie de prólogo, que no lo es en realidad, que lleva por nombre: "A mi hermano muerto" (Perico), en el que Carmen saca a relucir su semblante más profundamente lírico, sensible y, hasta, si se me apura, yo diría que rebelde:

> *"No me importa ir contra la corriente; yo siento un gran alivio hablando de mis muertos. Mi imaginación goza con su recuerdo y sus espíritus está conmigo".*

Y tras citar a Santa Teresa de Jesús, sigue hablando de su hermano:

> *"Mi hermano Perico hablaba de la muerte con frecuencia [...]. Mi hermano Perico había llegado con los hielos y las nieves del invierno. Casi le*

trajeron al mundo los Reyes Magos en su caravana, porque él llegó a nuestra casa un cuatro de enero. Y partió en la estación del año más cantada por los poetas, en la primavera, cuando la savia en las plantas y la sangre en las venas hierve".

Y, por si el lector no se ha dado cuenta de esto tan trascendente, insiste más:

"Cuando los pájaros cantan".

¿Acaso no es esta una muy bella manifestación, la más sencilla, de la Poesía, sentida a flor de piel?

En Carmen de Ybarra hay una gran poetisa, una sensibilidad profundamente amorosa, un sentimiento latente que de vez en vez se escapa y surge por los aires del pensamiento y se deposita sobre la rama verde de un árbol, el pétalo de una flor, o la solapa de un traje de caballero, a modo de emblema de nobleza: pues que dar es señorío y recibir servidumbre, al estilo mendocino.

A Carmen aún le queda esa huella muy alejadamente mendocina, pero sí de nobleza heredada de familia que le permite hablar como habla y decir como dice. Y escribir como escribe. Suavemente por encima de todo, aparentemente sin darse cuenta de nada, pero sabiéndolo todo, dejando constancia de otras formas de ver las cosas, sin la trascendencia que se le suele dar a lo que nada vale.

Pasa por quienes recuerdan a los afligidos y rezan una oración el día de Navidad; por el recuerdo del padre justo Pérez Borragán, dominico, superior y encargado de la editorial OPE, que desapareció en las aguas del pantano de Entrepeñas.

Los cafés y la literatura, recuerda las tertulias viejas de Ramón y sus gentes, los cuadros de Solana y el café de La Montaña, aquellos cafés que frecuentaban Pío Baroja:

"...con su boina de vasco siempre sobre la cabeza; de cutis muy blanco y una barba de panocha; de expresión inteligente, cuya risa casi levantaba su bigote caído".

Reconozco que esta descripción que Carmen de Ybarra hace de don Pío me gusta, e incluso me gusta también esa otra descripción que sigue poco más adelante sobre Azorín:

"Azorín, rubio, con una media melena y un monóculo colgando de una ancha cinta de moaré negro".

En realidad los recuerdos de Carmencita son literarios pues que ella no llegó a vivir las tertulias que menciona, que son solo un recuerdo deseado.

La verdad es que los artículos de Carmen de Ybarra, entresacados de un amplio maremagnum de papel aprisionado entre las hojas de varios álbumes conservados enrtre sábanas perfumadas, representan una forma de ser un de ver el mundo de aquellos años, por lo que se han convertido, como por arte de gracia, en un catálogo de ciertas formas de pensar y sentir.

Es muy posible que a pocas personas le interese el fallecimiento de Rodolfo Valentino, pero Carmen de Ybarra se empeña en dejar rastro del hecho y escribe un trabajo, un artículo breve, acompañado de una fotografía en blanco y negro, en el que recuerda el

momento: “Hace 50 años murió Rodolfo Valentino”.

Y es que es cierto, en la mente juvenil de la ya menos juvenil Carmen hay, existe, late, se desarrolla y sale a la luz, una forma nueva de ver las cosas, por caducas que éstas sean.

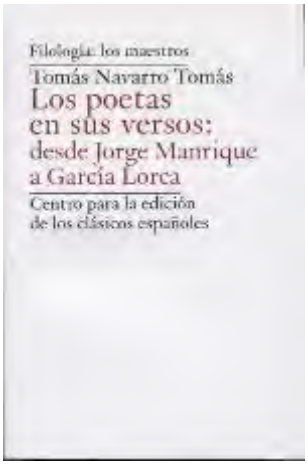
Son sus relatos, formas amables de ver la vida, formas, que a veces duelen y a veces no, y dejan su huella...

Algunos dibujos ayudan a la prosa siempre bella de Carmen de Ybarra, que no discute nunca con quien le lleve la contraria, porque, llevar la contraria a Carmencita es perder el tiempo. Ella llevará siempre razón y si no la lleva, da igual, que para eso es “nobla”.

Añoranzas, recorre un camino antaño andado, un camino serio y amable, definitivo, que Carmen de Ybarra ha querido acercarnos. La palabra de Carmen, su palabra, es amiga y amable, y la siento como si fuese de terciopelo azul. Allí su palabra. Aquí el silencio que escucha y late y reconoce labores sencillísimas que deben ser reconocidas.

Hoy, hemos traído a este *Baúl de libros* un libro que podría haberse perdido en el tiempo. Yo me alegro de que no haya sido así, y de que esta hoja se lea y el libro de Carmen de Ybarra -*Añoranzas*- sea leído a modo de descanso de la mente y como recuerdo de tantas vivencias pasadas. Lástima que el editor de la presente edición se haya olvidado de algo tan importante como señalar en cada trabajo la fecha y el lugar de su anterior publicación.

José Ramón López de los Mozos



Tomás Navarro Tomás

Los poetas en sus versos: desde Jorge Manrique a García Lorca

Centro para la edición de los clásicos españoles; Valladolid; 388 p; 31,20 €

En este texto que se acaba de reeditar, el lingüista de La Roda (AB) Tomás Navarro Tomás nos ofrece una serie de trabajos sobre poesía desde sus aspectos formales: Verso, metro, ritmo; nos habla en otro capítulo del octosílabo y sus modalidades o de la correspondencia prosódico- rítmica del endecasílabo. En capítulos posteriores aborda el trabajo poético de algunos autores clásicos, en textos como la “Métrica de las “ Coplas” de Jorge Manrique”; “La musicalidad de Garcilaso” ó El endecasílabo en Garcilaso y en Góngora; Otros apartados del libro son: “Los versos de Sor Juana”; “Rasgos métricos de la Avellaneda”; “Ritmo y armonía en los versos de Darío; La versificación de Antonio Machado; Juan Ramón Jiménez y la lírica tradicional Métrica y ritmo de Gabriela Mistral Prosa y verso de Alfonso Reyes La inscripción de “El Contemplado” de Salinas- Maestría de jorge Guillén La intuición rítmica de Federico García Lorca; En torno al verso libre, etc.

Web editorial

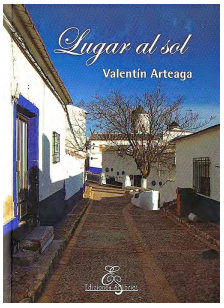
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

189 ENTREGA
Año V/ 28 de noviembre de 2014

POESÍA Miguel Ángel Curiel: *Trabajos de purificación*

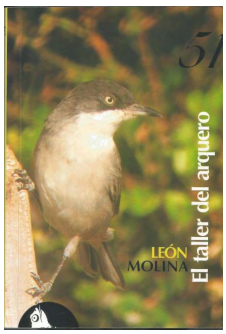
María Luisa Mora*: Simulacro cero*

Valentín Arteaga: *Lugar al sol*

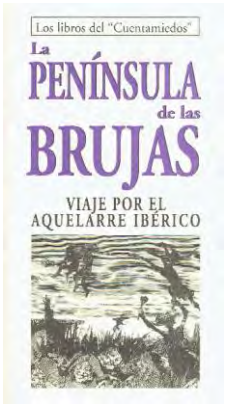


Antonio Illán: *Hermonías*

León Molina: *Del taller del arquero*



ETNOLOGÍA *La península de las brujas: Aquelarre ibérico*



HISTORIA Aurora Galán Carretero: *Calzados Coloma*

Miguel Romero: *Leonor de Inglaterra, reina de Castilla*

Miguel Ángel Curiel

Trabajos de purificación

Prólogo de Rafael Escobar Sánchez

Ediciones Olcades. Poesía

Cuenca, 2014. 72 págs.

Poesía objetiva

En poetas de largo y depurado oficio la poesía más avanzada (no querría mentar vanguardia) en muchas ocasiones tiende a expresarse en prosa; obteniéndose así trechos poéticos repletos de efectiva carga expresiva (conversacional) muy descargados de retórica. Surge entonces un discurso terso, sobresaliendo la calidad del léxico y la atractiva economía de la sintaxis; discurso tembloroso desprovisto de esas reglas métricas y esa escansión que pueden llevar a la apariencia de un mensaje inestable aunque bien se pretenda, por el contrario, una férrea firmeza semántica. Como afirma Rafael Escobar en el aclaratorio prólogo de este libro, el poeta, bajo esta tesitura, "siente la angustia de la elocución como un acto que no se puede hacer perdurable", siendo, además, consciente, añade el prologuista, "de que la lírica, si aún es posible, sólo podrá darse en la pura fabulación irracional, en el delirio ya sin ambición de conformar un significado". La poética de *Trabajos de purificación* incide sobre la obsesión verbal. La conformación de su impronta figurativa se centra en una machacona imagen ("Una vela es luz. Un panal es luz. Una fotografía es luz. Un hombre es luz. Una ventana es luz. Un poema debería ser luz."), donde los mismos elementos se ensamblan en diferentes imágenes ("La luz comprada", "El corazón no es luz", "Una bola de agua y luz"). Podemos claramente atisbar surrealismo en (en unas más, en otras menos) las composiciones de *Trabajos de purificación*. Pero, ¿cómo podemos valorar esta escritura surreal? Pues a mi juicio como escritura realista, objetiva. Escritura realista, claro, enlazada perfectamente con surrealismo. El surrealismo, en su definición, es una sobre-realidad; recuérdese que, en español, el término se ha traducido (antes más que ahora) por un exacto vocablo castellano: super-realismo. El estricto entorno que se plantea en estos poemas de Curiel se ciñe exclusivamente al solo ámbito del poema, sin remitir a ese exterior consuetudinario que se ha tenido muchas veces, erróneamente, como terco e intransferible emblema de la comunicación poética. Y esa expresión poemática que nuestro autor levanta tan resonante, tan sugerente y bella, refleja la realidad que transcurre hacia el mensaje del poema, inoculada, sin servilismos, sin febles subterfugios, de una resuelta identidad sabiamente acotada en los límites del poema. Terminemos esta reseña demostrando lo dicho con su poema "En la ventana": "Me desnudé, tiré el cigarrillo al

suelo y lo apagué con la planta del pie. Con algo frío me pinché. Me fui a la ventana y corrí la cortina azul. Todo el mundo pasaba desnudo llamándome por mi nombre. Se oía el violín de las ballenas, y esos nombres de ciudades y pueblos chinos dichos deprisa. De arriba y abajo ya son el más bello poema jamás escrito." Apostillemos, finalmente, que, inspirados por estas palabras, podemos con holgura afirmar que el poema ("el más bello poema jamás escrito") es un hecho en sí que no necesita de modelos ni precedentes ni medios auxiliares para valer. Un poema no escrito, sólo retenido en la mente, ya existe totalmente con independencia del emisor, el receptor y el proceso de la comunicación. El poeta Ángel Crespo especulaba en uno de sus aforismos planteando que en el supuesto de que el poeta piense un poema, lo escriba, rompa de inmediato el papel sin comunicarlo a nadie, a pesar de ello ese poema efímero, secreto (absoluto en su secreto), ya ha mejorado el mundo, la realidad engrandecedora que es infinitamente más amplia que el mundo.

Amador Palacios en ABC Artes y letras de CLM

María Luisa Mora

Simulacro cero

XVI Premio de Poesía "Nicolás del Hierro" 2014; Ayuntamiento de Piedrabuena, 2014

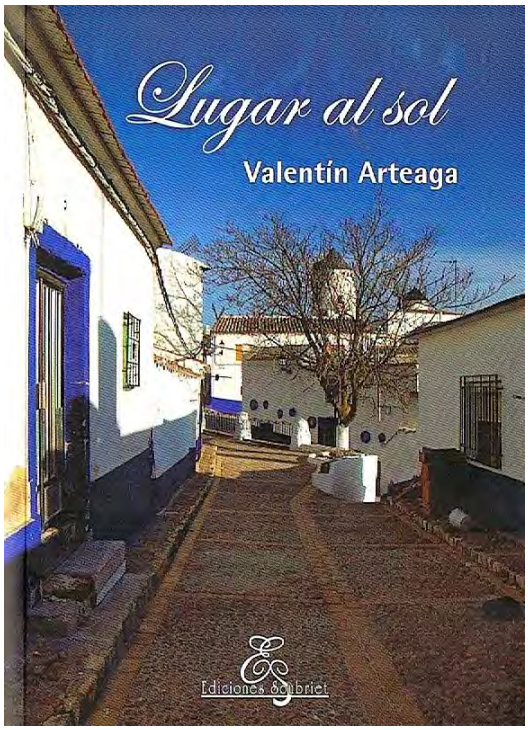
Entre las 124 obras presentadas al XVI Premio de Poesía "Nicolás del Hierro" 2014, los poetas, escritores y críticos literarios, Manuel Cortijo Rodríguez, Pedro Antonio González Moreno y Jorge de Arco, eligieron de forma unánime la titulada "Simulacro cero", de María Luisa Mora Alameda. Con el apoyo cultural del Ayuntamiento de Piedrabuena, en su Centro Social fue presentado este nuevo libro de María Luisa Mora ("Simulacro cero". Col. Yedra de Poesía. Nº XIX). Intervinieron, junto a la premiada, el alcalde, José Luis Cabezas, y Jorge de Arco, quien valoró la difícil sencillez que envuelve los versos: *"Libro de esperanza y tristeza, reflejo de la dualidad con que la vida se nos ofrece, y que María Luisa Mora sabe contar, desde la hondura de su propia experiencia, como pocas poetas actuales."*

Nacida en Yepes (Toledo), ha publicado 14 libros de poemas y conseguido valiosos galardones (Accésit y Premio "Adonais", 1987 y 1994; "Carmen Conde", 1990; "Ciega de Manzanares", 2011; "Rafael Morales", 2012). Autora de la Antología "El pan que me alimenta" (1986-2013), asegura: *"Yo nací para escribir versos. Soy el pan recién cocido que endurece el tiempo, la leña que precede a la ceniza, la margarita muerta entre las manos. La poesía ha sido y es un asidero salvador ante una realidad de lucha, pero también una tierra fértil donde sembrar ansias de*

superación. "Simulacro cero" reúne 30 poemas escritos sin trampa ni cartón y capaces de conmover. Están ordenados en 4 partes introducidas por versos de Pizarnik, Neruda, Vallejo y Borges. La vida toda fluye como tema principal. Desde su niñez, donde fulguran siempre rostros amados y pequeñas cosas inolvidables; hasta situaciones diarias y desoladoras: perder una joven hija: *"En los días de fiesta/ no podemos caminar serenamente,/ porque llegan todas las muchachas/ con sus treinta años de edad/ y nos traen, entre sus brazos,/ el recuerdo de nuestra hija."* (p.21). Meditación intensa, realizada con sencillez y verdad por una voz armoniosa: *"Has tocado fondo,/ pero siempre has logrado/ volverte a levantar,/ no sabes cómo/ ni cuándo."* (p.38). Original poesía, conoce profundos mares de cultura. Sabios libros ardieron bajo la perseverante mirada de María Luisa Mora Alameda: *"No valen simulacros./ Solo una vida./ Una oportunidad para la muerte."* (p.10).

Desde aquí dirijo saludos a la poeta toledana y también un abrazo al amigo Nicolás del Hierro, para que muy pronto se recupere.

www.josemariagonzalezortega.web.com



Lugar Al Sol

Valentín Arteaga

Ediciones Soubriet, Tomelloso, 2014

Bajo las vigas de madera del siglo XVI en lo que fue banco de trigos bajo el reinado del mejor alcalde, no sólo de Madrid, también de muchos otros lugares de España, el poco recordado Carlos III, el de la Puerta de Alcalá, en el Pósito de Campo de Criptana se presentó el libro "Lugar al sol" del escritor criptanense Valentín Arteaga. Libro publicado por Ediciones Soubriet que recoge una serie de artículos publicado en el periódico del Común de la Mancha que dirige Jaime Soubrit del que es colaborador fiel, cada quincena, Valentín Arteaga. El prólogo de Santiago Lucas-Torres López-Casero Alcalde de Campo de Criptana, y la fotografía de la cubierta, de Rufino Pardo Valverde acogen en su interior vivencias de un caminante fuera de su lugar de nacimiento. Lugar que no ha olvidado a pesar de la distancia de kilómetros y de

los años pasados fuera de sus calles y plazas.

El libro es una suma escrita de recuerdos de infancia, de personajes y calles ataviados todos ellos con un lenguaje manchego con localismos perdurables en nuestros pueblos españoles. Del hablar castellano desde tiempos antiguos que perviven entre las gentes sedentarias de villas y aldeas, pueblos y ciudades y, como dijo el autor ha encontrado en esa América de habla hispana en sus continuos viajes.

Valentín Arteaga, sacerdote católico, pertenece a la Orden de Clérigos Regulares de San Cayetano de Thiene / 'teatinos') de la cual es actualmente el padre general. Entre su amplia bibliografía publicada siempre se encuentra en su obra la poesía -incluso cuando escribe prosa como en este libro- junto a la filosofía cristiana y su personal radiografía de la sociedad variopinta del mundo actual. El libro lo dedica " A las madres y los niños de aquél lugar al sol cuando todavía el cielo se podía alcanzar con las manos" La dedicatoria abre al lector la puerta de muchos momentos extraídos de la memoria de este prolífico escritor. Memoria que devuelve a la vida apersonas que se marcharon y que dejaron en el hombre narrador un poso indestructible de belleza y armonía, a pesar de lo difícil de aquellos años donde nada sobraba. Entre esas páginas también hay crítica social y radiografías del personal que deambula por el libro. Un libro para leer despacio y a tragos cortos como el buen vino.

Entre las murallas vetustas del Pósito la voz pausada del escritor se fue alojando en las vigas de madera, cálidas y viejas, amparadoras de muchas otras voces del pasado. Y recogió entre los peldaños de la escalera de madera, con pátina de polvo suspendida en lo alto del techo, la presentación del concejal de cultura José Muñoz Violero y la lectura de un extracto del prólogo del alcalde disertando sobre esa tierra de gigantes que es compendio manchego de acertijos y rutas por el solar manchego. La noche salpicaba de agua los goznes del portón de la entrada y deslizaba por las tejas lluvia mansa de otoño. En el piso de arriba del Pósito, el editor, con voz entrecortada por la emoción, recordaba ser un privilegiado por haber conocido a Valentín Artega desde sus años de juventud, con diecisiete años soñadores, y desde entonces él, y toda la pandilla seguían siendo amigos de este escritor e intelectual del mundo. El público asistente mantenía un silencio sereno. Y bajo el influjo de la voz de todos ellos la noche se deslizó quimérica bajo las piedras del antiguo granero.

No hizo falta video ni música en la presentación del libro, porque una vez más la palabra envolvió a todos en su mágica fuerza. El autor leyó algunos de los textos del libro y dialogó posteriormente con los asistentes en el coloquio final. Cuando detrás de todos se cerró la puerta del Pósito el aire de la sierra ojeo mi libro y sus más de 217 páginas sintieron la fuerza ancestral de la sierra cercana; la misma fuerza de autor del libro que como él mismo dice camina en la ancianidad. Por las calles, el hondón de la noche tomaba el pulso de las horas al escritor residente en Roma al que por unas horas había recobrado. Aunque nada, ni nadie, le ha podido hurtar a Valentín Artega las lindes de su alma unidas a su pueblo y a las gentes manchegas. Porque no otro pensamiento es este libro de "Lugar al sol"

Natividad Cepeda en Lanza 16-XI-2014

Antonio Illán

Hermonías: Poemas, nanas y canciones

Ed. Cuarto Centenario, Toledo, 2014

Si, como dijo Rilke, la única patria es la infancia, será necesario acudir al mundo de los niños para encontrar las perspectivas desde las que podamos dotar de cierto sentido a la existencia. Esta es la propuesta de Antonio Illán con *Hermonías*, un itinerario interior, como lo es siempre la lectura, para animales de fondo. Sin embargo, pese a ser este un libro apto para degustarse en la individualidad con que se suele ejercer la lectura, no debemos perder de vista que se trata de un título de literatura infantil, de poesía infantil, concretamente, lo que es, en este caso, mucho menos importante como etiqueta teórico-literaria que como indicación para su uso. Concretemos señalando que *Hermonías*, como obra de poesía para niños de todas las edades, refuta no pocos de los atributos reservados a la lectura sin derogarlos por completo: su carácter personal y hasta íntimo – si bien es libro que puede leerse en soledad - , su tendencia a la introspección – aunque las emociones que experimentemos por su lectura nos conducirán, inevitablemente, a la reflexión - , su talante solemne – aunque es obra apta para ser tratada en el ámbito académico: ¡atención, maestros!…*Hermonías* es, en definitiva, una magnífica muestra de cómo, en el caso de los niños, la lectura de la poesía se convierte con frecuencia en un auténtico acto multitudinario, en que los ritmos, los hallazgos expresivos, las líneas melódicas entonativas, se emiten en voz alta ante un auditorio numeroso, que los jalea y los celebra con alegría ritual y demanda, ansiosa y apremiantemente, la prolongación del momento mágico con la lectura de otro poema (o con la repetición salmódica del mismo), como si en esos ritmos, en esas palabras, en la musicalidad de lo dicho residiera, en efecto, el arcano de la felicidad.

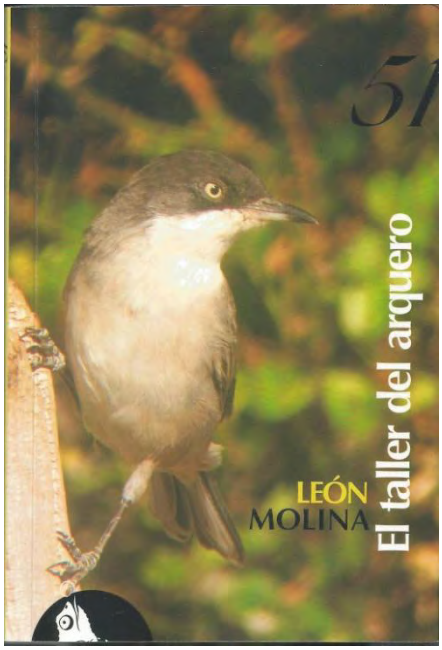
Nos hallamos ante una obra anudada en una tradición que es patrimonio colectivo, y que tiene su raíz en las emociones básicas, en los ritmos marcados, en la expresión sugestiva y bellísima de la literatura popular y tradicional, que se ha mantenido por ejercicio de la memoria colectiva, y que se ha transmitido de padres a hijos o, mejor, de abuelos a nietos. Ahora bien, el lector avisado, el niño incluso con edad provecta, podrá atisbar no pocos ecos de aportaciones hechas a la literatura infantil por otros tantos autores del canon, como García Lorca, Juan Ramón o el propio Rilke en cuya madurez creativa y vital, de la que dejaron testimonios sus versos, no es raro apreciar tintes del candor de la primera edad.

Por otra parte, la universalidad de la poesía infantil carece de nacionalidades tal como los adultos las concebimos, y no establece barreras impuestas por la decodificación de las lenguas. Esa es la razón por la que *Hermonías* está escrito en castellano, pero posee versiones en inglés francés, alemán,

italiano, japonés , árabe…, como en una declaración abierta de que, más allá de las diferencias, el sentimiento de pertenencia iguala a los niños en su patria común. No se piense, sin embargo, que *Hermonías* es un producto espontáneo, sino más bien el resultado de la dedicación de su autor, catedrático de Lingüística y Literatura, que ha consagrado toda una vida a las letras, a las impresas, a las recitadas, a las declamadas, a las cantadas…En la actualidad, al profesor, al poeta, al mensurador de las palabras, se le une el abuelo. En efecto, Illán, eterno niño, encontró siempre, entre la gente menuda, interlocutores que comprendieron su discurso y su personalidad. Y, en el presente, abuelo militante, ha encontrado, en tal condición, la ocasión propicia para emitir su discurso en el código poético-infantil con que robustecer esa alianza tácita y cómplice entre abuelos y nietos, donde el rígido código normativo que imponen los padres y otras instancias imperativas, cae a favor de la complicidad que el cariño, la curiosidad y el atractivo incomparable de lo prohibido tiene cabida como en ningún otro ámbito de la vida y de las relaciones humanas. Todas esas conculcaciones y libertades son las que parecen rubricar el tratamiento de la tipografía, de la disposición de los textos, del equilibrio entre lo icónico y lo lingüístico, de la sabia elección de la escala cromática, que ofrecen, como producto final, un libro bellamente editado, en un ejemplo más del magnífico trabajo efectuado, en los últimos años, por la editorial Cuarto Centenario.

Por todo ello, tal vez el lector que se adentre en estas canciones de inocencia y experiencia se sienta depositario del secreto de la perpetua felicidad, transmitido, desde el Olimpo, por Hermes, mensajero de los dioses. Tras conocerlo, podrá sentarse, a semejanza de ese poema visual que es la fotografía que cierra la edición, sobre la atalaya que permite mirar con ojos de niño el conjunto del cosmos como una realidad coherente y perfecta.

Óscar González Palencia



León Molina

El taller del arquero

La Garúa, Barcelona, 2014

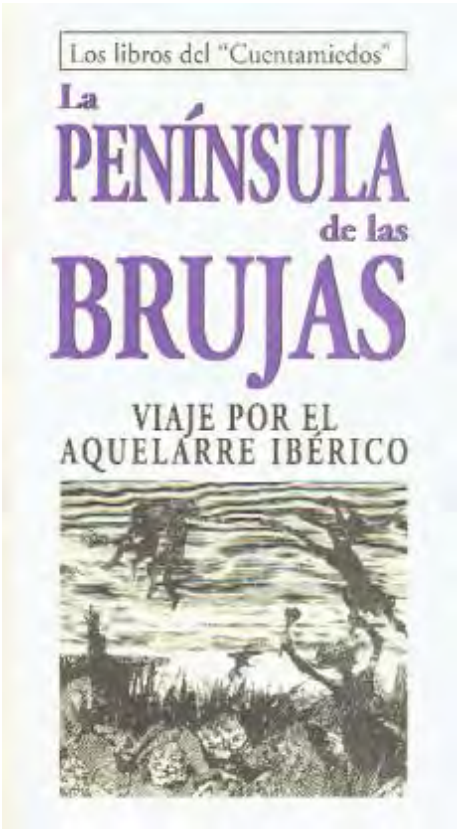
La escritura de León Molina (San José de las Lajas, Cuba, 1959) ha ido alejándose de la urbe en la misma medida que se alejaba del barroquismo. Los títulos de sus libros ilustran la tendencia: *Señales en los puentes* (1994), *El son acordado* (2004) y *Llegar* (2010) que expresaba literalmente el establecimiento físico, espiritual y literario en la sierra del Segura, en una aldea de Nerpio (Albacete) llamada Yetas.

En esta nueva entrega, León Molina encarna, más que un personaje, un oficio, el de arquero, que se mueve entre la fronda y la fauna plenamente integrado en el ecosistema, disfrutándolo. El arquero tiene que ver con la mirada y las emociones más que con el arco y las flechas. Fotógrafo de pájaros y cazador furtivo de pequeños

prodigios, se ha dedicado a registrar sus hallazgos: los sonidos en la casa en el campo, una puerta desvencijada, la celada de la mantis, el amanecer de las montañas…

Como reseña en sus versos, "la mirada va añadiendo capas de transparencia / sobre la realidad. Ver es querer ver". No hay reglas, las reglas están implícitas y forman parte del descubrimiento mismo: "La emoción encuentra un niño en nuestro interior". Como no podía ser de otro modo, el libro es una mixtura, colonizada por la hiedra de la libertad, donde se reúnen cuadernos de haikus, poemas y prosas, cuyos originales se han manchado en la vegetación y se han reblandecido con la humedad del rocío y de la lluvia: "Suena la lluvia. / Suena también el fuego. / Todo es silencio." Abrir este libro por cualquier página es volver a pisar los lugares y redescubrirlos, con todos los sentidos.

Arturo Tendero



La península de las brujas. Viaje por el aquelarre ibérico

Navarra, Ed. Los libros del "Cuentamiedos", 2009, 128 pp.

Encontré este librito en una librería de Jaca. Buscaba libros de leyendas y tradiciones y de buenas a primeras, mi costumbre de leer algunos capítulos antes de dormir, me condujo hasta una sorpresa, como tal, inesperada, puesto que en las páginas 57-58 vine a encontrarme con un breve capítulo dedicado a las brujas de El Casar de Talamanca.

El capítulo, breve como digo, lleva por título "Un aquelarre en el Casar de Talamanca" (GU) y en él se recoge la historia de unas cuantas pobres e ilusas mujeres de la localidad que fueron procesadas por la Santa Inquisición, a finales del siglo XVI, concretamente en el año 1591.

Eran las acusadas una tal Olalla Sobrino, una Juana Izquierdo y una Catalina Mateo, las dos primeras de unos sesenta años y la tercera, algo más joven, todas ellas acusadas de brujería e infanticidio.

Sus actividades brujeriles se recogen en el correspondiente proceso inquisitorial, en el que los padres de uno de los niños supuestamente asesinados, declararon "que una noche oyeron ruidos en la casa y momentos después el pequeño había desaparecido".
Al cabo, añade el proceso, encendieron fuego para poder ver, y lo encontraron arrimado a la pared: "quebrados los brazos y por los riñones, torcidos los rostros y arrancadas sus vergüenzas y hechas otras muchas crueldades que era para quebrar el corazón".

Por lo visto debieron cometer otro infanticidio en otra casa, pues que estando

cerradas puertas y ventanas, y mientras la pareja dormía con su hija de corta edad "entraron por la ventana de la dicha casa que estaba en el aposento donde estaban marido y mujer y niña, y sacaron la dicha criatura de la cama y la ahogaron y quebraron las piernas e hicieron otros malos tratamientos de los que quedó muerta la dicha criatura", pero, además, para colmo, cuenta el proceso, asaron el cadáver de la pequeña.

(La verdad es que las ventanas no debían estar muy bien cerradas que digamos).

La tal Izquierda, bruja, acudió a su primer aquelarre una noche en que fue propuesta por las otras dos, en "que llamaría al demonio y se holgaría mucho".

Y al parecer así debió ser, puesto que se apareció el demonio en forma de cabrón (`aker´, de donde, teóricamente, resulta la palabra `akelarre´, el `prado del macho cabrío´) (1), que "las abrazó y le dijeron que abrazase a la dicha mujer que habían convencido para que fuese bruja, y el dicho demonio y las dichas mujeres bailaron de contento y regocijo del dicho concierto y acabado de bailar se fueron todos tres a la lumbre".

Otro día, continua el relato del proceso, el aquelarre tuvo lugar en casa de una de las acusadas, en la que "el demonio en figura de cabrón con ellas todas tres y juntos se desnudaron en cueros y se untaron las coyunturas de las manos y los pies, y todas juntas y el demonio con ellas alzadas del suelo" fueron a cometer uno de los infanticidios mencionados, volviendo después a casa de una de ellas que, tumbadas en el suelo, fueron objeto de trato carnal por parte del macho cabrío.

A pesar de la tortura recibida, la Olalla no reconoció su culpabilidad, pero a pesar de ello, las tres salieron en el último auto de fe al que asistió Felipe II, que se celebró en la plaza de Zocodover de Toledo el 9 de junio de 1591.

Las tres mujeres abjuraron de *levi* y fueron desterradas.

A pesar de todo, han pasado cerca de cuatrocientos veinticinco años y las cosas no son muy diferentes... Mírese con la lente grande y se podrá comprobar.

Pero hay más, otro articulillo que también nos afecta, -quiero decir que también afecta a estas tierras de Guadalajara y alrededores-, puesto que en la página 124, ya al final del libro, nos encontramos con un espacio muy corto dedicado a "Las brujas de Gallocanta".

En la laguna de dicho nombre, en la raya fronteriza entre Zaragoza, Guadalajara y Teruel, se encuentra la laguna de Gallocanta, más conocida popularmente como "El Lagunazo", donde en tiempos pasados acudían las brujas caballeras a lomos de sus escobas en las noches estrelladas, a unos dos palmos del suelo y a la velocidad "de un ave volando", aunque, según comentarios del momento, "algo tontas y algo turbado el sentido", para bañarse desnudas en sus aguas, según declaración tomada a alguna de ellas.

Tras el correspondiente o beso a Lucifer en el trasero y los bailes y obscenidades consiguientes, dedicaban su tiempo a jugar, sirviéndose de los niños robados que utilizaban como pelota. Después regresaban a sus casas como si tal cosa (como si no hubiesen abandonado el lecho).

Era normal que acudieran a esta juerga brujas llegadas desde Molina, como así declaró en el siglo XVI una tal Águeda, de la dicha ciudad de Molina, cuya abuela había sido bruja y solía reunirse con otras compañeras en Gallocanta. Pero, curiosamente, después de mucho insistir en lo que acabamos de consignar, los

inquisidores no quisieron tomar sus declaraciones en serio.

Esto es lo que viene sobre Guadalajara, sus pueblos y sus gentes, en este libro ameno e interesante.

El lector se dará cuenta de cuanta fantasía que se acumula en los relatos que recoge este libro, así como en tantos otros libros que tratan del mismo o similares temas, de cuanta debía ser la pobreza mental de aquellas gentes y de cuanta, debía ser también, la de quienes apoyados en el "poder", juzgaron con mala saña los desvaríos de estas "enfermas", que no debieron ser más que pobres enfermas.

La verdad es, también, que posiblemente, en determinadas ocasiones, se celebrasen reuniones de características similares, pero, acaso, sus fines fueran más concretos y, a "río revuelto, ganancia de pescadores" (y más si entre los participantes de encontraban las autoridades locales). La introducción al libro en que hemos encontrado estas dos menciones a tierras de Guadalajara, El Casar de Talamanca y Molina de Aragón, recuerda al lector que muchos de estos supuestos aquelarres están documentados, pero que en otras ocasiones se trata de meras suposiciones, leyendas corridas de boca de boca, cuentos o consejas, pero que no por ello dejan de tener un componente de belleza.

_____

(1) Una reciente teoría sostiene que `aker´, en lugar de `macho cabrío´o `cabrón´, podría referirse a `alka´ (dactilis hispanica), un tipo de hierba muy concreto que abunda en los alrededores del prado y la cueva de Zugarramurdi y su vecina Urdax. Vendría a significar algo así como `prado de la hierba alka´ y, por cierto, junto al foco brujeril de Zugarramurdi se encuentra el barrio rural denominado Alkerdi.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

Aurora Galán Carretero

Calzados Coloma
Empresa pionera del fordismo español (Almansa, 1900-1936)
Instituto de Estudios Albacetenses, 2014; 316 pags.

Para muchos habitantes de la localidad de Almansa (AB), todavía hoy; nombrar Coloma es identificar este municipio con una época en la que esta empresa de calzados se convirtió en el baluarte de la industria zapatera. En Almansa, hablar de calzado significa hablar de Calzados Coloma. Hablar de ello significa entroncar con la tradición, la cultura artesanal y la iniciativa empresarial de una familia, que puso la industria del calzado almanseña a la vanguardia del sector nacional. Una experiencia emblemática que se desarrolla en una época en la que sólo se conocía a la Mancha por su marcado carácter rural, basado en una economía de subsistencia, con predominio de una agricultura de secano y sólo ua incipiente industria, en centros urbanos muy concretos.

Este libro se centra, en el estudio de la introducción de avances técnicos y organizativos de la Fábrica de Calzados Coloma y el impacto que esto tiene en los trabajadores y las trabajadoras, así como en la sociedad almanseña. Concretamente se analiza el período comprendido entre los años 1900 y 1936. La investigación recorre el inicio de la fabricación de calzado artesanal, el paso de éste a la producción fabril y el posterior desarrollo industrial. La imagen de la gran fábrica, perdura de forma imborrable en la memoria colectiva de la población. Su recuerdo, hoy en día permanece, como lo que fue: "Y, además, una solera...el decir calzados Coloma, el decir eso era...lo más, el no va más del calzado en España".

Página web del IEA

Miguel Romero

Leonor de Inglaterra, reina de Castilla

Ed. Nowtilus, Madrid, 382 pags.

"Dicen algunos, esos que no conocen la tierra castellano-manchega, que esta tierra es pobre, y yo digo: ¿Pobre, por qué? ¿Entonces de dónde nace tanta riqueza intelectual? (…) Háblenle a todos cuando les digan que esta tierra es pobre del hombre que viaja sin perder la sonrisa (…)" decía emotivamente la escritora Natividad Cepeda en la presentación del último libro del escritor e historiador Miguel Romero el pasado viernes en el Parador Nacional de Cuenca: *Leonor de Inglaterra.*

"Miguel conoce a Cuenca y Cuenca conoce a Miguel, cuerpo y alma de piedra, simbiosis ancestral de todo artista", proseguía la escritora que, con sus palabras y junto a las del periodista Alberto Retama, dotó al acto de un emotivo aura que, bajo la cálida luz de una sala del Parador, suscitó en los numerosísimos asistentes el hondo sentimiento con el que debíamos escuchar las palabras del autor sobre Leonor de Plantagenet: didácticas, sinceras, intensas, entusiastas como solo pueden serlo las de alguien que, como él, vive por y para la cultura, compartiendo sus conocimientos y haciendo aprender, viajando y haciendo viajar, soñando y haciendo soñar con cada conferencia que imparte, con cada proyecto que impulsa, con cada libro que escribe…

Nos hizo en este caso soñar con la vida de aquella niña que -desde Inglaterra- con tan solo diez años llegó a Castilla para casarse con el gran rey Alfonso VIII, un niño de tan solo catorce con una responsabilidad enorme: reconquistar sus tierras a los musulmanes y repoblarlas bajo el siglo de la cruz; de aquella niña que sería reina, esposa, madre -de diez o catorce hijos, embajadora de la cultura -trajo a Castilla la lírica trovadoresca, impulsó el Cister,

inició la Catedral de Cuenca…-; de aquella niña, en definitiva, que tanta importancia tendría para la historia de nuestra ciudad y de Castilla.

En palabras del autor "el libro ha supuesto un trabajo exhaustivo de dos años y medio cuyo objetivo ha sido llenar la laguna existente en nuestra historiografía nacional e internacional sobre una mujer extraordinaria cuya historia y vida quedó oscurecida por el gran sello personal y político que representaron, por un lado, su esposo, Alfonso VIII el gran rey de Castilla, el más importante en el proceso conquistador y repoblador de la España musulmana llegando a marcar los límites fronterizos desde la línea del Duero a la línea del Tajo, y por otro, el personalismo de su madre, la `Gran Dama de Europa´, Leonor de Aquitania, esposa de reyes, Reina de Francia y luego, Reina de Inglaterra, que supo dejar el sello cultural y político del papel de la mujer en una etapa, la Edad Media, en la que las guerras, las alianzas matrimoniales y las intrigas de poder marcaron cada uno de los aconteceres de cada reino". Por tanto, con este libro, publicado por Nowtilus, Leonor de Inglaterra para algunos, de Plantagenet para otros y de Castilla para todos tiene ese espacio biográfico que era necesario ocupar como ejemplo de investigación rigurosa y científica.

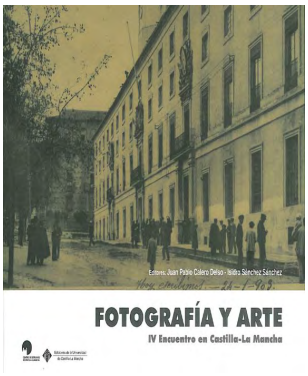
La sala en la que el mismo se presentó se abarrotó, el tiempo se agotó… Porque todo espacio se queda pequeño para acoger a la cantidad de seguidores y amigos que rodean a Miguel Romero. Porque el tiempo no da de sí para enumerar la cantidad de reconocimientos, nombramientos y premios que atesora en su haber como embajador de la cultura. Y de Cuenca, y de Castilla la Mancha, y de España más allá de nuestras fronteras puesto que, como también diría la presentadora, "el idioma une a los pueblos (…)" y la cultura, en este caso, a personas que honran con su presencia e interés la importancia de la publicación de libros como *Leonor de Inglaterra*, que reivindica y hace justicia -junto a todos los actos que han integrado el VIII Centenario de la muerte de los reyes- el papel de la mujer cuyo amor deslumbró al rey, que inspiró el nombre de la Princesa de Asturias, que tanta importancia tuvo en la historia y que ahora protagoniza un sentido y justo homenaje a la mujer y al papel que esta ha desempeñado en la misma.

"Dicen algunos, esos que no conocen la tierra castellano-manchega, que esta tierra es pobre, y yo digo: ¿Pobre, por qué? ¿Entonces de dónde nace tanta riqueza intelectual? (…) Háblenle a todos cuando les digan que esta tierra es pobre del hombre que viaja sin perder la sonrisa (…)", decía la presentadora…, y diría yo también: acompañado de música -la del medievo-, de hierro, en esta ocasión…, de sonido que añade música a sus letras y de esculturas que otorgan volumen a sus sueños…

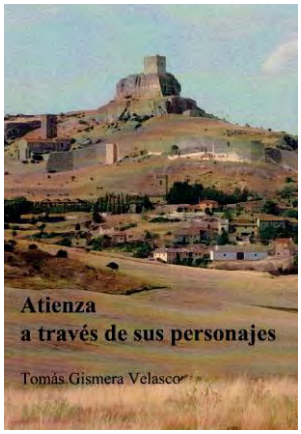
María Fraile Yunta

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA
190 ENTREGA
Año V/ 5 de diciembre de 2014

FOTOGRAFÍA Juan Pablo Calero e Isidro Sánchez: *Fotografía y arte*:



HISTORIA Tomás Gismera Velasco: *Atienza a través de sus personajes*



NARRATIVA: Baltasar Magro: *Cenizas en la boca*

Samuel Parra: *Prisionero en África*

POESÍA

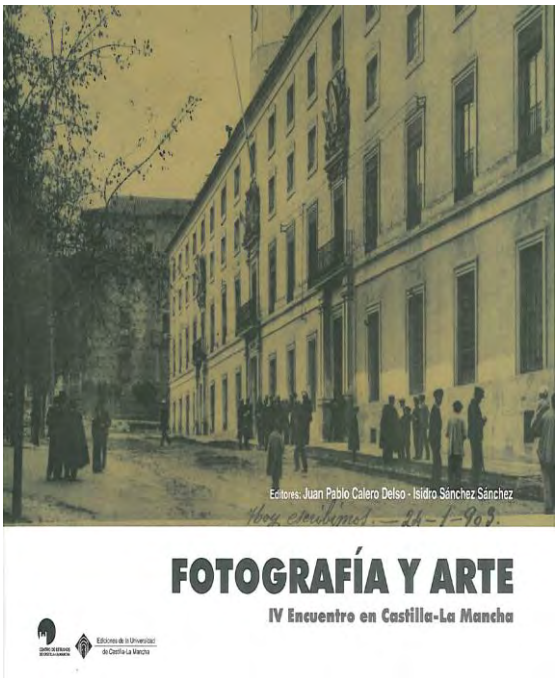
Nieves Fernández: *Sobre la nieve*

ENSAYO Dionisia García*: Homenaje debido*

LISTADO DE RESEÑAS PUBLICADAS EN

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA LA MANCHA

Desde el nº 181 al 190, ambos inclusive



Fotografía y arte: IV encuentro en Castilla-La Mancha

Juan Pablo Calero Delso e Isidro Sánchez Sánchez (editores)

Editan: Universidad de Castilla-La Mancha y Centro de Estudios de CLM; 2014

A pesar de la crisis, aunque con cierto retraso, se presentan a la cita con los lectores las actas del *IV Encuentro en Castilla-La Mancha* dedicado a la fotografía y su historia, celebrado en Guadalajara los días 20, 21 y 22 de octubre de 2010 en el complejo cultural del Centro San José. Una vez más la labor de personas de ANABAD Castilla-La Mancha y el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha (UCLM) germinó con el desarrollo del Encuentro[1], gracias también a la colaboración de las Cortes de Castilla-La Mancha, la Junta de Castilla-La Mancha, la Universidad de Castilla-La Mancha, la Diputación de Guadalajara y el Ayuntamiento de Guadalajara. Además, hay que citar especialmente la contribución de la Agrupación Fotográfica de Guadalajara y el Centro de la Fotografía y la Imagen Histórica de Guadalajara.

Es preciso recordar que los tres Encuentros de Historia de la fotografía anteriores tuvieron lugar en Ciudad Real (2004), Toledo (2006) y Cuenca (2008) y como resultado de ellos vieron la luz las actas correspondientes: Esther Almarcha, Silvia García y Esmeralda Muñoz (eds.): *Fotografía y memoria. I Encuentro en Castilla-La Mancha* (Ciudad Real, CECLM, 2006); Lucía Crespo y Rafael Villena (eds.), *Fotografía y patrimonio. II Encuentro en Castilla-La Mancha* (Ciudad Real, CECLM, 2007); e Irma Fuencisla Álvarez y Ángel Luis López (eds.): *Fotografía e historia. III Encuentro en Castilla-La Mancha* (Ciudad Real, CECLM, 2009).

Todo empezó el 20 de octubre de 2012 cuando fueron inauguradas las interesantes exposiciones tituladas *Fotografías de Guadalajara en las guías turísticas*[2] y *Los concursos sociales de la Agrupación Fotográfica de Guadalajara*[3], que dieron paso, ya el día siguiente, a ponencias, comunicaciones y debates.

Publio López Mondéjar, fotohistoriador, periodista y miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, abrió el encuentro con su intervención referida a "Santos Yubero y la fotografía de prensa en el siglo XX", presentando a las asistentes una magnífica primicia pues sólo dos días

1 El Comité científico que orientó el Encuentro estuvo formado por Esther Almarcha Núñez-Herrador, Plácido Ballesteros San José, Juan Pablo Calero Delso, Antonio Casado Poyales, Bernardo Riego Amézaga, Isidro Sánchez Sánchez y Riansares Serrano Morales. Se ocuparon de la Secretaría del Encuentro María de las Viñas Benito Parra, Óscar Fernández Olalde, Sergio Higuera Barco, David Martínez Vellisca y Julián Vadillo Muñoz.

2 Ver J. F. Martos Causapé y J. A. Ruiz Rojo, *Las guías de turismo y viajes de Guadalajara (1885-1964): arte y fotografía*, Guadalajara, Centro de la Fotografía y la Imagen Histórica de Guadalajara (CEFIHGU), 2010.

3 Se puede ver F. Vicent Galdón, *Historia de la Agrupación Fotográfica de Guadalajara, 1956/2008*, Guadalajara, Patronato Municipal de Cultura, 2008.

después se inauguraba en la Sala de Exposiciones Alcalá 31, de la Comunidad de Madrid, la exposición *El Madrid de Santos Yubero*. Los conocimientos y la maestría del autor de Casasimarro cautivaron a los presentes en el salón de actos del Centro San José[4].

La primera ponencia fue impartida por José Javier Marzal Felici, catedrático de Comunicación Audiovisual y Publicidad de la Universitat Jaume I, y tuvo por título "La fotografía como arte". Siguieron las intervenciones del investigador Mario Fernández Albarés, con "Escultura y fotografía en el siglo XIX"; Gabriel Betancor Quintana, director de la Fundación para la Etnografía y el Desarrollo de la Artesanía de Canarias, con "La gestión de archivos digitales de fotografía histórica"; y Javier Ortega, de la editorial Lunwerg, con "Los ojos tangibles (o por qué son necesarios los libros de fotografía)".

El Encuentro finalizó el día 22 con las ponencias de Pedro J. Pradillo, del Patronato Municipal de Cultura de Guadalajara, "Guadalajara is diferent. Fotografías del marqués de Santa María del Villar"; Plácido Ballesteros San José, José, Félix Martos Causapé y José Antonio Ruiz Rojo, del Centro de la Fotografía y la Imagen Histórica de Guadalajara, "Hitos de la colección fotográfica del CEFIHGU"; y Juan Carlos Aragonés Congostrina y Fernando Rincón Castaño, de la Agrupación Fotográfica de Guadalajara, "La Agrupación Fotográfica de Guadalajara: medio siglo de fotografía artística".

También se presentaron una serie de comunicaciones firmadas por Jorge Francisco Jiménez Jiménez; Irene Criado Castellanos, Rafael Barroso Cabrera, Jesús Carrobles Santos y Jorge Morín de Pablos; Juan Carlos García Adán y César Pérez Díez; César Pacheco Jiménez y Benito Díaz Díaz; Irene Benayas García; José Arturo Salgado Pantoja; Lorenzo Andrinal Román, Jesús Carrobles Santos y Mª Yaiza Madrid Rodríguez; Jorge Moreno Andrés; e Irene Criado Castellanos.

Cuatro años después de aquellos intensos días aparecen las actas con el título de *Fotografía y Arte. IV Encuentro en Castilla-La Mancha*. Y se continúa la fórmula de relacionar conceptos varios y temáticas diversas con la fotografía: *Fotografía y memoria* (I Encuentro), *Fotografía y patrimonio* (II Encuentro) y *Fotografía e historia* (III Encuentro).

Que la Fotografía es un arte resulta hoy evidente, aunque eso no quiere decir que todas las fotografías son artísticas. Pero tal consideración ha sido resultado de un proceso desarrollado desde mediados del siglo XIX y no siempre ha sido considerada como tal. Por ejemplo, el mundo académico, la Universidad, ha mostrado tradicionalmente una fuerte desconfianza hacia las nuevas formas de expresión artística y, más concretamente, hacia la fotografía[5].

Desde el tiempo de los pioneros ha habido, por tanto, un largo recorrido por el que la fotografía ha pasado de mero testimonio o elemento de memoria a Arte. Y hoy, cuando vive un momento espléndido, es uno de los principales medios de expresión artística, aunque en los últimos tiempos ha sufrido una importante transformación tecnológica que ha alterado incluso sus fundamentos[6]. Desde luego, la puesta en marcha de la fotografía tuvo su influjo en la pintura y en las artes visuales, que habían permanecido en Occidente durante siglos sin cambios fundamentales. La nueva técnica tomó de la pintura tradicional diversos elementos y, a

4 Se puede ver al respecto P. López Mondéjar, *Santos Yubero. Crónica fotográfica de medio siglo de vida española, 1925-1975*, Madrid, Lunwerg, 2010.

5 No obstante, en los últimos lustros se están llevando a buen puerto investigaciones en el mundo universitario que superan esa desconfianza. Se pueden recordar sólo dos ejemplos: *La fotografía artística en la prensa ilustrada (España, 1886-1905)*, tesis doctoral de Manuela Alonso Laza leída en la Universidad Autónoma de Madrid en 2004, o *La fotografía informativa en la prensa generalista. Del fotoperiodismo clásico a la era digital*, tesis de Hugo Doménech Fabregat, presentada en la Universitat Jaume I en 2005.

6 Ver la obra de J. Fontcuberta, *La cámara de Pandora. La fotografí@ después de la fotografía*, Barcelona, Gustavo Gili, 2013.

la vez, la pintura se benefició de las aportaciones de la fotografía.

No obstante, siguen produciéndose polémicas importantes sobre el mismo significado de la fotografía, su definición y su clasificación. Así, por ejemplo, en marzo de 1999 se celebró en la Biblioteca Nacional de Francia un coloquio en el que participaron artistas, conservadores, críticos, filósofos e historiadores, que discutieron sobre la cuestión de la confusión de géneros en fotografía[7].

Seguían, de alguna manera, la senda trazada por autores como Roland Barthes, que en su libro *La cámara lúcida* llegaba a afirmar lo siguiente: "La fotografía es inclasificable por el hecho de que no hay razón para *marcar* una de sus circunstancias en concreto; quizá quisiera convertirse en tan grande, segura y noble como un signo, lo cual le permitiría acceder a la dignidad de una lengua; pero para que haya signo es necesario que haya marca; privadas de un principio de marcado, las fotos son signos que no cuajan, que se *cortan*, como la leche. Sea lo que fuere lo que ella ofrezca a la vista y sea cual fuere la manera empleada, una foto es siempre invisible: no es a ella a quien vemos"[8].

Pero fueron los propios fotógrafos, con sus asociaciones y publicaciones periódicas, los que colaboraron a la conquista de la consideración de Arte. Por ejemplo Marie-Loup Sougez y Helena Pérez Gallardo citan en su *Diccionario de historia de la Fotografía* hasta tres revistas con el título de *Arte Fotográfico*, una editada en Sevilla desde 1896 a 1898, otra en Barcelona en 1927 y una tercera, que empezó su andadura en 1952 y todavía se publica, que se centró en aspectos técnicos hasta la década de los ochenta para pasar a tratar preferentemente la fotografía creativa desde entonces[9].

Otra muestra la tenemos a comienzos del siglo XX. En noviembre de 1905 se reunió la Junta elegida por la primera asamblea de fotógrafos españoles para poner en marcha las conclusiones adoptadas. La Junta quedó formada de la siguiente manera: presidente, Manuel Company; vicepresidente, Antonio G. Escobar; secretario primero, F. Santos de Biedma; secretario segundo, Antonio L. Elguera; tesorero, Luis Mouton; vocales: Francisco Jiménez y Dionisio Fernández[10]. Asimismo se decidió que como órgano de la Sociedad de Fotógrafos de España empezara a editarse *Avante*, "revista mensual de fotografía y arte", cuyo primer número apareció a comienzos del mes siguiente, con el objetivo de contribuir al progreso de la fotografía en España y defender los intereses de los fotógrafos, con 13 páginas de texto y grabados, excelente papel y buena estampación[11].

Ahora, en los finales de 2014, llega este nuevo libro de la colección Almud Fotografía, el número seis, coeditado por la UCLM y el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, con interesantes trabajos que suponen ya una aportación destacada al tema que nos reunió en la capital alcarreña en el otoño de 2010.

Juan Pablo Calero Delso e Isidro Sánchez Sánchez. Centro de Estudios de CLM

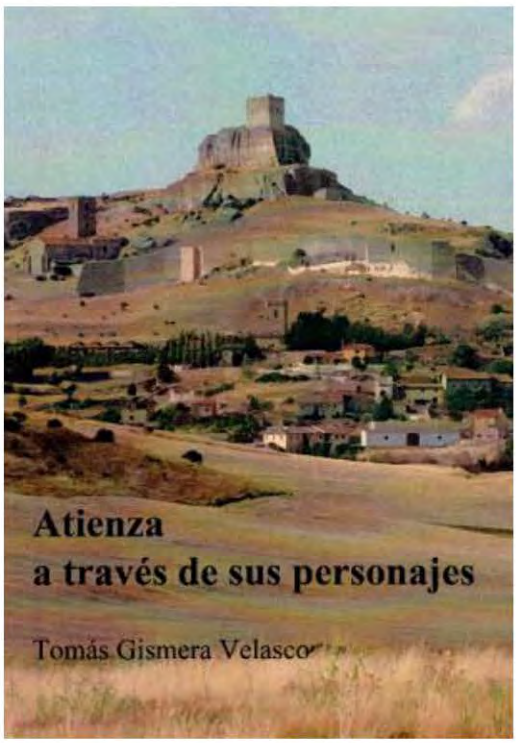
7 P. Arbaïzar y V. Picaudé (eds.), *La confusión de los géneros en fotografía*, Barcelona, Gustavo Gili, 2004.

8 R. Barthes, *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*, Barcelona, Paidós, 2006, 10ª edición, pp. 31-32. La primera edición en francés, con el título de *La chambre claire*, apareció en 1980, pocas semanas antes de la muerte del autor.

9 M-L. Sougez y Helena Pérez Gallardo, *Diccionario de historia de la fotografía*, Madrid: Cátedra, 2003.

10 *El Imparcial*, Madrid, núm. 13.892 (27-11-1905), p. 4.

11 *Nuevo Mundo*, Madrid, núm. 624 (21-12-1905), p. 25.



Tomás Gismera Velasco

Atienza a través de sus personajes

Ed. Asociación Sibilas de Atienza, 2014, 124 pp.

Tomás Gismera ha escrito un libro muy interesante. Un libro especial por su contenido, ya que trata de aquellas gentes que a lo largo de la Historia de Atienza han ido transformando la villa con sus quehaceres vitales.

Como podrá comprobar el lector, unos personajes son más conocidos que otros, aunque casi todos serán totalmente desconocidos para la mayoría, y ahí, precisamente, reside el interés de este libro.

Unos nacieron y pasaron por la vida anónimamente. Bastante tuvieron con vivir su vida, si además, por circunstancias socio-políticas concretas les tocó un momento difícil, de guerras, pestes o miserias...

Otros nacieron tal vez en los mismos momentos y, por ánimo, riquezas o compromisos sociales y honoríficos, tuvieron que desempeñar cargos en los que despuntaron, pero a los que después la historia, la que se escribe con hache mayúscula, ha tenido a bien considerar como de "menor importancia" o, como si dijéramos, "de segunda fila", segundones.

Algunos más, muy pocos, destacaron por encima de los anteriores y figuran en los anales de la historia con mayúscula.

Es de estos últimos de los que habla el presente libro en su mayor parte, de gentes que por lo general nacieron en Atienza y que dejaron su huella a través de sus libros, dedicaron su esfuerzo a promocionar el pueblo que les vio nacer, contribuyeron a conservar y extender los límites de un reino ayudando a su señor natural, y creyeron en una idea y la defendieron por encima de todo con el fin de hacer una villa atencina más próspera.

Su autor, el autor del libro, recuerda que no están todos los que fueron, aunque probablemente, con el paso del tiempo aparecerán nuevos nombres que añadir a la presente nómina, y los que están han sido elegidos al azar y sus biografías se verán revisadas y, en su caso, ampliadas en próximas ediciones.

Y añade más, que podría haber ampliado esa lista con nombres de quienes no habiendo nacido en Atienza la han dado a conocer ampliamente y han estudiado su historia, su arte y sus costumbres. Nombres como los del doctor Francisco Layna Serrano, el poeta José Antonio Ochaíta, biografiados por el propio Gismera, el periodista Luis Carandell o el fotógrafo Santiago Bernal, entre otros, además, claro está, de Isabel Muñoz Caravaca y su hijo Jorge, cuya peripecia vital fue estudiada con minuciosidad y posteriormente publicada por el doctor Juan Pablo Calero Delso, o el sacerdote Julio de la Llana Hernández, cuya trayectoria fue dada a

conocer exhaustivamente por Jesús de la Vega García.

En fin, son: "biografías trazadas con la pluma que sale del corazón en la mayoría de los casos. Arrancadas igualmente a las páginas de los libros de la historia, y hechas recuerdo y emoción en las calles de Atienza, y para la memoria siempre viva de Atienza", personajes que en muchos casos no sabíamos que fueran atencinos, protagonistas de historias "a veces tristes", que no deben quedar en el olvido y de las que debemos aprender, al menos lo bueno, de lo que nos legaron.

Tomás Gismera, que ya nos había adelantado algunas notas biográficas de los más significativos nombres que aparecen en su libro, a través de las páginas de la estupenda revista mensual *Atienza de los Juglares*, divide a los personajes -treinta y uno "Y muchos más..." en total- en seis grupos cronológicos distribuidos entre la Atienza medieval; la Atienza de los Bravo de Laguna -fundamentalmente el siglo XV-; la Atienza del Siglo de Oro -siglos XVI y XVII-; Atienza en el siglo XVIII -de los Elgueta a los Beladíez-; Atienza entre dos siglos, y Atienza, siglo XX, a los que precede una breve introducción acerca de la época y cómo ésta se vivió en Atienza y sus pueblos circunvecinos, a través de la que el lector puede hacerse una idea más completa del personaje de que se trate en cada ocasión.

Entre los de época medieval menciona a un Gonzalo Ruiz de Atienza, el hombre del rey, especie de privado, que acompañó a Fernando III en la conquista de Sevilla, de "particular memoria" en *Elogios de los Conquistadores de Sevilla*, de Argote de Molina, siglo XVI, donde se dice acerca de Gonzalo Ruiz de Atienza que era "uno de los principales caballeros de aquel tiempo y de quien el rey hizo mayores confianzas, fue por su embajada al infante don Felipe y a los ricos homes del reino que estaban desavenidos del rey en el reino de Granada, y así mismo por embajador al rey moro...".

Igualmente dedica algunas páginas a Aparicio de Atienza, obispo de Albarracín a finales del siglo XIII y a Francisco de Atienza, que fue elegido abad de San Zoilo de Carrión el 5 de noviembre de 1524.

Especial interés tiene fray Juan de Ortega Maluenda, que después de ostentar numerosos cargos entre los jerónimos, dejó la duda -todavía no resuelta con claridad- de haber sido el autor del famoso *Lazarillo de Tormes*.

Tres personajes completan el apartado destinado a la Atienza de los Bravo de Laguna: Juan Bravo, que luchó al frente de los Comuneros; Luisa de Medrano, la primera mujer catedrático no sólo de España o de Europa, sino de todo el orbe, que ejerció en la Universidad de Salamanca, a comienzos del siglo XVI, grandemente ensalzada por Lucio Marineo Sículo, y Catalina de Medrano, que tantas obras mandó realizar en la iglesia de San Francisco.

Sin duda la figura más conocida es la del Comunero Juan Bravo, al que tras su ejecución en Villalar, le fueron confiscados todos sus bienes, entre los que había algunas propiedades en Atienza, así como unos pozos de sal que le rentaban quinientos ducados y reclamó el obispo de Oviedo. El padre Luis Fernández Martín, en su libro *Juan Bravo* (Segovia, 1961), realiza un magistral estudio genealógico de nuestro personaje y aporta suficientes pruebas como para dejar aclarado su nacimiento en Atienza en 1484, en el propio castillo, pues la casona que actualmente se conserva en la plaza de abajo fue levantada por sus parientes hacia 1568.

Gismera da a conocer tres figuras más en el apartado dedicado al Siglo de Oro. Se trata de Francisco de Segura, hombre de espada

y pluma que se codeó con los más importantes ingenios, Cervantes, Quevedo, Lope, de quien se piensa que debió tener "algo que ver" en la autoría del apócrifo quijote de Avellaneda y ampliamente conocido en el mundo de la investigación literaria; el retablista Diego de Mayoral y Torija, que aprendió del seguntino Diego del Castillo y fue uno de los más afamados de la comarca atencina, siendo el autor del retablo mayor de la iglesia de la Santísima Trinidad de Atienza; de dos colaterales en la parroquia de Galve de Sorbe; parte del mayor de San Juan del Mercado, también de Atienza; además de otros muchos trabajos en Barbatona, Querencia, Fuentegelmes, etcétera, y Ana Hernando, cerera en palacio, que dejó suficiente caudal como para construir en Atienza un hospital bajo la advocación de Santa Ana.

En el siglo XVIII incluye dos de las sagas más influyentes en el Atienza del momento: la de los Elgueta Vigil y la de los Beladíez, sin olvidar a don Juan José Arias de Saavedra y Verdugo de Oquendo, más conocido como el "padre" de Gaspar Melchor de Jovellanos, y la figura del obispo Antolín García Lozano.

Del primer grupo familiar ofrece datos de cuatro hermanos: Pedro Miguel, licenciado en Derecho, que fuera Administrador Real de la Salinas de Atienza, formadas a la sazón por Imón y La Olmeda; Antonio, que pasó la mayor parte de su vida en Murcia, donde desempeñó el cargo de Secretario del Secreto de la Inquisición, gran mecenas de las artes, especialmente de la Arquitectura, -que fue quien incitó a la familia Salzillo a establecerse en Murcia, donde fue protector de Nicolás, padre el escultor-, pero al que se conoce antes que nada por haber sido el autor de *La cartilla de la agricultura de las moreras* (Madrid, 1761); Baltasar, que fue Intendente Real, y José, destacado -al igual que Baltasar- en la Guerra de Sucesión, como consta en su hoja de servicios, y único de los hermanos que aspiró a ocupar algunos corregimientos de las nuevas ciudades chilenas.

Del segundo, los Beladíez, naturales de Miedes, menciona a José María, que tanto tuvo que tan importante papel jugó durante la Guerra de la Independencia como miembro de la Junta y Diputación de Guadalajara, y Joaquín María, hermano del anterior, riquísimo poseedor de ganados finos trashumantes y Administrador Tesorero de Consolidación de Guadalajara, destacado durante el mismo conflicto bélico, son muchos los datos que aporta Gismera en su libro.

El quinto capítulo, Atienza entre dos siglos, recoge las peripecias vitales de Baltasar Carrillo Manrique, uno de los personajes más influyentes política y socialmente en la Atienza de finales del siglo XVIII hasta su fallecimiento en 1843; Francisco Briones Cardeña, doctor en Derecho y liberal conservador, que, con la llegada del régimen democrático, tras la Revolución Gloriosa de septiembre de 1868, dio fin a su carrera política, profundamente caciquil; Dionisio Rodríguez Chicharro, desconocido historiador que dedicó gran parte de su vida a ir recopilando datos sobre numerosos pueblos de la provincia, especialmente de aquellos que tuvieron algo que ver con el Común de Villa y Tierra de Atienza, centrándose en los que posteriormente pasaron a los señoríos mendocinos y fue autor de una concienzuda *Relación Historial de la Villa de Atienza*, complementaria de su *Historia de Miedes*, una *Memoria de Hiendelaencina*, *Noticias de la villa de Hijes*, *Notas acerca de la ejecutoria de nobleza de los Álvarez*, *Culto en Torija a Nuestra Señora de Sopetrán*, *Memorial a favor del Conde de Aguilar*, así como de un *Resumen de la riqueza imponible de la provincia de Guadalajara en 1852*, además de constante colaborador de don Juan Catalina García López, a quien

envió números datos para sus escritos; el médico Pedro Solís Grepi, que junto a Eduardo Contreras de Diego, fundaría el Casino de Sociedad de Atienza y daría a la luz pública la revista *Atienza Ilustrada.*

Quizá más conocidos -por más cercanas en el tiempo- sean las figuras que recoge en el apartado destinado al siglo XX: Bruno Pascual Ruipérez, Diputado y Senador nacional, Decano del Colegio de Notarios de Madrid; Antonio Pascual Ruilópez, pionero de la viticultura; Francisca Pascual Ruilópez, "Doña Paquita", madrina del somatén atencino y gran benefactora de la villa; el alcalde Doroteo Cabellos Esteban; Gil Ruiz Domínguez, víctima de la barbarie nazi en Mauthausen; el maestro Teodoro Romanillos Chicharro, fundador en 1925 de *El Magisterio Arriacense* y gran defensor de los derechos de los maestros; Julio Ortega Galindo, el genio de Deusto, Catedrático de Geografía e Historia en el Instituto de Enseñanza Media de Bilbao y de Historia del Derecho y Geografía Económica de la Universidad de Deusto y prolífico autor; Juan Francisco Marina Encabo, "El hombre del Cid", abogado que llevó la causa de Vivar del Cid a la hora de recuperar el manuscrito del *Poema del Cid*, entre otras muchas cosas, y muchos más… ya que la nómina de atencinos destacados es muy amplia.

Concluye el libro con un poema de Carmina Casala, poetisa nacida en Atienza, titulado "Al pueblo que amo", una bella fotografía y el reconocimiento -por parte de la Asociación Sibilas de Atienza- como Juglar de Atienza a Tomás Gismera Velasco, autor del maravilloso libro que acabamos de comentar.

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS

Un viaje a los secretos de Toledo

El Cigarral Santo Ángel Custodio acogió la presentación de la nueva novela de Baltasar Magro. El periodista toledano regresa con* Cenizas en la boca *y aprovechó para compartir la tarde con dos buenas amigas: María Casado y Luz Casal.

Las memorias de Francisco Hueso bien valen una novela. También lo merece la labor de Isa, una periodista de 35 años que deja la televisión para dedicarse a escribir historias anónimas. Ambos personajes son esenciales para sacar a la luz recuerdos, amores y desamores, intrigas, secretos, misterios y mucha memoria al abrigo de Toledo, una ciudad que también brinda enigmas. Y „Cenizas en la Boca" se merecía una presentación por todo lo alto en el Cigarral del Santo Ángel Custodio, con un trío de amigos. Baltasar Magro se sentó con la periodista María Casado, buena amiga

suya a la que llamó hace un mes para proponerle que condujera el acto, y con la cantante Luz Casal, otra amiga de las que siempre están ahí aunque no se vean con frecuencia. Y ambas comparten mucho con Magro porque disfrutan leyendo un buen libro y conocen buena parte de las novelas que ha ido publicando desde hace años. «El oficio de escribir te rompe un poco, pero es una gran satisfacción», apuntó el autor al inicio de la presentación en un salón abarrotado de público. Tocaba agradecer la asistencia a sus invitadas, sobre todo, porque María Casado se levanta a las tres de la madrugada y Luz ofrecerá un concierto esta tarde noche en el Palacio de Congresos de Toledo. La periodista encajó bien los elogios de Magro, pero Luz terminó interrumpiéndole abrumada con tanto piropo y cedió el protagonismo a un escritor que no ha dejado de leer por las emociones y los sentimientos que le despiertan esas historias en las que se mezclan pasado y presente, esos personajes cargados de matices «y esa atracción mezclada con intriga» que tienen sus novelas.

„Cenizas en la boca", de la editorial „Cuarto Centenario", se ambienta en Toledo, una ciudad que casa a la perfección con la memoria, los secretos y el viaje de Isa y Francisco, dos personajes muy distintos que se entrelazan gracias a los sueños y la constante búsqueda de un antiguo amor de éste último. Y a Luz Casal le encanta el argumento porque se define como una persona sentida que canta «con los sentimientos y las emociones».

La presentación continúo con un tono informal y mucha complicidad. Por ejemplo, Luz le regaló a Magro un par de folios escritos hace unos días que resumen el viaje literario del periodista toledano desde que se inició en el oficio con „El Círculo de Juanelo", en el año 2000, hasta este última novela «dedicada a todas las mujeres», una buena pista, según Luz Casal, «para encontrarse con unos personajes femeninos determinantes».

Toledo nunca abandona a Magro y en „Cenizas en la boca" vuelve a sorprender a los lectores. A Luz le ha ayudado a conocer mejor un Casco plagado de patrimonio, de historias, de misterios. «A través de tus libros has conseguido que aumente mi encanto por Toledo», aseguró porque, entre otras cosas, juega un importante papel al ser «eterna y sagrada».

Los dos folios que dedicó Luz al autor construyeron la personalidad de un escritor al que le gustan los retos y las historias con miga. Un de autor que no se conforma y se estruja todo lo que puede para dar forma a sus novelas. En este caso, la última tiene algunas referencias al oficio de escribir, también busca explicaciones «en una ciudad que se ha cocinado lentamente», como dice uno de sus protagonistas en las páginas de la novela.

A Casado le llama la atención su meticulosidad y la disciplina que le ha llevado a dedicarse a la literatura con éxito, tal y como lo demuestran todas sus novelas.Ylas dos elogian la sensibilidad de

Magro, capaz de ponerse en la piel de una protagonista femenina que cuenta su historia en primera persona, un personaje rico en matices.
El Cigarral Santo Ángel Custodio también entró en esa atmósfera de misterio, ofreciéndose a media luz, con un sinfín de caminos y de espacios singulares. Yen el evento no pudo faltar la música. Un piano que esperó pacientemente a los protagonistas de la presentación, y . las piezas musicales de Tomás Luis de Victoria y del toledano Diego Ortiz, que aportaron color a una charla de tres amigos que se quieren y, sobre todo, se admiran.

LA TRIBUNA DE TOLEDO M. G. / 22 de noviembre de 2014

Nieves Fernández

Sobre la nieve

Eds. Vitruvio

"Hago lo que me gusta, escribir"

La escritora almagreña ha presentado en Madrid el poemario Sobre la nieve

Qué es Sobre la nieve? Es un poemario sobre la vida hablando poética y existencialmente. Sobre la nieve hace referencia a mi nombre y hace una metáfora de la nieve como el tiempo, el espacio, la vida, la infancia, la muerte. Toda esa metáfora sobre la existencia humana la he ido desgajando poco a poco en mis poemas. Hablo de mis padres, de mi esposo, de los poetas, de todo lo que me roda o que me rodearon y todo lo reflejo en esa metáfora de la nieve. Si voy a hablar de la casa, el tejado está lleno de nieve, eso también es tiempo que va cayendo. Todos los poemas tienen la nieve como referencia y llevan la palabra nieve.
¿El libro es un proyecto concebido como tal?
Los primeros poemas surgen porque tienen que surgir, pero cuando tienes varios poemas con la nieve, ya es algo que empieza a tener forma de libro.
¿Cuándo se dio cuenta de que estaba utilizando la nieve como motivo poético?
Cuando llevaba ya cuatro o cinco poemas breves, que son los primeros que aparecen en el libro. Me di cuenta que era un tema para dar forma a todo un poemario.
La extensión de los poemas va creciendo a lo largo del libro, ¿obedece a alguna razón?
Es cierto que aparecen los poemas más breves y luego se van haciendo más extensos, pero no es algo buscado. Es un poco como la nieve, que empieza a caer con

los primeros copos y luego llega la nevada más copiosa.

Vitruvio es una de las editoriales más relevantes del ámbito poético, ¿cómo se toma estar en su catálogo?

Ser escritor y poeta de provincias a veces supone dificultades a la hora de llegar al gran público. Vitruvio me da la oportunidad de estar en la colección Baños del Carmen, que ya va por el número 446. Tengo la suerte de estar ahí, rodeada de poetas muy consolidados y reconocidos, premios Nobel, premios nacionales de literatura, premios Cervantes. Como poeta estoy encantada. De todos modos, también hay que agradecer el trabajo de las pequeñas editoriales que hacen un gran esfuerzo por difundir tu obra. Yo estoy agradecida a las grandes y a las pequeñas editoriales.

La Tribuna de CR Diego Farto - lunes, 3 de noviembre de 2014

El cautiverio del pricense Isaac Parra en 'Prisionero en África'

La novela, editada por Gea Desarrollo Rural S.L., se presentó en la tarde de ayer en la Diputación de Cuenca

„Prisionero en África“, escrito por Salvador Parra, recoge de manera novelada la historia real de las peripecias y cautiverio del pricense (de Priego) Isaac Parra, padre del autor, durante la guerra de África. Una obra que ha sido posible construir, tal y como señaló el propio autor durante su presentación ayer en la Diputación de Cuenca, que ha sido posible construir gracias a una serie de “circunstancias afortunadas”.

La primera es gracias a la prodigiosa memoria del protagonista, Isaac Parra, que hasta el momento de su muerte - con 94 años - conservó una cabeza privilegiada y, en segundo lugar, gracias a que Salvador Parra tuvo la precaución de grabar en cintas de casettes los relatos que poco a poco iba haciéndole su padre.

El resultado final ha visto la luz después de que Ángel Pérez, tras leer el relato, considerara importante su publicación. El editor de este libro con el sello conquense, Gea Desarrollo Rural S.L., subrayó la “fuerza” que tiene este relato que con “gran crudeza” que logra captar la atención del lector desde la primera página y que “permite hacerse una idea muy aproximada de lo que supuso aquella contienda para los protagonistas que lo vivieron”.

Por último, el presidente de la Diputación de Cuenca, Benjamín Prieto, describió la obra como “una gran lección de historia y de supervivencia”. Para Prieto esta novela “tiene además la virtud de traer al presente una parte importante de la historia reciente de España y una parte que vivieron en primera persona muchísimos conquenses”, tal y como atestigua el monumento que en su memoria está ubicado en la plaza de la Hispanidad de la capital conquense.

Las Noticias de Cuenca; 17-oct-2014

Dionisia García: “Me interesa mucho el territorio humano”

La escritora albacetense Dionisia García publica un libro de ensayos, "Homenaje debido", una aproximación sobre varios personajes que le atraen especialmente

Nacida en Fuenteálamo, Dionisia García vivió su infancia y adolescencia en Albacete, de donde marchó a Murcia para estudiar Filología Hispánica. Durante las últimas décadas ha desarrollado allí una fecunda trayectoria literaria desde su primer poemario El vaho en los espejos, donde cultivó diversos géneros: poesía, libros de relatos, novela y ensayo. Es precisamente a éste al que corresponde su última obra, Homenaje debido (Renacimiento, 2014) «Aunque resido en Murcia desde hace más de 40 años he estado muchas veces en Albacete, ya sea para presentar libros, participar en coloquios o lecturas organizadas por la Facultad de Humanidades, mantengo contactos regulares con novelistas y poetas albaceteños... en definitiva, no me olvido de La Mancha y en mis escritos, de alguna manera, reflejo ese tiempo imborrable vivido allí, por ejemplo en mi obra Correo interior (2009), una autobiografía novelada», confiesa.

¿En qué género se ha sentido más cómoda?

Bien, el estado de ánimo influye mucho, como decía Borges hay cosas que quieren ser escritas en prosa y otras en verso, el tema es el que manda, algo que percibes cuando piensas la obra, porque no se puede escribir espontáneamente, hay que tenerla en la mente y luego en el corazón.

¿Así surgió este Homenaje debido?

El ensayo es uno de los géneros que más aprecio y en este libro están recogidos varios autores a los que he investigado, están Horacio, la Dulcinea del Quijote, Antonio Machado, André Maurois, Anna Ajmátova, Edith Stein, Lampedusa y María Zambrano. Es una reflexión sobre personajes que me interesan especialmente y sobre los que he indagado durante meses e incluso años, personajes con los que, de algún modo, me he comunicado durante la escritura.

¿Tiene algún mensaje implícito la obra?

A mí me interesa mucho el territorio humano y he intentado indagar más sobre su vida que sobre la literatura en sí, aunque una cosa va unida a la otra, por ejemplo, Horacio es un clásico apreciado a través de los siglos o nuestro gran poeta Antonio Machado, sobre el que durante un tiempo parecía que estaba dicho todo; el ensayo sobre Anna Ajmátova surgió tras descubrir la gran obra de la poetisa rusa y, al mismo tiempo, saber lo mucho que había sufrido en su vida; también he querido reivindicar a María Zambrano, una de nuestras grandes filósofas o la entrega y sabiduría de Edith Stein.

¿Establece algún paralelismo entre esos personajes?

Diría que el nexo humano, a pesar del análisis de su obra, he querido resaltar bastante esa parte de gran humanidad que todos ellos tienen. El libro, según la crítica, se puede leer muy bien y aporta paz... de ser así ya sería bastante.

¿Trabaja ya en alguna otra obra?

Sí, lo más próximo será un nuevo libro de poemas que se publicará en España y posteriormente será traducido al italiano. Mientras tanto, seguiré con la crítica literaria y escribiendo otros ensayos, porque ésta es mi vida.

LA TRIBUNA DE ALBACETE V.M. - viernes, 7 de noviembre de 2014

RESEÑAS PUBLICADAS EN
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA LA MANCHA

Desde el nº 181 al 190 ambos inclusive

HISTORIA

-Fernando Martínez Gil: *El Corpus Christhi y el ciclo festivo de la catedral de Toledo*;

por E. Martín; 181

por Jesús Fuentes Lázaro, 183

-Andrés Mejía Godeo: *El largo camino de Ciudad Real al Nuevo Mundo*; 181
-Manuel Suárez Cortina: *Entre cirios y garrotes. Política y religión en la España contemporánea, 1808-1936*; 183

- Pedro Oliver Olmo y Jesús Carlos Urda Lozano: *La prisión y las instituciones punitivas en la investigación histórica*; 184

- Salvador Fernández Cava: El gobernador Gabriel Juliá: Cuenca, 1948-56. Maquis, Falange, Cultura; por AGC, 185

-David Martín López: *Orígenes y evolución de la Universidad de Toledo (1485-1625);* 187

- Aurora Galán Carretero *Calzados Coloma Empresa pionera del fordismo español (Almansa, 1900-1936);* 189

HISTORIA DE LA CULTURA

-Juan Páez de Castro *Una biblioteca para el rey. Memorial al rey Felipe II, sobre las librerías*; 185

-Jesús Perezagua (texto) y Alejandro Gª Bermejo: *La Judía de Toledo: Historia de una Leyenda*; por Enrique Sánchez Lubián, 185

NARRATIVA

-Martín Sotelo: *La vida muerta*,

Por Óscar Brox; 182

-José Luis Paniagua: Flor de umbría; 182
-Lillo Galiani: Relatos enlazados con Arte; por Julián Gómez; 186

-Juan Carlos Rivero Pantoja: *100 leyendas toledanas de todos los tiempos*, 188
-Carmen de Ybarra: Añoranzas
Por J. R. López de los Mozos; 188

Baltasar Magro: *cenizas en la boca;* 190

NOVELA HISTÓRICA

-Antonio Pérez Henares: *La tierra de Álvar Fáñez,* Nº 181

Por Jesús Fuentes; 184

-Casimiro García Barroso: *El Falconete Pedrero*; 183

-Antonio Castillo-Olivares Reixa *Las puertas de Toledo*; por Mariano Cebrián; 184

-Miguel Martínez: *Salvatierra;* 184

-Roberto Jiménez Silva: Todavía El Greco habla; por J. Monroy; 185

-Julio Longobardo: *Memorias de don Gutierre de Cárdenas Chacón*; por Adolfo de Mingo; 186
Salvador Parra: *Prisionero en África*; 190

POESÍA

-Eladio Cabañero: *Palabra compartida*, por J. Mª González Ortega, 183

-José Rodríguez Torrente y Germán Ruiz: *Entre el cielo y la tierra*; 183
-Juan Pablo Mañueco
Guadalajara, te doy mi palabra

Por J. R. López de los Mozos; 183

-Jesús Pino: *Las ásperas ubres de las cabras*; 184

-*Colección de los más célebres Romances Antiguos Españoles, Históricos y Caballerescos* publicada por Georges Bernard Depping; 185

-María Luisa Mora: *Simulacro cero*
Por Francisco Caro; 185

Por José Mª González Ortega, 189

-León Molina: *El taller del arquero*; 185

Por Arturo Tendero, 189

-Nicolás del Hierro: *Premonición de la esperanza*; por Jorge de Arco, nº 186
-Miguel Ángel Curiel
Trabajos de purificación, por Ángel Luis Luján; 189

-Valentín Arteaga: *Lugar al sol*; por Natividad Cepeda; 189

-Antonio Illán: *Hermonías: Poemas, nanas y canciones*, por Óscar González Palencia; 189
Nieves Fernández: *Sobre la nieve*; 190

GEOGRAFÍA

-VV. AA.: *Atlas del turismo residencial de la provincia de Albacete*; 181

-Jesús López Requena: *Cartografía histórica de la provincia de Cuenca*; 188

HISTORIA LOCAL

-Luis Antonio Martínez Gómez *Crónica histórica de Fuentelahiguera*

Por J. R. López de los Mozos; 181

-María del Mar Castro Malo: *Obsequio a Nuestra Señora de la Hoz*; Por J. R. López de los Mozos; 185
-Salvador Barrio Onrubia
"Los límites entre las diócesis de Sigüenza y de Osma en el año 1229"; por J. R. López de los Mozos; 186

-César Ángel Martínez: *Albacete en lo eterno*; 187

-Fernando Pérez y Magdalena Barril: "El cementerio tardorromano de Aguilar de Anguita"; por J. R. López de los Mozos; 187

MEMORIAS, PERSONAJES

-Eugenio Mateo Madrid: *Estampas lucianegas. Memorias de un setentón*; 184
-Enrique Gozalbes Cravioto y otros: *Pelayo Quintero Atauri (1867-1946) El sabio de Uclés*; 186

-Bruno Vargas, Alfredo Liébana, Alonso Puerta y Beatriz García Paz: *Rodolfo Llopis, pedagogo y político*; 187

-Mariano Velasco Lizcano:
Diario de un ecologista, por Enrique Sánchez Lubián; 188

-Miguel Romero: *Leonor de Inglaterra, reina de Castilla*; Por María Fraile Yunta; 189
Tomás Gismera Velasco: *Atienza a través de sus personajes*; por J. R. López de los Mozos; 190

ARTE

-Fúcares, 40 años y un día; por José Rivero; 181

-Miguel Fernández de Sevilla Morales: *Cristo, luz e inspiración, a través de la poesía y el arte*; 185
-Ángel Luis Arjona Márquez *Las Brigadas Internacionales a través del cómic*; 188

FOTOGRAFÍA

-Publio López Mondéjar: *El rostro de las Letras*; 182

-Carlos Chaparro: *La memoria en plata. Una historia social de la fotografía en el Campo de Montiel*, por R Villena; 188

Juan Pablo Calero Delso e Isidro Sánchez Sánchez (editores); *Fotografía y arte: IV encuentro en Castilla-La Mancha*; 190

ETNOGRAFÍA:

La península de las brujas. Viaje por el aquelarre ibérico; por J. R. López de los Mozos; 189

TEATRO

Francisco Vaquerizo Moreno: *Tres mujeres. Teatro* Por J. R. López de los Mozos; 182

LINGÜÍSTICA, CRÍTICA LITERARIA

-José Luis Calero López de Ayala *Diccionario etnolingüístico y dialectal de la provincia de Cuenca*; por José Serrano Belinchón; 182

-Tomás Navarro Tomás *Los poetas en sus versos: de Manrique a Lorca*; 189
Dionisia García: *Homenaje debido;* 190

POLÍTICAS SOCIALES

Fernando Lamata y Manuel Oñorbe : Crisis (esta crisis) y Salud (nuestra salud); por Julio Sánchez; 187

NOTICIAS

Antonio Rodríguez gana el Premio de Poesía Antonio Machado en Baeza; 181

-María Luisa Mora obtiene el premio Nicolás del Hierro; por Aníbal de la Beldad; 183

-Talavera se vuelca en el 80 aniversario del poeta Joaquín Benito de Lucas; 184

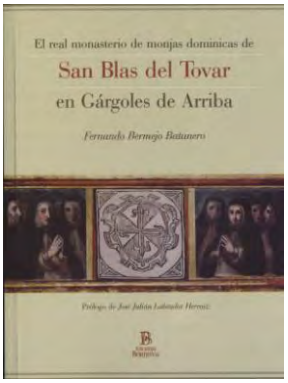
-Solman financiará becas en Togo con su nuevo libro de relatos; 185

-Revista *Barcarola*, nº 81-82

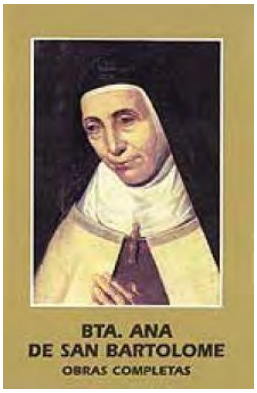
LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

191 ENTREGA
Año V/ 12 de diciembre de 2014

HISTORIA DE LA IGLESIA F. Bermejo El real monasterio de dominicas de san Blas del Tovar en Gárgoles de Arriba

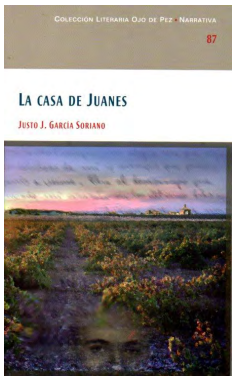


Obras Completas de la Beata Ana de San Bartolomé

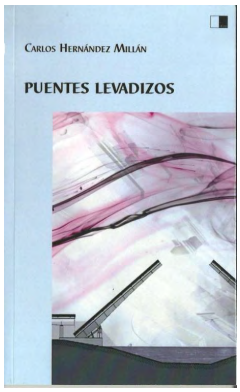


CRÍTICA LITERARIA Martín Muelas: Felipe Trigo

NARRATIVA La casa de Juanes

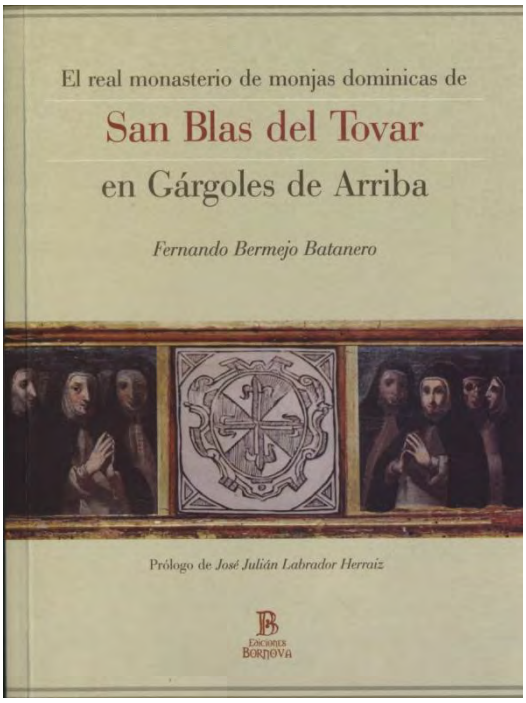


POESIA Puentes levadizos



Luna de miel en tren

ARTE El Greco en Castilla-La Mancha



BERMEJO BATANERO, Fernando, El real monasterio de monjas dominicas de San Blas del Tovar en Gárgoles de Arriba, Guadalajara, Ediciones Bornova A.T.C. S.L., 2012, 216 pp., prólogo de José Julián Labrador Herraiz. (I.S.B.N.: 978-84-938199-7-2).

El real monasterio de monjas dominicas de San Blas del Tovar en Gárgoles de Arriba, no es el primer libro de Fernando Bermejo Batanero, uno de los más aplicados investigadores de tema histórico de la zona cifontina. Libros suyos son también *Organización municipal de una capital de señorío en el siglo XVIII: la villa condal de Cifuentes (1710-1766)*; *Constitucionalismo español y Diputación Provincial de las Guadalajara: de España a América,* escrito en colaboración con Ignacio Ruiz Rodríguez, que consiguió el Premio Provincia de Guadalajara de Investigación Histórica y Etnográfica "Layna Serrano" 2013, y varios otros títulos aún inéditos, además de numerosos premios, como el "Villa de Cifuentes de la Cultura" en su modalidad de Ciencias Sociales, por la otra titulada: "El abastecimiento de trigo en la villa de Cifuentes durante el antiguo régimen: el caso concreto de la obra pía de don Diego Ladrón de Guevara", en el año 2009, y poco después, en 2011, por "Guía y notas para la historia del Monasterio de monjas dominicas de San Blas del Tovar", origen del libro que comentamos.

Como señala en su prólogo José Julián Labrador, catedrático emérito de Cleveland State University, el propio título indica la estructura del libro: un monasterio real, o sea, protegido y amparado por los reyes; de monjas dominicas, puesto bajo la advocación de un santo, San Blas, ubicado en un lugar determinado, El Tovar, en Gárgoles de Arriba, mandado construir por el infante don Juan Manuel y que dejó perder el duque de Lerma, trasladando a las sororas que lo habitaban a su villa burgalesa con el fin de adquirir mayor grandeza y prestigio para su villa.

Se trataba, pues, de un monasterio que se ocupase de establecer las debidas relaciones entre lo divino y lo humano a cambio de las obligatorias primicias y limosnas que, en cualquier caso, el muerto no podría llevarse a la tumba y que, por otra parte siempre significaron prestigio social, poder y fama.

Y para ello, nada mejor que un convento cercano como el del Tovar, en Gárgoles de Arriba, y un santo con fama

de taumaturgo como San Blas, en Cifuentes, del que en aquellos tiempos se sabía poco -y hoy mucho menos todavía-, en cuya vida y peripecia se mezclaba la leyenda y la tradición tratando de conformar una historia verdadera, siempre difícil de demostrar documentalmente, pero que Bermejo Batanero, siguiendo las "presunciones ciertas" que inserta Fray Pedro de Ortega en su *Fundación del Insigne Convento de S. Blas de Lerma, de Religiosas de la Orden de Sto. Domingo* (Burgos, 1630), que ofrece la teoría de que "los restos de San Blas se custodiaban en un templo o ermita junto al cerro donde siglos más tarde se levantó el monasterio de San Blas del Tovar", "[…] donde yace y [allí] su cuerpo, según parece por presunciones ciertas y por muchos milagros que faze Nuestro Señor en el dicho lugar [por lo que] creemos que es y [allí] el cuerpo del dicho San Blas".

El cerro a que se alude en el texto anterior se encuentra cercano a una laguna que describe pormenorizadamente don Juan Manuel en el *Libro de la Caza*: "En este arroyo [de Çifuentes] et en las lagunas cerca de Sant Blas ay muchas ánades et parada de garças […]", próxima a su vez a una villa romana -unos cien metros- y a la antigua vía romana que enlazaba Segontia con Segobriga, que después vendría a convertirse en parte de la "ruta de la lana", al enlazar el centro peninsular con la zona levantina.

En fin, un santo cuyo arraigo en tierras mendocinas, aparece ampliamente documentado entre los siglos XVI y XVIII y cuyo fervor fue mantenido gracias, precisamente, a la fundación y mantenimiento de un monasterio de monjas dominicas por parte de don Juan Manuel, que de ese modo se aseguraba ciertas alianzas con el poder religioso establecido en Sigüenza a través de su obispo, por lo que dicha fundación fue acompañada de numerosas donaciones que proporcionaban sustento a las monjas allí establecidas: molinos en que los cifontinos estaban obligados a efectuar sus moliendas, batanes y tintorerías, salinas y permisos para comercializar la sal, tierras de pan llevar y viñedos, ganado, etcétera, así como multitud de donaciones por parte de la nobleza, como una renta perpetua de treinta ducados anuales firmado por doña Blanca de la Cerda, mujer de Fernando de Silva, conde de Cifuentes.

La vida monacal también tiene gran interés y, aunque no existen datos concretos acerca de su desarrollo en este convento gargoleño, Bermejo Batanero recurre a otros monacatos de la misma orden y en igual fecha, como el de Lerma, para describirla paso a paso.

Posteriormente, el habilidoso y corrupto duque de Lerma, en nombre propio y en el de Felipe III, comprendiendo la importancia política que iba adquiriendo la Orden de Predicadores, aliándose con fray José González y aprovechando -según la normativa dictada por el concilio de Trento- que los monasterios y conventos no debían estar fuera de las villas y ciudades, decide trasladar la congregación cifontina hasta su villa de Lerma, naciendo así el nuevo monasterio de San Blas, cuyo traslado documenta Bermejo Batanero con gran profusión de datos.

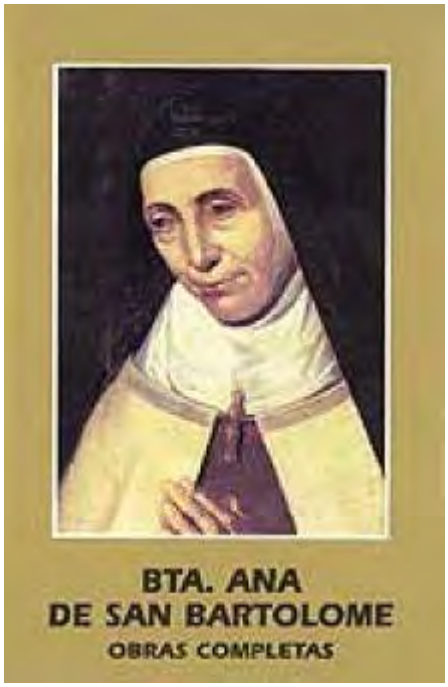
El capítulo tercero viene a ser una continuación del primero, centrados ambos en la figura de San Blas (de Oreto o de Cifuentes) y en su devoción en las tierras alcarreñas. El lector puede encontrar en este apartado los milagros más destacados y llamativos del santo, como el del sueño duradero de las jóvenes de Val de San García, que también recogen los *Aumentos* a las *Relaciones Topográficas de Felipe II* y que en alguna ocasión hemos comparado con el sueño o visión beatífica de San Virila -que siendo abad de Leyre se paró a escuchar el canto de un pajarillo y cuando volvió al convento no lo reconocieron porque habían pasado más de mil años-. Otros milagros, atribuidos por la tradición popular, que recoge Bermejo Batanero son el de la resurrección de un niño de Salmerón, hijo de Pedro Falcón; el del "Cristo del Pozo", el de los tres soles (considerado como un fenómeno meteorológico) y los de las reliquias de la Cueva del Beato San Blas, cuyos relatos e informaciones pertinentes ofrece en los numerosos apéndices que completan el libro (páginas 145-203) a través de dieciséis documentos que van colocados cronológicamente desde 1325, hasta 1995.

Finalmente, el cuarto capítulo consiste en un pormenorizado estudio del púlpito gótico y alabastrino, de los años setenta del siglo XV que, procedente del monasterio del Tovar, se conserva como la auténtica joya que es, en la iglesia del Salvador de Cifuentes. Los estudiosos de la heráldica disfrutarán con este apartado.

Una extensa y selecta bibliografía, así como la relación de los archivos y fuentes utilizadas completan el libro en el que, además, se incluye una "Imagen y canción popular de veneración a San Blas en Gárgoles de Arriba".

Un libro muy interesante, que bien pudiera servir como ejemplo a seguir por los escritores de historias locales, en el que el lector puede encontrar desde los datos documentales más fiables, hasta las leyendas más tradicionales y populares, que le confieren un importante valor etnográfico, plagado de anexos y anotado más que suficientemente a pie de página. Un libro que merece la pena una lectura detenida.

José Ramón López de los Mozos



La amiga inseparable de Santa Teresa

El pasado sábado el carmelita descalzo, Julen Urkiza, presenta una nueva edición de las "Obras Completas de la Beata Ana

de San Bartolomé" en Almendral de la Cañada (TO), pueblo en el que nació Ana García Manzanas en 1549 y en él vivió hasta su ingreso en el convento carmelita de San José de Ávila en 1571. Si pronto conoció a Teresa de Jesús, de inmediato sería la elegida para que la acompañara en su labor fundacional desarrollada entre los años de1577 y 1582.

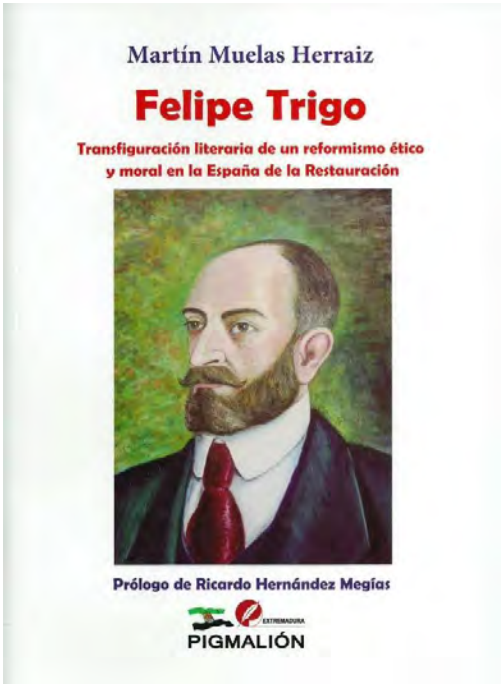
Ana como monja lega asumió labores de secretaria particular, enfermera, asesora personal y amiga de la madre Teresa hasta su muerte en Alba de Tormes. A partir de entonces se dedicó a difundir la herencia teresiana por España y en 1603 es escogida para llevar el carmelo descalzo a Francia y Flandes.

Ana de San Bartolomé fallece en Amberes en 1626, y si bien su proceso de beatificación se inicia tres años más tarde, hasta 1917 no lo alcanzaría. En la actualidad la figura de Ana, gracias a la magnitud de sus escritos sacados a la luz por el incansable historiador Urkiza, está siendo reconocida como una mujer importante de la historia y de la mística española del siglo XVII.

El trabajo de investigación de casi cuatro décadas que ha dedicado a esta prolífica escritora viene a sintetizarse en esta nueva edición, para la cual ha consultado archivos en España, Francia, Italia, Ciudad del Vaticano, Bélgica, Alemania, Polonia, Reino Unido o México, entre otros.

Cartas desconocidas La obra viene a completar la «Edición Crítica» publicada en Roma en dos volúmenes (1981 y 1985) y posteriormente "Obras Completas" en la edición del Monte Carmelo de Burgos en 1999. El libro, que tiene 1.674 páginas y está encuadernado en una cuidadosa edición, presenta como novedad, aparte de correcciones de traducción, un importante número de cartas hasta ahora desconocidas, así como 17 de Santa Teresa que fueron manuscritas por Ana de San Bartolomé, en calidad de secretaria.
El libro se estructura en cuatro apartados con sus correspondientes apéndices. En el primero, titulado «Escritos histórico-autobiográficos», se recogen los manuscritos siguientes «Últimos años de la madre Teresa de Jesús», «Declaración de la traslación del cuerpo de la madre Teresa de Jesús», y las autobiografías de Amberes y de Bolonia. En los otros apartados de la publicación se exponen sus escritos doctrinales, las poesías y su relación epistolar.

ABC / TOLEDO 3/12/2014



Martín Muelas Herraíz

Felipe Trigo

Ed. Pigmalión, 2014

Recuerdo que, allá por los años 60-70 del pasado siglo, años en los que llegué a Madrid desde mi querida y añorada Extremadura, frente a la tremenda soledad en la que se encontraba aquel muchacho acostumbrado a vivir la naturaleza provinciana, al enfrentarme al despiadado y agresivo cosmopolitismo de la gran ciudad, me aferré, como en otros muchos momentos críticos de mi –por entonces– joven existencia, a la lectura, recurso que siempre me ha salvado de frecuentes "naufragios" personales.

El problema era el cómo resolver mi escasa capacidad económica con mis siempre insatisfechas y desordenadas ansias de lecturas. Todo se fue resolviendo cuando conocí la –para mí– querida Cuesta de Moyano, verdadero y permanente mercado del libro de segunda mano y el –por entonces– abarrotado y barato comercio de libros de viejo del Rastro madrileño. Desde entonces, y hasta el día de hoy, han sido los dos lugares de peregrinación de un entusiasta bibliófilo que ha ido acumulando una amplia y bien surtida biblioteca personal, entre cuyos ejemplares destacan los numerosos y bien seleccionados libros de temas extremeños.

Eran años en los que se vislumbraban algunos atisbos de libertad de imprenta, hasta esos momentos sujetos a estrictas normas gubernamentales que hacían casi imposible la adquisición de libros no aceptados por los supervisores de Régimen franquista, entre los que se encontraban las obras del escritor villanovense –Villanueva de la Serena (Badajoz)– Felipe Trigo, y toda aquella pléyades de escritores de la llamada generación de la novela erótica. Los bibliófilos militantes en aquellos años éramos muy pocos y los libros muy numerosos, por lo que era fácil y muy asequible la adquisición de ejemplares hoy en día inalcanzables por sus precios. Entre estos libros "raros" o eliminados de los circuitos convencionales estaban los libros del olvidado y vilipendiado escritor extremeño, Trigo, que en años anteriores, principio de siglo, había sido el máximo representante de un nuevo movimiento literario que había sustituido al realismo en la novela de final de la centuria.

Desde aquellos tiempos y hasta estos actuales, llevado por mis aficiones bibliográficas, mi indudable inclinación por el conocimiento de autores de mi tierra de nacimiento y mi condición de miembro fundador de la Unión de Bibliófilos extremeños (UBEx), he tenido la suerte de conseguir decenas de obras del autor extremeño, que responsablemente he ido repartiendo entre otros miembros de dicha Asociación, menos afortunados, o menos conocedores de dónde se encontraban tan apetitosos tesoros bibliográficos.

Felipe Trigo fue desde el primer momento de mi encuentro con su obra uno de los más firmes referentes literarios de Extremadura y a él he dedicado muchas páginas en mi constante labor de difusión de la cultura de mi tierra por las distintas Asociaciones regionales de Madrid, (FAECAM), de la que actualmente soy su presidente, y que, en algunos casos, he pasado en forma de libros.

El trabajo que hoy tienen en sus manos, indiscutible y profunda obra de investigación sobre la vida y la obra del escritor extremeño, aclara con la meticulosidad y sapiencia de un hombre honrado, muchos de los tabúes y críticas desafortunadas que ha sufrido el autor, no sólo durante su corta vida literaria y hasta su suicidio en 1916 (que en algunos momentos fue implacable y claramente dirigido por estamentos religiosos o sociales cavernícolas), sino que, después de su muerte, siguió siendo víctima del rechazo de una parte de la España intolerable, casposa y ensotanada, que no supo –o no quiso ver– más allá de la mera superficialidad de los argumentos en los que se basaban algunas de las novelas llamadas por ellos, falsamente, eróticas, e incluso, pornográficas.

Aunque después entraremos en la inclusión de las novelas de Trigo en el Índice de Libros prohibidos, fiel reflejo de la dirección moral que la iglesia trasmontana quería a toda costa seguir imponiendo a la sociedad española, vamos nosotros, primeramente, a recoger algunos de los comentarios de personajes literarios del momento en que fueron publicadas las

obras de Felipe Trigo: el primero, el más soez y despiadado, viene de la mano de un meapilas como lo era don Leopoldo Alas "Clarín", que por el año 1901, año de salida de la primera y discutida obra del extremeño, Las Ingenuas, contaba a la sazón cuarenta y nueve años, y desde su retiro en Oviedo ejercía una verdadera tiranía literaria en el mundo de las letras españolas, sobre todo, desde la publicación de su obra más famosa, cuando el autor contaba 31 años de edad: La Regenta. Pero esta fama estaba circunscrita, básicamente, a los ambientes literarios de Madrid, siendo en Oviedo un humilde profesor de universidad desconocido por el gran público. Naturalmente que la explosiva aparición de una obra como la del villanovés, que en pocas fechas alcanzó varias ediciones (hasta entonces algo desconocido), e infinitos comentarios entre los críticos literarios ensalzando la aparición de una nueva forma de novelar, iba a molestar a tan consagrado personaje, a lo que hay que sumar los desencuentros morales entre las obras de ambos autores, tan alejados ambos en sus vidas como en sus escritos.

Clarín, ensoberbecido por la fama que había alcanzado su propia obra en Europa y América, no podía entender que su reinado literario pudiera caer tan estrepitosamente ante el simple soplo de una novedad literaria. Por lo tanto, interesadamente y desde su ciudad de provincias escuchó las admoniciones y críticas morales que la buena sociedad ovetense, tan seria, tan caballeresca, tan religiosa, tan pía, etc., prodigó a la obra licenciosa de Trigo. No sabremos nunca si esta crítica desafortunada a la obra de un nuevo escritor era momentánea e inducida por los celos, o encerraba una posición más firme con claros matices religiosos, pues Clarín murió ese mismo año de 1901, un 13 de junio, pasando a engrosar, por muchos años, el purgatorio –a veces infierno– de los escritores, que es el olvido de sus lectores.

Otro tanto podíamos hacer con los comentarios del abogado y escritor Luis Bello, 1872-1935, o del mexicano Alfonso Reyes, exiliado en España durante los años que van de 1914 a 1924, que deambularon por el mundillo literario español con más o menos fortuna, pero desde luego, siempre muy alejados, ambos, de los favores de la Fama. Más atención nos despierta el siempre oblicuo don Benito Pérez Galdós, liberal, monárquico de conveniencias, comecuras de ocasión, quien indirectamente también tacha de pornográfica la obra de Trigo, seguramente dolido por la falta de equilibrio en su siempre inestable pedestal, pero, estamos seguros, obviando, u olvidando, las cartas que él mismo le escribía a una señora casada, también escritora y miembro de la nobleza española, por todos conocida.

Sin embargo, esa misma dama a la que escribe Galdós con tantos ímpetus amorosos seniles, con términos verdaderamente reprobables, chabacanos y malsonantes, mucho más liberal y sincera que su sañudo amador, no tendrá inconveniente en saludar favorablemente la aparición de esta nueva forma de novelar, señalando acertadamente lo que otros críticos más superficiales son incapaces de ver: Es el único entre los novelistas españoles que profundiza en el estudio y en el análisis de la pasión. Representa el erotismo, al modo de sus maestros, Prevost, Louys y d'Annunzio. Sus sensaciones incendian su oración. Es un místico latente. La cualidad fundamental de su estilo es el brío, esa impetuosidad que se encuentra en tan pequeño número de escritores.

Por último en este apartado, con el objeto de compensar el número de detractores, traeremos a coalición la figura de Julio Cejador Frauca, 1864-1927, o Manuel Abril, 1884-1943, quien se convertiría en el primer biógrafo de Trigo al año siguiente de morir el escritor extremeño, o el conquense Andrés González Blanco, 1886-1924, por señalar a los más representativos autores en defensa de la obra del extremeño, que vieron desde el principio que en dicha obra, por encima de su componente erótico, constituyen una lectura seria y profunda que puede ejercer una clara misión social, en palabras de Cansinos-Assens. Es decir, se dan clara cuenta de que el erotismo en las novelas de Trigo solamente constituye el punto de enganche por el que el autor atrapa al lector y le transmite sus verdaderos

deseos de liberalización individual sobre unos conceptos morales, sociales y religiosos anclados en el pasado que les tienen prisioneros, frente a un mundo que comienza a recibir y aceptar las bocanadas de aire fresco, seguramente como consecuencia de las doctrinas que traspasan los Pirineos, emanadas de la Revolución francesa.

Para llegar a comprender la lucha titánica emprendida por Trigo contra los convencionalismos sociales y religiosos de su tiempo, que llevarían sus obras al Índice de libro prohibidos del jesuita Ladrón de Guevara, 1933, habría que hacer un estudio fuera del alcance de estos apuntes de introducción (ya lo hace acertadamente el profesor Martín Muelas durante su estudio de la vida y obra de Trigo), sobre la situación social de España en aquello años, la fuerte presión ética y moral que ejercía una parte de la iglesia española y, lo más importante, a nuestro entender, el compromiso adquirido por el autor extremeño después de muchos años ejerciendo la medicina rural en los pueblos de Extremadura, donde la mujer tenía asignado un papel muy insignificante, tanto en el plano familiar como en el social, siendo la sexualidad un tabú con clarísimas connotaciones restrictivas de orden religioso. El sexo, principalmente en las mujeres por aquellos años más fáciles de ser orientadas y dirigidas desde los púlpitos, era la puerta de entrada del pecado, la más clara llamada del diablo para la condenación a penas eternas de infierno. A la mujer se le negaba el derecho al placer sexual, que sí le estaba cínicamente permitido al hombre, y su misión era simplemente el de parir nuevos seres para la causa divina.

Trigo, buen médico como acreditan los numerosos testimonios que muchos años después de su muerte quedaban en los pueblos donde ejerció su magisterio, comenzó su lucha sin cuartel contra la limpieza física y moral de las mujeres extremeñas y, más tarde, de todas las mujeres del mundo a través de sus novelas. Una de sus más firmes ideas en este sentido, repetidas una y otra vez en sus consultas como en sus obras literarias, era el de que las mujeres alcanzarían su libertad individual cuando fueran dueñas de su sexualidad. ¿Nos suena a algo esta clarísima transgresión en los tiempos actuales de completa permisibilidad sexual? ¿Podríamos decir, a la fecha de hoy y con una sociedad como la que estamos viviendo, que Trigo fue un visionario con un gran sentido de futuro? Preguntémoselo a nuestras mujeres, o a nuestras hijas y tendremos rápidamente la respuesta deseada.

Pero Trigo, siendo todo lo que hasta estos momentos hemos señalado, es mucho más que un autor erótico. En sus novelas, aparte de señalar estos desfases emocionales, para él importantísimos en una sociedad anclada en el pasado, existen temas tan importantes como lo puedan ser la denuncia del fariseísmo del clero, la connivencia de éstos con los caciques y señores poderosos de la sociedad española no sujetos a las mismas normas morales que los humildes; el grado de corrupción política y social de la sociedad campesina que aparecen en dos de sus más importantes obras de denuncia social: *El Médico Rural* y *Jarrapellejos*, que muchos años después fueron publicadas nuevamente por la editorial Turner.

Todo esto que pretendo señalar de manera torpe y un poco desordenada, lo encontrarán los lectores en la obra del profesor **Martín Muelas Herraiz**, escrito de manera amena e inteligente. Trabajada para su tesis doctoral, el autor no se ha quedado en lo puramente superficial como tantas veces ha sucedido en ocasiones anteriores y de manera harto partidista. El profesor Martín Muelas ha estudiado a fondo cada una de las novelas de Trigo, las ha desmenuzado con el bisturí de su clara inteligencia y las ha estudiado dentro del tiempo y del entorno en que fueron escritas, así como sopesa el por qué y para quién fueron escritas, manifestando su clara intención pedagógica.

Si como a tantos otros autores contemporáneos del extremeño el olvido premió su dedicación y entrega a una causa para él imprescindible de regeneración y denuncia del caciquismo en una tierra donde la miseria y la falta de cultura de los

campesinos sin tierras era un ofensa para su sensible moral de médico y de escritor, la obra escrita por Martín Muelas le devuelve al primer plano de la actualidad y saca del purgatorio o del infierno bibliográfico los numerosos trabajos que fueron condenados, muy intencionadamente y desde sectores demasiado conocidos por su intransigencia, poniéndolos nuevamente en las manos de unos nuevos lectores –masculinos y femeninos– hoy mucho mejor preparados y viviendo en una sociedad mucho más aperturista y permisiva en temas sexuales y políticos que la de los primeros años del pasado siglo XX. (…..)

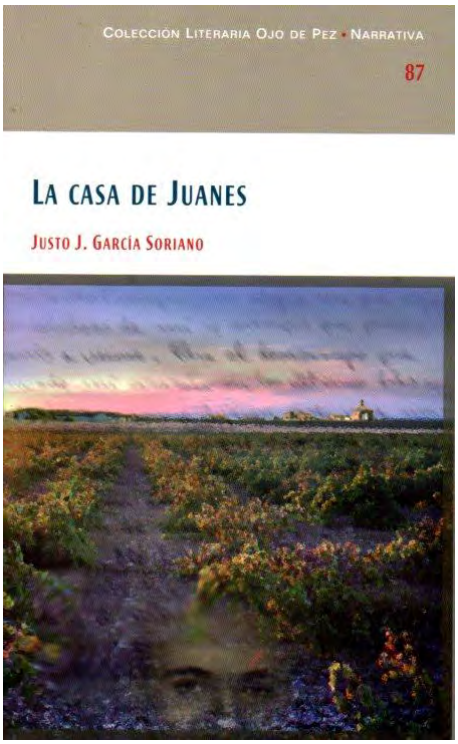
16 años separan este momento del de su inesperada muerte. Son años suficientes como para convertirse en un gran acontecimiento literario. Sus novelas se venden fácilmente y tienen que ser reimpresas en nuevas ediciones; en tierras hispanoamericanas sucede otro tanto e, incluso, son pirateadas para no pagar derechos de autor; el nuevo fenómeno editorial y de público llamado La Novela Corta, espera ansioso los nuevos trabajos del escritor de Villanueva de la Serena, números que se agotan a las pocas horas de ser puestos a la venta. Su éxito es arrollador y su fama crece al mismo ritmo que le crecen los enemigos literarios. Trigo, muy presionado por la fama y arrastrando de su época americana enfermedades de carácter nervioso, entra en un estado de hiperestesia que le llevará a tomar la decisión de pegarse un tiro en su chalet de la Ciudad Lineal, de Madrid. Su cuerpo es enterrado primeramente en el cementerio campestre de Canillejas, donde se pierde su rastro durante muchos años. Cansado de su búsqueda, sin un dato que me ilumine para mi anterior trabajo titulado Escritores extremeños en los cementerios de España, pensando que su cuerpo había sido enterrado en lugar no sagrado del camposanto de Canillejas, hoy engullido por la especulación urbanística, consigo descubrir que sus familia le había trasladado el 12 de mayo de 1947 al Cementerio municipal de La Almudena, donde reposan sus restos, junto con los de algunos familiares, en un hermoso panteón de granito.

Esta es, sucintamente, la vida y las circunstancia del escritor que más libros vendió en su tiempo, para desespero de sus enemigos. La del intelectual que con su inteligencia y su trabajo supo abrir nuevas vías a los encorsetados y caducos senderos de la novela de principios del siglo XX. La vida de un hombre honrado que puso sus conocimientos médicos a disposición de un segmento de la sociedad extremeña, y, por consiguiente española, las mujeres, que hasta esos momentos no disfrutaban de los mismos derechos y respetos que los hombres. Su vida, bien explicada y escrita, tal como nos la entrega el hoy este Decano de la Universidad de Castilla la Mancha, don Martín Muelas Herraiz, tiene mucho de novelesco, por la cantidad y calidad de los acontecimientos vividos, pero que todos ellos están enmarcados en la más pura realidad ordinaria. Un hombre que teniéndolo todo a su alcance, que habiendo conseguido fama y dinero, no supo al final de su vida cargar con la responsabilidad que esta fama le exigía y que prefirió darse un tiro en la sien, cuando aún le quedaban muchos años de vida y muchas obras por escribir.

Humildemente solicito que se empapen, que degusten esta gran recuperación histórica del profesor **Martín Muelas**, y que después homenajeen al escritor extremeño con la lectura de sus numerosas y bien escritas obras. Estoy seguro que disfrutarán con ellas como las hemos disfrutado nosotros desde hace muchos años.

Ricardo Hernández Megías (extractos del prólogo del libro)

Procede del blog:
http://elrinconliterariodericardo.blogspot.com.es/2013/05/felipe-trigo-martin-muelas-herraiz.html



García Soriano retrata en color con "La casa de Juanes" una España en blanco y negro

León de Juanes es el heredero de una poderosa familia del Valle de Alcudia, donde regresa después de cuatro décadas durante las cuales la vida no le ha tratado mal. Es catedrático de Historia Antigua, ha estudiado en París, se ha dedicado a la política, ha estado próximo a la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT) y es un escritor de cierto prestigio. Con cincuenta años decide volver a su pueblo, del que partió siendo un niño, para retirarse y escribir la historia de su familia.

No obstante, sus pretensiones de tranquilidad para dedicarse a escribir se truncan ante la ponzoñosa enemistad entre su familia y otra "estirpe" poderosa del pueblo, los Migallón. "Él no tiene ganas de meterse en líos", pero poco a poco se va involucrando en el enfrentamiento con la familia rival, comenta Justo Javier García Soriano, sobre su novela 'La casa de Juanes' que, publicada por la Biblioteca de Autores Manchegos, se presentó el 11 de noviembre en la Residencia Universitaria Santo Tomás de Villanueva.

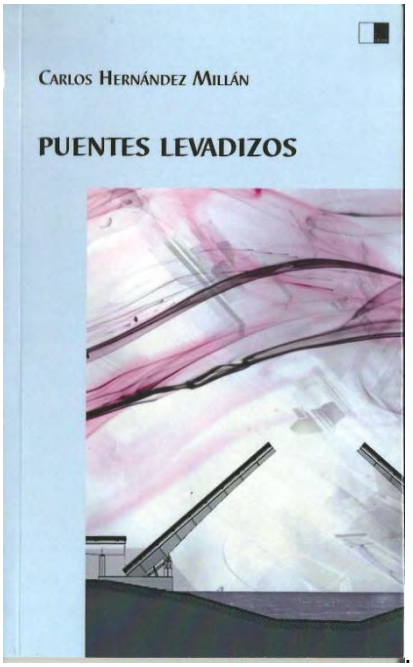
Con una narrativa realista y costumbrista, García Soriano describe en este libro, ambientado en los primeros años de los 80, "la brecha" entre la España urbana y la rural, el encontronazo entre un profesor que viene de la ciudad al desembarcar en una sociedad anclada en el inmovilismo de unas "reglas sagradas" que nadie quiere cambiar, "ni los de arriba ni los de abajo", porque es "su manera de estar ahí y siempre ha sido así".

Superstición, miedo, determinismo, mediocridad y aires de grandeza aparecen en este libro que a través de esta guerra entre familias proporciona una foto fija de la España rural de la época en la que se sumerge el protagonista, abocado a jugar un juego del que no conoce las reglas. Pese a su formación y buenas intenciones, sus pretensiones acaban en frustración, en la que, así mismo, involucra a su mejor amigo, Críspulo, con el que también tiene, en el plano sentimental, una enraizada rivalidad ya que su marcha le dejó libre el camino hacia su matrimonio con Joaquina, aunque Críspulo siempre sospechó que su esposa nunca dejó de estar enamorada de su amigo. Sin embargo, parecerá que hay una oportunidad de esperanza con la hija de este matrimonio. Su padre, que enviuda pronto, trata de que no se vea sometida a la asfixiante cultura de la España profunda que les rodea y pueda escapar "de su destino". Pero también ella se verá inmersa en el desarrollo de la trama en "el fracaso" y continuará los pasos de sus antepasados.

Como se sintió Natural de Madrid y residente en Picón, García Soriano se animó a escribir esta novela al recordar

cómo se había sentido cuando, con 22 años y procedente de la capital del país, se trasladó por motivos laborales al ámbito rural y se encontró inmerso, de bruces, en un mundo que era “lo más alejado al concepto que tenía de realidad”. La confrontación entre esas dos realidades es lo que vive el protagonista de la novela mostrando la “brecha” entre las dos Españas, la urbana y rural, que sigue existiendo y que se ha vuelto a agudizar con los recortes derivados de la crisis económica. Ahora las casas tienen cuarto de baño y las calles están asfaltadas, pero “se está volviendo a desatender a la España rural”, las administraciones locales, aunque cuenten con espacios culturales, se encuentran con problemas para programar actos en los mismos, hay pueblos sin transporte público, recortes en educación y el talento está huyendo de unas localidades en las que no encuentra futuro, indica García Soriano, quien trabaja como secretario de los Ayuntamientos de Alcolea y Ballesteros de Calatrava.

Arsenio Ruiz Lanza Ciudad Real 30/ 11/2014



Puentes levadizos

Carlos Hernández Millán

Ed. CELYA; Toledo, 2014; 56 págs.

Carlos Hernández Millán (Hellín, AB, 1967) recibió el pasado verano el XII Premio Internacional de Poesía León Felipe convocado por el ayuntamiento de Tábara (Zamora), lugar de nacimiento del mencionado poeta, y por el Centro de Estudios Literarios y de Arte de Castilla y León, que dirige el escritor Joan Gonper.

En la obra premiada “Puentes Levadizos”, y a través de un conjunto de veinticinco poemas, el autor ilustra “la sensación que, en ocasiones, todos tenemos en la vida de querer avanzar y cerrar etapas. Es un proceso que casi nunca se acaba, porque el pasado, en forma de buenos recuerdos y no tanto de lo acontecido, siempre regresa. No tenemos la facultad de dar el típico carpetazo a lo menos bueno".

Sobre el título del trabajo, Hernández Millán indica que se trata de una pasarela de reflexiones que conecta con distintas épocas de la vida: "aparece el puente que, cuanto está elevado, incomunica una parte con la otra, pero en su estado normal se convierte en una pasarela que conecta con distintas épocas de mi vida", en alusión a la infancia y los recuerdos sobre juegos y el colegio, junto a otros temas que "siempre suelen ser recurrentes", cuando se trata de poesía. Destaca que "somos consecuencia de nuestras acciones y omisiones, errores, aciertos, lo intentado (quizá nunca) conseguido. Nunca, aunque queramos, cerramos épocas: como si estuviesen comunicadas mediante puentes levadizos".

El estilo creativo de este autor se caracteriza por su verdad y transparencia y ese don de elevar a la

categoría de aparente facilidad la dificultad de expresar con claridad esos sentimientos que a veces son tan profundos y están tan dentro de uno que nos cuesta sacar a la superficie y que al leer sus versos descubrimos en nosotros mismos y los aplicamos a nuestra propia vivencia (del blog Las cosas del catedrático).

Este poeta y profesor de Filosofía forma parte del colectivo Argosliteraria. Ha publicado poemas en revistas como Barcarola, de Albacete, La Rosa Profunda, revista digital de la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia, el suplemento literario Ababol, del diario *La Verdad*, Aventis... Sus trabajos aparecen en los poemarios colectivos "Poetas de Hellín", "Reencuentro con la palabra" y "Trece Voces", así como en dos ediciones del Cuaderno de Profesores Poetas. En solitario ha publicado "La luz blanca de la memoria", "De sangre y madera" y "Ejercicio de invierno". ***Web editorial***

Estro incesante de Santiago Ramos Plaza

Hay poetas que hacen cundir, con mucha facilidad y soltura, el gozoso trance de la inspiración. El postista Carlos Edmundo de Ory nunca cejaba, permitiendo que el poema, como humorismo y denuncia al mundo, siempre tuviese un paso franco, y sus motivos varios, válidos todos, suponían, en cualquier momento, adecuados trampolines para lograr la cláusula poética. Sus íntimos cuentan que el gaditano exclamaba con frecuencia: Dadme un buen desayuno y os lo devuelvo convertido en gran poema. Santiago Ramos Plaza lleva una ruta parecida, siendo su obra, a estas alturas, muy abundante, obra que habría que reeditar, al menos, en formato de profusa antología. No sólo es autor de una grácil poesía, festiva muchas veces y otras veces peliaguda y triste. Ha publicado un par de libros memorísticos, y ahora tiene entre manos, ya que él es adorador nocturno, sacar una historia de la Adoración Nocturna en Alcázar de San Juan, su amado y celebrado pueblo. Influido por una sentida veta religiosa, algunas de sus colecciones poéticas siguen esta orientación: *La Navidad de la calle Torres*, *De Nochebuena a Reyes*, *Témpora de Cuaresma*. La referencia a Alcázar en su poesía es asidua, en ocasiones muy explícita (*Alcázar de mis cenizas*) y en otras harto simbólica (*Canciones de mi patio*, *Las Máscaras*, *Las Veletas*). Una de sus primeras entregas lleva por título *De poeta por la feria*, resuelta en un espléndido y arquetípico corpus poético en el que trata de maravilla esa constante humana de la celebración, donde confluye la mundana fiesta y un alto grado de espiritualidad.

Santiago Ramos Plaza casi siempre ha volcado su poesía (insistimos, no siempre) en forma y metros tradicionales ceñidos en la horma del cantar popular. De todos modos, su escasa poesía en verso libre asombra por su honda profundidad y su tersura escatológica. Ahora ofrece al fiel lector *Luna de miel en tren*, publicado como edición de autor en la imprenta Palmero de Alcázar de san Juan; un libro que llevaba en el cajón años y años, compuesto en su viaje de bodas. Santiago y Etelvina tienen una simpática y preciosa hija de sobra casadera. La justificación inicial ya advierte claramente que las canciones reunidas en

este libro “ligeras en el vuelo del canto popular surcan el aire de los versos, desdeñando alcanzar la altanería de las aves de plumaje muy vistoso”. La línea argumental de *Luna de miel en tren* la constituyen dos descripciones poéticas de ese su viaje de bodas: un trayecto ferroviario desde Alcázar a La Coruña y otro desde Ferrol hasta Santander. Por medio, claro, múltiples estampas muy luminosas, siempre dinámicas y sugerentes: “Por el puente de Zamora / el tren atraviesa el río. // El agua se vuelve tren. / El tren corriente del río”.

Un gran atractivo de la poética de Santiago Ramos Plaza se muestra como una jugosa exhibición de contrastes. Su accesible poesía de tono tradicional en momentos luce sobremanera ensamblando potentes imágenes irracionales en la cantarina sucesión que conforma la rima asonante junto a la españolísima escansión sustentada en el verso octosílabo: “Tortuga de carretera, / camioneta viajera / de la estación a la aldea. // De la aldea a la estación / manchando el polvo del sol. // Tortuga de carretera, / caparazón cartón piedra / y rabito de humareda.” Versos estos dedicados a la contemplación, desde la aterida ventanilla, del camino que lleva, partiendo de la estación, al manchego pueblo de El Romeral.

Santiago Ramos Plaza no es el primer poeta que aprovecha los moldes de la copla para trazar bien condensadas proposiciones filosóficas. Sentencias muy alambicadas verbalmente las hallamos en Fernando Pessoa: “El poeta es un fingidor, / finge tan completamente, / que llega a fingir que es dolor, / el dolor que de verdad siente.” Santiago Ramos, ante el siempre gran símbolo de un enorme reloj de estación, anota en su cuaderno de viaje este magnífico aforismo-copla: “Y en su urna amortaja / con un sudario blanco / el tiempo de los trenes / y el desvivir humano.” Y como no puede ser de otro modo, su estro poético, aquilatado e incesante, resuena conmovido al activarse la alarma en el convoy: “Rasga como un cuchillo / mi carne. // A todo el tren le hiela / la sangre. // Y las ruedas son gritos / de madre.” Soberbio ejemplo del tropo de la personificación llevada sabiamente hasta sus últimos extremos.

Amador Palacios

La UCLM presenta el primer libro dedicado a El Greco desde el punto de vista de la innovación docente

La Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) ha publicado 'El Greco en Castilla-La Mancha. Una mirada didáctica', la primera monografía dedicada a El Greco desde un punto de vista de la innovación docente.

Esta publicación está escrita por distintos profesores de Historia del Arte de la Universidad y está coordinada por la docente Sonia Morales, según ha informado la UCLM.

La monografía recoge un análisis de las posibilidades didácticas, culturales e instrumentales que ofrece la figura y la obra del pintor

cretense, vistas desde el futuro profesional de los estudios humanísticos.

El libro muestra el proceso que llevó al descubrimiento del Greco en la región de la mano de artistas, eruditos y viajeros que lo sacaron del olvido. También se podrá conocer el papel que jugaron durante los siglos XIX y XX algunos artistas en la revalorización del pintor y acercarse a la técnica y los diferentes tipos de grabados en tiempos del artista para conocer la relevancia que tuvieron esas obras dentro de la producción pictórica de El Greco.

Asimismo, a lo largo del libro el lector conocerá la importancia que tienen los medios sociales, en especial las redes sociales y blogs, en el ámbito universitario, y más concretamente en la difusión del proyecto que da forma a esta obra.

Gabinete de Prensa UCLM

Julián Sánchez Quiñones

Pesca y comercio en el Reino de Castilla durante la Edad Media (Los valles del Guadiana, Júcar y Tajo (siglos XII y XVI)

Ediciones de La Ergástula**;** Madrid, 2014; 474 pags.; 25 €

Este libro está dedicado al estudio de la pesca en la Edad Media peninsular. Sin embargo, a diferencia de otros trabajos, esta es la primera obra monográfica, dedicada en exclusividad, a una zona del interior peninsular, concretamente la meseta meridional castellana y a las cuencas pertenecientes a ella. Partiendo desde una perspectiva histórica socioeconómica, a lo largo de la misma, se hace un intenso análisis de todos los aspectos relativos a la actividad pesquera.

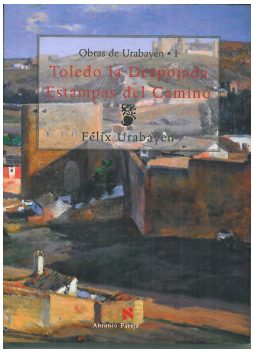
Así, vemos desfilar en sus páginas cuestiones muy diversas, como las especies piscícolas, presentes en las aguas de estos ríos; las artes pesqueras empleadas; la propiedad de los espacios pesqueros; los grupos sociales vinculados a la pesca; el comercio del pescado o las cargas fiscales que gravaban a estos productos. Todos estos temas conforman un conjunto homogéneo, cuyo único fin es dar a conocer, de la manera más exhaustiva posible, una actividad poco habitual y ciertamente minoritaria en las tierras en las que se hallaban.

Web de Marcial Pons

LIBROS Y NOMBRES DE CASTILLA-LA MANCHA

192 ENTREGA
Año V/ 19 de diciembre de 2014

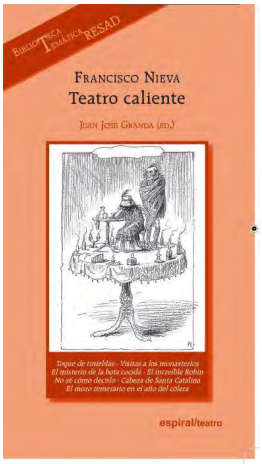
CLÁSICOS Felix Urabayen: *Toledo la despojada; Estampas del Camino*



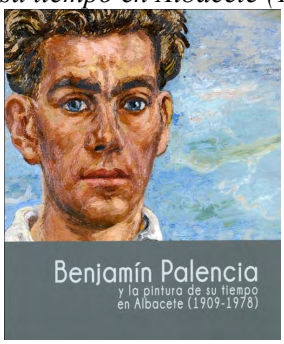
Blancanieves Facsímil de la de Ed. Saturnino Calleja

TEATRO

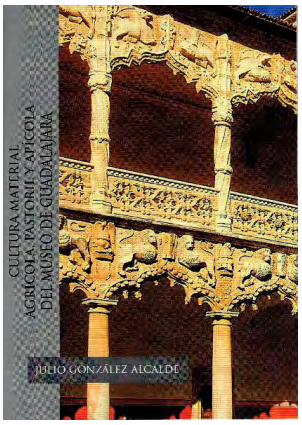
Francisco Nieva: Teatro caliente



ARTE: *Benjamín Palencia y la pintura de su tiempo en Albacete (1909-1978)*

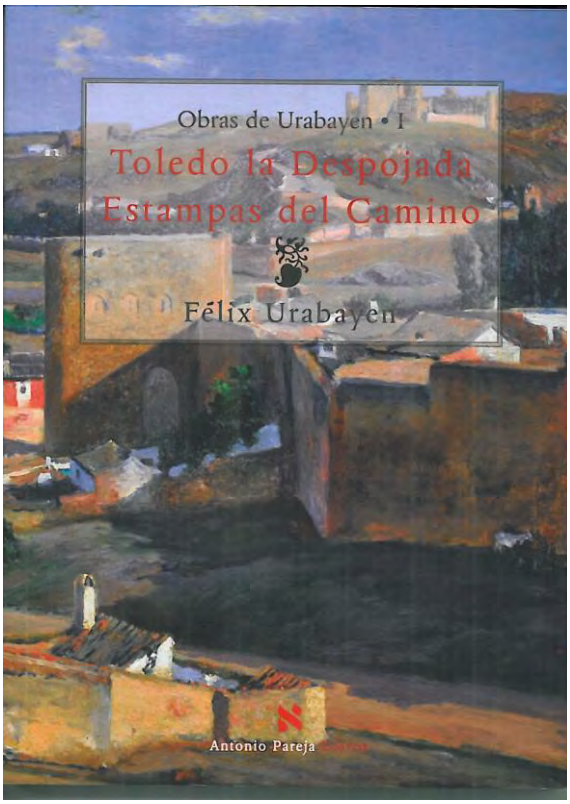


Julio GLEZ-ALCALDE *Cultura material agrícola del Museo de Guadalajara*



Manuel REQUENA: *Diccionario biográfico de parlamentarios de CLM*

Constantino Molina gana el premio Adonais



Felix Urabayen:

Toledo la despojada

Estampas del Camino

Antonio Pareja editor y Diputación de Toledo; Toledo 2014; 340 pags.

URABAYEN: CASI UN SIGLO EN EL OLVIDO

Félix Urabayen perteneció a ese colectivo de artistas y escritores, locales o no, que la guerra se llevó por delante: a ellos y sus obras. Pudo haberse exiliado de España, pero no aceptó los varios ofrecimientos que se le hicieron. Él no había cometido ningún delito, ¿por qué iba a tener que salir de su país? Ingenuidad o testarudez, su resistencia a huir le supuso la cárcel y, como consecuencia ininterrumpida, una muerte prematura. Pero si se hubiera marchado de España ¿habría sido más reconocido y sus obras reeditadas en Toledo? Casi seguro que nada hubiera sido distinto. Permanecería en el olvido como ha estado hasta el momento presente. En el ostracismo más insultante se encuentra aún la obra de Alberto Sánchez. Y este sí se exilió.

Ahora la Diputación de Toledo ha comenzado la publicación de las obras de temática toledana de Félix Urabayen. Tres novelas integran el cuerpo central de su narrativa. Y a su alrededor se mueven un conjunto de estampas y novelas cortas que fueron editadas en su momento en el diario de Madrid “El Sol” y recopiladas por el mismo autor. El primer volumen que se acaba de presentar incluye la novela “Toledo, la despojada” y la colección de textos breves titulada “Estampas del camino”. El volumen que los contiene, con fotografías y reproducciones de cuadros de época, como apoyo grafico de los textos, se presentó el día 4 de diciembre de 2014 en la Biblioteca Regional.

Para quien no conozca al autor, decir que Félix Urabayen fue un vasco-navarro trasplantado a Toledo como profesor de Escuela Normal. En ella realizó dos descubrimientos: quien sería su esposa, Mercedes, también profesora (Piedad en la primera de sus novelas, que se editará próximamente) y Toledo. Con la primera se casaría y formaría una familia. Con la segunda, la ciudad de Toledo, establecería una relación amor-odio que contribuiría al olvido en el que ha permanecido en estos años. No fue un escritor cómodo, de esos al uso en las pequeñas ciudades de provincias, que cantan las gestas locales

de improbables héroes domésticos. Sin lugar a dudas tal actitud le supuso algunos odios y muchas envidias. Ambos enemigos peligrosos en tiempos de guerra. En su torbellino de venganzas y dislates desatados siempre hay gentes dispuestas a ajustar cuentas, reales o imaginadas. Esto y su militancia ostensible republicana lo llevaron directamente a la cárcel.

Durante casi un siglo sus obras de temática toledana no se podían encontrar. La reedición de esas novelas y estampas viene a llenar ese hueco histórico y literario. Toledo no ha contado con narradores. Poetas sí, pero no novelistas. La cercanía de Madrid, también en estos aspectos, ha impuesto si dictadura y su monopolio. Pero, ahora, no habrá pretexto para no leer a un escritor que trató de reflejar los males de una época en una ciudad de descolorida historia antigua. Su ingente patrimonio artístico era un estorbo y por eso muchos contribuyeron al despojo de sus obras. Son las "larvas" que representan a cuatro personajes de una ciudad que no sabe a dónde va. Es lo que se cuenta en la novela "Toledo, la despojada".

Jesús Fuentes Lázaro

Blancanieves

Ed. facsímil de la de Ed. Saturnino Calleja

Centro de estudios de promoción de la lectura y literatura infantil: CEPLI-UCLM, Cuenca, 2014

"¡Tienes más cuento que Calleja!"

Estoy segura de que las personas que rondamos los sesenta hemos oído esta frase con frecuencia en nuestra niñez, sin saber a ciencia cierta qué significaba.

Saturnino Calleja -nos enteraríamos más tarde- fue un editor, pedagogo y escritor español que puso al alcance de la infancia de nuestro país todo el tesoro de los cuentos populares comúnmente conocidos como „cuentos de hadas" a través de la editorial que lleva su nombre.

El exordio precedente viene a cuento y nunca mejor dicho al haber recibido del

CEPLI (UCLM) la magnífica edición facsímil de "Blancanieves", correspondiente a la edición de Calleja de 1930, aunque la primera edición de esta obra se remonta a 1917.

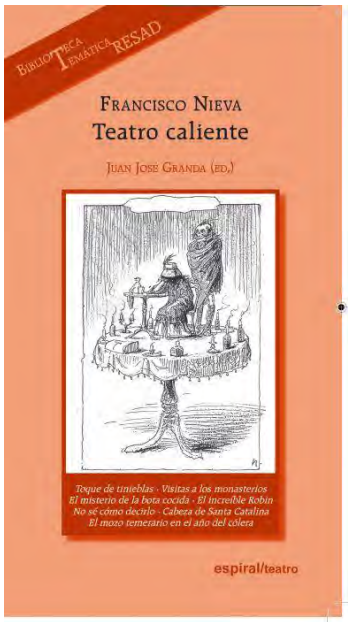
La presente edición cuenta con un excelente prólogo de Pedro Cerrillo y está bellamente ilustrada por José Zamora.

Blancanieves explora temores y conflictos que atenazan a niños, y especialmente a niñas, de toda condición como la sospecha -quién no la ha tenido- de que sus padres lo fuesen realmente o las tormentosas relaciones por lo general entre madres e hijas, por no hablar de la ominosa figura de la madrastra.

En su clásica obra *Psicoanálisis de los cuentos de hadas* Bruno Bettelheim explora tanto los conflictos edípicos presentes en el texto como las abundantes referencias sexuales de las que está plagada la obra. Más recientemente Sibylle Birkhauser en su ensayo *La llave de oro: Madres y madrastras en los cuentos infantiles* (Turner 2011) analiza los estereotipos de la maternidad: la madre bruja, la madre hada, la madre que abandona, la madrastra… aplicándolos a los conflictos psicológicos más habituales.

Así pues Blancanieves nos sigue sirviendo tanto a niños como mayores para plantearnos preguntas e intentar buscar las respuestas que nos hagan vivir más felices sin tener que caer en la blandenguería de las versiones de la norteamericana Disneylandia.

Oliva Blanco Corujo



Francisco Nieva

Teatro caliente

Juan José Granda (editor)

Colec. Espiral/ Teatro. Ed. Fundamentos/ Real Escuela Superior de Arte Dramático; 336 pags.

La historia del teatro está llena de obras amenas, brillantes, divertidas o profundas que no han llegado a convertirse en clásicos de primera línea. Estudiadas en los manuales de literatura, rara vez editadas y apenas representadas, estas obras han quedado muchas veces ocultas para el público, al no existir una edición moderna. La Biblioteca Temática RESAD se propone llenar este vacío con volúmenes que recojan textos con un criterio temático para ofrecer una visión amplia de ciertos movimientos, estilos o temas que son hoy patrimonio de los especialistas.
Aquí tenemos la satisfacción de presentar a nuestros lectores los últimos textos dramáticos creados por Francisco Nieva; pensados, entre otros objetivos artísticos, con el deseo de que

contribuyan a la preparación de profesionales de la escena. Los personajes y las situaciones quieren servir de estímulo y acicate para su utilización como ejercicios de Interpretación y de Dirección Escénica. Además, provocan a nuestra conciencia y a nuestra sensibilidad estética una actividad imaginativa, fresca, intensa, desbocada a veces, «caliente», pero aconsejable siempre para quienes se sientan liberados de prejuicios y molestos esquemas de pensamiento. Les invitamos a caminar por las procelosas historias y situaciones aquí propuestas: que los dioses y númenes positivos les acompañen.

Francisco (Morales) Nieva, (Valdepeñas, 29 diciembre 1924) autor, escenógrafo, escritor, director de escena y académico de la RAE, ha sido premiado en numerosas ocasiones por sus diseños escenográficos. Cabe destacar el premio Nacional de Teatro en 1979 y en 1992 y, ese mismo año, el premio Príncipe de Asturias de las Letras. En 2007 se publicaron (en segunda edición) sus obras completas.

Web de la Real Escuela Superior de Arte Dramático

J I de Mesa; Enrique García Gómez (autor) y David Blázquez

Divulgación del medio ambiente toledano

El Palacio de Benacazón acogió la presentación del libro 'La naturaleza en Toledo' (DB Comunicación), de Enrique García Gómez. Se trata de un divulgativo e ilustrado recorrido por diferentes apartados del medio ambiente toledano

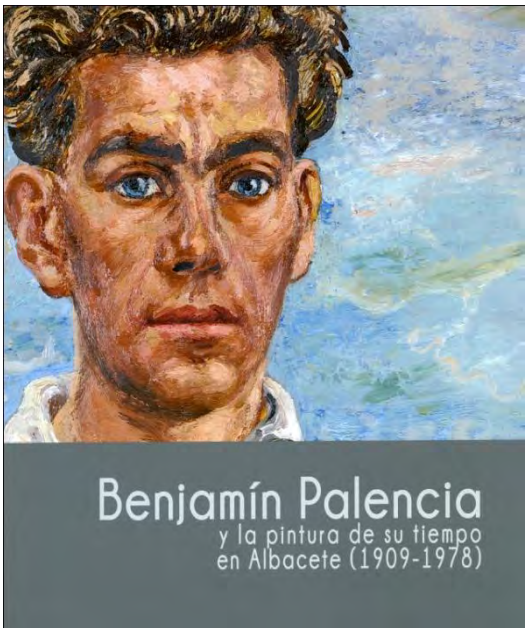
«No solamente es importante conocer y divulgar el entorno de Toledo, sino enseñar a cuidarlo y darlo a conocer a las generaciones futuras». Con estas palabras iniciaba ayer en el Palacio de Benacazón el exalcalde Juan Ignacio de Mesa, presidente de la Real Fundación de Toledo, la presentación del libro *La naturaleza en Toledo. Ciencias naturales en la ciudad*, escrito por Enrique García Gómez y publicado por DB Comunicación.

El nuevo libro, encabezado por un prólogo del doctor Martí Boada, Premio Nacional de Medio Ambiente, consiste en una suma de breves textos divulgativos sobre el medio natural en la ciudad de Toledo y sus alrededores, desde qué es el pinar de la Bastida hasta el estado en el que se encuentra la piedra de los monumentos. Las primeras páginas del volumen están dedicadas a la „Crónica geológica de la ciudad: Toledo antes de ser Toledo“ y cuentan con ilustraciones de José Orcajo (derecha). El resto del libro cuenta con fotografías del autor y de profesionales como David Blázquez, entre otros, además de reproducciones de planos y fotografías antiguas como la del antiguo observatorio meteorológico instalado en una esquina de las cubiertas del Edificio Lorenzana, la antigua Universidad de Toledo.

Enrique García Gómez es licenciado en

Ciencias Ambientales, ingeniero técnico forestal y jefe del Servicio de Medio Ambiente de la Diputación Provincial. Sus estudios sobre el paisaje y el entorno vegetal de Toledo suman más de cinco títulos.

ademingo@diariolatribuna.com - viernes, 5 de diciembre de 2014



Benjamín Palencia y la pintura de su tiempo en Albacete (1909-1978)

Exposición organizada por la Junta de Castilla-La Mancha con la colaboración del Instituto de Estudios Albacetenses.
En 1977 fue creado el Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel (IEA) con una finalidad neta: la investigación como signo inequívoco de identidad. Por entonces no había llegado aún el tiempo de la Universidad de Castilla-La Mancha, las instituciones culturales albacetenses estaban reducidas al Museo de Albacete, la Biblioteca Pública del Estado y el Archivo Histórico, todas agrupadas en un pequeño edificio que no ofrecía ni posibilidades de crecimiento ni de realizar actividades para el fomento del conocimiento, y por entonces ni siquiera se vislumbraba la composición de la futura región autonómica. El IEA unió su misión investigadora a la necesaria labor de difusión, y lo hizo participando y potenciando ediciones, actividades y también exposiciones.

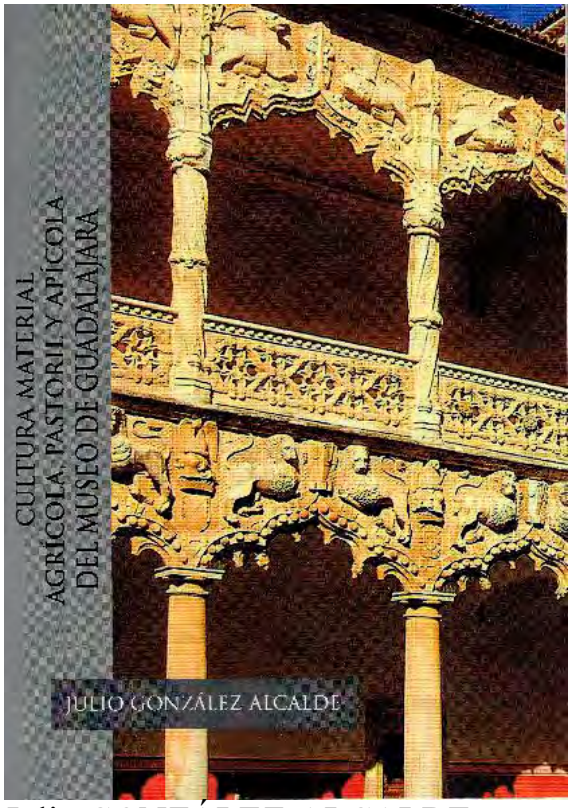
Su papel ha sido fundamental para que la provincia de Albacete haya dejado de ser un espacio en blanco en los mapas, y para ser vehículo de transmisión a la sociedad de las aportaciones y conocimientos generados por el pensamiento y la experiencia científica, cualquiera que sea la materia de estudio.

Una de las facetas del IEA ha sido la de participar activamente en la gestación y desarrollo de exposiciones temporales, algunas itinerantes como la dedicada al gran filólogo Tomás Navarro Tomás, a los paisajes geográficos, o a aspectos de la botánica albacetense. En esa línea se sitúan las realizadas en colaboración con otras instituciones y particularmente con el Museo de Albacete que por su natural vocación histórica converge con el IEA en algunas de las ramas del saber. Citemos las muestras de Albacete 600 años (1982), Albacete en su Historia (1991), o Albacete, feria (2010) entre otras. En esta ocasión, además, celebramos que la exposición Benjamín Palencia y la pintura de su tiempo en Albacete gire en torno al noble arte de la pintura y los pintores que con su actividad llenaron buena parte de un siglo, entre ellos la figura de Benjamín Palencia, nuestro primer miembro de honor quien junto a Tomás Navarro Tomás, Alberto Iniesta o José Luis Cuerda, entre otros, nos honraron al aceptar formar parte de esta institución.

El IEA no debía estar ausente de este acontecimiento cultural que aúna esas dos actividades: la investigación y la

difusión. Así participa de los intereses que representa la Diputación de Albacete –la institución que lo sostiene– por el crecimiento de la provincia, poniendo de relieve el papel que tienen los Centros de Estudios Locales que cuando se adaptan al devenir de los tiempos tienen un presente y un futuro importante, y cuando participan y fomentan la colaboración institucional aprovechando sinergias contribuyen al fortalecimiento de las sociedades, haciéndolas más fuertes.

Instituto de Estudios Albacetenses



Julio GONZÁLEZ-ALCALDE

Cultura material agrícola, pastoril y apícola del Museo de Guadalajara

Madrid, autoediciones.com, 2014, 144 pp. Prefacio de Jorge Cela Trulock.

El doctor Julio González-Alcalde es actualmente conservador del Museo Nacional de Antropología, aunque con anterioridad ha desempeñado su cargo de conservador en los museos Arqueológico Nacional, Nacional de Artes Decorativas, Reproducciones Artísticas y de Ciencias Naturales (C.S.I.C.) y muchísimas sus publicaciones, algunas relacionadas con la provincia de Guadalajara, donde ha colaborado últimamente en *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, con sus trabajos "Patrimonio etnográfico: raíces culturales y pedagogía de nuestro pasado", números 32-33 (2000-2001) y "Cultura material y arte pastoril del Museo de Guadalajara", números 43-44 (2011-2012), así como en el *Boletín de la Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara*, número 5 (2014), a punto de ver la luz, con el titulado "Apicultura en el Museo de Guadalajara", que en gran parte le han servido de base para la realización del libro que comentamos.

Quisiéramos recordamos también, por su importancia, el amplio estudio que le sirvió de tesis doctoral: *Las Cuevas Santuario y su incidencia en el contexto social del Mundo ibérico*, que defendió en la Complutense de Madrid (2002), y fue publicado en 2013.

El libro de González-Alcalde que comentamos viene a ser para nosotros una especie de "recuerdo del recuerdo", es decir, se trata de un traslado al momento actual de numerosas piezas -aperos, utensilios y herramientas-, objetos al fin y al cabo, que no hace muchos años todavía utilizaron los agricultores y ganaderos de las tierras de Guadalajara. Piezas que se conservan

en las vitrinas y en los almacenes del Museo de Guadalajara, en su colección etnográfica.

Julio González-Alcalde ha ido estudiando, midiendo y fotografiando, una por una, las ciento cincuenta y nueve piezas que conforman este catálogo de "cultura material", para darlas a conocer -re-cordarlas- (con el corazón) nuevamente, mediante un amplio análisis a modo de conclusión general, con el fin de que las nuevas generaciones sepan para qué sirvieron y cómo las usaron y trabajaron con ellas sus padres, sus abuelos y los abuelos de sus abuelos…

El lector del trabajo, no muy extenso, podrá encontrarse con numerosos utensilios cuyos nombres le sonarán -según su edad-, pero que con el paso del tiempo van desapareciendo del vocabulario cotidiano, convirtiéndose en arcaísmos, cuando no desapareciendo totalmente. Así, tenemos herramientas con nombres tan bellos y sugerentes como colmenas, yugos (y sus tipos: boyal y yugal), hoces, rastrillos, arados (y todo el conjunto de piezas que lo componen: mancera, esteva, cama, vilorta, pescuño, orejera, reja, dental, telera, etcétera), entre esa gran cantidad de piezas estudiada.

Y es que, como muy bien apunta en su prólogo Fernando Aguado, Director del Museo de Guadalajara -en el que se custodian las piezas reseñadas en este libro-: "La industrialización del ámbito rural trajo como consecuencia la falta de uso de muchos objetos y también múltiples y rápidos cambios en las formas de vida que se habían mantenido inalterables durante siglos", instrumentos para trabajar que construía el propio pueblo: carpinteros, herreros, que después serían utilizados en las tareas agrícolas de la siembra, la recolección, el transporte, el almacenamiento; en las ganaderas y en esas otras, menos conocidas, a pesar de que Guadalajara es la tierra de la miel, de la apicultura.

Pero, de repente, ese mundo de agricultura manual, artesana, cambia de repente y la fuerza animal de bueyes y mulas se ve sustituida por tractores y cosechadoras; los carros, por remolques más amplios y menos pesados; las piezas de ordeño ya no sirven y la leche de cabras, vacas y ovejas se extrae de sus ubres por medios mecánicos; y en la apicultura, los antiguos vasos de madera -simples troncos de árbol ahuecados- dan paso a los sistemas más modernos de caja, Layens, donde se cuelgan los panales…

Pues bien, muchas de aquellas piezas hoy en desuso, que se conservan en los fondos del Museo de Guadalajara, constituyen el motivo de este libro. Más de mil doscientas piezas que fueron recogidas a lo largo de varias campañas realizadas principalmente entre los pueblos de la Sierra Norte, a comienzos de los años ochenta del siglo XX, de las que tan sólo una pequeña parte, unas sesenta, se muestran en la exposición permanente *Tránsitos*.

Y para mostrarnos esta selección de piezas, Julio González-Alcalde ha formado una especie de ficha mediante la que nos las da a conocer a través de su descripción, medidas, usos y finalidad, procedencia y datación, "pero

sobre todo [sabiendo] introducirlas en su contexto, explicando cómo funcionaban estas actividades, fundamentales en todos los aspectos de la vida de estas comunidades" (agrícolas, ganaderas, pastoriles, apícolas…).

Tras una sencilla introducción, el libro comienza con un apartado destinado a la agricultura, centrado en los cultivos entonces existentes en las distintas comarcas en que se divide la actual provincia de Guadalajara; sigue con la ganadería, ofreciendo previamente unos datos que podríamos considerar históricos, puesto que se centran en la Mesta y las Cañadas Reales en Guadalajara y entrar de lleno en el estudio de las materias primas y la elaboración de los objetos y sus usos, dejando para el final las técnicas y motivos decorativos (ya que aquí introduce un breve recorrido por las colecciones de cuerna*s* y colodras de algunos museos españoles, a modo de comparación con otras de la provincia de Guadalajara), y sobre apicultura, sobre la que ofrece algunos aspectos históricos, una aproximación a la misma, el sistema de fabricación de las colmenas antiguas y un recuerdo de los aspectos más destacados de la vida productiva y social en la colmena, para terminar explicando el proceso de recolección y preparación de la miel.

Unas conclusiones, en las que incluye importantes datos sobre la legislación nacional y regional que afecta a la protección de las piezas pertenecientes a la "cultura material", o sea, a "los aperos agrícolas y útiles ganaderos y apícolas conservados en la actualidad [que] son la expresión de una forma de vida ya desaparecida que formó parte de la existencia de nuestros más próximos antepasados, pero también de los más lejanos (…) todo un mundo que comenzó a cambiar y finalizó con la industrialización, puesto que si bien existen la agricultura, la ganadería y la apicultura, no podemos afirmar que tengan ya relación directa con el desempeño tradicional de estas actividades que detentaban unos valores tradicionales incompatibles con el actual desarrollo industrial y de servicios".

Y añade: "(…) el desconocimiento, la incuria y el desprecio, actitudes tradicionales hacia estos bienes patrimoniales, fueron determinantes para que esta herencia de todos los españoles quedase del ámbito educativo".

Gracias a la protección brindada principalmente por las comunidades autónomas, estos bienes, debidamente puestos en valor, han vuelto a ser respetados en el mundo actual por quienes serán considerados como una herencia cultural a conservar.

La segunda parte del libro, por así decir, está formada por el propio *Catálogo*, que comienza por los aperos agrícolas (de labranza, para cosechar cereales, para trabajos en la era, medidas de áridos, acarreo y transporte, etcétera, hasta catorce apartados); arte pastoril (tal vez sería mejor decir aperos pastoriles) (para ganado, perros, monturas, para comer, para sentarse, etcétera y otros usos varios), y útiles propios de la apicultura (colmenas, partidera, careta y ahumador). Muy

interesante es la bibliografía, que abarca las páginas 135 a144. Un trabajo muy interesante sobre aspectos que muchas veces han pasado desapercibidos y que de esta forma podrían convertirse en objetos de recuerdo, para algunos, y estudio, para otros, especialmente para las nuevas generaciones, desconocedoras, por lo general, de lo que fue una zoqueta, un pujavante o un arel, o a cuántos kilos equivale una fanega de trigo.

José Ramón López de los Mozos

Manuel REQUENA GALLEGO, *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Castilla-La Mancha, 1977-2007*, Albacete, 2013; Altabán Editores. 442 pp.

Manuel Requena realizó su tesis doctoral estudiando los partidos políticos, el comportamiento electoral y las biografías de la "clase política" de Albacete durante la II República, a comienzos de los años noventa y años después, en compañía del sociólogo Juan de Dios Izquierdo, publicó el *Atlas electoral de Castilla-La Mancha 1976-1993*. Ahora nos ofrece una detallada información de la elite parlamentaria de Castilla-La Mancha con su *Diccionario Biográfico de los parlamentarios de Castilla-La Mancha 1977*-2007.

El libro está dividido en dos partes. En la primera nos plantea que su obra se incluye entre los diccionarios sobre los parlamentarios de carácter regional y provincial que ya han aparecido. Nos explica la metodología utilizada, así como las fuentes empleadas y nos da una aproximación a las características de los parlamentarios de Castilla-La Mancha.

En este período de treinta años obtuvieron su acta de diputado 741 candidatos repartidos entre 211 diputados en el Congreso, 212 senadores y 318 diputados regionales. Como algunos repitieron varias veces, el total de biografiados asciende a 398. A continuación

nos ofrece una visión sociológica, extraída de las biografías, donde ha incluido datos profesionales, personales y familiares y sus adscripciones a los diferentes partidos o sus responsabilidades de gestión, cuando las han tenido. Una visión que, en esa perspectiva

general que nos permite la lectura continuada del libro y obtener así un perfil de aquellos que nos representan y tienen la responsabilidad de gestionar los asuntos públicos. Si la visión particular de cada uno de los representantes resulta interesante me ha parecido aún más sugerente la visión general que se obtiene a partir de estos datos particulares. Una visión que supera muchos de los tópicos que tenemos sobre los políticos y representantes en las cámaras regionales y nacionales.

Nos habla de que la presencia de las mujeres en la vida política ha ido creciendo de forma exponencial con el paso de los años y va desde una presencia casi testimonial en las primeras elecciones a un 40 por ciento en el Congreso y el Senado o un 54 en

las Cortes regionales en el 2004. La media de edad de nuestros diputados se sitúa en los 46 años, con presencias más jóvenes o de mayor edad, pero con unos valores medios en este valor.
Un 85 por ciento de los diputados son universitarios con un perfil profesional en el que predominan los abogados, funcionarios y docentes. Frente al tópico de la permanencia de los diputados en largos períodos de tiempo, el 70 por ciento de los diputados han estado solamente una legislatura en su escaño. También se señala la presencia de diputados que viven fuera de la región, llamados "cuneros", que representan un tres por ciento en una región con larga tradición "cunera" durante la Restauración y la Segunda República.
La segunda parte, que es la más amplia del libro, recoge por orden alfabético las biografías de los 398 parlamentarios, reuniendo una información dispersa en diversos archivos y acompañada con datos personales facilitados por los protagonistas. De esta manera, ha logrado una imagen general de nuestros representantes en las instituciones democráticas.
Un retrato centrado en las biografías de quienes han ejercido la representación popular en el Congreso, en el Senado o en las Cortes regionales y que incluye a todos ellos. Un galería de retratos muy sugerente pues el autor ha buceado un poco más allá de la mera biografía oficial y ofrece, siempre que le ha sido posible, antecedentes políticos familiares de los personajes reseñados -lo que es un dato nada desdeñable- además de su nivel de estudios, sus ocupaciones profesionales y, por supuesto, sus respectivos desempeños políticos, tanto en el terreno del partido como en el de la representación política o de gestión. También ha tenido en cuenta sus relaciones con la sociedad en su vinculación a asociaciones laborales y sociales y las publicaciones que han reflejado sus conocimientos en los diversos campos intelectuales. Todo ello acompañado de una fotografía, lo que nos ayuda a reconocer mejor a una serie de personas, muchas de las cuales pasaron fugazmente por la vida pública.

Diego Caro Cancela
Universidad de Cádiz

Constantino Molina Monteagudo

El albacetense Constantino Molina Monteagudo gana la 68ª edición del Adonáis con su poemario *Las ramas del azar*

Constantino Molina Monteagudo nace en Albacete en 1985. Abandonó los estudios de Licenciatura en Humanidades en el año 2006 y desde entonces ha trabajado en muy diferentes puestos de empleo que nada tienen que ver con la labor literaria. Actualmente está desempleado.

Algunas de sus obras han sido galardonadas con premios como el

"Jóvenes Artistas de Castilla-La Mancha 2011" y el "Nacional de Poesía Joven Ciudad de Albacete 2012". Algunos de sus poemas también han sido recogidos en las antologías "El llano en llamas", Ed. Fractal 2011 y "Tenían veinte años y estaban locos", Ed. La Bella Varsovia 2011, y en las revistas "Barcarola" y "La Galla Ciencia".

A pesar de haber sido finalista en diversos premios de poesía -Loewe, Adonáis, Alegría, Fundación Monteleón, Martín G. Ramos- durante los últimos dos años, Constantino Molina todavía no ha publicado su primer libro.

El Adonais, un premio con querencia para nuestra región, para Castilla-La Mancha, buena prueba de la alta calidad de nuestros poetas. Desde su creación, en 1944, lo han ganado o han quedado finalistas los siguientes autores nacidos o muy vinculados a CLM

2014: Constantino Molina Monteagudo (AB)

2009: Rubén Martín Díaz (AB)

2000: Miguel Ángel Curiel (TO; finalista)

1997: Luis Martínez Falero (AB)

1996: Ángel Luis Luján (CU; finalista)

1993: Mª Luisa Mora (TO)

1991: Jesús Javier Lázaro Puebla (TO)

1989: Juan Carlos Marset (AB)

1987: Mª Luisa Mora (TO), finalista

- Carmina Casala (GU) finalista

1986 Pedro Antonio González Moreno (CR), finalista

1985: Federico Gallego Ripoll (CR) finalista)

1984: Antonio del Camino (TO) finalista)

1975: Alfredo J Ramos (TO) finalista

1974: Francisco García Marquina (GU) finalista

1971: Rafael Talavera (CU), finalista

1968 Hilario Barrero (TO), finalista

1967: Joaquín Benito de Lucas, (TO)

1964 Diego Jesús Jiménez (CU)

Juan Antonio Villacañas (TO), finalista

1963: Félix Grande (CR)

1961: Juan Antonio Castro (TO); finalista

1957 Eladio Cabañero (CR) finalista

1949 Ramón de Garciasol (GU); finalista